

DONDE FLORECE LA PAZ ESTÁN LAS MUJERES

30 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Katharina Wagner, Ph. D.
Ruta Pacífica de las Mujeres

PORQUE LA VIDA MERECE PAZ
RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES
30 AÑOS



PORQUE LA VIDA MERECE PAZ

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES

Las Mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra

30 AÑOS

Edita
Ruta Pacífica de las Mujeres
Carrera 54 # 61-69
Bogotá, Colombia
Tel. +57 601 548 5595
www.rutapacifica.org.co
rutapacifica@rutapacifica.org.co

Agosto de 2026

Autora
Katharina Wagner, Ph. D.

Coordinación nacional
Marina Gallego Zapata

Coordinaciones regionales
Antioquia — Kelly Echeverry Álzate
Bolívar — Modesta Alexandra Ariza Guerra
Cauca — Valentina Aldana Ausecha
Chocó — Claudia Patricia Palacios Córdoba / Teresa Casas Robledo
Eje Cafetero — Angélica Hurtado Atehortúa
Putumayo — Andrea del Pilar Agatón Ibarra
Santander — Audrey Robayo Sánchez
Valle del Cauca — María Teresa Arizabaleta, Gloria Emilsen Rodríguez Ramírez

Coordinación programática
Shidhjmatnj Pardo Bohórquez

Edición editorial y corrección de estilo: Gina Arias Rodríguez, Lyzeth Yepes Hoyos

La elaboración de este documento fue posible gracias al apoyo de:

Ziviler Friedensdienst
Servicio Civil para la Paz

AGIAMONDO

Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Ruta Pacífica de las Mujeres y no refleja necesariamente las opiniones de Agiamondo.
© Ruta Pacífica de las Mujeres, 2026
Todos los derechos reservados.

ISBN 978-628-96615-3-8



ÍNDICE

1. La Ruta Pacífica de las Mujeres 13

1.1. *Origen y estructura de la Ruta Pacífica de las Mujeres* 15

1.2. *"No parimos hijos e hijas para la guerra" – Las apuestas políticas de la Ruta Pacífica de las Mujeres* 39

1.3. *El significado de la Ruta Pacífica de las Mujeres para las mujeres* 47

2. Metodología: La investigación feminista y participativa 59

2.1. *Objetivo del estudio* 61

2.2. *Metodología* 62

2.3. *Pasos metodológicos y técnicas utilizadas* 66

2.4. *Recomendaciones para la sostenibilidad y el uso de la investigación* 101

3. **Marco teórico: Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición desde las voces de las mujeres 105**

3.1. *Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición como sistema* 110

3.2. *La memoria desde las voces de las mujeres* 116

3.3. *La verdad desde las voces de las mujeres* 121

3.4. *La justicia desde las voces de las mujeres* 128

3.5. *La reparación desde las voces de las mujeres* 142

3.6. Las garantías de no repetición desde las voces de las mujeres 159

4. Línea de tiempo del accionar de la Ruta Pacífica (1996-2024) **165**

4.1. *Movilización a Mutatá (Urabá): "Mujeres en Ruta por la Vida y la Paz", 1996* 171

4.2. *Movilización regional al suroeste antioqueño: "Por la democracia y la no violencia", 1997* 186

4.3. *Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz: "Mujeres en Ruta por la Vida, el Desarrollo, la Equidad y la Paz", 1997* 190

4.4. *Movilización a Pavarandó, Mutatá (Urabá), 1997* 193

4.5. *Tribunal Simbólico de las Mujeres en Cartagena (Bolívar): "Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria", 1998* 196

4.6. *Plantón de las mujeres del Putumayo para el padre Alcides Jiménez, 1998* 202

4.7. *Acciones de la Ruta Pacífica en 1999* 202

4.8. *Marcha "Por el derecho al derecho, Alba Lucía libre", 2000* 203

4.9. *Movilización a Barrancabermeja (Santander), 2000* 204

4.10. *Movilización a Toledillo (Cauca), 2000* 210

4.11. *Movilización a Barrancabermeja (Santander) y Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, 2001* 212

4.12. *Concertación Nacional Mujeres contra la Guerra – Marcha a Bogotá: "Las mujeres pazharán", 2002* 216

4.13. *Mujeres de Negro contra la Guerra y las violencias en Medellín, Colombia y el mundo, 2002* 220

4.14. *Movilización nacional a Puerto Caicedo (Putumayo): "fumigación = miseria", 2003* 223

4.15. *Movilización nacional a Quibdó (Chocó): "La guerra y el hambre no han destruido nuestra dignidad", 2004* 231

4.16. *Acciones paralelas en el marco del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, 2004* 232

4.17. *Movilización nacional a Popayán (Cauca), 2005* 235

4.18. *Movilización a Quibdó, (Chocó): "Ni la guerra que nos destruye ni la paz que nos oprime, porque queremos vivir libres y dignamente", 2005* 236

4.19. *Encuentro Nacional de Mujeres: Verdad, Justicia y Reparación, Bogotá, 2006* 243

4.20. *Jornada Internacional de la No Violencia contra las Mujeres, 2006* 246

4.21. *Encuentro de víctimas, 2006* 247

4.22. *Movilización a Yolombó (Antioquia), 2006* 247

4.23. *Foro "Verdad, justicia y reparación para las mujeres víctimas del desplazamiento forzado", Bogotá, 2007* 248

4.24. *Movilización a Rumichaca (frontera entre Colombia y Ecuador): "Militarismos = Violencias", 2007* 249

4.25. *Movilización a Villarrica (norte del Cauca) en solidaridad con la Minga de Resistencia, 2008* 255

4.26. *Foro "La paz es un derecho para las mujeres", Bogotá, 2009* 256

4.27. *Foro "Verdad, justicia y reparación integral: una deuda pendiente con las mujeres víctimas", 2009* 258

4.28. *Movilización a Bogotá: "¡Todos y todas a la mesa! ¡Negociación política del conflicto YA!", 2009* 259

4.29. *Acciones locales en Bolívar, Cauca y Putumayo, 2010* 261

4.30. *XV Encuentro Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra, Bogotá, 2011* 262

4.31. *I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2013* 267

4.32. *Encuentro de Mujeres de Negro en Montevideo (Uruguay), 2013* 269

4.33. *Movilización de mujeres y organizaciones en apoyo al proceso de paz, Bogotá, 2013* 270

4.34. *Informe La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia, 2014* 271

4.35. *Plantón de mujeres exigiendo cese de violencias, Putumayo, 2014* 275

4.36. *Movilización Nacional Cauca: "Las mujeres pazharemos refrendando la paz", 2015* 277

4.37. *II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2016* 284

4.38. *Firma del Acuerdo de Paz entre las FARC-EP y el gobierno colombiano, 2016* 287

4.39. *20 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016* 290

4.40. *Movilización interétnica a Quibdó: "No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó", 2017* 291

4.41. *III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz: "En movimiento para que avance la paz", 2022* 308

4.42. *Movilización nacional a Istmina: "Un comadreo por la vida y la paz", 2024* 316

5. Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a La memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición 325

5.1. *Los derechos de las víctimas en el contexto de la justicia transicional* ... 329

5.2. *Estrategias transversales para avanzar hacia la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición* 352

5.3. *Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres al Sistema Integral para la Paz* 671

6. Reflexiones finales. Fortalezas, reconocimiento y sostenibilidad 759

6.1. *Las fortalezas de la Ruta Pacífica de las Mujeres* 762

6.2. *Premios y reconocimientos* 791

6.3. *Sostenibilidad* 797

7. Mensajes de las mujeres, para las mujeres 805

7.1. *Mensajes y recomendaciones para la Ruta Pacífica de las Mujeres* 808

7.2. *Mensajes y recomendaciones para las nuevas generaciones de mujeres* 835

7.3. *Mensajes y recomendaciones para otras mujeres* 846

7.4. *Referencias y publicaciones consultadas* 866

INTRODUCCIÓN



El movimiento feminista en Colombia ha sido fundamental para la terminación del conflicto armado, la construcción de paz y la reivindicación de los derechos de las mujeres víctimas. La Ruta Pacífica de las Mujeres forma parte de este movimiento feminista que trabaja desde su origen, en 1996, por la tramitación negociada del conflicto armado y por hacer visible el impacto de la guerra en la vida y cuerpo de las mujeres. A lo largo de los últimos 30 años ha acumulado un inmenso tesoro de saberes que aún falta sistematizar y socializar con otras mujeres.

El presente estudio, titulado *Donde florece la paz, están las mujeres: 30 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres*, consiste en una sistematización de la memoria del movimiento feminista Ruta Pacífica de las Mujeres, centrada en su accionar en materia de memoria, verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición *(en adelante, MVJRNR)*.

El objetivo central de este estudio es sistematizar el accionar de la Ruta Pacífica de las Mujeres y sus aportes en torno a la MVJRNR para las mujeres colombianas, con el fin de que queden inscritos en la memoria del país. Asimismo, busca visibilizar estos aportes a nivel nacional e internacional y socializar esta memoria con las propias mujeres de la Ruta Pacífica, con otras mujeres, organizaciones de mujeres y personas interesadas.

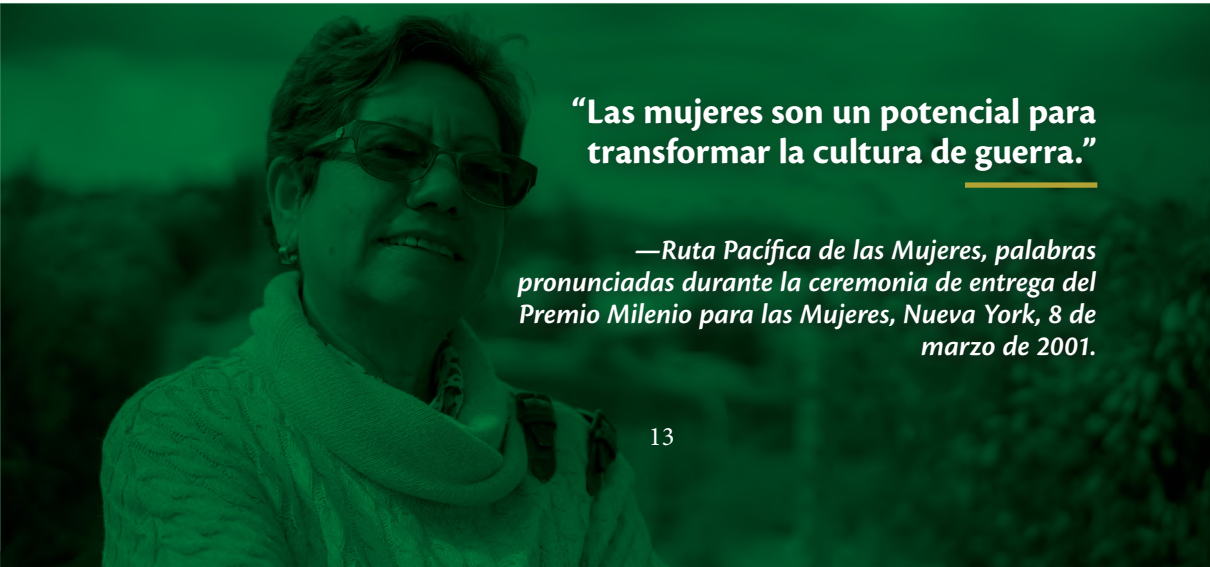
Este estudio fue realizado por la Ruta Pacífica de las Mujeres con el apoyo del Servicio Civil para la Paz y llevado a cabo entre febrero de 2021 y agosto de 2024 en Bogotá, Bolívar, Cauca, Valle del Cauca, Santander, Eje Cafetero, Antioquia, Putumayo y Chocó. En él participaron 119 personas como fuentes primarias de información, de las cuales 104 eran mujeres enrutadas de los diferentes territorios. Son ellas las protagonistas de esta memoria y las productoras del conocimiento generado.

El primer capítulo aborda la pregunta de qué es la Ruta Pacífica de las Mujeres, enfocándose en su origen, misión, visión y sus apuestas rectoras (capítulo I). El segundo capítulo explica la metodología utilizada para realizar la investigación, específicamente la metodología feminista participativa y el método de sistematización de experiencia, también con el objetivo de que esta pueda ser aplicada en futuros ejercicios de sistematización de experiencia, ya que uno de los objetivos de este estudio es dejar herramientas de réplica para quienes las quieran utilizar (capítulo II). El tercer capítulo se enfoca en el marco teórico, específicamente las definiciones de los conceptos de memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición (capítulo III). Cabe destacar que estas definiciones fueron construidas a partir de las voces de mujeres entrevistadas en ocho regiones de Colombia. El cuarto capítulo presenta un recorrido por las principales acciones y actividades que la Ruta Pacífica de las Mujeres ha realizado desde 1996 en torno a los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado. Este recorrido se fundamenta en las memorias y percepciones de las propias mujeres participantes en dichas actividades (capítulo IV). El quinto capítulo, y corazón de este estudio, analiza los impactos y aportes que el accionar de la Ruta Pacífica de las Mujeres ha tenido en las mujeres enrutadas y en el ejercicio de sus derechos a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. Este análisis incluye la evaluación de las estrategias transversales del actuar de la Ruta Pacífica de las Mujeres, así como sus apuestas y principios (capítulo V). El sexto capítulo contiene reflexiones finales, entre ellas un análisis de las particularidades del movimiento feminista Ruta Pacífica de las Mujeres y de sus fortalezas que le han permitido ser una actora social y política clave en el país. Además, aborda la sostenibilidad de los aportes generados (capítulo VI). El séptimo y último capítulo recopila algunos mensajes y recomendaciones de las mujeres entrevistadas dirigidas a otras mujeres, tanto a la Ruta Pacífica de las Mujeres como a las nuevas generaciones de mujeres y a mujeres de otros países que se encuentran inmersas en un contexto de violencia e inseguridad. Todo ello con el propósito de dejar a estas mujeres un aporte para sus propios procesos de visibilización y reivindicación de sus derechos (capítulo VII). Finalmente, se presenta la literatura utilizada para esta investigación.

Desde la Ruta Pacífica de las Mujeres agradecemos inmensamente a las mujeres valientes y poderosas de los diferentes territorios del país que participaron en este estudio, no solo como individuos, sino como la voz de muchas de sus compañeras que no pudieron participar directamente. Sin ellas, este estudio no hubiera sido posible. Ellas son la voz que se escucha en este estudio, porque sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa.

La Ruta Pacífica de las Mujeres





"Las mujeres son un potencial para transformar la cultura de guerra."

—Ruta Pacífica de las Mujeres, palabras pronunciadas durante la ceremonia de entrega del Premio Milenio para las Mujeres, Nueva York, 8 de marzo de 2001.

Origen y estructura de la Ruta Pacífica de las Mujeres

La Ruta Pacífica de las Mujeres, en adelante la Ruta Pacífica, es un movimiento feminista, pacifista y antimilitarista, con accionar político de carácter nacional. Desde su origen, en 1996, trabaja por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia, la construcción de una paz estable, duradera e incluyente, y por hacer visible el impacto de la guerra en la vida y en los cuerpos de las mujeres. El accionar político y social de la Ruta Pacífica está dirigido a fortalecer la visión feminista del pacifismo, la no violencia y las resistencias civiles, para promover la inclusión de las propuestas de las mujeres colombianas y así impulsar transformaciones en lo público y lo privado que contribuyan a la construcción de la paz, la justicia social en el país y un nuevo pacto social y político incluyente de las mujeres que remueva las bases y estructuras patriarcales de la sociedad *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h)*.

La Ruta Pacífica surge públicamente en 1996, en un contexto de violencia generalizada en el país, como respuesta a la grave situación de violencia que vivían las mujeres en las zonas de conflicto, tanto rurales como urbanas. Nace como una propuesta feminista de cara a la crítica realidad del conflicto armado y su impacto en la vida y los cuerpos de las mujeres, con la voluntad indeclinable de rechazar la guerra y la violencia como estrategias para tramitar los conflictos públicos y privados *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*.

Ya en 1995, varias organizaciones de mujeres de Medellín tenían la intención de movilizarse a la región del Urabá antioqueño para abrazar a cada una de las mujeres que allí padecían la guerra y el conflicto armado, con el mensaje de dejar de parir hijos e hijas como un camino para acabar con los guerreros sordos, por décadas, al clamor de la negociación política, la tolerancia y la democracia. Por cuestiones logísticas, no se pudo realizar este acto de sororidad. Un año después, en 1996, frente al aumento de la urgencia de la situación de violencia, se sumaron más mujeres a esta idea de viajar por la exigibilidad de los derechos y la esperanza. Integrantes de las organizaciones que hacían presencia en la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín empezaron a organizar una movilización para el 25 de noviembre, en el marco del Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres.

Al año siguiente ocurrió el caso de la monja que denuncia a la gobernación el caso de la mujer violada y ese hecho, que fue público, generó en la Red de Mujeres de Medellín otra vez la idea de ir a Urabá. Entonces la Red Nacional de Mujeres en el capítulo de Antioquia se puso en la tarea de ver cómo conseguir los recursos para hacer esta movilización en el año 96. Tuvimos un factor a favor, y es que la directora de la Casa de Mujer de Bogotá había sido nombrada la primera directora de la institucionalidad de género nacional, que se llamó Dirección Nacional de Equidad de Género para la Mujer, una dependencia de alto nivel, dependiendo de la presidencia, y la nombraron a ella primera directora. Entonces yo la llamo y le dije, 'nosotras estamos otra vez con la idea de hacer esa movilización a Urabá' y ella me dijo, 'hagan el proyecto que yo lo financio'. Allí ya teníamos resuelto el tema central que era la financiación y empezó el proceso de planificar esa movilización de mujeres a esa zona en solidaridad y en denuncia de lo que estaba pasando con las mujeres. Así nació la Ruta Pacífica de las Mujeres. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)

Para ese momento el municipio de Apartadó contaba con la presencia de una alcaldesa reconocida como lideresa incansable, Gloria Cuartas, quien, hasta el día de hoy, es amiga y aliada de la Ruta Pacífica. Con ella, se sostuvieron encuentros para movilizar a las mujeres de la región hacia Mutatá, zona además declarada por la Organización Indígena de Antioquia (OIA) como municipio verde y en neutralidad activa, una propuesta para preservar la vida y la cultura ancestral. Mutatá fue elegido como destino de la movilización justo porque era el primer municipio verde de Colombia.

En el viaje de regreso de Urabá en el avión, pasamos sobre un pueblito, pequeñito, que se llama Mutatá. Es un nombre indígena. Y ese pueblito a mí me inspiró para venir a proponérselo a las compañeras que en vez de ir a Apartadó fuésemos a Mutatá, porque ese pueblo había sido considerado el primer municipio verde del país y el alcalde logró ese reconocimiento, era un alcalde amigo a quien habían asesinado. Vinimos aquí, hicimos la reunión con las compañeras, le contamos la propuesta de irnos para Mutatá y allí fue donde empezamos a hacer la gestión con el alcalde, y entonces llegamos a Mutatá el 25 de noviembre de 1996. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)

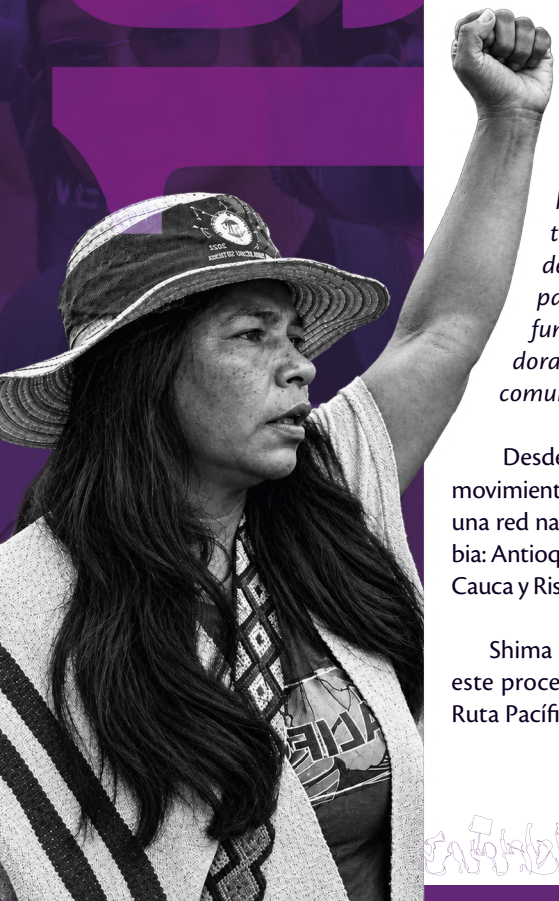
Las diversas organizaciones de mujeres de Medellín hicieron un llamado de acción contra las violaciones masivas de mujeres en el marco del conflicto armado en la región de Urabá, dirigido a las organizaciones amigas y aliadas en otros territorios, como era Asmun en Putumayo, La Casa de la Mujer en Risaralda, Comunitar en el Cauca y la Unión de Ciudadanas del Valle de Cauca, entre otras. Este llamado fue contestado y culminó en una movilización de 3000 mujeres que se desplazaron a Mutatá en sorori-

DESDE 1996

dad con las mujeres de esta región. Con esta movilización quedó fundada la Ruta Pacífica de las Mujeres, la cual a su vez empezó a tejer un movimiento donde cabían los sueños de paz de todas las mujeres, de todas las diversidades, en todas las regiones del país. El nombre surgió por las diferentes rutas que se movían desde los territorios hacia Mutatá.

> *Nosotras teníamos un mapa de Colombia en la oficina señalando que día llegaban las de Bucaramanga, las de Bogotá, las de Popayán, entonces decíamos, cuál es la ruta (...) Entonces empezamos a decir, la ruta que viene del sur, y la ruta que viene del norte y así fue como nació el nombre de la Ruta Pacífica de las Mujeres. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

En esta movilización surgió el lema "No parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra", el cual hasta el día de hoy caracteriza a la Ruta Pacífica.



> *En la Mesa (de Trabajo de Mujer Medellín) todas somos feministas, entonces el feminismo aquí le da una orientación y la consigna que sale, "Las Mujeres no parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra", es como el punto donde confluimos todas. Veníamos trabajando hace mucho rato los derechos humanos de las mujeres, entonces claro, para los feminismos ha sido un punto de partida fundamental. Y eso lo impregnó en la Ruta. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Desde sus inicios, la Ruta Pacífica fue construida como un movimiento pacifista, feminista y antimilitarista. De allí se formó una red nacional de organizaciones de ocho regiones de Colombia: Antioquia, Bogotá, Valle del Cauca, Bolívar, Chocó, Putumayo, Cauca y Risaralda *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 173-174)*.

Shima Pardo y Marina Gallego comparten sus recuerdos de este proceso movilizatorio que culminó en la fundación de la Ruta Pacífica de las Mujeres.

La Ruta surgió en el 96. Es un momento en que, como buenas brujas que son todas las de la Ruta, era necesario levantar la voz por las violencias que de manera directa se estaban cometiendo contra las mujeres. La Ruta surge en un territorio en donde el componente organizativo de mujeres es muy fuerte y es Antioquia. Había una región, que es el Mutatá antioqueño, se sabía que por allá pasaban todos los actores armados y que 90 % de las mujeres de esa zona habían sido violentadas de distintas maneras y una de estas violencias había sido la violencia sexual. Entonces nos juntamos varias organizaciones, dijimos que es necesario movernos y visibilizar esta situación porque es que la violencia y el conflicto armado duro nos está atacando de manera directa a las mujeres. Eso no se había dicho en ese momento, ni siquiera a nivel mundial.

Comenzamos a organizar y entre organizaciones que reconocen otras organizaciones de otros territorios se comenzaron hacer las llamadas respectivas. Entonces desde Medellín, que allí estaban Mujeres que Crean, Vamos Mujer, Convivamos, y mujeres muy fuertes que convocaban, eran líderes de opinión, se comenzaron a convocar a organizaciones fuertes de los territorios. Se convocaron a la Unión de Ciudadanas del Valle de Cauca, a Comunitar desde el Cauca, Asmun desde el Putumayo, a varias organizaciones fuertes para contarles esta situación y saber si ellas se podían sumar a este ejercicio sororo. Y era que queríamos que se hiciera una gran movilización que pudiera traer también medios de comunicación, comunidad internacional, para que volcaran su mirada a la situación que estaba de manera directa sucediendo en el Mutatá en Antioquia, pero que eso era una de las tantas situaciones que estaban viviendo las mujeres en distintas regiones del país.

Entonces se juntó Funsarep desde Bolívar, otras organizaciones de Santander, desde el Chocó, y comenzamos a juntar y a vincular otras organizaciones de la comunidad internacional. porque nos juntamos 5000 mujeres en Medellín y cada organización puso su plata y las mujeres pusieron sus platas para sumarse en solidaridad y poner sus voces en respaldo a esas mujeres. Entonces, 5000 mujeres. Otra vez todas juntarnos en Medellín y de Medellín en buses hacia Mutatá. Y 5000 viejas, llama la atención, sí, llama la atención. Entonces se hizo esta movilización. Fue una movilización por las mujeres de Mutatá. No existía el nombre Ruta Pacífica. Esa fue la intención, un caminar hacia las mujeres en sororidad con las mujeres de Mutatá. Y después de que se hizo eso como que otra vez quedamos como, bueno y qué pasa. Entonces todas las demás organizaciones, ¿Qué hacemos? ¿Eso se va a quedar así? Entonces se decidió que se continuara en el ejercicio movilizatorio.

Por eso es que la movilización para la Ruta es uno de los bloques o columnas centrales del hacer y del salir pacíficamente porque no era una movilización que fuera agresiva. Sí tiene un ejercicio de visibilización, pero no para agredir porque, además, desde este momento se definió que éramos pacifistas, que era una marcha de mujeres desde el feminismo, y era en rechazo al ejercicio militar de toda la zona, entonces era un ejercicio antimilitarista. Desde ese momento esos eran los enfoques, por así llamarlos desde el ejercicio movilizatorio.

Después fue que nuevamente se decidió que no se dejara eso así, sino que se le diera un nombre y que nos juntáramos cada cierto tiempo para poder hacer llamados con unas lógicas de ir a los espacios o los lugares en donde se cometían estas violencias y que era necesario que el país y la comunidad internacional le pusieran ojo a esta situación. Entonces siempre hubo amistavientos que les llamamos nosotras para que posibilitara también económicamente sus ejercicios y amigos por todos lados para que, además, estuvieran cuidándonos, rodeándonos, porque las movilizaciones nuestras no bajan de 3000 mujeres andando por todo el país en bus. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

Eso fue más una motivación colectiva. Había una situación especial frente a las violencias contra las mujeres en la ciudad de Medellín y especialmente frente a la guerra. El conflicto que estaba bastante complejo, difícil, había masacres, había desplazamiento masivo, ya se escuchaba todo esto de la violencia sexual que no era tan profunda antes, y eso llevó a que ese grupo de organizaciones dijera, 'tenemos que hacer algo respecto al conflicto armado', porque todas eran organizaciones que trabajaron otros temas, la participación, la violencia contra las mujeres, derechos sexuales y reproductivos, economía, y otros temas diferentes. Entonces eso nos llevaba a decir, 'hagamos una movilización', no era fundar nada, sino hacer una movilización que reivindicara la situación de las mujeres, poner una postura contra la guerra y por la paz, más que la paz era una salida negociada y la situación de las mujeres como consecuencia del conflicto armado que fuimos como las primeras que empezamos a hablar de estas consecuencias, de lo que estaba pasando. Entonces empezamos a preparar esta movilización, invitamos a organizaciones de otras amigas, que hoy es lo que es la Ruta, pero eran organizaciones amigas que les dijimos, 'esto está muy difícil, hay que hacer algo que empiece a mostrar la situación de las mujeres'. Todas estas organizaciones se comprometieron a organizar un bus, o dos, lo que hubiese, y donde más se movilizó fue Antioquia. Obviamente, estábamos más organizaciones, estábamos jalonando, pero logramos que fuera Putumayo, Valle, Cauca, todas fueron, todas que hoy son la Ruta. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

En la evaluación posterior de la movilización, las mismas organizaciones que la jalonaron desde los diferentes territorios se comprometieron a coordinar el proceso organizativo en su respectiva región y se convirtieron en los puntos focales que, en su momento, acogieron a la Ruta Pacífica.

> *Después de la movilización, que pudimos poner esto públicamente, que salió en muchos medios, fue que decimos que continuábamos trabajando en torno al mismo tema que nos movilizó. Y llamamos otra vez, en esa evaluación, vinieron todas las que fueron, las organizaciones jalonadoras de cada región y entonces ellas se comprometieron a jalar como un proceso organizativo en su región diciendo que la Ruta continuaba y así fue. Hubo una voluntad política de todas de hacerlo. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

En esta evaluación, las organizaciones de mujeres decidieron crear un movimiento que se dedicara específicamente al tema de las mujeres en el contexto del conflicto armado.

> *Cuando regresamos y evaluamos lo que había pasado, pues, que fue un hecho político y social muy importante en el país, vimos que ninguna plataforma ni organización de mujeres tenía en sus objetivos el tema de la guerra y la paz. (...) Entonces decidimos crear una red de organizaciones de mujeres que se dedicaran exclusivamente a ese tema, del conflicto armado y las mujeres. Y asignarse entonces ya de manera formal, la Ruta Pacífica de las Mujeres. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Esta red estuvo integrada por organizaciones de las ocho regiones[1] a partir de las cuales se configuró la Ruta Pacífica. En cada una de estas regiones, el proceso organizativo fue impulsado por mujeres comprometidas con la causa, quienes marcaron la historia del movimiento. Muchas de ellas participaron en esta investigación y fueron consultadas sobre este momento fundacional de la Ruta Pacífica.

En sus inicios, la Ruta Pacífica en Antioquia contó con un equipo de mujeres feministas que le apostaron a su creación y quienes integraron la plataforma Mesa de Trabajo Mujer de Medellín. Varias de estas organizaciones, como es Vamos Mujer, la Red Nacio-

1 La composición y las denominaciones de las regionales han variado a lo largo de la trayectoria de la Ruta Pacífica; la Ruta Pacífica Risaralda, por ejemplo, pasó a denominarse Ruta Pacífica Eje Cafetero. Por esa razón, las referencias al número de regionales y a los territorios que las integran varían en este libro según el periodo, el proceso o la fuente a la que remite cada mención.

nal de Mujeres, Mujeres que Crean y Convivamos, continuaron formando parte de la Ruta Pacífica. Además, la Ruta Pacífica contó con el apoyo de las lideresas del Programa de la Mujer de la Escuela Nacional Sindical, en cabeza de Pilar Córdoba, Rocío Pineda y Teresa Aristizábal.

Teresa Aristizábal y Rocío Pineda, quienes estaban realizando un trabajo de investigación en Urabá con mujeres en torno a la salud ocupacional de las trabajadoras del sector agroindustrial bananero en los años noventa, cuentan cómo las mujeres les empezaron a narrar las violencias que sufrieron y cómo eso las motivó a movilizarse. Ambas en este momento estaban vinculadas a la Escuela Nacional Sindical.

> *La confianza dio para que ellas nos empezaran a contar cómo las violaban sistemáticamente, repetidamente, todos los actores armados, cómo les hicieron atentados, cómo les reclutaron a sus hijos, cómo las desplazaban, pero sobre todo la afectación en sus cuerpos. Eso me cambió la vida. El escuchar el relato de las mujeres, porque ellas que trabajan en esa empresa, en varias empresas bananeras, son de varios municipios de la región, o sea, la información era regional, no de un solo territorio. Y eso a nosotras nos impactó, y sobre todo a Rocío y a mí que nos tocaba en terreno. Y fue tal el dolor y la indignación que nos vinimos hacia Medellín y que tuvimos una reunión de la Mesa de Trabajo de Mujeres de Medellín, a contar lo que estábamos viviendo con las mujeres allá y otra compañera que estaba en la Mesa, dijo, lo mismo vengo a contarles porque me hicieron saber las monjas que trabajan con las indígenas. El problema era ya muy grave y la confianza de las mujeres de contarnos eso. (...) Y entonces Rocío me dijo, 'yo me voy a buscar recursos porque nos tenemos que ir a Urabá. Porque la Mesa de Trabajo Mujer nos dijo qué estrategia podemos pensarnos'. Y en ese entonces era alcaldesa Gloria Cuartas y dije, con ella, digamos, un nivel de confianza, entonces ella hizo un encuentro de mujeres a nivel internacional en el marco de ese 25 de noviembre y nosotras preparamos la movilización. Fue un movimiento de las mujeres muy fuerte en Mutatá. Y a partir de lo conversado en la Mesa y el viaje de Rocío, el primer espacio de concertación y de coordinación de la Ruta fue en la Escuela Nacional Sindical, porque la Escuela tenía un gran programa de mujer trabajadora, éramos como un equipo de ocho mujeres trabajando allá, con Rocío que era la coordinadora de ese programa. (...) Empezamos a pensarnos cómo ese conflicto afecta a las mujeres de la manera más horrible, de la más dolorosa, de la mayor ignominia, y fue la de las violencias contra las mujeres. Porque muchas de ellas tenían eso en secreto, que les habían violado. Y además porque la violencia la ejercían actores armados legales e ilegales, eso a mí me cambió la vida y tomé una decisión. Desde ese momento, dije, me voy a dedicar*

a trabajar para que se haga visible los efectos de un conflicto armado sobre la vida y el cuerpo de las mujeres. (T. Aristizábal y R. Pineda, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Una época álgida de la incursión paramilitar en esa zona del país. (...) A finales de los ochenta y principios de los noventa, sobre todo en los noventa, llegaron los paramilitares a la zona y el objetivo de este paramilitarismo era erradicar todo lo que oliera a insurgencia. Entonces la confrontación armada en esa zona fue de una virulencia terrible, dolorosa, horrorosa. (...) Cuando yo iba en aquella época que fue efectivamente muy, muy trágica, horror lo que pasaba en la zona, la cantidad de asesinatos, de desapariciones, el desplazamiento era masivo, masivo. (...) Uno de los crímenes más atroces que se empezaron a cometer eran las masacres. Eso era terrible. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)

Una de las organizaciones que jalonó la movilización desde Antioquia fue la Corporación Vamos Mujer, que se vinculó con toda el alma y todo el corazón para ayudar a tejer este movimiento. Hasta el día de hoy sigue vinculada con la Ruta Pacífica. Clara Inés Mazo relata cómo se dieron cuenta de las atrocidades cometidas contra las mujeres indígenas en Urabá.

Nos dimos cuenta de que, en Urabá, en los pueblos indígenas, estaban cogiendo demasiadas indígenas, eran muchas indígenas que estaban siendo violadas en medio del conflicto armado. Y nosotras dijimos, 'no, pero esto es tan horrible'. Incluso en ese momento las comunidades indígenas estaban planteando su punto de vista frente al conflicto y se declararon en neutralidad activa frente al conflicto. (...) En la Mesa de Trabajo Mujeres, nuestra representante de la Corporación Vamos Mujer era en su momento Martha Inés Montoya, y empezamos a discutir en la Corporación que es clave de crear algo, un espacio, un movimiento, una alternativa entre todas las mujeres conectadas que empiece a hacer visible lo que está pasando desde las mujeres en el conflicto armado. Y en ese sentido fue que dimos comienzo a lo que fue la Ruta Pacífica hace 25 años. (...) Nosotras y otras mujeres del país se unían a esa idea de que teníamos que plantear propuestas alternativas para las mujeres que estaban viviendo directamente el conflicto armado. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Olga Lucía Ramírez, también integrante de Vamos Mujer, comparte su recuerdo de este momento histórico desde la perspectiva antioqueña:

> *Vamos Mujer hacía parte de la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, habíamos hecho parte de la Red Nacional de Mujeres. Empezó a denunciar un problema mayor y era la violencia sexual contra mujeres en Urabá antioqueño y chocoano. Y esa evidencia de violencia contra las mujeres por parte de distintos actores armados empezó a motivar a hacer algo para manifestar esa afectación de las mujeres en el conflicto. Y allí yo creo que eso son los frutos de la conversación y del encuentro entre mujeres diversas, fue surgiendo la idea de que era importante ir a abrazar a las mujeres de Urabá. Y dijimos, 'vamos en una ruta, invitemos a mujeres de todo el país y movilicémonos a Urabá con motivo del 25 de noviembre'. Allí fue concretándose la idea de hacer una gran movilización. (...) Nos fuimos en ruta hacia Urabá, en un momento gravísimo de la confrontación en esa región, había un momento de plena confrontación entre paramilitares y guerrillas, especialmente las FARC, había masacres. Era el tiempo en donde había una alcaldesa que ahora hace parte del Pacto Histórico, Gloria Cuartas, como alcaldesa de Apartadó, un municipio especialmente afectado por esa confrontación y empezamos a prepararnos y realizamos esa movilización. En la medida en que tuvimos una respuesta tan extraordinaria, creo que fuimos como 3000 mujeres de todo el país, empezamos a retroalimentar esos contactos que surgieron en esta movilización y dijimos, la situación de las mujeres en el conflicto es tan grave, las mujeres queremos la paz, que vale la pena mantener este esfuerzo y allí surge la Ruta Pacífica de las Mujeres. O sea, la Ruta como una expresión del movimiento social surge como resultado de esta movilización, fue la voluntad de miles de mujeres y fue una ocasión de empezar a entender cómo el conflicto estaba atravesando y afectando gravemente la vida de las mujeres en todas partes. De manera que, la Ruta nace con esa voluntad de abrazar y de ir al encuentro de las mujeres victimizadas por la guerra, pero también de manifestar nuestra voluntad de que siempre necesitamos salidas políticas al conflicto. Y eso ha sido lo que ha marcado la historia de la Ruta. (O. Ramírez, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Algunas mujeres que han marcado el camino de la Ruta Pacífica de Antioquia son, entre otras, Aura Celmy Castro, Olga Lucía Ramírez, Clara Inés Mazo, Diana Gutiérrez, Silvia García y Laura Zuleta. Entre 2010 y 2023, la Ruta Pacífica de Antioquia fue coordinada por Kelly Echeverry y Teresa Aristizábal. Desde 2023, la coordinación regional está a cargo de Kelly Echeverry.

Desde Antioquia, como punto de partida de esta primera movilización, se impulsaron procesos organizativos en las demás regiones del país. La Ruta Pacífica del Cauca se fundó también en 1996. Socorro Corrales, fundadora de la Ruta Pacífica y coordinadora de la Regional Cauca entre 1996 y 2002, comparte sus recuerdos de ese momento y señala que la pregunta central que la movilizaba era qué estaban haciendo las mujeres por la paz en el país.

> *Fundamos la Ruta en 1996. Hacíamos parte de varias organizaciones, de varios colectivos, de varias alianzas a nivel nacional y a nivel internacional sobre los derechos sexuales y reproductivos, sobre la participación política, en general sobre los derechos de las mujeres, haciendo reflexiones sobre lo que significa el feminismo para pensar la democracia, para hacer un trabajo pedagógico en las regiones. Y yo hacía parte de todos estos procesos. Entonces, como Red Nacional de Mujeres, como Red Colombiana de Derechos Sexuales y Reproductivos, nos encontramos para pensar y para compartir lo que hacíamos en las regiones. (...) Empezamos a preguntarnos por qué está el conflicto armado en un territorio pequeño, es un territorio bastante empobrecido, pero también étnicamente, y comenzamos a preguntarnos en los diferentes eventos, qué estamos haciendo las mujeres por la paz de este país. Estamos trabajando mucho, somos importantes, complejas, transformadoras. Y en ese entonces el enfoque de género, la perspectiva de género era (...) un eje de reflexión y de preocupación también, en general, pero en las organizaciones no nos habíamos preguntado de manera organizativa, de manera continua, de manera profunda, sobre qué estábamos haciendo las mujeres para pensar la paz en este país. Se hablaba mucho del conflicto armado, se sentía, se vivía el conflicto armado, pero las mujeres no nos habíamos planteado la pregunta, ¿qué hacemos las mujeres por la paz de este país? Y nos fuimos convocando, nos fuimos juntando como alrededor de esta pregunta y dijimos, '¿estamos dispuestas a trabajar fuertemente, sistemáticamente sobre esta pregunta, sobre las acciones, sobre las alternativas, sobre las preocupaciones de lo que significa la paz?' Ese fue el eje, el punto, la propuesta de juntarnos alrededor de esa pregunta. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

También cuenta, desde la perspectiva del Cauca, cómo fue el proceso que culminó en la movilización a Urabá.

> *Nos fuimos juntando y en ese entonces estaba Gloria Cuartas en la alcaldía de Urabá, una región bananera bastante rica, rica en términos de productividad agrícola, pero también bastante intervenida por capitales externos y por paramilitares y por guerrilla. La alcaldesa nos hizo la invitación a que dijéramos*

> *algo, si estábamos pensando en cómo las mujeres podíamos hacernos visible en torno a pensar el país en paz y qué hacer las mujeres por la paz, nos invitó allá, la regional allá a Urabá y nos dijo, bueno, aquí están pasando cosas atroces, están pasando que todos los actores armados violan a las mujeres, desaparecen a las mujeres, las violencias son absolutamente desgarradoras y comenzamos a organizar una movilización para ir al Urabá. A solidarizarnos, a visibilizar que las mujeres estábamos presentes y estábamos dispuestas a acompañar a las mujeres víctimas de las violencias, no solamente las violencias armadas, sino todo tipo de violencias, pero allá, digamos, en este momento la preponderancia sí era cómo hacerle frente a tanto armamentismo, a tantos actores armados legales, ilegales, narcotráfico, paramilitares, y fuimos a Urabá. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

En el Cauca, la organización Comunitar asumió hasta el año 2021 el papel de Punto Focal de la Ruta Pacífica del Cauca. Varias de las mujeres que participaron en la primera movilización se convirtieron posteriormente en lideresas sociales importantes.

> *A esa movilización fueron mujeres indígenas, campesinas, afro, fuimos mujeres de la academia y varias estudiantes universitarias con hijas, entonces varias de esas mujeres que en ese entonces eran muy jóvenes, hoy están ejerciendo liderazgos importantes, no solo en el Cauca, sino el país. Abogadas, antropólogas, politólogas, comunicadoras. Y se habló por lo que es Comunitar que fue el Punto Focal de la Ruta Pacífica hasta diciembre del 2021, buena parte del equipo, las querientas, son mujeres que nacieron en este proceso de pensar la Ruta Pacífica, de pensar la paz, de pronunciarnos ante la guerra, de organizarnos. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

En el Cauca, desde esa primera movilización, las mujeres emprendieron un proceso para generar con-ciencias por la paz y para exigir sentipensar la paz cotidiana, incluyente y creativa para hacer posibles las transformaciones individuales y colectivas para que en Colombia las mujeres sean reconocidas, atendidas y valoradas como pactantes y constructoras de paz.

El proceso de la Ruta Pacífica en el Cauca ha sido fruto de la interacción y la formación sociocrítica de múltiples y diversos liderazgos. La coordinación regional estuvo a cargo de Socorro Corrales Carvajal entre 1996 y 2002, periodo tras el cual asumió Alejandra Miller Restrepo, quien ejerció esta función hasta 2015. Entre 2015 y 2017, Juliana Andrea Rodríguez López lideró el proceso, que en 2018 fue entregado a Valeria Mosquera Acosta y Diana Carolina Cano Pajoy, bajo un modelo de coordinación

colegiada. Posteriormente, entre 2020 y 2022, la coordinación regional fue asumida por Alexandra Guerrero y Valeria Mosquera. Actualmente, desde 2022, Valentina Aldana coordina el trabajo de la Ruta Pacífica en el Cauca.

También las mujeres de Bolívar participaron en la primera movilización en 1996. Desde Cartagena, 30 mujeres se movilizaron hacia Mutatá, en cabeza de Helenita González y otras mujeres que participaban en el Comité de Mujeres de Cartagena, acompañadas por Rosiris Angulo y Zaida Salas.

> *Fuimos testigas de una serie de denuncias bastante graves con relación a los actores en conflicto, que sufrieron mujeres a lo largo y ancho de Colombia. Entonces, a partir de esta situación conflictiva del país, es cuando empezamos a plantearnos la necesidad de visibilizar estas formas específicas y particulares y cómo las mujeres se habían convertido en botines de guerra, finalmente, en el marco de este conflicto que estaba viviendo Colombia. (...) Hay una situación específica del país en donde todas estábamos de acuerdo en que había la necesidad de visibilizar esas formas de violencia específicas contra las mujeres en el marco del conflicto y a partir de los actores del conflicto. Entonces es cuando surgió en primera instancia Mutatá. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

> *En 1996 cuando hacen la propuesta de la primera movilización para Mutatá, yo fui la persona como socia fundadora de Funsarep, que tomé la bandera y dije que yo iba. Lo hacía porque realmente yo sí sabía por dónde le corría. Porque mi cuerpo, mi alma, mi espíritu estaba con cada mujer, cada familia que se trasladaba de los pueblos de Montería, Sucre, Córdoba, el Gran Bolívar, que todo estaba cruzado, pero especialmente toda la parte de San Onofre, los corregimientos donde vive mi familia, donde perdí casi toda la familia en las dos violencias que me ha tocado vivir. Mutatá fue ese inicio de decir, 'yo estoy con mi familia porque creo que cada persona que la violencia ha tocado, me toca a mí'. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Estas mujeres, posteriormente, animaron a seguir comprometidas con la visibilización de los problemas que genera la guerra en la población, especialmente en las mujeres, lo que resultó en su participación, en 1998, en el Tribunal Simbólico, impulsado por la Ruta Pacífica y realizado en Cartagena *(para más información, véase el capítulo V)*.

La organización que impulsó el proceso de creación de la Ruta Pacífica en Bolívar fue Funsarep, una organización mixta dedicada a la defensa de los derechos humanos. En 2002, en el marco de la conmemoración del 8 de marzo, invitó a mujeres feministas

de Bogotá y Medellín, entre ellas Diana Gutiérrez Londoño, quien para ese momento se desempeñaba como coordinadora regional de la Ruta Pacífica de Antioquia. A partir de ese año, Funsarep pasó a formar parte activa de la Ruta Pacífica. Dunia León, socia fundadora, asumió el liderazgo de la Ruta Pacífica de Bolívar desde el año 2004 y narra cómo ha sido el camino para crear la Regional Bolívar.

> *Soy socia fundadora de Funsarep y allí trabajamos mucho los derechos humanos. Y eso se fue perfilando en los derechos humanos de las mujeres porque nos dábamos cuenta de que a quienes más se les vulneraban los derechos, era a las mujeres. Había una compañera, que empezó a introducirnos mucho en el feminismo y ella invitó a una actividad a una mujer de Ruta Antioquia, en esa época vino Diana Gutiérrez, que era la coordinadora, y Diana nos explicó qué era la Ruta, cuáles eran los propósitos, las líneas de acción. Eso me enamoró y sigo enamorada de la Ruta. Eso me y nos impulsó inicialmente en el colectivo a querer ser parte de la Ruta. Estuvimos conversando con Vamos Mujer, Mujeres que Crean que en esa época eran las organizaciones que conocíamos y con las que teníamos relación y les propusimos hacer parte de la Ruta. Vimos quienes habían ido a la primera movilización, a ver si se integraban. Nos encontramos con mucho eco y empezamos a trabajar. Al principio era Funsarep la que hacía acción de acuerdo con los lineamientos de Ruta y luego fue cuando decidimos ser parte de Ruta. (...) Inicialmente era Funsarep quien coordinaba la Ruta. Nosotras acá en Funsarep inicialmente solo trabajábamos el feminismo. El pacifismo y el antimilitarismo lo aprendimos de la Ruta y lo fuimos asumiendo. (...) Fue bien interesante esa experiencia en los inicios porque la Ruta trastocó muchos aspectos de nuestras posturas. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Desde 2003, cuando 15 mujeres de Cartagena participaron en la movilización a Putumayo, oficialmente se constituyó la Ruta Pacífica Regional Bolívar.

> *En 2003 fuimos un grupo de mujeres de Funsarep a Putumayo. Y allí fuimos enamorándonos más y más, y entonces dijimos, '¿por qué no lideramos la Ruta aquí en Bolívar?' Entonces lo que hizo Funsarep fue que me liberó medio tiempo, y yo en el otro medio tiempo empecé a liderar la Ruta aquí en Bolívar. Empecé a invitar organizaciones, empezamos a hacer procesos formativos sobre qué era la Ruta, cómo se hace para participar, todo eso. Y empezaron las organizaciones a encontrarse y así dinamizarla. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

En el año 2004, se convocó a organizaciones de la ciudad y del departamento y, desde Funsarep, se propuso a Dunia León Fajardo para coordinar el trabajo lo cual fue aceptado por las representantes de las organizaciones convocadas. Dunia entregó la coordinación en 2023 a Alexandra Ariza.

En un contexto de guerras y violencias por el que atravesaba el Chocó, algunas mujeres de este departamento se organizaron para acompañar la movilización a Mutatá que dio origen a la Ruta Pacífica. Las mujeres fueron respaldadas por el padre Albeiro Parra Solís, quien era el coordinador de la Pastoral Social de la Diócesis de Quibdó. El nacimiento de la Ruta Pacífica en el Chocó estuvo marcado por Nubia Castañeda Bustamante, una mujer reconocida por su liderazgo y su fuerza para jalonar procesos de empoderamiento de las mujeres en la región. Ella inició un trabajo comprometido, consciente y de acompañamiento a las mujeres víctimas y a los procesos de fortalecimiento de ellas. El origen de la Ruta Pacífica en el Chocó se dio en un contexto donde muchas mujeres desplazadas forzosamente se asentaron en el Coliseo de Quibdó, donde conocieron a Nubia Castañeda y Alicia de la Torre.

Cuando llegué en situación de desplazamiento tenía 22 años, y ¿cómo llegué a la Ruta Pacífica? O, ¿cómo la Ruta Pacífica llegó a mi vida? Fue una cosa como que tenía que llegarnos. Nosotras estábamos pasando una situación de desplazamiento forzado, estábamos entendiendo un conflicto armado en el Chocó porque nosotras no sabíamos que era eso, éramos mujeres que estábamos en su territorio, en sus comunidades, cultivando la tierra, trabajando hombro a hombro y sol a sol junto con los hombres, criando nuestros hijos e hijas y mucha gente cuando llegamos acá en situación de desplazamiento nos rechazaba. Nos juzgaba, nos señalaba y decían que la guerra había llegado a la Villa de Asís por culpa del desplazamiento forzado. Y nosotras no entendíamos porque nos juzgaban, porque nos señalaban, porque nos criticaban, y lentamente a través de la organización con la Pastoral Social con la diócesis de Quibdó fue que fuimos entendiendo que Colombia estaba en guerra y que el Chocó era uno de los municipios estratégicos por toda esa biodiversidad que tiene. Hacemos una toma las víctimas de este conflicto, en primer lugar, el desplazamiento forzado y los metemos al coliseo. Estando en el coliseo, las mujeres éramos utilizadas y lo podemos decir así, porque queríamos seguir haciendo equipo, trabajábamos parejo con los hombres, pero éramos las que hacíamos la alimentación, la del economato, la del aseo, pero no podíamos estar en ningún comité de negociación ni en ningún comité significativo, como ir a una institución también a reclamar nuestros derechos y dentro de la Comisión Pastoral Social habían personas muy significativas, que desde muchos años venían trabajando también en el territorio. Como estaba el padre Albeiro, estaba Nubia Castañeda, Alicia Lena de la

Torre, que hicieron un buen equipo, donde ayudaron a la población víctima del conflicto que hasta hoy lo están haciendo. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Soy una mujer desplazada del municipio del Corregimiento del 18, Bojayá, cabecera municipal Carmen de Atrato. La Ruta la conocí por medio de Nubia Castañeda y Alicia de la Torre. Se encargaron en evangelizar las personas, dándoles una parte de aliento, yo estaba en el coliseo, sin nada, por el desplazamiento forzado, y ellas fueron como una luz porque ustedes saben que las mujeres campesinas siempre hemos sido tímidas, y allá ellas comenzaron con la organización de las mujeres. Si le tocaba a uno ir por donde el médico, Alicia de la Torre era la profesional en medicina, y Nubia era la de la evangelización. Entonces, ella hizo un grupo selecto, los capacitó como agentes de salud comunitario que eran quienes se encargaban de llevar a las personas al médico, buscarles las drogas, lo que fuera. Luego ahí nace, le hacen una invitación de la Ruta. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Desde la adopción de la apuesta política y simbólica de la Ruta Pacífica en el Chocó y la formalización del accionar, la Regional ha estado liderada por tres coordinadoras. De 1996 a 1999, Nimia Teresa Vargas; posteriormente Nubia Inés Castañeda Bustamante hasta el 2012 y a partir de allí Claudia P. Palacios Parra quien en los últimos años fue acompañada por Teresa Casas en la coordinación.

También el Valle del Cauca se sumó al movimiento Ruta Pacífica para expresar su solidaridad con las mujeres azotadas por la violencia sexual en Mutatá. María Teresa Arizabaleta, fundadora de la Ruta Pacífica, siempre ha estado al frente de la Ruta Pacífica del Valle del Cauca, hasta 2023, cuando la coordinación regional fue asumida por Gloria Emilse Rodríguez Meneses. La organización que en sus inicios acogió a la Ruta Pacífica era la Unión de Ciudadanas como punto focal de la Ruta Pacífica del Valle del Cauca. La entonces directora ejecutiva, Martha Giraldo Mendoza, comparte sus recuerdos de los inicios de la Ruta Pacífica y cómo ella se fue enamorando de las apuestas del movimiento.

Las veía a ellas aquí, que está su sede, eso es su punto focal. Yo sabía que por ser la directora ejecutiva tenía que estar muy pendiente de la Ruta porque era un compromiso nuestro. Pero a mí no me gustaba mucho lo que la Ruta hacía. Ellas venían, ponían velas, encendían velones, hacían cosas, y a mí ese tema no me entusiasmaba mucho. Hasta en 1999 ya hubo un esfuerzo mayor de la Unión de Ciudadanas de Colombia, fuimos a una reunión nacional al Chocó, y en el Chocó todas las presidentas de la Unión de Ciudadanas de Colombia optaron como uno

de sus planes nacionales a la paz como algo urgente. Entonces al entrar todas las presidentas de la Unión de Ciudadanas en un plan nacional que incluía a la paz, obviamente sí allí me veía obligada como persona de la Unión de Ciudadanas a poner un poco más de interés en lo que ellas estaban haciendo y además a cumplir mi compromiso como punto focal. Entonces empecé a participar un poquito más y realmente me gustó mucho desde el comienzo, pero tenía temor a movilizarme, no tenía muy claro qué pasaba en estas movilizaciones. En el año 2000 la Ruta Pacífica hizo una movilización muy importante a Toledillo, Cauca, en donde estaban en una situación muy dura. (...) Y empecé entender el sentido de lo que estaba haciendo ellas, por primera vez sentí que sí, que valía la pena, todo este esfuerzo, su lenguaje, su manera de moverse. (...) Eran mujeres formadas, plenamente en lo que estamos haciendo, el pacifismo, la no violencia. Eso me gustó mucho. (...) Entonces desde allí fui Ruta Pacífica hasta los tuétanos. (M. Giraldo Mendoza, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

En Santander, el proceso de enrutarse pasó por la Fundación Mujer y Futuro, que recibió la invitación de conocer el movimiento de la Ruta Pacífica y mirar su vinculación en 1998. El grupo de socias designó a Ana Mendoza Díaz para asistir y conocer el proceso. Sandra Luna, quien en ese momento también estaba vinculada a la Fundación Mujer y Futuro, da cuenta de este acontecimiento y de las apuestas compartidas entre la Fundación y la Ruta Pacífica lo que finalmente convenció a las mujeres de Santander de unirse a la Ruta Pacífica.

Cuando llega la Ruta Pacífica, siendo parte de la Fundación, inició en el ejercicio de la Ruta siendo una activista más porque se compartían esas apuestas entre lo que quería la Ruta y lo que estaba trabajando la Fundación Mujer y Futuro y básicamente todo el tema de los derechos de las mujeres. (...) Fue en el 98, yo participaba en las reuniones de las socias, y en ese momento llega una carta desde Medellín invitando a la Fundación Mujer y Futuro a que conozca la Ruta Pacífica y para que miremos si nos interesa y Anita dice 'yo voy'. Y todas dicen, 'listo Anita, vaya usted y nos cuenta'. Y Anita va y luego llega en otra reunión después de esta y dice: 'nos vamos a meter en la Ruta, es todo esto y esto y esto', y todas dicen: 'sí, claro'. La Fundación entra y va a ser el Punto Focal y le vamos a apostar a la Ruta y desde ahí inicia todo el ejercicio de la Ruta acá en Santander. Y Anita es quien lidera desde el inicio este proceso, asume la coordinación. (...) Estoy desde siempre vinculada, muy conectada porque finalmente esta es la apuesta política mía. Yo trabajo desde la psicología todo el tema de la atención a víctimas, especialmente víctimas de violencias sexuales y víctimas del conflicto armado, conectamos con los principios del feminismo, del pacifismo, del antimi-

litarismo, entonces ahí generó esta coherencia entre lo que yo quiero como parte de mi proyecto de vida y lo que me da la Ruta y la Fundación Mujer y Futuro. (S. Luna, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Fue a partir de la primera movilización a Barrancabermeja en el 2000 cuando las mujeres decidieron juntarse (para más información, véase el capítulo IV):

A partir de este momento vimos que era muy importante no solamente por la acción de encontrarnos con las otras, sino porque la acción de movilizarse empezaba a poner a las mujeres en otro contexto en pensarse el país, en mirar que las mujeres podíamos contribuir a la construcción de la paz en el país, que tenemos muchas cosas por decir, que nos estaban diciendo y que habría que actuar para poder lograr a acabar con esta guerra y esta cosa tan horrible que estaba pasando en este país. Entonces ahí internamente la Fundación Mujer y Futuro discute unirse a la Ruta Pacífica y decidimos, primero me delegan a mí para que sea la persona que lidere el proceso aquí en Santander y empieza la tarea de conformar el movimiento regional aquí en Santander. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

En el 2000 la Ruta llegó oficialmente a Santander, de la mano de la Fundación Mujer y Futuro, quien puso su capital político y administrativo para que la Ruta Pacífica se posicionara como el movimiento de mujeres más representativo de la región nororiental. En este año Ana Mendoza Díaz, quien al mismo tiempo formó parte del punto focal Fundación Mujer y Futuro, asumió la coordinación de la Ruta Pacífica. En 2005, entregó la dirección a Sandra Liliana Luna y Laura Badillo, quienes la asumieron hasta el 2007. Entre 2007 y 2016 varias mujeres formaron parte de la coordinación regional: Susana Pérez, Andrea Marín, Sory Viviana Acero Castillo, Carmen Celina Suarez y Slendy Valdez. Desde 2016, la Ruta Pacífica de Santander está siendo coordinada por Audrey Robayo.

La Ruta Pacífica en el Eje Cafetero nació en 1996 bajo el nombre de Ruta Pereira, cuando integrantes de diversas organizaciones decidieron sumarse a la movilización hacia Mutatá. Sonia Pachón, una de las fundadoras de la Ruta Pacífica de las Mujeres, relata cómo inicialmente se unió a esta movilización por curiosidad y cómo esta experiencia se transformó en una convicción profunda de lucha por la paz.

> *Yo diría que, en el 95, tenía curiosidad de cómo las mujeres podríamos irnos a un sitio de conflicto. Era una curiosidad. Y cómo podríamos llegar por tierra atravesando Caldas, llegar a Medellín, de Medellín a allá, el acto fundante que se hacía también en Medellín de despedida por primera vez para poder ir a Mutatá. Yo sentía en este momento una alegría de saber que habíamos logrado convencer a unas mujeres para subirse a un bus para hacerse una aventura. En ese momento. Después ya me convencí de que la guerra no es posible, no es significativa, estamos perdiendo todos con la guerra. Y yo decía, la Ruta tiene gran voz porque está uniendo a muchas mujeres. Y podemos lograr lo que en un principio pensábamos que no era factible porque en este momento no se pensaba sino en guerra. Y no se contaba lo que estaba pasando porque no se sabía. (...), tenemos que conocer realmente en qué país vivimos, que hay una esperanza intacta en que teníamos que pensar, en unos diálogos de paz. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

La organización que acogió el proceso organizativo en esta región fue la Casa de la Mujer y la Familia Stella Brand, que inicialmente asumió la tarea del punto focal.

La Ruta Pereira impulsó acciones de incidencia en la ciudad, lo que le permitió crear lazos. Posteriormente a la movilización a Putumayo en 2003 se empezó a llamar Ruta Pacífica de Risaralda, con mujeres de Pereira, Dosquebradas, La Virginia y Santa Rosa de Cabal. Desde 2010 y posterior al trabajo de recoger testimonios para la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (CVMMC), se empezó a denominar Ruta Pacífica del Eje Cafetero.

Sonia Pachón Fernández fue la primera coordinadora regional de la Ruta Pacífica en el Eje Cafetero y directora del entonces punto focal, la Casa de la Mujer. En 2015, Sonia Pachón entregó la coordinación a Liliana Salamanca, quien la pasó en 2016 a Sara Ochoa y Gina Arias, quienes colegialmente asumieron la responsabilidad. Entre 2016 y 2023 la Ruta Pacífica fue coordinada por Gina Arias Rodríguez y Erika Tobón González quienes la entregaron en 2023 a Angélica Hurtado.

En el departamento del Putumayo, en 1996 se inició la apuesta política con Betty Laura Vallejo Camacho, quien, de la mano del padre Alcides Jiménez, coordinó la participación de las mujeres en la movilización a Mutatá. Treinta y cinco mujeres del Putumayo participaron en esta primera movilización, lo que llevó a las mujeres putumayenses a una reflexión profunda, en la que contaron con los aportes del padre Alcides Jiménez, quien se unió a la lucha feminista, pacifista y antimilitarista, contribuyendo a la instalación de la Ruta Pacífica Regional Putumayo, que desde sus inicios acogió las propuestas simbólicas, políticas y sociales de la Ruta Pacífica Nacional. De marzo de 1997 a 2018

se delegó a Amanda Lucia Camilo para asumir el cargo de coordinadora regional y así profundizar y desarrollar las apuestas y propuestas de la Ruta Pacífica del Putumayo. Amanda Camilo quien entró a la Ruta Pacífica como mujer joven, cuenta cómo ha sido su camino para llegar a liderarla.

Mi abuelo cogió para acá para el Putumayo, y mi abuelo fue político, siempre, entonces en ese ejercicio de la política él siempre a mí y a una prima nos llevaba, desde chiquitas, a escuchar sus temas políticos y desde pequeñita me fue acostumbrando a esos espacios de debate, de proposiciones y de cosas, y eso me fue gustando. Entonces cuando estudiaba aquí, llegó el padre Alcides Jiménez, él hacía trabajo pastoral, y en el trabajo pastoral él tenía un espacio que se llamaba la Subcomisión de Justicia y Paz. Yo era muy chica, era adolescente y me gustaba ir y mirar por las rejas, escuchar por las rejas de qué hablaban y en eso que hablaban siempre el padre insistía que iban a venir tiempos muy duros para el departamento y que se necesitaba mucho que leyéramos, que supiéramos qué era lo que estaba pasando, y que había una misión de reconocer la capacidad que tenían las mujeres para transformar las situaciones difíciles, y él manejaba mucho ese tema de las mujeres, el respeto por las mujeres, los derechos de las mujeres, las mujeres van a jugar un papel importante en la transformación, y a mí eso como me iba llenando, me iba llamando muchísimo la atención.

(...) un día el padre volvió a hablar el tema de las mujeres y decía que con las mujeres tocaba los caballeros darles el papel que ellas se merecían, que las mujeres no eran solo para cuidar los hijos, sino que la mujer era protagonista y transformadora de la sociedad. En el 95 se dio la conferencia de Beijing y de acá del Putumayo fueron varias mujeres, entre ellas una que es familiar mío, que se llama Lucida, pero también una chica que trabajaba con el padre en la parroquia, ella se llamaba Betty Laura. Entonces, en el marco de la conferencia de Beijing quedaron unas agendas para trabajar. Y en ese año, 96, ya empezó Betty Laura a decirme, 'Amanda, usted termine la universidad y se va a quedar por allá o qué va a hacer'. Y yo, 'no, yo no me voy a quedar porque yo tengo que venir a servirle acá al territorio, acá se necesita gente también que se prepare, yo necesito venir acá para poner mis conocimientos, pero aquí en el territorio'. Y allí fue cuando ella me dice, 'mire, es que se está preparando un espacio a nivel nacional para ir a Mutatá donde las mujeres están sufriendo bastantes violencias por todo el tema de las bananeras, entonces estamos organizando un grupo para ir a esa movilización a Mutatá'.

Entonces, les digo, 'yo vengo para ir y esperemos que no tenga como mucha barriga, mucha panza para ir'. Entonces me dijo, 'pero si estás embarazada es como difícil'. 'No te preocupes', digo, 'todavía estoy joven'. Claro, en mi casa con los pelos así de punta, 'cómo, te vas a ir por allá, no sé qué.' Y yo, 'eso, no pasa nada, confiando en dios'. Pero tampoco tenía la dimensión real de que era un viaje tan largo. (...) Fue complejo y todo, pero el participar de esa movilización en unión de El cansancio, el agotamiento, la panza allí que ya se veía, pero chévere, esa experiencia vivida. El 16 de diciembre me vine para Putumayo ya con todo. Y en enero ya empezó Betty Laura y el Padre 'que las mujeres, que cómo vamos a avanzar con ese proceso que se viene gestando desde hacía tiempo', y allí se consolida la Asociación de Mujeres ASMUN, de esa época.

Y ya como que me fue quedando, entonces Betty Laura se le presentó una situación familiar y ya ella manifestó que no podía ir a Medellín a las reuniones que se hacían alrededor de seguir maceando lo de la movilización, y por decisión de Betty Laura, el padre y otras mujeres que estaban allí, entonces, 'que tal Amanda si tú como que coges el horizonte de esto y avanzas. Así entré a ser parte de esas fundadoras de la Ruta. Pero a la medida que va a pasar el tiempo que empiezo a ilustrarme, a formarme en el feminismo, el pacifismo, la resistencia, la antimilitarización, entonces allí fue que me fue gustando y cada año que nos reuníamos con las mujeres a realizar las actividades y todo, volvían y ratificaban que continuara yo allí como en ese espacio. Allí me fui quedando. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2023).

Entre 2018 y 2022, Nereida Ibarra coordinó la Ruta Pacífica y, desde el año 2022, Andrea del Pilar Agatón.

En la actualidad la Ruta Pacífica sigue funcionando como un movimiento horizontal y democrático basado en una red compuesta por mujeres representantes de alrededor de 300 organizaciones de diferentes territorios y de diversa conformación que irradian su accionar a cerca de 10.000 mujeres ubicadas en más de 142 municipios de 17 departamentos y el Distrito Capital: Antioquia, Atlántico, Bogotá, Bolívar, Caldas, Caquetá, Cauca, Chocó, La Guajira, Huila, Magdalena, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, Santander y Valle del Cauca. En 2002 creó la figura Consorcio Ruta Pacífica, que permitió formalizar los procesos organizativos, administrativos y financieros. En 2013 se formalizó este proceso con la creación de la Asociación Movimiento Feminista Por la Paz Ruta Pacífica de las Mujeres con personería jurídica *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h).*

La Ruta Pacífica es un movimiento donde caben los sueños de paz de todas las mujeres en su diversidad y donde están articuladas mujeres con experiencias distintas y con diversos saberes que logran confluir en una propuesta. Son ellas el bastión de las propuestas y acciones que se impulsan en representación de la diversidad étnica y cultural del país *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h)*.

Las razones por las cuales las mujeres se vincularon a la Ruta Pacífica son tan diversas como las mismas mujeres. Para muchas de ellas han sido las apuestas de la Ruta Pacífica, particularmente la lucha por sus derechos y la oportunidad de ayudar colectivamente a otras mujeres.

> *Mi motivación era más estar vinculada a un proceso colectivo, mi motivación era también pensar en qué colectivos se podían generar procesos, y alcanzar cosas, luchas, que de manera individual no se logran hacer. Eso era más mi motivación. Pero cuando fui conociendo a la Ruta, fui también viendo más el tema de los derechos de las mujeres, que no me lo había preguntado, la motivación principal empieza a ser esa. Querer conocer un poco más, pero no conocer tampoco solamente desde el punto de vista académico, sino desde el movimiento, desde el activismo, desde lo que implicaba también las movilizaciones, los plantones, y todo lo que implicaba el trabajo en la Ruta. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

La mayoría de las mujeres nombró como motivación la apuesta por la paz y los principios del pacifismo, feminismo y antimilitarismo que guían hasta hoy el accionar de la Ruta Pacífica *(para más información, véase la sección I.2)*.

> *Iba conociendo toda la apuesta simbólica y política de la Ruta y posteriormente a partir de la reflexión por ese no rotundo a la guerra y por ese fortalecimiento tan claro del antimilitarismo, del feminismo, decido vincularme ya activamente. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

> *Yo entré a la Ruta básicamente muy llamada por el tema del feminismo y de la guerra, de lo que estábamos viviendo en este momento donde había un pico muy alto del conflicto armado, de mucha exacerbación y de mucha violencia contra las mujeres. (Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

> *Me tocaban mucho todos estos temas, sobre todo con mi feminismo, era ver todo por lo que yo había estado atravesada toda mi vida, pero también a que yo me movilizaba, a que yo me movía como persona, como sujeto. Entonces fue casi que encontrar aquello a lo que también quería hacer. Y quería ser. No solo hacer, sino también en el ser. (Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Claudia Palacios relata su camino en la Ruta Pacífica y su principal motivación: la lucha por los derechos de las mujeres desde una perspectiva feminista y pacifista.

> *Yo muy convencida de lo que quería era ser parte de este gran equipo, y cuando escuchaba a María Teresa Arizabaleta, una mujer sabia, conocedora de la lucha de las mujeres con estos deseos que las mujeres se empoderen, no únicamente en todo el conocimiento de lo que es el feminismo, sino de la participación política, que son escenarios de toma de decisión donde nosotras como mujeres podemos transformar estas realidades a través de la participación activa. Pero yo voy entendiendo que tampoco tener cuerpo de mujer me da este poder o esta facultad de yo exigir los derechos de las mujeres porque evidenciamos en muchos escenarios cuerpos de mujeres, pero pensamientos masculinos y no se evidencia esta sororidad y ese apoyo y esa hermandad de la mujer hacia la mujer. Entonces me daba más deseo de continuar en este movimiento aprendiendo lo que era el feminismo y lo que son nuestras apuestas y cuando nos movilizamos a estos territorios donde el conflicto estaba agudizando, territorios difíciles, como Putumayo, Cauca, Antioquia, que íbamos a Bogotá también a decirle al gobierno y a los actores armados que se sentaran a negociar. Como todo esto me seguía dando más fuerza y más energía para continuar en esta lucha y hoy soy una convencida que estos procesos organizativos transforman vidas porque además de que nos permiten adquirir unos conocimientos, nos empoderan para la exigibilidad de nuestros derechos y para poder empoderar a otras mujeres en la misma. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Además, a las mujeres las motivó la posibilidad de trabajar estos temas no de manera individual, sino en juntanza con mujeres diversas que comparten las mismas apuestas políticas y feministas. No solo las apuestas, sino también las estrategias que la Ruta Pacífica ha desarrollado a lo largo de los años resultaron atractivas para muchas mujeres, quienes se vincularon al movimiento a través del ejercicio movilizatorio —en particular los plantones y las movilizaciones, tanto locales como nacionales—, así como mediante los procesos de formación (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022), especialmente las escuelas Trenzando Saberes y Poderes. A otras mujeres, lo que más las atrajo fue el activismo.



Algunas mujeres llegaron por sus historias familiares y personales a la Ruta Pacífica, sea porque sus madres ya formaron parte de la Ruta o por experiencias de violencia patriarcal dentro de sus propias familias. Para ellas, la Ruta Pacífica significó un espacio para aprender y comprender los efectos del patriarcado, y reconocer que no están solas en esta situación.

Eso me abre a mi todo un mundo de posibilidades y me llamó fundamentalmente, una búsqueda personal al inicio, de curiosidad también, porque eso a mí me resonó muchísimo, así como con amigas con las que entré en este momento, pero ya luego se fue abriendo el horizonte de todo lo que significa el patriarcado en las sociedades, en una sociedad como la colombiana, pero, además, súmale el conflicto armado. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Cuando llego y conozco la Casa de la Mujer y la Ruta, entiendo que les pasa a otras familias, entiendo que les pasa a otras mujeres y entiendo que lógicamente no es normal y que hay todo un proceso político, social, académico que logré ponerlo allá. (...) sí podía en alguna manera reivindicar los derechos que yo nunca había tenido y que mi madre nunca había tenido y que los podía reivindicar desde este punto de vista. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Muchas mujeres, particularmente las coordinadoras, se vincularon a la Ruta Pacífica a través de los puntos focales, como es el caso de Santander, donde casi todas han tenido una vinculación muy cercana con la Fundación Mujer y Futuro, Bolívar, donde varias mujeres se vincularon a través de Funsarep y Comunitar, en el Cauca. Otras mujeres se vincularon por los personajes que lideraban en su momento la Ruta Pacífica o a través de las organizaciones territoriales que la integran. Claudia Palacios, por ejemplo, llegó a través de Nubia Castañeda Bustamante.

> *Nos hablaba de todo lo que era el feminismo, la lucha del feminismo, porque nosotras las mujeres para acceder a nuestros derechos, se había dado a través de la lucha de otras mujeres y cuando Nubia además nos hablaba de que en el movimiento Ruta Pacífica también luchaba para esa reivindicación de los derechos de las mujeres y esta visibilidad de los mismos, entonces más me motivé y empecé a acompañarla. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Algunas mujeres jóvenes también se juntaron al movimiento Ruta Pacífica para conocer y reconocer la historia de las mujeres que las antecedieron y que "habían recorrido un camino del cual estaba disfrutando ciertos frutos" (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Otras, particularmente aquellas que han sido víctimas del conflicto armado, se vincularon a la Ruta Pacífica por el apoyo que las mujeres enrutadas les brindaron en los momentos difíciles de su vida y por sentirse acogidas por la Ruta Pacífica.

En sus años de existencia, la Ruta Pacífica ha construido un modelo de actuación que se ha ido perfeccionando y ampliando y que se basa principalmente en las siguientes estrategias y métodos: la movilización y los plantones, la formación y el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres en los territorios, la incidencia política en los diferentes niveles, el acompañamiento psicosocial y jurídico de las mujeres, y la producción y gestión del conocimiento (para más información, véase el capítulo V). Todas estas estrategias están dirigidas a lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres y han permitido que las mujeres recuperen la esperanza y la confianza en su capacidad y que se tejan lazos entre ellas *(Marta Colorado, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 128)*.

Con 30 años de experiencia, la Ruta Pacífica de las Mujeres se ha establecido como parte fundamental del movimiento de mujeres en Colombia basándose en la fuerza de las mujeres enlazadas para oponerse a la guerra y las violencias, mostrando al mundo la inmensa capacidad de las mujeres para transformar de manera trascendental las condiciones de opresión y discriminación, y apostar —desde los territorios más afectados por las violencias— por la salida negociada de los conflictos armados, la participación de las mujeres en la construcción y consolidación de la paz, la desmilitarización de la vida y de los territorios, la reivindicación de los derechos de las víctimas y la exigibilidad de los derechos humanos de las mujeres.

A continuación, se profundizará en dos aspectos centrales para entender qué es la Ruta Pacífica: primero, los conceptos y apuestas que guían el accionar del movimiento; y segundo, el significado que la Ruta Pacífica tiene para las mujeres que integran el

movimiento. Esta última parte fue elaborada con base en las entrevistas realizadas con ellas y tiene el objetivo de poner en manifiesto el carácter transformador de la Ruta Pacífica y visibilizar sus aportes para las mujeres colombianas.

"No parimos hijos e hijas para la guerra" Las apuestas políticas de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Los dos principales baluartes políticos de la Ruta Pacífica son y siempre han sido el feminismo y el pacifismo (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 61). Ambas apuestas nacen en la primera movilización a Mutatá en 1996. Sandra Liliana Luna Delgado, integrante de la Ruta Pacífica de Santander y coordinadora regional entre 2005 y 2007, destaca que la apuesta feminista y pacifista forma parte de la identidad de la Ruta Pacífica.

> *Ahí (Mutatá) nacen apuestas importantes como no parimos hijos e hijas para la guerra, no a la militarización de la vida civil. Y nace también lo simbólico que es una apuesta diferenciadora de la Ruta frente a otras. (...) Se tiene identificada a la Ruta por su apuesta feminista y pacifista, por visibilizar los efectos del conflicto armado, pero también por su apuesta simbólica y a través de la movilización, donde está su principal apuesta. Entonces la Ruta viene a tomar un elemento que era muy coyuntural y lo viene a convertir junto con otras en una apuesta política del movimiento social. Lo interesante es que por primera vez tenemos una organización feminista que tiene un enfoque pacifista, (en Colombia) entonces esto también le da un sello muy característico a la Ruta Pacífica de las Mujeres en comparación con otras organizaciones que en este momento estaban cuando surgió la Ruta Pacífica. (S. L. Luna Delgado, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

El feminismo de la Ruta Pacífica se expresa en que todo su accionar está dirigido a lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres, específicamente una vida libre de violencias, no solamente las cometidas en el marco del conflicto armado, sino también en la vida privada, partiendo de la convicción de que la violencia específica de la guerra se entronca con las violencias presentes en la relación de dominación entre hombres y mujeres vigentes en épocas de paz, y la lógica de la guerra exacerba el continuum de las violencias patriarcales que opera en todos los ámbitos y a lo largo de las vidas de las

mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023). Además, la Ruta Pacífica trabaja para visibilizar el impacto diferencial del conflicto armado en el cuerpo y la vida de las mujeres, exigir los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, y asegurar la participación de las mujeres en la construcción y consolidación de paz. A través de su accionar, las mujeres, enlazadas y fortalecidas por la sororidad-hermandad, cuestionan constantemente el androcentrismo y el patriarcado como generadores de violencias, partiendo del reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023, p. 82)*.

Socorro Corrales Carvajal, una de las fundadoras de la Ruta Pacífica y coordinadora regional del Cauca entre 1996 y 2002, destaca la importancia de la paz para avanzar hacia una vida libre de violencias contra las mujeres.

> *Estas violencias contra las mujeres han sido sistemáticas y confluyen todas las violencias, la violencia, la pobreza, el empobrecimiento, la violencia de no creer a las mujeres, las violencias cotidianas, el continuum que hemos identificado como una persistente y continua y diferenciada violencia. O sea, el cuerpo y la vida de las mujeres sufren impactos diferenciales muy fuertes por todo lo que somos y por todo lo que hacemos las mujeres, en términos biológicos, en términos culturales, en términos sociales y eso fueron las banderas, las apuestas que nos trazamos, demandar la negociación política, demandar la protección de las mujeres, demandar justicia para las mujeres, creerles a las mujeres y que el Estado colombiano cumpla acuerdos y pactos internacionales. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Dunia León, coordinadora regional de la Ruta Pacífica de Bolívar entre 2004 y 2023, comparte su reflexión sobre los derechos humanos de las mujeres:

> *Yo considero que para las mujeres los derechos son una vida digna, vivir una vida digna, bienestar. Un bienestar integral. Y estos derechos también tienen que llevar a que las mujeres se realicen plenamente. Con toda la autonomía del caso, pero que no vaya a tomarse como una postura de superioridad, sino una postura más desde la equidad. (...) A las mujeres se nos han vulnerado los derechos desde el principio. Porque con la declaración de los derechos humanos, esto es para los hombres y para las mujeres desde el inicio. Pero se tuvo que aclarar que los derechos de las mujeres también son derechos humanos y cuando las cosas se tienen que aclarar es porque no se están tratando bien. Cuando nosotras las mujeres reclamamos, porque no se están cumpliendo, porque si los estuvieran cumpliendo no tendríamos necesidad ni de reclamar ni de pedir que haya legislaciones específicas. Lo que se busca es que estos derechos se cumplan.*

> *Entonces para mí, los derechos humanos de las mujeres son los derechos que igual pueden aplicar también para los hombres, pero que se cumplan a cabalidad. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Teresa Aristizábal Sánchez, una de las mujeres fundadoras de la Ruta Pacífica, compartió en la entrevista su postura feminista como mujer enrutada, destacando que —aunque es un concepto en movimiento— su corazón es la reivindicación constante de los derechos humanos de las mujeres y la eliminación de las violencias contra ellas:

> *Es una reivindicación permanente lo que concibe el feminismo y es que vamos por los derechos humanos de las mujeres, por no más violencia contra las mujeres, no más violencia en el marco de un conflicto armado contra la vida y el cuerpo de las mujeres. Y hemos ido recogiendo en el camino nuevas apuestas. Para nosotras, para mí por lo menos, es muy importante profundizar mucho más en el eco-feminismo, precisamente por el momento histórico, político del cuidado del ambiente, hay que cuidarlo todo. Y a nosotras, a mí me convocan todos los feminismos. Todos, hasta el radical. Soy radical en abolir la violencia contra las mujeres. (...) El horizonte y el camino que hemos dado tiene que ver más con la reivindicación de los derechos de las mujeres en general y para la Ruta lo que tiene que ver con las afectaciones en el marco del conflicto armado. (T. Aristizábal Sánchez, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Este feminismo se entreteje con el pacifismo. El origen de este pacifismo feminista fue la apuesta por la neutralidad activa asumida por la Ruta Pacífica en sus inicios.[2] La neutralidad activa se basa primero, en el apoyo a ninguno de los actores armados, incluyendo las fuerzas militares del Estado; segundo, la detención de la extensión de la guerra, el fortalecimiento del Estado social de derecho y la neutralización de los efectos de la guerra sobre la población civil; y tercero, el pacifismo comprometido que reconoce la diferencia como un elemento dinámico, toma como principio la dignidad de la vida y el derecho a vivir en un mundo donde los conflictos se resuelvan por la vía de los pactos, y opta por la palabra como vía privilegiada para el tratamiento de conflictos (Apuestas y Propuestas, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 93, 101-102). Zaida Salas, mujer activista de la Ruta Pacífica de Bolívar desde sus inicios, destaca la importancia de la postura de neutralidad activa:

2 Diferentes iniciativas de neutralidad activa habían sido declaradas previamente por la población indígena de Mutatá y las poblaciones de San José Apartadó, Punta de Piedra en Turbo, Urrao e Ituango en Antioquia.

> *Algo que me parece supremamente importante es que la Ruta fue la que por primera vez habló en Colombia de la neutralidad activa. Es decir, una postura política en la que nosotras nos colocamos en una postura pacifista y condenábamos y denunciábamos la violencia viniera de donde viniera. Porque normalmente lo que se suele hacer es que las denuncias están un tanto sesgadas, dependiendo de quién, qué actor, ejerce la violencia, entonces la dimensión, el impacto, depende un poco de eso. Que yo recuerde, la primera vez que se habló en Colombia de la neutralidad activa desde un punto de vista de un movimiento nacional, fue la Ruta. Y precisamente por eso fue tan importante el Tribunal de la Verdad*[3]*, porque en el Tribunal de la Verdad nadie calló; las víctimas no callaron ninguno de los excesos de ningún actor. Yo creo que eso es un aporte importantísimo. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Posteriormente, la Ruta Pacífica pasó de la neutralidad activa a un pacifismo radical y un "no" rotundo a la guerra. El pacifismo feminista por sí es una toma de posición que no le hace concesión a la guerra. Propone el diálogo político, salidas no violentas de los conflictos y el fin del militarismo y plantea una propuesta política que interrumpe la guerra y las relaciones de fuerza e incide en lo privado, lo público, y en el cuerpo de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006). En términos políticos las mujeres de la Ruta Pacífica optan por un Estado en el que prime la pedagogía y la palabra y en el que los conflictos tengan mecanismos institucionales de resolución por la vía del derecho y no de la fuerza *(Olga Lucía Ramírez, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

No todas las mujeres enrutadas venían con una postura pacifista a la Ruta Pacífica. Audrey Robayo, coordinadora regional de la Ruta Pacífica de Santander, cuenta cómo a ella le costó asumir la postura pacifista en el momento de relacionarse con la Ruta Pacífica.

> *Cuando nos hablaban del pacifismo, yo siempre era la contraria, me decían que la Ruta es feminista, pacifista, antimilitarista, a mí me sonaba lo del feminismo, pero yo decía: pero lo del pacifismo, yo no puedo entrar hoy así decir que soy pacifista, no señora. Eso es mentira, le decía a Anita*[4]*. Yo no lo siento así, uno tiene que aprender, uno tiene que caminar para poder transitar a ese estado ya del tema del pacifismo. Y ahí me fue quedando, me fue quedando, poniendo el debate, siempre poniendo el debate en las reuniones. (A. Robayo, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

3 Se refiere al Tribunal Simbólico realizado en 1998 en Cartagena. Véase el capítulo Línea de tiempo.

4 Se refiere a Ana Mendoza Díaz, coordinadora regional del Santander entre 2000 y 2005.

Para Dunia León, lo que realmente distingue la Ruta Pacífica es su apuesta pacifista.

> *Yo veo en especial de la Ruta el pacifismo. El feminismo, sí, hay muchas organizaciones feministas, hay muchas organizaciones incluso antimilitaristas y todo, pero el pacifismo es lo que ha distinguido también a la Ruta y desde ese pacifismo manifestamos nuestros puntos de vista de manera que tanto los unos como los otros, aunque se sientan tocados, ven que somos una organización que no buscamos conflictos, sino por el contrario, solución a estos conflictos. Entonces yo creo que nuestras posturas pacifistas marcan, son una marca. Bueno, feminismo también porque eso nos ha permitido hacer alianza con otras organizaciones feministas, nos ha permitido fortalecer a las mujeres, y en la medida en que las mujeres se fortalezcan, también se fortalecen el movimiento. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Para ella, el reconocimiento como pacifistas y feministas también ha protegido a las mujeres.

> *El feminismo, el pacifismo y el antimilitarismo, pero el pacifismo ha sido fundamental, porque fíjate, como Ruta hacemos movilizaciones, traspasamos el país de pueblo a pueblo y nos reconocen como feministas, pacifistas y no se meten con nosotras. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Asociada con esta postura de un pacifismo radical feminista es la consigna de la Ruta Pacífica que desde la primera movilización a Mutatá ha acompañado a las mujeres: "No parimos hijos e hijas para la guerra". Una de las mujeres entrevistadas en Putumayo manifiesta que "siempre realza el lema, las mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra. Las mujeres parimos hijos e hijas para seguir aportando el contexto social desde nuestras entrañas porque eso hacemos las mujeres" (Mujer afrodescendiente 5, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Laura Valderrama, quien trabajó como abogada en la Ruta Pacífica entre 2021 y 2023, reflexiona a partir de lo escuchado de las mujeres sobre esta apuesta en la siguiente manera:

> *Yo creo que, si la guerra dependiera de las mujeres, la guerra no existiría. (...) Nosotras somos las que parimos los hijos, y te juro que ninguna madre quiere ver un hijo ni muerto, ni masacrado, ni ninguna madre quiere ver un hijo involucrado en una guerra, sobre todo en los niveles que ha vivido la guerra aquí en Colombia. Entonces yo creo que eso tiene mucho que ver con que las mujeres estamos mucho más vinculadas con nuestra naturaleza, a la misma cosmovisión a pesar de que seamos de diferentes partes del mundo, o diferentes costumbres, o diferentes cosas, más vinculadas con la naturaleza como tal. (...) Yo estoy muy*

> *vinculada con el mar y el mar para mí representa vida, representa tranquilidad, representa paz, y creo que a nosotras al ser mujeres y al ser portadoras de vida a pesar de que no tengamos hijos, nosotras tenemos una mayor sensibilidad con respeto a la vida en todos los aspectos. (...) La Ruta tiene una influencia muy importante con eso porque básicamente el lema de la Ruta es "No parimos ni hijos ni hijas para la guerra". Yo no creo que ninguna mujer en el mundo, en la condición que sea, haya decidido, voy a traer a un hijo al mundo para que sufra, para que muera en la guerra, o para que mate a otra persona. (comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

El accionar de la Ruta Pacífica no solo se opone a la guerra y al armamentismo, sino que también refleja una apuesta política por la resistencia pacífica y no violenta de las mujeres contra el patriarcado y la guerra, la cual está guiada por el diálogo, la palabra y el lenguaje incluyente que quiere subvertir la cultura de la violencia. La Ruta Pacífica ha reafirmado la resistencia pacífica y la no violencia, como herramienta de su accionar y como manera de pararse frente a la guerra y sus consecuencias, entendiéndola como una actitud de vida por la vida, como forma de reivindicar el derecho de no ser parte de ninguno de los actores armados y de neutralizar los efectos de la guerra. Además, la considera como un acto político subvertor colectivo y activo que tiene la capacidad de exorcizar el miedo que paraliza. Finalmente, la resistencia pacífica se ha convertido en uno de los instrumentos fundamentales del movimiento por la paz y, junto con la desobediencia y la no violencia, en el mecanismo legítimo para protestar y rebelarnos contra las formas de vida impuestas y la injusticia *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

Para Socorro Corrales Carvajal la resistencia pacífica contra todas las formas de barbarie es un legado que dejaron las mujeres:

> *Recurriendo a lo que nos ha pasado, recurriendo a hacer una reflexión muy profunda de corazón de que necesitamos transformarnos para que la paz sea cotidiana, para que la paz sea participativa, sea transformadora, y realmente les apostemos a un país donde sea posible la democracia, donde sea posible la protección a todos los niveles, sin distingo de etnia, sin distingo de edad, sin distingo de posturas, sino que haya una protección, genuina, a todos los niveles, o sea, que se venza a impunidad, que las violencias contra las mujeres, todos los delitos de lesa humanidad, todo lo que ha significado esta barbarie, pueda ser resarcida. (...) Justamente un legado que hemos venido dejando las mujeres de que seguiremos resistiendo a todas las formas de barbarie, exigir justicia, exigir reparación y que eso sirva, todo este trabajo sirva como unas prácticas de protección y de alerta para que no se repitan la barbarie, que pueda haber conflictos, porque sin conflictos es difícil pensar una sociedad, pero el conflicto*

> *no puede ser la excusa para la guerra, el conflicto hace parte de intuición humana y de la convivencia, pero no puede ser la excusa para que las armas sean el motor de protección, sino que la protección para nosotras las mujeres implica todo eso, implica poder caminar con tranquilidad, implica que no haya peligro en las vías, que no haya feminicidios, que no tiene por qué haber abuso sexual, que no tiene por qué haber ningún tipo de agresión contra el cuerpo y la vida de las mujeres, porque no solamente son las violencias físicas, son todo tipo de violencias, el empobrecimiento, que las mujeres no pueden tener cómo comer, cómo tener una vivienda digna, todo eso es una agresión contra la dignidad. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Estrechamente ligada al feminismo, al pacifismo y a la no violencia es la apuesta de la Ruta Pacífica por la desmilitarización de los territorios, de la vida civil y de los cuerpos de las mujeres, considerándola como un asunto crucial para la construcción de paz. La Ruta Pacífica se opone al militarismo al que considera soporte vital del sistema patriarcal y condena la violencia sexual y todas las prácticas que convierten el cuerpo de las mujeres en botín de guerra.

> *Es en el cuerpo de las mujeres donde la cultura de la guerra construye los símbolos del despojo, pero frente al poder militar patriarcal se fortalecen los cuerpos que resisten, los cuerpos de las mujeres que a través de otros saberes entretejen otras historias y otro poder por fuera del castigo y el control y pone en jaque el discurso patriarcal. (...) Solo a través del cuerpo recuperado, reconocido y autónomo, pensamos el territorio/espacio como una vivencia cotidiana, personal y colectiva que no se borra de la conciencia. Esto es lo que llena de sentido la frase "nuestro cuerpo... nuestro primer territorio de paz". (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010)*

La Ruta Pacífica exige la desmilitarización de la vida cotidiana, la desactivación de todos los artefactos de la guerra y apoya las medidas internacionales para la disminución del armamentismo (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 93). La exigencia por la desmilitarización se basa en la evidencia de que una mayor presencia de grupos armados legales e ilegales trae consigo mayor inseguridad y violencia contra las mujeres. Desde una perspectiva feminista, el militarismo es una de las manifestaciones más descarnadas de la cultura patriarcal, que exalta los valores machistas y fomenta la violencia contra las mujeres, convirtiéndolas en objetivos militares por ser tejedoras de vida colectiva, a través de la violencia sexual y el control de sus cuerpos y vidas. Los valores patriarcales de la institución militar son un modelo de organización social, basado en la obediencia, el autoritarismo y la jerarquía y un modo de resolución de los conflictos basado en la violencia que ha penetrado las estructuras de las instituciones políticas, económicas y

sociales y debe ser transformado para lograr un país en donde los conflictos se resuelvan pacíficamente. Para la Ruta Pacífica, la desmilitarización es una apuesta ética y una garantía de no repetición. Teresa Aristizábal Sánchez expresa la importancia de la desmilitarización para las mujeres con las siguientes palabras:

> *Cuando uno les dice a las mujeres, no más armamentismo, allí mismo las mujeres dicen, no más armas, este país está lleno de armas y de todas las armas que se han inventado, y eso es otro asunto también, el cansancio de las mujeres. (...) Yo no quiero más armas en este país, no queremos más guerras en este país, yo no quiero que mi hijo sea para la guerra. Las consignas de la Ruta son muy contundentes, en el estallido social, a mí me impactó muchísimo que todo el mundo la cantaba, ni un hombre, ni una mujer, ni un peso para la guerra. Es muy fuerte, muy fuerte esa consigna y era muy bello escucharla en las movilizaciones del estallido social. Es decir, lo que la Ruta ha puesto públicamente ha entrado en el corazón de muchas personas, esta guerra nos acaba, nos está acabando la vida. (comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Parte imprescindible de las apuestas centrales de la Ruta Pacífica es la exigencia de la salida negociada de los conflictos armados, partiendo de la convicción de que para lograr una paz estable y duradera es indispensable avanzar en la tramitación de los conflictos armados que existen en el país y que generan un impacto agravado en los territorios mayormente afectados por la presencia y las acciones de diversos grupos armados. Para la Ruta Pacífica, se requiere de una política de paz que busque la terminación del conflicto armado, reconstruir y deconstruir territorios afectados, generar una cultura de paz y convivencia que sea capaz de tramitar conflictos sociales y políticos pacíficamente y fomentar el papel de las mujeres en la construcción de la paz y, por ello, cuerpos y territorios libres de violencias, especialmente la que se ejerce contra las mujeres.

Desde su existencia, la Ruta Pacífica ha dirigido su accionar a lograr cambios a favor de la construcción de una paz estable y duradera que incluya las voces y perspectivas de las mujeres, no solo como víctimas, sino como constructoras de paz. Para que la paz realmente sea duradera y estable, todos los procesos de negociación de paz deben tener una perspectiva feminista e incluir la perspectiva de las mujeres sobre paz y seguridad, sus necesidades y su voz. La visibilización e inclusión de la voz y la palabra de las mujeres no es solamente una exigencia al Estado, sino parte indispensable de la metodología del accionar de la Ruta Pacífica.

> *Una historia que la he escuchado de muchas mujeres, que me han dicho eso, la Ruta me salvó la vida. Porque cuando uno habla de lo que es el pacifismo, el antimilitarismo, el feminismo y todo eso, es clave explicarlo porque no es solo decirlo,*

sino cómo lo hemos ido construyendo con las mismas mujeres en la metodología, eso tiene mucho significado para las mujeres porque es que nosotras contamos con la voz y la palabra de las mujeres. Y eso fue lo que quedó consignado en ella. (T. Aristizábal Sánchez, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

El significado de la Ruta Pacífica de las Mujeres para las mujeres

"La Ruta Pacífica ha transformado no solamente mi vida, sino la vida de muchas compañeras."

—Mujer afrodescendiente, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022.

"La Ruta Pacífica ha sido realmente un movimiento de esperanza para nosotras las mujeres."

—Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021.

El análisis de las respuestas de las mujeres entrevistadas a la pregunta de qué significa la Ruta Pacífica en su vida muestra el impacto profundo que el movimiento feminista tiene en las mujeres, tanto en su vida privada como en su vida profesional. De igual manera, evidencia de forma muy clara su capacidad transformadora y la fuerza de sus apuestas por la paz y los derechos de las mujeres (para más información, véase el capítulo V). La mejor forma de visibilizar el significado de la Ruta Pacífica es a través de las propias voces de las mujeres.

A algunas de las mujeres entrevistadas, específicamente aquellas que han sido víctimas del conflicto armado o de alguna forma de violencia, la Ruta Pacífica les ofreció un espacio seguro y de protección (Fundadora y Coordinadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Para muchas de ellas, la Ruta Pacífica llegó a su vida en momentos dolorosos y oscuros, como lo expresan algunas de las mujeres desplazadas forzosamente a Quibdó tras la masacre de Bojayá en 2002.



LA RUTA

La Ruta Pacífica llega en los momentos que estábamos nosotras asentadas en el coliseo de Quibdó y fue muy importante cuando llegó a nuestra vida, porque era una forma de uno romper la barrera del miedo, que había que vivir con el miedo y no dejarse vencer por él. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Llegó en el momento preciso, en el momento que la necesitábamos, y ha estado con nosotras hasta este momento. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Otra mujer entrevistada menciona, en este contexto tan complejo, con mucha admiración, a Nubia Castañeda[5], quien fue la primera coordinadora regional de la Ruta Pacífica del Chocó:

Le debo mucho a la Ruta, hoy en día soy lo que soy por Ruta. (...) Y en lo que me toque apoyar, estoy presta porque esto es lo que me ha dado vida para salir adelante con mi familia, con todo lo que he vivido, (...) y todos los días le doy gracias (...) porque lo que sé, se lo debo a ella (Nubia Castañeda), al movimiento Ruta Pacífica. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

5 Nubia Castañeda no estaba dispuesta a dar una entrevista para la presente investigación.



PACÍFICA

Una mujer víctima del desplazamiento forzado en el Sur de Bolívar que forma parte de la Ruta Pacífica de Santander cuenta cómo la Ruta Pacífica la rescató en esta situación tan difícil.

> *En ella (la Ruta Pacífica) fui muy acogida porque estaba en una situación que no sabía si era continuar yo o acabar con lo que había alrededor mío. Para mí fue un apoyo en todo el sentido de la palabra, para mi familia, para mi esposo, mis hijos, para todo y de verdad yo me siento contenta porque tuve un gran apoyo en estos momentos al conocer yo la Ruta. (...) Al conocer la Ruta fue cuando ya pude respirar porque no confiaba en nadie. Yo era una mujer muy agresiva después de lo que yo viví y al llegar a conocer la Ruta para mí fue de grande, fue mucho, de verdad. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

También una de las mujeres entrevistadas en Antioquia utiliza el término "rescatar" al referirse a la Ruta Pacífica: "La Ruta Pacífica es uno de mis lugares en el mundo, porque me enseñó muchas cosas. Yo volví a nacer en la Ruta. Era una mujer con muchas cosas y de cierta manera la Ruta me rescató" *(Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022).*

Varias mujeres mencionaron la importancia de aprender a romper el miedo con el que vivían, como lo expresa una mujer de Bolívar: "la Ruta Pacífica ha sido para nosotras una guía que nos ayudó a liberarnos del miedo y la zozobra que traíamos" (comunicación personal, 24 de marzo de 2022). La Ruta Pacífica ha sido un espacio de

protección y refugio no solamente para mujeres víctimas de violencias en el marco del conflicto armado, sino también para mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, como lo evidencian los siguientes testimonios de mujeres del Chocó y Bolívar: "Para las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar la Ruta es como un refugio" *(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 25 de octubre de 2022).*

> *Para mí ha sido muy enriquecedor, muy importante la Ruta en mi vida porque (...) todas estas cosas ayudan a que uno se ame más y se haga respetar y se respete uno a sí mismo. Eso ha sido para mí la Ruta. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La coordinadora regional de la Ruta Pacífica de Antioquia, Kelly Echeverry, quien se integró al movimiento siendo una mujer adolescente, relata cómo encontró, en medio de un contexto de violencia urbana, un espacio de construcción de vida:

> *Los tiempos difíciles que viven las personas jóvenes, es una vida muy difícil y sobre todo muy difícil en esta ciudad (Medellín) que es una ciudad que está permeada por todo lo ilegal, por todo lo ilícito, por todas las violencias, entonces yo creo que la Ruta ha sido para mí un espacio de construcción también de la vida. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Varias de las mujeres contaron cómo la Ruta Pacífica, a través de sus apuestas por el pacifismo, antimilitarismo y el feminismo, les ha permitido transformar sus vidas, sus actitudes y comportamientos aprendidos en los entornos patriarcales y hostiles.

> *La Ruta ha hecho incidencia en nuestros cuerpos, nos ha transformado, desde el momento en que nos damos a la transformación con el pacifismo, antimilitarismo y feminismo. (Mujer mestiza 5, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Fue aprender a conocer sobre el pacifismo, fue cambiar actitudes, porque de una forma u otra, yo era una persona muy agresiva, era súper violenta, hacer parte de la Ruta Pacífica me enseñó a ver la vida de otra forma, a que los conflictos no se resuelven con violencia. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Yo entré siendo una mujer que, para defenderme de tanto patriarcado y tanto machismo, era una mujer muy agresiva, era mi forma de defensa ante tanto acoso.*

> *Y entrar a la Ruta Pacífica me ayudó también desmilitarizar mi vida, mi cuerpo. (Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Creo en la Ruta porque realmente sí, pasa por el cuerpo. Cuando una está en la Ruta y se convence de la Ruta, te transformas y ya uno encuentra como otra forma de vivir. Para mí la Ruta ya hace parte como de la persona que soy y de la persona que me gusta. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

> *Me ha ayudado mucho a enfrentar los miedos, yo he cambiado mucho, cambié mucho mi forma de ser, de pensar, porque yo era una persona que era agresiva, yo no me dejaba, sin embargo, me volví muy calmada y pacífica, yo ya me pongo los zapatos de otra persona, trato de no cuestionar las otras personas, y me ha ayudado mucho también en mi territorio porque lo que aprendo en la Ruta hoy, lo divulgo en mi comunidad, entonces eso me ha ayudado mucho. Y estos 25 años con la Ruta han sido excelentes para mí. Un aprendizaje muy importante en mi vida. (Mujer mestiza 5, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Otras mujeres fueron atraídas a la Ruta Pacífica por su apuesta por la paz y los derechos de las mujeres.

> *Lo que más a mí de verdad de la Ruta me ha enamorado es que es un movimiento que sí, de verdad lucha y vela y trabaja por los derechos de las mujeres. Entonces son cosas de las que uno de verdad cada día se enamora más de la Ruta y de las mujeres que hacen parte. (…) Yo siempre la llevo acá (toca su corazón). (Mujer afrodescendiente 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

> *Me gusta mucho lo de la Ruta Pacífica porque está todo en contra de la guerra, queremos una paz acá en Colombia, que todo el mundo vivamos en paz. (Mujer mestiza 1, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Para ellas ha sido muy valioso conocer mejor sus propios derechos como mujeres y como víctimas, y aprender a reclamarlos. Para Amanda Camilo, quien ejerció la coordinación regional en Putumayo entre 1997 y 2018, el legado de la Ruta Pacífica ha sido comprender que los derechos no se esperan, sino que se exigen, tanto desde una postura étnica como de género:

También eso ha sido un legado importante de la Ruta Pacífica y es la rebeldía, pero no rebeldía en el sentido de que, hago la pataleta y soy caprichosa, no. Es que he comprendido que mis derechos no se mendigan, mis derechos se exigen. Y en esa exigencia de mis derechos tengo que tener una postura también en ocasiones fuerte, no irrespetuosa, no violenta, pero sí, una postura fuerte porque el ser mujer, el ser afrodescendiente, el ser de una historia familiar de una posición social de bajos recursos económicos, eso es duro, la gente te invisibiliza de una manera impresionante y, además, consideran, aún en la lógica del racismo y la exclusión racial de que tú no eres capaz. Y aún más peor, que tú no eres digna de estar como en ese espacio de aportarle al cambio, a la transformación desde una posición de defensa de los derechos, entonces eso ha sido fuerte para mí. (…) Siento que tengo unas condiciones, unas capacidades, tengo unos derechos, los defiendo desde mi posición étnica y los defiendo también desde mi posición de género, y eso ha sido complejo. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)

Otras mujeres de diferentes regiones lo experimentaron en una forma muy similar:

En 1996 nosotras salimos a fundar esta Ruta Pacífica que tanto nos ha ayudado como mujer, nos ha hecho conocer los valores y hasta donde hemos sido capaz de poder hacer valer nuestros derechos. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Me siento orgullosa de ser parte de esta Ruta porque he conocido algunos derechos de nosotras las mujeres. (Mujer mestiza 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Yo las sigo, viéndolas como unas mujeres muy visionarias, muy capaces, muy importantes, muy admirables, y yo todos los días las quiero más y las admiro más porque me parece muy valioso, muy vigente, tan inédito todo lo que hacen, la manera en que lo hacen, que siempre que puedo yo les digo lo mucho que las quiero y las admiro porque no nos han dejado solas en este país tan duro, tan cruel, y nos han dado esperanza. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Es importante destacar que las mujeres entrevistadas también utilizaron este empoderamiento y los aprendizajes para contribuir a la paz en el país y a superar las violencias contra las mujeres.

> *La Ruta Pacífica es el nombre, pero lo que viene detrás de ese nombre es lo realmente importante para mí y era comprender cuáles eran los derechos de las mujeres y cómo defendía estos derechos, no solamente para mí, sino para todas las mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)*

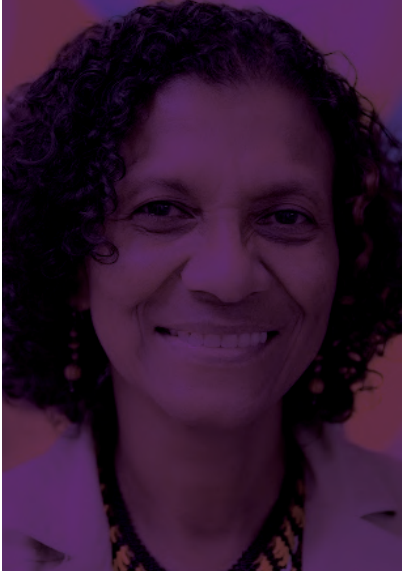
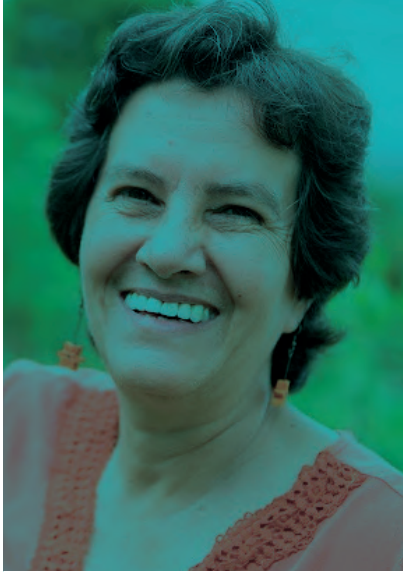
> *Saber que a las mujeres este conflicto las ha afectado de manera diferencial, que las violencias se ejercen de manera directa contra las mujeres por ser mujeres. Una darse cuenta de que no es que solamente le pase a una misma, sino que también les pasan a distintas mujeres, es importante y ha sido importante para mí y trabajar en ello. Y no trabajar en un ejercicio del sufrimiento, sino trabajar en un reconocimiento de que eso ha sucedido, pero trabajar qué hacer para superar esos hechos. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

> *Creo que de la mano de la Ruta muchas mujeres nos sentimos contentas de saber que estamos arrebatando un poquito a los guerreros la posibilidad de seguir en guerra. La Ruta es una esperanza para muchas de nosotras. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Para varias de las mujeres, la Ruta Pacífica ha sido una escuela de vida, un ejemplo a seguir, una esperanza y un referente en varios sentidos:

> *La Ruta ha sido un referente de paz, un referente de formar políticamente a la mujer, un referente de que la mujer reconozca lo valiosa que es, desde lo privado, pero también en lo público, un referente de generar redes. Nosotras tejemos en redes y eso lo aprendimos en Ruta Pacífica. (…) La Ruta ha sido un referente histórico para el empoderamiento político de las mujeres, pero también para decir: 'mire, no parimos hijos ni hijas para la guerra, y mi cuerpo, primer territorio de paz'. (…) Ojalá si algunas nos vamos, otras se queden y las jóvenes vayan siguiendo este camino, pero que no se acabe la Ruta Pacífica porque a través de ella han nacido organizaciones muy fuertes de mujeres. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Otro elemento que las mujeres destacaron en todas las regionales es el sentido de comunidad entre ellas y el tejido de confianzas. Una de las mujeres entrevistadas en Antioquia menciona cómo el autocuidado y la protección desde las mujeres han sido como el sentirse en el lugar que le corresponde: "Este es mi lugar en el mundo, aquí es donde me siento bien y donde me siento abrazada amorosamente" *(Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022).*


La Ruta en sí ha transformado la forma de verse las mujeres, de sentirse en comunidad, muy bonito. (…) El sentido de comunidad de las mujeres que hacen parte está muy presente. O sea, sentimos que es una comunidad, sentimos que es un grupo que une a las personas y que la verdad algo de sentido de pertenencia, que se construyen un montón de significados alrededor de eso. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Una mujer víctima de reclutamiento forzado en Putumayo cuenta que formando parte de la Ruta Pacífica "es como ser parte de mi segunda familia, las quiero mucho" (comunicación personal, 2 de abril de 2022). Una mujer que fue víctima en dos ocasiones de desplazamiento forzado expresa cómo las mujeres se convirtieron en su anclaje:

Después de estos dos desplazamientos duros, para mí eso fue como el anclaje, estar con otras mujeres, compartir con otras mujeres, hacer que este proceso que se vive en la Ruta Pacífica todo el tiempo es de familia. A todas las que han estado conmigo en este proceso yo las quiero, las respeto, las admiro, son unas mujeres berracas, fuertes, y siento que ahí hemos construido muchas cosas en la Ruta. Y todo porque creemos en una paz, así duremos 20 años más haciendo plantones, creemos que la paz es posible. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

También otras mujeres de diferentes regiones ven la Ruta Pacífica como una familia:

Me siento identificada con la Ruta, amo la Ruta Pacífica, y para mí, mis compañeras son mi familia rutera. (Mujer mestiza 1, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)



LA RUTA TRANSFORMA VIDAS

Me impacta mucho la sororidad y el abrazo, todo lo que hemos aprendido en el camino, con las mujeres de la Ruta, con nuestras ancestras. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Yo era una persona muy maltratada, no sentía esa familiaridad, ni los abrazos, ni nada de eso. Entonces me vine a sentir como una familia en la Ruta. Eso me hace a mí estar en la Ruta, estar con ellas, he crecido como persona. (Mujer mestiza 4, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Otro aspecto que se destacó en las entrevistas, sobre todo de aquellas mujeres que ejercían en algún momento un papel central dentro de la Ruta Pacífica, es que el movimiento feminista significó la oportunidad de crecer profesional y personalmente. Valeria Mosquera, coordinadora regional de la Ruta Pacífica del Cauca entre 2018 y 2022, lo resume en las siguientes palabras: "Sin la Ruta yo no sería la persona que soy hoy" (V. Mosquera, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Sonia Pachón, fundadora de la Ruta Pacífica del Eje Cafetero, cuenta cómo la Ruta Pacífica abrió su horizonte:

Si no fuera por la Ruta, yo no sería la persona que soy, formada, consciente, amorosa, solidaria, todo eso he conseguido por la Ruta. (...) El mundo giraba alrededor de mí y yo no me daba cuenta de que el mundo estaba girando. Cuando yo entro a la Ruta me doy cuenta de que hay otra realidad fuera del salón de clase. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

Gina Arias, quien ejerció la coordinación regional en el Eje Cafetero entre 2015 y 2023, explica cómo la Ruta Pacífica le ayudó a conectar su carrera profesional con la vida real:

> *A mí la Ruta me cambió muchas cosas, muchas perspectivas. (...) Fue la posibilidad de poder ver en la vida real y en la vida concreta todo eso que yo estaba imaginando de lo que quería hacer como psicóloga. (...) Después también la Ruta empezó a significar para mí un espacio de crecimiento profesional. (...) En lo personal para mí la Ruta también ha sido muy potente porque ha sido el lugar y el espacio a través del cual yo he podido también problematizar lo que significa ser mujer en un contexto como el nuestro. (comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Erika Tobón, coordinadora regional del Eje Cafetero entre 2016 y 2023, tiene muy claro cómo la Ruta Pacífica contribuyó a su vida:

> *Yo lo veo en dos vías, una personal, porque me ha permitido configurar una feminidad y un ser mujer diferente y también me ha permitido crecer como mujer lideresa, (...) consolidarme como una mujer lideresa me ha permitido también liderar otros aspectos de mi vida que son importantes. Y a nivel profesional yo la Ruta la siempre he visto como la posibilidad de crecer y aprender. (comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Para Amanda Camilo la Ruta Pacífica ha sido su escuela de vida:

> *Para mí, la Ruta ha sido una escuela de vida, del 50 % de mi vida, una escuela que me ha ayudado a transformarme interiormente, pero también a transformar muchas personas y entre estas muchas personas gran parte de mi familia, porque desafortunadamente la cultura afrodescendiente o negro, palenquera, raizal, culturalmente somos patriarcales y machistas. Entonces, desde la Ruta también he incidido y he trabajado mucho, con las mujeres de mi misma familia, del mismo consejo comunitario, y de otros consejos comunitarios, es reconocer el valor de las mujeres retrotrayendo el discurso del padre Alcides, y decir, 'no, vamos a defender estos derechos'. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

Para Kelly Echeverry, la Ruta Pacífica ha sido como un regalo:

> *Toda mi formación, no solo profesional, sino humana, está acompañada de muchas mujeres que conmigo han construido esta Ruta Pacífica, entonces la Ruta ha sido un regalo, un regalo para mí, para mi existencia, para mi ser. Desde los 14 años respiro todos los días y me levanto pensando en qué hacer para que el movimiento Ruta Pacífica avance. La Ruta Pacífica hace parte de mi acción diaria. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Alejandra Miller, coordinadora regional del Cauca entre 2002 y 2015, y excomisionada de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), expresa de forma contundente cómo la Ruta Pacífica transformó su vida:

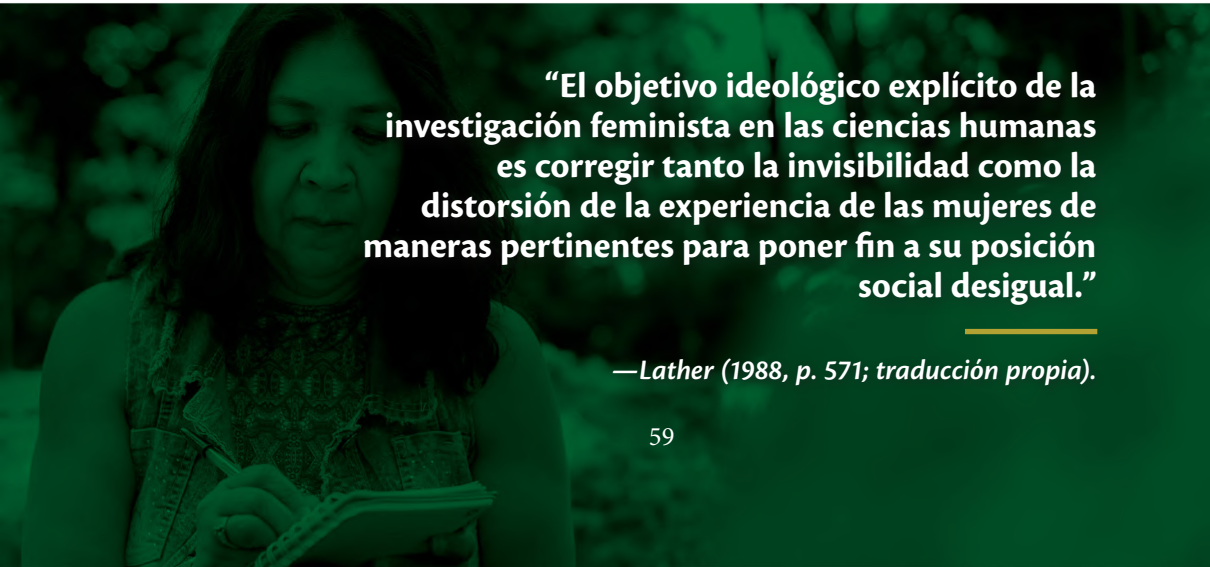
> *Yo creo que la Ruta me transformó la vida. (...) Creo que me transformó la vida en el sentido de la manera de comprender el feminismo desde el cuerpo, en una manera de comprender el feminismo desde el territorio, en una manera de comprender el feminismo desde la diversidad de las mujeres que integran el movimiento. Entonces yo a la Ruta le agradezco que me haya formado tanto, fue una escuela política y personal muy importante para mí, y yo creo que para todas las mujeres que terminamos y que nos integramos a ese proceso, pues, termina siendo un proceso de vida muy transformador y muy profundo. Al punto que nosotras, desde donde estemos, seguimos diciendo que somos parte de la Ruta. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Slendy Valdés Jaimes, quien estuvo entre 2013 y 2015 en la coordinación regional de Santander, resalta el crecimiento político que ha tenido gracias a la Ruta Pacífica:

> *Todo mi proceso de formación. Slendy es lo que es, por la Ruta. Es como la Ruta ha marcado toda mi vida. (...) Todo eso ha hecho parte de este proceso de crecimiento tanto político como personal mío, entonces la Ruta es todo para mí. (comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Metodología: La investigación feminista y participativa





"El objetivo ideológico explícito de la investigación feminista en las ciencias humanas es corregir tanto la invisibilidad como la distorsión de la experiencia de las mujeres de maneras pertinentes para poner fin a su posición social desigual."

—Lather (1988, p. 571; traducción propia).

En este capítulo se presentarán el objetivo central y los objetivos específicos de este estudio (sección 1), así como las metodologías que orientan la investigación (sección 2). A continuación, se detallarán los diferentes pasos seguidos durante el proceso de investigación, con el fin de garantizar la transparencia del estudio y permitir que las técnicas empleadas puedan ser replicadas en investigaciones futuras (sección 3). Este aspecto es crucial para asegurar que la sistematización de los aportes de la Ruta Pacífica no concluya con esta investigación, sino que pueda continuar y expandirse. Además, se explicará el proceso de socialización y difusión llevado a cabo tanto durante como después de la investigación. El capítulo metodológico de este libro concluirá con algunas recomendaciones sobre la sostenibilidad (sección 4) y los anexos, que proporcionan detalles sobre los pasos metodológicos.

Objetivo del estudio

El tema central de la presente investigación es la construcción colectiva de la memoria de la Ruta Pacífica en aras de su aporte a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición (MVJRNR) en Colombia entre 1996 y 2023 para que este accionar quede en la memoria histórica del país. El origen de esta investigación es la necesidad que la Ruta Pacífica sintió de recuperar y comunicar su experiencia en los procesos de MVJRNR con enfoque de derechos de las mujeres acumulada en sus años de existencia y que ha generado aprendizajes importantes que no estaban siendo intercambiados de forma sistemática y, por lo tanto, tampoco estaban siendo aprovechados en toda su dimensión. La Ruta Pacífica veía pertinente hacer un balance y una reflexión crítica de sus aportes, sobre todo en aras de la importancia de la MVJRNR en Colombia y otros países en América Latina y el mundo.

El objetivo principal de esta investigación es compartir la experiencia sistematizada de la Ruta Pacífica en relación con su aporte a la construcción de la paz, la justicia transicional y el fortalecimiento del movimiento de mujeres. Este objetivo central se desglosa en varios objetivos específicos. El objetivo ideológico busca visibilizar el aporte del movimiento social de mujeres, especialmente de la Ruta Pacífica, a los procesos de MVJRNR en Colombia, destacando su rol protagónico en este campo con un enfoque de derechos de las mujeres. En cuanto a los objetivos formativos, se pretende construir una visión colectiva de la experiencia de la Ruta Pacífica entre las mujeres que han sido parte de ella, promoviendo la democratización del conocimiento y fortaleciendo las capacidades de las mujeres enrutadas. Además, se busca generar herramientas que puedan ser aplicadas por otras mujeres y organizaciones que trabajan en temas de MVJRNR en contextos de posguerra y/o posconflicto, tanto dentro como fuera de Colombia, con el fin de asegurar que los aportes de la Ruta Pacífica tengan una dimen-

sión de futuro y sean sostenibles. Finalmente, el objetivo contextual consiste en recoger las mejores prácticas, aprendizajes y desafíos de la Ruta Pacífica como aporte al debate regional, nacional e internacional sobre los procesos de MVJRNR con enfoque de género y derechos de las mujeres.

Metodología

Sistematización de experiencias para recuperar la memoria histórica

La experiencia de la Ruta Pacífica y los aportes en materia de MVJRNR deben ser analizados y documentados de forma sistemática para que no solo se queden en la memoria de ciertas personas y en algunos documentos que no darán cuenta de su riqueza (FAO, 2004), sino para que queden en la memoria histórica del país. Una de las formas de abordaje más utilizadas para la recuperación de la memoria histórica es la Sistematización de Experiencias (SE) (Culma Huérfano et al., 2017). La SE es una investigación participativa y sociocrítica orientada por intereses emancipadores y transformadores que despliega una variedad de técnicas de investigación cualitativa. Tiene la intención de recuperar las experiencias vividas para analizarlas e interpretarlas crítica y ordenadamente, y extraer lecciones que permitan mejorar la práctica en el futuro (FAO, 2004, p. 11). Para este fin, la SE pretende ordenar y organizar lo que han sido los procesos y resultados y generar procesos de transformación y emancipación a través de la reflexión crítica de una experiencia por parte de actores que han estado involucrados en esta (Culma Huérfano et al., 2017). A partir de la identificación de errores y aciertos se generan nuevos aprendizajes que se pretenden compartir para ayudar a mejorar estas experiencias (FAO, 2004, p. 11). Por lo descrito, la metodología de la SE fue utilizada para esta investigación.

El tema central de la SE son los aportes de la Ruta Pacífica en materia de MVJRNR con perspectiva de derechos de mujeres en el proceso de la justicia transicional en Colombia. Estos cumplen los criterios de selección que se aplican en el momento de elegir las experiencias a sistematizar (UNISDR, 2011, p. 9). Es funcional, porque la Ruta Pacífica ha aportado aspectos importantes al proceso de MVJRNR en Colombia. Es tangible, porque se puede acceder a la información necesaria para la sistematización. Es aplicable, adaptable, replicable, porque ha tenido una aplicación concreta y tiene un potencial de réplica en otros contextos o escenarios. Es sostenible porque quedará una caja de herramientas para futuras acciones. Es innovador por el enfoque de derechos de

mujeres y los métodos aplicados por la Ruta Pacífica. Es participativo porque la SE será realizada con la participación de varias actoras a nivel nacional y local. Es vigente porque es una experiencia que aún no ha terminado y que tiene importancia para el futuro.

La conformación de la Ruta Pacífica como movimiento feminista con alcance nacional que desarrolla sus actividades en ocho diferentes regiones del país implica que la experiencia de la Ruta Pacífica también tenga un enfoque territorial. Por lo tanto, gran parte de la investigación, específicamente la parte de la recopilación de información, se realiza en las diferentes regiones y con la participación de las mujeres que desarrollan el accionar de la Ruta Pacífica en estos territorios. Sin embargo, la estructura del estudio no está desglosada por regiones ya que el objetivo de la investigación es analizar la experiencia de la Ruta Pacífica como movimiento y generar una memoria colectiva en la que las participantes de esta investigación se sientan recogidas. Eso no quiere decir que no se toman en cuenta las experiencias diferenciadas de las mujeres, sino que, por el contrario, se visibiliza la construcción colectiva enriquecida por las diversidades.

La investigación feminista para hacer visible las voces diversas de las mujeres que antes eran invisibles

> ***"La Ruta Pacífica es un movimiento feminista con accionar político de carácter nacional, que trabaja por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia y por hacer visible el impacto de la guerra en la vida y cuerpo de las mujeres"***
>
> *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h).*

La autodefinición de la Ruta Pacífica como movimiento feminista y su enfoque en hacer visible a las mujeres en el contexto del conflicto armado, no solo como víctimas, sino también como protagonistas en la construcción de paz, hace pertinente que esta investigación aplique una metodología feminista. Debido a las múltiples perspectivas feministas en las investigaciones sociales, no existen métodos feministas (Reinharz, 1992; Taylor y Rupp, 1991); sin embargo, se puede postular que en la diversidad de enfoques feministas hay ciertas coincidencias en los temas que hacen posible decir que existe una metodología feminista *(Delgado Ballesteros, 2010)*.

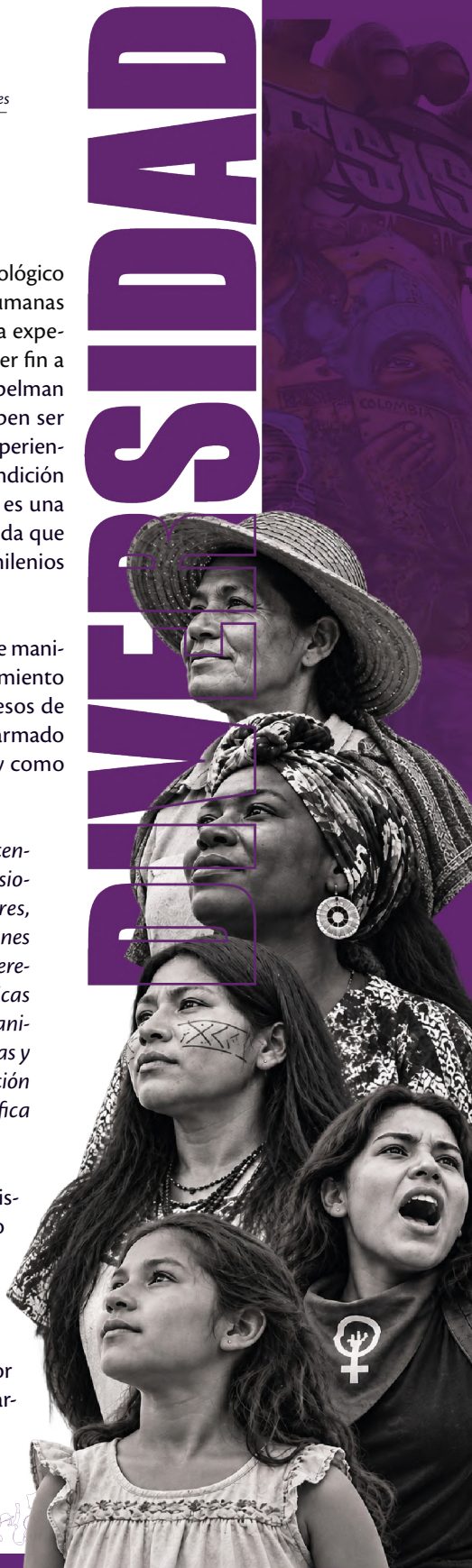
La metodología feminista tiene el compromiso de mejorar la condición de las mujeres (Eichler, 1997) y hacer visible sus voces diversas que antes eran básicamente invisibles (Barta, 2010). Según Harding (1987), es necesario reconocer por qué vivimos en un mundo que sistemáticamente silencia y devalúa las voces de las mujeres, de ahí que las feministas tenemos la responsabilidad de hacer públicas y validar las diversas voces

de las mujeres. Según Patti Lather (1988), "El objetivo ideológico explícito de la investigación feminista en las ciencias humanas es corregir tanto la invisibilidad como la distorsión de la experiencia de las mujeres de maneras pertinentes para poner fin a su posición social desigual" (p. 571). Según Lugones y Spelman (1983), la razón por la cual las voces de las mujeres deben ser escuchadas y atendidas es que las articulaciones de la experiencia son los puntos cruciales en la determinación de la condición de las personas en la comunidad. Por lo tanto, no solo es una razón epistemológica, sino moral y política, que demanda que las voces de las mujeres sean escuchadas, después de milenios de androcentrismo *(Delgado Ballesteros, 2010)*.

En el caso de esta investigación el enfoque feminista se manifiesta en el objetivo de hacer visible los aportes del movimiento feminista, en particular de la Ruta Pacífica, a los procesos de MVJRNR y el papel de las mujeres víctimas del conflicto armado como promotoras de paz, memoria, verdad y justicia y como agentes claves en la reconciliación del país.

> *Las mujeres Ruta son campesinas, indígenas, afrodescendientes, raizales, jóvenes, mayoras, estudiantes, profesionales, víctimas, rurales, urbanas de barrios populares, productoras, sindicalistas, pertenecientes a organizaciones feministas, ONG feministas, redes de mujeres por los derechos sexuales y reproductivos, organizaciones ecológicas de mujeres, organizaciones de mujeres diversas y organizaciones de artistas; son ellas el bastión de las propuestas y acciones que se impulsan en el día a día en representación de la diversidad étnica y cultural del país. (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h)*

Por la diversidad de las mujeres enrutadas resulta indispensable asumir un enfoque interseccional. El concepto de la interseccionalidad tiene su origen en el feminismo negro y cuestiona la idea de la homogeneidad de las mujeres. Utilizar el enfoque de la interseccionalidad permite revelar que las mujeres están permeadas por relaciones desiguales de poder que se han moldeado alrededor de opresiones estructurales como las derivadas del patriar-



cado, el racismo, el colonialismo y el capitalismo. La interseccionalidad es más que una sumatoria de discriminaciones, es el entronque de los diversos sistemas de opresión que varían de acuerdo con contextos particulares y cómo estos valoran las diferencias étnico-raciales, las orientaciones sexuales y las identidades de género, los ciclos vitales, la pertenencia urbano-rural, y demás marcadores sociales. Esto redunda en condiciones desiguales de acceso a oportunidades y goce efectivo de derechos *(Alianza 1325, s. f.)*.

Al conocer las diversas experiencias de las mujeres, se evita la universalización y el estereotipo de la mujer, al dar luz a las múltiples diferencias y similitudes de las experiencias de las mujeres, ya sea en sus clases sociales, etnicidad, orientación sexual, identidad de género, generación, religión, lugar de procedencia, etc. (Harding, 1987). En esta investigación se utiliza el término de las mujeres en todas sus diversidades con el propósito de incluir a todas las mujeres sin dejar por fuera a ninguna persona que se considere mujer.

La investigación acción participativa porque las mujeres son las productoras de conocimiento

Desde el punto de vista feminista (Harding, 2010) de esta investigación resulta pertinente trabajar desde una metodología cualitativa. Los métodos cualitativos permiten una mayor profundidad y un mayor acercamiento a las participantes de la investigación, en este caso, las mujeres que forman parte de los procesos de MVJRNR. Permite incorporar lo que ellas dicen, piensan y sienten, así como sus experiencias y reflexiones y los significados que dan a los acontecimientos, tanto del pasado como del presente y de la previsión del futuro (Delgado Ballesteros, 2010, p. 203). Tomar en cuenta las voces y experiencias de las mujeres como parte de los métodos de investigación asegura que las mujeres sean las productoras de conocimiento.

Uno de los métodos cualitativos que permite esto es la investigación participativa en la cual las actoras implicadas se convierten en protagonistas en el proceso de construcción de conocimiento, en la detección de problemas y necesidades y en la elaboración de propuestas y soluciones. Permite, además, que las participantes vivan el proceso de investigación como agentes activas lo que reduce el peligro de sentirse tratadas como objetos de escrutinio *(Delgado Ballesteros, 2010, p. 209)*.

Las técnicas del método cualitativo de acción participativa tienen en común que la fuente directa de la información es la palabra y el actuar de las personas, lo que permite nombrar y problematizar las situaciones vividas, en la medida en que la realidad se materializa cuando es nombrada por quien la ha vivido, y de esa manera se da la posibilidad de transformarla. (Delgado Ballesteros, 2010, p. 208). Según Sherna Berger

Gluk y Daphne Patai (1991) la investigación acción participativa resulta ser la mejor herramienta para comprender y hacer surgir la historia de las mujeres en una cultura que tradicionalmente se ha apoyado en la interpretación masculina, porque desde un principio se hace bajo un enfoque de equidad de género. Las investigaciones feministas han demostrado que existen constantes, que incluso, llegan a ser universales, como son las condiciones de vida de las mujeres en las diferentes culturas y sociedades, que se caracterizan por la invisibilidad, la discriminación, la opresión y el sexismo. La investigación acción participativa permite dar cuenta de los procesos que las han mantenido en esas situaciones y que posibilita que las participantes tomen conciencia de que eso es un atentado a sus derechos humanos y que analicen estrategias para abatir los mecanismos que las han excluido (Delgado Ballesteros, 2010, p. 213). En este sentido, la investigación acción participativa también permite incluir el enfoque interseccional.

La investigación acción participativa implica que la investigadora convive y experimenta el contexto en el que se desarrolla su trabajo. Las relaciones que se establecen son de fundamental importancia y la empatía entre la investigadora y las personas sujetas de la investigación son cruciales (Delgado Ballesteros, 2010, p. 209). Por lo anterior, la investigadora que realizó este estudio no solamente vivió durante todo el proceso en Colombia, sino también trabajó como profesional en la Ruta Pacífica y realizó varias visitas a los diferentes territorios donde la Ruta Pacífica desarrolla su accionar, para conocer a las mujeres protagonistas y establecer —en la medida posible— relaciones de confianza. Además, la Ruta Pacífica es propietaria de toda la información producida lo que evita el extractivismo académico que varias de las mujeres han experimentado en su vida.

Pasos metodológicos y técnicas utilizadas

Después de haber definido el objetivo de la investigación, la experiencia que se quiere sistematizar y las metodologías que guían la investigación, se expondrá el proceso de investigación y las técnicas utilizadas.

Recopilación de información

Un primer paso es la recopilación de información que permite reconstruir la memoria de la Ruta Pacífica en los últimos 27 años, desde su origen en 1996 hasta 2023, categorizados en cuatro diferentes etapas.

La primera es la situación inicial, es decir, la situación antes de la intervención y los problemas que motivaron a que la Ruta Pacífica apostara por los derechos de las

mujeres a la MVJRNR, tomando en cuenta factores contextuales (Acosta, 2005; FAO, 2004). En el caso de la presente investigación esto implica hacer un análisis de la situación de mujeres víctimas del conflicto armado y su acceso a procesos de MVJRNR en los años noventa y analizar por qué la Ruta Pacífica empezó a realizar actividades en torno a estos procesos.

La segunda etapa es la intervención. El análisis de la intervención pretende analizar las acciones que se tomaron para resolver los problemas identificados anteriormente y describir las principales etapas de este proceso. En el caso de la presente investigación el análisis se enfoca en las acciones y actividades principales que la Ruta Pacífica ha realizado a partir de 1996 en torno a los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado a la MVJRNR. La primera aproximación consiste en ordenar cronológicamente las acciones que constituyen esta intervención. Con base en este cronograma se identifican los hitos del proceso (Acosta, 2005, p. 16), es decir, las acciones claves con gran impacto para las mujeres. Esta identificación la hacen las mujeres mismas según su propia percepción de los acontecimientos, tal y como lo exige la metodología de acción participativa. En esta parte también se analizan las estrategias empleadas en estas actividades para después poder extraer lecciones aprendidas.

El análisis de contexto es de mucha relevancia para las diferentes etapas de la investigación, particularmente al momento de analizar el proceso de intervención debido a que las acciones se realizan dentro de un contexto político, social, cultural y económico específico. En el caso de la presente investigación es importante tomar en cuenta los actores y factores del contexto que dificultaron las actividades, como la situación de inseguridad y violencia; las violencias contra las mujeres y lideresas; el fin de las negociaciones con el Ejército de Liberación Nacional (ELN); la presencia de grupos armados legales e ilegales; un gobierno nacional opositor al Acuerdo Final; la lenta implementación del Acuerdo Final; y la pandemia de la COVID-19, entre otros. De igual manera se deben tener en cuenta actores y factores que favorecieron las actividades como el proceso de negociación entre las FARC-EP y el gobierno, el Acuerdo Final con perspectiva de género, la creación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), el mejoramiento de la situación de seguridad en algunas regiones, la visibilidad de la Ruta Pacífica a nivel internacional (ONU, embajadas, etc.), el cambio del gobierno en el 2022, entre otros.

La tercera etapa es la situación actual. Comparar la situación actual al momento de realizar la investigación con la situación inicial permite identificar los cambios que se produjeron y el impacto que ha tenido la intervención. La descripción de los resultados debe considerar tanto los avances y cambios como los elementos del contexto. Además, debe tomar en cuenta los resultados tangibles y los intangibles. En el caso

de la presente investigación, la situación actual se refiere al momento de terminar el proceso de recopilación de información (mediados de 2023). Debido a que el proceso de MVJRNR aún no ha terminado, se trata de describir los resultados de las acciones de la Ruta Pacífica y su aporte hasta este momento, estando consciente que eso será solamente un resultado intermedio.

La cuarta y última etapa es la recopilación de información sobre las lecciones aprendidas entendidas como resultado de un proceso de aprendizaje y reflexión. Las preguntas que se hicieron a las participantes eran: ¿Qué hará de la misma forma? ¿Qué hará de forma diferente y por qué? ¿Qué recomendaciones surgen para el futuro? *(Berdegué et al., 2000)*.

Tomando en cuenta estas etapas, el primer paso de la recopilación de información es identificar fuentes de información secundaria (documentos, reportes, videos, etc.) e informantes clave de los y las cuales se puede obtener la información necesaria para la investigación que además cubra todas las etapas de la experiencia mencionadas. Para el presente estudio se utilizaron tanto fuentes de información secundaria como fuentes de información primaria, sin embargo, siguiendo los lineamientos de la investigación feminista y participativa, y partiendo del objetivo del estudio, son principalmente las voces de las mujeres en las que se basa el análisis ya que son ellas las que tienen el conocimiento central para este estudio.

Como técnica para la recopilación de información secundaria se utilizó la Revisión y Análisis Documental (RAD) (Barbosa-Chacón et al., 2013) que consiste en la revisión de la información disponible en formato de documentos escritos y material audiovisual de donde se pueda extraer información relevante. Como fuentes de información fueron utilizadas tanto las publicaciones y materiales de la Ruta Pacífica misma como de otras fuentes. También se consultaron publicaciones relacionadas con el tema de justicia transicional, la investigación feminista, procesos de MVJRNR, entre otros. En el anexo se puede consultar la información utilizada.

Tal como se mencionó anteriormente, se trata de una investigación feminista y participativa que tiene el objetivo de visibilizar la voz de las mujeres protagonistas para que ellas mismas sean productoras de conocimiento. Por lo tanto, para la recopilación de información primaria se utilizaron técnicas de la investigación participativa, tales como: entrevistas con grupos focales, entrevistas a profundidad, conversaciones informales, observaciones participativas y talleres. A continuación, se detallan estas diferentes técnicas.



Desde el punto de vista feminista, en el estudio se optó por un enfoque basado en entrevistas, ya que estas brindan la posibilidad de la libre expresión de ideas, percepciones y sentimientos por parte de las personas entrevistadas y porque tienen la intención de recuperar la historia vivida de cada una en voz propia (Delgado Ballesteros, 2010, p. 208). Debido a que la Ruta Pacífica es un movimiento muy amplio y diverso con una trayectoria de 25 años en el momento de iniciar la investigación, era necesario definir criterios de selección para las personas entrevistadas y limitar el número de entrevistas. La selección de las personas entrevistadas se basó en tres criterios. Primero, la obtención de información relevante para la investigación, principalmente de mujeres que forman parte de los procesos de MVJRNR. Segundo, personas claves de la Ruta Pacífica, como son las coordinadoras regionales y las fundadoras del movimiento. Tercero, personas centrales para el tema de la investigación como son representantes del Sistema Integral, específicamente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). En el Anexo A se puede encontrar el listado de personas entrevistadas.

En el presente estudio se utilizaron dos formas diferentes de entrevista que se consideran complementarias ya que la combinación de ambas técnicas permitió obtener información confiable, pertinente, de calidad y lo suficientemente profunda. Una de estas técnicas son las entrevistas grupales realizadas con mujeres participantes en los procesos de la Ruta Pacífica. Estas forman el corazón de esta investigación, ya que permiten recoger las voces de las mujeres, complementadas por entrevistas individuales a profundidad ya que las primeras conllevan el riesgo de opacar las opiniones personales.

Todas las personas entrevistadas firmaron previamente un consentimiento informado, en el cual se detallan el objetivo de la investigación, la metodología utilizada, la voluntariedad de su participación, el almacenamiento de la información, el acceso a los datos y los contactos de la investigadora (véase Anexo A para el listado de personas entrevistadas). El Anexo B incluye el formato de consentimiento informado utilizado para las entrevistas grupales.

Entrevistas a profundidad

Con la entrevista a profundidad se pretende, a través de un proceso de interacción y diálogo entre dos personas, que la persona entrevistada describa y exprese su experiencia vivida en relación con el tema de investigación, ya sea que la viva actualmente o la recuerde (Moreno, 2014). Para esta investigación, las entrevistas fueron semiestructuradas debido a su ventaja de ser lo suficientemente organizadas para obtener la información necesaria, pero también lo suficientemente flexibles para no interrumpir el flujo de una conversación. Las entrevistas a profundidad se basaron en una guía con preguntas formuladas específicamente para cumplir con los objetivos de esta investigación. Estas preguntas abarcaron los siguientes ejes temáticos: 1) inicios en la Ruta Pacífica y motivación para vincularse; 2) el significado de la Ruta Pacífica en la vida; 3) entendimiento de los conceptos de la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición; 4) los hitos más importantes del accionar de la Ruta Pacífica; 5) las estrategias claves de la Ruta Pacífica; 6) los aportes centrales a las mujeres comparando el antes y el después; 7) retos y avances; 8) lecciones aprendidas y recomendaciones para el futuro y para otras mujeres. Para cada persona entrevistada esta estructura de base fue adaptada según su experiencia y conocimiento.

Con esta técnica fueron entrevistadas las mujeres claves de la Ruta Pacífica, tales como las coordinadoras regionales actuales y anteriores, la coordinadora nacional y otras mujeres que han sido clave en la historia de la Ruta, como las fundadoras. Estas mujeres fueron identificadas por las mismas integrantes de la Ruta Pacífica. Adicionalmente, se entrevistaron representantes de la Comisión de la Verdad, específicamente de las Casas de Verdad territoriales, un académico conocedor de la Ruta Pacífica y un experto internacional en temas de verdad y memoria.

En total, se realizaron 37 entrevistas individuales a profundidad con 39 personas, ya que en dos de ellas participaron dos mujeres conjuntamente (véanse las Figuras 1 y 2). De estas 39 personas entrevistadas, 30 eran mujeres clave de la Ruta Pacífica, ocho eran integrantes de la CEV y una persona era un académico de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL). Los cinco hombres que fueron entrevistados para esta investigación fueron elegidos por su conocimiento acerca del tema y el cargo que en ese momento ocuparon dentro de la CEV o por ser *amistavientos* (amistades que trae el viento) de la Ruta Pacífica. Las entrevistas fueron realizadas de forma virtual y presencial tanto en Bogotá como en los ocho diferentes territorios. Todas las entrevistas fueron transcritas literalmente y posteriormente analizadas y sistematizadas.

Las personas entrevistadas individualmente fueron elegidas por su trayectoria y experticia en el tema de investigación y su papel central en la historia de la Ruta Pacífica, y por lo tanto son incluidas con su nombre en la investigación.

Distribución territorial de las entrevistas a profundidad

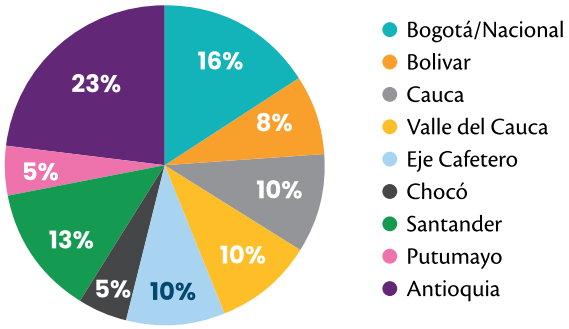


Figura 1. Categorías y subcategorías para la sistematización

Grupo de personas entrevistadas a profundidad

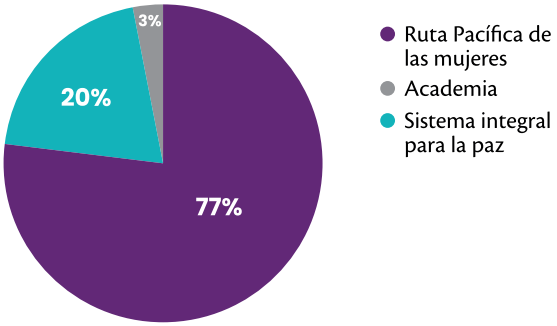


Figura 2. Grupos de personas entrevistadas a profundidad

El número diferente de mujeres enrutadas entrevistadas por regional tiene que ver con el número de mujeres clave identificadas por la Ruta Pacífica misma y por el número de coordinadoras regionales que cada región ha tenido desde su origen. Notable es el número alto de mujeres entrevistadas en Antioquia, ya que es la región donde nació la Ruta Pacífica y donde todavía muchas mujeres fundadoras juegan un papel importante en el accionar de esta **(véase la Figura 3)**.

Mujeres enrutadas entrevistadas a profundidad

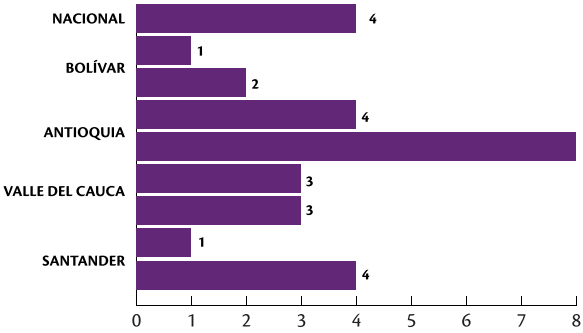


Figura 3. Mujeres enrutadas entrevistadas a profundidad

Entrevistas con grupos focales

Las entrevistas a profundidad fueron complementadas por entrevistas grupales con mujeres que forman parte de los procesos territoriales de la Ruta Pacífica. Como ya se mencionó, la investigación acción participativa pone énfasis en la importancia de la empatía y las relaciones entre la persona investigadora y las personas sujetas de la investigación; por lo tanto, las entrevistas grupales fueron realizadas presencialmente en los diferentes territorios en el contexto de un taller. Estas visitas permitieron que las mujeres conocieran de forma directa a la investigadora. El hecho de que los talleres fueran acompañados por las coordinadoras regionales permitió que las mujeres tuvieran una cierta confianza con la investigadora que en ese momento formaba parte del equipo de trabajo de la Ruta Pacífica. En promedio, en cada región fueron convocadas entre 10 y 15 mujeres que han participado en las diferentes etapas del accionar de la Ruta Pacífica en esta región. Respondiendo a las retroalimentaciones de las mujeres sobre el número reducido de participantes, recogidas en talleres posteriores a la entrevista, se ve importante hacer unas aclaraciones al respecto. Primero, la primera fase de recolección de información, es decir, los primeros talleres, arrancaron a finales de 2021 cuando todavía existían restricciones y mucha precaución por la pandemia de la COVID-19. Por lo tanto, los grupos de trabajo eran reducidos. Segundo, fue necesario reducir el número

de participantes en entrevistas grupales para que todas pudieran participar durante la entrevista. Tercero, los lineamientos para la convocatoria indicaron que las mujeres convocadas deberían ser representativas para el accionar de la Ruta Pacífica en esta región ya que se sabía que no era posible entrevistar a todas las mujeres.

Los lineamientos generales para la convocatoria destacaron la importancia de la participación de mujeres que han sido protagonistas en las diferentes fases de la Ruta Pacífica, específicamente en los procesos de MVJRNR, de mujeres que conocen la Ruta Pacífica, y que son representantes de la diversidad de las integrantes de la Ruta Pacífica. Se especificó que no deberían participar mujeres que ya habían sido entrevistadas anteriormente para este estudio; sin embargo, en unas ocasiones eso pasó. En la selección de las participantes también se procuró que existiera un ambiente de confianza entre las mujeres, lo que permitió que ellas se pudieran expresar con libertad. Otro aspecto que se tomó en cuenta fue la presencia de una persona de confianza, generalmente de la coordinadora regional, con la capacidad de manejar sentimientos fuertes que pudieran salir a la luz por los temas tratados durante la entrevista. La investigadora procuró que todas las mujeres pudieran participar para lograr una mayor profundidad de la información y para evitar que algunas participantes quedaran excluidas; sin embargo, se reiteró en varias oportunidades que la participación en la entrevista era voluntaria y en ningún momento se obligó a ninguna mujer participar verbalmente en la entrevista.

Las entrevistas con grupos focales no solo sirven para la recolección de información, sino que también son momentos de reflexión, discusión crítica y construcción colectiva y se basan —igual que la entrevista a profundidad— en el modelo de comunicación de doble vía. Por lo tanto, se preparó una guía con preguntas abiertas para tratar los principales temas. Se abordaron los mismos bloques temáticos como en las entrevistas a profundidad, pero adaptados a la dinámica de una entrevista grupal que no permite entrar a un tema con la misma profundidad. 1) inicios en la Ruta Pacífica y motivación para vincularse; 2) el significado de la Ruta Pacífica en la vida; 3) entendimiento de los conceptos de la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición; 4) los aportes centrales a las mujeres comparando el antes y el después; 5) recomendaciones para el futuro y para otras mujeres.

Las entrevistas con grupos focales permitieron obtener una gran cantidad de información colectiva y conocer las percepciones y experiencias de las mujeres de primera mano. Los aportes de las mujeres fueron grabados, posteriormente transcritos, analizados y sistematizados bajo la misma lógica que las entrevistas individuales. Además, las reacciones y formas de comunicación no verbal de las mujeres aportaron información adicional valiosa para la investigación. Estas fueron grabadas en un protocolo de observación por la investigadora.

Las entrevistas grupales fueron realizadas entre septiembre de 2021 y abril de 2022 en las ocho regiones donde la Ruta Pacífica desarrolla su accionar: Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Eje Cafetero, Putumayo, Valle del Cauca y Santander. En total participaron 80 mujeres de la Ruta Pacífica en las entrevistas grupales (véase la Figura 4). El número diferente de participantes por regional tenía que ver con el número de mujeres convocadas por las coordinadoras regionales, la disponibilidad de las mujeres, pero también los contextos territoriales y las posibilidades de movilidad de las mujeres que debieron desplazarse de sus territorios a las cabeceras.

Las mujeres entrevistadas de forma colectiva no son citadas con sus nombres porque su participación fue más en línea de crear una memoria colectiva de la Ruta Pacífica y es una forma de valorar igualmente todas sus contribuciones. Las citaciones muestran el lugar y la fecha de la entrevista y la pertenencia étnica de las mujeres entrevistadas para poder situar contextualmente la entrevista y visibilizar la gran riqueza y diversidad de las mujeres participantes.

Los testimonios y fragmentos que componen esta obra provienen de diversos archivos, entrevistas y publicaciones recopiladas a lo largo del proceso de investigación. Debido a la naturaleza heterogénea de estas fuentes documentales, es posible encontrar variaciones en la forma de identificar a una misma persona (por su nombre, su cargo o un código de anonimización), así como diferencias puntuales en fechas o referencias regionales. Estas divergencias se han conservado de manera deliberada para mantener la fidelidad absoluta a los registros originales. La labor editorial se limitó estrictamente al cuidado ortotipográfico y de estilo, garantizando la fluidez de la lectura sin alterar la voz ni el contexto de los documentos de origen.

Participantes en las entrevistas grupales en la regionales

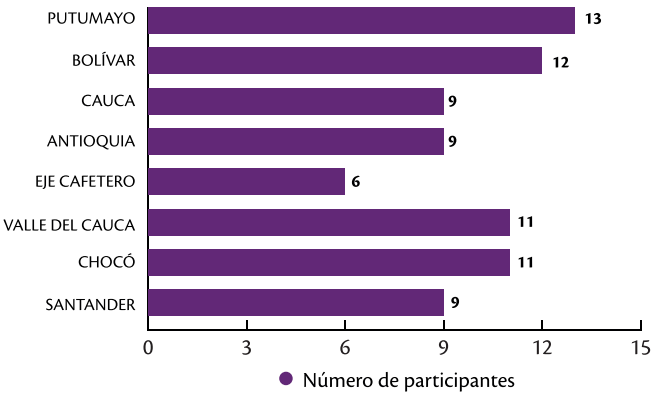


Figura 4. participantes en las entrevistas grupales por regional

¿Qué significa para ustedes la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición?

Figura 5. Entrevistas grupales



Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Santander



Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Cauca



Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Putumayo

¿Qué recomendaciones o mensajes tienen para otras mujeres?



Figura 6. Entrevistas grupales

Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Eje Cafetero

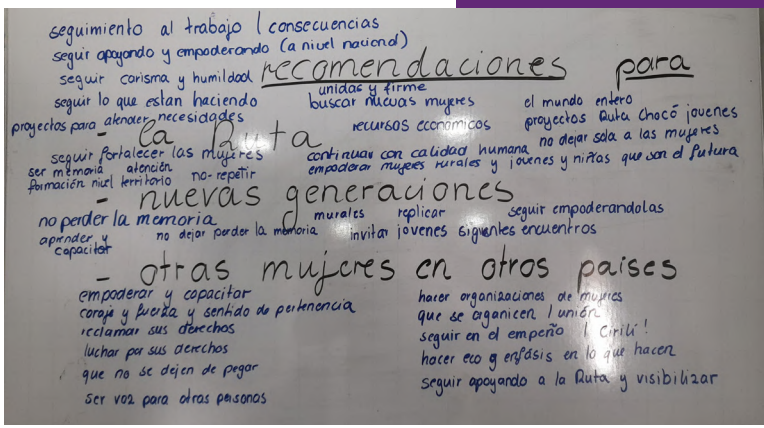


Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Valle del Cauca



Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Bolívar





Entrevista grupal con mujeres de la Ruta Chocó

Las entrevistas grupales fueron realizadas en el marco de un taller más amplio. Durante este, se realizó la técnica de la línea de tiempo con el fin de recoger los conocimientos, pensamientos y sentimientos de las participantes acerca de las diferentes acciones que la Ruta Pacífica ha realizado en la respectiva región. Eso permitió no solo reconstruir la cronología del accionar de la Ruta, sino también identificar los hitos claves en su accionar desde las percepciones de las mujeres. Para lograr eso, se pidió a las mujeres retroceder en el tiempo hasta el momento donde empezaron sus procesos con la Ruta Pacífica y pensar, en este camino al pasado, en las acciones que más han impactado en

su vida. Se invitó a las mujeres a pensar tanto en las acciones nacionales, como las regionales y locales. Las mujeres anotaron sus ideas en cartulinas y construyeron colectivamente la línea de tiempo de su regional. El resultado era obtener una representación gráfica de cada regional que permitiera señalar los acontecimientos claves, tal como las participantes los recuerdan. La metodología detallada del ejercicio se puede encontrar en el Anexo C.

Para las mujeres resultó ser un ejercicio muy enriquecedor porque se visibilizó la amplia trayectoria de ellas en la Ruta Pacífica y les hizo recordar momentos bonitos que compartieron con sus compañeras, lo que a muchas de ellas llenó de satisfacción, orgullo y alegría. Algunas participantes de Antioquia, por ejemplo, señalaron que les gustó refrescar la memoria con sus compañeras, lo que les hace sentir parte de la historia (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 4 de noviembre de 2022). En el Cauca, las mujeres expresaron que les gustó que se dé a conocer todo lo que ha trabajado la Ruta en beneficio de sus mujeres y que les hace sentir orgullosas ver la lucha y valentía de las mujeres (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 28 de marzo de 2023). En Santander las mujeres comentaron que les agrada saber que la historia del movimiento Ruta Pacífica está siendo construida desde las voces de todas y que es bueno ver hacia atrás y recordar ya que, "nos fortalece como mujeres, como movimiento" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 25 de febrero de 2023). Además, la metodología de la línea de tiempo generó un intercambio intergeneracional entre las mujeres con más tiempo en la Ruta Pacífica y aquellas con menos tiempo.

Figura 7. Construcción colectiva de línea de tiempo



Construcción colectiva de la línea de tiempo de Bolívar



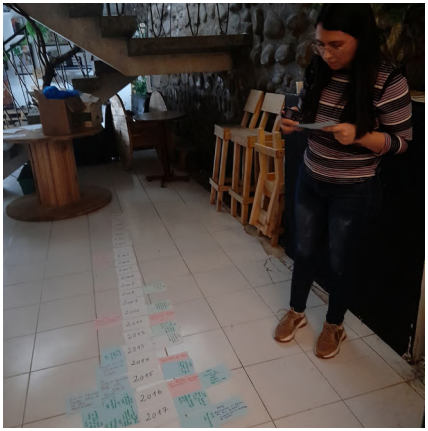
Construcción colectiva de la línea de tiempo del Valle del Cauca



Construcción colectiva de la línea de tiempo del Putumayo



Construcción colectiva de la línea de tiempo de Santander



Construcción colectiva de la línea de tiempo del Cauca



Construcción colectiva de la línea de tiempo del Eje Cafetero



Construcción colectiva de la línea de tiempo de Antioquia



Construcción colectiva de la línea de tiempo del Chocó

Conversaciones informales y observaciones participativas

Dentro de los enfoques cualitativos se ubican también las conversaciones informales y las observaciones participativas. Siguiendo a Restrepo (2007), las charlas informales permiten a la investigadora acercarse a las percepciones, prácticas e interacciones que establecen las participantes. Estas charlas informales —a diferencia de las entrevistas— no eran guiadas con preguntas anteriormente formuladas, sino más bien emergieron de forma espontánea a través del curso natural de las interacciones entre la investigadora y las mujeres. Adicionalmente a esta técnica, se realizaron observaciones participativas en diversos espacios, tanto virtuales como presenciales, con relación al tema de la investigación, específicamente en espacios realizados por la Ruta Pacífica misma, ya que eso permitió observar de forma participativa a las mujeres y conversar con ellas. Ejemplos de estas observaciones fueron la participación de la investigadora en la movilización nacional a Caucasia (Bajo Cauca antioqueño), el 25 de noviembre de 2021, la participación en talleres desde lo jurídico y psicosocial con mujeres en Putumayo y de un taller de intervención psicosocial colectivo con mujeres buscadoras en Magangué, Bolívar. Además de esto, la investigadora participó en varios talleres a nivel nacional realizados por la Ruta Pacífica. Más allá de estos espacios, también participó en reuniones y eventos del Sistema Integral, particularmente la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)EV y la JEP, de la Mesa por la Verdad y de la Red Aliada y en foros y conferencias alrededor de la justicia transicional. Las observaciones participativas permitieron a la investigadora captar mensajes e ideas adicionales a los que fueron expresados a través de las entrevistas y, además, medir cómo los aportes de la Ruta Pacífica son percibidos por otras personas.

Cabe mencionar que la fuente principal de la investigación son las entrevistas individuales y grupales y que las conversaciones informales y observaciones participativas se deben entender como una técnica complementaria, sin que alcancen el mismo nivel de importancia que las entrevistas.



Sistematización de la información

Tanto la información secundaria como la primaria deben ser analizadas y sistematizadas. Para ello, es necesario trasladar a la forma escrita toda la información que se vaya a analizar.

Las opiniones, percepciones y valoraciones expresadas por las participantes del estudio a través de entrevistas individuales y grupales son expresiones verbales que fueron grabadas y posteriormente transcritas por la investigadora, respetando la literalidad de las preguntas y respuestas y el orden de los turnos de palabra entre la investigadora y las personas entrevistadas. En total, el material audiovisual recogido en las entrevistas tuvo una duración aproximada de 67 horas (66:54:11). Estas transcripciones son las expresiones verbales convertidas en expresiones escritas que fueron analizadas y sistematizadas posteriormente.

La sistematización de las fuentes de información escrita se hizo en función de categorías anteriormente establecidas que representan básicamente la estructura de la investigación. Estas categorías fueron especificadas por subcategorías a lo largo de la investigación en base de las percepciones de las mujeres entrevistadas como principales Tanto la información secundaria como la información primaria fueron analizadas y reducidas a los contenidos relevantes para la investigación, y posteriormente asignadas a las categorías y subcategorías para así poder pasar a la corroboración y validación de la información.

Categoría principal	Subcategorías
Situación inicial	• Inicios de la Ruta Pacífica • Motivación de vinculación
Significado de la Ruta Pacífica	• Significado para la vida privada • Significado para la vida profesional • Significado para las mujeres y el país
Marco teórico	• Entendimiento de las mujeres de la MVJRNR • Definiciones de la MVJRNR en el contexto colombiano
Hitos importantes del accionar de la Ruta Pacífica	• Líneas de tiempo construidas por las mujeres • Cronograma de actividades y acciones de la Ruta Pacífica
Estrategias claves y aportes para las mujeres	• Visibilización de las mujeres • Construcción de paz (La Habana) • MVJRNR • Sistema Integral para la Paz • Incidencia y comunicación • Formación de mujeres y fortalecimiento organizativo • Expresiones artísticas • Apuesta simbólica • Acompañamiento (psicosocial) a las mujeres • Movilizaciones y plantones • Producción de conocimiento • Protección y autoprotección • Mujeres de Negro • Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado
Reconocimiento	• Premios y reconocimientos otorgados
Fortalezas de la Ruta	• Estrategia • Presencia territorial • Autonomía y horizontalidad • Convicción • Coherencia • Solidaridad-sororidad • Alianzas • Diversidad y respeto
Lecciones aprendidas y mensajes	• Recomendaciones para la Ruta Pacífica y lecciones aprendidas • Recomendaciones y mensajes para las nuevas generaciones de mujeres • Recomendaciones y mensajes para otras mujeres

Tabla 1. Categorías y subcategorías para la sistematización

Devolución e interpretación

Como se mencionó anteriormente, la presente investigación es un proceso participativo con las mujeres involucradas en la experiencia que se quiere sistematizar. Para asegurar el carácter participativo de la investigación, se entiende el proceso de sistematización de experiencias como un acto de transmisión de información bidireccional (FAO, 2004) que implica la reflexión y análisis en conjunto, la retroalimentación y el retorno de la información. La devolución de la información recogida forma parte integral de la visión de la investigación dándole continuidad. Se espera que esta dimensión de continuidad conlleve un sentido positivo para las mujeres, en el sentido de que sus historias y aportes hayan sido valorados a lo largo de todo el proceso. Además, tanto la devolución como la posibilidad de retroalimentación están alineadas con la metodología feminista que guía esta investigación, en la cual las protagonistas y productoras de la información son las mujeres participantes.

Para devolver la información recopilada, corroborarla y complementarla, se llevaron a cabo talleres de devolución y retroalimentación. Estos talleres fueron exclusivamente dirigidos a las mujeres de la Ruta Pacífica, quienes fueron tanto el objeto como las sujetas de esta investigación. Además, representaron una forma de valorar su experiencia, rescatando sus opiniones y vivencias en torno al tema de estudio.

Los objetivos centrales de este ejercicio eran: 1) transmitir los primeros resultados de la investigación y contarles a las mujeres lo que ha pasado con sus insumos; 2) que las mujeres aporten validez a la investigación y la complementen; 3) profundizar los primeros resultados; 4) generar un espacio donde las mujeres puedan expresar sus sentires y demandas y donde se pueda evaluar su satisfacción con el proceso; 5) mostrar que el proceso consiste en la construcción de una memoria colectiva en la que las mujeres se sientan representadas y donde ellas mismas son las protagonistas.



Los talleres de devolución y retroalimentación se realizaron entre octubre de 2022 y abril de 2023 en las ocho regionales de la Ruta Pacífica. Fueron convocadas todas las mujeres con quienes se habían realizado entrevistas grupales e individuales en el respectivo territorio. Del total de mujeres entrevistadas, participó el 55,56 %. Esto se debía principalmente a la falta de disponibilidad o movilidad de las mujeres en ese momento. En unas regionales se invitó a mujeres que no habían participado anteriormente en las entrevistas para que conocieran la investigación. Ellas también participaron en el proceso de retroalimentación. En total, en el proceso de devolución y retroalimentación, participaron 99 mujeres de las cuales 60 habían dado una entrevista anteriormente.

Los talleres consistían en tres partes. La primera, la devolución de los primeros resultados por parte de la investigadora. La base de la devolución fue la sistematización de las entrevistas individuales y grupales de la respectiva región. La devolución se hizo mediante las voces de las mujeres para evaluar si ellas se sentían recogidas por lo presentado. La segunda parte consistió en la fase de evaluación y retroalimentación por parte de las mujeres. Para ello, se las distribuyó en grupos de trabajo y se les entregaron una serie de preguntas orientadoras para guiar la evaluación. Las preguntas fueron las siguientes: "Lo que me gustó de la investigación", "Lo que no me gustó de la investigación", "Lo que me hace falta en la investigación", "Lo que quiero añadir", y "La investigación me hace sentir…". Se invitó a las mujeres a reflexionar sobre estas preguntas, ya sea de forma individual o en grupos, y a anotar sus respuestas en cartulinas de diferentes colores, asignando un color a cada pregunta.

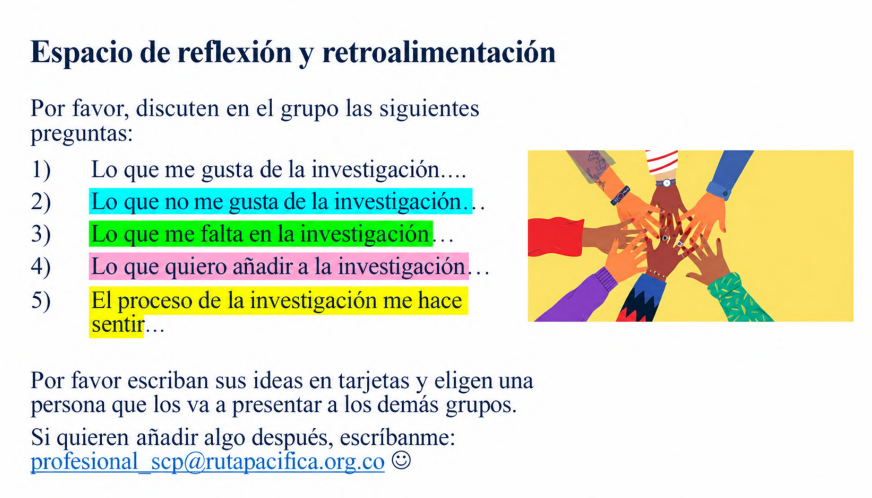


Figura 8. Explicación del trabajo en grupo

En la tercera parte del taller se pasó a la reflexión en plenaria, para esto se invitó a las mujeres a pegar sus anotaciones en la pared y a desarrollar sus ideas verbalmente, si así lo deseaban. Posteriormente a esta presentación, la investigadora entró en diálogo con las mujeres para hacer aclaraciones, profundizar en ciertos aspectos y aclarar dudas. Una metodología detallada de estos talleres se encuentra en el Anexo D.

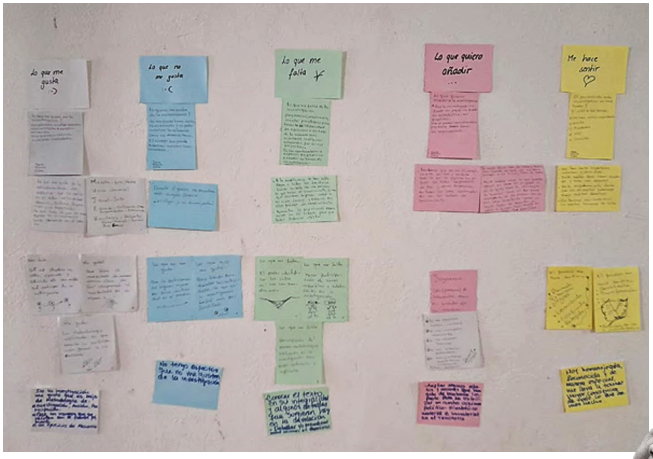


Figura 9. Retroalimentación por parte de las mujeres de Putumayo

Este procedimiento ofreció un espacio para complementar, corregir y validar el análisis y la interpretación de la información recogida, discutir los conocimientos generados y así construir una visión conjunta y compartida de la experiencia sistematizada.





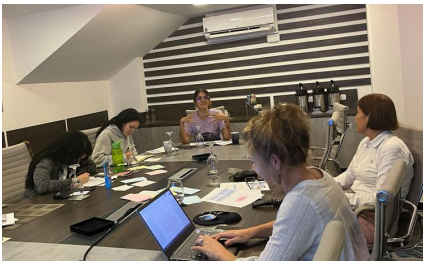
Taller de devolución y retroalimentación, Valle del Cauca



Taller de devolución y retroalimentación, Putumayo

Figura 10. Taller de devolución y retroalimentación

"Nuestras voces serán escuchadas y nunca más apagadas"



Taller de devolución y retroalimentación, Eje Cafetero



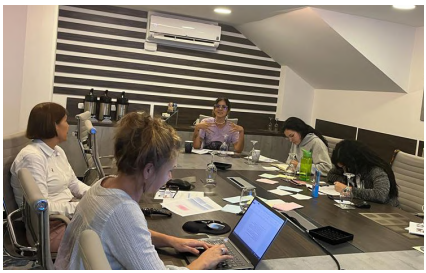
Taller de devolución y retroalimentación, Santander

Los insumos de las mujeres, tanto verbales como escritos, fueron anotados, analizados y sistematizados, asignándolos a las categorías previamente establecidas (véase la Tabla 1). Para este taller se añadió una categoría que es la retroalimentación de la investigación (véase la Tabla 2). Esta categoría se estableció para evaluar su satisfacción con el proceso, garantizar que las mujeres se sintieran representadas y que la investigación no les generara ningún tipo de daño.

Categoría principal	Subcategorías
Retroalimentación de la investigación	•Lo que me gusta •Lo que no me gusta •Lo que me falta •Lo que quiero añadir •El proceso de investigación me hace sentir...

Tabla 2. Categorías y subcategorías para la retroalimentación de la investigación

"Me hace sentir feliz, porque con mi aporte estoy ayudando al proceso de NVJRNR"



Taller de devolución y retroalimentación, Cauca



Taller de devolución y retroalimentación, Chocó



Taller de devolución y retroalimentación, Bolívar



Taller de devolución y retroalimentación, Antioquia



Figura 11. Taller de devolución y retroalimentación

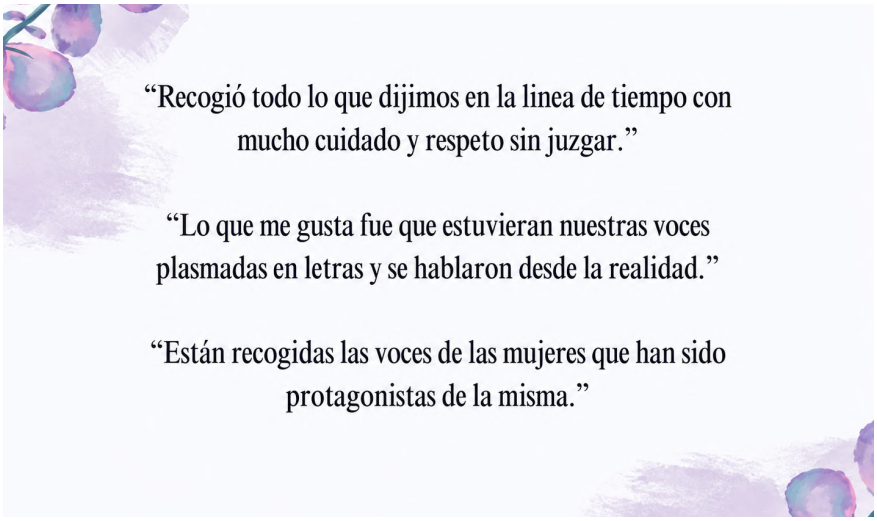


Figura 12. Testimonios de mujeres en el taller de devolución

Varios aspectos de la retroalimentación se incluyeron posteriormente en este documento, considerándolos un valioso aporte para mejorar la calidad de la investigación participativa.

Acerca de la metodología aplicada, las mujeres, en su gran mayoría, la valoraron como oportuna y valiosa. Por un lado, permitió sintetizar los aspectos centrales en relación con los aportes de la Ruta Pacífica a la reivindicación de los derechos de las mujeres a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021). Por otro lado, el proceso, que ha sido colectivo y participativo, permitió recoger parte de la memoria vivida por las mujeres y visibilizar sus aportes a la construcción de paz y a los derechos de las mujeres (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023). Un objetivo central de la metodología participativa y feminista era que las mujeres se reconocieran a sí mismas como productoras de conocimiento y protagonistas de la investigación, además de ver reflejadas sus voces, perspectivas y sentimientos en el proceso. Este objetivo se cumplió, ya que las mujeres expresaron de manera clara que sus aportes fueron recogidos y reconocidos (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023). Las mujeres percibieron que se había tenido en cuenta su voz, sus sentires y experiencias desde los diferentes territorios, y que lo que habían expresado había quedado debidamente recogido. Para ellas es de gran valor que la investigación se base en fuentes primarias, es decir, sus voces, y que quedaran sus palabras tal cual como se habían dicho porque es una señal de que sus ideas, opiniones y sentires fueron respetadas y valoradas. En este sentido también valoran que, por parte de la investigadora, había "la capacidad de entender nuestra cultura desde el enfoque feminista" **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 24 de octubre de 2022)**.

Además, para ellas era importante el ejercicio de devolución y la posterior socialización de los resultados. Particularmente el verse reflejadas en la presentación de los resultados, les generó satisfacción y un sentimiento de orgullo.

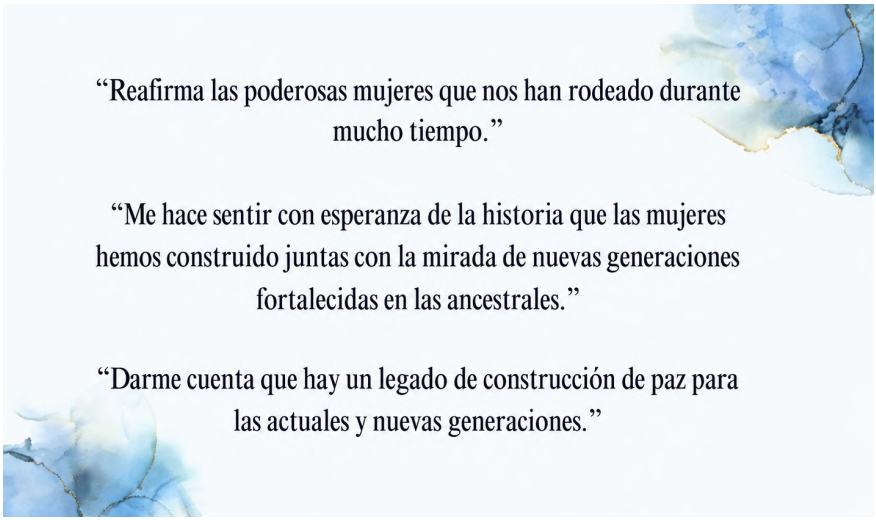


Figura 13. Testimonios de mujeres en el taller de devolución

Una idea central de la metodología era que las mujeres se sintieran reflejadas en la investigación y pudieran identificarse con los resultados, aunque no fueran citadas de forma directa, como ya se explicó. Este objetivo se logró. Incluso mujeres que no fueron entrevistadas expresaron reconocerse en la investigación: "Reconocer lo que las demás hablaron, si además nos reconocemos en las palabras de nuestras compañeras" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2023). Este reconocimiento de sí mismas en las experiencias de sus compañeras es una señal clara de un proceso colectivo de construcción de memoria.

La investigación también aportó a que las mujeres pudieran aprender y conocer más sobre los procesos de lucha por los derechos de las mujeres, reconocer "una historia que estaba antes de una" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 28 de abril de 2023) y estar más consciente de todo lo que se ha logrado.

Las mujeres valoraron positivamente que la investigación recogiera este acumulado de forma sistematizada y lo consideraron una oportunidad para la reflexión, el aprendizaje y la construcción continua sobre esta experiencia **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023)**.

> *Me parece super importante que la Ruta esté en este proceso de sistematización porque es que ya han pasado 25 años y si la historia no se recoge, no se sistematiza la experiencia, ¿qué vamos a aprender? Porque tenemos también que aprender cosas y corregir cosas que eso es muy clave para el futuro. Muy importante poder hacer este diálogo. Me pareces la heroína, sistematizar todo esto ¡No! (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

La sistematización de la experiencia de la Ruta Pacífica también tiene el potencial de fortalecerla como movimiento nacional **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 25 de febrero de 2023)**.

> *Te das cuenta de muchas cosas valiosas de la Ruta tanto del nivel nacional como regional. Lo más importante es que esta investigación contribuya a potenciar mucho más esta presencia de la Ruta en orden nacional e internacional, y que eso también blinde a la Ruta en situaciones complejas que pudiesen presentarse. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

El proceso de investigación y la metodología utilizada contribuyó a la construcción de la memoria colectiva de las mujeres que no se limita a su situación como víctimas, sino que más bien recoge y visibiliza sus contribuciones como constructoras de paz y tejedoras de vida. Para las mujeres era de gran valor formar parte en la construcción colectiva de la memoria del movimiento Ruta Pacífica donde se tomaron en cuenta sus particularidades, saberes, sentires y percepciones reales. Valoraron positivamente que la investigación logró visibilizar la diversidad de la Ruta Pacífica como movimiento nacional, pero, además, las particularidades de los diferentes territorios **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023)**.

En todos los talleres de devolución, las mujeres destacaron el ejercicio de línea de tiempo como un ejercicio valioso para reconocer la historia del movimiento y sus propias contribuciones. Eso subraya la recomendación de incluir el ejercicio de línea de tiempo permanentemente en las actividades de la Ruta Pacífica, porque, además de visibilizar lo que se ha hecho, genera un sentimiento de satisfacción en las mujeres. Específicamente para las mujeres más jóvenes que no vivieron lo que las mujeres adultas experimentaron en sus cuerpos y vidas, era importante conocer a través de la línea de tiempo sus experiencias.

Para mí es sumamente lindo poder escuchar a Sonia, poder escuchar a Doña Alba, a la profe Gina y a todo el caminar que lleva la Ruta porque me inspira mucho a querer seguir. Es como una reivindicación de que, quiero que sea mi camino, quiero seguir por aquí. Es también un agradecimiento gigante por todo lo que han hecho y que espero poder seguir replicando también esas cosas. (Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)



Figura 14. Testimonios de mujeres en el taller de devolución

A la pregunta de cómo se sienten con este proceso, las mujeres expresaron, en su gran mayoría, sentimientos positivos, como sentirse felices, útiles, resistentes, resilientes, activas, agradecidas, satisfechas, sensibilizadas, transformadas, protegidas, esperanzadas, animadas, sanadas, capaces de resistir, alegres, orgullosas, reconocidas, contentas, especiales, importantes, fuertes, luchadoras, mujeres que aportan al fortalecimiento, la sanación y al empoderamiento de otras mujeres, así como a la construcción de paz **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023)**.



Figura 15. Testimonios de mujeres en el taller de devolución

El proceso de investigación no solo generó sentimientos positivos. Algunas mujeres también sentían nostalgia por ver el camino recorrido y volver a escuchar los testimonios de las mujeres (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023). Algunas mujeres expresaron sentirse frustradas y tristes por haber escuchado nuevamente los relatos dolorosos de las mujeres y por percibir que las cosas no habían mejorado. "El sentimiento es dual, uno en cuanto a reconocer el trabajo y el aporte, pero también un sentimiento de mucho trabajo por hacer" **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 25 de febrero de 2023)**.

> *Me siento con muchos sentimientos encontrados. Orgullosa por hacer parte de este movimiento. Afortunado por haber encontrado en el camino esta Ruta y haber podido embarcarme. Triste por tantos relatos fuertes u realidades bárbaras que han vivido las mujeres. Esperanzada porque por nuestro trabajo sí, va a hacer posible un mundo mejor para las mujeres. (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 25 de febrero de 2023)*

Las mujeres también expresaron críticas y aspectos que no les gustaron en la investigación y que les hacían falta. Muchos de estos aspectos posteriormente fueron integrados en la investigación para complementarla. Algunas críticas, que no estaban relacionadas directamente con la investigación, se intentarán responder a continuación.

Un tema central fue la participación limitada de mujeres por una convocatoria muy cerrada que, según algunas de ellas, impidió tener en cuenta toda la diversidad de los territorios. Particularmente en Antioquia y Cauca surgió el tema de la ausencia de las voces de las mujeres indígenas, rurales, afros, LGBTIQ+ y firmantes (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023). En estas ocasiones, se les explicó a las mujeres, primero, que la convocatoria no la hizo la investigadora, sino la coordinadora regional quien eligió a las mujeres participantes y, segundo, que un proceso investigativo participativo a cargo de una persona sola también tiene sus límites en términos de participación. Otro aspecto fue la falta de tiempo para ir más a profundidad en algunos aspectos de la investigación y el número reducido de encuentros para la construcción de memoria. Ante la preocupación sobre qué "puede acarrear nuestro conocimiento" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 24 de octubre de 2022) se les explicó nuevamente a las mujeres que la investigación fue realizada por la Ruta Pacífica y es de su propiedad. Algunas mujeres víctimas expresaron que no habían tenido la posibilidad de dar su testimonio sobre los hechos victimizantes, mientras que otras mujeres sí. Otras mujeres expresaron el deseo de que se debe hacer una nueva Comisión de Verdad de la Ruta Pacífica para investigar los hechos de los últimos 10 años. Específicamente en el Chocó, las mujeres solicitaron que se visibilizaran en mayor medida las victimizaciones que han vivido y la situación del territorio. Con

ellas se aclaró que el objetivo de la investigación no era documentar casos de violencia contra las mujeres, sino visibilizar sus aportes a los derechos de las mujeres. La mayoría de los aspectos que a las mujeres no les gustaron no estaban directamente relacionados con la investigación, sino con la frustración que surgió al constatar nuevamente la persistencia de la violencia, la falta de atención estatal hacia las mujeres y la impunidad que sigue marcando sus vidas. Al abordar estos temas durante las entrevistas, algunas mujeres expresaron haber revivido el dolor. "Volver a vivir el dolor. No tiene que ver con la metodología de la investigación, sino con el hecho de pensar en el dolor que han sufrido. Dicen que eso no es evitable y que forma parte de una catarsis" **(Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 24 de octubre de 2022)**.

También se les preguntó qué les hacía falta y que les gustaría añadir. Igual con las críticas, algunos de estos aspectos pudieron ser insertados en la investigación posteriormente. Algunas mujeres sugirieron que se ampliara la línea de tiempo con todas las acciones que se han realizado a nivel municipal. Allí se les explicó a las mujeres, nuevamente, la idea de una línea de tiempo colectiva del movimiento y que esta está enfocada en los hitos centrales e históricos del movimiento. Otro aspecto fue la visibilización de las diferentes organizaciones de base que integran a la Ruta Pacífica (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 28 de marzo de 2023). A lo largo de la investigación se intentó reconocer el papel que han tenido las diferentes expresiones organizativas, sin embargo, al momento de concluir la investigación, no fue proporcionada alguna información detallada por parte de las coordinadoras regionales. Lo mismo sucedió con la petición de incluir materiales y fotografías que visibilizaran las acciones llevadas a cabo en los territorios.

Algunos comentarios sobre lo que faltaba señalaron aspectos que no forman parte del contenido central de la investigación. En algunos casos, se mencionó que las mujeres jóvenes y las niñas deberían tener un papel más protagónico en el estudio y que faltaba resaltar sus aportes. Este planteamiento se destacó especialmente en Santander y el Cauca (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 2022; 2023). En estas ocasiones, se les explicó a las mujeres que la construcción de la memoria de la Ruta Pacífica requiere un enfoque en aquellas mujeres con una trayectoria amplia en la Ruta y en los temas abordados por la investigación. La participación de las mujeres jóvenes estaba pensada principalmente para que pudieran aprender de las experiencias de las demás.

En los talleres de retroalimentación, las mujeres también expresaron sus expectativas alrededor de la investigación. Una esperanza de ellas es que, por medio de esta investigación, sus problemáticas sean conocidas en el mundo entero. "Que nuestras voces sean escuchadas en todos los escenarios" (Taller de Devolución y Retroalimentación,

comunicación personal, 11 de febrero de 2023). Las mujeres resaltaron la importancia de que esta investigación no quedara solo en el papel ni guardada, sino que sea conocida en todo el país y afuera. "La investigación que estás haciendo me parece maravilloso, porque es rescatar la memoria histórica y ojalá esa memoria se difunda por todos los países" (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022). Para las mujeres tiene mucha importancia que se conozcan y reconozcan sus aportes a la construcción de paz: "Ojalá en todas las partes del mundo conocieran nuestros esfuerzos por construir la paz desde las mujeres de Ruta Pacífica" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 4 de noviembre de 2022). Además, expresan que esperan que la investigación pudiera ser divulgada con otras organizaciones y en los diferentes territorios. "Queremos que se haga más difusión en las comunas, municipios, corregimientos, vereda" (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 24 de octubre de 2022). La expectativa de las mujeres era también que la información recogida fuera sistematizada y plasmada en una publicación que visibilice los aportes de las mujeres.

> *Ahorita sería conocer a través de un libro, a través de algo que la gente pudiera leer, a todos los procesos y todo lo que ha trabajado la Ruta y todo lo que tiene para dar porque la Ruta tiene mucho para dar. Que haya una memoria, pero en un libro, en algo que la gente conozca. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Las mujeres expresaron el deseo de que la historia de la Ruta Pacífica pueda servir como ejemplo para otras organizaciones.

> *Que sea conocido el proceso que se ha llevado a cabo durante toda esta trayectoria de la Ruta Pacífica de las Mujeres. Poder saber el por qué nos llamamos movimiento. Precisamente cuál ha sido ese ir y venir que nos hace ser un movimiento tan grande y sólido, y que sirva de experiencia y de ejemplo para otros movimientos, para otras generaciones, para otros procesos, para otros países. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Otra expectativa es que se dé seguimiento a la investigación y que pueda ser el inicio de siguientes pasos (Taller de Devolución y Retroalimentación, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022). Las expectativas de las mujeres subrayan la importancia de difundir esta investigación ampliamente, para que la sociedad en su conjunto conozca, no solamente la situación de las mujeres víctimas, sino también sus capacidades de resistencia y sus aportes inigualables al país y para que otras mujeres puedan aprender de esta experiencia.

Caracterización de las mujeres participantes

Posteriormente a los talleres de devolución y retroalimentación se elaboró una caracterización de todas las mujeres enrutadas que participaron en el proceso de investigación, tanto en las entrevistas individuales y grupales como en los talleres de devolución y retroalimentación. Todas ellas forman el corazón de este estudio.

Los aspectos considerados para la caracterización fueron los que se pudieron recoger de los listados de asistencia, reconociendo que no son las únicas características relevantes. Estos aspectos fueron: el rango de edad, la pertenencia étnica, la condición de excombatiente y la pertenencia a la comunidad LGBTIQ+ (véanse las Figuras 16 y 17). En total, participaron 147 mujeres de la Ruta Pacífica en el proceso de investigación, de las cuales 108 fueron entrevistadas. De las mujeres entrevistadas, 60 participaron en la retroalimentación y devolución (55,56 %). Además, en estos procesos participaron 39 mujeres que no habían sido entrevistadas. Del total de participantes, cuatro eran mujeres excombatientes y cuatro pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+. La mayoría de las mujeres tenía entre 29 y 59 años, ya que el enfoque de la investigación eran mujeres que llevaran varios años trabajando en la Ruta Pacífica; sin embargo, también participó un número considerable de mujeres entre 15 y 28 años (26), especialmente en los talleres de devolución y retroalimentación. Respecto a la pertenencia étnica, la mayoría se consideraron como mestizas (66) y afrodescendientes (62). Las mujeres indígenas que participaron pertenecían sobre todo a la Regional del Cauca.

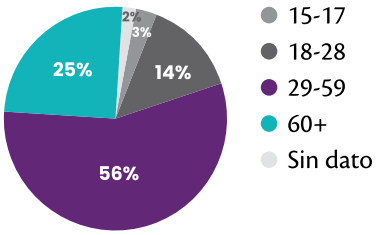


Figura 16. Rango de edad de las mujeres participantes

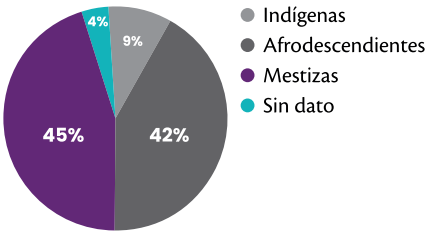


Figura 17. Pertenencia étnica de las mujeres participantes

Estrategia de socialización y comunicación

La investigación no podrá cumplir plenamente con su objetivo si sus resultados no son debidamente difundidos, tanto a aquellas personas que tienen un interés directo en los resultados como a otras personas relacionadas con el tema, para que estas puedan nutrirse y beneficiarse de los aprendizajes obtenidos, y replicar la experiencia si así lo desean (Acosta, 2005; UNISDR, 2011). Por lo tanto, es indispensable realizar procesos de socialización y difusión de los resultados. Estos se realizarán posterior a la publicación del documento final.

El primer paso para desarrollar una estrategia de socialización y comunicación es definir quiénes pueden tener un interés en los resultados de la investigación y en qué forma se deben comunicar estos resultados. Para la presente investigación se identificaron las siguientes audiencias interesadas (véase la Tabla 3):

Categoría	Audiencia	Forma de comunicación
Actores directamente involucradas en el proceso de investigación.	Mujeres entrevistadas y mujeres enrutadas a nivel nacional, regional y local.	Taller de socialización de los resultados en cada uno de los territorios con las mujeres entrevistadas y mujeres enrutadas que no habían participado.
Actores y actoras con un interés en los resultados.	Organizaciones de mujeres y de la sociedad civil en general que trabajan temas de justicia transicional adentro y afuera de Colombia.	Evento de socialización de los resultados con la participación de las mujeres entrevistadas y publicación de los resultados.
Personas aliadas y contraparte.	Representantes del Sistema Integral para la Paz, mundo académico, financiero/as del proyecto.	Evento de socialización de los resultados con la participación de las mujeres entrevistadas y publicación de los resultados.
Público en general.	Público interesado.	Publicación de los resultados, de un resumen pedagógico y materiales audiovisuales.

Tabla 3. Audiencias y forma de comunicación

Los eventos de socialización y comunicación tienen cuatro objetivos. Primero, dar visibilidad y reconocimiento a las personas involucradas, particularmente las mujeres enrutadas que dieron sus aportes; segundo, permitir la réplica y adaptación de los hallazgos por parte de otras actoras dentro y fuera de Colombia, particularmente otras mujeres que se encuentren en situaciones de guerras, conflictos, violencias e inseguridad; tercero, abrir un espacio de diálogo y de retroalimentación; cuarto, transmitir las herramientas utilizadas para dar sostenibilidad a los procesos de sistematización de experiencia dentro de la Ruta Pacífica.

Para esta investigación, se buscó primero socializar los resultados con las mujeres participantes como una forma de reconocimiento especial y preparación para el evento de socialización. Los talleres de devolución se realizaron entre febrero y junio de 2024 en cada una de las ocho regiones donde se recopilaron los insumos. Además de las mujeres que participaron directamente en el proceso de investigación, se abrió el espacio a otras mujeres enrutadas para que pudieran conocer el contenido de la investigación y compartir la experiencia de la Ruta Pacífica. Esta apertura también fortaleció la sostenibilidad de los resultados, especialmente desde la óptica de un intercambio intergeneracional. Estos talleres representaron un momento clave, ya que permitieron reflexionar sobre los cambios impulsados por sus propias acciones y actividades en torno a la MVJRNR. Asimismo, se reforzó la apropiación y aplicación de los resultados obtenidos y las lecciones aprendidas por parte de las mujeres. Además, se abrió un espacio para la retroalimentación sobre el proceso de sistematización en general. Aunque estos talleres no tenían como objetivo corroborar ni complementar la información, sí fueron un espacio en el que las mujeres pudieron libremente expresar sus percepciones, opiniones y sentimientos en relación con la investigación. En general, las mujeres quedaron muy satisfechas con este proceso, expresando sentirse orgullosas y felices por el resultado, que logró visibilizar y reconocer sus aportes y recoger la memoria colectiva de la Ruta Pacífica a partir de sus voces. En total, participaron 186 mujeres en estos talleres **(véase la Figura 18)**.

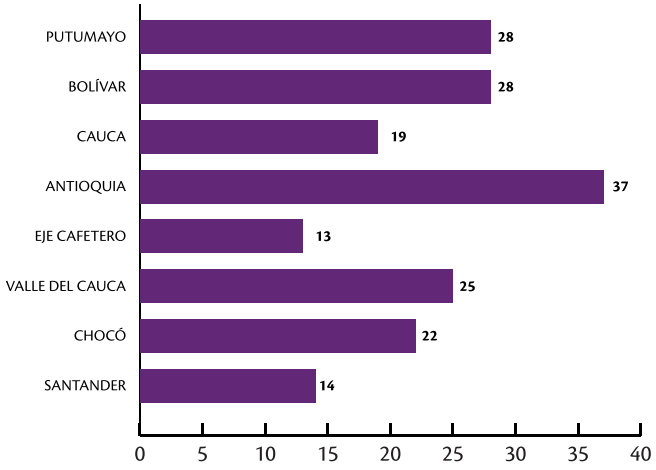


Figura 18. Mujeres participantes en la devolución

En segunda instancia se pretende organizar un evento presencial en Bogotá para presentar la investigación y socializar sus contenidos claves con personas interesadas. Especialmente se invitarán a las personas que participaron en el proceso de investigación, representantes de las organizaciones de mujeres y feministas aliadas, representantes del Sistema Integral para la Paz, representantes del mundo académico y de la comunidad internacional con capacidad de difundir lo escuchado y utilizarlo en sus respectivos contextos. En este evento no solo se debe garantizar la presencia de las mujeres involucradas a través de tres delegadas por región, sino que ellas deben ser las protagonistas ya que posibilitaron la puesta en marcha de la experiencia. La selección de las delegadas la harán las coordinadoras regionales, mientras su preparación la realizará la investigadora durante los talleres de socialización. El evento debe ser acompañado por una estrategia de difusión a través de los canales de la Ruta Pacífica y por medios de comunicación aliados.

Por último, con el objetivo de hacer accesible el conocimiento producido a un público más amplio, incluso fuera de Colombia, se pretende crear diferentes productos finales. Sin duda, el producto principal será la publicación elaborada, que no solo presentará los resultados, sino también todo el proceso de planificación y desarrollo metodológico, dejando herramientas y técnicas que podrán ser utilizadas en futuros procesos de sistematización de experiencias. Además, se elaborará un resumen pedagógico que sintetizará el contenido y los principales hallazgos de la investigación. Este resumen se traducirá al inglés para llegar a un público internacional más amplio. A petición de varias mujeres durante los talleres de devolución y retroalimentación, también se crearán materiales audiovisuales, como videos cortos, infografías explicativas y collages de fotos, con el fin de facilitar el acceso al contenido de la investigación para muchas más personas.

Recomendaciones para la sostenibilidad y el uso de la investigación

Para garantizar la sostenibilidad de la sistematización de la experiencia, es esencial que la Ruta Pacífica continúe con el proceso de investigación, utilizando las herramientas presentadas en este capítulo, que pueden complementarse con otras y aplicarse a diversos contextos. Se sugiere realizar grupos focales con las mujeres de cada regional de forma periódica, con el fin de dar continuidad a la investigación y mantener un estado de arte actualizado sobre los aportes de la Ruta Pacífica para las mujeres y el país. Las categorías empleadas en esta investigación no deben considerarse rígidas, sino más bien flexibles y adaptables a nuevas apuestas y estrategias que surjan dentro de la Ruta Pacífica. Como periodicidad, se recomienda realizar talleres con grupos focales cada año, o al menos cada vez que se elabore un nuevo plan estratégico. En estos talleres, se sugiere construir una línea de tiempo colectiva que abarque el período transcurrido desde el último taller. Además, es importante elaborar preguntas guías para identificar las estrategias, retos y avances en ese período. La ventaja de estos talleres es que no requieren mucha preparación ni recursos, y pueden llevarse a cabo tanto con un grupo grande de mujeres como con un grupo reducido.

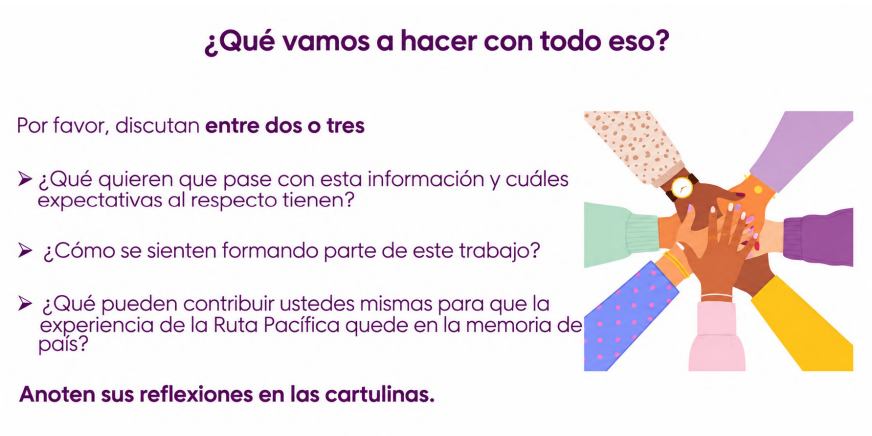


Figura 19. Preguntas guías a las mujeres

La investigación, sin duda, tiene una dimensión práctica y debe ser útil para la Ruta Pacífica y las mujeres que la conforman. No existe una guía fija sobre cómo y cuándo utilizarla, pero se incluyen algunos ejemplos prácticos que surgieron durante los talleres de devolución, cuando se les preguntó a las mujeres qué podrían hacer para que la historia de la Ruta Pacífica sea conocida y permanezca en la memoria del país. La investigación está estructurada de manera que sus diferentes capítulos pueden utilizarse de forma independiente, es decir, no es necesario leer toda la publicación, sino que se recomienda seleccionarla según los temas de interés. Es importante siempre tener en cuenta la metodología en la que se basa la investigación, no solo como un reconocimiento a las mujeres por sus aportes, sino también para visibilizar sus propuestas, voces y perspectivas. Esto, sin duda, otorga mucha más fuerza al contenido de la investigación. Los distintos capítulos de la investigación pueden aplicarse en diversos espacios y contextos para visibilizar sus contribuciones y extraer lecciones aprendidas.

Esto incluye, sin duda, los diversos espacios de incidencia a los que las entidades estatales invitan a la Ruta Pacífica para escuchar sus percepciones, o aquellos convocados por la Ruta Pacífica y sus aliadas para influir en temas específicos, como la eliminación de las violencias contra las mujeres, la participación de las mujeres en la construcción de paz y la salida negociada de los conflictos armados. En preparación para dichas reuniones, se pueden consultar los respectivos capítulos y extraer la información necesaria para evidenciar la experticia de la Ruta Pacífica en estos temas, las estrategias empleadas y los aportes generados.

La investigación también puede ser de utilidad en espacios pedagógicos con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para que conozcan los aportes de las mujeres colombianas a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, y su papel fundamental en la construcción de paz. Cobra especial relevancia este ejercicio pedagógico ya que las mujeres en general, pero particularmente las mujeres negras e indígenas, sistemáticamente han sido borradas de la memoria o solo han sido visibilizadas como víctimas, no como sujetas sociales y políticas.

UNA MEMORIA QUE TRANSFORMA



Específicamente, la sección que resume las diferentes estrategias, movilizaciones, incidencia, simbología, pedagogía y producción de conocimiento, entre otros aspectos, ayuda a identificar las estrategias adecuadas según su objetivo y a replicarlas, adaptándolas a otros contextos si es necesario.

Además, los distintos capítulos pueden ser utilizados para informar y formar a nuevas integrantes de la Ruta Pacífica, especialmente a las mujeres jóvenes que desconocen la memoria del movimiento. Esto contribuye a mantener vivas las apuestas centrales de la Ruta Pacífica.

La información contenida en la investigación también resulta útil para la elaboración de nuevos proyectos, el apoyo a proyectos en curso y la recaudación de fondos, ya que evidencia los aportes, logros y fortalezas de la Ruta Pacífica.

Para fortalecer y facilitar el uso de la investigación, para fines pedagógicos, se recomienda la elaboración de material didáctico y audiovisual, por ejemplo, cartillas, versiones de lectura fácil o videos. Se sugiere explorar formas de divulgación más ágiles que faciliten la lectura y comprensión de esta publicación, de manera que pueda llegar de manera efectiva a los diferentes territorios.



Marco teórico:





Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición desde las voces de las mujeres

Antes de analizar las estrategias centrales aplicadas por la Ruta Pacífica para avanzar hacia un país en paz y libre de violencias contra las mujeres y abordar sus aportes a los procesos de memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición (MVJRNR), es importante aclarar qué se entiende por estos conceptos dentro de la justicia transicional. En consonancia con la metodología feminista y participativa, estos conceptos serán desarrollados acorde a los entendimientos que la Ruta Pacífica, específicamente las mujeres entrevistadas, tienen de estos conceptos. Sin embargo, en cada sección se encuentra información secundaria que enmarca el concepto tratado teóricamente. Los cinco conceptos clave —memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición— serán desarrollados de forma separada; sin embargo, se entienden como derechos de las víctimas en los procesos de justicia transicional que están entrelazados.

Ahora bien, ¿qué es la justicia transicional y los derechos de las víctimas? La justicia transicional tiene sus raíces en el derecho internacional de los derechos humanos y es un conjunto de iniciativas que se aplican tras una dictadura, conflictos violentos y otros períodos de violaciones masivas de los derechos humanos. Las iniciativas de la justicia transicional buscan el reconocimiento a las víctimas y garantizar que se terminen los ciclos de violencia y violaciones de los derechos humanos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 10). Los Estados tienen la obligación de satisfacer los derechos de las víctimas de violaciones de los derechos humanos a la verdad, la justicia y la reparación. Los procesos de justicia transicional incluyen en lo general la búsqueda de la verdad, iniciativas de enjuiciamiento, diversos tipos de reparación y una amplia gama de medidas para evitar que se repitan nuevas violaciones (OHCHR, 2024). Estas medidas pueden ayudar a las sociedades a romper con los ciclos de violencia y de exclusión del pasado, y a afirmar la dignidad y los derechos de toda la ciudadanía, especialmente de las víctimas. Dentro de los objetivos centrales de la justicia transicional se encuentra la dignidad, el reconocimiento y la verdad *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 10)*.

Existe una amplia literatura, tanto nacional como internacional, sobre la justicia transicional. Aun así, se optó por recurrir a los entendimientos de las mismas mujeres. Utilizar conceptos construidos por las mujeres mismas se justifica no solo por la metodología utilizada, sino que también constituye una forma de reconocimiento de sus voces y sentires. Shima Pardo, quien trabaja hace varios años con las mujeres, lo expresa en sus palabras:

> *Cuando uno habla con ellas es bueno no estandarizar conceptos, sino utilizar un lenguaje que sea más cercano. ¿Qué sientes tú? ¿Cómo te ha afectado? ¿Cómo creerías que puedes superar esta situación? Entonces es también tener la capacidad de la escucha de ellas mismas, de darse en la tarea de interpretar desde*

las voces de ellas, no desde la lógica teórica y demás. (...) Reconocer permanentemente lo que ellas hacen, lo que ellas dicen. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

La Ruta Pacífica construyó los conceptos de MVJRNR desde una concepción feminista que pone en el centro la vida digna de las mujeres y que se viene construyendo en el accionar colectivo. Así lo explica Kelly Echeverry:

Es de una concepción desde el feminismo. La verdad, la justicia, la reparación, la memoria, tiene que ver en la Ruta Pacífica con las construcciones propias que hemos hecho con las mujeres en los territorios. (...) Entonces son concepciones y conceptos construidos que ponen en el centro no solo la vida, sino la vida digna. Entender por qué pasó. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Estos conceptos, la Ruta, los territorios, las mujeres, han tratado de reconstruirlos. Es decir, no son conceptos vacíos, sino que son conceptos que se vienen construyendo en el accionar colectivo. Entonces es una verdad desde las mujeres, es una memoria desde las mujeres que incluso hacen que ese concepto se nutra de otros elementos. El territorio, la memoria del río, la memoria de las montañas. Porque hay que entender, sobre todo desde el feminismo comunitario, que todo eso hace parte, cuerpo-tierra, cuerpo-territorio, y todas estas afectaciones. Entonces yo creo que han sido concepciones muy importantes que han puesto en el centro la vida y la vida en los territorios. Entonces, sí, las construcciones como las concepciones de la verdad, de la justicia, de la reparación, sí pasan por la práctica y acá también el ser mujer. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Por su parte, Aura Celmy Castro resalta el valor simbólico de estos conceptos para las mujeres:

Verdad, justicia, reparación, no repetición, memoria son estos términos que son simbólicos también, porque muchas mujeres tal vez conceptualmente no agarran mucho si se ponen a definir qué es, desde lo conceptual, desde lo teórico. Pero sí cómo lo hacen, cómo lo viven, cómo lo perciben, cómo lo sienten. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

También Sandra Luna, quien trabaja hace muchos años con las mujeres de Santander, refuerza la idea de usar conceptos que las mismas mujeres tienen ya incorporadas en su vida:

> *Puede ser que no sepan nombrar que eso se llama memoria, que eso se llama reparación, que eso es no repetición, pero cuando tú las escuchas en sus relatos, ellas lo incorporan, quieren saber que pasó, quieren saber quién fue el responsable, quieren saber el por qué, más allá de quien les causó el daño inmediato. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Valeria Mosquera explica cómo las mujeres del Cauca, particularmente las mujeres indígenas, han desarrollado —también gracias al trabajo de la Ruta Pacífica en torno a los procesos de MVJRNR— miradas sólidas sobre lo que implica para ellas estos términos y una visión mucho más atravesada por un feminismo territorial. Así mismo critica la jerarquía en términos de conocimiento desde lo nacional a lo territorial:

> *(…) Van saliendo unas miradas muy subjetivas y muy feministas, así que no esté la categoría súper técnica del concepto, pero son unas miradas muy sólidas desde lo que implica para las mujeres a nivel territorial, justicia, verdad, y no repetición. (…) Ellas sí saben muy bien de qué se trata cada concepto desde la apropiación subjetiva que se da a nivel individual y colectivo, ellas en su organización a nivel territorial. (…) A mí me parece algo muy importante si lográramos como país salir de ese nivel de jerarquía que se pone en términos de conocimiento desde Bogotá hacia lo territorial, creo que pasa por cómo a nivel nacional hay unos debates que privilegian la definición teórica o académica o unos debates que son muy importantes, pero que no son los únicos y que tal vez no son los más indispensables frente a esas categorías. Yo creo que las mujeres las conocen bien y les atraviesa por el cuerpo la justicia, entonces creo que ellas pueden tener reflexiones frente a esos conceptos de una manera mucho más integral, ellas tienen una visión mucho más psicológica, antropológica, atravesada por un feminismo muy territorial de lo que implica la justicia para las mujeres y lo que implica también realmente que no haya garantías de no repetición. (V. Mosquera, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición como sistema

"La memoria, la verdad, la justicia, la no repetición, y la reparación son palabras que se juntan unas con otras, que la una tiene que ir con la otra"

—Mujer mestiza, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021.

Como se mencionó inicialmente, los cinco conceptos, que se entienden como derechos de las víctimas en los procesos de justicia transicional, están entrelazados. Así también lo entiende la Ruta Pacífica.

Para ella, la exigencia de estos derechos constituye un imperativo ético y político para todos aquellos comprometidos con la justicia, la verdad, la reparación a las víctimas y la no repetición (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 6). Esta exigencia ha sido una de las grandes apuestas del movimiento desde su fundación en 1996. Su primera manifestación pública ocurrió en el Tribunal Simbólico de las Mujeres en Cartagena, bajo el lema "Denunciando la impunidad y recobrando la memoria" en 1998, donde la Ruta Pacífica abordó específicamente los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia y la reparación, mucho antes de que estos temas se incluyeran en la agenda nacional (véase el capítulo IV para más detalles). En la Declaración final del Encuentro Nacional de Mujeres, celebrado el 24 de noviembre de 2006, la Ruta Pacífica reafirmó su compromiso de seguir exigiendo el derecho a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, con un enfoque que dé sentido a las vivencias de las mujeres. Además, apostó por transformar las situaciones de subordinación y opresión que enfrentan las mujeres en toda su diversidad, reconociendo especialmente las voces y necesidades de las mujeres víctimas de las guerras, tanto públicas como privadas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*.

Exigir la verdad, la justicia y la reparación no solamente significa luchar contra la impunidad y los obstáculos que impiden que la justicia para las mujeres sea una realidad, también es una garantía de no repetición porque sin memoria, verdad, justicia y reparación, los crímenes olvidados e impunes amenazan siempre con ser reeditados *(Gutiérrez, 2002, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 121)*.

Los procesos de justicia transicional deben procurar el reconocimiento y esclarecimiento de los crímenes cometidos contra las mujeres, tanto en el ámbito público como en el privado, y garantizar que los responsables sean debidamente sancionados.

Sin justicia, no es posible construir la paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 2). Así lo reafirma en la entrevista la coordinadora nacional, Marina Gallego, haciendo énfasis en mejorar las condiciones para la construcción de paz y la lucha contra la impunidad:

> *¿Qué es para nosotras verdad, justicia y reparación? Un sistema que coadyuva a que haya unas transiciones que por lo menos generen mejores condiciones para la construcción de la paz y menos impunidad, aunque hay impunidad, estamos conscientes de que no es que la impunidad sea cero, sino que sea menos impunidad y más satisfacción para las víctimas, que las víctimas por lo menos vean que algo pasó con sus situaciones, con sus victimizaciones y que los responsables al menos reconozcan, el Estado reconozca, que eso es muy importante, que eso pasó, que ellas son víctimas, que tienen unos derechos y que ojalá las reparen. (Comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

La Ruta Pacífica ha insistido en que los procesos de MVJRNR tienen que, además, cuestionar las relaciones de poder y avanzar hacia nuevas formas de convivencia, en donde las violencias y el sexismo que afectan de manera desproporcionada a las mujeres se alteren hacia una sociedad con pactos incluyentes y no patriarcales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 9). Para la Ruta Pacífica, un proceso de justicia transicional que no cuestione el patriarcado ni aplique una lógica y ética feminista en su cumplimiento, está condenado a perpetuar los conflictos armados y, por ende, las estructuras del patriarcado que las generan, sostienen y legitiman *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*.

La Ruta Pacífica también habla de la MVJRNR como un acto para dignificar la condición de las mujeres en Colombia:

> *La Ruta reivindica que este país también les pertenece a las mujeres, que este país también se construye con las mujeres que somos alrededor de 52 % de la población y la Ruta habla de verdad, de justicia, de reparación, de no repetición, de memoria como un acto también para dignificar la condición de las mujeres en este país. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*



Figura 20. Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición

Amanda Camilo, la entonces coordinadora regional de la Ruta Putumayo, desarrolla cómo la MVJRNR se traduce en una agenda real para que las mujeres puedan hacer uso pleno de su derecho a una vida libre de miedos y de violencias.

> *¿Por qué lo planteo desde esa perspectiva? Porque cultural y patriarcalmente las voces de las mujeres siempre han estado silenciadas y hay muchas cosas que nos han pasado a las mujeres, les han pasado a muchas mujeres y tanto la sociedad como las mismas mujeres no conocen esa verdad. (...) Todo este tema de verdad entra como ese primer plano para reconocerme como sujeta de derechos. Después viene el tema de justicia, que se pega mucho al tema de la verdad, cuando tú conoces la verdad, puedes exigir justicia, puedes entender el tema de la justicia y aún más estos nuevos conceptos de justicia que hay, no solamente la justicia punitiva, sino la justicia transicional, la justicia restaurativa, que son importantes para un ser humano. (...) Hasta que no se corte este tema, de tener claridad qué es la verdad, de poder exigir, qué podría ser la justicia, de que se nos repare todo ese daño que se ha hecho históricamente a las mujeres, pues, no vamos a poder llegar a la no repetición. Se va a convertir el tema*

de la invisibilidad, el tema de la exclusión, el mismo racismo, de las violencias basadas en género sobre las mujeres, porque eso se vuelve cíclico. Este coge el poder, tiene el conocimiento, diseña las leyes y las mujeres siempre van quedando por afuera. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

Los procesos de MVJRNR deben adoptar un enfoque feminista, territorial, antirracista, étnico y diferencial para ser verdaderamente efectivos para las mujeres en su diversidad. Esto implica, por un lado, abordar estos procesos desde una perspectiva feminista que tenga en cuenta las necesidades y realidades de las mujeres, y, por otro, comprender las necesidades específicas de los territorios, no solo como espacios geográficos, sino también como cuerpos. Es fundamental reconocer cómo los procesos de MVJRNR se desarrollan de manera distinta en cada territorio, ya que cada uno ha experimentado el conflicto armado de forma única, lo que ha generado impactos diferenciados.

Las mujeres entrevistadas tienen muy claro que los derechos que ellas poseen, como víctimas, deben entenderse como interconectados y complementarios, en tanto se acompañan y fortalecen mutuamente para alcanzar la no repetición. En conjunto, conforman un sistema articulado por mecanismos judiciales y extrajudiciales que buscan la verdad, la justicia, la reparación y la dignificación de las mujeres (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Una de las mujeres entrevistadas del Valle del Cauca, quien también fue documentadora de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (CVMMC), explica cómo se relacionan la justicia, la verdad, la reparación y la memoria con la no repetición:

Sin verdad no hay justicia, y sin justicia no hay reparación. Es una de nuestras consignas y la creo firmemente. La verdad tiene futuro, porque la verdad va directamente a la reparación. Cuando tú sabes realmente lo que pasó, desde allí comienza un proceso de reparación importantísimo. La verdad tiene futuro, la verdad da futura, (…) pero esta verdad no va sola, va con memoria, es la memoria la que nos da futuro, una memoria que habla de la verdad y que pone en proceso de sanación a la gente y a un país. La memoria es fundamental. Y la memoria como nosotras la vivimos. (…) La memoria tiene un futuro como la verdad. Si nosotros y nosotras no vemos importante que eso no vuelva a repetirse, no vamos a ser capaces de transformarnos. (…) Si no eres consciente de lo importante de la memoria, si no has creído que, por esa memoria, por lo que nos pasó, debemos intentar no repetir, vamos a repetir un error que nos va a costar muchos años más de dolor. (…) Te digo, sin verdad no hay justicia, sin justicia no hay reparación. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

Según Alexandra Guerrero, coordinadora regional de la Ruta Cauca hasta 2023, se trata de conceptos orgánicos que se entrelazan entre sí y que, al mismo tiempo, parten del reconocimiento de las vivencias de las mujeres:

> *No se podría mirar la verdad sin memoria, no se podría ver la reparación sin justicia, no se podría mirar la no repetición si no estamos hablando de que existen los mecanismos integrales de reparación. Entonces, hablar de estos conceptos aquí en la Ruta, también pasa por reconocer lo que las mujeres identifican, también sus dolores, sus miedos, todo eso que les pasa por el cuerpo, pues, finalmente lo han ido ubicando en estos ejercicios donde salen los conceptos. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Una mujer entrevistada explica cómo se entrelazan la memoria, la verdad y la justicia y cómo eso ayuda a sanar en el caso de mujeres buscadoras:

> *Hay que hacer memoria, realmente hay que recordar qué fue lo qué pasó, cómo pasó, dónde pasó, y eso es un asunto que para la gente es muy doloroso, pero que es lo que posibilita poder dar con algunos de sus seres desaparecidos, si no hay ese proceso de memoria es muy difícil poder encontrar a estas personas. En todas las conversaciones con las personas con las que hemos estado, que allí la mayoría son mujeres, son las que más han estado en este proceso de búsqueda de sus seres, lo que más se quiere conocer es la verdad. Y ellas dicen, bueno, si no encuentro a mi ser querido, por lo menos que yo sepa qué fue lo que pasó, porqué pasó, por qué lo hicieron, por qué me quitaron esta persona. (...) Entonces está unido a que también quieren justicia. La mayoría de las personas quieren la justicia que castiga, que encierra, pero también nos encontramos con personas que quieren una justicia reparadora, si lo meten a la cárcel yo no me gano nada, a mí no me van a volver mi ser querido, pero lo menos que eso me repare y que yo pueda vivir mis últimos días tranquila. Entonces son para nosotras tres palabras que creo que tienen todo el poder para sanar, para sanar y para restituir derechos y para poder la gente estar tranquila. Y obviamente para ninguna de las personas de este país quisiéramos que esto se volviera a repetir. (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

En el Putumayo, las mujeres decidieron que las cosas que les pasaron a las mujeres no pueden quedar impunes y exigieron "la verdad para que pueda haber justicia, y si realmente hay justicia que hay una reparación, pero una reparación integral que además que nos garanticen que no se va a volver a repetir la historia" (ICTJ, 2014). Una investigadora de la Casa de la Verdad de Putumayo explica cómo las mujeres que recibieron formación por parte de las organizaciones de mujeres, en el caso de Putumayo, de la



Ruta Pacífica y de la Alianza de Mujeres Tejedoras de Vida, relacionan los derechos de las víctimas con los derechos económicos y el derecho a una vida libre de violencias, no solo en el marco del conflicto armado, sino también en la vida privada:

> *Quienes ya hacen parte de organizaciones de mujeres (...) tienen una idea más clara de lo que es la verdad, la justicia, la reparación, la no repetición. Me parece que lo más importante que le deja a uno este trabajo, que uno puede ver desde el discurso de las mujeres, es que ellas no deslindan la garantía de estos derechos de la garantía de unas garantías económicas mínimas. O sea, para ellas no se puede garantizar la verdad, la justicia, la reparación, si no hay unas garantías mínimas de salud, de vías, la solución de las necesidades básicas. Las mujeres mencionan bastante el tema de las violencias que se dan por fuera del conflicto armado, las violencias intrafamiliares, las violencias sexuales en el marco de las familias, hablan de la carga del cuidado que se da y de cómo el conflicto armado implica cargarse más de este cuidado. He entrevistado muchas mujeres que tienen esa conciencia y que también han hecho ejercicios de resistencia en el marco del conflicto armado. (Investigadora Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Aunque los derechos de las víctimas se entienden como entrelazados, a continuación, se profundizará en cada uno de estos, bajo el entendimiento de que la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición son subjetivas y tienen que ser leídas en su respectivo contexto *(Mujer mestiza 4, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021).*

La memoria desde las voces de las mujeres

"Para nosotras la memoria es el recordar estos hechos sucedidos, todo lo que ha acontecido en la vida y el cuerpo de las mujeres, eso es la memoria, el recordar"

—C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021.

"La memoria, yo lo avalo en el contexto del prohibido olvidar. No debemos olvidar todo lo que nos ha pasado, porque el que olvida está dispuesto a repetir su historia"

—Mujer afrodescendiente, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021.

Como se mencionó, la memoria, como los demás conceptos, tiene una dimensión subjetiva en el sentido de que cada persona tiene su propio entendimiento de lo que es como derecho de las víctimas. La Ruta Pacífica, reconociendo esta subjetividad, apuesta a reconocer lo que es la memoria para cada una de las mujeres con quienes trabaja porque transita por sus vidas y cuerpos de forma distinta (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). La Ruta Pacífica concibe la memoria como un acto político que, desde un enfoque feminista —cuyo sujeto son las mujeres oprimidas por el sistema patriarcal exacerbado por el conflicto armado—, permite identificar las situaciones, hechos y acontecimientos que, narrados desde la voz de las mujeres, pueden contribuir a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición *(Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).*

> *Nosotras decimos que la memoria es un ejercicio en femenino y decimos que la memoria es feminista y que el olvido es patriarcal. Porque hay asuntos de las construcciones subjetivas de nosotras las mujeres que pasa por entender desde la memoria también lo que ha sucedido, y cómo han dejado las marcas. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Según la socióloga argentina Elizabeth Jelin, la memoria sigue siendo objeto de disputa y abordarla involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. En este sentido, el pasado que se rememora es activado en un presente y en función de expectativas futuras (Jelin, 2001, p. 1). También las mujeres entienden la memoria como un proceso de recordar lo que ha pasado y lo que han vivido, aunque llegar a la justicia, la reparación y la no repetición puede ser un proceso doloroso, ya que sus historias están marcadas por hechos victimizantes y por diferentes formas de violencias. La clave es evitar que los hechos queden en el olvido y que se pierda la memoria *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.

Con esta apuesta, las mujeres rompen con el olvido evasivo, que refleja un intento de no recordar lo que puede herir y que se da especialmente en períodos históricos posteriores a grandes catástrofes sociales, masacres y genocidios, que generan entre quienes han sufrido, la voluntad de no querer saber, de evadirse de los recuerdos para poder seguir viviendo (Jelin, 2001, p. 12). En sus reflexiones, las mujeres muestran la voluntad de recordar las afectaciones en su vida y cuerpo para construir el puente entre presente y pasado y apostar por la paz:

> *Para mí la memoria es la historia, es lo vivido de las mujeres ancestrales. Es todo el sufrimiento que ellas han tenido que pasar para la conquista de los derechos de nosotras las mujeres. Pero también es no olvidar todas vidas que se han llevado por delante en la defensa de esos derechos para nosotras las mujeres. Es recordar la misoginia que ha tenido esta sociedad en contra de las mujeres permitiendo y naturalizando las violencias cada día y cada instante. (…) Hablar de la memoria es recordar todos los hechos que nos han rodeado a las mujeres y que los que más nos han rodeado han sido hechos de violencia sexual, el uso de nuestros cuerpos, como se apoderan de nuestros cuerpos. Porque no solamente es la bala, es también la utilización del cuerpo de las mujeres. (…) La idea es que no olvidemos y por eso cuando hablamos de la reparación es que sigamos poniendo en la mesa todas las violencias que hemos ido viviendo a través de la historia. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *La memoria tiene que ver con volver a recordar eso que pasó, pero poderlo recordar como un ejercicio también de construcción propia para que eso precisamente no solo no vuelva a suceder, sino que fue muy grave que haya sucedido en el cuerpo y la vida de las mujeres. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *La memoria como este puente entre el pasado, el presente que vivimos de barbarie y la esperanza y la apuesta por la paz, que no significa solamente que no haya armas en la cotidianidad, sino que se desmilitaricen los cuerpos, la vida, los territorios donde participamos, donde vivimos, donde crecimos, donde nacimos (...) y que haya realmente una garantía estatal de protección, que se cumplan estos pactos y estos acuerdos que se han suscrito por los países. (...) Entonces la memoria es como ese recurso histórico, emocional, personal, de no olvidar de que hemos vivido muchos frentes de guerra y que las víctimas deben ser reparadas, deben ser atendidas con dignidad y deben ser oídas y escuchadas para que se reescriba la historia de este país. La memoria es también un homenaje y una justicia a todas las barbaries que han padecido las víctimas y muy especialmente las mujeres en este caso. La memoria son esos vasos comunicantes temporales, históricos, políticos y sociales de lo que se ha padecido, que pueda haber perdón, que tiene que haber reparación, pero sin olvido. Sin olvido quiere decir recurriendo lo que nos ha pasado, recurriendo a hacer una reflexión muy profunda de corazón de que necesitamos transformarnos para que la paz sea cotidiana, participativa, transformadora. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Por su importancia, una de las mujeres de Santander compara la memoria con un tesoro:

> *Es ese tesoro que no hay que olvidar, que hay que cuidar, proteger, porque es todo ese compilado de todo estos hechos y situaciones que han pasado en este contexto de violencia en el que hemos estado durante tantos años, pero sobre todo en el que han estado las mujeres y como lo han vivido. Entonces es todo ese compilado de situaciones, cosas que hay que reconstruir, (...) es ese tesoro por cuidar. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Aunque todas las mujeres reconocen la importancia de la memoria, también algunas hacen el llamado a que es necesario la sanación para que las mujeres puedan realmente contar sus historias y alcanzar la justicia y reparación a través de la memoria. Iliana Colonia expresa su preocupación por que varias mujeres no logran construir una memoria colectiva, porque siguen con su dolor y victimización individual porque su corazón todavía no ha sanado lo que les impide entender que lo que pasó a ellas, les pasó a muchas mujeres más (I. Colonia, comunicación personal, 28 de octubre de 2021). También Teresa Casas de la Ruta Pacífica del Chocó enfatiza que para construir memoria es necesaria la sanación.

> *Cuando tú sanas, tú cuentas, tú dices, tú aportes, tú apoyas, tú vas, tú vienes. Pero cuando tú no has tenido alguien junto a ti, alguien que te ayude, que te apoye, que te consuele, tú no cuentas la verdad, no haces memoria, no haces historia de todo lo que está pasando, no aportas, porque no has tenido una sanación interior que te permita a ti sacar todo eso que te ha pasado, para poder aportar. (T. Casas, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Para que relatar los sufrimientos tenga un efecto sanador, es necesario encontrar del otro lado la voluntad y capacidad de escucha lo que también es central en el proceso de quebrar silencios *(Jelin, 2001, p. 12)*.

La memoria es, sin duda, un elemento clave para la construcción de paz. En una de las primeras publicaciones de la Ruta Pacífica, Diana Gutiérrez, integrante del movimiento, expresó que "no hay futuro posible ni paz sin memoria" (Gutiérrez, 2002, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 121). Con esto, subrayaba que la memoria de los sufrimientos forma parte del patrimonio cultural, porque "la memoria, nuestro deseo y ganas de persistir en la defensa de la vida habrá de permitirnos construir y recuperar lazos colectivos que afiancen la paz que anhelemos" (Gutiérrez, 2002, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 121). Además, la memoria es fundamental para creer en la justicia y para reconstruir una sociedad que prevenga y sancione la guerra y la violencia, dejando un país con historia, dignidad y justicia social y de género para las nuevas generaciones. En este proceso de transformación social, los pilares no son el perdón ni el olvido, sino la memoria y la reconciliación nacional *(Gutiérrez, 2002, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 122)*.

Un entendimiento compartido por varias de las mujeres es que la memoria representa una garantía de no repetición. La memoria permite avanzar hacia este objetivo, ya que invita a las mujeres a situar su doloroso pasado en el presente y proyectarlo hacia el futuro, asegurando que las lecciones aprendidas no se olviden y que las injusticias vividas no se repitan *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.

> *¿Qué ha pasado en un lugar? ¿Cuáles son las experiencias y cómo vamos a generar algo que haga memoria de esto que sucedió y que no se quede allí en el olvido? Realmente es necesario hacerle memoria a eso porque si no conocemos esta historia, si no sabemos lo que ha pasado, si nos olvidamos de todo lo que ha sucedido, entonces repetimos y repetimos y volvemos a lo mismo y realmente no vamos a salir de esto. Pero con esta posibilidad de hacer memoria y de reconocer lo que ha pasado, también es una oportunidad de avanzar. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Con este entendimiento, las mujeres traducen el pasado traumático en reclamos desde el presente que involucra también un horizonte de futuro. Para las mujeres desplazadas, como explica una mujer indígena del Valle del Cauca, esta memoria para la no repetición está ligada al territorio:

> *Cuidar la memoria para no repetir los hechos violentos, la memoria es un vínculo para el esclarecimiento de los hechos violentos. La dignificación de las voces de las víctimas, la construcción de paz, sostenible en el territorio. Cuando nos sacan desterrados de nuestros territorios que afecta toda nuestra integridad, lo que más queremos ahora es no perder la memoria, sino cuidar la memoria para no repetir estos hechos, para que no vuelva a pasar a ningún colombiano ni colombiana los hechos que afectaron de manera desproporcionada en el contexto del conflicto armado en Colombia a las mujeres. (Mujer indígena 1, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Martín Felipe Suárez, coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes y *amistaviento* de la Ruta Pacífica, lo explica en la siguiente forma:

> *Hacer memoria permite recapitular y analizar qué es lo que ha pasado. Y eso es un trabajo pedagógico con las comunidades y con muchas mujeres en el caso de la Ruta, reconocer y entender que es necesario hacer memoria de lo que ha sucedido, para entender los orígenes de los hechos y así mismo no repetir o no permitir que se repitan estos actos, especialmente los actos violentos. (Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Las mujeres entrevistadas, especialmente del Chocó, subrayan la importancia de que las nuevas generaciones conozcan la historia de las mujeres y del territorio chocoano, así como las experiencias de las víctimas del desplazamiento y las masacres, para evitar la repetición de hechos violentos. En este contexto, se menciona la memoria colectiva como un componente crucial de la historia, ya que es esencial para que las nuevas generaciones no olviden los eventos ocurridos y trabajen para que no se repitan *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.

Otras mujeres resaltan la necesidad de que la memoria recoja las voces de las mujeres, históricamente silenciadas, sus historias y afectaciones, para nutrir dicha memoria. El objetivo es que las mujeres se integren en la memoria histórica y que sus vivencias sean visibilizadas, reconociéndolas como sujetos políticos y sociales *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.

Hay diferentes formas para la construcción de la memoria, entre ellas, escribirla, crear murales o expresarla a través del performance. Estas diferentes formas deberían ayudar a las víctimas a sanar sus heridas (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Una de las mujeres del Chocó comparte su sueño de hacer murales que cuenten la historia del Chocó y lo denomina la memoria histórica real:

> *Nosotras soñamos con una memoria histórica, así como hacían en Egipto, como en estas partes que pintaban los muros, las paredes, que cuando usted pase por allí, y si pasan mis nietos, mis tataranietos, digan: 'Ah, en el Chocó en tal fecha ocurrió esto'. Una memoria real porque en el Chocó han pasado hechos muy fuertes que se están quedando sin memoria, sin la historia, entonces que haya esa memoria real. Para mí la memoria es eso. Un acto significativo, un acto simbólico que cuando usted pase, pueda decir: 'En 1996 hubo un desplazamiento que causó la guerra en el Chocó, cayeron tantas mujeres, tantas mujeres fueron víctimas de la violencia sexual'. Una memoria que cuente la realidad de las cosas. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La verdad desde las voces de las mujeres

"Sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa"

—Ruta Pacífica de las Mujeres (2006).

La búsqueda de la verdad es un principio reconocido del derecho internacional que obliga a los Estados a proporcionar información a las víctimas, las familias y la sociedad sobre las violaciones de los derechos humanos, así como a preservar la información para la memoria pública. Aunque el derecho a la verdad no esté consagrado en su propio tratado, hay claras referencias en determinados instrumentos internacionales.[6] Además, la Asamblea General de las Naciones Unidas recomendó que todos los miembros "se esfuercen por reconocer el derecho de las víctimas de violaciones graves de los derechos humanos, de sus familias y de la sociedad en su conjunto a conocer la verdad en la mayor medida posible" (OHCHR, 2008). Esto incluye el derecho a conocer la identidad de los autores, las circunstancias y los hechos de las violaciones, el progreso y los resultados de las investigaciones, la suerte y el paradero de las víctimas y las causas que condujeron a los abusos.

6 Por ejemplo, el Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra y la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas de las Desapariciones Forzadas.

Respaldada por este reconocimiento internacional, la Ruta Pacífica apuesta por la reivindicación del derecho a la verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado. La verdad es, sin duda, uno de los factores más importantes para los procesos de justicia y reparación. La Ruta Pacífica, en su apuesta por la verdad de las mujeres, siempre ha insistido en que la verdad debe tener cuerpos y voces de mujeres y que la justicia debe reconocer especialmente las voces y necesidades de las mujeres víctimas de las guerras públicas y privadas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17). En este sentido, se entiende la verdad como inseparable de la justicia y, en sí misma, como un mecanismo directo de reparación, restitución y rehabilitación; por ende, posee sustento legal que permite su reclamación como derecho, cuya negación genera responsabilidad del Estado en el ámbito internacional (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 6-7). Además, la verdad, como la memoria, es necesaria para que no se repitan los hechos de violencia *(Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022).*

Este derecho a la verdad también tiene una dimensión política, como lo explica Juliana Rodríguez de la Ruta Pacífica del Cauca:

> *La verdad es una verdad política también porque las mujeres en el país, las mujeres víctimas, así como el movimiento de mujeres, nosotras hemos dicho, lo personal es político. Pues, en la guerra también ha sucedido que las mujeres han politizado el dolor. Entonces la verdad también es política, entonces se pone en esa agenda pública lo que sucedió sin cuestionar. Difícil en este país porque todo se cuestiona, absolutamente todo con la polarización que tenemos, pero creo que eso también está muy ligado allí. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Como ya se mencionó en el caso de la memoria, también la verdad es en cierta forma subjetiva, construida desde las propias historias y vivencias de las mujeres, y tiene múltiples matices y aristas (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Sin embargo, es importante construir una verdad colectiva, aunque sea compleja, porque el derecho a la verdad no solamente se refiere a que las víctimas y las familias sepan que sucedió, sino que la sociedad construya una visión del pasado que incluye las atrocidades, no solo para recuperar la dignidad de las víctimas, sino también como un elemento para evitar la repetición de esos hechos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). Así también responde Gina Arias, integrante de la Ruta Pacífica, Eje Cafetero y coordinadora de esta regional por varios años, a la pregunta ¿para qué la verdad? En sus palabras, la verdad es un bien público y un derecho de las sociedades que han sido marcadas por violencias. Además, constituye la posibilidad para que las víctimas-sobrevivientes puedan saber qué pasó, para que los perpetradores reconozcan

públicamente los enormes daños que causaron y para que la sociedad colombiana construya una narrativa que dé respuesta a por qué ocurrió lo que ocurrió, cuáles fueron los patrones de violencia, quiénes fueron los responsables y quiénes se beneficiaron de la guerra. Todo ello con el propósito de que estos horrores nunca más vuelvan a ocurrir *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020a)*.

La verdad, como parte de la construcción de memoria histórica requiere "que salga a la luz y que se muestre, cómo fue y cómo ha sido" (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021). Para que sea una "verdad cierta" se debe visibilizar lo que les pasó a las mujeres, tal como sucedió, pero contado desde sus propias voces ya que fueron ellas quienes padecieron las diferentes formas de violencia en el marco del conflicto armado. "Nosotros en nuestro territorio conocemos cada uno nuestra verdad, pero no es la que publica el Estado puesto que su acompañamiento es deficiente por decirlo así" (Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). En este sentido, "es también reivindicar los derechos a la expresión, al sentimiento, al pensamiento que tiene cada una de las mujeres, que estamos en el territorio y que desde el territorio lo vivimos, lo sentimos y lo compartimos" (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Para la Ruta Pacífica, la verdad debe tener cuerpos y voces de mujeres; e implica no solo comprender por qué ocurrieron los hechos, sino también creer en las víctimas para reparar lo que las violencias destruyeron *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17)*.

> *En todo ese transitar por la Ruta y por la compresión de la verdad, la justicia y la reparación, las mujeres lo primero que nos decían es que la verdad era para ellas muy muy importante en el sentido de que muchas veces no les creían que había pasado lo que les había pasado. No les creían en la institucionalidad, no les creían en las comunidades a veces, no les creían, el Estado. Y creo que para ellas la verdad está asociada a saber qué fue lo que pasó, pero también está asociada a la credibilidad, a que se crea que ellas fueron víctimas de violencias sexuales, a que se les crea su palabra. (Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Al igual que en el caso de la memoria, el entendimiento más común sobre la verdad se centra en recordar, pero en este contexto la verdad implica saber qué ocurrió, por qué ocurrió, quiénes fueron los responsables, quién dio las órdenes, qué intereses estaban en juego y quién financió todo el proceso. Las mujeres demandan respuestas a sus preguntas: ¿por qué son las mujeres las más afectadas? ¿Por qué nos involucraron en este conflicto del que no somos responsables? ¿Por qué somos nosotras el botín de guerra? ¿Por qué a mí, a mi familia, a mi vecina, si no tenemos nada que ver con esta guerra

atroz que sufre el país? (ICTJ, 2014). En particular, los familiares de personas desaparecidas en el marco del conflicto armado se han quedado con preguntas sin respuesta. Con esta exigencia, las mujeres van mucho más allá de identificar a los responsables materiales y demandan conocer las dinámicas que subyacen a los hechos victimizantes, que incluyen también violencias y desigualdades estructurales. Según Valeria Mosquera, quien ha trabajado con mujeres indígenas del Cauca, ellas buscan una verdad mucho más profunda, adecuada a su territorio y contexto.

> *Yo pensaría que todo puede resultar más sencillo en el país si uno entiende las preguntas que ellas hacen de cara a la verdad. A mí me dejó muy marcada esa pregunta de alguna de las mujeres de acá, son estas preguntas sencillas que ponen las mujeres que conocen el territorio, entonces ella en un espacio decía, 'a mí lo que me genera la duda, lo que me genera siempre la pregunta es qué nos pasó que nos movimos así. O sea, como sociedad, ¿qué nos pasó?' (...) Creo que las mujeres buscan también unas verdades mucho más hondas, mucho más profundas que responden a unas lógicas de mayor estructura, de lo que se responde incluso por parte de la institucionalidad, o incluso por parte de la misma Comisión de la Verdad porque ellos tienen una temporalidad que las mujeres desbordan por las preguntas que hacen. (V. Mosquera, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Claudia Palacios resalta la importancia de saber qué intereses había detrás de la violencia que ha vivido el territorio chocoano:

> *Eso es verdad para nosotras, saber qué fue, qué hay detrás de todo este contexto de violencia. Entonces, las mujeres seguimos convencidas de que necesitamos saber desde dónde lo dirigen, porque nosotras, en territorios como el nuestro, el territorio del Pacífico chocoano, no conocíamos este tipo de violencia. Y no sabemos con qué interés lo hicieron. ¿Por qué tenían que hacerlo en nuestro territorio? ¿Por qué tenían que hacerlo con nuestros habitantes, con una cultura que, a nivel del país, lo que ha hecho es aportar a la transformación y que no le ha hecho ningún mal? Entonces, ¿por qué se ensañan con un territorio como el nuestro? ¿Qué interés hay detrás, en el fondo? Entonces, al escuchar a quienes han cometido diversos hechos que hoy nos han causado tanto dolor, diríamos: wow, estamos conociendo la verdad. Y resulta que lo financiaba tal porque quería que, de pronto, nos ocuparan el territorio, porque querían sacarnos del territorio para nuestra siembra o para nuestra comercialización o porque sus habitantes les estorbaban; entonces, los mataban. Eso es la verdad, saber por qué y quién lo financió. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

La Ruta Pacífica como movimiento entiende la verdad también en clave de saber las múltiples verdades con el objetivo de no repetir:

> *La verdad es una necesidad permanente por saber qué pasó y para saber las verdades, que son múltiples, no es una única verdad. Entonces, es conocer lo que ha sucedido en el marco del conflicto armado, lo que ha sucedido a las mujeres, sus organizaciones, familias, lo que ha pasado en este país, que no se ha superado, pero que es necesario reconocer para que no se vuelve a repetir. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2023)*

Varias de las mujeres que han trabajado con víctimas del conflicto armado mencionan que, en ocasiones, la verdad, el saber lo que pasó y el reconocimiento de responsabilidades es más importante para las mujeres que la justicia, porque para ellas, que han sufrido tantos atropellos de sus derechos y tantas pérdidas, no tener la verdad es un dolor muy grande.

> *Muchas mujeres dicen, 'yo prefiero saber dónde está enterrado mi hijo, yo prefiero saber si mi hijo está muerto, yo prefiero saber quién es el responsable de tal masacre, que afectó a familiares'. Entonces para las mujeres la verdad es poder saber qué pasó realmente, sin evadir responsabilidades, que los actores y perpetradores de las violencias se hagan responsable de esas y que digan la verdad. (...) Para las mujeres es muy importante el tema de verdad. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Un aspecto clave, que muchas de las mujeres víctimas consideran incumplido, es que los responsables de los hechos victimizantes digan la verdad. En particular, en el tema de las violencias sexuales, existe una gran deuda en este sentido. Las mujeres entrevistadas, especialmente las del Chocó, expresan su frustración al señalar que, mientras las víctimas han revelado su verdad, los victimarios permanecen en silencio o, en el mejor de los casos, ofrecen una versión incompleta de los hechos *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021)*.

> *El por qué a esas mujeres, ellas, ¿por qué tienen que pasar por eso? ¿Por qué tienen que salir corriendo? ¿Qué es lo que hay detrás de no decir la verdad para que la gente realmente sepa lo que está pasando? ¿Por qué me matan a mi compañero, por qué se me llevan mi hijo, por qué me violan? Y todos estos por qué están en el limbo porque no hay respuesta. No hay quien diga por qué, porque los que tienen que decir esta verdad desafortunadamente no la cuentan. (Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

"Hasta no encontrar la verdad, no vamos a descansar" (ICTJ, 2014). Para muchas de las mujeres víctimas el saber por qué pasaron los hechos victimizantes es la clave para sanar, reparar y sentirse liberadas después de tantos años de incertidumbre (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Comprender las razones detrás de los hechos contribuye a la sanación:

> *En la medida en que las víctimas conocen los hechos y las razones por las que se dieron, empiezan a tener una comprensión de todo el contexto y de la coyuntura que se vivía en este momento, es más fácil poder avanzar en el perdón y en sanar. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Para que la verdad tenga este carácter reparador y sanador se requiere que se reconozcan públicamente las afectaciones históricas en la vida y los cuerpos de las mujeres en el marco de un conflicto armado y los hechos victimizantes por parte de los responsables (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Así lo cuenta Gina Arias, una de las documentadoras de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas:

> *Para ellas la verdad significa que se reconozcan lo que ellas ya saben. Lo que no necesitan es que otros les digan, 'a su hijo lo mataron y lo dejaron pasar por guerrillero'. Ellas saben que eso fue así. (…) La verdad significa que se reconozca públicamente que su hijo fue asesinado en un asesinato extrajudicial. (…) Para una mujer del Cauca (…), sobreviviente de la masacre del Naya, la verdad significaba que se reconociera que esta masacre se dio por incursión paramilitar. Porque ellos ya sabían y han construido sus propios procesos de memoria, pero no se ha reconocido públicamente. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Iliana Colonia relaciona el efecto reparador con la verdad como bien público.

> *La verdad es un bien público y cuando esta persona aceptaba contar su testimonio para el informe de la Comisión de Esclarecimiento de Verdad, era un aporte, primero, para esa verdad como bien público, para que, al conocerlo, no volverá a repetirse y al conocer la magnitud de eso que sufrió, reparar. Y no solo cómo reparar desde el punto de vista de una indemnización económica, sino la reparación del reconocimiento de lo que eso fue para Colombia. (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*



Alejandra Miller, quien ha trabajado por muchos años con las mujeres víctimas, explica cómo ellas buscan una verdad que repare y que transforme:

> *Yo creo que hay una noción de verdad que es una verdad para reparar el espíritu, creo que las mujeres no tienen la noción de una verdad para la venganza, ni una noción para la retaliación, sino realmente una verdad para la transformación. Yo creo que es una característica que yo encontré en las mujeres en toda esta investigación que hicimos en la Ruta. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

También Kelly Echeverry, basándose en su experiencia con las mujeres víctimas, explica que ellas no buscan necesariamente una verdad judicial, sino una verdad que les permita comprender lo sucedido, responder a sus preguntas y que, finalmente, repare.

> *Entonces creo que tiene que ver con resignificar los conceptos que también han sido construcciones patriarcales y construcciones de los varones. Una verdad judicial seguramente sí es muy importante y es vital para avanzar, pero las mujeres necesitan una verdad que repare. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La justicia desde las voces de las mujeres

"No habrá una verdad, una reparación, si no hay una justicia de que esa gente verdaderamente pague lo que ha sucedido"

—Mujer afrodescendiente, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021.

Cuando se les preguntó a las mujeres lo que para ellas es la justicia, es muy notable la gran frustración que sienten por no ver avances en el castigo de los responsables de los hechos victimizantes que ellas, sus familias y comunidades vivieron. Mientras la discusión sobre los conceptos de verdad y memoria se mantuvo a un nivel más teórico, en el caso de justicia —y como se verá más adelante en el caso de reparación y no repetición— la mayoría de las mujeres expresó su malestar y frustración por no ver cumplidos estos derechos. En varias de las entrevistas, las mujeres reafirmaron la sensación de que no había, ni habrá, justicia para ellas. Quedó en evidencia que todavía en 2023, pese a que se han eliminado las normas que expresamente discriminan a las mujeres y pese a la igualdad formal ante la ley, se mantienen la discriminación, subordinación y exclusión de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a, p. 120)*.

Antes de recoger las reflexiones de las mujeres entrevistadas, es importante recordar que el movimiento feminista internacional, al que pertenece la Ruta Pacífica, ha cuestionado desde mucho antes el sentido de la justicia construido por el patriarcado ya que considera que no puede haber justicia cuando la mitad de los seres humanos es víctima de violencia, discriminación, opresión y subordinación por razón de su sexo. Ha cuestionado el derecho en su sentido estricto y amplio siendo un fenómeno político y social que excluye las necesidades de las mujeres tanto de su práctica como de su teoría. La necesidad que surge de este planteamiento de redefinir el derecho implica también reconceptualizar lo que se entiende por justicia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a, p. 121). Las reflexiones de las mujeres entrevistadas dan cuenta de que ellas, como parte de la Ruta Pacífica, han avanzado mucho en este proceso de reconceptualización de lo que se entiende por justicia en el contexto colombiano.

> *Creo que también las feministas han transformado mucho este concepto de justicia. (...) No necesariamente algo que sea normativo, sino como otras formas también desde otros lenguajes diferentes y creo que las mujeres también han transformado mucho eso. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Otro aspecto a tener presente es que las mujeres víctimas del conflicto armado se ven inmersas en un proceso de justicia transicional con enfoque restaurativo y reparador que busca atender el daño sufrido, reintegrar a las partes del conflicto armado en la sociedad y recobrar el tejido social quebrantado. A través de este modelo, se intenta que los responsables reparen el daño que causaron en la sociedad (JEP, 2024). Este contexto requiere, como lo expone Laura Badillo, que las mujeres víctimas entiendan cómo funciona la justicia transicional y por qué es importante que participe la sociedad en estos procesos.

> *Cuando uno se da cuenta que todos somos seres humanos, que por diversas circunstancias resultamos metidos ahí, pero que hemos vivido la misma guerra, con efectos distintos, pero también estas personas han vivido la guerra. Eso lleva una a comprender la justicia transicional, la justicia restaurativa, que no solamente es una cosa entre quienes toman las decisiones o quienes pactaron, sino también de la ciudadanía en general que participa en estos procesos y que además pone sus propuestas para que eso se desarrolle. Esa comprensión hay que tenerla cada vez más. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Un discurso muy parecido utiliza Audrey Robayo en un ejercicio de explicarles a las mujeres entrevistadas la importancia de la justicia transicional para el país y los procesos de reparación. Ambas enfatizan la necesidad de reconocer a los responsables también como seres humanos.

> *Si queremos que el país avance a la construcción de paz tenemos que bajarnos de ahí y empezar a ver la justicia en una manera distinta. (…) Yo sí tengo muchas esperanzas ahorita en la justicia, en la justicia transicional, porque nos va a sacar de la holladera, no solo a las víctimas, sino a esas personas que vuelven de la guerra, pero es que yo tengo que mirarlos como seres humanos, porque eso son, seres humanos que estuvieron en la guerra, muchos al inicio fueron víctimas, víctimas de reclutamiento forzado, víctimas de la guerra, (…) fueron víctimas y se volvieron victimarios. Las perversidades de un país en guerra. Entonces hay que verlos como seres humanos, como personas, que quieren regresar, que están reconociendo errores, no estoy diciendo que todos, pero que están haciendo procesos para volver a incorporarse a esta sociedad. Y para ellos no va a ser fácil. No va a ser fácil como no es para las víctimas decir: yo lo perdono, yo suelto, porque no es fácil. Pero solamente así van a haber procesos reales de reparación de alguna manera. (Comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Según lo establecido en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena en 1993, el acceso a la justicia es un derecho fundamental, y la falta de un acceso real y efectivo, así como el no reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, deviene en impunidad. Para superar esta impunidad no es suficiente mejorar el acceso a la justicia, sino que se debe incorporar en esta la perspectiva de género (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a, p. 120). Un problema central que impide el acceso de las mujeres a la justicia —tanto la ordinaria como la transicional— y que genera impunidad, es el sistema patriarcal por lo que es urgente que en los procesos de justicia participen las mujeres y se vean reflejadas sus voces:

> *Tener acceso a la justicia es supremamente relevante, porque, como siempre hemos estado en situación de desigualdad ante estas instancias que, desafortunadamente, son patriarcales, entonces se necesita la justicia para identificar estas vulneraciones a los derechos humanos y del delito de lesa humanidad, y con ello poder dejar testimonio, memoria, pero también hacer visibles estas situaciones para que no vuelvan a ocurrir. Para los temas de justicia es muy importante la participación de las mujeres y las voces de las mujeres. Entonces finalmente es relevante que se haga justicia sobre los delitos que han ocurrido para que no vuelva a ver impunidad. Eso es un reto para los delitos contra las mujeres no solamente en la justicia ordinaria, sino en la justicia transicional, también son complejos, de mirar, de revisar, de evidenciar, de juzgar. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Para muchas mujeres, la justicia realmente es impunidad, incredulidad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17), una exigencia que nunca ha sido respondida y la falencia del Estado en garantizar a las mujeres el acceso a la justicia, por lo cual muchas veces las mismas organizaciones sociales se tienen que encargar:

> *El gobierno realmente no ha volteado sus ojos en hacer una justicia real, que realmente judicialice a los que se tengan que judicializar. Que no solamente son los victimarios, porque sabemos que también hay agentes del Estado que son corresponsables frente a toda esta situación de violencia que se está viviendo y en parte por eso es que a veces no hay justicia. Porque realmente no se quiere decir quién fue que generó eso, para qué se diera todo ese desplazamiento, esas violaciones. (...) El ejercicio desde el Estado garante de derecho, de que realmente ellos sean los que impartan esta justicia para llegar a una reparación como tal, entonces no estamos en nada. Vamos a seguir en las mismas, con los mismos. Todo el tiempo las mismas peleando por lo que no debemos, las mismas tratando de buscar soluciones que no nos competen, pero de todas*



maneras algo hay que hacer. Y entonces es como que no hay avance y por eso muchas personas se cansan. (Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Las mujeres de casi todas las regiones de la Ruta Pacífica expresan que no existe justicia para los sectores de poblaciones vulnerables, como las mujeres, para quienes el sistema jurídico es inoperante y está plagado de corrupción. La experiencia de las mujeres es que los responsables no son castigados y que especialmente las personas ricas y poderosas, como los actores armados al margen de la ley y agentes del Estado, pueden evadir la justicia (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). La sensación de que no hay justicia para las mujeres también está ligada al *continuum* de violencia que experimentan las mujeres: "A través de la historia la justicia nos ha atropellado, justicia no hay. Estamos las mujeres vulneradas, gritando y repitiendo cada día ni una más, ni una más, para que caigan cada día dos o tres más" *(Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).*

Como ya quedó en evidencia en el caso de memoria y verdad, también la justicia es en cierta forma subjetiva: "Hay un conflicto con el tema de la justicia y es cómo cada una percibe esa justicia, lo que para mí podría ser justo tal vez para mi compañera no" (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021). Esta subjetividad se abordará en los próximos apartados, específicamente en torno al debate entre la justicia punitiva y la justicia restaurativa.

La justicia también cobra una dimensión histórica, siendo una deuda pendiente para las mujeres quienes por siglos han sido violentadas e invisibilizadas. En este sentido, la justicia es "una apuesta histórica de reconocimiento frente a la igualdad" *(Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022).*



SIN VERDAD,

"Ninguna víctima quiere que quede en la impunidad su caso. No por venganza, por rencor, sino que sea justo ese castigo" (Mujer mestiza 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Obviamente una de las primeras interpretaciones de la justicia es el castigo de los responsables y la judicialización de los hechos cometidos, necesario también para que haya verdad, reparación y no repetición (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). Sin embargo, para la Ruta Pacífica, la justicia siempre ha significado ir más allá de lo judicial, para trascender hacia una cultura de justicia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17). Así también lo recalca Silvia García, de la Ruta Pacífica, Regional Antioquia, haciendo referencia a la justicia transicional:

> *Desde las mujeres en Ruta, la justicia no es la justicia convencional, es la justicia transicional. La Ruta cree en esa justicia transicional y reparadora en donde la cárcel no es la única manera de que alguien que ha perpetrado pague en la cárcel, o sea, hay otras muchas formas. (S. García, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*



NO HAY JUSTICIA

La noción más recurrente de justicia es la reparación: las mujeres buscan una justicia que no solo las restaure a ellas, sino también a sus familias, a las comunidades afectadas y, finalmente, al país. Un aspecto central para lograrlo, sin lugar a dudas, es la verdad, que es esencial para alcanzar una verdadera justicia, "porque si no hay verdad, tampoco hay justicia" (Mujer afrodescendiente 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Esta verdad debe ir acompañada de un reconocimiento de responsabilidad y reparación integral para que el hecho no se vuelva a repetir. Shima Pardo, la Programática de la Ruta Pacífica, explica que la justicia tiene varios diferentes elementos y que para las mujeres lo importante no necesariamente es el castigo punitivo, sino saber la verdad:

> *Uno, que es el ejercicio de la justicia punitivo, la legal, que es muy importante y que muchas organizaciones han abanderado. Pero que, sin embargo, no es la única, que en especial para las mujeres es muy importante. Y eso lo identificamos cuando se hizo todo el informe de la Comisión de la Verdad que hizo la Ruta desde la voz de las mujeres. Porque la justicia para las mujeres, claro, es no impunidad, sin lugar a dudas, pero es también decirles a las mujeres 'perdón, o, su hijo efectivamente me lo llevé yo, está en tal lugar', eso es justicia para ellas, eso es reparación también para ellas, saber dónde están sus hijos, por qué se llevaron sus hijos. Y también para muchas es la justicia divina, y es importante reconocer que eso es importante para las mujeres. A veces desde las organizaciones pensamos solo en la justicia punitiva, que no se cumple, que es muy importante, pero realmente para las mujeres que están en el campo, ¿es lo único importante? Y resulta que no. A veces cuando uno pregunta a las mujeres y ellas dicen, 'Dios, dejó el castigo de este personaje en las manos de dios, pero dígame dónde está mi hijo'. ¿Es valioso? Claro que es valioso. (Comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Una de las mujeres habla de una verdad justa que hace necesario el castigo:

> *No hay una verdad justa, si no hay una justicia de que paguen realmente toda la barbaridad y el daño que se ha hecho al pueblo colombiano porque es que las mujeres hemos recibido demasiado dolor, y ese dolor está ahí, no ha sido subsanado. Entonces no habrá una verdad, una reparación, si no hay una justicia de que esa gente verdaderamente pague por lo que ha sucedido. Yo creo que son estas tres cosas conjugadas. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Alejandra Miller subraya la importancia de la verdad como parte de la justicia restaurativa para las mujeres y hace referencia a las mujeres indígenas del Cauca:

> *Las mujeres tienen en su escala que la noción de la verdad es mucho más trascendental y mucho más importante para la reparación de ellas y de sus familias que la misma justicia. (…) Yo recuerdo una mujer indígena del Cauca que decía que habían varios tipos de justicia, que estaba la justicia divina, que esa era la que dios iba a definir, que estaba la justicia propia de los indígenas que a veces con las mujeres no funcionaba, y que estaba la justicia de la sociedad, del Estado colombiano normal que también tenía olvidado a las mujeres, entonces ellas decían que, como que la justicia para las mujeres nunca ha funcionado, por lo tanto, lo que es más importante es la verdad. Me parece que eso es interesante porque nunca las vimos en una actitud retaliadora, no más en una actitud de que la verdad es parte de la justicia restaurativa, parte que se haga justicia es que ellas puedan conocer y que los perpetradores reconozcan también lo que hicieron. Para ellas es parte de la justicia que restaura, más que la cárcel o más que lo punitivo. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

También Juliana Rodríguez, coordinadora de la Ruta, Regional Cauca entre 2015 y 2017, cuenta cómo las mujeres del Cauca relacionan la justicia con la verdad y la dignidad:

> *Un tema también de resarcir la dignidad. Ese sentido de justicia tiene que ver con la dignidad para las mujeres y para todo lo que ellas han construido a sus alrededores y eso también implica a sus familias. (…) La justicia en lo que ellas nos han manifestado a lo largo de los años deviene de ese sentido de dignidad, qué esperan por lo que se les ocasionó. Una de las preguntas que hacíamos cuando estábamos haciendo la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica era 'tú, ¿qué esperas que suceda con los que te hicieron ese daño?' A veces se quedaron como pensando. (…) Algunas (decían) 'para mí de qué me sirve que se vaya 15, 20 años si eso no me va a volver a mi hijo'. 'Bueno, entonces, ¿qué esperarías?' Me dijo, 'más*

bien que me diga la verdad'. Entonces allí empieza como este link de la justicia y la verdad. Que digan la verdad, que digan por qué hicieron lo que hicieron. Por qué me hicieron a mí lo que me hicieron. Por qué llegaron aquí y mataron, por qué con una lista, por qué a mi hijo o a mí me catalogaron de guerrillera o de guerrillero, nosotros no éramos. Entonces hay unos que son muy contundentes y es, que digan la verdad. Eso es, el concepto de la verdad está muy ligado a la satisfacción de justicia para las mujeres porque eso es dignidad, porque es esclarecer, porque es limpiar el nombre. Y es también decir, ustedes tenían razón porque a muchas les tacharon de locas, de mentirosas, o las silenciaron, las amenazaron para que no dijeran nada, y ellas decían, 'eso lo que me pasó, eso se tiene que conocer porque es que yo necesito sacarme esto'. Y empezaban a señalar el pecho o algunas te señalaban el vientre. Entonces con las mujeres el sentido de justicia está ligado a la dignidad y a la verdad. El tema de la justicia transicional, lo que está haciendo la Jurisdicción Especial para la Paz tiene mucho sentido en eso, (...) es un sentido de lo que han dicho las víctimas, pero sobre todo las mujeres, y es, de qué me sirve que pase, si aquí dejaron la comunidad hecha nada, aquí nos destruyeron y quién nos va a reconstruir lo que nos destruyeron. Ellos tienen que aportar para esto, con verdad, con lo que se tenga que construir en términos materiales. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

La justicia que repare también ayuda a las víctimas en avanzar en su proceso de sanación:

Es como avanzar en su propio proceso de sanación frente a lo que ya no pueden transformar. También cómo crear nuevas historias con ellas, con las verdades, con la justicia, con la reparación, cómo también ayudar en su propia reparación, a repararse en esa resiliencia que tiene la mayoría, en esas resistencias creadoras, de cómo seguir creando vida, esperanza, comunidad, de cómo seguir fortaleciéndose creativamente. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Varias de las mujeres vinculan la justicia restaurativa con una dimensión transformadora. Laura Zuleta Ortiz, quien fue coordinadora de la Ruta, Regional Antioquia entre 2007 y 2010, también explica, basándose en su experiencia con mujeres víctimas del conflicto armado, que ellas, en lugar de la justicia punitiva, necesitan conocer la verdad. Para ellas, la justicia debe restaurar el daño, sin que eso implique la ausencia de castigo. Sin embargo, este castigo adquiere una nueva dimensión, que no solo busca sancionar, sino también comprender al responsable y trabajar por el proyecto de vida al que la sociedad debe apostar, con miras a la reparación y a la garantía de no repetición.

> *Para las mujeres muchas veces el ejercicio de justicia está puesto en conocer la verdad, en conocer qué fue lo qué pasó con ese ser querido que está buscando o cómo pasó. Y muchas veces esa justicia ya se entiende como una justicia más del orden de restaurar, una justicia ya no tanto punitiva, pero no se trata de una justicia que pierde de vista la sanción de ninguna manera, sino que, al contrario. Comprende que la dimensión de esa degradación de la guerra hace parte también de esa sanción muchas veces para ese agresor. Entonces se trata de comprender si ese agresor tiene un arrepentimiento real, si tiene un deseo real por cambiar su vida, por resocializarse, por dar un paso hacia la construcción de otro país, porque tampoco es juzgar lo que entendían como país en su momento, sino como que en la medida en que asumen una consciencia de un proyecto de vida distinto, nuevo, entonces en la Ruta y para muchas de las mujeres ya tiene sentido en lógica de lo que es la democracia, en lógica de lo que es la justicia, en lógica de lo que es la reparación, en lógica de lo que es la garantía de no repetición. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

También Audrey Robayo resalta que la justicia que realmente sirve a la transformación del país es la que repara y restaura:

> *La justicia en este país no restaura a nadie. Siento que la gente que va a cárceles a pagar por delitos no hace procesos de cambio dentro de la cárcel porque el sistema carcelario no tiene esas herramientas o no las aplica para que una persona que entró a pagar un hecho salga con un pensamiento distinto y salga una persona que ya no vaya a dañar más a la sociedad, al contrario. En las cárceles de este país, las personas que entran salen peor. Entonces esa justicia no repara, no sirve. Con la justicia transicional se abre la puerta a que esta justicia logre devolver de alguna manera algo a las víctimas, ¿devolver cómo?, a través de trabajo comunitario, a través de reparar de alguna manera así que sea económicamente a las víctimas que están remal. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

En este sentido, la justicia debe tener la capacidad de reparar y así transformar los victimarios quienes, particularmente en el contexto colombiano, en algunos casos también son víctimas:

> *La justicia debe reparar a todos, tanto a las víctimas como los victimarios, a ellos tienen que repararles la cabeza, el alma, porque vienen de una guerra, de una guerra en la que todos hemos perdido. Porque también hay que tener en cuenta que en esta guerra muchos de estos actores que están, cuando iniciaron eran víctimas. A muchos se los llevaron, reclutados por la fuerza, ahí fueron víctimas,*



y después pasaron a ser victimarios. Esos son procesos complejos para los seres humanos, que ellos también necesitan atención para que suelten todo eso que destruyeron durante tanto tiempo en medio de la guerra y que vuelvan a la ciudad como personas distintas ya sin intención de dañar, pero ya también con su alma un poquito tranquila, su consciencia, su espíritu. (A. Robayo, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

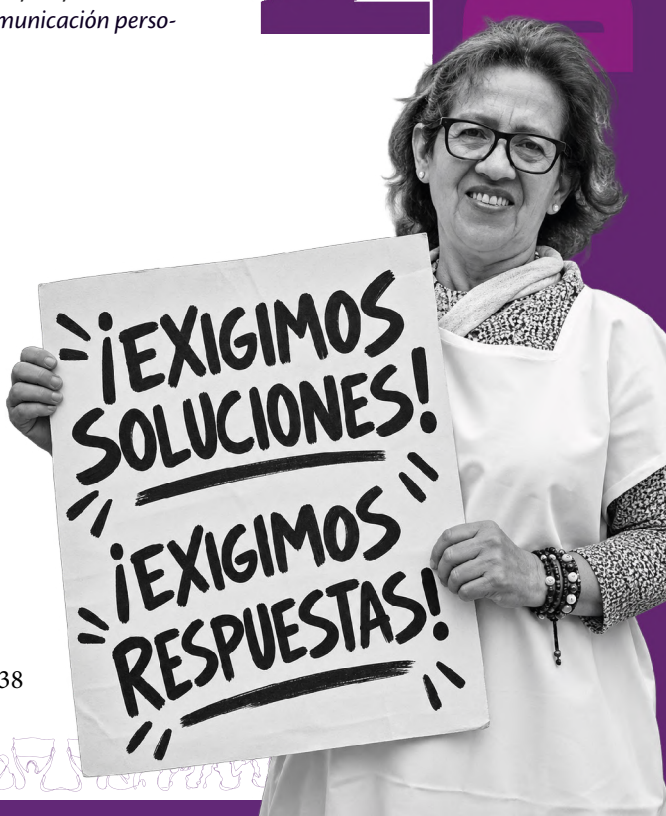
Con relación a las víctimas, Audrey destaca la necesidad de que se les entreguen la verdad y que las reparen, no solamente económicamente, sino también a través de garantías de seguridad para que las personas desplazadas puedan volver a sus territorios:

Y para las víctimas, la justicia tiene que ser una justicia que entregue verdad, que repare medio lo que puede reparar, o sea, si es económica, porque hay mucha gente que perdió todo y si eso se puede reparar y devolver a la gente, maravilloso. Pero que pueden volver con seguridad, a sus tierras y sus casas. El Estado ofrece esos procesos de devolver, pero no ofrece garantías sobre el territorio. Mucha gente que ha retornado le toca volver a salir porque los amenazan de nuevo, les matan familiares de nuevo, por volver a habitar que les perteneció o lo que les pertenece. Entonces estos tienen que ser unos procesos muy completos. Yo no sé si en este país haya las condiciones ahora, en este momento, para que sea así, pero hay que trabajarlas para que se den. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Las mujeres atribuyen a la justicia restaurativa una capacidad transformadora, especialmente si logra reparar a las comunidades. Como expresó una mujer afrodescendiente de la Regional Chocó, "que repararan a las comunidades, los (responsables) colocaran a hacer trabajos sociales comunitarios para que de una u otra forma estos se vieran reflejados en la transformación de nuestras comunidades, de nuestro país" *(Mujer afrodescendiente 12, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021).*

Otro aspecto que las mujeres vinculan a la justicia es la atención digna e integral, sin revictimización, para las víctimas de violencia. Es esencial que se proporcionen las condiciones necesarias para que las mujeres puedan utilizar el sistema judicial para remediar los actos de violencia sufridos y recibir un trato respetuoso por parte de los y las funcionarias al acudir a las distintas instancias judiciales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 5). Socorro Corrales, fundadora y primera coordinadora de la Ruta Pacífica, Regional Cauca, reflexiona sobre su experiencia en el Tribunal en Cartagena en 1998, un momento clave para entender la posición de la Ruta en cuanto a la justicia (véanse los capítulos IV y V para mayor información):

> *Estuvimos dos días allá pensando justa y exclusivamente sobre lo que significa la justicia, la justicia con participación, la justicia con reparación, la justicia con sensibilidad, o sea, que quienes ejercen la justicia en ciertas zonas realmente atiendan a las mujeres, sean sensibles a todo lo que significa la lucha de las mujeres, y puedan ser atendidas las mujeres con dignidad y no revictimizadas porque muchas veces pasaba o pasa eso. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*



Socorro Corrales explica que —a pesar de la declaración de los derechos de las mujeres como derechos humanos y de los avances a nivel internacional— sigue la discriminación y el *continuum* de violencias, por lo que ella exige una protección estatal a las mujeres que les garantice una vida libre de miedo y de violencias. Para ella, la justicia también implica atención, protección y la garantía de los derechos políticos y sociales de las mujeres:

> *Primero que todo, la justicia implica que haya realmente una protección, una atención y una comprensión de lo que significamos las mujeres, no solamente en términos poblacionales, sino en términos intelectuales, en términos políticos, en términos de todos los derechos que a través de la historia hemos venido demandando y construyendo. Pensamos que los derechos de las mujeres jurídicamente tienen una vida muy nueva, sin embargo, a pesar de esta declaración de los derechos de las mujeres, de las diferentes conferencias que ha habido a nivel internacional, los pactos, se sigue viendo demasiada discriminación y muchísimas violencias. Entonces para mí la justicia es la atención, la comprensión y la protección estatal, constitucional, por supuesto también ciudadana, de lo que las mujeres somos como actoras sociales, como gestoras de conocimiento, como sujetos políticos individuales y colectivos que buscamos el bien común. Eso es la justicia, que las mujeres no tengamos por qué temer salir de nuestros territorios, no tener que ser agredidas por cómo nos vestimos, por cómo pensamos, que tengamos autonomía en nuestros cuerpos, que haya protección realmente a la familia en términos de que si somos el núcleo de la sociedad, las familias, pues, debería haber garantías para todo, para vivir sin violencias, para tener garantizado los derechos básicos a la salud, a la educación, al acceso a la justicia, por supuesto, y a todo lo que implica una sociedad democrática, una sociedad pacífica, una sociedad con criterio de libertad y con criterio de responsabilidad. Eso es para mí en general lo que es la justicia. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

El concepto de justicia también debe ser leído desde un enfoque étnico, ya que las mujeres indígenas experimentan que no solo la justicia ordinaria y transicional, sino también la justicia propia de sus comunidades, no es operante ni se ajusta a sus realidades.

> *Cuando hablan de justicia, claramente hay un enfoque diferencial y también es muy claro que esa justicia que conocen, la justicia propia (indígena), (...) hay unos temas allí delicados en términos de cómo se está dando esa reparación y porque los tratamientos que se dan a las situaciones de violencias que viven las mujeres indígenas no son para ellas los más justos, y los más reparadores. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Para ellas, que han vivido diferentes formas de violencia, la justicia tiene una dimensión colectiva e implica que las mujeres ya no se queden calladas:

> *La justicia es que no se queden (impunes) los hechos de nuestras compañeras, porque ya no nos quedamos calladas y a donde vamos hacemos un referente tan principal y ya no nos da miedo. Porque queremos justicia, no simplemente para el nivel personal, sino que es a nivel que todas nos toca. (Mujer campesina, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Laura Valderrama, en su momento abogada de la Ruta Pacífica, quien realizó talleres sobre justicia restaurativa en cuatro comunidades indígenas del Cauca, cuenta que también para las mujeres indígenas la justicia debe restaurar, no solo castigar punitivamente:

> *Todas tienen percepciones de justicia bien diferente. (...) Una de las mujeres me dijo, 'y bueno, a mí de qué me sirve que él esté en la cárcel. No me sirve de nada. O sea, yo soy consciente de que también es una persona, que también tiene derechos, que también tiene una familia, que seguramente tiene hijos, lo que a mí me sirve es que haya cambiado y que esté cambiando su vida para construir paz'. Eso es un concepto de justicia súper claro que no tiene nada que ver con una justicia punitiva, sino con una justicia restaurativa. (Comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

También enfatiza la importancia de las cosmovisiones de las comunidades indígenas para el entendimiento de la justicia:

> *Las indígenas Misak que tienen un concepto de cosmovisión completamente bonito y ellas hablan de un concepto de que no existe futuro sin el pasado y el presente. Y ellas decían, 'A nosotras no nos interesa que ellos paguen cárcel, lo que a nosotras nos interesa es que ellos tengan una reconexión con la naturaleza y la naturaleza los pueda sanar'. Eso es justicia para ellas y que ellos mismos que dañaron el territorio vengan y construyan territorio con ellas. Entendiendo cuál es su cosmovisión, respetando la naturaleza. Las Misak son mucho de la armonización del espíritu, del cuerpo, y ellos te dicen, 'Para nosotros una condena no sirve para nada porque nosotros estamos a favor de la armonización del territorio y de que las personas armonicen con su territorio, que tengan un relacionamiento con plantas, que tengan un relacionamiento con la tierra, que trabajen para la tierra, eso para nosotras sería justicia'. (Comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

Para ellas, parte de la justicia restaurativa es la reivindicación de sus usos y costumbres y la restauración de los territorios y de la naturaleza:

> *Mujeres en Popayán que se reunieron de diferentes tipos de etnia y comunidades, decían, 'Nosotras lo que queremos es que haya una reivindicación sobre nuestros usos y costumbres. Que hagamos eventos artísticos donde nuestros jóvenes entiendan cuál es nuestra historia, dónde los mismos comparecientes estén y entiendan cuál es nuestra historia real, nuestra historia no es la de la guerra. Nuestra historia, nuestros bailes, lo que comemos, lo que hacemos, cómo lo hacemos'. Entonces en el Cauca me encontré con que muy pocas mujeres tienen un*

concepto de justicia bajo el concepto de que sea una justicia punitiva, sino una justicia más, 'necesitamos reconstruir este territorio'. ¿Cómo lo reconstruimos? Desde nuestros usos y costumbres. Desde la creación de empleos, desde la creación de una memoria histórica desde nosotros mismos, desde una reconstrucción y una sanación desde el territorio. Ninguna habló de justicia punitiva. Entonces, uno aprende mucho de las víctimas, sobre todo, cuando son de diferentes partes, uno dice, no están pensando en una venganza, están pensando en cómo hacer que las mismas personas que les hicieron daño, perdonarlas y que entren a tener una vida más apropiada al territorio que ellos dañaron. Porque no solamente dañaron las personas, también, desde la cosmovisión Misak, dañaron el territorio. Irrumpieron en el territorio, hay una desarmonización del territorio debido a eso. (L. Valderrama, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)

La reparación desde las voces de las mujeres

"Para ellas reparar es poder regresar a sus territorios, poder tener nuevamente su tierra, poder tener nuevamente su casita, poder producir. O sea, recuperar eso en lo que invirtieron sus años, sus vidas, eso para ellas es fundamental"

—Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos establece que le corresponde al Estado una responsabilidad principal de garantizar a las víctimas un acceso efectivo y en condiciones de igualdad a las medidas de reparación, acordes a los estándares del derecho internacional de los derechos humanos. La Corte ha señalado que es imprescindible que el Estado respete los derechos de los grupos expuestos a mayor riesgo de violaciones de sus derechos humanos —como las mujeres, las niñas y los niños, los pueblos indígenas, las comunidades afrocolombianas, los y las líderes sociales y defensoras de derechos humanos— al esclarecimiento de la verdad y la sanción de los actos de violencia y discriminación ocurridos, así como el derecho a la reparación adecuada del daño causado, a través de medidas individuales de restitución, indemnización y rehabilitación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

REPARAR PARA SER LIBRES



Las reparaciones tienen múltiples propósitos, reconocer a las víctimas, reparar los daños específicos que han sufrido y afirmar su condición como titulares de derechos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 23). Cuando resulten particularmente afectados los derechos civiles y políticos de la víctima o de un grupo de personas, el Estado se encuentra en la obligación de disponer organismos para la restitución de estos derechos, como forma de reparación integral (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). La reparación integral debe llevar al goce efectivo de los derechos de las mujeres y a una ciudadanía plena. En este sentido, la reparación cobra una dimensión histórica:

> *Ellas trabajan mucho en la reparación como las condiciones ideales también de vida. Entonces la reparación tiene que ser algo que les restituya no solamente lo que perdieron cuando tuvieron que irse, sino que la reparación también es como algo que les permita a ellas ser distintas en esta sociedad, que les permita participar social y políticamente, que les permita tener un trabajo digno, tener una casa digna, tener condiciones para que sus hijos estudien, entonces creo que hay una noción de la reparación que también es muy histórica. No es solamente la reparación de eso, vuélvame las dos hectáreas de tierra que perdí, sino que va mucho más allá que tiene que ver con una reparación que las ponga más en una ciudadanía plena. (Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Para que las reparaciones sean verdaderamente significativas, es fundamental que las víctimas participen activamente en el diseño y planificación de los programas de reparación (ICTJ, 2012). Idealmente, estos procesos de reparación deberían cuestionar los factores que facilitaron las violaciones, contribuyendo así a prevenir su repetición. En el caso de las mujeres y otros grupos históricamente marginados, las reparaciones deben abordar y transformar las desigualdades estructurales preexistentes *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 23)*.

A partir de una discusión entre activistas de los derechos de las mujeres en 2007, salió la Declaración de Nairobi sobre el derecho de las mujeres y las niñas a interponer recursos y obtener reparaciones la cual establece que:

> *Las reparaciones deben ir más allá de las razones y consecuencias inmediatas de los crímenes y las violaciones; deben apuntar a la transformación de las desigualdades políticas y estructurales que influyen negativamente en la vida de las mujeres y las niñas. (Declaración de Nairobi sobre el derecho de las mujeres y las niñas a interponer recursos y obtener reparaciones, 2007)*

Reforzando esta idea, Ruth Rubio-Marín afirmó que:

> *Se [debe] generar un nuevo espacio que permita apoyar reparaciones transformadoras, es decir, formas de reparación que también tengan como meta desestabilizar las jerarquías de género preexistentes que son el origen de la subordinación de las mujeres y dan cuenta de muchos de los motivos, formas y efectos de dicha violencia. (2009)*

También ONU Mujeres estableció que:

> *Las medidas de reparación deben incorporar la 'justicia transformadora' como objetivo. La justicia transformadora pretende abordar no solo las consecuencias de las violaciones cometidas durante un conflicto, sino también, y, ante todo, las relaciones sociales que hicieron posible que se produjeran esas violaciones. Esto incluye la corrección de las relaciones de poder desiguales desde el punto de vista del género en la sociedad. (ONU Mujeres, 2010)*

El entendimiento común de la reparación, no solo de las víctimas del conflicto armado, sino del marco internacional y de la academia es que debe ser integral. Martin Suárez lo explica en la siguiente forma:

> *Algo que está muy en debate y que tiene varias aristas es no quedarnos en la determinación de que la reparación se basa en factores económicos. Hay todo un proceso complejo, tanto psicológico, como moral, como social, también de inclusión, en que la reparación necesita de muchos campos para darse. (Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Esta reparación integral debe abarcar aquellas medidas que permitan el libre goce de los derechos y libertades fundamentales de las víctimas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). Según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (Unidad de Víctimas), la reparación integral es un deber del Estado y un derecho de las víctimas afectadas por las infracciones al Derecho Internacional Humanitario y/o las violaciones graves y manifiestas a los derechos humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno, que han sufrido daños severos en sus vidas, su integridad, su patrimonio, sus proyectos de vida personales, familiares y profesionales. La reparación integral debe reconocer el daño causado, contribuir a la reconstrucción del proyecto de vida, devolver a la víctima su estatus y la garantía de sus derechos *(Unidad de Víctimas, 2015)*.

Para que la reparación sea integral y efectiva, es esencial que las medidas de reparación incluyan la perspectiva y las necesidades de las mujeres en su diversidad. Su experiencia debe ser el punto de partida y uno de los elementos centrales en el diseño de una política integral por parte del Estado, respaldada con recursos públicos adecuados, para garantizar que las víctimas tengan un acceso adecuado a la justicia y que los actos de violencia se prevengan, investiguen, sancionen y reparen de forma adecuada. Además, es imprescindible que se establezcan reparaciones específicas para los crímenes cometidos contra las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). También la Corte Interamericana de Derechos Humanos considera que las reparaciones deberían contemplar mecanismos específicos destinados a reparar integralmente actos de violencia y discriminación que han vivido las mujeres como parte del conflicto armado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). La Convención de Belém do Pará, por su parte, insta a los Estados a establecer los mecanismos judiciales y administrativos necesarios para asegurar que las mujeres víctimas de violencia – tanto física, psicológica como sexual -, tengan acceso efectivo al resarcimiento, reparación del daño u otros medios de compensación justos y eficaces (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). Estas medidas

de reparación deben contemplar las consecuencias diferenciadas de las violaciones de los derechos humanos, las repercusiones particulares de las violaciones basadas en el género y los daños, las necesidades y las prioridades específicos de las mujeres (Ní Aoláin, O'Rourke, y Swaine, 2015). La Nota orientativa del Secretario General: Reparaciones por la violencia sexual relacionada con los conflictos (OHCHR, 2014) constituye una referencia útil para la aplicación plena de las reparaciones.

Como la memoria, la verdad y la justicia, también la reparación tiene una dimensión subjetiva en el sentido de que no para todas las víctimas la misma medida resulta reparadora. Eso depende de varios factores, como la situación económica de la víctima, el hecho victimizante sufrido, el territorio y la pertenencia étnica, por nombrar solo algunos. Un factor central es el dolor individual de cada una. Así lo explican Erika Tobón, psicóloga de la Ruta Pacífica, y Audrey Robayo:

> *Así como para una la puede reparar una casa, a otra una casa la ofende. '¿Por qué me van a dar una casa por la muerte de mi hijo? No, me ofende'. En cambio, otra dice, 'bueno, ya se murió entonces yo necesito donde vivir'. Entonces el proceso de la reparación también es muy complejo porque es muy subjetivo y depende mucho de los dolores individuales de cada una de las mujeres. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

> *La reparación no para todo el mundo es igual, hay personas que te van a decir 'quiero una casa porque perdí mi casa', otras que te van a decir 'quiero que me ayuden para que mis hijos puedan estudiar'. Nosotras que recogimos para la Comisión de Verdad de las Mujeres nos decían 'yo quiero que hagan un monumento con los nombres de todas las personas que murieron en x o y sitio para que nadie olvide, yo quiero que nombren las calles con los nombres de las personas desaparecidas', o sea, es distinto el concepto de reparación de una persona a otra. Y es muy amplio. Pero yo pienso que, si bien la parte económica no es el centro a muchas familias sí, les vendría muy bien. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Muchas mujeres comparten sus experiencias de haberse sentido revictimizadas al intentar acceder a la reparación que les corresponde. Debido a la falta de una reparación integral, que es una obligación del Estado, una mujer del Valle del Cauca expresa que "la reparación la hacemos cada una desde nuestro interior" (Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Esta misma sensación de revictimización es compartida por mujeres de Bolívar, quienes subrayan que la reparación no es un favor, sino un derecho que les corresponde como víctimas.

> *No estamos pidiendo una limosna, estamos haciendo una exigencia de víctima, porque perder a un ser querido, no hay dinero en el mundo para pagar una vida. Tampoco vamos a recuperar con que paguen a uno. (...) Entonces, ¿qué sucede? Que nunca llega la reparación, ni pusieron ni siquiera los psicólogos, para preguntarte a ti las cosas, qué fue lo que te pasó, cómo te pasó, para llenar ese documento, para que pudiera existir una reparación en su debido momento. Eso nos negaron a nosotras. A nosotras nos han negado todo, hasta escuchar la palabra. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Parte de la subjetividad es que muchas mujeres tienen la percepción —como en el caso de la justicia— de que no hay reparación del daño causado o que esta tampoco es posible porque el daño y el dolor sufridos son irreparables: "Es triste cuando una escucha reparación, ¿cómo reparar un hijo con 16 millones? Este hijo no se ha vuelto en un papel" (Mujer afrodescendiente 1, Regional Santander, comunicación personal, 2021). Muchas mujeres, frente a las violencias que han vivido en sus cuerpos y sus vidas, evidencian experiencias que no son reparables (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). Por ende, no entienden la reparación en el sentido de reparar algo para que esté como antes. Esta experiencia de que hay cosas irreparables específicamente la tienen las mujeres desplazadas:

> *Ellas sienten que hay asuntos que no se los puede reparar ni con dinero ni con acompañamientos, como son las cosas intangibles. Los amaneceres en familia, las celebraciones de la navidad, la esperada a su marido por la tarde que venga de su trabajo, la mirada de un atardecer, el canto de la abuela, la historia de la abuela, tantas cosas que perdieron las mujeres que fueron desterradas de sus tierras, de sus territorios, que fueron desplazadas. Entonces ellas en las obras, casi todas hablan de aquello que perdieron, de aquello que dejaron, de aquello que no se recupera. Con ellas es esa comprensión de que hay cosas irreparables. Te digo reparación, pero hay cosas irreparables, la vida misma. La vida como algo tangible, del ser humano que la ha perdido en este conflicto y también la relación con ese ser o con otros seres que aun estando vivos han perdido cosas. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Esta conciencia de irreparabilidad debe conllevar, según Carlos Beristain, un mayor compromiso de reconocimiento y reparación de los derechos que fueron violados. Por un lado, la sociedad debe reconocer el impacto que estas violaciones han tenido en grandes grupos de la población, muchas veces marginados o no tenidos en cuenta. Por otro lado, el Estado debe poner en marcha políticas para atender estos impactos en

campos como la salud, la educación, las condiciones materiales de vida, en el campo del reconocimiento y la dignificación de las víctimas, de forma que estas medidas mitiguen el enorme daño sufrido y se constituyan en formas de atender y restituir los derechos que fueron violados *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, pp. 14-15)*.

En un contexto como el colombiano, en que varias regiones del país siguen enfrentando serios problemas relacionados con la presencia de grupos armados al margen de la ley, dos elementos de la reparación son el derecho a vivir sin miedo y la garantía de no repetición. Para la Ruta Pacífica, un aspecto central es partir de una concepción amplia y compleja del derecho a la reparación, ya que la reparación es un elemento que surge de los procesos de verdad y de justicia e implica también garantías de no repetición *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

> *Para nosotras las mujeres una reparación sería, y la llevo con la justicia, que los actores armados como mínimo no sigan ni reclutando chicos ni chicas, que estos machos no sigan violando ni indígenas ni niñas ni las sigan desapareciendo. (Mujer mestiza 5, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las mujeres entrevistadas de Santander explica cómo ha sido su proceso de aceptar que hay daños que no se pueden restaurar, pero que el anhelo más importante es no repetirlos:

> *Cada una tiene una concepción diferente de justicia y cómo esa justicia trata de alguna manera restaura el daño infligido que no es fácil, que tal vez no lo hagamos nunca, pero lo ideal es ese, o sea, si bien no podamos reparar del todo porque nunca volveremos al punto inicial o de donde salimos. A mí me costó mucho trabajo asumirlo y decir: 'a mi papá nadie me lo va a sacar del hoyo. Si para mí eso es reparación, que me lo devuelvan vivo. Eso no va a suceder'. Y ahí hay cosas que tenemos que meternos en la cabeza, que hay cosas que no van a suceder. Hay que sacarlas, hay que pasarlas por el cuerpo, hay que hacer muchas terapias, pero de todos estos sueños y anhelos el más importante es el no repetirlo. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Una mujer entrevistada del Putumayo ve la reparación como una construcción colectiva de sinergias entre estos derechos:

> *Es esa acción de construir colectivamente sinergias para poder entender las relaciones entre la memoria, la verdad y la justicia para sentirnos mejor. Para sentir que la vida es un escenario que merece de todos y todas las mejores vibras para poderla disfrutar en cada momento. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Uno de los primeros pasos para reparar a las mujeres víctimas es que el Estado y la sociedad reconozcan la realidad cotidiana y sistemática de las violencias que se ejercen contra las mujeres, en lo privado y en lo público. Las mujeres necesitan saber que los perpetradores son sancionados social y moralmente, para que el terror y el miedo no continúen haciendo parte de sus vidas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 5). Para muchas mujeres el primer elemento de la reparación es la verdad.

> *Para muchas de ellas la mayor reparación sería conocer los responsables cuando no lo saben, y sobre todo por qué, por qué a mí. Ese ¿por qué a mí? sería una reparación, que es como lo que les daría a ellas realmente una sensación de reparación. Y en la psicología eso es muy difícil porque qué van a decir estos grupos. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

Especialmente importante para las mujeres es el reconocimiento de responsabilidades por parte de los grupos armados, tanto legales como ilegales: "para mí la reparación es cuando los grupos armados digan, sí, hicimos estos hechos por esto y esto y esto. Allí yo me siento reparada" (Mujer afrodescendiente 4, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022). Las mujeres expresan que los victimarios, incluido el Estado, deben reconocer sus responsabilidades y decir la verdad a las víctimas. "No es solamente que vengan a decir que vamos a tener una indemnización por el esposo muerto o el hijo desaparecido, no, es que nos digan el por qué lo hicieron" (ICTJ, 2014). También Alejandra Miller comparte esta visión de las mujeres y destaca la importancia del reconocimiento de responsabilidades, particularmente en el caso de las violencias sexuales, que son aquellas violencias con mayor negacionismo.

> *El tema del reconocimiento de los perpetradores es tal vez de lo más reparador que hay para las mujeres. Y eso lo aprendí mucho aquí en la Comisión de la Verdad, por ejemplo, con las víctimas de violencias sexuales, porque las violencias sexuales son los crímenes muy negados por los perpetradores, los niegan, porque hay una normalización de esas violencias y yo recuerdo que lo que las mujeres nos decían en el primer reconocimiento de violencias sexuales en Cartagena es que ellas querían que los perpetradores reconocieran, que dijeran que sí, lo habían hecho, que sí, las habían violado, que sí, las habían abusado sexualmente y que con eso ellas se sintieran reparadas, entonces creo que el reconocimiento de las responsabilidades es fundamental para la tranquilidad, para la reparación de las mujeres víctimas. Y creo que allí hay que hacer un trabajo importante desde el Estado, pero también desde las organizaciones, para que avancemos hacia que los perpetradores hagan reconocimiento pleno de lo que hicieron como una forma de reparar a las víctimas, a las mujeres víctimas, especialmente con el tema de violencias sexuales que es donde hay mayor negacionismo. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Para Ana Mendoza, quien fue coordinadora de la Ruta, Regional Santander entre 2000 y 2005, el reconocimiento va más allá de los responsables y debe incluir una reflexión de la sociedad sobre la propia responsabilidad:

> *La reparación para mi tiene que ver primero con el reconocer que una fue víctima, creo que es algo muy importante, y reconocer el nivel de daño que te hicieron. Y la reparación no solamente tiene que ver con el dinero, sino también ponerte como sociedad hacer este reconocimiento y saber que el dolor que te ocasionaron no es solo tuyo, sino de toda la sociedad y que no solo lo ha ocasionado el actor armado, sino que yo también de alguna manera contribuí con eso, con mi silencio o con mis palabras, o con mi aquiescencia. De alguna manera todos en este país, contribuimos a que tú terminas siendo una víctima porque todos por acción u omisión somos responsables. (Comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Entrando más al efecto de la reparación, las mujeres entienden por reparación que se deben generar las condiciones que permitan superar el daño causado y repararlo de la mejor forma posible y, si no es posible reparar, que se debe, por lo menos, compensar los daños generados por las violencias en medio del conflicto armado (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2022). Pero, ¿cómo se puede superar, reparar y compensar? Definitivamente, la reparación económica es importante para las mujeres,

especialmente aquellas que prácticamente perdieron todo. Así lo cuenta una mujer que ha sido víctima de varios hechos victimizantes, incluyendo desplazamiento forzado, masacre, violaciones sexuales de ella y sus hijas y el homicidio de su esposo:

> *Hasta ahora no he visto reparación de ninguna índole. (...) Toda la triste historia que a uno le ha tocado sufrir. Más la situación económica, que uno no tiene un trabajo, que uno no tiene nada para sostenerse, para sobrevivir. Estamos esperanzadas a la reparación, a algo que nos ayude a salir. Claro que con eso no se van a reparar las vidas, pero sí necesitamos que el gobierno nos da esa reparación que la necesitamos. (Mujer afrodescendiente 5, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Una de las mujeres de Antioquia resalta la importancia de una reparación económica porque el conflicto armado ha empobrecido a las comunidades afectadas por el conflicto y expresa su preocupación al respecto:

> *Es cierto que a la gente le acallan con una reparación económica, pero es que este conflicto lo que ha hecho es empobrecer a las comunidades y entonces muchas de las personas que se acercan a estos nuevos espacios, Comisión de la Verdad, Unidad de Búsqueda, Unidad de Víctimas, lo primero que están pidiendo es la reparación económica. Porque la verdad es que están tan empobrecidas las comunidades que para ellas eso es un alivio. Yo no sé si las hará olvidar, no me atrevo a decirlo, yo no creo que se logre olvidar los impactos que este conflicto ha generado en las personas, pero cuando una se acerca a las personas y les empieza a hablar, por ejemplo, que la Unidad de Búsqueda no tiene nada que ver con la Unidad de Víctimas y el tema de reparación, muchas personas se alejan del proceso. Porque lo que están buscando es eso, porque están en un nivel de pobreza tan extremo. (...) Entonces que como mínimo me den la plata. Es muy doloroso y para una es muy duro estar en este espacio. Pero es entender que el nivel de empobrecimiento de las comunidades es tal que buscan inicialmente que les den una reparación económica. (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Sin embargo, la mayoría de las mujeres entiende la reparación como algo mucho más amplio e integral que va más allá de lo económico, algo que pasa por lo colectivo y por reconocer el daño causado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17). Reparación también significa que las mujeres tengan el derecho a recordar, a expresarse y a hacer memoria de todo el dolor que el conflicto armado ha causado en la sociedad *(Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 2022)*.



La memoria cumple un papel esencial en el proceso de reparación integral, tanto para las víctimas como para la sociedad en general. Evita que los hechos queden invisibilizados, especialmente si se incluye un reconocimiento de las injusticias ocurridas y formas de dignificación para las víctimas. La memoria no solo permite separarse de un pasado doloroso, sino que también ayuda a asimilar ese dolor. Muchas mujeres buscan, a través de la memoria, que otras mujeres no vivan experiencias similares, promoviendo la prevención y la denuncia de estas violencias. Este ejercicio contribuye a evitar que los hechos se repitan en el futuro, particularmente en las nuevas generaciones. Para las sociedades, que en muchas ocasiones han vivido al margen de las violencias y violaciones sufridas por las mujeres, supone un trabajo político que busca que esta memoria sea difundida socialmente y reconocida institucionalmente, al mismo tiempo que se realiza un trabajo pedagógico para que la sociedad logre asimilarla *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, pp. 16-17)*.

Las reparaciones pueden brindar reconocimiento tanto a través de medidas de carácter material como simbólico, y pueden estar dirigidas a personas o colectivos, tales como comunidades, grupos o regiones (Magarrell, 2006). Muchas mujeres buscan más una reparación simbólica que una reparación económica (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022). En este sentido, para las mujeres, tener un espacio de reconocimiento y poder construir colectivamente las estrategias de reparación simbólica tiene un gran significado. Un ejemplo de ello son los murales que las mujeres de la Ruta, Regional Eje Cafetero, crearon en Quinchía, Risaralda, y el mural que algunos comparecientes pintaron en Miranda, Cauca. La reparación simbólica, en el caso de las mujeres, también pasa por los símbolos, y cómo ellas, a través de sus cuerpos, se apropian de estos símbolos, convirtiéndolos en herramientas de sanación *(Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*.



Figura 21. Mural "Operación Libertad", Quinchía (Risaralda)

Ana Mendoza destaca la relación entre la reparación y la construcción de memoria haciendo referencia al carácter simbólico y sanador de la reparación: "La reparación tiene que permitir recordar, así como la memoria, la reparación también tiene que ser muy simbólica que nos permite estar ahí manteniendo esta memoria y que permite a nosotras a sanar" *(Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021).*

Parte de la reparación integral es también el acompañamiento psicosocial que varias de las mujeres requieren para recuperarse de los daños sufridos para poder seguir adelante (Mujer mestiza 2, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Esta atención psicosocial también se debe extender al núcleo familiar de la víctima, específicamente los y las hijas de las víctimas. Para Claudia Palacios esta atención psicosocial es más importante que la reparación económica:

> *Está la parte emocional y psicológica por todo lo que el conflicto armado ha causado, cómo me reparan en eso emocional, una atención psicosocial integral, que pueda tener yo el acompañamiento de un psicólogo, una psicóloga, tanto la víctima como su núcleo familiar porque sabemos que muchos niños y niñas que nacieron después del conflicto hoy también son considerados víctimas porque son*

hijos e hijas de madres que de una u otra forma han vivido el conflicto. Entonces cómo se repara también a mi núcleo familiar para que no siga con ese dolor, con esa afectación, que perdió a su papá, que perdió a su hermano, que tuvieron que salir de su territorio, mil cosas que causó el conflicto. (...) Porque la reparación que tiene hoy el Estado, que no es integral, una reparación monetaria, que no es equivalente porque es muy insuficiente para lo que se perdió, no lleva a lo que es una reparación integral porque si está lo económico y no está el acompañamiento emocional, a una víctima del conflicto no le sirve un dinero si no se le tratan sus emociones, sus sentimientos, el dolor, el sufrimiento. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Muy relacionado a lo simbólico y psicosocial es el tema de cómo sanar.

¿Cómo vamos a hacer esa reparación desde lo simbólico, también desde lo espiritual, desde lo emocional? Y la reparación es precisamente esa acción que se nos debe para que surtan esas sanaciones dentro de nuestro propio ser, para que cada día las mujeres sigamos empoderadas, en estos procesos, que las mujeres sigamos en esta lucha de perseverancia. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Debido a que a las mujeres se les ha causado daño y dolor que para ellas es irreparable, cobra especial relevancia mirar cómo pueden sanar por dentro para sí mismas y cómo se llega a una reparación que realmente sea acorde a sus necesidades (Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). Un primer mandato de la reparación desde este punto de vista psicosocial es no hacer daño y evitar la revictimización de las víctimas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). La sanación tiene una dimensión tanto individual como colectiva. Por un lado, requiere un proceso interno de las mismas mujeres de liberarse del odio y del rencor y de encontrar la forma de hacer un proceso de duelo que repare (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Por otro lado, las mujeres requieren espacios seguros de encuentros con otras mujeres, de escucha y de apoyo para avanzar en sus procesos de sanación.

Realmente buscar las maneras en que eso no se vuelva a repetir, no siga afectando las vidas y los cuerpos, no siga revictimizando las personas que ya vivieron daño. Creo que allí está todo este tema del encuentro, de cómo estos espacios nos han ayudado también a sanarnos a nosotras mismas, a encontrarnos, y creo que allí está todo este tema de reparación. (...) La reparación es realmente poder encontrarse en otros espacios y buscar la sanación, el duelo, el perdón personal, poder hablar de las cosas que nunca pudieron hablar o reconocer, entonces creo

que en estos términos está toda la reparación, desde el actuar también psicosocial. Yo creo fielmente que estos espacios del encuentro de las mujeres permiten eso, reparar, sanar y reconocer que hay otras posibilidades de existir también a pesar de las violencias que se han vivido. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Para yo sentirme bien de pronto de alguna situación que en algún momento de mi vida yo viví, necesito rodearme de personas que me brinden seguridad, que me brinden protección, que me brinden un apoyo, porque realmente eso trasciende mucho más de lo económico. Normalmente cuando las mujeres son víctimas de la violencia, ya sea por conflicto o sea por violación, sea por lo que sea, siempre se piensa la reparación como un apoyo, una ayuda económica o algo por el estilo, cuando realmente eso transciende mucho más allá. Nosotras necesitamos espacios, encuentros, habla y escucha. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Para las mujeres indígenas, esta sanación también está vinculada a su cosmovisión y espiritualidad.

En esa forma de reparación también iría nuestra espiritualidad. Que no solamente va a ser la forma moral, sino también estar bien nosotras como mujeres espiritualmente. Yo creo que la espiritualidad parte desde nosotras como yo soy mujer Misak, desde nuestras cosmovisiones indígenas y yo creo que hacia las otras compañeras puede ser la parte moral. Entonces pienso que la espiritualidad es algo importante porque nos ayuda a que estemos bien conmigo mismo y en el entorno en el que vivimos. (Mujer indígena 5, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Una mujer entrevistada va más allá de la sanación propia y pregunta cuántas generaciones tienen que sanar esta herida profunda que dejó la guerra para que realmente haya reparación:

Cuando se habla de la reparación, ¿hasta dónde llevarla? Cuántas generaciones para reparar esa nación herida, emocionalmente herida, profundamente. Porque si tú miras la situación de haber normalizada la muerte, yo creo que viene de esa herida que ha dejado el conflicto, tan profunda, tan, tan profunda. (...) A veces pienso que la justicia transicional está ayudando a sanar esto porque esta

justicia transicional es la única que podría ir acercando un poquito a cerrar esta herida tan profunda, tan profunda. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Otro aspecto relevante que las mujeres asocian con la reparación integral es la recuperación del proyecto de vida, específicamente poder volver a sus territorios y su tierra, tener de nuevo su campo y su casa. Así lo expresan varias de las mujeres desplazadas por la violencia en el Chocó.

En el tema de la reparación no solo se habla de una reparación económica, sino de una reparación integral que permita que además de recuperarme en lo emocional, de todos estos daños, dolores, sufrimientos, también pueda reconstruir mi proyecto de vida. Volver a una casa digna, volver a cultivar mi campo, tener como sostenerme, mientras ese proyecto de vida echa a andar. (Mujer afrodescendiente 12, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Para ellas reparar es poder regresar a sus territorios, poder tener nuevamente su tierra, poder tener nuevamente su casita, poder producir. O sea, recuperar eso en lo que invirtieron sus años, sus vidas, eso para ellas es fundamental. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Claudia Palacios, quien acompaña a mujeres víctimas del conflicto armado del Chocó, destaca la importancia de reconstruir, no solo el proyecto de vida, sino también el tejido social que se perdió por el conflicto armado:

Las mujeres dicen: 'reparar es reconstruir, y como sabemos que una reparación total no va a haber, porque, si me mataron a mi hijo, sabemos que no me lo van a reconstruir, pero si el Estado quiere realmente hacer una reparación, es una reparación con un proceso integral, que puedo volver a restablecer mi proyecto de vida'. Entonces, antes del desplazamiento por el conflicto los habitantes del territorio chocoano teníamos un proyecto de vida, en nuestras comunidades donde nos encontrábamos porque teníamos nuestra parcela, porque contábamos con una vivienda donde vivir, no importa en qué condiciones porque nosotros ahí nos sentíamos cómodos, estábamos tranquilos, entonces reparar es como reconstruir ese tejido social que se perdió no solo con la parte económica, que se necesita lo económico, sí, para volver a iniciar el proyecto de vida, pero una reconstrucción integral. Si van a regresar a su territorio de origen, su municipio, su vereda, es también el gobierno invirtiendo para que se pueda volver a continuar con un proyecto de vida que se tenía y que pueda estar con dignidad, que mi niño o mi

> *niña puedan acceder a la educación. (...) Entonces, las mujeres por lo general dicen: 'nosotras nos sentimos reparadas si realmente nos reconstruyen nuestro proyecto de vida, si el Estado nos ayuda a iniciar nuevamente con lo que contábamos porque en nuestra comunidad contábamos con sus escuelas, sus centros de salud que hoy no están porque a mucha gente le tocó salir del territorio, las casas se cayeron, los pueblos... hoy ya no está la parcela como estaba, cómo se inicia de cero, para decir, nos están reparando y estamos comenzando nuestro proyecto de vida'. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Según Carlos Beristain las políticas y medidas que buscan reparar a las víctimas, deben constituir una agenda ineludible, precisamente por el enorme carácter traumático del impacto de la violencia y la necesidad de reconstrucción del tejido social, especialmente en las comunidades más afectadas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). Martin Suárez pone énfasis en los procesos de restitución de tierras como parte fundamental de la reparación integral:

> *Un tema como la restitución de tierras, que es muy álgido en este país, y con un conflicto armado que todavía persiste y grupos ilegales que todavía persisten, limitan o dificultan hacer también el proceso de reparación. Muchas víctimas fueron desplazadas por la violencia, muchas mujeres cabeza de familia que perdieron a sus esposos en la guerra, no han tenido todavía un proceso justo de retribución y reparación mediante la restitución de tierras. Yo creo que hay muchos temas dentro del proceso de reparación. Pero en mi concepto, esos son los temas que considero más importantes que se deben tocar en todo el proceso real de reparación. (Comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Muy relacionado con la recuperación del proyecto de vida está restablecer la dignidad y los derechos de las víctimas para ayudarles a salir de la pobreza que viven por causa del conflicto armado.

> Una reparación que le hagan a una víctima es que esta persona pueda salir de la miseria que vive porque cuando uno vivía en el campo uno tenía como mantener su familia, uno tenía una vivienda digna, tenía donde trabajar, tenía de que coger, y acá nosotros andamos, como si fuéramos unos pordioseros por parte de la institución y del gobierno. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Una mujer indígena, sobreviviente de la masacre de Naya, una viuda de la masacre de Naya, decía, 'a mí, esa palabra de reparación me rechina los oídos, como que, usch, como que la escucho y yo no la entiendo'. Decía, 'yo no entiendo esa palabra reparación,

porque uno repara algo que se puede pegar, que vuelva a estar. Pero no como reparar una muerte, no como reparar una desaparición'. Quizá lo más cercano para ella, que le desaparecieron al esposo, al papá de sus hijas, lo más cercano, porque eso no va a ser totalmente la reparación, sería poder ir por los restos de su esposo y enterrarlo. (…) Entonces ella dice, 'para mí, esa palabra reparar a mí no me gusta y creo que eso nunca se va a lograr porque uno no puede, no, eso, lo que nos ha pasado, es irreparable. Pero sí se pueden hacer acciones que nos puedan a nosotras permitir vivir dignamente en lo que la guerra no lo permitió. Porque las condiciones en las que quedamos cuando la guerra llegó fueron más indignas de cuando estábamos antes'.

Y quizás no eran las mejores condiciones de vida, muchas mujeres en situaciones de empobrecimiento, pero tenían lo básico. Pero llegó la guerra y las empobreció más. (…) Todas las familias que salieron de la masacre del Naya que se asentaron en Santander de Quilichao, los hombres no querían trabajar. (…) A las mujeres les tocó irse a pedir comida. Entonces ella dice, 'por eso no me gustan las lentejas'. Y yo, '¿por qué no te gustan las lentejas?' Me dice, 'porque lo que nos regalaban eran lentejas. Todos los días comíamos lentejas'. Ella dice, 'nunca nos vimos en la necesidad cuando vivíamos allá, lejos, allá eran horas y días caminando para poder llegar allá al Naya, pero todo nos daba el territorio. Aquí nos tocó llegar a pedir, a mendigar, fueron condiciones indignas. Y no es justo que sigamos viviendo en la indignidad.

Entonces, una forma de reparar es que nos restablezcan nuestros derechos y que nos garanticen lo básico y oportunidades y que nuestro proyecto de vida lo podamos reconstruir, no con las uñas como nos ha tocado'. Creo que hay muchas cosas que se pueden hacer para que las víctimas y especialmente las mujeres reconstruyan y puedan armar nuevamente sus proyectos de vida y no seguir perpetuando esas condiciones de pobreza, de feminización de la pobreza, desestructurar a una cantidad de violencias que se van entrecruzando y que lo ponen allí y así lo manifiestan. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Las garantías de no repetición desde las voces de las mujeres

"Es un sueño que debemos que continuar insistiendo y persistiendo."

—Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022.

La construcción de memoria y los derechos a la verdad, la justicia y la reparación están estrechamente vinculados con las garantías de no repetición y deben ir orientados hacia ella. Las garantías de no repetición conforman parte de los derechos de las víctimas y son responsabilidad del Estado quien debe generar las condiciones para que las situaciones de violencia no se repitan. Eso implica que el Estado debe asumir la responsabilidad de construir una agenda de prevención de todas las formas de violencia y violaciones, y de crear y sostener políticas para que estas situaciones no se repitan *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

Para las mujeres entrevistadas de varias regiones del país estas garantías no existen, ya que siguen experimentando varias formas de violencia, amenazas por ser lideresas, asesinatos, masacres permanentes, riesgos de desplazamiento, nuevas dinámicas de violencia urbana, el control territorial por actores armados ilegales en algunas regiones y las violencias contra las mujeres, incluyendo feminicidios (comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Una de las mujeres lo compara con un disco rayado: "Tan difícil hablar de esta parte de la no repetición porque se repite y se repite y es como el disco rayado. Nuevamente y nuevamente se repiten los hechos" (Mujer mestiza 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Para algunas de las mujeres, la situación es hasta peor que antes.

Es justo esa no repetición lo que las mujeres anhelan y la comparan con un sueño que "no debemos dejar a un lado. Es un sueño que debemos que continuar insistiendo y persistiendo" (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Lamentablemente, muchas mujeres consideran que este sueño es inalcanzable, por lo que hablan de una utopía.

> *La garantía de no repetición: eso es una utopía, es un sueño. Que no haya repetición, tiene que ser en un estado que sea realmente muy justo, muy democrático, muy equitativo, pero esa palabra, no creo como mujer en esa palabra de que no haya repetición. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

> *De todos estos sueños y anhelos el más importante es el no repetirlo. Y ese especialmente veo más lejos porque yo veo a mi país igual, y ahorita que estoy en los barrios con las mujeres, sí, puede que no se está repitiendo el hecho victimizante, pero siguen siendo vulneradas, siguen viviendo en unas condiciones de pobreza. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Al mismo tiempo, las mujeres relacionan con las garantías de no repetición la esperanza de que, si siguen luchando e insistiendo, esta no repetición pueda ser una realidad para quienes vienen en el camino *(Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*.

> *La no repetición es un deber ser que también es muy lejano. Sin embargo, es mantener esa esperanza de que algún día se pueda dar. Vinimos hace muchos años pidiendo, reclamando derechos. (…) Es también esa posibilidad de que sigamos insistiendo, persistiendo, y nunca desistir para que, si no nos toca a nosotras, les toque en algún momento a quienes vienen allí en el camino. (Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

En esa lógica, las garantías de no repetición son una apuesta central de las mujeres de la Ruta Pacífica para que las violencias sufridas por ellas no les sucedan a otras mujeres. En este sentido, están ligadas a la sororidad y a la juntanza entre mujeres:

> *Es una lucha que tienen las mujeres de la Ruta Pacífica en tratar de que los hechos se conozcan, para que, si a ella le pasó, no le pase a la otra. También es una manera de cuidarse, de protegerse, de estar unidas porque unidas sí tenemos fuerza, de sabernos acompañadas en todos los procesos. Entonces yo creía que también en el marco de la no repetición eso es bien importante. Si nosotras nos vemos como pajaritos sueltos, somos más vulnerables, pero si estamos unidas, si nos sororizamos, nos vamos a sentir más fuertes y vamos a tener más herramientas para decir no más, no lo toleramos, no lo aguantamos, desde ningún punto de vista. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Pero, ¿qué significa para las mujeres la no repetición? Ellas lo expresan de una forma muy clara y sencilla: una garantía de que no se repiten los hechos victimizantes que les han sucedido a ellas, sus familias y sus comunidades *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.

> *En múltiples ocasiones he escuchado decir a las mujeres, que estos hechos atroces no vuelvan a suceder, que nos levantemos y que en nuestros territorios pacíficos no volvamos a escuchar que nos están asesinando a nuestros hijos, a nuestras hijas. (Mujer afrodescendiente 12, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Para Claudia Palacios, la no repetición es una exigencia al Estado que tiene la responsabilidad, a través de políticas y programas, de asegurar que haya garantías de no repetición para que no se vuelvan a dar desplazamientos, masacres y asesinatos y que no vuelvan a utilizar a las mujeres como botines de guerra: "aquí está la garantía de no repetición, que no estén pasando hechos que atenten contra nuestra vida, nuestra dignidad, nuestra libertad y nuestra autonomía en nuestro territorio" (comunicación personal, 15 de octubre de 2021). Estos mecanismos deben atacar los problemas estructurales y las causas del conflicto armado e incluir necesariamente medidas de protección y pedagogía:

> *Cuando hablamos de la no repetición, estamos exigiendo que existan mecanismos tanto de protección como pedagógicos en varias regiones del país para que los hechos violentos no sucedan nuevamente. Si hay unos orígenes y unos actos que generan unas consecuencias negativas de violencia, la idea es atacar de raíz lo que está generando esos actos violentos y no permitir que pasen de nuevo. Si hay un grupo que entrega las armas, lo ideal es trabajar y luchar de forma organizada para que estos grupos no retomen las armas y se queden como parte de la sociedad. Y los ponen a trabajar en proceso de reconstrucción de país. Muchas mujeres en distintos lugares, que nos contaban cómo se repetía la violencia, habían sido ultrajadas y, además, habían sido revictimizadas por el mismo Estado que no las escuchaba y que no las ayudaba, exigen que con sus hijas y con personas cercanas, su familia, no se repitan los hechos violentos que ellas sufrieron. Entonces, por eso se crean organismos fuertes que las protejan y que, además, vean procesos pedagógicos y procesos sociológicos, no permitan que los actos violentos se repitan. Es atacar las razones y los orígenes de por qué se dan los actos violentos. (Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Para Teresa Casas del Chocó, la no repetición está muy ligada a la verdad y a saber por qué estos hechos les pasaron a las mujeres:

> *No volver a pasar por todas estas situaciones dolorosas que de una u otra forma muchas mujeres la han pasado, pero realmente no saben el por qué. ¿Por qué suceden estos hechos? Ellas no tienen nada que ver con lo que está pasando de violencia, del conflicto, de grupos al margen de la ley, y les toca salir corriendo, que son violentadas, que son maltratadas, que son reclutadas. ¿Qué tengo que ver yo en todo esto para que me pase a mí? Entonces como que no pasen estos tipos de situaciones y va muy ligado a lo que tiene que ver con la verdad, el por qué a esas mujeres. (T. Casas, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Otro elemento central de las garantías de no repetición es "el reconocer qué ha pasado y por qué ha pasado" (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Para algunas mujeres también es un proceso de aprendizaje, como lo dice una de las mujeres de Putumayo:

> *Supongamos que nosotras nos tropezamos con una piedra, nosotras ya sabemos dónde queda la piedra, entonces si nos tropezamos dos veces ella es como, no he aprendido nada. Porque de los golpes es que se aprenden. Claro, lo debemos de evitar que nos tropezamos con esa misma piedra. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*



En este sentido, hay una relación entre la no repetición y la memoria:

> *Tener memoria para no repetir cada hecho, cada situación, cada acción que hizo que mi territorio y mi cuerpo, que es mi primer territorio de paz, trate no volverse a tocar con esa misma piedra, por ese mismo camino. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Este proceso debe incluir cuidado personal, conciencia propia y sobre todo conocer y reconocer los derechos propios, sin que eso le quite la responsabilidad al Estado:

> *Cuando nosotras aprendemos que somos mujeres que somos poderosas, que somos capaces, conocemos, reconocemos nuestros derechos en base de todo que nos ha pasado, en base de la memoria, aprendemos a cuidarnos de cierta manera para que esas acciones de violencia, de conflicto, no se vuelvan a presentar en nuestras vidas. Y de esa manera darle un enfoque más a la parte de justicia e intentar a ayudar a hacer un cambio, por ejemplo, en mi comunidad. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

En el capítulo V, que analiza los aportes de la Ruta Pacífica a los derechos de las mujeres víctimas, se profundiza en cada uno de los conceptos, siempre guiados por la pregunta central que la Ruta Pacífica ha formulado para la exigibilidad de estos derechos.

Línea de tiempo del accionar de la Ruta Pacífica (1996-2024)





"No parimos hijos e hijas para la guerra."

—Consigna de la primera movilización de la Ruta Pacífica, Mutatá, 1996.

30 AÑOS DE EXISTENCIA



Para reconstruir la memoria de los aportes de la Ruta Pacífica a los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado en verdad, justicia, reparación y no repetición, una primera aproximación consiste en ordenar cronológicamente las acciones relevantes, dotarlas de contenido y significado y de este modo reconstruir la memoria colectiva de las mujeres enrutadas.

Cabe resaltar que no era posible integrar cada acción que la Ruta Pacífica ha realizado en sus 30 años de existencia, ya que dicho ejercicio estaría fuera del alcance de la investigación. Por lo tanto, la investigación se enfocó en los hitos más significativos, tanto para el movimiento Ruta Pacífica como para las mujeres participantes, en materia de MVJRNR.

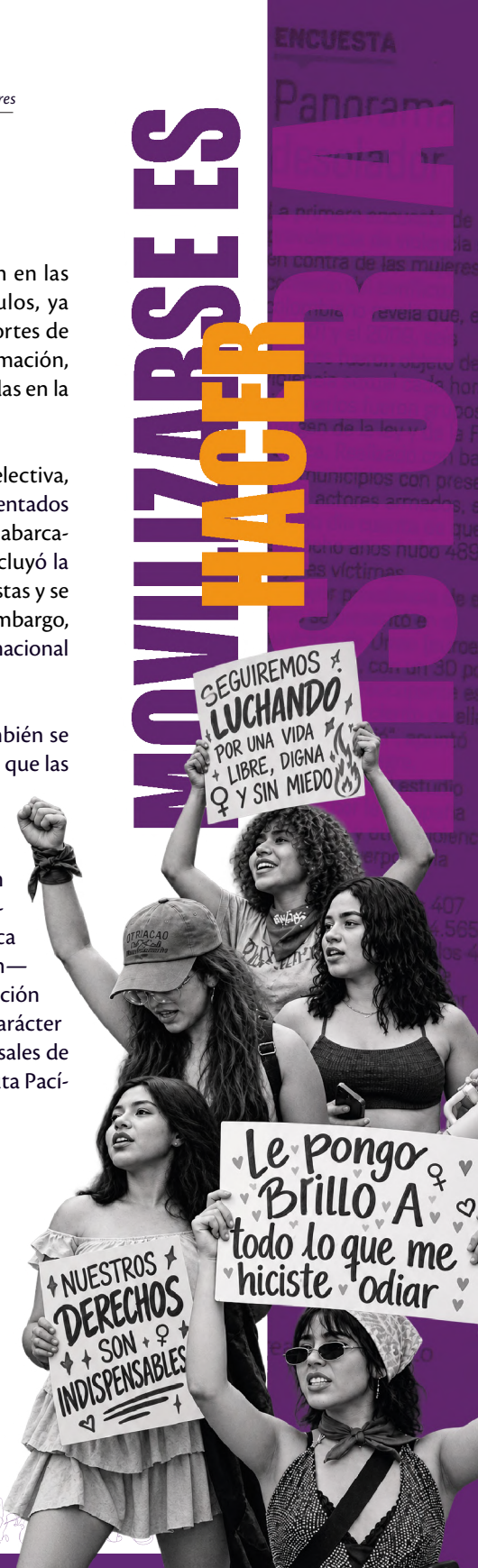
Como se explicó en el capítulo metodológico (capítulo II), este primer acercamiento mediante un cronograma de las acciones clave de la Ruta Pacífica, se realizó a través de preguntas específicas en las entrevistas individuales y mediante la técnica *Línea de Tiempo* en el marco de las entrevistas grupales realizadas en Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Eje Cafetero, Putumayo, Santander y Valle del Cauca.

Durante estos espacios de construcción colectiva se crearon ocho líneas de tiempo diferentes; sin embargo, debido a que el estudio pretende sistematizar la experiencia de la Ruta Pacífica como movimiento nacional, se elaboró una sola línea de tiempo. Las acciones locales y regionales que las mujeres percibieron como relevantes se encuentran incluidas en la línea de este capítulo, con la respectiva referencia.

Otros de los momentos que las mujeres señalaron en las líneas de tiempo fueron recogidos para otros capítulos, ya que estaban más relacionados con las estrategias y aportes de la Ruta Pacífica, como es el caso de las escuelas de formación, mencionadas en casi todas las líneas de tiempo e incluidas en la estrategia de formación y capacitación.

Debido a que la memoria tiende a ser subjetiva y selectiva, los insumos aportados por las mujeres fueron complementados con información secundaria y otras fuentes. El periodo abarcado termina a inicios de 2022, momento en el cual concluyó la recolección de información primaria a través de entrevistas y se dio inicio al proceso de sistematización y análisis. Sin embargo, por su importancia, también se incluyó la movilización nacional a Istmina realizada en marzo de 2024.

Un resultado interesante de este ejercicio, que también se ve reflejado en la línea de tiempo (véase la Figura 22), es que las acciones que, sin excepción, fueron resaltadas por las mujeres de todas las regiones como hitos importantes corresponden a los ejercicios de movilización, tanto las movilizaciones nacionales, que ocupan el primer lugar en menciones, como los plantones y las acciones de movilización local. Ese resultado muestra que la Ruta Pacífica ha mantenido su estrategia principal —la movilización— desde su origen, dado que surgió a partir de la movilización en solidaridad con otras mujeres. Al mismo tiempo, el carácter movilizatorio constituye uno de los elementos transversales de esta investigación y uno de los rasgos que distingue la Ruta Pacífica de otras organizaciones feministas.



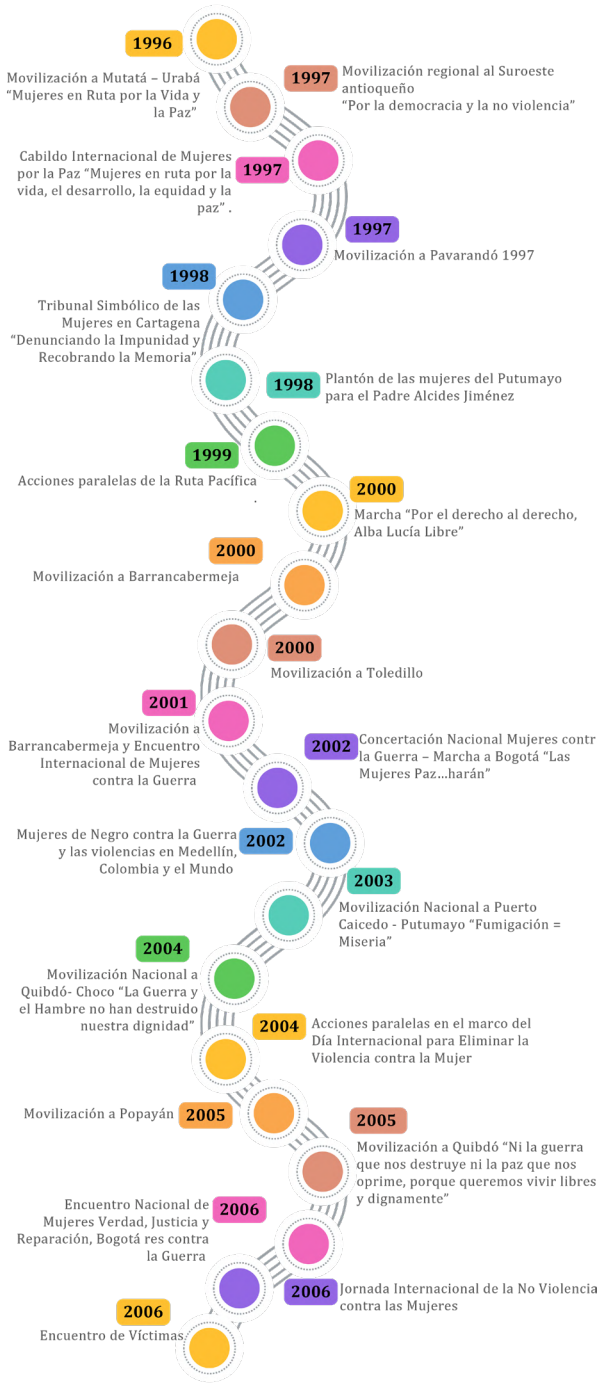
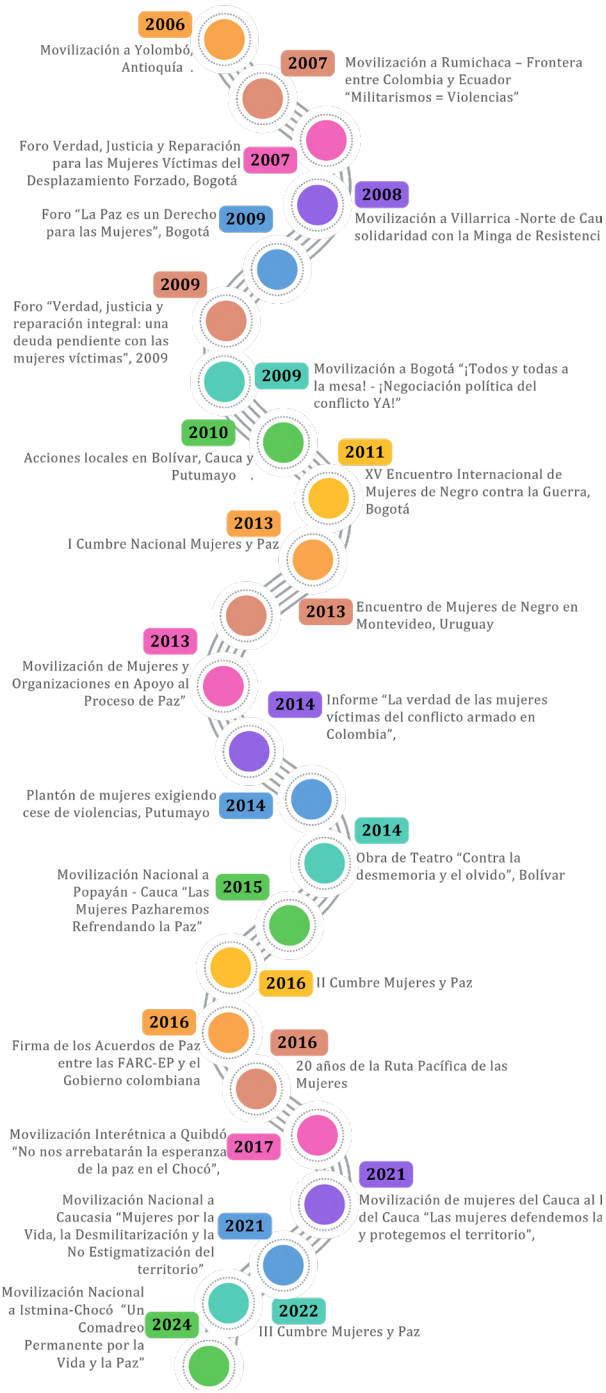


Figura 22. Línea de tiempo 1996-2024


2006
Movilización a Yolombó, Antioquía .
2007
Movilización a Rumichaca – Frontera entre Colombia y Ecuador "Militarismos = Violencias"
Foro Verdad, Justicia y Reparación para las Mujeres Víctimas del Desplazamiento Forzado, Bogotá
2007
2008
Movilización a Villarrica -Norte de Cau solidaridad con la Minga de Resistenci
Foro "La Paz es un Derecho para las Mujeres", Bogotá
2009
2009
Foro "Verdad, justicia y reparación integral: una deuda pendiente con las mujeres víctimas", 2009
2009
Movilización a Bogotá "¡Todos y todas a la mesa! - ¡Negociación política del conflicto YA!"
2010
Acciones locales en Bolívar, Cauca y Putumayo .
2011
XV Encuentro Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra, Bogotá
2013
I Cumbre Nacional Mujeres y Paz
2013
Encuentro de Mujeres de Negro en Montevideo, Uruguay
2013
Movilización de Mujeres y Organizaciones en Apoyo al Proceso de Paz"
2014
Informe "La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia",
Plantón de mujeres exigiendo cese de violencias, Putumayo
2014
2014
Obra de Teatro "Contra la desmemoria y el olvido", Bolívar
Movilización Nacional a Popayán - Cauca "Las Mujeres Pazharemos Refrendando la Paz"
2015
2016
II Cumbre Mujeres y Paz
2016
Firma de los Acuerdos de Paz entre las FARC-EP y el Gobierno colombiana
2016
20 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres
Movilización Interétnica a Quibdó "No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó",
2017
2021
Movilización de mujeres del Cauca al l del Cauca "Las mujeres defendemos la y protegemos el territorio",
Movilización Nacional a Caucasia "Mujeres por la Vida, la Desmilitarización y la No Estigmatización del territorio"
2021
Movilización Nacional a Istmina-Chocó "Un Comadreo Permanente por la Vida y la Paz"
2024
2022
III Cumbre Mujeres y Paz

Movilización a Mutatá (Urabá): "Mujeres en Ruta por la Vida y la Paz", 1996

La idea de la Ruta Pacífica nace en 1995 como expresión de solidaridad con las mujeres del Urabá antioqueño. Varias de las organizaciones de mujeres, particularmente de Antioquia, articuladas en la Red Nacional de Mujeres, se enteraron de que las mujeres indígenas en Urabá habían sido violadas masivamente en medio del conflicto armado. Las integrantes del programa de mujeres de la Escuela Nacional Sindical, del Departamento de Mujer de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y de la Casa de la Mujer de Bogotá hicieron la propuesta de un espacio "Entre mujeres, conectadas, que empezara a hacer visible lo que estaba ocurriendo desde la voz de las mujeres en el conflicto armado. En ese sentido, fue que dimos comienzo a lo que fue la Ruta Pacífica hace 25 años" *(Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*.

De esta juntanza de mujeres salió la idea de movilizarse a Urabá para abrazar a cada una de las mujeres que allí sufrían, acompañar el dolor de las mujeres y dejarles un mensaje: "No regar más la simiente que podría engendrar hijos para la guerra. Dejar de parir, como un camino para acabar con los guerreros, sordos por décadas al clamor de la negación política, de la tolerancia, de la democracia" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

Rocío Pineda-García, una de las fundadoras de la Ruta Pacífica, da cuenta de la lectura que las mujeres inicialmente hicieron de la situación y del hecho que los pueblos indígenas ya se habían declarado en neutralidad activa:

> *Entonces nosotras empezamos a hacer lectura de esto; es decir, los pueblos indígenas de Antioquia querían no involucrarse, y la manera en que los actores armados entraban a los territorios era precisamente agrediendo el cuerpo de las mujeres y nosotras entendíamos que era una violencia, una violación a los derechos en las comunidades indígenas, siempre se ha planteado que las mujeres son las guardianas de la cultura indígena, y por lo tanto son quienes preservan su pensamiento, su cosmogonía. Ver que en el conflicto armado entraron directo por allí, es decir, por agredirlas y violarlas, era una manera de entrar en confrontación con los hombres de estas comunidades. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

A inicios de 1996, en un consejo de seguridad de Antioquia, una monja de la Fundación Renacer de Apartadó contó que, en el corregimiento de Pueblo Nuevo, el 95 %[7] de las mujeres habían sido violadas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). La idea de viajar a Urabá fue retomada, cobró mayor fuerza, e integrantes de varias organizaciones de mujeres decidieron realizar la movilización en el marco del 25 de noviembre de 1996.

> *La Ruta inicia por una situación particular de violencia sexual en Urabá. Llega una denuncia de una monja a la Mesa de Trabajo de Medellín, y eso activa las alarmas. Las organizaciones que estaban allí, organizaciones de Medellín, empiezan a convocar a otras organizaciones y se realiza la movilización, que básicamente buscaba acompañar, proteger y visibilizar. Creo que, en ese proceso de ir y hacer, todas estas organizaciones se dan cuenta de la fuerza que tiene y deciden darle continuidad, deciden que esto tiene que seguir, y así se lanza la Ruta. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 1996, en medio de un panorama desolador, las mujeres se juntaron, alzaron su voz y se movilizaron en Ruta Pacífica hacia el municipio de Mutatá[8], ubicado en el corazón de la región de Urabá en el departamento de Antioquia (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e), para denunciar las agresiones sexuales sistemáticas contra mujeres y niñas indígenas perpetradas por los diferentes actores armados, y para respaldar y asumir la posición de *neutralidad activa* que había asumido la Organización Indígena de Antioquia (OIA) frente a la confrontación armada. Más de mil mujeres, provenientes de los departamentos de Bolívar, Antioquia, Risaralda, Chocó, Valle, Cauca, Cundinamarca, los Santanderes, Putumayo y otras zonas del país, salieron en caravana de buses desde Medellín hasta Mutatá para decirle NO a la guerra y exigir vías de diálogo y negociación para el trámite pacífico de los conflictos (De los Ríos Muñoz, 2023). Esta movilización se conoce como el acto fundante de la Ruta Pacífica.

7 La denuncia fue realizada en un Consejo de Seguridad de Antioquia por una misionera de la Fundación Renacer en presencia del Gobernador de Antioquia y la subsecretaria de asuntos de género.

8 La Organización Indígena de Antioquia había declarado a Mutatá como municipio verde y en neutralidad activa. Eulalia Yagarí jugó un papel fundamental para que la Ruta fuera respaldada en su movilización. Es considerada la encarnación de la Ruta por su feminidad, cultura, pacifismo y valor.



Figura 23. Primer afiche de la Ruta Pacífica de las Mujeres

A esta iniciativa se vincularon mujeres campesinas, urbanas, indígenas, afros, víctimas del conflicto, líderes comunitarias y diferentes organizaciones del movimiento social de mujeres del país[9]. Asimismo, contaron con el acompañamiento de la organización internacional Mujeres de Negro[10] (De los Ríos Muñoz, 2023). Algunas de las mujeres entrevistadas cuentan, en sus propias palabras, cómo esta movilización surge en apoyo a las mujeres y niñas de esta región, quienes estaban siendo sometidas a todo tipo de violencias y violaciones, como consecuencia de la exacerbación del conflicto armado *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

> *En Mutatá fuimos a hacer un acompañamiento a las mujeres que estaban viviendo situaciones de violencia y, además, era una zona altamente afectada por el conflicto, y aquí estamos solidarizadas, respaldando y acompañando a las mujeres de este territorio, que en ese momento vivían una situación de conflicto bastante álgida. Por eso escogimos Mutatá como primera escala de la movilización. Se hicieron denuncias genéricas, se hicieron denuncias, "está pasando esto, aquello, lo otro". (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

> *Las mujeres indígenas y negras sacaban las manos, pero también nos sorprendía ver muchas casas donde acababan de matar a alguien y estaban las cruces y la sangre se veía que corría en las paredes. Y muchas veces sentíamos los disparos encima de los carros, de los buses. Es decir, no fue ir a Mutatá y no sentir el dolor de lo que estaba sucediendo allí, porque sentíamos los disparos lejanos, pero también veíamos la sangre, y vimos cuerpos en el río, cabezas, brazos, que pasaban mientras nosotras íbamos en los buses. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

La movilización a Urabá estuvo precedida por una preparación exhaustiva de las mujeres a través de talleres, en los que se explicaba el motivo de la movilización y se les preparaba emocional y políticamente para el viaje a una región profundamente violenta. Así lo cuenta Socorro Corrales Carvajal, fundadora de la Ruta Pacífica en el Cauca:

> *Y ese proceso de organización fue un proceso de mucha reflexión, de mucha preparación, (...) pero, sobre todo, se trabajó para que fuéramos conscientes del*

9 Red de Mujeres Chocoanas, la Organización de Mujeres Afrocolombianas, la Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, la Casa de la Mujer, la Red Colombiana por los Derechos Sexuales y Reproductivos, la Corporación Vamos Mujer, la Corporación Mujeres Que Crean, la Corporación Penca de Sábila, la Casa de la Mujer y la Familia Stella Brand, FUNSAREP, ASMUN, OIA y la Escuela Nacional Sindical.

10 Red pacifista y antimilitarista que se articuló inicialmente para denunciar las violaciones de Derechos Humanos en el contexto de la ocupación israelí de Palestina

territorio al que íbamos, a qué íbamos y cómo íbamos a desplazarnos, es decir, cómo nos íbamos mover allí, haciendo un recorrido por los territorios, porque era atravesar varios territorios. (...) Si lo miramos desde el Cauca, era salir desde el Cauca, en el sur de Colombia, para irnos al norte. (...) Salimos del Cauca, nos encontramos en Cali con las mujeres del Valle, allí hicimos rituales, luego fuimos hasta Pereira, de Pereira a Medellín, y en cada ciudad donde llegábamos había rituales, había encuentros, había espera, había solidaridad, había muchas expresiones simbólicas, de colores, de cantos, de música, de banderas, de mensajes escritos en pasacalles pegados en los buses. En cada Regional hubo también unos actos de protección. (...) Eso fue un cúmulo de expresiones que mostraban que las mujeres decidimos, desde ese entonces, pronunciarnos, hacernos visibles, caminar con la palabra, caminar con los diálogos, caminar con diferentes lenguajes en contra de la guerra, convocar a la sociedad civil para construir la paz desde las diversidades y para hacer un trabajo pedagógico y político sobre la importancia y la necesidad de la negociación política del conflicto armado en Colombia. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Salimos de Popayán, a Popayán llegaron mujeres de diferentes municipios, de diferentes organizaciones, de diferentes comunidades. Hoy muchas de las mujeres que desempeñan liderazgos muy importantes en el país, hablo especialmente por el Cauca, son mujeres que en ese entonces eran estudiantes. (...) A esa movilización fueron mujeres indígenas, fueron mujeres campesinas, fueron mujeres afro, fuimos mujeres de la academia y fueron varias estudiantes universitarias, fueron, además, con algunas hijas, entonces varias de esas mujeres que en ese entonces eran muy jóvenes, hoy están ejerciendo liderazgos importantes, no solo en el Cauca, sino a nivel nacional, en distintos campos profesionales: como abogadas, antropólogas, politólogas, comunicadoras. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

La dinámica de la movilización ciudadana en el país, lo que nosotras hacíamos, no la hizo nadie más. Nuestra apuesta era ir allá donde estaban los actores que estaban acabando con la ciudadanía. En otras palabras, entrábamos en la boca del lobo; éramos conscientes del miedo, pero también éramos mujeres con coraje. De hecho, esto se siguió haciendo en otras movilizaciones, pero el énfasis que hicimos la primera vez estuvo en prepararnos para el miedo, mediante talleres (...). Vale la pena señalarlo no solo como una preparación política, sino también como un ejercicio de conocimiento y reconocimiento de quienes estaban en la

zona: de a qué nos sometíamos, los riesgos a los que estábamos expuestas y cómo prepararnos para sentir menos miedo. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Sin duda, esta movilización constituye el hito central en la historia del movimiento Ruta Pacífica. Las mujeres que participaron en este acto fundante compartieron sus impresiones en las entrevistas. De ellas, varias hacían parte en ese momento de la Red Nacional de Mujeres, una confluencia de organizaciones de mujeres de varias regiones del país que trabajaban por la reivindicación de los derechos de las mujeres en diferentes escenarios (Comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Una de ellas es la fundadora de la Ruta Pacífica, Regional Valle del Cauca, María Teresa Arizabaleta, quien relata el proceso de fundación de la Ruta Pacífica tal como ella lo vivió.

Nosotras estábamos en Bogotá y obviamente nos encontrábamos muchas mujeres que luchamos por los derechos de las mujeres, y alguien nos dijo que en Mutatá estaban tratando muy mal a las mujeres. Entonces nosotras dijimos, "vamos a Mutatá. Vámonos. Hagamos". Y se fue regando la bola de que íbamos a ir a Mutatá. (…) Dijimos "nos vamos" y nos fuimos a Mutatá. Cada una había llevado su bus, dos buses o tres. (…) Eran 40 buses, mil y pico de mujeres. (…) Había una mesa larga; todas hablamos. Yo me acuerdo de que, cuando yo hablé, empezaron a apagar las luces. Entonces la gente de Mutatá, los habitantes, nos dijeron que nos fuéramos. Yo les dije: "no, que se vayan ellos, nosotras no tenemos por qué irnos". Entonces los hombres vinieron. Les dije: "nos vamos cuando nos dé la real gana. No nos vamos. Aquí estamos protestando porque los que están allá son los abusivos que vienen a pegarle a las mujeres de Mutatá y tienen que saber que ni una más se va a dejar". Entonces los hombres, los choferes, se montaron en los carros, y las mujeres comenzaban a decir, 'yo me voy a quedar' (…).

Nos vinimos de Mutatá, pero no se me olvida, nunca se me olvidará el viaje a Mutatá. Y allí nace la Ruta Pacífica de las Mujeres por la Solución Negociada al Conflicto Armado. (M. T. Arizabaleta, comunicación personal, 26 de octubre de 2021)

También Sonia Pachón, fundadora de la Ruta Pacífica, regional Eje Cafetero, cuenta del proceso para llegar a hacer la movilización y, finalmente, la fundación de la Ruta Pacífica y el origen del mensaje "las mujeres no queremos parir más hijos e hijas para la guerra", que acompaña la Ruta Pacífica desde entonces:

> *Teníamos una reunión nacional en Bogotá de diferentes organizaciones de mujeres (Red Nacional de Mujeres) y cuando llegamos a Bogotá empezaron a contar que, a las mujeres de Apartadó, a las mujeres indígenas las estaban violando los paramilitares. Eso nos impactó, porque ninguna sabía nada. Estamos en la reunión unas diez personas, (…) dijimos "¿no sería bueno que fuéramos a ese sitio a conocer lo que está pasando?". Entonces decidimos hacer una ruta y ver cómo conseguir los recursos para ir, y que cada regional llevara unas veinte mujeres, las que pudiera. (…) Nos fuimos para las regiones a convencer a las mujeres para llevarlas. Resulta que pensamos que eran 10 mujeres por cada una de nosotras, es decir, por ahí cien. Fuimos dos mil mujeres en esa primera ruta. Como anécdota, en ese momento era alcaldesa Gloria Cuartas en Apartadó, entonces dijeron "vamos a reunirnos en Mutatá".*
>
> *Llegamos a Mutatá después de tantas horas de transporte y había mucho ejército. Hicimos una gran rueda con las 2000 mujeres que habíamos ido, y nos tocó dormir en los buses, porque no había condiciones de alojamiento ni para quedarnos allí. Entonces nos reunimos en una cancha muy grande; algunas mujeres llevamos velitas para acompañarnos y florecitas. (…) Detrás de cada una de las mujeres que estábamos en ese gran círculo de casi 2000 mujeres, había casi un soldado. Entonces una de las mujeres que tenía una flor en la mano se volteó y la puso en el cañón del fusil que tenía en el suelo. Esa flor recorrió el mundo. Imagínate, la primera vez que nos movilizamos, meter una rosa en el fusil. A mí me tocó ver esto, y es imposible no conmoverse, porque este gesto marcó un principio de esperanza de que lograríamos la paz, y en ese momento estábamos en un sitio de conflicto muy fuerte, porque estaban los paramilitares en esa región. Nos venimos de Mutatá con la esperanza viva. Diría que este acto fundante estuvo acompañado de un gran mensaje: "las mujeres no queremos parir más hijos e hijas para la guerra", mensaje que nos acompañó a partir de entonces. Llegamos a Pereira y a las diferentes regiones a las que habíamos ido, y dijimos "tenemos que continuar, esto no puede quedarse acá". Las compañeras de Medellín, donde inició la Ruta, hicieron una reunión (…), nos reunimos allá y definimos que la fecha sería el 25 de noviembre de cada año. Durante 25 años hemos realizado movilizaciones. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

Para Socorro Corrales Carvajal la apuesta de pensar el país en paz y acompañar a las mujeres víctimas de violencia estaba en el centro de la fundación de la Ruta Pacífica.

> *Se hablaba mucho del conflicto armado, se sentía, se vivía el conflicto armado, pero las mujeres no nos habíamos planteado, hasta donde recuerdo, la pregunta, ¿qué hacemos las mujeres por la paz de este país? Y nos fuimos convocando, nos fuimos juntando alrededor de esta pregunta y dijimos, ¿estamos dispuestas a trabajar de manera fuertemente y sistemáticamente sobre esta pregunta, sobre las acciones, sobre las alternativas, sobre las preocupaciones de lo que significa la paz? Ese fue el eje, la propuesta de juntarnos alrededor de esa pregunta. Nos fuimos juntando y en ese entonces estaba Gloria Cuartas en la alcaldía de Urabá, una región bananera bastante rica, rica en términos de productividad agrícola, pero también bastante intervenida por capitales externos, paramilitarismo y la guerra. La alcaldesa nos hizo la invitación a que reflexionáramos sobre cómo las mujeres podíamos hacernos visible en torno a pensar el país en paz y qué podíamos hacer las mujeres por la paz. Nos invitó allá y nos dijo: "aquí están pasando cosas atroces, está pasando que los actores armados violan a las mujeres, desaparecen a las mujeres, las violencias son absolutamente desgarradoras". Y comenzamos a organizar una movilización para ir al Urabá, a solidarizarnos y a visibilizar que las mujeres estábamos presentes y dispuestas a acompañar a las mujeres víctimas de las violencias, no solamente las violencias armadas, sino todo tipo de violencias. Pero allá, en ese momento, la preponderancia era cómo hacerle frente a tanto armamentismo, a tantos actores armados legales e ilegales, al narcotráfico y al paramilitarismo, Fuimos a Urabá y esa movilización se convirtió en la movilización fundante de la Ruta Pacífica. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Rocío Pineda resalta los tres hitos para el país marcados por esta movilización:

> *Que, viviendo en conflicto tantos años, nadie había dicho nada sobre las mujeres y el conflicto armado. Entonces, esto fue la innovación política que cambió la historia del país, la guerra y la paz. Segundo, instaló en el orden nacional una nueva manera de ver la realidad política y armada que estábamos viviendo. Y tercero, yo diría, la movilización ciudadana con las características que ya te señalé (una concentración de mujeres de todo el país en un territorio) cambió el panorama del país. (Comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Una de las fundadoras de la Ruta Pacífica - Regional Antioquia, Teresa Aristizábal Sánchez, cuenta sobre el poder de la juntanza de las mujeres, capaz de superar los peligros provenientes de los actores armados:

> *Como yo veía a los actores armados rondándome, les dije: "amor, venga, lea, vea que aquí no dice nada raro; somos un montón de mujeres, podríamos ser su mamá o su hermana. Vamos a venir tres mil mujeres de todo el país aquí a hacer una fiesta". Y nos copiaron las indígenas, las mujeres de los otros municipios cercanos a Mutatá, y eso ocurrió porque nadie nos creía que realmente nos íbamos a movilizar. Cuando ya venían por Dabeiba, ya todo el mundo sabía que sí, que sí venían las mujeres. Como las pararon en Mutatá y en Dabeiba, allí se demoraron un rato, y yo me iba descosiendo del miedo, porque allá las paró la guerrilla y en Mutatá nos estaban respirando en el cuello, como decimos aquí, los paramilitares.*
>
> *Yo siento que la fuerza estuvo en ver a las mujeres juntas. Increíble cuando llegó esa movilización; yo entré en llanto de alegría, se me quiebra la voz de recordar que las mujeres cuando nos juntamos somos poderosas. Que somos capaces de transformar, de decir "nos juntamos y vamos", y de decirles a los guerreros lo que les decimos. Y yo diría que esa es la convicción que tiene la Ruta, la que la ha sostenido en el tiempo: la convicción de que hay que estar, que es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo, una consigna muy poderosa de la Ruta. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022).*

Mutatá se convirtió en el escenario del más significativo rito de iniciación y solidaridad colectiva (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006), ya que se planteó la idea de que en las movilizaciones se debían utilizar lenguajes alternativos y distintos. Esta propuesta dio origen a la apuesta simbólica de la Ruta Pacífica. Desde este momento, la Ruta empezó a llenar de contenido cada gesto simbólico y a construir un discurso profundamente transformador *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

> *El origen de la Ruta es una articulación entre diversas organizaciones para visibilizar en Mutatá los efectos de la guerra y, especialmente, la violencia sexual. Ahí nacen apuestas importantes como "no parimos hijos e hijas para la guerra" y "no a la militarización de la vida civil". Surge también una propuesta simbólica que diferencia a la Ruta frente a otros movimientos. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*



Figura 24. Movilización fundante

En este sentido empezamos a identificar que la Ruta tenía un potencial muy grande, por ejemplo, con la consigna "Vamos vestidas de negro". Entonces comenzamos a comunicar ese nuevo lenguaje, desde nuestra comprensión del dolor: el dolor por la desaparición de los seres queridos, las muertes, los asesinatos, los desplazamientos. Empezamos a trabajar símbolos que tuvieran que ver con el desarraigo, con perder la tierra, con eso de ser agredidas por la guerra y con la forma en que la guerra afecta la vida de las comunidades. Empezamos a trabajar fuertemente algunos símbolos y también a reivindicar el silencio como lenguaje político, evitando llenar las movilizaciones de consignas o, cuando las había, garantizamos que fueran consignas construidas por las mujeres desde sus comunidades. De esa manera fue que arrancamos, y esa primera movilización fue profundamente impactante para nosotras y para las comunidades. Allí vimos la fuerza que podía tener la Ruta en todo el país para hacer visibles las problemáticas de las mujeres. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)



Figura 25. Movilización fundante

Fuimos en medio del conflicto armado; veíamos a las indígenas saludándonos, llamándonos para que las sacáramos de esas casas. Nosotras, tan berracas, pero sin conocer aún el dolor profundo de la guerra, les extendíamos la mano. Cada bus llevaba un eslogan, un mensaje. (...) Allí hacíamos un ritual con vestidos verdes, amarillos, blancos y rosados. Llevábamos velas blancas grandes, flores duraderas, como siempreviva, y canutillo de higuerilla para perfumar el aire. Empezamos a realizar rituales en cada municipio al que íbamos llegando, hasta que por fin llegamos a Mutatá. (...) Nosotras nos dedicamos a poner los barriletes, las estrellas y todos los mensajes alusivos al proceso de paz, pidiendo paz, una paz integral que necesitábamos, y el cese a la guerra. (...) Íbamos cantando; cantábamos las mujeres de Bolívar. Allí nos esperaban; nos sentamos en el piso a comernos las hallacas que nos tenían guardadas. De allí salimos para Medellín y, cuando llegamos, estaba Piedad Morales haciendo una fogata. Ella danzaba alrededor, vestida de blanco, con cintas blancas. Eso fue importante: una enseñanza que nos dejó sobre cómo, en medio del fuego y del dolor, hacer resistencia a la guerra. Allí nació el corazón del fuego, allí nació la campana de cristal, y surgieron tantas ideas, porque para creativas somos buenas. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

La coordinadora regional de Antioquia, Kelly Echeverry, expresa con sus palabras cómo el motivo de esta primera movilización responde a una apuesta central del movimiento que se mantiene hasta hoy: hacer visible el impacto del conflicto armado en la vida y el cuerpo de las mujeres y levantar las voces.

> *La Ruta quería poner en el centro y levantar las voces de las mujeres en relación a la construcción de la paz, pero también haciendo evidente lo que ha sucedido en el marco del conflicto armado con las mujeres. La Ruta nace cerca a Medellín, nace aquí en Antioquia, en un lugar que se llama Mutatá, en 1996, y surge a raíz de todo lo que estaban viviendo un grupo de mujeres de una comunidad indígena. Entonces, yo creo que tiene que ver con este acto fundante, con levantar las voces de las mujeres como actoras clave en la consolidación de este país. En el centro del sentido del nacimiento de la Ruta, la Ruta reivindica que este país también les pertenece a las mujeres, que este país también se construye con las mujeres, que somos alrededor del 52 % de la población. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Los testimonios de las mujeres también dan cuenta de que, ya en este momento, la Ruta Pacífica tenía en su agenda el acceso de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición:

> *La iniciativa de la movilización a Mutatá nace precisamente del impacto que generaron las situaciones de violaciones de derechos humanos y de atropellos contra las mujeres en el Urabá antioqueño, y por supuesto, esto también evidencia la realidad de las mujeres en Colombia. En esa época realmente no se hablaba de verdad, ni de justicia, ni de reparación, ni de garantías de no repetición. No se hablaba de ello, pero en la Ruta siempre se habló de estos temas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Otra de las apuestas de la Ruta Pacífica que nació en Mutatá es la insistencia en la salida negociada del conflicto armado.

> *La movilización de Mutatá ocurre en un momento muy importante del contexto del país y de la región. En ese momento, Álvaro Uribe era gobernador de Antioquia y ya se conocían sus nexos con el paramilitarismo; además, promovía un discurso centrado en la eliminación de la guerrilla, aún sin un refinamiento discursivo, pero claramente orientado hacia soluciones de carácter militar. En ese contexto, una movilización que abogaba por la solución política del conflicto y que reconocía a la guerrilla como interlocutor político resultaba algo que ya estaba vedado en*

AQUÍ COMENZÓ NUESTRO CAMINO



la agenda pública. Por ello, este hecho constituye un hito importante. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Existe una situación específica en el país en la que todas coincidíamos en la necesidad de visibilizar las formas específicas de violencia contra las mujeres en el marco del conflicto armado y ejercidas por los actores del conflicto. Es en ese contexto cuando surge, en primera instancia, Mutatá, que fue la primera movilización. (...) Cuando se dio esta movilización, no solamente nos movilizamos las mujeres de Bolívar, sino también las mujeres de toda la región Caribe, porque, además, el país entero estaba afectado y el conflicto impactaba, de una u otra manera, a las mujeres en general. Se trató de una movilización de carácter nacional. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022).

Esta marcha de solidaridad constituyó el primer asomo de la Ruta Pacífica (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 8) y la llevó a buscar caminos para cesar la guerra como requisito para construir una paz duradera y viable. Urabá se convirtió en el lugar simbólico y real del primer encuentro nacional de mujeres que elevaron sus voces contra la guerra y para visibilizar la realidad que las mujeres vivían en esta región. Con este encuentro entre mujeres de diferentes regiones de Colombia quedó fundada la Ruta Pacífica de las Mujeres, un movimiento en el que cabían los sueños de paz de todas las mujeres en sus diversidades. Con la declaración fundante de las mujeres de Colombia en Ruta Pacífica para la Resolución de los Conflictos, las mujeres fundaron el movimiento *La Ruta Pacífica de las Mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 16-17).*

Declaración fundante de las mujeres de Colombia en Ruta Pacífica para la resolución de los conflictos 1996

Manifestamos

No permitiremos que de nuestras manos y vientres, brote ni un solo alimento para la guerra y la violencia.

Ensenaremos a nuestros hijos e hijas a cambiar los gritos y estupefacción ante la muerte, por la esperanza solidaria.

No callaremos ate el dolor o sufrimiento producido por la guerra, o por la violencia que se comete contra las mujeres de cualquier parte del planeta, así no aparezca en las estadísticas.

No olvidaremos nuestro compromiso político de proteger a nuestro planeta, la madre tierra.

Siempre recordaremos que se invierten en la guerra los recursos que deberían invertirse en el desarrollo. Sin desarrollo sostenible z sustentable, no habrá paz.

Levantamos nuestra voz, porque hoy de pretende pacificar al país, con proyectos totalitarios de muerte. Crecen grupos que a nombre de la defensa ciudadana, bajo el amparo legal, riegan más sangre y resentimientos. ¿Cómo pacificar a los pacificadores?

Declaramos:

Desactivar todos los artefactos de la guerra, los de hierra, los de la palabra que la incita, los del olvido.

Acompañaremos a las mujeres de Urabá, a las del resto del país y del mundo en sus acciones fundacionales, de una nueva convivencia y de acciones organizativas que nos permitan soñar el presente.

Nos pronunciamos contra el desastre ecológico que se avecina a las entrañas de estas tierras, con la proyectada construcción de un canal interoceánico.

Nos declaramos veedoras de todos los procesos de dialogo, pues en ellos también se juega la vida, la esperanza de las mujeres, las y los jóvenes y niñas.

Figura 26. Declaración fundante

Para garantizar nuestro reclamo, trabajaremos por la conformación de una comisión de veedoras internacionales que garantice la presencia de las mujeres como parte integrante de la sociedad civil, en la negociación de los conflictos.

Propugnamos porque se abran como alternativa los diálogos regionales, porque la paz se construye más fácilmente si se teje desde cada parte, se gesta desde las particularidades, si se impulsa e invierte en desarrollo local

En esta tierra donde se ha derramado tanta sangre, tantas lágrimas, queremos sembrar, volver a fundar el espíritu vital y lúdico, la ingeniosa creatividad, hadas y duendecillos que mantengan vivas la esperanza, la alegría, la confianza en que los seres humanos podemos convivir en la diferencia.

Que los intolerantes de todos los colores de todas las clases, que habitan en nuestra tierra, sientan que hoy están sembrando lo que mañana recogerán los hijos e hijas de sus hijos.

Con este acto fundante, sin precedentes en nuestra historia, las mujeres y hombres que hoy estamos aquí presentes, y la energía de todas aquellas y aquellos que están con nosotras, decimos: No a la violencia, a la intolerancia, a la pretensión de seguir manejando los conflictos con el derramamiento de sangre.

Que la palabra dialogante y comprometida sea la única arma que aquí se esgrima. Y si no es a palabra y la fuerza material que de elle deviene, futuro incierto el de nuestro país, el de este planeta. Depararemos entonces a esta tierra estéril, y las mujeres no tendremos hijos que vean este oprobio.

Crezca hoy aquí, con nuestro conto, nuestras semillas y flores, con nuestras lágrimas y sangre, verdes esperanzas, fe en el futuro, confianza en los corazones, desasosiego y arrepentimiento en los violentos. Hoy te refundamos Urabá, Colombia, pedazo de tierra nuestra.

Mujeres de Colombia, Urabá, noviembre 25 de 1996

Nota. *El texto presenta errores de ortografía y de digitación, pero se opta por dejar el original.*

Movilización regional al suroeste antioqueño: "Por la democracia y la no violencia", 1997

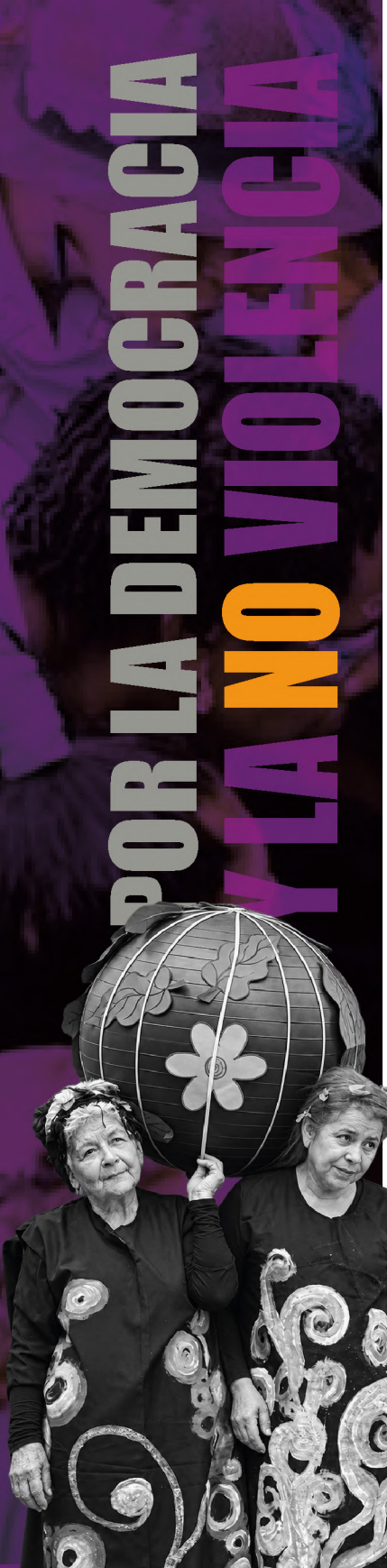
"Acompañamiento a las mujeres del suroeste Antioquia. Nos abrazamos 1500 mujeres de todo el país" (Línea de Tiempo, Regional Valle del Cauca, 2021). El 17 de noviembre de 1997, 1500 mujeres de la Ruta Pacífica se movilizaron a Andes[11], en el suroeste de Antioquia, en solidaridad con las comunidades que vivían bajo la zozobra de un ataque inminente o habían sido desplazadas después de que la región se había convertido en un epicentro de las acciones guerrilleras y paramilitares *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 24; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9)*.

> *Las mujeres decidimos ir a Andes para abogar por una solución política, por sacar los cuerpos de las mujeres de la guerra. Era ir a un lugar donde estaba casi sucediendo en vivo la instalación de este modelo paramilitar para enfrentar la guerra. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Llegando a Andes, con la convicción y el deseo de conjurar las fuerzas de los armados, las mujeres instalaron decenas de muñecas gigantes en la plaza de Andes como testimonio de la solidaridad y mensaje de paz *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 24; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9)*.

> *Esta movilización la tengo en mi memoria muy bien registrada, porque en ella se inició el tema de las muñequitas, las Vasalisas. Porque todas las personas que íbamos a llegar a Andes llevábamos unas muñecas grandes, montadas en los carros en los íbamos y allá en Andes había las muñecas pequeñas que cada una se llevó para*

11 La movilización fue organizada por la Corporación para la Vida Mujeres que Crean, la Corporación Vamos Mujer, la Unión de Ciudadanas de Colombia, Conciudadanía, la Ruta Pacífica y la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín



su espacio después de estar en la movilización. Allá se posicionó también mucho el tema de "Alba Lucía libre[12]". Alba Lucía estaba presa en ese momento, llevaba tal vez un año en ese proceso y en Andes se hizo mucho énfasis en el tema de trabajar para que Alba Lucía recobrara su libertad. Entonces para mí es una movilización muy importante. (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, com nicación personal, 24 de febrero de 2022)

12 El caso sucedió en abril de 1995. Alba Lucía Rodríguez Cardona fue objeto de una violación y en el parto perdió a su bebé. Basado en los testimonios de un médico del hospital de Abejorral y del fiscal de la misma localidad, el juez local le profirió condena por infanticidio. En segunda instancia, el Tribunal Superior de Antioquia confirmó la culpabilidad y le profirió una condena de 42 años y 10 meses de cárcel. Varias organizaciones no gubernamentales y colectivos de mujeres consideraron que, además de haber sido una pena excesiva, era injusta. El aparato judicial se había ensañado contra una campesina pobre y además víctima de una agresión sexual. El proceso fue llevado ante la Corte Suprema de Justicia. En 2002, Alba quedó en libertad y el caso se llevó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, instancia en la que el gobierno colombiano aceptó su responsabilidad en la injusta condena (*El Colombiano, s. f.*).

Declaración fundante de las mujeres de Colombia en Ruta Pacífica para la resolución de los conflictos 1996

Manifestamos

No permitiremos que de nuestras manos y vientres, brote ni un solo alimento para la guerra y la violencia.

Ensenaremos a nuestros hijos e hijas a cambiar los gritos y estupefacción ante la muerte, por la esperanza solidaria.

No callaremos ate el dolor o sufrimiento producido por la guerra, o por la violencia que se comete contra las mujeres de cualquier parte del planeta, así no aparezca en las estadísticas.

No olvidaremos nuestro compromiso político de proteger a nuestro planeta, la madre tierra.

Siempre recordaremos que se invierten en la guerra los recursos que deberían invertirse en el desarrollo. Sin desarrollo sostenible z sustentable, no habrá paz.

Levantamos nuestra voz, porque hoy de pretende pacificar al país, con proyectos totalitarios de muerte. Crecen grupos que a nombre de la defensa ciudadana, bajo el amparo legal, riegan más sangre y resentimientos. ¿Cómo pacificar a los pacificadores?

Declaramos:

Desactivar todos los artefactos de la guerra, los de hierra, los de la palabra que la incita, los del olvido.

Acompañaremos a las mujeres de Urabá, a las del resto del país y del mundo en sus acciones fundacionales, de una nueva convivencia y de acciones organizativas que nos permitan soñar el presente.

Nos pronunciamos contra el desastre ecológico que se avecina a las entrañas de estas tierras, con la proyectada construcción de un canal interoceánico.

Nos declaramos veedoras de todos los procesos de dialogo, pues en ellos también se juega la vida, la esperanza de las mujeres, las y los jóvenes y niñas.

Figura 27. Manifiesto. Declaración pública de la Ruta del suroeste

Proponemos:

- Decir ¡No! a la guerra y a la sangre derramada.
- Un país libre, donde los derechos humanos se respeten y nuestras futuras generaciones puedan disfrutarlos vital y plenamente.
- Igualdad de oportunidades y capacitación para las mujeres hacia el logro de la equidad.
- ¡No más compra de armas!
- Llamar a la responsabilidad y compromiso de los empresarios y dueños de la tierra, para que consideren una redistribución de los recursos.
- Realizar diálogos regionales, veredales y barriales, en los cuales todas y todos podamos aportar y trabajar por el sueño de un país equitativo y vivible para quienes lo habitamos.
- Convocar a los actores de la guerra: Paramilitares, Convivir, narcotráfico, guerrilla y ejército a que se desarmen e invertan su empeño, en trabajo que apoye el desarrollo de las comunidades y contribuyan a una mejor calidad de vida. ¡Que despojen sus corazones de odios y rencores!
- Consideramos que a través de la participación ciudadana de las mujeres aportamos un granito de arena a la pacificación de nuestras comunidades. Estamos dispuestas a contribuir con alternativas, dialogo y apoyo mutuo, para que la paz sea una construcción real y posible.
- Nos comprometemos a Multiplicar día a día, los ejemplos y esfuerzos de convivencia y solidaridad, empezando por la casa, la familia, la pareja, hasta la vereda, la ciudad y el país.

LA RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES DEL SUROESTE CONSIDERA ENTONCES QUE:

La paz no se vende ni se mercadea como mensaje publicitario, ella se teje por años. La paciencia y la tolerancia son parte esencial de ella y solo es posible lograrla, en un ejercicio cotidiano y empecinado.

La paz se construye desde lo más pequeño y cercano a nosotr@s, empieza por los actos más simples y diarios, por pequeñísimos actos de amor, dialogo, concertación y acuerdo.

La vida no se destruye se construye, démonos la oportunidad de construirla. Porque solo en armonía con la vida y la naturaleza podremos ver un mejor amanecer, y tendremos hijas e hijos para el amor, no para la guerra.

Desarmemos las palabras, nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestros actos y nuestros espíritus; para que broten y crezcan hoy aquí, con nuestra voz y nuestro canto, en cada lugar de este hermoso país, semillas y flores, esperanzas, fe en el futuro, confianza en los corazones. Hoy te refundamos Suroeste, Colombia, amada tierra nuestra.

Mujeres del Suroeste en Ruta Pacífica
por la Democracia y la No violencia
Andes, Noviembre 15 de
1997

Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz: "Mujeres en Ruta por la Vida, el Desarrollo, la Equidad y la Paz", 1997

Impulsadas por la convicción política de que las mujeres tienen que jugar un papel fundamental en las negociaciones y la construcción de paz, las organizaciones de la Ruta Pacífica decidieron prepararse para posibles negociaciones de paz con los grupos armados y convocaron (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 21), conjuntamente con la Dirección Nacional de Equidad en cabeza de Olga Amparo Sánchez, para el 25 de noviembre de 1997 el *Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz* con la participación de mujeres de varios países que habían vivido una guerra, para conocer sus experiencias, las prácticas de paz, de la negociación y el papel de las mujeres en ello (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). El objetivo era pronunciarse contra el armamentismo, la violencia, la impunidad y el olvido *(Ibarra Melo, 2007)*.

Entre las anfitrionas de este cabildo se encontraron Marina Arroyave y Pilar Córdoba. En su discurso, Pilar Córdoba mencionó la parte doble que las mujeres tienen en la guerra, que sigue siendo un asunto de hombres, la cual consiste en primero parir los hijos y después enviarlos a la guerra. Resaltó que las mujeres en vez de gozar de los placeres del amor, están viudas por la guerra. Los temas centrales que se abordaron durante el cabildo giraron en torno a la pregunta de cómo las mujeres lograron en sus países un lugar en las negociaciones y con qué propósito. *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 146-148)*.

Declaración final Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz

"Declaramos

- La guerra tapiza de resentimiento los caminos de la esperanza. Ni el nombre de la justicia, ni el de la equidad justifican tanta orfandad, tanto desarraigo y tanta sordera ante la vida y la muerte.
- En contravía a nuestro sentir las mujeres somos involucradas en el negocio de la muerte. En nombre de la libertad se ahogan las posibilidades reales de ser mujeres hacedoras de nuestro destino, porque sin permiso es usado nuestro territorio-cuerpo y porque los guerreros imponen los límites, la fuera sacude nidos y tumbas.
- Tejemos, porque los hilos que se rompen sólo dan inicio a otra trampa, porque los pasos y los brazos extendidos por nosotras hacia la paz, no serán aquietados ni apaciguados , continuamos en Ruta Pacífica hacia nuestro propio sueño de patria.
- La dignidad no tiene precio, no se negocian las alas ni los colores del arco iris. La juventud reverdece en nuestros barrios y las muchachas se preñan temprano a fuerza de sus ganas. Pero existe otra preñez , la obligada, la de las mujeres violadas, la condena por no saber sobre el aislamiento, la injuria y las rejas. Se detuvo y se truncó su vuelo de mujer-niña. También están las niñas desplazadas de Pavarandó, ensayando ser nanas para hijos e hijas desterradas .
- Nos declaramos actoras y veedoras en estas negociaciones para que se contemplen las causas que han originado esta guerra como son las inequidades económicas, de género, de oportunidades para acceder a los beneficios del desarrollo social, cultural y económico con medidas que efectivamente abonen las soluciones pacíficas al conflicto.
- Nos proporcionamos contra el armamentismo, el negocio de armas y el militarismo que campa en nuestra cotidianidad política y social, ante la indiferencia de la mayoría. Nuestra sociedad no puede seguir acostumbrada a la violencia, la impunidad y el olvido

Proponemos

- La urgente necesidad de la negociación del conflicto colombiano, comprometiendo a todos los actores armados a lograr un acuerdo humanitario que recoja nuestras específicas y que apoye en el respeto al DIH.
- Realizar la negociación aún en medio del conflicto armado, pues es este conflicto el que justifica la urgente necesidad de dialogar
- Que en la negociación se contemple y se recojan las denuncias de las mujeres sobre la violación a los derechos sexuales y reproductivas de las desplazadas, las adolescentes embarazadas y de las que han sido y son víctimas de violación por los diferentes actores armados; actos de los cuales haremos veeduría y denuncias a nivel nacional e internacional.

Figura 28. Declaración final Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz

- Que los empresarios y dueños de la tierra se sientan implicados en la negociación y asuman la responsabilidad que les compete en las causas que originan esta violencia, y se disponga a la redistribución de la riqueza que producimos quienes trabajamos en el país. Denunciamos las alianzas de las multinacionales que están invirtiendo en proyectos macroeconómicos, establecidas con los diversos actores armados y con sectores de la sociedad civil que agencian esta guerra, las convocamos a no exacerbar más el conflicto y a que sus inversiones tengan en cuenta la situación social y política de cada zona, propugnando por apuestas de desarrollo que faciliten la equidad y la salida negociada al conflicto armado.

- A todos los actores armados llamamos a que se desarmen e inviertan sus energías en la creatividad y en la construcción de un país que necesita menos de armas y más del empeño solidario, de la disposición para reconocer el otro, así este se encuentre en el lugar del enemigo. Porque nosotras somos ciudadanas, madres, hermanas, amigas, hijas, esposas, compañeras y estamos cansadas de la guerra, no queremos seguir contemplando tanto acto que daña y degrada a la especie humana.

- A los que manejan y creen en las armas, les decimos: ustedes también se pierden y pierden en la guerra, su ternura, su juventud, su vida, sus posibilidades amorosas; queremos decirles: nosotras no nos sentimos representadas y no es aventurado decir que tampoco se siente representada la mayoría de los hombres y mujeres del pueblo colombiano.

- A los gobernantes nacionales y locales, del orden ejecutivo, legislativo y judicial, les exigimos cumplir el mandato constitucional que llama a la convivencia democrática y la paz. Los ciudadanos y ciudadanas de este país no podemos seguir permitiendo que quienes lo dirigen, sigan arengando a los guerreros desde la palabra belicosa y las posturas que agencian la guerra y la impunidad.

Como movimiento de mujeres nos comprometemos a enriquecer la veeduría impulsando un comité internacional de mujeres solidarias con las propuestas de paz en las que trabajamos las colombianas;

Su tarea sería la de ser veedoras de las condiciones que viven las mujeres en las zonas del conflicto armado, de las desplazadas y de los actos de violencia y violación contra las mujeres, los niños y las niñas."



Movilización a Pavarandó, Mutatá (Urabá), 1997

A finales de 1997, una delegación de la Ruta Pacífica decidió movilizarse a Pavarandó, una vereda de Mutatá, en el Urabá chocoano para acompañar a las mujeres de 49 comunidades negras e indígenas que se encontraban desplazadas por el recrudecimiento de la guerra en esta zona y quienes se declararon comunidades de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). Debido a que los actores armados legales e ilegales seguían azotando a la región del Urabá, específicamente a la zona chocoana, con ataques indiscriminados y desplazamientos, estas comunidades se veían obligadas a huir a Pavarandó. Las mujeres de la Ruta Pacífica realizaron nueve talleres con alrededor de 100 mujeres desplazadas y sacaron una declaración pública debido a la grave situación humanitaria de las comunidades desplazadas y de las mujeres en particular *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 28)*.

Declaración de las mujeres desplazadas en Pavarandó

Declaramos

1. No queremos la guerra y no queremos parir más hijos para la guerra sino para la vida.

2. Tenemos viva la fe y la esperanza del regreso a nuestras tierras y poder salir de esta prisión.

3. No regresar hasta que no estén garantizadas todas las condiciones negociadas para la seguridad de la vida de todos.

4. Si nosotras las mujeres en el bloque económico, con nuestra valentía fuimos capaces de encargarnos de surtir de comida y provisiones a nuestras familias porque los hombres no podían salir; ahora somos capaces de empezar y salir adelante nuevamente.

5. Nosotras con nuestro trabajo diario hemos sido responsables de preparar el alimento, lavar la ropa, cuidar los niños y niñas, mantener limpios los cambuches.

6. Somos comunidades de paz y la paz empieza en los hogares; nos declaramos veedoras de la paz dentro de ellos; si bien ha disminuido la violencia por el machismo y porque la organización nos ha ayudado de hablar de esto y a cambiar un poco; siguen dándose casos de maltrato a mujeres. Algunos hombres nos ponen problema por dedicar mucho tiempo a las labores organizativas y ha habido problemas porque ellos buscan otras mujeres.

7. La participación de las organizaciones de hombres y mujeres desplazados de Pavarandó son esenciales en las negociaciones del conflicto, el retorno y el nuevo asentamiento.

8. Es necesario fortalecer cada vez más la organización de las mujeres.

9. Las mujeres no queremos más violencias, ni la de la guerra, ni la psicológica, ni la del maltrato familiar.

Proponemos que

1. Se mantenga que esperanza.

2. Las mujeres de la organización participemos con nuestra voz en la negociación del conflicto, el retorno y el asentamiento. Las mujeres estamos dispuestas a participar en las negociaciones con el Ejército y el Gobierno a través de nuestra organización.

3. Se garantice el acompañamiento permanente en el campamento, de instancias de derechos humanos y derecho internacional-

Figura 29. Declaración de las mujeres desplazadas en Pavarandó

4. En el retorno y asentamiento, se garantice la presencia permanente de la Cruz Roja Internacional, la Diócesis de Apartadó, las organizaciones no gubernamentales, la Unión Europea y que haya veeduría internacional.

5. En los asentamientos podamos trabajar, cultivar, pescar, tener animales y que se nos apoye con recursos para volver a empezar.

6. Se nos mantenga informadas sobre el estado de nuestros caseríos, hijos, hermanos, padres y familiares. Ellos son parte de nosotras y no podemos vivir tranquilas sin saber de su existencia.

7. Debe de mantenerse una permanente coordinación entre la organización de mujeres y la de los hombres para que ambas se fortalezcan y sigan contribuyendo al bien comunitario.

8. Es necesario el acompañamiento, la asesoría y la capacitación de la organización de las mujeres de Pavarandó para de esta manera contar con herramientas para cumplir el papel de actoras de paz.

9. Los principales aspectos en los que requerimos ese apoyo son: alfabetización, derechos de la mujer, derechos humanos, organización, negociación del conflicto, sexualidad, violencia intrafamiliar.

10. Necesitamos ayuda de personas psicólogas para poder hablar del dolor, la tristeza, y el miedo, al igual que los niños y niñas.

11. Sacar al afuera y para que se conozca por parte de la opinión pública del país y del mundo, la declaración de las mujeres de Pavarandó como forma de posicionarnos como constructoras y protagonistas de la paz.

12. Garantizar y mantener la relación y el apoyo permanente de la Ruta Pacifica de las Mujeres como forma de conexión de la Organización de Mujeres de Pavarandó (OMCABA – Organización de Mujeres Campesinas del Bajo Atrato) con el afuera, la comunidad internacional, otras organizaciones nacionales e internacionales de mujeres.

Urabá, Colombia, Diciembre 23 de 1997

Tribunal Simbólico de las Mujeres en Cartagena (Bolívar): "Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria", 1998

Una de las primeras acciones de la Ruta Pacífica que abordó de manera específica los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia y la reparación fue el Tribunal Simbólico de las Mujeres, realizado en 1998 en Cartagena, mucho tiempo antes de que este tema estuviera en la agenda nacional del país.

Cuando las mujeres de la Ruta Pacífica se dieron cuenta de que cada paso que daban en su recorrido por el país significaba un nuevo encuentro con la impunidad, las organizaciones de la Ruta Pacífica se plantearon realizar un tribunal simbólico para juzgar a los responsables de los crímenes contra las mujeres, tanto los cometidos en la guerra como los provenientes del contexto de la violencia intrafamiliar (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). Como lugar para este tribunal eligieron Cartagena, "porque Cartagena es una de las ciudades emblemáticas del país, de la independencia, de la libertad. Pero también un departamento con unas violencias muy fuertes" (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). En ese momento, Cartagena también era una de las principales receptoras de población desplazada en el país, y todo el departamento de Bolívar padecía una devastadora violencia.

Tanto en los talleres preparatorios como durante el Tribunal se comenzó a hablar sobre la justicia de género, la justicia transicional y "una justicia que en realidad atienda a las mujeres". (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Un tema central fue la pregunta sobre qué es la justicia para las mujeres.

> *Se escogió el Tribunal como una de las iniciativas de la Ruta para generar mayor conciencia sobre lo que las mujeres entendemos y queremos como justicia. ¿Por qué? Porque la impunidad ha sido mucha. De no creer a las mujeres, de no escuchar a las mujeres y no solo de no creerles y no escucharlas, sino de que cada vez hay como más violencia. (...) Ya tenemos un marco general de pensar la paz, de pensar la resistencia contra las barbaridades, contra la confrontación armada, ahora, ¿qué significa la justicia? ¿Por qué no hay justicia para las mujeres? Fue como el punto específico para pensar un tribunal simbólico. (...) Un tribunal donde nos juntemos y nos hagamos las mujeres frente a la impunidad, frente a la*

exigencia, a por qué la justicia tiene que ser parte de la reparación y de la transformación de Colombia. Entonces, una justicia que realmente atienda, comprenda y garantice a las mujeres la protección y la reparación. Una reparación que no solo sea para castigar, no solo sea para señalar los responsables, sino que prevenga. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

El objetivo era organizar un tribunal de carácter simbólico y político que no solamente le diera a la Ruta Pacífica un camino de entrada al tema de la justicia, sino también que lograra que muchas mujeres compartieran su experiencia de vida y que se pudiera, a través de los rituales de reparación, reparar algo del daño que los hechos victimizantes causaron en las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 32). Además, el objetivo era testimoniar y juzgar crímenes cometidos contra las mujeres en el marco del conflicto armado y denunciar la violación sexual como crimen de guerra y crimen de lesa humanidad *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 122).*

La diferencia entre Mutatá y Cartagena es que en Cartagena se quiso dar la forma de un tribunal en el que las víctimas hablaron, se manifestaron y denunciaron. (...) En el Tribunal participaron mujeres en calidad de denunciantes; había mujeres de todos los territorios de nivel nacional, había indígenas, había mujeres de barrio; eran las víctimas hablando directamente. El Tribunal para nosotras tuvo como finalidad que se escuchara directamente a quienes estaban viviendo las atrocidades. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

En el Tribunal, en el que participaron alrededor de 2000 mujeres, se presentaron los testimonios de mujeres de diferentes regiones del país que han sufrido violencias de muchas maneras, entre estas, las masacres cometidas por grupos paramilitares en Antioquia, las experiencias del desplazamiento interno y de la ausencia de una atención estatal para la población desplazada que mayoritariamente eran mujeres, niños y niñas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9), la violación contra las mujeres como una estrategia de guerra, las consecuencias de la desaparición forzada sobre la vida de las mujeres familiares, sobre todo las madres, la situación particular de las mujeres indígenas, afros y campesinas en sus territorios afectados por el conflicto armado, la expropiación de los territorios, la amenaza permanente de los líderes y las lideresas y el uso forzado de las mujeres para servir a los actores armados (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Muchos de los casos denunciados fueron considerados crímenes de guerra y de lesa humanidad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). En este contexto también se hizo una reflexión

sobre la Corte Penal Internacional y que las violencias de mayor exacerbación deben ser llevadas a ese nivel de justicia *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*.

Sin embargo, los testimonios no solo visibilizaron los hechos victimizantes que las mujeres habían sufrido, sino también su inmensa capacidad de persuasión en la lucha contra la impunidad y el olvido de la barbarie y la injusticia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 33). En este sentido, el Tribunal se convirtió en un espacio de memoria colectiva, de afrontamiento y de reconocimiento de cómo las mujeres, a pesar de sus dolores, han persistido para demandar y construir territorios en paz y para hacer memoria *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*.

Para muchas mujeres, el Tribunal era donde, por primera vez, no solo pudieron hablar libre y públicamente sobre los hechos que sufrieron, sino también donde se sintieron escuchadas y donde pudieron reclamar sus derechos: "El Tribunal fue un espacio también de revolución, de gritería, era una marcha de mujeres donde allí todo el mundo reclamaba todo. Las mujeres, muy fuertes, muchas mujeres" (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). En este sentido, también es necesario destacar la valentía extraordinaria de las mujeres que testificaron públicamente en un momento en el que el conflicto armado era neurálgico.

En el Tribunal se adoptó la estrategia Cirirí como símbolo de resistencia y persistencia pacifista e incansable con la que se pretendía hacer visibles las violencias que se ejercen sobre las mujeres[13]. Esta estrategia sigue formando parte del accionar de las mujeres de la Ruta Pacífica hasta el día de hoy.

> *Fabiola Lalinde se convirtió en un símbolo en Colombia de resistencia, persistencia, de lucha. Y la operación que ella decidió denominar Cirirí, un homenaje a este pajarito pequeñito que persiste con su canto y persiste con su vuelo, persiste por pequeño que sea y hace volar a los grandes, a las águilas para que no hagan daño, para que no las agredan a ellas mismas. Fabiola se convirtió en símbolo de este Tribunal. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

13 Se trata de un pequeño pájaro que persigue a las águilas hasta hacerlas huir. Esta estrategia está inspirada por Fabiola Lalinde, que llamó la incansable búsqueda de su hijo que fue desaparecido forzosamente, "Operación Cirirí".

Además, se realizó un acto simbólico que dejó como legado un gran tejido de cintas de colores elaborado por las 2000 mujeres en el cual el amarillo simbolizó la verdad, el blanco la justicia y el azul la reparación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). Estos colores forman hasta el día de hoy el corazón de la apuesta simbólica de la Ruta Pacífica. Las mujeres utilizaron colores, cantos, mándalas y velas para visibilizarse, pero también para convocar la espiritualidad, la protección y la sororidad *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022).*

En la ponencia central se destacó la importancia de la memoria al considerar que no puede haber ni un futuro ni paz sin la memoria y que sin la memoria los crímenes olvidados amenazan para siempre con ser repetidos. La Ruta Pacífica declaró buscar en esta memoria la fuerza para insistir y creer en la justicia y que se instaló este tribunal de la verdad para develar y denunciar los crímenes contra la dignidad humana, entre los cuales se encuentran las violaciones contra las mujeres. Se resaltó que la violación de las mujeres en el contexto de guerra configura un crimen de lesa humanidad. En lugar del perdón y olvido las mujeres plantearon para el futuro de la sociedad colombiana la memoria y la reconciliación nacional como otro rostro y otra propuesta a construir. Para las mujeres, la barbarie e impunidad en Colombia era muestra clara de la necesidad de la conformación de un tribunal penal internacional que en esos momentos estaba en proceso de aprobarse por los diferentes países, ya que los ultrajes perpetrados contra mujeres, niñas y niños en situaciones de conflicto armado, incluyendo asesinatos, violaciones, esclavitud sexual y embarazos forzados, son crímenes contra la humanidad. Se planteó que los actores armados deberían mostrar su voluntad de paz con el cese de fuego a la par que se plantean las propuestas y contenidos para la negociación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 37-38). Muchos de los planteamientos hechos por las mujeres en ese momento cobran relevancia en la actualidad ya que no solamente siguen siendo apuestas centrales de la Ruta Pacífica en su lucha para construir un país en paz, sino también se ven reflejados en las discusiones actuales en torno a la justicia transicional.

Después de haber escuchado a las mujeres, el jurado, compuesto por mujeres de la Ruta Pacífica de las regionales de Risaralda, Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Sucre, Cundinamarca, Atlántico, Bolívar, declaró culpables tanto la cultura patriarcal, como el Estado, los grupos paramilitares y los grupos guerrilleros *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 37-38).*

Tribunal de las Mujeres
Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria

- Conclusiones del Jurado -

El Jurado declaró por unanimidad culpables

A la *cultura patriarcal, guerrera, violenta, misógina,* presentes en la cotidianidad de hombres y mujeres y exacerbada por el conflicto armado.

Al *Estado Colombiano* por acción y omisión de los crímenes contra las mujeres: terrorismo de Estado, genocidio, crímenes de guerra, desplazamiento forzado, violación a mujeres, desaparición forzada, utilización de menores, bombardeos indiscriminados.

A los *grupos paramilitares* por: terrorismo, genocidio, desplazamiento forzado, desaparición forzada, persecución a grupos de población por razones étnicas y políticas, secuestros, crímenes de lesa humanidad, practicando la muerte con actos inhumanos y crueles.

A los *grupos guerrilleros* por: asesinado, secuestros, utilización de menores, desplazamiento forzado, utilización de minas antipersonales, involucrar a la sociedad civil en la guerra.

Tribunal de las Mujeres,
Cartagena de las Indias,
Noviembre 1998.

Figura 30. Tribunal de las Mujeres. Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria

Socorro Corrales Carvajal explica las conclusiones del jurado de la siguiente manera:

> *Primero, al patriarcado como sistema de dominación, de exclusión, de expropiación del cuerpo y de la vida de las mujeres. Y, por supuesto, como el motor más invisible, pero más real, de las violencias contra las mujeres. ¿Cómo se ejerce este patriarcado? Con todos estos actores armados, con la desprotección del Estado, con la usurpación del cuerpo y de la vida de las mujeres, (…) entonces lo primero que hicimos fue condenar el patriarcado como un actor, digo yo, invisible, pero que es el que mueve todos estos sistemas y todas estas cotidianidades de violencias. Por supuesto, el Estado colombiano, que no protege a las víctimas, no protege los territorios ni garantiza los derechos. Entonces, el Estado ha incurrido en omisión y en complicidad. (…) No solo no protegiendo, sino participando directamente de toda esta atrocidad. A todos los actores armados los condenamos por terroristas, por los homicidios, los desplazamientos, las crueldades y la usurpación de los territorios. Y a todos los perpetradores de violencia, a la cotidianidad, a la barbarie que se ejerce en las comunidades aún. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Para las mujeres era claro que las conclusiones y las demandas identificadas en el tribunal debían mantenerse y convertirse en la bandera de las conmemoraciones del 25 de noviembre de cada año, en cada territorio, para seguir haciendo incidencia, visibilizando a las mujeres y demandando una paz con justicia de género. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

El tribunal tuvo un impacto significativo en varios niveles (para más información, véase la sección V.3.1). Por un lado, era un paso importante para la Ruta Pacífica como movimiento ya que se posicionó de manera más contundente en la exigibilidad de los derechos de las mujeres a la verdad, justicia y reparación y consolidó su apuesta simbólica. Por otro lado, contribuyó a visibilizar la afectación específica y particular de las mujeres por el conflicto armado y a generar conciencia para eso. Además, el tribunal fue un acto profundamente político porque el hecho de denominarlo tribunal implicaba juzgar a los actores del conflicto armado y las acciones llevadas a cabo por ellos.

> *En Cartagena, al menos, el impacto fue fuerte, y puedo afirmarlo porque lo viví en primera persona. Pero creo que de verdad como Ruta evidentemente eso marcó un punto de inflexión, un juicio en público de los actores armados, porque siempre había un cierto temor de valorar, de decir esto está pasando, esto está generando tales consecuencias, (…) que yo recuerde, fue la primera vez que se*

realizó un juicio público frente a los actores armados en general, porque allí la denuncia que presentaron las mujeres involucró a todos los actores armados. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

Plantón de las mujeres del Putumayo para el padre Alcides Jiménez, 1998

En Puerto Caicedo, Putumayo, el 11 de septiembre de 1998, durante la Semana por la Paz y en plena eucaristía, fue asesinado Alcides Jiménez Chicangana, quien se destacó como defensor de la vida y formador de líderes y lideresas, pero también por su rechazo categórico de los cultivos de uso ilícito, por considerarlos destructores de la naturaleza y generadores de violencia (Villareal, 2022). La Ruta Pacífica del Putumayo realizó un plantón junto con las mujeres de Asmun, para rechazar el asesinato de Alcides que jugaba un papel importante para las mujeres del municipio en su proceso organizativo *(Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022).*

Acciones de la Ruta Pacífica en 1999

Como se había planteado en el Tribunal de las Mujeres en Cartagena 1998, la Ruta Pacífica convocó un segundo tribunal que se realizó de manera simultánea en varias ciudades (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 10). En Antioquia, las mujeres realizaron la movilización Pan y Rosas (Línea de Tiempo, Regional Antioquia, 2022) y en el Bolívar se creó el Jardín de Memoria de San José de Playón.

El Jardín de la Memoria se hizo en una vereda que se llama San José de Playón, donde entré, no como Ruta sino como Funsarep. (...) yo recuerdo que un día estábamos nosotras acá y me llama una de las mujeres y me dice, seño, no venga, nosotras le avisamos y me enteré de que ese día habían quemado y matado mucha gente allí. Fue todo lo de Playón, fue luego que pasó también lo del Salado. (...) todavía no estaba yo como Ruta, pero ya les empecé a hablar de Ruta. Porque la Ruta acaba de nacer, y cuando mucha gente fue a Mutatá, vino hablando de que se había creado un movimiento que se llamaba Ruta Pacífica y había una señora del Carmen de Zambrano que fue de las que fue a fundar. Ella hablaba mucho de la Ruta, entonces, digamos que allí se posicionó mucho. (...) en la Comisión de la Verdad las mujeres que más participaron por Bolívar

fueron las de San José de Playón. Incluso el caso colectivo fue la experiencia de las mujeres de San José de Playón. A mí, eso me marcó mucho. Hicimos el Jardín de Memoria que todavía existe, está en la plaza de San José de Playón, con matas bien bonitas y las mujeres han cuidado mucho este Jardín de la Memoria. Y está la lista de todas las víctimas, 74 víctimas. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Marcha "Por el derecho al derecho, Alba Lucía libre", 2000

La campaña "Alba Lucía libre" comenzó en 1997 y fue posicionada en la movilización regional al suroeste antioqueño "Por la democracia y la no violencia" cuando la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos acogió el caso de Alba Lucía Rodríguez Cardona. Era una mujer campesina de 19 años de Abejorral quien fue juzgada y condenada a 42 años de cárcel por infanticidio, por la muerte de su hijo en el momento del parto.

En el 2000 una caravana de buses con cientos de mujeres inició su recorrido hacia Abejorral, localizado en la subregión Oriente de Antioquia. Las mujeres fueron convocadas por las consignas "Por el derecho al derecho, Alba Lucía libre" y "Todas somos Alba Lucía", lo que las llevó a marchar por el pueblo y hacia el centro penitenciario.

Las mujeres que en ese momento acompañaron la campaña comparten su memoria como parte del accionar de la Ruta Pacífica:

Recuerdo mucho la movilización de Alba Lucía Rodríguez Cardona, conocida como Alba Lucía libre. Hicimos una incidencia muy importante y las mujeres de Ruta participamos en un acto simbólico, vestidas de blanco y portando balanzas. Esto tiene que ver con la Ruta, porque fuimos las mujeres de la Ruta quienes nos preparamos; éramos varias las que estábamos allí exigiendo, a través de un acto simbólico, en el que llevábamos nuestras panderetas de los colores. Además, se dejó una muñeca en el museo de Abejorral, en representación de Alba Lucía y de las injusticias que estaba viviendo. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

En el suroeste había muchos atropellos. Había una mujer de la región, apoyada por la Red de Derechos Sexuales y Reproductivos, que había sido condenada a 42 años. Entonces, la Ruta decidió apoyar también a Alba Lucía. Más que desde el dolor, fue un acto de alegría y de restitución de derechos: nos fuimos para Abejorral, al municipio de donde ella es para reivindicarla. Fue una movilización construida conjuntamente desde la Red de Derechos Sexuales y Reproductivos y la Ruta Pacífica de las Mujeres. Por eso, esta movilización ha sido muy importante. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

En 2002, Alba quedó en libertad y el caso se llevó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, instancia en la que el gobierno colombiano aceptó su responsabilidad en la injusta condena y firmó un acuerdo de solución amistosa con los abogados de la mujer campesina, admitiendo que "fue sometida a un proceso discriminatorio por su género y su condición social" *(Zapata, 2012)*.

Movilización a Barrancabermeja (Santander), 2000

A finales de los años noventa, Barrancabermeja, ubicada en la parte occidental del departamento de Santander, vivió uno de los momentos más oscuros de su historia, marcado por las muertes violentas, las desapariciones y las amenazas, particularmente contra organizaciones sociales, entre ellas la Organización Femenina Popular (OFP). La OFP tenía profundas raíces en los barrios de Barrancabermeja y fue la primera organización de mujeres colombianas en adherirse al movimiento Mujeres de Negro, realizando un acto simbólico todos los últimos martes del mes en rechazo a la guerra (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 39-40). En este escenario complejo nació una alianza entre la Ruta Pacífica y la OFP y se acordó realizar una ruta pacífica hacia Barrancabermeja.

Cuando realizamos nuestras movilizaciones al Magdalena Medio, en un momento en que el paramilitarismo había expulsado a la guerrilla a sangre y fuego y se vivía una militarización total de la región, fuimos en una alianza muy importante con las mujeres de la OFP para exigir una solución política al conflicto y poner en evidencia el daño que el paramilitarismo, la persecución y la muerte estaban causando en esta región. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)



En noviembre de 2000, 1200 mujeres se movilizaron a Barrancabermeja con el objetivo de fortalecer la sororidad y la protección de las mujeres. La llegada de las mujeres a la ciudad significó una ruptura del silencio y un oasis de esperanza (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 41-43). En esta movilización, y como parte de la alianza con la OFP, la Ruta Pacífica se comprometió a adherirse al movimiento Mujeres contra la Guerra, a través de la propuesta de Mujeres de Negro, e impulsarlo en el resto de Colombia para hablarle al país de la necesidad de una postura ética que rechace la guerra como principio para la resolución de los conflictos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c). Esta propuesta dio inicio a los platones de Mujeres de Negro que la Ruta Pacífica realiza desde entonces, de manera simultánea en varias ciudades, los últimos martes de cada mes *(véase la sección V.2.3)*.

Las mujeres elaboraron colectivamente un manifiesto contra todas las violencias y por la vida, la dignidad, la libertad, la justicia y la paz.



Manifiesto de mujeres contra todas las violencias, por la vida, la dignidad, la libertad, la justicia social y la paz

Las mujeres de la Organización Femenina Popular del Magdalena Medio y la Ruta Pacífica de Mujeres por la tramitación negociada del conflicto armado, enlazadas en abrazo solidario, reafirmamos en la vida, apropiadas de nuestro carácter civilista y autónomas, frente a todos los actores armados, hemos establecido amorosa, solidaria y sorora-sororidad es hermandad entre mujeres -para contrarrestar la guerra que vivimos en Colombia. Nuestro propósito como organizaciones de mujeres que han aliado es exigir salidas políticas y negociadas al conflicto social, político y armado

Consideramos:

- Que la paz no proviene del poder de las armas sino de la capacidad de dialogo, del desarrollo social y económico, de la justicia y la equidad, de la responsabilidad social de todos los sectores.
- Que la democracia real se mide por la capacidad de negociación y de inclusión.
- Que la construcción de la paz y la convivencia en nuestro país pasa por la negociación del conflicto político armado, pero se deben generar nuevos pactos sociales y políticos que permitan darle salida a estos conflictos.
- Que el estado colombiano no plantea políticas coherentes ni sólidas para la tramitación del conflicto social y político que vivimos.
- Que el actual gobierno de Andrés Pastrana ha planteado desde su campaña presidencial el dialogo y la negociación política con la insurgencia como una salida del conflicto político armado que vivimos.
- Que el Estado ha impuesto una lógica perversa, pues para la negociación solo se escucha y tienen en cuenta la fuerza de las armas y su capacidad de destrucción.
- Que por la anterior lógica, ni las posiciones ni las propuestas de otras mujeres colombianas, ni las de las comunidades que hacen resistencia pacífica a la guerra están incluidas en la agenda de negociación.

Figura 31. Manifiesto de mujeres contra todas las violencias

- Que las mujeres somos la población más afectada por la grave crisis que vive el país en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, pues el 70% de la población afectada por el desplazamiento son mujeres con sus niños y niñas.
- Que el conflicto político armado cobra cada día mayor número de víctimas entre la población civil. El 95% de las víctimas son personas inermes que no están involucradas en ninguno de los grupos en contienda.
- Que los actores armados no respetan las normas del derecho internacional humanitario encaminando el capital social que puede reconstruir un proyecto de sociedad más incluyente y democrática.
- Que debemos enarbolar la necesidad de la justicia, la verdad, la reparación y la reconstrucción de la esperanza.

Exigimos:

- Al Estado colombiano el compromiso con el respeto y coherencia práctica con los derechos humanos.
- Al Estado colombiano en cabeza de su actual gobierno que impulse una mesa de dialogo social en la que se incluyan las comunidades y organizaciones sociales que construyen proyectos vitales y que tienen propuestas de desarrollo y convivencia para sus regiones y localidades.
- Al Estado colombiano que muestren con hechos prácticos y visibles su voluntad de colocar freno al paramilitarismo y de parar la guerra sucia.
- A todos los actores armados el respeto y la aplicación del DIH, les insistimos para que de forma inmediata y urgente en el marco de la negociación.
- Al Estado colombiano y a la guerrilla una pronta, eficaz y visible negociación del conflicto armado.

Convocamos

1. A todas las mujeres para que nos unamos amorosa, solidaria y sororamente como una sola fuerza que construya, exija y fortalezca propuestas de vida digna para todas y todos.

2. A las comunidades, organizaciones e iniciativas por la paz y negociación del conflicto armado, para que con urgencia nos apropiemos de nuestros derechos como parte de la sociedad civil que no cree en la guerra.

3. A los amigos de los procesos de paz en el mundo, para que realicen frente al gobierno colombiano todos los esfuerzos que estén a su alcance para que el conflicto tenga una salida política negociada.

4. A las organizaciones no gubernamentales, civiles y personas del campo internacional para que se fortalezcan las redes de solidaridad y hermanamiento con las organizaciones y la sociedad civil colombianas.

Queremos vivir sin violencias, las mujeres no parimos ni forjamos vida para la guerra, que regresen a Colombia la vida y la muere como hechos naturales.

Que de nuestros manos y vientres no brote ningún alimento para la guerra y la violencia.

Barrancabermeja,
Noviembre 2000

Varias de las mujeres entrevistadas para esta investigación mencionaron la movilización a Barrancabermeja como un hito importante para la Ruta Pacífica, así como para ellas. Una mujer del Chocó, víctima del desplazamiento forzado, cuenta el apoyo que querían brindar a las personas de Barrancabermeja, a pesar de los propios temores que tenían en este momento:

> *Uno llega muy asustado por el desplazamiento a Quibdó, y entonces cuando dijeron la movilización que íbamos a hacer que surgió del apoyo a otros departamentos y municipios, porque vivían amedrentadas, no podían salir, cuando fuimos a Barranca, la gente cuando eran las cinco de la tarde ya tenía que estar encerrada. Y nosotras nos movilizamos hasta allá, como para ser ese apoyo moral para la gente, porque ya a nosotras aquí nos habían capacitado para el miedo, para vencer los temores y que no podíamos permanecer siempre bajo la sombra del desplazamiento. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Otra mujer del Chocó expresa este sentimiento de unidad y acompañamiento entre mujeres de la siguiente manera:

> *Eso que nosotras ya habíamos vivido, como esa rabia e impotencia, nos ayudó a acompañar a otras mujeres y a darles la fortaleza que nosotras ya teníamos. (...) estamos rodeadas de paramilitares, pero a nosotras no nos importaba, nosotras llegamos y gritábamos las consignas de la Ruta, sin miedo, diciendo que las mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra. (...) cuando llegué de nuevo a Quibdó, me estremecía con todo lo que nosotras hicimos allá. (...) La importancia también de estar en unidad, y eso es algo muy importante que nos respaldamos como mujeres. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La movilización tuvo especial relevancia para las mujeres de Santander y la Fundación Mujer y Futuro, ya que era su inicio en el movimiento Ruta Pacífica, como explica Ana Mendoza Díaz:

> *En el año 2000, cuando el contexto del conflicto armado en el Magdalena Medio era profundamente complejo y se presentaban ataques contra la Organización Femenina Popular, la Ruta Pacífica decide hacer la primera movilización a Barrancabermeja. En ese momento recibimos nuevamente el llamado de las mujeres de la Ruta Pacífica, quienes nos dijeron: "Mujer y Futuro está en Bucaramanga, vamos a hacer la movilización a Barrancabermeja; ustedes están ahí, es en su región", y depositaron su confianza en nosotras. Para entonces, también*

veníamos desarrollando un proceso de atención a mujeres víctimas del desplazamiento forzado; conocíamos de primera mano el impacto de la guerra en la vida y en los cuerpos de las mujeres. Por eso, no podíamos desatender esta invitación: era nuestro deber estar en la movilización. Iniciamos todo el proceso de convocatoria, construimos la estrategia de movilización y nos preguntamos: ¿cómo lo vamos a hacer? Fuimos tejiendo colectivamente el sentido de la movilización para poder transmitirlo. En esa ocasión, fuimos 80 mujeres a Barrancabermeja, en esa primera movilización. (Comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

Las mujeres que participaron en esta movilización también cuentan del temor que sentían por meterse en un territorio con presencia tan marcada de grupos paramilitares (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022), pero también que recuerdan esta movilización por lo que significaba para el Movimiento de Mujeres contra la Guerra en Colombia:

Recuerdo el miedo, el temor que hubo cuando nos sacaron los paramilitares, pero, además, también tengo muy grabado que allí fue donde se institucionalizó Mujeres de Negro aquí en Colombia, que es desde allí que se viene realizando los últimos martes de cada mes, a través de los plantones de Mujeres de Negro. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Movilización a Toledillo (Cauca), 2000

En el 2000, la Ruta Pacífica realizó una movilización regional a Toledillo en el Cauca por la situación crítica que vivía la región, específicamente por el involucramiento de la sociedad civil en la guerra:

La Ruta Pacífica tomó la decisión de acompañar al pueblo para hacer visible lo que estaba pasando allá y para hacer un llamado de atención al ejército por haber instalado trincheras en escuelas, frente a colegios y en medio de la plaza, o sea, en lugares en donde ponía en peligro la población civil. A eso fuimos. (M. Giraldo, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

Martha Elena Giraldo, integrante de la Ruta Pacífica – Regional Valle del Cauca, cuenta del impacto que tenía la simbología, especialmente la colcha de protección, los cantos y los ejercicios de resistencia pacífica de las mujeres en ella:

> *Viajamos en chivas; por primera vez me llené de polvo en las vías, pero todo fue muy bello. La gente saludaba a la Ruta Pacífica con pañuelos blancos, abrían un poquito las puertas, saludaban; nos reconocían como importantes. Eso me llamó poderosamente la atención y, cuando después estuvimos allá, la simbología de la Ruta fue maravillosa. Pegamos una colcha que ellas habían empezado a tejer, que era larguísima. Caminamos por todo el pueblo, haciendo un recorrido de protección, y adelante iban mujeres nuestras danzando, realizando una danza por la protección. Nos parábamos frente a las trincheras donde estaba el Ejército, a danzar, a cantar, a hacer arengas, a mover la colcha, a entonar nuestros cantos, pero de una manera tan hermosa que erizaba la piel. Ahí empecé a entender el sentido de lo que ellas estaban haciendo. Por primera vez sentí que sí, que valía la pena todo este esfuerzo: su lenguaje, su manera de moverse. En medio de eso, el Ejército y la guerrilla armaron un problema en la loma y se empezó a oír la balacera. Las compañeras de la Ruta levantaron la colcha, todas —yo también estaba allí, pegada a la colcha— y se colocaron debajo de ella como una protección, y siguieron como si no pasara nada. Nos sentamos en el piso, estábamos todas debajo de la colcha. Sonaban las balas; las compañeras estaban tranquilísimas. A mí el corazón se me movía a mil, pero yo las miraba a ellas: en sus cantos, en sus danzas, como si nada. Era una responsabilidad total con la tranquilidad, con no salir corriendo. Eran mujeres plenamente formadas en lo que estábamos haciendo: el pacifismo, la no violencia. Y a veces, cuando me siento muy mal, recuerdo estas imágenes. Cuando llegamos, todos los militares que estaban allí guardaban las armas o bajaban las armas y nos escuchaban; con respeto nos escuchaban. (Comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Otra participante resalta el valor que el acompañamiento de la Ruta Pacífica tiene:

> *Esa lucha, ese apoyo, de ir la Ruta, de ir las mujeres allá, eso para el pueblo, para la ciudadanía, es algo que creo que nadie lo ha hecho. La Ruta es la única que ha hecho este tipo de apoyo. (Mujer mestiza 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Movilización a Barrancabermeja (Santander) y Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, 2001

Las amenazas contra la OFP en Barrancabermeja se intensificaron con el objetivo de causarles miedo a las mujeres organizadas. La Ruta Pacífica empezó a denunciar esta violencia y acompañar de forma permanente la resistencia de la OFP. Esta denuncia se internacionalizó y ayudó a hacer visibles los efectos del conflicto armado. Este proceso condujo al diseño y la puesta en marcha de la campaña Movimiento de Mujeres Contra la Guerra y la organización del Primer Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra que se realizó entre el 14 y 17 de agosto de 2001 en Barrancabermeja (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 44). 2000 mujeres de diferentes regiones de Colombia y 20 países se desplazaron a Barrancabermeja para expresar un no rotundo a la guerra y apostarle a la creación de un protectorado para las mujeres colombianas. También se hizo la propuesta de un corredor humanitario "Mujeres del planeta en Ruta Pacífica a Barrancabermeja" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 45). Las mujeres solicitaron a todos los grupos armados el establecimiento de un corredor humanitario y el respeto a la Movilización Nacional e Internacional de Mujeres contra la Guerra en Barrancabermeja. Solicitaron, además, a todos los actores armados que se comprometan y se sostengan en la opción de negociación como salida del conflicto armado, convencidas de que la seguridad y la paz no provienen del poder de las armas, sino de la capacidad dialogante, del desarrollo social y económico, de la responsabilidad social y de la capacidad de negociación y de inclusión. Se hizo el reclamo al Estado de proteger los derechos humanos de los y las colombianas y a los actores armados un acuerdo humanitario que proteja la población civil y el cese inmediato de fuego y de hostilidades *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 45)*.

Este encuentro internacional fue interpretado como el más contundente acto de resistencia pacífica de las mujeres de Barrancabermeja y esta movilización era, hasta ese momento, el acto con mayor carga simbólica de los que había hecho la Ruta Pacífica. Durante tres días se realizaron diferentes actividades de carácter simbólico y político. Una de estas era la "Campaña contra el Miedo: Exorcicemos nuestros miedos[14]", que contenía varios momentos ricos de simbología y de un espíritu de resistencia. Durante

14 Información más detallada sobre las diferentes actividades se encuentra en Ruta Pacífica de las Mujeres (2003a, pp. 149-167).

la toma simbólica de la ciudad, las mujeres estaban vestidas de negro como símbolo de oponerse a la guerra, las violencias y la pobreza. Esta toma fue acompañada por consignas que hasta el día de hoy son centrales para la apuesta de la Ruta Pacífica. Las mujeres llevaban ollas decoradas en que portaron el símbolo del NO A LA GUERRA y así lograron una resignificación de la olla, de un objeto ligado a oficios del hogar a un objeto emancipador que rompe el silencio y con el cual también recobraron la memoria de las personas ya no presentes. Se encendió la antorcha como apertura al acto de resistencia de las mujeres contra la guerra y las violencias y como una forma de exorcizar el miedo. También se realizó un evento académico donde se socializaron las diferentes experiencias de resistencia civil de las expresiones del movimiento internacional de mujeres. Se realizó una "Noche de vigilia – acto de resistencia al olvido – acto de memoria" donde de nuevo salieron las consignas que hasta el día de hoy guían la resistencia de las mujeres de la Ruta Pacífica, que son "No parimos ni forjamos hijas e hijos para la guerra, es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo, las mujeres queremos vivir y sin violencias", "Soy civil y estoy contra la guerra". Como acto de resistencia contra la guerra y para hacer la declaración de las mujeres colombianas en contra de la guerra, se realizó un Plantón de Mujeres de Negro. Las mujeres simbólicamente quedaron plantadas como señal que no abandonarán sus territorios que son los espacios donde han construido vidas por años: "nos vamos a plantar en acto de resistencia por la vida en el pavimento del parque de la libertad" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 166). Posteriormente se hizo una entrega simbólica de una escultura a las mujeres de la OFP que representó la verdad, la justicia, la reparación y la esperanza, simbolizado con los colores amarillo, blanco, azul y verde. Las flores de rojo carmesí representaban la vida y que no se olviden los y las muertas. La Ruta Pacífica quería dejar este regalo a la OFP como señal de que los lazos y el tejido entre las mujeres nacionales e internacionales es cada vez más fuerte y de que el territorio y el país se liberará del miedo. Las mujeres, en coro, para cerrar el acto político, cantaron de nuevo las consignas "Es mejor ser con miedo que dejar ser por miedo" y "Las mujeres no parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 167)*.

De Barrancabermeja la Ruta Pacífica salió convertida en un verdadero espacio de resistencia civil no violenta al pasar de la reivindicación de la neutralidad activa a enarbolar las banderas del no a la guerra (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 48). Para la Ruta Pacífica, la alianza con el Movimiento de Mujeres de Negro significó un paso fundamental ya que se logró la conexión con una corriente mundial de mujeres pacifistas que muestra que es posible otro lenguaje que representa la más profunda ruptura con las formas tradicionales de expresión resignificando el silencio como el más contundente mensaje y el negro como reivindicación del duelo y memoria del dolor (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). Con esta alianza, mujeres de la más diversa índole se unieron sin temor al No a la guerra.

Declaración final del Movimiento de Mujeres contra la Guerra

La Ruta Pacífica de las Mujeres y la Organización Femenina Popular centran su propuesta de convergencia del Movimiento de Mujeres contra la Guerra en un planteamiento de resistencia, que se traduce en la movilización solidaria, a través de acciones de resistencia civil no violenta, mostrando que somos más que miedos.

Entendemos la resistencia no violenta como una manera de no claudicar en nuestras prácticas sociales y políticas, nuestro ser de mujeres. Nuestra apuesta es también una actitud y aptitud de vida por la vida. Es hacer actos que rechazan la guerra. Actos de desobediencia civil contra la violencia. Es reivindicar el derecho a no ser parte de ninguno de los bandos enfrentados, incluyendo los sectores de las fuerzas militares del Estado que han tenido gran injerencia en la exacerbación de los conflictos al estimular y legitimar grupos paramilitares, causantes del mayor número de asesinatos de civiles y desplazamientos.

Con la resistencia no violenta buscamos neutralizar los efectos de la guerra sobre las mujeres y la población civil en general. La resistencia no violenta es un acto subversor colectivo y activo que tiene la capacidad de exorcizar el miedo que paraliza. De esta manera la resistencia es uno de los instrumentos fundamentales del movimiento por la paz.

Promovemos y apoyamos la propuesta civilista que propugna un aprendizaje de la convivencia democrática que opta por la palabra como la vía privilegiada para el tratamiento de los cenflictos, que permite canalizar y desatar las fuerzas creadoras de lo político, lo social y lo cultural.

La alianza Ruta Pacífica de las Mujeres-Organización Femenina Popular propone el cese al fuego multilateral como nuevo esquema que posibilite el más ágil desarrollo de la agenda de negociación. Este debería contener un acuerdo global humanitario, que se base en el respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario e incluya asuntos específicos que caracterizan la guerra colombiana, tales como las violaciones a las mujeres, el reclutamiento de mujeres y hombres menores de edad por parte de los diferentes ejércitos, el uso de pipetas de gas para bombardear poblaciones y las fumigaciones.

Figura 32. Declaración fundante Movimiento de Mujeres contra la Guerra

Las mujeres desde nuestra postura autónoma planteamos que ningún actor armado puede hablar a nombre del pueblo ni representar nuestros intereses. Nos asumimos como parte de la sociedad civil autónoma de los actores armados y en construcción de una agenda global para la reconstrucción del país.

La agenda de las mujeres debe ser incluida como eje transversal de las soluciones que necesita Colombia. Pero no nos podemos quedarnos paralizadas esperando los resultados de las mesas de negociación o de los diálogos nacionales o regionales.

Se torna urgente para nosotras subvertir la cultura de violencia desde el lenguaje y la palabra, en mujeres y hombres, en los espacios familiares, laborales, sociales y políticos. Todo ello pensando en las generaciones que siguen, para formar niños y niñas no violentas, desarticulando en las mentalidades infantiles y juveniles el espíritu guerrero.

Desatando los hilos de la vida, la cultura y la política tejeremos puntada tras puntada los vestidos no violentos con los que se adornarán las mujeres y hombres del presente y del futuro.

Por ello mantenemos en alto nuestra consigna "No queremos parir hijos e hijas para la guerra." Así esta guerra no tendrá quien la nutra. Las nos declaramos en resistencia pacífica no-violenta y rechazamos tener que entregar los hijos para el servicio militar obligatorio.

Hemos promovido que las mujeres realicen actos simbólicos en la ceremonia de entrega de armas a nuestros hijos: en vez de armas, entregarles flores. Las mujeres deben llenarse de argumentos y persuadir a sus hijos para que no se involucren con los actores armados, ni la guerra.

También la Organización Femenina Popular y la Ruta Pacífica de las Mujeres proponemos que hombres y mujeres compartan por igual el cuidado y la crianza de la prole. Que participen por igual en las actividades sociales y políticas, lo que significa transformaciones fundamentales en lo público, en la organización de la producción, en la que se entiende por trabajo y en la práctica ciudadana.

Barrancabermeja,
agosto del 2001

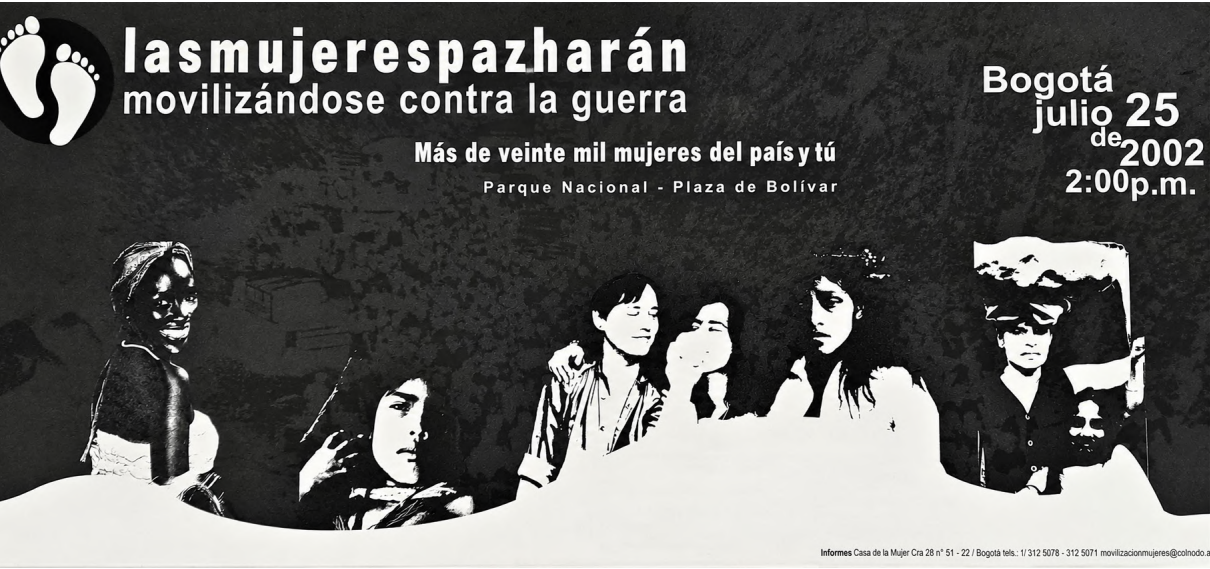


Figura 33. Afiche de la movilización llevada a cabo en Bogotá en 2002

Concertación Nacional Mujeres contra la Guerra – Marcha a Bogotá: "Las mujeres pazharán", 2002

Por el fracaso definitivo de los diálogos de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC-EP en 2002, la Ruta Pacífica y la OFP empezaron a organizar una gran marcha hacia Bogotá por un NO rotundo a la guerra, con el fin de hacer un llamado a los actores armados a intentar, hasta el último instante, una solución política. Las organizaciones que acogieron el llamado fueron la Ruta Pacífica de las Mujeres, la OFP, la Red Nacional de Mujeres, Iniciativas de Mujeres por la Paz y la Mesa de Concertación Nacional de Mujeres. Las organizaciones tomaron el acuerdo político de que se trataba de una marcha nacional de mujeres contra la guerra que abogaría por una salida negociada al conflicto armado, la desmilitarización de la vida civil y la participación directa y autónoma de las mujeres en la negociación y el proceso de paz *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 52)*.

El 25 de julio de 2002 se realizó la Concertación Nacional Mujeres contra la Guerra. Cerca de 40.000 personas, la mayoría mujeres, se unieron en Bogotá para expresar su deseo de desmilitarizar la vida civil, bajo la consigna "Las mujeres pazharán" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). Esta movilización unió mujeres en toda su diversidad y fue una de las movilizaciones pacifistas más multitudinarias de la historia reciente y más ricas en lo simbólico. Específicamente destacaron las ollas decoradas con los símbolos en contra de las armas y las cintas de colores con los que las mujeres hicieron miles de tejidos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 52). "Cuando se planteaba esta solución militar como única salida, nos aliamos muchas expresiones del movimiento, hicimos esta



gran movilización a Bogotá para decir "Las mujeres pazharemos" buscando soluciones políticas al conflicto" *(Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*.

Para varias de las mujeres de la Ruta Pacífica que llegaron de las diferentes regiones para demandar la negociación del conflicto armado, esta movilización ha sido un hito importante. "Para mí una de las más importantes fue la movilización del 2002 donde se inaugura el Movimiento de Mujeres contra la Guerra. Esta fue mi entrada a la Ruta" *(Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*.

Posteriormente a esta marcha se decidió construir el Movimiento de Mujeres Contra la Guerra que se propone trabajar con una visión en contra de la guerra, hacia la desmilitarización de la vida civil y desde una perspectiva que busca hacer visibles los efectos de la guerra en la vida de las mujeres. La alianza que forma el Movimiento de Mujeres Contra la Guerra se constituyó en una posibilidad para la interlocución de las mujeres con distintos actores sociales, políticos y estatales, y también, en el contexto de una negociación, con los actores armados *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c, p. 2)*.

Vale recordar que, en mayo de 2002, unas semanas antes de la marcha, Álvaro Uribe Vélez fue elegido como presidente de la República. Ganó con la promesa de una guerra general con alta participación de la población civil y el mismo día de su posesión presidencial, el 7 de agosto, lanzó su política de "seguridad democrática".

Declaración

Nosotras, mulatas, negras, afrocolombianas, jóvenes, campesinas, urbanas, trabajadoras, amas de casa, mujeres de todos los estratos sociales, religiones y etnias, procedentes de las diversas geografías del país, hemos decidido de convocar y hacer presencia en esta Plaza de Bolívar, para alzar nuestras voces de rebeldía que darán testimonio de que aquí estuvimos las mujeres, manifestando nuestro NO rotundo a la guerra.

Esta movilización es una forma de guardar para la historia la rebeldía de las mujeres para que nuestras conciencias no sean colonizadas, suprimidas y vaciadas de pasado y presente. Una forma de resistir ante el deseo de aniquilar todo testimonio de que en nuestras tierras ha existido algo más que el silencio, las tumbas, el desplazamiento forzado y el miedo.

Las mujeres hemos ido construyendo un vasto movimiento que va desde la defensa de los derechos humanos, de la lucha por mejores y justas condiciones de vida, hasta vindicar la construcción de una sociedad en la cual la diferencia no sea motivo de subordinación, opresión y eliminación. En este sentido las mujeres son artesanas de una democracia por hacer, basada en la vida digna, y el respeto a la persona humana.

Hoy estamos viviendo una economía de la guerra que ha feminizado la pobreza, lo que ha significado más mujeres pobres en Colombia, menores posibilidades de participación, mayor desempleo y el recorte a todos los programas sociales que han sido conquistas del movimiento social de mujeres, en la búsqueda de los derechos que hoy continuamos reclamando.

Hoy asistimos en el país a la consolidación de un Estado totalitario y a la desolación y destrucción de pueblos, escuelas, familias en el campo y las ciudades, a a millonarios gastos en armas y en la guerra, a la militarización de la vida, a la violación generalizada de los derechos humanos de las mujeres y hombres y del derecho internacional humanitario, a la corrupción y a la impunidad, al desplazamiento, a la violación de mujeres y niñas, al incremento del desempleo y subempleo, al hostigamiento, a la negación del libre ejercicio de la sexualidad y del amor, al crecimiento y fortalecimiento del paramilitarismo y las guerrillas. ¡Negociación ya!

Ante esta situación de barbarie y dolor las voces de las mujeres aquí presentes, de las ausentes, de las violadas, de las asesinadas, de las amenazadas, de las exiliadas, de las detenidas, de las refugiadas, de las torturadas, de las amedrentadas, de las masacradas, de las destrozadas por el dolor y la barbarie. Todas a una sola voz afirmamos:

1. Hoy en el país, hemos visto crecer miles de propuestas de paz, muchas de ellas supeditadas a discurso guerreristas y a la dinámica de la guerra. Hoy, las realidades del país nos exigen una postura ética y política contra la guerra.

Figura 34. Declaración

2. Frente a los actores armados ilegales convocamos a las colombianas y colombianos a construir la autonomía y a defender la resistencia civil, la cual no debe continuar siendo usurpado por el Estado en el ámbito nacional y regional. A la guerra las mujeres oponemos la resistencia activa y no violenta.

3. Demandamos al presidente electo, Álvaro Uribe, que se compromete ante las mujeres colombianas con una política de Estado a favor de la búsqueda de salidas políticas y negociadas para el conflicto armado, social y político ya! No estamos dispuestas y nos opondremos a apoyar la política de armar un millón de personas para contribuir con la fuerza pública. El Estado no puede bajo ningún pretexto involucrar a la sociedad civil en el conflicto armado.

4. De manera urgente el Estado y la insurgencia deben llegar a acuerdos humanitarios que tengan en cuenta las violaciones a mujeres, el involucramiento de menores en la guerra, el reclutamiento forzado, el uso de armas no convencionales y de efecto indiscriminado, el uso de glifosato, la liberación de secuestrados/as y la rendición de cuentas por parte del estado de todos/as los desaparecidos y desaparecidas.

5. Demandamos del Estado que, en el proceso de negociación política con la insurgencia, la participación directa, autónoma y decisoria de las mujeres con la inclusión de las respectivas agendas. No legitimamos que los actores armados o políticos hablen a nombre de las mujeres o que representen nuestros intereses.

6. Convocamos a los medios de comunicación para que se comprometan con generar una información y difusión de una cultura para la vida y no para la guerra.

7. Para desmilitarizar la vida, convocamos a mujeres y hombres a:

- Nos negamos a ser reclutadas para la guerra
- No vestiremos a las niñas y niños con prendas militares y no permitiremos su ingreso a guarniciones, batallones o estaciones militares y policiales o cualquier frente o campamento guerrillero o paramilitar.
- Apoyamos la objeción de conciencia de todos aquellos jóvenes que decidan no prestar servicio militar, ni ir a la guerra
- Nos negamos a pagar impuestos para la guerra y exigimos que los impuestos que pagamos se constituyan en nuestro aporte para la inversión social, que conlleve al desarrollo humano sostenible para los más de 26 millones pobres

Exhortamos a todas las mujeres y hombres de Colombia a derrochar creatividad, sueños, imaginación, utopías, solidaridad, inteligencia, capacidad política, nuestro indeclinable compromiso con la vida y el acumulado social que progresiva y lentamente hemos tejido, para construir el país pluralista, democrático, autónomo y soberano.

¡No a la guerra! ¡Negociación ya!
Bogotá, 2002

MUJERES EN RESISTENCIA

Mujeres de Negro contra la Guerra y las violencias en Medellín, Colombia y el mundo, 2002

El 25 de septiembre de 2002, la Ruta Pacífica realizó un plantón en el Parque Berrío en Medellín, en rechazo a la violencia urbana que sufrían las mujeres en Medellín y los barrios. Alrededor de 100 mujeres vestidas de negro se plantaron contra la guerra con la consigna "Las mujeres queremos los barrios de Medellín libres de miedos, guerras y violencias" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 113). La movilización de las mujeres por los barrios de Medellín formó parte de la resistencia pacífica de la Ruta Pacífica como manera de colocarse frente a la guerra y sus consecuencias y de la denuncia y documentación constante de la situación de las mujeres en el conflicto urbano en Medellín. También era una acción de solidaridad y acompañamiento de las mujeres de la Comuna 13 víctimas de los flagelos cometidos en el marco de la Operación Mariscal realizada el 21 de mayo de este mismo año.

Desde entonces, las Mujeres de Negro no han cesado de protestar contra los atropellos cometidos y cada último martes del mes hacen acciones de resistencia pacífica y de protesta en el Parque Berrío en Medellín rodeando con solidaridad a quienes necesitan el aliento de una voz de paz y reconciliación, justicia y reparación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 56)*.



Mujeres de Negro contra la Guerra y las violencias en Medellín, Colombia y el mundo

Las mujeres de la ciudad, en la cotidianidad, sufrimos los efectos del conflicto armado en los barrios populares y otros sectores. Los actores armados autorizan o no el paso de un lugar al otro, nos vigilan la vida y deciden si podemos o no vivir en determinado lugar. Las mujeres somos artesanas, tejedoras de vida y constructoras de espacios de convivencia y tramitación no violenta de los conflictos. No queremos que nos restrinjan la libre movilización por los barrios y sectores donde día a día estamos construyendo tejidos de solidaridad, sororidad y confianzas entre las mujeres y las comunidades.

Hoy queremos que se paren todas las guerras: desde aquellas que germinan en la cotidianidad de la existencia, en los espacios de relaciones interpersonales, familiares y grupales; hasta aquellas que se dan en los barrios, ciudades y países por conflictos territoriales, económicos, religiosos, étnicos, sociales, culturales, ambientales, políticos, ideológicos. Las mujeres no creemos en guerras justas, ni guerras santas. Tampoco creemos que la guerra sea el camino para transformar el mundo. Rechazamos las estrategias guerreristas como salidas a los conflictos.

Las mujeres no queremos que nuestros hijos hagan parte de ninguna guerra. No queremos que maten o mueran en nombre de ningún ejército. Nosotras nos comprometemos a reeducarnos para educar a nuestros hijos e hijas con una mentalidad anti guerrerista, pacifista y no violenta. Por eso hacemos parte de la Ruta Pacífica de las Mujeres por la Solución Negociada del Conflicto Armado Colombiano y el Movimiento Mujeres contra la Guerra.

Las mujeres queremos que se paren las condiciones que incitan a la guerra. Rechazamos las presiones ejercidas por los sistemas económicos, políticos, sociales y religiosos que llevan a confrontaciones armadas, a las guerras psicológicas que desestabilizan a los seres humanos. Exigimos que se respete y sea tenida en cuenta la opinión de las mujeres en las tomas de decisión frente al manejo del conflicto. Rechazamos el asesinato de la hermana Yolanda Cerón de la Arquidiócesis, en el Puerto de Tumaco, este un nuevo hecho de barbarie contra la vida digna.

25 de septiembre de 2002,
Parque Berrío, Medellín.

Figura 35. Mujeres de Negro contra la Guerra y las violencias

Cabe recordar que un mes después se realizó la Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín en el marco de la cual se cometieron graves violaciones de derechos humanos. La Ruta Pacífica, a través de una movilización, acompañó a la población de la Comuna 13 en un acto de solidaridad, realizado en alianza con la OFP (Línea de Tiempo, Regional Antioquia, 2022). Las mujeres que participaron en esta movilización comparten su memoria que da cuenta de su valentía y del poder de las movilizaciones:

> *Tengo muy pendiente la movilización a la Comuna 13 cuando la operación Orión, cuando iban a detener a Socorro Mosquera, una de las mujeres de la Ruta. Si no hubiera sido por la astucia de ella y la movilización de la Ruta, estas mujeres estuvieran desaparecidas hoy en día como ha pasado con tanta gente. Aunque no han podido recuperar su vida totalmente, pero por lo menos las hemos podido sacar entre nosotras en ese mundo. (…) Recuerdo mucho la movilización por la ciudad, porque siempre nos preguntábamos por qué nos movilizábamos a otros municipios, a otros departamentos, pero no lo hacíamos en la ciudad, cuando acá teníamos esas fronteras invisibles. Se hizo en chivas: arrancamos desde el Poblado, seguimos por la 45 para subir a Guadalupe; de allí pasamos al Popular, luego a Bello, y así sucesivamente hicimos el recorrido. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Aquí en Medellín se dieron en plena ciudad varias operaciones militares, la operación Orión, la operación Mariscal. Yo estaba muy pequeña, pero recuerdo que también esta ciudad tenía mucho miedo, la gente no salió, recuerdo que yo tenía que salir rápido de la escuela, te mandaron rápido de la escuela porque había muchas situaciones que ponían en riesgo a la gente, las bombas, porque era un tiempo de mucha conmoción también, no solo del narcotráfico, sino también de la fuerza del Estado contra la población civil. Es decir que en una ciudad como Medellín se usen artillerías militares que son para zonas de guerra, black hawk, tanquetas, o sea, era una cosa que uno sentía el miedo sobre esa ciudad y yo recuerdo que en la Comuna 13 hacían parte muchas mujeres de la Ruta Pacífica y recuerdo también que se dieron las detenciones arbitrarias contra lideresas que integraban la Ruta Pacífica y recuerdo que la Ruta fue la única organización, el único movimiento que se fue a la comuna 13. Y así ha habido muchas historias en torno a las movilizaciones. Entonces yo creo que eso ha sido contundente. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Movilización nacional a Puerto Caicedo (Putumayo): *"fumigación = miseria", 2003*

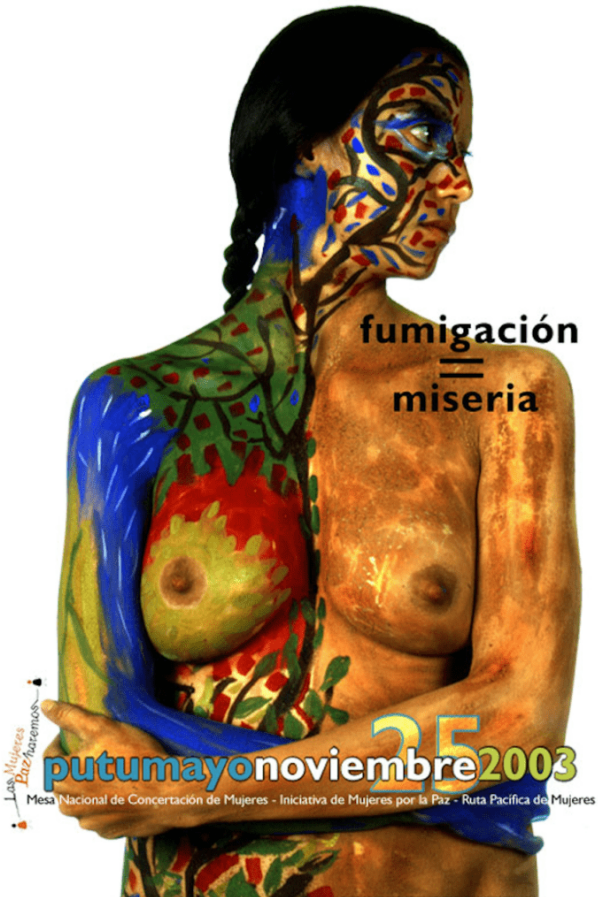


Figura 36. Pieza gráfica de la movilización realizada al Putumayo

En el marco del 25 de noviembre de 2003 alrededor de 3500 mujeres de diferentes regiones del país se enrutaron hacia el municipio de Puerto Caicedo, ubicado en el departamento del Putumayo, en expresión de sororidad hacia las mujeres y comunidades indígenas de la región y para denunciar los efectos del

negocio transnacional de la droga, del control del mercado de los cultivos de uso ilícito, de la política antinarcóticos y de las fumigaciones y de la disputa territorial entre diversos actores armados. La consigna que en esta ocasión acompañó a las mujeres fue "Ni guerra que nos destruya ni paz que nos oprima" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). La movilización fue realizada por el Movimiento de Mujeres Contra la Guerra en el marco de la campaña por la desmilitarización de la vida civil.

Sin duda alguna, esta movilización ha sido una de las que más ha impactado a las mujeres. En todas las construcciones de líneas de tiempo las mujeres mencionaron su marcha al Putumayo como un hito significativo para ellas, pero también para acompañar a las mujeres del Putumayo y para poner en la agenda política el problema del narcotráfico y de las fumigaciones *(Comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022)*.



Figura 37. Participantes de la movilización al Putumayo

> *La movilización de 2003 es muy importante por lo que significó el lugar al que se iba, porque éramos 3500 mujeres y por lo que impactó al territorio. Cuando tú hablas con Amanda,*[15] *ella te va a decir que pasó después de la movilización y este elemento es fundamental en términos de protección. Y es que el municipio cambió posteriormente a la movilización. Yo creo que en un impacto clave de esta movilización. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Una mujer proveniente del Valle del Sibundoy que forma parte de la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMP), cuenta sobre cómo ella percibió esta movilización como aliada de la Ruta Pacífica:

> *Me vinculé con la Ruta en 2003, en la gran marcha hacia el Putumayo, que tenía objetivos claros. Uno era decir no a la fumigación; otro, no a los grupos al margen de la ley, como los paramilitares y la guerrilla; y otro, no a la militarización. Era una marcha bastante exigente, en un momento muy difícil del país. Nos unimos y hicimos una alianza: IMP y la Ruta Pacífica juntaron sus fuerzas para esta marcha, en la que participaron 4000 mujeres. Creo que una marcha así no se ha vuelto a ver. Este hermoso pueblo se convirtió en un símbolo de resistencia; todo fue algo extraordinario. (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022)*

15 Se hace referencia a Amanda Camilo, la entonces Coordinadora de la Ruta Pacífica Putumayo.



Figura 38. Camiseta, utilizada durante la movilización de Putumayo

Según Lucía Andrade, investigadora de la CEV en Putumayo, la marcha por la exigencia de la garantía de los derechos de las mujeres también dio mucho impulso al movimiento social de las mujeres:

> *En un periodo en el que el conflicto armado estaba tremendamente agudizado y en el que Puerto Caicedo, especialmente su casco urbano, estaba tomado por los grupos paramilitares en asocio con el ejército. Y en este contexto tan fuerte, la Ruta movilizó muchísimas mujeres a nivel nacional para que llegaran en caravanas a Caicedo, o sea, la posibilidad de hacer una de sus movilizaciones nacionales hacia el Putumayo fue un hito en el marco de los movimientos sociales y dio mucho impulso al movimiento de las mujeres que se estaba gestando acá. Entonces, eso es como el hito y de hecho es como el primer recuerdo que tengo de la Ruta en estos territorios. El impulso a organizaciones, sé que han impulsado a organizaciones sociales en todo el departamento como una fuerte presencia en el Bajo y en el Alto Putumayo. (Comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Gina Arias Rodríguez, coordinadora de la Ruta Pacífica del Eje Cafetero entre 2015 y 2023, cuenta del impacto transformador que la movilización tenía en ella.



Figura 39. Caravana de buses, Putumayo

> *Siempre les digo que subir a este bus, viajar por más de 30 horas, desde acá a Puerto Caicedo, eso es una cosa impresionante, eso transformó mi vida completamente. Porque, además, yo era estudiante de psicología, siempre he tenido muchos intereses (...) por la psicología social y allí encontraba cosas que los libros no contaban. Entonces, ni mis profesores me hablaban de eso, todo lo que se vivió en la movilización, es una potencia que en realidad le llena a una el corazón y el cuerpo de mucha, de mucha fuerza. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Como en las movilizaciones anteriores, esta también respondió a un contexto político específico al que la Ruta Pacífica reaccionó proponiendo una alternativa pacífica:

> *El tema principal eran las fumigaciones y el cártel era muy representativo, todavía muchas lo recordamos. Una mujer con el torso desnudo, una parte que recuerda a la selva y toda su belleza, en el otro está el desierto y, había una frase que decía: fumigación = muerte. Fue una movilización emblemática. (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022)*



Figura 40. Velatón realizada durante la movilización al Putumayo

Decidimos ir al Putumayo y hacer muy visible el problema del narcotráfico que es un combustible tan importante en esta guerra colombiana y en las guerras contemporáneas. Creo que fue un tema muy importante; era el tiempo en que la solución militar se traducía en una guerra contra las drogas, en esa decisión de Colombia de copiarle a Estados Unidos y acatar el modelo de guerra contra las drogas. Entonces hacíamos un planteamiento completamente distinto de NO a la fumigación de los cultivos, de sacar a los cultivadores y plantear alternativas para los cultivos de hoja de coca. Entonces, en medio de planteamientos que se estaban instalando con mucha fuerza en la agenda del país, contraponíamos una agenda que hacía otra lectura de lo que estábamos viviendo. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

El relato de una mujer del Chocó da cuenta de la valentía de las mujeres que cruzaron el territorio para acompañar a sus hermanas, a pesar de los riesgos que podrían enfrentar:

> *Cuando nosotros nos fuimos para el Putumayo nos concientizaron tanto y la compañera Nubia[16] dijo: 'cuando paren, que haya retenes, que pregunten quién es la coordinadora de esto, ¿ustedes qué van a decir?' Nos habíamos preparado. Se sube el comandante de la guerrilla y pregunta: '¿Quién es Nubia Castañeda?' Y nosotras veníamos todas, todas alzamos las manos, 'yo, yo, yo'. Y el señor se queda en la puerta así y sale. Como no era la respuesta, como parecía una recocha, se bajó y seguimos. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

16 Se refiere a Nubia Castañeda, Coordinadora Regional de la Ruta Chocó de 1999-2011.



Figura 41. Mujeres portando una colcha tejida, Putumayo

DECLARACIÓN DEL MOVIMIENTO DE MUJERES CONTRA LA GUERRA EN SU MOVILIZACIÓN AL PUTUMAYO

Lo Ilícito, es La Guerra, el Desplazamiento, el Desarraigo, las Fumigaciones, la Destrucción y el Miedo.

El 25 de noviembre del año 2003 con la presencia de 3 mil quinientas mujeres provenientes del Putumayo, Cauca, Nariño, Valle del Cauca, Caquetá, Risaralda, Tolima, Huila, Santander, Barrancabermeja, Bolívar, Atlántico, Chocó, Antioquia y Bogotá, en Puerto Caicedo, nos reafirmamos en nuestras propuestas y queremos a nivel nacional e internacional expresar:

- Rechazamos el tratamiento criminal del que está siendo víctima la población de toda esta región y reivindicamos que los productores/as de la hoja de coca, sean tratados como tales, no como narcotraficantes y/o como actores armados.
- Denunciamos ante el país y la comunidad internacional la política militarista del actual gobierno el cual privilegia el uso de las armas y la fuerza para tratar problemáticas sustentadas y generadas en la pobreza, en la expropiación histórica, la marginación y la ausencia de gobernabilidad.
- Exigimos que las mujeres y los hombres del Putumayo puedan tener una voz propia y una incidencia en las decisiones en que las que se está jugando su vida, su salud, la de sus hijos e hijas y de la tierra que les da sustento.
- Que se detengan las fumigaciones que están deteriorando la salud y la vida de toda esta población y acabando con el ambiente y con los cultivos tradicionales y alternativos.
- Demandamos un acuerdo humanitario que proteja los derechos básicos de la población civil y de las mujeres en particular. El gobierno no puede continuar siendo cómplice del genocidio que se está cometiendo con las comunidades indígenas y campesinas de este territorio.
- Exigimos al estado y a los diversos grupos económicos, así como a las empresas multinacionales presentes en nuestro país asumir su responsabilidad social de los costos de la construcción de la paz, demostrando su voluntad política en una salida negociada al conflicto armado.
- El estado colombiano, en cabeza de su gobierno, debe asegurar y garantizar el derecho a la vida humana, animal y vegetal, a la integridad personal y a las condiciones de vida dignas de la población. El estado debe promover políticas incluyentes para todos los sectores de la población, que aboquen por soluciones pacíficas, que rescaten la defensa de la vida e integridad de las comunidades, que fortalezcan el tejido social, que empoderen a las mujeres y promuevan procesos reales de desarrollo regional, en aras de generar un desarrollo humano sustentable y sostenible.
- Exigimos al gobierno colombiano se instale inmediatamento la comisión de investigación científica, basadas en la sentencia del Tribunal Superior de Cundinamarca y referida a las fumigaciones con aspersión aérea, en relación con los efectos que el glifosato y otros componentes químicos y biológicos tienen en la salud de los seres humanos y en el sistema ecológico.
- Que se construyan escenarios de negociación internacional que activen el debate acerca de la corresponsabilidad de los países consumidores y contemplar la alternativa de la legalización de la droga.

Ruta Pacífica de las Mujeres
Iniciativa de Mujeres por la Paz
Mesa Nacional de Concertación de Mujeres
Putumayo, 25 de Noviembre del 2003

Figura 42. Declaración del Movimiento de Mujeres contra la Guerra, Putumayo

Movilización nacional a Quibdó (Chocó): "La guerra y el hambre no han destruido nuestra dignidad", 2004

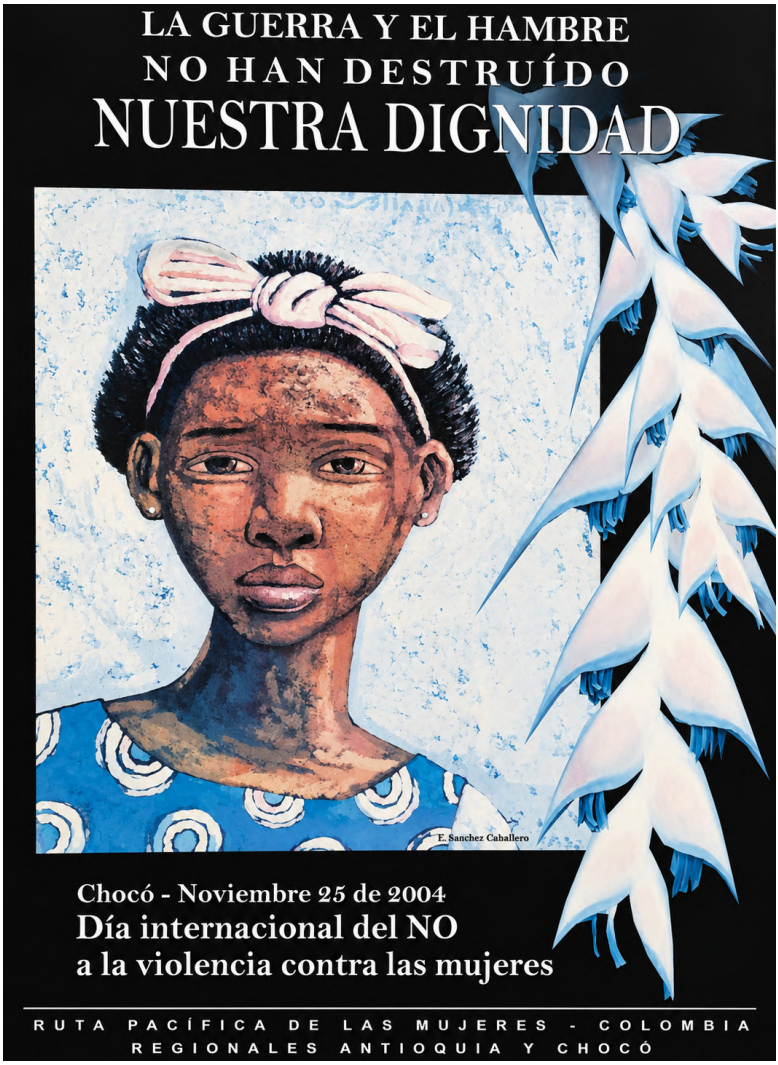


Figura 43. Pieza gráfica empleada durante la movilización de mujeres en Chocó

En el marco del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el 25 de noviembre de 2004, 3500 mujeres de diferentes regiones del país se enrutaron hacia Quibdó para denunciar y visibilizar la crisis humanitaria debido a la violación de los derechos humanos, al desplazamiento forzado y al confinamiento de mujeres y comunidades afrodescendientes e indígenas. Esta movilización fue acompañada por la consigna "Las mujeres reclamamos el derecho a la palabra y a vivir sin miedo" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). Finalmente, las mujeres no pudieron llegar al Chocó porque el Ejército de Liberación Nacional (ELN) incendió tractomulas y los buses tuvieron que devolverse por seguridad. Ante la restricción a la libre movilización de las mujeres que se dirigían hacia el Chocó, la Ruta Pacífica Regional Antioquia realizó, el 25 de noviembre, tres plantones de Mujeres de Negro en Medellín, Ciudad Bolívar y Carmen del Atrato en solidaridad con las acciones realizadas por las mujeres del Chocó. El plantón de Medellín convocó a la mayoría de las organizaciones sociales, que de manera solidaria se unieron a la denuncia por la violación al derecho a la movilización, ocasionada por los actores del conflicto armado colombiano *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*.

Acciones paralelas en el marco del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, 2004

El 25 de noviembre de 2004, las nueve regionales de la Ruta Pacífica se movilizaron por medio de plantones de Mujeres de Negro, acciones de carácter académico y acciones de incidencia y cabildeo al interior de cada una de sus regiones.

En Bogotá, en alianza con Asapaz y la Casa de la Mujer, la Ruta Pacífica realizó un encuentro sobre mujer y desplazamiento, con la participación de 200 mujeres. Las mujeres en condición de desplazamiento, que hacen parte de la Ruta Pacífica, presentaron una reflexión-testimonio sobre los efectos del desplazamiento en ellas y llevaron sus artesanías para ser expuestas en una muestra llena de color.

En Bolívar, la Ruta Pacífica organizó el seminario "Construyendo Sororidad entre las Mujeres" con 200 mujeres para reflexionar sobre la capacidad que las mujeres tienen para construir de manera creativa y recreativa propuestas sororas para enfrentar conflictos a través de expresiones artísticas como el teatro, la danza, la música, la poesía, entre otras.

Las mujeres caucanas reflexionaron sobre la violencia sexual y los efectos del conflicto armado en la vida de las mujeres con la participación de aproximadamente 400 personas.

Santander puso el tema de la violencia sexual contra las mujeres en las agendas de las organizaciones sociales y de la opinión pública a través del Encuentro "Por un cuerpo, una casa, un país y un planeta libre de violencias", que contó con invitadas internacionales, nacionales y locales y la asistencia de 180 mujeres. Este fue acompañado por acciones de denuncia ante las autoridades locales y departamentales para visibilizar la situación de violencia a la que estaban sometidas las mujeres del departamento y un acto simbólico de danza de mujeres y niñas de la Ruta, realizado en el parque de Bucaramanga bajo el lema "Mujeres libres de violencia".

En Risaralda, la Ruta Pacífica organizó el foro "Voces y pensamiento de mujeres" para reflexionar sobre la verdad, la justicia y la reparación. En este foro confluyeron 150 mujeres y muchas de ellas dieron su testimonio como víctimas de la guerra. Las mujeres colectivamente construyeron estrategias de visibilización y de exigencia para que los procesos de negociación efectivamente tengan en cuenta la verdad, la justicia y la reparación. Además, 150 mujeres de La Virginia, Santa Rosa, Dosquebradas y Manizales se movilizaron por las calles de Pereira.

En el Valle del Cauca, la Ruta Pacífica organizó conversatorios en torno al tema de la violencia contra las mujeres en la vida privada y en la vida pública, especialmente sobre la violencia fruto del conflicto armado. Lograron movilizar a 500 mujeres para un plantón de Mujeres de Negro en torno a la violencia que sufren. Además, realizaron un encuentro con todas las organizaciones que trabajan sobre violencias contra las mujeres para avanzar en la articulación en favor de las mujeres víctimas.

En el Putumayo, setenta mujeres de varios municipios participaron en un foro que concentró la discusión y los testimonios en el tema de la salud de las mujeres en el marco de las fumigaciones con glifosato. Este encuentro dio continuidad a un debate que se había abierto en la movilización en noviembre de 2003. La realización del foro permitió fortalecer un proceso de red de mujeres del Alto, Medio y Bajo Putumayo. Como cierre del foro se realizó una marcha en Puerto Caicedo de Mujeres de Negro como expresión de resistencia pacífica acompañado de un acto simbólico.



Figura 44. Pieza textil con una consigna de paz y defensa del territorio, Chocó

En el Chocó, bajo la consigna de "Que vuelvan los peces al río y se vayan lo guerreros", 280 mujeres del Chocó se movilizaron desde Quibdó hasta Tanguí a través del río Atrato como un acto de denuncia del desplazamiento y del confinamiento de la población chocoana. Se realizó un acto simbólico de reparación con las mujeres de Tanguí, cuya población se ha resistido a desplazarse a pesar del acoso de los actores armados y donde se destacó la fortaleza de las mujeres que están liderando el proceso organizativo. En Quibdó se realizó un plantón de Mujeres de Negro donde nuevamente insistieron y exigieron a los actores legales e ilegales "que no obliguen a la población civil a tomar partido en la confrontación, que no asesinen a quienes no queremos la guerra, que no destruyan la tradición y la cultura y que nos dejen vivir en paz" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*.



Figura 45. Participantes en la movilización hacia Popayán

Movilización nacional a Popayán (Cauca), 2005

El 23 y 24 de julio de 2005, más de 1300 mujeres de distintos rincones del Cauca, de otras regiones de Colombia y de otros países, recorrieron los municipios de Toribío, Jambaló y Caldono en solidaridad con quienes viven en medio del conflicto. Las mujeres se enrutaron hacia Popayán como un acto de solidaridad con las comunidades indígenas del Cauca. En una sola voz, las mujeres se movilizaron por el derecho a la vida, a los territorios y a no ser parte de la guerra. El objetivo de la movilización era, por un lado, llevarles la voz solidaria de las mujeres a las comunidades indígenas y acompañar las denuncias por persecución, violación de derechos humanos e infracción del derecho internacional humanitario por parte de actores armados, ya que estos hechos victimizantes provocaron su desplazamiento y por ende su desarraigo territorial y cultural. Por otro lado, era exigir justicia para los atropellos y violaciones a los derechos humanos, reparación económica, social y cultural de las comunidades caucanas en condiciones de dignidad y el respeto y cumplimiento del DIH *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*.

Figura 46. Participantes en la movilización hacia Popayán



Movilización a Quibdó, (Chocó): "Ni la guerra que nos destruye ni la paz que nos oprime, porque queremos vivir libres y dignamente", 2005

El 23 de noviembre de 2005, en el marco del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, mujeres de las nueve regionales de la Ruta Pacífica se movilizaron a Quibdó para reunirse con las mujeres chocoanas. 3000 mujeres se enrutaron motivadas por la necesidad de seguir firmes en su apuesta por defender la vida digna y rechazar la guerra. Las mujeres de la Ruta Pacífica fueron acompañadas por mujeres y hombres de otras organizaciones y movimientos sociales que se movilizaron en solidaridad con las mujeres chocoanas y para pedir públicamente que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad para la población chocoana. Las mujeres expresaron su deseo de vivir en territorios libres de armas e imposiciones, bajo la consigna "Ni la guerra que nos destruye ni la paz que nos oprime, porque queremos vivir libres y dignamente." La movilización fue acompañada por un acto simbólico de memoria y reparación y un foro para conocer los efectos de la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b, p. 2)*.

Esta movilización al Chocó es otro hito que tuvo un impacto significativo en las mujeres que participaron (Comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2023), particularmente por la situación compleja y difícil en la que se encontraban las mujeres chocoanas y que hasta este momento no ha sido conocida en otras regiones del país. Ver la pobreza que padecían particularmente las mujeres desplazadas, dejó un impacto fuerte en las mujeres que vinieron de otras regiones, como cuentan mujeres del Putumayo, Bolívar y Valle del Cauca: "En la movilización que fuimos al Chocó me impactaron mucho los testimonios de compañeras que fueron víctima y, sobre todo, las condiciones deprimentes en que vivían los niños, las compañeras, las personas de la tercera edad" *(Comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2023)*.

> *De allá de mi territorio (Putumayo) fueron siete compañeras y fue algo muy importante porque la impresión que trajeron las compañeras también era contra la militarización, los grupos al margen de la ley, el asedio de la guerrilla, los paramilitares, pero también por la pobreza. A pesar de que el Chocó es tan rico en naturaleza, es muy pobre en todos los servicios de calidad de vida. Entonces ellas me contaron que lo que más les impresionó fue eso, la pobreza del departamento. Este evento fue muy importante. (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022)*



Figura 47. Participantes en la movilización al Chocó

De todas las rutas que yo estaba hasta hoy la que más me ha impactado es la del Chocó, porque yo nunca había sentido un desplazamiento, y allá sentía un desplazamiento cuando me puse a sentarme en el coliseo y ver todas las mujeres con sus colchonetas, con todo lo que llevábamos, y eso para mí fue impactante. Allí lloré impresionante; sentí y vi lo que era un desplazamiento... y eso me aferró más. (Mujer mestiza 5, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Sandra Liliana Luna Delgado, excoordinadora de la Ruta Pacífica regional Santander, relata cómo este viaje no solamente significó un afrontamiento de las mujeres con otra realidad, sino también una experiencia que despertó la solidaridad entre las mujeres, por lo cual específicamente esta movilización muestra la fuerza interna del movimiento Ruta Pacífica:

> *Las mujeres llegan y ven la realidad de las mujeres chocoanas, para ellas fue muy impactante a pesar de que aquí son mujeres pobres. Bucaramanga tiene una situación que yo creo que es un elemento muy protector y es que no ves esas diferencias significativas entre clases. (...) Por un lado, y dos, Bucaramanga es un municipio que siempre ha gozado de una muy buena calidad de vida, entonces tú puedes encontrar un asentamiento que tiene agua y luz, tiene todo, así que sean de madera, pero lo tienen. Es muy distinto a cómo ves la realidad en otros municipios, entonces las mujeres cuando estuvieron allá y vieron la realidad de las mujeres chocoanas, ellas dijeron, 'pero ¿cómo así? O sea, eso es peor, somos pobres, pero vivimos en un paraíso.' Y llegaron y llegamos muertas,*

molidas, eso fue una cosa súper compleja, y llegamos y al día siguiente si no estoy mal, estábamos haciendo un plantón por las mujeres del Chocó, pero además haciendo una recogida, se mandó un mercado de las mismas mujeres. Entonces esa movilización es muy significativa. (...) Eso es por lo que digo, no es tanto lo político, sino la misma fuerza al interno de la Ruta. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Otro aspecto que marcó a las mujeres fue el viaje mismo para llegar hasta el Chocó.

La otra movilización que fue muy significativa, muy dura, fue la movilización al Chocó, creo que es una movilización inolvidable por cómo fue, por lo que tocó vivir en el trayecto y por llegar a una zona totalmente abandonada, incluso abandonada por el Estado colombiano. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

36 horas. Fue horrible ese viaje, porque como había muchos derrumbes en la vía acá por Risaralda, entonces tuvimos que dar la vuelta por Polo Bolo que es por Antioquia y nos tardamos un montón, impresionante, dormíamos en el bus, nos teníamos que bajar del bus para echarles piedras a las llantas porque se quedaban allá atascadas, era impresionante. Nos tapamos allí entre nosotras. Sin bañarnos muchos días. Fue espectacular, no lo olvido. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)

La primera movilización fue al Chocó, me impactó demasiado por esos caminos, por esas trochas, donde llueve mucho y se nos pararon los buses en la ida al Chocó. (...) Era la Santísima Virgen que nos iba cuidando en este trayecto, porque había muchos deslizamientos, fue horrible, un bus que se enterró, nosotras las mujeres nos bajamos, entre todas recogimos piedras, las pusimos en las llantas y empezamos a ayudar a empujar el bus, hasta que salimos. Eso fue impresionante; esa unión entre mujeres, eran muchísimos buses, creo que 23, y muy lindo ese recibimiento, me impactó mucho. (Línea de Tiempo, Regional Santander, 2021)

Sandra Liliana Luna quien en ese momento coordinaba, junto con otras compañeras el viaje, cuenta cómo las mujeres se quedaron sin comida en la carretera por la noche:

Otra movilización que impactó a las mujeres es la movilización al Chocó, impactó mucho por lo que significó en términos de la movilidad. (...) Allí tuvimos que quedarnos en la carretera a dormir, porque pasamos 23 horas, casi no llegamos por todo lo que significó ir hasta el Chocó, fue muy complejo, era una época en que había muchas lluvias, no había carretera, nos tocó dormir, se nos acabaron

> *los alimentos, fue una movilización muy, muy dura. (...) Fue una movilización en la que se nos acabó la comida, los buses se estancaron, entonces fue una movilización muy fuerte por lo que significó. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Otro aspecto por el cual esta movilización en específico quedó grabada en la memoria de las mujeres fue haberse movilizado a una región no solamente desconocida y en cierta forma invisibilizada, sino también de alto riesgo. Eso muestra una vez más la valentía de las mujeres nutrida por la sororidad con otras mujeres y el deseo de acompañarlas. En palabras de una mujer del Valle del Cauca: "No estamos solas y ningún territorio, por complejo que sea, nos detendrá" *(Línea de Tiempo, Regional Valle del Cauca, 2021)*.

> *Cuando fuimos al Chocó, impresionante, el sentir uno que hay un pueblo olvidado, que no se acuerdan de estos niños pobres; entonces, uno ponerse en las condiciones de ese pueblo, a encontrarse con ellos, al lado, con los indígenas, porque cuando vamos a la movilización, eso es lo que hacemos. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*



Figura 48. Recorrido terrestre de la movilización hacia el Chocó

También era de gran importancia para las mujeres chocoanas, lo que indica la línea de tiempo del Chocó en la cual esta movilización salió varias veces, sobre todo, por poder visibilizar a través de su manifiesto lo que vivían en la región. Según cuentan las mujeres en las entrevistas, las mujeres chocoanas las estaban esperando con mucha alegría.

El saber que la Ruta, tras más de 48 horas en movimiento hacia el Chocó, con todas las dificultades que había, con las varadas, con la carretera pésima y llegar y encontrar que las mujeres nos estaban esperando. Eso me conmovió profundamente. Y la alegría de estas mujeres cuando nos vieron llegar. Pues, habían pasado 48 horas de recorrido para llegar allá, eso impacta a cualquiera. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

> *Tan divinas siempre recibirnos todo este montón de mujeres con lo que ellas saben hacer. (…) nos recibieron con jugo de borojó, de chontaduro, también allí uno aprende que uno no puede decir que 'no' a lo que se le están dando, ¿cierto? Y es también como la reciprocidad y realmente hacerse parte de este colectivo. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Movilización, una apuesta por la salida a la crisis humanitaria

La Ruta pacífica de Mujeres ha construido una historia de solidaridad con las mujeres y los pobladores de diferentes lugares del país afectados por la guerra. Hemos emprendido nuestra marcha una y otra vez para visibilizar lo que le ocurre a las mujeres, para denunciar las situaciones de injusticia e impunidad y para exigir acciones del Estado frente a esas realidades.

En el 2001 viajamos a la ciudad de Barrancabermeja, en el 2002 las mujeres caminamos juntas por las calles maltratadas de la comuna 13 de Medellín, en el 2003 nos dirigimos al putumayo para rechazar las fumigaciones que conducen a la miseria, en el 2004 hicimos una pre-movilización al Chocó, en julio de este año nos solidarizamos con las mujeres del Cauca, región de luchas y resistencias, y el próximo 25 de noviembre, en el marco del día internacional del NO a la violencia contra las mujeres, la Ruta llegará hasta Quibdó. Un acto simbólico de memoria y reparación, una gran marcha y un foro para conocer los efectos de la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres, harán parte de la movilización nacional de mujeres al Chocó.

Creemos que en este momento histórico donde el conflicto armado se intensifica en algunas regiones, donde las organizaciones comunitarias siguen siendo duramente golpeadas y donde nuevas dinámicas de lucha por el poder se configuran, las mujeres debemos seguir jugando un papel determinante en la defensa de los Derechos Humanos y en la apuesta por una salida negociada al conflicto armado.

Es necesario mantener nuestra memoria colectiva pues partir del olvido solo conducirá al no reconocimiento de nuestra historia, las comunidades negras e indígenas que habitan el departamento del Chocó tienen un reto mayor frente a la defensa de su historia y sus raíces, que es en últimas la defensa de sus territorios ancestrales.

Las mujeres de la Ruta pacífica acompañamos a las mujeres del Chocó porque seguimos creyendo en la solidaridad, creemos también en la fuerza de las palabras, creemos en el símbolo, el rito y el poema, a través de ellos conjuramos el miedo y seguimos adelante, exigiendo, nombrando, visibilizando, y construyendo.

Figura 49. Movilización, una apuesta por la salida a la crisis humanitaria

Propuestas

Para enfrentar la Crisis Humanitaria que vive el departamento del Chocó y que afecta de manera diferencial a las mujeres, niñas niños, los grupos, organizaciones y mujeres que integran la Ruta Pacífica, proponemos:

* Que los procesos de paz que se adelanten en el país, se realicen en el marco de la negociación política, el respeto a los derechos humanos de mujeres y varones, la no militarización de la vida civil y de verdad, justicia y la reparación. Dichos procesos deben tener como marco la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del 2000.

* Al Congreso de la República, al gobierno nacional y local formular medidas de emergencia que permitan enfrentar la crisis humanitaria que vive el Chocó y asignar recursos que faciliten su superación. Las medidas deben tener en cuenta la situación de las mujeres y las niñas e incluir la participación de las organizaciones sociales y de los grupos de mujeres.

* Al Congreso de la República, realizar de manera inmediata el control político al gobierno colombiano, para que dé cumplimiento a la Sentencia T-025 de la Corte Constitucional acerca de la protección y restitución de los derechos de las personas en situación de desplazamiento forzado y de las mujeres que viven el desplazamiento.

* A las autoridades estatales del orden nacional y local, el respeto a los territorios que ancestralmente han sido propiedad de las comunidades afro-descendientes e indígenas y la vinculación de dichas comunidades y de las mujeres, en los proyectos de desarrollo de la región.

* A las organizaciones del Estado la información desagregada por sexo, edad y etnia acerca de la situación de los derechos humanos de las mujeres y niñas chocoanas en el marco del conflicto armado.

Ni guerra que nos destruya,
Ni paz que nos oprima.

25 de Noviembre 2005
Día Internacional del No
a la Violencia contra las Mujeres

Encuentro Nacional de Mujeres: Verdad, Justicia y Reparación, Bogotá, 2006

El 23 y 24 de noviembre de 2006, en el marco de la conmemoración de los diez años del Día Internacional para Eliminar la Violencia contra la Mujer, se realizó el Encuentro Nacional de Mujeres: Verdad, Justicia y Reparación, bajo el lema "Con silencios no hay justicia ni paz", en Bogotá. El objetivo principal era generar un espacio para la discusión sobre verdad, justicia y reparación para las mujeres en contextos de negociación y construcción de paz, y analizar la situación del país y, en particular, de las mujeres y niñas víctimas del conflicto armado. Otro tema del debate eran los efectos de la desmovilización paramilitar en la vida y el cuerpo de las mujeres y las acciones que se deberían emprender para contrarrestarlos. Además de las 500 mujeres diversas que llegaron desde diferentes regiones del país para participar, fueron invitadas expertas nacionales e internacionales en temas como derechos humanos y DIH, derecho a la verdad, justicia y reparación, mediación comunitaria, justicia y género, violencia sexual y conflicto armado. Por parte de la Ruta Pacífica participó la coordinadora nacional, Marina Gallego, como ponente sobre los procesos de verdad, justicia y reparación para las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 13)*.

Declaración final: Encuentro Nacional de Mujeres

"La Ruta Pacífica de las Mujeres hoy, nuevamente, reafirma su compromiso indeclinable con el ejercicio de una política que privilegia el bien colectivo y a las mujeres como sujetas protagonistas de su destino. El ejercicio de una política en la que el diálogo y el reconocimiento del otro y la otra se privilegien sobre el uso de la fuerza y la violencia; por ello, continuaremos exigiendo una salida política negociada al conflicto armado colombiano y el derecho a la verdad, la justicia y la reparación, a la memoria y la garantía de no repetición con sentido para las mujeres. Vindicamos un modelo de justicia que tenga la pretensión de transformar las situaciones de subordinación y opresión por razón de sexo, raza, opción sexual o condición económica. Un modelo de justicia en el cual exista espacio para el reconocimiento de las voces y necesidades de las mujeres y en especial las voces de las mujeres víctimas de las guerras públicas y de las guerras privadas.

En este "Encuentro Nacional de Mujeres, verdad, justicia y reparación" han participado mujeres de diferentes regiones del país. Ellas han dado testimonio de las atrocidades de la guerra, al tiempo que su fuerza nos ha alimentado y fortalecido para continuar en el proceso de la argumentación, de la movilización, de la sororidad, realizando acciones contra la guerra y vindicando un país y una casa con democracia y en paz.

Este ha sido un evento polifónico en el cual hemos escuchado la diversidad de las voces de las mujeres. Con sus palabras quebradas y su dolor nos han recordado, hasta donde están marcadas en sus pieles las huellas de la barbarie... Voces que han expresado las múltiples violencias que viven las mujeres en lo privado y lo público.

Historias de vida que nos recuerdan la impunidad secular que han soportado las mujeres agredidas, desarraigadas, violadas, asesinadas, desaparecidas de su territorio tierra, y territorio cuerpo. Cuerpos que a pesar de todo resisten, cuerpos testigos, cuerpos sobrevivientes de las guerras y las violencias.

Verdad, justicia y reparación significa la lucha contra la impunidad que para las mujeres se manifiesta de múltiples formas, carencia de información, de investigación, juzgamiento, permisividad, estrategias evasivas para que los responsables no cumplan con la reparación de la mujer víctima, intimidando a la víctima y a su entorno familiar. Estas situaciones se constituyen en obstáculos para que la justicia sea una realidad en la vida de las mujeres.

No hay una fórmula única para llegar a la justicia, la verdad y la reparación. Se requieren diferentes alternativas, mecanismos y acciones que respondan a las realidades de cada contexto en el marco de los derechos humanos y el significado feminista de la guerra.

Figura 50. Declaración final: Encuentro Nacional de Mujeres

Los procesos de verdad, justicia y reparación son oportunidades para crear nuevos discursos y generar espacios sociales, económicos y políticos alternos, donde el diálogo y la diversidad sean una realidad, donde se practiquen relaciones de poderes que no opriman, donde se creen otros paradigmas.

Un proceso de Verdad, Justicia y Reparación que no cuestione al patriarcado y no aplique una lógica y ética feminista en sus acuerdos y cumplimientos, esta condenado a perpetuar los conflictos armados y por ende, las estructuras del patriarcado que los generan, sostienen y legitiman.

La Ruta Pacífica nació en el cruce de las balas y en el fortalecimiento del militarismo, "y ha resistido". Es una propuesta feminista que ha crecido y se ha fortalecido. Que proyecta sus metas y logros, mediante el ejercicio y la puesta en escena de múltiples voces, deseos, sueños y rebeldías. Y desde ahí, desde el otro lugar, continúa invitando a que rechacemos la guerra, el rescate a sangre y fuego y la militarización de nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Hoy como nunca la historia de las mujeres nos enseña que la Verdad tiene que tener cuerpos y voces de mujeres, que la verdad implica saber "por qué", que la verdad es creer en la víctima para que se pueda reparar lo que las violencias destruyen.

Hoy como nunca la historia de las mujeres nos enseña que la Justicia para las mujeres es, en la práctica, impunidad, es incredulidad. Queremos entenderla como la necesidad de la convivencia colectiva que nos beneficie a todos y todas, es el imperativo de ir más allá de lo judicial para transcender en una cultura de la justicia.

Hoy como nunca la historia de las mujeres nos enseña que el dolor no tiene reparación, que la reparación no es alimentar el odio, pero tampoco perdonar sumisamente.

La reparación para las mujeres va más allá del dinero, pasa por lo colectivo, por reconocer el daño. "Una sociedad que repara, tiene posibilidad a un futuro distinto." "Que al menos nos devuelvan parte de lo que teníamos cuando nos desplazaron, que no nos tiren una carta cheque como un favor, merecemos dignidad". "La ley de justicia y paz repara a los victimarios".

Las y los invitamos a construir condiciones para que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad para todas las mujeres que han sido víctimas de la guerra armada y de la guerra silenciosa, cotidiana, íntima, continua y profundamente destructiva que realizan los varones contra las mujeres a lo largo y ancho del país.

Bogotá,
24 de noviembre de 2006

Jornada Internacional de la No Violencia contra las Mujeres, 2006

Entre el 21 y el 28 de noviembre de 2006, en el marco del Día Internacional para Eliminar la Violencia contra la Mujer, la Ruta Pacífica desarrolló la Jornada Internacional de la No Violencia contra las Mujeres de forma paralela en las diferentes regiones, con actividades dirigidas a sensibilizar sobre los efectos de la violencia en la vida y el cuerpo de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 14). En alianza con otras organizaciones de mujeres[17], las mujeres de la Ruta Pacífica del Chocó, Santander, Valle del Cauca, Cauca, Bolívar, Antioquia, Risaralda y Putumayo convirtieron esta jornada en una expresión simbólica y cultural de rechazo al conflicto armado, a través de movilizaciones, plantones, eventos culturales y académicos con los cuales expresaron su rechazo a la guerra y a la salida militar al conflicto. De las actividades realizadas destacaron los plantones que se organizaron en todas las regiones para visibilizar las violencias contra las mujeres, para exigir los derechos de las mujeres a la verdad, justicia, reparación y no repetición, y para rechazar la salida militar al conflicto armado. Los eventos académicos se enfocaron mayoritariamente en reflexionar y visibilizar el informe *Efectos de la (des)movilización en la vida y el cuerpo de las mujeres en Colombia*. Otro tema central era el acuerdo humanitario y las alianzas para lograrlo *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 15)*.

17 Chocó: Red de Mujeres Chocoanas; Santander: Fundación Mujer y Futuro y Red Metropolitana de Mujeres; Putumayo: Mesa de Mujeres del Putumayo; Bolívar: Colectivo Mujer y Calidad de Vida; Antioquia: Corporación para la Vida Mujeres que Crean y la Corporación Vamos Mujer



Figura 51. Mujeres de Negro, Yolombó

Encuentro de víctimas, 2006

La experiencia de las mujeres víctimas ha mostrado que frecuentemente no denuncian hechos victimizantes, sea por temor a una retaliación —no solamente para ellas, sino también para sus familias— porque lo quieren olvidar o porque no encuentran un espacio para hacerlo. El encuentro de víctimas que la Ruta Pacífica organizó, les abrió este espacio donde ellas mismas fueron las protagonistas, no solo porque en número superaron a los hombres, sino porque se evidenció que son las víctimas principales de la guerra por los impactos que esta ha traído tanto a sus territorios, como a sus comunidades, familias y cuerpos. En este encuentro, se escucharon distintos testimonios de las mujeres, especialmente de la Mesa de Mujer, además de cinco ponencias. Las mujeres elaboraron propuestas de reparación individual y colectiva y de los derechos integrales a la verdad, a la justicia y a la reparación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 5)*.

Movilización a Yolombó (Antioquia), 2006

En 2006, la Ruta Pacífica de Antioquia, con un fuerte protagonismo de la Corporación Vamos Mujer, realizó una movilización regional a Yolombó, en Antioquia (Línea de Tiempo, Regional Antioquia, 2022). Una de las mujeres que participó en esta movilización cuenta por qué para ella ha sido un hito importante:

> *Una de las movilizaciones que más me marcó fue la de Yolombó, antes de que asesinaran a Marina Vergara*[18]*, una de las mujeres integrantes de la Ruta. Y me marcó muchísimo porque ella llevó una muñeca, que muchas querían esta muñeca, en la noche antes de la movilización y Marina decidió darme a mí en el cuarto, porque fue hecha, o sea, era una muñequita distinta, fue hecha con sus manos,*

18 Olga Marina Vergara era una defensora de derechos humanos y lideresa de la Ruta Pacífica Antioquia. Fue asesinada, junto con otros miembros de su familia, el 24 de septiembre de 2008 en Medellín.

tejida. Recuerdo mucho esa movilización, porque hemos ido a varias movilizaciones a Yolombó, pero esa es la que tengo más grabada en la memoria. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Foro "Verdad, justicia y reparación para las mujeres víctimas del desplazamiento forzado", *Bogotá, 2007*

El 8 de marzo de 2007, organizaciones feministas y de mujeres organizaron en Bogotá el foro "Verdad, justicia y reparación para las mujeres víctimas del desplazamiento forzado". Entre ellas se encontraban la Corporación Casa de la Mujer, la Red de Mujeres en Acción hacia el Futuro y la Ruta Pacífica, que invitaron a mujeres en situación de desplazamiento, quienes expresaron sus problemáticas y reflexiones en relación con los impactos específicos de la violencia, el desplazamiento y el conflicto armado en sus vidas. De este foro surgió el compromiso del magistrado de la Corte Constitucional Manuel José Cepeda Espinosa, quien había sido invitado, de convocar una audiencia técnica de información. Esta se realizó en mayo de 2007 con el objetivo de encontrar soluciones frente a los incumplimientos de la Sentencia T-025 de 2004, que ordenó la implementación de programas para contrarrestar la situación de vulneración de los derechos constitucionales de la población desplazada. En dicha audiencia, las mujeres en situación de desplazamiento volvieron a llevar sus voces y reflexiones, esta vez ante la máxima corporación de justicia del país. Como resultado, la Corte Constitucional impartió una serie de órdenes e hizo seguimiento a la situación de las mujeres y, finalmente, profirió el Auto 092, a partir de una investigación exhaustiva basada en informes de organizaciones de personas en situación de desplazamiento, organizaciones de mujeres, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Amnistía Internacional y las entidades competentes del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada. El Auto 092 reconoce el impacto desproporcionado, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, del conflicto armado interno sobre las mujeres colombianas, lo cual constituye un resultado de las luchas de las mujeres por avanzar en la transformación social y política hacia el derecho de todas a vivir una vida libre de violencias *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2008, p. 3)*.

Movilización a Rumichaca (frontera entre Colombia y cuador): "Militarismos = Violencias", 2007



Figura 52. Pieza gráfica utilizada durante la movilización a Rumichaca

El contexto político y social de 2007 estaba marcado por las dinámicas del conflicto armado y por las políticas del gobierno del presidente Álvaro Uribe en materia de seguridad, así como por una crisis humanitaria que agravó las condiciones

de vulnerabilidad y las violaciones de derechos humanos que enfrentaban las mujeres. Las manifestaciones de violencia derivadas del conflicto habían provocado, entre otros efectos, el desplazamiento forzado de más de dos millones de personas. Muchas de las mujeres víctimas del desplazamiento no solo padecían la falta de respuestas adecuadas por parte del Estado, sino también situaciones de discriminación en las comunidades receptoras. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2007 alrededor de 250.000 colombianas y colombianos se habían refugiado en departamentos fronterizos con Ecuador, huyendo de los actores armados y de las fumigaciones (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 7). Las condiciones de vulnerabilidad a las que estaban expuestas las mujeres —en particular aquellas refugiadas y en situación de desplazamiento— se agravaron por la extrema militarización que, bajo la política de seguridad democrática, controlaba la movilidad de la población sin garantizar las condiciones de seguridad que esta, y especialmente las mujeres, requerían *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 8)*.

Para visibilizar esta situación, el Movimiento de Mujeres contra la Guerra, con el protagonismo de la Ruta Pacífica y la OFP, convocó a una movilización binacional en Rumichaca, en la frontera colombo-ecuatoriana, el 23 de noviembre, "para unir nuestras voces y cuerpos en contra de la militarización, el desplazamiento y la muerte; en la búsqueda de una solución política y en la exigencia de verdad, justicia y reparación" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 8). El objetivo central de esta gran marcha era "visibilizar la situación de desplazamiento y refugio de las mujeres del sur del país en la frontera con Ecuador y establecer una agenda binacional para el abordaje de esta problemática" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 8)*.



Figura 53. Acción colectiva durante la movilización a Rumichaca

El 22 de noviembre, más de 2000 mujeres de distintas regiones del país se movilizaron hacia Rumichaca, siguiendo esta convocatoria y con el propósito de visibilizar las situaciones de violencia, desplazamiento, refugio, empobrecimiento y discriminación que padecían las mujeres en medio del conflicto armado en la zona fronteriza. Esta acción movilizadora también constituyó un rechazo a la política de seguridad democrática, que había propiciado una mayor militarización del territorio colombiano *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 7)*.

En palabras de una de las mujeres que participó: "Me acuerdo de que la Ruta había hecho su primera caminata a la frontera con Ecuador para apoyar toda esa dinámica binacional y fronteriza del desplazamiento y el refugio de muchas mujeres y sus familias en Ecuador" (Coordinador Territorial, Casa de la Verdad Santander, comunicación personal, 4 de octubre de 2021). Otra de las mujeres recuerda: "No solamente aquí en Colombia, también ayudamos a las vecinas de Ecuador; en una marcha estuvieron, y exigimos justicia frente a la violencia contra las mujeres de este país" *(Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022).*

Figura 54. Mujeres indígenas participantes en la movilización hacia Rumichaca





Figura 55. Performance y arte corporal durante la movilización a Rumichaca

Al igual que en movilizaciones anteriores, las mujeres articularon simbología y creatividad para construir propuestas orientadas a la solución política del conflicto armado y a la construcción de una paz duradera con verdad, justicia y reparación.

Esta movilización también fue percibida por varias mujeres como un hito importante en la trayectoria de la Ruta Pacífica. Dunia León resalta que, en ella, las mujeres de la Ruta Pacífica apostaron por las mesas de diálogo y negociación, aun cuando se realizó años antes del inicio de las negociaciones de paz:

> *Cuando hicimos la movilización a Rumichaca, me acuerdo de que Bolívar llevó como símbolo una mesa. (...) Nuestro propósito era armar la mesa mitad para allá y mitad para acá para que todas se sentaran en la mesa. Y posterior a eso hicimos la movilización de "¡Todas y todos a la mesa! Negociación política del conflicto ya". Entonces creo que la Ruta ha sido muy visionaria. Se nos ocurren las cosas y luego uno ve que suceden. (...) Somos brujas porque nosotras invitamos a que se sentaran en la mesa y eso todavía ni en pensamiento estaba. Cuando fuimos a Rumichaca, había presión, por eso no nos podíamos perder la Habana, pues, si nuestra propuesta era que se sentaran en la mesa y negociaran. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

La movilización a la frontera con Ecuador también fue percibida como un acto histórico y de mucho impacto para las mujeres:

> *En 2007 fuimos a la frontera con Ecuador; a mí me encantó esta movilización. Ir desde Pereira a la frontera con Ecuador. Yo sentía que era el momento de las movilizaciones; siempre tenía la sensación de que estamos haciendo historia y de que era muy importante lo que estábamos haciendo. (...) A veces es difícil asumirse como este sujeto histórico. Pero, en realidad, la Ruta puede encarnar esa posibilidad. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

A mí, la que me impactó fue cuando llegamos a la frontera entre Ecuador y Colombia. Te cuento que, inclusive, de solo pensarlo me emociono; es que eso fue impresionante: esa berraca montaña, cruzada por estos casi 30 buses, eso realmente produjo una conmoción, se vio todo eso. El impacto que produjo cuando la Ruta Pacífica llega en una movilización; la gente siente y uno siente, es una esperanza. Como que dices: se acordaron de las mujeres de este pueblo, de esta ciudad, de este problema. Allí, en la frontera entre Ecuador y Colombia, el objetivo que nosotras llevábamos era conseguir que pararan la aspersión de glifosato, porque eso estaba ocasionando cáncer y problemas en toda la comunidad. (…) La Ruta Pacífica consiguió que eso se lograra, ¿por medio de qué? De la movilización. Porque, inclusive, se leyó un documento que iba directamente tanto para el gobierno de Colombia como para los derechos humanos. Y, a través de eso, la Ruta Pacífica consiguió detener la aspersión; eso fue grande. A mí me produjo mucho impacto. Siento que la Ruta, cuando se moviliza, lleva ese mensaje por todo el camino. (Línea de Tiempo, Regional Valle del Cauca, 2021)

Figura 56. Plantón con colcha en la movilización a Rumichaca





Figura 57. La Guardia Indígena durante la movilización hacia Rumichaca

Movilización a Villarrica (norte del Cauca) en solidaridad con la Minga de Resistencia, 2008

En octubre de 2008, el movimiento indígena convocó a la gran Minga de Resistencia, cuyo objetivo fundamental era iniciar un diálogo con el resto del movimiento social y con el gobierno. El 14 de octubre, alrededor de 15.000 indígenas, reunidos en La María, en el municipio de Piendamó —territorio de diálogo, convivencia y paz—, fueron brutalmente agredidos por la fuerza pública mientras bloqueaban la carretera Panamericana con el fin de ser escuchados por el gobierno nacional. Una persona murió y 87 más resultaron gravemente heridas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 22). El 23 de octubre, la Ruta Pacífica, junto con Comunitar y en alianza con las mujeres del Programa Mujer Indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), la Coordinación Departamental de Mujeres y la Coordinación Juvenil del Cauca, decidió solidarizarse con la Minga social y comunitaria y convocó a una marcha hacia Villarrica, en el norte del Cauca, para sumarse a las expresiones de rechazo frente al contexto político de presión y a la ausencia de diálogo del gobierno con el movimiento social (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 23). Alrededor de 700 mujeres se unieron a la marcha, exigiendo salidas negociadas al conflicto armado, la defensa y protección de los territorios, del cuerpo y de la tierra, de los procesos organizativos y la transformación de una sociedad marcada por la acción autoritaria y patriarcal.

> *Las mujeres caminamos la palabra para exigir, para colocar en lo público lo no-nombrado, lo oculto, lo invisible, las violencias contra las mujeres que se atreven, que luchan. En la Minga, las mujeres caminamos la palabra con creatividad y el deseo presente en cada poro de nuestra piel por construir con las otras, con las diversas, un camino para la desmilitarización de nuestros territorios, un camino para las soluciones pacíficas, un camino para la dignidad, un camino para la soberanía y la autonomía. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 23)*

Foro "La paz es un derecho para las mujeres", *Bogotá, 2009*

Ante la crisis humanitaria del país, mujeres de diversas organizaciones se unieron para reafirmar su papel en la búsqueda de la paz, exigir un alto a la guerra y proponer el diálogo, la negociación y la concertación como única vía para la pacificación. Esta exigencia fue articulada por ¡Mujeres por los Acuerdos Humanitarios Ya! en el marco del foro "La paz es un derecho para las mujeres", realizado el 30 de marzo de 2009 en Bogotá. ¡Mujeres por los Acuerdos Humanitarios Ya! es una agrupación de organizaciones de mujeres, de paz y de derechos humanos que, desde múltiples miradas y formas de resistencia, apoyan la salida negociada al conflicto armado y la realización de un acuerdo humanitario como una acción orientada a la pacificación del país con justicia social *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 19)*.

En este encuentro, en el que participaron la senadora de la República Piedad Córdoba Ruiz y mujeres líderes de diversas comunidades del país, se presentó una declaratoria de las mujeres en la que se reivindicó la necesidad de una solución política negociada del conflicto armado, la urgencia de un acuerdo humanitario y el llamado a todos los colombianos a unirse como actores y gestores permanentes en la búsqueda de la paz para Colombia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009, p. 19). Este foro formó parte de una serie de plantones por la liberación de las personas secuestradas por las FARC-EP.

DECLARACIÓN ¡MUJERES POR LOS ACUERDOS HUMANITARIOS YA!

LAS MUJERES POR LOS ACUERDOS HUMANITARIOS YA!, somos organizaciones de Mujeres, de paz y derechos humanos, ciudadanas y ciudadanos que desde múltiples miradas y formas de resistencia apoyamos la salida negociada al conflicto armado y la realización del acuerdo humanitario como una acción que conduzca a la búsqueda de la paz en Colombia con justicia social.

Ningún triunfo construido a costa de la dignidad de otras y de otros es verdadero, los acontecimientos recientes: los asesinatos, masacres, desapariciones, secuestros, desplazamientos y amenazas, dan cuenta de la crisis humanitaria de nuestro país y de la creciente pérdida de los valores de la sociedad. Llegó el momento de recordar que en el conflicto político, social y armado colombiano no hay vencedores ni vencidos, sino una sociedad que ha perdido en todas las dimensiones: éticas, humanas, sociales, económicas, ambientales, culturales y políticas.

Las mujeres **EXIGIMOS** un alto a la guerra y nos proponemos como actoras actoras políticas con la capacidad para utilizar el diálogo, la negociación y la concertación como única vía para la solución de los conflictos. No competimos ni utilizamos el exterminio, la amenaza, la eliminación y la muerte como formas para acallar e intimidar o como instrumentos para solucionar los problemas que aquejan a nuestro país. ¡Colocamos la fuerza de las voces femeninas por encima de quienes hacen la guerra en Colombia!

Ante la degradación del conflicto, la polarización política, la eliminación del opositor-a y el involucramiento y victimización de la sociedad civil en la guerra, y los impactos de esta en la vida y el cuerpo de las mujeres, como **PROTAGONISTAS DE LA BÚSQUEDA DE LA PAZ** y desde nuestro imperativo ético y político, proponemos a Colombia:

- **¡SOLUCION POLÍTICA NEGOCIADA DEL CONFLICTO ARMADO YA!,** transformando las propuestas y acciones que privilegian la guerra por la de una negociación, un Estado que se precie de democrático es aquel que es capaz de negociar.
- **¡ACUERDO HUMANITARIO YA!**, respondiendo al llamado de muchas familias, madres, esposas, hijas e hijos, de las mujeres y de la sociedad colombiana: "vivos se los llevaron, vivos los esperamos".
- **ACOMPAÑAR Y FORTALECER** la gestión política y humanitaria que la Senadora Piedad Córdoba Ruiz y Colombianas y Colombianos por la Paz, vienen adelantando por una salida política negociada al conflicto armado en Colombia.
- **EXHORTAR** a las candidatas y candidatos a las elecciones de 2010, a los partidos políticos, a los medios de comunicación y a la opinión pública en general, a que incorporen en sus programas de gobierno, propuestas, escenarios, acciones y declaraciones propuestas para lograr Acuerdos Humanitarios YA! y buscar una salida política negociada al conflicto armado en Colombia.
- **Instar** a las mujeres de todas las geografías del país a **UNIRSE a MUJERES POR LOS ACUERDOS HUMANITARIOS YA!**. Somos actoras estratégicas en la búsqueda de la Paz en Colombia y de una salida política negociada al conflicto. NOS DECLARAMOS vigilantes de que las políticas y acciones que se emprendan en nombre de este proceso no provoquen más dolor a los colombianos y en especial de las colombianas.

¡BIENVENIDAS A SER PARTE
DE ESTA PROPUESTA
Y DE LA TRANSFORMACIÓN DE ESTE PAÍS!

Foro: LA PAZ UN DERECHO PARA LAS MUJERES
Bogotá, marzo 30 de 2009

Figura 58. Declaración ¡Mujeres por los Acuerdos Humanitarios Ya!

Foro "Verdad, justicia y reparación integral: una deuda pendiente con las mujeres víctimas", 2009

El 24 y 25 de junio de 2009, organizaciones de mujeres —entre ellas la Ruta Pacífica, la Casa de la Mujer, la Corporación Vamos Mujer y la Fundación Santa Rita para la Educación y Promoción (Funsarep)— organizaron en Bogotá el foro "Verdad, justicia y reparación integral: una deuda pendiente con las mujeres víctimas". El foro reunió a alrededor de 300 mujeres de todo el país y se centró en la expectativa de verdad. Participaron como invitados Carlos Martín Beristain[19] y Susana Villarán[20], quienes abordaron la memoria y la verdad y su importancia para las víctimas (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). La idea de impulsar una comisión de la verdad surgió después de este conversatorio, desde las propias mujeres víctimas, ya que el "grito de expectativa de entender fue muy fuerte" (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022). Alejandra Miller, entonces coordinadora de la Ruta Pacífica en el Cauca, rememora este momento de reflexión sobre la iniciativa de la siguiente manera:

> *Es hasta 2008-2009 en un gran foro sobre verdad, justicia y reparación desde las mujeres, muchas de ellas víctimas, plantearon que en este país acabábamos de pasar por la Ley de Justicia y Paz, estábamos en plena implementación de esta ley, que las voces que se escuchaban eran las voces de los victimarios y no las voces de las víctimas, que era muy importante que este país escuchara el dolor y las voces de las víctimas. (Corrales Gómez, 2020)*

Esta idea fue plasmada por las coordinadoras regionales de la Ruta Pacífica de las Mujeres en el proyecto "Recuperación de la memoria histórica desde las mujeres",

19 Médico y doctor en Psicología, investigador de violaciones de derechos humanos en América Latina y otras regiones del mundo. Además de, perito para la evaluación médica y psicosocial en varias ocasiones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), ha trabajado como asesor de víctimas en diversos casos ante la Corte Penal Internacional (CPI). Fue coordinador del informe Guatemala: nunca más, hizo parte del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para el caso de Ayotzinapa, México y ha sido asesor de las comisiones de la verdad de Perú, Paraguay y Ecuador.

20 En el 2002 la educadora y periodista peruana Susana Villarán de la Puente fue elegida nuevo miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Fue de las primeras mujeres que hizo un informe desde la CIDH sobre lo que estaba pasando con las mujeres en el conflicto.

presentado ante el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Para Marina Gallego, el proyecto fue concebido como un proceso en el que las mujeres víctimas de las violencias ejercidas contra sus vidas y sus cuerpos pudieran contar sus historias de dolor, ser escuchadas, reconocidas y acompañadas y, a la vez, fortalecer sus capacidades organizativas para identificar y hacer seguimiento a estos hechos de violencia mediante la documentación de 1000 casos individuales y de violaciones colectivas (Corrales Gómez, 2020). Con esta decisión se dio inicio al proceso de investigación que culminó en la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas *(para más información, véase la sección V.3.2)*.

Movilización a Bogotá: "¡Todos y todas a la mesa! ¡Negociación política del conflicto YA!", 2009

Figura 59. Expresiones de protesta, movilización en Bogotá







El 25 de noviembre de 2009, alrededor de 20.000 personas participaron en la marcha "¡Todos y todas a la mesa! – ¡Negociación política del conflicto YA!", realizada en Bogotá, para hacer un llamado urgente a la sociedad colombiana a reconocer la negociación como una vía viable para el país y para exigir al gobierno el inicio de diálogos con las FARC-EP y la construcción de un acuerdo político que avanzara hacia una sociedad libre de violencias y capaz de tramitar y resolver sus conflictos por la vía pacífica. La participación de miles de personas provenientes de diversas regiones del país, afectadas por el conflicto armado, se constituyó en una expresión ciudadana a favor de la paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010, p. 20). Para muchas mujeres de la Ruta Pacífica, esta movilización fue un hito importante no solo en la historia del movimiento, sino también en la del país. Una vez más, la Ruta Pacífica fue visionaria en su exigencia de una salida negociada al conflicto armado (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Una de las mujeres comparte su recuerdo: "Fue una experiencia en la que pude conocer a muchas, con quienes, juntas, luchábamos por los derechos de las mujeres" *(Línea de Tiempo, Regional Bolívar, 2022)*.

Figura 60. Movilización en Bogotá



Acciones locales en Bolívar, Cauca y Putumayo, 2010

El ejercicio de la línea de tiempo mostró que no solo las movilizaciones nacionales, sino también las expresiones movilizadoras locales, cobran especial relevancia para las mujeres. Un ejemplo de ello fue una movilización local en Cartagena: "fuimos a las sedes de las organizaciones, la ciudad y los pueblos más cerquita, con un solo bus, pero fue muy significativo" (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Ese mismo año, en Putumayo, las mujeres realizaron un evento de dignificación por las hermanas Galárraga, en el marco de los diez años de la Resolución 1325 (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022; Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 2023). En 2010 fueron encontrados los restos de las hermanas, quienes habían sido desaparecidas por grupos paramilitares y sometidas a múltiples violencias. Una de las mujeres que participó en el acto de reconocimiento resalta la importancia de que esta atrocidad no se borre de la historia del país:

> *Tengo marcado este reconocimiento que le hicimos a las hermanas Galárraga. Estas muchachas murieron muy trágicamente: las amarraron en el parque, las agredieron brutalmente y después las enterraron por allá, sin saber dónde, y solo tiempo después las encontraron. La Ruta hizo una marcha simbólica donde estuvimos muchas mujeres y francamente la marcha fue muy hermosa, reconocida, y se formó un monumento allí para que eso nunca se borre de la memoria de las personas. (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022)*

En el Cauca, la Ruta Pacífica, en sintonía con Comunitar, visibilizó y acompañó el caso de Melania Gurrute Sánchez, una mujer indígena y campesina, activista de la Ruta Pacífica, quien tuvo que enfrentarse al reclutamiento forzado de su hija y al desplazamiento forzado. La entonces coordinadora regional de la Ruta Pacífica en el Cauca, Leidy Alexandra Guerrero, explica el significado especial que tiene este caso para la organización:

> *Este caso se hizo muy visible e hizo también que la Ruta se visibilizara a nivel nacional e internacional, y Melania es una mujer muy importante para la Ruta también en el Cauca, porque ella llevó la historia del desplazamiento a otros espacios, llevó la historia de la revictimización que sufren las mujeres indígenas. (…) La compañera siempre ha estado y ha hecho parte de los procesos de la Ruta. (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022)*

XV Encuentro Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra, Bogotá, 2011



Figura 61. Afiche de convocatoria al XV Encuentro de Mujeres de Negro

"No renunciaremos a nuestra aspiración a vivir en un mundo libre de guerras, miedos y violencia". Guiado por esta frase, se realizó el XV Encuentro Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra en Bogotá, entre el 15 y el 20 de agosto de 2011, cuya anfitriona fue la Ruta Pacífica de las Mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a, p. 3). En el encuentro internacional participaron alrededor de 320 mujeres, de las cuales 80 provenían de 15 países diferentes. Ellas reiteraron ante las 240 mujeres colombianas que

"ahora son ustedes el espíritu de las Mujeres de Negro" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a, p. 14). El encuentro estuvo acompañado por una rica simbología que evidenció las diversas formas en que las mujeres exigen sus derechos: la red de pesca, sostenida por velones que representaban los distintos continentes de donde provenían las participantes; las flores amarillas, como símbolo de la verdad, que recorrían el auditorio e invitaban, con sus expresiones, a la participación y al entendimiento más allá de las barreras que pueden levantar los idiomas. Durante los cuatro días del encuentro, las mujeres dialogaron y compartieron experiencias, reafirmando sus posturas políticas en contra de la guerra y de las distintas violencias que se ejercen contra ellas. Este intercambio permitió conocer las diferentes formas de violencia que afectan a las mujeres en diversos territorios, pero también las estrategias de resistencia y rechazo, así como las exigencias que expresan frente a sus respectivos gobiernos y a la sociedad, tanto dentro como fuera de sus países. Entre las ponentes colombianas destacaron Piedad Córdoba, Olga Amparo Sánchez, Dunia León, Alejandra Miller y Amanda Lucía Camilo.

En la declaración que las mujeres emitieron, expresaron su compromiso de develar los crímenes cometidos contra las mujeres y niñas, en tiempos de guerra y en tiempos de paz, en los espacios públicos y privados y de no renunciar a denunciar la utilización de sus cuerpos como botín de los guerreros. Las mujeres reafirmaron la resistencia civil y la no violencia como sus herramientas y que seguirán vestidas de negro por las víctimas conocidas y anónimas de todos los conflictos, para manifestar su indignación, para sanar las heridas físicas y emocionales y para gritar: "¡Queremos un mundo sin guerras, miedos ni violencias!" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011b, p. 26)*.

XV encuentro de la red internacional de mujeres de negro contra la guerra

Hemos recorrido un largo camino para llegar hasta aquí. Venimos más de 300 mujeres de muchos países de África, Asia, Europa, Norte y Latino-América y de diferentes regiones de Colombia, para reafirmar que las MUJERES DE NEGRO del mundo no renunciaremos a nuestra aspiración a vivir en un mundo libre de guerras, miedos y violencias. Las fronteras no limitan nuestros lazos, no hay océano que ahogue nuestra indignación o que borre nuestras esperanzas. No renunciaremos a develar los crímenes cometidos contra nosotras y nuestras niñas, en tiempos de guerra y en tiempos de paz, en los espacios públicos y privados. No renunciaremos a denunciar la utilización de nuestros cuerpos como botín de los guerreros.

Vivimos en una realidad mundial, regida por el militarismo y la apología de la guerra. Las mujeres estamos padeciendo cada vez más diversas formas de violencia en varios países del mundo, ejércitos regulares o irregulares utilizan la violación de mujeres como medio de castigo de comunidades supuestamente afines al enemigo, la esclavización de mujeres con fines sexuales es también una grave realidad y a ello se agrega la complicidad de organismos de seguridad en la trata o comercio de mujeres y niñas. Adicionalmente, asistimos a la privatización de la seguridad.

Alrededor de la lógica militarista se agrupan la industria militar, las multinacionales y grandes medios de comunicación, estos últimos, cumplen el papel de justificar, de acostumbrar la población a las armas y sus efectos y de hacer propaganda a los regímenes y líderes que defienden sus intereses. Así mismo hacen apología del dinero fácil, el machismo, la ostentación, el desprecio por la vida humana.

El militarismo, con alcance global, está penetrando las mentalidades y todos los espacios de libertad, de intimidad y de privacidad. La militarización de la vida cotidiana es el fenómeno más peligroso para la supervivencia de la especie humana. La naturaleza está siendo amenazada por la acción depredadora de multinacionales, cuya impunidad está garantizada por la asociación con militares y regímenes corruptos.

Por todas partes, se fortalecen las mafias, asociadas al narcotráfico y otras formas de delincuencia, que representan poderes en la sombra. Muchos militares, legales e ilegales, se encuentran asociados a las grandes mafias del narcotráfico. En todo el mundo, se incrementa el narcoconsumo. Adicionalmente, se están legitimando nuevas formas de violencias como la malnutrición o las hambrunas.

Denunciamos la implicación del sector financiero y las transnacionales en las guerras. Denunciamos la vulnerabilidad creciente de las defensoras de DDHH en todo el mundo, especialmente en el sur. Para las MUJERES DE NEGRO, hay cercanía entre los fundamentalismos religiosos, los militarismos y los nacionalismos que se comportan de manera similar frente a las mujeres.

Figura 62. XV encuentro de la red internacional de mujeres de negro contra la guerra

Las mujeres queremos de-construir la seguridad militarizada, y estamos construyendo propuestas para proteger a las mujeres en riesgo. Nuestros análisis indican que la naturaleza de los Estados puede contribuir al aumento de la inseguridad más que a su reducción. Para las MUJERES DE NEGRO, en consecuencia, el eje de las cuestiones de seguridad deben ser las personas y no los intereses de los Estados.

En este contexto mundial, las MUJERES DE NEGRO estamos haciendo resistencia al patriarcado, cuya máxima expresión es el militarismo. Tenemos el reto de rebelarnos permanentemente frente a los militarismos globales y somos insumisas a los totalitarismos, autoritarismos, dictaduras y nacionalismos. Nos unimos para rechazar la guerra, y la militarización global que afecta especialmente a las mujeres y a las personas excluidas. Respaldamos soluciones políticas y negociadas a los conflictos armados y las guerras.

Aspiramos a una sociedad sin militarismos, que garantice la vida y el pleno desarrollo de las mujeres, en libertad. Es innegable que las guerras y los conflictos exacerban las violencias, la homofobia y la discriminación contra nosotras. De ahí el imperativo ético del por qué estamos contra la guerra y por qué nos organizamos y movilizamos como MUJERES DE NEGRO contra la Guerra.

Las MUJERES DE NEGRO exigimos que no queden impunes los crímenes contra las mujeres. Nos pronunciamos contra la guerra y la barbarie y nos movilizamos para que el miedo y la impotencia no nos paralicen. Reafirmamos la resistencia civil y la noviolencia como nuestras herramientas y valoramos otras formas de expresar esa resistencia como las redes sociales, el boicot, la literatura, el uso de la contra-información, el auto-cuidado.

En todas partes a las MUJERES DE NEGRO nos une el dolor del corazón. En todas partes impulsamos principios éticos y de solidaridad feminista. En todas partes, nos une la capacidad de reaccionar: en vez de la desesperación, impulsamos la acción creativa, la desobediencia, la empatía, la solidaridad, las resistencias y rebeldías. Tejemos voces y silencios, compañía y solidaridades, con otras mujeres diversas. Buscamos un nuevo entendimiento desde la compasión, desde la atención al sufrimiento.

Queremos que haya cada vez más MUJERES DE NEGRO involucradas en nuestra resistencia pacífica. Queremos desafiar a los poderes con la verdad. Queremos encontrar palabras para hablar a la conciencia del mundo. Queremos descolonizar nuestra mente e imaginación lejos del patrón patriarcal. Seguiremos vestidas de negro por todas las víctimas conocidas y anónimas de todos los conflictos, para manifestar creativamente nuestra indignación, para sanar nuestras heridas físicas y emocionales y para gritar: ***Queremos un mundo sin guerras, miedos ni violencias.***

Mujeres de negro de Bélgica, Bosnia-Herzegovina, Congo, Ecuador, España, Estados Unidos, Gran Bretaña, Honduras, India, Israel, Italia, México, Palestina, Perú, Serbia, Tunez, Uruguay y Colombia.

Bogotá, 15 al 20 de agosto 2011

El cierre del encuentro fue acompañado con un plantón de Mujeres de Negro donde, desde la propuesta simbólica, las mujeres reafirmaron su postura contra los militarismos, las guerras, el patriarcado y la reivindicación de la resistencia pacífica y la no violencia *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011b, p. 3)*.

Para muchas mujeres de la Ruta Pacífica, este encuentro internacional en territorio colombiano ha sido un hito importante. Una de las mujeres cuenta que era también una forma de rechazo a toda la oleada de violencia que se había venido presentando en el territorio (Mujer mestiza 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Un aspecto valioso para las mujeres era encontrarse con mujeres de otros países e intercambiar con ellas:

> *Hubo el Encuentro de Mujeres de Negro y eso también fue súper potente porque vi mujeres de Irán, Irak e Israel; verlas como se visten, pero también reconocer que la Ruta también es hija de este movimiento internacional de Mujeres contra la Guerra y, pues, yo las vi. Entonces eso para mí fue también espectacular. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

> *Fue en alianza, en Bogotá, con la Ruta Pacífica e IMP, en el marco de Mujeres contra la Guerra. Vinieron mujeres de todos los países del mundo donde había conflicto. Nos hablaron de esa parte de la guerra, de cómo se vive en otras regiones, y nos compartieron sus experiencias: vinieron las de Nicaragua, las de la Franja de Gaza, las del Primero de Mayo de Argentina y las de Sierra Leona. Lo que más recuerdo, y siempre se lo digo a las mujeres cuando dicen: "ay, no, profe, pero vea cómo estamos nuevamente, queremos tanto la paz", es lo que dijo una compañera de Nicaragua: miren, a veces el posconflicto, el posacuerdo, es más duro que la guerra. Y es verdad, es la verdad. (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2022)*



Figura 63. María Eugenia Sánchez y Marina Gallego

I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2013

Entre el 23 y el 25 de octubre de 2013 se realizó en Bogotá la I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, convocada por nueve organizaciones, redes y plataformas de mujeres, entre ellas la Ruta Pacífica. Este encuentro congregó a 449 mujeres de todo el territorio colombiano (Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2013)[21], que se reunieron para juntar esfuerzos para hacer incidencia colectiva y demandar la participación de las mujeres en el proceso de paz entre el gobierno y las FARC-EP.[22] Esta primera Cumbre fue apoyada por el Sistema de Naciones Unidas, bajo el liderazgo de ONU Mujeres, y contó con el apoyo de varios países. Marina Gallego, la coordinadora nacional de la Ruta Pacífica, una de las organizaciones convocantes, explicó que las organizaciones de la Cumbre: "le dijimos a la Mesa en La Habana que no queremos ser pactadas, queremos ser pactantes de la paz" (ONU Mujeres, 2015a). Junto a esa demanda las

21 1) Ruta Pacífica de las Mujeres; 2) Casa de la Mujer; 3) Mujeres por la Paz; 4) Red Nacional de Mujeres; 5) Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia – ANMUCIC; 6) Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz – IMP; 7) Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas –CNOA; 8) Coalición 1325 Colombia; 9) Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad.

22 La Cumbre Nacional Mujeres y Paz sigue en la actualidad incidiendo en los procesos de paz y la participación de mujeres en éstos



Figura 64. I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

mujeres hicieron una serie de propuestas, desde diversas expresiones del movimiento de mujeres colombianas, muchas de las cuales, poco a poco, fueron integradas por la Mesa de Conversaciones (ONU Mujeres, 2016b). Las dos principales propuestas que se cumplieron son "el no levantarse de la Mesa hasta no llegar a un acuerdo" y "la inclusión, presencia y participación de las mujeres en todas las etapas de negociación" (Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2022). Este proceso de incidencia de las organizaciones de mujeres en el proceso de paz adquirió mayor trascendencia, especialmente por su carácter colectivo y diverso. La incidencia realizada por la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz contribuyó a la creación de la Subcomisión de Género de La Habana, mecanismo creado por el gobierno y las FARC-EP para asegurar la inclusión de la perspectiva de género en cada uno de los puntos del Acuerdo, y al nombramiento de dos plenipotenciarias por parte del gobierno nacional, en 2014, como mecanismos para garantizar la inclusión de un verdadero enfoque de derechos de las mujeres en el Acuerdo de Paz *(ONU Mujeres, 2016b)*.

Encuentro de Mujeres de Negro en Montevideo (Uruguay), 2013

Entre el 19 y el 24 de agosto de 2013, con el lema de "Ninguna mujer es un campo de batalla", cientos de mujeres pertenecientes al movimiento Mujeres de Negro se reunieron en Montevideo, Uruguay, donde las Mujeres de Negro se han dedicado a trabajar contra la violencia doméstica y de la impunidad de los delitos cometidos en contra de mujeres y niñas. Entre las invitadas estaban las activistas Angela Davis, Rigoberta Menchú, Marcela Lagarde, Lydia Cacho, Thérese Kogulu y Cynthia Cockburn (Sociedad Uruguaya, 2013). También una delegación de mujeres colombianas viajó a Montevideo, entre ellas, mujeres de la Ruta Pacífica.

> *Para mí fue muy importante haber representado a la Ruta Pacífica en el Encuentro Internacional de Mujeres de Negro, en Montevideo, en 2013, donde me encontré con las mujeres, con las chicas. Estaban mujeres de Israel, de Italia, Patricia Tosh; allí estuve con ella, incluso fue mi compañera en el hotel, además estuve con Rosely, del Cauca. Nos encontramos con mujeres de Armenia, de Israel, creo que de todo el mundo, pues, donde hay Mujeres de Negro. Entonces fue muy importante ese proceso porque allá de manera internacional, para Uruguay fue muy importante esa presencia y ese encuentro lo terminamos con la movilización que hacen las mujeres de Uruguay cada mes, en la plaza principal de Montevideo, donde está el gobierno. Ellas hacen cada mes allá la movilización de Mujeres de Negro. Nosotras todas las que estuvimos allá estuvimos en esa movilización y fue de verdad muy importante esa participación también. (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Movilización de mujeres y organizaciones en apoyo al proceso de paz, Bogotá, 2013



Figura 65. Material gráfico de la movilización en apoyo al proceso de paz

El 22 de noviembre, alrededor de 1000 mujeres de diferentes regiones del país se enrutaron hacia Bogotá para expresar su apoyo al proceso de paz[23]. Esta marcha fue convocada por las Mujeres por la Paz quienes invitaron a salir a protestar contra la desigualdad social, las injusticias, las violencias y las guerras públicas y privadas (Alcaldía de Bogotá, 2013). Un año después del comienzo de las conversaciones para el fin del conflicto entre el gobierno nacional y las FARC-EP, la movilización buscó reafirmar la necesidad de unirse, protestar, exigir y proponer para cesar la guerra, disponerse a la construcción de paz, y demandar las profundas transformaciones económicas, culturales, sociales y políticas necesarias para hacer frente a la desigualdad social, las injusticias, las violencias y las guerras públicas y privadas. Bajo el lema "La paz y la democracia con las mujeres sí van", las mujeres invitaron a la ciudadanía a acudir a este acto en el que se hizo público el llamamiento de las mujeres constructoras de paz para apoyar y proteger el actual proceso de paz y exigir que las partes no se levanten de la mesa hasta firmar el compromiso de poner fin al conflicto armado y construir la paz. Entre las voceras de esta movilización se encontraron Deisy Aparicio de la Secretaría Técnica Mujeres por la Paz, Patricia Ariza de la Corporación Colombiana de Teatro, Martha Tovar del Centro de Promoción y Cultura, María Eugenia Ramírez de ILSA y CLADEM y Marina Gallego Zapata de la Ruta Pacífica de las Mujeres *(Humanas, 2013)*.

23 Movilización en 2013 a Bogotá: Movilización de mujeres y organizaciones en apoyo al proceso de paz. Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.). https://rutapacifica.org.co/wp/movilizacion-en-2013-a-bogota-movilizacion-de-mujeres-y-organizaciones-en-apoyo-al-proceso-de-paz/





Figura 66. Manifestaciones de resistencia, 2013

Informe La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia, 2014

En febrero de 2014 la Ruta Pacífica presentó su informe *La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia*, documento que resultó del trabajo de la Comisión de Verdad y Memoria llevado a cabo entre 2009 y 2013 en las regiones de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Santander, Putumayo, Risaralda y Valle del Cauca. El informe recoge más de 1000 testimonios y nueve casos colectivos de mujeres mestizas, afrodescendientes e indígenas que han sido víctimas de la violencia y la guerra en 22 departamentos y más de 80 municipios del país, quienes señalan la responsabilidad de los actores armados en la guerra y reclaman la terminación del conflicto armado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014a). Este informe, que era el resultado de casi cuatro años de trabajo de la Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica, sin duda alguna, fue un hito importante y un parteaguas para el movimiento feminista, para las mujeres que participaron y para el país (para más información, véase la sección V.3.2). Además, era muestra clara del compromiso de la Ruta Pacífica con las mujeres colombianas. Varias voces de las mujeres dan cuenta de la importancia de este trabajo para la Ruta Pacífica como movimiento y las mujeres que la integran:

> *Destacaría (como hito) la decisión de documentar lo que había pasado con las mujeres en el conflicto en una manera sistemática con esa Verdad de las Mujeres. Que da cuenta de la centralidad que para nosotras ha tenido a lo largo de toda nuestra historia ese gran tema de las mujeres, de la verdad de las mujeres. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

> *Otro hito es la Comisión de Verdad. Esa, sin duda, marca un antes y un después para la Ruta, para mí, y fue muy gracioso porque cuando empezamos, algunas organizaciones de las nuestras no estaban de acuerdo con lo que estábamos haciendo. 'Eso qué, y eso por qué, eso para qué', y nosotras insistimos 'lo vamos a hacer'. Santander fue una de las más juiciosas, nosotras fuimos, hicimos los testimonios, las buscamos, fuimos hasta Tibú, fuimos a Barranca, acá, entonces ese hecho fue muy importante. La Comisión ha sido un hito, un hito. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

> *También recuerdo mucho la construcción de la Comisión de la Verdad. Las tareas y las responsabilidades que esto implicó, la preparación que conllevó. Me parece que es algo muy importante y muy significativo para la Ruta y para el país que, además, es un movimiento de mujeres que lo piense de forma distinta, que no sea construido por los hombres, que su direccionamiento haya sido desde el sentir. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Pero no solamente para la Ruta Pacífica era significativo este trabajo, sino para el país. Muestra de ello es que *La verdad de las mujeres*, así como sus conclusiones, los casos documentados y la metodología aplicada, constituyeron un referente de gran valor para los futuros ejercicios de construcción de paz y justicia transicional en Colombia *(para más información, véase la sección V.3.2)*.

> *A mí me impresionó mucho La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado, la investigación de los más de 1000 testimonios de mujeres. Yo diría que fue la puerta abierta para los diálogos de paz. Porque dos tomos, estos dos libros tienen la voz de más de mil mujeres en testimonios. Y eso también fue predestinado, quiere decir que muchos años antes de firmar la paz. O sea, que todavía no se ha hablado ni siquiera de paz. Entonces, yo diría que es un hito en la historia de la Ruta. Para mí, es la puerta grande, por eso es el reconocimiento nacional, internacional. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Posteriormente a la presentación del informe, la Ruta Pacífica realizó talleres de socialización y devolución en los territorios para que las mujeres conocieran el impacto y aporte que este trabajo, en el cual ellas eran protagonistas, tuvo en la construcción de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014c, p. 3). Este proceso de devolución —El camino de vuelta de la memoria— ayudó a que la Comisión llegara a las mujeres y quedara a su alcance *(Fundadora, Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*.

> *Más que un ejercicio riguroso, cuidadoso, basado en el espíritu de la confianza que hay entre las mujeres como pares, creo que eso fue muy importante porque no solamente se construyó el texto, sino se construyó la metodología y se hizo una devolución a las mujeres que participaron en esta construcción de la memoria, en esa construcción de verdad. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

> *En 2014 también El camino de vuelta. (...) vine de México solo para estar en este taller porque para mí era muy importante volver a encontrarme con las mujeres que yo había tomado los testimonios y de alguna manera volver a verlas. Para mí es muy importante esa coherencia entre lo que se hizo y lo que se hace. Y era muy, muy necesario hacer esa devolución con las mujeres, entonces lo recuerdo mucho. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Para las mujeres que de una u otra forma participaron en esta Comisión, sea como documentadoras, investigadoras, testimoniantes o transcriptoras, el impacto en su vida tanto privada como profesional ha sido significativo (para más información, véase la sección V.3.2). En varios de los ejercicios de línea de tiempo las mujeres mencionaron la Comisión de Verdad y Memoria como un hito importante. Una de las mujeres de Bolívar que participó como documentadora cuenta que "fue muy sorprendente para mí, nunca imaginé que podía escuchar tanta tragedia que varias compañeras habían vivido" (Línea de Tiempo, Regional Bolívar, 2022). Una mujer del Chocó comparte la misma impresión: "se realizó el proceso de documentación de los testimonios de las mujeres víctimas de diferentes tipos de violencias contra las mujeres; fue muy importante porque conocemos cosas que no nos imaginamos que pueden existir" (Línea de Tiempo, Regional Chocó, 2021). Una mujer de Bolívar que dio su testimonio cuenta que "con la Ruta conocieron la crueldad de mi pasado que dejó la guerra de la violencia en mi pueblo" (Línea de Tiempo, Regional Bolívar, 2022). Una de las transcriptoras del Valle del Cauca explica cómo este trabajo se vinculó con la construcción de la memoria:

> La oportunidad de transcribir las entrevistas de personas que viven en el Guaviare, en Guainía, en el Meta, en el Caquetá, en el Amazonas o en la costa atlántica; también reforzó este concepto de memoria, ¿no?, porque, claro, yo voy, tomo los testimonios al centro del Valle y tengo la memoria de aquí, de lo que nos pasó acá. Y si voy a Buenaventura pues hubiera sido igual. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Según la experticia de Alejandra Miller Restrepo, comisionada de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) e integrante de la Ruta Pacífica, esta Comisión de la Ruta Pacífica también puede ser un aporte para otros países, también por la valentía que las mujeres mostraron realizando este trabajo en medio de la guerra.

> *Yo creo que una experiencia como la Comisión de la Verdad de las Mujeres es una experiencia que sirve mucho para cualquier país que tenga una circunstancia de conflicto o de guerra, porque es ir contando esa memoria viva de lo que pasa a las mujeres para que la conozca esa sociedad y para que la conozca el mundo. Nosotras pudimos hacerlo en un contexto muy adverso, todavía de conflicto armado, en medio de la guerra, casi de manera clandestina; nos tocaba tomar los testimonios, acudir a las mujeres y hacerlo de manera clandestina, entonces las mujeres somos muy recursivas para hacerlo y sí hemos podido, y sí lo podemos hacer. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Sobre las adversidades que la Ruta Pacífica tuvo que enfrentar, sigue contando:

> *Yo creo que le hace particular (a la Ruta Pacífica) hacer cosas que de pronto parecían imposibles de hacer (se ríe), por ejemplo, lo de la Comisión de la Verdad de las Mujeres. El mismo Carlos Beristain que estuvo acompañándonos allí en la dirección, nos decía 'pero, ¿ustedes van a poder conseguir mil testimonios?', y nosotras, 'sí. Vamos a conseguir los mil testimonios'. Y nos metimos. Imagínate, la Comisión de la Verdad ahora ha obtenido 1500 testimonios (se ríe), y nosotras mil, o sea, de verdad era una cosa bastante, pues, como que nos arriesgamos hacer las cosas, como decía nuestra querida María Teresa Arizabaleta, contra viento y maridos (se ríe). En español tenemos un dicho que es contra viento y mareas, pero ella decía, contra viento y maridos, como muy a contrapelo, de lo que toca hacer y nos metemos con obstinación, con convicción, creo que por la Ruta hay amor, hay amor por la Ruta. Y ese amor por la Ruta es lo que hace que podamos hacer cosas inimaginables. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Plantón de mujeres exigiendo cese de violencias, Putumayo, 2014

El 15 de septiembre de 2014, mujeres de la Ruta Pacífica en Putumayo y participantes del proyecto Mujeres Pactantes de Paz, junto con mujeres de otras organizaciones, se solidarizaron con la comunidad en general, uniéndose para realizar una marcha de resistencia con el fin de exigir el cese de las violencias en su territorio. Alrededor de 300 mujeres se movilizaron por el corredor de Puerto Vega-Teteyé hasta Puerto Asís, donde expusieron un pliego de exigencias ante la delegación del Gobierno nacional que se encontraba en la ciudad *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014c, p. 2)*.

Obra de teatro Contra la Desmemoria y el Olvido, Bolívar, 2014

En Cartagena, en 2014 la Ruta Pacífica de Bolívar junto con el Centro Cultural Funsarep realizó una obra de teatro con las mujeres víctimas del conflicto armado que se basó en los resultados de la Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica. Esta obra de teatro, que se denominaba *Contra la desmemoria y el olvido*, fue la primera de varias que posteriormente se realizaron en otras regionales de la Ruta Pacífica (*Piel Adentro* [Antioquia]; Carnaval de Lenguas [Antioquia]; De fuegos de guerra a juegos de paz [Cauca]; Cuánto cuesta ser mujer en este país [Cauca]; véase la sección V.2.2). Algunas de las mujeres que habían compartido sus historias para la Comisión de Verdad y Memoria no querían participar en la obra de teatro y fueron representadas por otras mujeres de la Ruta Pacífica lo que amplió el impacto de esa obra a más mujeres que conjuntamente construyeron la memoria de las mujeres víctimas del conflicto armado.

La entonces coordinadora regional, Dunia León, que, además, representó a una de las mujeres y participó activamente en la obra, cuenta de lo impactante que ha sido:

> *Hubo una que cuando llegaron los paramilitares a su pueblo, ella estaba llevando el almuerzo al hermano, entonces le dispararon al hermano y ella quedó viva, pero se escondió debajo del cadáver de su hermano. Y eso aparece en la obra. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Pero las mujeres no solamente contaron el hecho victimizante, sino también cómo afrontaron estos hechos. Antes de la presentación de la obra, se hizo un foro para mostrar, entre otros, cómo se habían recogido los testimonios para la Comisión de Verdad y Memoria que fueron presentados en la obra. En este foro participó Alejandra Miller, quien en ese tiempo era la coordinadora regional de la Ruta Pacífica del Cauca. Según cuenta Dunia León, Alejandra Miller quedó tan fascinada que hizo la propuesta de que las otras regionales de la Ruta Pacífica también podrían hacer una obra así.

Al final, la obra fue presentada en Bogotá. Dejó, sin duda alguna, un impacto significativo en las mujeres:

> *Eso me marcó, todavía me acuerdo; para mí fue impresionante. La obra termina como una canción muy alegre, pero que al mismo tiempo la gente terminó llorando mucho, fue una obra como tan sentida, yo lo sentí, no sé si fue por el mismo proceso que se hizo y todo, y que fueron las mismas víctimas las que protagonizaron su historia, pero ha sido de los hechos que a mí más me han marcado y a las mujeres que participaron, ellas también lo manifiestan, fue de lo que más les marcó. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Movilización Nacional Cauca: "Las mujeres pazharemos refrendando la paz", 2015

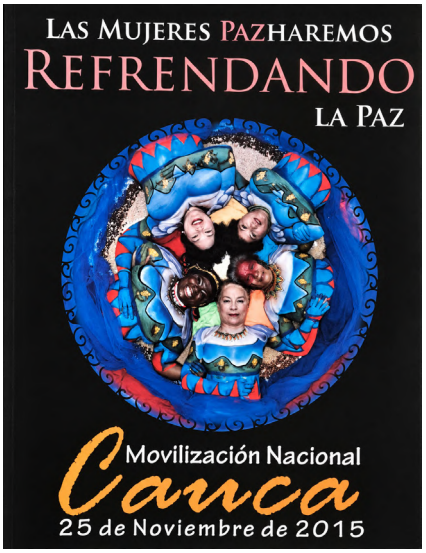


Figura 67. Afiche de la Movilización nacional al Cauca

El 25 de noviembre de 2015, la Ruta Pacífica, en alianza con la Corporación de Mujeres Ecofeministas Comunitar, convocó a una gran movilización nacional al Cauca. Bajo el lema "Las mujeres PazHaremos, refrendando la paz", alrededor de 7000 mujeres provenientes de 14 departamentos del país, particularmente de los 42 municipios del Cauca y los 13 del Putumayo, se juntaron en Popayán para reivindicar el derecho a una vida libre de violencias como paso necesario para construir la paz en Colombia y refrendar la finalización de la guerra y la construcción de los acuerdos de negociación *(ONU Mujeres, 2015d; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016a, p. 5; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016b, p. 2)*.

Previo a la movilización, se impartieron 45 talleres preparatorios a las mujeres participantes para profundizar en el objetivo de la movilización y llevar a cabo de manera ordenada y activa esta acción pacifista, política y simbólica. Además, se habían realizado ruedas de prensa para invitar y sensibilizar a los medios de comunicación. La movilización fue acompañada por representantes de la comunidad internacional, congresistas y funcionarios y funcionarias del Estado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016b, p. 2). La movilización al Cauca es reconocida como uno de los actos más grandes del movimiento social para apoyar decididamente el fin del conflicto armado con las FARC-EP, haciendo un llamado a la consolidación de la firma del Acuerdo de Paz *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

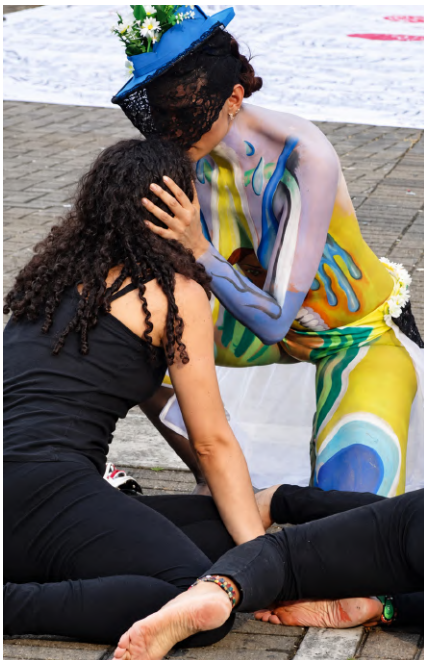


Figura 68.
Performance durante la movilización

Una integrante de la Ruta Pacífica explica el contexto y el motivo de la movilización colectiva.

En medio de esa negociación, la situación en el Cauca era muy grave, y la movilización hacia ese territorio fue un momento clave para poner el tema sobre la mesa. El Cauca es una zona estratégica por los nexos que las FARC habían ido adquiriendo con el negocio del narcotráfico y por la confrontación permanente tanto con el paramilitarismo como con el Ejército. Ya para 2015 se vislumbraban disidencias importantes, a partir de los pronunciamientos de frentes de las FARC que no querían participar en la negociación. Al mismo tiempo, era evidente la importancia del movimiento indígena en el Cauca y la alianza tan fuerte que la Ruta ha sostenido históricamente con este movimiento. Creo que esta movilización expresó la necesidad de enfrentar el problema del narcotráfico, tan presente en el territorio, así como de impulsar la desmovilización de las FARC en su conjunto y de afrontar también la persistencia del paramilitarismo. En suma, fue un momento en el que se pusieron sobre la mesa aspectos fundamentales de la agenda de paz. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Figura 69. Expresiones de diversidad cultural y acción colectiva



Las mujeres participantes en la movilización emitieron un manifiesto a través del cual reafirmaron su compromiso de apoyar la firma del Acuerdo de Paz que ponga fin al conflicto armado y a la construcción de la paz como la máxima prioridad del país *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

MANIFIESTO
LAS MUJERES PAZHAREMOS REFRENDANDO LA PAZ

MOVILIZACIÓN NACIONAL

CAUCA, 25 DE NOVIEMBRE DE 2015

Las 7000 mujeres reunidas hoy en esta movilización nacional por la paz, nos hemos convocado a partir de nuestras múltiples diversidades étnicas, regionales, culturales, políticas, sexuales y religiosas, para apoyar la firma del acuerdo que ponga fin al conflicto armado y a la construcción de la paz como la máxima prioridad del país. Una paz que nos conduzca al fin de la guerra y a una verdadera justicia social, una paz incluyente de las propuestas de las mujeres, una paz que garantice nuestra permanencia en los territorios en condiciones dignas.

Nos hemos convocado en este hermoso Cauca, porque aquí, la constante movilización, la resistencia social y pacífica, la persistencia, la sensatez, la confianza, los lazos amorosos y solidarios, han sido los hilos con los que hemos tejido el rechazo a la guerra, a la militarización de la vida y de los territorios de nuestro país, Colombia.

Organizamos esta movilización porque las mujeres tenemos la autoridad ética y política de continuar afirmando que la paz hoy es posible, porque en medio de la guerra y durante muchos años, hemos sido constructoras de paz. Las mujeres hemos recurrido a las energías y propuestas renovadoras de lo femenino para rescatar lo mejor de nuestra humanidad. Con la capacidad creativa y la acción de muchas mujeres esparcidas por toda Colombia, perseveramos en el sueño de la paz que ha querido romper la guerra.

Sabemos que la Paz no pasa exclusivamente por el fin del conflicto armado, pero sabemos también que los derechos de las mujeres se podrán desarrollar y alcanzar de manera más efectiva sin confrontación armada y en franca lucha por desmilitarizar la vida civil, cultural, social, comunitaria y todos los territorios.

Entonces, Hoy queremos, una vez más:

Evidenciar la fuerza política de las mujeres colombianas en la construcción de la Paz. Participar en los procesos de negociación y construcción de la paz es nuestro derecho, no solo reconocido por la Ley y Tratados internacionales como la Resolución 1325, sino también un derecho ganado día a día con nuestras propuestas, trabajo y compromiso para minimizar los efectos de la confrontación armada. Hoy ponemos nuestras agendas de paz, nuestras propuestas de verdad y memoria, nuestros planes de vida, nuestro incansable tejido de búsquedas y convergencias, en el escenario político nacional y regional para contribuir con un país digno y en paz.

Figura 70. Manifiesto. Las mujeres pazharemos refrendando la paz

Respaldar y proteger la firma de los acuerdos con las FARC y promover la instalación de una mesa de negociación con el ELN: Reafirmamos que es responsabilidad histórica de todas y todos poner fin a esta guerra que se ha llevado lo mejor de nuestra condición humana, ha generado mucho sufrimiento y cada vez un número mayor de víctimas. Reiteramos que la negociación política con las insurgencias es el único camino cierto para poner fin a tanto dolor. Por ello cobijamos y rodeamos el actual proceso con las FARC y promoveremos la instalación de una mesa con el ELN para que la política y la palabra estén al servicio de la paz y no de la guerra.

Ambientar la participación de la sociedad en la refrendación que se derive del proceso de paz: Refrendamos políticamente el proceso de paz e invitamos a la sociedad colombiana a que se sume de manera masiva a este camino de la refrendación, para poner fin de manera contundente a la guerra.

Exigir la participación de las mujeres en la implementación de los acuerdos derivados de la negociación: Las mujeres participaremos y nos abriremos paso en la implementación de los acuerdos derivados de la negociación con las insurgencias y de los múltiples acuerdos surgidos de las luchas de las organizaciones sociales, seremos parte de la reconstrucción de los territorios desde un enfoque incluyente del buen vivir, porque Sin la participación de las mujeres en estos escenarios locales y regionales, la paz y la democracia seguirán incompletas.

Llamamos a cada colombiana, a cada colombiano, a las familias, a las organizaciones sociales y comunitarias para que respaldemos y votemos masivamente por la paz. Llamamos a que el camino de la esperanza y construcción de un país sin guerra y con mayores posibilidades de vida digna, participación y democracia nos los ganemos con movilización, propuestas, e iniciativas por una paz justa y diversa. Nos merecemos un país que pueda desarrollarse, reconstruirse, y mirar el pasado con visión crítica, ésta será la garantía suprema de dejar a las nuevas generaciones un país capaz de renovarse y avanzar.

Hoy, con lágrimas trenzadas y urdidas con hilos de color esperanza, afirmamos nuestro compromiso de proteger y trabajar más y mejor por la paz. En este camino trazado Refrendamos y legitimamos la paz; nos seguiremos apoyando en el conjuro, el ritual, el simbolismo, la poesía, la música, el plantón, la movilización social, y la palabra que nos compromete y en el indeclinable ejercicio de una política que privilegia el bien colectivo y a las mujeres campesinas, indígenas, afrodescendientes y urbanas como sujetas protagonistas de su historia.

Ni Guerra que nos mate, ni Paz que nos oprima!!!

Popayán- Cauca, Noviembre 25 de 2015.

Asimismo, se realizó una firma simbólica como ejercicio previo a la firma del Acuerdo de Paz. El libro con 7000 firmas de refrendación fue entregado al presidente Juan Manuel Santos el 8 de septiembre de 2016 *(para más información, véase la sección V.3.3)*.

> *Las mujeres firmaron un acuerdo de paz diciendo: nosotras ya hemos tejido el camino, nosotras ya hemos caminado y sabemos que es necesario refrendar este acuerdo. Entonces también simbólica y políticamente las mujeres en esa movilización lo firmamos y estas firmas las entregamos al gobierno nacional diciéndole, mire gobierno nacional, aquí no solamente entregamos unos relatos, sino que le entregamos unas firmas que fueron recogidas en una movilización. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La movilización a Popayán fue percibida por las mujeres entrevistadas como un hito importante en la historia de la Ruta Pacífica, así lo reflejan las líneas de tiempo de varias regiones. Una de las mujeres del Eje Cafetero comparte su impresión de esta movilización:

> *Fuimos a la movilización del Cauca a acompañar este gran número de mujeres caucanas y de todos los departamentos del país. La vida no es tan solamente en el mundo nuestro, ¿cierto?, en este pedacito que nos rodea y que habitamos. La vida es muchísimo más. Y entender y ver todas estas mujeres caucanas, las indígenas, negras, que las amo, es como algo que revitaliza la vida. Esa movilización me lo dio. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero,2021)*

La movilización también mostró de nuevo la capacidad visionaria de las mujeres. Así lo cuenta Iliana María Colonia:

> *El 25 de noviembre de 2015 fuimos al Cauca, a Popayán, y para mí fue una experiencia muy impactante. Lo que más me marcó fue el lema de esa movilización: "Las mujeres pazharemos", paz entendida como hacerla, como construirla y también como pasarla. Me pareció profundamente significativo. Además, un año después, el 24 de noviembre de 2016, se firma el Acuerdo de Paz de Colón. Yo siempre digo que las mujeres nos anticipamos, que siempre estamos anticipando lo que va a suceder. Por eso, para mí fue muy potente participar en esta movilización con ese eslogan, con ese lema, como un símbolo del inicio de la construcción*

de la paz desde las mujeres. A partir de ahí, empezamos a trabajar de manera más decidida en el tema de la paz. (Comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Para Sandra Liliana Luna, que por varios años ocupó posiciones claves dentro del movimiento, la movilización era clave en dos aspectos principales:

Muy significativa fue la movilización de 2015, la que se realizó en el Cauca con la participación de 7000 mujeres. Esta movilización fue clave porque en ella confluyeron lo político y lo organizativo: por un lado, la concreción del Acuerdo de Paz y, por otro, la demostración de la fuerza movilizadora de la Ruta al convocar a 7000 mujeres. Sin duda, fue fundamental la participación de las mujeres de toda la región del Cauca, y considero que esta movilización marcó un punto clave dentro de los procesos de movilización de la Ruta (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

También es importante destacar que en cada movilización la idea central ha sido el acompañamiento de las mujeres y los territorios como bien lo expresa una mujer de la Ruta Pacífica - Regional Valle del Cauca.

He ido a las movilizaciones; he ido también a Popayán. He estado con ellas y quiero acompañarlas y seguir acompañándolas. No soy víctima, no soy desplazada, pero siento la necesidad de acompañarlas para el fortalecimiento de las mujeres. (Mujer mestiza 4, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)



Figura 71. II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

Nota. *La II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz cuenta con el apoyo de ONU Mujeres, 20 de septiembre de 2016. Fotografía de ONU Mujeres: Cerca de 500 mujeres colombianas se reunieron para decir: "Participamos y decidimos en la paz".*



Figura 72. II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

Nota. *Fotografía de Edna Mosquera*



Figura 73. Registro gráfico en la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

Nota. *Fotografía obtenida de la galería de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz.*

II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2016

Entre el 19 y el 21 de septiembre de 2016, las nueve organizaciones y plataformas de mujeres que se habían juntado para incidir en las negociaciones de paz convocaron la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz[24]. Transcurrió en un momento clave del contexto político del país por la firma del Acuerdo de Paz el 26 de septiembre en la ciudad de Cartagena y el plebiscito previsto para el 2 de octubre de ese año. Alrededor de 900 mujeres de diferentes expresiones organizativas se juntaron en Bogotá para hablar sobre la importancia e incidencia de las mujeres en los mecanismos de refrendación, verificación e implementación del Acuerdo Final de Paz, así como para hacer propuestas para su efectiva participación en la construcción de paz en el nuevo escenario posacuerdo (ONU Mujeres, 2016b). Esta cumbre tenía un enfoque más de pedagogía para la paz (Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2022). También compartieron experiencias locales e internacionales de participación de las mujeres en procesos de paz y reflexionaron sobre oportunidades y retos que representa el posacuerdo, para el país y para las mujeres. Se realizó un acto simbólico y cultural en el que las mujeres compartieron el "Manifiesto de las mujeres por un país en paz" (ONU Mujeres, 2016b), que recogió una agenda común para el seguimiento y la verificación a la implementación del Acuerdo Final de Paz de cara a la refrendación que se realizó el 2 de octubre de 2016.

24 ANMUCIC, IMP, Casa de la Mujer, Coalición 1325 Colombia, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, CNOA, Mujeres por la Paz, Red Nacional de Mujeres y la Ruta Pacífica de las Mujeres

II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

"Participamos y decidimos"

- Manifiesto Político -

LAS MUJERES VAMOS POR LA PAZ

II Cumbre de Mujeres y Paz / Septiembre 19-21 de 2016
Bogotá D.C - Colombia

Nosotras las mujeres colombianas desde diversas identidades y expresiones de ser mujer, participantes de la II Cumbre de Mujeres y Paz[1], y provenientes de regiones y territorios andinos, amazónicos, caribeños, insulares, del pacífico, de los llanos, del norte, del sur, del oriente y occidente del país, y de otros territorios fuera de nuestras fronteras, que a lo largo de nuestra vida nos hemos dedicado a construir un país, una casa y una calle en paz, y a que todas las personas podamos vivir seguras y valoradas en nuestra dignidad humana.

Afirmamos que:

• Necesitamos la paz para defender la vida, afianzar la democracia, para garantizar la participación y la representación activa de las mujeres y el goce efectivo de nuestros derechos humanos. La paz es una prioridad, superando el dolor y la tragedia, la marginalidad y la exclusión, transformando los dogmatismos, los fundamentalismos y las prácticas de una cultura que ha transitado por la guerra, para avanzar sin duda en la construcción de una sociedad justa, pluralista, inclusiva, diversa, reconciliada y respetuosa con toda la integridad y universalidad de los derechos humanos.

• La paz debe expresar las aspiraciones de un mundo justo, libre e igualitario. Una paz sin discriminación, sin racismo, sin pobreza, en democracia que garantice las múltiples formas de desarrollo de la mitad de la humanidad, las mujeres.

• Reafirmamos nuestro compromiso histórico con la construcción de la paz y el SI al proceso de refrendación del Acuerdo Final. La Segunda Cumbre de mujeres respalda rotundamente el SI al plebiscito, convencidas de parar la guerra para iniciar una paz con justicia social para las mujeres y la sociedad en su conjunto.

• La terminación del conflicto armado ubica al país en el camino de las transformaciones de la institucionalidad y una nueva ciudadanía activa con la participación efectiva de los territorios y, en ellos, de las mujeres.

• Es mandato de las mujeres, para una paz estable y duradera, que el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional - ELN y otros grupos insurgentes avancen en los diálogos de paz y lleguen a un acuerdo definitivo que contribuya al buen vivir del Pueblo colombiano.

• Es condición para una paz estable y duradera, la seguridad humana y la protección para todas las mujeres colombianas, y el desmantelamiento de todos los grupos armados ilegales en el país, así como el ejercicio legítimo de la fuerza por parte del Estado.

• Con la paz como bien superior, debe lograrse verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición como medidas de perdón y reconciliación, así como la transformación de las causas estructurales que dieron origen a los conflictos.

• Reafirmamos que la construcción de la paz desde la perspectiva de las mujeres es una nueva forma de hacer política, que implica descentralizar el poder, erradicando prácticas históricas, patriarcales y militaristas y buscar nuevas formas de accionar político que incluyan estrategias creativas, culturales, artísticas, ancestrales y pedagógicas territorial y nacional.

Nosotras mujeres diversas, participantes en la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz reconocemos que:

• Lo alcanzado en derechos en el Acuerdo Final, es el legado histórico de las mujeres que nos precedieron y de las organizaciones de todo el país, que han dedicado su vida al logro de la paz; colombianas que han hecho de la democracia y la justicia, su horizonte de trabajo.

• La activa presencia de mujeres y hombres que a lo largo y ancho del país han resistido y sostenido el tejido social y la participación activa, aún en medio del conflicto y la violencia, han sido sido determinantes para mostrar las injusticias, las violencias contra las mujeres, las formas en que se impide la libertad sobre los cuerpos, el silenciamiento, la persecución, entre otras realidades de dominación y exclusión. Ahora el país abre una ventana de oportunidades para avanzar en el reconocimiento de las autonomías de las mujeres, y ampliar la efectividad del derecho a decidir sobre sus vidas.

•Las conversaciones entre el Gobierno Nacional y las FARC- EP demuestran que es mejor el diálogo que la violencia, la palabra que las armas, el reconocimiento de las diferencias que la negación de ellas, el respeto al contradictor que su eliminación. Con este ejercicio todas y todos hemos ganado, el país ha ganado.

• La importancia de la comunidad internacional y sus organizaciones para que su solidaridad acompañe este proceso.

[1] *La Cumbre Nacional de Mujeres, la conforman 9 organizaciones, redes y plataformas de mujeres que aglutinan 700 expresiones diversas del movimiento social de mujeres en el país.*

Figura 74. Manifiesto político. Las mujeres vamos por la paz

Nosotras, mujeres diversas, participantes en la II Cumbre de Mujeres y paz, manifestamos:

• Nuestro compromiso en la construcción de un país donde todas las personas sin distinción alguna, podamos gozar de nuestros derechos, de nuestra autonomía, opinando en completa libertad, sin el temor de ser violentadas ni vivir bajo la zozobra de un país en conflicto.

• Nuestra voluntad de contribuir a un presente y un futuro en paz, que deje atrás los hechos de violencia, aunando esfuerzos para que niñas y niños, mujeres y hombres adolescentes y jóvenes crezcan en la paz y no en el dolor de la guerra.

• Nuestro reconocimiento de los saberes creativos de las jóvenes y sus aportes a la implementación de los acuerdos y la transformación en las dinámicas de la paz reconociendo su voz y su actuar en la construcción de país.

• Que es tiempo de sanar las heridas, de trasformar el odio y la venganza en verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, de cambiar la indiferencia por el compromiso con la justicia y la paz, de superar las diferencias que nos distancian no para negarlas sino para fortalecer la convivencia democrática. Es tiempo de cerrar la página de la guerra, no para el olvido sino para darle paso a la vida y a la libertad.

• Nuestra objeción de conciencia al uso de la fuerza para la negación del otro y de la otra y nuestro apoyo al desarme universal, desterrando la violencia y la militarización como forma de tramitación de los conflictos públicos y privados, con especial énfasis en la violencia sexual y la erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres.

• Nuestro rechazo a cualquier negación, discriminación, señalamiento a las mujeres por ejercer sus derechos, su autonomía económica, afectiva, reproductiva, sexual, cultural, étnica y política.

• Nuestra voluntad decidida y compromiso político de ser pactantes y no pactadas, de participar y decidir en la implementación y en el cumplimiento del Acuerdo Final.

• Velar por los derechos de las mujeres en las regiones y la defensa de la integridad ambiental y cultural de sus territorios, propendiendo por un modelo económico sostenible y respetuoso de los derechos de la naturaleza y el buen vivir de las comunidades.

Nosotras mujeres diversas, participantes en la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, decidimos:

1. Contribuir desde nuestras diversidades étnicas, culturales, socio-económicas, generacionales, territoriales, políticas, religiosas, sexuales a la construcción de prácticas que reconozcan las diferencias, al contradictor y que pongan como bien supremo lo público.

2. Constituirnos en Fuerza Colectiva, Movimiento en Movimiento desde los grupos, organizaciones, colectivos, redes, plataformas, alianzas de mujeres diversas, lideresas políticas y comunitarias, para la defensa del Estado Laico, el Estado Democrático Social de Derecho y la construcción de una paz estable y duradera.

3. Respaldar con todo nuestro compromiso las luchas por la reparación transformadora, efectiva e integral de todas las mujeres que han sido víctimas a nivel local, regional y nacional, del conflicto armado y de la violencia, incluyendo las mujeres exiliadas, migrantes y refugiadas.

4. No ceder en nuestra exigencia de participación paritaria en todas las instancias, en el empoderamiento de nuestras organizaciones, en el derecho a la oposición política y el reconocimiento del poder que está en el saber y en el hacer de las mujeres en paz, seguridad, democracia, justicia y libertad.

5. Constituirnos en puente para la reintegración a la vida social y política de las mujeres que dejen las armas y de aquellas privadas de la libertad, y contribuir para que su inclusión social, política y económica se de en igualdad de condiciones y oportunidades a la de los hombres.

6. Declararnos en control social y veeduría ciudadana permanente, revisando el nivel de cumplimiento de los derechos de las mujeres en la implementación de los acuerdos y la arquitectura institucional para la paz local, regional y nacional; estar atentas a la inversión suficiente y sostenida en recursos para que lo alcanzado en los acuerdos sea una realidad para la vida de todas las mujeres.

7. Rechazar categóricamente todas las formas de corrupción y mal manejo de los recursos públicos, que son patrimonio de toda la sociedad colombiana y garantía para el futuro de las próximas generaciones.

8. Comprometernos con hacer visible las distintas narrativas y lenguajes desde la diversidad de las mujeres, para transmitirle a las nuevas generaciones la verdad desde sus memorias.

9. Nos comprometemos a impulsar procesos para que las mujeres alcancen un buen vivir en nuestro país. Y poner nuestro empeño, capacidades, talentos, espiritualidades y sabidurías, para la construcción de una paz incluyente:

"Decidimos por la vida que damos, alimentamos y forjamos, con la esperanza de vivir en un nuevo país al alcance de nuestros sueños. Nada sin las mujeres, todo con las mujeres"

En el marco de la II Segunda Cumbre Nacional de Mujeres y paz suscribimos:

Mujeres afrodescendientes, negras, raizales, palanqueras, indígenas, rom, mestizas, campesinas, rurales, urbanas, jóvenes, adultas, excombatientes de la insurgencia, lesbianas, bisexuales, trans, artistas, feministas, docentes y académicas, líderes sociales, comunitarias y políticas, exiliadas, refugiadas y migrantes, víctimas, con limitaciones físicas diversas, sindicalistas, ambientalistas, defensoras de derechos humanos, mujeres en situación de prostitución, comunales y mujeres de todos los credos.

Firma del Acuerdo de Paz entre las FARC-EP y el gobierno colombiano, 2016

Para la Ruta Pacífica, en coherencia con su apuesta por la salida negociada del conflicto armado, el 2016 era un año de muchas acciones en pro de los acuerdos de paz y la terminación del conflicto armado entre las FARC-EP y el gobierno (para más información, véase la sección V.3.3). La Ruta Pacífica no solamente estuvo presente durante las negociaciones de paz en La Habana e incidió en el marco de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz en que el Acuerdo de Paz incluyera los derechos de las mujeres, sino también posteriormente empleó la campaña "Rodear el Acuerdo de Paz" con una recolección de firmas, acciones de pedagogía alrededor del plebiscito y movilizaciones en diferentes lugares del país para respaldar el Acuerdo *(Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Antioquia, 2022; Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Eje Cafetero, 2023).*

La apuesta de la Ruta Pacífica por la paz en Colombia es una estrategia central de su accionar desde los inicios del movimiento. En las entrevistas destacaron varios aportes de la Ruta Pacífica a la construcción de paz en el país que se venían haciendo desde los años anteriores a la firma del Acuerdo de Paz. La entonces coordinadora de Bolívar, Dunia León, hace la conexión entre la movilización en el 2007 a Rumichaca y 2009 en Bogotá donde invitaron a los grupos armados a sentarse en la mesa y a las negociaciones de paz que empezaron tres años después:

> *Nosotras invitamos a que se sentaran en la mesa y eso todavía ni en pensamiento estaba. Cuando fuimos a Rumichaca, era la presión y todo, entonces claro, por eso no nos podíamos perder La Habana, pues, si nuestra petición era que se sentaran en la mesa y negociaran. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

En el 2015 la Ruta Pacífica realizó acciones para ambientar la paz y respaldar las negociaciones, bajo el lema "La paz es imparable":

> *Recorrer los territorios ambientando la paz, incluso antes de que se firmara el Acuerdo, era muy ambicioso. Imagínate nosotras, en esas chivas, pasando por todos los pueblos y diciendo que la paz es imparable. Esa frase nace ahí, en ese proyecto: la paz es imparable. ¿Quién la puede debatir? Imagínate, la paz es imparable, o sea, nadie la podría debatir. La paz es imparable nace ahí. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

Estas acciones siguieron en el 2016 cuando ya estaba cerca la firma del Acuerdo:

> *Unos meses antes de la firma del Acuerdo ejecutamos un proyecto en el Valle del Cauca, en el que recorrimos varios municipios ambientando la paz. Íbamos en chivas, de esas chivas rumberas con música; las contratamos para pasar por todos los municipios y, con el micrófono, poníamos la música y animábamos el ambiente. Las chicas empezaban a armar la batucada y nos bajábamos en todas las plazas: en Palmira, en Florida, en Pradera, aquí en Cali, en todos lados, para ambientar la paz (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

La entonces coordinadora regional de Antioquia, Teresa Aristizábal Sánchez, cuenta del momento cuando se firmó el cese al fuego en junio de 2016 que fue un paso trascendental para lograr la paz entre las FARC-EP y el gobierno y cómo la Ruta Pacífica movilizó a la gente en Medellín:

> *Para mí fue muy diciente cuando se logró firmar, en la Mesa de Negociación de La Habana, el cese bilateral del fuego. Se firmó y nosotras de inmediato mandamos correos y mensajes: "mañana a celebrar en el parque a las dos de la tarde". Fue impactante porque llegamos las veinte peludas de la Ruta y, en menos de dos minutos, ya habían salido más de 400 personas; era un momento muy fuerte. Yo tengo un amigo que ese día me dijo: 'Tere, se lo voy a confesar y voy a hablar por mucha gente que estaba alrededor: estábamos esperando que ustedes llegaran. Si la Ruta llega, salimos. Estábamos escondidos porque aquí nos señalaban: ustedes son de las FARC, ustedes son guerrilleros. Y la Ruta dijo: vamos a salir'. Es que se firmó un cese bilateral, el paso más trascendental de esa ruta, y para mí esa fue la fiesta más hermosa, porque éramos las mujeres, pero también estaban todas las organizaciones: no solo las de mujeres, sino las feministas, los amigos, las amigas y las activistas; de un día para otro reunir a 400 personas en un parque no es cualquier cosa. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Cuando se firmó el Acuerdo de Paz en septiembre de 2016, la Ruta Pacífica salió de nuevo a la calle para celebrar este logro histórico:

> *Otro momento especial de la Ruta fue la firma de los acuerdos de paz. No se me olvida la Chiva. Esa alegría también de onda, el día de la Chiva, para mí fue muy especial, es como una energía y yo todavía lo siento. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Cuando el gobierno anunció el plebiscito para el 2 de octubre de 2016 como mecanismo de refrendación para aprobar el Acuerdo de Paz, la Ruta Pacífica inmediatamente salió a las calles para respaldar y defender lo acordado a través de marchas, plantones y acciones de incidencia y pedagogía.

> *En 2016 hubo muchísima incidencia, porque teníamos que hacer campaña para el plebiscito y pedagogía para la paz. No se conocía el Acuerdo de Paz; si ahora no se conoce, en ese momento era peor, era mucho más difícil. Entonces, cumpliendo un poco la función del Estado, porque el gobierno no hizo su trabajo, las organizaciones nos volcamos a hacer pedagogía de paz. (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022)*

> *En 2016 fue mucho trabajo, porque hicimos muchas acciones de pedagogía para la paz y acciones públicas; parecíamos unas locas en Supía, Riosucio, Quinchía: volvíamos, íbamos, bueno. Ese proceso de pedagogía era muy necesario y teníamos muchas ilusiones. Después, con el pre plebiscito, no lo superé. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

> *En el 2016 también tuvimos la movilización de la Marcha de las Flores en la ciudad de Bogotá. Nos fuimos en dos buses, con 40 mujeres cada uno, y llevamos flores blancas. Estas flores se las entregábamos a todas las personas que iban viendo el paso de las compañeras con las que viajábamos. Muchas de estas mujeres eran víctimas del conflicto armado; nos acompañaron mujeres que habían perdido a sus hijos y a sus esposos, mujeres desplazadas y víctimas de distintas violencias. El mensaje que llevábamos era claro: las mujeres le decíamos sí a la paz, y esto ocurrió en el momento en que estábamos también en campaña preplebiscito. (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022)*

El resultado del plebiscito fue desalentador para las mujeres de la Ruta Pacífica que habían puesto sus energías y esperanzas en respaldar lo acordado. En varias regiones ganó el "No" con un total de 50,21 %. Pero las mujeres de la Ruta Pacífica siguieron apostándole a la paz.

> *Después de eso, de la movilización a Bogotá, tuvimos otra experiencia en Pueblo Nuevo. Nos trasladamos allí en una acción que se llamó "Refrescamiento de la esperanza". Esta fue ya después del plebiscito, tras ese resultado tan desalentador. Fuimos a decirles a las comunidades que refrescábamos la esperanza en el territorio y que íbamos a seguir apostándole a un acuerdo de paz con la voz de las mujeres. Lo que hicimos allí fue abrir un espacio con las mujeres reincorpo-*

radas en el municipio de Caldono, en el corregimiento de Pueblo Nuevo. Hicimos una mándala gigante y, en ese acto simbólico, tuvimos la posibilidad de que las mujeres reincorporadas expresaran y pidieran disculpas por todo lo que había pasado en medio de la guerra. Compartieron experiencias muy difíciles y, en ese momento, vivimos un abrazo sanador colectivo que fue muy importante. (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022)

20 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016

En 2016, la Ruta Pacífica cumplió 20 años de existencia, resistencia pacífica y lucha por la paz y los derechos de las mujeres. Para las mujeres, sobre todo aquellas que integran la Ruta Pacífica desde sus inicios, esta celebración era un momento emotivo y significativo.

Los 20 años de la Ruta fueron maravillosos; un acto muy bonito, social y simbólico. En ese acto se hizo un reconocimiento muy merecido a Sonia; cada vez que tengo la oportunidad, siempre le doy las gracias Sonia por traer la Ruta a Risaralda, al Eje Cafetero; entonces, de verdad, yo he sentido mucha admiración por ella, porque me ha parecido muy berraca. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)

"Maravilloso, los 20 años de la Ruta. Fue algo muy maravilloso (se toca el corazón); le agradezco a Iliana[25] porque yo estaba evadida y Iliana me rescató. Fue maravilloso que ella tuviera en cuenta mi trayectoria para participar en los 20 años de la Ruta; eso fue muy relevante para mí" (Mujer afrodescendiente, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

25 Hace referencia a Iliana Colonia que jugaba un papel clave en la Ruta Pacífica Valle del Cauca y posteriormente lideró procesos de la Ruta Pacífica en Nariño.

Movilización interétnica a Quibdó: "No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó", 2017



Figura 75. Afiche de la Movilización interétnica de mujeres chocoanas

En solidaridad con las mujeres y el pueblo chocoano, la Ruta Pacífica organizó una movilización hacia el Chocó para generar un círculo de protección a las mujeres y a la implementación del Acuerdo de Paz, en un territorio que seguía siendo uno de los más golpeados por la violencia y que seguía viviendo en medio de una guerra territorial entre diferentes actores armados. El 10 de diciembre de 2017, Día de los Derechos Humanos, alrededor de 2000 mujeres diversas se juntaron en la movilización interétnica a Quibdó bajo el lema "No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó".

El objetivo de la movilización era reclamar todo lo que les ha sido arrebatado y negado a las mujeres y frenar la exclusión sistemática por parte del poder político y económico a la que han estado sometidas (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e). A pesar de haberse firmado la paz en 2016, en el Chocó continuaba la guerra, evidenciando la crisis humanitaria que vivía el pueblo chocoano y que afectaba específicamente a las mujeres. En el Chocó se estaban presentando nuevos desplazamientos, asesinatos de líderes y lideresas, feminicidios y los beneficios de la paz aún no se materializaban (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e). Como en movilizaciones anteriores, también en esta ocasión las mujeres hicieron público un manifiesto.

MANIFIESTO
MOVILIZACIÓN INTERÉTNICA DE MUJERES CHOCOANAS
"No nos arrebatarán la esperanza de Paz en el Chocó"

Quibdó, 10 de diciembre de 2017.

Hoy más de **2000** Mujeres mestizas, indígenas y afrodescendientes, provenientes de 25 municipios y 90 corregimientos de Chocó, y mujeres de otras regiones del país como Antioquia, Eje Cafetero, Bogotá, Bolívar, Cauca, Putumayo, Santander y Valle del Cauca, con la consigna **"No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó"**, el 10 de diciembre día de los derechos humanos, nos encontramos en la ciudad de Quibdó para la MOVILIZACIÓN INTERÉTNICA DE MUJERES CHOCOANAS.

A pesar de haberse firmado la paz en el país en la región del Chocó continua la guerra, evidenciando una vez más la problemática social, la crisis humanitaria que vive el pueblo chocoano, donde las mujeres son las que más sufren. En Chocó se están presentando nuevos desplazamientos, asesinatos de líderes y lideresas, feminicidios y aun los beneficios de la paz no se materializan.

Las mujeres mediante esta movilización contribuimos a esta materialización de la paz desde lo territorial, emprendiendo acciones de paz, tanto en lo privado como en lo público, exigiendo que la institucionalidad local, departamental y nacional se cumplan con los compromisos adquiridos con las mujeres y sus comunidades, consignados en las Agendas de paz de las mujeres y del territorio.

Colombia, ocupa el tercer lugar en América Latina en feminicidios, cada seis horas, una mujer es abusada por causa del conflicto armado y un promedio diario de 245 son víctimas de algún tipo de violencia, muy pocos casos están judicializados. Según el Instituto Nacional de Medicina Legal, entre enero y junio del 2017 se han reportado 441 casos de mujeres asesinadas en Colombia. En el Chocó, al 25 de julio del 2017 se han reportado 11 casos de mujeres asesinadas.

Además las mujeres de Colombia, y en particular las chocoanas, hemos padecido la crueldad de la guerra, la violencia, el hambre, la pobreza, la falta de oportunidades; el despojo de nuestras tierras, territorios y viviendas; hemos sido forzadas al éxodo de nuestras comunidades y nuestras querencias; hemos visto desaparecer a nuestros hijas e hijos, familiares, amigas, amigos y compañeros por pensar diferente o por ser pobres; hemos soportado los agravios de la utilización de nuestros cuerpos y nuestras vidas como botín de guerra; hemos sufrido los efectos de la discriminación y la impunidad.

Por ello, rechazamos todo tipo de violencia contra las mujeres y la persecución de la que hemos sido objeto quienes vienen luchando en Colombia y en el Chocó por una paz estable, duradera y con justicia social.

Figura 76. Manifiesto. Movilización interétnica de mujeres chocoanas

En consecuencia, levantamos nuestras voces para exigir al gobierno nacional, departamental y municipal lo siguiente:

1. Garantizar la vida, la libertad y la integridad de las mujeres, se requieren acciones urgentes para parar los feminicidios y la violencia sexual en nuestro territorio y en el país.

2. Exigimos medidas urgentes para parar los asesinatos de líderes y lideresas en el país y en particular en nuestro territorio, es inaceptable que a un año de la firma del acuerdo de paz, el Estado no tenga medidas efectivas frente a esta práctica sistemática.

3. Requerimos nuestro territorio libre de la guerra y de los diferentes actores armado. Hay que firmar la paz con el ELN y tomar las medidas necesarias para que otros grupos armados no tomen el control de nuestro territorio.

4. Las mujeres requerimos medidas urgentes para la implementación del acuerdo de paz que incluya nuestras propuestas en todos los puntos.

5. Requerimos medidas urgentes contra el desplazamiento, el confinamiento a los que están sometidas las mujeres en el departamento del Chocó.

6. Respetar los derechos de los pueblos, en especial de las mujeres indígenas y afro descendientes, en lo que se refiere al derecho a la tierra, al territorio y a la soberanía alimentaria.

7. Queremos una vida con acceso y el derecho a vivienda, trabajo, educación, comunicación, salud, seguridad ciudadana, agua, saneamiento, soberanía, seguridad alimentaria, aire limpio y sistemas públicos integrales de seguridad social con accesibilidad y cobertura universales, para asegurar condiciones de vida digna, especialmente para las mujeres en situaciones de vulnerabilidad por razones de edad, raza y etnia, alteraciones de la salud, condiciones de vida y de trabajo, orientación sexual, desplazamiento, entre otras.

Organizaciones participantes:

Mesa Mujer Comité Cívico, Secretaría de la Mujer, UMACH, Red Departamental de Mujeres Chocoanas, Aspu Chocó, Comité contra feminicidio, Mesa de Mujeres del Comité Cívico, Cocomacia, Chocó Joven, Plan para el desarrollo Chocó, Adiacho, Mujer y Vida, Asodeska, Acobegreved, Unión de desplazadas, Adıaesa, Martianitas Laboriosas, Movimiento de víctimas, Woundeko, Oiapo, Adom, Asopúh, Asomadere, Inelcho, Mesa de indígenas, Red Juvenil, Acople, Ciboba, Seglares Claretianas, Fisch, Luna Verde, IEFEM, Seglares Claretianas, Ruta Pacífica de las Mujeres.

Agradecemos a las demás organizaciones que hicieron parte de esta movilización.







Figura 77. Expresiones de resistencia, identidad cultural y acción política

Para muchas mujeres que participaron, esta movilización constituye un hito importante. Dos mujeres que habían ingresado recientemente a la Ruta Pacífica – Regional Eje Cafetero cuentan sus impresiones:

> *La movilización nacional al Chocó fue esa posibilidad de estar allá, en el territorio. Esa movilización fue muy bonita, igualmente difícil por el camino; de vuelta nos tuvimos que quedar una noche entera porque hubo un derrumbe. Todo eso fue parte de la experiencia, pero nada como realmente estar allá. Ese día nos llovió horrible; llovía sin parar, pero todas las mujeres estaban en la calle. Se sentía el poder. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

> *La movilización del Chocó fue muy poderosa, fue muy bonita; también un trajín en el viaje. Pero, justamente en esta tarea de cuestionarme, de reconocer mi lugar aquí en la ciudad, y luego ir a ver estas realidades de otras comunidades, de otras mujeres tan diversas, e ir solamente a acompañar. En este pequeño momento también pude dimensionar un montón de realidades que desde acá no éramos capaces de ver tan fácilmente. Fue muy bonito, muy poderoso. También fue muy grande poder experimentar y sentir en el cuerpo, en ese montón de mujeres, esa fuerza: la manera en la que transforman el dolor y lo vuelven una furia para canalizarlo con amor. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)*

Movilización de mujeres del Cauca al norte del Cauca: "Las mujeres defendemos la vida y protegemos el territorio", 2021

El 16 de junio de 2021, 2500 mujeres, pertenecientes a la Ruta Pacífica y otras organizaciones sociales, se movilizaron al municipio Caloto, en el norte del Cauca para exigirle al gobierno nacional el cumplimiento del Acuerdo de Paz y de las medidas con enfoque de género, la realización de acciones inmediatas para proteger a las y los jóvenes del reclutamiento forzado, y la terminación del uso de glifosato sobre los territorios (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c). Las mujeres llegaron de diferentes municipios del Cauca, pero también mujeres del Eje Cafetero y del Valle del Cauca se sumaron a la movilización para mostrar a la sociedad colombiana que estaban en desacuerdo con la guerra como forma de solucionar los conflictos y que rechazan todas las formas de violencia recrudecidas en el departamento del Cauca.



Figura 78. Acción de artivismo

La entonces coordinadora regional de la Ruta Pacífica – Regional Cauca explicó las motivaciones centrales para realizar esa movilización "sentipensada" con mujeres del norte del Cauca (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021g, pp. 4-5). Entre estas motivaciones estaban posicionar las exigencias de las mujeres en la defensa de la vida y de los territorios caucanos, visibilizar la agudización de los conflictos violentos en los territorios derivados del incumplimiento del Acuerdo de Paz y evidenciar tanto el riesgo inmediato de personas lideresas y defensoras de derechos humanos como las afectaciones que las economías del uso ilícito y las políticas extractivistas dejan sobre los territorios, los cuerpos y las vidas de las mujeres caucanas. Con esta movilización, las mujeres quisieron enfatizar la urgencia de que el Estado asuma sus responsabilidades constitucionales y fortalezca la presencia de la institucionalidad civil en los territorios (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021g, pp. 4-5). Esta movilización, desde la juntanza y la fuerza, logró que las mujeres expresaran su inconformismo con las injusticias que han vivido en el marco de la guerra y el dolor y el miedo al que se han visto sometidas por causa de los asesinatos de sus lideresas en los territorios rurales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d). En este acto de solidaridad y sororidad, las mujeres exigieron que se garantizara que "luchar por nuestros derechos no nos cueste la vida" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021g, p. 4). Los pasos de las mujeres en las calles del Cauca también reflejaron cómo su participación en diferentes escenarios impacta de manera positiva la construcción de una paz incluyente (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d). Como en movilizaciones anteriores, las mujeres sacaron una potente declaración final.



Figura 79. Arte corporal

DECLARACIÓN FINAL DE LA MOVILIZACIÓN DE MUJERES EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

"LAS MUJERES DEFENDEMOS LA VIDA Y PROTEGEMOS EL TERRITORIO"

Las Mujeres del departamento del Cauca, de sus municipios y múltiples procesos organizativos; activamos en este 16 de junio de 2021 la Solidaridad y Sororidad.

"Que se apresure la solidaridad,
que se apresure la sororidad entre mujeres,
que se apresure la justicia,
que se apresure la esperanza.
Que se apresure la protección de las lideresas guardianas de los territorios,
que se apresuren los cumplimientos de acuerdos pactados con la institucionalidad
del Estado para lograr una vida digna de las mujeres, sin violencias y sin militarización"

Actualmente el suroccidente del país y especialmente el departamento del Cauca, ha venido atravesando un importante momento en el que gran parte de las expresiones organizativas han volcado su exigibilidad a la implementación de los Acuerdos de Paz y la consolidación de políticas que permitan transformar el sueño de la paz en una realidad cotidiana.

En el Cauca son inmensos los riesgos vividos por las comunidades étnicas y campesinas, por los líderes y lideresas y las personas defensoras de derechos humanos. Los asesinatos, reclutamientos forzados, el daño territorial derivado de la extensión de las economías de uso ilícito y de las políticas extractivistas, la amenaza a la cultura propia generada por la lógica del narcotráfico, la invisibilización de los procesos organizativos y el incumplimiento sistemático de los compromisos adquiridos por los gobiernos locales y nacionales, reemplazados por la definición de incrementar la militarización en los territorios, ha dejado a gran parte de la población sin la garantía de los derechos básicos, agudizando las desigualdades y la discriminación.

Ante este panorama, las mujeres con el poder de la ancestralidad indígena, afro, campesina y mestiza, desde las ruralidades y los centros urbanos, desde las alternativas de resistencia y soberanía alimentaria; y de la protección generada por las guardias indígenas, campesinas y cimarronas, nos atrevemos a salir a manifestar y poner en alto nuestras voces, y así también hacer visibles las voces de las mujeres que ya no están, las que han perdido sus vidas en la defensa de los procesos organizativos, de la cultura, de los territorios y de la paz.

Figura 80. Declaración final de la movilización de mujeres

Hoy 16 de junio del año 2021, manifestamos que:

Nos hemos movilizado las mujeres de Caldono, Caloto, Toribio, Mercaderes, Miranda, Inzá, Santander de Quilichao, Villa Rica, Puerto Tejada, Guachené, Buenos Aires, Cajibío, Argelia, Popayán, Bolívar, El Tambo, Páez, Patía, Piendamó, Silvia, Sotará, Sucre y Timbío; del Valle del Cauca y del Eje Cafetero, acompañadas por la participación virtual de mujeres de Nariño, del Sur de Bolívar, de los Santanderes, de Antioquia, de Bogotá, del Putumayo y del Chocó; para rodear la vida y las luchas de las mujeres del Cauca y del Suroccidente de Colombia; de las mujeres multicolores, multiculturas y multiétnicas. Mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas, urbanas, mayoras, jóvenes y diversas. Mujeres de páramos, de montaña, del piedemonte, de los ríos, del mar, de la selva, de la zona plana y de la ciudad.

Declaramos que:

No permitiremos que de nuestras manos y vientres, brote ni un solo alimento para la guerra y las violencias.

No callaremos ante el dolor y el sufrimiento producido por la guerra y la militarización, ni por las violencias que se cometen contra las mujeres de cada rincón de nuestro territorio y del planeta.

No olvidaremos nuestro compromiso político de proteger la naturaleza y el ambiente, nuestra madre tierra. Tampoco olvidaremos los feminicidios, las desapariciones, los enjuiciamientos, las mentiras, los abusos sexuales y violaciones, los destierros, y los desplazamientos forzados.

Seguiremos exigiendo que los recursos públicos deben dirigirse al buen vivir de las mujeres y sus comunidades, y no a la guerra. Sin la garantía de los derechos básicos no habrá paz en el Cauca ni en ningún lugar de Colombia.

Seguiremos levantando nuestra voz y nuestro grito, en contra de las pretensiones de pacificar al país, con la imposición de la "asistencia militar", que no es otra cosa que la militarización de la vida, los cuerpos de las mujeres y los territorios con proyectos totalitarios de muerte.

Y Exigimos a la institucionalidad del Estado y a los actores armados:

- Que el camino no es armado y militarizado, que el camino es no violento y desde la construcción de un Nuevo Pacto Social.
- Que se garanticen los recursos para concretar la implementación de los Acuerdos de Paz y las 100 medidas con enfoque de género.
- Que es responsabilidad del Estado hacer presencia en los territorios con institucionalidad civil y actuar comprometidamente con la justicia, en los casos de violencia política y en los casos de violencias basadas en género. Que no se nos revictimice y que no tengamos que padecer los abusos de las autoridades responsables.

- Que la justicia y la institucionalidad actúe bajo principios éticos como el respeto, el compromiso y la confidencialidad.
- Que no se use el glifosato sobre los territorios, porque la aspersión lesiona nuestras vidas y los cultivos, con los que sobrevivimos y pervivimos las mujeres y las comunidades.
- Que se nos respeten nuestras luchas por los derechos humanos y se brinden las garantías para su cumplimiento en condiciones de no discriminación y equidad.
- Que como defensoras de derechos humanos, podamos acceder a la información necesaria para concretar nuestras propuestas y luchas, y no ser vulnerables, amenazadas, estar en riesgo y vivir con zozobra y miedo.
- Que las dinámicas clientelistas y corruptas instaladas en nuestros territorios se devuelvan y desactiven.
- Que se diseñen acciones inmediatas para proteger a las y los jóvenes del reclutamiento forzado.
- Que se realicen programas formativos continuos para la Fuerza Pública, en la defensa de la vida y de los derechos humanos de las mujeres y de todas las personas lideresas y defensoras de derechos humanos.
- Que se apoyen las iniciativas organizativas que se tejen en las comunidades para la convivencia, la reconciliación, la prevención y protección.
- Que se provea el apoyo psicosocial a las personas de las comunidades afectadas por la guerra y la militarización, a los y las lideresas; y a los y las defensoras de derechos humanos.

Con esta Declaración Final, nos despedimos entre todas. Nos iremos de regreso protegidas por las semillas solidarias y sororas que brotaran desde ahora en esta tierra del Cauca; y de este modo puedan mantenerse en sus territorios, sin miedo, con la fortaleza de este abrazo movilizador. Sus llamados los escucharemos de muchas partes del país y reaccionaremos de inmediato para contribuir en su protección y permanencia en sus territorios.

"Las mujeres un día pedimos a los astrónomos
que subiesen a la cima de sus observatorios
y suplicasen a las estrellas,
pues tan solo ellas podían ver lo que acontecía...
Ellas eran testigas
de las atrocidades a las que ha llegado la especie humana.
Y las estrellas les escucharon
y ellas desde lo alto iluminaron las mentes cerradas de quienes no escuchaban,
ellas hicieron posible que las voces de las mujeres hechas estrellas que iluminan las noches,
llegaran a los oídos de quienes eran sordos, ciegos y mudos y se fueran lejos, muy lejos con su indiferencia y su negligencia".

Movilización nacional a Caucasia "Mujeres por la vida, la desmilitarización y la no estigmatización del territorio", 2021



Figura 81. Pieza gráfica de la movilización nacional realizada en Caucasia

El 25 de noviembre de 2021, la Ruta Pacífica se movilizó en el marco de los 25 años de la Ruta Pacífica y del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, en un viaje de alegría y fiesta por la vida a Caucasia en el Bajo Cauca antioqueño. Alrededor de 3000 mujeres participaron en este acto de solidaridad por la vida y la paz en los territorios del Norte de Antioquia y Bajo Cauca. Esta movilización nacional, que fue convocada por la Ruta Pacífica y la Red de Mujeres Unidas del Norte, no solamente unió estas subregiones con Medellín y su zona metropolitana, sino también con los departamentos de Bolívar, Cauca, Chocó, Risaralda, Putumayo, Santander, Valle del Cauca y Bogotá. El objetivo central de esta movilización era fortalecer el proceso de protección y autoprotección de las mujeres del Bajo Cauca y Norte de Antioquia en aras de legitimar su liderazgo social. También era un llamado por la vida y la desmilitarización de los territorios. La decisión de realizar la movilización nacional a Caucasia tenía que ver con que el Norte de Antioquia y el Bajo Cauca siguen siendo unas de las zonas estratégicas para los grupos armados ilegales, razón por la que los enfrentamientos no cesan, aún después de haberse firmado el Acuerdo de Paz y dejar gran parte de sus municipios como parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). En este contexto, las mujeres siguen siendo violentadas y carecen de garantías de protección y acceso a justicia. La militarización de los territorios no ha conllevado más seguridad y garantía de derechos humanos, sino miedo y desconfianza.

Por este contexto adverso, las 3000 mujeres se juntaron el 25 de noviembre para seguir avanzando hacia un sueño de paz con justicia, inclusión y dignidad. Como en las movilizaciones anteriores, también en esta se realizó un acto simbólico en el parque La Ceiba en el municipio de Caucasia para llamar a la desmilitarización y la no estigmatización del territorio. Buscando revertir todo tipo de violencia en el territorio, las lideresas y defensoras



Figura 82. Movilización a Caucasia

Movilización Nacional «Un viaje de alegría y fiesta por la vida»

Bajo Cauca y Norte de Antioquia
Declaración ética por la vida
25 de noviembre de 2021

Ante una guerra terca que se afianza en el Bajo Cauca y el Norte de Antioquia, territorios históricos disputados por guerreros y mafias, las mujeres levantamos nuestras voces para decir ¡basta ya!

Cruzando caminos polvorientos, ríos agitados, selvas, valles y montañas, mujeres diversas de todo el país llegamos a estas ricas tierras, mancilladas por la codicia, las violencias y el despojo de la dignidad de muchas mujeres y hombres que han puesto su vida al servicio de la justicia, la equidad y el cuidado amoroso de la naturaleza.

Con un Estado ineficaz para detener la sinrazón de tanto terror, las mujeres denunciamos la absurda militarización de los territorios, la cual no ha traído seguridad para la inmensa mayoría de la población. Al contrario, han crecido el miedo, el desamparo y la desconfianza ante un Estado que tendría que ser protector y garante de los derechos humanos.

Con un inmenso e insultante despilfarro de recursos públicos, la militarización no ha impedido las muertes, las agresiones sexuales y los desplazamientos forzados de muchas mujeres y hombres, moradores de un territorio que sentían y vivían como su albergue vital.

La militarización no ha impulsado el desarrollo, el buen vivir y la protección de una naturaleza pródiga que irrigó de riquezas estos bellos y asombrosos territorios. Al contrario, los guerreros y criminales se han afianzado, controlan la economía, la política y las mentes.

El Acuerdo de paz, cuya firma conmemoramos ayer 24 de noviembre, no ha tenido el impulso y la celeridad requerida, esto a pesar de los muchos municipios priorizados en estas subregiones por ser considerados los más afectados por el conflicto armado, el empobrecimiento y la ausencia del Estado.

La implementación integral y sin dilaciones del Acuerdo de paz es un imperativo ético. Al igual que el cumplimiento y el avance sostenido de las medidas de género incluidas en el mismo, las cuales representan un hito histórico de carácter planetario, poco valorado por varios sectores sociales y gubernamentales de nuestro país.

Duelen profundamente los relatos de mujeres valientes que nos cuentan los horrores que están viviendo en estas tierras. Por ello nos hemos juntado 3.000 mujeres de distintos lugares de Colombia, caminando con pasos firmes por la geografía de unas regiones teñidas de rojo, alteradas y confusas con tantas expresiones crueles de violencia.

Figura 83. Declaración ética por la vida

En realidad somos mucho más de 3.000 mujeres de todo el mundo, hermanadas desde el corazón y la solidaridad para dar apoyo, cobijo, arrope, resguardo a las mujeres del Bajo Cauca y el Norte de Antioquia. Y para exigir al gobierno nacional, así como al gobierno departamental y a los gobiernos locales que se comprometan con la vida de las mujeres, sus familias y la protección de sus derechos.

Estamos aquí en Caucasia mujeres de muchas partes de esta amplia geografía colombiana, indignadas con las violencias, el control de los guerreros, y la impunidad.

Ante tantas afrentas y ultrajes reclamamos:

- El compromiso y la voluntad política de las autoridades gubernamentales con el Pacto y el Acuerdo de corredor de protección humanitario.
- La creación de entornos protectores para las mujeres y sus familias.
- Alternativas diferentes a la militarización de los territorios construyendo nuevos referentes civilizatorios.
- La completa y responsable implementación del Acuerdo de paz y de los derechos de las mujeres y de género contenidas en él.
- La protección real y efectiva de los derechos humanos de las mujeres y el compromiso con la sanción a agresores y perpetradores.

Exhortamos a la sensatez y reclamamos a las élites guerreras el cese de una confrontación armada terca e implacable en territorios ricos cuya población está siendo despojada de las más elementales dimensiones de su condición humana.

Elogiamos a las valientes mujeres del Bajo Cauca y el Norte de Antioquia quienes se mantienen firmes en construir paz, defender la vida, entregando su ser a la cre-acción de otros mundos posibles.

Venciendo miedos, nos movilizamos para festejar la vida y nutrir la esperanza, abrazadas y conscientes de nuestro poderío, avanzando siempre con ímpetu en pos de nuestros sueños de paz con justicia, inclusión y dignidad.

Nuestros clamores, nuestros sueños son irrenunciables, son el faro de un quehacer sin tregua para construir un nuevo país así como conseguir la dignidad, el respeto y la justicia para tantas mujeres en este país lastimadas por una guerra que finalmente exacerba odios, y destruye a su paso la vida, las vidas, la naturaleza.

Por la vida, la desmilitarización y la no estigmatización del Bajo Cauca y el Norte de Antioquia.

Ruta Pacífica de las Mujeres
Caucasia, 25 de noviembre de 2021

hicieron pública su declaración y se firmó el Pacto Humanitario para la Protección de las Mujeres Lideresas del Bajo Cauca y el Norte de Antioquia *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d).*



Figura 84. Expresiones de movilización y artivismo

Martín Suárez Guarín, académico cercano a la Ruta Pacífica, respondió en la entrevista a la pregunta de cuáles han sido los aportes de la Ruta Pacífica a los derechos de las mujeres víctimas, lo siguiente, poniendo en manifiesto el valor de la movilización pacifista y del acompañamiento de las mujeres de Caucasia:

> *Yo podría responderte esa pregunta a partir de un acompañamiento que hicimos a una marcha de Mujeres por la Vida, la Desmilitarización y la No Estigmatización del Territorio. Inicialmente fueron convocadas 3000 mujeres y llegaron alrededor de 5000 de todo el país para apoyar a las mujeres del Bajo Cauca, en la ciudad de Caucasia. Ese día, que ellas planearon y trabajaron durante meses para poder llegar hasta allí, se desarrolló en una zona profundamente afectada por el conflicto, incluso hoy, y que ha afectado principalmente a las mujeres. A partir de esta experiencia, puedo evidenciar que la Ruta Pacífica realiza un trabajo muy importante para fortalecer los canales de reconocimiento, la responsabilidad y los derechos de las mujeres en distintas regiones del país, contra todo pronóstico y asumiendo riesgos en los que su vida puede estar en peligro. Hay una determinación muy clara en su propósito como organización feminista, y una marcha pacífica dice mucho sobre lo que la Ruta es, lo que la Ruta hace y el mensaje que quiere transmitir. Apoyar a las mujeres locales en Caucasia y decirles "estamos con ustedes, ustedes no están solas, nosotras somos como ustedes, somos parte del país y sentimos lo que ustedes sienten" constituye un proceso de empatía profun-*

damente poderoso, que ejemplifica con claridad cómo las mujeres de Colombia aportan a la paz, a la reconciliación y a la no repetición de la guerra. En la defensa del territorio, por ejemplo, no convocan a ningún militar ni a la Policía, porque están en desacuerdo con estas posturas; las acompaña únicamente la guardia indígena, dejando un mensaje muy claro sobre lo que es la Ruta y sobre uno de los procesos que impulsan y acompañan en la transformación de la vida de estas mujeres. (Comunicación personal, 25 de mayo de 2022)



Figura 85. Tela de memoria y acción colectiva

La movilización a Caucasia para muchas mujeres constituye un hito importante en la visibilización de los territorios en situación de conflicto y de las mujeres que los habitan.

"Fue algo que marcó muchísimo, que fue la acción pública que realizaron nuestras compañeras y las mujeres que se desplazaron hasta Caucasia, entonces es un ejemplo más de defender los derechos de las mujeres" (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022).

"La movilización se hizo en Caucasia porque allí era el lugar donde habían identificado que había mayor índice de violencia contra las mujeres en Antioquia" (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022).

El sitio adonde ustedes van a ir es uno de los sitios más difíciles del país en este momento. Porque la guerra no ha pasado, la guerra está viva. De manera que, en los corredores humanitarios que la Ruta en este momento está haciendo, y en el marco de este trabajo, por donde vayan a pasar los buses, salgan banderas blancas a batirles paz, paz. Porque puedan regresar sin que nadie falte. Porque puedan regresar sin que se enfermen. (Línea de Tiempo, Regional Eje Cafetero, 2021)

Una mujer perteneciente al pueblo misak en el Cauca resalta la importancia de hacer visible en el Bajo Cauca el acompañamiento de estas mujeres:

Para mí fue importante participar porque nosotras éramos como tres que llevábamos el traje misak y se dieron cuenta de que la comunidad misak existe en un determinado territorio porque mucha gente nos preguntaba, '¿ustedes son de Colombia?' Y digo, 'sí, soy de Colombia, del Cauca'. Agradezco a la Ruta Pacífica. (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022)

Teresa Aristizábal cuenta cómo esta movilización sirvió como ejemplo para otras movilizaciones por su carácter pacifista y antimilitarista:

La movilización del 8 de marzo de este año (2022) aquí, se propuso que fuera en la misma línea de la movilización a Caucasia. El antimilitarismo, el pacifismo, la fiesta, la vida, la alegría. Una compañera que incluso no es de la Ruta, pero que quiere y respeta mucho a la Ruta, nos dijo, nosotras tenemos que hacer lo que hizo la Ruta en Caucasia; y sí, fuimos capaces de movilizarnos 4000 mujeres (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)



Figura 86. Expresiones de celebración, resistencia y acción colectiva

La coordinadora regional de Antioquia, Kelly Echeverry, destaca el poder de una movilización a un territorio que todavía sigue en conflicto armado y donde nunca se había hecho una marcha.

> *Lo que acabamos de vivir, en un territorio donde nunca antes había habido una marcha, fue que la Ruta logró reunir a 3500 mujeres y gritarles a los actores armados, que están en todos lados en un territorio como Caucasia, que frente a 3000 hombres armados hay 3000 mujeres pacifistas. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*



Figura 87. 25 años Ruta Pacífica de las Mujeres

Cabe resaltar que, paralelamente a esta movilización nacional, las mujeres de la Ruta Pacífica conmemoraron el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres en sus diferentes territorios y, al mismo tiempo, celebraron los 25 años del movimiento Ruta Pacífica de las Mujeres *(Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022).*

> *"En 2021, el 25 de noviembre, la Unión de Mujeres celebró el cumpleaños de la Ruta Pacífica y la reclamación de los derechos de las mujeres en cuanto al conflicto armado en Colombia" (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022).*



Figura 88. III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz: "En movimiento para que avance la paz", 2022





Figura 89. Participantes de la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

El 3 y 4 de febrero de 2022 se realizó la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, bajo el lema "En movimiento para que avance la paz", en Bogotá. Como en las dos cumbres anteriores, estuvieron presentes mujeres de la Ruta Pacífica de las ocho regiones, aportando sus saberes y experiencias para incidir en la implementación integral del Acuerdo de Paz.

> *"Nos juntamos más o menos 100 mujeres, mujeres que hacemos seguimiento al Acuerdo de Paz, con una agenda muy nutrida, también desde la mirada internacional de lo que significan los acuerdos de paz en países como el nuestro" (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 2022).*

La Cumbre era un espacio de construcción de paz que reunió a 100 organizaciones, plataformas, redes nacionales y lideresas defensoras de los derechos de las mujeres. Por la situación de la pandemia, esta cumbre convocó menos mujeres que las anteriores; sin embargo, las que participaron la llenaron de simbolismo y energía.

La Cumbre, como en sus dos versiones anteriores, tuvo un mensaje unísono para la comunidad internacional y el gobierno nacional, enfocado en el bajo nivel de avance de la implementación del Acuerdo de Paz. Se presentó un informe del balance de la implementación del Acuerdo, a partir del cual las mujeres elaboraron propuestas para una agenda de paz y seguridad humana con miras al futuro. A cinco años de su implementación, el Acuerdo entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP presentó graves retrasos debido a varios factores, como la falta de voluntad política del gobierno nacional, la insuficiencia de recursos financieros, obstáculos de tipo jurídico para la puesta en marcha de las instancias y la ausencia de garantías de seguridad para lideresas, líderes sociales y firmantes del Acuerdo, entre otros. Por ello, las mujeres y organizaciones que integran la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz han continuado "en movimiento para que avance la paz".

Como resultado de este encuentro, se elaboró el Manifiesto de la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, en el que se reafirma el compromiso de las mujeres y las organizaciones que participan en la Cumbre con la construcción de paz y la implementación del Acuerdo. En esa vía, el manifiesto recoge exigencias, recomendaciones y propuestas de las mujeres, con el objetivo de hacer un llamado a que se cumpla lo pactado en el Acuerdo, teniendo en cuenta el enfoque de derechos de las mujeres y de género *(Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2022)*.



Figura 90. Mandala. III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

"En movimiento para que avance la Paz"

Manifiesto III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

¡Nos queremos vivas! para continuar moviéndonos en contra de la guerra, por la paz, la garantía de los derechos y la democracia

Nosotras mujeres colombianas desde nuestras diversidades identitarias, sexuales, étnicas, espirituales, políticas y territoriales, participantes en la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, procedentes de territorios que luchan y reivindican el derecho a vivir libres de violencias, en paz y con justicia social, somos defensoras históricas de la vida y la protección del planeta porque durante décadas hemos vivido en nuestros cuerpos, territorios y familias la persistencia de una guerra que día a día se agudiza.

Por tanto, afirmamos que:

- Es urgente que el Estado colombiano enfrente la crisis del actual modelo de desarrollo económico generador de pobreza, hambre, exclusión, problemas socio-ecológicos y de calentamiento global, que afectan de forma diferenciada a las mujeres y a sus diversidades. Requerimos la acción decidida del Estado, vía inversión social y diálogo político, para poner fin a la agudización de las violencias, las disputas de poder y de control de los recursos naturales por parte de los actores armados.

- El Estado debe garantizar el derecho a la vida, a la participación, a la protesta pacífica y a generar las condiciones para que las mujeres tengamos una vida libre de violencias en lo público y lo privado.

- Requerimos la garantía del derecho a la vida digna y a la integridad personal y sexual para continuar exigiendo el cumplimiento integral del Acuerdo Final de Paz; la ampliación de la democracia a favor de las mujeres; y el goce efectivo de nuestros derechos a la verdad, la justicia y la reparación y la garantía de no repetición.

¡Nos queremos vivas! para continuar moviéndonos en favor de la vida, los derechos y la democracia, con el fin de avanzar en la construcción de la paz y de una sociedad reconciliada y respetuosa de las diversidades, protectora de la naturaleza y de los seres vivientes no humanos. Una sociedad en la cual el diálogo sea el instrumento principal para tramitar los conflictos públicos y privados.

Reafirmamos:

- Nuestro compromiso indeclinable en la defensa del cumplimiento integral del Acuerdo Final de Paz, porque lo pactado es un imperativo ético, humanitario, ambiental, social, cultural, político, económico, constitucional y jurídico. Es la oportunidad histórica que no debemos dilapidar ni postergar. Es lo menos que le debemos a las generaciones presentes y futuras.

La Cumbre está integrada por

Figura 91. Manifiesto III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz



- La necesidad de que el Estado y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y otros grupos armados, avancen en compromisos humanitarios, en diálogos de solución política negociada al conflicto armado interno y lleguen a acuerdos definitivos que contribuyan a una paz completa y al buen vivir del pueblo colombiano.

- Que, para el logro de una paz estable y duradera, es necesario el cumplimiento del punto 3.4.3. del Acuerdo Final de Paz, respecto a la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad para el desmantelamiento de las organizaciones y conductas criminales responsables de homicidios y masacres, que atentan contra defensores/as de derechos humanos, movimientos sociales o movimientos políticos o que amenacen o atenten contra las personas que participen en la implementación de los acuerdos y la construcción de la paz, incluyendo las organizaciones criminales que hayan sido denominadas como sucesoras del paramilitarismo y sus redes de apoyo.

- Nuestro rechazo al uso innecesario, excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de agentes de la Policía Nacional, su Escuadrón Móvil Antidisturios (ESMAD) y el Ejército para dispersar y restrigir el derecho a la protesta social.

- Nuestro rechazo a todas las formas de corrupción y mal manejo de los recursos públicos, que son patrimonio de la sociedad colombiana y garantía para las generaciones presentes y futuras, y el logro de la paz estable y duradera.

- Nuestro rechazo a todas las políticas y acciones que profundizan los conflictos y las violaciones de derechos humanos, de la tierra y del territorio, como: la erradicación forzada de cultivos ilícitos y el uso de fumigaciones en contra de la erradicación manual pactada en el Acuerdo Final de Paz; y el reclutamiento de niñas, niñas y jóvenes por parte de los actores armados.

Nosotras mujeres en la diversidad, participantes en la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz reconocemos que:

- Gracias a la resistencia activa de las mujeres en sus territorios y a sus acciones de construcción de paz, se ha sostenido la implementación del Acuerdo Final de Paz a pesar de un contexto adverso y el incumplimiento a lo pactado por parte del Estado.

- La amplia y decisiva movilización social de jóvenes, mujeres, sindicalistas, sectores sociales y populares, organizaciones sociales de colombianas y colombianos en el exterior históricamente excluidos colocaron en el escenario público las injusticias y las desigualdades que vivimos las mujeres, la población jóven, los grupos étnicos y una amplia población rural, campesina y urbana. La covid-19 puso en evidencia el impacto negativo de las políticas neoliberales y de privatizacion de la salud pública en la vida de las mujeres, los sectores más empobrecidos y la clase media colombiana.

- La inclusión de los derechos de las mujeres y el enfoque de género en el Acuerdo Final de Paz, es el legado histórico de las mujeres que nos precedieron y de las organizaciones feministas que a lo largo y ancho de país llegamos a la Mesa de

diálogo con propuestas y exigiendo ser pactantes no pactadas.

- Gracias al valor, al compromiso y a la resistencia activa de mujeres, varones, jóvenes, niñas y niños en los territorios, disputados por los actores armados, se continúa defendiendo la vida, los ecosistemas, la participación y el tejido social amenazado por las violencias.

- La importancia de la comunidad internacional y de sus organizaciones en el acompañamiento político, técnico y económico a la implementación del Acuerdo Final de Paz.

Nosotras, mujeres en su diversidad, participantes en la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz consideramos que:

- La contínua militarización de los territorios rurales y campesinos; la estigmatización contra líderes, lideresas, defensoras/es de derechos humanos y contra la protesta pacífica de personas jóvenes, mujeres, sindicalistas y sectores sociales y populares por parte del gobierno colombiano, de funcionarias y funcionarios y de sectores de la sociedad; así como el uso innecesario, excesivo y desproporcionado de la fuerza por parte de agentes de la Policía Nacional, su Escuadrón Móvil Antidisturios (ESMAD) y el Ejército, atentan contra el derecho a la vida, la participación, la protesta pacífica e incrementan el riesgo para las personas firmantes de la paz y para quienes trabajan por la defensa y promoción de los derechos humanos y del territorio.

- Los insuficientes avances en el cumplimiento del enfoque de derechos de las mujeres y de género en la implementación del Acuerdo Final de Paz, no garantiza las transformaciones sociales de las injusticias, exclusiones, inequidades y desigualdades que vivimos las mujeres, y nos preocupa que:

  - A la fecha tan solo un 4% del total de los recursos del Presupuesto General de la Nación, se han identificado para acciones de género, según la Contraloría General de la República.

  - A la fecha no se cuenta con un identificador de los recursos de género en el trazador presupuestal para la implementación del Acuerdo Final de Paz, que permita visibilizar y dar seguimiento a los recursos destinados para la implementación del enfoque de derechos humanos y de género. Y que, sólo el 11 % del total de recursos destinados a la Política de Atención y Reparación Integral para las Víctimas en las vigencias 2020 a 2021 fue marcado como orientado a acciones de género. Sin embargo, apenas el 2% de estos recursos son exclusivos para las mujeres víctimas del conflicto armado (Contraloría General de la República, 2021).

  - Las entidades no cuentan, en general, con diagnósticos de género específicos que sirvan de base para conocer las condiciones de varones, mujeres y población

LGTBI.

- En el punto 1. Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma Rural Integral. Solo 826 mujeres fueron beneficiarias con la asignación de tierras, a 30 de junio de 2021 Agencia de Renovación del Territorio (ART). No se registran avances significativos en la implementación en compromisos como la inclusión productiva de las mujeres e inclusión laboral en áreas no tradicionales; vinculación de organizaciones de mujeres como prestadoras de servicios logísticos o fortalecimiento de organizaciones solidarias de mujeres. Solo 301 mujeres han sido beneficiadas con Subsidio Integral de Tierras entre 2017 y 2020. A 30 de junio 2021, se habían otorgado 108 subsidios, de los cuales 31 (el 28,7%) correspondía a mujeres (Procuraduría General de la Nación, 2021).

- De las 163.191 hectáreas formalizadas, 67.118 hectáreas han beneficiado a 14.155 mujeres rurales y campesinas titulares, y aunque las mujeres participan en el 56% de los títulos, solo participan en el 41% de las hectáreas, lo cual mantiene la disparidad entre varones y mujeres (CINEP/PP-CERAC Secretaría Técnica, 2021).

- Se reconoce el 41% en la participación de las mujeres en el proceso de construcción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), sin embargo preocupa que en los ejercicios de priorización para su implementación no se están incluyendo todas las medidas que involucran a las mujeres, solo se están implementando medidas en escenarios interinstitucionales excluyéndolas de este proceso a ellas y a sus comunidades.

- En el punto 2. Participación política: apertura democrática. Solo se ha avanzado en el 32,72% de los compromisos establecidos en el Plan Marco de Implementación (PMI). De los 45 indicadores del PMI analizados por la Procuraduría General de la Nación, 18 no cuentan con información de avance para ningún año, y de estos, solo 6 incluyen la clasificación de género.

- De los 15 indicadores del PMI que se encontraban en etapa de finalización a 2020, a juicio de la Procuraduría General de la Nación, 8 no han cumplido en los términos establecidos en el Acuerdo Final de Paz.

- No se registran avances significativos para promover la paridad en la participación de las mujeres; la ampliación de la participación de todos los sectores sociales y populares; las garantías para la oposición política o para el ejercicio del derecho fundamental a la protesta y la manifestación.

- Por el contrario, se evidencia que se ha agudizado la crisis de representación política y no se ha avanzado como sociedad en la tramitación pacífica de los conflictos.



- En el punto 4. Fin del conflicto y garantías de no repetición: sostenibilidad de lo pactado, la estigmatización generalizada hacia las mujeres firmantes de paz en las comunidades e instituciones. Se evidencia: el favorecimiento a la participación de los varones reincorporados en algunos espacios interinstitucionales y externos; la situación de inseguridad y de violencias cruzadas contra las mujeres firmantes de paz, líderes, lideresas y defensoras de derechos humanos, sobre todo afrocolombianas, indígenas o pertenecientes a comunidades rurales y campesinas; el incremento de asesinatos selectivos, masacres y de siembra de minas antipersonal en zonas de disputa y cultivos de uso ilícito.

- No se ha avanzado en la implementación de políticas públicas dirigidas a garantizar la seguridad y las condiciones para el ejercicio del liderazgo y activismo político de las mujeres en sus diversidades; hay pocos avances en cuanto al logro de los objetivos de la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad y de la Instancia de Alto Nivel del Sistema Integral de Seguridad para el Ejercicio de la Política (SISEP); también hay un evidente incumplimiento de los pilares y las estrategias de las garantías de no repetición y sostenibilidad de lo acordado.

- En lo referente al punto 5. Víctimas del conflicto armado. Preocupan las dificultades relacionadas con los sistemas de acceso a la información para las víctimas dentro y fuera del país; el despliegue territorial de las instituciones; la participación de las víctimas en los procesos que adelantan en las entidades del sistema y la implementación de acciones para la convivencia y la no repetición

- En cuanto a la participación de las víctimas en la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la libertad metodológica que ha caracterizado el abordaje de cada caso ha conllevado a que se tomen diferentes clases de decisiones. Lo cual, en el largo plazo, puede tener efectos negativos en los principios de igualdad y seguridad jurídica de las víctimas y los comparecientes (Procuraduría General de la Nación, 2020).

- Persisten en los territorios situaciones de victimización, de riesgo e inseguridad para las mujeres, las lideresas y las defensoras de derechos humanos producto del débil y casi nulo apoyo económico y técnico para el fortalecimiento de los liderazgos de las mujeres; el acompañamiento psicosocial; y condiciones que garanticen los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

Las mujeres participantes en la Tercera Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, mandatamos:

1. El Cumplimiento integral del Acuerdo Final de Paz; de las 130 medidas allí

III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

"En movimiento para que avance la Paz"

consignadas para las mujeres; la implementación del Programa Integral de Garantías para Defensoras de Derechos Humanos, y los planes de acción territorial; de la incorporación del enfoque de género en la implementación.

2. El aumento del 50% de los recursos asignados del Presupuesto General de la Nación para garantizar el cumplimiento de lo acordado para el enfoque de derechos de las mujeres y de género para las próximas vigencias, según lo establece la Corte Constitucional.
3. Construir el trazador presupuestal para la implementación del Acuerdo Final de Paz, que permita visibilizar y dar seguimiento a los recursos destinados para la implementación del enfoque de derechos humanos y de género en el mismo.
4. El cese inmediato de las violencias contras las personas firmantes del Acuerdo Final de Paz y garantizar la investigación y sanción de los responsables de los crímenes cometidos.
5. Garantizar el ejercicio libre del derecho al voto para las mujeres en los territorios, especialmente en los municipios donde se votarán las Circunscripciones Especiales de Paz.
6. A las autoridades que tiene competencia, se cumpla la sentencia SU020-22 de la Corte Constitucional que declaró el estado de cosas inconstitucional (ECI) por el bajo nivel de implementación del componente de garantías de seguridad de la población firmante en tránsito a la vida civil, previsto en el numeral 3.4. del Acuerdo Final de Paz, desarrollado por las normas constitucionales y legales.
7. En el contexto del proceso electoral a los candidatos y candidatas a la Presidencia y al Congreso de la República, que asuman un compromiso real con el cumplimiento integral del Acuerdo Final de Paz. Igualmente, a los gobiernos locales y departamentales que asuman el mismo compromiso y la destinación de los recursos que se requieren para ello.
8. Que la política pública nacional de mujeres, en construcción, incorpore de manera clara en sus objetivos y metas el cumplimiento del Acuerdo Final de Paz.
9. Que la integridad de la política pública de salud incorpore la salud sexual y reproductiva, salud mental y que tenga en cuenta los conocimientos ancestrales del cuidado y autocuidado.

!Las mujeres hemos cumplido, es hora que el Estado nos cumpla¡
Bogotá D.C., 3 y 4 de febrero 2022

La Cumbre está integrada por



Figura 92. Afiche "Un comadreo por la vida y la paz"

Movilización nacional a Istmina: "Un comadreo por la vida y la paz", 2024

"El comadreo del alma es un ejercicio de sororidad."

—Ruta Pacífica de las Mujeres (2024l).

El 8 de marzo de 2024, en el marco del Día Internacional de la Mujer, 1500 mujeres se movilizaron a Istmina, en el Chocó, bajo el lema "Un comadreo permanente por la vida y la paz". La movilización humanitaria tenía el objetivo de trenzar caminos humanitarios para la paz y el respeto a la vida, a través de la movilización masiva de las mujeres afro e indígenas chocoanas, en rechazo a las violencias que se registran en sus territorios, en ejercicio de su derecho a la participación política como actoras de paz, convocando su fuerza y resistencia desde la ancestralidad. Este comadreo era un ejercicio de sororidad, entendida como una alianza entre mujeres que propicia la confianza, el reconocimiento y el apoyo mutuo que conduce a la búsqueda de relaciones y acciones positivas para contribuir a la eliminación social de todas las formas de opresión y violencia contra las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024b). "Esto nos vuelve más solidarias y empáticas y permite que las mujeres trabajemos juntas y que caminemos hacia esos objetivos comunes", explica Claudia Palacios, de la Ruta Pacífica (Arango Correo, 2024). Ana Rosa Heredia, habitante de Bojayá, quien hace parte del área de género del Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato (Cocomancia), explica qué es un comadreo:



El comadreo es eso que hablamos las mujeres entre nosotras, en la lavandería, en la cocina, en el patio, sembrando el arroz o el maíz, mientras hacemos ese trabajo de mujeres. Comadrear es cuando conversamos entre nosotras y nos damos cuenta de cómo está la situación de la compañera, cómo está la mía, si me están violando mis derechos o si mi marido me está maltratando. (Arango Correo, 2024)

La movilización era una respuesta imperativa ante la grave crisis que se vive en el territorio en materia de derechos humanos, debido a la continuidad del conflicto armado en toda la región. Desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016, se han perpetrado 95 desplazamientos, 70 accidentes por minas antipersonal y 59 asesinatos a lideresas y líderes sociales. A diciembre de 2023, la Defensoría del Pueblo había emitido tres alertas tempranas para el departamento del Chocó. Al terminar el 2023, se registraron al menos 28.000 personas desplazadas en la región del San Juan (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024c). Los municipios de la subregión del río San Juan, como Sipí, Nóvita, Medio San Juan y Andagoya, están viviendo las consecuencias de la violencia, con un recrudecimiento de paros armados y enfrentamientos entre grupos ilegales (Arango Correo, 2024). Las disputas entre el ELN y el Clan del Golfo por el control territorial han incrementado las violaciones a los derechos humanos, casos de confinamiento, homicidios, feminicidios, amenazas, masacres y señalamientos a líderes y lideresas comunitarias e indígenas, y todo tipo de violencias basadas en género contra las niñas y las mujeres, tales como la violencia sexual y el reclutamiento forzado *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024b)*.

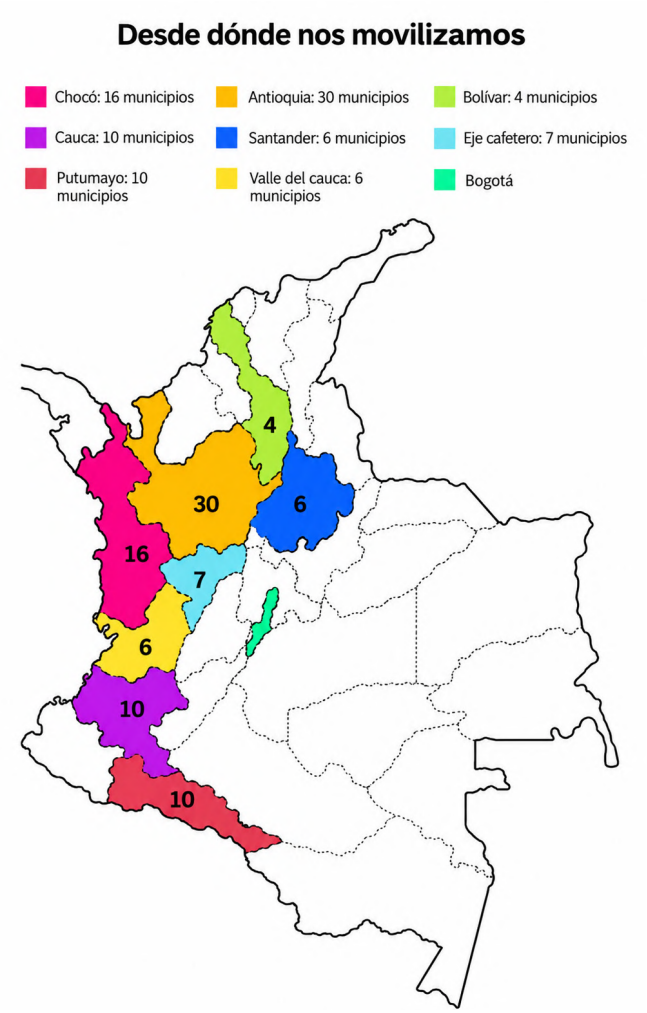


Figura 93. Desde dónde nos movilizamos

Con todos los riesgos que implicó salir en medio de esta situación compleja, las "comadres" encontraron la fuerza para protestar junto con más de 1500 mujeres de todo el país agrupadas en la Ruta Pacífica. Desde Santander, Cauca, Antioquia, Bolívar, Eje Cafetero, Putumayo, Bogotá y Valle del Cauca llegaron hasta Istmina, y llenaron sus calles con rituales que hablaban del cuidado colectivo, consignas que pedían justicia y canciones que parecían despejar el miedo, llamando la atención de todos los transeúntes y, ojalá, de los grupos ilegales y del Estado *(Arango Correo, 2024)*.

Ante la situación tan compleja que vive el Chocó, el comadreo buscó visibilizar la crisis humanitaria del departamento, especialmente para las mujeres, sus familias y comunidades, en materia de violaciones a los derechos humanos. Además, buscó impulsar los diálogos con los distintos actores armados presentes en el territorio chocoano, en busca de un compromiso con una paz completa. Pretendió resaltar las prácticas ancestrales de las mujeres con los ríos del Chocó y su importancia para el sostenimiento de la vida, la de sus familias y el buen vivir de las comunidades, reconociéndolos como sujetos de derechos, de protección y conservación. Además, buscó rechazar las distintas violencias que viven las mujeres afrodescendientes, las mujeres indígenas y las mujeres de todas las etnias, así como los feminicidios que se vienen presentando en el territorio chocoano *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024c)*.

Antes de llegar a Istmina, varias de las mujeres se encontraron en Medellín, desde donde salieron en caravana ocho buses con letreros enormes en naranja, como símbolo de la resistencia pacífica, con diferentes mensajes escritos, como "Que cesen las hostilidades y que llegue la paz" (Arango Correo, 2024). Antes de salir en caravana, las mujeres celebraron un ritual para saludar el camino. Según Alexandra Ariza, coordinadora de la Ruta Pacífica, Regional Bolívar, "somos una, y no importan las distancias, la cultura, el acento, la forma de hablar ni la idiosincrasia, sino el pensamiento y el sentir que hoy nos hermanan y nos unen aquí" *(Arango Correo, 2024)*.



Figura 94. Comadreo por la vida y la paz
Nota. *El 7 de marzo, Quibdó recibió a las mujeres de Antioquia, Bolívar, Bogotá y Santander a través de un acto simbólico en el Malecón.*

Desde Medellín, las mujeres se enrutaron hacia Quibdó para reunirse en el malecón el 7 de marzo y realizar un acto simbólico. Una mujer del Medio Atrato dice: "Recibimos esta movilización con amor y con aprecio, porque sabemos que ellas están por la misma causa que estamos reclamando nosotras. Les agradecemos que nos apoyen, porque nosotras acá en el Chocó estamos muy olvidadas" *(Arango Correo, 2024)*.



Figura 95. Saberes ancestrales
Nota. *El 8 de marzo las mujeres desde sus saberes y ancestralidad iniciaron la movilización de perdón y gratitud al río San Juan de Istmina.*

Desde Quibdó, las mujeres viajaron a Istmina, donde llegaron en la noche del 7 de marzo para juntarse con las compañeras provenientes de otras regiones del país y de municipios chocoanos. En la mañana del 8 de marzo, las mujeres empezaron un comadreo por la vida y la paz, acompañadas por las batucadas de las diferentes regiones del país. Finalizando el recorrido, las lideresas de la Ruta Pacífica, en presencia de representantes del gobierno nacional, como Alejandra Miller, de la Agencia de Reincorporación y Normalización, y Gloria Cuartas, de la Unidad de Implementación del Acuerdo de Paz, así como de la Gobernación del Chocó y otras instituciones, leyeron un comunicado que no solo hacía llamados al Estado, sino también a los mismos grupos que han agraviado a sus cuerpos en la región *(Arango Correo, 2024)*.



Figura 96. Participantes durante la movilización en Istmina

Nota. *El 8 de marzo, más de 1500 mujeres se movilizaron en el municipio de Istmina, Chocó, en rechazo a las violencias que vulneran los derechos de las mujeres, niñas, niños y comunidades del territorio.*

Manifiesto de movilización humanitaria de las mujeres chocoanas: Un comadreo permanente por la vida y por la paz

Istmina 8 de marzo de 2024

Hoy, día internacional de los derechos de las mujeres en el mundo, en el municipio de Istmina, Chocó, nos unimos y juntamos las mujeres del Chocó y aquellas que vienen desde distintos departamentos y municipios del país, manifestándonos contra guerra, por la vida y la paz. Más de 1800 mujeres afrodescendientes, indígenas y mestizas de 13 municipios de Chocó y sus comunidades, así como de 8 regiones más del país, entre las que están Bolívar, Antioquia, Santander, Valle del Cauca, Cauca, Eje Cafetero, Putumayo y Bogotá declaramos Un Comadreo Permanente por la Vida y la Paz, cuyo fin es trenzar caminos humanitarios para la paz y por el respeto a la vida a través de la movilización masiva, en rechazo a las violencias que se registran en los territorios, en ejercicio de su derecho a la participación como actoras de paz, convocando su fuerza desde la ancestralidad.

Las mujeres de Colombia, y en particular las Chocoanas, hemos padecido la crueldad de la guerra, la violencia, el hambre, el empobrecimiento, la falta de oportunidades, el despojo de nuestras tierras, territorios y viviendas; hemos sido forzadas al éxodo de nuestras comunidades y a dejar nuestras creencias y prácticas ancestrales; hemos visto desaparecer a nuestras hijas e hijos, familiares, amigas, amigos y compañeros por pensar diferente o por estar desarraigadas y empobrecidas; hemos soportado los agravios de la utilización de nuestros cuerpos y nuestras vidas como botín de guerra; hemos sufrido los efectos de la discriminación, la impunidad y el racismo estructural.

Figura 97. Manifiesto de movilización humanitaria de las mujeres chocoanas

En consecuencia, levantamos nuestras voces, para exigir:

Al Gobierno Nacional, Departamental y Municipal

1. Garantizar la vida, la libertad y la integridad, de las mujeres, las jóvenes, niñas, niños, ciudadanas, sindicalistas, de las defensoras y defensores de derechos humanos del departamento del Chocó y de la población colombiana.

2. Tomar medidas urgentes y efectivas para poner fin a la escalada de asesinatos de nuestros y ióvesnes jóvenes chocoanos, garantizando su derecho a un futuro seguro y en paz.

3. Garantizar que en las instituciones educativas y a la comunidad en general, se socialice de manera permanente la Ley sobre las violencias contra las mujeres (1257 de 2008), así como toda la legislación Colombiana que protege los derechos humanos de las mujeres y que establecen sanciones sobre cualquier tipo de violencia contra las mujeres.

4. De la misma manera, la socialización de los derechos de las mujeres afrodescendientes e indígenas para evitar todo tipo de racismo y discriminación en cualquier contexto de nuestras vidas.

5. Garantizar el acceso a vivienda digna, trabajo digno, educación de calidad, comunicación, salud, seguridad, agua, saneamiento, soberanía, seguridad alimentaria, aire y ríos sin contaminación y sistemas públicos integrales de seguridad social con accesibilidad y cobertura universal, para asegurar condiciones de vida digna, especialmente para las mujeres en situaciones de vulnerabilidad por razones de edad, raza y etnia, alteraciones de la salud, condiciones de trabajo, orientación sexual, desplazamiento, con un enfoque antirracista. Los actores armados se nutren de la falta de condiciones estructurales de nuestros territorios.

6. Rechazar y acabar toda forma de desplazamiento forzado y garantizarles el derecho a vivir dignamente, sin ningún tipo de discriminación por motivos de actividad laboral, edad, por condición etnocultural y/o racial, y de género.

7. Instamos a la implementación a fondo del Acuerdo Final de Paz desde las medidas de derechos de las mujeres y de genero, así como el enfoque etnico, recordamos que hay un alto déficit de cumplimiento de estos acuerdos, ambos no superan el 13 % en la implementación.

8. Requerimos que se apliquen las recomendaciones de la Comisión de la Verdad en nuestro territorio, es una forma de aplicar justicia y reparar la injusticia estructural que padecemos.

Para los actores armados que persisten en controlar nuestros territorios, ELN, Clan del Golfo o AGC exigimos:

1. Cese total e inmediato de las hostilidades que se presentan en nuestros territorios, ríos, comunidades y que afectan desproporcionadamente a las mujeres afrodescendientes e indígenas de toda la región con actos como el reclutamiento, el confinamiento, el fuego cruzado, el control territorial, asesinato de nuestros jóvenes, niños y niñas, el secuestro y las extorsiones, las violencias contra las mujeres en especial la violencia sexual.
2. Llamamos al ELN a el compromiso con las negociaciones vigentes con el Gobierno Nacional y aplicar el Derecho Internacional Humanitario en lo referente al respeto a la población civil debe ser no solo Cese al Fuego sino también a las hostilidades.
3. Demandamos al Clan del Golfo o AGC a iniciar diálogos con el Gobierno Nacional que conlleven al desmonte de sus estructuras y comprometerse con la paz completa.
4. Exigimos a todos los actores de Colombia que operan en el departamento de Chocó ¡el fin del conflicto armado ya!

Reconocemos y agradecemos a las más de 1800 mujeres provenientes de todo el territorio nacional que hoy nos acompañan y abrazan a las mujeres chocoanas, su abrazo se siente como un bálsamo de protección que nos llena de optimismo y alegría para continuar en este comadreo permanente por la vida y la paz. Sin las mujeres el cambio ni la paz es posible en Colombia. ¡Las mujeres somos dadoras y cuidadoras de la vida!

De la misma manera, agradecemos a la Gobernación de Chocó, en cabeza de Nubia Carolina Córdoba, así también a la Alcaldía de Istmina a la directora de Unidad de Implementación del Acuerdo de Paz Gloria Cuartas a la directora de Agencia de Reincorporación, a la Alta Consejería para la Paz, a la Defensoría del Pueblo, a la Procuraduría, a la Misión de Verificación de Naciones Unidas, a la Mapp OEA, a Swe For a y toda la institucionalidad, que hicieron caminos posibles para esta gran juntanza.

Las mujeres de este bello departamento, sus organizaciones y territorios cuentan con la Ruta Pacífica de Mujeres en este continuar buscando salidas de paz a través de la negociación y siempre estaremos presentes en la protección que ustedes requieran.

LAS MUJERES

¡QUEREMOS NUESTRAS VIDAS Y TERRITORIOS LIBRES DE MIEDOS GUERRAS Y VIOLENCIAS!

¡NI GUERRA QUE NOS MATE NI PAZ QUE NOS OPRIMA!



Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición





"Verdad, justicia y reparación para una verdadera paz."

—Ruta Pacífica de las Mujeres (2006).

Estrechamente vinculada a las apuestas centrales de la Ruta Pacífica, el pacifismo y el feminismo, se encuentra la exigibilidad de los derechos de las víctimas a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (en adelante, MVJRNR) *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h)*.

La verdad, la justicia y la reparación son derechos que, para las mujeres víctimas de las violencias en el contexto del conflicto armado, han sido y siguen siendo desafíos con relación a la exigibilidad y el posicionamiento de esta problemática, pues estas violencias suelen ser invisibilizadas, normalizadas o ubicadas en un lugar secundario en los procesos de atención, investigación y sanción, lo que limita que las mujeres tengan un goce efectivo de los mismos y que se avance en el cumplimiento de los estándares internacionales sobre la materia *(Montealegre et al., 2011)*.

Como se evidenció en el marco teórico, los planteamientos que hacen las mujeres acerca de estos derechos son diversos y reflejan la complejidad de la temática. En consecuencia, también el análisis de los aportes de la Ruta Pacífica a la exigibilidad de estos derechos tiene diferentes aristas.

En este capítulo se abordarán algunas de estas aristas, siendo consciente de que lo expuesto no logrará estar completo, pero se entiende como el inicio de un proceso a largo plazo para reconstruir y sistematizar la memoria de la Ruta Pacífica en clave de sus aportes a un tránsito hacia un país en paz y garantista de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición para las mujeres colombianas.

La primera parte (sección V.1) enfatiza en la apuesta de la Ruta Pacífica por los derechos de las mujeres, e incluye los antecedentes de la justicia transicional y los aportes transversales de la Ruta Pacífica para las mujeres colombianas. De allí se pasa a detallar las estrategias clave (sección V.2) que la Ruta Pacífica ha implementado para avanzar en su apuesta por los derechos de las mujeres: la apuesta simbólico-política, la movilización social de mujeres, la incidencia, la formación y fortalecimiento de mujeres y organizaciones de mujeres, la estrategia de protección y

autoprotección, el acompañamiento integral de las mujeres, la producción de conocimiento desde los saberes de las mujeres y la estrategia de comunicación. Estas estrategias se entienden como transversales y como elementos centrales para los aportes que la Ruta Pacífica ha logrado.

A esta parte le sigue el corazón de la investigación: los aportes a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición (sección V.3). El análisis comienza con dos hitos clave que, transversalmente, aportaron a la memoria, la verdad y la justicia: el Tribunal Simbólico de Verdad (sección V.3.1) y la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (sección V.3.2). Por la estrecha relación entre la construcción de paz y la justicia transicional, se hace un resumen de los aportes de la Ruta Pacífica a la construcción de paz, específicamente en el marco de las negociaciones de paz en La Habana (sección V.3.3). Posteriormente, se analizan por separado los aportes a los derechos de las mujeres víctimas, sin desconocer que están entrelazados y se necesitan mutuamente. Este análisis incluye también la memoria, ya que forma parte indispensable de los derechos de las víctimas y desempeña un papel central, particularmente para la reparación y la no repetición (sección V.3.4). Adicionalmente, se realiza un análisis de los aportes de la Ruta Pacífica a las tres entidades del Sistema Integral para la Paz, por ser las responsables oficiales de garantizar los derechos de las mujeres víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición *(sección V.4)*.

Los derechos de las víctimas en el contexto de la justicia transicional

Antecedentes internacionales de la justicia transicional

La historia ha mostrado que las mujeres pueden ser fundamentales al incidir en la forma en que una institución trata a las mujeres víctimas y aborda las violaciones sexuales y basadas en género (Copelon, 2000, pp. 217-240). Esta incidencia, enfocada en los derechos de las víctimas, tiene sus antecedentes en la década de los noventa, cuando se crearon, con la participación del movimiento de mujeres, los tribunales especiales de Ruanda y Yugoslavia para juzgar los crímenes cometidos en los conflictos armados. La consideración de que la violencia sexual relacionada con los conflictos era un lamentable efecto colateral de la guerra comenzó a transformarse cuando estos tribunales tipificaron la violencia sexual y reproductiva contra las mujeres como delito, reconociéndola como una violación de las normas del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 12)*.

Desde 1997 hasta marzo de 2003, el Caucus de Mujeres por la Justicia de Género acercó a defensores de los derechos humanos de las mujeres de todas partes del mundo a las negociaciones que finalmente condujeron a la elaboración del Estatuto de Roma y la creación de la Corte Penal Internacional. El objetivo era garantizar que se incluyeran en el estatuto los principios de la justicia de género y la responsabilidad por los delitos de violencia basada en género. Las activistas invitadas abogaron por una definición amplia de violencia sexual y de violencia basada en género (Copelon, 2000, pp. 217-240). El Estatuto de Roma sigue siendo uno de los instrumentos jurídicos más progresistas en lo que refiere a la responsabilidad por delitos de violencia sexual y de violencia basada en género (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 56). Estas evoluciones internacionales enriquecieron en ese entonces también la visión y formación de las integrantes de la Ruta Pacífica y pusieron en la agenda internacional el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. Estos derechos "cobran toda la importancia que te puedes imaginar para el conjunto de los defensores de derechos humanos del país, tanto mujeres como hombres y organizaciones de todo tipo. Por eso nosotras hicimos el Tribunal en el 98" *(Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*.

Satisfacer los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición a las víctimas de violaciones de derechos humanos es una obligación del Estado en el marco de la justicia transicional que tiene sus raíces en el derecho internacional de los derechos humanos. La justicia transicional abarca diferentes medidas para alcanzar objetivos más amplios relacionados con la verdad, la dignidad, la justicia y para evitar que se repitan los hechos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 29). Es un conjunto de medidas a largo plazo que pueden ayudar a las sociedades a romper con los ciclos de violencia y de exclusión del pasado, y a afirmar y defender la dignidad y los derechos de toda la ciudadanía, especialmente de las víctimas (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 29). Las sociedades afectadas por la violencia deben aunarse para decidir, de forma representativa, participativa y en consulta, cuáles serán los métodos más eficientes para responder a las necesidades locales y nacionales. Especialmente las víctimas estarán en el lugar ideal para poder forjar los caminos más efectivos en la búsqueda de reconocimiento, rendición de cuentas y reforma en un contexto determinado *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 30)*.

Esta evolución internacional coincidió con un contexto nacional colombiano marcado por el conflicto armado y las atrocidades cometidas contra las mujeres, al mismo tiempo que el Estado colombiano no había hecho lo suficiente para garantizar que las mujeres víctimas de las violencias reciban verdad, justicia, reconocimiento de su sufrimiento y una reparación que las ayude a reconstruir su vida. Este panorama motivó a la Ruta Pacífica a enfocar su accionar, por un lado, en analizar y visibilizar las afectaciones de la guerra en las mujeres y las niñas, y, por otro lado, a abogar por la negociación política del conflicto armado como la única salida que garantice los derechos de las víctimas (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022). Marina Gallego explica cómo ha sido este momento:

> *En los 90 aparecieron los paramilitares, eso fue muy grave también para Colombia, las desapariciones, las masacres, todas las violencias lleva a que las víctimas también surjan. Y aunque la Ruta no es una organización de víctimas. Nosotras en la creación de la Ruta hablábamos de que había que hacer visible lo que a las mujeres les pasaba que eso no estaba visible. Los muertos son más varones, pero qué pasaba con las mujeres, qué pasaba con los desplazamientos, qué pasaba con las mujeres que ya estaban muy organizadas en la búsqueda de sus desaparecidos, pero muy solitario, y todas las masacres, no se sabía que pasaba con la gente que quedaba, especialmente las mujeres. Digamos que todos los de un conflicto armado muy grave, eso nos llevó a que recogiéramos de esas experiencias internacionales aquello de la verdad, de la justicia, o sea, la justicia transicional. (Comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*



Los derechos de las mujeres como apuesta política de la Ruta Pacífica de las Mujeres

La justicia transicional en Colombia es el fruto de la lucha de las organizaciones (Gallego, 2022). Así también lo reconoce la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición *(CEV)*.

> *Para la Comisión, las organizaciones de mujeres y feministas son espacios que han cumplido un rol determinante en el mantenimiento y la reconstrucción del tejido social colombiano, y en la lucha por la reivindicación de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación integral, las garantías de no repetición y la construcción de la memoria histórica en todas las regiones del país. (CEV, 2022A)*

La apuesta política central desde el nacimiento de la Ruta Pacífica ha sido la salida negociada del conflicto armado, exigiendo que se garanticen los derechos a la verdad, justicia y reparación para las víctimas en lo individual y lo colectivo, la construcción de una paz justa, estable, duradera e incluyente de las mujeres, hacer visibles los impactos de los conflictos en la vida y cuerpo de mujeres y erradicar las violencias contra las mujeres.

A través de estas apuestas, la Ruta Pacífica empezó a construir desde sus inicios un modelo de actuación dirigido a lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 4), incluyendo los derechos de las mujeres víctimas a la verdad, justicia y reparación (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). "La Ruta Pacífica de las Mujeres lleva 25 años trabajando por una salida negociada del conflicto a través de procesos de verdad, justicia y reparación. La justicia restaurativa significa un avance sobre todo si lleva a la no repetición" *(JEP, 2022)*.

Según Olga Lucía Ramírez, integrante de la Ruta Pacífica - Regional de Antioquia, eso tiene su explicación en que la Ruta integró un número muy significativo de víctimas:

> *Entonces, muy tempranamente en la Ruta esa búsqueda de soluciones políticas fue de la mano de esa aspiración a entender qué pasó, por qué las mujeres fueron involucradas de las maneras como han sido involucradas en la guerra y el conflicto, y ese sueño de una sociedad más equitativa, más inclusiva, más pacífica, estaba siempre en el corazón de las agendas que las mujeres en la Ruta fuimos construyendo. Y esa solución política a la que aspirábamos siempre iba de la mano de una aspiración a la verdad, la justicia, a la reparación y a un horizonte de reconciliación, de pensar en un país reconciliado. (...) Entonces yo creo que muy tempranamente había la intuición de que la construcción de la paz y las salidas negociadas tenían que ir de la mano con ese reconocimiento de verdad. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

También Socorro Corrales, fundadora de la Ruta Pacífica – Regional Cauca, relaciona la apuesta por la paz y los derechos de las víctimas estrechamente con las afectaciones graves de las mujeres por el conflicto armado y explica a la vez cómo fueron surgiendo las estrategias centrales del movimiento:

> *Las mujeres hicimos mayor consciencia de que las mujeres estaban siendo desplazadas por todos los actores armados, estaban reclutando hombres y mujeres jóvenes para llevarlos a las filas de las guerrillas, del paramilitarismo, y de que no había protección. En los territorios donde más diversidad ha habido en términos étnicos y más recursos naturales ha habido, allí se han instalado los grupos de confrontación armada. Entonces las mujeres eran las primeras desplazadas, eran las mujeres violadas, eran las mujeres utilizadas para la guerra, eran las mujeres silenciadas, eran las mujeres las que estaban enterrando sus compañeros, a los líderes, a sus hijos, a sus hijas, eran violadas las mismas mujeres, eran violadas las hijas, eran botín de guerra. Y comenzamos entonces a hacer la preponderancia de que, primero, agenciar, promover, reflexionar de lo que implica el feminismo para pensar en reformaciones culturales, sociales, territoriales, estatales, y de cómo demandar justicia para estas mujeres que estaban siendo las víctimas más preponderantes. Y eso nos llevó a hacer acompañamiento a mujeres de lo que significa la paz, en la importancia de la reparación, en la importancia del enfoque psicosocial, en la necesidad de trabajar atendiéndolas para mitigar por lo menos tantos dolores y tantas preocupaciones y cómo poderlas rodear, hacer unos círculos de protección entre nosotras mismas de las mujeres, pero demandando a los Estados, a los gobiernos, a las mismas organizaciones mucha*

> *protección para las mujeres. Y de que la paz sin las voces y sin los aportes y sin los testimonios de las mujeres no era posible. Pero también que en cada una de las 9 regionales de la Ruta, se trabajara por esta apuesta, una apuesta ética, una apuesta pacifista, nada para la guerra, y el lema salió como de todo ese proceso, no parir hijos e hijas para la guerra. (...) Allí configurando la agenda política de la Ruta, desde el feminismo, desde el pacifismo y el antimilitarismo. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

En este contexto, la Ruta Pacífica ha apostado por visibilizar las consecuencias de la guerra y las violencias en la vida y cuerpo de las mujeres y ponerlas en el escenario público, reconstruir la memoria y esclarecer la responsabilidad de estos hechos, lograr una sociedad que sea capaz de tramitar sus conflictos de forma negociada, garantizar la reparación moral, social, individual y colectiva a las mujeres afectadas por la guerra y las violencias y garantizar la verdad, justicia y reparación integral con rostro de mujer (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). La Ruta ha enfatizado desde siempre en la necesidad de la cesación de todas las violencias contra ellas —cometidas en lo privado y lo público—, la verificación de estos hechos y el esclarecimiento de la verdad, el reconocimiento de responsabilidades y garantías de no repetición *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

Para la Ruta Pacífica la verdad, justicia y reparación son necesarios para responder las preguntas de las mujeres víctimas al qué pasó, quiénes eran los responsables y por qué pasó, para poder iniciar un proceso de sanación y para garantizar que todas y todos los afectados por el conflicto, pero especialmente las mujeres, puedan iniciar nuevas rutas para sus vidas. La Ruta Pacífica tiene la convicción de que sin estos derechos cualquier proceso de paz siempre será un proceso a medias *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*.

Con el proceso de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005), que no acogió los estándares mínimos internacionales sobre verdad, justicia y reparación, lo que perjudicaba específicamente a las mujeres en la exigibilidad de sus derechos, se evidenció con mayor fuerza la invisibilidad de las mujeres como víctimas sujetas de derechos a la verdad, justicia y reparación y las garantías de no repetición (Montealegre et al., 2011; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b). Con base en esta experiencia, la Ruta Pacífica empezó a formular exigencias a los procesos futuros de la justicia transicional.

La Ruta Pacífica ha insistido siempre en la participación de las mujeres víctimas en los procesos de verdad, justicia y reparación y formuló, entre otros, los siguientes criterios para que estos derechos lleven a una verdadera paz: 1) Reconocer los crímenes que se cometen contra las mujeres en el ámbito público y en el privado. 2) Construir la memoria, como base para la construcción de un presente y un futuro en el cual no se

repitan los hechos. 3) Esclarecer los crímenes cometidos contra las mujeres, en oposición con quienes plantean solo verdades parciales y reconocimientos generales de los delitos cometidos por los actores armados y las fuerzas del Estado. 4) Sancionar a los responsables porque no se puede construir la paz y la justicia en evasión de la justicia de los responsables de los crímenes cometidos contra las mujeres tanto en lo individual como en lo colectivo. 5) Garantizar una reparación integral de los derechos vulnerados, que incluya la restitución de los derechos y bienes perdidos, una indemnización económica por los daños y perjuicios sufridos y medidas de rehabilitación para la recuperación física y psicológica de las mujeres. Inclinar el balance que ha estado durante siglos en favor del victimario a favor de las mujeres es un asunto ético y de justicia *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*.

"La esperanza de que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad para las mujeres, abre la oportunidad de crear una nueva estructura política y un nuevo orden social" (Gallego, 2007). Para que eso se haga efectivo, la Ruta Pacífica siempre ha enfatizado en que los procesos de verdad, justicia y reparación que no cuestionen al patriarcado y que no apliquen una lógica y ética feminista en sus acuerdos y cumplimientos, están condenados a perpetuar los conflictos armados y por ende las estructuras del patriarcado que los generan, los sostienen y los legitiman (Obando, 2004). Así lo expresa Marina Gallego en su discurso inaugural del Encuentro Nacional de Mujeres: Verdad, Justicia y Reparación, el 23 de noviembre de 2006 en Bogotá:

> *Las y los invitamos a construir condiciones para que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad para todas las mujeres que han sido víctimas de la guerra armada y de la guerra silenciosa, cotidiana, íntima, continua y profundamente destructiva que realizan los varones contra las mujeres a lo largo y ancho del país. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006)*

Para la Ruta Pacífica los procesos de verdad, justicia y reparación no pueden ser efectivos sin una transformación de las condiciones de inequidad y la superación de la desigualdad. Otro elemento clave es que, en estos procesos, las víctimas deben estar en el centro:

> *Cuando se habla de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición son las víctimas las principales protagonistas de este proceso; una sociedad donde hay millones de víctimas como es el caso de Colombia, no define afrontar su pasado, su presente y su futuro, sin el concurso activo de ellas. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*

En los últimos años, sin haberse convertido en un movimiento de víctimas, la Ruta Pacífica no ha dejado de seguir visibilizando estos efectos de la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021) y ha mantenido este compromiso con las mujeres víctimas "porque no lo puede dejar de lado porque es lo que de algún modo nos está demandando la misma situación. Entonces era como que no podemos seguir haciéndole oídos sordos a una situación que todo el tiempo se nos está poniendo de frente" (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022). Así también lo sienten las mujeres entrevistadas, que hacen referencia a los aportes por parte de la Ruta Pacífica: "sabemos que la Ruta cada día, en cada apuesta, en cada acción que saca es para el bien de las mujeres y para la sanación de este cuerpo que todavía sigue sangrando internamente" *(Mujer afrodescendiente 4, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021).*

> *Lo que más a mí de verdad de la Ruta me ha enamorado es que es un movimiento que sí, de verdad lucha y vela y trabaja por los derechos de las mujeres. Empezando con las mujeres del Chocó que han sido muy golpeadas y la Ruta estuvo ahí para darles la mano a ellas. Entonces son cosas de que a uno de verdad cada día se enamora más de la Ruta y de las mujeres que hacen parte de la Ruta. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

> *Cuando yo ingresé a la Ruta no se hablaba de las víctimas del conflicto. Porque no había un reconocimiento por parte del Estado. Cuando las mujeres se nombran víctimas también hay un reconocimiento de que algo ha sucedido en este país. Y creo que falta mucho todavía, pero los cambios han sido significativos, que las mujeres se llaman víctimas, que las mujeres tengan derechos como víctimas, que se ponga el enfoque diferencial y de género, que se hable de situaciones específicas de las mujeres, que se hable de las atrocidades de la guerra en el cuerpo y la vida de las mujeres, ha sido un asunto que la Ruta ha puesto, que las mujeres sigan reivindicando que este país también les pertenece. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Es importante señalar que el movimiento de mujeres colombianas, específicamente la Ruta Pacífica, ha asumido la lucha por los derechos de las víctimas mucho antes de que la justicia transicional fuera puesta en la agenda nacional de Colombia. Así lo confirma Clara Inés Mazo, haciendo referencia al nacimiento de la Ruta Pacífica en 1996: "En esa época, realmente no se hablaba de verdad, ni de justicia, ni de reparación, ni de garantías de no repetición. No se hablaba de eso, pero Ruta siempre eso habló" (C. I. Mazo, comu-

nicación personal, 17 de febrero de 2022). También Shima Pardo lo manifiesta: "hemos sido unas transgresoras por naturaleza y visionarias también de todo este componente de cómo aportar a generar condiciones que efectivamente garanticen los derechos de las mujeres" (S. Pardo, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Alejandra Miller, quien desde el inicio forma parte de la Ruta Pacífica, comparte su reflexión al respecto:

> *Todas estas discusiones sobre justicia, verdad, reparación que se dieron a nivel mundial en la década de los 90, nos llevó a que en Colombia la paz tenía que pasar también por justicia, verdad y reparación para las víctimas. Y nosotras empezamos a darle un contenido político. Empezamos a trabajar con mucha fuerza dos cosas, la necesidad de avanzar en la negociación política del conflicto armado que en eso la Ruta también fue súper visionaria, siempre insistimos que ese tenía que ser la vía, la solución política, y por otro lado, que en el centro también de la negociación política tenía que estar la verdad, la justicia, la reparación, como derecho de las mujeres víctimas. Nosotras empezamos a llenar estas palabras de contenido político y simbólico. Teníamos un color a cada una de los significados, entonces había un color para la verdad, un color para la justicia, un color para la reparación y tejíamos colchas con estos colores y mensajes que fueran en función de la verdad, la justicia, la reparación y hacíamos actos simbólicos. Creo que nosotras empezamos a poner con mucha fuerza el tema de los derechos de las mujeres víctimas, muy temprano, y claro, en ese momento no lo teníamos asociado al tema de la justicia transicional, yo creo que eso viene más adelante. Pero era como políticamente muy intuitivo, que las víctimas y las mujeres que habían vivido la guerra en sus cuerpos era donde nosotras podíamos tener los insumos para poder hablarle al país, desde ese lugar. Y creo que en eso sí fuimos muy adelantadas al tiempo. Siempre exigiendo la negociación, siempre trabajando lo de las víctimas en el centro, siempre exigiendo la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas, desde siempre. Creo que eso fue calando también en la sociedad y llegaron momentos en donde tuvimos un rol muy importante, no gratis y no en vano. Yo fue una de las once integrantes de la Comisión de la Verdad. Yo creo que también es por esa historia. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Varias mujeres comparten esta lectura sobre que la Ruta Pacífica en estos momentos ha sido pionera y muy visionaria en posicionar política y públicamente los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.



Era tan invisible que pasaba con las víctimas, nadie las defendía ni hablaba por ellas ni permitía que sus voces se escucharan. (...) Nosotras éramos las primeras que hablamos de eso, la Ruta, de la verdad, memoria y justicia, y reparación y no repetición para las víctimas. Después, eso fue como entrando y se fue instalando y que bien que se fue instalando, pero al inicio nadie hablaba de eso. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

La Ruta desde antes de la suscripción de los acuerdos finales de paz con las FARC, fue visionaria y estas cinco palabras (MVJRNR) siempre las estuvo trabajando, siempre las estuvo moviendo, desde 1996 está diciendo 'nosotras somos pacíficas, los conflictos se solucionan de esta forma, dialogando', o sea, la Ruta ha sido una asociación muy particular y muy coherente con su nombre y su actuar. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

La visibilización de las afectaciones y aportes de las mujeres

Las mujeres han conformado un porcentaje alto de víctimas de distintas vulneraciones, como desplazamiento forzado, despojo, abuso sexual, prostitución, embarazos y abortos forzados, en el marco del conflicto armado. Eso evidencia que el cuerpo de las mujeres sigue siendo botín de guerra y que, por ende, en el marco de los procesos de justicia transicional, la defensa de los derechos de las mujeres debe ser un punto de partida. Para ello se debe crear un espacio propicio para que se rompa la "cultura del silencio" frente a la situación de las mujeres en la guerra. Además, se debe romper la cultura de la feminidad tradicional en la guerra que ha conllevado a una ausencia de registro desde un enfoque de género que facilite la posterior reconstrucción de la memoria histórica y la posibilidad de que se les garanticen a las mujeres los derechos a la verdad, la justicia y la reparación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 5). Sin embargo, en la realidad frecuentemente las experiencias de mujeres víctimas de violaciones por razón de género no han sido abordadas adecuadamente en el pasado. Sin la fuerte participación de las mujeres y una sólida comprensión de cómo y cuándo las violaciones afectaron de modo diferente a mujeres y hombres, es imposible que los procesos de justicia transicional ayuden a forjar una sociedad más justa para todas las personas *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 8)*.

La Ruta Pacífica de las Mujeres ha mostrado durante sus 30 años este compromiso con las mujeres, evidenciando los efectos del conflicto armado en Colombia en el cuerpo y la vida de las mujeres y apoyándolas en el acceso a sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición. Una de las apuestas centrales de la Ruta Pacífica ha sido siempre hacer visibles las afectaciones de los conflictos en la vida y el cuerpo de las mujeres. Esta apuesta fue lo que motivó la primera movilización a Mutatá en 1996 y constituye un "punto de inflexión que introduce la Ruta" (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022). Así lo recuerda Laura Zuleta Ortiz, Coordinadora de la Ruta Pacífica – Regional Antioquia entre 2007 y 2010:

> *La Ruta nace públicamente en el 96 como una respuesta a la situación grave de derechos de las mujeres, como denuncia sobre el no querer la militarización de la vida pública, de la vida privada, de la vida civil, de la vida de las mujeres. En ese momento los gobiernos todo lo estaban resolviendo con ejércitos, los actores armados legales e ilegales estaban teniendo un control territorial no solamente desde el punto de vista de lo rural, sino también desde lo urbano. (...) La Ruta Pacífica nace como una respuesta para denunciar todas estas vulneraciones y violaciones a los derechos humanos de las mujeres y se concentra mucho en el*

> *tema del conflicto armado. ¿Qué pasa con las mujeres y con los derechos de las mujeres en el marco del conflicto armado? (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Para Rocío Pineda, una de las fundadoras de la Ruta Pacífica, haber hecho visible el lugar de las mujeres en el conflicto armado es un aporte político fundamental de la Ruta Pacífica y al mismo tiempo su gran legado:

> *Lo clave de la Ruta Pacífica e importante históricamente en el país fue haber hecho visible el impacto de la guerra, del conflicto armado colombiano, en las mujeres y las niñas. (…) Eso fue la disrupción en la dinámica sociopolítica del país que hizo la Ruta Pacífica y creo que ese es su gran legado al país y a la construcción de la paz, el haber hecho visible a las mujeres en esa dinámica del conflicto armado. No solamente como víctimas, sino también como participantes de los grupos, los mecanismos, etc. (…) ese es el aporte político fundamental de la Ruta Pacífica, haber hecho visible el lugar de las mujeres en el conflicto armado como el colombiano. (Comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Nombrar lo que aconteció en el cuerpo y la vida de las mujeres hace parte de la tarea de reconocer la historia y el presente. Aunque para muchas mujeres víctimas del conflicto armado es doloroso mantener viva la memoria, sus historias no merecen quedarse perdidas en la niebla del olvido. Por lo tanto, para la Ruta Pacífica, desde su origen hasta el día de hoy, sigue siendo un imperativo visibilizar los efectos de la guerra sobre aquellas que suelen tener que callar *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b)*.

> *La Ruta Pacífica desde su nacimiento en 1996 y durante todo su recorrido ha tratado de, a través de la verdad, visibilizar lo que les ocurrió a las mujeres en el marco del conflicto armado y a empezar a esclarecer las violencias contra las mujeres y los contextos en donde ellas se desarrollan, entonces se ha visibilizado no solamente la verdad, sino las verdades de las mujeres en sus diversos territorios. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Varias de las mujeres entrevistadas resaltan esa visibilización de las afectaciones de las mujeres como el gran aporte, ya que en ese entonces no eran visibles las mujeres:

Ha sido una estrategia muy poderosa hacer visible todos estos hechos y el impacto que tiene la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres. De esto no se hablaba en este país, a nadie le importaba que pasó con la vida y el cuerpo de las mujeres en medio del contexto de la guerra. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

La Ruta, desde sus inicios, quiso mostrar lo que la guerra le hace a la gente, pero sobre todo a la vida de las mujeres, lo que genera, porque si bien los hombres mayoritariamente son los que mueren en la guerra, entonces las mujeres tenían que cargar con todo el peso de asumir sus familias en medio del dolor, muchas de ellas fueron violentadas por los actores armados física, psicológica y sexualmente en muchos de los territorios, y la Ruta empezó a mostrar eso, a mostrar al país lo que pasaba con las mujeres en los contextos de guerra, en miras a buscar soluciones, en miras a sensibilizar, en miras a que el gobierno busque posibilidades de solución a esta guerra. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Y creo que falta mucho todavía, pero creo que los cambios han sido significativos, que las mujeres se llaman víctimas, que las mujeres tengan derechos como víctimas, que se ponga un tema que es el enfoque diferencial y de género, entonces que se hable situaciones específicas de las mujeres, que se hable de las atrocidades de la guerra en el cuerpo y la vida de las mujeres ha sido un asunto que la Ruta ha puesto. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Además, aportó con una nueva mirada visibilizando no solamente las afectaciones, sino también las especificidades y el carácter diferenciado y desproporcional de estas.

Desde la Ruta siempre hemos afirmado que las afectaciones que ha tenido la guerra no han sido las mismas para los hombres que para las mujeres. Han sido afectaciones diferenciadas y que obviamente en esa guerra se visibilizaba mucho más la vulneración a los derechos de los hombres. (...) Siempre se ha invisibilizado ese papel tan importante que está jugando la mujer y por tanto las afectaciones que esa guerra ha tenido para las mujeres. Entonces lo que se invisibiliza, no se

respeta porque no existe. Entonces nosotras veíamos la necesidad de visibilizar esta situación. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

La Ruta ha logrado algo muy importante y es visibilizar los efectos diferenciados de la guerra en las mujeres, que eso fue estrategia nueva en este país. Que la Ruta realmente pone en el escenario público, las particularidades y también la gravedad de los impactos de la guerra en el cuerpo y la vida de las mujeres. Yo creo que eso ha sido muy importante como un aporte de la Ruta. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Específicamente las mujeres que viven en territorios apartados agradecen a la Ruta Pacífica que ha hecho visible lo que pasa con las mujeres en los diferentes territorios, particularmente con las mujeres indígenas (Mujer indígena 6, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Así también lo evalúa Gladys Macias, analista del Equipo de Investigación Territorial (Nororiente) de la CEV al resaltar que la Ruta Pacífica ayudó a que la CEV comprendiera cómo el conflicto afectó a las mujeres de manera diferenciada en el marco de las dinámicas de control territorial insurgente o paramilitar en la zona nororiente del país y entendiera que los costos del conflicto descansan enormemente en las mujeres sobrevivientes que afrontan de manera particular los costos y consecuencias del conflicto armado en Colombia (CEV, 2021). Un ejemplo concreto es la visibilización del caso de Melania Gurrute, una mujer indígena, activista de la Ruta Pacífica, quien fue víctima de desplazamiento. Este caso ayudó a llevar la historia del desplazamiento y de la revictimización que sufren las mujeres indígenas a otros espacios *(Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*.

Pero la Ruta Pacífica no se detiene en visibilizar las afectaciones de las mujeres, sino también sus aportes a la paz y el país en general, invisibilizados en la historia del país. Clara Inés Mazo y Kelly Echeverry resaltan específicamente la importancia de las mujeres como sostenedoras del tejido social y de la vida en los territorios:

Otro elemento que me parece super clave, que ha hecho el trabajo de la Ruta, es mostrarle a la sociedad, al país y al mundo, que las mujeres en Colombia han sido las sostenedoras del tejido de todos los territorios en medio del conflicto armado. Sin las mujeres no hubieran hecho lo que han hecho. Cómo reconocer este papel tan fundamental que significa sostener el tejido social. Es que ese es un papel impresionante. La gente nunca le ha puesto atención a lo que es el trabajo del cuidado. Nunca le ha puesto atención a ver, qué pasa en una familia, que no hay un hombre como sostenedor de la familia. Nadie a eso le presta atención. Y

nos ha mostrado cómo las mujeres han sostenido el país y lo siguen sosteniendo, en medio de la guerra. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

La Ruta ha logrado, por ejemplo, a través de la Comisión de la Verdad, recoger los relatos de las mujeres y ponerlo también en la discusión pública diciendo todas las acciones favorables que las mujeres hacen día a día para consolidar la paz. Las mujeres todo el tiempo han sostenido la vida en los territorios. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Silvia García enfatiza en la valentía de las mujeres y su capacidad de afrontamiento:

La Ruta ha contribuido a que no nos vean solo como víctimas, sino que nos vean también como constructoras de paz. Ese mostrarnos como constructoras de paz, como las que hemos sostenido el tejido familiar, comunitario, municipal (...) y que hemos sido valientes. Muchas mujeres muy valientes enfrentan estas personas tan horribles y tan miedosos, y ellas con gran valentía, con gran dignidad afrontan. (S. García, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

La coordinadora territorial de la Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, resalta en una entrevista que el proceso de visibilización de las afectaciones de las mujeres, particularmente de la violencia sexual, ayudó a reconocer los liderazgos de las mujeres:

Ese periodo contribuyó a la visibilización de liderazgos que no se habían tenido muy en cuenta. Tradicionalmente acá venían unos liderazgos, las que ya pasaban de 50 años y más, en las direcciones de las organizaciones. El proceso que ha desarrollado la CEV, hoy identifica una cantidad de liderazgos que habían estado anónimas. Entonces hay una mayor visibilización de esto, un mayor reconocimiento de la importancia que han tenido las mujeres en la tramitación de los conflictos que se produjeron en el marco del conflicto armado, y las propuestas concretas que las mujeres han venido trabajando. (Comunicación personal, 11 de mayo de 2022)

El continuum de violencias

Directamente relacionado con visibilizar las afectaciones diferenciadas de las mujeres por los conflictos armados es el análisis del continuum de violencias.

> *Cómo se agudizaron las violencias cotidianas y las situaciones de exclusión social sumadas a las que desencadenó el conflicto. Para ellas la complejidad de estos hechos tiene que ver con que «la violencia específica de la guerra se entronca con las violencias presentes en la relación de dominación entre hombres y mujeres vigentes en épocas de paz. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a, p. 40)*

Este lente de análisis, que se denomina *continuum* de violencias, significa un aporte importante ya que el enfoque de la justicia transicional en violencias sufridas por las mujeres durante guerras y otros conflictos tenía la consecuencia no deseada de dejar de lado la violencia que las mujeres enfrentan habitualmente en tiempos de paz. Las desigualdades sociales, económicas y políticas influyen en las formas en que las mujeres experimentan las violaciones a los derechos humanos. También contribuyen a la vulnerabilidad de las mujeres frente a ciertas formas de violencia durante los conflictos. Esta violencia, a su vez, agrava las vulnerabilidades de las mujeres en el período posconflicto *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 15)*.

Por eso es crucial que los mecanismos de justicia transicional reconozcan y ofrezcan respuestas para todo el espectro de violaciones de los derechos humanos que las mujeres y niñas experimentan durante los conflictos, así como a las diferentes necesidades en relación con los beneficios de los procesos de justicia transicional (Unión Europea, 2024, p. 11). Para lograr esto, las comisiones de verdad deben analizar el *continuum* de violencia que sufren las mujeres para así contribuir de forma más eficaz a la conformación de sociedades pacíficas, justas e inclusivas. Por tal razón, la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas ha puesto un enfoque también en el análisis del *continuum* de violencia y la Ruta Pacífica ha hecho un esfuerzo grande para que también la CEV incluyera este enfoque[26].

26 El 8 de junio 2021 la Ruta Pacífica de las Mujeres entregó recomendaciones para su incorporación en el Informe Final de la CEV que incluyeron recomendaciones sobre la necesidad de incluir el continuum de violencia contra las mujeres.

Los testimonios que la Ruta Pacífica recogió para la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (para más información, véase la sección V.3.2) ponen de manifiesto cómo la dominación masculina sobre las mujeres, que está en la raíz de las múltiples violencias que se ejercen contra ellas, se plasma en un *continuum* de violencias que opera en todos los ámbitos. El concepto de *continuum* de violencia es una herramienta clave para analizar los tipos de violencia y los ámbitos en los que esta se da y evidencia que la violencia contra las mujeres no se termina cuando se acaba la guerra, sino que en los conflictos armados contemporáneos la violencia contra las mujeres es una continuación del control y de la violencia que se ejerce sobre las mujeres en tiempos de paz. Por eso, para las mujeres la paz es una situación contrapuesta a la violencia, no a la guerra (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a, p. 30). Este concepto ayuda también a entender cómo la violencia específica de la guerra entronca con las violencias presentes en la relación de dominación entre hombres y mujeres vigentes en épocas de paz y a percibir cómo en el patriarcado la violencia permea todos los ámbitos de la vida y las relaciones *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a, p. 31).*

Dunia León explica la importancia de tomar en cuenta el continuum de violencia para poner en evidencia las vulneraciones múltiples de los derechos de las mujeres:

> *Cuando ya el Estado empieza a reconocer que las mujeres tienen unas afectaciones diferenciadas, empieza a legislar a favor de que esta situación se corrija, a que las afectaciones no sean tan drásticas como lo han venido siendo en la guerra. Porque a las mujeres se les han cruzado esas diversas violencias, lo que las feministas hablamos del continuum de violencia, con las violencias que genera la guerra, que son específicas, pero que acentúan en las mujeres la violencia. Porque aparte de que se les vulneran estos derechos básicos, además, hay otra cantidad de vulneraciones violentas en la guerra. Entonces quiere decir que el sufrimiento y la afectación para las mujeres ha sido triplicado con la guerra. Para las mujeres víctimas las afectaciones han sido bastante fuertes, bastante terribles. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Para Laura Zuleta, entender y visibilizar el *continuum* de violencia está estrechamente ligado con la construcción de memoria:

> *No podemos dedicarnos solamente a las violencias que están en el marco del conflicto armado, diciendo que estas otras no existen, sino lo que hay que hacer es la relación entre esta violencia que es el conflicto armado como un antecedente y una continuidad de estas violencias que están viviendo las mujeres. Y allí viene el asunto de hacer memoria. ¿Qué está pasando con las mujeres? ¿Cómo le está*

> *pasando eso a las mujeres? ¿Quién lo está haciendo? ¿Cómo lo está haciendo? ¿Por qué lo está haciendo? Esas violaciones, esas atrocidades de esa guerra que estaban viviendo principalmente las mujeres. (...) Empezamos a decir, necesitamos memoria con sentido de lo que ha pasado a las mujeres. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

El ***continuum*** *de violencia también está relacionado con e*l reconocimiento de las mujeres como víctimas de múltiples vulneraciones, necesario para la exigibilidad de sus derechos. Sandra Liliana Luna lo explica en la siguiente forma:

> *La Ruta como movimiento nacional tiene como un objetivo que las mujeres se reconozcan como víctimas porque hay muchas mujeres que se pueden reconocer como víctimas de las violencias en el marco del conflicto armado, pero en clave de los derechos de las mujeres, muchas mujeres no reconocen muchos hechos victimizantes que viven, sobre todo en la vida privada. Una de las grandes apuestas que tiene la Ruta Pacífica es el continuum de las violencias. Entonces ahí hay un ejercicio en el que las mujeres empiezan a reconocer que hay una serie de derechos que les han sido vulnerados y que nos vulneran tanto en el espacio de la vida privada como hacia afuera. Y que no son responsables de estos hechos, sino que hay un sistema, unos actores que están ahí ya sea por omisión o de hecho, que son quienes han causado. Y en la medida en la que las mujeres se van a formar, empiezan a ir trascendiendo y empiezan a reconocerse ahí ya como sujetas, como »oiga, yo tengo derechos, yo tengo derecho a vivir una vida libre de violencia, yo tengo derecho a una reparación, yo tengo derecho a saber quién fue que mató a mi ser querido, quien fue la persona que me desplazó (...) creo que ahí es donde en estos ejercicios ellas van ir reconociendo como el conflicto las afecta, pero además como han cambiado los roles a partir de todo el proceso del acompañamiento de las organizaciones. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

La Ruta Pacífica, a través de sus acciones, contribuyó a que se empezara a nombrar el ***continuum*** de violencias y a convertirlo en una agenda pública y política.

Las múltiples afectaciones de las mujeres, más allá de la violencia sexual

Una posición política de la Ruta Pacífica, que en su momento generó debates con otras organizaciones de mujeres y feministas, es no enfocarse solamente en la violencia sexual como única afectación diferenciada de las mujeres en el marco de conflicto armados, sino en las múltiples formas de violencia que existen. Esta decisión tiene su justificación histórica.

En el 2010 se publicó la "*Nota orientativa del Secretario General sobre el enfoque de las Naciones Unidas a la justicia de transición*" (UN Security Council, 2010), donde se incluyó la garantía de los derechos de la mujer como principio rector. Con la Comisión para la Verdad y la Reconciliación en Perú el imperativo de incluir un enfoque de género en el campo de justicia transicional llegó también a América Latina. Dicha comisión estableció una unidad específica de género con la responsabilidad, entre otras, de investigar los patrones de violencia basada en género y supervisar la incorporación del género como enfoque transversal en todas las áreas de trabajo de la comisión (Muddell y Hawkins, 2018a, pp. 13-14). Estos avances en la inclusión de la perspectiva de género trajeron consecuencias no deseadas. Debido a que las experiencias de violaciones a los derechos humanos de las mujeres empezaron a equipararse únicamente a la violencia sexual, no se analizó en profundidad el hecho de que otras violaciones a los derechos humanos pueden afectar a las mujeres de forma diferente que a los hombres (Muddell y Hawkins, 2018a, pp. 13-14). Además, desde el feminismo se ha observado que el excesivo énfasis en la violencia sexual contra las mujeres puede acabar creando un nuevo estereotipo de las mujeres en contextos de guerra *(Grau, 2013, p. 16)*.

Por eso se puede considerar un gran aporte de la Ruta Pacífica haber evidenciado en la Comisión de Verdad y Memoria a través de los testimonios de las mujeres víctimas del conflicto armado los desafíos que ellas enfrentaron como consecuencia de las múltiples violencias como son las masacres, desapariciones y el desplazamiento que afectan también de manera diferenciada a las mujeres.

Levantar las voces de las mujeres para la exigibilidad de sus derechos

Un problema estructural que tiene sus raíces en el patriarcado, es que no se escuchan las voces de las mujeres, más bien, las silencian y así invisibilizan a las mujeres.

> *Las mujeres siempre hemos estado en los procesos, lo que pasa es que el patriarcado ha sido sistemático, continuo y bastante persistente en pensar que las mujeres ya tenemos muchos logros y que ya no hay necesidad de que las mujeres nos pronunciemos como si de verdad las sociedades hubiesen sido justas con nosotras las mujeres. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

> *Desde Ruta Pacífica hemos tenido la oportunidad de visibilizar todo lo que realmente ha estado en el olvido. Porque si no fuera por Ruta Pacífica, muchas cosas se quedarían impunes. Porque nos han apagado la voz, no nos han dejado hablar, no nos han dado esta oportunidad de expresar los sentimientos. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

En este sentido un aporte importante de la Ruta Pacífica es justo levantar las voces de las mujeres para que las escuchen:

> *Uno logra entender que el centro de la Ruta siempre tiene que ver con levantar las voces de las mujeres en un ejercicio de búsqueda de la justicia y de la reivindicación, de que nosotras también podemos construir este país. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica apoyó a las mujeres víctimas en convertirse en sujetas políticas que tienen sus propias voces. Así lo expresa Ana Mendoza Díaz, la primera coordinadora de la Ruta Pacífica, de la Regional Santander:

> *Hoy en día, las mujeres víctimas son sujetos políticos, ya no son seres invisibles y creo que nosotras contribuimos mucho a eso, a que realmente eso se lograra. Y en un momento fuimos voz, pero también que ellas puedan con su propia voz contribuyendo a aquel. Creo que eso ha sido supremamente importante, que la Ruta haya puesto esos años, para que las mujeres víctimas hoy en día pueden tener voces propias en los diferentes escenarios. (A. Mendoza, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Enfatiza, además, el efecto que este aporte también tiene para las transformaciones personales y sociales.

> *Otro es volver a las mujeres actoras de ese proceso. Cuando yo voy, pongo mi cuerpo y pongo mi voz, soy yo, no es otra que está hablando. Eso permite que yo sea partícipe y constructora y ahí voy haciendo mi transformación personal y voy haciendo mi transformación social, voy transformando lo que tengo alrededor. Creo que eso ha sido clave en todo el proceso que la Ruta ha hecho. (A. Mendoza, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

En la misma dirección va Rocío Pineda.

> *Donde tenía trabajo la Ruta Pacífica y otras organizaciones que empezaron a tocar el tema de la guerra, la paz y las mujeres, fue generando esa mayor conciencia de las mujeres víctimas y hoy en día tú puedes ver las mujeres organizadas, ellas como sujetas de sus propios derechos. El reclamo de sus propios derechos, ya no por las feministas o por organizaciones no gubernamentales, sino por ellas mismas. (Comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Una mujer del Valle de Guamuez en el Putumayo explica desde su perspectiva cómo los procesos de la Ruta Pacífica le han empoderado por poder levantar su voz para exigir sus derechos:

> *Yo hablo desde mi voz, desde mi palabra, porque si Valle de Guamuez empezó a participar, fue por la Ruta Pacífica, a todos los espacios donde tenemos representaciones, en informes a la JEP, en mesas de toma de decisiones que es importantísimo, ha sido por la verdad, por la reparación, la justicia y todo eso va a la no repetición. Porque nosotras capacitadas hemos dado unos pasos corticos, pero gigantes que hemos tenido ese carácter de decir, me paro frente a un gobernante y le digo, las cosas no son así, podemos proponer, mientras que antes no lo hacíamos porque había esa exclusión. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Shima Pardo explica que a veces es necesario que la Ruta Pacífica lleve las voces de las mujeres, que por el contexto en que viven, no pueden levantar su propia voz:

> *A veces no podemos decirlo muy alto ni muy duro porque todos estos personajes están en la zona. Callarnos no es una opción. Hay que decirlo de distintas maneras, en distintos escenarios, y las que estamos en algunos lugares en donde el conflicto no lo tenemos tan cerca, llevar estas vocerías también. Yo sé que las*

> *mujeres en este momento de Briceño, e Ituango y toda esta zona tan densa que es el Bajo Cauca no pueden salir a decir, mira, a mí me han amenazado, a mí me han dicho. Pero si nosotras lo sabemos, que nuestras voces se pongan las voces de ellas, porque es necesario hacerlo, no dejarlas morir, asesinadas, y que sean una cifra más. (...) Ese conflicto exacerba las violencias contra las mujeres y estas mujeres no lo pueden denunciar, porque viven a no sé cuántos kilómetros río abajo, río arriba, entonces tienen que continuar viviendo con estas violencias. (Comunicación personal, 17 de junio de 2023)*

Según Kelly Echeverry, la estrategia de la Ruta Pacífica de recoger las voces de las mujeres en los territorios, permitió que las mismas mujeres se sintieran identificadas con el movimiento y constructoras de los logros alcanzados.

> *Las mujeres ahora tienen más capacidad de movilización del pensamiento, la movilización de lo vital. Yo creo que la Ruta ha permitido todo eso. Una transformación también en el ser de las mujeres como en lo profundo que ha logrado permear también otros espacios, como todo este proceso que se dio en el marco de la Ley de Víctimas, como todo lo que se están dando en el marco del Acuerdo de Paz, porque las mujeres sienten todo eso como unas construcciones propias, no es que las mujeres piensen que la Ruta lo hizo, no, cuando el gobierno nacional o las instituciones del Estado dicen que la Ruta Pacífica, cada una de las mujeres se siente identificada con eso. Porque también lo que la Ruta finalmente ha hecho es recoger las voces de las mujeres en los territorios y ponerlas. (...) A mí no me gusta la palabra empoderamiento, pero creo que tiene que ver con eso, con el poder de pensar que ha sucedido, que está sucediendo y que va a suceder también. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Transformaciones en la vida de las mujeres

La participación en los procesos de la Ruta Pacífica tiene un significado muy fuerte para las mujeres (para más información, véase la sección I.3) y para algunas ha implicado una transformación personal. Así lo cuentan varias de las mujeres entrevistadas:

> *Todo mi reconocimiento y admiración a lo que es la Ruta Pacífica de las Mujeres, ser parte de ella, en mi vida personal ha sido fundamental. Yo creo que fue un viraje de 180 grados para mi vida. No sé qué hubiera sido mi vida o dónde estaría si no hubiera encontrado a la Ruta, a mis maestras en el camino, a mis compañeras, y que el valor de las mujeres es tan impresionante, somos tan emocional, una capacidad y una creatividad tan grande y eso la Ruta lo ha mostrado no solamente para hacerle frente a la adversidad, sino también para transformar y transformamos desde lo cotidiano. La Ruta ha hecho grandes cosas, y todo eso también se ha permeado la cotidianidad, las transformaciones también se han dado en el ámbito de lo privado. Y creo que la tarea es grande, pero el camino que se han dado hasta el momento es impresionante. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *La Ruta sí o sí, la atraviesa a una, desde su subjetividad, desde su individualidad, o sea, yo creo que entrar a la Ruta y conocer este espacio es algo que nos transforma. Sí o sí. O sea, no hay forma de que uno entre a la Ruta y camine un poquito con ella y como 'ay no', bueno me gustó y ya me fui por otro lado y eso no me atraviesa de ninguna manera, porque sí, lo hace. Regala un montón de sensibilidad frente a muchas cosas, otras discusiones. Personalmente yo siento que desde este momento en lo que llegué a la Ruta, yo ya desde ahí empecé a cambiar otras cosas, a preguntarme el mundo de manera distinta y a sentirme diferente y a cuestionar mi libertad y a cuestionar también mis derechos, mis privilegios como mujer mestiza, heterosexual, muchas cosas que están allí presentes y que las hacemos de una forma como tan bonita, tan fácil, tan sencilla, tan abrazada, (...) realmente es una forma tan amorosa y tan sorora, (...) siento que de verdad es algo muy transformador. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Alejandra Miller y Teresa Aristizábal Sánchez, dos de las mujeres claves en la historia de la Ruta Pacífica, cuentan de su experiencia de haber podido acompañar las transformaciones de estas mujeres:

> *La Ruta ha sido un proceso muy transformador, en términos personales, para todas las que hemos participado, desde las mujeres de base hasta las que hemos coordinado, ha sido muy transformador y es como un camino que después no tiene regreso. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

> *Esta Ruta es una maravilla. Yo me siento muy feliz de haber tomado esta decisión de acompañar a las mujeres que han sido víctimas del conflicto, pero también por la reivindicación de sus derechos, porque he sido afortunada en ver las transformaciones de las mujeres. (T. Aristizábal, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

También la Ruta Pacífica, como movimiento, ha ido creciendo a través de estos procesos con las mujeres. Así lo menciona Marina Gallego en la entrevista realizada con ella:

> *Ha habido un salto, ha habido una maduración. Somos un movimiento más maduro, hemos logrado cosas muy importantes, nos hemos construido como un referente, colectivamente estamos más cohesionadas, individualmente la vida de las mujeres ha transformado, tal vez no tanto en lo material, pero si en la esfera personal, en la esfera subjetiva, en la esfera de las relaciones, eso ha transformado mucho a las mujeres que hacen parte de la Ruta y a las mujeres jóvenes, por ejemplo, que están ingresando, que es también un cambio en su chip, en su mentalidad que buscamos. Yo creo que sí, creo que la Ruta ha avanzado mucho en estos 25 años. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Estrategias transversales para avanzar hacia la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición

Antes de entrar a detalle a los aportes concretos de la Ruta Pacífica para las mujeres, es necesario hacer un repaso sobre algunas de las estrategias claves que el movimiento de mujeres ha utilizado para poder materializar sus apuestas políticas. En los años de existencia, la Ruta Pacífica ha construido un modelo de actuación que se mantiene y ha perfeccionado y que incluye la apuesta simbólica (sección V.2.2), la movilización social (sección V.2.3), la incidencia (sección V.2.4), la formación y el fortalecimiento de mujeres y organizaciones de mujeres (sección V.2.5), la estrategia de protección y autoprotección (sección V.2.6), el acompañamiento integral de las mujeres (sección V.2.7), la producción de conocimiento (sección V.2.8) y la estrategia de comunicación (sección V.2.9). Todas estas estrategias están dirigidas a la construcción de sujeto social para lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-h)*.

Un elemento importante, que aplica para todas estas estrategias y que en cierta forma ha permitido la sostenibilidad de la Ruta Pacífica, es que las estrategias y el accionar de la Ruta Pacífica se robustecen por la capacidad de leer el contexto y responder de forma oportuna, siempre manteniendo sus apuestas centrales. Así lo explica Marina Gallego:

> *Yo creo que la dinámica le va poniendo a uno el camino, entonces, yo sí creo que la Ruta fue oportuna, pertinente, por eso, porque supo leer el contexto y sabe adaptarse a los contextos. Allí las lecciones aprendidas, una de ellas es siempre estar de cara al contexto, siempre alimentar la Ruta teóricamente, profundizar también la apuesta política de la Ruta, el feminismo, el pacifismo, adaptarlo también a los contextos porque todo esto toca adaptarse y se ha adaptado en el camino en una organización de tanto tiempo, obviamente, pues a veces las organizaciones aparecen y desaparecen, pero la Ruta ha podido a resistirse y estar como es. (Comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Otro aspecto a tomar en cuenta es que las estrategias, aunque serán presentadas de forma aparte, se cruzan y tejen en una sola entidad lo que las hace aún más valiosas *(Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*.

Las estrategias están relacionadas de forma estrecha con la presencia territorial de la Ruta Pacífica en la cual se profundizará más adelante *(para más información, véase la sección VI.1.2)*.

Los enfoques transversales de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Las estrategias claves de la Ruta Pacífica están marcadas por unos enfoques transversales que aplican para cada acción que se realiza. Desde sus inicios en 1996, la Ruta Pacífica ha apostado de forma transversal en todo su accionar por la construcción de paz y la visibilización de las mujeres. Estrechamente ligado con estas apuestas es el enfoque de derechos de las mujeres que se manifiesta en una exigencia constante de la exigibilidad de los derechos de las mujeres, por ejemplo, a una vida libre de violencias y a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.

La experiencia comparativa de ejercicios de justicia transicional ha mostrado que las actividades más exitosas son aquellas que incluyen las experiencias, necesidades y exigencias reales de una sociedad determinada (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 10). En el caso de procesos de justicia transicional, estos deberían responder a las experiencias, necesidades y exigencias de las mujeres víctimas. En este sentido, la lucha por la reivindicación de estos derechos requiere acciones y mecanismos que respondan a las realidades de cada contexto y de cada mujer (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, pp. 16-17). Además, debe reconocer las formas en las que las mismas mujeres entienden estos conceptos *(Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*.

También de forma transversal en el actuar de la Ruta Pacífica se ven reflejados los valores fundantes del movimiento que son, el feminismo, el pacifismo, la no violencia y el antimilitarismo. Estos son los valores innegociables de la Ruta Pacífica que aplican para cada acción que realiza. En clave de la justicia transicional, significa que el centro y el corazón son las mujeres.

> *En la Ruta convergen mujeres de múltiples violencias por múltiples actores armados, entonces tú vas a encontrar a mujeres que a sus hijos se los mató la guerrilla, a otras se los mataron los paramilitares, a otras se los mató el ejército. (...) Aquí el núcleo es la mujer y lo que la mujer ha construido y lo que puede seguir construyendo y creo que eso es muy importante en clave de verdad y de memoria porque, además, es una memoria feminista, es una memoria que retoma lo que el cuerpo de las mujeres y la vida de las mujeres tanto individual como colectiva genera. Ahí hay unos hechos que están especifico hacia las mujeres, y eso también va generando una memoria feminista, una reparación desde una visión feminista y pacifista y también unos deseos de no repetición que no lo tienen todas las organizaciones. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Otro enfoque transversal es el territorial. La Ruta Pacífica coloca en el centro de su actuar los territorios. La mayor parte del accionar de la Ruta Pacífica se desarrolla en los territorios con las mujeres de base y liderada por mujeres que viven y actúan desde los territorios. Esta estrategia distingue a la Ruta Pacífica de otras organizaciones que se movilizan desde la capital a los territorios para las actividades y que por eso no llegan al arraigo territorial como lo tiene la Ruta Pacífica. El enfoque territorial y la presencia de la Ruta Pacífica en los territorios permite identificar más clara y directamente las necesidades de las mujeres y sus comunidades y poder responder adecuadamente, tomando en cuenta las particularidades de cada contexto. Eso también implica que el actuar de la Ruta Pacífica parte de las mujeres que siempre tienen una participación directa y activa en los procesos, según sus propias condiciones y necesidades *(Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).*

> *La Ruta siempre ha tenido cosas muy interesantes y muy diferentes tal vez a otros grupos también. Por una parte, un proceso de trabajo muy pegado a la tierra, a las regiones, a las mujeres. Otra cosa muy importante es que ha unido siempre una dimensión de denuncia, de agenda de las mujeres, pero también de proceso con las mujeres. Y eso es muy importante. Aquí hay alguien que no solamente tiene una visión política en términos de la agencia, de la acción, de las demandas, sino también tiene una dimensión política de lo que significan los procesos con las mujeres y un reconocimiento y un trabajo de base (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, comunicación personal, 26 de enero de 2023).*

La Ruta Pacífica —aunque no en forma explícita— aplica un enfoque interseccional y diferencial reconociendo que, aunque todas las mujeres sufren discriminación de género, esta experiencia se combina con otros ejes de opresión que las exponen a diferentes tipos de discriminación y desigualdad, tales como: la etnicidad, el momento del ciclo vital, la orientación sexual, la identidad y expresión de género, la clase socioeconómica y la localización geográfica, para nombrar solamente unos de estos factores. La aplicación de un enfoque interseccional permite ver cómo se combinan los efectos de los diferentes ejes de opresión en la vida de las mujeres lo que a su vez posibilita entender sus necesidades que también son producto de esta combinación. Este enfoque cobra especial relevancia ya que la Ruta Pacífica está compuesta por mujeres diversas de todas las edades, clases, niveles educativos y pertenencias étnicas.

> *La Ruta pone a todas sus integrantes y participantes en el mismo plano, es tan importante el aporte de la mujer de base, de la mujer de la ruralidad como de la académica, de la investigadora, de la profesional, porque no es un movimiento que funciona desde la perspectiva de clases. Es un movimiento que trabaja y que tiene énfasis también étnico. Tanto mujeres indígenas como mujeres negras, afros, raizales y palenqueras. Maneja también el enfoque etario, en sus participantes e integrantes hay mujeres muy adultas, pero también hay jóvenes y ahora se está pensando una estrategia de trabajo con niñas, entonces creo que todos estos elementos de pensarse en el beneficio y la transformación real de la sujeta creo que la hace diferente. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

El enfoque interseccional permite a la Ruta Pacífica identificar las necesidades de las mujeres en su complejidad, entender al mismo tiempo la situación particular para actuar en consecuencia y apostar a transformaciones estructurales necesarias para enfrentar las formas de discriminación de las mujeres. Juliana Rodríguez lo ejemplifica en el caso del departamento del Cauca:

> *Conocer de dinámicas que se están presentando, otras se han transformado, otras se han afianzado en algunos territorios, porque no es acertado hacer una lectura homogénea del departamento del Cauca porque hay diferencias, hay unos niveles organizativos distintos, no es lo mismo hablar de las dinámicas del norte, hablar de las dinámicas del sur o hablar de lo que pasa en la costa pacífica caucana o de lo que sucede en el centro, entonces allí hay lecturas distintas y la Ruta tiene esa capacidad de hacer este tipo de lecturas, diferenciales y cómo podría identificar la particularidad de estas dinámicas. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Estos enfoques también aplican para la reivindicación de los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición:

> *Claramente todos estos temas se tienen que hablar de una forma muy específica. Y si lo hablamos desde la verdad de las mujeres, desde la memoria de las mujeres y en clave feminista, es hablar de algo muy específico. Y si lo llevamos al tema de los territorios es también todavía más específico porque todo lo hemos vivido de manera muy diferente. Todo el proceso del conflicto, la guerra acá en Colombia, ha sido súper diverso en todos los espacios del país, y en ese sentido va a afectar las vidas, los cuerpos, de maneras distintas. Entonces yo creo que una de las apuestas muy valiosas que tiene la Ruta es eso, hablar de esa mirada también diferencial y decir que a las mujeres nos ha afectado la guerra de una forma distinta. Y si vamos a hablar de verdad y si vamos a hablar de memoria, de justicia, de todo eso, para las mujeres eso tiene que ser diferente. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

> *Lo más importante es que no solo ellas, la población las reconoce. A las mujeres nadie las reconocía con este concepto de ser víctimas del conflicto armado, en todas sus especificidades. Pero ya hay muchísimas formas de mostrar los efectos que ha habido particulares en la vida de las mujeres y con las diferencias en las indígenas, en las afros, en las trans, en toda la diversidad de las mujeres. Eso es clave, porque la población, el país, ha tenido que reconocer ese asunto, cómo la guerra también diferencia. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

La apuesta simbólica-política de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Una estrategia transversal es la apuesta simbólica-política de la Ruta Pacífica. Lo simbólico tiene una importancia enorme para las mujeres que integran al movimiento (Mujer mestiza, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021) y distingue a la Ruta Pacífica de muchas otras expresiones sociales. Además, lo simbólico cohesiona y une el movimiento siendo un lenguaje con el que todas se identifican.

> *Lo simbólico también nos mantiene, es una parte importante para la Ruta, y creo que ha dejado también su huella, allí, en un saber hacer, en un cómo se hace, en un sello, en lo que llaman ahora una marca, que está allí. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

> *Un hecho continuo es lo simbólico en la Ruta. Lo simbólico me parece a mí que es de una importancia enorme. Lo simbólico son los colores, los lemas, las consignas, todos los elementos, es otra cosa muy importante en la Ruta. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Para Sonia Pachón, lo simbólico es una de las grandes fortalezas de la Ruta Pacífica porque permite generar un sentimiento de solidaridad entre las mujeres.

> *Nos ha acompañado durante siempre y es tal vez una de las fortalezas y estrategias de todas las regionales y de todas las movilizaciones. Esta etapa simbólica nos ha llevado a mostrar que las mujeres somos magas y arte, magas y arte, porque siempre tenemos los colores de la Ruta, las flores, el acompañarnos con olores, con metas, con abrazarnos, con sentirnos, con darnos cuenta de que no estamos solas, de que somos solidarias, de que nos estamos cogiendo las manos, y que el hecho de que estoy conociendo una persona diferente es una de las mías, yo soy una de las de ellas, o sea, la estrategia simbólica para mí es una gran fortaleza de la Ruta. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

La propuesta simbólica-política de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Desde su inicio, la Ruta Pacífica ha venido tejiendo una propuesta simbólica que habla de la vida y del No a la guerra y las armas, que involucra el arte, el cuerpo-territorio e imaginarios y que propone relaciones de solidaridad y sororidad (P. Morales, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 104). Esta propuesta simbólica ha acompañado el andar de la Ruta Pacífica desde entonces.

> *Las mujeres de la Ruta nos reconocemos tejedoras, desde la diversidad cultural y los diferentes saberes de las mujeres colombianas, donde cada una es portadora de un hilo en el que se anuda lo público y lo privado, el corazón y la intuición con la razón, lo individual y lo colectivo, lo sagrado y lo pagado. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*

Clara Inés Mazo cuenta cómo nació la propuesta simbólica en la primera movilización a Mutatá en 1996 con el objetivo de plantear lenguajes nuevos:

> *Allí empecé a tratar de que en la Ruta fuera importante que nos movilizáramos planteando otros lenguajes. Distintos a los que en su momento se planteaban desde los otros movimientos o organizaciones que eran lenguajes que estaban ya muy desgastados, que eran muy repetitivos, y en este sentido empezamos a mirar*

> *que la Ruta tenía un potencial muy grande, por ejemplo, con eso de vamos vestidas de negro. Entonces, como a tratar de comunicar ese nuevo lenguaje, como nosotras entendíamos el dolor, el dolor a la desaparición de los seres queridos, las muertes y los asesinatos, los desplazamientos, y empezamos a trabajar símbolos que tuvieran mucho que ver con esto, o sea, con el desarraigo, con perder la tierra, con eso de ser agredidos por la guerra y como la guerra afecta la vida de las comunidades. Entonces empezamos a trabajar fuertemente algunos símbolos, que trabajáramos mucho también desde el silencio, que no llenáramos la cosa de consignas o que si vamos a tener consignas fueran consignas recogidas con las mujeres, en sus comunidades. De esa manera fue que arrancamos, y esa primera movilización fue súper impactante para nosotras. Fue impactante para las comunidades, pero también para nosotras porque allí vimos la fuerza que podía tener la Ruta en todo el país para hacer visible las problemáticas de las mujeres. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

La estrategia simbólica nace de la necesidad de revitalizar el discurso político y de desactivar las armas de las palabras, con la apuesta feminista y pacifista, usando otros lenguajes, rescatando también lo ancestral y creando nuevos símbolos y significados. La propuesta de las mujeres de rescatar lo simbólico implica también revolucionar el lenguaje político tradicional, ligado meramente a lo racional, mostrando que el conocimiento debe pasar también por los sentidos, por la vivencia de la cotidianidad y el compromiso de la subjetividad, tradicionalmente propiedad de las mujeres, subvalorado y excluido (M. Colorado, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 129). La propuesta simbólica pretende reunir la emoción, intuición, los sentidos y sentimientos con la razón para hacerse escuchar como mujeres *sentipensantes* desde otros lugares impensados por la lógica patriarcal de lo masculino y de la exclusión *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 132)*.

Lo simbólico es un lenguaje incluyente al que todas pueden acceder incluso sin palabras, ya que se habla desde el silencio, desde el cuerpo, desde los colores, las esencias y se movilizan las emociones. Por eso, en la apuesta simbólica confluyen mujeres con experiencias y saberes muy distintos lo que permite tejer la diversidad (M. Colorado, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). "Eso simbólico también une a las mayoras con nosotras, es eso simbólico lo que nos liga y es esa la fuerza de Ruta. Lo simbólico que nos une y la unión en sí misma" (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021). Para la Ruta Pacífica el ritual simbólico es

> *Concebido como un encuentro a través de la palabra, el canto, la danza, la creatividad, para exorcizar la rabia, el dolor, los miedos, que nos ocasionan las diferentes violencias contra las mujeres, para que la crisálida que hay en cada una se transforme en mariposa. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*

En este sentido, la estrategia simbólica genera un efecto sanador, reparador y transformador en las mujeres del movimiento *(M. Colorado, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

La estrategia simbólica, como expresión plástica y estética que contrarresta la propuesta militarista y autoritaria, llega a los territorios, particularmente los territorios golpeados por el conflicto armado, para recuperar la vida y quebrar esquemas y lógicas guerreristas y militaristas. Ha permitido que las mujeres recuperen la esperanza y la confianza en su capacidad de incidir políticamente en el futuro del país y de construir un futuro mejor. Además, ha permitido tejer lazos con otras mujeres y organizaciones del movimiento social. La Ruta Pacífica, con su apuesta simbólica, ha logrado transformar la propuesta política de incidencia y de recuperar el derecho a la resistencia civil pacífica en la calle. Con las expresiones estéticas y artísticas acumuladas desde 1996, los símbolos y los nuevos lenguajes, la Ruta Pacífica ha podido movilizar en las mentalidades y prácticas sociales y políticas el cambio en las posturas guerreristas y militaristas. "Estamos creando una nueva cultura de expresión política desde las mujeres" *(C. I. Mazo, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 134)*.

Los elementos simbólicos centrales

Los símbolos son una invitación a recuperar y crear nuevos sentidos y a romper el esquema de la destrucción y la muerte. En los primeros años de la existencia de la Ruta Pacífica ha surgido un conjunto de símbolos que se han ido instalando en la cultura de la resistencia feminista (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 19), como son las flores, colores, olores, velas, semillas, tejidos, siemprevivas, espejos adornados, cometas, entre otros **(véase la Tabla 4)**.

Elemento	Significado político
Blanco	Representa la crisis humanitaria y la pobreza de las comunidades.
Pétalos de flores	Expresan el plano emocional y del mundo natural.
Tejido, cintas, semillas, esencias	Capacidad de tejer vínculos, de estar juntas, el vínculo con la tierra, lo ancestral, sanar nuestros dolores.
Atrapasueños	Representa nuestra capacidad de soñar a pesar de la adversidad.
Colcha	Es nuestra protección, el estar juntas, un tejido propio.
Cojín de resistencia	Cojín en el que descansan para hacer posible la resistencia.
Vasalia – la Muñeca	Son las otras, nuestras compañeras en el movimiento y es un elemento de protección.
Hadas madrinas y los duendes padrinos	Señal de protección.
Antorchas, fogata y fuego	Abrir un acto de resistencia, unir energía, exorcizar el miedo. Fuego que mantiene la vida y el recuerdo.
Silencio	Símbolo de los horrores de la guerra que son innombrables. Más contundente mensaje y ruptura con las formas tradicionales de expresión.

Tabla 4. Elementos de la apuesta simbólica de la Ruta Pacífica

Un símbolo que acompaña a la Ruta Pacífica desde los inicios es la olla vacía. La olla vacía como símbolo nace de la negación de las mujeres de alimentar a los actores armados y con ellos, la guerra.

> *La olla nace en unos de los momentos más difíciles y es el negarse a alimentar actores armados. Decirnos, 'no, es que nosotras no alimentamos la guerra, ni a nadie que empuño un arma'. Entonces está en esta situación consignando, no vamos a darles agua de panela. Eso no fue fácil, pero también fue una manera en la que nace también ese simbolismo y esa fuerza de la Ruta, de ese no rotundo a la guerra, donde se va cristalizando también estas apuestas. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Así también lo evidencia el Informe Final de la CEV que resalta que las mujeres de las zonas rurales lucharon por mantener sus saberes y han trenzado lenguajes paralelos a los discursos del Estado y de la guerra otorgando valores simbólicos insospechados a las ollas, las velas, las semillas, las banderas, los fogones, los ríos, la tierra y los sentimientos *(CEV, 2022a, p. 288)*.

> *El símbolo de la olla y las llaves surge entre 2002 y 2005, tal vez desde 2000, cuando el ELN propuso al Magdalena Medio como zona de despeje (...) luego, en el mes de junio, los paramilitares decretaron un paro de tres días, que llamaron movilización en contra del despeje. Impusieron que la población los respaldara y querían que desde las Casas de la Mujer les prestáramos la batería de cocina, ollas, utensilios y demás cosas, pues iban a preparar almuerzos comunitarios en el parque. Las mujeres nos negamos rotundamente. (OFP, La guerra no tiene voz de mujer, informe entregado a la Comisión de la Verdad, p. 41)*

Después de esta negativa de las mujeres de la OFP, los paramilitares quemaron sus camas y restaurantes, y las ollas se convirtieron en el elemento simbólico de la resistencia (CEV, 2022a, p. 288). La olla vacía en la calle se ha convertido en un objetivo emancipador que rompe el silencio y así resignifica la olla como objeto ligado a los oficios del hogar. Las ollas *vacías* hacen de esos recipientes con los que las mujeres han tenido tanta cercanía, símbolos de resistencia en la pobreza.

> *Empezar a ver que había que plantear algo que tuviera que ver con alimentos, con la defensa de los modos de vida, con lo del hambre, y la olla se constituyó en un símbolo para nosotras importantísima. Además, la olla está relacionada con las mujeres de la casa. Es que la olla es un instrumento, una herramienta vital para las mujeres y para las familias. Pero principalmente para las mujeres.*

Y tener una olla vacía es el significado más rotundo de lo que eso implica en las comunidades, las ollas vacías. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal. 17 de febrero de 2022)

Las ollas vacías en las movilizaciones frecuentemente fueron decoradas con los símbolos de NO A LAS ARMAS y NO A LA GUERRA.

Las ollas a nosotras se volvieron una manera también de pintarle símbolo de No a la Guerra. Entonces las ollas con el No a la Guerra en la parte de abajo, el símbolo del No a la Guerra para llevarlo a las mujeres. Que no tuviéramos nosotras que empezar a decir discursos, sino que el solo llevarlas en una movilización, todo este montón de mujeres ya le estuviera diciendo a la población que es lo principal de lo que nosotras estamos luchando. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal. 17 de febrero de 2022)

Un ejemplo de cómo la Ruta Pacífica ha utilizado la simbología es la "Campaña contra el miedo. Exorcicemos nuestros miedos" en el marco de la movilización a Barrancabermeja en el 2001, donde las mujeres se tomaron simbólicamente la ciudad, vestidas de negro como símbolo de su resistencia contra la guerra y las violencias. Las consignas "No parimos no forjamos vida para la guerra" y "Soy civil y estoy en contra de la guerra", acompañaron la marcha, igual que las ollas decoradas en las que portaban el símbolo del NO A LA GUERRA y las flores amarillas. Las mujeres encendieron un fuego que convoca a unir la energía de todas y cada una (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, Campaña contra el miedo. Exorcicemos nuestros miedos, p. 149). La Vasalisa apareció en la "Noche de vigilia" como acto de resistencia al olvido y de memoria, realizado también en el marco de esta movilización. Llevaron a las puertas de las Casas de la Mujer una muñeca, como símbolo de la otra, que, aunque no pudo venir, está presente simbólicamente. "Esa muñeca que desde anteriores rutas nos acompaña como talismán de protección, la que se construyó en la Ruta del Suroeste y las que llevamos a Abejorral"



Figura 98. Instalación simbólica

(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, Campaña contra el miedo. Exorcicemos nuestros miedos, p. 156). Para la disposición del lugar de la vigilia las mujeres utilizaron elementos simbólicos como la fogata y resignificaron la casa como lugar de la resistencia pacífica. En las paredes pusieron letreros para mantener vivo el recuerdo y la memoria y como acto de resistencia contra el olvido.



Figura 99. Mándala elaborada con símbolos de paz, memoria y resistencia

En las actividades de la Ruta Pacífica el uso de elementos simbólicos tiene mucho valor para las mujeres. En el centro de cualquier espacio los símbolos están agrupados en una mándala que simboliza el elemento concentrador de lo colectivo y combina los colores con los demás elementos como flores, piedras, semillas, entre otros (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Alrededor de esta mándala, las mujeres hacen en cada una de sus actividades un ritual simbólico de armonización, haciendo referencia a los símbolos que se encuentran en el centro y utilizando aceite para limpiar la energía, las mentes y las auras *(Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*.

> *Un espacio de Ruta no se abre si no se armoniza. No hay un espacio de la Ruta sin que haya una disposición, sin que esté la mándala en el centro, sin que haya un componente simbólico, algo diferencial, como que eso ya está incorporado en nuestro hacer. En las regionales siempre hay armonización, es lo primero que haces, armonizas el espacio porque todo transita por el cuerpo. Porque tienes que disponer mente y cuerpo a los ejercicios, eso creo que es otro elemento absolutamente diferenciador. A veces no somos conscientes de eso. Cuando hicimos la presentación de la Comisión de la Verdad teníamos palomitas hechas en jaulas y una persona de una organización social dijo, esto es lo diferente de Ruta, con la Ruta siempre se va a encontrar cosas distintas, y sí. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal. 17 de julio de 2023)*

Estos rituales brindan fortaleza y energía para las mujeres y tienen un efecto sanador para ellas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

> *Sentimos que el movimiento es de todas las mujeres y estamos siempre colocándonos la camiseta haciendo mándalas en el malecón, participando colectivamente en las movilizaciones, marchas, incidencia, precisamente para cesar todas estas situaciones que nos afectan más a las mujeres. (...) En estos momentos el movimiento Ruta Pacífica es muy significativo para todas las mujeres en el territorio. Que sí, que me entierren con mis mándalas y mis aceites que eso ha sido también una de las cosas que me ayudaba a resistir y a sanar de todos estos dolores que hay, la guerra, aquí estoy, porque este es una lucha, esto es un camino que hay que recorrer y hay que seguir firme, incidiendo para que no se suman más cada día nuestros hijos y nuestras hijas a esta guerra absurda que no sabemos cómo parar. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal. 16 de octubre de 2021)*

El acondicionamiento de espacios con elementos simbólicos significativos para las mujeres pretende la construcción de un espacio distinto que permite hacer un proceso nuevo. En este sentido la utilización de la simbología puede producir en las mujeres un sentido de bienestar e identificación lo que puede a su vez convertirse en una forma de autocuidado (Beristain et al., 2015). "Las simbologías, los rituales de Ruta, conocidos por todas las participantes, aportaron significados muy profundos al encuentro y posibilitaron la liberación de los cuerpos, la expresión de la palabra, los intercambios y los afectos" *(Beristain et al., 2015, p. 24)*.

Los elementos más representativos de la apuesta simbólica de la Ruta van siempre acompañados de símbolos construidos para cada una de las acciones y estrategias de

incidencia política como lo son las movilizaciones regionales y nacionales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a) para así crear un marco de significados compartidos que sintoniza con elementos de la cultura particular *(Beristain et al., 2015).*

> *La reparación de las mujeres no solamente desde una manera física, económica, sino más bien la reparación de las mujeres es una reparación más simbólica, desde los símbolos, desde la forma como nosotras a través del cuerpo nos apropiamos de esos símbolos y esos símbolos se convierten en sanadores para nosotras. Especialmente las mándalas, los colores de la Ruta son elementos que nos reparan y obviamente cada territorio le da su propia visión. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Las propuestas simbólicas surgen desde las mismas comunidades y mujeres de los territorios. En este sentido, los símbolos son una forma de rescatar las culturas ancestrales y de hacer visibles los aspectos clave de las diferentes culturas:

> *Lo simbólico nos permitió un diálogo que hace visibles asuntos que son vitales para las comunidades, para las mujeres, son asuntos que se han ido perdiendo y que hay que rescatarlos porque son también una manera de que las mujeres sientan que están siendo recogidas, que están de esa manera poniéndose ante la población que las están entendiendo, que les está llegando el mensaje a las personas de las comunidades. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Clara Inés Mazo explica la importancia de que los símbolos que se utilizan tomen en cuenta las diferentes culturas de las mujeres y comunidades, específicamente en el contexto de las movilizaciones. Como ejemplo pone la primera movilización a Mutatá como expresión de solidaridad con las mujeres indígenas. Un primer paso era intentar conocer y entender las culturas indígenas, muy desconocidas en ese momento:

> *La mayoría no trabajábamos con indígenas. No conocíamos nada de las otras, de las que llamamos las otras. Y entonces hacer una movilización es una manera de ir donde otras a conocer las, a mirar cómo viven, en medio del conflicto, y abrazarlas a solidarizarnos con ellas. ¿Cómo lo representamos? Eso nos implicó también a entrar en cosas de las culturas indígenas, en nuestras culturas indígenas, de lo que nosotras también tenemos en nosotras, en nuestra construcción. Dijimos, bueno, es clave para el mundo indígena, hay una relación que es muy especial con los alimentos, con la tierra, con los colores, porque los colores son la naturaleza, están en medio de la selva. Entonces empezamos a pensar que esos eran elementos que debían integrar nuestras movilizaciones. ¿Cómo viven las*

poblaciones indígenas? Prácticamente en resistencia. Porque son comunidades que están tratando de defender sus modos de vida, sus maneras de producción. Y prácticamente si a estos grupos indígenas los atacan, les llega el conflicto armado, les destruyen su base de sobrevivencia. Entonces llega la pobreza y llega el hambre y por eso muchas comunidades indígenas empiezan a desplazarse a la ciudad y van perdiendo su cultura, entonces para nosotras se volvió muy importante eso de los pueblos que viven en territorios casi que desconocidos porque el Estado ni siquiera llega allá. Entonces de estos pueblos casi ni se habla. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Esta experiencia llevó a reflexiones sobre los símbolos propios a las diferentes culturas:

Fue lo que hizo crecer este concepto de lo simbólico y es que si bien hay símbolos alrededor de los cuales nos podemos unir todas, cada cultura también tiene sus propios símbolos, eso exigió que pensáramos y concretáramos: 'vamos a tal parte a ver, vamos en movilización para tal parte, entonces miremos cuáles serían los símbolos allí'. Hay unas cosas que son estructurales de la Ruta, hay otras que son específicas de los territorios, entonces empecemos a conversar y eso a lo largo de los años, ha sido hermoso, porque han ido entrando símbolos muy propios y que han enriquecido el lenguaje de la Ruta. Cuando uno ve en una movilización mujeres con los turbantes, o sea, es un significado de una cultura de las mujeres afro de este país. Pero cuando uno ve también mujeres con su sombrerito campesino, con su sombrerito de su cultura, pues entiende la diversidad que hay en la Ruta. Yo digo que los símbolos de la Ruta es como haber puesto públicamente todas las cosas que nosotras como mujeres llevamos en la cotidianidad. Lo de los alimentos, van cambiando en cada territorio porque es que hacen parte de distintos climas, se cultiva distinto, se lucha por tener una soberanía alimentaria propia, entonces es con los alimentos de este lugar. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Un ejemplo que demuestra las diferencias entre las culturas y la importancia de entenderlas y tomarlas en cuenta en términos de los símbolos, es la campana. Por el contexto complejo de Urabá en 1996, la campana era un símbolo central en la primera movilización y de gran importancia para las mujeres indígenas de esta zona:

Era una campana grande que sonara en un punto estratégico que era el puente de Mutatá, para que cuando estuviera pasando algo, que pudiéramos entrar en aviso y actos de solidaridad. Entonces la campana la llevaron los indígenas, para ellos era el símbolo, mejor dicho, máximo. Una campana, para llevarla e insta-

larla debajo del puente y hacer todo el ritual de que suena cuando está pasando algo y que hay que reaccionar urgente. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Cuando la Ruta Pacífica preparó la movilización a Popayán en el 2021, las mujeres querían reactivar la campana como símbolo, pero resultó que, en el contexto cultural del Cauca, la campana tiene un significado muy diferente: "resulta que allá las comunidades indígenas se han sentido muy agredidas por la iglesia. Entonces, como el mayor porcentaje de mujeres era de municipios donde hay población indígena, ellas no querían nada con la campana" *(C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022).*

Otro ejemplo de cómo la Ruta Pacífica puso ante la opinión pública símbolos que son claves para un contexto en particular era la movilización al Putumayo:

En el Putumayo íbamos a hacer una movilización contra el hambre y haciendo visible la problemática de los cultivos ilícitos, de coca, y toda la problemática de las mujeres, de cómo ellas para poder sobrevivir hasta se tenían que meter en la vagina los paqueticos, para poder sacarla del territorio, tener algo de plata para la comida. Y las cogían presas y estaban en la cárcel por eso. Entonces decidimos que llevábamos un collar, todas llevábamos un collar de hojitas de coca y llevábamos nuestra consigna contra el hambre y claro, la gente va relacionando problemáticas. Entonces esa fuerza de las hojas de coca, como una planta que es sagrada en los territorios, pero cómo eso se vuelve en contra de los mismos territorios, de la misma población, por el uso que el narcotráfico le está dando. Entonces podíamos hablar, generar un impacto. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

En el Chocó, un elemento de la naturaleza se ha convertido en un símbolo central, el río:

Allá la hicimos con todas las mujeres afros que llegaron y era para hacer un acto central en Quibdó, pero luego ir por el río hacía un caserío donde se focalizaba mucho el conflicto. Pudimos hacer todo el camino por el río. Y en este caso, el río para nosotras se ha vuelto simbólico. ¿Por qué? Porque para las comunidades es simbólico, porque para las comunidades es de una importancia grandísima. Entonces en el caso del Chocó el río era importantísimo y lo que hicimos fue, con semillas que caen de los árboles, bultos de esta semilla, que se vuelve como en un barquito. Y estos barquitos, los llevamos y el ritual para comenzar lo hicimos en el borde del río Atrato, a cada barquito se ponía una velita y una florecita y se empujaba y todos estos barquitos se iban por el río. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Los colores: verdad, justicia y reparación

Parte del lenguaje simbólico de la Ruta Pacífica, son los colores que utiliza para expresar sus sentimientos, y sus exigencias para la reivindicación de los derechos de las mujeres víctimas. A través de los colores, la Ruta Pacífica empezó a llenar de contenido político y simbólico los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición (véase la Tabla 5[27]).

Color	Significado
Blanco	Justicia
Amarillo	Verdad
Naranja	Resistencia pacífica. Capacidad de seguir trabajando por un mundo libre de violencias.
Verde	Esperanza
Rojo	Sangre
Rojo carmesí	Símbolo de la vida, de que no olvidamos nuestras muertas/os, que los invocamos y recordamos ***"porque los que han muerto por la vida, no merecen llamarse muertos"***
Negro	Luto, el dolor y el sufrimiento causado por los grandes crímenes contra las mujeres y las comunidades. Alianza con la Red Internacional de Mujeres de Negro.
Azul	Reparación
Morado	Feminismo, las mujeres
Negro con flores amarillas	Resistencia pacífica
Globos amarillos	Resistencia pacífica. Señal de que las mujeres no están solas, que otras mujeres están vigilando que permanezca la vida.
Flores amarillas	Asociadas a la resistencia de las mujeres. Simbolizan la dignidad y el valor de la vida.
Vestido naranja con antifaz	Símbolo de la negación de la guerra
Mujer vestida de negro	Símbolo de la resistencia de las mujeres contra la guerra y las violencias.

Tabla 5. Significado de los colores

27 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/apuesta-simbolica/ y Ruta Pacífica de las Mujeres (2003a, pp. 135-136).



Figura 100. Colcha de protección

El amarillo para la Ruta Pacífica representa la verdad. Exige honestidad y transparencia sobre los hechos ocurridos en el conflicto armado. Con esta verdad se puede fundar el camino para alcanzar justicia y un país democrático en paz. La verdad también implica mostrar, visibilizar y reconocer la realidad de las mujeres, identificar la responsabilidad de los diferentes actores y saber qué y quiénes estaban detrás de los crímenes cometidos, pero también develar los proyectos de vida y de convivencia construidos por las mujeres y sus comunidades. También es entender que no hay una sola verdad, cada mujer tiene la suya. El amarillo es el color del sol que surge de las tinieblas como mensajero de la luz y vuelve a desaparecer en la tenebrosidad *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 135-136)*.

El blanco representa una justicia que acoja, devele y castigue los horrores que se han cometido contra las mujeres, una justicia que pasa por la conciencia colectiva del dolor que deja la guerra y que significa dignidad, equidad, verdad, ética y transparencia. La justicia existe en simbiosis con la reparación y la verdad. La justicia significa entregar a la otra persona lo que realmente se merece y sancionar sin retaliación y basado en las leyes por los delitos y crímenes cometidos. Una justicia aplicada con sabiduría permite que los seres humanos nos pongamos límites individuales y colectivos, ya que está relacionada con una ética de la responsabilidad individual y social. La justicia es el derecho a develar y reparar, a la dignidad, respeto y no impunidad. Las mujeres exigen esta justicia frente a todas las violencias. La justicia implica que los victimarios se hagan responsables de sus crímenes y que sea juzgados, que las víctimas sean resarcidas y que la sociedad conozca y reconozca lo que está sucediendo. Una vida justa es plan-

tearse una vida digna capaz de recrear la humanidad. Justicia es conjugar cada día el verbo amar. La justicia pasa por la conciencia colectiva del dolor que deja la guerra y se enmarca también cuidarnos para que no se repitan las cosas que generaron el dolor *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 136-137)*.

El azul representa la reparación y el camino a la sanación del daño y dolor causado. Implica la reparación tanto del daño emocional, como físico personal y colectivo, ocasionado por la guerra y las violencias. La reparación pasa por la justicia y significa liberar-se, reencontrar-se, restaurar-se, reinstalar-se, perdonar-se. La reparación es un acto de justicia, responsabilidad, generosidad y un acto humano al cual debemos aspirar siempre cuando abrimos heridas, es un ejercicio que nunca debe fallar cuando se cometen actos inhumanos. La reparación va encaminada con la justicia e implica también recuperar la dignidad, saber la verdad, reconocer los daños ocasionados en la vida y los cuerpos de las mujeres y desarrollar una política de sanación real y simbólica. Esta sanación individual y colectiva debe llevar a no olvidar los crímenes cometidos, pero al mismo tiempo a la reconciliación. La reparación significa el resarcimiento de todos los dolores, muertes, tristezas, sufrimientos a los que han sido sometidas las mujeres en este país por causa de la guerra y de la injusticia social *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 138-139)*.

El verde representa la confianza en que habrá verdad, se hará justicia y se repararán los daños causados por la guerra contra la población civil y que afectan directamente a las mujeres, es creer que Colombia saldrá de la barbarie de la guerra. Simboliza la esperanza de que la verdad, la justicia y la reparación devuelvan la dignidad a tantas víctimas. El verde es la posibilidad de un mundo sin exclusiones, un país viable, habitable, amable, acogedor y de un futuro digno para nuestros hijos e hijas. Es el sueño de la libertad, la utopía de la mujer y la razón de la lucha de las mujeres. La esperanza es lo que las mujeres están tejiendo, reparando, reconstruyendo día a día. Es la fuerza espiritual que impulsa a continuar trabajando por el país, con la fe de poder cambiar las formas de convivencia y de solución de los conflictos. Es el sueño eterno por un mundo que nunca termine de crecer en justicia, verdad y reparación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 137-138)*.

Con los colores, la Ruta Pacífica ha construido otro lenguaje para exigir y para denunciar. Ha venido recuperando el sentido de los colores hasta encontrar en ellos una manera para representar la posición política de la Ruta, en relación con la verdad, la justicia y la reparación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*.



Figura 101. Plantón de Mujeres de Negro

Nota. *El negro con flores amarillas como símbolo de la resistencia pacífica.*

Teníamos un color a cada una de los significados, entonces había un color para la verdad, un color para la justicia, un color para la reparación y tejíamos colchas con estos colores y mensajes que fueran en función de la verdad, la justicia, la reparación y hacíamos actos simbólicos. Creo que nosotras empezamos a poner con mucha fuerza el tema de los derechos de las mujeres víctimas. (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Los colores son una estrategia transversal que la Ruta Pacífica utiliza constantemente.

Esa estrategia atravesada por todos los múltiples lenguajes, o sea, no solamente hablábamos, caminábamos, escribíamos, investigábamos, sino que era muy visible todo lo simbólico, los colores de la Ruta, el amarillo, símbolo de la verdad, el blanco de la justicia, el verde, el morado como un símbolo feminista. Eso sería como la estrategia transversal que cruzaba todas las demás estrategias. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Para las mujeres, el manejar colores, les llena también de esperanza de que pueda haber verdad, justicia, reparación y no repetición:

> *Cuando hago el acto simbólico, me encanta eso de la Ruta y lo acojo porque siento que eso hace fluir la energía. Y más cuando digo: ¿qué significa para mí cada uno de estos colores? Lo retomo para convencerme de que hay una posibilidad, así sea lejana, de que haya justicia, verdad y reparación para las víctimas. Y ojalá que esa memoria que de verdad se recopila sirva para que la gente no olvide lo que pasó realmente en el territorio. Y de eso estoy convencida. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

El hecho de manejar los colores, que sabemos que la justicia es blanca, que la memoria es amarilla y que cada vez que vamos a fabricar un símbolo pensamos en los colores de la Ruta, que necesitamos desaparecer el rojo de la sangre. Tenemos que pensar en los colores que nos unen, en los colores que nos fortalecen, y es una estrategia que es del primer instante, hemos estado trabajando durante estos 25 años. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

Otro color con significado para la Ruta Pacífica, aunque no tan directamente relacionado con los derechos de las víctimas, es el negro, que simboliza el dolor y el sufrimiento causado por los grandes crímenes contra las mujeres y las comunidades (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 138-139). De especial importancia son las mujeres vestidas de negro, específicamente en el marco de los Plantones de Mujeres de Negro. La mujer vestida de negro es símbolo de la resistencia de las mujeres contra la guerra y las violencias (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 150). Es un espejo del corazón herido por la muerte, la reivindicación del duelo y de la memoria del dolor, símbolo de la muerte de seres queridos y por todas las víctimas conocidas y desconocidas del conflicto armado. También se utiliza el negro para protestar contra las políticas y prácticas de todos los ejércitos que argumentan con fuerza y violencia.

El negro en combinación con el amarillo, por ejemplo, un pañuelo amarillo, flores amarillas o mariposas amarillas, es símbolo de la dignidad y del valor de la vida, evocando la esperanza. El negro en combinación con el silencio quiere hacer visible el repudio a todas las guerras y expresa la firme intención de promover e impulsar acciones y valores desde la no violencia, la solidaridad, la sororidad y la defensa de la vida digna. El silencio también es símbolo de que los horrores de la guerra son innombrables y que las mujeres no permitirán que nadie hable por ellas de los horrores que viven en medio de la guerra. Es el mensaje más contundente y la profunda ruptura con las formas tradicionales de expresión.

Las expresiones artísticas de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Estrechamente relacionadas con la apuesta simbólica están las diversas expresiones artísticas que la Ruta Pacífica realiza para hacer visibles los impactos del conflicto armado en el cuerpo y la vida de las mujeres, las cuales recurren a los diferentes símbolos e incluyen obras teatrales, murales, colchas de memoria, entre otras. Estas expresiones hacen visible el sufrimiento de las mujeres durante el conflicto, pero también sus formas de resistir y afrontar estos hechos. Las expresiones artísticas son una herramienta del abordaje psicosocial que contribuye al afrontamiento y a la recuperación emocional y al mismo tiempo una estrategia de memoria y divulgación de la historia de formas no tradicionales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a). El aporte de estas expresiones a la memoria será abordado más adelante.

Un ejemplo de cómo se utilizan en la Ruta Pacífica expresiones artísticas para la recuperación emocional de las mujeres, es la campaña Deletrear la Piel que se llevó a cabo en Antioquia entre la Ruta Pacífica, la Corporación Mujeres que Crean y Vamos Mujer y la cual se centró en visibilizar los temas de verdad, justicia y reparación con sentido para las mujeres (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). También tenía como objetivo contribuir, a través de la construcción de memoria, a la no repetición.

> *Era poner en la piel todos estos asuntos que las mujeres hemos vivido históricamente. Poner en la piel las situaciones que nos han tocado vivir, como parte también de un ejercicio de sanar, pero de no olvidar que sucedió. Y eso se asemeja mucho a las cicatrices. Es decir, la memoria tiene que ver con volver a recordar eso que pasó, pero poderlo recordar como un ejercicio también de construcción propia para que eso precisamente no solo no vuelva a suceder, sino que fue muy grave que haya sucedido en el cuerpo y la vida de las mujeres. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *Es una campaña que empieza a ubicar en el cuerpo los dolores, las rabias, las victimizaciones de las mujeres, algunas decían, es en el pecho, es en la frente, es en los pies, es en las manos porque con los pies he caminado para conseguir la verdad, con mi cabeza he buscado respuestas o con el pecho, me duele el corazón. Algunas iban ubicando entonces el dolor, pero también este motorcito con el cual iban buscando las respuestas y las salidas. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Los colectivos teatrales que se han creado en la Ruta Pacífica, como Piel Adentro en Antioquia, trabajan, guiados por las apuestas de la Ruta Pacífica por la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, para poner en escena las exigencias de las mujeres (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022). Ejemplos de las obras teatrales son *Mujeres elefantas* en Santander, *De fuegos de guerra a juegos de paz* y *Cuánto cuesta ser mujer* en el Cauca, *Re-tejiendo la memoria* en Bolívar y *Guacamayas, vuelos de mujeres putumayenses* en Putumayo. Varias de estas fueron creadas con base en la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (para más información, véase la sección V.3.2). Para las mujeres, estas obras y otras expresiones artísticas, como las performances, tienen mucha relevancia porque les ayudan en su camino de sanar y les ofrecen un espacio de recordar y hablar.

> *En el taller que hicimos ahora de teatro Cuánto nos cuesta las mujeres, que trabajó desde el interior hacia el exterior, hubo también personas que habían sufrido muchas cosas durante el conflicto armado y nunca lo habían podido hablar. Entonces nos da el espacio de poder hablar. De poder recordar, que podamos comenzar a sanar. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Además, las expresiones artísticas se pueden convertir en una herramienta poderosa de incidencia a través de la acción pública (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). El teatro pedagogía es una fuente de reconstrucción del tejido social (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a) y permite a las mujeres la puesta en escena de sus demandas y propuestas de forma colectiva:

> *Se dice que cuando las mujeres tenemos estas cargas emocionales resultamos con una cantidad de enfermedades. Entonces, cómo crezco al lado de Ruta como ser humano, pero como al lado de Ruta crezco como artista o colectivo teatral con mis compañeras. Porque eso es individual, pero también es colectivo. Bajarme de mi propuesta para compartir la propuesta de ella en una puesta en escena que es el teatro pedagogía para la paz y la transformación social, ya eso dice mucho. Alguien decía, uno se enamora de Ruta, una se enamora del proceso. Hay una cosa desde el teatro pedagogía, (...) las cosas tienen que nacer, aquí adentro para que perduren en el tiempo. (...) En las obras con mis compañeras creamos nuestros familiares y nuestros amigos perduran en el tiempo. Tenemos obras, por ejemplo, que fue asesinada la líder aquí en Medellín, la volvemos a traer a la memoria para que no se olviden que aquí también han asesinado*

líderes sociales como fue Ana Fabricia, que fue del movimiento, que fue nuestra compañera. (Mujer mestiza 5, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

En el 2019, esta movilización del 8 de marzo en la que hicimos una mini obra de teatro y fue muy bella porque la basamos en un poema que nos pareció muy poderoso, pero la obra no existía. Miramos el poema y miramos qué nos queremos inventar, qué queremos decir, qué queremos transmitir (...) era casi todos los días ensayar, ensayar, ensayar la obra, era una experiencia muy bonita, porque ya fue como ir a la movilización, pero además ir también con esa presentación de la Ruta, y además personificando otra cosa, porque estábamos todas vestidas de mujeres trabajadoras, entonces era muy bonito eso y luego llegar a la Plaza de Bolívar. Yo personalmente nunca había hecho ninguna obra de teatro ni ninguna cosa así, menos entre tanta gente. Salió muy muy bonito, tuvo una acogida muy linda y se sintió muy bonito. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Las expresiones artísticas que también incluyen diferentes formas de performance y el body painting (Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021), por ejemplo, en el marco de las movilizaciones, también tenían el efecto de atraer mujeres jóvenes a la Ruta Pacífica. Así lo cuentan algunas de las mujeres del Eje Cafetero sobre la movilización del 8 de marzo de 2020:

La movilización de este año fue lo más poderoso, este año fue espectacular, nos trepamos todas, nos hicimos unas capuchas, y nos pintamos el cuerpo y eso fue espectacular porque también salimos a la par con el colectivo de Arte-drag (...) y salimos con las mujeres trans, entonces fue algo muy poderoso este encuentro. Luego salió el performance y ese año también estábamos en todos los espacios de movilización feminista haciendo el performance de un violador en tu camino que tomó tanta fuerza, (...) se sentía una fuerza, todas las mujeres en la calle, y ese encuentro tan diverso porque estamos con las trans, estamos también con todas las maricas, o sea que fue algo muy, muy poderoso y que lo sentimos también al final que hicimos un pequeño acto de abrazarnos. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Ha sido la movilización más eufórica, más alegre y más poderosa en la que creo que estaba. Era un ambiente, era una cosa, uno miraba a todas partes y la gente estaba así, que tanta energía, también esto de violador en tu camino. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

La movilización social de mujeres

> *"Si hay una palabra que identifica a la Ruta Pacífica de las Mujeres es movilización: de las mujeres, de sus ideas, de sus propuestas, de sus acciones, haciendo visible el impacto de la guerra y de las múltiples violencias en la vida y cuerpo de las mujeres, pero también movilizaciones y activismo haciendo incidencia en la construcción de la paz"*
>
> *(ONU Mujeres, 2020a)*

Sin duda alguna, la movilización social es la estrategia central de la Ruta Pacífica, no solamente por haber nacido a través de un ejercicio de movilización, sino también por el valor que tiene para las mujeres que participan y por los impactos que se logran en términos de formulación de demandas, visibilización e incidencia. Las movilizaciones, donde se entrelaza lo político con lo simbólico en una manera impactante, lograron la participación de miles de mujeres y aportaron de forma indiscutible a la construcción de las mujeres como sujetas sociales y políticas que se manifiestan pacífica y permanentemente en contra de los conflictos armados y las violencias que por años han puesto a las mujeres como botín de guerra *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f)*.

A continuación, se va a describir la estrategia de la movilización social, sus impactos en las mujeres y sus efectos para la reivindicación de sus derechos. No se van a detallar las diferentes movilizaciones, ya que estas se encuentran descritas en la línea de tiempo. Aunque el enfoque está en las movilizaciones, también se incluyen acciones públicas de menor visibilidad, pero no de menor importancia, como son los plantones de Mujeres de Negro.

La estrategia de la movilización social

Es el hito fundamental de la Ruta. La Ruta es movilización, todo lo otro que hacemos es muy importante; sin embargo, las movilizaciones son la esencia de la Ruta.

—A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022.

La movilización social de mujeres es una acción que tiene un gran valor político-simbólico porque instala acciones político-simbólicas en lo público para así generar impacto en lo privado y lo público. Convoca a las mujeres y sus organizaciones a movilizarse para rechazar las violencias contra las mujeres y las niñas, para solidarizarse con ellas, para defender los derechos de las mujeres, de las comunidades, de los territorios y de la naturaleza, para hacer exigencias a favor de los derechos de las poblaciones más vulnerables, para activar mecanismos de protección y para inspirar a otros movimientos a la resistencia pacifista *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017a).*

La movilización social es indispensable para la exigibilidad del derecho a la paz. En la estrategia de movilización social

> *Entra toda la apuesta de la Ruta que es por la desmilitarización de los territorios, de las vidas, de los cuerpos de las mujeres. También entran las apuestas por el cumplimiento de los acuerdos de paz que también se relacionan. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Lo que se pretende es visibilizar que las mujeres están en desacuerdo con la guerra como forma para solucionar los conflictos y que tienen una gran capacidad de convocatoria lo que las hace fuertes y decisivas en los espacios de diálogos de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a). Así lo narra Socorro Corrales en el caso del Cauca:

> *En el Cauca hicimos varias de que en los propios territorios se visibilizara que las mujeres estamos organizadas, que las mujeres estamos en un movimiento político, pacifista, feminista, antimilitarista, que no íbamos a declinar hasta que no hubiese una negociación política y hasta que las voces y las apuestas de las mujeres no se tuvieran en cuenta en cualquier iniciativa de paz. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Las movilizaciones siempre han cumplido varias funciones a la vez, como la visibilización, la incidencia, el empoderamiento y la cohesión hacia adentro:

> *La movilización es una de las estrategias más importantes para la Ruta. Que cumple la función de visibilización del movimiento, cumple una función de incidencia, porque a la vez hace que la incidencia se facilite, y cumple una función hacia adentro, hacia las mujeres de mucho empoderamiento, de sentirse parte de algo, parte de una red, de una red que las protege, donde se sienten parte, parte de una organización nacional que tiene también sus incidencias internacionales y locales. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

La movilización social de mujeres ha alcanzado gran importancia porque ha permitido que las exigencias de las mujeres tengan mayor eco, ha contribuido a la reivindicación de sus derechos y a la inclusión de mujeres anteriormente excluidas en escenarios políticos y sociales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017d). Las movilizaciones permiten visibilizar la fuerza y la capacidad movilizadora de las mujeres:

> *Las movilizaciones permiten que las mujeres sientan y evidencien la fuerza real y creativa que la Ruta tiene. Porque movilizamos 3000 mujeres, pero pueden ser 5000, pueden ser 10.000. Yo creo que incluso nosotras mismas no logramos dimensionar, después de los indígenas, yo me atrevo a decir que la Ruta Pacífica es de los movimientos más fuertes en los asuntos de movilización. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *Ha habido muchísimas estrategias, pero una de ellas la podemos enmarcar en aquellas acciones simbólico-políticas que la Ruta siempre ha hecho, como son los plantones, las movilizaciones, donde la mujer se siente acompañada de otras y siente que puede estar en estos espacios públicos que han sido vetados, creo que han sido estrategias muy muy importantes de posicionamiento para las mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

A través de las movilizaciones nacionales, la Ruta Pacífica ha construido una historia de solidaridad con las mujeres de diferentes lugares del país afectados por la guerra, porque ha visibilizado sus afectaciones y denunciado las situaciones de injusticia e impunidad, exigiendo acciones concretas del Estado frente a esas realidades (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b). El objetivo de la movilización social es que el Estado les cumpla las promesas y los acuerdos ya hechos a las mujeres y que les brinde las garantías para

que la construcción de paz sea una realidad en la que ellas y sus capacidades sean reconocidas y de esta forma se logren hacer cambios estructurales *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017d)*.

La movilización de mujeres también contribuyó a la innovación de la movilización social como estrategia.

> *Una concentración de mujeres de todo el país en un territorio, era completamente distinto al fenómeno de movilización social. Entonces eso fue una innovación social de movilización que hizo la Ruta Pacífica. Y la mantuvo y la mantiene y es la que le da identidad a la Ruta Pacífica, la movilización de mujeres diversas, de todo el país, en los territorios más afectados por la violencia política. Entonces, eso es una innovación de la Ruta. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

> *En la dinámica de la movilización ciudadana en el país, lo que nosotras hacíamos no lo hizo nadie. Y era ir allá donde están los actores acabando con la ciudadanía. O sea, nos metíamos, como se dice coloquialmente en español, en la boca del lobo. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Parte central de la estrategia de movilización social es la propuesta simbólica-política. Como ya se mencionó, la apuesta simbólica es una de las estrategias transversales más importantes de la Ruta Pacífica. Un escenario donde cobra especial relevancia son las movilizaciones. Tanto esta propuesta como las consignas que se utilizan en cada movilización, son construcciones desde las mismas mujeres y sus comunidades *(para más información, véase la sección V.2.2)*.

En las movilizaciones, la Ruta Pacífica busca transformar los símbolos sociales de la guerra ya instalados, por una nueva simbología producida desde las vivencias y experiencias de las mujeres, como es la olla vacía adornada con el símbolo del No a la Guerra como símbolo de la pobreza, del hambre y del vacío que dejan las guerras a su paso. Estas representaciones son el funcionamiento de nuevas ideas construidas desde las mujeres y con las mujeres, y transmitidas a través de mecanismos sociales como los rituales, el canto, la expresión plástica, el lenguaje corporal, las arengas, el encuentro, entre otros, para lograr hacer cambios profundos en los imaginarios de las ciudadanas y ciudadanos *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

Las consignas, junto con la propuesta simbólico-política, son puntos de encuentro con el pacifismo y la no violencia. Además, recurrir a lo simbólico en el contexto de las movilizaciones ha evidenciado efectos de sanación *(M. Colorado, como se citó en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 129)*.

> *La apuesta de movilización y lenguaje simbólico es impresionante. Se hacen muchas movilizaciones, pero el lenguaje simbólico y los procesos organizativos de las movilizaciones de la Ruta, creo que sí son especiales, creo que hay mucha experiencia en eso. Lo venimos haciendo hace muchos años, más de 20 años, entonces también tenemos un acumulado de cómo hacer esos procesos de movilizaciones, que salgan bien y eso también es importante, el lenguaje simbólico que la Ruta ha ido posicionando en los distintos escenarios. (Excomisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

La estrategia de las movilizaciones contempla tres fases que requieren el acompañamiento de las mujeres y de los territorios. Además del acto de movilización, que por lo general se realiza en el marco de los Días Internacionales de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, conmemorados cada 25 de noviembre, el ejercicio movilizatorio comprende una fase de preparación y otra de acompañamiento posterior a la movilización.

Un aspecto central de la preparación es la creación de corredores humanitarios que permiten que las mujeres puedan transitar por zonas en conflicto sin correr un riesgo elevado. Estos corredores humanitarios implican que se exige a los actores armados de no agredir a las mujeres y respetar la protesta pacífica. Adicionalmente, las mujeres de los territorios que reciben la movilización hacen un ejercicio intenso de varios meses de incidencia con los actores estatales locales y departamentales para ambientar la movilización. A nivel nacional se hace incidencia con el gobierno nacional y la Cooperación Internacional para contar con apoyo de alto nivel y acompañamiento de medios de comunicación, lo que genera visibilidad y por ende seguridad para las mujeres.

Otro aspecto clave es la pedagogía. Antes de cada movilización se realizan talleres sobre la metodología participativa, el contexto, el sentido y los mensajes centrales de la movilización, para la concientización integral tanto individual como colectiva.

> *Las formaciones fueron muy bonitas y cuando uno iba a viajar la ruta uno lo capacitaba. Duraba un mes, dos meses, capacitándolo a uno, de cómo era el viaje, qué era que uno tenía que llevar para el viaje. Era algo muy bonito, muy*

rico, y deja algo que le forma a uno tanto como político como formación para la vida de una persona. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Antes, en todas las movilizaciones encabezábamos el equipo, hacíamos todo el trabajo de capacitación y formación, porque para poder ir, hay que formarse. Hay que prepararse. Hay que pensar en las dificultades. Y la Ruta ha sido muy organizada hasta pensar en los aperos que tenemos que llevar, los medicamentos, las personas que sufren problemas de salud, el comportarnos allá en sitios de conflicto, no pueden moverse a hablar con el guerrillero, con el paramilitar. Todo eso hay que preparar. En caso de que entrevisten a cualquiera de las personas, tiene que saber a qué vamos, no vamos a paseo, vamos a un acompañamiento de la Ruta a las mujeres de tal región. Esa es la clave, la iniciativa, esa es la estrategia. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

Cuando te subes a un bus con treinta mujeres, vas tres días montada en un bus, implica que tienes que construir un nuevo modelo de relacionarte con ellas que están allí. Pero tienes que prepararte previamente también, todo que tienes que alistar, pensar para aprender, para irte allá y cuando estás allá con las mujeres en la región también entender y aprender de cómo viven, cómo las impacta la guerra, las cosas que ellas pueden enseñar a ti, transformadoras. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

El acto de movilización termina cuando la última mujer ha llegado a su casa. Pero después sigue un proceso de evaluación y de seguimiento a los impactos que ha dejado la movilización en las mujeres y el territorio, también para evitar acciones con daño e ir mejorando la estrategia a través de lecciones aprendidas.

Para la mayoría de las mujeres entrevistadas, la movilización es la estrategia más importante de la Ruta Pacífica y una vivencia bonita y enriquecedora para ellas. Además, es lo que le da identidad a la Ruta Pacífica porque no solamente moviliza una cantidad de mujeres, sino que llega a los lugares más complejos.

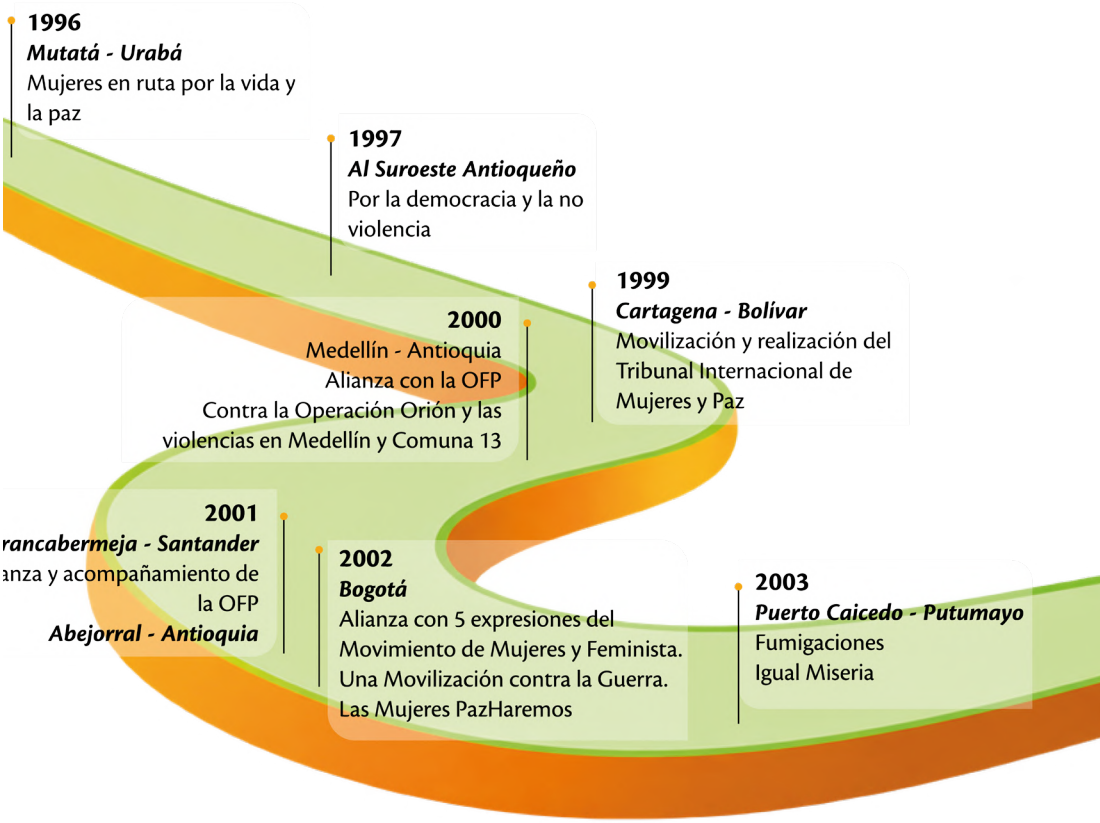
Las movilizaciones se convierten en el diario vivir. Nosotras, apenas venía el 25 de noviembre, ya ni alcanzaba la lista. Teníamos que negociar esta lista porque todas las mujeres queríamos ir a la movilización, nadie se quería quedar. Y no nos daba miedo coger un megáfono, no nos daba miedo gritar que las mujeres no parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra, que es mejor ser con miedo

> *que dejar de ser por miedo, por un país, un planeta libre de miedo, guerras y violencia. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Desde 1996 y hasta el 2024, la Ruta Pacífica ha organizado 20 movilizaciones, la mayoría de carácter nacional *(para más información, véase el capítulo IV)*.

> *Pasaron por Urabá en 1996, por Andes en 1997 y por Bogotá este mismo año, llevando a cabo el Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz. Se dirigieron a Cartagena en 1998, donde desarrollaron el tribunal de la verdad contra los delitos cometidos a las mujeres colombianas y en 1999 realizaron en Medellín la segunda sesión del Tribunal. Arribaron a Barrancabermeja en el 2000 y en 2001 en la Movilización Internacional de Mujeres Contra la Guerra; pasaron por Abejorral y por los barrios populares de Medellín en 2001; por Bogotá, en la marcha "Las mujeres pazharán movilizándose contra la guerra" y por la Comuna 13 de Medellín, en 2002; por Putumayo en el 2003; por Chocó en el 2004; por Popayán y Quibdó en el 2005; por Yolombó en el 2006 y así, año tras año, la Ruta se fue movilizando hacia los lugares donde el conflicto estaba más exacerbado. (De los Ríos, 2023)*

Solamente entre 1996 y 2006 ha movilizado a más de 17.000 mujeres para exigir la negociación política del conflicto colombiano y visibilizar el impacto de dicho conflicto en la vida de las mujeres. "[…] desde las sufragistas en los años cuarenta, la Ruta ha sido la propuesta de mujeres con mayor capacidad de movilización sistemática y permanente articulada a una propuesta programática" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 12)*.



Movilizaciones

Planteamos la movilización social como nuestra forma más contundente de hacer presencia y acompañar a las mujeres en sus territorios, para incidir en sus agendas y expresar a la sociedad colombiana que estamos en desacuerdo con la guerra y las violencias, como una forma de solucionar los conflictos. Nuestra expresión en silencio, tiene un alto contenido simbólico que manifiesta el rechazo a las políticas y prácticas opresivas, discriminatorias, racistas y violentas.

Figura 102. Movilizaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres

2004
Quibdó - Chocó
La Guerra y el hambre no han destruido nuestra dignidad

2005
Popayán - Cauca
Campaña por la desmilitarización y la recuperación de la vida civil

2007
Rumichaca - Frontera Colombo Ecuatoriana
"Militarismos Violencias"

2009
Bogotá
Todas y todos a la mesa. Negociación política ya

2011
Bogotá
Encuentro Internacional de mujeres de negro

2013
Bogotá
Movilización de mujeres y organizaciones en apoyo al proceso de paz: alianzas del Movimiento social de Mujeres

2015
Popayán - Cauca
Las mujeres paz haremos referendando la paz

2017
Quibdó
Movilización interétnica No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó

2021
Cauca
Las Mujeres Defendemos la Vida y Protegemos el Territorio

2021
Caucasia - Antioquia
"Un Viaje de Alegría y Fiesta por la Vida"



No pariremos más hijos para la guerra. Las consignas de la Ruta Pacífica

Desde sus inicios, la Ruta Pacífica utiliza consignas en sus movilizaciones para expresar su demanda de respetar los derechos de las mujeres y su rechazo al conflicto armado y la violencia contra las mujeres.

En la "Declaración fundante de las mujeres de Colombia en Ruta Pacífica para la resolución de los conflictos" que se realizó durante la movilización a Urabá en apoyo a las mujeres y niñas que fueron víctimas de violencia, las mujeres manifestaron "No permitir que de nuestras manos y vientres, brote ni un solo alimento para la guerra y la violencia" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

En 1997, una delegación de la Ruta Pacífica acudió a Pavarandó, Mutatá, para acompañar a las mujeres de 49 comunidades desplazadas que se declararon comunidades de paz. En la "Declaración de las mujeres desplazadas en Pavarandó", las mujeres afirmaron: "No queremos la guerra y no queremos parir más hijos para la guerra sino para la vida" *(Declaración de las mujeres desplazadas en Pavarandó, 1997; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 31)*.

La declaración "Las mujeres no parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra" nació en el 2000 en Barrancabermeja en el contexto del mutuo acercamiento entre la Ruta Pacífica y la Organización Femenina Popular (OFP), organización de mujeres con profundas raíces en Barrancabermeja (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 39). "El Manifiesto de mujeres contra todas las violencias, por la vida, la dignidad, la libertad, la justicia social y la paz" mediante lo cual las mujeres de la OFP y la Ruta Pacífica reafirmaron su alianza amorosa, solidaria y sorora para contrarrestar la guerra y exigir salidas políticas y negociadas al conflicto social, político y armado, termina con la declaración que:

> *Nosotras seguiremos cantando alto nuestras consignas para que las escuchen todos los grupos armados, la comunidad internacional, el gobierno, los medios de comunicación y la población en general. Queremos vivir y sin violencias, las mujeres no parimos ni forjamos vida para la guerra, que regresen a Colombia la vida y la muerte como hechos naturales. Que de nuestras manos y vientres no brote ningún alimento para la guerra y la violencia. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 41-42)*

El mismo mensaje expresaron las mujeres participantes en el Primer Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra en Barrancabermeja en 2001 cuando expresaron su no rotundo a la guerra con la consigna "No queremos parir hijos e hijas para la guerra" (Declaración fundantes Movimiento de Mujeres contra la Guerra; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 48). El valor central de esta consigna para el movimiento de la Ruta Pacífica se muestra también en el título del libro *La Ruta Pacífica de las Mujeres. No parimos hijos ni hijas para la guerra, de 2003, en el cual quedan manifestados* los fundamentos de la Ruta Pacífica. En la presentación de este libro dice que esta consigna es, a la vez, "un grito desgarrador de madres que no soportan más la sinrazón de la violencia, y una manifestación decidida de resistencia civil, de hondo contenido político, frente a las salidas guerreristas a nuestra crisis" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 9)*.

Pero no ha sido la única consigna que acompañó las movilizaciones durante los últimos 30 años. En el marco de la movilización a Barrancabermeja en el 2001 salieron otras consignas que hasta el día de hoy guían la resistencia de las mujeres de la Ruta Pacífica, que son "Es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo", "Las mujeres queremos vivir y sin violencias", "Soy civil y estoy contra la guerra" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 67)*.

En el 2002, ante el fracaso del proceso de diálogo del entonces presidente Andrés Pastrana con las FARC-EP, durante la Concertación Nacional de Mujeres contra la Guerra en Bogotá, las mujeres exigieron la participación directa y autónoma de las mujeres en la negociación de la paz con el lema "Mujeres pazharán" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 53). El mismo año, en rechazo de la violencia urbana que sufrían las mujeres en Medellín y los barrios, alrededor de 100 mujeres vestidas de negro se plantaron contra la guerra con la consigna "Las mujeres queremos los barrios de Medellín libres de miedos, guerras y violencias" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, p. 113)*.

En el 2003, en el marco de la movilización al Putumayo como expresión de sororidad hacia las mujeres y comunidades indígenas y para denunciar efectos del negocio transnacional de la droga, la política de fumigaciones y la disputa territorial entre diversos actores armados, las mujeres utilizaron la consigna "Ni guerra que nos destruya ni paz que nos oprima" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006). Esta consigna hace referencia precisamente a las políticas del terror implementadas por el Estado y señala que la violencia como forma de tramitar los conflictos públicos y privados es un instrumento patriarcal que no desaparece cuando se silencian las armas y, por eso, reclamaban una paz que pasara por la verdad, la memoria, la justicia y la reparación, no solo por garantizar el monopolio de la violencia *(De los ríos, 2023)*.



Figura 103. Movilización de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Bogotá

Un año después, en la movilización al Chocó, las mujeres de la Ruta Pacífica denunciaron la crisis humanitaria debido a la violación de los derechos humanos, al desplazamiento forzado y al confinamiento de mujeres y comunidades afrodescendientes e indígenas con la consigna "Las mujeres reclamamos el derecho a la palabra y a vivir sin miedo" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). Ese mismo año, como un acto de denuncia del desplazamiento y del confinamiento de la población chocoana, 280 mujeres se movilizaron desde Quibdó hasta Tanguí a través del río Atrato con la consigna "Que vuelvan los peces al río y se vayan los guerreros". El mismo día, en Antioquia, 250 mujeres se movilizaron bajo la consigna "La Guerra y el hambre no han destruido nuestra dignidad" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a, pp. 5-7). En 2005, en el marco de la segunda gran movilización al Chocó, las mujeres expresaron su deseo de vivir en territorios libres de armas e imposiciones, bajo la consigna "Ni la guerra que nos destruye ni la paz que nos oprime, porque queremos vivir libres y dignamente" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005b, p. 2).*

Con la consigna "El cuerpo de las mujeres no es botín de guerra" la Ruta Pacífica quiere llamar la atención a que para las mujeres en zonas de conflicto armado la situación no solo tiene que ver con la confrontación armada entre diferentes actores, sino también con el abuso sexual, el maltrato físico, el chantaje y la presión a que son sometidas por los diferentes actores armados. Quieren visibilizar que, en Colombia, igual que en otros países en guerra, la violencia sexual contra las mujeres es utilizada como arma de guerra, como una manera de deshonorar al enemigo o como un trofeo *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006).*



Figura 104. Movilización nacional al Cauca

En el 2009, en el marco de una movilización en varias regiones y en Bogotá, las mujeres de la Ruta Pacífica exigieron bajo la consigna "¡Todos y todas a la mesa! ¡Negociación política del conflicto YA!" un acuerdo político que avance hacia la construcción de una sociedad libre de violencias, capaz de tramitar y resolver sus conflictos por la vía pacífica. Con esta consigna las mujeres exigieron al gobierno nacional la pronta negociación con los actores armados *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

En el Encuentro Internacional de Mujeres de Negro, realizado en 2011, 320 mujeres —entre ellas varias integrantes de la Ruta Pacífica— expresaron, a través del lema "¡Queremos un mundo sin guerras, miedos ni violencias!", su compromiso con develar los crímenes cometidos contra las mujeres y las niñas, así como con no renunciar a denunciar la utilización de sus cuerpos como botín de los guerreros *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

Durante la movilización nacional al Cauca en el 2015 las mujeres manifestaron "Las mujeres pazharemos refrendando la paz" como un llamado a la consolidación de la firma del Acuerdo de Paz. En esta movilización, que se conocía hasta ese momento como uno de los actos más grandes del movimiento social para apoyar decididamente el fin del conflicto armado, un tema central era la participación de las mujeres en la negociación y construcción de paz. Esta exigencia las mujeres la expresaron con la consigna "¡Ni Guerra que nos mate, ni Paz que nos oprima!" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.



Figura 105. Movilización interétnica de mujeres chocoanas

En el 2017, cerca de 2000 mujeres diversas se juntaron en la movilización interétnica a Quibdó bajo el lema "No nos arrebatarán la esperanza de la paz en el Chocó" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-e)*.

En rechazo a la muerte de líderes y lideresas en el Cauca, en el 2021, mujeres se movilizaron para exigir la garantía de que "luchar por nuestros derechos no nos cueste la vida" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021a)*.

Todas estas consignas son contundentes al momento de expresar el sentir de las mujeres y surgieron de las propuestas narrativas y simbólicas de las mismas comunidades. Kelly Echeverry lo explica para el caso del Chocó:

> *Cuando hicimos la movilización al Chocó, las mujeres de allá construyeron la consigna: "que regresen los peces al río y se vayan los guerreros" y eso recoge el sentir de las comunidades. Son esas lecturas territoriales las que logran esa conexión con las mujeres y con el resto de la gente. (ONU Mujeres, 2020a)*

En este sentido, la Ruta Pacífica siempre ha sido respetuosa de los saberes de las mujeres y sus comunidades.

> *La preparación de una movilización implica además del contexto, cómo se narra el cuerpo como primer territorio. El feminismo también nos ha enseñado mucho*

a que las mujeres puedan hablar también a través del teatro, de las prácticas ancestrales, de los rituales. Estas lecturas hacen que seas parte de una movilización y eso permite crear una conexión (ONU Mujeres, 2020a).

Visibilización de la situación de las mujeres y de los territorios a través de la movilización pacífica

Una de las intenciones e impactos más significativos de las movilizaciones es la visibilización de la situación de las mujeres y de los territorios que ellas habitan. Las movilizaciones se dirigen a lugares invisibilizados que se encuentran en una situación particularmente compleja. La Ruta Pacífica llega a solicitud de las mismas mujeres y de sus comunidades a los territorios, en momentos en los que requieren con urgencia la atención del Estado para exigir y garantizar sus derechos o para decirles a los actores armados que paren la guerra *(ONU Mujeres, 2020a)*.

Las movilizaciones son una herramienta poderosa y eficiente para hacer visible la fuerza de la resistencia pacífica de las mujeres y para poner en el público sus exigencias a un mundo libre de guerras y violencias. Así lo resaltaba Jorge Rojas Rodríguez, de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), en 2011, enfatizando la capacidad de la resistencia de las mujeres contra la guerra *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

El hecho que haya una Ruta Pacífica de las Mujeres pensando en la paz, es una ganancia para la sociedad. El hecho que las mujeres se movilicen de negro y planteen su premisa de no parir hijas e hijos para la guerra, es un hecho importante y dinámico para exponer la necesidad de la negociación pacífica del conflicto. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)

La juntanza de las mujeres les permitió poder llegar y transitar por territorios donde nadie más pudo transitar, como mensaje de rechazo al dominio de los actores armados sobre los territorios y las vidas y cuerpos de las mujeres. En este sentido, las movilizaciones son expresión clara de la valentía y fuerza de las mujeres:

La fuerza, la capacidad de las mujeres para resistir desde el pacifismo es impresionante, yo creo que la Ruta hizo cosas en lo público que lo hicimos porque éramos mujeres y porque nos juntábamos, ir a movilizaciones en donde no se podía transitar de noche, nosotras transitando, nos metíamos en los buses de noche, o nos decían, está prohibido que pasen por aquí, nosotras pasamos con

100 buses por allí, como una manera de romperles también el dominio sobre la sociedad y yo creo que esos son mensajes muy potentes de que sí se puede, sí se puede luchar contra los guerreros desde un lugar que no es solamente las armas. (Excomisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

La Ruta, en cada movilización, pone en lo público lo que sucede en este territorio, pero también pone en lo público que las mujeres nos juntamos, y que las mujeres construimos este país, el derecho a transitar, seguramente vamos con mucho miedo a los territorios. (...) La movilización además como una acción de mucha valentía en los territorios. O sea, que la Ruta logre movilizar 3000 mujeres a un territorio donde hay más que 3000 armados y les diga a los armados: miren, ustedes están haciendo aquí un daño, pero acá estamos nosotras y vinimos una a una. Ni siquiera y no en un ejercicio de confrontación, sino precisamente en un ejercicio de: aquí estamos las mujeres para construir este país. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Dos mujeres que participaron en la movilización a Caucasia en el 2021 resaltan el poder de la llegado de miles de mujeres con alegría, entusiasmo y ganas de construir un país de paz de forma pacífica:

De cada una de las movilizaciones que he recorrido, esta me encantó, ya que cada una de las organizaciones de las diferentes regiones, demostró con su alegría, entusiasmo y simbología, esas ganas inmensas de tener un mejor país en paz, sin violencias, sin discriminación, sin exclusión, ya que la guerra ha sido la gran aliada de éstos gobiernos, para seguir perpetuándose en el poder, infundiendo miedo y terror, y en esta zonas donde el río Cauca ha sido el testigo de llevar en su cauce miles y miles cuerpos masacrados y asesinados. Este recorrido fue una demostración de que estamos ahí apoyando, siempre dispuestas, unidas, listas ante cualquier acto de violencia, nuestras voces no serán calladas. Nuestra valentía nos hace grande y ejemplo sin igual para todo el país. Judith Hernández. Colectivo De idea mujer de Turbaco. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021a, p. 4)

Agradecida con la vida por el camino que he transitado y la posibilidad de la transformación, si cada espacio en el que estoy cambia un poco de mí y me convierte en alguien nuevo, mis fuerzas se han renovado, y es que 3000 mujeres me han hecho vibrar de emoción, en el descubrimiento de sabores, de colores y de luchas, he de decir que estoy segura que en toda Colombia hay mujeres fuertes, que caminan en sororidad, y si algo me llega a pasar, caminarán, y exigirán justicia. Estoy agradecida porque con cada grito, han reforzado el mío, y deseo seguir en este camino hasta que estemos juntas y seamos todas, hasta que no

> *haya ni un hombre, ni una mujer, ni un peso para esta guerra que tanto daño a producido en nuestros territorios y el cuerpo, que el cuerpo de las mujeres deje de ser botín de guerra, y hasta que eso pase, seguiré gritando. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021a, p. 4)*

La preocupación histórica de la Ruta Pacífica ha sido poner en el radar del país los problemas que se van minimizando. Eso se logró a través de la movilización como "el recurso tal vez más importante, la movilización para la incidencia y la movilización con incidencia política sigue estando en el corazón de la propuesta de la Ruta" (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022). Las movilizaciones empezaron como acompañamientos a los territorios donde más se había exacerbado el conflicto armado para llevar los mensajes y hacer actos simbólicos-políticos:

> *Entonces empezamos en Urabá, pero después nos movilizamos a otros territorios, estuvimos en el Putumayo, estuvimos en la frontera con Ecuador, nos hemos movilizado a la capital de Colombia y también ha habido movilizaciones internas en los departamentos, por ejemplo, en el Cauca fuimos a Toribio, uno de los municipios con más atentados terroristas, ha habido demasiadas muertes y los liderazgos viven en permanente amenaza y desaparición. Y entonces la movilización, esos grandes movimientos de caminar los territorios, llevando nuestros mensajes, haciendo presencia, haciendo actos simbólicos, haciendo plantones, haciendo rituales en los territorios, protestando ante las entidades que no atienden. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

> *En las movilizaciones, la Ruta va a los territorios olvidados, a los territorios en que la guerra se ha agudizado y trata de que el país, el resto del país, entienda por lo menos por unos días que estos territorios existen, que existe el Chocó, que existe el Putumayo, que existe el Bajo Cauca antioqueño, que existe el Sur de Bolívar, que existe el Urabá. Es decir, también es un llamado ético a la sociedad para que se entere de lo que está pasando a través de nosotras. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Las movilizaciones logran poner en lo público lo que pasa en territorios específicos, pero particularmente a las mujeres que los habitan. Con referencia a las dos primeras movilizaciones de la Ruta Pacífica, Zaida Salas resalta que las mujeres, en toda su diversidad y desde los puntos cardinales del país, se movilizaron por:

> *La necesidad de mostrar que no solamente había un contexto político de violencia general, sino que a las mujeres les afectaba de manera particular esa violencia y que esas manifestaciones violentas también eran muy particulares y específicas en el caso de ellas. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Por el enfoque territorial que tiene el ejercicio movilizatorio, la Ruta Pacífica logra visibilizar las particularidades de cada territorio:

> *Lo que estamos llamando todo el tiempo es a la tramitación negociada de los conflictos y a que todos estos hechos que se dan en el marco de las guerras paren, que se pare la violencia sexual, que pare el reclutamiento forzado de los niños y las niñas, que paren desapariciones forzadas, que paren los desplazamientos. Y no solamente estos, sino todo lo específico de la guerra en los territorios. Porque la Ruta logra entender, recoger como las situaciones específicas, los empadronamientos, cómo se dan, pero no solo cómo se dan, sino cómo afectan de manera particular a las mujeres, cuántas mujeres han sido asesinadas en este territorio a donde vamos. Porque finalmente todas estas acciones nos indignan, pero también nos dan fuerza para ponerlo de manera contundente. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *La Ruta ha declarado que el Chocó se encuentra en una crisis humanitaria cuando nadie hablaba del asunto, las mujeres de la Ruta estuvimos en el sur del país, movilizándonos en torno a todo lo que estaba sucediendo en el marco del Plan Colombia, para hacer visible qué Estados externos estaban haciendo en un país como este. El Plan Colombia de manera específica ponía en riesgo toda una población como la del sur del país y allí de manera específica la Ruta levantaba otros asuntos de los que nadie habla. Por ejemplo, cómo las mujeres estaban siendo afectadas por las fumigaciones con glifosato, porque narran las situaciones generales, pero cuando la Ruta va al territorio, fueron asuntos específicos. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Las movilizaciones no solamente tienen un carácter nacional, sino también han sido dirigidas a lugares muy específicos, como la Comuna 13 de Medellín en el 2002 cuando en plena ciudad se realizó la Operación Orión:

> *Y yo recuerdo mucho, aquí en Medellín en plena ciudad, se dieron varias operaciones militares, la operación Orión, la operación Mariscal, yo estaba muy pequeña, pero recuerdo que también esta ciudad tenía mucho miedo, porque había muchas situaciones que ponían en riesgo a la gente, las bombas, porque era un tiempo de mucha conmoción no solo del narcotráfico, sino también de la fuerza del Estado contra la población civil. Era una cosa que uno sentía el miedo sobre esa ciudad y yo recuerdo que en la Comuna 13 hacían parte muchas mujeres de la Ruta Pacífica y se dieron las detenciones arbitrarias contra lideresas que integraban la Ruta Pacífica y recuerdo que la Ruta fue la única organización, el único movimiento que se fue a la Comuna 13. Y así ha habido muchas historias en torno a las movilizaciones. Entonces yo creo que eso ha sido contundente. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

En casi todas las movilizaciones nacionales, las mujeres dejan un manifiesto (véase el capítulo IV para consultar los manifiestos) para evidenciar la situación que viven las mujeres en los territorios. Para Claudia Palacios la movilización es el gran fuerte de la Ruta Pacífica y su motor, justo porque permite esta visibilización:

> *La estrategia de la movilización para nosotras es una fortaleza porque se muestra el acumulo de mujeres que estamos en lo territorial y también nos permite hacer estos manifiestos donde se pone en evidencia las situaciones que viven las mujeres en lo territorial. Entonces para nosotras la movilización social es otra fortaleza que fortalece el movimiento y si piensan sacar alguna de las estrategias, que saquen todo menos la movilización. Porque es el fuerte y es el motor del movimiento porque las mujeres así sea el territorio más peligroso, pero allá estamos acompañando esas mujeres que necesitan ser visibilizadas y esa región o ese departamento, municipio, vereda que necesita visibilizar su problemática frente al tema social. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

La Ruta Pacífica ha encontrado con la movilización una forma de visibilizar la difícil situación de las mujeres en los territorios a nivel nacional. Una de las mujeres entrevistadas lo ejemplifica en el caso de las mujeres chocoanas y del Bajo Cauca:

> *La movilización al Chocó tuvo una apuesta significativa, era una forma de mostrar esa sororidad con esas condiciones de esas mujeres en el Chocó y hacer un llamado también a un Estado, a un Estado que ha sido invisible, o que ha sido*

inexistente en esas regiones. Lo mismo que pasa en el Bajo Cauca. La situación que convocó a nosotras en el Bajo Cauca es una situación literalmente de emergencia, que la Ruta tuvo como la verraquera de convocar a todas las mujeres del país a acompañar y hacer presencia en un territorio tan afectado como ha sido el Bajo Cauca. Y todo porque eso lo que hacen en el Bajo Cauca no solamente es una acción simbólica, se habla de la movilización del Bajo Cauca, de que nosotras hemos hecho allí. Lo que pasa en el marco del conflicto armado, sobre todo a las mujeres y a los cuerpos de las mujeres, una organización que se preocupa y que hace acciones para visibilizar esas violencias, eso es un mensaje muy fuerte a nivel nacional, internacional. Porque no es fácil hablar del conflicto armado y mucho menos generar espacios para mujeres que han sufrido estas afectaciones. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Sobre la movilización a Caucasia en el 2021, Kelly Echeverry narra del significado que ha tenido para este territorio recibir una marcha de tantas mujeres:

Mucha gente habla de la movilización porque precisamente así nace la Ruta, con acción de movilización, recorrer este país por donde nadie lo ha recorrido. Lo que acabamos de vivir en un territorio en el que, nunca habido una marcha, y la Ruta logra juntar 3500 mujeres y gritarles a los actores armados que están en todos lados en ese territorio, como Caucasia, que a 3000 hombres armados hacemos 3000 mujeres pacifistas. Eso es un asunto contundente que pone también las construcciones de las mujeres en un lugar muy importante. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

En las movilizaciones nacionales participan mujeres de todas las regiones donde la Ruta Pacífica desarrolla su accionar. Una motivación para ellas de hacer viajes de varios días y en circunstancias complejas, es apoyar a sacar a la luz la verdad:

Lo que nos mueve también a nosotras como grupo de mujeres de cada regional al sitio adonde nos vamos a movilizar hace parte de esa verdad y es sacar a la luz la verdad de lo que está sucediendo con las mujeres en el territorio, de cómo están siendo afectadas en el territorio, de lograr de que los medios saquen eso a que todo el mundo se entere de que está pasando. Al llegar todas esas mujeres allá, los medios sacan lo que está pasando. Y eso hace parte de esa verdad. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

Impacto de las movilizaciones en las mujeres y los territorios

Para las mujeres que participan en las movilizaciones, ha sido un proceso importante de aprender y conocer lo que también tiene una dimensión transformadora para ellas:

> *Para las mujeres la acción de movilizarse es una cosa supremamente importante. Es ponerse el país en la cabeza, mujeres de Santander ir al Cauca, ir al sur del país, ir al Putumayo, ir al Chocó, conocer este país, pero no como turista, sino ir en contacto con otras mujeres, conocer sus vivencias. La acción de la movilización creo que es supremamente transformadora, implica toda una serie de aprendizajes previos, unos aprendizajes durante y unos aprendizajes allá. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Varias de las mujeres cuentan que las movilizaciones les ayudaron a sobreponerse a sus sufrimientos y de seguir adelante.

> *A veces pensamos que nosotros somos los que tenemos un testimonio cruel y resulta que esas han sobrevivido y han seguido adelante a pesar de que ha sido más fuerte que nosotras creemos que tenemos. La Ruta en esa parte le ayuda a uno a seguir adelante porque han sido muchos los traumas que las personas han tenido y gracias a la Ruta han podido seguir adelante. (Mujer afrodescendiente 10, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Específicamente el hecho de entender que hay más mujeres que han sufrido y juntarse con ellas, tiene un efecto sanador para ellas y les da fuerza, sabiendo que están juntas en la lucha: "Hemos podido conocer más personas, hemos podido mirar y hemos podido saber que no somos las únicas, sino que somos muchas mujeres que queremos un cambio en nuestro territorio" *(Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

> *La movilización también ha abierto muchas posibilidades de conocer a muchas mujeres, porque vamos a los sitios de conflicto, a los sitios donde la vida ha arrinconado a las mujeres. Y conocerlas y saber que existen otras mujeres en condiciones difíciles de convivir allá en sus territorios, eso es tal vez una de las ganancias de la Ruta. Yo me siento muy beneficiada en el sentido de que me dio una oportunidad de conocer una Colombia que desconocía totalmente. Y que acompañé y recorrí el país. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

> *Darnos cuenta que son muchas más las mujeres que luchan por permanecer, que luchan para que sus hijos e hijas no vayan a la guerra, luchan por nuestros trabajos dignos y bien pagados, luchan por no ser discriminadas, luchan por ti y por mí. Gracias a la Ruta Pacífica de las Mujeres de Bolívar y Funsarep por hacer posible que nos embarcáramos en un viaje que nos cuenta una verdad con nuestros propios cuerpos donde cada mujer cuenta su historia. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021a, p. 4)*

En este sentido, la movilización también tiene un efecto de cohesión al interior de la Ruta Pacífica porque ha permitido construir una identidad colectiva a pesar de las diferencias que puede haber entre las mujeres (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). Para Kelly Echeverry, la movilización ha contribuido a que la Ruta Pacífica, después de más de 27 años, sigue siendo un colectivo fuerte (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022). Esta identidad colectiva también posibilitó que las exigencias y reivindicaciones de las mujeres fueran más escuchadas y las mujeres más visibles, "por la creatividad que demuestran, el uso del lenguaje simbólico y la cantidad de personas que movilizan" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c, p. 12)

> *Las movilizaciones de mujeres de la Ruta son absolutamente poderosas. No importan las 35 horas sentadas en un bus, llegan muy satisfechas por haberse juntado con las otras. Todas que hemos participado en movilizaciones nos llena profundamente y nos emociona que tantas mujeres estemos al unísono haciendo acciones de incidencia pública, en la calle, y haciéndolas, además, de manera distinta, como que si eso fuera una fiesta. Y todas las movilizaciones son así. Llegamos cansadas, quemadas, con hambre, pero al final terminamos todas como felices, que es importante poner la voz y que se nos escuchen. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

La movilización a Caucasia en el 2021 tenía un significado muy importante para las mujeres de esta región porque en cierta forma les dio más posibilidades de ser escuchadas y visibilizadas.

> *Era impresionante ver lo que para estas mujeres significó que la Ruta fuera a Caucasia. Toda la fuerza que les da, descubrir que ellas no están solas, que en el país hay muchas mujeres que están luchando por su misma causa, que, si en el municipio no las escuchan, ellas a través de la Ruta tienen otros recursos para llegar a otras instancias niveles, entonces yo creo que descubrir esta potencia es muy importante. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Así también lo recuerdan algunas de las mujeres del Cauca:

Para mí y algunas de mis compañeras el comenzar el proceso con Ruta Pacífica fue un cambio en nuestro territorio porque nos abrió las puertas a las que no pertenecíamos a ninguna organización. La Ruta Pacífica llegó a hacer una transformación en nuestro territorio y comenzar a crear un tejido social. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Una mujer del Chocó cuenta cómo la movilización ayudó también a unir el territorio chocoano:

Montarnos a un bus era una fiesta, porque íbamos a conocer otros territorios que no habíamos tenido la oportunidad de conocer, pero también nos íbamos a unir con mujeres de muchas partes del país que al igual que nosotras estaban viviendo una situación difícil y fuera de esas mujeres del país conocí muchas mujeres de mi territorio como Lloro, Bagadó, Urabá, o sea, la Ruta también nos unió como territorio chocoano. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Laura Badillo hace referencia al feminismo bisagra que se construye también a través de las movilizaciones:

Es otra forma del feminismo bisagra en el que juntas optamos por lo común, por reconocer también nuestras diversidades y también nuestras diferencias. La Ruta genera el feminismo bisagra en las movilizaciones. En las movilizaciones de la Ruta se pone todo el conocimiento, político, movilizador, protector, simbólico, logístico, económico para lograr eso y allí todos participan y todas podemos ver los roles que todas tienen. Y este es un escenario de aprendizaje y de que las jóvenes también empiecen. Pero aquí también pasa porque nosotras les abramos la puerta a las mujeres jóvenes. (L. Badillo, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Las movilizaciones han sido también un medio importante para concertar y establecer alianzas con otras organizaciones y grupos de mujeres. Según una integrante de la Casa de la Verdad del Putumayo,

La posibilidad de hacer una de sus movilizaciones nacionales hacia el Putumayo fue un hito en el marco de los movimientos sociales y dio mucho impulso al movimiento de las mujeres que se estaba gestando acá. Entonces, eso es como el hito y de hecho es como el primer recuerdo que tengo de la Ruta en estos territorios.

El impulso a organizaciones, sé que han impulsado a organizaciones sociales en todo el departamento. (Investigadora Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

Las movilizaciones no solamente son un acto para denunciar las violencias y atropellos, sino también de acompañar a las mujeres y los territorios *(Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022).*

Acompañar incluso antes de la movilización, en la movilización y después de una movilización, porque la movilización no es un acto de ir y venir, no. La Ruta tiene una responsabilidad con los territorios a donde nos movilizamos. Entonces creo que esa es una acción contundente porque también construye un país y sobre todo un país olvidado. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Lo que mueve a las mujeres de la Ruta Pacífica a territorios complejos, a pesar del miedo y de la exigencia de los viajes, es el amor, la solidaridad y la sororidad con las otras mujeres:

Algo que también la mueve es el amor de aquellas mujeres que están sufriendo y como yo amo a mi compañera que está sufriendo, no miro el peligro, yo miro el ir hasta allá a ayudar a esta compañera a que no siga sufriendo las barbaridades que está sufriendo. Entonces yo creo que la Ruta, una de las cosas que la mueve ahí, es el amor hacía las otras mujeres. Cuando nosotras llegamos al Chocó, cuando empezaron los buses a pitar, eso era como de ver que todas las mujeres, toda la gente salía y decía, pero, ¿qué pasó? Cuando nosotras llegamos al puente de Rumichaca, hubo un impacto que verdaderamente a uno lo llena, de ver que las mujeres pudieron venir y que no hubo quien les impidiera venir hacia nosotras y nosotras ir hacía ellas. Y la gente decía: oiga, aquí llueve, pero hoy ha salido el sol, ¿Por qué salía el sol tan brillante? Porque llegaron unas mujeres a solidarizarse con aquellas que estaban sufriendo. Entonces la Ruta lo que la mueve con miedo, sin miedo, es el amor que hacía ir allá ayudar a aquellas mujeres. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

Claudia Palacios y otras mujeres hablan de la importancia de solidarizarse con las mujeres, haciendo referencia a las movilizaciones que se dieron en el territorio chocoano:

Acá se han hecho muchas movilizaciones, incluso una vez participamos también tratando de acompañar a las mujeres que retornaban al territorio de Bojayá y eso para nosotras también es muy significativo, saber que otras mujeres nos acompañan, son sororas con nosotras, se ve esta hermandad. Entonces, eso es significativo y de mencionar que muchas mujeres a pesar de todas las adversidades y las dificultades que pasamos en una de nuestras tantas movilizaciones las mujeres nos han acompañado en estos momentos difíciles. (…) Pertenecer a un movimiento como la Ruta nos da esta energía para seguir luchando, seguir avanzando y no dejarnos desfallecer. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

La Ruta Pacífica llega en los momentos que estábamos nosotras asentado en el Coliseo de Quibdó y fue muy importante cuando llegó a nuestra vida, porque era una forma de uno romper la barrera del miedo, que había que vivir con el miedo y no dejarse vencer por él, por los temores, que uno llega muy asustado por el desplazamiento a Quibdó. Entonces cuando dijeron la movilización que íbamos a hacer y surgió del apoyo a otros departamentos y municipios, porque los tenían, que vivían amedrentados, que no podían salir, por lo menos cuando fuimos por Barranca, era eso. Y nosotras nos movilizamos hasta allá, como para ser ese apoyo, porque ya nosotras aquí nos habían capacitado para vencer los temores y que no podíamos siempre estar en la sombra del desplazamiento. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Es la estrategia más bella porque llegamos a sitios de conflicto y donde el conflicto es muy álgido. Hay que hacer un acompañamiento a lo largo de toda la movilización donde las mujeres salen a las vías y nos saludan con banderas, con pañuelos blancos, que eso es tan bello. (…) Uno dice que el valor de las mujeres, pero para poder llegar a este valor de ir al sitio del conflicto, donde la guerra está viva, no es nada fácil. Y la Ruta ha campeado esas dificultades con esta cantidad de movilizaciones que ha hecho. Y pensar en que la gente nos espera con ansias, porque es una solidaridad, un acompañamiento a las mujeres víctimas, es una sororidad de la Ruta con las mujeres víctimas del conflicto armado en la respectiva región. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

Parte del acompañamiento a las mujeres es el compartir y el cuidado de la otra. Así lo cuenta Sonia Pachón que estuvo en varias movilizaciones de la Ruta Pacífica:

> *Acompañada de mujeres de pares, de cómplices. Ver que mi cobija podía ser para otra persona también. Y que esta otra persona está pendiente de que yo me comiera el pancito, el bocadillo, (...) el compartir muchas veces la comida. La Ruta siempre ha pensado en cómo nos trasladamos de un sitio para otro y llevar mínimo la comidita para el camino, y al llegar a la movilización siempre hay una buena dosis de comida. Pero el hecho de que yo no soy de Bucaramanga, pero me traen bocadillo de Velis que es un pueblito allá, delicioso, es un cariñito de otras regiones para la región de Risaralda. Muchas veces compartir frutas, siempre se llevaban regalitos, cositas, mándalas, muñequitas que son divinas. Porque todas las veces hacemos algo manual para compartir, son crecimientos, son memorias, y yo he recogido todo eso. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

Las mujeres en los territorios no solamente se sienten acompañadas, sino en cierta forma protegidas, lo que está estrechamente ligada a la estratégica de protección y autoprotección (para más información, véase la sección V.2.6). Sandra Luna considera el trabajo realizado en cuanto a la protección y el autocuidado de las mujeres como el mayor vínculo que ha tenido la Ruta Pacífica desde sus inicios: "tenemos una capacidad de cohesión y hay un fuerte lazo entre las organizaciones y las mismas mujeres y esa es una manera de protección y autocuidado" (ONU Mujeres, 2020a). En este sentido, la movilización a través de la cual la Ruta Pacífica pone en lo público cómo las mujeres se afectan en sus vidas, en sus cuerpos y en sus comunidades con el tema de la guerra y cómo las violencias se vuelven un continuo devenir que se vive en los espacios de lo público y lo privado y cómo la guerra las exacerba en todas las direcciones, tiene una dimensión de protección porque "hace sentirse fuertes, seguras y protegidas entre miles de mujeres, un ejercicio colectivo que las sostiene y las potencia para seguir adelante" (ONU Mujeres, 2020a). Como ejemplo, Sandra Luna pone la movilización a Puerto Caicedo en el 2003. Antes de la movilización, en las noches no transitaba la gente, había miedo, los actores armados hacían presencia muy fuerte, las comunidades y las mujeres vivían con mucha zozobra:

> *Allá fuimos unas 3000 mujeres apoyando. Después de que estuvimos, la vida en esa zona cambió, las mujeres volvieron a salir. La movilización se volvió muy protectora, por eso identificamos los lugares más afectados, porque uno de los*

> *objetivos es proteger, acompañar, visibilizar y poner en el espacio público el tema de la protección, todo lo que viven las regiones y las comunidades. (ONU Mujeres, 2020a)*

Una experiencia similar cuenta Kelly sobre la movilización a la Comuna 13 en Medellín en el 2002:

> *Nosotros hicimos una movilización a la Comuna 13, en Medellín, tras la Operación Orión - y nadie quería ir a ese lugar, pero la Ruta fue. Estuvimos más de 300 mujeres acompañando a la comunidad. El grupo fue tan numeroso, que la movilización hizo que algunas de las víctimas fueran rodeadas y protegidas por las mujeres. (ONU Mujeres, 2020a)*

Esta estrategia de protección y autoprotección también permitió que las movilizaciones de la Ruta Pacífica transcurrieran sin incidentes graves de seguridad a pesar de la complejidad de los territorios donde se realizan. Una de las aristas de esta estrategia es la masividad de las movilizaciones que genera seguridad (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022). Otro aspecto es la coherencia con las apuestas —específicamente el pacifismo y la no violencia— lo que permitió el desarrollo de las movilizaciones en territorios muy golpeados por el conflicto armado. En este sentido, juega un papel central la pertinencia del ejercicio movilizador:

> *Porque siempre fuimos muy claras con la apuesta. Siempre hubo una transparencia acerca de nuestra postura, no había nada detrás. Y éramos tajantes en decir que, si estamos con el no al militarismo, no vamos a la movilización acompañadas por la policía ni el ejército, nos vamos solas, porque nosotras tenemos nuestra estrategia de protección y autoprotección. Eso también fue una estrategia que permitió que pudiéramos hacer estas movilizaciones a lugares tan complicados. Primero por la claridad política de nuestra apuesta que era la certeza de quienes íbamos y que estábamos haciendo y cómo lo íbamos hacer, no era nada escondido, lo hacíamos público. También porque éramos muchas, entonces juntas somos más poderosas, que ayudaba también a contribuir que pudiéramos hacerlo de manera clara. Y también por la pertinencia, la acción movilizadora siempre estaba tocando un momento álgido del país, o sea, un contexto en esta zona que realmente había que evidenciar (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Estos ejemplos también muestran que las movilizaciones tienen un impacto real en los territorios:

> *La estrategia de movilización realmente ha sido una estrategia muy poderosa. Muy poderosa en términos de la vida de las mujeres. Quizá el impacto mediático si tú buscas, no han sido de amplia cobertura como uno esperaría, pero a las regiones donde se va, sí, se impacta. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Un académico cercano a la Ruta Pacífica, que ha acompañado algunas de las movilizaciones, resalta el aporte de estas para la construcción de paz, la reconciliación y la no repetición de la guerra:

> *Una marcha pacífica dice mucho realmente frente lo que la Ruta es y lo que la Ruta hace, en el mensaje que quiere dar. Apoyar a todas estas mujeres locales, en Caucasia, y decir, estamos con ustedes, ustedes no están solas, nosotras somos igual que ustedes y somos parte del país y sentimos lo que ustedes sienten, eso es un proceso de empatía supremamente poderoso que ejemplifica un tema claro de qué se quiere y cómo mujeres de Colombia aportan a la paz. A la paz, a la reconciliación y a la no repetición de la guerra. Ellas no citan ningún militar, ni policía porque están en contra de estas posturas, las acompaña únicamente la guardia indígena que acompaña a sus mujeres que también marchan en esta movilización y dejan un mensaje muy claro sobre qué es la Ruta y qué es uno de los procesos que ellas llevan y apoyan en la transformación de todas estas mujeres. (Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Además, las movilizaciones también son una herramienta de incidencia que han logrado impactar a las instituciones, las autoridades y la comunidad en general *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c)*.

> *El ejercicio de la incidencia tanto en los espacios cerrados, privados, y los espacios más públicos, que de alguna forma se interrelaciona con los ejercicios movilizatorios. Porque los ejercicios de calle incorporan el componente simbólico de la Ruta que siempre ha sido muy fuerte y el componente de incidencia. Digamos, estás en la calle haciendo una acción para incidir. Entonces eso casi que se traslapa lo uno con lo otro. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Los plantones de Mujeres de Negro contra la Guerra

Una estrategia fundamental de la Ruta Pacífica que puede ubicarse dentro del ejercicio movilizatorio son los plantones de Mujeres de Negro.

El Movimiento Mujeres de Negro fue iniciado por mujeres palestinas e israelíes en 1988 como expresión de resistencia. Las mujeres decidieron manifestarse públicamente contra su propio gobierno, vestidas de negro y en silencio, en protesta contra la guerra y la ocupación de los territorios palestinos por parte de Israel. Desde ese momento, mujeres pertenecientes a movimientos antimilitaristas y feministas de países que se encontraban en conflicto o solidarias con sociedades en situaciones de conflictos bélicos, se han sumado a esta iniciativa hasta crear la *Red Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra*. Ellas han asumido el feminismo, el pacifismo, el antimilitarismo y la defensa de los derechos humanos, en especial los de las mujeres, como principios comunes que alimentan su accionar y resistencia. Su simbología se representa por el color negro, que significa el luto permanente en el que se encuentran las mujeres por ser víctimas de las guerras; y por el silencio, ante la falta de palabras que puedan expresar todos los horrores de las guerras y las violencias. En este sentido, las Mujeres de Negro afirman los vínculos de hermandad y de solidaridad hacia la construcción de una paz con justicia social y hacia la no violencia como ética social, política opuesta a la lógica patriarcal *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c)*.

Mujeres de Negro tiene una postura claramente pacifista y contra la guerra, el armamentismo y el militarismo. Entre los objetivos de las Mujeres de Negro está la representación de ellas mismas ya que ningún gobierno las representa, la protesta y denuncia pública frente a las violencias que sufren las mujeres en todo el mundo, establecer solidaridad entre las mujeres, que las voces de las mujeres, sus palabras, pensamientos y reflexiones sean escuchadas, respetadas y tenidas en cuenta en todos los organismos de poder a nivel nacional e internacional, la participación activa de las mujeres en las negociaciones para la resolución de los conflictos armados, en los juicios contra los criminales de guerra, en la creación de medidas para la erradicación de la violencia contra las mujeres, las niñas y los niños y en la educación para la paz *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010, p. 19)*.

El contexto en el que las Mujeres de Negro desarrollan su accionar está marcado por un contexto donde las violencias son territorializadas en el cuerpo y vida de las mujeres, tanto en los países que se encuentran en guerras y conflictos armados, como en sociedades que transitan por la construcción de una posible paz. Son contextos donde el feminismo hace resistencia al patriarcado y las mujeres se juntan en torno al

rechazo a la guerra y la militarización globalizada y para promover soluciones políticas y negociadas de los conflictos armados y guerras, transformando las causas estructurales que las reproducen y las reeditan. El imperativo ético del por qué las mujeres se organizan y movilizan como Mujeres de Negro contra la Guerra es que las guerras y los conflictos exacerban las violencias y la discriminación contra ellas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f)*.

Esta asociación de mujeres en luto simbólico comenzó a afianzarse y a proyectarse en diferentes países como opción pacifista y feminista que denuncia diversas injusticias relacionadas con los conflictos armados de todo el mundo. Reunió a mujeres de varios países de los diferentes continentes. Cada dos años realizan encuentros internacionales entre las mujeres "por encima de las fronteras, divisiones y barreras estatales, étnicas, religiosas y raciales" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010, p. 19) con el objetivo de analizar los efectos de la guerra, los militarismos y el armamentismo en las mujeres y en la población civil y visibilizar y concertar acciones de resistencia de las mujeres contra la guerra *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f)*.

La representación de las Mujeres de Negro en Colombia la inició la Organización Femenina Popular del Magdalena Medio en 1997 (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f). La Ruta Pacífica se comprometió a adherirse al movimiento internacional Mujeres de Negro contra la Guerra en el 2000, como parte de su alianza con la OFP, para hablarle al país de la necesidad de una postura ética que rechace la guerra como principio para la resolución de los conflictos *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c, p. 2)*.

El 8 de marzo de 2001, en Nueva York, la Ruta Pacífica recibió el Premio Milenio de Paz para las Mujeres, en reconocimiento al potencial de las mujeres para transformar la cultura de guerra que impera en Colombia. Este premio, que se da en alianza entre las Mujeres de Negro y la Ruta Pacífica, propició el encuentro con Mujeres de Negro de otros países, realizado el mismo año en Barrancabermeja, y el reconocimiento mutuo y recíproco de apuestas compartidas frente al feminismo, el pacifismo y el antimilitarismo. La Ruta Pacífica dedicó el premio a la OFP que en ese momento era objetivo militar de los paramilitares por su postura pacifista y civilista. En la ceremonia de entrega del premio, la Ruta Pacífica resaltó su carácter como respuesta feminista de mujeres que se entrelaza nacionalmente para exigir que se negocie políticamente el conflicto armado y como potencial para transformar la cultura de guerra *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f)*.

El mismo año, en el contexto de la movilización a Barrancabermeja y el Primer Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, la Ruta Pacífica oficialmente se alió al Movimiento de Mujeres de Negro (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). La OFP y Ruta Pacífica comenzaron a expresarse como Mujeres de Negro de Colombia en diversas ciudades, en silencio, vestidas de negro por los crímenes cometidos y las violencias, portando flores amarillas. En estos momentos, la OFP era una gran aliada en los ejercicios de movilización:

> *En articulación con la Organización Femenina Popular (OFP) y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMP), se fue configurando un Movimiento Nacional de Mujeres contra la Guerra y por la Paz que promovía la resistencia pacífica y denunciaba las nefastas consecuencias del conflicto en las vidas y cuerpos de las mujeres, relacionando las vulneraciones a sus Derechos Humanos, perpetradas por los diferentes actores armados, con el fortalecimiento de estructuras socioculturales patriarcales. La movilización no se acotaba a marchas y plantones, las mujeres decidieron rechazar la violencia desde su vida cotidiana, desarmando la palabra y los autoritarismos presentes en su entorno. (De los Ríos, 2023)*

De nuevo en 2011, guiado por la frase "no renunciaremos a nuestra aspiración a vivir en un mundo libre de guerras, miedos y violencias", un Encuentro Internacional de Mujeres de Negro fue celebrado en Bogotá y organizado por la Ruta Pacífica, como Mujeres de Negro Colombianas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011b, p. 3; Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f). Este encuentro tenía un significado muy importante para las mujeres que pudieron participar.

> *Ha puesto toda su fuerza en el encuentro de Mujeres de Negro que hubo en Colombia. (...) Eso a nosotras nos mostró que podíamos mantener este vínculo porque es que en tantas partes del mundo que se está peleando contra la guerra y son apoyos claves. Ellas siempre están desde lo que pueden, en vínculo con nosotras cada que hacemos una cosa aquí. Yo creo que eso hay que fortalecerlos en términos de las mujeres del mundo. Es que nosotras no somos las únicas. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

> *Hizo dos encuentros internacionales. Hicimos uno en Barrancabermeja e hicimos otro en Bogotá. Dos encuentros, como globalizar el conflicto colombiano, eso también es un hito. Un hito de la Ruta Pacífica que es necesario destacar, internacionalizar, globalizar, es decir, hacer visible, más allá de nuestras propias fronteras, lo que pasaba con las mujeres. Esa parte fue muy importante. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Aunque en la actualidad el vínculo con el movimiento internacional de *Mujeres de Negro* no es tan fuerte como en sus inicios, ha sido un paso importante de mucho valor. Así lo interpreta Olga Lucía Ramírez de la Ruta Pacífica, Regional Antioquia quien, además, resalta que los contextos actuales de guerra y militarización hacen que la propuesta de *Mujeres de Negro* sigue siendo relevante y pertinente:

> *Una cosa que yo considero que es importante son los vínculos que la Ruta construyó con el movimiento internacional de Mujeres de Negro. Mujeres de Negro es una iniciativa internacional muy valiosa. Yo creo que para la Ruta fue importante situar su experiencia en un contexto internacional. Eso creo que es muy valioso. Tener una dimensión internacional es muy importante. Y uno de los aportes que hace parte de Mujeres de Negro significó para la Ruta conectarlo a la lucha por el desarme en el mundo y por la desmilitarización de las sociedades. Yo creo que el problema del autoritarismo y la militarización y el poder militar en Colombia y en el mundo es un problema muy serio. Si leemos hoy lo que está pasando en Ucrania, en el fondo son las potencias militares que necesitan sacar sus armamentos, vender más armamentos, eso está muy presente en el riesgo en que en este momento está el mundo. Y son poderes militares, el poder militar de la OTAN frente al poder militar de Rusia heredado de la Unión Soviética, son coletazos de la guerra fría, de manera que la lucha por el desarme y por la desmilitarización de las soluciones de los problemas es un tema central. Entonces yo creería que es un reto muy grande para la Ruta, seguir profundizando en nuestras conexiones, en nuestras articulaciones a nivel internacional. Yo creo que somos más potentes, cada vez estamos más conectadas con otras organizaciones y somos capaces de ser más pertinentes y ser capaces de leer nuestros problemas desde una óptica más global. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

También otras mujeres dan una relevancia importante a la vinculación con las Mujeres de Negro porque es expresión del acompañamiento y solidaridad entre mujeres.

> *La solidaridad, que nosotras nos podamos vincular con las Mujeres de Negro, con todas ellas, que también son un refresco para el alma, para entender que los vínculos son planetarios y que no estamos inmersos aquí en este mundo, en este país solas, sino que el mundo también nos acompaña. Entonces eso es bien importante. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

> *El vínculo con las Mujeres de Negro para mi es de las cosas más hermosas que nos ha pasado, por la solidaridad de las mujeres, las mujeres de Italia, las mujeres de España, muchas con las que nos juntamos en el 2011 y eso del movimiento internacional creo que es muy importante. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Con este vínculo con el movimiento de *Mujeres de Negro* se dio inicio a los plantones de *Mujeres de Negro* que la Ruta Pacífica realiza desde entonces simultáneamente en varias ciudades los últimos martes de cada mes como una práctica simbólico-política (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c). "Empezamos los plantones, son otra propuesta de plaza pública que la Ruta ha traído, que ha cogido de la propuesta de Mujeres de Negro contra la Guerra, los plantones de Mujeres de Negro contra la Guerra" (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022). En los plantones de *Mujeres de Negro* participan mujeres muy diversas, generalmente vestidas de negro, como espejo del corazón herido por la muerte, y con un pañuelo amarillo para evocar la esperanza (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). Varias mujeres se han sumado a la Ruta Pacífica a través de los plantones.

La Ruta Pacífica logró en cierta manera impulsar la propuesta de *Mujeres de Negro* en otros espacios. Así lo cuenta Dunia León quien ha organizado e impulsado los plantones por varios años en el centro de Cartagena para protestar contra la violencia contra mujeres en el Caribe:

> *Aquí no se hacían plantones y ahora hasta la alcaldía hace plantones. Las organizaciones hacen plantones y cuando aquí se empezó a hablar de plantón fue desde la Ruta. Nadie hacía plantones. Hacían marchas, hacían cantidad de cosas, pero no plantones. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Según Teresa Aristizábal era la Ruta Pacífica quien instaló los plantones en el país como expresión de plantarse como un árbol:

> *La Ruta instala la figura de los plantones, eso se inventó la Ruta. Y todas ellas hablaron en el país en muchos lugares de los plantones. Eso lo creó la Ruta porque cuando nos decían, eso qué significa, es que nos vamos a plantar como un árbol y eso es muy significativo y muy simbólico. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*



LA CALLE ES M

Como las movilizaciones, también los plantones son un ejercicio feminista, pacifista y antimilitarista (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023), y actos de resistencia y protesta pacífica que se van consolidando tanto en las mujeres que participan como en los ciudadanos y ciudadanas que cada mes se topan con la presencia silenciosa y reflexiva de las mujeres de Ruta Pacífica (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2004). Los plantones, aparte de visibilizar todo lo que ha pasado a las mujeres, tienen el efecto de que cada persona que está mirando el plantón, se concientice de que en cada momento la violencia puede tocar a él o a ella (ICTJ, 2014). Según Marina Gallego, el hecho de que cada mes se hagan los plantones de Mujeres de Negro, permite que esta iniciativa vaya adquiriendo autonomía y se vuelva más colectiva. "Es muy importante haber logrado esto, no es una actividad exclusiva de la Ruta y logra dinamizarse dentro de las coyunturas específicas de cada región" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2004)*.

Los plantones, al igual que las movilizaciones, tienen el propósito de visibilizar las afectaciones de las mujeres por el conflicto y las violencias, pero también posicionarlas como actores centrales en la construcción de paz:

> *La movilización es muy importante porque la movilización hace visible esa realidad. Y cuando hablo de movilización, no solo hablo de las movilizaciones que hacemos cada dos años, sino también de los plantones de las Mujeres de Negro. Ese ejercicio es muy importante porque posiciona ante la sociedad que está pasando y hace visible a las mujeres como víctimas, pero también como actoras en el ejercicio del reconocimiento de estos derechos que les han sido violentados. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

> *Otra de nuestras estrategias muy importante es la estrategia de los plantones, porque los plantones nos permiten visibilizar ciertos hechos que ocurren o manifestar la inconformidad que tenemos las mujeres frente a ciertos aspectos o conmemorar ciertas fechas, entonces los plantones también son nuestra fuerte. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*



NUESTRA VOZ

Los plantones son una forma también de denuncia pública de los atropellos cometidos contra las mujeres y niñas y los territorios. Por esa razón surgieron los plantones en el Cauca a iniciativa de Alejandra Miller:

> *La decisión de Alejandra Miller era que eso hay que ponerlo público, y realmente nos hacíamos afuera de la facultad de derecho y ciencias políticas y empezamos a hacer las denuncias con papeles diciendo, van tantas mujeres víctimas de violencia sexual o la militarización está atentando contra la vida e integridad de las mujeres, están rifando las niñas. Luego también hicimos un plantón enfrente del batallón. No éramos muchas, éramos pocas. Era una época en donde en el Cauca eran muy pocas las organizaciones de mujeres que hablaban de lo que estaba pasando con el conflicto armado y lo que pasaba con las mujeres. (…) Eso fue un contexto y un camino que empezamos a recorrer de la mano de estas apuestas públicas y simbólicas de nosotras, tomarnos las calles, éramos repoquitas, nos tratan como de locas porque no éramos más de 10 e iríamos con la camiseta negra y con los carteles. Eran las que estábamos aquí en Popayán, entonces, esas acciones eran más constantes, pero era más como activar la ciudad y de hacer este tipo de denuncias. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

También una de las mujeres entrevistadas de Antioquia resalta que los plantones son un lugar para denunciar:

> *Para mí los plantones son como la voz de las mujeres, es la voz de todas las mujeres, es nuestra voz, somos nosotras como movimiento pronunciando la voz de todas las mujeres. De las que están en la casa, de las que ya no están, de las que tienen miedo. De las consignas que me gustan mucho es "Mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo". Entonces las que nos atrevemos que podamos seguir saliendo a los plantones y las movilizaciones. Desde que estoy en Ruta Pacífica a pocos plantones he faltado porque siento que es el lugar donde podemos visibilizar y denunciar. (Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las mujeres integrantes de la Ruta Pacífica, Regional Santander resalta la importancia de los plantones para incidir en la construcción de paz, a través de su simbología y los mensajes políticos:

> *Yo me acuerdo bien de mis primeros plantones en el Parque de los Niños, los letreros, la gente pasaba, gritaba, nos decía cosas, y nosotras ahí, convencidas de lo que estamos haciendo, en silencio, con nuestros carteles, con nuestros mensajes, eso fue lo que más me llamó la atención de entrar a la Ruta, la forma de incidir también y para mí ha significado mucho, (...) y siento que ahí hemos construido muchas cosas en la Ruta. Y todo porque creemos en una paz, así duremos 20 años más haciendo plantones creemos que la paz es posible. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Para muchas mujeres de la Ruta Pacífica, los plantones son un espacio de muchísima importancia, para denunciar, visibilizar, luchar, pero también para fortalecerse, abrazarse con otras mujeres y sentirse solidaria y protegida. "Muchos plantones y marchas-caminatas. Todas están y han sido muy impactantes en mi vida. La cantidad de mujeres unidas y por un solo sentido" (Línea de Tiempo, Regional Valle del Cauca, 27 de octubre de 2021). Una mujer vinculada con la OFP que fue desplazada de Barrancabermeja cuenta su acercamiento a la Ruta Pacífica a través de un plantón en Bucaramanga y el sentimiento de ser solidaria y al mismo tiempo sentirse protegida:

> *Había un plantón, me llamó mucho la atención participar porque la directora entonces hablaba de que los plantones eran en solidaridad con esas mujeres que han sufrido tantas violencias en el conflicto, y yo venía también de un desplazamiento de Barrancabermeja, había hecho toda una cruza de Barrancabermeja, Cúcuta, Bucaramanga, y estaba apenas dando los primeros pasos arrancando mi nueva vida con mis hijas. Para mí eso fue importante, significó estar en la Ruta, pero seguir luchando por eso que yo creía, porque yo venía de un trabajo atrás en Barrancabermeja con la Organización Femenina Popular donde también hacíamos Mujeres de Negro y para mí eso era el espacio donde me encontraba con lo anterior y donde yo podía sentirme solidaria, dar esa solidaridad con las otras mujeres, pero también sentirme protegida por la solidaridad de las otras que estaban allí. Eso fue lo que más me llamó la atención en ese momento. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

También una de las mujeres entrevistadas de Antioquia cuenta como los plantones la hacen sentir acogida y protegida:

> *Un día me invitó a un platón de Mujeres de Negro allí en el Parque Berrío y a mí me gustó. Como iban llegando las mujeres, como hormiguitas, al plantón. Yo llegué de un territorio, soy de la nororiental comuna 3 de Manrique, un territorio muy violento por los grupos armados. Entonces allí me di cuenta de que las mujeres, había mucha solidaridad, hay abrazos sin conocerme, me sentí muy acogida, y me sentí protegida. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las regiones donde se realizan todavía mensualmente los plantones con una participación importante de mujeres es Antioquia. En Medellín, cuando la Ruta Pacífica adoptó la estrategia de los plantones en el 2000, diversas organizaciones de mujeres, a través de la Ruta Pacífica, se reunieron para sentar su posición y oposición frente a la guerra urbana. Rodearon los barrios de Medellín con solidaridad a quienes necesitaban el aliento de una voz de paz y reconciliación, de justicia y reparación y empezaron con los plantones contra la guerra bajo la consigna que "Las mujeres queremos los barrios de Medellín libres de miedos, guerras y violencias". Una de estas acciones de solidaridad era el acompañamiento a las mujeres de la Comuna 13 en el intento de toma por parte del Estado el 26 de mayo de 2002 (Gallego, 2002, citado en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a, pp. 112-113). En Antioquia, las *Mujeres de Negro* en los últimos 24 años no han cesado de protestar por los atropellos cometidos.

En lo general, los plantones en Medellín, se realizan en el Parque Berrio, en muchas ocasiones acompañadas por el grupo teatral Piel Adentro y en rechazo a la violencia contra las mujeres, tanto en lo público como privado:

> *Los plantones del Parque Berrío. Hemos tenido plantones donde a eso no le cabe una pluma, sobre todo en el contexto que estamos viviendo, siempre éramos más de 35, 40 personas, porque se están matando a muchas mujeres aquí en Medellín. Y las están desapareciendo. Ya lo hemos hecho varias veces, por el aumento de lo que ha corrido del año, han matado 19 mujeres, aquí en Medellín, entonces fueron los feminicidios. Nosotras hacemos una puesta en escena con el grupo Piel Adentro, (…) que es un grupo muy bello, que ellas ya llevan 10 años, entonces se les ha impregnado el arte. El arte y la simbología como forma de reconocimiento de los derechos de las mujeres. (…) Y 20 años haciendo eso, cada mes, eso es un hecho histórico para mí. Tiene la puesta en escena, tiene la lectura de un comunicado, y tiene que cantamos nuestras consignas. Lo otro lo simbólico. Porque entonces*

la gente que nos ve en el parque nos pregunta: ¿Y por qué de negro? Entonces ya les hemos contado. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Es importante resaltar que, aunque la mayoría de los plantones se realizan en las ciudades principales, también se han hecho en municipios con problemas urgentes, como son feminicidios y otros atropellos contra las mujeres.

No es solamente en el parque Berrio, sino que lo hacemos donde haya que ir, a Bello, a Itagüí, la Estrella, Caldas, Anorí, Briceño, hemos ido a muchos lugares, también otras veces en automóvil, en bus, que llevamos para ser más bulla, para hacer más presencia. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Los plantones también son una expresión de la convicción y del activismo de las mujeres.

Nosotras hemos tenido momentos en la Ruta donde a veces hay que ir a tal parte porque es que allí va a haber un plantón y no tenemos plata, del bolsillo nuestro lo sacamos. Con unos feminicidios que se hicieron en un municipio muy cercano de aquí, hubo tres feminicidios en menos de un mes, y claro, nos vamos para allá (...) yo no sé con qué, pero nos vamos, entonces yo llamé algunas y entre ellas mismas resolvieron una buseta que las llevó (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

En las entrevistas, las mujeres resaltaron en varias ocasiones la importancia que los plantones tienen para ellas y mencionaron algunos plantones que les quedaron en la memoria como hitos importantes. En el caso de Medellín, las mujeres resaltan los plantones en rechazo a la violencia sexual, los feminicidios y las desapariciones de mujeres. En general tienen un tema por mes (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). En el Putumayo, las mujeres mencionaron un plantón con fuerte impacto por el rechazo a los falsos positivos (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022) y otro plantón enfocado en la memoria y verdad, realizado en Puerto Asís, con el lema "Sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa". Otro plantón que quedó plasmado en la memoria de las mujeres era el plantón para visibilizar y denunciar la violencia sexual contra las mujeres en el municipio Valle de Guamuez en el 2011. En el 2019, la Ruta Pacífica, Regional Putumayo realizó el plantón en protesta contra el asesinato de líderes que estaba ocurriendo a nivel nacional y departamental (Línea de Tiempo, Regional Putumayo, 2 de abril de 2022). En el Cauca, las mujeres resaltan la Vigilia Feminista por la Paz en el 2021 que se

realizó con las compañeras de Astromelias y los plantones periódicos en Popayán, por ejemplo, en el Parque Caldas o el Puente Humilladero, rechazando los feminicidios y los asesinatos y presionando decisiones judiciales (Línea de Tiempo, Regional Cauca, 28 de febrero de 2022). En Bolívar, los plantones tienen un peso importante para las mujeres. Generalmente se realizan en el centro de Cartagena, por ejemplo, para rechazar la violencia contra las mujeres y niñas, pero también las mujeres recuerdan los plantones en María la Baja, "Trenzando la memoria con las mujeres", y en San José de Playón "En reconstrucción de la memoria con las mujeres y niñas" (Línea de Tiempo, Regional Bolívar, 24 de marzo de 2022). Las mujeres del Valle del Cauca cuentan de un plantón en Buenaventura con mucha emoción *(Línea de Tiempo, Regional Valle del Cauca, 27 de octubre de 2021)*.

La incidencia de la Ruta Pacífica

Sin lugar a dudas, la incidencia a nivel local, departamental, nacional e incluso internacional, es una de las estrategias transversales más poderosas de la Ruta Pacífica. A continuación, se van a detallar algunas de las acciones de incidencia con un enfoque más en el nivel nacional, porque el marco de la presente investigación no alcanza para un análisis más localizado. Eso no quiere decir que la incidencia que las mujeres en los territorios hacen diariamente sea menos importante.

La estrategia de incidencia multinivel

Desarrollar acciones de incidencia política y jurídica multinivel para la garantía y el cumplimiento de los derechos de las mujeres, la negociación del conflicto armado, la construcción de paz con participación de las mujeres, el respeto al Derecho Internacional Humanitario, la desmilitarización de los territorios y vidas, entre otros asuntos, es una apuesta central de la Ruta Pacífica.

El trabajo de incidencia de la Ruta Pacífica tiene diferentes aristas muy específicas. Una de estas es que la incidencia también pasa por su propuesta política-simbólica y acciones públicas, como es la movilización social y los plantones. Estos ejercicios, más allá de posicionar una narrativa y propuesta simbólica que contribuye a poner en el imaginario la paz y la no violencia, son una estrategia que coadyuva a la inciden-

cia multinivel (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). La formación y el fortalecimiento organizativo a su vez tiene, entre otros aspectos, también la intención de promover las capacidades de incidencia de las mujeres.

Otro aspecto a destacar es que la incidencia de la Ruta Pacífica se basa en datos, tanto cualitativos como cuantitativos e incluye las perspectivas y voces de las mujeres. La Ruta Pacífica suele entregar documentos científicamente investigados a sus objetos de incidencia que soportan sus argumentos y que se basan en las voces de las mujeres en los territorios. A lo largo de los años, la Ruta Pacífica se ha profesionalizado en la incidencia:

> *Se ha especializado mucho más la forma en cómo interlocuta con actores de toma de decisión, ya no solamente es la demanda de que somos pacifistas, antimilitaristas, sino es, somos este, nuestras propuestas son estas, pero, además, nuestras propuestas son argumentadas con los interlocutores a través de estudios, a través de datos, de información, creo que en eso la Ruta ha sido muy potente, y en eso ha cambiado, que cada vez se ha cualificado más. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

> *La incidencia también es muy importante en términos de presentar propuestas, incidir, presionar, y eso se hace mucho, con documentos. La elaboración documental de la Ruta es grande, siempre la Ruta trata de tener una producción de conocimiento de acuerdo a sus condiciones, sin ser un tanque de pensamiento, pero se van elaborando frente a distintas coyunturas y contextos que se hacen. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Otro aspecto relevante es la capacidad de la Ruta Pacífica de leer y entender el contexto y adaptar su estrategia de incidencia de acuerdo con este análisis. Específicamente en el tema de paz, esa capacidad ha sido clave de cara a los últimos gobiernos nacionales:

> *¿Por qué la Ruta es un movimiento fuerte? Es que ha tenido la capacidad de leer la coyuntura política en los distintos contextos, y se posiciona también con la perspectiva feminista, qué queremos, cómo lo queremos. Por ejemplo, el mandato de Álvaro Uribe, en este momento, ¿cuál era nuestra posibilidad de incidencia de hacer la Comisión de la Verdad? Ya luego vino Santos, y cómo podíamos incidir en el proceso de negociación, entonces ya estamos allí haciendo la incidencia en el proceso de negociación. Que ahorita tenemos un gobierno adverso (Duque), completamente contrario a los intereses de la paz, pero seguimos insistiendo y*

persistiendo a pesar de todas estas dificultades, entonces, eso esa es una fortaleza de la Ruta y hay que continuar con este camino que es la capacidad de hacer la lectura del momento político que vivimos. Porque la Ruta tiene esa capacidad de transformarnos personalmente, pero también de hacer una incidencia en lo político. (Mujer mestiza, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Central para un ejercicio exitoso de incidencia es el relacionamiento con la institucionalidad y entender cuál es la estrategia más eficiente según actor y contexto. Las mujeres de la Ruta Pacífica, Regional del Valle del Cauca lo ejemplifican con la incidencia política colaborativa cuya base es el nivel alto de conocimientos y argumentos de la Ruta Pacífica.

Colaborativa en el sentido en que estamos dando los elementos, estamos dando la documentación, pero no estamos entrando al choque con el Estado. Estamos entrando al que responda el Estado, pero que responda a mujeres que estamos como pares frente a ellos, mostrándoles que conocemos de nuestros derechos y entonces caminemos juntos en los derechos para las mujeres. Nosotras en las regiones documentamos los casos y todo eso lo íbamos mandando a Bogotá y las compañeras en Bogotá van documentando los casos, se reúnen a las otras organizaciones de mujeres. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

La clave del éxito de la incidencia en esta regional, ha sido una interlocución con las diferentes instancias de los gobiernos locales para incidir en temas muy específicos, como es la paz, las violencias contra las mujeres, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre otros, en el marco de reuniones bilaterales. "Nos permite hacer un trabajo articulado con esta institucionalidad, sin que seamos sus aliados, sino que son alianzas. Eso para nosotras ha sido fundamental" (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021). Para Martha Giraldo, la incidencia colaborativa tiene sus raíces en la apuesta política del pacifismo y no violencia de la Ruta Pacífica

Nuestro nivel es un nivel alto en cuanto a conocimientos, en cuanto a la práctica política, entonces te pones siempre a la par. Yo le digo siempre a las mujeres de cualquier organización, cuando tú vas a exigir tus derechos, lo primero que tienes que hacer es que la persona que tienes al frente, colócate tal cual. A su nivel, de conocimientos, a su nivel en lo que va a poder entender tus exigencias. Pero si tu entras al choque, no va a oírte. Si vas con irrespeto, no va a oírte. Si no tienes argumentos, sino que vas a tener que gritar e insultar y maltratar, no va a oírte. Y eso

no es lo que hemos aprendido en la Ruta, en la Ruta aprendimos la no violencia, pero si somos consistentes en el argumento. Lo que más nos enseñaron es esto, como argumentas. Si estás consistente en el argumento, te oyen. Hay personas que de pronto aterrorizan cuando nos ven, porque dicen: allí llegaron, uff, quien sabe qué traen. Porque lo que traemos viene bien documentado, bien fundamentado, y además con una buena expresión. Me parece que hay que tener altura. Hay que decir claramente lo que está mal. Pero ni te voy a violentar porque no fue lo que me enseñaron, no fue lo que aprendí, ni voy a ponerme en un sitio por debajo, porque si tú te pones a discutir en su nivel, te pones por debajo y te dan duro. Creo que eso ha sido importante. Entonces, tenemos las puertas abiertas. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

La misma perspectiva tiene Erika Tobón de la Ruta, Regional Eje Cafetero incidió en la primera Comisaría de Familia del Valle del Cauca, en la formación en equidad de género a los y las funcionarias de la Corporación Autónoma Regional de Risaralda (CARDER) y en la formación en enfoque de género de los acuerdos de paz con los miembros del EMAD en Pereira. Además, logró incidir en la Política Pública de Equidad de Género para la Mujer en el Departamento de Risaralda y en el Municipio de Pereira, así como en la Política Pública Integral de Derechos Humanos, Paz y Reconciliación del Municipio de Pereira.

Destaca la importancia de diálogos de incidencia, tanto a nivel regional como nacional, con la institucionalidad para ser escuchadas:

Yo agregaría como fortaleza de la Ruta el diálogo que la Ruta tiene con la institucionalidad. Porque sin perder la identidad, dependiendo también de cada territorio, la Ruta tiene la capacidad de sentarse con la gobernación, con la alcaldía, con candidatos y candidatas a la alcaldía, gobernación, presidenciales, y yo creo que eso como movimiento también da una legitimidad, también permite lograr algunas cosas en los territorios porque claramente nosotras acá lucubrando un montón de cosas y derechos que las mujeres deberían tener, pero si la institucionalidad no nos escucha no hacemos nada. Eso se quedaría en papel. Si nos hubiéramos quedado todas sentadas en la Coordinación Nacional hablando del Acuerdo de Paz y por qué no haya mujeres, pero no nos hubiéramos dado la tarea de interlocutar con ellos, entonces no hubiéramos logrado todo lo que se logró. Acá sí es difícil, pero en otras regionales han logrado que se cree la Secretaría de las Mujeres, en otras regionales han logrado cosas importantes para las mujeres. Hay muchas organizaciones que dicen, no, es que yo no hablo con ese candidato, porque es conservador. Bueno, pero si es él que se queda, nos toca hacer con él. Porque, ¿qué más vamos a hacer? Es cansador, pero hay que ir

> *porque entonces quién nos va a escuchar. Y la Ruta tiene esa capacidad también a nivel nacional (...) por lo menos permiten estos diálogos de incidencia, y creo que eso es una fortaleza a nivel organizativo también. (Comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Igual importante es que la incidencia de la Ruta Pacífica se lleva a cabo en gran medida en alianzas multinivel entre las organizaciones en lo regional, nacional e internacional, tanto con organizaciones de mujeres como otras expresiones del movimiento social. La Ruta Pacífica tiene una apuesta clara por el trabajo en alianza con otras organizaciones e iniciativas por la paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2004), a pesar de diferencias, para incidir con más fuerza en un objetivo común. Un ejemplo clave de la incidencia en alianza es la incidencia en la Mesa de Negociación en La Habana que logró, entre otros, la inclusión de una perspectiva de género en el Acuerdo de Paz *(para más información, véase la sección V.3.3)*.

> *Este relacionamiento y ese reconocimiento con la otra organización, hace posible que nos juntemos para lograr hacer incidencia en otros espacios. Porque la Ruta no hace incidencia de manera sola. Hay unos logros y unos alcances que se tienen que hacer de manera conjunta. El lograr que el enfoque de derechos de mujeres estuviera en el Acuerdo de Paz, ¿lo impulsó la Ruta? Claro que lo impulsó la Ruta y lo impulsó entregando la Comisión, pero no lo hizo sola, se juntó con otras organizaciones, con otras plataformas de mujeres, para hacer incidencia en otro nivel. Pero primero, sentémonos, pongámonos de acuerdo en lo que es importante y prioritario, dejemos a un lado las formas de hacer, que es quizás en donde somos distintas las organizaciones y las plataformas, pero aquí tenemos que garantizar que las mujeres y la agenda de las mujeres en especial esté en otros espacios. Entonces yo creo que, sin lugar a dudas, la incidencia es indispensable allí. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Las alianzas para la incidencia permiten una mayor escucha de las demandas y propuestas que plantean las organizaciones de mujeres:

> *Diálogos entre nosotras mismas, diálogos con otras organizaciones, alianzas, ¿para qué?, para poder ir ganando cada vez mayor audiencia, mayor legitimidad, y también mayor escucha, y creo que eso también ha sido clave en la Ruta en general y en el movimiento de mujeres y cada vez somos más conscientes de la importancia de la escucha. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

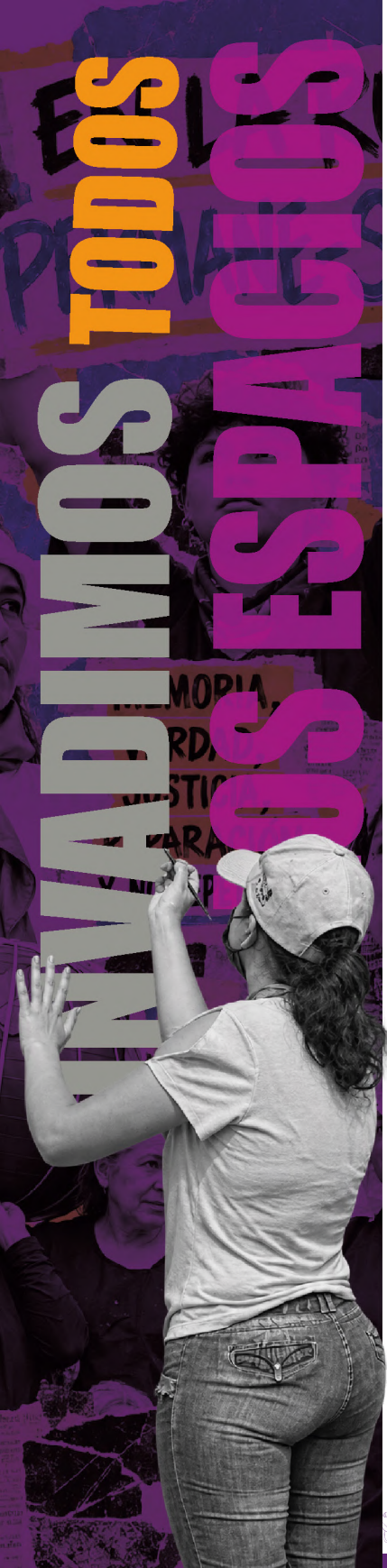
La Ruta Pacífica está integrada en varios espacios de incidencia a nivel nacional y territorial. A nivel nacional destaca la Mesa por la Verdad, la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, el Consejo Nacional de Paz, la Alianza 1325: Mujeres, Paz y Seguridad, el Comité de Impulso del Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325, la Mesa de Asistencia Técnica de Género de la JEP y la UBPD, la Alianza para el proceso de La Paz-Mapp OEA y plataformas de mujeres, el Comité de la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas y la Alianza por el Estatuto de la Igualdad para la Garantía de los Derechos de las niñas y las mujeres en toda su diversidad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024e). Además, participa en alianzas para temas específicos de acuerdo con el contexto de los territorios.

En el ámbito local-regional, las alianzas se dan con diversas organizaciones de mujeres, organizaciones mixtas y, de acuerdo con las coyunturas, se fortalecen las relaciones con instituciones del Estado, el sector empresarial y medios de comunicación, así como instituciones internacionales que operan en las regiones. A nivel territorial, dependiendo de cada región, la Ruta Pacífica está integrada en espacios como el Programa Integral de Garantías, la Mesa Territorial de Garantías de Líderes y Defensores, Defensoras de Derechos Humanos, el Consejo Departamental de Paz y Consejos Municipales, el Comité Impulso de PDET, el Espacio Regional de Paz, la Mesa de Seguridad y Protección para las Mujeres, el Consejo Consultivo de Mujeres, entre otros.

Sonia Pachón cuenta cómo la Ruta Pacífica con su entonces punto focal, la Casa de la Mujer y la Familia "Stella Brand", invadió los espacios de incidencia:

> *La incidencia política que las mujeres hemos tenido acá, en Risaralda y en Pereira, se debía a la Ruta y a la Casa de la Mujer. Porque invadimos todos los espacios, defensoría, personería, alcaldía, gobernación, ¿dónde no nos conocían? Y darnos cuenta de cualquier proceso que se abría de mujeres allí estábamos, la Ruta y la Casa. La Ruta con incidencia política más amplia y la Casa con menos, pero siempre acompañando la Ruta. (S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

En el Cauca empezó la construcción de alianzas y la articulación con otras organizaciones a partir de 2008, lo que "le da un peso importante a la incidencia que se tiene en el departamento" (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). También en el Valle del Cauca y el Chocó, la Ruta Pacífica está inmersa en el movimiento social de mujeres **(véase la Tabla 6)**.



El movimiento social de mujeres en Cali se está volviendo articulado, entonces estar en él, aunque no haya afinidad con todo, hay muchas apuestas allí donde las agendas se cruzan. Básicamente el tema de erradicación de violencias está en todas las agendas, entonces allí estamos. El tema paz, ya va, la agenda se va reduciendo. Ya no todos están en el tema de paz. Pero allí en el movimiento social articulamos agendas. Esas son las dos: estrategia con la institucionalidad, incidencia política colaborativa, y con el movimiento social donde se unen las agendas. En este momento lo que más nos convoca es la erradicación y superación de la violencia. Y sobre todo el tema del feminismo. Dejó de ser algo pequeñito para ser realmente importantísimo en las agendas. Feminismos, pacifismos y resistencias. (Mujer mestiza, Regional Valle de Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Para las mujeres víctimas al igual que para las que no lo son, la Ruta ha sido un referente de paz, un referente de formar políticamente a la mujer, un referente de que la mujer se reconozca lo valiosa que es, desde lo privado, pero también en lo público, un referente de generar redes. Nosotras tejemos en redes, nosotras construimos en redes, acá ninguna organización construye sola. Siempre una organización necesita del apoyo de la otra y eso lo aprendimos en Ruta Pacífica. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Esa estrategia de ese trabajo articulado, que el trabajo articulado es que nos permite irnos direccionando a esos objetivos comunes. Y el movimiento Ruta Pacífica, que creo que es una de sus fuertes, es que nosotras nos articulamos. Entonces las acciones las orientamos a esos objetivos comunes. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Participación de la Ruta Pacífica en espacios regionales	
Antioquia	• Mesa de Trabajo Mujer de Medellín • Red de Derechos Sexuales y Reproductivos • Mesa de Erradicación de Violencias contra las Mujeres del Departamento adscrita a la Secretaría de las Mujeres de la Gobernación • Mesa de Erradicación de Violencias contra las Mujeres de Bello, Itagüí, Ituango, Cáceres, Apartadó, Necoclí • Mesa Voces de Paz • Consejo Consultivo • Consejo de Seguridad Pública adscrito a la Alcaldía de Medellín
Bolívar	• Mesa del Movimiento Social de Mujeres de Cartagena y Bolívar • Alianza Regional Mujer y Calidad de Vida • Espacio Regional de Paz de los Montes de María de Bolívar y Sucre • Consejo Territorial de Paz, en representación de las mujeres • Articúlate: Mujeres construyendo paz en el territorio • Consejo Departamental de Paz • Plataforma Caribe por la Paz • Grupo de trabajo para la prevención y protección de mujeres y organizaciones de mujeres
Chocó	• Mesa de Mujeres, Paz y Seguridad, con ONU Mujeres • Mesa Interinstitucional Municipal • Mesa Interinstitucional Departamental • Foro Interétnico Solidaridad Chocó – FISCH • Colectivo de Organizaciones de Mujeres • Comisión Vida Justicia y Paz de la Diócesis de Quibdó – COVIJUPA • Comité por la Dignidad del Chocó • Comité de Impulso del Consejo Departamental de Paz, Reconciliación y Convivencia • Comité de Impulso Defensores de DDHH, lideresas y líderes, campesinas y comunales • Comité de Impulso departamental de participación ciudadana • Red Departamental de Mujeres Chocoanas • Red Juvenil
Eje Cafetero	• Consejo Consultivo de Mujeres- Gobernación de Risaralda • Comité Interinstitucional para Erradicar las Violencias Contra las Mujeres- Municipio de Pereira • Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia – Municipio de Pereira
Valle del Cauca	• Gobernación del Valle del Cauca • Secretaría de Gobierno Departamental • Alcaldía Municipal de Santiago de Cali • Subsecretaría de Género del Municipio del Valle del Cauca • Alcaldía de Palmira • Alcaldía de Candelaria • Alcaldía de Florida • Alcaldía de Pradera • Con enlaces de mujer y de víctimas en estos municipios

Tabla 6. Participación de la Ruta Pacífica de las Mujeres en espacios regionales

Cauca	• Espacio Regional de Paz • La Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca • Mesa Territorial de Garantías de defensores y defensoras de DDHH • Consejo Departamental de Paz
Santander	
Putumayo	• Espacio Regional para la Paz • Mesa Territorial de Garantías de Líderes y Defensores, Defensoras de Derechos Humanos • Mesa de Seguridad y Protección para las Mujeres (Comité Ampliado y Comité de Seguimiento a Casos) • Equipo Multinacional para la Visibilización de todas las Violencias contra las Mujeres

Nota. *Información recogida en Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-g. No se encontró información sobre Santander.*

La incidencia a nivel territorial: algunos logros[28]

En todas las regionales, las mujeres lograron, a partir de su ejercicio de incidencia, autónoma y en alianzas, avances para las mujeres y la paz en su respectivo departamento. Han incidido en agendas de paz, la creación de Secretarías y Casas de Mujeres y hogares de paso o acogida para mujeres víctimas de violencia. Han incidido, además, en las instancias establecidas en el marco del Acuerdo de Paz y la elaboración, implementación y seguimiento a políticas públicas. Han participado directamente en diversas instituciones como alcaldías y Consejos Consultivos de Mujeres. Adicionalmente han ejercido veeduría y realizado algunos llamados de atención a diversas instituciones debido a la continuidad de las violencias contra las mujeres.

En el Cauca se ha incidido para la construcción de espacios de incidencia para las mujeres como la creación del Espacio Regional de Paz y espacios de acogida y atención a las mujeres como es la Secretaría de la Mujer del Cauca en el 2013 y la Casa de la Equidad en el 2019.

En el 2013 hicimos incidencia en la construcción de la Secretaría de la Mujer del departamento del Cauca. Allí nosotras hicimos mucho cabildeo desde la organización, desde el movimiento social, para que esta Secretaría se construyera como una institución donde se prestara atención a las mujeres. Allí nosotras también incidimos mucho en la construcción de la Casa de la Equidad de las Mujeres, en este proceso

28 Información suministrada por la Ruta Pacífica de las Mujeres (comunicación personal, 2024). No está disponible información sobre los logros de la Ruta Bolívar en esta parte.

también estuvimos como veedoras. Fui parte del equipo de la veeduría de la construcción de esta Casa de la Equidad de las Mujeres que se entregó en el año 2019. (...) La constitución de esta Secretaría no es voluntad, un espacio creado voluntariamente ni por el gobernador, ni por el alcalde ni por los gobernadores en turno, fue algo donde las mujeres tuvimos que poner allí nuestra petición y hacer muchísima operación ciriri, como lo decimos nosotras. (Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

A partir de la firma del Acuerdo de Paz ha acompañado el Comité subregional de la Misión de Verificación y el Comité Cívico de veeduría territorial. Desde el 2017 participa en el Comité de Impulso PDET del cual hacen parte varios procesos y organizaciones de mujeres, así como institucionalidad local, nacional y organismos de la cooperación internacional.

"la Ruta Pacífica aquí en el Cauca tiene una de las vocerías en la Mesa Departamental de Garantías y eso le da también otro lugar, también otro acceso a la información, privilegiado, de interlocución también con las instituciones, que eso también ha hecho que sea muy importante esa incidencia ante de las instituciones, pero también ante las organizaciones" (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

En el Chocó, la Ruta Pacífica ha participado en la creación del Colectivo de Organizaciones de Mujeres del Municipio de Quibdó, en la construcción del manifiesto de mujeres chocoanas, socializado a nivel nacional, y mediante el cual se logró que el gobierno nacional, departamental y municipal se comprometiera con acciones que benefician a las mujeres. Contribuyó a la construcción de la propuesta humanitaria que se llevó a la Mesa de Negociación en Quito. Se ha logrado que las lideresas de las organizaciones se empoderen en los temas de exigibilidad de derechos y que sean escuchadas por la institucionalidad. Logró incidir en la construcción de la Política Pública de Equidad de Género a nivel municipal de Quibdó y a nivel departamental y en la conformación de la Mesa Interinstitucional Departamental y Municipal de Quibdó.

Que hoy contemos acá en nuestro municipio de Quibdó y a nivel departamental con Políticas Públicas de Equidad de Género para las mujeres, es gracias al trabajo que hace el movimiento social de mujeres, y, por ende, el movimiento Ruta Pacífica que hace parte de este movimiento acá en Chocó y que de una u otra forma exigimos para que eso se lograra. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Además, en alianza con otras organizaciones de mujeres, incidieron en una infraestructura para las mujeres:

> *Le donaron esa Casa de la Mujer Empoderada al municipio de Quibdó, pero eso no fue únicamente la lucha de la alcaldía, eso fue la lucha también del movimiento social de mujeres para que tuviera paso que hoy allí funciona la Secretaría de la Mujer, que es un espacio también luchado por el movimiento social de mujeres. Hoy nosotras tenemos Secretaría de la Mujer gracias al trabajo articulado del movimiento social de mujeres. Hoy nosotras a través del trabajo articulado tenemos varias Casas de Paso. Pero eso ha sido gracias al trabajo que hacemos, no únicamente desde la Ruta, porque es desde el colectivo, es desde la Mesa Mujer, Paz y Seguridad que es un espacio que también hace parte de la Ruta Pacífica. Entonces nosotras en esos escenarios que nos movemos, escenarios individuales y escenarios colectivos, logramos también acciones que nos llevan de pronto a estar en mejores situaciones o condiciones. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

En el Putumayo, la Ruta Pacífica en alianza con la Asociación de Mujeres de Puerto Caicedo (Asmun), y otras organizaciones, impulsó la creación de la Alianza Departamental de Organizaciones de Mujeres Tejedoras de Vida. Ha hecho incidencia para visibilizar las violencias contra las mujeres y para exigir la Política Pública para las Mujeres. También hace parte activa de los foros regionales de Paz e impulsó la creación del ERPAZ (Espacio para la Paz Territorial de Putumayo). Adicionalmente, hizo incidencia en la creación de la Casa para la Mujer del Putumayo. La entonces integrante de la Casa de la Verdad del Putumayo resalta la importancia del movimiento de mujeres, incluyendo la Ruta Pacífica, para poner en la agenda pública las necesidades de las mujeres:

> *La capacidad de incidencia que ha hecho la Ruta y las organizaciones de mujeres acá, la alianza y la Ruta, es importante porque logran poner en la agenda pública las necesidades de sus propias mujeres y de las mujeres en general del departamento. Entonces, eso ha fortalecido bastante. En el marco de todo este proceso de paz se ha logrado poner una agenda de paz en varias de las administraciones locales y eso es por las mismas organizaciones de mujeres que lo han logrado. Entonces se han abierto casas de la mujer, se va a abrir una en Caicedo, se abrió una en Puerto Asís, y eso es fruto de las mismas organizaciones de mujeres que han puesto esos temas. Y eso permite que las mujeres puedan acceder a la verdad, la justicia y la reparación que tienen como ese piso. (Investigadora, Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

La Ruta Pacífica, Regional Antioquia logró incidir en la creación de la Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín en 1996, en la creación de la Secretaría de la Mujer de la Gobernación de Antioquia en 2002 y en la creación de la Mesa municipal y departamental de Víctimas del conflicto armado, a partir de la Ley 1448 de 2011. En 2018, hizo foros con candidatos para las elecciones locales:

> *En el 2018 hicimos unos foros con candidatas en varios municipios. Invitamos a los candidatos a la alcaldía que eran cuatro y todos hombres. Y de las del consejo había diez mujeres y entonces pusimos a las mujeres y los hombres a que hablaran de eso. Yo estaba impresionada como los cuatro candidatos se sentaron a estudiar quién es la Ruta Pacífica, antes de ir a hablar en un debate abierto y público que hubo. Después vuelvo a Anorí y el alcalde que quedó me conocía, 'estas son muy hábiles, Teresa, el alcalde le copia a usted, venga al desayuno con él, a ver con que se va a comprometer'. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

En el Valle del Cauca se logró un reconocimiento de la capacidad de incidencia colaborativa de la Ruta Pacífica en los diferentes municipios. Así lo explica también el entonces investigador de la Casa de la Verdad Valle del Cauca.

> *Ellas mismas lo han hecho y lo he aprendido y es este tema de persistir, resistir y no dejarse rendir, es demasiado fuerte el tema de la incidencia en todos los espacios públicos, me parece que es supremamente vital, y creo que tenía un impacto profundo, creo que tienen que continuar en ese mismo esfuerzo, consolidar este esfuerzo, y que eso también se materialice cada vez más en espacios institucionales, pero también de uso público, donde se fomenten todas estas políticas de equidad, de no violencia, que justamente es lo que venía promoviendo la Ruta. Yo creo que debe continuar en esta tarea, consolidar y ampliar mucho más esta tarea, sí, hacía otras ramas y otros sectores de la vida pública donde también perviven estas desigualdades de género. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2021)*

En Santander, la Ruta Pacífica ha aportado a la creación de la Red Metropolitana de Mujeres, un proceso interredes conformado por organizaciones de las provincias de Santander y diversas asociaciones de mujeres. Ha jugado un papel importante en la creación de la Política Pública de Mujer y Género del departamento y en la dinamización desde las mujeres del Comité Departamental de Derechos Humanos y diversos espacios como la Mesa de Víctimas, de la mano de la Fundación Mujer y Futuro.

La Ruta Pacífica en Bolívar incidió en la construcción de la Política Pública de Mujeres Cartageneras Cartagena en pleno goce de nuestros derechos, en 2009. También en Bolívar, la Ruta Pacífica se articula con otras organizaciones para presionar conjuntamente. La entonces coordinadora territorial de la Casa de la Verdad resalta la importancia de esta articulación y el aporte de las mujeres:

> *Es el trabajo que hace la Ruta conjuntamente con las otras organizaciones que están en ese espacio de articulación de la Mesa del Movimiento de Mujeres. Toda la presión que tuvieron ellas conjuntamente por la política pública de Cartagena, o sea, que no haya avanzado en la parte de legalización tiene que ver más con voluntad política. Pero todo el tema del desarrollo de la política pública de Cartagena recogía precisamente estos derechos para las niñas, para las mujeres, para la población LGBTI, me parece un aporte significativo. (Comunicación personal, 11 de mayo de 2022)*

La Regional Eje Cafetero incidió en la primera Comisaría de Familia del Valle del Cauca, en la formación en equidad de género a los y las funcionarias de la Corporación Autónoma Regional de Risaralda (CARDER) y en la formación en enfoque de género de los acuerdos de paz con los miembros del EMAD en Pereira. Además, logró incidir en la Política Pública de Equidad de Género para la Mujer en el Departamento de Risaralda y en el Municipio de Pereira, así como en la Política Pública Integral de Derechos Humanos, Paz y Reconciliación del Municipio de Pereira.

> *Hay política pública, tanto en el departamento como en el municipio, por nuestro empuje, tanto de la Ruta como de la Casa de la Mujer. Porque tampoco es que sea el gobierno de Risaralda muy generoso con esa solicitud, pero allí hay que hacer presión que necesitamos que nos apoyen para la política pública, queremos hacerla, la podemos hacer, no importa que sea para el 2025. Y empuje, y empuje, solidariamente, invitando a otras organizaciones. (...) Podemos proyectar a nivel de región para mejorar las condiciones de vida de las mujeres. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

En todas las regiones, la Ruta Pacífica incide en que los Planes de Desarrollo contengan una perspectiva de género y de derechos de las mujeres. Impulsó diálogos con candidatos y candidatas a las diferentes instancias de elección popular, logrando compromisos que luego se fueron concretando en los planes de desarrollo y finalmente en la aprobación de los mismos por algunos concejos y asambleas. Esta incidencia se hizo en los Planes de Desarrollo de 18 departamentos, incluyendo municipios PDET, logrando que se incluyeran propuestas de la agenda de las mujeres y la paz. Esta incidencia

fue cualificada en un proceso formativo específico sobre "Trazadores presupuestales y seguimiento al Acuerdo de Paz, herramientas para la veeduría del Acuerdo de Paz y los planes de desarrollo en los temas de mujeres y género" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d, p. 11)*.

A nivel local y departamental, la Ruta Pacífica ha incidido en varias ocasiones en la agenda de paz de un respectivo departamento. En el Cauca, por ejemplo, la Ruta Pacífica en el 2012 participó como co-autora en la formulación de Agendas de Paz de las Mujeres del Cauca, junto con otras organizaciones que forman parte del Comité Político de la Agenda de Paz. Esta agenda fue actualizada y adaptada al contexto en el 2021. La agenda abarca las problemáticas más urgentes identificadas por las mismas mujeres, que era la erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres y las basadas en género, la desmilitarización de la vida y los cuerpos de las mujeres, la participación política, el empoderamiento económico para las mujeres, el acceso a tierras y medios productivos. Estos temas siguen siendo el núcleo de la incidencia de las mujeres del Cauca.

> *Allí nosotras hemos puesto nuestra mirada como movimiento social para que en los espacios de incidencia en los que estamos, la agenda de paz sea reconocida. Allí nosotras hemos abanderado varios de estos diálogos con institucionalidad, con medios de comunicación y la agenda es muy conocida a nivel local y también a nivel departamental, gracias a las compañeras que están aquí. En este momento la agenda de paz logra un conocimiento y reconocimiento en los territorios, pero también a modo de construcción propia, donde estamos articulada a otros procesos. (Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

En las diferentes regiones, la Ruta Pacífica ha logrado tejer puentes entre las mujeres, las organizaciones y la institucionalidad. Según Kelly Echeverry, esta incidencia está estrechamente ligada a la participación política de las mujeres:

> *Entender que también es importante que el mundo, sobre todo que ellas mismas se hagan consciente de que han sostenido también a través de acciones comunitarias la vida (...) entonces creo que también la línea de la incidencia que además es una incidencia como de construcción, que es una incidencia que todo el tiempo va en positivo, es decir, la Ruta entiende también las limitaciones estatales que hay, entiende la dimensión de lo que significa un estado en conflicto armado, entonces ha logrado tejer puentes entre las mujeres, las comunidades y la institucionalidad en un ejercicio de que juntos y juntas también avancemos. Porque el Estado no solamente es el gobierno nacional, sino que también es el territorio*

y la gente, la gente también construye el estado, entonces eso va muy junto con lo de la participación política que tiene que ver con que finalmente nosotras tenemos que cambiar estos gobiernos que nos eligen porque es parte también de la transición de la guerra. Es decir, la paz no se va a dar cuando los victimarios están legitimados por la fuerza del Estado y están siendo elegidos. Entonces eso es muy importante, como todo el proceso de formación política conectada con el tema de la incidencia. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

En los últimos años, la Ruta Pacífica ha aumentado su incidencia en la elección de mujeres en diferentes instancias. La mayoría de las regionales participaron activamente en el proceso electoral de 2019, en gran parte a través de la creación de una escuela de formación y coaching político para las mujeres que se postularon a los cargos de elección popular (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c). Lo mismo se replicó para las elecciones locales y departamentales en el 2023. Las mujeres que llegaron a formar parte de la institucionalidad pública han buscado posicionar desde allí la agenda de las mujeres. Esta incidencia se hizo en alianzas territoriales con el movimiento de mujeres, logrando que quedaran propuestas en torno a las violencias contra las mujeres, el Acuerdo de Paz con énfasis territorial, los presupuestos, la economía del cuidado y los derechos sexuales y reproductivos *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c)*.

Incidencia a nivel internacional

La Ruta Pacífica también ha hecho un trabajo importante de incidencia internacional. Dentro de Colombia, se articula de forma constante con la cooperación internacional, el Sistema de Naciones Unidas, específicamente ONU Mujeres, y diferentes embajadas aliadas. Fuera de Colombia, mantiene nexos con diferentes universidades, como la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Bristol. Sobre la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, Ana Mendoza cuenta lo siguiente:

Fue un aliado importante la Universidad Autónoma Barcelona la Escuela de Cultura de Paz, (...) para que la Ruta tuviera esta oportunidad de llevar mujeres de las regionales para hacer la escuela, pero no tanto para aprender de la paz, sino era la oportunidad de tener durante un año una persona en Europa que se moviera, que hiciera relacionamiento político para la Ruta. Eso era realmente muy valioso. Realmente la Ruta es conocida dentro del movimiento internacio-

> *nal y aliarse con el movimiento de mujeres de negro creo que también ha sido un elemento clave. (Comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

A nivel internacional, la incidencia de la Ruta Pacífica se enfoca sobre todo en dar a conocer los efectos de la guerra en las vidas y cuerpos de las mujeres colombianas desde diversos escenarios, con miras a la exigencia de verdad, justicia y reparación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007). Laura Badillo cuenta de su experiencia como delegada de la Ruta Pacífica en Cataluña:

> *Fue delegada de la Ruta Pacífica en una beca que tenían en Cataluña y hacía incidencia internacional especialmente en España, para ir de alguna manera divulgando la acción que realizaba la Ruta, ir ganando aliados, ir ganando legitimidad en el ámbito internacional, ir visibilizando los efectos que tenía y que tiene el conflicto armado sobre la vida y los cuerpos de las mujeres y también desde una posición feminista y pacifista. Ahí está con la Tabla Catalana por la Paz, que ha sido un actor relevante de apoyo a Colombia y la Ruta Pacífica de las Mujeres. Igualmente tuve la posibilidad de ser delegada de una campaña internacional de la Ruta en Cataluña también, que se llama Paz en Movimiento, estuve tres meses en Barcelona, en Cataluña, generando acciones de incidencia. (L. Badillo, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Desde la Coordinación Nacional, se participa anualmente en la Semana Mujeres, Paz y Seguridad que se celebra en octubre en Nueva York. Las coordinadoras regionales y la coordinadora nacional frecuentemente son invitadas al exterior, específicamente a países europeos, pero también de otros continentes, para compartir sus experiencias y sabidurías en los temas de paz, derechos de las mujeres y justicia transicional con enfoque feminista, con otras mujeres. Para las mujeres de los territorios tiene mucho significado, que otros países se enteren de lo que está pasando en Colombia con las mujeres, tanto en términos de sus afectaciones por el conflicto armado, como en términos de visibilización de su fuerza y resistencia.

Incidencia jurídica y legal

La incidencia jurídica y legal de la Ruta Pacífica y del movimiento feminista y de mujeres ha sido clave para promover un marco jurídico que reconozca las afectaciones de las mujeres y que garantice sus derechos **(véase la Tabla 7)**.

Incidencia jurídica y legal	
Incidencia ante la Corte Constitucional	• Control previo Ley Estatutaria Ley 008 de 2017 • Intervención Marco Control Automático Decreto 893 • Respuesta Oficio 1531 al Decreto 588 • Revisión Acto Legislativo 2 de 2017 • Revisión Constitucionalidad Acto Legislativo 01 de 2017 • Revisión Constitucionalidad Dec. Ley 885 de 2017 • Revisión Dec. Ley 870 de 2017 • Revisión Dec. Ley 898 de 2017 • Revisión Dec. Ley 902 de 2017 • Revisión Ley Estatutaria Ley 008 de 2017 Senado • Consejo de Seguridad Pública adscrito a la Alcaldía de Medellín
Incidencia ante el Ministerio de Salud	• Min Salud Solicitud Kits Alto Atrato • Min Salud Solicitud Kits Lloro
Incidencia ante el Ministerio de Cultura	• Proyecto de Ley de Memoria y Verdad • Ley General de Cultura
Incidencia ante el Ministerio de Cultura	• Audiencia Cámara Representantes Reforma Política • Estatuto de Igualdad • Proyecto de Ley de Memoria y Verdad

Tabla 7. Incidencia jurídica y legal

Nota. *Información recogida en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024a.*

A nivel nacional destaca la incidencia de la Ruta Pacífica en la creación de leyes, como la Ley 360 de 1997 que señala que toda persona víctima de delitos sexuales tiene derecho a tener acceso gratuito a los servicios de salud necesarios; la Sentencia T-025 de 2004 de la Corte Constitucional, que declara el estado de cosas inconstitucional (ECI) frente a la protección de los derechos de las víctimas de desplazamiento forzado; el Auto 092 de 2008 sobre la protección y atención a las Mujeres en Situación de Desplazamiento Forzado; la Ley 1257 de 2008, creada para la protección integral de las mujeres que permite garantizar una vida libre de violencia y en la que se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres; la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas), y la Ley 1761 de 2015 por la cual se

crea el tipo penal de feminicidio como delito autónomo y se dictan otras disposiciones (Rosa Elvira Cely) (ONU Mujeres, 2020a). También la incidencia de las organizaciones de mujeres en la creación del Estatuto de Igualdad en el 2023 y 2024 ha sido clave.

La incidencia de la Ruta Pacífica en el marco normativo que protege a las mujeres contra la violencia ha sido fundamental:

> *Siempre ha habido de parte de la Ruta Pacífica acompañamiento muy importante para las mujeres que han sufrido violencia en Colombia. (...) Empezamos a mirar cómo en el marco de la ley se podía acompañar realmente a todas las mujeres, entonces tu empezaste a ver a la Ruta, eso me agradaba mucho, era involucrarnos para que en la ley quedara una protección para las mujeres. Entonces tú ves a la Ruta metida en temas que tuvieron que ver con el Auto 092, con la T 025, con la 1257. Nosotras hemos estado participando directamente en el marco referencial para todas las mujeres que sufren violencia. Y hemos hecho un trabajo muy interesante, documentando. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

> *Sí, efectivamente, lo que ha hecho la Ruta, yo creo que el movimiento feminista, ha empujado procesos importantes, le Ley 1257, la visibilización sobre el feminicidio, la contribución que se normalice cada vez menos las violencias que se ejercen contra las mujeres, que hay cada vez repudio social hacía las violencias contra las mujeres. (Excomisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Con relación a la incidencia frente al desplazamiento forzado, la Ruta Pacífica, desde los años 90, empezó a visibilizar este tipo de delitos exclusivamente sobre las mujeres como sujetas. En un contexto donde las mujeres todavía no eran visibles como víctimas del conflicto armado, la Ruta Pacífica contribuyó, junto con otras organizaciones, a que se reconocieran legalmente las afectaciones desproporcionadas en las mujeres:

> Las mujeres no existían como víctimas, no había nada, no se hablaba de las situaciones particulares que vivían las mujeres, no se hablaba de la violencia sexual, había personas desplazadas pero desplazadas en general. Entonces cuando llega la Ruta, la Ruta y otras organizaciones empiezan a posicionar que hay unas diferencias, que hay unas formas, que el conflicto afecta a las mujeres que no es igual que a los hombres, y empiezan a trabajar para que la ley haga esa diferenciación, por ejemplo, la sentencia de la Corte que habla de que el conflicto tiene una desproporcionalidad en el impacto para las mujeres. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

> *Ya había desplazamiento forzado, pero legalmente no era reconocido el fenómeno del desplazamiento forzado. Ese fue reconocido legalmente por el Estado colombiano en 1997. Eso tiene unas significaciones muy importantes, lo que significa para el Estado la atención de las poblaciones, la presencia de la comunidad internacional que fue masiva, de organismos humanitarios también fue muy importante en esa época. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

La Ruta Pacífica contribuyó, además, a hacer visibles las afectaciones particulares de las mujeres por el desplazamiento forzado.

> *Recogimos 200 casos que fueron ante la Corte Constitucional para que se declarara y para que saliera el Auto 092, entonces la Ruta hizo un ejercicio muy importante de incidencia para que los derechos de las mujeres, de las mujeres y de las niñas quedaran ahí y que además se reconociera las particularidades de las afectaciones en las mujeres y las niñas. Ahí es donde empiezan a ser visibles unos temas que antes no lo eran y ahí empieza a generarse todo un proceso de incidencia legislativa para que las mujeres víctimas del conflicto armado tuvieran el Auto 092, tuvieran la sentencia de la corte y fueran reconocidas como víctimas en el conflicto. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

En el 2007, organizaciones feministas y de mujeres, específicamente la Red de Mujeres en Acción hacia el Futuro con el apoyo de la Casa de la Mujer y en concertación con la Ruta Pacífica, organizaron el Foro Verdad, Justicia y Reparación para las Mujeres Víctimas del Desplazamiento Forzado en Bogotá, al cual invitaron a mujeres en situación de desplazamiento quienes expresaron sus problemáticas y reflexiones en relación con los impactos específicos de la violencia, del desplazamiento y del conflicto armado en sus vidas. De este foro salió el compromiso por parte del magistrado de la Corte Constitucional, Manuel José Cepeda Espinosa, quien había sido invitado, de convocar a una audiencia técnica de información. Esta fue realizada en mayo de 2007 con el objetivo de encontrar soluciones ante los incumplimientos a la sentencia de la tutela T-025 de 2004, que demandó programas para contrarrestar la situación de vulneración de los derechos constitucionales de la población desplazada. En esta audiencia, las mujeres en situación de desplazamiento nuevamente llevaron sus voces y sus reflexiones, con el resultado de que la Corte Constitucional impartió una serie de órdenes e hizo seguimiento a la situación de las mujeres y finalmente dictó el Auto 092. Los grupos y las organizaciones de mujeres en audiencias especiales con la Corte Constitucional aportaron elementos claves en la consolidación del Auto 092 *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2008, pp. 8-9)*.

El Auto 092 reconoce el impacto desproporcionado en términos cualitativos y cuantitativos del conflicto armado interno en las mujeres colombianas, lo que es resultado de las luchas de las mujeres por avanzar en la transformación social y política hacia el derecho de todas a vivir una vida libre de violencias. El Auto 092 es una herramienta fundamental para la restitución de los derechos de las mujeres en situación de desplazamiento forzado. Dentro de los aspectos fundamentales del Auto 092 destacan los siguientes. Primero, el reconocimiento de las mujeres como sujeto político, víctimas y sujeto de derechos ha sido un fallo histórico en la historia de Colombia ya que nunca antes en la jurisprudencia nacional se había dado a la tarea de analizar la situación de las mujeres en tanto colectivo frente a un delito. Segundo, el reconocimiento de prácticas de violencia sistemática contra las mujeres en el marco del conflicto armado es un aporte importante para avanzar en el proceso de exigibilidad de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación para las mujeres víctimas del conflicto armado y las violencias. Tercero, se validó la importancia de la democracia y los mecanismos de control y división del poder. Cuarto, se reconoció y estudió la violencia sexual ejercida contra las mujeres. Quinto, las ganancias de los grupos y organizaciones de mujeres porque el Auto 092 es el resultado de los esfuerzos realizados por las organizaciones de mujeres de cara a la visibilización de los impactos del conflicto armado en las vidas y los cuerpos de las mujeres y en el reconocimiento de la afectación diferencial de las violencias contra ellas. Además, muestra que el camino hacia la obtención de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición es posible con base en este acumulado *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2008, pp. 10-11)*.

Otro hito importante del mismo año es la incidencia en la construcción y divulgación de la Ley 1257, creada para garantizar para todas las mujeres una vida libre de violencia. En este caso, la Ruta Pacífica, con otras organizaciones, hizo incidencia y "se logró la primera ley que reconocía las violencias contras las mujeres y este fue un esfuerzo mancomunado de la Ruta con otras y con otras más diversas que todo el movimiento de mujeres" *(Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*.

En el 2011, la Ruta Pacífica participó en la incidencia ante la Ley de Víctimas que desconocía los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado y contenía normas que no satisficieron los derechos de las mujeres víctimas a la verdad, la justicia y la reparación *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

Allí configurando la agenda política de la Ruta, desde el feminismo, desde el pacifismo y el antimilitarismo, nada con las armas, todo por la negociación política, todo con protección, todo con garantías, y que las víctimas pudieran ser reparadas. Y comenzamos entonces a trabajar la Ley de Víctimas, muy focalizadas en todo lo que tuviera que ver con la negociación política y con la protección y reparación a las víctimas. Ese fue el motor y sigue siendo el motor. Cómo estas mujeres se puedan sentir medianamente protegidas, por lo menos por las mismas mujeres, por las mujeres que creemos en la paz, las mujeres que creemos en un país distinto, por un país donde haya justicia, donde se le crea a las mujeres, se le crea que es verdad. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002 Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

El movimiento feminista ha aportado considerablemente a la inclusión de una perspectiva de género y derechos de las mujeres en el marco normativo y jurídico.

Yo creo que en términos de acceso a la justicia también, a que la institucionalidad del Estado tenga cada vez normas que sean más equitativas, por ejemplo, la Unidad de Restitución de Tierras, la Unidad de Búsqueda, todas estas instituciones van teniendo una necesidad de implementar un enfoque de género, y yo creo que es parte del acumulado de todas las luchas que hemos tenido en la Ruta, pero no solamente en la Ruta sino a nivel nacional muchas organizaciones que nos juntamos y en ese sentido yo sí creo que la situación de las mujeres hoy, en algunas cosas, ha ido mejorando. En términos de mayor conocimiento, un poco más acceso a la justicia, un poco más de algunos derechos, se conocen más, y en ese sentido van mejorando las condiciones. (Excomisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Que las mujeres hayan puesto el asunto del tema de género sobre la mesa, es también muy importante, porque han visibilizado otro tipo de perspectivas y no solamente el asunto que tiene que ver con las mujeres, sino también frente a reivindicaciones frente a los hombres, es algo muy importante en las regiones, creo que es de resaltar. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Incidencia en la construcción de paz y los derechos de las mujeres

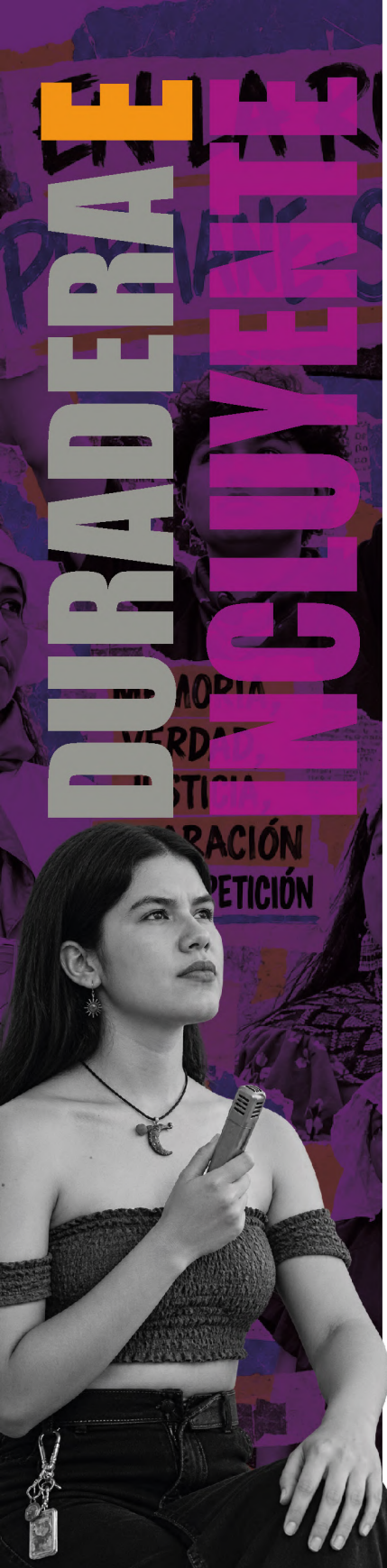
Una de las fortalezas de la Ruta Pacífica es la incidencia en la salida negociada del conflicto armado y la construcción de una paz estable, duradera e incluyente.

Como se detalla más adelante, la Ruta Pacífica participó como invitada experta en la Mesa de Negociación de La Habana lo que muestra la visibilidad que había ya adquirido en este momento y el grado de incidencia que había logrado como movimiento de mujeres por la paz (para más información, véase la sección V.3.3). En este espacio, la Ruta Pacífica estaba directamente participando en la formulación del Punto 5 del Acuerdo de Paz e incidió junto con otras organizaciones, particularmente la *Cumbre Nacional de Mujeres y Paz*, en la creación de la Subcomisión de Género y el nombramiento de dos plenipotenciarias. También el enfoque de género y la formulación de las medidas de género son producto de la incidencia propositiva y activa del movimiento de mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b)*.

En alianza con otras organizaciones integradas en la Mesa por la Verdad, incidió en la creación de una comisión para el esclarecimiento de la verdad y aportó a la formulación del Decreto 588 con el cual se creó la CEV (para más información, véanse las secciones V.3.3 y V.3.4). Desde que se firmó el Acuerdo de Paz, ha hecho seguimiento a los seis puntos del Acuerdo en clave de las medidas de género, a partir de una mirada territorial en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Putumayo, Santander y Valle del Cauca *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b)*.

En el tema de la paz, una exigencia central de la Ruta Pacífica ha sido que los procesos de negociación, tanto con grupos paramilitares como guerrilleros, deben estar precedidos por la verdad, la justicia y la reparación, que son condiciones a exigir para un proceso de reconciliación con bases más sólidas. Además, la Ruta Pacífica ha exigido que se reconozcan los efectos que el conflicto armado deja en las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2004). Otro eje central de la incidencia de la Ruta Pacífica es la partici-





pación de las mujeres en todas las etapas de la terminación del conflicto y la construcción y consolidación de paz. Un ejemplo de esta apuesta es la incidencia realizada en el marco de la *Alianza 1325: Mujeres, Paz y Seguridad*, una juntanza de 14 organizaciones de mujeres[29] que desde el 2021 incide frente al gobierno nacional en la formulación e implementación del primer Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325 en Colombia.

Con referencia a lo que es la construcción de paz, la incidencia tanto nacional como territorial, siempre ha sido guiada por agendas elaboradas para el momento específico. La Ruta Pacífica elaboró agendas para los momentos de escalamiento del conflicto armado, la pre negociación, la post negociación y el posconflicto (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). La Ruta Pacífica ha desarrollado agendas territoriales participativas para las mujeres en cada territorio y cuenta con una agenda nacional para la construcción de la paz desde las mujeres y la garantía de sus derechos en el marco del Acuerdo de Paz. Con estas herramientas ha logrado hacer incidencia a favor de los derechos de las mujeres y niñas, dando impulso a políticas públicas, programas a favor de las mujeres víctimas, la elaboración de propuestas específicas para la protección de las mujeres y para el cumplimiento de legislaciones sobre violencia contra las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e)*.

La línea estratégica de la paz no solamente implica espacios de incidencia, sino también está atravesada por acciones permanentes como plantones, velatones y acciones públicas.

> *Son acciones permanentes de la Ruta y que no se enmarcan solamente en un año, en diferentes tiempos, sino que independientemente de cuál sea el contexto, allí están. Así es la incidencia, así es la formación y el tema de comunicación. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

29 Ruta Pacífica de las Mujeres, Casa de la Mujer, Ciase, Codacop, Centro de Promoción y Cultura, Colectivo Mujeres Paz y Seguridad, Humanas, Red Nacional de Mujeres, Colombia Diversa, Artemisas, Conamic, Católicas por el Derecho a Decidir, Mesa por la Vida y la Salud, Limpal.

En relación con los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, la Ruta Pacífica ha desarrollado un trabajo de incidencia sostenido orientado a exigir la garantía efectiva de estos derechos para las mujeres víctimas del conflicto armado.

> *Son conceptos que hoy parecieran claros, que parecieran muy arraigados en la vida y la historia de Colombia, pero no es así, porque justamente por eso estamos las mujeres persistiendo, preparándonos cada vez más, haciendo interlocución, haciendo incidencia. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

> *La Ruta ha sido como esa piedrita que ha tenido el gobierno ahí en el zapato que siempre ha estado como en los tres temas conjuntos, que es la verdad, la reparación y esa justicia que se le haga a las mujeres por todo el daño que se les ha hecho. (Mujer afrodescendiente 4, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Muy ligado a los derechos de las víctimas está el aporte de la Ruta Pacífica en evidenciar carencias en el apoyo estatal a la salud mental de mujeres víctimas y la necesidad que tienen las mujeres de una política del cuidado y de la salud mental, necesarios en procesos de transición de una guerra a una situación de paz *(Investigador Casa de la Verdad Valle del Cauca, comunicación personal, 13 de octubre de 2021)*.

También la exigencia de la eliminación de todas las violencias contra las mujeres es eje central de la incidencia de la Ruta Pacífica, tanto en el marco de su lucha por la terminación de los conflictos armados, como enfocado en violencias cometidas en la vida privada. Parte de la incidencia en torno a las violencias contra las mujeres es la exigencia de una vida libre de todas las violencias, para todas las mujeres y niñas. Además, se exige una perspectiva de género y derechos de las mujeres para el funcionamiento efectivo y no revictimizante de las diferentes instancias que atienden a las mujeres, tanto en el sector de salud como de justicia. La Ruta Pacífica siempre ha insistido en que creer a las mujeres víctimas de violencia no solo es un acto de confianza, sino una actitud ética. Para la prevención de violencias contra mujeres es necesaria una educación y formación no sexista que se sobreponga al patriarcado *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

Haber visibilizado más el asunto de las violencias en el ámbito privado ha sido un gran aporte de la Ruta Pacífica. Así lo cuenta Erika Tobón para el caso del Eje Cafetero.

> *El asunto de la incidencia, de las violencias contra las mujeres en el ámbito privado, en las relaciones de pareja, ha sido un fuerte de nosotras. Porque en la institucionalidad es un tema que se mueve mucho y hemos sido referente en el tema. Entonces creo que también es un tema importante que nosotras hemos conmovido mucho. La incidencia con la institucionalidad, gobernación, alcaldía, creo que también en el tema de violencias contra las mujeres ha sido importante y relevante. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

En Cartagena, la incidencia de la Ruta Pacífica y las otras organizaciones de mujeres, en torno a la eliminación de las violencias contra las mujeres, se enfoca, debido al contexto de esta ciudad, en las desapariciones de niñas y mujeres jóvenes y los asesinatos de mujeres en situación de prostitución:

> *Con la Ruta y las otras organizaciones en Cartagena se ha mantenido una dinámica permanente de presión, de denuncia, alrededor de temas que tienen que ver con violación de los derechos de las mujeres. Cuando el asesinato de las mujeres prostitutas o de las mujeres trabajadoras sexuales en la plaza, en la torre reloj, hubo una manifestación importante de los procesos organizativos de las mujeres, allí en Cartagena, que hizo evidenciar ese hecho, más allá de lo que se había pretendido como un solo hecho amarillista. (...) Y otro que tiene que ver también con las desapariciones de niñas que se han producido en Cartagena, donde, desde la Mesa, habido pronunciamiento, pero también habido todo un tema de alerta a través de medios de comunicaciones y de búsqueda que de alguna u otra manera contribuyó a visibilizar la problemática, presionar ante las administraciones locales y todo lo demás. (Coordinadora Territorial Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022)*

No solamente en Cartagena, sino también en las demás regionales de la Ruta Pacífica, la incidencia por la eliminación de violencias contra las mujeres se hace a través de denuncias públicas. Para las mujeres, las acciones públicas tienen un valor importante para denunciar las diferentes formas de violencias cometidas contra mujeres (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022). Un ejemplo de una acción pública por motivos de incidencia que dejó marcadas a las mujeres debido a su fuerza, era la que la Ruta Pacífica realizó el 26 de octubre de 2021 en el parque del municipio de Silvia en el Cauca con las mujeres indígenas jóvenes (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Según las mujeres de Silvia, este acto de denuncia pública de los feminicidios

cometidos, tenía un impacto importante en el municipio (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Una de las mujeres cuenta que esa acción les ayudó a las mujeres a ser escuchadas:

> *Lo que yo más me acuerdo fue la acción política del 26 de octubre del 2021 que se realizó en el parque principal del municipio de Silvia. Para mí fue algo muy relevante. En nuestro municipio, la mayoría de las personas son indígenas. En todos pueblos indígenas el machismo siempre está presente, entonces como que la voz de las mujeres no se entiende, no se escucha o no la toman en cuenta, entonces para mí fue muy importante ese evento. (Línea de Tiempo Regional Cauca, 28 de febrero de 2022)*

> *Otro momento es la incidencia pública el 26 de octubre en el parque principal de Silvia en donde uno se enfrenta realmente a muchos miedos. Y es para mí, pararme en frente de muchas personas que en algún momento de mi vida me discriminaron o me miraron raro por intentar poner una versión diferente como mujer. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Otro ejemplo es la Ruta Pacífica - Regional Antioquia que recurre en varias ocasiones al grupo teatral Piel Adentro:

> *El Carnaval de Lenguas fue una parte de denuncia total. Aquí en Medellín para esta época asesinaban a una mujer y se formaba un grupo de las que pudiéramos, y allí mismo hacíamos incidencia donde era esa mujer asesinada, violada o desaparecida. (...) Es aquí adentro, que me mueve a mí a estar en Ruta, porque no es irme a pasear. No, es que me mueve para ir a hacer una incidencia, de corazón, con el alma, ya no es por mí ni por mis hermanas. Es por las chicas y los chicos que vienen. (Mujer mestiza 5, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Formación y fortalecimiento de mujeres y organizaciones de mujeres

"Yo siempre me siento en escuela y cuando yo veo que entran mujeres a la Ruta, jóvenes o más de base, y a los dos años las veo tan bien, yo digo, la Ruta misma es una escuela. Porque yo te digo, cuando entró Claudia, eso hace años, Claudia ni hablaba, y después ellas van creciendo, van siendo, van teniendo todas estas condiciones y capacidades. Entonces yo siento que todas son así. Todas"

(Marina Gallego, 16 de agosto de 2023)

Una de las estrategias transversales de más valor para las mujeres, es la de formación y el fortalecimiento de mujeres y organizaciones de mujeres. A continuación, se va a describir esta estrategia, enfocándose en la estrategia y los impactos en las mujeres, sin entrar en detalle a todos los procesos de formación realizados porque el marco de esta investigación no lo permite. Sin embargo, se dejará referencia dónde se puede encontrar más información.

Desde que nace la Ruta Pacífica, la formación ha sido fundamental y una de las fortalezas de la Ruta Pacífica (Comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2021-2022). Para varias de las mujeres entrevistadas, aparte de las movilizaciones, son las escuelas de formación las que constituyen el corazón de la Ruta Pacífica *(Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022).*

El objetivo del fortalecimiento de capacidades y de los procesos de formación es que las mujeres se reconozcan como sujetas de derechos para así poder exigirlos. Para la Ruta Pacífica ha sido evidente que un cambio fundamental para el acceso de las mujeres a sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición requiere un proceso de formación, empoderamiento y fortalecimiento tanto de las mujeres de manera directa como de los procesos organizativos de las cerca de 300 organizaciones diversas que componen la Ruta Pacífica (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022). "Fortalecer las organizaciones es muy importante y fortalecer también a las mujeres, lideresas y de base, y ahora que estamos vinculando niñas y niños, es decir, fortalecimiento de capacidades en todos los niveles es súper importante" *(Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023).*

Parte fundamental de esta estrategia de formación es llegar a las mujeres diversas, para formarlas, aumentar su comprensión de asuntos complejos y fortalecer su motivación para incidir y luchar, con el objetivo de que se transformen de víctimas a actoras políticas comprometidas.

> *La Ruta va construyendo desde quienes somos las bases, que somos las mujeres, esto no es una organización que trabaja para, no, que trabaja con. Y creo que la medida en que cada mujer vaya sintiéndose parte del movimiento y pueda acceder a todos estos términos, conceptos, y todo lo que contiene, va a ser todavía mucho más fácil, más cercano. (Fundadora Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Fortalecimiento de procesos organizativos

Parte de la estrategia de formación es el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres. Hay varios proyectos regionales con el fin de fortalecer las capacidades de las mujeres y sus organizaciones en las diferentes regiones donde la Ruta Pacífica tiene presencia directa y en otros departamentos mediante alianzas, cubriendo un total de 142 municipios y 18 departamentos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017a). La idea detrás es que una paz estable y duradera necesita una infraestructura social. Por eso, la Ruta Pacífica ha fortalecido los procesos organizativos de base y el movimiento social de mujeres, a través de herramientas metodológicas, cualificación de las propuestas simbólicas, generación de capacidades para la incidencia y la elaboración participativa de agendas territoriales y nacionales (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). En este aspecto es importante recordar la estructura de la Ruta Pacífica, que está conformada por más de 300 organizaciones de diferentes territorios. La estrategia de formación se dirige a estas organizaciones y sus integrantes.

Dunia León, quien ha liderado la Ruta Pacífica en Bolívar hasta el 2023, explica que el acompañamiento a las organizaciones a través de la formación ha sido muy fuerte, entre otros, para brindarles más conocimiento (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Una de las mujeres entrevistadas cuenta cómo, ante el incumplimiento del Estado de garantizar los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, las organizaciones sociales empezaron a llenar estos vacíos y cómo la Ruta Pacífica, en alianza con otras organizaciones, lo ha hecho a través de la formación y capacitación.

> *Las organizaciones son las que tienen mujeres en los territorios. La Ruta Pacífica es una herramienta grandiosísima porque ayuda a las organizaciones más pequeñas a fortalecerse, a encontrar un camino, y juntas poder trabajar. Entonces creo que es importante que la Ruta Pacífica siga acompañando a las organizaciones para fortalecer a las organizaciones y las mujeres que las organizaciones tienen en los territorios. Entonces valoro mucho eso. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

En el Cauca, una de las mujeres entrevistadas resalta la importancia que, para Astromelias, la organización a la que pertenece, ha tenido el acompañamiento por parte de la Ruta Pacífica:

> *Yo quiero aprovechar para decir la importancia que ha tenido la Ruta Pacífica de las Mujeres en cuanto al proceso fortalecimiento y empoderamiento de la organización de Mujeres Astromelias. Es una organización urbana de mujeres del municipio de Popayán y que inicialmente surge como una idea de protestar frente a cosas que estaban sucediendo en el barrio, pero que gracias a todo el proceso que ha tenido de acompañamiento por parte de la Ruta, estas mujeres que hacen parte de la organización han ido transformando sus vidas, no solamente personales, sino también académicas, y eso es muy importante porque la mayor parte de las mujeres que participaban del grupo de fundadoras no eran mujeres que habían terminado su bachillerato y actualmente ya todas las mujeres mínimamente son bachilleres, ¿cómo surge todo esto? de la participación que las mujeres han tenido en distintos procesos de autocuidado, de empoderamiento, entonces surge la necesidad de que ellas estudien y vayan avanzando también en su vida académica. (Mujer mestiza 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

El objetivo del fortalecimiento de organizaciones también es que estas puedan desarrollar sus propias agendas para la exigencia de sus derechos, aunque siguen vinculadas con la Ruta Pacífica. Marina Gallego lo describe en el caso de las organizaciones de víctimas quienes, en la Ruta Pacífica, encontraron un apoyo para seguir adelante:

> *El aporte es que ellas pudieron canalizar, las víctimas sus victimizaciones, en una organización que pudo sacarla adelante. Creo que a las organizaciones de mujeres víctimas la Ruta les dio agenda, ellas tienen agenda propia, no pegada a la Ruta, pero obviamente retroalimentada con la Ruta. Les da esa capacidad de incidencia. Cuando ellas dicen que son de la Ruta, de verdad que es como un apellido importante. Yo ahorita lo vi, la semana pasada, una mujer de la*

> *Candelaria diciendo: nosotras sin la Ruta no hubiéramos podido. Entonces eso es muy importante. Ellas ya son muy autónomas, independientes, las invitan, eso no depende ya de la estructura de la Ruta, pero ellas sí reconocen que papel tuvimos nosotras como organización en que ellas salieran adelante. Y yo creo que es muy repetido, no es sola esta de la Candelaria, pero me gustó mucho escucharlos porque se nota. Era un evento internacional con mujeres y hombres de otras partes, en ese evento sonó la Ruta, pero que no era yo que decía, es un referente la Ruta. Salía, no porque yo lo puse ni porqué estaba allí, salía espontáneamente. (Comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

El fortalecimiento de procesos organizativos también tiene una dimensión de fortalecimiento del movimiento Ruta Pacífica. Así lo explica Marina Gallego:

> *El fortalecimiento organizativo tiene que ver con que estas regiones se fortalezcan, se mantengan, puedan tener accionar local, porque eso es lo que les hace visible, las legitima también, y a la vez que haya todo este proceso local, legitima a la Ruta Nacional. (M. Gallego, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

También según Zaida Salas, no solamente las mujeres y sus organizaciones, sino también la Ruta Pacífica y el movimiento de mujeres se fortaleció:

> *No solamente de la Ruta, sino también del fortalecimiento del movimiento de mujeres y yo pensaría que incluso también de fortalecimiento de las poblaciones en general. Cuando una población recibe capacitación y se organiza, tiene mejores condiciones para enfrentar las realidades que planteaba el conflicto. Evidentemente no es lo mismo hacer una denuncia individual a que cuando una denuncia sale de un colectivo. Y esos talleres permitían eso. Esos talleres permitían las denuncias colectivas. (Comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Formación de nuevos liderazgos de mujeres

La formación de las mujeres, específicamente de las mujeres jóvenes, tiene la intención de formar nuevos liderazgos que puedan seguir la lucha y también mantener el legado de la Ruta Pacífica. Por ejemplo, la Ruta Pacífica en el Cauca se ha propuesto una escuela de formación de liderazgos intergeneracionales, interculturales e interorganizativos (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Para Alexandra Guerrero, conquistar a las jóvenes para la Ruta Pacífica ha sido un reto, al mismo tiempo ha ofrecido la oportunidad de brindarles herramientas relevantes para la exigencia de sus derechos. Además, las ha convertido en referentes para otras jóvenes:

> *Ellas ahora son referentes de sus compañeritas en el colegio, tan chiquitas que son. Y es que son muy chiquitas. Es increíble. Y las reconocen. (...) Angelita, por ejemplo, ella sabe cómo hablarles a los demás desde una posición diferente. Creo que es todo un reto de hacer a esa edad. Yo la miré y la veo así chiquitita y las otras niñas que estaban allá, de once, doce años. El salón estaba lleno, pero el nivel de manejo que tienen de su cuerpo, de sentirse con la confianza de pararse y hablar, eso que cuesta tanto, el hecho de pararse y hablar públicamente, no es sencillo. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

En el Eje Cafetero destaca como buen ejemplo la Escuela Feminista Guadalupe Zapata, que fue creada en 2018. Una de las mujeres entrevistadas describe esta iniciativa como un espacio para aprender, encontrarse y tener un diálogo entre generaciones:

> *Fue esa gran alegría de ver ese espacio en el que todas íbamos a poder seguir nutriéndonos, aprendiendo, pero, además, encontrándonos, porque era eso, cada 15 días, cada tres semanas, nos encontramos, y aprendemos un montón, pero en medio de todo es la charla, la tertulia, es ver a la compañera que solo ves en este espacio, pero que generas este vínculo y también me parecía muy poderosa que con la escuela sucedió ese choque intergeneracional. Eso era muy poderoso porque vamos peladas desde re jóvenes y había otras que eran sus mamás, yo llevaba a mi mamá a unas sesiones de la escuela, entonces era muy bonito como poder encontrar estas discusiones entre perspectivas tan diferentes, pero que en últimas terminaban encontrándonos en algún punto. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Específicamente los diálogos intergeneracionales tienen un valor importante en la apuesta de la Ruta Pacífica del Eje Cafetero porque significan "haciendo los lugares para quienes van llegando, generar estos nuevos liderazgos" (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). La idea de la escuela era generar un espacio formativo en temas relacionados con la apuesta de la Ruta Pacífica, pero al mismo tiempo abrirlo para otras personas y perspectivas más diversas:

> *Queríamos que fuera algo muy plural, la posibilidad de hablar de muchas otras cosas, de otras discusiones que se dan, también de darle lugar a invitar a otras mujeres o a otros colectivos, porque también hemos tenido la narrativa de lo trans, de lo diverso, también en sexualidad. Como un espacio muy abierto que va a tener unos principios, va a ser pacifista, va a ser feminista, va a ser muy plural, pero también nos pensamos que tiene que buscar este espacio de transformación social. (...) Hemos trabajado temas de diversidad sexual, feminismos afro, transfeminismo, que no solamente fuera algo académico, sino también por medio de otras formas. Entonces hemos hecho talleres de baile y de creación de muñequitos. Entonces también ha sido esta posibilidad de formarnos, discutir, debatir académicamente todos estos temas que nos interesan, pero también de encontrarnos, de pasar y atravesar por el cuerpo la vivencia, la experiencia, de reconocernos con las otras, con lo otros, y hacer otras actividades interesantes. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

También explica cómo llegaron a nombrar la escuela Guadalupe Zapata:

> *Saber que vamos a querer reivindicar, hablamos de Guadalupe Zapata, que es una mujer que hace parte de la fundación de Pereira, pero que, por el hecho de ser mujer, de ser mujer negra y en ese momento estar empobrecida, no es tan reconocida dentro de todo este proceso de la fundación de Pereira. Entonces nosotras queríamos buscar justamente una mujer que representara todo lo que queremos trabajar, como toda esa diversidad que queremos poner allí, entonces por eso decidimos que fuera Guadalupe Zapata. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Parte de la formación de nuevos liderazgos ha sido, en el caso del Eje Cafetero, animar a las mujeres jóvenes a asumir responsabilidades y alzar su voz:

> *Esa confianza y esa forma de tirarnos allí a la piscina, sin salvavidas ni nada, pero es como, nosotras no somos las únicas que tenemos acá voz, ustedes también pueden, ustedes también saben, entonces vaya y rétense y aprenda y comparta lo que saben. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

También en Putumayo, los procesos de formación han fortalecido a las mujeres jóvenes y empujado la conformación de la Ruta Joven del Putumayo integrada también por las hijas de las lideresas (Mujer afrodescendiente 5, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Una mujer entrevistada en Bolívar resalta la importancia del empoderamiento de mujeres jóvenes que realizan las organizaciones de mujeres lo que les permite acceder a herramientas importantes para la incidencia:

> *Yo me siento muy, muy satisfecha al ver tanta mujer joven hoy en nuestras organizaciones, tantas mujeres jóvenes enrutadas que hoy dicen, yo me siento de la Ruta Pacífica, yo he entendido que en mi casa la violencia de mi padre tiene que cambiar, yo he entendido que debo llevar la palabra, esta palabra que me han enseñado a mí desde la Ruta, desde las organizaciones, tengo que llevar a mi casa. Y siento que hay muchas jóvenes aquí en Cartagena y en los departamentos y en los municipios, empoderadas de esto que significa mi herramienta como ciudadana que me empodere. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Escuela Trenzando Saberes y Poderes

"La Escuela, para las mujeres es un asunto fundante. Fundante y fundamental. Porque la escuela de la Ruta existe hace mucho rato"

(Teresa Aristizábal, Medellín, 24 de febrero de 2022)



Figura 106. Escuela Trenzando Saberes y Poderes

Sin duda ninguna, el corazón de la estrategia de formación son las escuelas Trenzando Saberes y Poderes. Como se decía al inicio, un análisis detallado iría más allá del alcance de esta investigación[30]. Sin embargo, se van a presentar algunos aspectos y percepciones de las mujeres al respecto porque para ellas, las escuelas han sido un espacio de mucha relevancia, específicamente para las mujeres del Cauca, Antioquia, Chocó y Putumayo. "Los procesos de la escuela de formación Trenzando Saberes y Poderes son muy significativos porque nos dejan enseñanzas que nos permiten fortalecer ese conocimiento y poder lo transmitir a otras" (Coordinadora desde 2012, Regional

30 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/escuela-trenzando-saberes-y-poderes/

Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021). Algunas mujeres llegaron a la Ruta Pacífica a través de la escuela y se engancharon con la Ruta Pacífica porque era allí donde aprendieron de los postulados y apuestas centrales del movimiento *(comunicaciones personales, mujeres entrevistadas, 2022)*.

La escuela Trenzando Saberes y Poderes, es una propuesta de formación que se concibe como un escenario de aprendizaje desde y para las mujeres, como una práctica política feminista de creación colectiva que facilita la tarea de definir y re-definir el mundo desde una visión crítica del patriarcado y sus diversas formas para oprimir, subordinar y violentar a las mujeres. Debatir, construir, aprender, desaprender, proponer y crear son parte del diario discurrir de la Ruta Pacífica, con miras a aportar en la construcción de una paz estable y duradera para Colombia desde la perspectiva de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-b)*.

La escuela Trenzando Saberes y Poderes se ha venido implementando en varias regiones del país, con el objetivo de transmitir y compartir saberes que nacen de la experiencia de las mujeres y su prácticas diversas, creativas y creadoras. Las escuelas en general tienen diferentes módulos que abarcan tanto la formación teórica y temática como práctica. Como se puede observar en la Tabla 8, temáticamente abarcan un espectro amplio de temas relacionados con la reivindicación de los derechos de las mujeres y la construcción de paz y, en algunos casos, tienen un enfoque territorial específico. Algunos temas centrales son democracia, protección y autoprotección feminista, feminismos, pacifismos y derechos humanos de las mujeres, derechos de las mujeres y su marco normativo para la protección y la paz, los derechos a una vida libre de violencias y la paz, derechos sexuales y reproductivos, incidencia feminista y resistencias.

A continuación, se describen a modo de ejemplo algunas de estas experiencias. Entre 2014 y 2017 se llevó a cabo el Diplomado "Trenzando saberes y poderes de las mujeres para la paz" en los departamentos del Cauca y Putumayo en el marco del proyecto "Mujeres pactantes de paz para el fortalecimiento de la participación de las mujeres y sus organizaciones en la construcción de paz durante y después del conflicto armado en Cauca y Putumayo" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016b). Este proyecto centró su accionar en empoderar a las mujeres de organizaciones indígenas, campesinas, afrodescendientes y urbanas a nivel político y social para ser pactantes en los procesos de paz territorial. Participaron 115 mujeres lideresas de los departamentos de Cauca y Putumayo. Se elaboraron cinco módulos para dotar a las mujeres de herramientas conceptuales, políticas y metodológicas relacionadas con el proceso de paz y la incidencia desde la perspectiva de las mujeres. Los temas que se abordaron estaban relacionados con procesos de paz, negociación y la participación política de las muje-

Escuelas Trenzando Saberes y Poderes	Año
Diplomado Trenzando Saberes y Poderes de las mujeres para la paz en Cauca y Putumayo	**2014**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para las mujeres afrodescendientes del Chocó	**2017**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para las mujeres de Urabá	**2018**
Proceso de formación para la paz y la democracia Trenzando Saberes y Poderes para la actoría política de las mujeres en Chocó, Putumayo, Cauca y Antioquia	**2018**
Protección y autoprotección feminista: construcción de un modelo de protección y corredor humanitario de protección a la vida	**2020**
Mecanismos de protección para lideresas y defensoras e incidencia política feminista	**2020**
Feminismos, pacifismos y derechos humanos de las mujeres en clave de protección y autoprotección	**2020**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes: Feminismos, pacifismos y resistencias e incidencia política feminista	**2021**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes: Sintonía de mujeres jóvenes por la exigibilidad de sus derechos a una vida libre de violencias y a la paz	**2021**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes: Sintonía de mujeres jóvenes por el derecho a una vida libre de violencias, los derechos sexuales y reproductivos como aporte a la construcción de la paz	**2021**
Escuela de Formación Trenzando Saberes y Poderes desde la diversidad para la protección y autoprotección de las mujeres, comunidades y territorios en el Norte del Cauca	**2021**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para la garantía de los derechos de las mujeres jóvenes a una vida libre de violencias	**2022**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para las mujeres afrodescendientes e indígenas del Chocó: Los derechos de las mujeres y el marco normativo e institucional para la protección y la paz	**2022**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para las mujeres afrodescendientes e indígenas del Chocó: Feminismos, pacifismos y resistencias e incidencia política feminista	**2022**
Escuela de Formación Política Trenzando Saberes y Poderes para la actoría política de las mujeres	**2022**
Corredor de protección humanitaria: protegiendo la vida y el territorio. Defensoras en el Norte del Cauca	-
Autoprotección y autocuidado desde el artivismo	-
Los derechos de las mujeres y el marco normativo e institucional para la protección	-

Tabla 8. Escuelas Trenzando Saberes y Poderes

Nota. *Tomado de Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-b.*

res, las resoluciones 1325[31], 1820 y 2106, el acceso a la tierra y el desarrollo agrario para las mujeres, la desmilitarización de la vida civil y violencia sexual y justicia transicional (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014b). En 2015 se certificaron 103 mujeres lideresas. Esta graduación fue una acción contundente de "hacer visible que nos estamos preparando para la construcción de la Paz" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2015b)*.

En el 2015 y 2016 se realizó la escuela Trenzando Saberes y Poderes para las mujeres afrodescendientes del Chocó[32]. Esta escuela se dio en el marco del proyecto "Fortalecimiento de organizaciones de mujeres indígenas y afrodescendientes del occidente colombiano para la erradicación de las violencias contra las mujeres, exacerbadas en el contexto del conflicto armado". Inicialmente se realizó en Quibdó, pero fue trasladado en el 2017 a los municipios de Condoto, Lloró, Tadó y Bagadó para posibilitar la participación de mujeres de base de estas localidades. Se pretendió adelantar procesos que impacten positivamente desde el feminismo en la construcción de la ciudadanía plena de las mujeres, aportando a su fortalecimiento como sujetos de derechos y de responsabilidad con capacidad para construirse colectivamente como sujetos políticos que interpelan al patriarcado y a su forma más aberrante de dominación, a la guerra, a través de los pacifismos como postura política frente a los conflictos y de la no violencia como formas de resistencia social y política. La intención era brindar a las mujeres herramientas conceptuales, pedagógicas y metodológicas importantes para trenzar teoría y práctica con miras a fortalecer su participación social y política en sus municipios, con proyección nacional, frente a los procesos de finalización del conflicto armado, la verdad y memoria, la implementación de los acuerdos de paz, la reconciliación, la construcción de una paz territorial, estable y duradera, desde la perspectiva y protagonismo de las mujeres. Los temas que se abordaron eran derechos humanos de las mujeres y sus mecanismos de exigibilidad, proceso de paz, negociación y participación política de las mujeres, la ruta de los feminismos, pacifismos y resistencias y la incidencia en política pública de paz y construcción de agendas.

A finales de octubre de 2020 comenzó la escuela de liderazgo Trenzando Saberes y Poderes enfocado a la formación de mujeres rurales y campesinas en protección y autoprotección en el norte de Antioquia, una de las regiones que continúa siendo afectada por la violencia y la violación de los derechos humanos con graves perjuicios a la vida de las mujeres defensoras, a sus familias y comunidades (ONU Mujeres, 2020b). La escuela estaba liderada por la Ruta Pacífica en alianza con la Red de Mujeres Unidas

31 La Resolución 1325 (2000) es el primer documento formal del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que exige a las partes en conflicto que respeten los derechos de las mujeres y que apoyen su participación en las negociaciones de paz y en la reconstrucción posconflicto.

32 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/mujeres-afrodescendientes-del-choco/

del Norte de Antioquia, quienes implementaban el proyecto: "nos la jugamos toda por el reconocimiento a la labor de lideresas y defensoras rurales y campesinas del norte de Antioquia". Se estaban capacitando 150 mujeres, lideresas y defensoras de derechos humanos que hacen parte de procesos organizativos comunitarios de 15 municipios y posteriormente se hicieron réplicas itinerantes en los municipios de la región hasta alcanzar una cobertura de 300 mujeres rurales, campesinas, indígenas, víctimas y afrodescendientes, 50 niños y niñas y mujeres excombatientes de las FARC-EP. Los procesos de réplica buscaron potenciar el empoderamiento de lideresas y defensoras rurales y campesinas para el ejercicio de su labor e incidencia en lugares representativos de toma de decisiones en cada territorio *(ONU Mujeres, 2020b)*.

La escuela pretendió impulsar acciones estratégicas de protección y autoprotección, algunas de ellas asociadas a temas de incidencia en escenarios estratégicos. La escuela estaba pensando como espacio para la cualificación para la paz: "estará enfocada a debatir, construir, aprender y desaprender en materia de protección y autoprotección y de seguridad e incidencia política como mujeres rurales y campesinas" (Echeverry Álzate, citado en ONU Mujeres, 2020b). La escuela también incluyó niños y niñas como parte de una práctica de renovación de liderazgos, cuidado e intercambio de saberes sobre los postulados feministas, pacifistas y antimilitaristas que orientan la Ruta:

> *La participación de los niños y niñas es muy importante porque tienen un vínculo cercano con las mujeres, por ello se pretende reforzar el enfoque preventivo de las violencias y el conflicto armado, teniendo en cuenta que las mujeres campesinas y rurales son quienes más cargan con inequidades y brechas de desigualdad. (Echeverry Álzate, citado en ONU Mujeres, 2020b)*

La escuela abarcó, entre otros, temas relacionados con derechos y mecanismos de exigibilidad, el marco normativo para las políticas públicas en promoción y protección de los derechos de las mujeres, con énfasis en mujeres rurales, la Ley 731, la Resolución 1325 y los avances y desafíos para la implementación del Acuerdo de Paz *(ONU Mujeres, 2020b)*.

Otro ejemplo es la Escuela Trenzando Saberes y Poderes desde la diversidad para la protección y autoprotección de las mujeres, comunidades y territorios en el Norte del Cauca (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020c), realizada a finales de 2020. El objetivo era reconocer, visibilizar y proteger de manera articulada y en el territorio el trabajo de defensores y defensoras de derechos humanos en el Norte del Cauca, en especial de las mujeres defensoras y lideresas de pueblos indígenas, comunidades campesinas, afrodescendientes y urbanas en los municipios de Caldono, Corinto, Caloto y Miranda.

Este proyecto permitió avanzar en la construcción de diálogos, estrategias, herramientas para el seguimiento e instrumentos pedagógicos que contribuyen en la implementación de acciones que permitan fortalecer a las defensoras de derechos humanos en su trabajo de impulso frente a la superación de los retos que afrontan. Las 56 mujeres defensoras, niñas, niños y jóvenes que participaron pudieron fortalecer sus conceptos sobre derechos humanos de las mujeres y el marco normativo de protección a defensoras de derechos humanos. Vale destacar que este tipo de proyectos permite que se visibilice el ejercicio de mujeres diversas que acompañan históricamente el difícil camino de construcción de paz en medio de la guerra *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021f)*.

En el 2021 se realizó la escuela Trenzando Saberes y Poderes: "Sintonía de mujeres jóvenes por la exigibilidad de sus derechos a una vida libre de violencias y a la paz" en el Chocó con la participación de 13 mujeres jóvenes en Istmina y 12 en Condoto *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c)*.

Las escuelas de la Ruta Pacífica permitieron acercar mujeres jóvenes de diversos sectores y municipios al movimiento y brindarles formación (Línea de Tiempo, Regional Antioquia, 24 de febrero de 2022). Una de las mujeres que participó en la escuela en Antioquia dijo que "fue lo mejor que me hubiera podido pasar" (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Teresa Aristizábal cuenta de su experiencia con la escuela en Antioquia y destaca la importancia de la pedagogía desde la acción participativa como metodología de base:

> *Yo hice el tema de feminismos, pacifismos y resistencias en cuatro municipios y eran en total 100 mujeres. Es una muestra muy representativa para decir, la felicidad de las mujeres cuando se terminaba el curso, o sea, era una cosa graduada, era la puesta pedagógica de la Ruta que es desde la acción participativa, desde el hacer en colectivo, no es la coordinadora la que hace, sino que pone el debate para que entre todas construyamos un saber y esa metodología de la Ruta es la única de todas las que conozco. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Además, explica el impacto que ha tenido en las mujeres el proceso de la escuela:

> *Ellas estuvieron en esa primera escuela que hicimos hace muchos años, lo que ha significado para ellas hacer una escuela de la Ruta. Yo digo que esas escuelas son fundamental. Había mujeres que decían en la escuela, yo no sabía que tengo estos derechos. Decía otra: si yo hubiera sabido que yo tenía estos derechos, yo no me hubiera llenado de hijos o a lo mejor no me hubiera casado. Y la Ruta como construye de tú a tú, eso es muy trascendental para las mujeres porque las mujeres tenemos mucho que decir. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una mujer indígena misak de Silvia cuenta sobre la escuela en el Cauca lo siguiente:

> *La Ruta llegó a mi vida en el 2021 mediante un proceso muy bonito que son los talleres de tejiendo saberes y poderes que se empezaron a dar en mi municipio, de esa manera fue que Ruta Pacífica llegó a mi vida de una manera muy especial y cambiando un poco mi pensamiento, empezar a mirar las cosas desde una mirada y un enfoque totalmente diferente, en donde cambia incluso mi perspectiva como mujer, de yo empezar a creer en una mujer valiosa, poderosa, empoderada, clara y definida como persona. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Alexandra Guerrero, quién no tenía acceso a proceso de formación como mujer joven, subraya que esto proceso en cierta forma pueden transformar la vida de las mujeres: "si hubiésemos tenido en algún momento una escuela como es la Ruta, como la que hemos empezado ahora con las chicas jóvenes, decíamos que distintos hubieran sido nuestras vidas incluso" *(Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*.

Gina Arias, la entonces coordinadora regional del Eje Cafetero, cuenta sobre las escuelas de 2018 y el 2021 realizadas en el Eje Cafetero, lo siguiente:

> *Volver a una escuela de formación política en la que hemos generado unos aprendizajes entre todas es maravilloso, creo que es lo mejor que uno puede hacer cuando ejerce un liderazgo, cuando unas profes ven que las estudiantes se apropian, eso es la mayor satisfacción que se puede sentir. Entonces de esta escuela me siento súper feliz y súper orgullosa. (Comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

La estrategia de formación permanente permite aumentar las capacidades del análisis de contexto y, en base de esto, la actuación de acuerdo con el contexto y la creación de agendas de incidencia multinivel (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). Audrey Robayo subraya la importancia de trabajar con las mujeres jóvenes sobre los derechos de las mujeres y la lucha histórica para su reivindicación, para prevenir un retroceso:

> *Con ellas hay que empezar a trabajar fuertemente el tema de los derechos de las mujeres, el tema de los feminismos. Hay un tema con los derechos de las mujeres y es que, si los descuidamos, van para atrás porque siempre hay quien nos quiere echar para atrás. Siempre hay unas expresiones y movimientos que quieren que las mujeres nos devolvamos a la casa. Entonces tenemos que hacer el ejercicio de ir diciendo a las jóvenes: es muy bacana lo que están haciendo ahora, ustedes*

> *tienen otras herramientas que nosotras no tuvimos, pero tienen que conocer la historia. Por eso las escuelas que la Ruta está haciendo son tan importantes. (...) Cuando empezamos a hablar de los derechos de las mujeres, cuando empezamos a hablar de la legislación, ellas no la conocían, muchas no conocen los espacios que hay para participar, la historia del feminismo cero, las jóvenes no conocen el Acuerdo de Paz, nunca se habían puesto a mirar que trae cada punto y porque es importante cómo vamos las mujeres ahí. Estas escuelas son un pasecito porque son dos días por cada sesión, que ahí no se alcanza a profundizar mucho, pero bueno. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Los procesos de formación de la Ruta Pacífica también se empezaron a dirigir a niños y niñas, específicamente las escuelas, lo que es relevante para la prevención de las violencias cometidas en contra de ellas:

> *Las distintas formas de violencia que tienen las niñas, veía que hay niñas abusadas, niñas violentadas. (...) Y ahora cuando miro estas niñas que empiezan incluso desde las siete, ocho años a participar de los talleres que tenemos, en donde se les habla de derechos sexuales y reproductivos, de prevención de violencias y las niñas ya van asumiendo como esa defensa de ellas mismas, pero también están pendientes de lo que pasa a su alrededor con sus compañeritas. Me parece que es muy significativo. (Mujer mestiza 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*



Actoría Política de las Mujeres

La exclusión de las mujeres de los espacios públicos y su opresión ha sido sistemática e histórica. Ellas han sido las principales y unas de las más afectadas víctimas del conflicto armado. De allí nació la voluntad de las mujeres de trabajar por una paz estable y duradera y de participar en la política, dando a conocer este tipo de opresiones en la vida cotidiana de las mujeres y niñas y avanzar en la erradicación de la desigualdad de género (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019d). Sin embargo, Colombia sigue teniendo bajos índices de participación política de las mujeres para cargos de elección popular. Para cambiar eso, la Ruta Pacífica consideró necesario interrumpir en los escenarios locales de participación social, comunitaria y electoral desde la capacitación y el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres lideresas para que transiten de los liderazgos sociales a los liderazgos políticos con el apoyo de sus organizaciones *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b)*.

La intención de la Ruta Pacífica de potenciar la actoría política de las mujeres en los territorios surgió de la apuesta política histórica del movimiento social de mujeres y del movimiento feminista por una ciudadanía plena y de primera categoría para las mujeres en los espacios de toma de decisiones que es posible con y desde las mujeres lideresas que llevan décadas cualificando su liderazgo y ganando reconocimiento y legitimidad social (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019e). También surgió desde la reflexión interétnica e intercultural de la necesidad sentida y urgente de promover y exigir la representación y la participación política de las mujeres en espacios de toma de decisión, considerando fundamental incrementar la capacidad de las mujeres para incidir en las agendas públicas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b)*.

Por medio del proyecto "*Construyendo paz territorial desde la actoría política de las mujeres*", se propuso contribuir al fortalecimiento de la participación de las mujeres y sus organizaciones en las instancias de implementación del Acuerdo de Paz y proveer herramientas conceptuales y políticas que permitan presentar candidaturas para los procesos electorales locales y regionales en 16 municipios ubicados en Cauca, Antioquia, Putumayo y Chocó para el 2019. Se esperaba transformar las causas que están a la base de la baja participación de las mujeres en el nivel territorial, relacionadas con aspectos culturales y prácticos dada la prevalencia de una cultura política patriarcal cuya lógica limita el acceso de las mujeres a la información y los mecanismos y dinámica de la política electoral. Esta estrategia se concibió como un modelo de intervención territorial, desde un enfoque feminista y político y dirigido a las lideresas sociales y sus organizaciones para fortalecer sus capacidades y lograr que, de manera autónoma, incursionen en los escenarios de participación política electoral. Inicialmente se desarrolló en el

Cauca, el Chocó, Antioquia y Putumayo con 1100 mujeres beneficiarias directas. De ellas, 62 lideresas sociales hicieron parte del proceso de formación política que integró la formación conceptual en diversas temáticas, coaching electoral, marketing político y comunicaciones estratégicas. 14 mujeres decidieron de manera autónoma y avaladas por sus organizaciones dar el salto cualitativo de la participación social a la participación política electoral *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019d)*.

Un proceso parecido se desarrolló en 2023 para preparar a las mujeres para las elecciones locales y departamentales. Guiado por la convicción de que las campañas electorales protagonizadas por lideresas sociales son una oportunidad para que ellas puedan elevar sus causas al escenario de la disputa política en las instituciones, la Ruta Pacífica acompañó en 2023 a lideresas sociales a revelar su vocación de poder mediante herramientas y análisis que les permitan concretar campañas electorales. En este sentido se realizó un proceso de formación que incorporaba herramientas de coaching, marketing, comunicación digital y de análisis político electoral de los territorios, mediante ejercicios prácticos que les permitan a las candidatas reflexionar sobre el contenido de sus campañas, conocer a su electorado y entender qué es lo que se disputa en una elección local. Estos espacios de formación fueron pensados para cada mujer candidata y para cada territorio y centrados en la candidata, sus causas y su lucha colectiva *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023c)*.

Parte de este proceso fue el "Encuentro diálogo decisivo por la participación política de las mujeres", entre lideresas que dieron un paso a la política en Antioquia, Bolívar, Cauca, Eje Cafetero, Putumayo, Santander y Valle del Cauca, y partidos o movimientos políticos. Este encuentro pretendió fortalecer la participación política de las mujeres quienes han sido transformadoras de sus realidades y las de sus comunidades desde sus propios saberes y quienes han promovido acciones en beneficio de sus territorios, a partir de acciones sororas y pacifistas. Este encuentro dio inicio a la campaña "Alienta el poder político de las mujeres" que acompañó a las mujeres que habían quedado inscritas por distintos partidos y movimientos políticos el 29 de julio de 2023 *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023c)*.

Una de las mujeres del Cauca manifestó que "la participación política debe traducirse en la toma de decisiones para concretar las propuestas de las mujeres. Nuestra apuesta es incidir en la institucionalidad, también ir despertando la conciencia de poder colectivo" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b)*.

La formación dirigida a las mujeres lideresas ha incrementado su capacidad de incidir en políticas públicas en sus respectivos territorios *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017a)*.

> *El tema de que las mujeres que han vivido y que han sido víctimas del conflicto puedan pasar al ejercicio pleno de la ciudadanía y puedan pensarse también en el marco de la participación política. Entonces allí también hay un cambio en la mentalidad de pasar de ser una mujer víctima a ser una ciudadana, incluso una ciudadana que puede hacer parte de las construcciones democráticas de este país. Como todo este proceso de formación que la Ruta durante muchos años ha venido consolidando a través de las estrategias de formación. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Claudia Palacios, quien sueña con un partido político de mujeres, explica por qué es tan importante que las mujeres lleguen a posiciones de toma de decisión:

> *Esta lucha para que las mujeres puedan llegar a esos escenarios, que mujeres víctimas que hacen parte del movimiento Ruta Pacífica puedan llegar a ocupar estos escenarios, sería un reto maravilloso para nosotras porque también va posicionando a la mujer en otra esfera. Si nosotras de una u otra forma nos pudiéramos involucrar y dijéramos, wow, logramos construir el partido político de las mujeres, donde las mujeres de los territorios pueden también llegar a participar en esos escenarios de toma de decisión, diríamos, wow, maravilloso. Eso sería un reto fundamental desde el movimiento porque no es solo el conocimiento de derechos, sino también la participación activa en este escenario de toma de decisión. Yo escucho muy sabiamente a María Teresa Arizabaleta y ella varias veces ha dicho, yo le pido a papito Dios que no me deje morir hasta que el partido político de las mujeres no quede construido, porque es ahí donde nosotras con propuestas, con nuestro conocimiento, podemos llegar a transformar realidades. Porque las mujeres que hacemos parte de estos escenarios tenemos muy buenas ideas que se pueden direccionar y con las que se pueden transformar realidades. Porque es allá donde se modifican las leyes, donde se aprueban los presupuestos, es allá donde las mujeres también podemos estar. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Empoderamiento de mujeres para la exigibilidad de sus derechos

"A través de este conocimiento aprendimos que nuestro cuerpo es de nosotras y nosotras tenemos el derecho de hacer con él lo que nosotras queramos"

(Mujer afrodescendiente, 16 de octubre de 2021)

"Eso ha sido lo más importante para la Ruta, comenzar a generar una masa crítica de mujeres que saben que tienen derechos y que es importante comenzar a reivindicarlos, a trabajar por ellos, a reconocerlos de distintas maneras"

(Shima Pardo, 17 de julio de 2023)

Los procesos de formación están dirigidos a fortalecer las capacidades de las mujeres como constructoras de paz y sujetas políticas otorgándoles herramientas para la incidencia y la exigibilidad de sus derechos.

> *El objetivo de la Ruta era de que las mujeres nos formáramos políticamente en el tema de conocer nuestros derechos, eso nos fue fortaleciendo. El proceso formativo de la Ruta es una estrategia muy bien traída porque la formación nos da las herramientas para ir conociendo. Entonces como la Ruta va estipulando lo que son escuelas de formación, Trenzando Saberes y Poderes, que nos da muchas herramientas. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

> *La estrategia formativa es una estrategia que nos permite conocer y este conocimiento nos permite acceder o exigir nuestros derechos, y es desde ahí que en los territorios donde está la Ruta Pacífica las mujeres dicen, las mujeres que hacen parte de la Ruta, miren que están bien empoderadas políticamente, y es desde ahí también que las otras en los otros municipios quieren pertenecer al movimiento. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Esa formación para la incidencia y exigibilidad no solamente se da a través de los talleres y escuelas, sino también de otros espacios relevantes:

> *El tema de formación para la incidencia y la exigibilidad es una línea fundamental. Cualquier de ambas cosas uno no puede hacer si uno no tiene proceso formativo antes. Y lo formativo no son solamente escuelas o talleres, sino lo formativo*

> *es de una manera un poco más ecléctica, de muchos escenarios que tenemos formativos, así no sean escuelas únicamente o seminarios o estas cosas. Este año quisimos empezar a hacer unas tertulias, van a ser para responsables territoriales de los diferentes territorios y el debate y la discusión va a ser mucho más profunda en términos de la política feminista, de la filosofía política, entonces yo creo va a ser uno de los mejores espacios que podamos tener formativos. (Coordinadora 2018-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Un eje fundamental en la pedagogía de la Ruta Pacífica es la formación de liderazgos para la construcción de paz desde los territorios y desde las voces y vidas de las mujeres (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). La educación y capacitación para la paz implica que, a partir de la perspectiva feminista, se trabajan procesos formativos y educativos desde la subjetividad y el cuestionamiento a las discriminaciones, la antidemocracia y las injusticias con las mujeres, direccionada a la transformación cultural, social, política y económica de las mujeres como una condición para construir paz y democracia en Colombia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). Un tema central en la capacitación de mujeres en la construcción de paz, es la formación específica sobre el Acuerdo de Paz de 2016 con el objetivo de cualificar la participación de mujeres y sus organizaciones en las instancias creadas por el Acuerdo de Paz.

> *Nosotras también hacemos procesos formativos en lo que es el conocimiento del Acuerdo de Paz, entonces ahí minamos los lineamientos, como se van a aterrizar, y ahí aprendemos a conocer por qué hablan ahí de unos PDET, por qué hablan de unos PNIS, y de todo esto que nos va dando herramientas para nosotras también acceder a escenarios y poder hacer la exigibilidad de nuestros derechos. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Se pretende fortalecer sus capacidades, brindándoles herramientas para dinamizar y hacer análisis locales sobre la implementación de los seis puntos, partiendo de la cosmovisión de las mujeres, para llegar a la incorporación de las demandas específicas de ellas en materia de prevención de violencias, desarrollo agrario, participación política y procesos de verdad, justicia y reparación para las víctimas. A raíz de estos procesos permanentes, se logró sentar bases positivas para que conjuntamente desarrollen procesos de interlocución e incidencia local a favor de la paz y del desarrollo social y comunitario desde la mirada de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018d)*.

> *Allí comencé a entender realmente lo que era el conflicto armado en Colombia porque no solamente son los plantones para visibilizar la situación de las mujeres, sino que nos íbamos formando, capacitándonos en diferentes temas, entre ellos sobre la guerra. (...) Las mujeres llegábamos con toda esa carga de lo que vivimos en los territorios, no solamente la violencia intrafamiliar, sino también lo que hacen los grupos armados en el cuerpo y la vida de las mujeres que está en lo cotidiano. Llegamos allá a conversar. Y allí comenzamos a hacer análisis de contexto de los diferentes territorios. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Otro aspecto fundamental es el conocimiento de los derechos humanos, derechos de las mujeres y derechos de víctimas para poder exigirlos. Cuando arrancaron sus procesos con la Ruta Pacífica, muchas mujeres no tenían conocimiento del marco jurídico que las protege, lo que obstaculizó fuertemente la exigencia de estos derechos. En esta fase, la Ruta Pacífica aplicó la estrategia *Cirirí* para dar a conocer estos derechos:

> *Los derechos humanos son el punto de arrancada más importante y más lindo. Porque son desconocedoras, que la Ley 1257 existe hace 14 años y que estos gobiernos de hace 14 años no se han preocupado nunca por ir a los territorios a hacer conocer a las mujeres y mientras tanto les bloquean este derecho. Entonces nosotras estamos allí, el Cirirí para que nos conozcan. Entonces claro, ellas sienten, allí vuelve la confianza. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Ante la ausencia de un Estado Social de Derecho en varios territorios del país que garantice el bienestar general y los derechos humanos, los esfuerzos de las organizaciones cobraron aún mayor relevancia en ofrecerles a las mujeres las herramientas para que puedan tener voz ante el silencio al que fueron sometidas en el marco de un conflicto armado:

> *Allí es justamente donde se valida el papel de las organizaciones y de los movimientos sociales. (...) Qué es lo que ha pasado en las distintas comunidades a las cuales el Estado no llega, pero las organizaciones sí llegan, escuchan, visibilizan las problemáticas que están viviendo las comunidades y ya visibilizadas empiezan a hacer procesos de incidencia y de reclamo de los derechos. ¿Qué hace la Ruta? Ha hecho acompañamiento de carácter jurídico, acompañamiento psicológico a las mujeres víctimas del conflicto armado, a las niñas víctimas del conflicto. Y desde distintos escenarios, desde los conversatorios, desde los procesos de formación, desde los talleres de empoderamiento, de autocuidado, se ofrecen garantías para que las mujeres puedan tener voz ante el silencio cómplice y el silencio al que fue*

sometida la población femenina en el marco de un conflicto armado muy radical y que violenta principalmente a las mujeres. (Mujer mestiza 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Clara Inés Mazo resalta la importancia de empoderar a las mujeres para que se conviertan en actoras políticas para reclamar sus derechos al Estado:

Ese proceso a mí me parece que es clave, el trabajo de lo psicosocial, la sanación, y el empoderamiento, el empoderamiento de ellas y por lo tanto empezar ellas a sentir que pueden ser actoras políticas en el sentido de reclamar sus derechos, en este caso del derecho a la verdad. El derecho a poder estar organizada, el derecho a poder vivir con dignidad, tener su tierra y poder producir. Esas cosas son un camino muy clave recogido en la Ruta y que tiene mucha fuerza. (...) Ellas no dejan de estar exigiendo las cosas que tienen que ver ya con la responsabilidad del Estado, con la reparación desde el Estado, con la justicia desde el Estado. Ellas tienen muy claro que unas cosas son las exigencias al Estado y a la institucionalidad en general. Y otras cosas son las que tienen que ver con las dinámicas propias de ellas en sus comunidades. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

En la misma línea interviene Claudia Palacios, quien subraya el valor de conocer sus derechos, aunque permanezca la barrera del incumplimiento estatal.

Se siente un poquito desesperado que a pesar de tantas luchas y de tantas acciones frente a lo que es la exigibilidad de los derechos todavía nos encontramos con instituciones que vulneran o que no garantizan los derechos. A pesar de que son mujeres conocedoras de los mismos. Pero ya hoy se tiene un conocimiento político frente a lo que son los derechos y se pueden exigir así la institución lo los garantice. Porque eso sí sigue siendo la barrera. La barrera es la misma que las instituciones no los garantizan, pero el aliento o la motivación es que yo sé que tengo un derecho y que yo puedo exigirlo, exigirlo, así en el instante no se me garantice, hasta que me den respuesta. Porque sé que existe. Entonces creemos en territorios como el nuestro que hoy nosotras a través de esta lucha hemos logrado construir procesos en común que nos llevan a nosotras a exigir esta garantía de derecho. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

La base para la exigibilidad de sus derechos es que las mujeres se reconozcan como sujetas de derecho:

> *Eso es indispensable, porque cuando las mujeres se reconocen como sujetas de derechos, saben que lo que están haciendo contra ellas o su comunidad no está bien, entonces comienzan a identificar qué derecho está siendo afectado. No es que sencillamente lleguen y lo maten, no, es el derecho a la vida. Y es el derecho a la propiedad, son los distintos derechos que es importante que la mujer exija. Entonces creo que eso es lo más importante y eso es también lo que continuamos porque es muy difícil trabajar con las mujeres cuando ellas no se sienten reconocidas o cuando creen que esa fue la vida que les tocó vivir, hay que decirles, no es la vida que les tocó vivir, efectivamente esa es la vida que ustedes tienen en este momento, pero es importante saber que usted tiene sus derechos. Eso creo que ha sido lo más importante para la Ruta, comenzar a generar una masa crítica de mujeres que saben que tienen derechos y que es importante comenzar a reivindicarlos, a trabajar por ellos, a reconocerlos de distintas maneras, unas con más fuerza, otras con no tanta, pero eso creo que ha sido lo más importante. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Las mujeres chocoanas que se encontraron asentadas en el Coliseo de Quibdó por haber sido desplazadas, resaltan la importancia que el acompañamiento de la Ruta Pacífica, en cabeza de Nubia Castañeda, ha tenido para ellas en términos de conocimiento y exigibilidad de sus derechos:

> *Para mí la Ruta Pacífica ha sido muy importante porque yo no era capaz de hablar en público, tampoco me paraba en un escenario, porque los que hablaban en la mayoría de las organizaciones cuando llegamos al Coliseo, eran los hombres, nosotras las mujeres no teníamos derecho de hablar, ni tampoco hacíamos parte de las juntas, pero éramos muchas cuando las señoras Nubia y Alicia de la Torre nos capacitaron en salud y en nuestros derechos, que nosotras como mujeres somos valiosas y que también nuestra voz la podían escuchar otras personas, entonces hubieron muchos mujeres que iniciaron alzando la voz y ahí fuimos siguiendo otras mujeres, hicimos parte también de la Junta Directiva. Y eso para nosotras como mujeres ha sido muy significativo. Porque podemos ayudar a otras compañeras. A veces cuando las mujeres la golpeaban, nos sentíamos que nosotras éramos culpables de estos golpes, porque nos vestíamos mal, porque no hacíamos caso a los maridos, pero entonces a través de este conocimiento aprendimos que nuestro cuerpo es de nosotras y nosotras tenemos el derecho de*

hacer con él lo que nosotras queramos. En las consignas de la Ruta para mí era muy significativo y dejaron una enseñanza muy grande que era: nuestro cuerpo territorio seguro. (Mujer afrodescendiente 5, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Tuvimos una gran mujer activista que nos ayudó mucho a eso, ella era la mujer que era al igual que su otra mujer de a pie, Nubia Castañeda, Nubia reía con usted, Nubia lloraba con usted, Nubia bailaba con usted, pero Nubia también le empoderaba a usted. Cuando no le gustaba algo, decía: así no es, es por aquí, y nos vamos a hacer todas porque es por nuestro bien. Y todas entendíamos en su momento. Fue un gran referente. (...) La Ruta ha sido un referente histórico para el empoderamiento político de las mujeres, pero también para decir: mire, no parimos hijos ni hijas para la guerra, y mi cuerpo, primer territorio de paz. Entonces muy significativa y que ojalá, si algunas nos vamos, otras quedan y las jóvenes van siguiendo este camino, pero que no se acabe la Ruta Pacífica porque a través de ella han nacido organizaciones muy fuertes de mujeres. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

La Ruta Pacífica ha sido muy importante porque las mujeres nos hemos empoderado. Cuando se llegó a la Ruta, muchas mujeres no éramos capaces de hablar en público, de interlocutar las unas con las otras, era con pena, cosas así por el estilo, pero en la medida que nos fuimos capacitando en la Ruta y fuimos empoderándonos, para mí pues, la Ruta Pacífica ha sido una cosa muy buena, los talleres, los diplomados, los platones, todas estas cosas, la fecha del 8 de marzo, 25 de noviembre, todas esas cosas, han sido muy enriquecedoras para las mujeres en el Chocó. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

El entendimiento del cuerpo como primer territorio de defensa y territorio seguro ha sido una base importante para la exigibilidad de sus derechos:

Hemos aprendido a direccionar nuestra vida tanto en la defensa de nuestros derechos, de los derechos de otras, de los derechos de nuestra familia, pero en primer lugar a entender de que mi cuerpo es territorio de paz, que es un territorio seguro, que nadie me lo puede maltratar, eso aprendí con Ruta. De la Ruta Pacífica aprendí todo el empoderamiento político. Y de este empoderamiento político también aprendí junto (...) con muchas, a decirles a los hombres en el coliseo: nosotras vamos en los comités, pero vamos al comité donde nosotras también tengamos la palabra. Llegamos a estar en los comités negociación, y

> *desde este comité ir capacitando a las mujeres en los barrios, desde las ollas comunitarias donde nacen los lugares de bienestar familiar, para las mujeres en situación de desplazamiento, desde ahí fuimos empoderando políticamente a nuestras compañeras. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Claudia Palacios cuenta cómo inicialmente acompañaba a Nubia Castañeda a los talleres de formación con las mujeres víctimas del conflicto armado y cómo de esta forma "fui entendiendo que, en nuestro departamento, sí, necesitábamos que las mujeres nos empoderáramos en el tema de conocer nuestros derechos para poder hacer la visibilidad de los mismos" (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021). Además, cuenta cómo las mujeres empezaron a formarse también jurídicamente cuando salieron las Leyes 1257 de 2008 y 1448 de 2011, lo que "nos daba elementos para ir conociendo y este conocimiento ya nos iba dando más elementos para hacer la exigibilidad de nuestros derechos" (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021). En el caso específico de las mujeres afros, se trabajó mucho la Ley 70 de 1993. "Esta nos da herramientas cómo las mujeres participan en los consejos comunitarios, cómo funcionan los consejos comunitarios, por qué surge la Ley 70, por esa lucha y eso en los territorios y eso nos va empoderando como mujeres" *(C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*.

Teresa Aristizábal cuenta cómo las mujeres, antes de participar en los procesos de formación, no conocían los derechos que tenían como mujeres y víctimas del conflicto armado y cómo en el transcurso del proceso las mismas mujeres se apropiaron de estos derechos:

> *Las mujeres cuando dicen, Tere, yo no sabía que tenía derechos, el punto nodal está atravesado por los derechos humanos de las mujeres. Cuando usted les dice, existe la Ley 1257, existe el Auto 092 y el Auto 098, ¿para qué es eso? Qué es para las mujeres víctimas también. Y tocamos el tema de la Ley 1448 y nos apropiamos de todo eso. Las mujeres vuelven y me dicen, Tere, es que si hubiera sabido que esto existía. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Amanda Camilo tiene la misma experiencia con las mujeres del Putumayo:

> *Cuando se habla con las mujeres sobre las leyes, la normatividad, que se ha ido ganando en el país y las mujeres se apropian e inciden a que eso se materialice*

a favor de ellas en los territorios, es lo que nos ha ayudado a tener esa lectura de que somos neutrales y que nuestro sujeto de transformación son las mujeres y que a eso la apostamos. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

También la Ruta Pacífica - Regional Bolívar, ha realizado talleres sobre los derechos de las mujeres:

Comenzamos todo el proceso de formación en derechos de mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Cartagena, lo hicimos a través de la Red de Empoderamiento y de la Ruta. Luego comenzamos con talleres y movilizaciones sobre una vida libre de violencia en el año 2000 y en la actualidad todavía se vienen realizando, fueron talleres que ayudaron mucho a fortalecer los procesos. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Vengo de Caucasia Antioquia. En el 2005 me desplacé para acá, para Cartagena, cosas de violencia, realmente forzado, violencia de desplazamiento forzado. Desde el 2005 estoy con la Ruta Pacífica y realmente me he sentido super, super bien, porque con ellas he estado con las capacitaciones. (Mujer afrodescendiente 12, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Las mujeres, específicamente del Bolívar, Chocó y Putumayo, valoran mucho la formación en leyes, el marco normativo y la incidencia y resaltan las capacitaciones sobre el derecho a una vida libre de violencias y los derechos de las mujeres víctimas del desplazamiento forzado. Varias de las mujeres resaltan cómo los procesos de formación les han ayudado a salir adelante, empoderarse, pararse a hablar y exigir y a ayudar a otras mujeres.

La formación sobre la violencia sexual y otras formas de violencias contra las mujeres ayudó a las mujeres a seguir adelante, acompañada por otras mujeres:

Hemos trenzado con las mujeres todo este proceso con la Ruta, entonces para mí ha sido algo muy importante, ya que la Ruta me ha dado conocimiento para seguir adelante e hemos enseñado a muchas mujeres a que siguen adelante y a que su proceso no quede únicamente en ellas, sino que otras mujeres también aprendan y puedan soltar esos hechos que les han sucedido porque hemos trabajado también todo lo que tiene que ver con la violencia sexual, el género, también hemos trabajado también todo lo que tiene que ver con el maltrato contra la mujer. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

También la formación sobre derechos humanos y el DIH ha sido clave para que las mujeres puedan identificar en sus respectivas vidas y territorios las violaciones de los derechos humanos y las infracciones del DIH *(Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*.

La Ruta Pacífica también ha apostado por la formación en los derechos de víctimas a la verdad, justicia y reparación:

> *Tener claridad qué es la verdad, qué podría ser la justicia, de qué se nos repare todo ese daño que se ha hecho históricamente a las mujeres, no vamos a poder llegar a la no repetición. Desde la Ruta eso ha sido una apuesta supremamente clara para la transformación de las mujeres. En mi caso, como Amanda Camilo, yo estoy avanzando en esa ruta de derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación, a las garantías de no repetición. Pero es porque he podido acceder a las escuelas de formación que ha tenido la Ruta inicialmente en articulación con otras instituciones, posteriormente su escuela propia de Trenzando Saberes y Poderes, a la serie de capacitaciones, foros y espacios que la Ruta participa o impulsa, pensando siempre en el empoderamiento político de las mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

Los procesos de formación permitieron que algunas mujeres pudieran acceder a sus derechos a través de denuncias, el registro en el Registro Único de Víctimas (RUV), acciones de reparación, entre otras (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022). Una de las investigadoras de la Casa de la Verdad del Putumayo reconoce que

> *Muchas mujeres ya tienen un discurso que ha sido, en el buen sentido, trabajado por parte de la Ruta o de la Alianza de Mujeres Tejedoras de Vida, ya han recibido algún tipo de asesoría y a compañía frente a los derechos de las mujeres, entonces, tienen como una clara idea de cuáles son los derechos de las mujeres. (Comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Muchas de las mujeres entrevistadas resaltaron el valor que tiene no solamente su propio empoderamiento, sino la capacidad de ayudar a otras:

> *Mujer empoderada, autónoma, segura para interlocutar con autoridades. En Ruta las mujeres nos hemos empoderado y hemos creído en nosotras mismas para convertir a otras mujeres fuerte y capaz de alzar la voz en cualquier espacio,*

así me hizo la Ruta. Me hace sentir con más conocimiento, en conocer los derechos y así enfrentarme en una resistencia de ser mujer empoderada, de valorarme como mujer que soy. (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Bolívar, 25 de octubre de 2022)

Ruta no solamente nos capacita para hacer incidencia, sino que nos hace crecer como persona, nos capacita como personas para nosotras poder reflejar eso en el municipio y poder hacer las incidencias que tenemos que hacer para ayudar a otras mujeres. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Para Zaida Salas es clave que las mujeres hayan descubierto sus potencialidades y hayan accedido a sus derechos:

Ese proceso colectivo permitió, ayudó, coadyuvó a que las mujeres se descubrieran a sí mismas en todas sus potencialidades. Yo creo que eso tuvo el efecto muy positivo de mostrarles también que había una legislación y que había una serie de derechos que ellas no estaban ejerciendo y que podían ejercer y que justamente el estar participando en esos procesos colectivos les facilitaba de alguna manera el acceso a estos derechos. (Z. Salas, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

Según Clara Inés Mazo las mujeres se han transformado a través de los procesos de formación de la Ruta Pacífica en actoras políticas que se hacen visibles y plantean sus exigencias en espacios donde antes había sido imposible:

Se mantiene, pero se mantiene habiendo transformado cosas porque las mujeres no son las mismas. Las mujeres en este proceso se han fortalecido, en este caso a través de la Ruta. ¿Cómo se han fortalecido? Todo lo que es la formación. La formación política de las mujeres es impresionante, los cambios que han dado. Porque, además, la formación en la Ruta Pacífica siempre está, lo que es esta propuesta de Trenzando Saberes y Poderes, es muy clave porque se está haciendo procesos en esos territorios en donde las mujeres van viendo la importancia, primero de ellas hacerse visibles y llevar sus derechos, sus propuestas, ante la institucionalidad. Eso no lo hacían. (...) Porque donde no había nada con las mujeres, en este momento hay fuerza y ya en los consejos comunitarios ya no es solamente la participación de los hombres, es de las mujeres también, hay en el tú a tú con ellos porque están pensando su territorio, sus modos de vida. Yo creo que la Ruta en eso de mantenerse fortaleciendo, fortaleciendo y desde la formación y desde el apoyo psicosocial porque el apoyo psicosocial siempre

está de la mano de la formación y desde lo que se llama la incidencia. Entonces que las mujeres logren en sus municipios tener incidencia con sus propuestas. Son propuestas, por ejemplo, que tienen que ver con la disminución de la violencia contra las mujeres. El solo hecho de que en los ríos, los caseríos, las mujeres sean capaces de denunciar, porque es que allá todos son familia y no se atreven a denunciar porque son familia, pero que se empiecen, que haya una fuerza mayor que las lleve a que hay que reivindicar, que hay que apoyar a las mujeres que están siendo violentadas, que se tiene que aplicar una ruta de atención a las mujeres que están siendo violentadas, a mí me parece que eso es un trabajo de base muy clave para tener fortalecido un movimiento. (C. I. Mazo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

Muchas mujeres entrevistadas reconocen el significado de la Ruta Pacífica para su transformación hacia una mujer empoderada (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). Las mujeres del Chocó enfatizan mucho en el aporte de la Ruta Pacífica a su empoderamiento como sujetas políticas de derecho:

Ruta Pacífica llegó en el momento indicado en mi vida y donde voy lo digo: gracias al movimiento Ruta Pacífica, hoy soy la Damaris que soy, tengo este empoderamiento, esta capacidad de incidir y también esta capacidad de replicar o ayudar a otra. Porque en el movimiento aprendí que uno tiene que levantarse, no dejarse caer y también pensar en uno y como también estar uno, aliviarse uno para poder sanar a otro, entonces siento que eso ha sido mucha ganancia. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Claudia Palacios confirma la percepción de las mujeres chocoanas porque se acuerda de que, en los inicios de la Ruta Pacífica, las mujeres víctimas se sentían menospreciadas y resalta la importancia del conocimiento para la exigibilidad:

Esta capacidad que hoy tienen de decir su derecho, de hablar, no lo tenían, porque nosotras por lo cultural somos muy tímidas, las mujeres por lo general, de muy poco hablar. Hoy las mujeres gracias a ese acompañamiento del movimiento ya lo hacemos en todos los escenarios y decimos: es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo, así estemos con un poquito de miedo por toda la situación que se vive, donde no se puede decir mucha cosa en ciertos escenarios, así nuestra voz tiemble, pero decimos lo que tenemos que decir y a quien lo debemos de decir y cómo lo debemos decir. Entonces eso ha sido una ganancia para nosotras, porque anteriormente no era así. (…) Todos estos procesos de formación nos han servido

para empoderarnos políticamente porque es nuestro garante de derecho. No invierten en formación ni de las víctimas ni mucho menos de las mujeres porque en la medida en que nosotras vamos conociendo, tenemos herramientas para exigir nuestros derechos y al país no le interesa una sociedad formada e informada, informada que es con el conocimiento y el conocimiento nos da el poder para acceder a lo que debemos acceder. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Además, enfatiza el valor del autorreconocimiento y de la autovaloración que las mujeres pudieron adquirir:

Soy una convencida que la que entra en este movimiento, su vida se transforma de una u otra manera, que ya no volvemos a ser las mismas, ya somos mujeres que conocemos nuestros derechos, hacemos la visibilidad de los mismos, nos valoramos, esperamos que nos valoren, si no nos valoran, igual lo que otros y otras dicen sin sentido no nos afecta en lo emocional porque sabemos muy bien quienes somos y dónde estamos paradas y que es lo que queremos. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Muy relacionado con lo descrito anteriormente, pero necesario a destacar, es la transformación de las mujeres de víctimas a actoras políticas, una apuesta central de la Ruta Pacífica y base fundamental para la exigencia de sus derechos como víctimas. Desde sus inicios ha sido clave para la Ruta Pacífica visibilizar a las mujeres no solamente como víctimas, sino como actoras políticas.

La formación cualifica el movimiento y hace que las mujeres pueden hacer este tránsito entre ser víctima y pasar a ser actora y sujeta política, reconocerse como sujeta política y aparte porque se cumple con el otro principio que es un principio feminista y es la transformación de las subjetividades. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Es el tema de posicionar a las mujeres no solo como víctimas sino como actoras y tú ves la diferencia cuando hay una mujer que se queda solo situada como víctima a cuando encuentras una mujer que se posiciona como actora y es en el lenguaje, en las propuestas que hace, en la visión que tiene, hasta en su proyecto de vida. Tú las encuentras y tú te das cuenta de que esa mujer ha logrado este salto. Y eso es ahí presente y yo creo que eso es algo muy sello Ruta. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)



Figura 107. Mensaje colectivo que representa la capacidad de las mujeres para resistir

La Ruta procura que más allá de la condición de víctima nos convirtamos en sujetos políticos, en actoras, entonces también la estrategia de fortalecimiento de la actoría política de las mujeres en distintos territorios. Hay un impacto que es muy importante y es pasar de ser víctimas, de personas discriminadas, subordinadas, a personas capaces de pensarnos como actoras, como sujetos políticos, cuando a conquistar una voz propia, a interactuar con el Estado, a exigirle al Estado, eso es muy importante. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

En ese suceso ha venido la Ruta Pacífica dando un apoyo psicosocial, de derechos humanos, de fortalecimiento, porque no solamente vamos a vivir que fui víctima, no. Toda esta memoria que hemos tenido aquí es para fortalecernos, para salir adelante, para aprender, y para aprender de defendernos. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

El accionar de la Ruta ha sido una estrategia muy poderosa en términos de volver a las mujeres actoras de ese proceso, cuando yo voy, pongo mi cuerpo y pongo mi voz, soy yo, no es otra que está hablando conmigo. Eso permite que yo sea partícipe y constructora y ahí voy haciendo mi transformación personal y voy haciendo mi transformación social, voy transformando lo que tengo alrededor. Creo que eso ha sido clave en todo el proceso que la Ruta ha hecho. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

La Ruta Pacífica ha influido también en algunas de las mujeres en su trayectoria profesional enfocándose en la lucha por la paz, la justicia, los derechos humanos y los derechos de las mujeres. "Si a mí me dicen ¿qué me ha aportado en mi vida profesional? La Ruta" *(Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).*

¿Qué ha significado la Ruta para mí? Todo mi proceso de formación. Slendy es lo que es, por la Ruta. Es como la Ruta ha marcado toda mi vida. No es solo como el espacio político, sino todo ese proceso de empoderamiento como mujer, de reconocimiento como mujer, de reconocimiento como profesional, como parte de esta sociedad y el aporte que desde distintos escenarios en los que he estado he podido dar. Donde yo me pare soy Ruta Pacífica de las Mujeres Regional Santander. La Ruta es todo para mí. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

"Me ha dejado una fortaleza en mi vida que es volverme una actora política, defensora de derechos humanos" (Mujer indígena 1, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Para algunas mujeres, los procesos de formación han significado no solamente un empoderamiento para la incidencia y exigibilidad, sino también un crecimiento profesional convirtiéndose en lideresas y símbolos de esperanza para otras mujeres (Mujer mestiza 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Laura Zuleta Ortiz pone el ejemplo de una mujer víctima de múltiples desapariciones forzadas de familiares, quien se ha convertido en una lideresa:

Es una mujer que ha hecho historias, una mujer que ha roto paradigmas, es una mujer que ha mostrado camino para otras mujeres, es una mujer que ha fundado organizaciones, una mujer que representa liderazgos, una mujer que representa esperanza. Entonces eso son justamente los liderazgos a los que una dice, listo, este es la apuesta política de la Ruta, se tiene que enfocar en estas mujeres víctimas, y allí es donde entonces esa campaña Deletrear la Piel, la escuela de formación Saberes y Poderes, estas acciones de formación, acciones políticas, acciones de cabildeo y presión política, se van convirtiendo no solamente en acciones aisladas, sino también se van volviendo acciones claves que en muchos de estos casos terminaron con que mujeres se fueron a ser documentadoras en la Comisión de la Verdad de las Mujeres de la Ruta, otras mujeres hicieron formaciones académicas. Entonces digamos que en varias mujeres va aportando de diferentes maneras el proceso. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Audrey Robayo explica cómo las mujeres, a través del fortalecimiento de la capacidad de leer y entender el contexto, se han convertido en lideresas:

Uno crece políticamente, empieza a entender el país, empieza a entender por qué les pasan a unas cosas, por qué les pasan a las comunidades, qué hay atrás de cada acción violenta, entonces empieza uno a entender el panorama. Aquí en la Ruta empiezan a ver que eso es político y que lo que nos pasa no es porque estaba en un lugar equivocado, es porque necesitaban su tierra o porque usted era una

persona lideresa que organizaba las mujeres, que organizaba las comunidades para defender su territorio, para defender el agua, para pelear por los servicios públicos, y son personas que empiezan a disturbar a la institucionalidad y a los grupos que llegan. Y las mujeres de la Ruta nos hemos vuelto más analíticas del contexto, muchas aquí después de los desplazamientos en sus territorios no eran lideresas, se volvieron lideresas a raíz de la formación, de todos los talleres que se van recibiendo, las capacitaciones. Entonces empiezan a generar unos conocimientos y unas habilidades para gestionar, para hablar, para denunciar. Yo pienso que estos procesos sirven para uno cualificarse y para empezar a trabajar porque muchas mujeres que aquí se organizaron, cuando llegaron, no tenían nada. Pero llegó la Fundación, llegó la Ruta, llegó Compromiso, y empezaron a hacer los procesos de ayudar a organizar, a facilitar, de ayudarles a luchar por tener una vivienda, por acceso al trabajo, la educación. Todo el proceso va cambiando las personas. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Otro aspecto a destacar es que la formación que imparte la Ruta Pacífica, también tiene el objetivo de que las mujeres beneficiarias la repliquen en sus territorios y organizaciones lo que amplía de forma significativa el alcance de la Ruta Pacífica: "para mí eso es lo valioso de la Ruta Pacífica. El aprendizaje que he tenido allí y poder lo replicar al territorio" (Mujer mestiza 1, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Algunas de las mujeres entrevistadas cuentan cómo, después de haber recibido capacitaciones de la Ruta Pacífica, llegaron a formar grupos de mujeres en sus territorios para replicar sus conocimientos, hasta a crear sus propias fundaciones u organizaciones.

Esos son los pasos que está dando la Ruta Pacífica a hacer que las mujeres entendamos que somos realmente mujeres, que nos pensemos como mujeres pensantes, valga la redundancia, con sentimientos, con emociones y que somos capaces, que podemos, que no necesitamos que sean otras personas las que vengan y nos digan cómo queremos que nos reparen, cómo queremos que nos acompañen, sino que las propuestas están saliendo desde Ruta Pacífica. Lo que las beneficia a ellas va también a beneficiar finalmente a las mujeres en general en cada uno de los territorios. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

La estrategia de protección y autoprotección

En 2003, la Ruta Pacífica desarrolló su *Política de Autoprotección* como una herramienta para su accionar de cara al escalamiento del conflicto armado y la grave crisis humanitaria que atravesaba el país en ese momento, y para proteger la vida de cada una de las organizaciones y mujeres que integraban el movimiento. En el 2019, ante un panorama en que el país transitaba hacia la paz, pero en un contexto de permanencia de violencias, se actualizaron las diferentes aristas que dan vida a la Estrategia de Protección y Autoprotección, y que se han tejido y construido durante los años de existencia desde lo local a lo nacional. La actualización de la estrategia era un proceso colectivo que partió de cada una de las regionales de la Ruta Pacífica y consistió en reflexiones sobre las palabras de protección y autoprotección, entendidas de manera integral para "pasarlas por el cuerpo", un análisis del contexto de los territorios y la actualización de los planes de protección y autoprotección. Estas reflexiones materializaron desde la voz del colectivo la Estrategia de Protección y Autoprotección de la Ruta Pacífica de las Mujeres, la cual regresó a las regionales para realimentar y robustecer los planes de protección y autoprotección y así "tejer la gran colcha con la que se arropa el movimiento en su conjunto y que guía su accionar para conjurar los miedos e incertidumbres que traen los tiempos de construcción de la paz" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a)*.

> *Tenemos una estrategia de protección, la Ruta como tal, y cada una en sus regionales, toma elementos de esta estrategia nacional e identifica sus propias estrategias regionales que son tanto hacía fuera como hacia adentro. ¿Qué quiero decir con ello? El mapeo de actores. ¿Cuáles son los actores que están en el territorio? ¿Qué tipo de incidencia tienen frente a nuestra labor? Estás cosas. Y internas también, como decirnos, estos caminos después de cierta hora no son muy adecuados para salir o si te coge la noche en tal lugar es mejor que te quedes, allá está la casa de la compañera para que te puedas quedar. Y eso efectivamente no se dice en ningún lado, sino son estas estrategias más cercanas, más propias. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

> *La Ruta ha sido muy juiciosa en estar hablando de mecanismos de protección y autoprotección, constantemente están actualizando, las mujeres, para que sepan cómo responder, cómo se activa la ruta de protección, cómo la Ruta juega allí, entonces eso también ha sido muy importante. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

El objetivo de la Estrategia de Protección y Autoprotección es que todas y cada una de las mujeres y organizaciones que hacen parte de la Ruta Pacífica, afiancen los elementos conceptuales, pedagógicos, metodológicos y prácticos construidos a lo largo de los últimos años, para ponerlos al servicio de acciones individuales y colectivas que permitan prevenir violaciones a los derechos humanos, salvaguardar la integridad física y psicológica de las mujeres, a la vez fortalecer el movimiento, las organizaciones, los grupos y las comunidades. Se entiende, además, como aporte a la prevención de las violaciones de los derechos humanos y de manera específica los derechos de las mujeres *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a, p. 7)*.

La Ruta Pacífica optó por el concepto de protección en lugar de seguridad. Mientras la seguridad está relacionada con acciones de terceros y mecanismos para lograr la sensación de seguridad, la protección y autoprotección consiste en acciones conscientes por parte de las personas dirigidas a proteger, salvaguardar y resguardar de un peligro (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a, p. 11). "Es que el componente de seguridad es más militarista, entonces no nos sentimos cercanas y tampoco convocamos al ejercicio militar para que nos podamos sentir cuidadas" *(Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*.

El corazón de la Estrategia de Protección y Autoprotección son estos planes de protección y autoprotección que son dinámicos y que se adaptan periódicamente a las necesidades y requerimientos propios del trabajo en cada localidad. Son una herramienta de vital importancia para las organizaciones y las mujeres con el fin de garantizar la autoprotección y protección, en todo momento de su accionar. Los planes enfatizan la necesidad de conocer y comprometerse con los principios que rigen la Ruta Pacífica y de velar por la hermandad y unidad al interior de la Ruta Pacífica. Además, exigen la creación de redes de comunicación, la conformación de equipos de trabajo para la protección solidaria-sorora, el análisis permanente de situaciones y acciones que agravan o aumenten el riesgo, una línea de trabajo concreta de atención psicosocial, apoyándose en las experticias de las mujeres y las organizaciones que hacen parte de la Ruta Pacífica *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a, p. 18)*.

Es importante resaltar que las mujeres de cada una de las regionales identifican sus principales riesgos, vulnerabilidades y amenazas como mujeres, en un país marcado por la presencia de una cultura altamente machista y patriarcal con un alto índice de violencias hacia ellas. En esta identificación se entrecruzan los elementos personales, familiares y del ejercicio comunitario, aspecto que ratifica que la noción de autoprotección es vista de forma integral (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a, p. 37). Aura Celmy Castro destaca algunos elementos centrales de los planes de protección y autoprotección y su importancia en el ejercicio movilizatorio.

> *Creo no nos ha pasado nada así horrible porque la Ruta construye planes de protección, porque la Ruta tiene planes de protección y contingencia, porque la Ruta no va de cualquier manera a un lugar. La Ruta no irrumpe, la Ruta hace su ruta, pero la ruta no violenta. Entonces si la Ruta llega con carteles que salga el Clan del Golfo de aquí de Valdivia, la Ruta entra, pero no se sabe si salimos. Entonces sabemos quiénes son, y sabemos que las mujeres han sido afectadas, entonces, ¿cómo construir con las mujeres que son las que están en los territorios planes de protección? (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Los planes también contienen respuestas a situaciones de emergencia. Juliana Rodríguez lo explica para el caso de Cauca donde la Ruta Pacífica trabaja de la mano con el entonces punto focal, Comunitar:

> *Comunitar tiene un fondo de respuesta de emergencia para lideresas o colectivos que necesitan algún apoyo, que necesitan salir del territorio. (...) Si se presenta una situación, la Ruta lo que hace es elaborar un oficio poniendo la situación y diciendo que conoce, sabe y respalda y que solicita ese apoyo para tal organización. Entonces, eso también ha ayudado un montón. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La gestión de la autoprotección y protección debe ir de la mano de los postulados políticos y éticos de la Ruta Pacífica, que es el feminismo, el pacifismo, el antiarmamentismo, la no violencia, la movilización contra la guerra y las violencias y la coherencia en el accionar con dichos postulados. Esta coherencia y la comunicación permanente con todas y cada una de las mujeres que hacen parte de la Ruta Pacífica, son fundamentales para garantizar que se aplique el *Sistema de Autoprotección y Protección (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a)*.

Justo por la coherencia con sus apuestas políticas y principios filosóficos, la Ruta Pacífica en sí misma es una Estrategia de Autoprotección y Protección. La Ruta Pacífica no está en contra de nadie en general, ni en particular, sino que está a favor de las salidas políticas negociadas a los conflictos y propone nuevas maneras de tramitar todos los conflictos en la sociedad, tanto los públicos como los privados *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a)*.

> *Nuestras apuestas políticas y postulados éticos del pacifismo, la no violencia, el antimilitarismo y el anti armamentismo, la resistencia pacífica, creativa, lúdica, simbólica... a la guerra y a las violencias; son en sí mismas nuestros escudos de*

> *autoprotección y protección, que se activan día a día mediante el autocuidado, las acciones no violentas, la tramitación amorosa, política y dialogante de los conflictos. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a)*

La Estrategia de Protección y Autoprotección es de especial importancia en el marco de la movilización política, impulsada por la solidaridad y sororidad, y realizada en momentos y territorios de máxima confrontación y disputa de los actores armados.

En el caso de las movilizaciones un aspecto central es la apuesta antimilitarista de la Ruta Pacífica que impide el acompañamiento de las movilizaciones por agentes armados:

> *Si estamos con el no al militarismo, no vamos a la movilización acompañadas por la policía ni el ejército, nos vamos solas, porque nosotras tenemos nuestra estrategia de protección y autoprotección, eso también fue una estrategia que permitió que pudiéramos hacer estas movilizaciones a lugares tan complicados. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

> *Hablar con los interlocutores, los decisores, con la fuerza pública inclusive, para decirles que estén pendientes, pero también que estén allí sin estar presentes porque finalmente es una ruta pacifista y antimilitarista. (...) Fuerza pública es fuerza pública y tienen unas miradas diametralmente distintas, en términos de los temas de seguridad, de la Ruta. No vamos a dejar que nos militaricen otros grupos nuestra propia apuesta. Es decir, en la acción también tenemos miradas de protección. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Desde la lógica de la protección y autoprotección, las personas y sus organizaciones, fortalecen vínculos, construyen alianzas, tejen confianzas, se protegen y se defienden a sí mismas y a sus organizaciones y comunidades. El vínculo de confianza y solidaridad entre las mujeres de la Ruta Pacífica es un elemento de protección fuerte:

> *Ese vínculo se vuelve un elemento de protección muy fuerte. Yo creo que las mujeres de la Ruta somos y estamos muy protegidas entre nosotras. A nosotras nunca nos ha pasado nada grave. Que nos hayan matado una mujer por ser Ruta y eso, no. Algunas mujeres sí han tenido que salir por el ejercicio de defensa, pero activamos nuestra protección, nuestro modelo de protección y eso se salvaguarda. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

El autocuidado es la primera fórmula de protección y relacionado con las apuestas centrales de la Ruta Pacífica, como la autonomía frente a todos los actores armados y el No rotundo a la guerra y las violencias como forma de hacer política y resolver los conflictos (*Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a*).

La juntanza con otras en espacios de hermanamiento y protectorado para construir redes de información y comunicaciones, fortalece la protección y la autoprotección y es parte de los planes de protección y autoprotección. Teresa Aristizábal explica cómo funciona el protectorado de la Ruta Pacífica en el caso de Antioquia.

> *La Ruta para las mujeres es un espacio de protección. Hay mujeres de muchos municipios que nos llaman, muchachas, estoy en peligro, dígame que hago. Yo no quiero denunciar, me muero de miedo. Por ejemplo, las del Bajo Cauca. Siempre con la Ruta, siempre, siempre. Y llega Kelly o llegaba yo y nos cogían como, venga, te cuento lo que me está pasando. Y no está pasando solo a mí, sino en esta vereda, esta otra amiga, o sea, una confianza que eso se lo ha ganado la Ruta. Porque nosotras, como dicen ellas, nosotras estamos en los territorios donde está la guerra. Y no queremos ser heroínas, porque no nos interesa. Y con ellas también lo hemos hablado, ni ustedes son heroínas ni nosotras tampoco. Si hay que salir, digan. (…) El protectorado que hace la Ruta a las mujeres es muy visible, y ellas lo dicen, si es con la Ruta yo voy, si no, no voy a ninguna parte. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

La protección es entendida como una responsabilidad colectiva que comienza en cada una de las mujeres e incluye la autoprotección "Mi protección depende de todas, la protección de todas depende de mí" (*Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a*).

> *Y también cómo aprendemos a rodear, ¿cuáles son nuestras primeras redes? Nuestras redes de cuidado y nuestras redes de protección. Hay muchas mujeres que no tienen redes de protección cercanas, otras que las tienen identificadas en su familia, otras que las tienen cercanas en su comunidad. Reconocer eso es muy importante para poder andar estos temas y los territorios. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

El cuidado de las demás y el autocuidado forman parte central de la apuesta feminista:

> *Hacer conciencia que estamos en un contexto muy difícil. En esta conciencia, como feministas, es el cuidado por nosotras mismas y por las demás y en este sentido el estar muy pendiente de no ponernos en riesgo, no hablar más allá de lo que nos corresponde, utilizar los símbolos como una forma de expresar a través*

de los símbolos y no directamente con nuestras voces que nos podría poner en riesgo, y con las estrategias periódicas y continuas de la actualización de los planes de protección, que tiene la Ruta. Una de las cosas más invisibles, pero que ha sido la que la llevaba al éxito, es la planeación y de construir planes de protección y autoprotección, construir miradas sobre esta protección. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Gina Arias lo describe como ética del cuidado hecha materialidad:

Yo creo que allí hay otra fortaleza que son las formas en cómo nos relacionamos, que son los liderazgos muy horizontales, los liderazgos también muy del cuidado, también en el feminismo, la ética del cuidado se hace práctica. Si vamos a una movilización todas estamos pendientes de todas, si comió, si no comió, si duele la cabeza, todo este tipo de cosas. O en los momentos donde no nos hemos podido ver, estamos pendientes. La ética del cuidado echa materialidad. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Como ya se mencionó, un eje central de la Estrategia de Protección y Autoprotección es el análisis del contexto en el cual las mujeres se mueven y desarrollan su accionar, junto con los mapeos de riesgos y amenazas, como elemento central para la prevención de las violencias (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019a). Amanda Camilo resalta la importancia de un análisis del contexto permanente para poder evaluar los riesgos y mitigar sus impactos en las mujeres.

Una estrategia de autoprotección y de protección de las mujeres, la cual año a año debido a las realidades del contexto que se va ajustando, se va dando lectura, se va analizando y va saliendo año a año un documento de protección y autoprotección, también ha ayudado mucho a comprender por qué es tan importante tener claro cuándo un lugar es seguro para nosotras, no porque haya presencia de fuerza pública porque entendemos la seguridad desde otro lado, desde otra óptica, cuando un lugar es seguro y cuando hay un riesgo allí que hay que saberlo analizar para mitigar el impacto, aprender hacer estas lecturas de contextos, aquí está pasando esto, es clave ser muy visible en tal actividad, en tal hecho, en tal situación, mientras que también es importante guardar un bajo perfil cuando se está presentando una situación x porque eso evita que de pronto vayan a estar estigmatizada las mujeres, creo que esta estrategia de protección y autoprotección que se sigue trabajando y que se sigue puliendo ha sido una herramienta importante. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

La riqueza de la Estrategia de Protección y Autoprotección es que está nutrida desde los saberes y perspectivas de las mujeres de cada territorio lo que la convierte en una herramienta muy valiosa. Shima Pardo explica cómo la estrategia se basa en los aprendizajes de las mujeres, acumulados durante el conflicto armado, y en la idea de que las mujeres se cuidan entre ellas:

> *Nosotras decimos que las mujeres nos cuidamos entre nosotras, que efectivamente es lo que sucede en el territorio cuando estamos en corridas. La protección retoma las mismas formas de las mujeres en el marco de los conflictos. En los territorios donde se ha vivido el conflicto tan fuerte, las mismas mujeres son las que han identificado estrategias para protegerse, para esconder sus hijos para que no se los llevan los actores armados o para recuperarlos. Y porque también se identifican cosas en la cotidianidad, entonces para nosotras es importante. (Comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Para Kelly Echeverry también es importante entender cómo las mujeres mismas se han protegido a través de sus acciones comunitarias:

> *A través de estrategias de protección y autoprotección, que ellas mismas se hagan consciente de que han sostenido a través de acciones comunitarias la vida, incluso cómo se protegen las mujeres, cómo se acompañan, cómo se vinculan también para proteger sus entornos, cómo cuidan los niños y las niñas de manera colectiva, cómo construyen las escuelas, entonces eso creo que también es muy importante, las acciones y estrategias de protección y autoprotección que tienen. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Alexandra Guerrero lo explica para el caso de Miranda, un municipio del Norte del Cauca.

> *Nos dimos cuenta con las cartografías que hicimos de Miranda que no teníamos por donde salir porque hasta la montaña es insegura, el río es inseguro, y hablamos incluso en uno de los proyectos de crear un corredor humanitario para la paz. Valeria fue quien orientó ese taller, en definitiva, no existía un corredor, entonces lo que definimos con las mujeres es obviamente, no vamos a cumplir con esa acción del proyecto, sino que les salimos con un documento donde decimos, bueno, se identificaron estos y estos riesgos, las mujeres también identifican que es un riesgo moverse cuando están en momentos difíciles. Y también definen que van a ser más bien un directorio, una estrategia interna, no directorio únicamente de contactos, sino era una estrategia de comunicación interna para saber qué hacen de manera más rápida, (...) entonces más se buscaron lugares seguros*

> *que rutas seguras. Lugares seguros como la casa de Marisol. En Silvia saben que pueden llegar donde Inesita. También tratamos de identificar lugares, personas seguras, personas con quien nos pueden dar hospedaje, por lo menos, en caso tal. Y pasó. El año pasado nos pasó, muchas se nos quedaron en Santander, no pudieron llegar a Corinto. Y en medio de todo lo que pasa en las carreteras era urgente que ellas buscaran donde quedarse y, gracias a esa ruta de protección, lograron hospedarse en la casa de las mujeres de Corinto, y así pasa mucho. Y también permitirles el espacio a ellas para que compartan experiencias, para que se conozcan, ha sido una de esas estrategias de cómo protegerse, las llamadas, los grupos, tener como ciertas precauciones a la hora de pasar ciertos tramos de los territorios. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Específicamente en el Cauca, uno de los departamentos más complejos en términos de seguridad, la Estrategia de Protección y Autoprotección y su permanente actualización es clave:

> *La misma estrategia de protección y autoprotección tiene que estar nutriendo, actualizando, pero sentimos que es más nutriendo de nuevas formas de protegernos, porque estamos en un departamento en el que todo es un riesgo, en el que defender la vida, la paz, el agua, todo, o sea, tú hablar de paz en este departamento ya estás en riesgo. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Las mujeres del municipio de Miranda resaltaron la importancia de la estrategia de protección y autoprotección de la Ruta Pacífica ante un panorama donde no reciben el acompañamiento adecuado ni la protección necesaria por parte de las autoridades municipales y departamentales competentes para la seguridad y la protección *(Mujer campesina, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

Además, hacen énfasis en el aporte de las cartografías que han hecho en los municipios donde la Ruta Pacífica tiene alcance para poder analizar posibles riesgos para las mujeres y elaborar consejos para la autoprotección, siempre vinculado a la dimensión del cuidado y autocuidado basado en las confianzas con las demás *(Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

Otra arista importante de la Estrategia de Protección y Autoprotección desde el enfoque feminista es el reconocimiento de cómo las diferentes violencias pasan por los cuerpos de las mujeres. Shima Pardo lo ejemplifica con el acuerpamiento, creada por las mujeres del Eje Cafetero:

> *Era como el mapa de una misma, ellas lo llaman acuerpamiento, y es identificar también, primero, cuando les suceden estas situaciones dónde les afecta más en su cuerpo. Entonces es también reconocer cómo nos afectan las distintas violencias que se ejercen contra nosotras, estas que son un poco tácitas, pero también las explícitas. Entonces la protección y la autoprotección parte del reconocimiento del cuerpo que eso es enfoque feminista puro y duro, que todo transita por el cuerpo como tal. (Comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

En la elaboración y aplicación de los planes de autoprotección y protección es necesario tener en cuenta el tratamiento psicosocial del miedo, las tensiones y el estrés. Por eso, se vinculó también un componente de acompañamiento psicosocial y colectivo para que las mujeres aprendan a tramitar los sentimientos que les pasen por el cuerpo.

> *Antes era muy reticente utilizar el tema de salud mental, pero es tan evidente la necesidad, que es importante reconocerla y comenzar a generar estrategias que puedan, desde la Ruta, acompañar a las mujeres a auto reconocerlo y a atenderlo. Porque si no se atiende, realmente las afectaciones nunca van a progresar positivamente para el cuidado de las mujeres. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Para las mujeres indígenas del Cauca, la espiritualidad y la cosmovisión forman parte de la protección:

> *Las distintas espiritualidades que convergen en el movimiento. Todo lo que hablamos de lo simbólico, de invocar nuestras ancestras, de invocar la protección, la sororidad entre nosotras, desde las distintas confesiones religiosas, desde las distintas espiritualidades, todo eso se ha puesto en juego para eso. Está presente y es un trabajo que lo hacen las mujeres desde allá. Entonces las mujeres Nasa trabajando con el territorio, con las médicas tradicionales. Lo mismo que las mujeres Misak, las mujeres campesinas con sus confesiones religiosas, entonces todo eso hace parte de, no está de lado ni es marginal, por el contrario, creo que es muy potente lo que se hace allí. Entonces creo que toda esa combinación de elementos hace que proteja mucho a la Ruta. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Como en el caso de las demás estrategias transversales, también la protección y autoprotección ataña varios elementos a la vez y también el trabajo de incidencia:

> *En el componente de protección y autoprotección que algunas regionales han venido actualizando sus estrategias, han identificado que, para poder fortalecer sus estrategias de protección, especialmente comunidades indígenas y comunidades afro, es muy importante hacer incidencia con las autoridades propias. Entonces es donde las estrategias de protección se tienen que presentar ante las autoridades propias y exigir desde el componente de incidencia que también fortalezcan sus distintas redes, especialmente de las guardias propias para el ejercicio de la protección a las mujeres. Reconocer eso es muy importante para también comenzar a jalonar distintos procesos. Siempre reconociendo que el centro de nuestras acciones y de nuestro trabajo y el ser de la Ruta, son las mujeres. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

El acompañamiento integral de las mujeres

El acompañamiento que la Ruta Pacífica brinda a las mujeres de forma integral, desde la percepción de las mismas mujeres, es un aporte significativo que la Ruta Pacífica les brinda. Es a la vez un aporte fundamental y una estrategia transversal. El acompañamiento está orientado a fortalecer las capacidades y condiciones personales, organizativas y comunitarias de las mujeres y sus organizaciones como un elemento potenciador y reparador para ellas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). Se entiende como integral porque es permanente e incluye la dimensión emocional, psicosocial, política y jurídica. Las mismas mujeres describen el accionar de la Ruta Pacífica como un acompañamiento en los territorios donde no llegan otras organizaciones, entendiéndolo como integral ya que abarca tanto el componente psicosocial, como la formación y lo político.

> *Quienes hemos tenido la oportunidad de caminar con la Ruta por algunas regiones nos podemos dar cuenta con mucha claridad cómo para muchas mujeres el único contacto que tienen con procesos de acompañamiento psicosocial, de incidencia política, de formación política, de escuela, es la Ruta Pacífica. Lo digo porque es evidente, en el Chocó, en el Cauca, en Bolívar también, aunque hay muchas organizaciones, hay lugares donde solamente va la Ruta Pacífica. Sobre todo, lo he vivido en el Chocó porque es que hay que navegar, pasar selva, hay que incursionar y estar con las mujeres en sus territorios, en sus lugares, no es vengan a la capital y aquí se les paga los transportes, aquí no, es ir allá, en sus*

contextos, en sus realidades, entonces eso también es lo que a mí me mantiene en la Ruta porque creo en la propuesta ética, política, feminista, civilista, antimilitarista y pacifista de la Ruta. Mientras la Ruta nos sigamos sosteniendo con los principios que tenemos, voy a estar ahí hasta que dios me de vida, hasta que tenga vida, esté sana y tenga aliento. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

A continuación, se describe el componente psicosocial y emocional. El acompañamiento dirigido a fortalecer la actoría política de las mujeres ya fue abarcado en la sección sobre formación y fortalecimiento (sección V.2.5), mientras el componente jurídico será abordado en los aportes al derecho a la justicia porque está estrechamente ligado a los procesos en la JEP *(secciones V.3.4 y V.4)*.

Acompañamiento psicosocial: el camino a la sanación

"La esperanza de la Ruta es sanar a las mujeres física y mentalmente."
—S. Pachón, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021.

En los últimos años, la Ruta Pacífica pudo aumentar el componente psicosocial en el acompañamiento de las mujeres, específicamente de las mujeres víctimas del conflicto armado acreditadas ante la JEP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d, p. 12). La importancia del acompañamiento psicosocial radica en que muchas mujeres víctimas del conflicto armado siguen viviendo en las zonas donde fueron violentados sus derechos y donde la atención por parte del Estado es escasa o inexistente. Las herramientas que la Ruta Pacífica brinda, a través de su atención psicosocial, tanto individual como colectiva, ayudan a las mujeres a salir de un constante ciclo de revictimización. *(Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*.

Aura Celmy Castro, que aportó como psicóloga a varios procesos de la Ruta Pacífica, describe el enfoque de su acompañamiento y cómo este está relacionado con la construcción de paz:

En la Ruta lo he tenido muy claro desde mi formación como psicóloga, acompañar procesos de sanación, procesos de transformación, procesos donde las mujeres puedan construir autonomía, donde puedan transformar el dolor, la rabia, los sufrimientos, los puedan transformar en esperanza, los puedan transformar en ese deseo de construirse distintas, de asumirse distintas y de tener claridad sobre sus derechos y asimismo incidir desde los territorios y en la construcción de paz

de este país. Una construcción de paz que no signifique la muerte de las mujeres ni más dolor para las mujeres, una construcción de paz que lleve a que las mujeres entiendan que tienen derecho a ser felices, que tienen derecho a buscar cada día está mejor, sentirse mejor. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Detalla, además, la metodología Cinco Pieles para Construir Paz, que las psicólogas de la Ruta Pacífica empezaron a utilizar. Estas cinco pieles son la piel adentro, la cultura, la familia, la comunidad y el mundo.

Ese es mi motivación fundamental, construir paz, pero esa paz desde adentro y desde una metodología que venimos construyendo con las mujeres, la iniciamos en la Corporación Convivamos, es construir paz en las cinco pieles, esa primera piel que es piel adentro, es como esa del epidermis para dentro, de lo que somos, de lo que pensamos de nuestro ser, entonces ahí con las mujeres es reconocer sus historias cada una, allí, eso que ha dolido, eso que está con cicatrices, pero que también pueden haber alegrías que a veces no dejamos salir, entonces es esa primera paz dentro de cada una, es en esa primera piel. Luego esa otra piel que es el vestido, que es la cultura, que es lo que a las mujeres se nos vienen como mandatos y estereotipos. Todo lo que está sobre el ser mujer, que la cultura ha impuesto desde las institucionalidades, eclesiales, políticas, culturales, sociales, familiares, entonces todos esos mandatos, todo eso, tiene que vestir así, tiene que ser así, no puede ser de esta manera, no puede o tiene que.

Entonces todo ese mandato cultural, esa segunda piel, que se expresa en la ropa y vemos cómo, a través de la ropa, de un ejercicio político más sellador de la dignidad de las mujeres. Entonces en esos mandatos que se expresan particularmente sobre lo que cubre a las mujeres, su ropa, su maquillaje, su vestido, entonces vienen esos estereotipos, mancilladores de las mujeres, maltratadores. Esa es la segunda piel. La otra piel es la familia, el hogar, la casa y trabajamos mucho, la madre, la relación con la madre y esos mandatos también sobre el deber ser ahí y de una mirada feminista nos traemos a Virginia Woolf y decimos la habitación propia, entonces eso era la tercera piel. Con las mujeres trabajamos mucho ese derecho a tener una habitación propia y nos vamos meramente a lo físico porque sabemos que por las condiciones económicas mayoritariamente muchas mujeres aunque estén solas no pueden tener una habitación propia como en lo físico, tiene que compartirla con los hijos, con la hermana, con otros, pero entonces, rescatar la habitación propia, como ese lugar que cada mujer encontramos para estar consigo mismas, para escribir, para pensar, para soñar, para construir, para crear. Entonces allí trabajamos la tercera piel.

La cuarta piel ya es la comunidad, los otros y las otras y desde una pedagogía feminista lo hemos venido trabajando como el ejercicio con las otras, la sororidad, para desmitificar que las mujeres son rivales, que las mujeres somos enemigas, que peleamos por el amor del hombre, que peleamos por la belleza, que peleamos por el cargo, que recurrimos a nuestro cuerpo para seducir y tener un empleo o para que no suba la nota o que si la otra sale adelante entonces tengo que pisarla para no dejarla avanzar, entonces desmitificar todo eso de la rivalidad entre las mujeres. Y avanzar mucho en la construcción de la sororidad, de ese hermanamiento entre nosotras, de crear confianza, que no todas tenemos que ser amiguitas como uña y mugre, pero que sí, todas nos debemos de proteger, protegernos y proteger a las otras, de cuidarnos, de amarnos, de respetarnos, de alegrarnos con el triunfo de la otra, de alegrarnos con el pasito que la otra pueda dar. Esa es la cuarta piel.

Y la quinta piel es el mundo, el territorio, el planeta, allí trabajamos el eco-feminismo y que todas las cinco pieles son una sola, suelen ser, sobre el universo, una sola. Entonces trabajar esa paz desde ahí, reconociendo los conflictos que en ella se nos genera también ha sido una tarea que he desarrollado en la Ruta. En eso de cómo ir sanando desde adentro, pero no que espero que estés totalmente sana adentro para ir a afuera, no, eso se va dando, se va dando de manera simultánea. (...) Existimos con el mundo y el mundo nos afecta y afectamos el mundo, afectamos a las otras y las otras nos afectan. Entonces eso también lo incluimos en la metodología de acompañamiento psicosocial y de sanación. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022).

Como ya se mencionó, la Ruta Pacífica recurre también a expresiones artísticas como herramienta para la recuperación emocional y el abordaje psicosocial de los impactos del conflicto armado. Aura Celmy Castro cuenta cómo el teatro pedagogía ha sido una herramienta poderosa para los procesos de sanación de las mujeres y al mismo tiempo para la exigencia de sus derechos:

¿Cómo ellas denuncian, difunden, exigen el cumplimiento de sus derechos sin que sean ellas? A través del teatro. Ahí nació el colectivo teatral Piel Adentro. Durante el año 2011 venimos como Ruta Pacífica en una labor de teatro pedagogía y desde ahí es visibilizando dos cosas. Una, acompañando procesos de sanación de mujeres víctimas. Sanación de los cuerpos, sanación de los territorios. Y esto haciéndolo a través de puestas en escena públicas. Entonces es un proceso con las mujeres de la Ruta, ya hemos transitado varias regionales construyendo obras de teatro. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

La metodología de acompañamiento psicosocial incluye una pedagogía de crear, escribir, dibujar, construir con las manos y compartir con las compañeras, lo que ayuda a las mujeres a percibir y percibirse a sí mismas *(Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*.

La atención y el acompañamiento psicosocial para las mujeres es de mucha relevancia como forma de cuidarse, sentirse acompañada y protegida, y de poder hablar —en varias ocasiones por primera vez— sobre lo que les ha sucedido en el conflicto armado. Varias de las mujeres recibieron acompañamiento por parte de la Ruta Pacífica en momentos supremamente complejos y dolorosos de sus vidas.

> *Estaba metida en un hueco y todavía lo estoy, pero ya estoy saliendo de esto. He venido contando algunas cosas que he aprendido, a algunas amigas que tienen historias muy graves, igualmente que las mías y peores, y donde también las he traído aquí, a Puerto Caicedo, con una psicóloga que es de Bogotá. (...) También ellas se sienten muy agradecidas conmigo porque ellas tenían todo esto oculto, nunca lo habían contado por motivo de miedo, igualmente que mi persona. De todas maneras yo las agradezco mucho y me siento feliz y sé que voy a salir de esto y que todas saldremos también de todo eso que hemos tenido oculto. (Mujer mestiza 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

> *La Ruta me ayudó, la conocí con la muerte de mi niña, yo mí proceso lo tenía cerrado porque no quería que nadie supiera. Me apoyaron demasiadas mujeres aquí, cuando me conocieron solamente me iba en llanto, yo no podía hablar, solamente era llorar. Tuve una psicóloga súper excelente, estuvo conmigo hasta donde me acompañó, hasta el baño iba conmigo. Porque yo me ponía a llorar para todo. Estuvieron conmigo hasta en fiscalía, por el proceso de mi niña, por el proceso mío y todo quedó en la impunidad. Aquí la Ruta me ha ayudado bastante, bastante me ayudaron con mis hijos. El Estado me quitó mis niños, con la Ruta me los devolvieron, me apoyaron, psicológicamente, con mis hijos me ayudaron bastante. Gracias a ellas tengo fuerza para seguir adelante. Le doy gracias a Dunia, a la doctora Consuelo, a Sandra, a muchas mujeres aquí, que han estado conmigo hace 13 años, han estado conmigo en bastantes plantones que han hecho por el proceso de mi nena, por el proceso mío lo han hecho en muchas partes también. Gracias a la Ruta salí adelante y yo sé que el dolor pasa. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

> *Conseguí el apoyo psicosocial cuando me desaparecieron a mi hermano, me llenaron de fortaleza esas mujeres, me enseñaron a caminar con dolor y sonreír-*

le al enemigo. ¿Por qué? Porque ellas me decían la resistencia, la resistencia. Ese amor, esa solidaridad, ese apoyo, que nos dio tanto Funsarep como la Ruta, no tengo ni palabras ni dinero para pagarle todo lo que hicieron, por eso, yo digo, todas mis amigas son mis hermanas. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

El hecho de poder hablar y ser escuchada y que otras conozcan su historia, tiene un efecto sanador para muchas mujeres. El acompañamiento brindado por la Ruta Pacífica tiene el objetivo específico de poder ayudar a las mujeres a sanar.

Otro trabajo muy importante es el trabajo psicosocial que hace la Ruta, el pensar en que las mujeres víctimas necesitaban sanar, sanar, y también se ha hecho un trabajo de acompañamiento a las mujeres víctimas, si no fue por ese trabajo, las mujeres estaban devastadas. Para mí ha sido de gran impacto saber que se tiene que pensar en que no solamente las mujeres solucionan sus problemas económicos, sino que hay que sanar estos dolores. Estos solamente se sanan si hay un acompañamiento psicosocial. Cuando la mujer está herida, su corazón, sus sentimientos, tiene que sanarse para poder continuar vivir. Y este acompañamiento psicosocial ha sido buenísimo. Encuentras unas mujeres que dicen, he perdonado, y cuando una mujer dice eso, está sana. Es la única forma porque es que la mujer ha recibido todo este impacto de la guerra, matan los hombres, pero las mujeres son las que se quedan frente de las organizaciones, del desplazarse, del pensar que tiene que responder por estas familias, el hombre ya se murió, lo enterraron, o desapareció, pero ella tiene que aprenderse ante los problemas, hay que mostrarle caminos, no sencillamente abandonarlas. (…) La esperanza de la Ruta es sanar a las mujeres física y mentalmente. Eso para mí ha sido importante. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

Los conceptos de verdad, justicia, reparación y no repetición, también se trabajan desde la sanación la cual a su vez incluye el principio del cuidado de las cuidadoras:

Estas palabras se han trabajado transversalmente. Lo hemos hecho desde la salud mental, con todos los procesos de sanación, desde el movimiento Ruta Pacífica hay un grupo de mujeres en todos los municipios, ayuda la sanadora a las sanadoras, que entre nosotras mismas lo hacemos. (…) Entonces para nosotras estas palabras son demasiado importantes y significativas, desde el marco del Acuerdo de Paz, pero desde todos los marcos de acciones que nosotras hacemos también. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Una de las mujeres entrevistadas del Eje Cafetero resalta la importancia del cuidado de las cuidadoras dentro de los procesos de sanación:

> *Me hizo recordar un espacio que teníamos en sanar, que es de cuidado al cuidado. Sí, como que nosotras dentro de todo este marco estamos siendo las cuidadoras, como las que llevan la voz y nosotras también necesitamos cuidarnos, entonces este taller fue este espacio de regalarnos a nosotras mismas esa pausa, miremos para dentro, cómo estoy tramitando todas estas emociones que me generaba ser parte de este movimiento. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

El efecto sanador del acompañamiento psicosocial ayuda a las mujeres en el proceso de construcción de memoria y de la exigibilidad de sus derechos: "he hecho mucho proceso de sanación. Hoy puedo hablar de eso, sin llorar, sin que me duela tanto, porque lo he hecho a nivel interno" (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021). Y también a transformarse.

> *Ha sido todo lo que he aprendido trabajando hombro a hombro con ellas en procesos diferentes, pero que tienen un mismo fin, la reconciliación de nuestro país, y yo creería que ellas apoyan en los canales psicológicos, no solamente en las zonas rurales, sino también en las ciudades, representan una voz, un apoyo psicosocial a muchas mujeres que tal vez incluso no tengan conocimiento de los canales que existen para exigir sus derechos y para reconocerse como ciudadanas con derechos humanos básicos. (…) Eso ha sido básicamente una de las acciones más contundentes que la Ruta ha tenido en apoyo a los procesos de transformación de las mujeres. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Según un investigador de la Casa de la Verdad del Valle del Cauca, un gran aporte del movimiento de mujeres de esta región, incluyendo a la Ruta Pacífica, ha sido la construcción de memoria y el trabajo con víctimas desde una perspectiva del cuidado:

> *Este tema de la memoria y este tema del trabajo con las víctimas, efectivamente requiere y demanda una gran sensibilidad, una gran empatía y una gran atención por el cuidado, del otro y de la otra, de uno mismo y del otro, y eso creo yo que*

> *también ha sido una fortaleza de los liderazgos femeninos en la atención con víctimas y es hacer esta pedagogía del cuidado con las víctimas y con el resto de la sociedad que no conoce o no ha interiorizado la importancia, el valor de estos cuidados emocionales, mentales. Tanto para las víctimas y para cualquier población en una situación vulnerable. Entonces creo que ha sido un aporte fundamental. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2021)*

Las intervenciones colectivas, además, aportan al fortalecimiento de vínculos entre las mujeres y la construcción de redes de apoyos. "Es una manera de cuidarse, de protegerse, de estar unidas porque unidas sí tenemos fuerza, de sabernos acompañadas en todos los procesos, aquí encontré el acompañamiento, la atención psicosocial" *(Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022).*

> *He aprendido también a sanar y a sanar a la otra. He tenido la oportunidad de poder llegarle con buen carisma y bajo la confiabilidad a otras compañeras y a dialogar con ellas y poderles decir: yo también padecí este hecho o sufrí esta situación, pero estoy aquí para apoyarte, tú tienes que alzar tu voz, alzar tu cara, ponerte firme porque nosotras estamos aquí para apoyarte como movimiento Ruta Pacífica. Lo que se ha creado también, esa red de apoyo entre las unas y las otras y también nos ha enseñado a construir colectivamente a que en unidad somos más, a que el dolor de una, no es de una sino es de todas y que estando unidas lo podemos sanar con más tranquilidad. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Las mismas mujeres que recibieron acompañamiento psicosocial o fueron formadas en estos procesos, llegaron a apoyar a otras personas en sus procesos de sanación. Una mujer de San Miguel en el Putumayo, un municipio azotado por la violencia generada por los grupos armados, cuenta cómo la Ruta Pacífica le ayudó en afrontar este contexto y cómo ella misma lo replicó con otras:

> *He aprendido mucho de la Ruta, principalmente sobreponerse a toda esta violencia porque la verdad, había muchas mujeres que estábamos muy afligidas y afectadas por eso y en la Ruta Pacífica lo primero que encontramos fue ayuda. Psicológica, moral y espiritual. Y allí en ella también aprendí a valorarme y a que otras mujeres se valoraran porque tuve esa oportunidad de ir a los colegios, a muchas veredas, a enseñarles a estas muchachas el valor de ser mujer, y esto me llenó como de gozo, de satisfacción, de saber que no había aprendido para mi sola, sino que otras se beneficiaban de ello. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Una de las mujeres del Putumayo que trabajó en un proceso de aceleración del aprendizaje con niños y niñas con necesidades especiales, muchos de ellos traumados debido a lo vivido en el contexto del conflicto armado, cuenta cómo ella, gracias a su formación en la Ruta Pacífica, pudo apoyar en los procesos de sanación:

> *El ejercicio de yo ser mujer enrutada me ayudó a que yo pudiera hablar con ese niño y ese niño confiar en mí y me di cuenta del porqué de sus acciones. En la escuela a él nadie lo quería porque era muy violento. Yo asumo que ese niño no era así, porque no sabía cómo expresar este dolor que tenía por dentro, nadie lo había tratado, nadie le había abierto la posibilidad de que él entendiera las dinámicas sociales de lo que es el conflicto. Hoy, yo no digo que es por mí, pero sí, puse mi granito de arena para que ese niño, ahora es un joven, que su interactuar en la sociedad es muy diferente, ha sanado un poco. Ya la sociedad misma lo ve diferente. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Aun así, existe en algunas mujeres la sensación de que el apoyo psicosocial, aunque ayuda en muchos aspectos, queda corto frente a tanta violencia y dolor y la escasez de una oferta institucional accesible para las mujeres:

> *Ellas han entendido la causa de lo que nos pasó, han entendido el propósito de cómo avanzar y transformar, sus liderazgos y lo que llevan al resto de las mujeres es muy importante, están saliendo de ese panorama de víctimas, pero la verdad es que en lo profundo hay mucho dolor. En lo profundo tú también sientes una incapacidad de buscar sus propias reivindicaciones, porque como hay tanta violencia institucional también. Hay una violencia institucional, que mantiene el dolor y a ellas las pone en un plano en que no aplican suficientemente bien a la oferta institucional. Entonces también se van quedando atrás. Nosotras hemos sentido eso. No hay una satisfacción total, el goce efectivo de derechos, no lo hemos logrado, es bastante complicado. Entonces pensamos nosotras que nos ha faltado mucho, en la parte psicosocial estamos muy quedadas. El goce efectivo de derechos no lo alcanzamos. Allí te das cuenta como esta historia era más grave de lo que habíamos pensado. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Así lo narra también una mujer campesina de Antioquia que dio su testimonio a la CEV:

> *Hace siete años pertenezco a la Asociación Mujeres Tejedoras de Derechos del municipio de Caldas, Antioquia, y hace tres años formo parte de la Ruta Pacífica de las Mujeres. He estado en procesos de formación, de sanación, pero esto es muy duro todavía, me duele mucho. La formación y el acompañamiento de las mujeres me ha servido; ellas me han dado un gran apoyo, pero esas heridas aún quedan en mí. (CEV, 2022a)*

Acompañamiento emocional: escucha empática y abrazo sororo

"La Ruta es un espacio que me hace sentir respaldada y cuidada, me protege y me alienta a crecer"

(Taller de Devolución y Retroalimentación, 4 de noviembre de 2022)

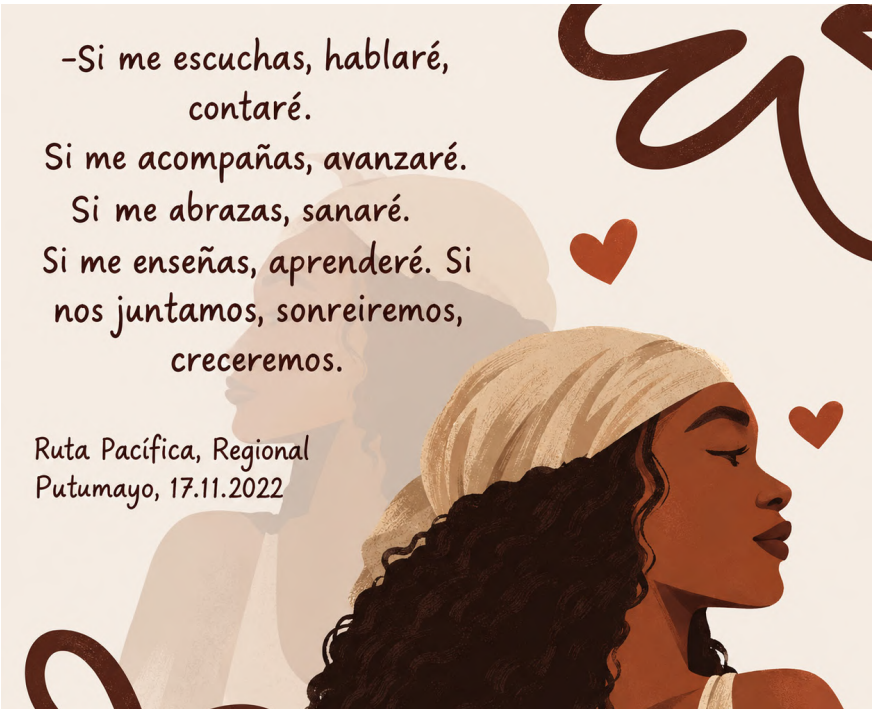


Figura 108. Mensaje elaborado por mujeres de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Estrechamente ligado con el acompañamiento psicosocial es el acompañamiento emocional que las mujeres les brindan a sus compañeras, no necesariamente mediante acciones concretas y estratégicas, sino a través de la escucha empática y el abrazo sororo. Específicamente para las mujeres que han pasado por momentos difíciles en sus vidas, este apoyo es inigualable y les permitió seguir adelante y superar los dolores. El acompañamiento emocional que la Ruta Pacífica ha brindado a las mujeres a través de la escucha sorora y empática ha ayudado a las mujeres a transformarse.

Creo que Ruta Pacífica ha transformado no solamente mi vida, sino la vida de muchas compañeras, (...) si estamos solas o estamos mal, queda un minuto del tiempo, es para preguntarnos cómo estamos, cómo vamos. En el momento que yo estuve en un momento muy mal, las profes estuvieron allí, y eso nos hace sentir a nosotras especiales y nos hace crecer como personas. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Una de las mujeres del Chocó describe el apoyo de la Ruta Pacífica como incondicional y narra cómo aportó a su vida:

La Ruta Pacífica para mí ha sido un espacio muy importante. Cuando yo empecé a participar en las cosas de la Ruta Pacífica, estaba pasando por un momento muy difícil. Le doy gracias a Nubia Castañeda que me decía que cuando me sintiera triste, sola, echara para la Ruta porque la Ruta era un movimiento de mujeres y que ahí se acompañaban a las mujeres, ahí se les daba el espacio para que uno no se sintiera solo. La verdad es que si fue así y todo el tiempo donde voy digo: lo que hoy sé se le debo a Ruta Pacífica, porque cuando yo llegué aquí no salí a la calle, yo no hablaba en los espacios, yo no era capaz de pararme en un escenario para decirle a alguien tal cosa, hoy en día lo hago sin temor porque el apoyo que me dieron ahí fue un apoyo incondicional, me sirvió para yo poder expresar lo que sentía, y también mirar que uno tiene que sacar fuerza donde no hay para uno poder apoyar a otras personas. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

También una mujer del Valle del Cauca cuenta cómo la Ruta Pacífica le ayudó a transformarse en una persona más pacífica y cómo ella misma replica lo aprendido en su comunidad:

Una de las principales cosas que la Ruta me aportó fue enfrentar la pérdida de mi hermano que se me lo llevaron de la puerta de la casa y hasta ahora que nosotros no sabemos de él. Yo nunca comento esto porque eso duele mucho. Y eso me ayudó, me ha ayudado mucho a enfrentar los miedos, yo he cambiado mucho, cambié mucho mi forma de ser, de pensar, porque yo era una persona que era agresiva, yo no me dejaba, sin embargo, me volví muy calmada y pacífica, yo ya me pongo los zapatos de otra persona, trato de no cuestionar las otras personas, y me ha ayudado mucho también en mi territorio porque lo que aprendo en la Ruta hoy lo divulgo en mi comunidad. Y en estos 25 años con la Ruta han sido excelentes para mí. Un aprendizaje muy importante en mi vida. (Mujer mestiza 5, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

La réplica de lo aprendido, no solamente en términos formativos, sino también en prácticas de acompañamiento emocional, es una clave en el movimiento Ruta Pacífica porque amplía su alcance mucho más allá de acciones concretas con algunas mujeres y llega hasta territorios más alejados. Al mismo tiempo, tiene un valor importante para las mismas mujeres que comparten sus saberes. El valor agregado de esta forma de acompañamiento es que las mismas mujeres víctimas llegan a apoyar a otras mujeres que han sufrido hechos victimizantes lo que genera un vínculo de confianza muy particular.

Es notable también la dimensión de lo colectivo que tiene un valor central en la filosofía de la Ruta Pacífica. Es evidente que las mujeres, cuando se juntan con otras y encuentran un lugar de compartir su dolor y tratarse con dignidad, "es un bálsamo que alienta y va sanando las profundas heridas en sus cuerpos, emociones y mentes" (CEV, 2022a, p. 181) porque cuando aquellas que han sufrido violencias se acercan a otras que han padecido hechos similares y comparten sus experiencias, aumenta la solidaridad y disminuye la sensación de soledad.

> *Para nosotras y para mí ha sido significativo porque yo he podido ayudar a otras mujeres a salir de este error. A veces muchas profesionales llegan a la vida de nosotras, como psicólogas, y no nos brindan este apoyo. Sentíamos que había una barrera, pero las compañeras nos fuimos capacitando y podíamos llegar y como nosotras también habíamos vivido esta violencia, podíamos llegarle al corazón de las compañeras y apoyarlas y decirles que ellas no están solas y que nosotras cuando pensamos que yo estoy viviendo una situación que no me puedo levantar, hay otras que están viviendo otras más duras que las mías. Ser parte de la Ruta Pacífica ha sido muy importante para nosotras. Y ha sido significativo en mi vida, porque han sido unas mujeres que siempre le dan este apoyo a uno, esa fortaleza y ese consejo porque es también llegar a las personas. (Mujer afrodescendiente 5, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

> *Quiero dar un reconocimiento y las gracias a las personas que hemos hecho parte de la Ruta, por todas estas enseñanzas, todo este aprecio, ese amor que han mostrado para las mujeres víctimas. Yo soy víctima del desplazamiento. Después de que uno vive un hecho de guerra, de violencia, queda con muchas afectaciones, y ese apoyo ayuda a la persona a salir de este estado de shock, de miedo, de tristeza y todas estas cosas que uno siente ante esta situación. Y por medio de todo este aprendizaje hemos llegado a ser apoyo para otras mujeres. No solamente la incidencia que hacemos, de plantones y todas estas cosas, sino también este apoyo emocional que se le brinda a las personas, les llega más a una persona víctima, poder interactuar con otra persona que ha sufrido, que ha pasado por el mismo proceso, sea cualquier de los hechos victimizantes, pero que*

> *ya uno tiene este conocimiento, que ya uno ha sufrido ese flagelo de la violencia, para llegarles a estas personas es muy bonito y el ver uno cómo las personas se van restableciendo nuevamente ante esta situación que han vivido. Sí, agradecerle a la Ruta, llegó en el momento preciso, en el momento que la necesitábamos, y ha estado con nosotras hasta este momento. Yo le doy gracias a Claudia y Tere, y a todas las compañeras que están aquí porque nunca nos dejamos solas, siempre estamos allí apoyándolas. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La entonces coordinadora de la Ruta Pacífica del Cauca, Alexandra Guerrero, explica cómo apuesta a acompañar a las mujeres hasta donde sea posible, aunque es un reto complejo frente a un contexto tan retador:

> *Todas nosotras, no solamente nos pasa porque trabajemos aquí, no, esto nos pasa por el cuerpo, nos duele absolutamente todo lo que a ellas les pasa, las acompañamos en lo que más podemos desde el principio hasta el fin. La semana antepasada tuvimos que acompañar la entrega de los cuerpos de una de las madres de las compañeras que es activista, desde hace varios años, y acompañar en un momento así a alguien es supremamente doloroso, o sea, eso no se sabe dónde sacar el cuero para poder estar en un momento tan difícil, donde, es tu mamá, se te fue tu mamá. Entonces, sí, los retos duros, complejos, sobre todo con el contexto que tiene este país y este departamento, el contexto de violencia, de desplazamiento, de presencia de actores armados legales e ilegales, entonces sabemos que vienen cosas duras y allí tendremos que estar. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Una mujer campesina de Miranda resalta que en la Ruta Pacífica del Cauca siempre se toma en cuenta, no solamente la seguridad de las mujeres, sino también su cuidado, comodidad y sus sentires. Para ella lo central es este abrazo acogedor a todas las que quieren participar y la simple pregunta de cómo están y cómo les ha ido:

> Eso hace que nosotras nos formemos como una familia. (…) Nos están formando personas que se meten en el cuento, que les duele que nos pasa y que están velando a toda hora y en todo el momento por el bienestar de nosotras, entonces para mí es de mucho agrado eso. (Mujer campesina, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

El acompañamiento de la Ruta Pacífica es diferencial y toma en cuenta las condiciones y necesidades específicas de las mujeres.

Es ver el acompañamiento y ver cómo nosotros lo hicimos en nuestros contextos o en nuestros territorios indígenas. Es un tejer, es construir y es una minga. Y yo creo que Ruta para nosotras ha sido eso, ha sido el apoyo y ha sido el fortalecimiento de esas mingas y de esos lazos que poco a poco hemos ido tejiendo. (Mujer indígena 6, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Una de las mujeres del Chocó explica cómo en su territorio las mujeres se refugian en organizaciones como la Ruta Pacífica para poder tramitar el dolor. Aunque no es suficiente para sanar en un contexto de violencia continua, allí encuentran el apoyo de sus compañeras:

Hay muchas situaciones que se dan, pero como no han tenido un apoyo real, se van quedando así y muchas situaciones ya la gente las ve como algo natural, como algo normal. Me pasó a mí y listo, ¿qué voy a hacer? ¿Para qué voy por una denuncia si no va a pasar nada, para qué voy y me quejo? Muchas nos refugiamos dentro del colectivo de organizaciones, lloramos, reímos, andamos, parrandeamos, lo que sea, y ahí queda todo. Entonces, también es una forma de tramitar el dolor, que no hemos sanado, pero igual ahí estamos. Sabemos que tenemos una compañera que nos puede escuchar, sabemos que tenemos una compañera que nos puede ayudar, sabemos que tenemos una compañera donde yo puedo ir y pedirle algo y sé que ella me lo va a dar, porque si no es ahí, en otra parte no lo voy a conseguir. (Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

La Ruta Pacífica ha enseñado a las mujeres no solamente la autoprotección y el autocuidado, sino también el amarse a sí mismas. "El proceso de autoconocimiento para nosotras, de autocuidado, de aprender a amarnos y que nos han ayudado a crecer" *(Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

El acompañamiento que la Ruta Pacífica les brinda a las mujeres ha aportado al empoderamiento de las mujeres y al fortalecimiento de su autoestima y autovaloración. Zaida Salas cuenta de los inicios de la Ruta Pacífica en Bolívar cuando llegaron a través de acciones de formación a varias mujeres en zonas de conflicto álgido y con poca presencia estatal para trabajar con ellas en su autovaloración y autoestima. Lo que ella descubrió fue el valor inigualable de la sororidad y el apoyo mutuo entre mujeres.

Descubrían que estaban viviendo una serie de situaciones que no eran normales y que, al colectivizar en los grupos estas vivencias, ellas entendían que había formas distintas y que podían vivir de otra manera y tenían la posibilidad de compartir su experiencia y de apoyarse mutuamente. Yo creo que el tema de la

sororidad, el tema de la solidaridad entre las mujeres en esa época fue un tema fundamental, porque fue casi como un despertar, de un proceso de auto reconocimiento, de autoconciencia y de autovaloración. Eso, por ejemplo, para mí fue muy marcante, el hecho de poder estar en estos espacios en donde las mujeres empezaban a auto reconocerse como sujetos y auto reconocían también como posibilidades de construir una vida diferente para sí misma y para su familia. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

Dunia León por su parte comparte la historia de una mujer que fue víctima de varios hechos victimizantes que, gracias al apoyo de la Ruta Pacífica, se transformó de una mujer que no se atrevía ni hablar, a una mujer que empezó a exigir sus derechos:

Las mujeres han madurado en capacidades, de autogestión, de autodeterminación. Muchas mujeres con las que comenzamos eran mujeres muy tímidas, que no se atrevían a ejercer el control ni siquiera sobre su propia vida. Hay una mujer que era muy encorvada. Esa mujer, fue sobreviviente de la masacre del Oso en Antioquia, y esa mujer la trajeron escondida en un camión, apenada y disfrazada de peladito acá. Esa mujer era incógnita, vivía en un barrio incógnita hasta que un día dos hombres violaron y apuñalaron a su hijita de 12 años. La violaron y la... Y ella trató de matarse porque el barrio la acusaba que dejó la niñita sola. Entonces decidimos ir allá, con toda la rabia, pensando no solo en la mujer, sino también en todas las mujeres del barrio que, en vez de ponerse en su piel, lo que hacían era criticarla. Porque nadie nunca le brindó un plato de comida para sus hijas y a ella le tocaba salir a trabajar y dejar a sus cuatro hijos solos. Entonces empezamos a hacer un trabajo con la comunidad de que cómo así que culpaban a la mujer y no culpaban a los hombres, los únicos culpables fueron ellos, y empezamos a hacer un trabajo con la mujer. Logramos incluso que la mujer hiciera declaración, que la mujer se fuera, y hoy en día es una mujer que se atreve a hablar, antes ni siquiera hablaba. Era una mujer que cargaba con todos estos problemas. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

Una de las mujeres del Bolívar cuenta cómo el apoyo constante de la Ruta Pacífica le ayudó a alzar la voz y soltar el miedo:

Para la Ruta Pacífica tengo agradecimiento. Porque cuando yo llegué a la Ruta Pacífica yo no me atrevía ni a hablar una sola sílaba. (...) Yo era calladita, calladita, y con ese miedo. Cuando ellas estaban hablando sentía miedo. Mi corazoncito temblaba. Hasta que ya de pronto fui sacando las palabritas y por eso me siento agradecida. En estos talleres nos han dado siempre ese apoyo. Y ya uno se va soltando, se va soltando, hasta que ya uno va hablando. Mire, eso a mí me daba

miedo porque yo no me atrevía a hablar nada, nada, porque estaba con miedo. Entonces agradecimiento con la Ruta Pacífica, la doctora Dunia, muy amable, muy querida, nos apoyaba bastante. (Mujer afrodescendiente 5, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Producción de conocimiento desde los saberes de las mujeres

Una estrategia estrechamente relacionada con la incidencia, es la producción de conocimiento basado en investigaciones participativas que incluyen las voces y perspectivas de las mujeres diversas en los territorios. La apuesta de la Ruta Pacífica es la gestión de conocimiento y el desarrollo de investigaciones desde los contextos situados ligados a dinámicas geográficas e históricas de los territorios y experiencias corporales y culturales de las mujeres, involucrando las problemáticas que viven en los territorios desde el cuerpo como primer territorio de paz, para así poder incidir en los modelos culturales de discriminación y subordinación de las mujeres y hacer propuestas en pro de la garantía de sus derechos humanos y la paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). La profundización de la línea de investigaciones como prioridad tiene un lugar permanente en los planes trienales que la Ruta Pacífica elabora para guiar su actuar.

Los objetivos centrales de la producción de conocimiento a través de la documentación y sistematización de los insumos y propuestas de las mujeres son el fortalecimiento de la incidencia basada en documentos, la visibilización de los contextos territoriales, de las situaciones particulares, propuestas y perspectivas de las mujeres (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022) y el acceso a información de las mismas mujeres.

Lo destacado de las investigaciones que la Ruta Pacífica ha llevado a cabo es el protagonismo de las mismas mujeres de los territorios (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022), lo que corresponde con la metodología de la investigación acción participativa que también guía los procesos de formación de la Ruta Pacífica.

Es muy importante cómo se ha motivado a las mujeres, por un lado, a que hagan parte de los procesos investigativos y de la producción de conocimiento. Pero, por otro lado, también a revisarse entre sus posibilidades, sus cualidades, sus fortalezas, también ellas cómo pueden producir conocimiento, que puede ser un conocimiento muy de la comunidad, muy empírico, pero que se traduce en una herramienta fuertísima en el territorio. Desde lo ancestral y lo cultural también se

construye conocimiento y también se puede interrelacionar con otras y otros para fines comunes, de una mejor vida, de un mejor vivir, en los territorios. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

"Esa metodología parte del reconocimiento y la valoración de los saberes de las mujeres en los territorios:

Es muy importante el reconocimiento de saberes. A veces se cree que, desde los lugares académicos, se tiene la información, se tienen las rutas, y eso no es correcto. Realmente las rutas se tienen desde los lugares, desde los territorios, desde lo local donde se trabaja directamente. Es necesario poder evidenciar que los procesos de mujeres realmente corresponden con una polifonía de voces, que realmente la voz de las mujeres en su diversidad es escuchada. Y para decir que es escuchada no es ponerla en el discurso de entrada, ponerla en la foto de entrada, como se hace, sino que es realmente tener en cuenta lo que ya habíamos dicho, sus necesidades desde esa cotidianidad, sus necesidades prácticas, pero también sus apuestas estratégicas, sus intereses estratégicos. Y para que eso se dé, es necesario que estas mujeres en lo local sepan que lo que ellas están haciendo es muy importante, que lo que ellas hacen contribuye a la producción conocimiento y que ese conocimiento también hay acreditárselo y hay que reconocerse. (Coordinadora Territorial, Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022)

El ejemplo más destacado de una investigación de la Ruta Pacífica es sin duda alguna la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, que fue llevada a cabo con 923 víctimas del conflicto armado sobre los hechos victimizantes y los impactos en las vidas y los cuerpos de las mujeres, sus afrontamientos, y sus necesidades de reparación. Esta investigación fue entregada a la Mesa de Negociación en La Habana y sirvió como insumo para la CEV. Por la importancia de esta investigación para la Ruta Pacífica, las mujeres y el país, se abordará en una sección específica *(sección V.3.2)*.

Otros ejemplos de investigaciones participativas construidas para la incidencia son los informes con recomendaciones para el Sistema Integral para la Paz, tanto la CEV (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b) como la JEP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023d; 2022a) y la UBPD (Fajardo Castillo, 2022), con la intención de que estas entidades incluyan de forma adecuada el enfoque diferencial de los derechos de las mujeres y las voces y perspectivas de ellas, en sus respectivos mandatos. Eso aporta a que las mujeres puedan satisfacer su derecho a la verdad, justicia y reparación. Además, la Ruta Pacífica entregó recomendaciones para la Paz Total al gobierno para que esta política pública tome

en cuenta las necesidades específicas de las mujeres en términos de paz y seguridad y considere sus propuestas para lograr una paz estable, duradera e incluyente *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023b)*.

Otro ejemplo era una investigación que la Ruta Pacífica - Regional Antioquia, junto a la Corporación Vamos Mujer y la Corporación Mujeres que Crean, realizó a partir de 2002 para denunciar la violación de los derechos humanos de las mujeres en Medellín. Aunque la Ruta Pacífica no siguió participando en los informes de seguimiento, Silvia García resalta que "Esta estrategia de investigación, de producción de informes, producción de conocimiento y de denuncia fue muy importante también en la Ruta" (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). Un ejemplo más reciente y actual es el Observatorio Mujeres Enrutadas en la Observación de las Violencias contra las Mujeres y Niñas[33], que surge de la necesidad de visibilizar, medir, registrar y analizar las diversas violencias que afectan a las mujeres y niñas en las diferentes regiones donde la Ruta Pacífica tiene incidencia. Tiene como objetivo investigar con enfoque feminista y de género hechos de violencia ocurridos a mujeres y niñas, tomando como referencia los contextos de conflicto social y armado, y usar esta información como herramienta de incidencia.

La producción de conocimiento es una parte relevante del trabajo de incidencia porque los argumentos y las exigencias dirigidas hacia las autoridades se sustentan en información novedosa y de primera mano desde las mujeres y los territorios *(Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*.

Para ampliar la accesibilidad de las mujeres a estas publicaciones, frecuentemente son complementadas por cartillas e infografías, como sucede en el caso de los informes de seguimiento a la implementación del Acuerdo de Paz.

Un analista de la Casa de Verdad del Eje Cafetero que conoce de cerca la Ruta Pacífica de esta región resalta que las investigaciones de la Ruta Pacífica no solamente ayudaron a entender mejor el contexto en clave de género, sino que empujaron procesos de reflexión y diálogo social:

> *La Ruta tiene un fuerte también, tiene un trabajo investigativo supremamente robusto, entonces creo que las iniciativas allí también de generar más procesos de investigación que permitan entender y comprender el conflicto en clave de género van a seguir y son supremamente valiosas. Creo que también ha sido importante*

33 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/observatorio-mujeres-enrutadas-en-la-observancia-de-las-violencias-contra-las-mujeres-y-ninas/

como la reflexión que se ha generado, por ejemplo, (...) donde pudimos reflexionar ciertos elementos de cómo abordar el tema de género, cómo también empezar a explorar de manera crítica otros tipos de fenómenos asociados en sus días, (...) hablamos también de la necesidad de abrir otro tipo de discusiones. Es una perspectiva también de género que quiere estudiar el conflicto armado entonces encontramos también el diálogo social, gente que se nos acercaba y que era importante ampliar muchas veces esa mirada y era muy chévere porque hubo un espacio que nos permitió hacer de manera crítica esta visión. Tenemos siempre ciertas miopías porque somos seres humanos y tenemos nuestras visiones, pero son muy chéveres estos procesos de reflexión. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Las investigaciones de la Ruta Pacífica no solamente son valiosas en términos de producir conocimiento, sino también para la construcción de memoria de lo que ha pasado y de lo que las mujeres han tejido y construido:

De algo que yo me siento orgullosa de la Ruta como movimiento feminista es que uno va a su página web y tiene todos los libros que la Ruta ha producido en todo su tiempo. Las investigaciones que ha hecho la Ruta son muy valiosas y son un testimonio, no solamente de conocimiento, sino de memoria de lo que ha pasado en este país. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Para mi algo importante fueron las declaraciones, los textos, los documentos, me parece que es un aporte significativo, invisible a veces, pero muy significativo porque finalmente uno está traduciendo lo que quiere decir el movimiento, en palabras, en declaraciones, en cartillas, entonces esto para mí ha sido uno de los aportes más significativos. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

La estrategia de comunicación

Otra estrategia transversal es la comunicación, que está directamente relacionada con la apuesta central de la Ruta Pacífica de visibilizar a las mujeres y los territorios, pero también con la incidencia y la producción de conocimiento. La estrategia de comunicación abarca la emisión de comunicados y pronunciamientos públicos[34], la publicación de boletines[35], una serie de podcast, *Enrutadas en el Radio*, y programas de radio que las mujeres en sus diversidades y con su creatividad y talento generan para presentar las vivencias de sus territorios y un análisis sobre temas de construcción de paz y derechos de las mujeres. Los programas radiales son espacios creados con las mujeres y para las mujeres. De estos programas destaca *1000 Voces*, que visibiliza los testimonios de las mujeres víctimas del conflicto armado como aporte a la tramitación y construcción de la paz en Colombia, y *Sintonía de Mujeres Jóvenes*, donde jóvenes de Bolívar, Eje Cafetero y Valle del Cauca dan a conocer la Agenda Política Común de las Mujeres Jóvenes y describen sus propias impresiones acerca de esta herramienta de incidencia política. Otro programa radial que se denomina *Lunas y Amaneceres* se dedica a difundir las apuestas políticas y pacifistas que se han venido tejiendo en la defensa de los derechos humanos, especialmente los derechos de las mujeres, por la resolución negociada del conflicto armado que vive el país y por la construcción de paz. En el programa *Mujeres que Inciden en la Paz* que prioriza los territorios de Bolívar, Cauca, Nariño y Putumayo, se puede escuchar a las mujeres lideresas de los diferentes territorios como protagonistas[36]. Los programas radiales aportan a que se extienda el alcance de su contenido a más mujeres, específicamente en las zonas rurales: "La misma estrategia de comunicaciones donde se ha ido trabajando el tema de radio. (…) Hicimos polifonías rurales, comunicación para la paz, que fue un proceso de empoderamiento y entrega de herramientas comunicativas para las mujeres rurales" (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

La estrategia de comunicación territorial que se construye de la mano de las mismas mujeres tiene el objetivo de visibilizar lo que las mujeres hacen desde lo territorial, muchas veces invisibilizado y no reconocido. Al mismo tiempo, permite que las mujeres se puedan informar sobre los acontecimientos en su territorio: "La estrategia de comunicación visibiliza lo que hacemos desde lo territorial y en los territorios nos permite estar informadas de lo que está sucediendo, de lo que pasa en x o y municipio" (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

34 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/category/comunicados/

35 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/boletines-de-la-ruta/

36 Para más información, véase https://rutapacifica.org.co/wp/ruta-pacifica-de-las-mujeres-en-la-radio/

Shima Pardo, quien trabajó en la Ruta Pacífica como comunicadora, resalta la importancia del componente comunicativo por varios aspectos, como es llegar a un público más diverso, fortalecer la incidencia y capacidad de las mujeres y vincular a las mujeres y los territorios. Por eso distingue entre la comunicación externa e interna:

> *Para la Ruta las comunicaciones antes del ejercicio programático, ha sido muy muy importante. Porque es la forma de llegar a otros diversos públicos que no pueden acceder con facilidad o para llegar a los públicos con los que estamos, entonces cómo nos comunicamos con las mujeres. Ahorita que hay redes sociales y demás, antes eran de otras maneras, antes era con el voz a voz, claro, cosas más visibles, hasta los mensajes plegables, todo este tipo de cosas desde la comunicación exterior y la comunicación interior. Porque cada bloque o pilar no se trabaja de manera sola, sino siempre se trabaja en conjunto, en diálogo con los demás. Entonces la comunicación es muy importante para los ejercicios de incidencia. Entonces la comunicación se jala en el proceso de fortalecimiento de capacidades de las mujeres, con distintos mensajes, ahora hemos incorporado un componente más de radio, siempre identificando cómo es la mejor forma de llegar a las mujeres y que ellas también se sientan vinculadas a los distintos procesos de Ruta. Las comunicaciones, tanto internas como externas, son indispensables para la Ruta porque, además, como es tan grande y estamos en territorios alejados, la comunicación nos permite juntarnos y reconocer lo que están haciendo otras regiones también. No para competir, sino para reconocer lo que se hace, la fuerza que tienen otras regionales, para sentirse más cercana al movimiento de mujeres como tal. (Comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Hitos y aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a los derechos de las mujeres víctimas

Esta sección se propone profundizar en los aportes de la Ruta Pacífica a los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, incorporando además la memoria como un componente fundamental para la dignificación de las víctimas y como una condición necesaria para avanzar en la garantía efectiva de estos derechos. Antes de analizar los derechos de las víctimas en detalle (sección V.3.4), se enfatiza en tres momentos específicos, siendo los hitos centrales de la Ruta Pacífica en términos de justicia transicional. Por un lado, muestran el compromiso de la Ruta Pacífica con las mujeres víctimas y su capacidad de incidencia para avanzar en la reivindicación de estos derechos; por otro lado, aportaron de forma significativa a los derechos de las mujeres. Estos hitos son el Tribunal Simbólico en Cartagena (sección V.3.1), la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (sección V.3.2), los aportes de la Ruta Pacífica a la construcción de paz, con un énfasis en las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional en La Habana (sección V.3.3) ya que la incidencia del movimiento de mujeres jugaba un papel central para poner los derechos de las mujeres en la agenda de paz y en el Sistema Integral para la Paz.

Tribunal Simbólico de las Mujeres en Cartagena "Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria"

Tribunales o audiencias forman parte central de los mecanismos de justicia transicional cumpliendo en lo general dos objetivos centrales: llevar a cabo una investigación, invitando a testigos a testificar sobre un tema específico o reconocer simbólicamente a las víctimas. En el último caso, una audiencia puede ofrecer una oportunidad significativa para restaurar la dignidad de las víctimas (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 31). En el caso de violencias contra mujeres, estas audiencias pueden ser enormemente útiles para romper el silencio público sobre determinados tipos de abusos y comunicar públicamente una imagen más completa de las experiencias de las mujeres en un periodo concreto de violencia. Las audiencias temáticas de género tienen la ventaja de poder incluir las múltiples formas en que las mujeres se involucraron en el conflicto y las diversas formas en que se vieron afectadas. En algunos contextos, la celebración de audiencias completas sobre mujeres puede ser una forma de poner de relieve patrones de violencia de género más amplios, así como las condiciones propicias y las repercusiones sociales de las violaciones por razón de género *(Muddell y Hawkins, 2018b, p. 32)*.

El Tribunal Simbólico de las Mujeres "Denunciando la impunidad y recobrando la memoria" (para más información, véase también el capítulo IV), realizado en 1998 en Cartagena, cumplió esta expectativa. Fue una de las primeras acciones públicas de la Ruta Pacífica que específicamente trató los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia y la reparación. El Tribunal era la consecuencia coherente de la apuesta política de la Ruta Pacífica por hacer visibles los impactos de la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres, con un enfoque en la verdad, ofreciendo también la oportunidad para denunciar los hechos *(Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*.

> *Nosotras nacimos con un objetivo específico que fue visibilizar de qué manera estaba el conflicto armado repercutiendo sobre las mujeres y fue evolucionando de acuerdo con las necesidades y las realidades que estaba planteando el país. En ese momento la prioridad y el enfoque estaban en la visibilización de los efectos específicos de la guerra sobre las mujeres. Visibilizarlo y por supuesto la verdad, porque quienes estaban contándolo eran las absolutas víctimas del proceso, de lo que estaba sucediendo durante el conflicto. El enfoque primero era: tenemos que visibilizar eso, tenemos que mostrar que las mujeres están siendo afectadas de manera particular y específica por el conflicto armado y que no es una guerra en abstracto que afecta solamente a los hombres. Allí empezamos, como mujeres, a decir: nuestra postura frente al conflicto es la posición pacífica, de la no violencia, de denunciar la violencia, venga de donde venga, y empezamos a construir una serie de principios que eran lo que nos estaba llevando, lo que estábamos viviendo en ese momento. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Los testimonios que las mujeres compartieron, daban cuenta de múltiples hechos victimizantes, incluyendo violaciones y otras violencias sexuales, desplazamiento forzado, específicamente de mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes de diferentes regiones, desaparición forzada y masacres. Socorro Corrales, quien en ese momento era la coordinadora de la Ruta Pacífica – Regional Cauca, cuenta de los testimonios de las mujeres indígenas del Cauca:

> *Son territorios indígenas que han sido asolados por siglos y últimamente por el conflicto armado, son en buena medida las principales víctimas de todas las violencias, no solamente los conflictos armados, sino que sobre ellas recae la expropiación de sus territorios, la amenaza permanente de los líderes, las violencias contras las mujeres, el uso forzado de las mujeres para servir a los*

actores armados, fueron muchos los testimonios que se escucharon allí. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Según Zaida Salas, integrante de la Ruta Pacífica de Bolívar y actora clave en ese momento, el Tribunal tuvo aportes significativos para las mujeres. Uno de estos fue que las mujeres sintieron que por primera vez habían podido hablar públicamente y habían sido escuchadas, lo que, a su vez, mostró su extraordinaria valentía.

Por primera vez pudieron hablar libremente, públicamente y delante de tantas mujeres —éramos unas 1500—. Pero no solamente hablaron ante tantas mujeres, sino que eso tuvo una trascendencia mediática; o sea, de alguna manera, ellas sintieron que por primera vez se les escuchaba. Y muy seguramente ese "por primera vez" no era simbólico, sino real; en términos de trascendencia, era la primera vez que ellas lo manifestaban públicamente. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

El Tribunal también aportó a que las mujeres tomaran conciencia de que el conflicto armado les estaba afectando de forma específica por ser mujeres:

Hubo una sensibilización del movimiento de mujeres en su conjunto frente a que, evidentemente, el conflicto armado afectaba de una manera muy particular y muy específica a las mujeres, como mostraron las denuncias que se hicieron. La violencia tiene múltiples manifestaciones, pero lo que ellas denunciaron allí solamente se lo hicieron por ser mujeres. Entonces, el Tribunal permitió que las mujeres tomasen conciencia de que el conflicto no era un conflicto en abstracto que afectaba a toda la población, sino que afectaba de manera particular a las mujeres como botines de guerra, porque las torturas que denunciaron, ese tipo de torturas, se las hicieron porque eran mujeres. No había otra razón. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

El objetivo del tribunal era juzgar a los responsables de los crímenes cometidos contra las mujeres, tanto perpetrados en la guerra, como los cometidos en el espacio privado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006) "Nosotras en Cartagena lo que hicimos fue un tribunal para denunciar esos crímenes. De hecho, el eje del tribunal era la denuncia" (Fundadora, Regional Antioquia, Mujer mestiza, comunicación personal, 24 de enero de 2022). Según Zaida Salas, juzgar públicamente a los actores armados fue un acto profundamente político, al mismo tiempo que marcó un punto de inflexión para la Ruta Pacífica.

> *Cuando tú le das la denominación de tribunal, evidentemente tú estás juzgando, estás emitiendo un juicio de valoración frente a unas acciones de unos actores del conflicto. Entonces fue un acto profundamente político. Yo no te puedo decir hasta el día de hoy cuáles han sido los efectos, pero lo que sí sé es que en ese momento tuvo un impacto muy fuerte. En Cartagena, por lo menos, el impacto fue fuerte. Pero creo que de verdad como Ruta evidentemente eso marcó un punto de inflexión, (...) un juicio en público de los actores armados, porque siempre había un cierto temor de valorar. (...) Que yo recuerde, esa fue la primera vez que se hizo un juicio frente a los actores armados en general, porque allí la denuncia que presentaron las mujeres involucró a todos los actores armados. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

La postura política de la Ruta Pacífica en ese momento se puede enmarcar en la neutralidad activa, en el sentido de condenar, desde una postura pacifista, la violencia contra las mujeres, viniera de donde viniera, evitando así que las denuncias estuvieran sesgadas. Según Zaida Salas, "precisamente por eso fue tan importante el Tribunal de la Verdad porque nadie calló; las víctimas no callaron ninguno de los excesos de ningún actor. Yo creo que eso es un aporte importantísimo" *(comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*.

Indudablemente, este tribunal aportó a la verdad y en cierta forma también a la reparación de las mujeres ya que les permitió hablar públicamente y sentirse escuchadas. Según Socorro Corrales, el tribunal también sirvió para profundizar más en la necesidad de combatir la impunidad predominante en casos de violencias contra mujeres para llegar a una justicia que realmente atienda, proteja y repare a las mujeres.

> *Se escogió el tribunal como una de las iniciativas de la Ruta para hacer mayor conciencia de que lo que es que nosotras las mujeres entendemos y queremos como justicia. ¿Por qué? Porque la impunidad ha sido mucha. De no creer a las mujeres, de no escuchar a las mujeres. Ya tenemos un marco general de pensar la paz, de pensar la resistencia contra las barbaries, contra la confrontación armada, ahora, ¿qué significa la justicia? ¿Por qué no hay justicia para las mujeres? Entonces eso fue el punto específico para pensar el tribunal. Un tribunal donde nos juntemos y nos hagamos las mujeres frente a la impunidad, frente a la exigencia, a por qué la justicia tiene que ser parte de la reparación y de la transformación de Colombia. Entonces una justicia que realmente atienda, comprenda y garantice a las mujeres, la protección y la reparación. Una reparación que no solo sea para castigar, no solo sea para señalar los responsables, sino que prevenga,*

> *que atienda las demandas de las mujeres, castigue los responsables, que haya reparación, no solo estatal, sino también de los que han sido los responsables de todas las violencias. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

> *Estuvimos dos días allá pensando justa y exclusivamente sobre esto lo que significa la justicia, la justicia con participación, la justicia con reparación, la justicia con sensibilidad, o sea, que quienes ejerzan la justicia en ciertas zonas que realmente atiendan a las mujeres, sean sensibles a todo lo que significa la lucha de las mujeres, y puedan ser atendidas las mujeres con dignidad y no revictimizadas porque muchas veces pasa eso. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

El tribunal también se convirtió en un acto de memoria colectiva, no solamente de lo que ha sido el conflicto armado, sino también de afrontamiento.

> *A pesar de sus dolores, de lo que han enterrado no solamente a sus seres queridos, sino que han tenido que enterrar a veces la esperanza, la propuesta de vivir en los territorios en paz, han persistido desde sentirse rodeada, de sentir que solas no se puede y que son muchas para construir, para hacer memoria, para demandar paz y para aportarle a la construcción cotidiana de Colombia. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

El tribunal fue acompañado por una simbología poderosa, que hasta el día de hoy caracteriza cada actividad de la Ruta Pacífica (para más información, véase el capítulo IV), utilizando colores, mándalas y velas como expresión de la hermandad entre mujeres diversas:

> *Todo lo que nos permite visibilizarnos, pero también convocar la espiritualidad y la protección y la sororidad, esa hermandad, una hermandad de ideas, la hermandad de iniciativas, la hermandad de procesos, a pesar de que seamos plurales, diversas, distintas. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Además, se realizó un acto simbólico que dejó como legado un gran tejido de cintas de colores hechas por las 2000 mujeres participantes en el cual el amarillo simbolizó la verdad, el blanco la justicia y el azul la reparación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 9). Estos colores forman hasta el día de hoy el corazón de la apuesta simbólica de la Ruta Pacífica.

En la ponencia central se destacó la importancia de la memoria al considerar que no puede haber ni un futuro ni paz sin la memoria y que sin la memoria los crímenes olvidados amenazan para siempre con ser repetidos. En lugar del perdón y olvido las mujeres plantearon para el futuro de la sociedad la memoria y la reconciliación como otro rostro y otra propuesta a construir. Muchos de los planteamientos hechos por las mujeres en este momento cobran relevancia hasta el día de hoy ya que siguen siendo apuestas centrales de la Ruta Pacífica en su lucha para construir un país en paz y se ven reflejados en las discusiones actuales en torno a la justicia transicional.

Después de haber escuchado a las mujeres, el jurado, compuesto por mujeres de la Ruta Pacífica de Risaralda, Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Sucre, Cundinamarca, Atlántico y Bolívar, hizo un veredicto colectivo y consensuado y declaró culpables tanto a la cultura patriarcal como al Estado, a los grupos paramilitares y a los grupos guerrilleros *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, pp. 37-38)*.

> *Primero de todo al patriarcado como sistema, como sistema de dominación, de exclusión, de expropiación del cuerpo y de la vida de las mujeres. Y por supuesto como el motor más invisible, pero más real de las violencias contra las mujeres. ¿Cómo se ejerce este patriarcado? Con todos estos actores armados, con la desprotección del Estado, con la usurpación del cuerpo y la vida de las mujeres por todos los actores armados, que porque era negra, que porque era indígena, que porque está muy bonita, que porque se vestía de tal manera, que porque si era lesbiana era peor, que porque si era gay entonces eso es un mal para la sociedad. Entonces lo primero que hicimos fue condenar el patriarcado como un actor invisible, pero que es el que mueve todos estos sistemas y todas estas cotidianidades de violencias. Por supuesto, el Estado colombiano que no nos protege, no nos protege a las víctimas, no protege a los territorios, no protege los derechos, no protege realmente la cotidianidad. Entonces el Estado ha pecado por omisión y por complicidad, no solo no protegiendo, sino participando directamente de toda esta atrocidad. A todos los actores armados condenamos por terroristas, por los homicidios, por los desplazamientos, por las crueldades, por la usurpación a los territorios, a todos. Y a todos los perpetradores de violencia, a la cotidianidad, a la barbarie que se ejerce en las comunidades aún. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Finalmente se estableció que las conclusiones y demandas formuladas tenían que convertirse en la bandera de las conmemoraciones del 25 de noviembre en cada territorio y en cada proceso de la Ruta Pacífica, "para seguir haciendo incidencia, para seguir visibilizando, y para seguir demandando una paz con justicia de género" *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*.

La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas

"El trabajo que han hecho ustedes, es una muestra de que hay que hacer las cosas cuando no se pueden hacer"

(Carlos Beristain, 7 de mayo de 2021)

Como se expuso en el capítulo III, la búsqueda de la verdad es un principio reconocido del derecho internacional que obliga a los Estados a proporcionar información a las víctimas, las familias y la sociedad sobre las violaciones de los derechos humanos[37]. Existen diferentes métodos y formatos de esclarecimiento de la verdad, tanto iniciativas oficiales dirigidas por el Estado como iniciativas extraoficiales dirigidas por las víctimas, activistas u otros actores no gubernamentales. Aun así, los objetivos son generalmente similares: establecer los hechos acerca de las violaciones a los derechos humanos; proteger, reconocer y empoderar a víctimas y sobrevivientes; y servir de fuente para la elaboración de políticas y medidas de reforma para contribuir a la transformación política y social (González y Varney, 2013). Formas extraoficiales de esclarecimiento de la verdad pueden incluir organismos como comisiones de la verdad dirigidos por la sociedad civil, centros de documentación, juicios o tribunales simulados, artes, teatro y otras actividades creativas (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 11). En Colombia hay varias formas extraoficiales cubriendo toda esta gama de posibilidades.

37 Por ejemplo, el Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra y la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas de las Desapariciones Forzadas



Figura 109. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas

Como ya se mencionó, la Ruta Pacífica ha mostrado su apuesta por la verdad, justicia y reparación claramente con el tribunal simbólico en Cartagena en 1998. La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas a su vez es un ejemplo destacado de una comisión de verdad no oficial. Esta Comisión, realizada por la Ruta Pacífica entre 2009 y 2013, es el hito más significativo y en cierta forma un parteaguas para el movimiento Ruta Pacífica *(Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*.

Fue parte de una estrategia a mediano plazo para ambientar la negociación dialogada del conflicto armado desde las voces de las mujeres que pretendía que fueran las mismas mujeres el eje central para la construcción de la paz y la reconciliación (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2012). La investigación era un proceso en el que las mujeres víctimas fueron puestas en el centro, así como sus aportes, demandas y reivindicaciones (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2012), entendiendo como víctima a una persona que, como resultado de acciones u omisiones que constituyen violaciones de derechos humanos o normas del derecho humanitario, sufre daño físico o mental, sufrimiento emocional, pérdidas económicas o imposibilidad de ejercer sus derechos fundamentales como persona[38]. También se pretendía fortalecer las capacidades organizativas de la Ruta Pacífica para identificar y hacer seguimiento a casos de violencias contra las mujeres en el marco del conflicto armado *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2012)*.

Como ha sido el REMHI[39] en Guatemala que sentó las bases para la búsqueda oficial de la verdad más adelante, incluso sirviendo como fuente de información, también la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas puede ser vista como una

38 Declaración de Derecho a la Restitución para las Víctimas de Graves Violaciones de Derechos Humanos, 1999.
39 El Informe REMHI. Guatemala Nunca Más, es el Informe del Proyecto Interdiocesano "Recuperación de la Memoria Histórica" que analiza varios miles de testimonios sobre violaciones de los derechos humanos ocurridas durante el conflicto armado interno. Este trabajo está sustentado en la convicción de que, además de su impacto individual y colectivo, la violencia quitó a los guatemaltecos su derecho a la palabra.

base de información muy importante para la CEV y en particular el Grupo de Género, lo que evidencian las referencias que se encuentran en el capítulo *Mi cuerpo es la verdad (para más información, véase la sección V.4)*.

Era la primera comisión de verdad exclusivamente dedicada a las mujeres. Carlos Martín Beristain, experto internacional en justicia transicional y excomisionado de la CEV, quien asesoró, además, a la Ruta Pacífica en su ejercicio de realizar la Comisión de Verdad y Memoria, resalta la importancia que ha tenido este trabajo siendo único a nivel internacional:

> *Es único, no hay un país o un movimiento que ha hecho una cosa tan grande y tan profunda. O yo no la conozco. Todo eso ha alimentado experiencias de trabajo de las mujeres, de los enfoques cada vez mayores en comisiones de la verdad, un enfoque de género, un enfoque feminista que hace parte de recoger parte de esta experiencia, ha alimentado mucho la reflexión de los movimientos. (Comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

El aporte de la Ruta Pacífica debe ser analizado tomando en cuenta el contexto en el cual fue realizada esta investigación. Las primeras iniciativas de abordaje de violaciones masivas y sistemáticas de derechos humanos a través de varias comisiones de verdad que se establecieron en todo el continente de América Latina, no contemplaron la dimensión de género. Eso tenía la consecuencia de que reinaba un silencio generalizado sobre la violencia específica contra las mujeres. Este silencio generó un consentimiento a los daños basados en el género tanto durante los conflictos como después del restablecimiento de la paz. Es justo este silencio el que la Ruta Pacífica con su Comisión de Verdad y Memoria pretendía romper. Ha sido un gran aporte para evitar que en el caso de Colombia suceda lo que las experiencias de comisiones de verdad de otros países mostraron, que el enfoque neutral invisibiliza los patrones y las estructuras basadas en el género de las violaciones de derechos humanos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 12). Además, no solamente fue la primera comisión de verdad de mujeres, elaborada por las mujeres para las mujeres, sino también una de las pocas comisiones de verdad que se realizó en el marco de un conflicto armado *(Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*.

Antecedentes de la Comisión de Verdad y Memoria

La justicia transicional se empezó a discutir de manera más estructurada y sistemática en Colombia a partir de la Ley de Justicia y Paz en el 2004 que dio lugar a los procesos de negociación con los grupos paramilitares. La discusión sobre la verdad, justicia y reparación en un contexto donde no había una transición política real generó diferencias y hasta fracturas entre muchas organizaciones de derechos humanos y de víctimas ya que algunas no querían presentarse a las audiencias libres de Justicia y Paz, percibiéndolas como una manipulación de una verdadera agenda de verdad, justicia y reparación, mientras otras empezaron a organizarse para presentarse a esos escenarios. Eso también generó una reflexión en la Ruta Pacífica sobre cómo acompañar a las mujeres en esos procesos si deciden participar (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023). A través de un trabajo de documentación y sistematización con más de 300 víctimas de cinco departamentos, la Ruta Pacífica se dio cuenta de que la verdad que dijeron los grupos paramilitares en sus versiones libres era incompleta y que no estaban las voces de las mujeres víctimas, ni su mirada o su perspectiva sobre lo que les pasó (para más información, consulte Montealegre et al., 2011). El hecho de que las mujeres no estaban siendo escuchadas y sus afectaciones invisibilizadas fue la motivación central para la Ruta Pacífica de hacer la Comisión de Verdad y Memoria, ya que, sin las voces de las mujeres, la verdad no está completa.

> *Allí salieron cosas muy duras frente a lo que las mujeres enfrentan cuando quieren verdad y más con actores en negociación que no querían reconocer y de alguna manera negociaron triunfantes. Entonces eso de todas maneras para las víctimas golpea, yo creo que cualquier negociación donde haya tan poca justicia golpea a las víctimas. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

En 2009 la Ruta Pacífica organizó el Foro verdad, justicia y reparación integral: una deuda pendiente con las mujeres víctimas, junto con otras organizaciones de mujeres como la Casa de la Mujer, la Corporación Vamos Mujer y Funsarep. Era un evento con alrededor de 300 mujeres de todo el país sobre la expectativa de verdad al que invitaron a Carlos Martín Beristain[40] y a Susana Villarán[41] quienes hablaron de la memoria y verdad y su importancia para las víctimas (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). La idea de hacer una comisión de verdad surgió después de este conversatorio, porque el "grito de expectativa de entender fue muy fuerte" *(Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022).*

> *Al final de las conclusiones de ese encuentro ellas dijeron: queremos hacer el REMHI de las mujeres en Colombia. La experiencia de algo que sea un proceso más desde abajo, de memoria de las víctimas, centrada en las mujeres, de espacio para poder escuchar sus voces, recoger los impactos, fortalecer estos procesos. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

40 Es médico y doctor en Psicología, investigador de violaciones de derechos humanos en América Latina y otras regiones del mundo. Además de perito para la evaluación médica y psicosocial en varias ocasiones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), ha trabajado como asesor de víctimas en diversos casos ante la Corte Penal Internacional (CPI). Fue coordinador del informe Guatemala: nunca más, hizo parte del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para el caso de Ayotzinapa, México y ha sido asesor de las comisiones de la verdad de Perú, Paraguay y Ecuador

41 En el 2002 la educadora y periodista peruana Susana Villarán de la Puente fue elegida nuevo miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Fue de las primeras mujeres que hizo un informe desde la CIDH sobre lo que estaba pasando con las mujeres en el conflicto.

La fase de preparación

La Ruta Pacífica, desde el equipo nacional y con la participación de mujeres diversas de los territorios, empezó una preparación exhaustiva de un año, iniciando con reflexiones profundas sobre cómo hacer una comisión de verdad y por qué era importante, estudiando otras experiencias de comisiones de verdad, por ejemplo, Guatemala y Perú, y preparándose metodológicamente. En esta fase, la Ruta Pacífica tomó la decisión de que debían ser ellas mismas quienes realizaran esta investigación y que esta tiene que tener una apuesta feminista, pero también que era necesario acudir a expertos en la materia que eran Carlos Beristain y Alejandro Valencia, dos hombres que posteriormente fueron elegidos como Comisionados de la CEV y quienes apoyaron en la preparación y el diseño de la investigación. El objetivo de esta investigación era "hacer una investigación para escuchar a las mujeres, para convalidar los conocimientos de las mujeres para pensar el país en paz, para la construcción de paz, para seguir insistiendo en la negociación política" *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*.

Lo que se pretendía era, por un lado, visibilizar cómo la guerra ha impactado a las mujeres víctimas de las violencias ejercidas contra sus vidas y cuerpos y asegurar que sean ellas mismas el centro para así romper el silencio al que las mujeres han estado relegadas históricamente, por otro lado, reconocer sus aportes, demandas, reivindicaciones y aprendizajes de resistencia que aportan a la construcción de una paz dialogada *(Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-a)*.

La Comisión estaba pensada como una estrategia para ambientar la negociación entre las FARC-EP y el gobierno nacional que en ese momento apenas estaba arrancando. En este sentido, la Ruta Pacífica ha sido muy visionaria y en cierta forma anticipada a los tiempos y la Comisión de Verdad y Memoria es muestra clara de la capacidad de la Ruta Pacífica de leer y entender el contexto político y de saber cuáles respuestas necesita el país *(Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*.

Aunque la Ruta Pacífica en ese momento ya se había enterado de lo que estaba pasando a las mujeres en el marco del conflicto armado, estuvo consciente de que, para hacer una incidencia efectiva y fuerte frente al Estado, se necesitaba una documentación de estos hechos victimizantes que fuera una evidencia científica e indudable de esta situación.

> *Queremos saber qué está pasando con las mujeres, cómo está pasando, qué nos están haciendo. Y vamos a hacer una muestra de mil. Y allí se dio cuenta que la cosa era tan grande y tan desastrosa, tan devastadora. O sea, ya lo sabía, pero necesitaba la fuente, contrastable, para poder instar a los gobiernos, a los Estados, sobre la importancia de generar una Comisión de la Verdad. La Ruta sabía desde antes lo qué era que estaba pasando y cómo estaba pasando, pero necesitaba levantar la documentación propicia para poder hacer la incidencia en las instancias correspondientes y uno de estos aspectos claves fue esta Comisión de Memoria y Verdad de las Mujeres. Solo de las mujeres. La Ruta tenía allí mucho que decir y creo que en este momento también tuvimos la pertenencia de ser escuchadas. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Carlos Beristain, quien se convirtió en un *amistaviento* de la Ruta Pacífica, hizo un taller con las entonces coordinadoras para explicarles cómo había sido el proceso de REMHI y para entrar de forma más detallada en cuestiones políticas, organizativas y metodológicas. Inicialmente veía viable recoger alrededor de 300 testimonios de mujeres siendo un proceso amplio de escucha a mujeres nunca hecho antes en el país. Después de varios talleres con la Ruta Pacífica, ellas decidieron no recoger 300, sino 100 testimonios por región, es decir 900, ya que la cantidad de mujeres víctimas que nunca habían sido escuchadas era enorme en cada territorio.

> *Yo les dije, bueno, compañeras, a ver, 100 mujeres cada una son 1000 testimonios, es una cosa grande, ojalá se pueda hacer. Si se puede hacer, maravilloso. Si ustedes dicen que se puede hacer, yo voy con ustedes. Es una cosa que siempre me ha gustado de ellas. Yo no necesito discutir mucho con la Ruta las propuestas porque hay una corriente que te lleva. Yo sí me he metido en esta corriente con las mujeres y esa corriente me ha llevado con toda confianza y con toda la energía. No he tenido ni discusiones, ni acordar grandes cosas muy difíciles, no, ha sido así fácil siempre. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Posteriormente, la Ruta Pacífica hizo un proceso interno de consulta con las mujeres de base y aunque en ese momento todavía no se podía hablar de conflicto armado, las mujeres quisieron hacer este trabajo.

> *La gente dijo sí, claro, estábamos en un momento duro, todavía casi no se podía hablar del conflicto armado interno en Colombia. Yo les dije, el REMHI tenía una cosa que era un trabajo muy desde las víctimas, empezamos a hacerlo cuando*

> *todavía no había proceso de paz, o sea, dos años antes de que se firmara la paz en Guatemala empezamos a hacer ese trabajo. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Según Carlos Martin Beristain, este trabajo de la Ruta Pacífica muestra que hay que hacer las cosas cuando no se pueden hacer ya que las cosas que no se empiezan a hacer cuando no se pueden hacer, no se hubieran hecho. Además, resalta que no había otra organización o movimiento que hubiera podido hacer este trabajo en medio de un conflicto armado y en un contexto donde ni siquiera se pudo hacer público.

Para blindar el proceso, era necesario buscar una red de apoyo y de protección. La Ruta Pacífica ya tenía construida una red fuerte gracias a su estructura y arraigo territorial. Por un lado, contaba con un núcleo de mujeres que pertenecieron de forma más organizada al movimiento, por otro lado, había muchas mujeres que participaron en sus actividades y que se sintieron también parte del movimiento. Además, por la capacidad de construir alianzas, existía una red de organizaciones de mujeres cercanas y aliadas. Lo que indudablemente ayudó mucho a que fuera exitosa la investigación era la estructura de la Ruta Pacífica con sus coordinadoras regionales como "un animal de muchas cabezas" que al mismo tiempo tenían una estructura centrípeta que permitió la coordinación de este proceso *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.



Figura 110. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas

La fase de preparación conceptual y metodológica fue sistematizada y recogida en el libro *Memoria para la vida* (Ruta Pacífica de las Mujeres et al., 2013) que contiene las pautas metodológicas que guiaban la investigación y una reflexión sobre por qué era tan importante la construcción de memoria a través de la escucha y con un acompañamiento psicosocial de las mujeres (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Este

libro sirvió años después como insumo importante para la Comisión de la Verdad (CEV). A diferencia de otras comisiones de verdad que presentan la metodología posterior al informe, se decidió hacerlo antes, específicamente por el contexto político de ese momento en el que se empezó a hablar de un proceso de paz y para ambientar la presentación del Informe Final e ir abriendo un espacio para la discusión *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.

Hay que resaltar también que en ese momento había también muchas voces que intentaron desalentar el trabajo de la Ruta Pacífica por no ver posible la realización de una comisión de verdad desde las voces de las mujeres.

> *Fueron muchas las voces que trataron de desalentarnos, no lo veían posible, mucha gente a la que invitábamos para que se embarcaran en este barco no se quiso embarcar porque no confiaba en que la Comisión de la Ruta Pacífica fuera resultar. Primero, porque estábamos en medio de conflicto. Segundo, porque las mujeres no se iban a atrever a decirlo, y tercero, para qué. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Adicionalmente, cuando arrancó el proceso, la Ruta Pacífica no contaba con recursos y todavía existía un ambiente de miedo para hablar de un conflicto armado interno abiertamente *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.

> *Yo siempre estoy muy orgullosa de lo que nosotras hicimos porque lo hicimos cuando nadie hablaba de una comisión de la verdad, lo hicimos en silencio, lo hicimos de una manera amorosa, lo hicimos a través de las construcciones feministas y lo hicimos con calma. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

El proceso de investigación consistió en tres fases de trabajo: la recogida de la información, la elaboración del informe y la divulgación de los resultados (véase la Figura 111). A continuación, se van a detallar estas diferentes etapas con un énfasis en la metodología de recoger los testimonios y en los aportes que esta investigación significó para las mujeres.



Figura 111. Línea de tiempo de La verdad de las mujeres
Nota. *Fuente: Corrales Gómez, Salomé (2020).*

La fase de recolección y análisis de información

A) La preparación de las documentadoras y formación del equipo psicosocial

Después de un año de preparación arrancó la fase de recolección y análisis de información en las regiones donde la Ruta Pacífica tenía sus puntos focales, en la que las documentadoras empezaron a recolectar la información y se hicieron las transcripciones, codificaciones y sistematizaciones de la información para la construcción del Informe Final *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018d)*.

El proceso de recolección y análisis de testimonios consistió en dos grandes momentos. Primero el proceso de documentación que a su vez tuvo varias fases. La primera estaba enfocada en la preparación, a través de actividades de formación de las coordinadoras regionales y de las documentadoras, investigadoras y transcriptoras (Ruta Pací-

fica de las Mujeres, 2018e). Carlos Beristain advirtió a las mujeres que sería un proyecto estratégico y que "hay que ponerle la cabeza y el corazón" (Comunicación personal, 26 de enero de 2023). Sin duda alguna, eso hicieron las mujeres.

La selección de las mujeres responsables se basó en su cercanía con la Ruta Pacífica porque se suponía que las mujeres entrevistadas hablaban con menos miedo y más apertura con una persona de confianza. Específicamente en un contexto donde había una práctica sistemática de violaciones de derechos humanos y donde las memorias estaban atadas por el miedo, trabajar con entrevistadoras de confianza resultó muy importante para superar el temor y generar las condiciones que permitieron compartir los hechos victimizantes (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018e). Según Carlos Beristain, el regalo más importante de la Ruta Pacífica era la confianza que las mujeres tenían en el movimiento, ya que era lo básico y fundamental para poder recoger testimonios en un contexto donde las mujeres quisieron hablar a pesar del miedo que tenían *(CEV, 2021)*.

Se realizó una capacitación con alrededor de 40 mujeres de las diferentes regiones con una capacidad alta de análisis de contexto para ser entrevistadoras, definiendo con ellas cómo serían los primeros contactos con las mujeres víctimas y enfatizando mucho en la confidencialidad de la información. Adicionalmente, se les hizo una serie de recomendaciones para la ambientación y realización de las entrevistas con el fin de prevenir que en las entrevistas se pudieran generar bloqueos o estrés (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018e). En esta preparación también se les explicó la importancia de la escucha:

> *Para algunas ha sido liberación, poder hablar, poder expresar, poder llorar, porque inclusive el trabajo de preparación de las documentadoras fue una apertura, buscando darles mucha calidez a esa mujer que dio el testimonio, entonces escuchar, permitir que llore, hasta metimos esencias florales. Yo creo que uno siente que son reconocidas como víctimas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Se creó un equipo psicosocial con algunas de las psicólogas enrutadas que fueron formadas, a través de talleres de atención psicosocial, en cómo poder acompañar a las mujeres.

> *Las mujeres contaron sus historias, cómo acompañar a esas mujeres que documentaron sus historias para la Comisión de la Verdad, qué hacer con esas historias y qué hacer con ellas para que no se quedarán meramente en la narración de su dolor, sino que eso tuviera otro espacio, un espacio de sanación, un espacio de transformación, de construcción de paz. Entonces en todo este proceso es acompañar a las mujeres para visibilizar su participación en la construcción de*

paz, en este país y una construcción de paz que va de la mano de la sanación de las mujeres, de sus cuerpos, sus vidas y sus territorios. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Desde el inicio, la Ruta Pacífica tenía muy claro que era necesario acompañar a las mujeres entrevistadas, pero también documentadoras e investigadoras, porque escuchar las historias también duele. Era consciente de que las mujeres entrevistadas, al momento de contar su historia, regresan a los hechos de horror y que era necesario acompañarlas psicológicamente para que no se quedaran en la narración de su dolor. El trabajo psicosocial fue acompañado en las regiones por la apuesta simbólica que fue integrada en el trabajo diario y que resultó muy potente en términos de generar una identidad colectiva y de reforzar los lazos entre las propias mujeres *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.

B) El proceso de documentación

La segunda fase era el proceso de documentación en sí. En cada una de las regionales de la Ruta Pacífica, se armó un grupo de documentación que contó con tres documentadoras y una digitadora. Para facilitar la comparabilidad de los testimonios y la conducción de las entrevistas, se estructuró una metodología basada en siete preguntas para la recogida de testimonios: ¿qué sucedió?, ¿cuándo y dónde?, ¿quiénes fueron los responsables?, ¿qué efectos tuvo ese hecho en su vida?, ¿qué hizo para enfrentarlo?, ¿por qué cree que pasó?, ¿qué habría que hacer para que no volviera a suceder? Con estas preguntas se trataba de recoger el conjunto de la experiencia abarcando los hechos, la experiencia subjetiva, las consecuencias de la violencia, la postura activa de las sobrevivientes, el significado que les daban a los hechos y sus demandas y esperanzas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c)*.

La selección de las mujeres testimoniantes fue guiada por un enfoque interseccional sabiendo que es justo este enfoque el que permite entender

Cómo se entrelazan las múltiples violencias, las cotidianas, las armadas, la desprotección estatal, la impunidad, la injusticia. Todas estas violencias que se viven por razones étnicas, por razones de empobrecimiento, por falta de educación, por la falta de garantías de protección. Esa interseccionalidad la vivimos allí. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

En consecuencia, un criterio central para la selección de las mujeres testimoniantes era "que en esas voces de las mujeres hubiese voces de la pluralidad, de mujeres, de las diversidades territoriales y de las diversidades étnicas y de las diversidades sexuales" (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). En este sentido vale mencionar que la Ruta Pacífica ha trabajado con el conjunto de las víctimas, tanto víctimas del Estado, como de la guerrilla y de los paramilitares, lo que resultó muy importante, por un lado, para llegar a una visión global de las distintas responsabilidades, por otro lado, para evidenciar cómo la experiencia de las mujeres independientemente del actor armado a veces era bastante similar. Lo último era un punto clave para la construcción de una memoria compartida *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.

Un reto en la documentación de los hechos victimizantes que sufrieron las mujeres era que ellas en general tienden a hablar más sobre las afectaciones de otras personas, no las suyas. Así lo cuenta Martha Giraldo Mendoza de la Ruta Pacífica – Regional Valle del Cauca:

> *Cuando la Ruta saca su informe y nos damos cuenta de que cada mujer ha sido violentada mínimo 4 veces en sus derechos y uno dice, ¿cómo así? Ellas solamente te contaban una cosita y nos costaba un trabajo que la contaran. Porque tocaba decirle: no, usted, usted, no al vecino, no su marido, no su hijo, ¿qué le pasó a usted? Siempre hablan de otro lado. Eso también nos permitió darnos cuenta por cada una de las mujeres otros casos más, porque a ellas les cuesta mucho trabajo hablar en primera persona. De su propio asunto. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Las entrevistas fueron realizadas de forma sistemática, terminando con 923 entrevistas que fueron incluidas en el Informe Final (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c). Su distribución por regional se presenta en la Tabla 9. Solamente en términos cuantitativos, este número da cuenta de la profundidad de la escucha de las mujeres (CEV, 2021). Sobre el proceso de documentación, Alejandra Miller Restrepo, coordinadora de la Ruta Pacífica del Cauca durante la Comisión y posteriormente comisionada de la CEV, cuenta cómo ella caminó el país con la Ruta Pacífica, adolorido por el conflicto, y cómo ellas, con la fuerza de un volcán, llegaron a aquellos territorios más alejados, donde las mujeres necesitaban y pedían a gritos que les escucharan lo que estaba pasando en sus vidas y en sus cuerpos *(CEV, 2021)*.

Entrevistas realizadas por Regional	
Antioquia	**100**
Bogotá	**102**
Bolívar	**100**
Cauca	**107**
Chocó	**100**
Putumayo	**107**
Eje Cafetero	**100**
Santander	**106**
Valle del Cauca	**100**
Total	**923**

Tabla 9. Entrevistas por Regional

Adicionalmente a los testimonios individuales, en cada regional se realizaron entrevistas para la documentación de un caso colectivo emblemático, ocurrido en el departamento (véase la Tabla 10). Para identificar este caso, se establecieron algunos criterios, entre ellos el aporte diferencial del caso a relatar, la seguridad de las mujeres entrevistadas, el proceso previo del grupo de mujeres y el número de mujeres participantes que oscilaba entre 10 y 15 mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c). Se intentó que cada caso mostrara una arista diferente de la situación de las mujeres en el marco del conflicto armado, ya sea la violencia contra las mujeres, su papel en la reconstrucción del tejido social o su resistencia. También se intentó reflejar las diferentes responsabilidades de las violencias, incluyendo tanto casos de los paramilitares como del Estado y de la guerrilla *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023).*

Casos colectivos por Regional	
Antioquia	Mujeres víctimas de la Operación Orión en Medellín
Bogotá	Mujeres madres y hermanas de Soacha. De "falsos positivos" a ejecuciones extrajudiciales
Bolívar	Mujeres resistentes del corregimiento de San José del Playón
Cauca	Mujeres víctimas de la masacre del Naya
Chocó	Mujeres desplazadas del Baudó
Putumayo	Mujeres resistentes del corregimiento de Puerto Colón (San Miguel)
Eje Cafetero	Mujeres víctimas de la Operación Libertad en Quinchía
Santander	Mujeres afrodescendientes en situación de desplazamiento en Bucaramanga
Santander	Mujeres familiares de los diputados de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca, secuestrados y asesinados

Tabla 10. Casos colectivos por Regional

Nota. *Tomado de: Ruta Pacífica de las Mujeres (2013c): La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia. Tomo II.*

La realización de las entrevistas se hizo a través de grupos focales para identificar las violencias sufridas, los impactos individuales y colectivos y el afrontamiento individual y comunitario de estas violaciones. El trabajo con los grupos abrió un espacio para desarrollar el contenido, reconstruir la historia colectiva, fortalecer el proceso colectivo y la identidad, construir una demanda de reparación y desarrollar el apoyo mutuo dando sentido colectivo a las experiencias. Para el levantamiento de la información de los casos colectivos se utilizaron actividades lúdicas y de expresión corporal y verbal con el objetivo de que las mujeres compartieran sus experiencias y vivencias (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c). Para poder llegar a un proceso colectivo más profundo se hicieron encuentros de dos días, generando así la posibilidad de que las mujeres hablaran entre ellas. Para las mujeres del caso colectivo del Valle del Cauca, por ejemplo, fue la primera vez que intercambiaron sus experiencias. En el taller con las mujeres de la Comuna 13 de Medellín participaron mujeres que habían salido al exilio y que por primera vez después de más de 10 años volvieron a encontrarse (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023). Para algunas mujeres este proceso colectivo tenía un efecto sanador, como muestra el caso de una de las mujeres de la Comuna 13:

> *Ella se levantó y dijo a todas las mujeres del grupo, "hoy es la primera vez que he dejado de sentirme culpable. Porque en todos estos años, hoy, esta noche, después del diálogo que tuvimos ayer, que cada quien habló, se expresó, se abrazó, se acogió colectivamente, hoy es la primera vez que he dejado de sentirme culpable y quiero compartir eso con ustedes". (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

También es muestra de un proceso colectivo que va más allá de solamente recoger la historia de las mujeres:

> *Entonces allí hay una dimensión de proceso colectivo, de retejer lazos, de no solamente tener la historia, qué pasó en la Comuna 13 y cómo juntar los pedazos de la historia que cada quien tiene, sino también un proceso colectivo. Eso te muestra muchas de esas historias, esa movilización, cuando hablamos de esa memoria o verdad, no estamos hablando solamente de cómo se cuenta una historia, el relato que se tiene, estamos hablando también de las gentes, de las personas, de los procesos de reconstrucción. Eso se veía bien bonita en el caso de la Ruta que siempre ha estado como muy en esta visión. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Gina Arias Rodríguez cuenta cómo ha sido el proceso de documentación del caso colectivo de la detención arbitraria masiva en el marco de la Operación Libertad en el 2003 en Quinchía:

Cuando nos habíamos propuesto documentar un caso colectivo, nosotras analizamos qué hecho consideramos que podía ser significativo para narrarlo, pero que tuviera un impacto colectivo. Ya nosotras habíamos escuchado la de Operación Libertad, el operativo en el que detuvieron a 120 personas aproximadamente, de manera arbitraria. Estamos hablando del primer año de gobierno de Álvaro Uribe con su política de seguridad democrática, y dentro de todo que ya sabemos que ocurrió de ejecuciones extrajudiciales, hubo también esta práctica de detención arbitraria. Porque la política indicaba que se mostrara resultados y que realmente estaba haciendo efectiva para mostrar que había gente ayudando con los grupos guerrilleros. Y concretamente en Quinchía había la presencia de un grupo que se llamaba EPL y que tenía una presencia muy importante en ese territorio, entonces estas personas eran acusadas de ser auxiliadoras de esta guerrilla. Fueron detenidos el alcalde de ese momento, concejales, personas del pueblo que trabajaban o que hacían su vida normalmente. (...).

Entonces nosotras dijimos, ya el caso ha sido documentado, más o menos se conoce lo que había pasado, pero no ha sido narrado todavía desde la perspectiva de las mujeres. Entonces fuimos hasta Quinchía, trabajamos con un grupo y allí nos dimos cuenta de que 4 mujeres fueron detenidas. (...) Ellas también narraron lo que había significado haber estado detenidas siendo mujeres. Pero también trabajamos con las señoras que eran las mamás, las esposas, las hijas de estas personas que estuvieron detenidas por dos años.

Y yo recuerdo siempre mucho el testimonio de una señora ya muy adulta, (...) a su hijo lo tenían en la cárcel de la Dorada, desde Quinchía hasta la Dorada Caldas son 10 horas de viaje más o menos, y la señora ya era una señora mayor. Entonces ella narraba lo que significaba hacer el viaje cada ocho días para ir a visitar a su hijo. Era horrible. Se le inflamaron las piernas porque ya tenía como afectaciones de salud, entonces eso para nosotras fue muy impactante. Porque fue directamente conocer los testimonios de las personas que una había sido detenida, pero las otras cómo lo habían vivido.

Pero también después empezamos a hablar con otras personas que no tuvieron familiares detenidos, pero ellas narraban cómo habían sido afectadas por la Operación Libertad. Por ejemplo, decía, yo fui a sacar la cédula de ciudadanía en Pereira porque me daba vergüenza que mi cédula dijera que era de Quinchía,

> *porque cuando iban a otra parte para pedir trabajo eran estigmatizadas. Y decían, Quinchía, usted es del pueblo guerrillero. Allí están las guerrilleras. Entonces nosotras consideramos que haber documentado este caso fue muy potente, también porque mostraba cómo las dinámicas de la guerra y de la violencia y del conflicto se había vivido en este departamento, de manera distinta de cómo se viven en otras regiones, pero hubo hechos de violencia como este. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Un aspecto central en el proceso de documentación, tanto de los casos individuales como colectivos, era la confidencialidad de la información brindada. El manejo cuidadoso de la información generó confianza de las mujeres con la Ruta Pacífica.

> *A raíz de la comisión muchas mujeres que no conocían la Ruta hoy la conocen y hacen parte de ella. Se unieron a la Ruta. Y para ellas fue una posibilidad de hablar y de saber que lo que nos estaban diciendo se va a quedar completamente guardado, que no iba a estar circulando por ningún lado sin ningún control y para nosotras también es importante saber que la Ruta tiene credibilidad en los territorios donde va, por lo que hacemos y cómo lo hacemos. Las confianzas. Este tema de las confianzas es tan difícil de construir con las mujeres y con todas las comunidades porque eso se gana a través de lo que se hace. Desde la Ruta somos muy serias con el manejo de información y con el manejo de lo que hacemos. La Comisión dio para eso. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Se tomó la decisión de anonimizar los testimonios, no solamente por cuestiones de confidencialidad, sino también porque el enfoque de la investigación era la memoria colectiva de las mujeres: "les explicamos la confidencialidad de la información, que no van a salir los nombres, no va a salir nada, nos interesa la memoria de las mujeres, qué ha supuesto la guerra para las mujeres" *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023).*

El proceso de investigación, además, contaba con un acompañamiento con estrategias de protección antes, durante y después (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2012), tanto de las víctimas como de las documentadoras y de la información. Eso cobra especial relevancia porque el proceso de recolección de información inició cuando todavía estaba vigente la *Política de Seguridad Democrática* y varios de los territorios estaban altamente militarizados.

Toda la información recogida fue grabada y transcrita por un equipo de transcriptoras o por las mismas documentadoras, lo que permitió realizar un análisis más fidedigno, así como escuchar y mantener las voces de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c). Según Carlos Beristain, la grabación de las voces de las mujeres y su transcripción son un tesoro y resultan necesarias para un análisis posterior.

> *Aquí necesitamos la voz de las mujeres, la voz, hay que grabar, siempre eso es delicado en un contexto así porque evidentemente hay miedo. También se nos planteó en Guatemala eso. En un país que tenía mucho terror, mucho más aterrorizado que Colombia, lo hicimos explicando a la gente por qué era importante grabar, por qué era importante tener las voces, poder transcribir, y yo dije, yo necesito escuchar, necesitamos tener los textos, se pierden cosas, claro, pero tienes que tener la transcripción de todo, eso es lo más importante. Porque eso es un tesoro. Y para poder analizar yo necesito escuchar, yo necesito leer que es lo que han dicho las mujeres, cómo se han expresado en todo eso. Entonces hicimos ese trabajo, eso fue arduo, pesado, duro, también para las transcriptoras. Eso fue otro punto también de impacto. Las transcripciones más duras, 10 horas, una transcripción es dura, los detalles, para adelante, para atrás en la grabación. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

C) El impacto en las mujeres entrevistadas

El proceso de documentación, por la metodología utilizada, tuvo un impacto significativo en las mujeres testimoniantes que a continuación se va a describir desde las voces de las mismas mujeres.

Un aspecto destacado de la metodología para la recolección de testimonios fue que "era desde la misma voz de las mujeres puesta en los distintos testimonios. No fue la voz que otro construyó, sino la voz de cada una de esas mujeres" (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022) Eso logró que en la Comisión se plasmara una verdad contada por ellas lo que permitió que se sintieran reflejadas en este trabajo (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Todo el proceso de documentación de los testimonios fue hecho desde la convicción de que las personas y comunidades no pueden reconciliarse con sus experiencias si no pueden compartirlas con otras y que sin darles una dimensión social no pueden hacerlas parte de sus vidas *(Beristain et al., 2015)*.

Según Socorro Corrales, un valor clave de este trabajo fue la participación de las víctimas, no solamente dando sus testimonios, sino también como productoras de conocimiento:

> *Creo que nunca se había hecho una investigación con la participación de las mismas víctimas, de mucha escucha, de mucho acompañamiento social, de mucha devolución, o sea, no esperar hasta el final a que salieran las grandes conclusiones, sino que íbamos socializando en los territorios, íbamos fortaleciendo los diálogos y generando mayor conciencia y poniendo en alto las voces de las mujeres y las mujeres, fueron más de 1000 testimonios y las mujeres víctimas se sintieron legitimidades, no solo en reconocer su dolor, sus afectaciones, sino que se sintieron legitimadas en sus conocimientos, en sus propuestas, en sus verdades, en sus relatos. Muy, muy desde el corazón de la Ruta y muy desde el corazón de cada una que participamos en este proceso y muy desde el corazón, la palabra, las voces, los dolores y las propuestas de las mujeres víctimas. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Adicionalmente, la Comisión era un trabajo muy participativo de las mismas mujeres de la Ruta Pacífica, no solamente como testimoniantes, sino documentadoras, "una urdimbre que hemos tejido nosotras mismas, que no es alguien ajeno, sino que somos nosotras mismas las mujeres de la Ruta. Eso da un sentido distinto" (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021). Hay que resaltar que varias de las mujeres documentadoras también eran víctimas del conflicto armado y todas eran mujeres del territorio en donde tomaron los testimonios, lo que permitió que las mujeres entrevistadas se sintieron escuchadas por sus pares, a través de un proceso sensible y enfocada en la escucha y que se generaron confianzas entre ellas y las documentadoras.

> *La Comisión de la Verdad se hizo, no solamente, que las mujeres hablaran, escucharan, sino que varias mujeres víctimas hicieron parte como documentadoras, como transcriptoras, como lideresas potenciando en las organizaciones para qué se hiciera una Comisión de la Verdad, cómo se iba a hacer la Comisión de la Verdad. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

> *Hay cantidades de mujeres que se han beneficiado por la forma como la Ruta asumió la toma de testimonios porque fue con mucho respeto. Y creamos muchas, muchas confianzas. Nunca se atacaba a la persona con las preguntas directamente, hay veces donde tomamos agüita aromática, las sentamos en la Casa de la Mujer, o viajamos muchas veces a Quinchía, a Río Sucio, a Supía. Todo eso nos*

dio la fortaleza. El respeto tan inmenso y la gran confianza que logramos con las víctimas. Eso es de los mejores trabajos que la Ruta ha hecho, el haber abarcado tanta población. (Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Según Claudia Palacios, el hecho de que las documentadoras fueran mujeres víctimas del mismo territorio ayudó a realizar la investigación a pesar de la complejidad que vivía en este momento el departamento:

Todo el tema de descomposición social que nos tiene sumergidos en el miedo y la desesperanza. Pero cuando estábamos en el proceso de investigación, la ventaja del movimiento es el reconocimiento que tiene en lo territorial. Entonces, eso les facilitaba. Más a las mujeres que hacen parte del movimiento, que es una compañera que va a terreno, que va a colectar estos testimonios de lo que ella ha vivido y que sabe lo que se siente, a que al ser una externa que de pronto no conozca del terreno que también puede poner en riesgo a las mujeres. Porque es como hablando entre etnias, entonces no va a generar sospecha para los otros una amiga, una vecina que la visitó que, si fuera alguien que no es del territorio, (...) entonces, fue más fácil con las mismas mujeres víctimas que fueran ellas las documentadoras, por todo lo que ellas ya saben, que han vivido y que es como escuchar a otra compañera, y que de una u otra forma eso también les servía de aliento para seguir en esta lucha desesperante que hoy estamos viviendo. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

La metodología, que no solamente se enfocó en las afectaciones de las mujeres, sino también sus sueños y proyectos de vida, significó un acto de sororidad y amorosidad que ayudó a sanar a las mujeres. Así lo expresa Kelly Echeverry:

La Comisión de la Verdad nuestra permitió arropar a las mujeres, permitió tomarlas de las manos, permitió abrazarlas, permitió limpiar las lágrimas, permitió ir a acompañarlas al río, permitió ver las fotografías de los desaparecidos, permitió una conexión íntima con las mujeres que habían sido víctimas, entonces creo que la Comisión fue un abrazo para las mujeres que estuvieron allí. Y fue un momento de una profunda amorosidad, como de lo femenino también, que mujeres hubiéramos documentado mujeres que incluso algunas que fueron víctimas hubieran documentado a mujeres víctimas, creo que fue como un abrazo de impulse para lo que venía de este país y para seguir creyendo que nosotras le preguntamos a las mujeres muchos asuntos sobre los patrones, sobre los hechos victimizantes, sobre los responsables, sobre la manera en que se dieron los hechos, pero también nosotras a las mujeres les preguntamos por sus sueños, les preguntamos por el

futuro, porque nosotras siempre hemos querido que las mujeres también tienen un futuro a pesar de todas estas heridas y todas estas situaciones de la guerra, entonces eso era muy bonito. (...) También es la memoria, dicen que es volver a pasar por el cuerpo, entonces en este ejercicio las mujeres volverán a pasar por el cuerpo. Yo creo que fue un ejercicio sanador y reparador para las mujeres. (Comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Otro elemento clave era la afinidad de la Ruta Pacífica con las comunidades y su trabajo comunitario respetuoso ya que eso generó confianza con las mujeres. Audrey Robayo cuenta del proceso de recolección de testimonios en Santander realizada por mujeres víctimas.

Cuando uno hace trabajo comunitario y lo hace bien, con respeto por las personas con las que trabaja, va generando confianza. Aquí se intentó arrancar primero con dos compañeras de la Ruta misma, profesionales, pero que no tenían la experiencia del trabajo comunitario de base directo con las comunidades. Pasaron tres meses y ellas no lograron ni siquiera levantar la entrevista inicial, no pudieron. Entonces aquí el proceso arrancó tarde y nos llamaron a Chela y a mí, y había una compañera que sepamos que también era víctima en el proceso de recolección e hicimos un acuerdo de meter otra compañera.

Entonces empezó este proceso de focalizar, los barrios donde haya población víctimas, sobre todo mujeres, de ir primero a hablar con ellas, no llegar a decir yo voy a hacer una entrevista, no, es venir y decir nosotras estamos en eso, explicarles, casa a casa, una por una, contarles lo que íbamos a hacer y por qué lo queríamos hacer, y decirles si querían aportar su historia. Logramos sacar 106 testimonios de Santander y un caso colectivo. Pero eso tiene que ver con las confianzas que se logren establecer y con el respeto con que se haga el trabajo.

Nosotras tenemos el contacto con la comunidad. Nosotras vamos a los territorios, trabajamos con las mujeres, hacemos cosas conjuntas, nosotras utilizamos una metodología de trabajo que se llama aprender haciendo. Entonces en un taller no llegas a solamente escuchar, a un taller usted llega también a aportar lo que sabe. Y después va y tiene que aplicar en el territorio y traer lo que aplicó. Entonces eso ha generado que tanto la Fundación Mujer y Futuro como la Ruta en los territorios tiene reconocimiento y nos respeten por lo que hacemos. Entonces eso creo que aquí facilitó el proceso de acercamiento con las mujeres para poder tomarles sus testimonios.

La forma, (...) nosotras por ejemplo no decíamos es que vamos a recoger testimonios, no, nosotras íbamos y solamente hablábamos con las personas que necesitábamos que supieran que íbamos a hacer eso. Siempre se conecta una con las lideresas. Con las lideresas que tienen contacto con las otras mujeres, pero que son lideresas de confianza y donde se sabe que tienen trabajo real en los territorios. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Según Carlos Beristain, esa confianza tiene un valor inigualable, porque era un factor central para haber podido recoger los testimonios y llegar a una profundidad de las historias que ayudó a subsanar el reto de que las mujeres frecuentemente no hablan de sus propios hechos victimizantes.

La Ruta tiene una ventaja enorme y es la confianza de las mujeres. Nada de eso se puede hacer sin la confianza. Entonces no soy yo que voy a ir, no, son ellas, entonces cómo hacemos algo que también, por una parte, les fortalezca organizativamente esas mujeres, pero por otra parte trabajamos con la confianza que se dé entre mujeres, a la hora de contar una historia. No va a ser la misma historia si me la cuentan a mí o si se la cuentan entre las mujeres. Entonces allí hay una confianza también entre las mujeres que es muy importante, que es una fortaleza enorme y eso también iba a permitir para la Ruta recoger historias en profundidad, que no son historias superficiales de los hechos, de los que pasó.

En la documentación de la violencia contra las mujeres siempre es muy importante porque las mujeres hablan mucho de otros, de sus familiares y hablan poco de sí mismas o porque no se les pregunta, porque no se de importancia, porque ocultan cosas de la violencia sexual o porque no se considera tan grave como los muertos, trae muchos estereotipos, muchas cosas que hacen que a veces estas cosas no se documentan, no se saben bien.

Yesa relación entre las mujeres, la formación, el pequeño esquema para la toma testimonios, focalizar también preguntas sobre los impactos, sobre la resistencia de las mujeres, no solamente sobre los hechos, hacía que las mujeres hablasen más, no solamente lo que pasó, sino de lo que le pasó a ella.

También las entrevistadoras, entonces decían, eso sí pasó, pero cuéntame qué te pasó a ti. Qué te pasó a ti como mujer. Entonces eso abrió un mundo de cosas que generalmente no se recogen, no se escuchan, no se valoran, claves, fundamentales. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)

Otro elemento central de la metodología de la documentación era su enfoque en la escucha de las mujeres.

> *El trabajo de la Ruta Pacífica tiene la frescura de un feminismo que no se deja acartonar por un discurso o por unas categorías preestablecidas: el feminismo de escucha a las mujeres, el enfoque de género que escucha a las mujeres y que no va con categorías establecidas para tomar conciencia de la violencia, discriminación que ellas han vivido. (CEV, 2021)*

Esta escucha significó un aporte importante para las mujeres porque varias de ellas nunca habían contado su historia porque no habían encontrado un espacio de confianza y sentirse realmente escuchadas (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). En el momento de recoger los testimonios existían muy pocas normas que estuvieran a servicio de las víctimas. Adicionalmente, el proceso de Justicia y Paz había sido una experiencia traumática para varias mujeres en términos de escucha. Por eso, para muchas mujeres era la primera vez que podían hablar.

> *Entonces cuando nosotras empezamos a recoger testimonios, nos encontramos con mujeres que era la primera vez que hablaban. Era la primera vez que nombraron lo que les había pasado. Yo recogí testimonios de mujeres que decían, yo nunca esto lo dije, esto nunca le había contado a nadie, ni mi familia sabe. Entonces fue primero verbalizar lo que les pasó y cuando lo iban verbalizando, nosotras darles el momento para llorar, para acompañarlas y demás, sin prometer nada. Entonces allí empieza también la movilización de la palabra para las mujeres, exteriorizar lo que les había sucedido y nos encontramos primero con eso, que muchas no habían hablado, que muchas no habían contado lo que les había pasado. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Era la primera vez que contaron con tranquilidad y confianza lo que les había pasado, y el poder expresar y hablarlo fue un elemento sanador para ellas.

> *El aporte para las mujeres testimoniantes fue en realidad sentirse escuchadas, ser reconocidas, hacer los procesos de reaparición desde lo simbólico y desde lo psicosocial hasta donde fuera posible. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Ellas, después de que hablan, les queda un fresquito en el alma, porque podían hablar. Y eso fue fundamental. La confianza que las mujeres le depositaron a la Ruta, para que ellas nos dieran sus testimonios. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

El apoyo que la Ruta les ha dado a nosotras mujeres y en especial a todas que han sufrido el desplazamiento y la violencia, la Ruta ha tenido una labor muy muy centrada en darles ese apoyo. Los testimonios de las mujeres, que ellas podían contar sus historias, lo que les había pasado. Ese espacio, esa apertura que hizo la Ruta Pacífica hacía las mujeres, realmente les dio un descanso, eso les sirve para restaurarse en su vida. A través de todas las enseñanzas y los apoyos que ha hecho la Ruta, hay muchas mujeres que han logrado seguir adelante. Entonces el trabajo que ha hecho la Ruta es impresionante, ha servido de guía, de esperanza, es el movimiento de más esperanza que han tenido las mujeres en Colombia. (Mujer mestiza 3, Regional Valle del Cauca, Entrevista Grupal, 27 de octubre de 2021)

La Comisión para las mujeres, para las que dieron su testimonio, fue una forma también de sacar lo que tenían guardado, de liberarse, de compartir el peso que llevaban, porque muchas nos dijeron gracias por escucharnos. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Para las mujeres era de gran valor la escucha desde lo emocional y desde la empatía que fue mucho más allá de una escucha para recoger insumos:

Algo que me parece muy valioso de la construcción de La verdad de las mujeres es ese posicionamiento desde la escucha porque es una escucha que realmente nace desde el interés de conocer estas verdades. Una escucha sincera desde la empatía, una escucha que también permite este reconocimiento entre todas, entonces lloramos y le damos lugar a la emocionalidad y le damos lugar a realmente todo que se moviliza en esta escucha. Y yo creo que es algo que se ha podido leer, porque se logra leer en la misma escritura, de que las mujeres que hicieron el ejercicio se tocaron de muchas maneras, (...) entonces es como reconocer que es una escucha que va mucho más allá de solamente sentarme a hacer una construcción de estos relatos, sino que va a la escucha emocional y que realmente a través de esto se puede reconocer esta verdad. Y desde todo lo que eso implica, no solamente lo que tú estás diciendo, sino también lo que tú sientes, lo que tú

estás expresando con tus rasgos, con tu expresión corporal, con lo que no dices también, con el silencio, también que tanto dices. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Aura Celmy Castro analiza el impacto de la Comisión en las mujeres entrevistadas en dos momentos, por un lado, la esperanza de que su testimonio sirviera para los procesos de memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición, por otro lado, su propia sanación:

Uno, poner fuera para que otras escucharán lo que les pasó, tener la esperanza de que ese testimonio iba a servir para que tuvieran justicias, para que fueran reparadas, para que no se repitiera, para no perder la memoria. Y otro, sanar, porque las mujeres que contaron sus historias también avanzaron en su sanación y cuando llegan a los procesos de acompañamiento psicosocial, los hemos puesto en obras de arte, en libretos, ha sido todo un aporte a esa sanación de las mujeres. Entonces yo creo que eso de la Comisión de la Verdad tiene los elementos que me parecen muy valiosos, que me parece que es un aporte inmenso de la Ruta Pacífica como movimiento a la sanación de las mujeres y a la construcción de paz porque no era contar por contar, era contar con una esperanza y en ese camino darse cuenta que estaba sanando y en ese camino darse cuenta que otras iban a saber lo que les pasó y que de pronto eso que le pasó a ellas no se volvía a repetir ni en ellas ni en otras y que no se olvidarán y que no se olvidará porque no es memoria y olvido, es memoria, pero memorias sanadoras también. (Comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Un elemento destacado es el acompañamiento psicosocial que la Ruta Pacífica les brindó a las mujeres, no solamente durante la investigación, sino también posterior a ella. Este acompañamiento a las mujeres tuvo el objetivo de generar un espacio de sanación y transformación para las mujeres. Según Olga Lucía Ramírez, la Ruta Pacífica actuó con un principio de precaución muy profundo frente a las mujeres entrevistadas:

Hubo un trabajo enorme de acercamiento a las víctimas, de abrazar a las víctimas, de devolverles el resultado del trabajo, de ver que había pasado entre tanto, de ayudarlas a tramitar las posibilidades que ellas tenían como víctimas en los instrumentos o los mecanismos que se habían ido creando en Colombia y yo creo que fue un trabajo supremamente importante. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

El acompañamiento posterior a la documentación de los testimonios también tuvo la intención de evitar que las mujeres se sientan instrumentalizadas.

> *Ruta hizo un trabajo muy bonito de acompañamiento psicosocial terminado los testimonios para que ellas pudieran expresar, compartir sus experiencias, sentir que no fueron instrumentalizadas, creo que eso también es muy importante. La Ruta tuvo especial cuidado que las mujeres no fueran instrumentalizadas, entonces era la manera de sentirse muy acompañadas y sentirse muy respetadas y dignificadas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Gracias a las confianzas que se habían podido tejer durante el proceso de la Comisión, las mujeres de la Ruta Pacífica se pudieron dar cuenta de la resistencia extraordinaria de las mujeres y los procesos de reparación que algunas de ellas lograron. Un caso de estos narra Teresa Aristizábal:

> *En medio de todo ese dolor y de todas esas lágrimas y de toda esa desesperanza que a veces nos ha dado, la resistencia de las mujeres es una cosa extraordinaria. Extraordinaria. Hace 15 días estuve en Venecia. Y hay una mujer allá que nos dio su testimonio para la Comisión de la Ruta. Y la de ella fue muy horrible. Porque a ella la cogieron aquí en la Comuna 13 con una amiga, eran unas lideresas deportivas, se las llevaron para una finca y a la chica la mataron con una motosierra delante de ella. Entonces ella caía en una droga psiquiátrica porque ella quedó viva. Porque ella dijo, sigo yo. Entonces le dijeron, no, es para que usted vaya y cuente allá lo que les estamos haciendo. La Comisión la entregamos en el 2014 y la vi en el 2019 y la vi hace 15 días. El cambio de esa mujer, es que ella mismo me lo dice: 'Tere, a mí la Ruta me salvó la vida. Yo intenté de suicidarme tres veces. Haber contado me liberó, pero también me afloró el dolor otra vez. Y yo tengo que agradecer mi vida a la Ruta Pacífica'. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

El proceso de devolución que la Ruta Pacífica realizó con las mujeres que participaron en la investigación permitió identificar los impactos que la investigación había tenido en las mujeres y pudo mostrar que las mujeres se sintieron "dignificadas, acompañadas, respetadas y también liberadas" *(Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022).*

> *Me acuerdo de que ese proceso de devolución que se hizo con Carlos Beristain, aquí en Cartagena, las mujeres que participaban, lo que decían es, es que sentimos que la Comisión de la Verdad nos liberó. Allí hay una palabra clave.*

> *Algunas hablaban de liberación, que ellas sentían un peso, algunas ni siquiera se habían atrevido a denunciar los hechos, pero con la Comisión ellas sintieron que eso las liberaba, que se les quitó un peso de encima. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Es importante tener en cuenta que no todas las mujeres tuvieron un sentimiento de sanación, también porque el conflicto armado y las violencias que ellas sufrieron seguía. Así lo explica Carlos Beristain:

> *Hay una minoría de gente en la cual el impacto todavía permanecía muy duro, ¿por qué? Allí hay varias cosas. Primero, por el mantenimiento del conflicto armado o las situaciones de violencia en los territorios, porque no es que estuviéramos trabajando en un contexto en el que había un proceso de paz instalado. Entonces eso también llevaba a que habría ciertas cosas que obviamente no van a mejorar psicológicamente porque la gente hable, porque también las condiciones del contexto son particular, también las diferencias entre las mujeres. Había mujeres que habían hecho un proceso y mujeres que habían sido muy duro para ellas. Y eso tiene que ver mucho con el nivel de impacto. Hicimos un análisis incluso estadístico, duro, de correlaciones de variables entre número de hechos que las mujeres hayan vivido y actitudes frente a la reconciliación, entonces la gente que ha vivido más hechos, está en una actitud más negativa frente a eso, porque hay más dolor, más sufrimiento frente a eso. Ese librito tiene muchos elementos de análisis del impacto de estas situaciones, (...) mostró una mejora de las mujeres que hayan participado significativa en varias cosas. (Comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Un aporte muy significativo de la *Comisión de Verdad y Memoria* para las mujeres era que empezaron a identificar y reconocerse como víctimas del conflicto armado, condición fundamental para la exigencia de sus derechos.

> *Las transformó, las transformó, porque muchas de estas mujeres que brindaron su testimonio ni siquiera sabían que era lo que era ser víctima del conflicto. O sea, con esa Comisión, ellas se identificaron realmente quienes eran a partir de estos hechos victimizantes. A mí me parecía un aporte fundamental que ellas lograron identificarse como víctimas y empezar a identificar ese lugar que empezaron a ocupar después de estos hechos. Como hay una diferenciación entre ellas y las demás mujeres. Esa, por ejemplo, es una de esas cosas que a mí más me impacta de la experiencia de que ellas siempre tendrán eso que las diferencia de las demás, esas situaciones que vivieron. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

Muchas de las mujeres entrevistadas nunca denunciaron el hecho victimizante que habían sufrido, por varias razones, entre estas, el desconocimiento de que se había cometido un delito contra ellas que se puede denunciar y el no reconocerse a sí misma como víctima con derechos que se pueden exigir.

> *Cuando hacíamos esas preguntas alrededor del acceso a la justicia o de las denuncias, nos decían, ¿eso se puede hacer? Algunas nos preguntaban porque el desconocimiento era enorme. Otras decían, es que acá da miedo, porque hubo territorios en donde fue tan la manera en que permearon los actores armados las instituciones que sabían quién iba a poner una denuncia, entonces era peligroso. Entonces había distintas aristas alrededor del por qué no habían hecho una denuncia, pero otra era como ubicarse y empezar a reconocerse como víctimas y entonces, el reconocerse como víctimas podría activar unas rutas, las que había en este momento que no eran muchas, pero hacerlo. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Para ellas, el proceso de la Comisión era un despertar desde el punto de vista de entenderse como sujeta plena de derechos porque antes no habían dimensionado las afectaciones sufridas en el contexto del conflicto armado en sus propios cuerpos y no habían reconocido las violencias basadas en género como una violación de su dignidad humana:

> *En muchos casos también han dimensionado y han tomado conciencia desde el punto de vista de la injusticia tan grande que se vivió. Muchas mujeres no entendían que eran víctimas por lo que les había ocurrido a ellas mismas en su propio cuerpo, en su propio ser, sino que en sus narrativas son víctimas porque me desplazaron con mi familia, porque me mataron mi marido, porque me desaparecieron el hijo, pero no se reconocían víctimas por las violaciones en sus propios cuerpos. Entonces entendieron que cuando los actores llegaron violándolas a ellas para desplazarlas o cuando utilizaron a la hija para decirle es que es sino se tiene que ir. Muchas veces fue un proceso a través de esta entrevista en el que se logró que entendieran que eso era ser víctima, que eso eran violaciones a ellas, que eso era violarle a ella un derecho, que ella era víctima de violencia sexual. Entonces para muchas también fue un despertar desde el punto de vista de entenderse como sujeta plena de derechos, como sujeto digno y esto como presupuesto también para entender la dignidad humana y porque las violencias basadas en género, el feminicidio y todo esto son unas violaciones a la dignidad humana. Y es una disminución de esta condición del ser mujer. Entonces yo creo que estos fueron elementos muy importantes para las mujeres testimoniantes,*

reconocerse como víctimas, entenderse como víctimas, entender el por qué en ese proceso llegó a ser víctima. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Otras manifestaban esa toma de conciencia de la gravedad de los hechos, porque ellas decían, "muchos detalles se habían perdido y ahora que he ido también recuperando un poco todo lo de mi antigua vida, y lo positivo, lo he incorporado en esa nueva vida, de las cosas que hacía yo antes y de las cosas que estoy haciendo ahora". (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

Un logro en este sentido es que había mujeres que gracias a la Comisión llegaron a denunciar y así exigir justicia:

Cuando nosotras hicimos la devolución del informe de la Comisión de la Verdad de la Ruta llegaron algunas de las compañeras que yo había entrevistado. Una de ellas me llamó para que conversáramos las dos. Cuando yo la entrevisté, fue un caso de violencia sexual delante de sus hijas, entonces sabía ella y sabían sus dos hijas, no sabía nadie más. Entonces me decía 'yo después de que conversé con usted me quedé pensando en lo que me pasó'. Y dijo 'yo ya denuncié'. Pero lo decía con orgullo. Dice 'yo ya denuncié'. Y yo 'ay, qué alegría, ¿en serio? ¿Y cómo va eso?' 'Mire, que bien, me pusieron una psicóloga y ya no es solamente lo que le hicieron a mi marido y a mi hijo que los paramilitares los torturaron, sino también lo que me hicieron a mí delante de mis hijas'. Quieren conocer cuáles son esas herramientas para exigir derechos cuando se hacía la pregunta de las denuncias y muchas se animaron a hacerlo, a ponerlo. Y creo que eso fue uno de los logros, no tan tangibles, que tiene esa Comisión que hicimos con la Ruta Pacífica de las Mujeres. Entonces, eso en términos de la justicia. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Amanda Camilo enfatiza en que el proceso para las mujeres era reparador y sanador, por un lado, por ser escuchadas y poder hablar, por otro lado, por comprender mejor las violencias basadas en género y así proceder a denunciarlas, pero también quitarse el sentimiento de culpa:

Primero, resaltar que para las mujeres fue muy, muy importante, fue reparador y fue sanador la metodología que utilizó la Ruta Pacífica para la recolección de esos testimonios. Fue importante y fue reparador para las mujeres que lo mencionaron en el taller de Camino de Vuelta, y es que ellas decían, muchas de las cosas, sobre todo en el marco de violencia sexual, las tenían ahogadas internamente porque

era un tema que no lo habían conversado con nadie, muchas de ellas ni siquiera a sus esposos les habían comentado esa situación. Y tuvieron la oportunidad de depositar, por el grado de confianza que les brindó la Ruta, la metodología, el trabajo, el respeto en la escucha, de decir eso y muchas dijeron nos liberamos también hasta corporalmente.

Muchas de ellas sentían dolencias, sentían enfermedades, sentían cosas y ellas dicen que eso fue muy muy reparador. Fue reparador también para ellas desde el punto de vista mental y psicológico. Fue tan grave la afectación o las afectaciones, porque la Comisión devela que cada una de ellas sufrió más de un hecho victimizante o formas de violencias.

Y muchas de ellas expresan que haber hecho parte de ese proceso, haber tenido la oportunidad de ser escuchadas quitó de su mente esa idea también que les habían fundado, que ellas eran responsables de lo que les había pasado. En violencia sexual, en violencia basada en género, en todo. Entonces yo creo que eso fue bastante importante.

Muchas de ellas hablaban en el sentido reparador de la comprensión de muchas situaciones que fueron hechos de violencia en contra de ellas y ellas no tenían esa claridad de que eso también era violencia, el manoseo, la estigmatización, el fichaje, todas estas cosas, creo que fue muy importante, y les abrió paso a varias de ellas para hacer también sus gestiones de denuncia y de reclamación ante las entidades competentes. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

También Dunia León explica cómo el proceso con las mujeres les ayudó a entender que ellas no tenían la culpa de lo sucedido:

Me acuerdo de una de ellas que decía, 'que lo que hacía antes, yo decía que no valía para nada, que no valía la pena, y cuando me pasó eso yo sentía a veces como si lo estuviera mereciendo, como un castigo de dios, pero después me doy cuenta cuando yo me acuerdo de todo eso que eso no es ningún castigo, que yo no me lo merecía, y que la culpa no es mía'. Porque había mujeres que incluso se sentían de cierta manera culpables. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

Otro aporte de la Comisión para las mujeres era la resignificación de su experiencia de victimización, de dar sentido a los horrores sufridos.

La percepción que hay de las mujeres testimoniantes, incluso de las entrevistadoras, es de resignificación de la experiencia de victimización y en muchos casos es una toma de conciencia cómo hacer una transformación del rol de víctima a politizar. Es decir, en esta entidad de víctima lo que asume es un ejercicio político de ir y buscar respuestas, de gestionar respuestas, de gestionar en el aparato judicial. En algunos casos hay mujeres que posteriormente accedieron a participar en una acción colectiva de exigibilidad de justicia, por ejemplo, y se logró a través de otras organizaciones otro proceso. Para muchas de estas mujeres no ha sido de quedarse solo con las apuestas o respuestas que la Ruta le pueda brindar, sino que ha sido también la oportunidad de gestionar otras respuestas, de gestionar otras relaciones, de construir también otros procesos de búsqueda, de unirse con otras mujeres y ser referente también para otras mujeres. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, Mujer mestiza, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Hubo varios aspectos positivos que se lograron en estas mujeres testimoniantes que no fue solamente como que yo cuento un caso para este país, para la reconstrucción de la sociedad, sino que también a nivel personal hubo una respuesta, una réplica de dignificación, de tiene sentido tu aporte, tu aporte es muy valioso para este país, de este informe no son solamente unas páginas, sino que son tus experiencias, son tus vivencias, y son tus aprendizajes también para otras. Entonces yo creo que se logró resignificar en muchas ese rol de víctimas hacía sujetas empoderadas que se siguen reconociendo víctimas y que saben que hay mucho que lograr, pero que ya no están en el rol solamente de la depresión y pobrecita yo. (…) Entenderse no solamente como una víctima, sino también como esa víctima sujeta política que actúa, que moviliza, que exige derechos. Y la víctima que hace lado de la resiliencia y es todo el proceso de transformación y de empoderamiento. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Algunas de las mujeres, al conocer a la Ruta Pacífica, pasaron de ser solamente víctimas a ejercer un liderazgo a favor de otras mujeres y ver otras salidas a su situación de víctima:

Para muchas de ellas fue abrirle la puerta a una organización como esta, que le abra tus horizontes, algunas de ellas ya no quieren sentirse más víctimas, ven la vida en otra manera, apoyan a otras, sus liderazgos son liderazgos bonitos, interesantes. Nos damos cuenta de que la Comisión sí abre una buena puerta, una puerta más allá de la esperanza, una puerta donde las mujeres pueden ver políticamente la recuperación, la transformación se sus vidas y de su entorno. Y eso lo aprenden porque nosotras tenemos una gran fuerza como organización,

una claridad de nuestra apuesta política. Cuando vos te ponen en este sentido, la apuesta política, ves otra salida, ves otras puertas, te colocas en otros ámbitos. Tu interacción con la vida también es diferente, oyes o ves a ellas hablar, y te das cuenta cómo cambió. Su interacción con la vida, con los mismos que les hicieron daño, con sus mismos contradictores. Como han sido capaces muchas de ellas de perdonar abiertamente, sentirse mejor con este perdón. Yo creo que la Ruta les abrió una puerta interesante. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

Una de las mujeres víctimas que trabajó como documentadora en la Comisión, narra su propia experiencia de pasar de víctima a una persona resiliente que ayuda a otras mujeres:

La recolección de testimonios me sirvió de mucho porque me di cuenta de que hay otras mujeres que han pasado por cosas peores, y eso me dio fuerza, me dio valentía, hoy en día estoy aquí parada, y cualquiera cosa que puedo hacer, la hago, sin mirar atrás. A mí me dio mucha fuerza, tanta experiencia de saber que uno hoy está pasando por algo difícil, pero mañana, más tarde, uno se levanta con la cara en alto y puede ayudar a otras personas. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

D) El impacto en las mujeres documentadoras y transcriptoras

El proceso de documentación también tuvo un impacto fuerte en las documentadoras, particularmente por el horror que las mujeres les contaron. Así lo cuenta Teresa Aristizábal: "Hubo un momento que le dije a la Ruta, yo no soy capaz. Kelly y yo hicimos más que 250 entrevistas y era ese montón de dolor y de informaciones y yo dije, no, no, no" (comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Aura Celmy Castro y Dunia León cuentan por qué era tan importante el acompañamiento psicosocial también de las documentadoras:

Las documentadoras, las que escucharon, en su mayoría también son mujeres que han sido víctimas, son mujeres que hacen parte de la Ruta Pacífica y que conocen los territorios y que acompañan a otras. Entonces para ellas escuchar las historias también requirió un proceso de acompañamiento psicosocial. (A. Celmy, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Lilian hizo muchas entrevistas, muchos testimonios recogió y una vez Sandra la encontró sentada en el andén, llorando, y ella no sabía porque lloraba, sino

> *que ella dijo, 'no, es que me dieron ganas de llorar y ya me estoy desahogando' Y empezamos a hacer un trabajo fuerte porque vimos cómo les estaba afectando a las mujeres que estaban recogiendo las entrevistas todas las situaciones, les estaba afectando fuerte y nos tocó suspender para hacer un acompañamiento psicosocial. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

También Sonia Pachón cuenta de las dificultades que implicaba hacer las entrevistas con las mujeres víctimas, pero también de los procesos de acompañamiento y fortalecimiento mutuo:

> *Muchas veces nos quebramos, nos tocó pensar en cómo hacíamos una terapia de agua termal, de no hablar absolutamente nada de la Comisión, donde nos fortalecimos con esto y nos acompañamos. Las mujeres que hacían las entrevistas directamente muchas veces quebraron, pero nos fortalecimos, hasta la última hora pendientes todas. Era un trabajo muy difícil, porque casos delicadísimos, casos muy delicados. Era tremendo. Y por más que uno se iba para la casa le maquinaban las transcripciones, (...) y sabía uno que estaba tratando uno con personas muy cercanas, porque eran de Quinchía, de Supía, de Río Sucio, como íbamos, amanecíamos allá en el pueblo para poder hacer la reunión. (S. Pachón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Teresa Aristizábal destaca que, aunque el proceso de documentación era doloroso, despertó la esperanza al ver que las mujeres se repararon:

> *Había una pregunta en el trabajo de la Comisión y era preguntarles a las mujeres, ¿usted, con qué sueña? Y era una mujer de 76 años. Yo lo pensé dos veces, pero lo hice. Le dije 'tú, con qué sueñas' Y me dijo 'con morirme' Yo ya, hasta allí. Le dije a Kelly 'hoy paro, no soy capaz de hacer nada' Porque una mujer de 76 años que su vida ha sido 76 años de agresión, de conflicto, de violencia, de dolor, de desaparición, de muerte, ¿cómo no va a querer morirse? Y entonces uno, ¿qué le dice a una mujer que se quiere morir? A mí se metió esa señora. Y dije, así sea la única que yo ayude a reparar, pero la voy a ayudar a reparar porque es una mujer muy bella, pero se quería morir, y ya no podía más, le habían matado tres hijos, un montón de cosas. Y cuando ya la veo reparada, ahí, volvió mi esperanza. La deuda de la reparación es de la Ruta, que es el dolor que nos da, allí está la verdad de las mujeres. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Otra cosa importante a resaltar es el reconocimiento de propias afectaciones por parte de las mujeres que realizaron las entrevistas. Así les pasó tanto a Erika Tobón como a Gina Arias:

> *Yo les digo, yo también fui desplazada, a mí me desplazaron del municipio donde vivía, yo no sabía, nunca lo he vivido así, porque siempre estaba convencida de que un desplazamiento en un estatus económico bajo, es diferente a una clase media porque a nosotros nos desplazaron, a mí me sacaron, mi mamá tuvo que venirse desde allá, pero nosotros éramos clase media entonces en últimas llegamos a otros municipios, rentamos un apartamento, nunca fuimos a la Unidad de Víctimas. Nunca me asumía desplazada del conflicto armado y en este momento también me di cuenta de que había sido desplazada, entonces también allí comenzó una pregunta por las afectaciones de las mujeres en el marco del conflicto armado, porque sí, nosotras nos desplazamos y todo, pero mi madre fue la que afrontó todo eso con nosotras. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

> *Cuando estamos haciendo el trabajo de la Comisión de la Verdad, aunque yo había crecido en esta familia bastante politizada y había vivido muchas experiencias de violencia sociopolítica, yo tampoco lo había visto así. Era cuando ya empecé a tomar los testimonios de las mujeres y en las conversaciones que teníamos con el equipo cuando yo empecé a recordar cosas que había vivido cuando era niña. El exilio de mi papá, recibir las llamadas de amenazas a mi papá, o que mi papá no podía llegar en toda la noche a la casa porque tenía que quedarse en lugares diferentes porque era parte de la estrategia de autoprotección que ellos habían construido. Unas cartas que yo le escribía, por ejemplo, nunca las había significado de esta manera, yo las vi ya grande, que le decía a mi papá que no viniera porque estaban matando a todos sus compañeros, entonces, yo eso lo vi haciendo el trabajo de la Comisión. Entonces también fue esta posibilidad de conectar muy fuerte mi vida personal y política porque definitivamente no se desconectan. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

También las mujeres que transcribían las entrevistas quedaron impactadas, como lo cuenta una de las transcriptoras del Putumayo: "yo inicié, digo inicié porque no terminé porque el ejercicio lo quiebra a uno. Inicié como transcriptora, escuchar. Pero la verdad no alcancé a hacer la transcripción de todas las entrevistas que me correspondían, por esta misma razón" (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). También Carlos Beristain menciona el impacto en las transcriptoras: "hicimos ese trabajo, eso fue arduo, pesado, duro, también para

las transcriptoras. Eso fue otro punto también de impacto. Las transcripciones más duras, 10 horas, una transcripción es dura, los detalles, para adelante, para atrás en la grabación" (Comunicación personal, 26 de enero de 2023)

Hay que destacar y reconocer que, a pesar del impacto emocional, las mujeres de la Ruta Pacífica lograron cumplir con las metas puestas:

> *Fue complicado para ellas, fue duro tomar testimonios. Una cosa es leer un pedazo de una historia, escuchar un día un testimonio y otra cosa es entrevistar 40 víctimas, vas a entrevistar, en profundidad en estas historias y todo lo que eso significa. Entonces eso para muchas entrevistadoras significaba un impacto emocional fuerte que era importante con los límites que allí se tenían, pero bueno, tratamos de acompañar eso en la medida de lo posible. Pero decía que fue lo más "fácil", no por minimizar eso, sino porque eso salió y se iban cumpliendo "las metas", o sea, de lo que pensábamos que se podía hacer y va saliendo y va saliendo. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

La fase de codificación y sistematización

Posteriormente al proceso de documentación se creó un grupo de investigadoras que consistió en mujeres de la Ruta Pacífica, algunas de ellas las mismas coordinadoras regionales, como fue el caso de Alejandra Miller, y mujeres del movimiento feminista quienes ya habían trabajado e investigado sobre las afectaciones de las mujeres (véase la Tabla 11). Para analizar la información documentada se utilizó una herramienta informática (Atlas.ti) cuyo objetivo era facilitar el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos textuales a través de la organización de la información y el establecimiento de relaciones entre elementos. Para el análisis cualitativo de los testimonios se desarrolló de forma colectiva una guía de codificación, un tesaurus, para extraer la información sin dejar aspectos relevantes del testimonio afuera del análisis y se entrenó un grupo de codificadoras por las cuales pasaron los casi mil testimonios (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023). Paralelamente se creó una base de datos para analizar las fichas creadas para captar la información relevante de las mujeres entrevistadas en relación con los hechos victimizantes. En la codificación cuantitativa se señaló la presencia o ausencia de los diferentes ítems de las fichas de entrevista para poder analizar qué tan frecuentes han sido los aspectos señalados. Esta codificación se incluyó posterior-

mente en la base de datos para poder sacar las frecuencias y los cruces de variables de forma cuantitativa (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018e). Según Carlos Beristain, esta parte del proceso investigativo fue el más retador por la gran cantidad de información:

> *Fue el proceso más difícil porque significa de repente tener una gigantesca cantidad de datos cualitativos, de citas de las mujeres, de cómo ellas hablan de sí mismas, cómo hablan de la tristeza o de sus expectativas o de sus hijos, la maternidad, y hay que empezar a escribir con esto. Hay que empezar a ver cuál es la tendencia central de estos impactos, no irte al caso extremo. Hay que irse a una cosa que se llama representativa de conjunto y después tú puedes utilizar el caso extremo. (Comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Otro reto era el sesgo cualitativo, en el caso de la Comisión de Verdad y Memoria relacionado también con las apuestas feministas que guiaban al equipo de trabajo y que no siempre coincidían con lo que las mujeres expresaron:

> *Hay una diferencia entre la perspectiva feminista que tiene unas maneras de entender las cosas y la perspectiva de las mujeres. A pesar de que la perspectiva feminista sí tiene en cuenta la perspectiva de las mujeres, muchas de estas cosas no coinciden. Entonces cuando tú te pones a escribir, no puedes partir a escribir desde la perspectiva de la que tú crees, tienes que ponerte a escribir desde la perspectiva de lo que dicen las mujeres. Luego puedes contrastar, puedes incluso criticar cosas, analizarlas, pero tienes que partir de allí, no puedes partir de ti misma y de lo que tú tienes, y eso fue muy difícil para las investigadoras. ¿Por qué? Porque estaban acostumbradas a escribir de una manera, eso significaba a veces usar el testimonio para confirmar lo que ya sabes, el cuerpo de las mujeres es un botín de guerra, ok, entonces vas a buscar las cosas que confirman esto. Las que no la confirman, no las buscas. Dije, compañeras, para eso no hacemos un proyecto así. Eso es una cosa distinta. Hay que usar lo que han hecho hasta ahora, pero tienen que olvidar lo que han hecho hasta ahora. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Una vez procesada y registrada la información en la base de datos, se generaron los informes que sirvieron de sostén al Informe Final de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018c). Para el proceso de escritura era importante, primero, leer todo el tesoro de los mil testimonios y, segundo, ir más allá de los conceptos y aprendizajes que ya se tenían:

> *Tú no puedes tener un tesoro como lo tienes con los mil testimonios y pasarte a una reflexión luego, sí, estamos de acuerdo todas, pero no hace crecer el movimiento, no hay un crecimiento. Después de escuchar a mil mujeres, tú tienes que tener un crecimiento en tu visión. No puedes ir a lo mismo. Allí hay un tesoro y tenemos que tratar de estar a la altura de eso y eso significa meterse a fondo, si nos duele, buscamos manera de cómo acompañarnos en eso, hay que dejarse tocar más por esa experiencia global, hay que buscar estas regularidades, hay que poner más ojo analítico, no irte a los conceptos que ya tienes. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Las investigadoras se repartieron las diferentes áreas e hicieron un trabajo colectivo de ir acordando cuáles eran los puntos claves. Los textos fueron discutidos entre todas dando retroalimentación en términos de la calidad y profundidad de los textos:

> *Eso fue un trabajo colectivo, muy bello, muy bonito, con participación de esas investigadoras que fueron cada vez ganando más capacidad. Y cada una de ellas también tenía a veces visiones muy profundas que aportaron al resto. Había investigadoras que tenían la cosa en la cabeza, que crecieron en este trabajo y que hicieron que el aporte de eso fuera muy significativo. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Como las mujeres documentadoras y transcriptoras, también algunas de las investigadoras quedaron profundamente impactadas por el trabajo, hasta bloquearse psicológicamente. Eso tenía que ver con la profundidad con la que tuvieron que meterse en las historias de las mujeres:

> *Ellas empezaron a escribir. Un enorme impacto en ellas, como mujeres, como investigadoras, la experiencia de las mujeres era devastadora, salían cosas que incluso mujeres que habían investigado sobre eso nunca habían visto. Nunca habían tenido la dimensión, la profundidad de la historia. Porque una cosa es lo que tú ves en el trabajo diario, lo que la gente te cuenta en una reunión, otra cosa es meterse en profundidad y tener conciencia del horror vivido por las mujeres,*

también de su enorme capacidad de resistencia, de sus demandas, pero historias muy duras. Entonces, las investigadoras, casi todas, se bloquearon psicológicamente, por lo que significaba eso. Les costaba mucho escribir porque leían. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)

Una se siente como investigadora muy impotente y también muy afectada. Yo personalmente muchos años después sentí que escuchar tantos relatos, leer tantas violencias, hacer más conciencia de las aberraciones del conflicto armado, eso le deja el alma de uno rota. Deja el alma rota. Y tiene uno que tener mucho acompañamiento, muchas estrategias de autocuidado para no sucumbir al dolor. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Equipo de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas	
Marina Gallego	Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres
Alejandra Miller	Coordinadora Regional Cauca
Amanda Lucía Camilo	Coordinadora Regional Putumayo
Claudia Palacios y Nubia Castañeda	Coordinadoras Regional Chocó
Dunia León	Coordinadora Regional Bolívar
Sandra Luna	Coordinadora Regional Santander
Sonia Pachón	Coordinadora Regional Risaralda
María Teresa Arizabaleta	Coordinadora Regional Valle del Cauca
Teresa Aristizábal y Kelly Echeverry	Coordinadoras Regional Antioquia
Carlos Martín Beristain	Asesor internacional
Alejandro Valencia	Asesor nacional
Carla Afonso	Asesoría y acompañamiento
Shirina Pardo	Comunicaciones
Viviana Wilches	Administración
Documentadoras	27
Digitadoras	9
Codificadoras (Atlas.ti)	3
Sistematizadoras (Martus)	2
Investigadoras	8

Tabla 11. Equipo de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas
Nota. *Nota. Recuperado de Ruta Pacífica de las Mujeres (2018f).*

El informe final La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia

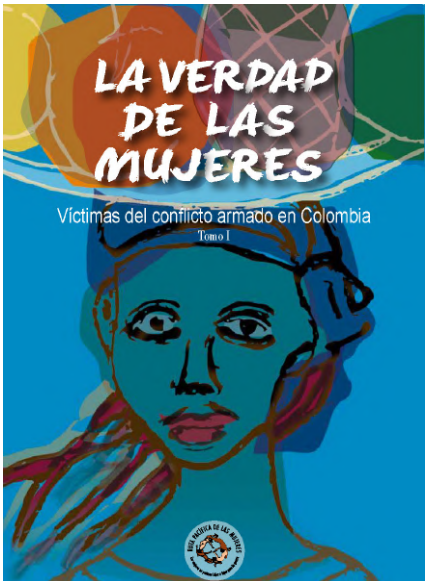


Figura 112. Portada del informe final La verdad de las mujeres

La toma de testimonios y la configuración de los casos colectivos duraron tres años. Al finalizar, el proceso de documentación incluyó a mujeres víctimas del conflicto armado en toda su diversidad de 22 departamentos y más de 80 municipios *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014a)*.

Tal como ocurre en las comisiones de la verdad oficiales y extraoficiales, que tienen entre sus funciones la elaboración de un informe final y la formulación de recomendaciones (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 20), la Ruta Pacífica, además del intenso trabajo de investigación y de la recopilación de testimonios de mujeres en gran parte del territorio nacional, elaboró un informe final que recoge los resultados del proceso y formula recomendaciones. El 23 de noviembre de 2013 se presentó en Bogotá el informe *La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia*, que consta de dos tomos y una versión resumida. Como uno de sus principales objetivos, el informe estableció el reconocimiento de la dignidad y la verdad de las mujeres, así como de su aporte a la construcción de la paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014a). Según Olga Ramírez, este informe fue pionero:

> *La Ruta saca a la luz un informe pionero, creo que fue un informe muy, muy importante, muy juicioso, muy exhaustivo, sobre qué pasó con las mujeres. Fue un aporte muy importante, un antecedente de la Comisión de la Verdad, porque efectivamente esa expectativa de verdad, de justicia y de reparación para las mujeres y de una verdad con sentido para las mujeres se fundamentó cada vez más cuando este documento salió. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

El informe final presenta una experiencia construida desde la base y protagonizada por las mujeres víctimas, que sitúa sus voces en el centro del proceso de construcción

de una verdad colectiva narrada por ellas mismas. Además de registrar los hechos, se centra en cómo las mujeres los han vivido, las consecuencias que tuvieron en sus vidas, las formas en que los han afrontado, cómo han reconstruido —o no— sus trayectorias y cómo miran e interpelan el futuro.

> *La experiencia de las víctimas y sobrevivientes se cuenta a partir de las voces de más de mil mujeres mestizas, afrodescendientes e indígenas que han sufrido los horrores de la guerra y guardado esas memorias rotas, durante años o décadas, en su cuerpo y su corazón. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a)*

Con ello, el informe responde a una exigencia central de la justicia transicional, que establece que un informe final debe garantizar que las historias, las voces y las experiencias de las mujeres queden reflejadas *(Muddell y Hawkins, 2018b, p. 38)*.

El primer tomo del informe incluye un análisis de la experiencia de las víctimas a partir de marcos conceptuales provenientes de un feminismo emancipador. Asimismo, las consecuencias se abordan desde los impactos específicos en las mujeres y en las relaciones que sostienen con sus familias y comunidades. Posteriormente, se analiza la violencia sexual y las experiencias dolorosas y estigmatizantes que esta supone. En el último capítulo se resalta que las mujeres no solo han sufrido violaciones de derechos humanos y sus consecuencias, sino que también han resistido (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013b). Según Carlos Beristain, este primer tomo ofrece una perspectiva global de las mujeres en el contexto del conflicto armado y de la violencia ejercida contra ellas, lo que constituye un aporte significativo, incluso a nivel internacional:

> *Un capítulo muy bueno que abre una perspectiva muy grande, no tenida en cuenta ni pensada así, no digo solo nacionalmente en Colombia, sino internacionalmente. Allí hay un crecimiento también de una visión y un aporte para el movimiento feminista en el mundo de lo que significa la violencia contra las mujeres. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

El segundo tomo recoge los relatos de las mujeres sobre los hechos de violencia y analiza los nueve casos colectivos, en los que la violencia contra las mujeres se manifestó de diversas formas. Posteriormente, se abordan las demandas de las mujeres. Sus reflexiones sobre la reparación incluyen la conciencia de la irreparabilidad de los sufrimientos vividos, las vidas perdidas y los proyectos de vida truncados. Las conclusiones y recomendaciones sintetizan las ideas centrales del informe y las demandas dirigidas al

Estado, la sociedad y la comunidad internacional (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013b). Asimismo, se elaboró una versión resumida del informe, que incluye las recomendaciones, con el fin de facilitar su difusión *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a)*.

Durante la presentación del informe, que contó con la participación de mujeres víctimas, se enfatizó la importancia de romper el silencio y de creer en la verdad de las mujeres (CEV, 2021). Las mujeres víctimas manifestaron que la sensibilización y el reconocimiento, por parte de la sociedad, de las huellas que deja la violencia en sus vidas constituyen el primer paso para acercarse a las víctimas cuando se habla de reparación. Además, afirmaron que la reparación requiere un ejercicio de reconocimiento y de mejoramiento de las condiciones sociales que permita "empezar de nuevo" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014a)*.

Sin duda, este informe da cuenta no solo de un trabajo profundo, sino también de una alta calidad investigativa. Contribuyó de manera significativa a la visibilización de la situación de las mujeres en el marco del conflicto armado, en coherencia con la apuesta central que la Ruta Pacífica ha sostenido desde sus inicios.

> *Esta apuesta, la Ruta la ha asumido ya hace tanto tiempo, (...) desde el 2010 se estaba empezando a preguntar a las mujeres y a recoger mil testimonios a lo largo y ancho del país, preguntando a las mujeres ¿qué pasó?, ¿por qué sucedió? escuchando esas voces, muchas veces solamente por este hecho de ser mujer es más difícil hablar porque son temas que generan también sensaciones de culpa, que generan vergüenza, porque si vamos a hablar de la violencia sexual no es fácil hablar de eso. (...) Son muchísimas cosas que están atravesadas por esto. Y en este sentido siento que es un aporte súper valiosísimo que ha tenido la Ruta de ir a los territorios, de preguntar a las mujeres, de reconocer estas verdades y esas voces que son históricamente silenciadas y que ha sido tan difícil de dar cuenta de ello. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

La verdad de las mujeres constituye un aporte significativo para visibilizar las situaciones que han enfrentado las mujeres como portadoras de las consecuencias de la guerra, narradas desde sus propias experiencias (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2012). "Con la Ruta conocieron la crueldad de mi pasado que dejó la guerra y la violencia en mi pueblo, Comisión de la verdad" *(Línea de Tiempo, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*.

> *Así también lo expresa Mónica Valdés, integrante de la CEV, en un evento de reconocimiento de los aportes de la Ruta Pacífica, al destacar que recoger la experien-*

cia narrada en primera persona de 1000 mujeres víctimas de graves violaciones en un libro constituye un valioso aporte para comprender las afectaciones vividas por las mujeres, sus resistencias y sus capacidades de sobreponerse a las atrocidades y de luchar por la reconstrucción de sus vidas, con una exigencia de verdad y justicia. Según ella, el informe muestra que "cada vivencia es única y repetible, pero entre todas se reconstruyen los pedacitos de tantas memorias rotas de las mujeres, sus visiones de la violencia, sus demandas y propuestas" (CEV, 2021).

En febrero de 2014, *La verdad de las mujeres* fue presentada en las regiones donde se recogieron los testimonios, dando cuenta de las violaciones de los derechos humanos contra las mujeres cometidas por los diversos actores armados en el marco del conflicto. Carlos Beristain, quien acompañó algunos de estos espacios, relata cómo, en el Cauca, este informe sirvió para abrir espacios de diálogo, incluso a nivel personal.

Se fue a su casa con el librito y, cuando llegó, se lo dio a sus hijos. Esta historia nos la contó ella en uno de estos talleres de devolución. «Lo di a mis hijos y les dije: 'Cuando lo lean, allí hablamos un día, ¿no? Esto me lo ha dado un señor por la calle'», les dijo. No se lo había dado ningún señor en la calle; ella había participado dando su testimonio para eso. Tardó unos días, cuando los chavos se habían leído eso, y ellos dijeron: 'Mamá, ¿todo esto ha pasado en el país?'. Y eso es lo que le había pasado a su madre, pero nunca se los había contado. Muchas de estas cosas le habían pasado a ella. Eso te muestra también cosas de cómo eso abre un espacio social, familiar incluso, personal, para poder hablar de esas cosas que nunca se pudo hablar: porque se protegió a los hijos, porque se consideró que era negativo ver un impacto negativo, porque se quiso mirar hacia adelante, porque se estaba muy mal para poder hablar de estas cosas. Entonces, allí también había cosas que se fueron moviendo. (Comunicación personal, 26 de enero de 2023)

Además, puede establecerse que, para algunas de las mujeres entrevistadas, el hecho de que su historia hubiera sido recogida y plasmada en el informe tuvo un efecto sanador:

Cuando ya estuvieron los volúmenes, para las mujeres fue muy impactante saber que todo eso eran sus historias. Y que se convierte en un elemento sanador. Porque las mujeres que tomaban testimonios también estaban acompañando, o sea, también fue un proceso sanador para ellas. Fue una socia que le ayudó a transitar a dar su testimonio. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

El camino de vuelta de la memoria

"La mayor parte de los informes de Comisiones de Verdad o trabajos de memoria colectiva, terminan con la publicación y la difusión de las conclusiones de las investigaciones. Pocas veces esa memoria vuelve a las comunidades de donde nació, a la gente que dio su testimonio"

(Beristain et al., 2015)

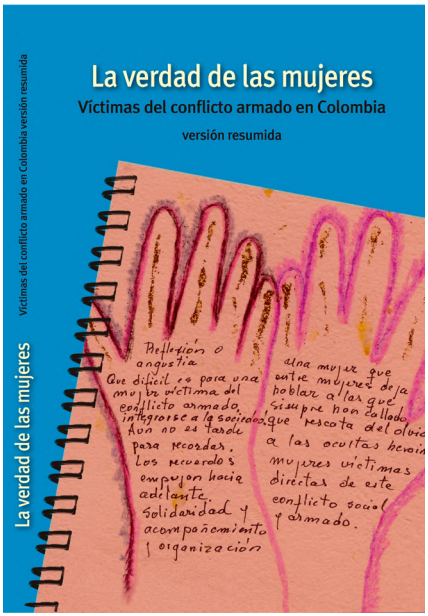


Figura 113. Portada de la versión resumida del informe La verdad de las mujeres

Las comisiones de la verdad enfrentan con frecuencia retos relacionados con las expectativas de las personas entrevistadas y con el alcance de su mandato. Para evitar que las expectativas de las víctimas excedan lo que una comisión de la verdad puede lograr de manera realista —lo que podría generar daños adicionales, especialmente cuando las víctimas esperan resultados concretos en el corto plazo tras años de espera de apoyo y asistencia—, es fundamental que exista transparencia sobre el proceso y los límites de la comisión. Asimismo, deben establecerse canales de diálogo abiertos que permitan a las víctimas aportar su propia percepción sobre el trabajo de la comisión. Otro desafío recurrente está relacionado con la difusión del informe final, ya que estos documentos suelen ser extensos *(Muddell y Hawkins, 2018b, p. 41)*.

La Ruta Pacífica respondió a ambos retos. Por un lado, no solo elaboró un resumen del informe para su difusión general, de carácter más analítico, sino también un resumen dirigido específicamente a las mujeres víctimas, con una dimensión pedagógica (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013d), que facilitaba su circulación en comunidades y diversos sectores del país. Adicionalmente, produjo materiales audiovisuales, como el programa

radial *1000 voces* (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018b[42]). Por otro lado, desarrolló un proceso de devolución del informe a las mujeres, que consistió en una serie de talleres en los que las entrevistadas pudieron no solo conocer el contenido del informe, sino también compartir sus reflexiones y percepciones al respecto *(Beristain et al., 2015)*.

Este proceso de devolución, denominado *El camino de vuelta de la memoria*, tuvo como objetivo retornar a las mujeres el trabajo realizado y mostrarles cómo se habían integrado sus aportes. Durante los talleres se explicó el informe, su metodología de elaboración y la importancia de la toma de testimonios. Asimismo, se socializaron los principales hallazgos de los distintos apartados: los hechos y violaciones sufridas, sus consecuencias en la vida de las mujeres, las formas de resistencia y las demandas en materia de verdad, justicia y reparación, así como las transformaciones estructurales necesarias para la prevención de la violencia (Beristain et al., 2015). Este espacio también permitió ampliar la información y compartir percepciones, lo que contribuyó a generar confianza entre las participantes.

> *Nosotras andamos este país buscando la voz de las mujeres porque nos interesaba mostrar eso. Y para muchas fue la posibilidad de hablar, de contar, de buscar como sentir que no estaban solas en este proceso. Porque además nosotras no vamos una sola vez a los territorios, nosotras sí recogimos los testimonios, pero nosotras después de haber construido el documento y analizado, volvimos a las mujeres, para decirles, miren, esto salió, eso fue lo que se publicó, conozcan lo que se hizo, y se hizo un proceso que se llama el camino de la vuelta para entregarles a ellas lo que se hizo, pero también para que las que quisieron ampliar lo hicieran. Muchas mujeres dijeron, ya no íbamos a meterlo al documento, pero es una manera de construir confianzas. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

La devolución y la forma de participación de las mujeres fueron pensadas desde una concepción del tiempo propio de las mujeres y con una perspectiva del cuidado. Los talleres de devolución fueron espacios muy cuidados, de dos días de duración y realizados en lugares acogedores, con el propósito de que las mujeres pudieran sentirse

42 Los archivos sonoros de los testimonios recogidos para la Comisión de la Verdad y Memoria constituyeron la base para la elaboración del programa radial 1000 voces, que consistió en 34 emisiones difundidas entre septiembre de 2017 y abril de 2018. Con esta iniciativa se buscó producir piezas radiales destinadas a un público amplio en todo el país, con el fin de propiciar una reflexión en torno a la memoria y activar, mediante estrategias artísticas, un sentido de reparación para las víctimas. Se procuró dar presencia a las voces de las mil mujeres que brindaron su testimonio, devolviéndoles sus propias voces y resignificando tanto su experiencia individual como la experiencia colectiva. Asimismo, el programa respondió al propósito de aportar, desde lo simbólico, a la reparación que como sociedad se les debe a estas mujeres.

cómodas y avanzar en sus procesos de sanación: "las mujeres, cómo sentirse cómodas, sabrosas, escucharse nuevamente lo que narraban, poder volver, cómo contar un poco sus hechos, cómo hacer este proceso también de sanación, de integrarse con otras" *(Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*.

Para evitar que la devolución se convirtiera en un proceso doloroso que reactivara el sufrimiento, la Ruta Pacífica desarrolló un procedimiento especialmente cuidadoso, respetando en todo momento la voluntad de las mujeres. En la devolución participó alrededor del 30 % de las mujeres que habían brindado su testimonio, lo que puede interpretarse como un resultado positivo. Dado que el conflicto armado continuaba en ese momento, algunas mujeres habían tenido que desplazarse a otras regiones debido a la violencia (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023). Otras decidieron no participar porque no deseaban volver a hablar de los hechos vividos (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Este principio de voluntariedad resultó central para las mujeres.

Además, se buscó que el proceso fuera reconfortante y que contribuyera a fortalecer los lazos entre ellas. Para ello, los talleres incorporaron un componente psicosocial y simbólico. La intención era que el espacio no se centrara únicamente en el contenido del informe, sino que también fuera "una forma de acercarnos, de reforzar lazos, de celebrar y de fortalecer esta capacidad de las mujeres" *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*.

El objetivo de la devolución no era relatarles a las víctimas el horror que ellas mismas habían vivido, sino mostrarles que allí había quedado registrada su historia de resistencia y de contribución, procurando que la devolución se convirtiera en un proceso de recuperación y resignificación para las mujeres:

> *Leía un testimonio y les decía, ¿a quién le ha pasado esto? Y entonces 15 mujeres levantaban la mano. A mí, a mí. Bueno, les dije, eso es un testimonio de Putumayo, es del año 95, pero como ven, muchas de estas historias no le han pasado solamente a esta mujer del Putumayo, les han pasado a ustedes. No para recrear el horror, sino más lo que han vivido las mujeres, para ver que esa es mi historia. Allí está mi historia. Eso para las mujeres era extremadamente importante. Que no es una cuenta que habla de nosotras sin nosotras. Allí está la historia de las mujeres. Contar parte de eso, contarlo con cuidado, sin la focalización en el horror, retomando los elementos de resistencia, era una manera positiva, no hacer un discurso político de la guerra, de las mujeres, que todo el mundo sale deprimido.*

> *No se trata de eso. Han vivido eso, ellas ya saben lo que es eso. Es un proceso de recuperación, de resignificación, de acompañamiento, de apoyo, de refuerzo de una historia de lo que ellas han hecho, una contribución muy importante para la paz, la suya. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Un aporte muy importante en este proceso de devolución fue la realización de una evaluación del impacto psicosocial que tuvo el hecho de dar testimonio en las víctimas, a partir de una muestra de 320 mujeres, es decir, aproximadamente una tercera parte de quienes brindaron su testimonio. En esta evaluación se dio cuenta de los cambios percibidos en sí mismas y de los indicadores de impacto en su salud mental. El estudio, realizado con las mujeres y dialogado con ellas, utilizando incluso instrumentos de tipo cuantitativo de evaluación psicosocial, mostró que, en términos generales, el impacto de dar testimonio había sido positivo. Estos hallazgos fueron claves para el diseño de los procesos de memoria, no solo desde el punto de vista de la documentación, sino también del bienestar y la recuperación de las víctimas *(Beristain et al., 2015)*.

El proceso de devolución también contribuyó al fortalecimiento organizativo de la Ruta Pacífica, ya que permitió reflexionar sobre lo realizado y sobre el impacto alcanzado a nivel nacional en la construcción de una verdad desde las voces de las mujeres (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). Asimismo, posibilitó escuchar cómo había sido el proceso de investigación para las mujeres y pensar qué se quería producir con toda la información, más allá del informe final (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023). Uno de los aportes más significativos para las mujeres fue sentirse parte de este proceso y verse reflejadas en el informe. Audrey Robayo resalta el valor de empoderamiento que implicaba para las mujeres sentirse parte y dueñas de algo tan relevante como la Comisión de Verdad y Memoria.

> *Sentirse parte de algo tan importante fue muy importante para ellas. Porque eso es de ellas. Y como además la Comisión fue socializada con ellas, les devolvieron los resultados, se hicieron otras actividades producto de esta, entonces que ellas se sientan parte, dueñas porque eso es de ellas, creo que es un elemento de empoderamiento muy muy significativo. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Alejandra Miller explica que verse reflejadas en el libro y sentirse escuchadas tuvo un valor significativo para las mujeres, ya que sus voces nunca habían sido escuchadas con anterioridad. Reconocerse en el testimonio plasmado en el informe les permitió resignificar y darle sentido a su historia.

> *Verse reflejadas en ese texto que hicimos de la Comisión de la Verdad de las Mujeres las puso a ellas en un lugar de reconocimiento y de valoración muy importante. Cuando nosotras les socializábamos lo que estaba allí, los testimonios, o las veíamos, claro, es un texto grande que ellas seguramente no se van a leer todo, pero lo abrazaban así con mucho cariño. Abrazaban los libros y era como el agradecimiento de que sus voces estuvieran allí. (…) Yo recuerdo que ese trabajo surgió, emergió en un evento que nosotras hicimos aquí en Bogotá donde vinieron las mujeres y ellas nos decían, es que hasta ahora lo que se ha escuchado son las voces de los perpetradores, pero las voces de las víctimas todavía no se han escuchado. Eso fue en el 2009, 2010. Entonces, creo que el hecho de que ellas vean sus voces, sus historias, reflejadas en estas letras, publicadas, creo que eso también repara y ayuda a transformar sus vidas, a darle sentido a su historia. Contarnos su historia sirvió para algo, sirve para que la conociera el país, sirvió para que la conocieran otras mujeres, entonces es como darle un sentido a lo que nos contaron y eso también les transforma a ellas. No se olvidan que fueron testimoniantes de la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica así hayan pasado diez años. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

En este sentido, la Comisión, construida a partir de las voces de las mujeres, contrarrestó el lugar privilegiado que habían ocupado las voces de los victimarios en el proceso de paz, en el marco de la Ley 975 de 2005 (CEV, 2021). Una de las mujeres del Eje Cafetero que participó en el taller de devolución relata el caso de una joven de Quinchía a quien le asesinaron a su padre frente a ella cuando era niña, hecho que tuvo un impacto profundo en su vida, y cómo esta joven pudo sentirse reparada al encontrar su historia reflejada en el informe:

> *Nos reunimos allí en grupos pequeños y cuando nos entregaron el libro, cada una comenzó a mirar a ver si se encontraba. Entonces, claro, encontró su narración y se puso a llorar y dijo, 'Ay, eso para mí es como reparador porque aquí veo lo que me pasó y allí ustedes lo sacaron, ustedes', es decir, que el trabajo que se había hecho con anterioridad ella lo vio representado allí. Entonces para ella eso fue muy importante. (Mujer mestiza 4, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Para Olga Lucía Ramírez, el regresar con las mujeres para devolverles el trabajo cobra especial relevancia frente al extractivismo informativo que frecuentemente se observa en el caso de las mujeres víctimas.

> *Para las mujeres este gesto de la Ruta de volver, de hacer todo el ciclo desde haber pedido el testimonio, acompañar a las organizaciones, pero después regresar con el producto final de este trabajo y reconocerlas como las protagonistas de todo ese proceso, yo creo que fue un elemento muy valioso que las mujeres agradecen mucho. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Además, el reconocimiento de la centralidad de sus testimonios y de ellas como protagonistas fue fundamental para las mujeres en su tránsito de una experiencia personal como víctimas hacia una experiencia colectiva y la reivindicación de sus derechos:

> *Ese reconocimiento de la centralidad de sus testimonios como núcleo de ese trabajo nacional e internacional, a ellas, creo que les ha permitido conectar que ese es el camino que hacen las víctimas; es decir, es pasar de una victimización que las deja completamente apabulladas y desoladas a empezar a encontrarse con otras mujeres, a escuchar la victimización de la que fueron víctimas y a empezar a reconocerse y a tener como espejo esa experiencia de las otras para relativizar su experiencia, pero también para politizarla y darse cuenta de que, desde esta experiencia de pretensión de aniquilarlas, emergía una fuerza increíble que, en la medida en que se conectaba con otras, les daba una potencia que solas no podían experimentar. Ellas hicieron el camino de ir de su experiencia personal a convertirla en una experiencia colectiva y a descubrir la fuerza de la organización para que su reivindicación fuera más audible. Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

DE LA EXPERIENCIA PERSONAL A LA EXPERIENCIA COLECTIVA





Figura 114. Portada del libro El camino de vuelta de la memoria

La metodología elaborada para estos talleres fue posteriormente recogida en el libro *El camino de vuelta de la memoria* (Beristain et al., 2015), que además recoge las reflexiones y experiencias de las mujeres durante el proceso de investigación, que comenzó con la toma de testimonios y culminó con la publicación del informe *La verdad de las mujeres* a finales de 2013 y su presentación en las nueve regiones en 2014. El libro sigue el proceso de devolución realizado con las mujeres, que se fue transformando de región en región. En una primera parte se aborda el diseño del proceso y cómo se concibió la devolución, el contenido de los encuentros con las mujeres y las herramientas utilizadas (talleres, cuaderno, símbolos, entre otros). Posteriormente, se describen las condiciones para hacerla posible, los factores que condicionaron el desarrollo del proceso, el espacio y el tiempo. También se exploran las expectativas de las mujeres y el sentido que le dieron a este proceso. Además, se incluyen algunas de las expresiones creativas realizadas por las mujeres, como los dibujos de manos sobre el futuro, y las herramientas que este trabajo de memoria les ha dejado. Finalmente, se recogen en un anexo algunos de los mensajes que las entrevistadoras y coordinadoras compartieron con las mujeres sobre el trabajo con los testimonios. *(Beristain et al., 2015).*

Expresiones simbólicas y artísticas

El proceso de la Comisión de Verdad y Memoria no concluyó con la devolución; la Ruta Pacífica también exploró las expresiones artísticas como herramienta de abordaje psicosocial de los impactos del conflicto, contribuyendo tanto al afrontamiento y la recuperación emocional como a la construcción de memoria y la divulgación de la historia de formas no tradicionales. La Ruta Pacífica complementó su compromiso con la verdad de las mujeres mediante un tránsito metodológico hacia la elaboración de memorias colectivas a través de expresiones artísticas, especialmente obras de teatro comunitarias e inspiradoras. Estas puestas en escena, creadas y caracterizadas por las propias mujeres, evidenciaron cómo el arte facilita la transformación personal y social (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017b). Además de avanzar en sus procesos de duelo, las mujeres víctimas fortalecieron sus redes de apoyo mutuo mediante la creación colectiva de estas puestas en escena, en las que hicieron públicas sus verdades más íntimas, transformando sus testimonios en palabras y acciones poéticas *(Kapkin, 2018)*.

El teatro ha sido una forma de acompañar a las mujeres que decidieron romper el silencio y aportar con su testimonio a la memoria colectiva del país. También permitió mantener vivos sus relatos y llegar a quienes han vivido el conflicto a la distancia. Además, contribuyó a la construcción de una narración colectiva en la que muchas mujeres se sentían reconocidas y fortalecidas *(Kapkin, 2018)*.

Las obras teatrales creadas a partir de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas incluyen: *Mujeres elefantas* (Santander), *De fuegos de guerra a juegos de paz* (Cauca), *Re-tejiendo la memoria* (Bolívar), *Guacamayas, vuelos de mujeres putumayenses* (Putumayo), *Danzando memorias* (Eje Cafetero) y *La relatora (Antioquia)*.

En *Mujeres elefantas narrando historias de resistencia y construcción de paz*, por ejemplo, la Elefanta de la memoria recorre los relatos del colectivo de mujeres de Santander y Norte de Santander, utilizando el cuerpo como instrumento para representar el dolor que la guerra ha dejado en la vida y en el cuerpo de las mujeres. La obra recrea imágenes de sus luchas y resistencias, de su cultura, de sus seres queridos y de las búsquedas emprendidas junto a otras mujeres que continúan la lucha política y la construcción de una paz dialogada. Como las demás obras, se basa en los relatos de las testimoniantes de la Comisión de Verdad y Memoria. Al presentar sus relatos, las mujeres de la Ruta Pacífica - Regional Santander escenificaron el conflicto armado desde su subjetividad y mostraron transformaciones solidarias y de resistencia civil como

propuesta política de memoria para la exigibilidad de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición de una guerra que no les pertenece *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017c)*.

Las obras teatrales, montadas y actuadas por mujeres testimoniantes de la Ruta Pacífica, son un ejemplo de cómo las expresiones artísticas funcionan como estrategia de memoria y verdad con un doble propósito: por un lado, la recuperación emocional de las víctimas y, por otro, la sensibilización de la comunidad frente a las realidades que ellas viven (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a). En este sentido, las expresiones artísticas también constituyen una forma de esclarecimiento de la verdad extraoficial, dirigida a reeducar a las comunidades sobre los derechos humanos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 10). Las obras, presentadas en distintos espacios públicos, generaban efectos positivos que impactaban el corazón, el cuerpo y la palabra, no solo en las protagonistas, sino también en quienes asistían como público (Kapkin, 2018). Aura Celmy Castro explica cómo estas obras de teatro tenían impactos significativos tanto en las mujeres como en el público, que comenzaba a reflexionar:

> *Estas obras tienen efectos fundamentales en dos poblaciones: una, las mismas mujeres. Ellas expresan que escuchar lo que otras sufrieron, que escucharse a ellas mismas, que mirar cómo han salido adelante, que construir la esperanza desde ahí, es sanador, es esperanzador; ven su resistencia, ven todo lo que han hecho, ven lo que otras pueden hacer, lo que ellas pueden hacer. Entonces, ese proceso es personal de ellas y, como colectivo, de mujeres. Y otra es el público. El público nunca queda con el solo aplauso; el público hace la pregunta y es de un público que ya viene comprendiendo el conflicto de este país, distinto a un público que desconocía el conflicto. En Santander, cuando presentamos Mujeres elefantas, lo presentamos en el teatro Peralta, un teatro popular de Bucaramanga, y lo presentamos en el auditorio de la Universidad Pontificia Bolivariana en Piedecuesta. Ahí son chicos y chicas de estratos altos, y estos jóvenes lloraban viendo la obra y les preguntaron: '¿Ustedes son víctimas? ¿De verdad es que las víctimas existen? Yo nunca había estado con una víctima', decían algunos chicos. '¿Qué podemos hacer?' — 'Ay, es que nosotros votamos en contra del plebiscito, pero esto no lo conocíamos, simplemente por influencia familiar', decían ellos. 'Porque nosotros del conflicto no sabíamos; lo que veíamos, lo veíamos de vez en cuando a través de la televisión y no nos interesaba'. Entonces, ese público que pregunta, ese público que dice: 'Lo que ustedes dijeron en otros lugares, eso está pasando en mi territorio; yo conozco, yo lo sufrí, yo lo viví'. O como una vez con Piel Adentro, con la obra, La relatora —que es una obra muy profunda—, y una persona del público dijo: 'A usted le falta una palabra'. '¿Cuál?' — 'Destierro'. 'Es que yo voy desterrado'. Entonces, el público se identifica o pregunta. Estas obras llevan a que*

el público se conmueva, pero no a que se quede en la lágrima, sino que reflexione, que reflexione sobre el conflicto de este país, sobre las víctimas, sobre el lugar de todos, sobre la responsabilidad también de todos y de todas en esto: por omisión, por desinterés, porque eso está lejos de mí, porque no lo sabía, porque no me ha interesado. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Dunia León cuenta cómo la obra *Re-tejiendo la memoria* impactó al público y a las mujeres:

La obra terminó presentándose en Bogotá, allá en la Casa de la Memoria. Eso me marcó, para mí fue impresionante. Porque cuando yo veo a la gente, claro, eso termina como una canción muy alegre, pero que al mismo tiempo la gente terminó llorando, estuvieron el moco corrido, eso a mí me impactó tanto porque fue una obra como tan sentida, yo lo sentí, no sé si fue por el mismo proceso que se hizo y todo, y que fueron las mismas víctimas las que protagonizaron su historia, pero ha sido de los hechos que a mí más me han marcado y a las mujeres que participaron, ellas también lo manifiestan, fue de lo que más les marcó. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

Para las mujeres que participaron en estas obras, el impacto ha sido clave.

Cuando hicimos el mural en Quinchía, la obra del teatro de Santander, la otra obra del teatro del Cauca, yo creo que para las mujeres testimoniantes esto fue potente porque fue no solamente dar sus testimonios y encontrarse en el libro, sino también abrir el horizonte para los procesos de reparación desde el punto de vista psicosocial. Yo creo que esto nosotras en la Ruta en general nos lo hemos tomado en serio. No solo tomar el testimonio, transcribirlo y llevarlo a un documento, sino continuar los procesos de acompañamiento hasta donde pudiéramos ir. Entonces yo creo que para las mujeres testimoniantes ese ha sido un aporte fundamental. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

La Ruta siempre ha sido trabajada por ellas (verdad y memoria). Desde los inicios aquí tiene que ver con cómo construimos memoria y no necesariamente en un libro. La Ruta trabaja por la memoria que no está oficializada, que no está en los registros, pero que está en el cuerpo de cada una de las mujeres. Eso es algo que yo llevo muy adentro porque mis compañeras me dieron la tarea de contar sus historias, de contar su memoria y siempre lo recuerdo y siempre que recuerdo a la Elefanta (se refiere a la obra de teatro Las elefantas) lo hago con especial cariño y recuerdo a todas ellas, no recuerdo a mi personaje, sino que recuerdo sus

historias. Y esa memoria genera verdad, una verdad que no es completa sin las historias de ellas. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

Dunia León participó en la obra de Bolívar en representación de una mujer víctima y narra su experiencia:

Aquí, con base en la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica, se hizo la obra de teatro Contra la memoria y el olvido[43]*. Fue la primera que se hizo. A mí me marcó mucho, porque yo participé. Ese fue un trabajo que se hizo con mujeres víctimas: Funsarep y Ruta Pacífica. Entonces, Sandra (Morales), que era una de las psicólogas, empezó a hacer un proceso de acompañamiento psicosocial con todas las mujeres, y resulta que las mujeres fueron contando su historia: contaron el hecho, pero luego contaron cómo afrontaron estos hechos. Y se fueron juntando las historias. Entonces, había unas víctimas que decían: 'Seño, yo acepto que mi historia aparezca, pero yo no voy a salir'. Entonces, nos fuimos involucrando algunas que estábamos allí en los talleres, pero éramos en representación de esas mujeres que sufrieron estos hechos. Pero la víctima estaba allí. Esa obra la hicimos e hicimos un foro. En ese foro invitamos a Alejandra Miller, quien era la coordinadora del Cauca. Cuando terminamos el foro, lo cerramos con la obra. Era una obra que mostró cómo se recogieron los testimonios, muchos de los testimonios que aparecieron en la Comisión de la Verdad, y se representaba. Alejandra Miller quedó tan fascinada que luego hizo la propuesta de que, si Bolívar había hecho esto, también las otras regionales lo hicieran. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Lo artístico y simbólico contribuyó tanto a la sanación y reparación de las mujeres víctimas que dieron su testimonio a la Comisión como a la construcción de memoria y la no repetición.

Ellas decían, nosotras antes de hacer la entrevista (testimonio) hacemos un ritual, un mándala con flores, abrazos y la velita, todo lo simbólico. Ellas se sentían sanadas. Y luego de que conocieran que Piel Adentro hacía teatro y que salió tan bien, a partir de todas las preguntas que hacían de memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición, ellas decían, 'queremos hacer parte también del arte para sanarnos'. Y entonces para ellas fue muy importante como víctimas sentirse recogidas, amadas, protegidas y para nosotras, para mí, fue muy muy muy especial, porque es encontrarnos con esta historia de frente porque la mayoría

43 Se refiere a Re-tejiendo la memoria

en este país hemos vivido la violencia en el conflicto armado. Entonces cómo no solamente ellas contaban su historia por contar, sino cómo se sentían reflejadas. Entonces cómo se construye aún el tejido social en los territorios, que todavía se cree que se pueden reparar a las personas, que todavía dicen, 'yo quiero contar esta historia para que a mi nieta no le pase eso'. Entonces creo que para la Ruta y para las mujeres ha sido muy muy especial y muy significativo el recuerdo a la memoria. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Las obras de teatro también han sido una forma de visibilizar lo que han vivido las mujeres:

He trabajado mi memoria porque lo hicimos cuando nosotras hicimos la obra de teatro que hicimos en Bogotá, la hicimos en Villavicencio, la hicimos aquí en Cartagena, la hicimos en María la Baja, en Medellín. También esa parte porque yo soy la que está delante mostrándole a la misma fuerza pública, mostrándole a todo un público, a todo el estado civil y armado, lo que hemos vivido tantas mujeres. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Aportes e impactos de la Comisión de Verdad y Memoria

Como se mencionó, la Comisión de Verdad y Memoria constituyó un hito importante para el movimiento Ruta Pacífica y sus integrantes, tanto en términos organizativos y profesionales como personales.

A nosotras nos dio mucha capacidad organizativa también adentro, en cada región. Sacar, cada una, 100 entrevistas era un desafío, no era tan fácil, y más que sin haber negociación todavía, muy clandestina la cosa. Inicialmente la tuvimos que hacer así, sin mucho ruido, y luego ya cuando salió, que estamos en plena negociación y eso fue tan importante porque esa Comisión sonó también. Fue como un segundo momento después del 96 que fue así también que sonamos. Eso fue un segundo hito en el 2013 cuando pudimos hacer esta comisión y publicarla. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

> *Este trabajo sigue siendo una de las grandes lecciones y de los derroteros y de los hallazgos más significativos de la Ruta porque desde allí hemos seguido. Creo que pasarán muchos años hasta que podamos sacarle cada vez más jugo a lo que significó este encuentro de verdades, este encuentro de voces, este encuentro de iniciativas, este encuentro de las diversidades. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Además, la presentación del informe final frente a otras organizaciones, sectores académicos y el Estado elevó el perfil de la Ruta Pacífica, haciéndola más conocida y reconocida, lo que le otorgó una posición más fuerte y visible para la interlocución e incidencia con diferentes sectores. Adicionalmente, la Ruta Pacífica realizó un amplio proceso de divulgación del informe, llegando a diversos ámbitos, como barrios populares, zonas rurales y colegios, ampliando así las voces de las mujeres (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022). El informe también se llevó al mundo académico como ejemplo destacado de investigación feminista y participativa que recoge la diversidad del país, y fue socializado con la rama judicial, educativa y otros sectores responsables de garantizar la justicia (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Iliana Colonia explica cómo entregar *La verdad de las mujeres* a diferentes instituciones y espacios la convirtió en un legado y contribuyó a la memoria: "A la alcaldía, gobernación, bibliotecas, institutos, privado, público, de afuera, llevamos la Comisión. Entonces se volvió como un legado. Hay que entregar este legado y darlo a conocer, y eso es un aporte a la memoria, un aporte a la reparación" *(I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021).*

En el caso de la Ruta Eje Cafetero, destaca también el crecimiento regional. En esta zona, la Ruta Pacífica nació concentrada en la ciudad de Pereira, por lo que inicialmente se llamaba Ruta Risaralda. El proceso de preparación y documentación de testimonios implicó para las mujeres de la Ruta Risaralda la necesidad de tocar puertas en otros municipios, lo que permitió empezar a tejer redes con mujeres de Chinchiná, Quinchía, Supía, Dosquebradas y La Virginia *(Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021).*

La Comisión no solo significó un hito para la Ruta Pacífica como movimiento, sino que también implicó un crecimiento profesional y personal de sus integrantes. Varias de las mujeres que participaron como documentadoras o investigadoras en la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas posteriormente ocuparon cargos importantes en entidades del Sistema Integral para la Paz y otras instancias dedicadas a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas del conflicto armado, como la CEV, la JEP, la Unidad para las Víctimas o la Agencia de Reincorporación y Normalización

(ARN). Gina Arias Rodríguez, una de las documentadoras de la Comisión, explica cómo esto representó una oportunidad de formación política, personal y profesional (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). De manera similar, Erika Tobón comenta: "Yo creo que a todas se nos abrió el panorama también, nos abrió muchas puertas a nivel personal y profesional, y definitivamente los lazos de sororidad que se tejieron con las mujeres entrevistadas fueron muy importantes" (comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). Para Kelly Echeverry, la Comisión ha sido un proceso de aprendizajes mutuos sobre las diferentes formas de resistencia y construcción:

> *Uno allí puede escuchar las atrocidades de la guerra, pero hay otro lado de este país que es el lado esperanzador y el lado que permite ser la fuerza de movimiento como la Ruta para seguir adelante. Nosotras escuchamos muchas situaciones graves que incluso son inolvidables. Pero también escuchamos los relatos de la vida de la gente y había momentos en que uno dice, pero la gente, ¿cómo sigue habitando este país? ¿Cómo sigue viva? Porque hay dolores profundos, pero también hay construcciones de alegrías vitales, entonces creo que los aprendizajes han sido muchos y muy amplios y yo creo que cada una de estas personas que nosotras logramos entrevistar, cada una de estas mujeres, se quedó con un aprendizaje nuestro y que nosotras de cada una de las mujeres recogimos miles de aprendizajes, que nosotras hemos tratado de compartir con el mundo. Entonces yo creo que los aprendizajes han sido muchísimos. (Comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Además, se fortalecieron los lazos de las mujeres con la Ruta Pacífica, lo que consolidó la cohesión del movimiento.

> *La Comisión, a través de las recomendaciones contenidas en el informe, constituye también un compromiso explícito de la Ruta Pacífica con las mujeres víctimas y sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.*
>
> *Los aportes son al país. No solamente en términos de entregar un relato, sino también en términos de entregar un relato que ha sido sostenido, para crear con estos relatos asuntos que permitan transformar el conflicto. Cuando terminamos la Comisión de la Verdad hicimos un apartado de recomendaciones y esa también ha sido como la guía de nuestro camino porque cuando nosotras decidimos hacer una comisión de la verdad, también asumimos un compromiso con las mujeres víctimas. Con los desaparecidos hay un ejercicio de un compromiso ético de nosotras, entonces cuando estamos allí tratamos todo el tiempo de conectarlo con acciones que permitan la búsqueda. Cuando las mujeres nos contaban de*

> *todo el tema de los falsos positivos, entonces nosotras siempre hemos levantado la voz para que se haga justicia en relación a estos crímenes del Estado. Cuando también las mujeres nos relataban lo que vivían en el marco de la violencia sexual, entonces la Ruta acompaña estos procesos, por ejemplo, ante de la JEP. Entonces, yo creo que el aporte está en muchos niveles. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Un ejemplo claro de este compromiso y un hito importante fue el aporte que *La verdad de las mujeres* tuvo para las negociaciones de paz que se desarrollaron posteriormente entre las extintas FARC-EP y el gobierno nacional. Como ya se mencionó, la Comisión de Verdad y Memoria formaba parte de una estrategia orientada a impulsar la solución negociada del conflicto armado desde las voces de las mujeres (CEV, 2021). Desde el inicio del proceso de la Comisión en 2009, las mujeres de la Ruta Pacífica eran conscientes de que llegaría el momento de una negociación de paz:

> *Porque trabajábamos para que llegara el momento en que, al ponerse en los diálogos, a que se juntaran los guerrilleros a hablar y pudiera haber un proceso de construcción de paz. Alguien tenía que haber contado lo que les había pasado a las mujeres en Colombia. Nosotras nos adelantamos. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Cuando inició el proceso de diálogo, la Ruta Pacífica ya contaba con este valioso acervo de testimonios de 923 mujeres víctimas del conflicto armado, distribuidas por casi todo el territorio y que reflejaban una amplia diversidad de afectaciones. La Ruta Pacífica, con el apoyo de personas aliadas, comenzó a visibilizar este trabajo para que fuera conocido por los negociadores. El objetivo era presionar, a través de la exposición de las múltiples afectaciones sufridas por las mujeres, para que sus experiencias y demandas tuvieran un lugar legítimo y reconocido en la mesa de negociaciones.

> *Esto fue lo que abrió las puertas a las mujeres en La Habana. Acá hay una investigación hecha por mujeres colombianas y con la participación de las mujeres. O sea, por más ciegos que fueran, había que sentar a las mujeres allá, y la presión que la Ruta también hizo para sentarse allí. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

El aporte de la Ruta Pacífica en este momento no se limitaba a conocer lo que había sucedido con las mujeres, sino que también consistía en haber investigado a profundidad y en poder colocar las violencias sufridas por las mujeres en la agenda pública:

> *Cuando llegó la Mesa de La Habana, la única organización que realmente tenía un trabajo hecho muy bueno en ese sentido era la Ruta. Fue la Ruta la que fue a La Habana con el informe Memoria para la vida, para decir: 'Aquí necesitamos una perspectiva de género, aquí tenemos una experiencia de nosotras, con mujeres; necesitamos que la futura Comisión de la Verdad tenga esa perspectiva', y eso es una experiencia muy significativa. Eso fue muy importante también para la Mesa; también le abrió los ojos a mucha gente, primero puso en la agenda la violencia contra las mujeres, completamente fundamental, y desde una perspectiva mucho más amplia. Mucha gente del sector académico empezó a ver: 'Wow'. Porque, cuando vemos las cosas hechas desde los movimientos sociales, hay una tendencia a ver: bueno, esto, si no… esto no es académico. No, no. Esto tiene más calidad que cualquiera de las investigaciones que se hacen en la universidad, porque lo vamos a hacer de una manera sensible, profunda, profesional. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Mediante *La verdad de las mujeres* y *Memoria para la vida*, la Ruta Pacífica incidió de manera significativa, no solo en la participación de las mujeres en las negociaciones como pactantes de la paz y actoras políticas relevantes, sino también en que el Acuerdo de Paz incorporara una perspectiva de género y medidas específicas dirigidas a las mujeres. Además, *La verdad de las mujeres* aportó al Punto 5 sobre Víctimas y a la creación del Sistema Integral para la Paz: "desde ahí incidimos en la Mesa de Negociación enviando la Comisión, aportando elementos sobre que para nosotras había sido y sobre que una Comisión de Verdad significa para Colombia desde la perspectiva de los derechos de las mujeres" (Marina Gallego, 2021). Este aporte posicionó a las mujeres no solo como víctimas del conflicto, sino también como actoras relevantes en la construcción de paz territorial y la justicia transicional, desde una postura feminista, pacifista y antimilitarista. Además, dejó un legado que seguirá generando frutos y aprendizajes, mostrando que es posible construir un nuevo relato de país *(Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*.

Cabe resaltar que la actuación de la Ruta Pacífica en La Habana también se potenció a través de alianzas con otras organizaciones, particularmente la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz y la Mesa por la Verdad, espacios en los que la Ruta Pacífica sigue trabajando hasta hoy para contribuir a un país en paz *(para más información, también véase la sección V.3.3)*.



Figura 115. Portada de la versión resumida del informe La verdad de las mujeres

La Comisión de Verdad y Memoria también se convirtió en un insumo fundamental para la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (en adelante, CEV), creada en el marco del Acuerdo Final de Paz. La Ruta Pacífica no solo entregó a la CEV *La verdad de las mujeres* como insumo para su tarea de esclarecimiento de la verdad, sino que además elaboró el libro *Una verdad que repare*, con aportes metodológicos.

> *Con base en la experiencia llevada a cabo por la Ruta Pacífica, queremos presentar a la CEV elementos metodológicos para abordar la perspectiva de género, que pueden ser de utilidad en el proceso de diseño de metodologías y definición de las acciones para el cumplimiento de su mandato. Estas sugerencias respetuosas son nuestro aporte para la fase de alistamiento, en la absoluta confianza del conocimiento que poseen las personas comisionadas en relación al enfoque diferencial de género y sus implicaciones. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a)*

> *Para la Comisión de la Verdad, es que la Ruta adelantó medio trabajo prácticamente con los instrumentos que se diseñaron, el abordaje, los enfoques, y todo lo que se elaboró allí; entonces eso fue una base súper importante y básica para el trabajo de la Comisión. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Este documento solamente era el inicio de varias contribuciones hechas desde la Ruta Pacífica a la CEV, las cuales serán abordadas más adelante *(para más información, véase la sección V.4)*.

Uno de los aportes más significativos que ya fue mencionado ha sido el reconocimiento de los daños sufridos por las mujeres víctimas del conflicto armado: "un aporte grandísimo y valioso para reconocer los daños, los riesgos y las afectaciones e impactos que deja el conflicto armado no solamente en las vidas, sino en los cuerpos y en los

territorios de las mujeres" (Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Este reconocimiento de las múltiples afectaciones de las mujeres está estrechamente ligado con la verdad, la reparación y la resistencia de las mujeres:

> *Me parece pertinente un dato que es muy diciente en torno a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, y es cómo nosotras pudimos darnos cuenta y ponerlo públicamente: las múltiples formas de afectación de las violencias sobre la vida y el cuerpo de las mujeres. En la Comisión se llegó a reconocer que las mujeres en este país tenían, en su historia de vida, mínimo tres hechos de violencia. Y eso puede sonar muy duro; sin embargo, reconocer eso, para las mujeres, es un asunto que tiene que ver profundamente con la verdad, que es lo que mayoritariamente las mujeres han dicho. Y lo pongo en un asunto también: que las mujeres tenemos mucha memoria, pero póngale el versus, y los múltiples silencios. Muchos silencios históricos que hemos vivido las mujeres sobre esos hechos y esas afectaciones que han tenido en su vida. Lo otro es que, aun en medio de todas esas afectaciones, las mujeres tenemos una capacidad de resistencia, y las mujeres que han sido afectadas, porque rehacen su vida una y otra y otra, y hasta cuatro o cinco veces. Y yo diría que eso también habla de la necesidad de la verdad, también de la reparación, de la lucha de las mujeres por la vida, por la sobrevivencia, porque nos interesa la vida y porque constatamos esa primera consigna de la Ruta: "Las mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra". (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

El trabajo de la Ruta Pacífica fue más allá de dar a conocer lo que pasó a las mujeres en el marco del conflicto armado, pues realizó su análisis desde un enfoque feminista, reconociendo el carácter patriarcal de la guerra y resaltando las afectaciones particulares y diferenciadas de las mujeres por ser mujeres:

> *La guerra casi siempre ha sido leída desde un lugar muy masculino y de los hombres, como accionarios de la guerra, como partícipes de la guerra. Entonces, a los hombres los matan, se los llevan, no sé qué, pero la Ruta nos ha permitido reconocer y darle un lugar, en la vida de las mujeres, a la forma en la que esta guerra también las violenta. Desde muchos lugares y reconociendo también este lugar tan machista de la misma guerra, como de que: «si tú puedes, que seas mujer y entonces a ti no te secuestraron o mataron, fue a tu esposo y a tu hijo, pero no a ti como mujer». Pero entonces viven en una sociedad en la que, al ser mujer, dependes económicamente de tu marido y ahora a tu marido lo mataron, y tú no tienes un trabajo, no tienes cómo sustentarte económicamente, y eso es una violencia que afecta directamente a una mujer por su condición de mujer. O que: 'a mí no me llevaban a la guerra o no me mataban, pero cuando llegaron*

estas personas me violaron, porque como soy mujer y era su forma de festejar algo o de conquistar el territorio'. Entonces, otras violencias posicionadas justamente desde este lugar patriarcal y machista, como de: «bueno, no me golpearon o no me hicieron esto o lo otro, pero tuve que cocinar o tuve que lavar la ropa de estos hombres», y entonces son cosas que les pasaban a las mujeres por ser mujeres. Y replicando como todo este contexto histórico de violencia específicamente direccionada hacia las mujeres, me parece que eso es muy importante reconocerlo, porque son esas formas en que la guerra toca directamente a las mujeres; así no sea tocarlas con una bala o tocarlas en un campo de guerra, las está tocando también dentro de ese mismo contexto guerrerista, desde su particularidad y especificidad de vivencia como mujer en la sociedad. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

En el caso del Eje Cafetero el informe ha tenido el aporte adicional de visibilizar la violencia de la región, la cual históricamente ha sido negada por parte de la institucionalidad, y de construir un contradiscurso frente a estas narrativas:

Esta región es una región muy compleja. No por el desarrollo de la violencia como en otras regionales de la Ruta, como en el Cauca o el Chocó, donde la violencia directa tú la vives allí, sino que es una región en la que los mecanismos y las formas de violencia han estado muy solapadas y han estado muy vedadas también. Tú tienes que, más o menos, descubrirla para poderla encontrar, pero no porque no exista, sino porque ha sido una región en la que históricamente el conflicto se ha negado. Acá los gobernantes y la institucionalidad en general han dicho que en el Eje Cafetero no pasa nada. Entonces, también ver todos estos testimonios, 114, en el departamento de Caldas y en el departamento de Risaralda, nos permitió mostrar a la institucionalidad y mostrarle también a la academia, que ha sido como la más interesada en poder mostrar y poder investigar lo que sucedió en esta región. Y yo me encuentro mucho en espacios académicos, y muchos investigadores muy reconocidos de la región dicen casi que uno de los primeros movimientos en empezar a visibilizar lo que ocurre en esta región fue la Ruta Pacífica de las Mujeres con el Informe. Entonces, también poder posicionar un discurso que es un contradiscurso en una región donde las élites políticas y empresariales han mostrado también este territorio como limpio de toda forma del conflicto, pero nosotras nos encontramos con otra cosa. Para eso también sirve la investigación, para poder ir a profundidad. Y yo creo que nuestro trabajo de la Comisión ha sido un aporte súper importante también para la región, para visibilizar también lo que aquí ha ocurrido. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Muy parecido sucedió con el Valle del Cauca:

Fue muy impactante para el Valle, porque siempre se consideró que el Valle era un departamento no impactado por el conflicto, que su situación era la de receptor de víctimas por desplazamiento, pero en el Valle también hubo un desplazamiento interno profundo en el centro del Valle, generado por el paramilitarismo, que hirió este centro del Valle del Cauca. Cuando volvimos a escuchar los testimonios, todas estas personas que participaron sabían que lo hacían con el fin de promover la memoria, que eso no puede olvidarse, debe conocerse, con el fin de que se pudiera dimensionar la magnitud del daño que se generó, porque allá todavía hay tierras fértiles, supremamente buenas, abandonadas, gente que no quiso regresar. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Leidy Alexandra Guerrero cuenta cómo las mujeres indígenas identificaron en estos relatos también otras formas de violencia en contra de ellas relacionados con el territorio:

Esto no lo inventamos nosotras, no es un cuento que tenemos aquí las mujeres indígenas; no, a las mujeres nos hicieron de todo en el conflicto, y esa violencia no solamente pasó por el cuerpo de nosotras, sino que pasó por nuestro territorio. Y empiezan a identificar el despojo, el desplazamiento, el desarraigo también, las que obligaron a desapegarse del río, lo importante que es para las mujeres indígenas, las afros, el agua, para todas, pero el río para ellas tiene un valor fundamental. Entonces, que hayan identificado en esas historias, en las pocas que hayan podido leer. Y es ese nivel de apropiación que pasa también por cómo, cuando a nosotras nos pasa algo malo y sabemos que otra mujer está pasando por algo así, allí hay una cosa que se nos activa por dentro, y se activa leyendo. Y es muy importante que esté escrito, porque es una manera de sanar. Ellas lo identifican así también: la escritura, también poderlo hablar, contar la historia, también es una manera de sanar y de reparar, y eso es incluso más valioso que cualquier reparación económica, y lo han dicho ellas. La verdad de las mujeres ha permitido también darle dignidad a esa verdad. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Dar a conocer las múltiples afectaciones de las mujeres en los diferentes territorios también generó la posibilidad de una incidencia a favor de los derechos de las mujeres. Una de las mujeres del Putumayo expresa la esperanza de que esta información sea leída y escuchada por agentes estatales y así avanzar hacia una reparación del daño sufrido:

> *Las mujeres lo que más les hemos pedido a los diferentes gobernantes, es que ojalá llegue esa verdad, esa justicia y esa reparación y la garantía de no repetición. Si a ellos y ellas se les leyera La Verdad de las mujeres, capítulo Putumayo, otra sería nuestra existencia en este departamento. Otra de las cosas que en el Putumayo se manifestó en la Comisión de la Verdad de las Mujeres, es que más que dinero lo que querían era que les dijeran por qué sucedió lo que sucedió. Que eso repara más. Eso es un sentimiento y no solo es en Putumayo. Esa es la voz de las mujeres. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, Entrevista Grupal, 2 de abril de 2022)*

Claudia Palacios cuenta cómo ha sido la reacción al presentar la Comisión de Verdad y Memoria a las diferentes instituciones chocoanas:

> *A muchos les impactó porque la verdad es que lo del conflicto, los que no lo han vivido directamente, se imaginan algún hecho, pero cuando ya escuchan a las mujeres o leen las historias, se dan cuenta de la magnitud del conflicto y también de lo que ha causado en la vida y el cuerpo de las mujeres. No solo fue una afectación física, sino también emocional, como en la ruptura cultural, la ruptura familiar, todo lo que lleva consigo. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Adicionalmente, la Comisión de Verdad y Memoria logró posicionar la justicia transicional desde una postura feminista, pacifista y antimilitarista, y aportó a la búsqueda de una verdad que necesita ser contada por las víctimas, particularmente las mujeres, y ser tejida a muchas voces (CEV, 2021). Según Sonia Pachón, la Comisión permitió reconocer las diferentes verdades de las mujeres:

> *Es un aporte súper valiosísimo que ha tenido la Ruta, de ir a los territorios, de preguntar a las mujeres, de reconocer estas verdades y esas voces que son históricamente silenciadas. También reconocer que la verdad es algo que interpela mucho lo subjetivo, la experiencia de cada una, de cómo le toca a su vida personal. Entonces creo que allí es donde toma tanta importancia todo este tema de la verdad, de las verdades, de poder interpelar que todas las verdades también*

tienen que tener un lugar allí. Y en este caso es algo muy valioso que ha hecho la Ruta, que se ha preguntado por estas verdades de las mujeres, de las víctimas. (S. Pachón, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Además, mostró la importancia que la verdad, contada y escuchada, tiene para ellas:

Que ellas sientan que el poder hablar de lo que les ha pasado, el poder ser escuchadas, incluso el que otras conozcan qué han vivido ellas, por eso ha sido tan importante esa construcción del texto de la Comisión de la Verdad de las Mujeres. Eso, para las mujeres, fue un proceso bellísimo, porque empezaron a ver cómo fueron recogidas. A mí me impactaba impresionante la importancia que para las mujeres tiene la verdad. (...) Ellas empezaron a decir: 'es que nosotras, para perdonar, no necesitamos sino la verdad; para perdonar no necesitamos sino la verdad; que nos digan por qué lo mataron, que nos digan dónde la enterraron, que nos digan, pues, qué fue lo que hizo, pues, mi hija, mi hijo, mi marido, mi mamá, en fin, qué llevó a que, pues, estuviera como parte de los muertos de una masacre'. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

La Ruta Pacífica pudo evidenciar que la verdad que necesitan las mujeres es una verdad que repare y una justicia que escuche las voces de las mujeres:

Nosotras le hemos contado a todo el mundo, a quienes hemos podido, que las mujeres quieren un ejercicio de verdad que repare. Y que ha sido un Estado y una justicia que no ha escuchado las voces de las mujeres, entendiendo que también ha sido una justicia patriarcal y que nosotras queremos hacer una transformación. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

También contribuyó a la memoria ya que cuenta y evidencia historias que antes habían sido sistemáticamente silenciadas.

Los testimonios de las mujeres, mil y pocos testimonios que hay acá, siente uno un dolor permanente. Y que sabe uno de que esta es una realidad, es una memoria, esta es una memoria, porque La verdad de las mujeres es una memoria viviente. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

> *En la Ruta nos enseñaron cómo es la memoria, en los testimonios que nosotras recogimos, allí he podido ver mucha, mucha memoria, porque la Ruta la tiene. De todo lo que vivieron las mujeres. (Mujer afrodescendiente 10, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La Comisión también ayudó a la Ruta Pacífica a entender lo que significa para las mujeres la justicia y que, para ellas, la justicia muchas veces va más allá de lo punitivo e incluye la verdad, el perdón y la reparación (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Comprender lo que entendieron las mujeres sobre verdad, justicia y reparación fue fundamental para posteriormente poder incidir al respecto *(Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).*

Un aspecto muy positivo fue que *La verdad de las mujeres* fue apropiada por las mismas mujeres, lo que también tuvo un efecto sanador para ellas. En algunos espacios compartieron sus relatos con las demás mujeres, lo que generó sororidad entre ellas. *La verdad de las mujeres* se ha convertido en una herramienta para llevar la voz de las mujeres a los territorios y darle un lugar a esa verdad.

La verdad de las mujeres también es un aporte para las futuras generaciones que no estaban involucradas en el proceso, pero que deben conocer y reconocer lo que pasó a sus ancestras y a otras mujeres, con el fin de prevenir que estos hechos se repitan.

> *Lo más importante es que este libro tiene la voz de muchas mujeres y que el mundo debe conocer estas historias, que no pueden seguir calladas, que no pueden seguir diciendo esto no existe o no ha pasado. Las mujeres vivieron una guerra que atravesó no solo el cuerpo, sino el espíritu, el alma. Cuando se recogió La verdad de las mujeres era porque eran ellas contando su realidad, fueron ellas pudiendo contar y que las palabras se las llevaba al viento, estas palabras quedaron impresas en el papel, o sea, que este libro va a servir para estas generaciones y para próximas generaciones. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Aportes de la Ruta Pacífica a la construcción de paz

"A las mujeres nos interesa la paz porque la guerra nos ha convertido en sus botines."

—Ruta Pacífica de las Mujeres (2010).

En su historia de vida, la Ruta tiene una amplia lista de logros y dentro de estos destaca su insistencia y persistencia en la negociación política de los conflictos armados (ONU Mujeres, 2020a), lo que la ha convertido en un referente nacional e incluso internacional en el tema de la paz y de la agenda de las mujeres en la construcción de paz. En esta sección se abordan los aportes de la Ruta Pacífica a la construcción de paz en el país, con un enfoque muy específico en los acuerdos finales de paz y en la incidencia de la Ruta Pacífica a favor de la participación de las mujeres y de la creación del Sistema Integral para la Paz, responsable de la reivindicación de los derechos de las víctimas.

Hay una relación estrecha entre la paz y los derechos de las víctimas. Desde sus inicios, una de las apuestas de la Ruta Pacífica ha sido la salida negociada del conflicto armado y la visibilización de los impactos del conflicto sobre la vida y el cuerpo de las mujeres. Las discusiones sobre la paz en Colombia fueron influenciadas por los debates en torno a la justicia transicional y los derechos de las víctimas que se empezaron a dar en los años noventa, a nivel internacional.

> *Nos llevó a que en Colombia la paz tenía que pasar también por la justicia, la verdad y la reparación para las víctimas. Y nosotras empezamos a darle un contenido político. Empezamos a trabajar con mucha fuerza dos cosas, la necesidad de avanzar en la negociación política del conflicto armado que en eso la Ruta también fue súper visionaria, siempre insistimos que ese tenía que ser la vía, la solución política, y por otro lado, que en el centro también de la negociación política tenía que estar la verdad, la justicia, la reparación, como derecho de las mujeres víctimas. (Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Al mismo tiempo, la Ruta Pacífica, al darse cuenta de que en varias experiencias de negociación en el mundo no se tomaban en cuenta a las mujeres, ni sus necesidades ni sus contribuciones, empezó a enfatizar que no puede haber paz estable y duradera, ni verdad, justicia y reparación para las mujeres, si no son tomadas en cuenta:

> *Si en un proceso de negociación no se tienen en cuenta las mujeres, que en este país somos la mayoría de la población, entonces no va a haber paz completa para nadie, y las mujeres vamos a seguir en esta condición de desigualdad frente a la justicia, frente a la verdad, porque entonces las cosas que les pasan a las mujeres en medio de conflictos armados van a quedar calladas, no se van a conocer ni se van a reparar. Entonces, por eso, para las mujeres de la Ruta es muy importante que se conozca: ¿qué pasó en medio del conflicto armado?, ¿por qué pasó?, ¿quiénes fueron?, ¿por qué lo hicieron? O sea, todo lo que tiene que ver con un proceso de verdad para que haya justicia. Esta justicia necesariamente no tiene que ser esa justicia que castiga, sino que nosotras buscamos una justicia que repare. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

> *La Ruta ha sido clara desde su nacimiento con que le ha puesto a una salida política y negociada del conflicto armado. Es decir, denuncia todo lo que pasa con las mujeres, con el cuerpo y la vida de las mujeres y también siempre le ha apostado a la paz, pero no una paz a costo de lo que sea, sino a una paz justa, duradera, estable, sostenible que tenga también un reflejo y un sentido para esas mujeres que quieren vivir en paz y es por eso que llegan a la Ruta Pacífica todos estos temas de memoria, verdad, justicia y reparación. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Antecedentes del movimiento de mujeres por la paz

Los aportes del movimiento de mujeres y feministas a la construcción de paz, desde acciones en favor del desarme y los derechos humanos, tienen importantes antecedentes que deben ser visibilizados y valorados. Las mujeres, desde hace años, han rechazado el mito de que se pueden prevenir guerras a través del armamentismo y han puesto en manifiesto que la paz es incompatible con injusticias. En el Congreso Mundial de Mujeres celebrado en 1980 en Copenhague, las mujeres subrayaron que "sin justicia la ausencia de guerra no es la paz" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010). Prácticamente durante todo el siglo XX, grupos de mujeres lideraron campañas contra la guerra oponiéndose a la militarización y la exclusión social.

También las mujeres colombianas tienen un legado histórico de manifestación y movilización pública alrededor de la paz y en rechazo a la violencia que por décadas ha vivido el país. Después de los intentos de negociación con las guerrillas en los años ochenta, las mujeres empezaron a organizarse como colectivos con reivindicaciones orientadas a encontrar una salida política al conflicto armado. El surgimiento de organizaciones cobró especial relevancia para la construcción de paz durante la década de 1990, cuando participaron activamente en la Asamblea Nacional Constituyente, proceso que cambió la estructura del Estado, la participación y la representación ciudadana *(CEV, 2022a)*.

Cuando la guerra devastaba el país, entre 1996 y 2000, los movimientos de mujeres marcharon por todos los rincones donde los enfrentamientos dejaban millones de viudas, huérfanas y desplazadas, para extender su solidaridad y mostrarle al mundo la realidad que las colombianas vivían entonces. Más allá de hacer visible el horror, muchas organizaciones de mujeres se convirtieron en las principales demandantes de una salida pacífica al conflicto (CEV, 2022a). Dentro de estas organizaciones también estaba la Ruta Pacífica que nació en 1996.

Entre 1998 y 2002, el gobierno del entonces presidente Andrés Pastrana buscó con las FARC-EP una salida negociada al conflicto armado, pero la guerra se recrudeció en todo el territorio nacional, especialmente a causa de la expansión de los grupos paramilitares, y los diálogos en San Vicente del Caguán se vieron finalmente frustrados. Sin embargo, abrieron un espacio donde se empezó a hacer fuerte la voz de las mujeres a través de una mesa para abordar los temas de interés específico para ellas (Chaparro y Martínez, 2017). A partir de allí, las mujeres empezaron a exigir que la salida al conflicto armado fuera negociada. En estos años, la Ruta Pacífica ya se había hecho visible con sus exigencias y apuestas. Habían recorrido el país, habían estado en diversos lugares marcados por el horror, para enviar un mensaje claro: "El conflicto golpea a todo el mundo, pero lo hace de manera distinta con las mujeres y las niñas" *(CEV, 2022a, p. 271)*.

Durante el gobierno de Álvaro Uribe, de 2002 a 2010, se cerró cualquier posibilidad de salida negociada al conflicto armado. Durante estos años, muchas organizaciones feministas se ocuparon de denunciar la grave situación de violaciones a los derechos humanos de las mujeres en Colombia. Ante este panorama tan desalentador, las mujeres robustecieron estrategias de resistencia pacífica que mantuvieran vivo el debate y se apropiaron del discurso de la paz. Un ejemplo de ello es la Movilización Binacional a la Frontera Colombia-Ecuador, protagonizada por la Ruta Pacífica de las Mujeres y la OFP, con el fin de entablar diálogos y encontrar una solución política al conflicto *(CEV, 2022a, p. 273)*.

A partir de 2012, mientras transcurrían las negociaciones en La Habana, diversas organizaciones de mujeres feministas, pacifistas, antimilitaristas, excombatientes, así como delegaciones de las FARC-EP y del gobierno, articularon sus demandas políticas, lo que en 2014 condujo a la instalación de la Subcomisión de Género en la mesa de negociación. En este nuevo escenario, el movimiento de mujeres planteó que el fin del conflicto armado trasciende las negociaciones y que no habría paz sin ellas. Uno de los grandes logros de esta subcomisión fue que el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera incluyera de manera integral la perspectiva de género (CEV, 2022a, pp. 274-275). En este escenario, la Ruta Pacífica, junto con organizaciones aliadas, tenía un papel decisivo.

La apuesta política de la Ruta Pacífica por la construcción de paz

> *Es el deseo incondicional de buscar la paz. Nosotras estamos cansadas de la guerra, nacimos en guerra, crecimos en guerra, amamos en guerra, parimos en guerra, no más guerra, queremos la paz. Lo lindo de la Ruta es ese deseo de paz. Ese deseo incondicional de paz. (Fundadora y Coordinadora 1996-2023, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 26 de octubre de 2021)*

La Ruta Pacífica, como movimiento feminista y pacifista, apuesta desde su nacimiento por la paz y el fin de los conflictos porque las mujeres se han convertido en los botines de guerra y han pagado un precio demasiado elevado por la violencia, la guerra y las injusticias *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009)*.

> *Estas violencias contra las mujeres han sido sistemáticas y confluyen todas las violencias, la violencia, la pobreza, el empobrecimiento, la violencia de no creer a las mujeres, las violencias cotidianas, el continuum que hemos identificado como una persistente y continua y diferenciada violencia. O sea, el cuerpo y la vida de las mujeres sufren impactos diferenciales muy fuertes por todo lo que somos y por todo lo que hacemos las mujeres, en términos biológicos, en términos culturales, en términos sociales, y eso fueron las banderas, las apuestas que nos trazamos, demandar la negociación política, demandar la protección de las mujeres, demandar justicia para las mujeres, creerles a las mujeres y que el Estado colombiano cumpla acuerdos y pactos internacionales. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Las mujeres han sido afectadas de manera desproporcionada y diferencial por los conflictos, y muchas veces han sido víctimas de múltiples formas de violencia, incluida la violencia sexual.

> *En la Ruta Pacífica veníamos denunciando la relación entre la violencia contra las mujeres y el conflicto armado. Nosotras fuimos pioneras en poner en la agenda pública esa problemática. La Ruta Pacífica, así nació. Y la presión ciudadana y política por la negociación política del conflicto. En esos dos horizontes nos movimos como Ruta Pacífica, la denuncia, movilización y apoyo entonces a las mujeres víctimas del conflicto armado, el estudio y la investigación del fenómeno, y la otra, la movilización ciudadana y la interlocución con agentes que tenían el mismo propósito de lograr presionar la negociación del conflicto armado. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Las mujeres no solamente han sido víctimas, sino que también han asumido la responsabilidad de la sobrevivencia de la población bajo condiciones extremadamente difíciles y de la reconstrucción del tejido social (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c, pp. 171-172). Desde su nacimiento, la Ruta Pacífica trabaja incansablemente para que las mujeres tengan agencia no solo como víctimas de la guerra, sino también como actoras sociales y políticas del proceso de negociación y construcción de la paz. Este trabajo se hace a través de la exigibilidad y el restablecimiento de sus derechos, impulsando su actoría por el derecho a la paz desde el enfoque feminista-pacifista, que aboga por la terminación de la guerra y la superación de las condiciones de desigualdad, subordinación y discriminación histórica que han vivido las mujeres colombianas, en especial aquellas que han sido víctimas del conflicto armado, todo ello con el fin de lograr el pleno ejercicio de sus derechos y, de manera prioritaria, la garantía de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018e)*.

Para la Ruta ha sido un imperativo, por un lado, colocarse de frente a las diferentes violencias vividas por las mujeres en el contexto del conflicto armado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c, pp. 98-101) y, por otro lado, exigir que el movimiento social de mujeres llegue a las mesas de negociación del conflicto armado para visibilizar la situación específica de las mujeres y presionar políticas sociales que busquen soluciones a estas problemáticas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c, p. 93), así como exigir que se generen propuestas específicas para posibilitar la verdad, la justicia y la reparación para ellas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016a)*.

La condición sine qua non para el logro de la paz en Colombia es el fortalecimiento de la sociedad organizada y de las organizaciones de mujeres en particular, en la perspectiva de crear y fortalecer una masa crítica con suficiente peso para hacer incidencia

en las transformaciones que se requieren para generar un ambiente favorable para la negociación del conflicto armado y construir una paz duradera *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

La paz implica ir más allá de la ausencia de guerra y pasar por la consolidación de salidas negociadas con los actores armados teniendo como principal insumo la justicia social, la democracia y la desmilitarización de la sociedad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010, p. 10). Para las mujeres es evidente que la guerra no se reduce a la confrontación militar, sino que la cultura militarista se basa en una cultura patriarcal que justifica la dominación de los hombres sobre las mujeres. En este sentido, la Ruta Pacífica, como movimiento feminista, pacifista y antimilitarista, opta por una paz estable y duradera en la que las mujeres se sientan integradas y reconocidas como sujetas políticas y protagonistas de una postura política y ética por la no guerra, la no violencia, la desmilitarización y la justicia política y social *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014c)*.

Para Socorro Corrales, la paz es un camino donde convergen varias vertientes, que debe ser nutrido a través de diálogos interculturales, y donde las voces de las mujeres víctimas sigan siendo escuchadas, creídas, respetadas y valoradas como parte de los relatos de construcción de paz. Además, es necesaria la mirada feminista:

> *Este camino tiene que ser con esa mirada de los feminismos. O sea, seguir insistiendo en que, si no se habla del feminismo, es caer en la trampa de que todo lo resuelve la perspectiva de género. No; el feminismo toca las raíces de las discriminaciones, de la impunidad, del empobrecimiento y de la usurpación del cuerpo y de la vida de las mujeres. O sea, seguir ahondando que el feminismo es como necesarísimo para pensar la democracia real, genuina, auténtica y profunda, porque, si hablamos de democracia sin la voz y sin saber las luchas de las mujeres como parte de esta memoria colectiva, como parte de esta memoria ancestral, como parte de la memoria cotidiana, como parte de la memoria por la dignidad, pues nos caemos en este entrampamiento de que hablar de género implica recursos para que las mujeres tengan proyectos productivos. (Comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

Aura Celmy Castro relaciona la construcción de paz con el derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencias:

> *Para mí una motivación muy esencial es la construcción de paz en este país, la resolución del conflicto armado y de los conflictos, el poder contribuir a una vida libre de violencias para las mujeres. En la Ruta lo he tenido muy claro desde mi formación como psicóloga, acompañar procesos de sanación, procesos de*

transformación. (…) Una construcción de paz que no signifique la muerte de las mujeres ni más dolor para las mujeres, una construcción de paz que lleve a que las mujeres entiendan que tienen derecho a ser felices, que tienen derecho a buscar cada día estar mejor, sentirse mejor, ese es mi motivación fundamental, construir paz. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

La Ruta Pacífica ha trabajado para que los conflictos se resuelvan a través del diálogo y no de la violencia.

Nuestro objetivo es acabar con la guerra, que los conflictos se negocien —los conflictos armados— y que la gente pueda encontrar camino para solucionar sus problemas de manera no violenta. Y eso es una de las cosas que la Ruta siempre ha puesto de presente: que tenemos que aprender a dialogar. La búsqueda del diálogo es el escenario ideal para resolver los conflictos, y creo que hemos ido instalando eso en la vida de las mujeres en la medida en que sigamos trabajando la resolución pacífica de los conflictos para poder ayudar a transformar como sociedad. Porque puede que pare el conflicto armado, pero los conflictos siguen estando presentes en nuestro país de muchas maneras, y hay que seguir contribuyendo a que aprendamos a desescalarlos y a vivirlos de una manera distinta. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

Con su lema "No parimos hijos e hijas para la guerra", la Ruta Pacífica apuesta por la obligación social y política de que las mujeres deben parir hijos e hijas no para la guerra, sino para la paz, para neutralizar los discursos de la guerra y apostar por resolver los problemas a través del diálogo *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

Las mujeres no queremos parir más hijos e hijas para la guerra. Desde ese momento nació todo esto que estamos viviendo. Y por un país libre de miedos, guerras y violencias. Son slogans que nos han acompañado siempre. Siempre ha habido esa compaginación de ir más allá, de no quedarnos en este momento, sino pensar en que tenemos que llegar a unos diálogos de paz. Y que se tenían que sentar. Y que había que acompañar los procesos que se tenían que formar. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

El sueño de las mujeres de la Ruta Pacífica es vivir en paz, sin temores. Así lo expresan Shima Pardo y Marina Gallego, para quienes la apuesta por la paz se ha convertido en un objetivo de su vida, incluso a nivel personal:

> *Ojalá que Colombia tenga, o yo por lo menos, yo sí espero vivir en un país en paz. Yo no espero únicamente que mi hija lo logre, yo sí quiero, por mis amigas, porque todas de la Ruta han sido poderosas y creo que nos merecemos un país en paz y que no tengamos el temor a salir de los territorios y andar este país tan amplio, tan grande, tan bello, con temores. Este país es maravilloso, sí, tiene una geografía espectacular, ojalá lo podamos disfrutar, así como es, sin el temor que la muerte nos coja en unos lugares en que no queremos. Entonces, seguiré aportando mientras esté con toda pasión, porque así soy yo, soy súper apasionada, no deje nada para después porque sé que hoy es el momento, siempre el hoy es el momento. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

> *Yo me enganché en el tema que para mí era y es un objetivo de vida, que Colombia llegué a estar de manera más pacífica, que cierre ese ciclo de conflicto armado y estas violencias que reaparecen como ya hemos visto en el transcurso de las décadas. Y en el área profesional fue importante, yo estaba terminando derecho, pero finalmente esa profesión pega en términos de los derechos humanos, de los derechos de las mujeres, no me metí tanto en el litigio, sino básicamente fortalecí más los derechos humanos y derechos de las mujeres. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Una estrategia central de la Ruta Pacífica, para exigir la negociación de los conflictos armados, es la movilización:

> *En todo el ejercicio de promover la construcción de paz, desde este momento comenzamos a trabajar en los ejercicios movilizatorios para la llamada a las negociaciones dialogadas de los conflictos armados, para que las mujeres tengan su propia voz en los procesos de negociación que es aún lo que se continúa. Yo creo que eso es muy poderoso, porque si una tiene claro hacía dónde quiere ir, efectivamente trabaja en este norte y comienza a vincular estrategias. Una cosa es la estrategia y lo otro es el objetivo de lo que efectivamente una quiere lograr. Y una quiere lograr, lo pienso como el movimiento social de mujeres que la Ruta es. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

> *La Ruta logró poner en lo público temas que estaban muy invisibilizados, en los momentos más duros de la guerra, donde hablar de paz era un poquito prohibido, casi, porque quienes hablábamos nos asociaron con las guerrillas. La Ruta se tomó espacios públicos, hizo movilizaciones, defendió la necesidad de la solución negociada del conflicto armado, en contravía de todo lo que se había planteado en el país en ese momento. Entonces, además, de ser mi escuela, también es todo un proceso de cómo la actuación colectiva da mucha fuerza para transformar. (Coordinadora 2002-2015, Regional Cauca, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

La Ruta Pacífica es reconocida como una de las expresiones más sólidas del movimiento de las mujeres por la paz, por su compromiso y empuje para buscar la paz y la salida negociada del conflicto armado de Colombia *(CEV, 2021)*.

La negociación política de los conflictos armados con la participación de las mujeres

"Ningún acuerdo sin nosotras."

—Ruta Pacífica de las Mujeres (2014b).

Consciente de que la negociación política es la forma más eficiente para lograr un país en paz, la Ruta Pacífica apuesta por diálogos con todos los actores armados, desde sus fundamentos pacíficos, antimilitaristas y civilistas.

> *La Ruta no tiene enemigos, la Ruta tiene su posición y desde allí siempre convoca el diálogo. No hemos dialogado como Ruta, no estamos en el lugar de negociaciones alternas a las oficiales. Cuando haya una negociación oficial con el actor que sea, y donde esté la sociedad civil, allí estará la Ruta. Con su posición feminista, con sus enfoques, con sus consignas. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Es imperativo que las mujeres participen de forma directa en las negociaciones y procesos de paz y que la agenda de las mujeres esté incluida como eje transversal de las soluciones (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). Rocío Pineda resalta que la participación de las mujeres en las negociaciones de paz es un derecho que tienen, además, respaldado por la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 2000.

¿Por qué es tan importante que las mujeres estén en las mesas de negociación? Porque nosotras hacemos parte de esas dinámicas en los países. Y tenemos derecho de pensarnos el futuro de la paz. Es un derecho, simplemente. Es un derecho de las mujeres estar donde se decide el futuro de las mujeres y de los hombres del país. Digamos que en manera simple es eso. Lo que dice la resolución (1325) es que lo legitimó, lo impulsó, y a nosotras nos llegó, como se dice coloquialmente, como anillo al dedo. Es decir, era lo que necesitábamos. A nosotras nos abrió los ojos, la comprensión de lo que nosotras podíamos hacer. Esa síntesis que dice la resolución del rol que juegan las mujeres en la prevención de los conflictos, en las mesas de negociación, en el posconflicto. Y entonces, es simplemente un derecho. Sería inadmisible hoy en día que las mujeres no estuvieran en las mesas de negociación. Inadmisible. Y para nosotras, como país y como organizaciones de mujeres y como feministas, significó una disrupción en los procesos de negociación de la paz porque por primera vez, no es que haya una mujer, sino que hay una representación de los intereses de las mujeres. En cabeza de mujeres. Pero lo que hay que destacar es que hay una representación en esos procesos de negociación de los intereses prácticos y estratégicos de las mujeres en esos procesos de negociación. Eso es lo clave, eso es la irrupción, y esa es la importancia. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)

La búsqueda de soluciones negociadas al conflicto se convirtió en un aspecto central en la agenda de la Ruta Pacífica.

Eso nos ha llevado muy tempranamente a buscar incidir en todos los esfuerzos de negociación que habido en el país desde que la Ruta nació. Interpelación a lo que estaba pasando en el Caguán, todos los esfuerzos fallidos que ha habido en relación con el ELN, esfuerzos de acercamiento a las mujeres en la cárcel del ELN, para entender qué pensaban las mujeres dentro de las guerrillas sobre las posibilidades de solución negociada. Si tú miras en la historia de la Ruta, eso ha sido una preocupación permanente. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Clara Inés Mazo compartió sus recuerdos frente al acercamiento de la Ruta Pacífica con las mujeres encarceladas del ELN.

En la Ruta estuvimos conversando con personas del ELN que estaban en las cárceles. Porque nosotras queremos que haya una negociación de paz con el conjunto de los actores armados considerados legales, no las bandas criminales, sino con las guerrillas. Conversamos primero con el grupo que estaba en la cárcel

de Bellavista, habían logrado un espacio muy muy importante donde se tejía con otras organizaciones, se pensaba el país con otras organizaciones sociales. Y en ese sentido la Ruta se involucró para hacer visibles las cosas de las mujeres. Siendo un ejército mixto donde hay mujeres, y hablarles de las mujeres era como el descubrimiento más miedoso del mundo. O sea, no tenían ni idea, ellas estaban luchando por transformar la sociedad, por transformar las condiciones de vida del pueblo. Pero en el pueblo no estaban las mujeres. (...) Era como un mundo desconocido que nos llevó incluso a plantearles, 'ustedes aquí están tratando de construir ideas del país. ¿Y dónde están las mujeres de su grupo?' - Silencio. Nosotras de la Ruta fuimos las que les planteamos, nosotras queremos hablar con las presas políticas del ELN. Ellas, ¿qué piensan del diálogo por la paz? Ellas, ¿qué piensan del país? Ellas, ¿qué están considerando? Y lo hicimos. (...) Con ellas trabajamos qué propuestas plantearían en un proceso de paz. Y es increíble. Empezaron por los hijos, por la familia, o sea, por esas cosas de la cotidianidad de las mujeres. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

En el contexto de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional, encabezado por el entonces presidente Andrés Pastrana Arango, llevadas a cabo en San Vicente del Caguán entre 1998 y 2002, varias organizaciones de mujeres construyeron una Agenda de las Mujeres por la Paz que fue publicada en 2002. Mientras algunas de ellas promovieron la participación de las mujeres en las mesas de negociación, la Ruta Pacífica no apostaba a eso, debido a que no tenía ninguna incidencia ni injerencia en las negociaciones (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022). La no participación en las negociaciones del Caguán, para Teresa Aristizábal, es expresión de la coherencia de la Ruta Pacífica:

Un tema que ha protegido la Ruta es la coherencia. Somos coherentes y nos mantenemos firmes a nuestros principios, feminismo, pacifismo, antimilitarismo, entonces de ahí cuando necesitamos volvemos a los que somos. Eso es lo que somos, luego esto no lo podemos hacer porque va en contra de lo que somos. Nosotras somos claras, no estamos con ningún actor. No estamos con el que violente a las mujeres. No estamos de acuerdo y no nos movemos dependiendo del escenario, si hay que decir no, decimos no, a pesar de que todo el mundo diga que sí. Cuando fue el Caguán, todo el mundo cogió para el Caguán y nosotras no. Y todo el mundo decía y nosotras ¿por qué no? Y finalmente la historia nos dio la razón. Pero cuando fue esta (La Habana) dijimos sí. A esta si le damos y damos con todo. Realmente la Ruta dijo no, no es el momento, no es el lugar, no vemos las condiciones y simplemente no estuvimos. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Particularmente durante el gobierno de Álvaro Uribe, que se caracterizó por una fuerte militarización de los territorios, graves violaciones de los derechos humanos y un retroceso democrático, las mujeres de la Ruta Pacífica, en alianza con otras organizaciones de mujeres, bajo el lema "Las mujeres pazharemos", salieron a la calle para exigir la paz, lo que evidencia también la terquedad y resistencia de las mujeres enrutadas:

> *La Ruta lanzaba sus consignas de "Ninguna guerra en mi nombre", "Queremos los barrios populares libres de miedos, guerras y violencias", "Es urgente y necesario el acuerdo humanitario", "¡A la mesa ya!" O sea, todas esas consignas fueron fuertísimas en el momento en el que menos oídos había para nuestras consignas, cuando la gente menos creía en el acuerdo de paz, en una negociación política negociada. Era cuando más salíamos a gritar, cuando más pancartas teníamos, cuando más formas simbólicas de decir: paz, paz, paz, paz, no más guerra. Era en ese momento. Entonces, esa terquedad, de algún modo, de la Ruta es como el eco que se llevaría a otras mujeres: es no desistir, el no dejar de ser por miedo, el mantener la esperanza de que otro mundo puede ser para nosotras y con un sentido también para nosotras, porque, de hecho, eso fue el propósito claro de la Ruta. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

> *Cuando estábamos en el gobierno de Álvaro Uribe, en el momento con más hombrillo para la paz —porque era el momento en que se planteaba que la solución al conflicto colombiano era militar, que fue todo el planteamiento de la seguridad democrática—, las mujeres nos movilizamos, nos articulamos. Recuerdo con la Organización Femenina Popular de Barranca: hubo momentos muy fuertes de esa relación. Hicimos en aquella época una gran movilización, "Las Mujeres Pazharemos", buscando una solución política en un momento en que Uribe había logrado, en alguna medida, casi neutralizar el movimiento por la paz en el país, y había lo que algunas han llamado como un embrujo autoritario. En ese momento fuimos capaces de salir a la calle y gritar: necesitamos solución política. Entonces, ese planteamiento estaba en el centro de la agenda de la Ruta siempre. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Frente a un panorama de infracciones al DIH y violaciones de derechos humanos, Juliana Rodríguez cuenta cómo en el Cauca, la Ruta Pacífica buscó alianzas con el movimiento social para apostar a una salida negociada del conflicto armado:

> *Empezábamos a decir: hay que seguir abogando por la negociación política del conflicto armado como la única salida para todo ese desmadre que estamos teniendo acá. Ya estábamos militarizadas, ya las confrontaciones eran pan de cada día; había territorios en donde no se podía ir, y la desesperanza también de las mujeres. Y eso también abrió un camino, porque decir que la Ruta era la única que estaba hablando de la negociación política —no, ya el movimiento social aquí en el Cauca estaba dando esos pasos—, pero digamos que también ya entramos en una interlocución mucho más directa, no subordinadas, sino como actoras políticas con el movimiento social, con el movimiento indígena, con el movimiento campesino, con algunas expresiones del movimiento urbano, bajo una misma consigna: la negociación política del conflicto armado y los acuerdos humanitarios, porque realmente la violación del derecho internacional humanitario en este momento y la violación de los derechos humanos era impresionante. Entonces, digamos que eso fue un contexto y un camino que empezamos a recorrer de la mano de estas apuestas públicas y simbólicas de nosotras: tomarnos las calles. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Después de la negociación en La Habana y la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP, la Ruta Pacífica ha apostado por avanzar en la tramitación de los conflictos armados que aún persisten en el país, los cuales ponen en riesgo la búsqueda de una paz estable y duradera y generan un impacto agravado en los territorios mayormente afectados por la presencia y las acciones de diversos grupos armados. La política de paz que requiere el país busca no solamente la terminación del conflicto armado, sino también reconstruir y deconstruir los territorios afectados, generar una cultura de paz y convivencia capaz de tramitar conflictos sociales y políticos pacíficamente y fomentar el papel de las mujeres en la construcción de la paz; por ello, se busca que los cuerpos y territorios estén libres de violencias, especialmente de aquellas dirigidas contra las mujeres. Para lograr esto, la Ruta Pacífica se ha planteado como uno de sus propósitos incidir en la construcción de imaginarios sociales que contribuyan a instaurar una cultura en la que las salidas políticas negociadas y no violentas sean parte integral de la vida cotidiana, no solo con el propósito de difundir que es posible terminar con la guerra vía la negociación política, sino también de universalizar este mensaje y desarrollar la imaginación feminista suficiente para hacer irrenunciable la construcción de una sociedad nueva *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 12)*.

Según los planteamientos de la Ruta Pacífica, todos los procesos de negociación de paz deben tener una visión feminista e incluir la perspectiva de las mujeres sobre la paz y la seguridad, sus necesidades y su voz. En la fase prenegociación, para lograr que la paz sea realidad y se transformen las condiciones estructurales que originaron el conflicto y la exclusión de las mujeres, es necesario que las organizaciones de mujeres cuenten con una agenda de incidencia, interlocución y alianzas con diversos actores que tengan responsabilidad frente a la negociación. Además, los procesos de negociación deben ser articulados desde la participación y movilización social, y procesos de diálogos con los diversos sectores locales, regionales, nacionales e internacionales, para promover la salida negociada. Los procesos de negociación deben ser precedidos por acciones que disminuyan el impacto del conflicto armado en la población civil, por ejemplo, mediante acuerdos humanitarios. Los actores armados deben emprender acciones concretas para superar las graves situaciones humanitarias, teniendo en cuenta a las comunidades. Además, los procesos de negociación deben estar precedidos por la verdad, la justicia y la reparación, condiciones necesarias para un proceso de reconciliación más sólido. Esto incluye que se reconozcan los efectos que el conflicto armado deja en las mujeres y que se construya la memoria de las mujeres afectadas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2004)*.

El esquema de la negociación debe permitir la participación real de la sociedad, de los movimientos sociales y de las víctimas. Es necesario posicionar a las mujeres como pactantes, actoras sociales y políticas, y constructoras de paz, y lograr su participación protagónica en el proceso de negociación para que sean beneficiarias reales de lo pactado. Las mujeres deben ser incluidas como negociadoras y en los puntos de negociación. Además, en los procesos de negociación es necesario que las propuestas sean construidas colectivamente con las mujeres de diversos sectores, especialmente con aquellas directamente afectadas por las dinámicas del conflicto armado. "En cada una de estas propuestas exigimos la perspectiva de las mujeres y la participación de las mujeres en los procesos de negociación, para garantizar la agenda de las mujeres y los pactos sociales y políticos para la consecución de la paz duradera" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a)*.

Desde una perspectiva feminista, hay ciertos temas que deben ser incluidos en un proceso de negociación, como propuestas estructurales que apunten a superar las discriminaciones y la desigualdad. Especial atención merecen las propuestas de erradicación de las violencias contra las mujeres en los territorios donde el actuar de los grupos armados afecta de manera desproporcionada a las mujeres. Otros aspectos son el abordaje de los temas de género y los derechos de las mujeres en cada uno de los puntos de un acuerdo de paz; la desmovilización real de todos los grupos armados, lo cual conllevaría a una verdadera desmilitarización de los territorios y de la vida civil;

acuerdos humanitarios y cese al fuego como preámbulo de los pactos de paz; el respeto de los DDHH y la aplicación del DIH, con miras a la construcción de una sociedad más humana y libre.

Adicionalmente, los procesos de paz deben tener como marco la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 2000 y las posteriores resoluciones, donde se destaca la importancia del papel de las mujeres en los procesos de negociación y como constructoras de paz.

Los procesos de negociación efectivamente deben plantear fórmulas que satisfagan las necesidades de las víctimas en relación con la verdad, la justicia y la reparación, porque "la esperanza de que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad para las mujeres, abre la oportunidad de crear una nueva estructura política y un nuevo orden social" *(Gallego, 2007)*.

Un proceso de negociación política debe apuntar a la superación de problemas centrales ligados a la fragilidad del Estado, entre ellos, su escasa presencia en los territorios, su escasa capacidad de regulación de la vida social, la persistencia de graves vicios como la corrupción y el burocratismo ineficiente, y el militarismo como forma de hacer presencia estatal. La negociación política del conflicto armado debería implicar un nuevo modelo de Estado, capaz de desarrollar su presencia institucional civilista.

Para la fase del posacuerdo, es esencial que se haga un seguimiento a la implementación de los acuerdos logrados, acompañándolos con una pedagogía por la paz. La agenda para el posacuerdo debe analizar y proponer condiciones para el posconflicto, con miras a un horizonte de reconciliación donde el potencial creativo, organizativo y femenino pueda jugar un papel en las comunidades y en los procesos de seguimiento y monitoreo de las negociaciones de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2011a). Desde una perspectiva feminista, es indispensable que el fin de conflicto vaya más allá de la dejación de armas y permita superar la visión guerrerista:

> *Nosotros nos sigamos dando cuenta de que este país, aunque está apostando a la dejación de las armas, al "no a la guerra", sigue teniendo una visión muy guerrerista en todo: la solución de los conflictos. Entonces, seguimos teniendo una lógica muy complicada que no nos va a permitir avanzar en un proceso de paz. Porque es que una cosa es dejar las armas, y otra cosa es la reconstrucción, la reconciliación; otra cosa, distintísima, es la paz como tal. Y para ese proceso necesitamos que todos los sectores —las universidades, las empresas, o sea, los sectores públicos, privados, estatales, no estatales— nos dispongamos también a reconstruir ese país que queremos, a llenarlo de contenido. (...) Hay muchas*

> *situaciones que nos siguen, de algún modo, representando retos: muchos retos para seguir adelante con este propósito de la paz, con este propósito de la negociación política y negociada del conflicto armado, y, sobre todo, el entendimiento de esas violencias contra las mujeres en el marco de este conflicto armado que apenas estamos empezando a develar, a superar y a trabajar. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Para la reconciliación, es imprescindible garantizar que la sociedad no deje en el olvido histórico los crímenes atroces y de lesa humanidad cometidos contra la población, y que en la negociación se acuerde la conformación de una comisión de sistematización y esclarecimiento de dichos crímenes. Además, se requieren acuerdos para el desarme y la reinserción social, política y cultural de los armados, así como medidas y políticas que aborden las causas que justifican su lucha *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

Una paz real también implica la subversión de la cultura de violencia desde la palabra, lo que incluye desarticular en las mentalidades la fascinación patriarcal y la exaltación de los guerreros, asumir el conflicto como componente de la vida y modificar los patrones culturales de relacionamiento entre todos los seres humanos, así como entre ellos y la naturaleza (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). Esto también implica desinstalar las narrativas de violencia y transformar los imaginarios culturales que sostienen desigualdades de género, lo que a su vez hace necesaria la vinculación de las nuevas generaciones[44].

> *La posibilidad de pensarnos el trabajo con los niños, las niñas y las mujeres jóvenes es una estrategia bien importante, precisamente porque la Ruta viene construyendo unas reflexiones en torno de cómo desinstalar las narrativas de la guerra que permean todo el tiempo lo cotidiano. Ese país ha pasado por generaciones y generaciones que han estado inmersas en el conflicto armado. Muchas de nosotras nos hemos levantado y nunca ha habido un día que no tengamos que escuchar asuntos de los conflictos armados internos que se viven, masacres, homicidios, asesinatos de mujeres, desplazamientos, agudización de los conflictos. Entonces yo creo que ese ejercicio de tratar también de sanar las mentes de la sociedad, es una estrategia bien importante. Yo me atrevería decir que un*

44 La Ruta Pacífica de las Mujeres le apuesta a la construcción de paz y la transformación de los imaginarios culturales que sostienen las desigualdades de género y las violencias contra las mujeres desde un trabajo con las niñas, los niños y jóvenes, indígenas, campesinos y afrodescendientes, desde el feminismo y el pacifismo, ya que, el trabajo con las nuevas generaciones permite promover y transformar las culturas, para apostarle a un nuevo futuro. Para lograr tal fin, se crearon las Travesías Lúdicas por la paz como semilleros de resistencia, en el cual, desde el juego, el arte y el deporte se vivencian los postulados pacifistas y antimilitaristas donde el respeto por la diferencia se vive como un camino hacia la paz, desde un trabajo étnico y territorial.

país que ha estado inmersa en un conflicto tan largo como ese, es un país que también tiene un asunto como de la salud mental muy grave y yo creo que la Ruta cuando habla del trabajo con los niños, las niñas y las mujeres jóvenes y ponen en el centro desinstalar las narrativas de la guerra, eso es un ejercicio bien potente. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Militarización y desmilitarización desde la perspectiva de la Ruta Pacífica

"Para la Ruta Pacífica - pacifismo, antimilitarismo y feminismo -, son las dos caras de una misma moneda; y patriarcado, guerra y militarismo se imbrican de tal manera que se confunden" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 2). Desde sus inicios, la Ruta Pacífica ha trabajado incansablemente por la desmilitarización de los cuerpos y los territorios, y por recuperar la paz.

La apuesta por la paz no significa solamente que no haya armas, sino que en la cotidianidad se desmilitaricen los cuerpos, la vida, los territorios donde participamos, donde vivimos, donde crecimos, donde nacimos y que haya realmente una garantía estatal de protección y que se cumplan estos pactos y estos acuerdos que se han suscrito por los países. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

La desmilitarización de los territorios y de la vida civil está estrechamente ligada al pacifismo y a la no violencia, considerándola como un asunto crucial para la construcción de paz. La exigencia por la desmilitarización se basa en la evidencia de que una mayor presencia de grupos armados legales e ilegales trae consigo mayor inseguridad y violencia contra las mujeres.

Desde una perspectiva feminista, el militarismo es una de las manifestaciones más descarnadas de la cultura patriarcal, que exalta los valores machistas y fomenta la violencia contra las mujeres, convirtiéndolas en objetivos militares por ser tejedoras de vida colectiva. Los valores patriarcales de la institución militar son un modelo de organización social, basado en la obediencia, el autoritarismo y la jerarquía, y un modo de resolución de los conflictos basado en la violencia, que ha penetrado las estructuras de las instituciones políticas, económicas y sociales de la sociedad, y debe ser transformado para lograr un país en el que los conflictos se resuelvan pacíficamente.

La instalación de una cultura guerrerista afecta no solo la vida cotidiana de las mujeres, sino también a la sociedad en general (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2010). La militarización del país se ha manifestado, entre otras expresiones, en: la militarización de la policía a la vez que las Fuerzas Armadas asumen funciones de orden público; una doctrina de seguridad nacional sostenida sobre un discurso antisubversivo; el fortalecimiento de la acción cívico-militar y el apoyo militar a iniciativas de autodefensa civil; la respuesta estatal militarizada ante problemáticas de la sociedad civil, lo que legitima la vulneración de los derechos humanos y de las normas internacionales, y al mismo tiempo rechaza el diálogo como opción política para la resolución de conflictos. Por eso, la desmilitarización es una apuesta ética y una garantía de no repetición[45].

45 Las propuestas de la Ruta Pacífica para la desmilitarización de la sociedad incluyen lo siguiente: 1) Reformas de las Fuerzas Armadas construidas desde las experiencias territoriales y propuestas desde las voces de las mujeres. 2) Revisión y discusión pública sobre la doctrina militar y su reestructuración como garantía de no repetición. 3) Construcción de una Fuerza Pública que respalde la democracia y actúe de acuerdo con las normas internacionales y nacionales que protegen los derechos humanos. 4) La desmilitarización de los territorios. En este contexto es indispensable avanzar en la superación de la doctrina del enemigo interno y agenciando el cuidado del tejido social y formas alternativas de protección. 5) Una agenda de combate contra la corrupción y complicidad dentro de las Fuerzas Armadas. 6) Las Fuerzas Armadas deberían cumplir exclusivamente el papel de defender las fronteras lo que bajará el gasto militar y reducirá el número de efectivos en sus filas. 7) La reducción significativa del gasto y aparato militar. 8) Propuestas integrales que no solo incluyan la respuesta militar, sino la llegada de la institucionalidad y el Estado a lo rural, el cumplimiento de las medidas previstas en el Acuerdo de Paz, la inversión social y económica. 8) El cese del reclutamiento de niños y jóvenes por parte de los actores ilegales y el desmonte del servicio militar obligatorio. 9) El cese de la proliferación de armas y el desarme de la población civil. 10) La educación para la paz como requisito indispensable para desmilitarizar las mentes y los corazones. 11) La generación de diálogos desde la cultura de paz en los territorios. 12) La investigación y sanción de la violencia contra las mujeres, incluyendo los feminicidios. Es necesario evidenciar cómo el cuerpo de las mujeres continúa siendo un botín de guerra y crear estrategias para deconstruir la guerra del cuerpo y la vida de las mujeres. 13) Políticas públicas nacionales y locales que incluyan planes para la desmilitarización de bandas criminales que afectan los territorios. 14) Una política criminal basada en resolver las causas de la criminalidad, el desmonte de empresas criminales y una política de protección para la comunidad. 15) Las mujeres deben estar encarnadas en los puestos públicos civiles.

Para avanzar en la construcción de paz, la Ruta Pacífica considera indispensable que las propuestas de desmilitarización de la sociedad, desde una perspectiva feminista, sean incorporadas en un Plan Nacional de Acción de la Resolución 1325. Por el momento, ni la Resolución 1325 ni las siete resoluciones posteriores que profundizan y dan contenido a la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad le dan relevancia a este asunto crucial de la desmilitarización. Las consideraciones sobre la militarización y las propuestas para la desmilitarización están estrechamente ligadas al cumplimiento de las medidas del Acuerdo de Paz, sobre todo el punto "Fin del conflicto[46]" y a la implementación de las recomendaciones de la CEV contenidas en su Informe Final, entregado en 2022, especialmente las expresadas en torno a una nueva visión de seguridad[47].

46 En el Acuerdo Final de Paz no se trataron discusiones más amplias y de largo alcance como la transformación del sector seguridad. De hecho, la cuestión del modelo de seguridad no ha sido abordada en ninguno de los procesos de negociación para la paz que, en diferentes momentos de la historia reciente, Colombia ha tratado de llevar adelante. Por otra parte, durante las negociaciones en La Habana, el gobierno no aceptó que se discutiera en el Acuerdo de Paz el papel de las Fuerzas Armadas, lo que constituyó una línea «roja» de la negociación.

47 Las recomendaciones de la CEV coinciden en los siguientes puntos con la propuesta de la Ruta Pacífica: 1) Transformar del sector de seguridad y defensa; 2) Redefinir los roles y misiones de las Fuerzas Militares y de la Policía; 3) Revisar y ajustar la doctrina de las Fuerzas Militares y de la Policía y dejar la atrás la doctrina del enemigo interno; 4) Eliminar la obligatoriedad del servicio; 5) Realizar ajustes en la formación, los principios, los valores, la ética, y los procedimientos y prácticas que inciden en la cultura institucional; 6) Robustecer la legislación y los procedimientos en materia de control y comercio de armas de fuego.

La participación de la Ruta Pacífica en la Mesa de Negociación en La Habana

Como es de conocimiento, el Acuerdo de Paz es el resultado de un proceso de negociación entre el gobierno nacional, encabezado por el presidente Juan Manuel Santos, y el grupo insurgente FARC-EP, llevado a cabo en La Habana, Cuba, para poner fin a uno de los conflictos armados internos más largos del mundo y lograr un acuerdo de paz estable, duradero y sostenible (ONU Mujeres, 2015a). La Ruta Pacífica hizo grandes contribuciones para el contenido y la suscripción de estos acuerdos de paz y para su implementación. Entre estas destacan la incidencia política directa en la etapa de negociación, los aportes al contenido de los acuerdos y acciones simbólicas como movilizaciones y plantones para ambientar y respaldar el Acuerdo de Paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d, p. 10). Los aportes de la Ruta Pacífica en este proceso han sido claves, no solo para la construcción de la paz en Colombia, sino también en aras de la exigibilidad y reivindicación de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.

La ambientación de las negociaciones de paz

Cuando iniciaron las conversaciones entre el gobierno y las FARC-EP en 2012, la Ruta Pacífica se pronunció públicamente a favor de estos diálogos:

> *Las Mujeres de las Ruta Pacífica, estamos convencidas que parar la guerra es hoy más que nunca un imperativo ético, por ello celebramos las conversaciones exploratorias entre el gobierno del presidente Santos y las guerrillas de las Farc, como también el manifiesto del ELN a seguir el mismo camino. (El Liberal, 2012c)*

Para la Ruta Pacífica, lo que se fue negociando en La Habana era la deuda histórica que el Estado y los gobiernos han acumulado con los territorios, las regiones, sus habitantes y los diversos sectores y organizaciones que los habitan. Por eso, apostaba por estas negociaciones y porque el Acuerdo de Paz tuviera una perspectiva territorial en la que las mujeres sean protagonistas y artífices de esa paz en paridad *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2014c)*.

> *Desde la Ruta Pacífica de las Mujeres, insistimos en que ¡las mujeres también tenemos las llaves de la paz! Somos tejedoras de vida, actoras, protagonistas, día a día construimos propuestas para la transformación y en el futuro de este*

país. Las mujeres colombianas hemos trascendido del dolor de la barbarie de la guerra para convertirnos en sujetas políticas y aportar. Exhortamos a las partes en conflicto a promover la participación de las organizaciones de la sociedad civil y en especial de las mujeres en un eventual proceso de negociación. (El Liberal, 2012c)

Durante el proceso de negociación, varias organizaciones de mujeres salieron a las calles a defender su derecho a vivir en paz, para ambientar la firma del Acuerdo de Paz y respaldar las negociaciones *(Mujer mestiza, Regional Valle de Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021).*

Desde que se empezó a hablar de que el gobierno estaba conversando con la insurgencia, con las FARC, las mujeres que nos ha interesado el tema de la paz de manera mucho más específica, obviamente que empezamos a realizar muchas actividades, muchas en el país, presionando la presencia de las mujeres. Y de las víctimas. Muchas actividades, escritos, columnas, seminarios, encuentros, talleres, foros. Que son actividades de movilización ciudadana y de expresión de una voluntad y una necesidad y la exigencia de un derecho. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)

En 2015 la Ruta Pacífica realizó acciones bajo el lema "La paz es imparable", recorriendo varios lugares del país (para más información, véase el capítulo IV). En el mismo año, organizó la movilización "Las mujeres paz-haremos refrendando la paz" en el Cauca donde se encontraron más de 7000 constructoras de paz para reafirmar la necesidad de continuar la negociación y la participación de las mujeres en el proceso (CEV, 2022a, p. 178). En el marco de esta movilización, se hizo una firma simbólica de un acuerdo que posteriormente fue entregado al presidente Santos.

Nosotras hicimos un ejercicio previo a la firma misma del acuerdo, como un acto político. Hicimos una movilización con 5000 mujeres al sur del país, a Popayán, y allí hicimos un proceso de recopilar simbólicamente, es decir, las mujeres firmaron un acuerdo de paz diciendo: nosotras ya hemos tejido el camino, nosotras ya hemos caminado y sabemos que es necesario refrendar este acuerdo. Entonces también simbólica y políticamente las mujeres en esa movilización lo firmamos y estas firmas las entregamos al gobierno nacional diciéndole, mire gobierno nacional, aquí no solamente entregamos unos relatos, sino que le entregamos unas firmas que fueron recogidas en una movilización. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas

Uno de los aportes centrales en el proceso de las negociaciones de La Habana era dar a conocer al gobierno y al Alto Comisionado para la Paz los resultados de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. *(Ramírez, 2022).*

> *Cuando nosotras fuimos a La Habana ya habíamos pasado por todo este proceso de recolectar la información, de sistematizarla, de lanzar una Comisión al país únicamente construida desde, con y para las mujeres. Entonces teníamos todo este proceso también acumulado. Yo creo que la Ruta tuvo mucho para decirle a los negociadores, al gobierno nacional, y también a quienes estaban sentados allí con las FARC. La Ruta tenía como decirle que nosotras sabíamos donde ellos habían generado las atrocidades, que sabíamos donde había una ausencia estatal, que sabíamos cuáles habían sido las maneras en que habían sido vulnerados los derechos de las mujeres, de las niñas, de los campesinos, entonces yo creo que tiene mucho que ver con eso. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Comisión de Verdad y Memoria fue publicada en noviembre de 2013. Desde ahí, la Ruta Pacífica incidió en la Mesa de Negociación enviando la Comisión y aportando elementos sobre lo que había sido el proceso, así como sobre lo que una comisión de verdad significa para Colombia desde la perspectiva de los derechos de las mujeres[48]. "¿Cómo la Ruta impactó ahí? Con la entrega de la Comisión de la Verdad. Ahí digamos hay el posicionamiento de la Ruta como actora, como organización actora política relevante con propuestas" (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). La contribución de la Comisión de Verdad y Memoria era, por un lado, visibilizar las violencias contra las mujeres y, por otro lado, aportar a que la futura comisión de verdad tuviera una perspectiva de los derechos de las mujeres. *(Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023).*

> *La Comisión de la Verdad nos dio el criterio y la legitimidad para decir, nosotras tenemos esa información, las mujeres dicen eso, entonces hay que hacer algo por las mujeres víctimas del conflicto armado. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

48 Notas del evento virtual del reconocimiento de la Ruta por la CEV.

La Ruta hablaba en nombre de miles de mujeres que integran la Ruta Pacífica. Yo creo que eso también fue muy potente y muy diciente. (...) La Ruta logró poner todos estos ecos de manera integral y respetuosa en la Mesa de Negociación. Todo el tema de la construcción del enfoque de género era un asunto que nosotras teníamos como una deuda para las mujeres que habían sido testimoniantes y para las que no logramos escuchar, pero que seguían todo el tiempo el camino de la Ruta. Yo siento que eso fue muy importante. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Una mujer del Bajo Cauca resalta que la Comisión era significativa por visibilizar las afectaciones de las mujeres en los territorios:

La Comisión que realizó la Ruta fue súper importante porque fue lo que demostró a esta negociación de las FARC con el gobierno que las mujeres fueron las más afectadas en este conflicto armado y que también fueron las que hicieron la resistencia en los territorios. Porque se quedaron muchas de ellas allí, y las que les tocó salir desplazadas también tenían unas situaciones en las ciudades, situaciones complicadas. (...) Lo que hace la Ruta es tan significativo porque nos pone en los espacios y nos visibiliza con las violencias que todas sufrimos, también las mujeres que hacemos parte de Anorí, de Ituango, de Briseño, de Valdivia, de Caucasia y en otros territorios, en otros departamentos, mujeres que también estamos en la Colombia profunda. En esa Colombia en la que hay una ausencia de este Estado y de este gobierno, que no tenemos ni siquiera esta accesibilidad ni a la justicia ni a muchas oportunidades o muchos derechos de los que deberíamos participar y gozar, sobre todo del derecho a la paz y a la buena convivencia. Entonces, ese trabajo que hace la Ruta a nivel nacional es demasiado significativo y reparador para las mujeres. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

La Comisión también aportó a generar la conciencia de que en la Mesa de Negociación deben estar las mujeres, no como pactadas, sino como pactantes:

Eso es de los mejores trabajos que creo que la Ruta ha hecho, el haber abarcado tanta población y haber logrado una apertura a la Comisión de la Verdad, porque esos testimonios fueron los que abrieron realmente la participación de los diálogos de paz. (Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Nunca hemos desfallecido en pensar en que se tienen que sentar en la mesa de negociación las mujeres, porque tampoco iban a ser sentadas allá, era presión de la Ruta, el hecho de que se sentara en La Habana, las mujeres, que no estaban previstas tampoco. Por llamarles la atención y decirles: tenemos esta investigación, La verdad de las mujeres, (...) y llevarles los tomos gigantes de la investigación para que se den cuenta de que era necesario que las mujeres y las mujeres víctimas estén allí. Pero ha sido una presión permanente. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)

También era evidencia de la capacidad de la Ruta Pacífica de leer y entender la coyuntura del país:

Yo siempre he visto la Ruta muy visionaria. Me parece que han sido muy admirables por la capacidad que han tenido de leer este país, de entender ese país y en esa lógica de entender cuáles son las respuestas que necesita gestionar este país. Yo creo que la Ruta acertó tanto con los diálogos de La Habana, con el mandato de género, con esta Comisión para la Verdad. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Ya éramos conscientes de que llegaría el momento, porque trabajábamos para que llegara el momento de que se juntaran los guerrilleros a hablar y pudiera haber un proceso de construcción de paz. Alguien tenía que haber contado lo que les había pasado a las mujeres en Colombia. Nosotras nos adelantamos pues (...) hay unas mujeres tan sabías allí; son mujeres que la tienen clara, que no había otra manera de cambiar y transformar este país. (...) Nosotras no hemos tenido esperanza; nosotras hemos sabido cómo se hace un proceso de construcción de paz. (...) En 2011, ya estábamos nosotras iniciando el proceso de la Comisión de la Verdad en serio, pero también ya se vislumbraba que habían empezado unas conversaciones y nosotras lo sabíamos, y por eso preparábamos a nuestras organizaciones, o sea, cuando este momento llegara, ellas estuvieran preparadas. La Ruta siempre ha tenido un papel hacia adelante. (Mujer mestiza, Regional Valle de Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

La entrega de la Comisión de la Verdad en La Habana era una de los hitos más significativos para el movimiento:

La participación en La Habana sin lugar de duda fue fundamental. Fue súper importante. También fue necesaria. En este espacio no podíamos nosotras estar por fuera. Pero yo creo que el presentar nuestra Comisión de la Verdad, aparte

de hacerme sentir orgullosa, también siento mucha admiración por este movimiento. Porque fueron muchas las voces que trataron de desalentarnos. (...) Pero la gente empezó a creer y empezó a apostarle. Y lo logramos. Entonces para mí la presentación tanto en La Habana como a la misma Comisión ha sido un hito que ha marcado. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

La participación de las mujeres en La Habana y la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

Otro asunto crucial de las negociaciones en La Habana era la participación de mujeres en la Mesa de Conversaciones, un hito histórico a nivel internacional y logro indiscutible del movimiento de mujeres colombianas.

La Resolución 1325 de 2000, que demanda y consagra la participación de las mujeres en los procesos de paz, tenía 12 años de vigencia al momento en que arrancaron las conversaciones; sin embargo, no había presencia de mujeres en la Mesa de Negociación: "Se trató de pactar un acuerdo de paz sin las voces de las mujeres, si no hubiese sido por la persistencia nuestra, por la organización, por la legitimidad que ya teníamos como Ruta y por diferentes expresiones, hubo varias alianzas y varias colectividades" (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Aunque al inicio de las negociaciones se hizo mucho énfasis en que tenía que ser un proceso inclusivo, el cambio fue lento en incluir a organizaciones de mujeres. Este proceso se demoró más de dos años (ONU Mujeres, 2015a) y fue jalonado principalmente por las organizaciones de mujeres.

Cuando la negociación se anuncia en Oslo en 2012, realmente era una mesa completamente masculina, y esa mesa evoluciona; en 2014 ya hay una presencia femenina, ya hay el reconocimiento de la importancia de introducir el enfoque de género. Ya empieza a verse, entre las mujeres de las FARC que estaban participando en la negociación detrás de bambalinas en La Habana, el reconocimiento de que este era un asunto importante, que ellas también tenían que pensar. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

La Ruta Pacífica, por su parte, desarrolló paralelamente tres estrategias clave de incidencia en las negociaciones: la publicación y entrega del informe La verdad de las mujeres, en noviembre de 2013; la incidencia en diferentes niveles; y la preparación y organización de la I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, en octubre de 2013.

La Ruta Pacífica siempre ha tenido muy claro que "cualquier diálogo, cualquier propuesta, cualquier iniciativa para pensar en una negociación política tenía que contar con las voces de las mujeres. Sobre todo, las mujeres víctimas" (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022). Según la Ruta Pacífica, el alistamiento para la paz desde las mujeres debe estar provisto de garantías para que los acuerdos contengan un enfoque diferencial, que permita a ellas y a sus comunidades aportar sus propuestas a la construcción de paz desde sus territorios (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016a). Para lograr eso, la Ruta Pacífica hizo una incidencia en diferentes niveles, tanto regionales como nacional e internacional, de forma complementaria (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022). Por un lado, las mujeres de la Ruta Pacífica, desde los diferentes territorios, incidieron elaborando agendas de paz regionales con propuestas concretas y participaron tanto en los foros que se crearon para llevar estas propuestas a la Mesa, como en los espacios regionales de consultas ciudadanas, donde las mujeres constituían la mitad de las participantes *(ONU Mujeres, 2015a)*.

> *Acá hay un espacio que se llama Espacio Regional de Paz del Cauca, el ER Paz, y la Ruta entra y pone el tema de las mujeres. Entonces, ya empieza también a incluirse todo el tema de los feminicidios, incluso los que no sucedían en el contexto o en el marco del conflicto armado. Y luego, en el ER Paz, que se convierte también en un espacio de articulación de organizaciones sociales alrededor de la negociación política, alrededor de acciones de tipo humanitario, la Ruta pone el tema de las mujeres. Entonces, en ese encuentro y esa vinculación de la Ruta en ER Paz, surge la propuesta de construir la Agenda de Paz de las Mujeres del Cauca. Esa fue una agenda que se construyó regionalmente con las mujeres de los procesos organizativos que hacían parte del ER Paz. Cuando empieza la construcción de la Agenda de Paz, empezaban las negociaciones en La Habana. Y nosotras, antes de que saliera ya el aviso de que se iban a sentar a negociar, ya estábamos pensando en la Agenda de Paz. Y coincidió mucho con los puntos que se estaban negociando, por supuesto, desde la perspectiva de las mujeres. En términos políticos, también lo que hizo fue confluir en diálogos con las distintas mujeres de los procesos organizativos y construir una Agenda de Paz que jugó tanto en los diálogos regionales como en lo nacional, también en la incidencia que se hizo en La Habana. Entonces, eso es un primer nivel de incidencia importante que tuvo la Ruta Pacífica de las Mujeres. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Por otro lado, la Ruta Pacífica tuvo delegadas en La Habana para incidir a nivel nacional en la Mesa de negociación *(Ramírez, 2022)*.

> *Nosotras hicimos un ejercicio de participación multinivel, entonces participábamos en los foros que se daban en lo regional, en lo nacional, nos íbamos, tres, cuatro de cada regional, si tocaba ir al primer encuentro, nos íbamos. Aparte de eso, Marina estaba participando como delegada de las organizaciones, también ahí. Entonces era todo un ejercicio desde varios lugares. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Sin embargo, los aportes de las mujeres no fueron tomados en cuenta. Tras un año de haberse anunciado las conversaciones de paz, las mujeres seguían ausentes del proceso y sus demandas eran invisibilizadas (ONU Mujeres, 2015a). En los primeros puntos negociados no había nada sobre las mujeres ni para ellas. Marina Gallego cuenta cómo, al inicio de las negociaciones, ninguna de las propuestas de las mujeres quedó en la Mesa y cómo la Ruta Pacífica empezó a presionar y jalonar la unión de diferentes organizaciones, "porque si no, no íbamos a ser ni llamadas, ni visitas, ni consultadas" (Ramírez, 2022). Una ventaja en este momento era el relacionamiento que la Ruta Pacífica tenía con el entonces Alto Comisionado de Paz, Sergio Jaramillo:

> *La Ruta fue con la Comisión y habló con el Alto Comisionado del gobierno para decirle, 'nosotras somos este movimiento, tenemos esta Comisión de la Verdad, creemos que es un aporte importante, y entonces las mujeres deben participar en la mesa de negociación por ser sujetos políticos del país y por toda esta evidencia que muestra este informe'. Y él fue muy abierto en eso. Y nos sugirió hacer un evento grande que pudiera recoger las aspiraciones de las mujeres en la mesa. Ya habían hecho los primeros dos puntos, y no había nada de mujeres. Entonces, les dijimos, que mire que no está quedando. Eso fue en 2013, ellos ya habían empezado, y ellos rápidamente sacaron el primer punto. Y el segundo. Había dos foros que recogieron las propuestas, y participamos con mujeres, con documentos, estuvimos allí, los presentamos y no quedó nada de nuestras propuestas. Entonces yo creo que él lo captó muy bien y nos dijo, hagan un evento y ese compendio de lo que ustedes propongan ya desde un evento ustedes, nos encargamos de que eso tenga lugar en la mesa, porque no puedo hablar por las FARC. Empezamos a hablar con otras compañeras de otras organizaciones, a llamarlas a decirles, si no nos juntamos, no nos van a escuchar. Si no estamos juntas y si no llevamos una estrategia común, difícilmente podemos pegar bien. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

También Audrey Robayo cuenta cómo las mujeres detectaron su ausencia en los puntos negociados, lo que les motivó a actuar de forma colectiva para llevar propuestas a La Habana.

> *Cuando salió el primer punto de negociación del acuerdo, no tenía nada de género. El punto uno, que es uno de los puntos más importantes, que es el punto de la Reforma Rural Integral, no tenía nada del enfoque de género. No tenía nada por las mujeres. Entonces las mujeres empezamos, ¿qué va a pasar?, y se llamó la Cumbre, ahí empieza la cuestión del primer encuentro de la Cumbre Nacional de Mujeres. Ahí llegaron muchas organizaciones y de ahí se empezaron a construir las primeras propuestas para llevar a La Habana. Y de este proceso de incidencia de la Ruta y de otras organizaciones es que nace el tema de la Comisión de Género. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Reconociendo que este proceso de negociación presentaba una oportunidad histórica para dar a conocer y atender las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres en el ejercicio de sus derechos, varias organizaciones de mujeres dieron pasos firmes para incrementar su participación. En octubre de 2013, las organizaciones unieron esfuerzos para incidir conjuntamente y demandar su reconocimiento y voz en el proceso de paz. Para ello, 449 mujeres de todo el territorio colombiano se dieron cita en Bogotá, en la I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz *(ONU Mujeres, 2015a)*.

> *En respuesta a la solicitud de varias organizaciones sociales de mujeres que se han movilizado por incluir la voz de las mujeres en la construcción de la paz: la Ruta Pacífica de las Mujeres, Casa de la Mujer, Red Nacional de Mujeres, Mujeres por la paz, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, Grupo de Seguimiento de la Resolución 1325, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA), Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMP) y la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (Anmucic), el Sistema de Naciones Unidas apoyó la realización de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. (Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2022)*

Sandra Luna, quien estuvo muy cerca de las negociaciones en La Habana, resalta que la Ruta Pacífica fue una de las organizaciones que impulsaron la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz (para más información, véase el capítulo IV), lo que evidencia, además, su alta capacidad para buscar alianzas en pro de objetivos mucho más grandes:

La Ruta jalona lo que es la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. Jalona la creación de esta Cumbre y sigue hoy jalonando esta plataforma. Y eso fue fundamental también. Es a través de este escenario donde se logra la Sub-Comisión de Género, el nombramiento de las dos plenipotenciarias. Y así lo reconoce el Alto Comisionado, dice 'producto de la incidencia de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz se logra'. Ahí la que jalonó la creación de la Cumbre fue la Ruta porque la Ruta fue la que tenía el contacto con

el Alto Comisionado y entonces ella le cede, llama otras organizaciones y cede esto al movimiento que creo que también es una cosa que tiene la Ruta y es esa capacidad de hacer alianzas cuando se requieren para objetivos mucho más grandes. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)



Figura 116. Delegación de mujeres en los Diálogos de Paz de La Habana, Cuba

Nota. *Representantes de organizaciones y redes de mujeres que formaron parte de la primera delegación de expertas de género ante la Mesa de Conversaciones de La Habana - Subcomisión de Género, exponen sus propuestas para la construcción de paz frente a los equipos negociadores del gobierno y las FARC-EP, en diciembre de 2014. Foto cortesía del gobierno de Cuba.*

Las mujeres se reunieron para elaborar propuestas y demandas conscientes, que, unidas y organizadas, se hicieran visibles y potentes, y fueran capaces de subvertir sus propias realidades (CEV, 2022a). Llegaron a consensos fundamentales respaldando el proceso de paz y con el mensaje de no levantarse de la mesa hasta alcanzar un acuerdo. Su exigencia central era que "las mujeres no queremos ser pactadas, sino pactantes de la paz" (Gallego, 2015), y que el proceso contara con la participación de las mujeres en todas sus etapas, incluida la mesa de conversaciones. Además, exigieron que se tomaran en cuenta las necesidades, los intereses y las afectaciones del conflicto en la vida

de las mujeres. "Lo importante fue el acto simbólico, porque dio mucho respaldo a las propuestas" *(Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*.

El tejido entre las diferentes organizaciones de mujeres permitió llevar a La Habana propuestas construidas por un gran número de mujeres, incluyendo aquellas de los territorios que físicamente no pudieron asistir, pero que participaron activamente en su elaboración.

Lo que se logró en las negociaciones fue sortear el gran reto de recoger los insumos territoriales y lograr su inclusión en el Acuerdo, sin que se perdiera la esencia de lo solicitado. Eso ayudó también a que las mujeres se vieran reflejadas: "uno a verse reflejada, lo asuma como una bandera propia. Entonces creo que es un trabajo muy bueno en términos de intentar garantizar que se incluya esas visiones" (Coordinadora 2018-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Así lo cuenta Clara Inés Mazo quien compara las propuestas construidas colectivamente, con una biblia:

> *Todas sabíamos que no podíamos estar en La Habana, era imposible. Pero sí, es clave para todas que lo que se haga allá las de acá lo conozcamos y que nosotras desde acá construyamos también las propuestas que se van a llevar allá. O sea, que esa no es una participación individual. Y en ese sentido nosotras nos unimos con otras organizaciones del movimiento social de mujeres, que creo que eso ha sido clave que nos uniéramos para algo y en este caso para la paz, para los acuerdos, desde las Cumbres Nacionales de Mujeres y la Paz. Juntarnos en movimiento para construir estas propuestas, qué tejido tan tenaz. Ese montón de mujeres que participamos porque hubo en la primera Cumbre una expresión de miles de miles de experiencias de este país de mujeres. Y allá estábamos representadas. Un esfuerzo muy grande que no se quedara la del último rincón del país sin estar allí representada. Entonces esta construcción de propuestas fue muy bella. Eso a las organizaciones que participamos nos dio la fuerza para hacer defensa de estas propuestas en los territorios, para tener la globalidad, del conjunto de lo que planteamos todas y ya no solamente las de cada organización, sino el conjunto para hacerle a eso fuerza en el territorio. Las mujeres tenemos una manera muy bella de ir tejiendo, o sea, tenemos eso muy en el ADN corporal y es el tejido, son muchos hilos, el tejido hay que hacerlo con mucho cuidado, para que eso no quede allí un enredo, sino que quede hermoso, pero con todos estos cruces de un tejido. Este conjunto de propuestas fue llevado a La Habana. Eso fue lo que constituyó las propuestas de género. Si uno las lee, se vuelve casi como la biblia. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

También las mujeres que no estuvieron presencialmente en La Habana, se sintieron como actoras políticas en este proceso:

> *Para nosotras eso fue muy poderoso. Las mismas mujeres oían por los medios, allá está la Ruta, la Ruta está en las reuniones de La Habana, en las plenarias. Nosotras, Marina o Sandra[49] iban, de allí nos contaba y nosotras nos devolvíamos a la plenaria. La Ruta en Antioquia tiene una periodicidad de plenarias y en las plenarias lo que hacemos es contarles, socializarles a las mujeres todo lo que se está haciendo en La Habana, el papel de Marina, de Sandra, pero el papel también de otras, de Olga Amparo, de María Eugenia[50]. Por eso son importantes las plenarias, porque ellas empiezan a integrarse y claro, ven a Marina en las fotos, ven a Marina en el periódico, o ven a la Ruta Pacífica, Sandra de la Ruta Pacífica, la Ruta Pacífica, la Ruta Pacífica, la Ruta Pacífica. Gente que, aunque no es activista de la Ruta, conoce a la Ruta y sabe ese protagonismo de la Ruta en la Mesa de Negociación. Y lo otro es que Marina es una mujer muy fuerte, y hay que ser así. Como dicen los hombres, hay que tener cojones, las mujeres tenemos que tener tetas para eso y Marina las tiene todas. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Las mujeres de la Ruta nunca nos hemos sentido excluidas de La Habana. Estuvimos allí presentes todo el tiempo. Las que fueron eran las que tenían que ir. Porque sentándonos en grandes plataformas, nos sentimos representadas, logramos 115 puntos que están allí en los acuerdos. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Para las mujeres de los territorios tenía un significado importante haber podido participar en la construcción del Acuerdo de Paz.

> *El poder haber participado directamente en la construcción del Acuerdo de Paz y que los lineamientos y las propuestas de las mujeres estén injertadas en este Acuerdo de Paz, cuando nos sentamos a construirlas en la ciudad de Bogotá, para nosotras es muy significativo y denota el trabajo político que hacemos desde la Ruta Pacífica y el movimiento social de mujeres. Pero creo que la Ruta tiene mucho por el cual uno decir, wow, me siento orgullosa de pertenecer a este movimiento, es significativo lo que se hace, el poder trabajar. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

49 Se refiere a Marina Gallego y Sandra Luna Delgado.

50 Se refiere a Olga Amparo y María Eugenia Sánchez, directoras de la Casa de la Mujer.

> *Como Ruta Chocó también estuvimos en esa construcción de esa propuesta y acá se escribió un capítulo étnico, que luego lo socializamos con los otros afros del resto del país, pero nosotras como movimiento Ruta Pacífica también estuvimos en ese proceso de descripción de propuestas para lo que es el acuerdo étnico, ahí también está nuestra voz. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Poco después de la I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, en la mesa de conversaciones se llegó al acuerdo sobre la Participación Política, en el que las partes reconocieron "el importante papel de las mujeres en la prevención de conflictos, resolución de conflictos y construcción de la paz" (ONU Mujeres, 2015a). En agosto de 2014, la Mesa de Conversaciones abrió un espacio para recibir a delegaciones de víctimas del conflicto armado. El trabajo de incidencia de las organizaciones de mujeres logró que en estas delegaciones participaran 36 mujeres. Esta era una cifra importante, ya que el 60 % de las voces que sirvieron para construir el Acuerdo de Paz representaban a mujeres víctimas (Chaparro y Martínez, 2017). Dos de ellas pertenecieron a la Ruta Pacífica. Un hito importante y sin precedentes fue que las mujeres en la mesa de negociación de ambas partes se reunieran con las mujeres afectadas por el conflicto. Con ellas se visibilizaron las violaciones de sus derechos, evidenciando las distintas maneras en que la guerra ha afectado sus vidas y las de sus comunidades.

La participación del movimiento de mujeres en los diálogos de La Habana promovió también la inclusión del movimiento LGBTIQ+, ya que fue precisamente a partir de la solicitud expresa de las mujeres que se planteó la cuestión de la diversidad sexual y de género en el conflicto armado *(CEV, 2022a)*.

> *Realmente fue el movimiento de mujeres el que les abrió un espacio en la mesa de negociación y gracias a esa presión del movimiento de mujeres, también la agenda LGBTI quedó plasmada en el Acuerdo. Entonces yo creo que eso también habla de esta perspectiva más sociedad que tiene la agenda de las mujeres. Es que se trata de todos los excluidos, si miramos todo lo que quedó plasmado para las minorías afro, indígenas en Colombia, todo lo que está en el Acuerdo, de alguna manera el movimiento de las mujeres abrió ese camino. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Además, representantes de organizaciones de mujeres y de la comunidad LGBTIQ+ participaron directamente en la Mesa de Conversaciones en La Habana, como expertas en género, presentando sus propuestas ante los acuerdos de paz y el posible escenario postconflicto (ONU Mujeres, 2015a). También la Ruta Pacífica fue convocada como experta para contribuir con sus propuestas.

La incidencia realizada por la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz contribuyó a la creación de la Subcomisión de Género en septiembre de 2014, un mecanismo instaurado por el gobierno y las FARC-EP para asegurar la inclusión de la perspectiva de género y de los derechos de las mujeres en cada uno de los puntos del Acuerdo. Una de los grandes logros de la Subcomisión de Género fue que el Acuerdo de Paz incluyera de manera integral una perspectiva de género *(CEV, 2022a)*.

Además, la incidencia de las mujeres contribuyó a una decisión histórica: el nombramiento de dos plenipotenciarias con mayor poder decisivo por parte del gobierno nacional, como mecanismo para garantizar la inclusión de un verdadero enfoque de derechos de las mujeres en el Acuerdo de Paz *(ONU Mujeres, 2016b)*.

> *La Cumbre fue súper importante porque, precisamente, lo que generó fue que se nos viera a esas dos mujeres, que tienen potencial como negociadoras en la mesa, en la construcción de la mesa de negociación. Luego, realmente, eso permitió empezar a ver una revisión de cómo estaban las mujeres en los acuerdos, en los distintos momentos, en los seis puntos del Acuerdo. Entonces, yo creo que eso fue muy importante, muy potente. Y la Ruta ha estado allí muy pilosa, aportando para que se de esa articulación. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Inicialmente, fue el gobierno quien, respondiendo a la incidencia de las mujeres, nombró a dos negociadoras, pero después también las FARC-EP comenzaron a moverse.

> *Las mujeres allá también yo creo que sintieron cierto respaldo, eso no fue algo que pensábamos ni calculamos, para nada, sino que las dinámicas fueron dándose. Entonces, ya hubo cierta apertura de la Mesa de ambas partes para mirar lo de las mujeres. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

> *Allí la Ruta jugó un papel bastante importante, muy político, de posicionamiento y de transmitir a las mujeres farianas, esos ejercicios de reflexión, de por qué era importante la voz de ellas en el marco de la construcción de esa agenda del Acuerdo, y bueno, allí creo yo que le apostamos y le apostamos bastante bien. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

Teresa Aristizábal cuenta una anécdota sobre los encuentros entre las organizaciones de mujeres y las mujeres de las FARC-EP, que pone en evidencia su capacidad para tejer confianzas y su fortaleza:

> *Cuando llegaron las colombianas al diálogo que tenían con las mujeres de las FARC, ellas allá habían hecho unas flores de origami y un botecito, como un ramito de flores para la amiga que venía a dialogar conmigo, las de las FARC hicieron eso hermoso. Todas las organizaciones, creo que eran de la Cumbre, y a cada una le entregaron su florerito. Eso es un asunto de las mujeres. El afecto, la flor, la cordialidad, el cariño, vamos a hablar de tú a tú, vamos a hablar dos mujeres. Y la fuerza de estas mujeres de la Cumbre, son muy fuertes, son muy fuertes en su discurso, en su representatividad, en su apuesta política, en la visibilización que hacen por la paz y contra la guerra. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Además, resalta los logros históricos de las organizaciones de mujeres juntadas en la Cumbre:

> *Lo que es el contenido del Acuerdo de Paz. Yo, cada vez que lo leo y me voy a trabajarlo un poco y ves la bitácora para este país, seis punticos que recogen toda esta historia. Esto es histórico para el mundo, y lo de la perspectiva de género, logramos —y eso es un cirirí de la Ruta y de las plataformas de mujeres por la paz y la Cumbre— Las dos Cumbres antes de la firma del Acuerdo de Paz fueron lo que le dio poder a la participación de las mujeres. Y lograr que existieran plenipotenciarias en la Mesa de Negociación de La Habana, eso no se había dado en el mundo. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Así también lo interpreta Gina Arias:

> *La incidencia de la Ruta en el proceso de negociación es una de las cosas de las que más orgullosas nos podemos sentir. Esta es la incidencia hecha carne, poder decir que este Acuerdo no hubiese tenido la Subcomisión de Género y no hubiese tenido el enfoque de género transversalizando todo el Acuerdo si no hubiera sido por la Ruta y las plataformas de mujeres que nos movimos en la primera y la segunda Cumbre para decirles a los plenipotenciarios cómo todo lo que se estaba discutiendo, esto había que verlo también desde la perspectiva de género y desde el enfoque diferencial. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

La participación de las organizaciones de mujeres en la Mesa fue un hecho histórico en los procesos de diálogos de paz nacionales e internacionales, y marcó un hito en la historia del país, permitiendo que las mujeres fueran pactantes de los acuerdos y no pactadas (Primera comisión de organizaciones de mujeres colombianas, s. f.). Según Helena Storm, Embajadora de Suecia, la Ruta Pacífica ha sido instrumental para lograr esta participación sin precedentes de las mujeres en las negociaciones y en el Acuerdo de Paz, lo cual se refleja en las medidas contenidas en el Acuerdo y en los mecanismos de la Justicia Transicional (CEV, 2021). La incidencia colectiva en La Habana es un ejemplo de la importancia que tiene para la Ruta Pacífica la construcción colectiva y el tejer con otras organizaciones que aportan otras visiones.

En junio de 2016, la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz publicó el comunicado "La Paz requiere a las mujeres", a través del cual expresaron su compromiso con la transformación de las realidades que ha dejado la guerra, principalmente en sus cuerpos, y con apoyar la construcción de paz desde los territorios, en el cual insistieron en la necesidad de la participación de las mujeres en los procesos de paz:

> *Rechazamos de manera vehemente la ausencia de las organizaciones de mujeres en el acto protocolario en La Habana. Esto simboliza, para nosotras, el no reconocimiento de nuestros aportes, propuestas y compromisos éticos y políticos en la construcción de la paz. Las mujeres no somos ni funcionales para ser tenidas en cuenta solamente en ocasiones donde cumplimos funciones específicas, ni residuales como grupo poblacional anexo de la sociedad, continuaremos demandando que seremos pactantes no pactadas. Insistimos en el reconocimiento y la participación efectiva y paritaria de las mujeres en todo proceso, de diálogo y en todos los mecanismos de participación que se deriven del acuerdo general. La participación de las mujeres es un elemento fundamental de ampliación de la democracia, del logro de la justicia social y para la construcción de una paz sostenible, estable y duradera. La Cumbre Nacional de Mujeres espera con anhelo la firma del acuerdo final. (ONU Mujeres, 2016a)*

Entre el 19 y el 21 de septiembre de 2016, nueve organizaciones, redes y plataformas de mujeres[51] convocaron la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz para dialogar entre diversas expresiones organizativas sobre la importancia de la incidencia de las mujeres en los mecanismos de refrendación, verificación e implementación del Acuerdo de Paz,

51 Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia – ANMUCIC, Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz–IMP, Casa de la Mujer, Coalición 1325 Colombia, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas - CNOA, Mujeres por la Paz, Red Nacional de Mujeres y Ruta Pacífica de las Mujeres.

así como para presentar propuestas para su participación efectiva en la construcción de paz en el nuevo escenario posacuerdo (ONU Mujeres, 2016b). Los temas que se trataron, entre otros, eran un análisis de los acuerdos de paz y de las oportunidades y retos que representaba el posacuerdo. Además, se buscaba recoger una agenda común para el seguimiento y la verificación de la implementación del Acuerdo de Paz. La II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz transcurrió en momentos críticos, como la firma de la paz el 26 de septiembre en la ciudad de Cartagena y el plebiscito previsto para el 2 de octubre *(ONU Mujeres, 2016b)*.



Figura 117. Lideresas en la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz

La III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz se realizó el 3 y 4 de febrero de 2022 (para más información, véase el capítulo IV), enfocada en la implementación del Acuerdo de Paz y bajo el lema "En movimiento para que avance la paz".

Esta Cumbre reunió 100 organizaciones, plataformas, redes nacionales y lideresas defensoras de los derechos de las mujeres, que elaboraron un mensaje unísono para la comunidad internacional y el gobierno nacional, enfocado en el bajo nivel de avance de la implementación del Acuerdo de Paz. Se presentó un informe sobre el balance de la implementación del Acuerdo, a partir del cual las mujeres elaboraron propuestas para una agenda de paz y seguridad humana con miras al futuro. Como resultado de este encuentro, se elaboró el Manifiesto de la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, en el que se reafirma el compromiso de las mujeres y las organizaciones con la construcción de paz y la implementación del Acuerdo *(Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, 2022)*.

La Cumbre Nacional de Mujeres y Paz sigue siendo, hasta el día de hoy, una de las plataformas más visibles en temas de mujeres y paz. Vale destacar que la participación de la Ruta Pacífica y de las demás organizaciones en La Habana fue el resultado de su trabajo constante por la paz durante años: "realmente fue una cosa que no se dio de manera espontánea, fue producto de todo un trabajo de incidencia, fue un producto de todo un camino atrasado, construido" (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

El enfoque de género y las medidas de género

Como ya se mencionó, la Subcomisión de Género revisó el contenido del Acuerdo de Paz para garantizar un enfoque de género y que las medidas adoptadas también fueran beneficiosas para las mujeres. El Acuerdo Final de Paz en sus disposiciones sobre el enfoque de género, expresa que

> *Se deberán adoptar acciones diferenciadas para que las mujeres puedan acceder en igualdad de condiciones a los planes y programas contenidos en este acuerdo. Se garantizará la participación de las mujeres y sus organizaciones y su representación equitativa en los diferentes espacios de participación. (Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y duradera, de 2016)*

Este enfoque de género resultó en la formulación de más de 100 medidas diferenciadas para promover la igualdad, la participación activa de las mujeres y sus organizaciones en la construcción de la paz, así como el reconocimiento de la victimización de las mujeres por causa del conflicto. Estas medidas son producto de la incidencia propositiva y activa del movimiento de mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b). Sin duda ninguna, la participación amplia de organizaciones de mujeres se vio reflejada tanto en el enfoque de género como en las medidas derivadas de este *(CEV, 2021)*.

> *Yo creo que todos estos resultados visibles son el resultado de un trabajo enorme de expresiones del movimiento como la Ruta para que incidieran en eso. Yo creo que todo el enfoque de género que es resultado de todo el Acuerdo, toda esa transversalización del enfoque que es muy valiosa es un fruto dulce del trabajo del movimiento y de la Ruta. Entonces yo creo que no hay duda de que esa bandera se ha plasmado en resultados como estos. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Hay un dato súper bonito que tiene Colombia a nivel latinoamericano, yo no sé si a nivel mundial, y es que somos el único proceso de paz que tiene la transversalidad de género. Y eso ya nos pone a nosotras en un lugar muy importante de la historia y que eso no se hizo solo. Eso se hizo con las organizaciones de base, eso se hizo con las colectividades, eso se hizo con la emancipación de tantas mujeres colombianas que muchas de nosotras, algo que sí tenemos en común, es que no nos gusta la violencia, de ningún tipo, y que es lo que hacemos es tratar de cambiar esta estructura. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

La Ruta junto con otras organizaciones de mujeres, redes nacionales, también han apoyado poner el tema, se han aliado estratégicamente para posicionar el tema. Entonces es muy importante. La Ruta ha liderado, pero también no lo ha hecho sola, lo ha hecho con su movimiento y en articulación con otras. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Las mujeres de la Ruta Pacífica y de otras organizaciones han aportado de forma decisiva para que el Acuerdo de Paz incluyera de manera explícita estas medidas concretas, garantizando los derechos de las mujeres, reparando la deuda histórica que el país tiene con ellas y configurando un acuerdo de paz que funciona como hoja de ruta para avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030 (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019c). Además, contribuyó a que las medidas de género consideraran la diversidad de las mujeres desde un enfoque interseccional:

Todo el trabajo de incidencia en la negociación en La Habana tuvo frutos muy importantes porque es un acuerdo muy fecundo en materia de esa transversalización y de haber hecho camino para que otros sectores excluidos fueran visibilizados y nombrados y reconocidos como víctimas del conflicto, yo creo que fue un aporte muy importante. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Creo que estar en la Mesa de Negociación de La Habana fue cumplir con un compromiso ético que la Ruta tenía con las mujeres. Y era poner donde había que poner estas situaciones que sucedían y lograr más de 100 medidas estando en esa Mesa, fue un aporte importante. Yo creo que la Ruta pudo colocar varios asuntos. Uno, las construcciones de las mujeres territoriales y las peticiones y dos, también esas construcciones de la diversidad. Este país también es multicultural, entonces yo creo que la Ruta logró poner esa variedad de colores y unas medidas específicas para estas mujeres. Entonces yo creo que tiene que ver estos dos apor-

tes. Como ese sello de lo territorial y ese sello también de lo étnico territorial. Y ambos como unas concepciones desde el feminismo y desde el pacifismo. Es decir, qué medida requiere una mujer indígena en el Cauca y qué requiere una mujer negra en el Chocó y qué requiere una mujer campesina en Antioquia. Y la Ruta logró tejer todos estos sentires, todas estas necesidades también, para que estas se convirtieran en unas medidas específicas. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

El Acuerdo trae más de 100 medidas beneficiosas para las mujeres. Sí, hay una incidencia importante de la Ruta y de las otras organizaciones en La Habana y buena parte de estas medidas que salen en el Acuerdo, que es un acuerdo muy progresivo en términos de los derechos de las mujeres, se debe precisamente a esa tarea de incidencia y a eso que hicieron las compañeras del movimiento. (Comisionada de la CEV; Directora del capítulo Mi cuerpo es la verdad del Informe Final de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

El Punto 5 del Acuerdo de Paz y el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición

"El Acuerdo de Paz trajo la luz de esperanza para que esas ideas de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición fueran posibles" (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). Como se mencionó, los aportes de la Ruta Pacífica en el marco de La Habana no solamente contribuyeron a la construcción de paz, sino también a la garantía de los derechos de las víctimas, especialmente a través de la incidencia en el Punto 5 del Acuerdo de Paz sobre las víctimas del conflicto armado, en el cual se creó el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición *(SIVJRNR)*.

Para la Ruta Pacífica, era evidente desde el inicio que un acuerdo centrado en las víctimas debe contemplar la justicia transicional (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). Las organizaciones de mujeres ya organizadas habían interpelado que en los primeros tres puntos del Acuerdo de Paz no había nada sobre ni para las mujeres. La centralidad de las víctimas y la reivindicación de sus derechos a la verdad, justicia y reparación fue un aspecto clave en la agenda de la Ruta Pacífica y del movimiento social en general, que se tradujo en el Punto 5, gracias a la presencia y presión de las diversas expresiones sociales en La Habana *(Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*.

Para el Punto 5 fueron convocadas las víctimas. Como ya se mencionó, la alta participación de mujeres dentro de las delegaciones de víctimas constituyó un logro significativo de las organizaciones de mujeres. Su incidencia permitió que en estas delegaciones participaran 36 mujeres, lo que representó el 60 % del total de las delegaciones (Chaparro y Martínez, 2017). Según Marina Gallego, "no eran de la Ruta, ni todas estaban con el tema de las mujeres, pero al menos se cuidó que fuera la mitad, un poquito más, de mujeres a ese evento que se hicieron con las dos partes" (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). En este escenario, la Ruta Pacífica, en conjunto con otras organizaciones de mujeres, empezó a formular propuestas sobre el abordaje de los derechos de las víctimas, particularmente en términos de verdad, justicia y reparación.

Varias organizaciones expertas en el tema de víctimas, entre ellas la Ruta Pacífica, aportaron insumos que influyeron de manera decisiva en la construcción del SIVJRNR, el cual finalmente se pactó e incluyó la creación de una Comisión de la Verdad. "Fuimos llamadas como una de las organizaciones expertas y allí llevamos nuestra visión de lo que sería el Sistema de Justicia Transicional" *(Ramírez, 2022)*.

Las organizaciones de mujeres también incidieron para que se reconocieran las violencias contra las mujeres y las violencias basadas en género, incluida la violencia sexual. Así lo cuenta Marina Gallego:

> *Todas empezaron a moverse, a hacer propuestas. Todas participamos. Incluso teníamos algunas diferencias porque la Ruta y la Casa de la Mujer decíamos que había que tomar más las violencias también generales contra las mujeres, no solamente violencia sexual, y algunas estaban un poco más enfocadas a la violencia sexual y eso nos generó allí debates y discusiones por lo que era lo principal. Al final quedaron las dos cosas como pensábamos que debían quedar. Era una discusión política. Pero bueno, creo que al final quedó bien recogida. (Comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

El 25 de agosto de 2015, diez organizaciones de mujeres emitieron un comunicado público tras haber participado en jornadas de trabajo con la Delegación de las FARC-EP en la Mesa de Conversaciones, así como con la Subcomisión de Género (ONU Mujeres, 2015b). Estas jornadas se desarrollaron en el marco de las invitaciones realizadas por la Subcomisión de Género a las organizaciones de mujeres para presentar sus recomendaciones y propuestas sobre las violencias contra las mujeres y las violencias basadas en género, incluida la violencia sexual, con el fin de aportar a la discusión del Punto 5 del Acuerdo de Paz. De igual manera, las organizaciones participaron en espacios de interlocución con la Delegación de las FARC-EP para intercambiar sobre los estudios y

trabajos que habían adelantado en relación con la caracterización de estas violencias, su impacto, dinámicas, presuntos responsables y los obstáculos que enfrentan las víctimas para acceder a la atención y garantía de sus derechos.

> *Un compromiso decidido con la erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas incluida la violencia sexual en el conflicto armado, dentro de un contexto amplio de discriminación y desigualdad de género, y como una condición imprescindible para avanzar sustantivamente en el camino de una paz estable, duradera y sostenible. (ONU Mujeres, 2015b)*

Para concretar este compromiso, las organizaciones recomendaron, entre otros aspectos, el reconocimiento de las violencias contra las mujeres y las niñas; la adopción de medidas decididas orientadas a la política de cero tolerancia frente a estas violencias, tanto en contextos de conflicto armado como en tiempos de paz; el reconocimiento de que dichas violencias han ocurrido y que la responsabilidad por su comisión debe ser asumida por todos los actores que las hayan perpetrado, promovido o tolerado; la implementación de medidas de reparación integral del daño, así como de esclarecimiento de sus causas, patrones, contextos, impactos y responsables; la garantía del acceso efectivo a la justicia para las mujeres y las niñas; y la adopción de medidas orientadas a la no repetición, expresadas en acciones concretas para la superación de la impunidad y la atención integral de sus causas estructurales *(ONU Mujeres, 2015b)*.

La Ruta Pacífica no solo se juntó con las organizaciones de mujeres para posicionar los derechos de las mujeres, sino también con organizaciones sociales dedicadas a la reivindicación del derecho a la memoria y la verdad.

Durante la discusión del Punto 5 del Acuerdo de Paz, los debates giraron alrededor de la centralidad de los derechos de las víctimas y de los asuntos de la justicia, pero había poco avance en materia de memoria y verdad, apuestas centrales de la Ruta Pacífica desde su inicio. Varias organizaciones con trayectoria en la defensa de los derechos humanos, los derechos de las mujeres y la construcción de paz se juntaron para generar un espacio donde pudiera ampliarse la discusión técnica y política sobre la justicia transicional y restaurativa, con una perspectiva de esclarecimiento y de búsqueda de la verdad. Una reflexión inicial de las organizaciones era cómo se podían juntar para hacer incidencia en la Mesa de Negociación de La Habana. Desde ahí, el espacio empezó a funcionar como la Mesa por la Verdad. Se generó un acercamiento con Sergio Jaramillo, entonces alto comisionado para la Paz, y empezó un proceso de intercambio de propuestas. La Mesa por la Verdad fue un vehículo comunicacional entre lo que se estaba acordando en La Habana y la sociedad civil, a través del diálogo con diferentes sectores sobre los faltantes en materia de memoria y verdad, ayudando,

además, a contrarrestar la desinformación que promovían los opositores de ese proceso de paz. La Mesa por la Verdad incidió a través de debates, análisis y aportes técnicos sobre cómo debía trabajarse el Punto 5 y sobre la necesidad de crear una comisión de la verdad. A través de una serie de conversaciones sobre el carácter de la comisión, sus integrantes y los enfoques que debía tener, la Mesa por la Verdad contribuyó con lineamientos y criterios clave para la formulación del Decreto 588, que crea la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición *(en adelante, CEV)*.

La Mesa por la Verdad también contribuyó significativamente a la construcción de criterios y perfiles para la selección de las y los comisionados de la CEV. Además, las organizaciones de mujeres integrantes de la Mesa, particularmente la Casa de la Mujer y la Ruta Pacífica, aportaron a que la CEV tuviera un enfoque de género. Un gran logro fue que el Ministerio de Justicia acogiera la mayoría de las propuestas elaboradas por la Mesa por la Verdad. En este momento, la Mesa por la Verdad mostró una fuerte capacidad de incidencia, contribuyendo a que el mecanismo extrajudicial responsable de la verdad del Sistema Integral tuviera un buen piso normativo y político. La Corte Constitucional avaló la visión de la Mesa por la Verdad frente a la autonomía de la CEV, lo que se puede interpretar como indicio de su peso político y de su solidez política[52].

Finalmente, bajo la convicción de que "la ruta para emprender el viaje hacia una paz estable y duradera implicó la búsqueda de verdad, justicia y reparación" (CEV, 2024), se creó el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), posteriormente denominado Sistema Integral para la Paz, conformado por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y en Razón del Conflicto Armado (UBPD), y La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición *(CEV)*.

> *Su propósito era Dar respuesta a la necesidad y a la obligación del Estado colombiano de garantizar los derechos de las víctimas, investigar y sancionar los crímenes más graves ocurridos en el marco del conflicto armado y dar seguridad jurídica a los responsables, en el marco de un modelo de justicia transicional sin precedentes en el mundo (CEV, 2024).*

52 Información recogida de un documento técnico de la Mesa por la Verdad elaborado mediante un ejercicio colectivo, utilizando insumos recogidos en un taller interno realizado en febrero de 2024 y a través de entrevistas individuales y grupales llevadas a cabo en julio del mismo año, con integrantes de amplia trayectoria en la Mesa por la Verdad y personas que estuvieron en los inicios del espacio y que conocen o fueron protagonistas de estrategias, logros e hitos importantes.

Según Reinere Jaramillo, encargada de género de la JEP, organizaciones de mujeres como la Ruta Pacífica abrieron el camino para la justicia transicional al hablar de paz y evidenciar que las mujeres han vivido la guerra de forma diferencial y desproporcionada. Gracias a las mujeres, el Sistema Integral para la Paz tiene un enfoque de género, étnico y territorial. Según ella, hoy se piensa en justicia restaurativa porque surgió como exigencia de La Habana y quedó claro que la justicia restaurativa debe pensarse en clave feminista *(JEP, 2022)*.

El plebiscito y la pedagogía por la paz

Tras el acto formal de la firma del Acuerdo Final, el 26 de septiembre de 2016 en Cartagena, el 2 de octubre se llevó a cabo el «Plebiscito por la Paz», que dio como resultado una votación a favor del SÍ (49,78 %) y a favor del NO (50,21 %). El presidente de la República convocó a todas las fuerzas políticas del SÍ y del NO a un gran diálogo nacional, cuyo propósito fue establecer un canal de diálogo que permitiera buscar puntos de encuentro y determinar el camino a seguir para hacer viable la apuesta por la paz. Con el mandato de construir de manera ágil un nuevo y mejor acuerdo, el gobierno nacional adelantó reuniones con amplia participación de diversos sectores. Como resultado de este diálogo se consolidaron más de quinientas propuestas de ajustes y precisiones al Acuerdo Final (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018). Dentro de los sectores que viajaron a La Habana para la renegociación también estaba la Ruta Pacífica, con el fin de defender las medidas acordadas en materia de derechos de las mujeres y el enfoque de género (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). Entre los cambios que finalmente se realizaron al Acuerdo se encuentra:

> *La definición de lo que se entiende por enfoque de género, que es el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, de las circunstancias especiales de cada uno y del impacto diferenciado del conflicto en la mujer, así como la inclusión del principio de respeto a la igualdad, la no discriminación y el respeto a la libertad de cultos. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018)*

Aunque las medidas de género fueron salvadas, para las mujeres de la Ruta Pacífica el resultado del plebiscito y los ajustes al enfoque de género eran dolorosos.

> *Para todas fue muy decepcionante cuando hicieron las nuevas medidas, cuando lo pusieron en el plebiscito, cuando se dio todo lo del enfoque de género, yo creo que para nosotras todas fue muy doloroso porque le apostamos mucho. Yo*

> *no llevaba tantos años en la Ruta cuando fue la firma de las negociaciones, del proceso, pues cuando fue la firma del Acuerdo en Cartagena, pero compañeras como Amanda Camilo del Putumayo, como María Teresa Arizabaleta del Valle del Cauca, como Teresa Aristizábal de Medellín, como Alejandra Miller, ellas llevaban muchos años lidiando con todo esto y ver la emoción y como las compañeras lloraban en este momento, también me permitió a mí ver que realmente era un apuesta política y una apuesta de vida y una responsabilidad con estas mujeres que habían dado su testimonio. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

En ese momento, la Ruta Pacífica llevaba años de incidencia a favor de las negociaciones de paz y en respaldo al Acuerdo de Paz. Ya en 2015, las mujeres habían realizado una movilización en el Cauca denominada "Las mujeres pazharemos refrendando la paz". En el marco de esta movilización, las mujeres firmaron simbólicamente un acuerdo de paz, expresando su apoyo al proceso de negociación entre el gobierno y las FARC-EP-EP y en respaldo a la firma del Acuerdo Final. El 8 de septiembre de 2016, las mujeres de la Ruta Pacífica le entregaron, en la Casa de Nariño, al presidente Juan Manuel Santos, estas 7000 firmas para sellar su compromiso con la construcción de paz en Colombia. Marina Gallego explica cuál fue el propósito de su visita a la Casa de Nariño. "Al presidente Santos le queremos decir que las mujeres tenemos el valor potencial de la paz y del futuro. Las mujeres hemos construido en medio de la guerra y seguramente seremos muy potentes en tiempos de paz" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016b)*.

En esta entrega simbólica, las mujeres reclamaron que la guerra se ha llevado el presupuesto de lo social, se ha llevado sus hijos e hijas, y ha degradado y llenado de odios a la sociedad. "Por esto es que nosotras refrendamos la paz, aún sin saber el contenido del Acuerdo. Es urgente que se silencien los fusiles y se implemente el Acuerdo de Paz con la participación de nosotras las mujeres" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016b)*.

La Ruta Pacífica ha respaldado el proceso de paz desde su inicio, no solamente a través de la incidencia y la movilización ciudadana, sino también mediante una estrategia de pedagogía para la paz, particularmente antes del plebiscito de octubre de 2016 y posterior a la firma del Acuerdo de Paz, el 24 de noviembre del mismo año *(Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*.

> *En el 2016 fue demasiado incidencia, porque teníamos que hacer campaña para el plebiscito, pedagogía para la paz. No se conocía el Acuerdo de Paz; cumpliendo un poco la función del Estado porque el gobierno no hizo su trabajo, entonces las organizaciones nos volcamos a hacer pedagogía de paz. (Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

La pedagogía para la paz era un reto para las mujeres de la Ruta Pacífica, específicamente en los territorios con presencia del paramilitarismo y donde había ganado el NO. Así lo cuenta Erika Tobón sobre el Eje Cafetero:

> *El trabajo que hicimos de pedagogía para la paz fue una cosa brutal en todos los territorios, un proyecto durísimo, de pedagogía, con acciones públicas, con pedagogías en los municipios. También le apostamos mucho a pedagogizar el Acuerdo de Paz. Y yo creo que eso también fue un aporte importante. Por lo menos este territorio es duro porque es un territorio paramilitar, es un territorio complejo, es un territorio que no cree en la paz, es un territorio que es demasiado conservador, en los municipios aledaños es muy complejo el asunto. Entonces también llegar con estos discursos fue un reto y que las mujeres lo lograran comprender, entender, dirimir un poco, cartillas del Acuerdo de Paz teníamos todas en las casas, en la oficina, o sea, fue una locura, pero yo creo que le aportamos. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Parte de la pedagogía anterior al plebiscito se enfocó en contrarrestar la información falsa que estaba circulando y que fue promovida por los opositores de la paz. También en Santander, donde ganó el NO, la pedagogía por la paz era un proceso intenso y retador:

> *Por todos estos mitos y cosas que empiezan a circular que no son reales, pero que la gente no tiene acceso a información cercana real, entonces se quedan con estos cuentos que circulan y que traen mucha mal intención. Nos pasa con el plebiscito. Nosotras como Ruta lo trabajamos mucho. Nosotras hicimos en la calle pedagogía. Bajamos el Acuerdo de Paz, lo que estaba hasta este momento. Aquí en Santander imprimimos más de mil, más, muchos imprimimos entre la Fundación y la Ruta, y fuimos casa por casa. Explicando, mostrando. Llevamos mucho material y lo íbamos entregando a la gente, íbamos explicando por qué era importante votar por el Sí. En algunas nos atendían muy bien, en otros lados nos insultaban, nos trataban mal. En Piedecuesta por ejemplo a una de las chicas de Ruta Joven le iba a pegar un señor en el parque. Una señora empezó a insultarnos y decirnos palabras de grueso calibre y que nos lleváramos a todos los guerrilleros a la casa si es eso lo que queríamos y la señora gritaba y se ponía roja. Nosotras estuvimos en Piedecuesta, en Floridablanca, estuvimos en Girón, en Lebrija, en toda el área metropolitana, en Bucaramanga, en la estación del metro línea, o sea, por las vías, las casas, en los barrios, hicimos caravana con buses, y cada una explicando casa por casa, casa por casa, porque era importante votar el sí al plebiscito. Plantones, hicimos muchas cosas, mucha pedagogía. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Audrey Robayo cuenta de sus sentimientos tras finalmente ganar el No en Santander:

> *Cuando perdimos, nosotras lloramos, duramos muchos días, pero tomamos aliento y nos salimos a la calle. De hecho, la primera actividad que hubo para salir a rechazar ese No que se hizo aquí, la convocamos nosotras. Empezamos a moverla y llegó mucha gente, sí, porque había una convocatoria nacional. Nosotras empezamos a convocar y esa noche llegó mucha gente y después en la semana siguiente hicimos la otra y era mucha gente en las calles rechazando ese No. Y ahí estábamos nosotras con nuestra apuesta por la paz y la vida. Entonces aquí hemos hecho muchas cosas a pesar de que es un departamento bastante difícil, y más aquí que es la capital. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

También Gina Arias cuenta de la frustración y del profundo dolor que sentía posterior al plebiscito:

> *Hay mucho sentimiento de frustración, yo no lo puedo ocultar. Estaba devastada con el plebiscito, pero mal. Yo leí, pataleé, era impresionante, porque habíamos hecho mucho, todo el tema de la pedagogía. (…) No era como solamente haber perdido el plebiscito, sino como ver de frente la incapacidad que tenemos en Colombia para superar la violencia. (…) Y me duele mucho también, obviamente, por las mujeres que han dado su testimonio y por todas las que hemos insistido tanto. Al final yo digo, nosotras nos quedamos así y seguramente vamos a seguir persistiendo en todo este proceso, aunque sea tan difícil, porque de verdad que los poderes que se mueven en Colombia son muy muy contrarios a un deseo real de construir un país diferente. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

El 24 de noviembre de 2016 se realizó finalmente, en el Teatro Colón de Bogotá, el acto de firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera por parte del Presidente de la República y del máximo comandante de las FARC-EP (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018). Una de las mujeres entrevistadas para esta investigación mencionó que "fui muy feliz cuando se firmó el Acuerdo Paz porque volaron las mariposas amarillas de Macondo porque hubo esperanza" (Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Posteriormente al plebiscito y la firma del Acuerdo, la pedagogía de la Ruta Pacífica se enfocó en dar a conocer el contenido del Acuerdo de Paz. Por ejemplo, en el Cauca se realizó una campaña de pedagogía en el 2017, enfocada en los diferentes territorios golpeados por el conflicto armado, a través de mesas de paz *(Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

Seguimiento a la implementación de Acuerdo de Paz

La Ruta Pacífica, desde la firma del Acuerdo de Paz, ha apostado por su implementación defendiéndolo frente a corrientes opositoras a la paz: "nosotras apostamos a este Acuerdo, participamos en él, este Acuerdo también es nuestro, no es perfecto, pero sí es nuestro, lo vamos a proteger" (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). La Ruta Pacífica ha hecho grandes contribuciones para la implementación del Acuerdo de Paz, dentro de las cuales resaltan las acciones pedagógicas sobre los contenidos y etapas del Acuerdo de Paz y la participación e incidencia colectiva en diversos espacios institucionales creados por el Acuerdo de Paz, tales como la JEP, la CEV y la UBPD, los grupos PDET, entre otros. A los cargos de poder en algunas de estas instancias preparó y postuló a mujeres cercanas al movimiento *(véase también la sección V.4)*.

> *La visión política que tiene la Ruta era, logramos el Acuerdo y ahora, para que se haga realidad, necesitamos lograr que se materialice lo consignado; por eso apostamos a la implementación. ¿Cómo le hacemos seguimiento? Ahí hay varias cosas. Cuando tenemos una postura clara frente a lo que queremos —y es que las mujeres sean beneficiarias directas de lo que trae el Acuerdo, pero además que sean parte de construir ese Acuerdo—, entonces, como tenemos claro lo que queremos, empezamos a construirlo. Cuando recién empieza la implementación del Acuerdo de Paz, con la arquitectura institucional, empezamos a ver que no había mujeres suficientes en los espacios. Y lo que ellos estaban diciendo era que no había mujeres formadas y que no había de dónde escoger. Entonces la Ruta hizo un ejercicio de incidencia personalizado. Empezó a buscar mujeres, por ejemplo, magistradas, que cumplieran los perfiles, que tuvieran toda la formación; las contactamos, les dijimos: queremos que ustedes se presenten, las motivamos, nosotras les ayudamos haciendo las cartas como tenían que hacerse, mirando cómo se hacía el formato. Al final sacamos tres magistradas para la JEP, cuatro para la CEV y a Luz Marina que también le dimos el aval. Entonces, ese ejercicio permitió que estuvieran ahí. Después pasó igual en lo territorial y en lo local. Entonces, por un lado, que estén ahí en los cargos de decisión y segundo que sean beneficiarias. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Además, ha realizado un seguimiento a la implementación del Acuerdo de Paz en los territorios, a través de la conformación de veedurías ciudadanas y del análisis permanente del contexto a nivel local, departamental y nacional, así como de la información relacionada con el proceso de paz. A partir de este análisis y con la participación

de las mujeres en los territorios, ha construido documentos con recomendaciones y propuestas para la implementación del Acuerdo de Paz. En sus procesos de formación ha incluido los temas relacionados con este *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d, p. 10)*.

Desde la puesta en marcha de la implementación del Acuerdo de Paz, ha hecho seguimiento a los seis puntos en clave de las medidas de género, a partir de una mirada territorial en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Putumayo, Santander y Valle del Cauca (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019b). Estos informes de seguimiento[53] utilizan datos cuantitativos y cualitativos para rastrear los procesos territoriales de la implementación con especial atención en las medidas específicas dirigidas a las mujeres en los seis puntos que lo componen, incorporando la situación y avances en los derechos de las mujeres desde el cumplimiento de la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a). Esta información recopilada anualmente está siendo socializada con la institucionalidad, la sociedad civil organizada y la ciudadanía en general. La articulación entre el Acuerdo de Paz y la Agenda 2030 es muy novedosa, así lo explica Sandra Luna:

> *Encontramos una alianza con Equal Measure que hace un seguimiento a la Agenda 2030, y nosotras conectamos esos dos temas: Acuerdo de Paz y 2030, también muy novedoso, porque en Colombia la sociedad civil se centra mucho en Colombia, en lo que nos pasa, y muy poco en lo internacional. Entonces que lo internacional no es importante, eso no sirve, pero nosotras si logramos hacer la conexión entre lo que es el Acuerdo de Paz y la Agenda 2030. Y la forma de cumplir la Agenda 2030 es implementar el Acuerdo y ese es el mensaje que estamos haciendo en seguimiento y creemos que ha sido algo interesante, novedoso. En junio, Santos sale, el expresidente, dice aquí la forma de salir de esta crisis que tenemos social es implementen el Acuerdo, implementen la Agenda 2030, y ahí la tiene. Y nosotras 'wow', lo dijimos en el 2018. Y ahí vamos. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

En el informe *Mujeres enrutadas en la implementación del acuerdo de paz 2022. 6 años caminando y abrazando el Acuerdo Final de Paz en los territorios. Avances, desafíos y oportunidades de la implementación del enfoque de género para el cumplimiento de la agenda 2030 y los ODS*, la Ruta Pacífica destacó los retos tanto para la implementación del Acuerdo de Paz como de la Agenda 2030 ante los rezagos que se evidencian y hace un llamado a mayores voluntades, compromisos y adecuaciones institucionales para abordar estos problemas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a)*.

53 Para consultar los informes de seguimiento: https://rutapacifica.org.co/wp/la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-un-camino-de-oportunidad-para-colombia-y-el-mundo-frente-al-avance-de-la-agenda-2030-y-los-ods/

> *La Ruta Pacífica de las Mujeres sigue en la apuesta de exigir, participar y hacer seguimiento al cumplimiento del AFP al igual que en el avance de políticas, lineamientos, programas y acciones que conlleven a la igualdad para las mujeres y niñas en todas las dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas y ambientales en esta agenda global contenida en los 17 ODS. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a)*

Adicionalmente a los informes de seguimiento, la Ruta Pacífica ha hecho una incidencia nacional permanente para la implementación del Acuerdo de Paz desde lo jurídico. Junto con otras organizaciones de mujeres ha adelantado acciones de incidencia ante la Corte Constitucional, por ejemplo, intervenciones en audiencias en casos donde se discute la constitucionalidad de las normas que implementan el Acuerdo de Paz, y el Congreso, para que las leyes que implementan el Acuerdo no dejen de lado las medidas concretas dirigidas a las mujeres y respondan a las necesidades específicas de aquellas que viven en los territorios más afectados (*Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017a*).

Durante el gobierno de Duque, que puso en marcha la estrategia de ralentizar la implementación, socavando el Acuerdo y obstaculizando su cumplimiento, la Ruta Pacífica apostó "a la defensa del Acuerdo de Paz, a la implementación cabal, total del Acuerdo de Paz" (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). En este contexto desalentador en el cual, además, se recrudeció el conflicto armado en algunos territorios, la Ruta Pacífica ha sido una esperanza para las mujeres por su apuesta por la paz y por defender el Acuerdo.

> *Hay muchas cosas que todavía no se están implementando, pero nosotras nos tenemos que agarrar de lo que hay para seguir defendiendo el Acuerdo de Paz, porque no se ha venido implementando el Acuerdo de Paz y habido poca voluntad política de este gobierno. Mira cómo se ha agudizado la confrontación armada, el control, aquí el territorio está controlado por la delincuencia, por la complicidad o el silencio, o la vista gorda del gobierno. Entonces creo que el Acuerdo tenemos que buscar que se mantenga. (...) Con el Acuerdo de Paz hay muchos retos y de cara a estos retos lo que sí podemos decir con toda confianza y con toda alegría también es que las que hacemos parte de la Ruta sabemos que Ruta es una organización muy potente, ya con mucho reconocimiento nacional e internacional y que es el acuerdo por la paz y la construcción de paz y la solución política del conflicto. Entonces, creo que de la mano de la Ruta muchas mujeres nos sentimos contentas de saber que estamos arrebatando un poquito a los guerreros la posibilidad de seguir en guerra. Entonces creo que la Ruta pues es una esperanza para muchas de nosotras. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Como estrategia ante este contexto, la Ruta Pacífica continuó trabajando desde los territorios y desde la incidencia para implementar el Acuerdo de Paz de forma integral y completa, mantuvo activa la movilización, la pedagogía y la veeduría frente a la tarea del gobierno de ejecutar lo pactado, elevó la voz para decir que lo acordado se respeta y se ejecuta conforme a lo aprobado, aumentó la masa crítica favorable a la construcción de paz y rodeó el SIVJRNR, entendiendo que la centralidad de las víctimas es el punto clave para construir la paz *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019e)*.

La Ruta Pacífica siempre ha complementado su actuar a nivel nacional con lo territorial, consciente de que la paz se construye en los territorios. Las mujeres, desde sus territorios, han trabajado incansablemente por la consolidación de la paz, por medio de diferentes acciones pacifistas, simbólicas y políticas como plantones, talleres, foros y expresiones artísticas que rescatan la verdad y la memoria. Estas acciones se entienden como "actos que empoderan a las mujeres, para que a viva voz expresen lo que sienten, lo que vivieron y lo que quieren" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2016a). También han trabajado por la implementación del Acuerdo de Paz desde lo territorial porque "la paz no se construirá en La Habana o con el Acuerdo entre los actores del conflicto armado, su concreción, desarrollo y despliegue será en los territorios; escenarios de los horrores de la guerra, quizá por ello serán las regiones las protagonistas centrales de la Paz" (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2015b). Allí, las mujeres han tenido un papel protagónico en su implementación, tanto en la construcción de los PDET y la ejecución del PNIS (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017a) como en acciones de pedagogía y en la participación en espacios de incidencia estratégicos, como son las Mesas Territoriales de Garantías y los Consejos Departamentales de Paz.

> *La Ruta no ha estado ajena a los distintos instrumentos y posibilidades, entonces el sistema de la justicia transicional y en los territorios con los programas de desarrollo con enfoque territorial, la Ruta también estaba allí en estos territorios, ha participado en la construcción de los programas de desarrollo con enfoque territorial. Entonces Ruta se ha vinculado a todos estos escenarios y posibilidades a pesar de las dificultades, La Ruta ha estado acompañando estos procesos y fortaleciendo la participación de las mujeres. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

> *También empezamos un espacio que fue el Comité Impulso de PDET y ese espacio lo adelantamos las organizaciones sociales de mujeres aquí en el Cauca, nos juntamos seis organizaciones y empezamos a hacer unos ejercicios de réplica, de pedagogía sobre el Acuerdo de Paz, sobre PDET y le hicimos un poco la tarea al gobierno que era quien debía ambientar mucho mejor ese Acuerdo y sobre todo los municipios que eran priorizados en el PDET Norte del Cauca, Alto Patía y*

desde allí se conforma un grupo que le seguimos haciendo incidencia ese PDET. Y esa incidencia está ya conformada en una veeduría ciudadana y articulación por la paz. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, mujer mestiza, Entrevista Individual, 28 de febrero de 2022)

En varios de estos espacios de construcción y veeduría de paz, las mujeres de la Ruta han puesto la agenda de las mujeres, como sucedió en el Cauca:

Hemos estado en tantas cosas que hay que reconocerlo, es un reconocimiento, es confianza en los espacios donde estamos, es algo que no se logra de un día para otro. Haber llegado a espacios como el Espacio Regional de Paz, a los Comités de Impulso, a las veedurías que han estado coyunturales, unas que surgen por momentos que atraviesan el departamento, llegar a estos espacios y poner el tema de las mujeres, poner las necesidades de las mujeres, es algo que hemos llevado nosotras, como la Ruta, y también posicionar en la agenda pública las definiciones, los mandatos de las mujeres, ha sido también un esfuerzo que pasa por el estudio, el reconocimiento, el juicio. Haberse hecho visible en estos espacios no ha sido fácil. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

En términos de seguimiento, la Ruta Pacífica articula la pedagogía sobre el Acuerdo de Paz para el fortalecimiento de los liderazgos territoriales con un trabajo de seguimiento a la implementación de lo acordado en La Habana, incluyendo las voces de las mujeres y un análisis del contexto que dé sentido a las cifras cuantitativas:

Pensándonos en la posibilidad de tener nuestro espacio propio donde podamos empezar a hacerle seguimiento de manera más directa a cada uno de los puntos (del Acuerdo Paz) y sobre todo a los indicadores y a las medidas con enfoque de género, porque ya podemos hacer un barrido de información, pero a veces cuando vamos al territorio, las mismas mujeres no conocen muy bien en términos estadístico, de diagnóstico, cómo es la situación de la implementación de los acuerdos en su territorio. No sabemos cuándo nos vayamos a tardar en levantar toda esa información, pero sí sabemos que les va a servir mucho y que la necesitan, porque muchas de ellas en este momento son referente de sus territorios y las llaman. Uno ve que hay una capacidad instalada fuerte en términos de liderazgo, pero a veces no se cuentan con las herramientas cercanas. La infografía es un instrumento muy bueno, pero es una herramienta muy general. Se pierde mucha información que es muy valiosa en los territorios. Ellas te pueden decir qué obras se han presentado, qué cosas no se han hecho, y de allí empezar a sacar también como algunas críticas, desde este enfoque crítico que queremos

mantener en la Ruta y que también debe pasar por el análisis de datos, el análisis de contexto, el análisis de la información, de lo que se escucha, que es algo un poco más etnográfico, y a eso hay que ubicarlo en un espacio. Sabemos que no va a ser fácil, pero sí va a ser la posibilidad de escucharnos y de también saber cómo las mujeres ponen su voz en este seguimiento. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Sentimos que es muy importante tener una ruta de infografía en términos de los datos, pero pagarle a eso un contenido que permite entender qué significa eso en la vida de las mujeres, o sea, qué significa que el 5 % de los municipios PDET tengan apenas acceso al internet, o sea, para mujeres eso ¿qué implica? Que le podamos poner voz a eso y podamos poner historia de vida a eso. Creo que nos permite a nosotras a hacer una incidencia mucho más de entender de que eso no es un tema únicamente de cifras. Es que aquí implica realmente que se están perdiendo vidas, que esto aquí no es un tema de cumplimiento del indicador, es que acá se pierden condiciones básicas de sostenimiento de la democracia. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

La presencia territorial permanente de la Ruta Pacífica le permitió hacer un seguimiento mucho más profundo, con información de primera mano:

Lo que estamos haciendo es empezar a tomar las 130 medidas que trae el Acuerdo y ver cómo van avanzando, que se va cumpliendo y que no. Además, porque la Ruta tiene un valor agregado a diferencia de muchas organizaciones y es que la Ruta vive en el territorio. Entonces las mujeres que están en los territorios participan en el Acuerdo y en la implementación, tenemos información de primera mano. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Uno de los asuntos es que la Ruta, como nosotras, estamos en los territorios, hacemos un seguimiento más puntual. Es decir, seguramente las medidas están por allá en un gran acuerdo, pero nosotras lo que tratamos de hacer es tener las voces de las mujeres, estar en los territorios y poder hacer unos diálogos directos con la institucionalidad. Después de hacerle seguimiento a las herramientas que son políticas públicas, decretos municipales, espacios de incidencia, mesas de participación. Yo creo que la Ruta tiene que ser como muy orgánica a los territorios para poder hacer un seguimiento real. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

El enfoque territorial, además, permite una incidencia más focalizada:

Con los PNIS se hacían unas rondas subregionales, entonces nosotras lo que hacemos es garantizar que las mujeres participen en estas rondas, que tengan cómo llegar a estos espacios y cuando digo que tengan que llegar, pasa por todo, ¿cierto?, desde el recurso para el transporte, para que puedan acceder a eso, hasta todo el proceso de entender qué es el mecanismo, cómo funciona. Entonces yo creo que es un ejercicio muy integral que pasa por el ejercicio del territorio. Nosotras en muchos territorios también decimos, mira, acá no se está implementando el Acuerdo de Paz, porque se ha agudizado el conflicto. Eso lo sabemos nosotras porque todo el tiempo hacemos un proceso de leer el territorio y de escuchar a las mujeres. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Lo que la Ruta Pacífica ha podido evidenciar a lo largo de estos años es que la agenda de las mujeres no está siendo prioridad en términos de implementación; sin embargo, sigue siendo una herramienta de incidencia y lucha a favor de los derechos de las mujeres:

En un contexto de pocos avances en la implementación, un elemento de balance que es muy agridulce es como siempre la agenda de las mujeres se posterga. Y si vemos en términos de resultados en implementación, hay un déficit gravísimo en implementación para las mujeres. Ese es la otra cara de la moneda, pero al final y cabo pensamos siempre que tener en el papel ese avance nos da un motivo y como una herramienta para luchar y para seguir haciendo exigibilidad. Siempre los balances son agridulces, pero yo creo que es muy importante ese logro. (Mujer mestiza, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Según Rocío Pineda, un problema central es que la implementación del enfoque de género no apunta a desestructurar las raíces de la desigualdad de género, sino que se limita a algunas acciones afirmativas:

La desigualdad de género en términos generales es estructural, tiene raíces profundas que estructura toda esa serie de discriminaciones que hoy en día seguimos viviendo las mujeres. Una política de igualdad de género tiene que apuntar a desestructurar las raíces de la desigualdad, no solamente atender los efectos. El Acuerdo de Paz dice que la transversalidad de género atraviesa todos los puntos del Acuerdo de Paz. Pero cuando uno va a ver la implementación está centrada en las acciones afirmativas. (...) Nosotras necesitamos mujeres empoderadas y afirmadas políticamente en estas instituciones. Eso es lo que hay que cambiar.

> *Entonces el enfoque de género tiene que tener dientes, de orden institucional para que esa transversalidad puede hacerse efectivamente. Todavía sigue siendo un título, todavía sigue como una intencionalidad, entonces la implementación está centrada en las acciones afirmativas que hacen parte de cada uno de los acuerdos. (Comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

La Ruta Pacífica mantiene una lectura integral de la paz que va más allá del Acuerdo de Paz e implica condiciones dignas en los diferentes territorios del país.

> *La paz no solamente es la firma de lo acordado entre el gobierno y las FARC. La paz pasa por un ejercicio en que los territorios puedan vivir en condiciones dignas y que puedan acceder a derechos fundamentales, al agua potable, a la posibilidad del tránsito. Es decir, no puede seguir dándose en un territorio controlado por los actores armados. Yo creo que es bien importante que la Ruta ha entendido que es necesario que la lectura al proceso de paz también se amplía, no va a ser posible una paz donde otros armados también estén vulnerando y llegando a cooptar los espacios que dejaron las FARC, que es lo que está sucediendo mucho en el norte del Cauca y en el norte de Antioquia o en el Bajo Cauca antioqueño. Yo creo que es una lectura integral de construcción de un país. El Estado colombiano tiene que cumplir lo acordado entre el gobierno y las FARC y también tiene que llamar al cese de los otros grupos armados. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Definitivamente, la paz no se ha materializado en Colombia, menos para las mujeres. Por eso la Ruta Pacífica seguirá luchando por una paz estable y duradera que incluya a las mujeres como pactantes y beneficiarias.

> Estas propuestas (de género) no las podemos soltar todavía. Porque la paz no se ha concretado. Entonces tenemos que seguir luchando por esas propuestas e ir introduciendo las nuevas porque aparecen nuevas cosas, pero se vuelve como lo que nos tenemos que pegar como movimiento para que eso se siga construyendo para hacerlo respetar en los territorios, para que sí se concrete. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Para que sea posible una paz estable y duradera, es imperativo que se construya desde los territorios y que se materialice y consolide en estos.

> *Este país tiene que entender que tiene que subsanar unos asuntos con algunos territorios para que el ejercicio de la paz se pueda consolidar. No es posible pensar un país en paz que no ponga en el centro también estos territorios que han sido*

históricamente azotados por la guerra. Es decir, tiene que haber una mirada al Chocó, una mirada integral de presencia, tiene que haber una mirada a lo que está sucediendo en este momento en Arauca, tiene que haber una mirada al sur del país, al pacífico nariñense, tiene que haber una mirada a Antioquia, específicamente al Norte y al Bajo Cauca. Porque si no, eso no va a ser posible. No es posible hablar de paz cuando todavía hay comunidades en confrontación y en disputa territorial. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Los derechos de las mujeres víctimas uno por uno: memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición

Desde su nacimiento, la Ruta Pacífica ha apostado por los derechos de las mujeres víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. En esta parte se analizan los aportes de la Ruta Pacífica a la reivindicación de estos derechos, incluyendo también la memoria, en tanto forma parte indispensable de los derechos de las víctimas y juega un papel central, particularmente para la reparación y la no repetición. Los diferentes derechos serán tratados por separado, sin desconocer que están entrelazados y se necesitan mutuamente.

La memoria es feminista y el olvido es patriarcal. Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la construcción de la memoria de las mujeres

"La Ruta Pacífica reivindica que el olvido es patriarcal y que la memoria sigue siendo feminista."

—Kelly Echeverry, comunicación personal, 8 de marzo de 2021.

Aunque la memoria no forma parte integral de los derechos de las víctimas en el marco de la justicia transicional, posee una enorme relevancia para la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, y es, en cierta medida, una condición para la garantía de estos derechos. La recuperación de la memoria histórica es indispensable para que las víctimas de un conflicto armado puedan acceder a sus derechos a la verdad y la

justicia, a fin de dignificar su memoria y contribuir al proceso de reconciliación y paz (Gaborit, 2006). Además, constituye una forma de reparación simbólica de las víctimas y, al mismo tiempo, una garantía de no repetición.

> *La recuperación de la memoria colectiva, se constituye para nosotras en un elemento indispensable para frenar el horror y develar la impunidad. Es la memoria de la capacidad de deshumanización la que puede permitir rescatar la justicia y la bondad, construir caminos que pongan límites a la violencia y la guerra. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*

Se dice que quienes olvidan el pasado están condenados a repetirlo. En contextos de transición con un historial de violaciones flagrantes de derechos humanos, recordar el pasado resulta fundamental para el cumplimiento de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, tal como lo afirmó el Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (OHCHR, 2020). En su informe de 2020, planteó la memorialización como el quinto pilar de la justicia transicional, identificándola como un componente autónomo y transversal a todo el proceso, así como una herramienta poderosa para fomentar el diálogo social y construir una cultura de paz, cuya responsabilidad recae en los Estados[54].

Según Elizabeth Jelin, la memoria es una operación mediante la cual se le da sentido al pasado (2001, pp. 17-39). Implica la interpretación colectiva que la sociedad realiza de su historia (Ruiz, 2008), reconociendo el papel activo de los sujetos en la construcción de los significados del pasado desde el presente. Este pasado puede ser tanto autobiográfico como una representación construida socialmente, en forma de conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas.

La Ruta Pacífica apuesta por dar sentido al pasado violento vivido por las mujeres víctimas del conflicto armado. Lo hace, por un lado, a través del trabajo directo con las mujeres, mediante la reconstrucción de su memoria autobiográfica, y, por otro, mediante expresiones públicas dirigidas a un público más amplio, con el fin de visibilizar lo ocurrido en los cuerpos y las vidas de las mujeres y evitar que estas experiencias queden en el olvido. En este sentido, la Ruta Pacífica concibe la memoria como un bien fundamental y un legado colectivo.

54 Naciones Unidas, Asamblea General (2020). Los procesos de memorialización en el contexto de violaciones graves de derechos humanos y del derecho internacional humanitario: el quinto pilar de la justicia transicional. Informe del Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Asamblea General de NNUU, 9 de julio de 2020.

> *Para nosotras la Ruta es un tesoro, porque es todo, es esa riqueza. No es tan rica porque han sido todos esos dolores, esas cargas, esas emociones, esas vivencias fuertes, sí, es algo que atesoramos mucho en la Ruta y por lo que la Ruta siempre ha trabajado para que no se quede en el olvido, para que no pase desapercibido. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

La apuesta de la Ruta Pacífica no es por cualquier memoria, sino por una memoria colectiva feminista.

> *La Ruta tiene una apuesta política relevante, poderosa, transformadora, frente a la visión de una memoria, pero pilas, una memoria feminista, ¿sí? Porque no es cualquier memoria, es una memoria feminista que visibiliza las mujeres, que visibiliza sus territorios desde la no violencia y el pacifismo. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

La importancia de la construcción de una memoria feminista radica en la exclusión histórica y sistemática de las mujeres de la historia, en la que las voces, vivencias y perspectivas de las mujeres han sido silenciadas por una cultura patriarcal.

La posibilidad de activar el pasado en el presente y constituir la memoria como "el presente del pasado" (Ricoeur, 1999, p. 16), generalmente no ocurre en individuos aislados, sino en aquellos insertos en redes de relaciones sociales, como es el caso de las mujeres enrutadas, pues ello permite la construcción de una memoria colectiva. "Sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados dentro de los marcos de la memoria colectiva. [...] El olvido se explica por la desaparición de estos marcos o de parte de ellos" (Halbwachs, 1992, p. 172). Es imposible recrear el pasado sin apelar a los contextos sociales y políticos específicos (Jelin, 2001, pp. 17-39), por lo que el enfoque diferencial y territorial de la Ruta Pacífica cobra especial relevancia. Una persona no recuerda en solitario, sino con la ayuda de los recuerdos de otros y otras y mediante los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares. Lo colectivo de las memorias se construye en el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con los demás (Ricoeur, 1999). En este sentido, la Ruta Pacífica ha contribuido a la memoria de las mujeres mediante la escucha y el compartir entre ellas, como ocurrió, por ejemplo, durante la investigación de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. La Ruta Pacífica ha luchado con éxito contra el olvido y ha creado narrativas colectivas, entre otras acciones, a través de su apuesta política-simbólica.

> *La memoria colectiva solo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas. (Ricoeur, 1999, p. 19)*

Los procesos de la construcción de memoria implican también dar lugar a distintos actores sociales, específicamente a los marginados y excluidos, y a las disputas y negociaciones de sentidos del pasado en escenarios diversos (Pollak, 1989). En el caso de la Ruta Pacífica, los ejercicios de construcción de memoria aportaron a visibilizar las voces de las mujeres, lo que también permitió contrarrestar las memorias dominantes y hegemónicas masculinizadas.

> *El proceso que ha vivido Colombia demuestra que no existe solo una verdad, y que la verdad se ha ido construyendo en la historia de Colombia solamente desde unos grupos sociales muy específicos y no se ha escuchado a personas, individuos, en las márgenes que tienen mucho para aportar a otras verdades que existen en el país, entonces, en estos procesos de memoria, en estos procesos de escucha e interacción con comunidades marginadas que nunca hayan tenido voz o que muy poco han tenido voz y participación por distintas razones, se empieza a comparar mediante líneas de tiempo, mediante hechos, los testimonios, entrevistas, qué tipo de elementos coinciden en la memoria y que aportan a la verdad de lo que pasó. La Ruta con su mega red de mujeres, con mucho talento y mucha sororidad, facilita que muchas mujeres no solamente hablen, sino que, además, trabajen por reconstruir los hechos que afectaron a sus familias, a sus comunidades y a sus cuerpos. El proceso de hacer memoria nos ayuda a apoyar una Comisión de la Verdad (…) en aras a no solo entender sino también apoyar el proceso de reconstrucción de las distintas verdades con las comunidades. Entonces han sido procesos muy de la mano. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

La construcción de memoria histórica desde las mujeres está estrechamente vinculada con el esclarecimiento de la verdad de lo que les sucedió en el conflicto armado. Esta memoria con sentido para las mujeres va más allá de revelar los hechos victimizantes e incluye también las diversas formas de resistencia y afrontamiento que forman parte de esa verdad.

> *Yo vinculo este concepto de la memoria con el tema también de lo que es la verdad, porque en la medida en que se va levantando esa verdad qué es lo que está pasando a las mujeres, cómo lo está pasando, quién lo está haciendo, cómo lo está haciendo, por qué lo está haciendo. Esa verdad que tiene un sentido para*

las mujeres, que refleja lo que a las mujeres le está pasando se convierte entonces en una incidencia hacía la creación y la construcción o el aporte de una memoria histórica con sentido para estas mujeres. Un ejercicio de memoria que revele las atrocidades que las mujeres han vivido allí, pero que también reconstruya sus proyectos de vida, que también dé cuenta de las formas de resistir y de afrontar esos acontecimientos violentos que han venido padeciendo durante tantos años. Entonces equiparo este concepto de verdad y memoria porque considero que en la medida en que se va construyendo la verdad, se va haciendo incidencia sobre la memoria y se va diciendo en qué sentido necesitamos hacer memoria. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Un asunto crucial para la construcción de la memoria histórica es la reconstrucción y recopilación de los hechos que han afectado a las mujeres en el marco del conflicto armado, lo cual también constituye un punto de partida para el esclarecimiento de la verdad (Mujer afrodescendiente 5, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). La Ruta Pacífica, con su trabajo de investigación La verdad de las mujeres, ha aportado no solo al esclarecimiento de los hechos ocurridos, sino también a la construcción de una memoria histórica que visibiliza a las mujeres.

Hay un momento muy crucial en el país que tiene que ver con la construcción de una memoria colectiva. Porque si bien nosotras desde la Ruta hemos construido un espacio para que la memoria de las mujeres no quede invisible dentro del proceso del Acuerdo de Paz, de lo que se está haciendo desde la estructura nacional en este proceso que lleva la Comisión de la Verdad, nosotras arrancamos antes. Arrancamos antes con nuestra propia memoria. Se la aportamos a la Comisión oficial ahorita, pero nosotras seguimos más allá, trabajando y aportando, porque nos interesa que las voces de las mujeres queden recogidas, que la verdad no sea invisible. (Mujer mestiza 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

La memoria, para la Ruta Pacífica, es un tesoro que hay que cuidar y proteger, porque es la herramienta más poderosa contra el olvido.

Es ese tesoro que no hay que olvidar, que hay que cuidar, proteger, porque es todo ese compilado de todo estos hechos y situaciones que han pasado en este contexto de violencia en el que hemos estado durante tantos años, pero, sobre todo, en el que han estado las mujeres y cómo lo han vivido. Entonces es todo ese compilado

de situaciones, cosas que hay que reconstruir, hay que recuperar que ha hecho parte de esta apuesta por la que hemos trabajado en la Ruta Pacífica. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

No solo el trabajo de la Comisión de Verdad y Memoria aportó a la construcción de una memoria incluyente de las mujeres, sino también los ejercicios de documentación y producción de conocimiento a través de las voces de las mujeres (para más información, véase la sección V.2.8). Para las mujeres, este trabajo es muy valioso, no solo en términos de memoria, sino también como forma de valoración de sus historias: "El trabajo de recordar es muy importante porque, si no sabemos de dónde venimos, nos toca recordar, nos toca pensar, nos toca escribirlo. Y un ejercicio que tiene la Ruta, muy importante, es escribir". (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Nuestras palabras son tan importantes que se escriben, son tan valiosas que se escriben, y quedan allí, plasmadas, no solamente para nosotras, sino para las que vienen detrás de nosotras. Entonces este ejercicio es más valioso. Con la Ruta, sí se escribe la historia de nosotras. Sí, transformamos desde la historia. Porque estos libros van a enseñar esto a otras mujeres, lo que vivieron, y van a decir, estoy aquí gracias a lo que ellas pasaron, gracias a lo que ellas pudieron hablar, porque eso transformó el futuro. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

La construcción de memoria empieza con recordar, hablar y compartir. La Ruta Pacífica acompaña a las mujeres en estos procesos, que muchas veces son ejercicios profundamente dolorosos.

Dentro de este proceso con Ruta las mujeres tuvieron la confianza de abrir sus corazones y poder recordar, la memoria es la base, es la base más importante para muchas mujeres. Y muchas mujeres tienen muchas cosas vividas, reprimidas, gracias a la Ruta se hicieron unas capacitaciones, unos talleres. Se comenzó a trabajar desde el interior. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

El olvido «evasivo» (Ricoeur, 1999) refleja un intento de no recordar lo que puede herir, como también lo narra una lideresa de Barrancabermeja, desplazada por su trabajo de liderazgo, quien apostaba por borrar la memoria debido al dolor que implicaba recordar.

> *La palabra memoria, eso es algo que ha marcado mi vida. Cuando el desplazamiento, yo quería olvidar, no quería pensar en lo que había pasado, porque para mí fue duro, salí con mis tres hijas tan pequeñitas a un entorno que no conocía, a comenzar de cero, sin nada. ¿Y recordar por qué estaba acá? Yo prefería como borrar. En Barrancabermeja fui coordinadora de la OFP, y yo hacía entrevistas, yo me paraba en público, pero cuando llegué acá, que comenzamos con toda la lucha de las víctimas y que ingresamos a la Ruta, yo no voy a hablar, yo no voy a hablar. Y cuando decía yo no voy a hablar, borraba inmediatamente. Fue como un escudo para mí, borrar la memoria. Y cuando en el 2011 la Ruta nos dice que hagamos las entrevistas para recolectar memoria de las mujeres víctimas, yo dije: es recordar historias, hubo muchas historias que contaban las mujeres y a mí me llevaban a mi vida y volvían, entonces en este momento cuando terminamos las entrevistas yo decía: cómo puedo yo escuchar las historias de ellas y cómo puedo borrar la mía. Pero era una pelea, inclusive yo nunca había dado la entrevista mía a la Ruta. Nunca. Porque para mí, estar en mi casa en Barranca con mis hijas, el entorno, el apoyo que yo tenía, era fuerte. Y todo lo que estaba viviendo con mis hijas allá, en mi entorno y mi propio espacio, en mi barrio donde yo me crié, eso no lo voy a recuperar jamás en la vida. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Aunque el recordar duele muchas veces, la Ruta Pacífica ha apostado por romper este silencio, al que las mujeres víctimas han sido relegadas por siglos, respetando al mismo tiempo que puede existir la voluntad de silencio, de guardar las huellas encerradas en espacios inaccesibles, como expresión del deseo de no herir ni transmitir sufrimientos (Jelin, 2001, p. 12). Para que las víctimas pueden relatar los sufrimientos, es necesario que encuentren del otro lado la voluntad de escuchar (Laub, 1992; Pollak, 1990). La escucha sanadora, una práctica que la Ruta Pacífica aplica transversalmente, ayuda a que las mujeres hablen y sanen. Así lo ve una analista de la Casa de la Verdad de Antioquia cercana a la Ruta Pacífica:

> *Otro que a nosotras nos ha parecido muy bello alrededor de los procesos de diálogo social es la escucha sanadora. La verdad me sana, me quita el odio, (...) muchas voces de mujeres, han nombrado eso, ese encuentro, esa conversación, incluso esas conversaciones con firmantes dicen ellas que les han sanado, les han disminuido los odios como la amargura. (...) La exigibilidad, el derecho político. La verdad como una posibilidad de que se conozca lo que el Estado mismo hizo y que es muy importante que tiene que ver con la primera, pero que tiene como ese matiz de más que yo ser político, en este caso ser una mujer que exige dere-*

chos y que sé que los tengo, es yo quiero que la sociedad reconozca mi lugar, pero, además, que reconozca que el Estado fue el que vulneró mis derechos. La escucha sanadora. (Comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

Por el silenciamiento y la invisibilización histórica de las mujeres, la Ruta Pacífica apuesta por hacerlas visibles en la memoria colectiva. Para una mujer entrevistada en Bolívar, ante la escasa satisfacción de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, recordar y hablar tienen especial relevancia como formas fundamentales de la memoria:

Aquí no hay verdad, no ha justicia, no hay garantías de no repetición, y esta es la única manera de que nosotras podamos hacer memoria, de que nosotras podamos contar y vernos reflejada en la historia de las demás compañeras, pero que, además, podamos rescatar todas estas cosas y llevarlas y así pasarlas a las nuevas generaciones de mujeres. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Recordar y hablar también son necesarios para el acceso a la justicia y para los procesos de sanación de las mujeres. Muchas de ellas encontraron en la Ruta Pacífica un lugar donde pudieron recordar lo que les había pasado para empezar a sanar:

Recordar la memoria para obtener justicia, eso fue un acompañamiento único y que todavía lo siguen haciendo porque todavía hay mujeres que no pudieron enfrentar lo que vivieron en el conflicto, por eso la Ruta sigue siendo tan importante porque vinieron mujeres que decían, yo nunca he dicho tal cosa, pero gracias a este espacio ya soy capaz de decir que me pasó tal cosa y que viví tal cosa y soy capaz de decirlo. Y cuando las personas lo dicen comienzan a sanar. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

La construcción de memoria como forma de sanación y reparación simbólica tiene un lugar central en la apuesta de la Ruta Pacífica. Su trabajo con mujeres a quienes la violencia ha afectado ha ayudado a que ellas puedan cruzar al otro lado del dolor y del sufrimiento (CEV, 2021). Este componente de carácter psicosocial es aún más relevante, dado que el acceso de las mujeres a la oferta institucional sigue siendo deficiente.

El proceso de memoria para la Ruta Pacífica ha sido la herramienta psicosocial, de acompañamiento a todas las mujeres en este proceso, porque una de las grandes deudas del Estado con las víctimas del conflicto es el acompañamiento psicosocial. Se ha reparado económicamente, se ha reparado materialmente, pero no se han hecho procesos de reparación psicosocial. El proceso de la memoria que

facilita la Ruta tiene que ver con estos procesos de sanación. Desde esa memoria no victimizante. La memoria tiene que ser ya una herramienta para avanzar, para continuar. Entonces a mi modo de ver el proceso de memoria que hace la Ruta es un proceso de sanación, es un proceso de acompañamiento psicosocial muy valioso que debe seguirse fortaleciendo. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

La apuesta de la Ruta Pacífica no es solamente romper el silencio y apoyar a las mujeres para que puedan narrar sus historias, sino también la lucha contra el olvido social, que aparece cuando ciertos grupos no logran transmitir a la posteridad lo que aprendieron del pasado (Yerushalmi, 1989, p. 18). En este sentido, la memoria, como un ejercicio cotidiano, pretende aportar también a las garantías de no repetición.

La memoria es lo que hacemos cotidianamente. Lo hacemos de manera a veces dramática, a veces de manera concertada en el momento de que vamos a mirar qué pasó y cómo vamos a hacer para incidir para que eso que pasó no siga pasando o no nos vuelva a pasar. Hemos podido mantener la memoria allí porque hemos hecho el ejercicio del movimiento Ruta Pacífica. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Para poder contribuir a la no repetición, la memoria debe trascender el ser vista como un mecanismo a través del cual se recupera información del pasado y ser abordada como una acción de carácter social con proyección hacia el futuro (Culma Huérfano et al., 2017). Para la Ruta Pacífica, este horizonte hacia el futuro es de especial relevancia, ya que el sueño de las mujeres es que estos hechos no se repitan. Kelly Echeverry pone el ejemplo de las mujeres de Antioquia, cuyos ejercicios de memoria comunitaria y colectiva están dirigidos a la no repetición.

Es muy bonito como las mujeres tratan también de ir sobre la memoria del río, de ir sobre la memoria del territorio, en un ejercicio de construcción colectiva y comunitaria. Eso pasa mucho aquí en Antioquia. Y también la memoria que permite desinstalar las prácticas de la guerra. Como, por ejemplo, las mujeres indígenas les cuentan a los niños y las niñas asuntos que sucedieron con el territorio, con sus familias, con sus comunidades, también como un ejercicio de que las nuevas generaciones empiecen entender que esa también ha sido una guerra absurda en este país y que finalmente quienes han estado en el centro de las afectaciones y en el centro de la confrontación han sido las comunidades que en su mayoría son comunidades empobrecidas y son personas que han vivido en el marco también de unas desigualdades muy profundas en este país y, de ser comunidades que viven en situaciones extremas, son comunidades que

> *también todos los días propenden o tratan de avanzar en la construcción de un país también que incluye a las mujeres, a los niños, a las niñas y a estas personas que incluso, evidenciando la ausencia estatal, siguen creyendo en este país. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica ha incidido de forma contundente en la inclusión de las mujeres en los procesos de memoria. En el marco de la Mesa por la Verdad, por ejemplo, desde hace más de dos años, ha estado trabajando para que se cree una Ley de Memoria y Verdad, construida con la participación de las víctimas, con un enfoque de derechos de las mujeres, que reconoce no solamente sus afectaciones, sino también sus aportes, y que aporta a la reconciliación del país y a la reparación de las víctimas. En el marco del proyecto Memorias desde las Márgenes: Justicia Transicional inclusiva y procesos de memoria creativas para la reconciliación en Colombia (MEMPAZ[55]), la Ruta Pacífica contribuyó con la creación de piezas de memoria.

> *La Ruta Pacífica como una de las organizaciones que, muy claro tiene un proceso de construcción de paz desde una postura feminista, aporta no solamente su experiencia y su trabajo en regiones marginadas de Colombia, sino que, además, demuestra experiencia y talento humano para apoyar el proceso de la creación de piezas de memoria para el proceso de recordar eventos importantes del conflicto en Colombia. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

En 2024, en el marco de la Mesa por la Verdad y en alianza con el Trabajo en Red Aliada de la CEV, la Ruta Pacífica impulsa un ciclo de conversaciones sobre la importancia de la memoria. Este conversatorio cobra mayor relevancia en un contexto donde la verdad y la memoria están todavía en disputa y, además, en riesgo de desaparecer de la agenda pública.

Una de las estrategias más contundentes en el ejercicio de la construcción de memoria histórica son las expresiones artísticas. Si bien existen muchos ejemplos de monumentos en memoria de las víctimas de los conflictos, hay poquísimas instancias de memorialización que reflejen y honren adecuadamente las diversas y complejas experiencias de las mujeres durante los períodos de violencia y represión, y su correspondiente activismo. Cuando sí se ha representado a las mujeres, a menudo se las presenta como víctimas pasivas a pesar de haber sido protagonistas fundamentales que forjaron los acontecimientos. En otras situaciones, se las ha retratado únicamente cumpliendo funciones domésticas tradicionales como madre, esposa o ama de casa. Los

55 Para más información, véase también http://iepri.unal.edu.co/mempaz/

memoriales deben reconocer y apreciar las importantes contribuciones de las mujeres en momentos de guerra y en posguerra para lograr la paz (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 26). La experiencia comparativa muestra que los ejercicios de memoria más exitosos de construcción de memoria son aquellos que incluyen las experiencias, necesidades y exigencias reales de una sociedad determinada *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 10)*.

La Ruta Pacífica ha apostado por la construcción de memoria con la participación de las mujeres víctimas del conflicto armado para visibilizar sus múltiples vivencias en el marco de este. Para ello, la Ruta Pacífica ha recurrido al arte y a otros medios creativos para construir memoria y materializar los sentidos del pasado en productos culturales que se convierten en vehículos de memoria (Van Alphen, 1997). Las expresiones artísticas que la Ruta Pacífica realiza para hacer visibles los impactos del conflicto armado en el cuerpo y la vida de las mujeres, así como sus formas de resistir y afrontar estos hechos, incluyen obras teatrales, murales, colchas de memoria, entre otras, y funcionan como lenguajes alternativos. Las expresiones artísticas y simbólicas son una herramienta del abordaje psicosocial que contribuye al afrontamiento y a la recuperación emocional, y, al mismo tiempo, una estrategia de construcción y activación de memoria y divulgación de la historia *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a)*.

> *Creo que son estos otros lenguajes, que si el mural, que si el performance. También todas estas recopilaciones de investigaciones que ha hecho la Ruta, que hablan de qué ha pasado en un lugar, cuáles son las experiencias, y cómo vamos a generar algo que haga memoria de esto que sucedió. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

El coordinador del proyecto MEMPAZ, en el cual la Ruta Pacífica participó, resalta la apuesta artística de la Ruta Pacífica como estrategia de construcción de memoria:

> *Ha sido supremamente enriquecedor esas interacciones que hemos tenido. Hemos tenido unos encuentros de Memorias desde las Márgenes. La Ruta Pacífica nos ha mostrado el trabajo que han hecho y han hecho unos performances, un trabajo de teatro, y hace poco un festival de memoria, arte y resistencia, el arte no se rinde carajo. Las chicas de la Ruta nos acompañaron a hacer el cierre del proyecto y compartir sus piezas de memoria frente al proceso de sanación y apuesta por la no repetición de la guerra. (Comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Los memoriales pueden cumplir diferentes funciones. Por un lado, pueden ser un lugar de recordación y reconocimiento para reflexionar, recordar y honrar a las personas afectadas por la violencia. Por otro lado, pueden promover el debate, educar y proporcionar resarcimiento por las injusticias cometidas. Además, pueden funcionar

como salvaguardia ante la negación del pasado y la reaparición de la violencia en el futuro (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 25). Las memorias colectivas creadas a través de las expresiones artísticas por parte de la Ruta Pacífica cumplen estas tres funciones. Las expresiones artísticas con el objetivo de sanar heridas y hacer memoria son experiencias de elaboración de memorias colectivas y un aporte de las mujeres de la Ruta Pacífica a la tarea impostergable de escuchar, reconocer y aprender de las mujeres que han sobrevivido a la guerra, así como de visibilizar las historias de sus vidas *(Ruta Pacífica Bolívar, 2022; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2017)*.

Una de estas expresiones artísticas es el teatro, específicamente las obras de teatro construidas con base en la Comisión de Verdad y Memoria (para más información, véase la sección V.3.2). Estos procesos de memoria con herramientas de teatro-pedagogía se construyeron conjuntamente con las mujeres, quienes avanzaron en la comprensión de las diversas dimensiones de sus vidas, sueños e ilusiones. Es una forma de resistencia creativa donde las mujeres víctimas de las violencias ejercidas en contra de sus vidas y cuerpos son puestas al centro, así como sus aportes, demandas y reivindicaciones (Kapkin, 2018). El teatro es una forma de seguir acompañando a las mujeres que decidieron romper el silencio y aportar con su testimonio a la memoria colectiva del país. Es también una manera de mantener sus relatos vivos y llegar a quienes han vivido a la distancia el conflicto. Además, aporta a la construcción de una narración colectiva en la que muchas mujeres se sienten reconocidas. Las obras como *Mujeres elefantas*[56] (Santander); *De fuegos de guerra a juegos de paz* y *Cuánto cuesta ser mujer* (Cauca); *Re-tejiendo la memoria* (Bolívar); *Guacamayas, vuelos de mujeres putumayenses* (Putumayo); *Danzando memorias* (Eje Cafetero) y *La relatora* (Antioquia), montadas y actuadas por mujeres testimoniantes de la Ruta Pacífica, son ejemplos de expresiones artísticas como estrategia de memoria y verdad con un doble propósito. Por un lado, la recuperación emocional de las víctimas y, por otro, la sensibilización de la comunidad en relación con las realidades de las víctimas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018a)*.

Otra forma de construir memoria relacionada con el teatro es la puesta en escena desde el performance que realizan específicamente las mujeres jóvenes en el Eje Cafetero, por ejemplo, las obras *Danzando memorias* y *renacer*, que fueron presentadas en diversos eventos de conmemoración de víctimas del conflicto armado.

> *En el 2019 viene toda esta parte de la construcción artística e hicimos un performance en el marco de la conmemoración del día nacional de las víctimas que se llama Renacer. Este performance fue algo que personalmente me transformó*

56 Se puede consultar en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=vQb9kswqQ-w

> *muchísimo y que lo pudimos llevar a diferentes escenarios. Y fue algo muy hermoso porque siento que tocó muchísimo, sensibilizó mucho en los espacios donde lo pudimos presentar, lo pudimos compartir. Y también es nuevamente esta posibilidad de ponerme en otros lenguajes, sensibilizar, mostrar, hacer memoria, fue algo muy bonito. Todo eso fue obviamente en el marco de toda la violencia, como representando eso por medio del cuerpo y lo pusimos allí y fue algo súper lindo y lo recuerdo mucho y lo tengo muy presente. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Otros ejemplos del Eje Cafetero son *¿Será que a las Mujeres nos Matan porque nos Aman?* para visibilizar y sensibilizar frente a los casos de feminicidios ocurridos entre 2017 y 2018, *Resistiendo con Amor y Fuerza*, que fue presentado en plazas públicas de Quinchía, Risaralda, y Supía, Caldas. Además, se hizo la escultura *La esperanza sobrevive cuando la gente no olvida*. Esta escultura fue pensada como un emblema de recordación colectiva. "Son los hilos entretejidos, la representación de sus palabras, sus miradas, y la espera entre verdad y justicia, porque esta escultura pertenece a las mujeres víctimas del conflicto armado" (Ruta Pacífica Regional Risaralda, s. f.). Para las mujeres, estos performances son una forma de tejer lazos entre mujeres y posibilitar el encuentro; además, canalizar a través del cuerpo las experiencias de violencias y utilizar un nuevo lenguaje para tramitar con el cuerpo y el arte.

Un ejemplo es el mural que se construyó en Quinchía, Risaralda, "Memoria Latente de un Pueblo Ultrajado", realizado para recuperar la memoria y como forma de reconocimiento de las 110 personas que, bajo la política de seguridad democrática, en 2003, fueron detenidas y acusadas de rebelión y terrorismo, delitos que no cometieron (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020a[57]).

> *Álvaro Uribe Vélez dijo que eran guerrilleros y mandó una cantidad del ejército como 1000 y llegaron al pueblo, cogieron al alcalde, a muchísimas personas, los encarcelaron, estuvieron mucho tiempo encarcelados. Ya después con el tiempo comprobaron que no eran guerrilleros, tuvieron que dejarles libres, y entonces en este proceso trabajó la Ruta Pacífica con las compañeras de Quinchía en homenaje y para la memoria histórica, hicimos este mural divino, allá en un muro, maravilloso, entonces, sí, es un aporte importantísimo, el mural de Quinchía. (Mujer mestiza 4, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

57 Para más información, véase también los casos colectivos de la Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Colombianas del Conflicto Armado

Una de las mujeres del Eje Cafetero narra cómo ha sido el proceso de reconstrucción de este mural en 2018:

> *Fue muy linda porque ya estaba todo ese trazo, todo ese contenido narrativo, pero también fue re lindo poder ir a aportar y a reconstruir y también acercarnos a conocer las personas que habían hecho parte de este proceso de la construcción del mural. Y fue una forma de poner la manito allí para que siguiera estando este mural en Quinchía que fue tan importante. No estuve en la construcción como tal, pero el poder haber ido para ponerle la mano a reconstruirlo y a dejarlo otra vez nuevo y poder acercarme a conocer a las personas que hicieron parte de este proceso, fue algo súper bonito. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

El mural también aportó a que lo sucedido en Quinchía fuera reconocido. Las mujeres del Eje Cafetero, que estuvieron en este proceso, evidencian con este caso cómo las herramientas simbólicas ayudan a conmemorar los hechos ocurridos.

> *Creo fielmente que estas herramientas simbólicas posibilitan esa cuestión de la memoria, porque en este caso específicamente lo que sucedió en Quinchía, es una pared que está contando que sucedió en ese pueblo y que muchas personas incluso viviendo allí no reconocen, que es una situación que marcó a muchísimas personas, a muchísimas familias, a muchísimas mujeres y que no es reconocido. Y entonces cómo una pared puede contar algo, algo que sucedió, algo que está siendo reivindicado, y como también por medio del proceso de construcción salen las voces, se da lugar a esa posibilidad de que las personas que lo vivieron lo cuenten. (...) Qué vamos a poner, qué queremos pintar, cuáles elementos van a salir, qué colores, en qué manera se va a relatar esta historia, con qué narrativa, eso me parece muy valioso. Y que quede allí una pared que está contando algo y que una persona que vaya un día luego dice, bueno, ¿qué fue lo que pasó acá? Y que es también esta posibilidad de crear memoria, entonces yo sí creo que esas herramientas simbólicas y específicamente en el caso de los murales, son herramientas muy valiosas para conmemorar algo que sucedió. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*



Figura 118. Mural Memoria latente de un pueblo ultrajado, Quinchía (Risaralda)

El mural de Quinchía no es el único ejemplo de cómo la Ruta Pacífica ha utilizado el muralismo para construir memoria. Se hicieron murales en la Comuna 13 de Medellín, en el Valle de Guamuez en el Putumayo, San José de Playón en Bolívar y el barrio Nelson Mandela en Cartagena, murales para el rechazo de la violencia contra las mujeres en el Chocó, entre otros. En el Eje Cafetero, con el apoyo del artista urbano Ventus, se construyeron varios murales para expresar la memoria de las víctimas del conflicto armado. En 2017, por ejemplo, se hicieron el mural "Sororidad" en Pereira y "Metamorfosis" en Supía, Caldas.



Figura 119. Mural
Mural Sororidad



Figura 120. Restauración de un mural comunitario, Cartagena

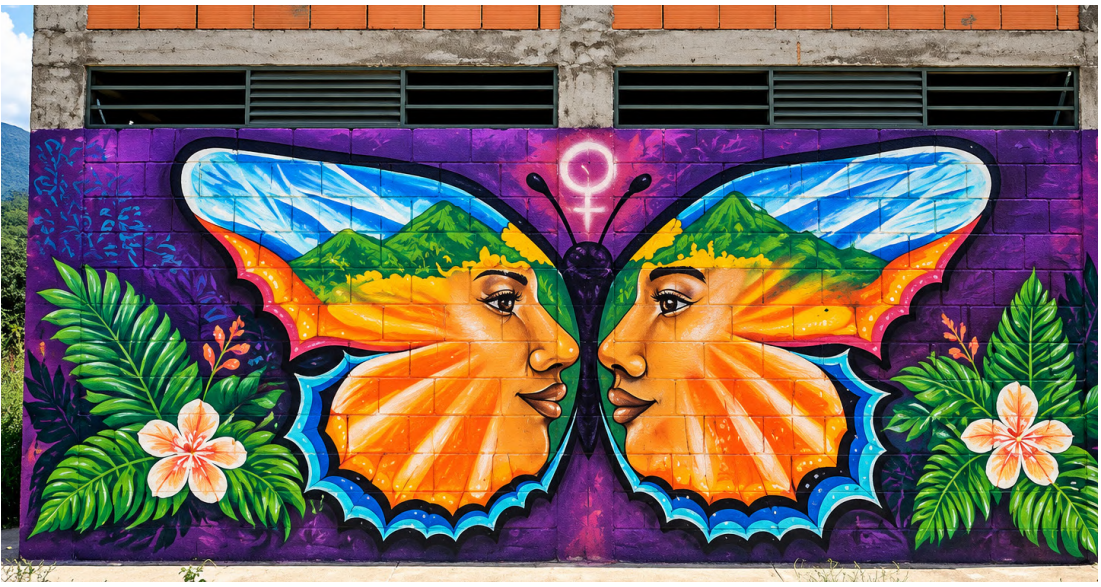


Figura 121. Mural Metamorfosis, Supía (Caldas)

En Santander, organizaciones feministas, entre ellas, la Ruta Pacífica, plasmaron mensajes creativos sobre los derechos de las mujeres y el derecho a la paz en paredes de Bucaramanga; en el marco del 8 de marzo de 2016 [58]y del 25 de noviembre de 2020, las mujeres de la Ruta Pacífica pintaron el mural "Vivas y libres nos queremos", en el barrio Claveriano de Bucaramanga[59]. En Cali, en 2015, las mujeres de la Ruta Pacífica del Valle del Cauca crearon un mural con el fin de visibilizar las memorias del conflicto armado, con una propuesta de construcción de paz y reconciliación. El mural fue asesorado por el artista Erik Ortega y la socióloga Tatiana Osorio. La idea era resignificar los procesos que vivieron las mujeres en el conflicto armado a través del arte, mostrar a la ciudadanía caleña sus expresiones y evidenciar que el conflicto armado atraviesa los cuerpos. Además de una expresión artística, la construcción del mural es una oportunidad para crear experiencias de convivencia y solidaridad entre las diversas organizaciones que trabajan por la paz[60].

La colcha también se ha convertido en una forma de construir memoria. Las colchas consisten en elementos significativos que se tejen de forma creativa y con una puesta simbólico-política (Mujer mestiza 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022), lo que las convierte en un encuentro de memoria, arte, creatividad y reconocimiento. Un ejemplo es la colcha creada en el proceso de devolución El camino de vuelta de la memoria, del informe La verdad de las mujeres (para más información, véase la sección V.3.2) que se centró en favorecer un trabajo de expresión creativa incidiendo en los diferentes aspectos tratados en la investigación que eran los hechos, afrontamientos, consecuencias, y la reparación. Cada una de estas experiencias se asimiló a un color específico, y se entregaron a las mujeres telas de colores para que pudieran tejer, dibujar o colorear estos trozos de tela como parte de lo que cada una quiso expresar o compartir con las demás sobre este proceso de memoria. El objetivo final de ese trabajo era la construcción de una colcha con todos los retazos de tela, una colcha de la memoria que recoge la experiencia colectiva *(Beristain et al., 2015)*.

58 Para más información, véase https://www.youtube.com/watch?v=1UC5xrOQzPg

59 Para más información, véase https://www.youtube.com/watch?v=UNCDEuaa88A

60 Para más información, véase https://www.youtube.com/watch?v=KlOGmzCS72Q



Figura 122. Colcha de memoria



Figura 123. Manta

Nota. *Manta cosida por integrantes de Ruta Pacífica de las Mujeres en el Putumayo (ICTJ/Camilo Aldana Sanín).*

Sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa. Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la verdad de las mujeres

La verdad permite conocer las causas, las razones, los porqués como elementos para reconstruir la historia y retomar los verdaderos hechos que permitan iniciar el camino hacia la justicia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). Saber la verdad sobre el pasado no solo es un paso fundamental para lograr la justicia, sino que también es un derecho humano reconocido que tienen todas las víctimas y sobrevivientes de violaciones de derechos humanos (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 21). El derecho internacional reconoce claramente el derecho a saber sobre las circunstancias de las violaciones graves de los derechos humanos que afectan a las víctimas y sobre las personas responsables[61]. La verdad debe permitir que cada uno de los perpetradores asuma su responsabilidad, no solo con ellos mismos, sino con toda la sociedad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a). Establecer la verdad sobre las violaciones de los derechos humanos e identificar a las personas e instituciones responsables ayuda a evitar la impunidad y a prevenir la negación pública de lo sucedido. Sin un conocimiento exacto de las violaciones pasadas, es difícil que una sociedad pueda evitar que se repitan. La búsqueda de la verdad puede contribuir a la no repetición al arrojar luz sobre las causas profundas del conflicto, así como sobre la comprensión de las consecuencias de las violaciones y la forma de abordarlas. Establecer la verdad también puede iniciar un proceso de reconciliación, ya que la negación y el silencio aumentan la desconfianza y la polarización social. La verdad puede ayudar en el proceso de sanación tras acontecimientos traumáticos, al reconocer las experiencias de las víctimas y afirmar su dignidad, a menudo tras años de estigmatización (Nesiah et al., 2006). Apoya, además, a las víctimas a encontrar un cierre al esclarecer los detalles de los eventos sufridos, a conocer el destino de sus seres queridos desaparecidos y los motivos por los cuales ciertas personas fueron objeto de abusos y a realizar el duelo de manera adecuada. En esta perspectiva, la verdad ayuda a la sanación individual y colectiva *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 21)*.

La apuesta política de la Ruta Pacífica por la verdad de las mujeres radica en la profunda convicción de que, sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa y tampoco puede estarlo la justicia. Ha insistido, desde sus inicios, en que la verdad tiene que tener cuerpos y voces de mujeres y que ellas deben saber por qué les pasó lo que les pasó. Para la Ruta Pacífica ha sido siempre un legado político y ético contribuir a

61 60º Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones, 2006 (Nueva York: Documento oficial A/RES/60/147).

que se esclarezca la verdad sobre las violencias ejercidas contra las mujeres; no solo las que se dan en el marco del conflicto armado, sino también en su vida cotidiana. Una verdad desde las voces de las mujeres implica también creer en las víctimas para que se pueda reparar lo que las violencias destruyeron. La Ruta Pacífica está profundamente convencida de que la verdad desde las voces de las mujeres víctimas es necesaria para reconocer, reparar y no repetir las marcas visibles e invisibles y el dolor de una guerra que ellas no eligieron, así como para recuperar la esperanza desde sus perspectivas. Según la Ruta Pacífica, la búsqueda de verdad en sí debe ser una experiencia reparadora para las mujeres *(CEV, 2021)*.

Dentro de los medios más utilizados para el esclarecimiento de la verdad en los procesos de justicia transicional, se encuentran las comisiones de verdad. Otras formas son comisiones de investigación, tribunales extraoficiales y las iniciativas comunitarias de búsqueda de verdad (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 22). La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas (para más información, véase la sección V.3.2) y el Tribunal Simbólico en Cartagena (para más información, véase la sección V.3.1), realizado en 1998 para juzgar a los responsables de crímenes contra las mujeres, tanto los cometidos en la guerra como los provenientes del contexto de la violencia intrafamiliar, son aportes destacados a la verdad de las mujeres que ya fueron detallados anteriormente por el gran valor que tienen en la historia de la Ruta Pacífica y para las mujeres participantes, y que trascienden el derecho a la verdad. Estos hitos contribuyeron a construir historias colectivas y más inclusivas a través de la participación de las mujeres víctimas, lo que ayudó a desmitificar las verdades establecidas. Además, es una oportunidad para que las mujeres puedan narrar sus experiencias tal y como las han vivido. Sin duda, también son experiencias reparadoras para las mujeres, como ellas mismas narran.

El poder hablar y ser escuchadas no solamente es una condición necesaria para la construcción de memoria, sino también para el esclarecimiento de la verdad. Debido a la invisibilización sistemática de las mujeres en los relatos históricos, tiene un alto valor para las mujeres ser escuchadas y poder expresar sus demandas:

> *Lo que las mujeres nos plantearon de manera explícita, muy asociado a los procesos de escucha en clave del esclarecimiento, es poder poner su voz y sus demandas. Sus afectaciones, sus dolores y sus resistencias también. Y muchas de ellas, desde un lugar ya muy político, de exigibilidad de derechos, yo tengo derecho a que mi verdad sea conocida, sea pública. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Como ya se mencionó, muchas mujeres víctimas del conflicto armado, antes de vincularse con la Ruta Pacífica, no eran capaces de hablar y expresar lo vivido y, por ende, sus historias quedaron en el olvido y no fueron incluidas en los relatos históricos sobre el conflicto armado. Eso tiene que ver también con que las experiencias traumáticas pueden provocar un vacío en la capacidad de ser narrado, porque faltan las palabras y, a veces, incluso los recuerdos. En consecuencia, la memoria queda desarticulada y solo aparecen huellas dolorosas (Jelin, 2001, p. 16). La Ruta Pacífica ha apostado por fortalecer la capacidad de las mujeres de hablar y de tener palabras para expresarse y construir un relato colectivo, a través de lenguajes alternativos, como las expresiones artísticas, los rituales y los símbolos, y mediante la escucha sorora y empática. Así lo expresa una mujer del Chocó: "gracias al movimiento Ruta Pacífica de las Mujeres hemos podido hablar de todo lo que vivimos en el marco del conflicto armado" (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). Un aspecto clave para que las mujeres empiecen a contar sus historias es la confianza entre ellas. Esa confianza ha sido destacada en el caso de la Ruta Pacífica desde sus inicios.

> *Cuando nos juntamos en confianza, la soltamos toda porque es el desahogo, a veces las mujeres víctimas, muchas, cuando han sido víctimas de violencia sexual, creen que ellas son las únicas que les suele a pasar. Y cuando fuimos a trabajar eso en Urabá hace 25 años, eso fue una belleza, porque la una empezó a contar y eso se fue degradando cada una contando, unos vejámenes. (...) Y eso nos dio más fuerza. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una mujer de Bolívar que fue víctima de violencia sexual por parte de la fuerza pública cuenta cómo la Ruta Pacífica y Funsarep le ayudaron a encontrar las palabras para contar lo que le había sucedido y así aportar al esclarecimiento de la verdad sobre la violencia sexual.

> *La realidad que hemos vivido muchas mujeres en este país es que no nos han tenido en cuenta, no nos han tenido en cuenta para nada, el Estado. Las organizaciones que nos han acompañado en todos estos procesos, siempre han estado con nosotras, a pesar de la distancia, a pesar de la pandemia, a pesar de todo lo que ha venido sucediendo últimamente. Lo digo por mí, porque fui víctima de violencia sexual por la fuerza pública. Y desde ese día yo siento que mi vida cambió, cambió por un lado para mal, por el otro lado para bien. Hoy en día estoy parada aquí y en muchos lugares he estado. Alguien me ha reconocido como una mujer valiente que ha tenido el valor después de diez años de hablar de lo que me sucedió, sin soltar una lágrima porque siento que de nada me sirve llorar cuando pude entender que yo no fui culpable de lo que me pasó.*

Porque en ningún momento quise estar en medio del conflicto. Y yo le doy gracias a Funsarep, por medio de Funsarep conocí la Ruta Pacífica. Yo anduve en muchos espacios con la Ruta, con Funsarep, y yo no hablaba, únicamente miraba y silbaba, todo lo que pasó a mi alrededor, pero no me atrevía porque no tenía esa voz para hablar. Cuando yo empecé a hablar, empecé a contarles a unas amigas, empecé a contarles a muchas mujeres, y yo veía las mujeres hablando sobre su caso, sobre lo que les había pasado y yo fui tomando esa consciencia de que solamente a mí no me había pasado, que había miles de mujeres con esa misma situación, y yo dije, yo también me tengo que atrever, así como ellas, se para allí y dice lo que le sucedió, y yo también debo hacerlo.

Porque hablaban de la guerrilla, hablaban de los paramilitares, y yo digo, no hablan de la Policía y el daño me lo hizo la Policía. Y por eso cuando escucho a la compañera que habla del Estado, son una porquería porque la misma fiscal me dijo a mí, que no dijera que me había violado la Policía, que dijera que me lo había hecho un guerrillero, y yo le dije, que no podía poner carga a una persona que no me ha hecho daño, sino me la hizo fue la fuerza pública. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Parte de la verdad de las mujeres también es su protagonismo destacado en la búsqueda de esta. Han sido claves en recoger información en los territorios, plantándose frente a los actores armados y exigiéndoles información. Para las mujeres es inigualable el valor que tiene la verdad para sanar. Una de las mujeres que participó en la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas expresó que, para poder perdonar, las mujeres no necesitan sino la verdad.

Durísimas estas verdades. Yo acompañé varios momentos que hubo con los actores armados, en donde las mujeres se paraban al frente de ellos y los miraban con una fuerza, con una dignidad, y les salía el porqué. ¿Por qué lo hicieron? Ya empezar a hablar con ellos de por qué, dónde, cómo, eso a los actores armados los desarma. Ellos no están armados físicamente, pero están armados acá, y ellas empiezan a interpelarlos, y ellos tienen que empezar a dar alguna respuesta y que ellas les digan, yo lo perdono, porque yo necesitaba solo eso, saber esa verdad, eso a mí me tranquiliza. Me tranquiliza porque yo ya no estoy a toda hora pensando, no estoy a toda hora buscando, porque si a mí me dicen, los enterramos en tal parte, ya sabemos que vamos allá a buscar. Y que ustedes no nos pueden estar diciendo mentiras. Porque eso es un cara a cara, usted está mirando a los ojos. Yo lo estoy mirando a sus ojos. Eso, ver a las mujeres en eso, es conmovedor. Ver la fuerza que las mujeres tomaron, cogieron con eso de sentirse que ellas sí son víctimas, pero, además, ellas son protagonistas de que haya verdad y de que haya

> *reparación sobre los daños que hubo, porque el primer elemento de reparación es la verdad, eso es lo primero para ellas. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Las palabras de las mujeres, para que puedan contribuir a la verdad, deben ser documentadas de forma sistemática. La Ruta Pacífica, desde sus inicios, otorga mucha relevancia al trabajo de investigación y documentación para recoger las voces y perspectivas de las mujeres. La recolección de los testimonios para la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, para la CEV y para la JEP, es un ejemplo claro de cómo este trabajo aportó al esclarecimiento de la verdad de las mujeres. La documentación también tiene una dimensión más individual, porque las mujeres que participan en estos procesos la resaltan como un aporte importante porque asegura que sus voces sean escuchadas.

De especial importancia es el esclarecimiento de la verdad sobre los hechos que pasaron mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas y mujeres LBT, porque han sido doblemente invisibilizadas. Con ellas, no solamente se trata de una reivindicación de sus derechos, sino de un reconocimiento de su identidad y su lugar en el mundo, también en relación con el conflicto armado. En este sentido, el trabajo de esclarecimiento debe tener un enfoque diferencial, tal y como también lo aplica la Ruta Pacífica que siempre ha destacado que las mujeres más afectadas por el conflicto armado son aquellas que viven en la ruralidad, específicamente las que pertenecen a los pueblos étnicos. Así lo explica una analista de la Casa de la Verdad de Antioquia que ha trabajado de cerca con la Ruta Pacífica.

> *Con las mujeres indígenas allí la escucha es distinta, allí hay otras matices, allí es muy importante hacer visible ese lugar también, esa relación con el territorio, con sus raíces, con su reconocimiento con otras formas de hacer y de relacionarse y de construir y de la cultura, pero todas esas se derivan de ese lugar de sujetas de derechos, cómo reivindicar ese lugar de sujetas y su reconocimiento también en lo que han hecho en términos de memoria, de no dejar que se olvide, que se dignifiquen sus memorias, sus muertos o sus familiares desaparecidos, o los hechos de violencia sobre esos vidas y cuerpos. (Comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

La Ruta Pacífica aporta a la verdad no solo a través de la palabra y la escritura, sino también a través de la simbología, los colores, los rituales y demás expresiones artísticas. Aura Celmy Castro narra cómo las obras de teatro a las que se hacía referencia en el apartado anterior se han convertido, para las mujeres, en una forma de poder contar sus verdades y que estas sean escuchadas y conocidas:

Cuando nos encontramos con mujeres víctimas de los diferentes conflictos y los diferentes actores del conflicto, ahí aparecen muchas verdades y ellas mismas se preguntan, '¿cuál es la verdad?' Creo que es muy importante con las mujeres para que puedan entender, para que puedan, además de entender, darse cuenta también de su lugar en la comprensión del conflicto porque hay que acompañar a las mujeres a comprender porque no es un lado o el otro, no, nos encontramos en la Ruta con mujeres que han sido víctimas de diferentes violencias y de diferentes actores, hasta de agentes del Estado. Y es la verdad de cada una. Ellas consideran que la verdad se tiene que saber y eso lo tienen claro cuando están construyendo las obras (de teatro). Las mujeres dicen, hay quienes en este país no conocen la verdad, conocen versiones de la verdad, entonces en eso de que ellas puedan sentir que están diciendo sus verdades y lo expresan cuando permiten que sus casos sean documentados, que sus historias sean documentadas, expresan esta necesidad de que la verdad sea conocida cuando se construyen las obras de teatro. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Una justicia que repare. Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la justicia

Cuando se les preguntó a las mujeres sobre su entendimiento de los diferentes conceptos de memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición, quedó en evidencia que su percepción sobre la satisfacción de estos derechos difiere según cada uno. Mientras perciben que en términos de memoria y verdad hay avances, la justicia la equiparan con la impunidad y las falencias estatales. Eso indica que el acceso a la justicia es más complejo de lograr que la construcción de memoria y el esclarecimiento de la verdad. Por un lado, porque la justicia requiere una verdad judicial que debe cumplir ciertos requisitos. Por otro lado, porque los procesos de justicia restaurativa son lentos y, además, dependen en gran medida de instancias estatales. La apuesta de la Ruta Pacífica por la justicia se enmarca en la justicia restaurativa como una de las medidas específicas de la justicia transicional. Aboga por una justicia restaurativa feminista, una justicia que repare, diferente de la justicia punitiva, que no llega a satisfacer las necesidades de las mujeres en materia de verdad, reparación y no repetición.

Las medidas de justicia reparadora tratan de reparar, de alguna manera, el daño causado a las víctimas como consecuencia de las violaciones de derechos humanos cometidas contra ellas. Esto significa que, por su propia naturaleza, dichas medidas deben responder tanto al contexto en cuestión como a la realidad vivida por las víctimas. La sensibilidad de género es también parte integral de la justicia reparadora, porque

las consecuencias de las violaciones de los derechos humanos en la vida de las víctimas suelen estar indisolublemente ligadas a su género. Incluso cuando hombres y mujeres sufren los mismos abusos de los derechos humanos, los daños asociados a esas violaciones, así como las correspondientes necesidades y prioridades de las víctimas, pueden ser diferentes. Es fundamental contar con la participación plena de las mujeres víctimas y también consultarlas para prever y superar los obstáculos específicos según el género *(Muddell y Hawkins, 2018c)*.

El sistema de justicia en Colombia, así como en muchos otros países del mundo, ha sido administrado desde una concepción masculina y androcéntrica de los derechos, marcada por la aplicación sesgada de justicia que socava los derechos de las mujeres y sus reivindicaciones históricas de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020c)*.

Este sentimiento de frustración que se percibe fuertemente en las conversaciones con las mujeres sobre la justicia tiene que ver también con la inoperatividad de los sistemas de justicia existentes en los casos que afectan a las mujeres y la ausencia de un enfoque de derechos de las mujeres.

> *Esos elementos de discusión alrededor de la justicia trascienden como la conocemos en términos de lo jurídico, de lo judicial, de lo que se espera o de lo que conocemos. También viene de un sentimiento de frustración alrededor de las justicias que ya existen. Estoy hablando de la justicia ordinaria, estoy hablando de la justicia indígena, no estoy diciendo que una sea mejor que la otra, sino que ambas jurisdicciones para lo que tiene que ver con las mujeres o no operan o son insuficientes. Y creo que ambas hay que fortalecerlas desde la perspectiva feminista, de las mujeres y demás. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

A esas frustraciones se sumó la experiencia dañina con el proceso de justicia transicional en el marco de la Ley de Justicia y Paz.

> *También viene de ese sin sabor que han dejado esos ejercicios de justicia. Luego vino la Ley de Justicia y Paz. Las mujeres que tuvieron esos escenarios tan horribles de encarar, pero sin ningún tipo de acompañamiento, a los paramilitares preguntándoles y que se negaran y ellas se esperaban muchísimo de esas audiencias y de preguntarles. Las preguntas no eran 'usted cómo me va a pagar mi hijo, mi hija o lo que usted me hizo', sino es 'dígame dónde está, dígame por qué, y esclarezca las razones porque lo que quedó en el imaginario era que mi hijo era guerrillero. Y él no era guerrillero'. O sea, un tema también de resarcir la digni-*

> *dad. Y yo creo que ese sentido de justicia tiene que ver con eso y es un tema de dignidad para las mujeres y para lo que todo lo que ellas han construido a sus alrededores y eso también implica a sus familias. Entonces, por eso te digo que la justicia en lo que ellas nos han manifestado a lo largo de los años deviene de ese sentido de dignidad. Entonces trasciende el hecho de si van a pagar quince o veinte años. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Hay una relación muy estrecha entre la verdad y la justicia. El esclarecimiento de la verdad es parte indispensable de la justicia, porque permite restablecer su dignidad y la dignidad de sus familias.

> *Y es también decir, ustedes tenían razón, porque a muchas les tacharon de locas, de mentirosas, o las silenciaron, las amenazaron para que no dijeran nada, y ellas decían, eso lo que me pasó, eso se tiene que conocer porque es que yo necesito sacarme esto. (…) Entonces con las mujeres el sentido de justicia está ligado a la dignidad y la verdad. El tema de la justicia transicional que hace ahorita la Jurisdicción Especial para la Paz tiene mucho sentido en eso. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Parte fundamental de una justicia que repare a las víctimas es el reconocimiento de responsabilidades, específicamente en el caso de las violencias sexuales. Según la Ruta Pacífica, reconocer a quien ha ocasionado daño y escucharlo desde el ejercicio de la empatía implica poder darle a cada cual lo que se merece desde un ejercicio de sanción sin retaliación por los delitos y crímenes cometidos e involucra un ejercicio de diálogo desde una ética de responsabilidad individual, colectiva y social, que conlleva que cada parte del conflicto reconozca y se haga responsable del proceso iniciado para llegar a un buen término desde la voluntad, la inclusión y la rendición de cuentas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b)*.

La justicia restaurativa impone cambios de paradigma que implican no solamente la modificación en el lenguaje, sino también la inclusión de las necesidades y prioridades de las mujeres víctimas, de las personas responsables, de las comunidades y de la sociedad colombiana en general (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b). En este sentido, una apuesta central de la Ruta Pacífica, desde la creación de la JEP como ente oficial responsable de la justicia reparadora, ha sido avanzar en la justicia restaurativa feminista y cimentar las bases de esta nueva visión de la justicia desde el movimiento, llevando al territorio reflexiones, enriqueciéndolas y fortaleciéndolas con las perspectivas y visiones de las mujeres, con el fin de que retornen fortalecidas a la JEP y puedan ser incorporadas en las propuestas de sanción propia y de reparación desde las mujeres, que nutrirán los

procesos de sanción que deberán emitirse en los próximos años (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b). En el marco de esta apuesta, la Ruta Pacífica construyó varios informes con recomendaciones para la JEP con el fin de aportar a la inclusión adecuada de las voces y perspectivas de las mujeres *(para más información, véase la sección V.4)*.

La Ruta Pacífica, consciente de que la JEP, como parte del SIP, presenta una oportunidad para que las mujeres accedan a la justicia, realizó en octubre de 2020 un taller sobre justicia restaurativa con 30 mujeres lideresas activas en la implementación del Acuerdo de Paz en los territorios. En este taller reafirmaron su posición según la cual el camino iniciado de la mano de la JEP en 2018, cuando le entregaron la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, es el camino correcto (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b). Las mujeres formularon propuestas para lograr este tránsito hacia la sanación de las heridas y reconstruir sus proyectos de vida. Estas propuestas reflejan una mirada integral de la justicia restaurativa, al incluir la prevención y la atención de las violencias sufridas por ellas en sus diversos ciclos vitales, la investigación y la localización del paradero de las víctimas de desaparición, especialmente mujeres y niñas, la protección de las víctimas sobrevivientes, la desmilitarización de los territorios que habitan las comunidades y que aún enfrentan las consecuencias del conflicto, la generación de proyectos económicos individuales y comunitarios que les permitan tener una vida digna y en autonomía, la solicitud de perdón público, trabajos y obras como parte de la reparación y un compromiso de no repetición por parte de los responsables, cambios en el Estado y en las leyes que han perpetuado las inequidades con las poblaciones más pobres, entre ellas las mujeres y las niñas, y, finalmente, una justicia que ponga en el centro a las víctimas, el daño causado y los caminos hacia la reparación, tanto del responsable como del Estado en su función protectora y garantista *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b)*.

Un aporte importante de la Ruta Pacífica, en términos de acceso a la justicia, es la formación y capacitación sobre los derechos humanos, los derechos de las mujeres y los derechos de las víctimas, así como las diferentes instancias de impartición y administración de justicia. Específicamente en el caso de la JEP esto ha sido central, al ser una instancia nueva y con otras dinámicas y lógicas distintas a las de la justicia ordinaria, que, además, incluye la verdad, la reparación y la no repetición como derechos de las víctimas: "si uno no conoce, uno hace resistencia. En este momento hacía resistencia como víctima, como víctima de violencia, porque no la entendía" *(Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*.

> *Yo sí siento que en términos de justicia restaurativa hay que hacer un trabajo formativo, porque no se comprende muy bien a qué se busca llegar, además que hay una confusión también con el tema de resolución de conflictos, entonces de*

> *pronto se entiende que la justicia restaurativa quiere resolver los conflictos nada más, y de pronto desconocer ciertas cosas que quedan también en medio de esa verdad de las mujeres. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

El objetivo de este proceso formativo es también que las mujeres entiendan que la justicia punitiva no puede satisfacer sus derechos de la misma forma como la justicia restaurativa, especialmente si se anhela la reconciliación del país y la no repetición.

El marco teórico de esta investigación evidenció que las mujeres, gracias a los procesos formativos de la Ruta Pacífica, avanzaron en entender la justicia restaurativa, pero que todavía queda un camino a seguir. Según Sandra Liliana Luna, la Ruta Pacífica, a partir del taller realizado en 2020, empezó a trabajar una masa crítica favorable:

> *Eso no cambia de noche a la mañana, pero igual tú puedes ir a contactar a las que estuvieron en el evento en octubre y todavía seguirán algunas diciendo que sí, otras volverán a decir que lo punitivo, digamos eso es repetir, repetir, repetir, transformar, pero eso va ampliando la masa crítica, va generando o fortaleciendo esa masa crítica favorable a esos procesos. Y eso toma tiempo. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Para Sandra Luna, el taller apenas era el inicio de un proceso de cualificación del movimiento en el tema de la justicia restaurativa.

> *La cualificación y el fortalecimiento del movimiento que obviamente no ha acabado con ese ejercicio, sino que ahí se inicia. Lo que tendremos que trabajar son 15 años, tendremos que seguir trabajando con cómo se aterriza en el contexto colombiano ese tema de la justicia restaurativa. Yo creo que hasta ahora vamos iniciando. Habrá muchas otras cosas más de hacer ahí. (...) No es tan fácil de digerir, de procesar ni que las personas lo acepten y lo internalicen, y más cuando hay un contexto que tampoco favorece a que eso sea. (...) A veces trabajamos mucho contra corriente. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

En 2023 se volvió a realizar un taller con 21 mujeres de los diferentes territorios sobre los procedimientos, avances y desafíos en los procesos ante la JEP, con especial énfasis en el Caso 011 sobre violencia sexual que recientemente había sido abierto, y

en los TOAR. La mayoría de las mujeres entrevistadas agradecen los talleres formativos en torno a la justicia, sin embargo, perciben que todavía falta mucho para realmente entender lo que implica.

> *La Ruta hace un intento en este proceso de la justicia, y hemos hecho talleres de justicia restaurativa. En los tiempos del Acuerdo de Paz hicimos todo el proceso de qué va a pasar con la justicia transicional, hemos hecho allí todo un proceso de pedagogía, pero nos quedamos cortas. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Audrey Robayo resalta cómo los procesos de formación con la Ruta Pacífica les ayudaron a comprender la justicia transicional. Debido a la experiencia devastadora vivida en el marco de la Ley de Justicia y Paz, que no satisfizo los derechos de las víctimas, para ella resultaba difícil entender por qué era necesaria la justicia restaurativa:

> *Las víctimas iban a escuchar lo que les daba la gana (a los victimarios) a reconocer o no, pero nunca pudieron decir, nunca se les escuchó tampoco. Esos son procesos distintos. A muchas no les dijeron nada de verdad. A muchas no les dijeron dónde está su familiar. Entonces eso queda así. Yo fui a tratar de entender. Y después cuando ya empezamos con todo ese proceso, uno va entendiendo, eso y aquello y por qué es importante. Si queremos salir de este pantanero en que estamos en medio de la guerra, hay que también ceder. Tanto ellos, como nosotras. Nosotras cedemos, de alguna manera se baja uno de la cabeza esa visión de justicia que se tiene, que tiene que ser punitiva, que tienen que ir a la cárcel a pagar, a mí no me significa ningún tipo de reparación, porque ¿cómo me repara la satisfacción que está preso y ya? Pero más allá de eso, no. Y esa persona va a salir peor de la cárcel. (...) Es una justicia que no repara ni uno ni otro. Yo solo entiendo ahora porque estamos mirando todo lo de la justicia transicional o el proceso de la JEP. Antes no lo entendía. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, Mujer mestiza, Entrevista Individual, 30 de septiembre de 2021)*

Según Teresa Aristizábal, la Ruta Pacífica debe hacer aún más pedagogía alrededor de la justicia restaurativa para que realmente esta nueva apuesta llegue a las mujeres.

> *Es una tarea de las más importantes. Nosotras hicimos dos encuentros, en cada Regional. Y eso es apenas como hacer un brochazo. Yo diría que hoy la Ruta tiene que centrar muy fuertemente su trabajo pedagógico en la justicia restaurativa. Porque eso ayuda mucho en lo que significa restaurar a las víctimas, reparar a las víctimas. Porque es otra reparación distinta. Hay un debate en este país de quienes están buscando que les reparen económicamente, que también es válido,*

pero que también hay otras formas de reparación como la justicia restaurativa. Hay que hacerle mucha pedagogía porque estamos en un país con más de 50 años de guerra. Entonces hay mucha incredulidad todavía. Y esos conceptos son muy nuevos para este país. Más de un concepto es una apuesta política muy nueva a la cual la Ruta le debería apostar muchísimo más en la pedagogía. Yo le apuesto a la justicia restaurativa. Las mujeres lo aceptan. (Comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

El trabajo formativo en torno a la justicia adquiere especial relevancia en los territorios donde el acceso a la información es más limitado, ya que permite romper las barreras que aún enfrentan las mujeres, especialmente aquellas que habitan zonas rurales. Esto implica, además, abordar la justicia desde un enfoque diferencial que reconozca la situación específica de las mujeres indígenas y las particularidades de los sistemas de justicia propia de los pueblos indígenas.

Con las mujeres indígenas iniciamos un proceso en diciembre del año pasado que fue el Primer Encuentro Regional por la Justicia, por la aplicación de la justicia propia para las mujeres indígenas. Fue un espacio de muchísima confianza en el que se hablaron cosas delicadas que pasan al interior de las zonas, sus resguardos, de sus cabildos, y, sobre todo, salieron cosas de mujeres que no se habían dado tantos espacios para hablar de lo que sucede, respecto a las violencias. (...) Los castigos que para ellas no son reparadores. También se habla de la protección a ciertas autoridades porque tienen un rango al nivel del resguardo, (...) cómo protegen también esa figura patriarcal dentro de las mismas organizaciones, y aquí estamos hablando de organizaciones reconocidas. Entonces todo eso es como una síntesis de lo que hemos observado en otros espacios donde no hay un conocimiento de cuál es el tratamiento que se le da en la justicia ordinaria y tampoco es que acá sea muy alentadora la situación, tampoco. Sin embargo, sentimos que alrededor de la justicia, sí, hay que quedarse muchas discusiones, se vienen como muchos retos también. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Para las mujeres indígenas, los espacios con la Ruta Pacífica han sido una oportunidad de conversar también sobre las falencias que ellas perciben en la justicia propia.

En todos los talleres de mujeres que recibimos allí en Silvia se valoró, se contó, se escuchó de todo lo que ha pasado de las falencias que tenemos con la justicia propia, de lo que se quiere, lo que se anhela, de qué podemos hacer para que de pronto estas cosas empiecen a cambiar. Y yo creo que lo principal para realizar un cambio es saber qué cambios necesitamos. Definirnos para de pronto saber

qué es lo que se necesita, de qué manera se puede hacer para ahora sí organizarse, y mirar cómo es que se va a llevar a cabo la idea del cambio. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Además de los procesos de formación, la Ruta Pacífica ha contribuido al acceso a la justicia de las mujeres mediante ejercicios de incidencia y articulación con las instituciones responsables de la administración de justicia, visibilizando sus casos y sus necesidades particulares, así como promoviendo la incorporación de un enfoque diferencial y de derechos de las mujeres en los distintos procesos judiciales.

Un aspecto esencial para fortalecer el acceso de las mujeres a la justicia es el acompañamiento jurídico especializado. Desde 2021, la Ruta Pacífica cuenta con una abogada experta en justicia transicional con enfoque feminista, quien brinda acompañamiento específico a las mujeres acreditadas ante la JEP. Este proceso se articula con la atención psicosocial proporcionada por la psicóloga de la Ruta Pacífica, conformando un acompañamiento psicojurídico integral (para más información, véase también la sección V.4). En palabras de Amanda Camilo:

Ayudó muchísimo, por un lado, a que muchas de estas mujeres empezaran de hablar de lo sucedido en el marco del conflicto armado, pero también que se fueran acercando de una manera mucho más real a esas herramientas que tenían o que tienen o que están diseñadas, para que las mujeres puedan acceder a esos derechos, creo que eso fue muy importante. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

El acompañamiento psicosocial y jurídico está orientado a fortalecer las capacidades y condiciones personales, organizativas y comunitarias de las mujeres y sus organizaciones, como un elemento potenciador y reparador para las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e). En la actualidad, la Ruta Pacífica representa a siete mujeres ante la JEP que están acreditadas en los Casos 004 y 007. Estos procesos se llevan a cabo con mujeres de Antioquia y Putumayo. Además, está en el proceso de acreditación de algunas mujeres en el Caso 011. Cabe mencionar que la Ruta Pacífica no es una organización litigante ni pretende serlo. Por lo tanto, las capacidades del acompañamiento jurídico están limitadas.

La Ruta Pacífica apela a intentar a acompañar hasta donde se puede los procesos de justicia, pero en eso nosotras nos quedamos muy cortas, por lo menos aquí, porque nosotras no somos abogadas, entonces no tenemos la capacidad para acompañar los procesos mucho más a fondo, solamente desde el acompañamiento psicosocial que podemos hacer. Y a veces me quedó un poco con ese sin

sabor, pero también lo decimos, no somos capaces tampoco de hacer de todo y no somos capaces porque no tenemos la formación, el saber, el tiempo también para poder saber estos acompañamientos. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Otro asunto que limitaba la cantidad de mujeres que se pudieron acreditar ante la JEP eran los requisitos de acreditación, que abarcan aspectos de lugar, tiempo y responsables de los hechos victimizantes. Varias mujeres, por ejemplo, no pudieron entrar en el proceso de justicia porque los responsables de sus sufrimientos eran grupos paramilitares para quienes la JEP no tiene competencia. Sin embargo, también con estas mujeres se hizo un trabajo de acompañamiento psicosocial para poder cerrar el proceso que se había abierto.

¿Qué pasa con estas otras mujeres que también fueron víctimas de violencias, pero cuyos casos no van a entrar, o lo que les sucedió no va a ser incluido en ninguno de los macrocasos? ¿Qué pasa con las que no cumplen con pre requisitos para los macrocasos? A esas mujeres hay que hacerles este acompañamiento psicosocial. Estas mujeres también han sido víctimas. Al menos que se identifique que su situación sigue siendo un hecho victimizante. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

La entonces abogada de la Ruta Pacífica cuenta que, aunque muchas de las mujeres no pudieron ser acreditadas ante la JEP, se generó un vínculo entre ellas a través de un proceso de escucha muy íntimo.

A mí me daba miedo decirles, porque era como romperles el corazón, y me encariñé mucho con las mujeres de Putumayo. Me involucré mucho con el proceso de ellas porque siento que hicimos un proceso muy íntimo, que una persona que apenas te conoce, decida decir algo que le pasó de manera horrible y con contártelo a ti que tú eres una completa desconocida, creo que eso genera un vínculo que nunca se va a romper porque se creó un nivel de confianza que nunca se había dispuesto. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)

Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la reparación

Estrechamente ligado a la justicia restaurativa, que tiene el objetivo de reparar el daño sufrido, se encuentra el derecho a la reparación. La Ruta Pacífica ha insistido en que esta reparación debe ser integral. El fundamento jurídico que habilita el derecho a interponer un recurso y a recibir reparaciones está consagrado en los instrumentos internacionales de derechos humanos y es ampliamente aceptado como principio de la responsabilidad del Estado en virtud del derecho internacional consuetudinario *(Muddell y Hawkins, 2018c)*.

Las reparaciones en el marco de la justicia transicional deben aportar al reconocimiento de las víctimas, a subsanar los daños sufridos, a reafirmar a las víctimas como titulares de derechos y a cuestionar aquellos factores que posibilitaron las violaciones, específicamente los sistemas de opresión que originaron las afectaciones de las mujeres, como el racismo, el clasismo y el patriarcado. Las reparaciones requieren un compromiso a largo plazo y deben ser parte de un proceso de cambio más amplio *(Muddell y Hawkins, 2018c)*.

> *Los programas de reparaciones a favor de las víctimas de violaciones a los derechos humanos buscan justicia para las víctimas. Señalan que el Estado debe comprender su obligación moral y jurídica de reconocer y compensar las irregularidades ocurridas y subsanar las consecuencias de las violaciones en la medida de lo posible. (Muddell y Hawkins, 2018c).*

Las reparaciones pueden ser tanto materiales como simbólicas y deben estar dirigidas a individuos y grupos. Es importante destacar que las reparaciones son un deber del Estado y que la capacidad de las organizaciones, como la Ruta Pacífica, para reparar a las víctimas es limitada. La labor de documentación de los crímenes perpetrados contra las mujeres, la visibilización de las violencias privadas y públicas y la exigencia de verdad, justicia y reparación no debe continuar siendo una responsabilidad de las mujeres, sino que debe ser un imperativo ético y político de todas las personas comprometidas con la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 6)*.

Los aportes de la Ruta Pacífica a la reparación van en dos vías. Por un lado, la formulación de exigencias y demandas sobre cómo debe ser la reparación brindada a las mujeres por parte del Estado, por otro, una reparación desde el mismo movimiento *(Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*.

La política y los mecanismos de aplicación de las reparaciones deben reconocer que las violaciones de los derechos humanos afectan a las víctimas de diferentes maneras y que no todas tienen las mismas necesidades y perspectivas. Existen diferencias según el género, así como también por clase, casta, religión, edad, etnia, ubicación y otros factores (Muddell y Hawkins, 2018c). Las vivencias de las mujeres en el contexto de guerras y conflictos armados son únicas por su condición de género y, por ende, las necesidades y perspectivas de las mujeres son diferentes a las de los hombres. Por eso es de suma importancia la participación de las mujeres en los procesos de reparación, ya que estos son más eficaces cuando tienen una influencia real en la vida de las víctimas, cuando son pertinentes para ellas y cuando responden a sus prioridades. Cuando las mujeres víctimas u organizaciones de mujeres participan en el proceso de diseño inicial, es mucho más probable que el marco de diseño utilice una metodología que tenga en cuenta el enfoque de género y que se elaboren criterios inclusivos para las mujeres y para las víctimas de violencia sexual y de violencia basada en género (Muddell y Hawkins, 2018c). También Carlos Beristain resalta la importancia de la participación de las propias víctimas en las medidas de reparación, lo cual puede darse a través de organizaciones de mujeres y de derechos humanos con las que tienen confianza y que las acompañan (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009), como es el caso de la Ruta Pacífica.

Según la Ruta Pacífica, para que la reparación sea real, la experiencia de las mujeres debe ser el punto de partida y uno de los elementos centrales en el diseño, por parte del Estado, de una política integral, respaldada con recursos públicos adecuados, para garantizar que las víctimas de la violencia tengan un acceso efectivo a la justicia y que los actos de violencia se prevengan, investiguen, sancionen y reparen de forma adecuada (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007). La Ruta Pacífica, desde el Acuerdo de Paz de 2016, ha insistido en que todo el Sistema Integral para la Paz debe tener como criterio la centralidad de las víctimas y el enfoque de género y de derechos de las mujeres. Una apuesta central de la Ruta Pacífica en términos de reparaciones es que estas sean realmente reparadoras para las mujeres, por lo cual elaboró informes específicamente dirigidos a dar recomendaciones a la JEP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a, 2023d) sobre cómo la justicia restaurativa debe incluir las necesidades de las mujeres.

La Ruta Pacífica exige que todos los procesos de diálogo con actores armados deben incluir acciones que lleven a la reparación, resaltando que es deber del Estado comprometerse a adoptar medidas para que esta reparación sea rápida y eficaz. Desde la perspectiva de la Ruta Pacífica, la reparación, como componente del derecho a la justicia, debe ser integral, de manera que incluya tanto una reparación económica como una reparación simbólica *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2005a)*.

Una reparación real para las mujeres implica que se haga justicia y que haya garantías de no repetición, especialmente en el contexto en el que los dolores no cesan y las violencias contra las mujeres y las comunidades continúan. Es imprescindible que se establezcan reparaciones específicas para los crímenes cometidos contra las mujeres. Una de estas reparaciones debe ser la garantía de no repetición, que implica la prevención, investigación, sanción y reparación de las violencias cometidas contra las mujeres, así como el combate de la impunidad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007). Una reparación real requiere, además, el reconocimiento de la verdad, la desestigmatización de las mujeres y la construcción de una agenda para la justicia con cambios legales que tengan en cuenta la promoción de los derechos de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2009). Uno de los primeros pasos para las mujeres víctimas es que en la sociedad se percaten de la realidad cotidiana y sistemática de las violencias que se ejercen contra las mujeres, en lo privado y en lo público. Parte de la reparación también es un adecuado acceso a la justicia. Por eso, el Estado debe generar las condiciones necesarias para que las mujeres puedan usar el sistema de administración de justicia para remediar los actos de violencia sufridos y reciban un trato digno por parte del funcionariado al acudir a las distintas instancias judiciales, sin revictimización. Las mujeres necesitan saber que los perpetradores son sancionados social y moralmente, para que el terror y el miedo no continúen haciendo parte de sus vidas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2007, p. 5)*.

La Ruta Pacífica aportó a la reparación de las mujeres víctimas a través de sus estrategias transversales que anteriormente fueron descritas, como son los procesos de autocuidado y los espacios de escucha empática y sorora. También el trabajo de construcción de memoria y esclarecimiento de la verdad ha contribuido a la reparación, ya que la memoria y la verdad forman parte indispensable de esta. Tanto el trabajo investigativo en el marco de la Comisión de Verdad y Memoria y el Tribunal Simbólico en Cartagena como las diversas formas de construcción de memoria a través del arte no solo contribuyen a la memoria y la verdad, sino también a la reparación. Los procesos de autocuidado y sanación, al igual que los espacios de escucha empática que han sido resaltados en varias partes de esta investigación, contribuyen a la reparación de las víctimas.

> *El apoyo que la Ruta les ha dado a nosotras mujeres y en especial a todas que han sufrido el desplazamiento y han sufrido la violencia y todas estas cosas, la Ruta ha tenido una labor muy muy centrada en darles ese apoyo. Inclusive que aquí hubo una investigación, los testimonios de las mujeres, que ellas podían contar sus historias, lo que les había pasado. Entonces ese espacio, esa apertura que hizo la Ruta Pacífica hacía las mujeres. Realmente les dio de pronto un descanso, porque es que escuchar a una persona que le ha sucedido algo tremendo, eso les sirve para restaurarse en su vida. Y a través de todo las enseñanzas y los apoyos que*

ha hecho la Ruta, hay muchas mujeres que han logrado seguir adelante. También está restaurada por la Ruta Pacífica. Entonces el trabajo que ha hecho la Ruta es impresionante, ha servido de guía, de esperanza, es el movimiento de más esperanza que han tenido las mujeres en Colombia. (Mujer mestiza 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Recoger esas voces y esas vivencias particulares de las mujeres nutre la memoria y nutre también la historia y en el contexto de la Ruta Pacífica esa verdad también va de la mano con una reparación que no es una reparación simplemente económica, sino una reparación del daño y de las afectaciones que han sufrido las mujeres, afectaciones psicológicas y que en los escenarios de autocuidado, los procesos de escucha, esos escenarios de confianza, donde las mujeres sienten realmente seguridad de contar lo que vivieron, para ellas es como abrir la puerta a esas vivencias que han tenido y creo que eso nutre mucho la palabra reparación. Es decir, una reparación no solamente en lo material sino una reparación a lo moral, a lo interno de cada mujer, que atraviesa su memoria y también atraviesa su verdad. (Mujer mestiza 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Una de las mujeres del Chocó resalta los espacios de autocuidado e intercambio de saberes ancestrales como forma de reparación.

La reparación ha sido realmente muy sanadora. Porque no es solamente una reparación económica, sino también saber que por parte del movimiento Ruta Pacífica con todo estos saberes ancestrales y conocimientos de cada una de las mujeres que hacemos parte del movimiento hemos podido ayudarnos una a la otra a ir bajándole a todo eso que nos afecta, que nos enferma, que nos molesta, todos estos dolores, como han sido los autocuidados, las salidas que también nos ayudan porque saber que no solamente estoy yo en el dolor, sino que está otra y que eso va a ayudar a memorizar más y a entender que el dolor no es solo mío. Siento que eso también repara. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Para las mujeres del Cauca, la reparación trasciende lo económico y requiere espacios seguros y protegidos de escucha, lo que la Ruta Pacífica les está brindando.

Para yo sentirme bien de pronto de alguna situación que en algún momento de mi vida viví, necesito rodearme de personas que me brinden seguridad, que me brinden protección, que me brinden un apoyo, porque realmente eso trasciende mucho más de lo económico. Normalmente cuando las mujeres son víctimas de la violencia, ya sea por conflicto o sea por violación, sea por lo que sea, siempre

se piensa la reparación como un apoyo, una ayuda económica, cuando realmente eso transciende mucho más allá. Nosotras necesitamos espacios, encuentros, habla y escucha y eso es lo que ha prestado la Ruta Pacífica, eso es lo que nos ha brindado, ese cobijo, ese respaldo, eso no están solas. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

También el acompañamiento psicosocial forma parte de una reparación integral desde la perspectiva de las mujeres, ya que para ellas es imposible sentirse reparadas sin haber sido sanadas.

Esta reparación de las personas que lo vivieron es la tarea y la responsabilidad más grande de la sociedad. Cómo vamos a construir una sociedad que mire más a la paz, y que se relacione desde unos lugares más armoniosos con la relación de la comunidad, pero también de los territorios, si no ponemos la mirada sobre esa historia que tuvieron que vivir tantas personas y que muchas de ellas no tuvieron la oportunidad de tener un acompañamiento psicosocial para tramitar todas estas cosas. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Nosotras la hemos apostado mucho la reparación psicosocial, ha sido como con el proceso de Quinchía con el mural y hemos hecho muchos otros talleres donde las mujeres han logrado y ellas al final dicen, nunca me han preguntado, nunca había hablado de eso, esto realmente si me recomponga, esto realmente si me repare. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Aunque la Ruta Pacífica no brinda reparación económica a las mujeres, ha estado acompañándolas de forma emocional, lo cual en cierta forma para ellas también es reparador *(Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*.

La Ruta ha sido la fuerza y el fuerte para salir, para explorar, para conversar, para no sencillamente brindar este acompañamiento técnico, sino que, desde lo propio, desde el fondo, desde lo que es, desde ese ser mujer lo han invitado y le han hecho que uno se sienta acogido, se sienta en casa, y uno también pueda sacar las palabras y lo que uno siente y lo que lleva adentro, poderlo compartir porque también inspira confianza. Hay seguridad en el momento de hablar, entonces la Ruta Pacífica ha sido muy fundamental y ha sido muy fuerte para el tema de la reparación. (Mujer indígena 6, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Como ya se mencionó, muchas mujeres encontraron en la Ruta Pacífica un espacio donde, por primera vez, fueron preguntadas por lo que les había sucedido y escuchadas de una forma que les reparó.

> *Entonces en esa reparación la Ruta ha tenido allí un paso muy grande y es preguntarles a las mujeres, pero no solamente preguntarles qué pasó, sino usted cómo se siente, usted qué ha hecho para tramitar estos dolores, usted hoy en día qué hace con estas cosas que pasaron para resignificar su vida, para seguir teniendo fuerza para luchar y para pararse y para hacer tantas cosas. Entonces esa reparación creo que es algo muy valioso en todo ese entramado. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Otra forma de reparación es la reparación simbólica, que puede asumir diversas expresiones, como cartas de disculpa personalizadas y firmadas por la máxima autoridad del gobierno; el cambio de nombre o la reutilización de espacios públicos; la construcción de museos y monumentos; así como actos de disculpa y días de conmemoración (Muddell y Hawkins, 2018c). Para las mujeres, la reparación simbólica se expresa principalmente a través de manifestaciones artísticas y actos simbólicos, como los murales descritos como formas de construcción de memoria.

> *La reparación de las mujeres es una reparación más simbólica, desde los símbolos, desde la forma cómo nosotras a través del cuerpo nos apropiamos de esos símbolos y esos símbolos se convierten en sanadores para todas nosotras. Especialmente las mándalas, los colores de la Ruta son elementos que nos reparan y obviamente cada territorio le da su propia visión. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Un caso ejemplar de reparación simbólica es, nuevamente, el mural de Quinchía que fue construido como forma de reconocimiento a las víctimas de la Operación Libertad que se dio en este municipio en 2003. En este caso específico, aunque había avances en la reparación económica y el acceso a la justicia, las demandas de las víctimas a un reconocimiento público de los hechos ocurridos y de la responsabilidad estatal, no fueron respondidas. Ante esta situación, la Ruta Pacífica del Eje Cafetero decidió construir el mural como forma de reparación y dignificación de las víctimas, pero también como un ejercicio de memoria y de aporte a la no repetición.

> *Nosotras en el 2016, dijimos, bueno, construyamos colectivamente una experiencia de reparación. Nosotras no somos el Estado, no vamos a reparar como repara el Estado económicamente, sino vamos a buscar un mecanismo que genere procesos de reparación simbólica y que haga también un proceso de dignificación de las*

víctimas. Además, aunque no todos fueron detenidos, pero decían, no, nosotros no fuimos detenidas o detenidos, el peso y la estigmatización sí, generó un hecho victimizante sobre todo el municipio y nunca nadie ha dicho algo sobre eso. (...)

Era una reflexión también muy potente porque si siempre nos preguntamos cómo transmitir esto a las otras generaciones que, aunque no lo vivieron directamente, sí, es como el deber de memoria, el deber de recordar, el deber también de reconocerse en la historia de su municipio, y de empoderarse también de la propia historia. En este mural salieron cosas muy, muy bonitas, cada una dibujó como ha sido la noche en la que se desarrolló la Operación Libertad y lo narraban su fuera una película de terror. O sea, mil efectivos del ejército, de la policía, del CTI, en los helicópteros que recién por el Plan Colombia habían llegado al país, hombres jungla, o sea, una cosa como si realmente fuera un teatro de guerra.

Entonces todos estos elementos quedaron plasmados en la primera parte del mural. Y además porque las detenciones se dieron en la madrugada. O sea, fue arbitrario por todas las formas, fue en la madrugada, llegaron a llenar las casas, revolcaron las casas. Una cosa impresionante. Todo esto se quedó plasmado. Y en todas coincidía la figura de Don José Santos que era un señor invidente de nacimiento y le imputaron los cargos que él era el que fabricaba los explosivos.

Entonces para ellas y ellos lo injusto de lo injusto de lo injusto era la detención de Don José y Don José vivía en condiciones de mucha precariedad económica y muere muy poco tiempo después de que le liberaron. Entonces la figura de Don José está en el centro del mural y ya aparecieron otros elementos simbólicos muy bonitos que es el de la chiva, porque también ellos lo que hacían para recoger el dinero para que pudieran las familias venir a verlos, recogían los elementos de aseo para poderlos traer, también hubo también muchas expresiones de solidaridad y todo esto quedó plasmado en el mural.

Para ellas fue muy significativo porque decían, si se hace público lo que aquí pasó y es una forma de reparación simbólica. Y decir también estas cosas porque el mural se llama Quinchía, memoria latente de un pueblo ultrajado, pero también al principio dice Operación Libertad Nunca Más. O sea, que este tipo de cosas nunca más se vuelvan a repetir. Entonces tiene pues también una relación con la no repetición. (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

La mujer con la que trabajamos allá decía, para nosotras es reparador, hay gente que han reparado económicamente, pero nunca se ha dicho públicamente que

Quinchía no es el pueblo guerrillero. Y cuando nosotras hicimos el mural también trabajarlo con ellas y con ellos, el taller, con el artista que nos acompañó, construir el boceto de lo que queríamos que fuera, eso para mí es lo que significa la reparación para las mujeres. Sentir que efectivamente hay un espacio de reconocimiento y que se construye colectivamente también un mecanismo o una estrategia de reparación, que en este caso es simbólico. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

El sueño no alcanzado. Aportes de la Ruta Pacífica a las garantías de no repetición

Para las mujeres entrevistadas, las garantías de no repetición son el derecho más lejano, el cual describen como un sueño no alcanzado y una utopía. Esta percepción está estrechamente ligada a un contexto en el que, en varias partes del país, el conflicto armado nuevamente se está recrudeciendo y donde las violencias contra las mujeres no cesan, sino que, más bien, están en aumento. Aura Celmy Castro resalta la dificultad de este contexto, en el que muchos hechos victimizantes se vuelven a repetir, y enfatiza la importancia de la no repetición para la sanación de las mujeres.

Creo en que hay cosas que son irreparables, sin embargo, que en medio de todo eso que ha pasado tan maluco, que las mujeres han sufrido y que les ha dejado heridas, la tarea como Ruta es ayudar a sanar las heridas y ahí no es la memoria y el olvido, no, es la memoria y no repetición y estar atentas y sobre todo en este país que los conflictos van y vuelven y toman nuevas caras que aparecen de otras maneras, pero son los mismos. Entonces cuando mujeres que están en procesos de sanación les vuelve y les ocurrió un hecho victimizante, esto es una tarea que creo que por muchos años va a estar, porque aquí todavía no hemos logrado tener un país con una conciencia de paz, con seres humanos que crean que la paz es el camino, que crean en una sana convivencia, en reparaciones reales, entonces mientras eso no se dé, no es tan sencillo decirle, listo, hacemos un proceso y de acá nos sanan, no. Entonces ellas, cómo se fortalecen, tienen herramientas, saben dónde ir, saben a quién acudir, saben cómo acompañar a la otra, saben qué hacer en caso de. Eso es como la vacuna del Covid, por un tiempo, por dosis, de refuerzo, pero no es la vacuna de la fiebre amarilla que es por diez años o otras que es una vacuna en la vida y ya, no. Entonces, hablando en términos de que hay una pandemia que supera esas, que es la violencia está pandemia colombiana, no ha pasado. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Las garantías de no repetición son consideradas tanto una de las formas de reparación para las víctimas como uno de los principios generales de responsabilidad internacional de los Estados (Unidad de Víctimas, 2024). Se trata de medidas implementadas por el Estado que comprometen a la sociedad en su conjunto para que las violaciones de los derechos humanos y las infracciones al derecho internacional humanitario nunca vuelvan a ocurrir. Las garantías de no repetición son un componente esencial de la reparación integral, ya que ninguna medida política, material o simbólica de reparación tiene valor si el Estado y la sociedad no les aseguran a las víctimas que lo que les sucedió no se repetirá nunca más (Ministerio del Interior, s. f.). Las garantías de no repetición tienen el propósito de evitar la repetición de la vulneración de los derechos de las víctimas, así como de eliminar y superar las causas estructurales de la violación masiva de los derechos humanos y/o del derecho internacional humanitario en el interior de la sociedad *(Unidad de Víctimas, 2024)*.

Las garantías de no repetición comprenden dos dimensiones: una preventiva y otra reparadora. La dimensión preventiva surge de la obligación internacional que tienen los Estados de prevenir las violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, y cobra especial importancia en procesos transicionales donde el riesgo persiste y no basta con reparar los daños ya infligidos sino con prevenir los futuros. La dimensión reparadora se refiere a acciones que correspondan a mitigar los daños infringidos, teniendo eco en acciones de carácter institucional, político, económico y social que beneficien a la sociedad en general (Unidad de Víctimas, 2024). En esta segunda dimensión se ubican varios de los aportes de la Ruta Pacífica, como la visibilización de las mujeres a través de un trabajo de esclarecimiento de la verdad que también evidencia los patrones estructurales que causan las violaciones de los derechos humanos de las mujeres, como el sistema patriarcal. En general, los aportes de la Ruta Pacífica a las garantías de no repetición se expresan a través de sus contribuciones a la memoria, la verdad y la justicia, ya que estos derechos tienen como propósito que los hechos victimizantes no vuelvan a ocurrir. Por lo tanto, lo expuesto anteriormente sobre los derechos de las mujeres también debe ser considerado como un aporte a la no repetición. En este sentido, una contribución central de la Ruta Pacífica a la no repetición es su lucha incansable por los derechos de las mujeres víctimas.

> *En el tema de no repetición es todo eso, todo lo mismo que hacemos, que es seguir firme incidiendo para que no nos sigan vulnerando nuestros derechos. Para mí, el movimiento Ruta Pacífica en todos estos cinco temas (MVJRNR), ha estado constantemente incidiendo, trabajando, no ha descansado, ha estado. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La no repetición, una gestión de unos talleres donde las mujeres nos vamos a empoderar partiendo de los hechos históricos, poder tener clara cuál es la verdad de los hechos, reclamar de que haya justicia, y poder lograr una reparación, sin tener que repetir los hechos. (Mujer afrodescendiente 5, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres al Sistema Integral para la Paz

Como se ha visto en varios países, las organizaciones de la sociedad civil y en particular las organizaciones de mujeres, juegan un rol central en garantizar que los procesos de justicia transicional contemplen el tema de género (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 56). La Ruta Pacífica compartió su experiencia y los hallazgos acumulados a lo largo de su trayectoria con las instancias del Sistema Integral para la Paz (en adelante, SIP) con la esperanza de que este incorpore un análisis diferenciado e interseccional de los efectos del conflicto armado en su mandato y revele la verdad desde las voces de las mujeres víctimas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b)*.

El SIP fue creado por el Punto 5 del Acuerdo de Paz y estaba inicialmente compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD) y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). El mandato de la CEV terminó en 2022 con la entrega de su Informe Final y se creó el Comité de Seguimiento y Monitoreo a la Implementación de las Recomendaciones. El Sistema tiene como finalidad consolidar un escenario institucional transitorio o temporal suficiente y apropiado para satisfacer los derechos de las víctimas del conflicto armado y contribuir en la reconciliación nacional. Los órganos que componen el Sistema deben trabajar de manera conjunta y coordinada con enfoque territorial, diferencial y de género. El Sistema está apoyado en medidas restaurativas y reparadoras que atienden las necesidades y la dignidad de las víctimas para satisfacer su derecho a la verdad plena, a la justicia, la reparación y la no repetición, y buscar el reconocimiento de responsabilidad de quienes participaron en el conflicto armado interno *(JEP, s. f.)*.

En congruencia con las apuestas centrales de la Ruta Pacífica por los derechos de las mujeres víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, resultó coherente y lógico apoyar y arropar este sistema desde su alistamiento. Ya durante las negociaciones en La Habana, la Ruta Pacífica incidió, junto con otras orga-

nizaciones, para que el Punto 5 sobre víctimas contemplara un sistema con la misión de garantizar los derechos de las víctimas. La Ruta Pacífica ha sido una de las grandes aliadas de este sistema.

> *La Ruta ha demostrado siempre ser una aliada incondicional. No solo para la Comisión, sino para el Sistema también. La Ruta tiene claro en su plan estratégico a los cinco años, uno de los ejes es el tema de paz y Acuerdo de Paz, entonces alrededor de eso, está diseñando actividades que lleven aportar a esos objetivos misionales del Sistema Integral para la Paz. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

Según Alejandra Miller, sin la incidencia de la Ruta Pacífica en La Habana, no habría sido posible que una feminista como ella fuera comisionada de la CEV. Resalta que es gracias al movimiento feminista y a sus aportes que el SIP tiene enfoques de género que garantizan que las voces de las mujeres víctimas y sus propuestas de no repetición estén presentes (CEV, 2021). Al mismo tiempo, junto con otras organizaciones, la Ruta Pacífica ha asumido la tarea de no solo apoyar, sino también supervisar y monitorear las instancias de la justicia transicional, exigiendo que rindan cuentas respecto de sus mandatos. A continuación, se describirá cómo ha sido este apoyo y la articulación entre la Ruta Pacífica y las entidades del SIP, las cuales son las encargadas de garantizar los derechos de las mujeres víctimas.

Incidencia colaborativa y articulación con el Sistema Integral para la Paz

Como se mencionó anteriormente, la Ruta Pacífica participó e incidió fuertemente en las instancias creadas por el Acuerdo de Paz desde su alistamiento, las cuales también incluyen las entidades del SIP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d). Esta incidencia se puede denominar incidencia colaborativa porque está más enfocada en aportar y colaborar y menos en entrar en choque, ya que la misión del SIP es congruente con las apuestas de la Ruta Pacífica. Además, el SIP es también fruto del arduo trabajo del movimiento social de mujeres.

> *El Sistema Integral para la Paz lo entiendo como un logro de la Ruta, un logro en el sentido de que es a partir de toda esa incidencia, de todo el cabildeo, de todas las acciones públicas, políticas, de las acciones de movilización, de los comunicados públicos, de las ruedas de prensa, de las mismas escuelas de formación, de las mismas campañas, a partir de todo eso de ambientar la paz, considero que*

logramos como tal el Sistema, logramos que en este Sistema las mujeres sean visibles, escuchadas y que tengan unas garantías muy específicas, que no estoy diciendo que todo está resuelto allí, pero ese modelo como tal es un modelo muy importante de justicia. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Según Kelly Echeverry, la decisión de la Ruta Pacífica de rodear el Acuerdo de Paz y el SIP tiene que ver con la convicción de que el país merecía una arquitectura así:

Ha sido una decisión política nacional de la Ruta de rodear el Acuerdo de Paz. Y en ese Acuerdo de Paz, el Sistema Integral. Yo creo que el Sistema en Antioquia y en general se ha sentido abrazado por las mujeres de la Ruta Pacífica, hemos compartido los espacios, hemos compartido las reflexiones y cada que nosotras podemos, levantamos la voz diciendo, entendemos lo difícil de la búsqueda de la verdad, que entendemos lo difícil del ejercicio de la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas, y que entendemos el ejercicio tan profundo y tan importante que está haciendo la JEP en muchos de los casos. (...) Nosotras sentimos que abrazamos con tranquilidad el Sistema porque nosotras pensamos desde la Ruta Pacífica que este país merecía una arquitectura como esa. Uno lee otras experiencias del mundo y las escucha y sabemos que ese reto del Sistema Integral es un reto amplio y vital para la consolidación de la paz en este país, entonces siempre estamos allí prestas a que, si hay dificultades para el Sistema, la Ruta puede ser una voz que acompañe y que ayude a resolver las situaciones que el Sistema Integral pueda tener en los territorios. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

La Ruta Pacífica ha tenido la visión de aportar al cumplimiento de la misionalidad del SIP por la importancia que la justicia transicional tiene para las mujeres y la reivindicación de sus derechos y por ser también una exigencia de ellas mismas.

El tema de la justicia para nosotras y todo el Sistema Integral era clave. Siempre hemos dicho y creo que es otra visión que ayuda mucho a cualificar la Ruta, es cómo aportar, es, »ustedes, qué necesitan« y desde ahí aportamos desde las necesidades, que facilite, que promueva, que ayude a que estos mandatos se cumplan. Es una postura colaborativa. Esa postura colaborativa no significa estar en contra todo el tiempo, pero tampoco significa estar todo el tiempo avalando. Es un ejercicio de reconocer lo que hay, pero también de decir eso no. Y creo que eso también nos ha dado un lugar político en la institucionalidad porque nos reconocen eso. Nos ha permitido tener ese lugar que hoy tenemos políticamente hablando. Y decidimos apostarle, además, porque es que muchas cosas que

están en el Sistema son propuestas de las mujeres y de nosotras, entonces cómo no defender lo que hemos hecho, que se haga, a pesar de que no sea perfecto. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Esta incidencia también ha tenido una dimensión personalizada que consistió en la preparación y postulación de mujeres de la Ruta Pacífica o cercanas a ella para cargos de poder en las instancias que se crearon en el marco del SIP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021d, p. 10), para asegurarse de que la perspectiva de los derechos de las mujeres quedara incorporada en los procesos de la justicia transicional. Marina Gallego y Sandra Liliana Luna explican cómo inicialmente se observó una subrepresentación de mujeres en las instancias creadas por el Acuerdo de Paz y cómo la Ruta Pacífica incidió para que las mujeres fueran beneficiarias de estas instancias, pero también para que estuvieran allí en cargos de decisión.

Tenemos una postura clara frente a qué queremos y es que las mujeres sean beneficiarias directas de lo que trae el Acuerdo, pero, además, que sean parte de construir ese Acuerdo. Ahí cuando tenemos claro lo que queremos, empezamos a construirlo. Cuando recién empieza la implementación del Acuerdo de Paz, con la arquitectura, empezamos a ver que no había mujeres suficientes en los espacios. Y lo que estaban ellos diciendo era que las mujeres no están formadas y que no había dónde escoger. Entonces la Ruta hizo un ejercicio de incidencia personalizada y empezó a buscar mujeres, por ejemplo, magistradas, que cumplieran los perfiles, que tuvieran toda la formación, las contactamos, les dijimos, 'queremos que ustedes se presenten', las motivamos, nosotras les ayudamos haciendo cartas como tienen que hacerse, mirando cómo se hace el formato, y al final sacamos tres magistradas para la JEP, cuatro para la CEV y a Luz Marina que también le dimos el aval. Ese ejercicio permitió que estuvieran ahí. Después igual en lo territorial y en lo local. Entonces por un lado que estén ahí en los cargos de decisión y segundo que sean beneficiarias. (S. L. Luna, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

¿Quiénes quedaban en la Comisión? La Ruta se preocupó por eso. Lo que hicimos fue un trabajo dirigido a que fueran posiblemente elegidas siquiera una o dos personas. También había tanta gente queriendo estar. Entonces, con todo el Sistema nosotras hicimos un proceso con mujeres y hombres, propusimos a Alejandra y a Carlos también como Ruta, los avalamos si se querían presentar. Para nosotras era importante que si quedaban ellos también iban a garantizar seguramente que lo de las mujeres entrara. Propusimos, preparamos por lo menos a seis personas, cuatro mujeres y ellos dos, y los presentamos como

Ruta. No pensábamos que se fueran a quedar cuatro de los que presentamos: Alejandro, Alejandra, Carlos y Martha Ruiz. Nosotras también la presentamos. Y en la Magistratura. También preparamos a seis o siete, quedaron como cuatro. Entonces no nos desligamos del proceso mismo. Ellas quedaron y creo que eso ayuda a que el tema se haya naturalizado también en la Comisión, y en la JEP, porque si no, eso queda en otras perspectivas, tal vez no se hubiera naturalizado tanto, que es que debía estar, pudiéramos tener que pedalear más y exigirlo. Aquí creo que fue más fácil, sin decir que fue perfecto, pero sí, fácil. (M. Gallego, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

El respaldo entre la Ruta Pacífica y el SIP ha sido recíproco. La CEV, la JEP y la UBPD respaldaron públicamente la movilización de la Ruta Pacífica a Caucasia en 2021. Kelly Echeverry ubica esta reciprocidad en una lectura compartida de la situación de los territorios.

Recibimos una carta de respaldo de la CEV, pero también de la Unidad de Búsqueda, de la JEP, y eso es muy importante. Yo creo que eso es un asunto que nosotras tenemos acá y que nos va a permitir seguir construyendo con el Sistema. Y construir de manera territorial, es decir, el Sistema tiene una lectura de lo que sucede y que sigue sucediendo en el Bajo Cauca y es una lectura que coincide con las situaciones que nosotras rastreamos con las mujeres. Que tiene que ver con poner en el centro toda esta política de guerra que se da en lugares como en Bajo Cauca por asuntos como la minería ilegal, el extractivismo, todo ese asunto que se da con el uso de los cultivos, todo el territorio como parte de un territorio de guerra, la ausencia estatal, la militarización del territorio de la vida civil. El Sistema en general ha hecho una lectura de la grave situación que viven las lideresas, activistas y defensoras de derechos humanos, de la grave situación que viven los niños y las niñas en el reclutamiento forzado. Entonces yo creo es un ejercicio contundente y que a nosotras también nos va a permitir juntarnos para que ese llamado de emergencia que está haciendo la Comisión frente al Bajo Cauca y que está haciendo la JEP y la Unidad de Búsqueda, es decir, el Sistema en conjunto, lo haga con la Ruta Pacífica que es la única organización de mujeres que está allá. Entonces, yo creo que ese acto de acompañar en el momento que hay que acompañar, es decir, ellos hicieron un llamado nacional diciendo las mujeres están en el Bajo Cauca antioqueño, están llamando al Estado y están llamando a la sociedad que miremos a ese lugar y el Sistema Integral también quiere mirar y quiere mirar no solamente porque la Ruta ha hecho un llamado, sino porque ellos también en su ejercicio han entendido lo que sucede. (...) Habría otras acciones que hemos hecho en el pasado, pero esa es muy importante para nosotras porque es un asunto que está vigente y que nosotras vamos a hacer que

este ejercicio sea un ejercicio colectivo entre el Sistema y la Ruta Pacífica con las comunidades del Norte y Bajo Cauca. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

La articulación entre el SIP y la Ruta Pacífica no solo se ha establecido a nivel nacional, sino también a nivel regional, específicamente con la CEV a través de sus Casas de la Verdad, así como con las demás instancias. En cada región, la relación entre la Ruta Pacífica y el SIP varía según la fortaleza de la Ruta Pacífica en el tema, la infraestructura territorial del SIP y las condiciones geográficas; sin embargo, en general se puede confirmar que en cada una de las ocho regionales existía dicho relacionamiento y una comunicación, por lo menos, con las Casas de Verdad, "siempre se ha intentado mantener el vínculo, mantener el diálogo, mantener la relación y mantener la escucha muy activa" (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022). Parte de este relacionamiento ha sido la participación en espacios comunes, la construcción de puentes entre las mujeres y el SIP y la realización de acciones conjuntas.

El año antepasado se conmemoró el día de solidaridad por los derechos de las víctimas, 9 de abril, y se hizo un ejercicio conjunto entre Unidad, Jurisdicción y Comisión acompañado también por Ruta Pacífica, porque todos estos temas que son de interés para las mujeres, la apuesta de la Ruta es estar allí, acompañar políticamente, pero también mirar cómo entregar herramientas a las mujeres para que ellas también puedan ser las gestoras de sus propias necesidades. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

En cierta medida, el SIP también se pudo apoyar en las organizaciones de la sociedad civil.

Como la Ruta es una de las organizaciones con mayor número de organizaciones, la más grande después de los consejos comunitarios, los Cocoman, entonces la información de las lideresas en terreno la tiene la Ruta. Entonces, cuando van a hacer algún trabajo masivo, buscan al movimiento Ruta Pacífica si quieren involucrar a las mujeres. Claro, me buscaron y yo les mandé la base de datos de las mujeres; a través de esta base de datos pudieron hacer un encuentro virtual que realizamos con las mujeres y un foro con mujeres que hacen parte del movimiento y de otras instituciones. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

El buen sentido del uso de la palabra aprovechado, esa cercanía, esa relación con la Ruta. Si tenemos allí las organizaciones y los puentes, los queremos aprovechar para poder acceder a esa información y eso ha sido una tarea propuesta. Es que queremos llegar, entonces vamos y buscamos y no estamos esperando a ver que llega. Entonces se valida, se aprovecha la disposición, la confianza, la apertura, el ejercicio previo que hizo la Ruta, entonces todo eso facilitaba de una manera muy importante que la Comisión, que el Sistema pueda llegar, que pueden decir, ve, necesitamos documentar casos sobre violencia en niñas, necesitamos casos sobre LGBTI o tal cosa y que nos abran las puertas, porque muchas veces llegamos a través de los puentes de las organizaciones de la Ruta. Así sea la JEP que llegue o la Unidad o la Comisión. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

La presencia territorial y los vínculos de confianza que la Ruta Pacífica ha construido durante años con la población local han sido un aporte clave para el SIP, que, como sistema novedoso, no contaba inicialmente con la confianza ni con un conocimiento profundo de las dinámicas territoriales. En este sentido, la Ruta Pacífica contribuyó de manera significativa a que las mujeres pudieran establecer confianza con el SIP, especialmente porque:

El Sistema justamente nace allí, nace de las voces y las demandas de la sociedad civil, de las organizaciones comunitarias, étnicas, de las mujeres, de las víctimas. Entonces nosotras sí hemos acompañado el Sistema. Claro, hay críticas, hay preocupaciones, hay todavía prevenciones. Pero en general allí hay una receptividad, por lo menos desde las organizaciones civiles y desde las organizaciones de las mujeres que trabajamos por la paz, hay una credibilidad en el Sistema, hay una apuesta de acompañamiento y una esperanza muy grande en el Sistema. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Esta confianza pasa también por entender qué es el SIP.

Lo que hay que hacer es ayudar a mostrar a la gente que hay detrás de cada instancia, entonces qué es la CEV, qué es la JEP, qué es la Unidad de Búsqueda, porque son tan importantes. De apoyar. Nosotras sí, siempre. Siempre hemos estado. Es que la vía que va a salir de todo eso en que estamos, es la construcción de paz, es el diálogo, es acercar a la gente a la institucionalidad que se creó para hacer posible este proceso de paz. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)



EL LEGADO

Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la CEV

"Queremos que las nuevas generaciones reciban a la Comisión de la Verdad como una esperanza de cierre del conflicto y que no lo carguen más como su destino. La Ruta Pacífica aportará toda la experiencia que tiene en procesos similares desde la base. Son pocos los recursos, pero como movimiento social estamos dispuestas a dar todo de nosotras para que se cumpla su mandato. La Comisión será un botón de oro para cerrar el conflicto en el año 2021"

(M. Gallego, comunicación personal, 20 de noviembre de 2018).

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición fue creada en el marco del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, suscrito entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017, como un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad *(Comisión de la Verdad, s. f.-b)*.



CONTINÚA

La experiencia comparativa muestra que, aunque forjar y mantener relaciones con la sociedad civil puede percibirse como una carga más, las comisiones de la verdad de todo el mundo han descubierto que los grupos de la sociedad civil —especialmente las organizaciones de derechos humanos, los grupos de apoyo a las víctimas y las instituciones de investigación— han aliviado su carga. La sociedad civil puede prestar apoyo a una comisión de la verdad a lo largo de su vida, así como abogar para que el gobierno adopte las recomendaciones de la comisión una vez finalizado el proceso de búsqueda de la verdad (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 17). En Colombia, uno de estos grupos de apoyo ha sido la Ruta Pacífica, que acompañó a la CEV desde su fase de alistamiento en 2018 y que sigue comprometida con el legado que la CEV dejó al país en 2022.

Los aportes que la Ruta Pacífica ha brindado a la CEV tienen diferentes aristas e incluyen la entrega de información de primera mano para el esclarecimiento de la verdad, ejercicios de incidencia y pedagogía, apoyo en la recolección de testimonios, aportes al Informe Final y el compromiso con el Legado. "Siempre la Ruta, en el antes de la Comisión de la Verdad, en el durante de la Comisión de la Verdad y ahora después de la Comisión de la Verdad ha tenido un rol significativo, siempre" *(Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*.

Este respaldo de la CEV por parte de la Ruta Pacífica se sustentó en la convicción de que la Comisión constituye un avance fundamental y un requisito para la transformación del país. Desde esta perspectiva, sin un proceso de esclarecimiento de la verdad sería imposible transitar hacia la reconciliación, develar las verdades como una forma de

justicia y avanzar de manera efectiva en el cierre de las páginas más dolorosas de más de medio siglo de conflicto armado (CEV, 2021). "La aspiración a verdad, justicia, reparación, con ese horizonte de reconciliación, está muy presente, casi desde el arranque de la Ruta y se fue como explicitando cada vez más en estos hitos que culminan de alguna manera con el informe [de la CEV]" *(Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022).*

Antecedentes del relacionamiento entre la Ruta Pacífica y la CEV

Es importante resaltar que el compromiso de la Ruta Pacífica con la CEV no se inició con su fase de alistamiento en 2018, sino que se gestó con anterioridad. Desde 2014, diversas organizaciones de mujeres impulsaron el primer encuentro del ciclo "Derechos de las mujeres, justicia transicional y construcción de paz", con el propósito de reflexionar sobre la justicia transicional como una oportunidad de transformación para las mujeres en el contexto de un eventual acuerdo de paz en Colombia, a partir de los ejes de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición.

En 2015, en el marco del segundo encuentro, 120 mujeres de todo el territorio colombiano, junto con expertas internacionales y representantes de organizaciones de mujeres del nivel nacional, intercambiaron experiencias en torno a la construcción de memoria en contextos de conflicto y posconflicto y comisiones de la verdad con perspectiva de género. Las organizaciones sociales de mujeres, organizaciones de víctimas y otras expresiones de la sociedad civil que acompañaban y lideraban procesos de exigibilidad de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación, dialogaron sobre los desafíos y apuestas de la Comisión de la Verdad acordada en la Mesa de Conversaciones en La Habana *(ONU Mujeres, 2015c).*

Las mujeres resaltaron la importancia de incidir en las desigualdades estructurales que viven las mujeres. Sandra Luna de la Ruta Pacífica subrayó la importancia de que la Comisión de la Verdad "parta de la consideración de la existencia de un continuum de violencias contra las mujeres, que se exacerba bajo la lógica del conflicto" (ONU Mujeres, 2015c, párr. 4). Las ponentes internacionales compartieron sus experiencias en comisiones de la verdad de países como Perú, Timor Oriental y Sierra Leona.

Este espacio fue fundamental para el análisis y la reflexión colectiva, así como para la elaboración de un documento que recopiló propuestas y recomendaciones orientadas a la consolidación de la Comisión de la Verdad *(ONU Mujeres, 2015c).*

Otro antecedente relevante es la incidencia de la Ruta Pacífica en el marco de las negociaciones de paz en La Habana. En distintos contextos internacionales, un enfoque recurrente ha sido la conformación de plataformas que articulan a diversas organizaciones con el fin de fortalecer la incidencia en los procesos de justicia transicional. El valor de este enfoque radica en posibilitar una amplia representación, lo cual otorga mayor legitimidad a la voz colectiva y fortalece su capacidad de incidencia y presión *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 57)*.

En el caso de la Ruta Pacífica, una plataforma de esta índole es sin duda la Mesa por la Verdad[62] que surgió durante el proceso de negociación entre el gobierno nacional y las FARC-EP en 2016, para contribuir al propósito de alcanzar una paz comprometida con la verdad, que pudiera dar cuenta de por qué y cómo el conflicto armado ha impactado al país. Durante la discusión del Punto 5 sobre Víctimas, era notable el poco avance en materia de memoria y verdad. Por eso, varias organizaciones, incluyendo la Ruta Pacífica, vieron la necesidad de generar un espacio donde pudiera ampliarse la discusión técnica y política sobre la justicia transicional y restaurativa desde una perspectiva de esclarecimiento y de búsqueda de la verdad y buscar maneras de incidir colectivamente en la Mesa de Negociación de La Habana.

La Mesa por la Verdad, a través de un relacionamiento con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y la Oficina de Justicia Transicional del Ministerio de Justicia, incidió mediante debates, análisis y aportes técnicos sobre cómo debía trabajarse el Punto 5 y sobre la necesidad de crear una Comisión de la Verdad.

A través de una serie de conversaciones sobre el carácter de la comisión, sus integrantes y los enfoques que debía tener, la Mesa por la Verdad contribuyó con lineamientos y criterios claves para la formulación del Decreto 588 que creó la CEV (CEV, 2021). La Mesa por la Verdad también aportó a la construcción de criterios y perfiles para la selección de las personas comisionadas de la CEV, y varias de ellas fueron avaladas por las organizaciones que integraban este espacio.

62 Información recogida de un documento técnico de la Mesa por la Verdad elaborado mediante un ejercicio colectivo, utilizando insumos recogidos en un taller interno realizado en febrero de 2024 y a través de entrevistas individuales y grupales llevadas a cabo en julio del mismo año, con integrantes con amplia trayectoria en la Mesa por la Verdad y personas que estuvieron en los inicios del espacio y conocen o fueron protagonistas de estrategias, logros e hitos importantes.

Articulación y relacionamiento entre la Ruta Pacífica de las Mujeres y la CEV

"Agradecimiento a la Ruta Pacífica por disponer sus manos, sus pies, su tiempo para este proceso de verdad que arrancó en el país y que esperemos que culmine cumpliendo las expectativas de las víctimas"

(Coordinadora territorial, Casa de la Verdad Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

Desde el alistamiento de la CEV, la Ruta Pacífica mostró públicamente su apoyo y buscó articularse para aportar a la tarea del esclarecimiento de la verdad. Una muestra clara de esta articulación fue el reconocimiento público que la CEV otorgó a la Ruta Pacífica por sus aportes al SIP *(CEV, 2021)*.

De las tres entidades, la cercanía con la Ruta Pacífica fue particularmente fuerte con la CEV y las Casas de la Verdad. A nivel de las diferentes regionales, esto también se relacionaba, en algunos casos, con que integrantes de las Casas de la Verdad eran cercanas o habían formado parte de la Ruta Pacífica, como fue el caso de Antioquia, Chocó, Bolívar y Putumayo. Amanda Camilo, que desde el inicio había coordinado la Ruta Pacífica, llegó a ser coordinadora de la Casa de la Verdad del Putumayo. En Antioquia, "con la CEV, ni se diga, Catalina, Max Yuri, Kelly, eso era una triada todo el tiempo y sigue siendo, en el trabajo de tú a tú hay mucha cercanía" (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Esta cercanía y relacionamiento también radican en el hecho de que la Ruta Pacífica, mucho antes de las negociaciones de paz y la creación del SIP, ha tenido una apuesta clara por la verdad de las mujeres y la necesidad de un esclarecimiento de la verdad que incluya a las mujeres. En cierta forma ya estaba preparada para apoyar a la CEV.

> *Con la Comisión de la Verdad ha sido la relación más intensa porque la Ruta, desde antes de que estuviera la Comisión de la Verdad, ya estaba pensando en la importancia de los testimonios de las mujeres y de que hubiera verdad en el país, al menos para que las comunidades, las personas afectadas por el conflicto armado, sintieran que fueron escuchadas y que sus casos fueron recogidos para las propuestas. Con la Comisión de la Verdad ha habido muchísima cercanía, muchísimo trabajo conjunto. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

El vínculo entre la Ruta Pacífica y la CEV se basó en un reconocimiento mutuo y fue fortalecido por la existencia de un Grupo de Género y la creación de la Mesa de Asistencia Técnica de Género como espacios de interlocución constante y fluida entre la CEV y el movimiento de mujeres.

Una analista de la Casa de la Verdad de Antioquia cuenta cómo la apuesta de la CEV era que los equipos territoriales estuvieran sensibilizados en temas de género y formados en los enfoques diferenciales. De allí fue que entraron, en el caso de Antioquia, personas cercanas a la Ruta Pacífica y con una apuesta por los derechos de las mujeres (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022). También el apoyo de la Ruta Pacífica en la recolección de testimonios de mujeres para la CEV reforzó los lazos entre ambas. Kelly Echeverry, quien ha estado muy cerca a la Casa de la Verdad en Antioquia, resalta este reconocimiento y apoyo mutuo.

> *Eso permitió en este momento un vínculo profundo con la Comisión de la Verdad. Digamos que hemos pasado por todo, hasta por el proceso de recolección de testimonios, hasta por los debates en torno a lo que las mujeres y los territorios esperan en el marco del informe que será entregado por la Comisión. Como unos espacios de profunda reflexión donde yo creo que la Comisión de la Verdad ha valorado el trabajo que la Ruta ha hecho y sostenido durante 25 años. Entonces allí es una relación de reconocimiento. Nosotras valoramos mucho el trabajo que la Comisión hace aquí en este territorio porque ha sido un territorio muy marcado por el conflicto armado. Aquí ganó el No cuando fuimos a las urnas a votar por el plebiscito y este departamento de manera específica es muy responsable de asuntos que han pasado a nivel nacional con el proceso de paz. Que esta ciudad, que es la segunda ciudad más grande de Colombia, se haya volcado a votar por el No, eso es una responsabilidad histórica que también tiene que quedar en quienes habitan esta ciudad y votaron por el No. Entonces yo creo que ha sido un ejercicio de reconocimiento, de trabajo conjunto, de compañía, porque también trabajar estos temas a veces en algunos lugares requiere eso. Que nosotras o busquemos a la CEV o ellos nos busquen, entonces ha sido un trabajo bien bonito, político, y nosotras estamos muy contentas del ejercicio que ha hecho la Casa de la Verdad aquí. Ha sido una casa que nos ha acogido, que ha acogido a las mujeres, de manera física, pero que también ha acogido las narrativas de las mujeres que nosotras logramos documentar. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Casa de la Verdad de Antioquia empezó a vincularse con la Ruta Pacífica en reconocimiento del papel de las mujeres en la exigencia de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación:

> *Muy rápidamente nos articulamos con el movimiento de mujeres y con la Ruta en particular porque éramos conscientes de que en la gran mayoría de escenarios de Antioquia las mujeres son quienes más se han hecho cargo en términos de exigibilidad de derechos, de materializar la verdad, la justicia, la reparación. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

La Ruta Pacífica y otras organizaciones de mujeres apoyaron a la Casa de la Verdad en la organización de encuentros con mujeres y colectivos LGBTIQ+, en los que también se trabajó desde un enfoque diferencial. El alto número de mujeres que fueron escuchadas por la Casa reflejó esta apuesta clara. En los espacios de escucha, diálogo social y reconocimiento, la voz de las mujeres fue central.

> *Siempre que haya, por lo menos, mujeres participando en el escenario y, en este caso, mujeres negras, mujeres indígenas —para lo del Bajo Cauca, donde también la Ruta participó, incluso tratando de poner esta voz distinta en el evento público—, en los encuentros privados tuvimos participación también diferenciada de mujeres. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Según Gina Arias, la relación entre la Ruta Pacífica y la CEV también en el Eje Cafetero era de un reconocimiento mutuo.

> En la Ruta hemos tenido un trabajo más directo con la Comisión. Siempre nos han reconocido, nos tienen en cuenta para absolutamente todo, para el escenario de diálogo social, para todo el tema de esclarecimiento, siempre nos han tenido en cuenta, cuando tomamos los testimonios que fue nuestro aporte, siempre contamos también con el apoyo de la Comisión. Ha sido una relación muy, muy fluida, de mucho reconocimiento, la CEV, las chicas y los chicos que están allá reconocen el trabajo de la Ruta, reconocen lo que la Ruta dice. Entonces ha sido muy potente. (G. Arias, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Un analista de la Casa de la Verdad da cuenta del ejercicio mancomunado con la Ruta Pacífica para visibilizar las afectaciones del conflicto armado en el Eje Cafetero y la resalta como una aliada clave.

Nosotros participamos o ellas participaban lo que permitió también comenzar a hilar. Además, que el evento que tuvimos el año pasado en el cual nos acompañaron, que fue la entrega del informe de afectaciones a la población LGBTIQ. Allí fue importante también ese papel de la Ruta, visibilizando estas violencias. Ya la violencia en sí es dura visibilizarla en una región que se mopa de ser el remanso de paz, pero que por debajo mentiras que es una región que es sumamente violenta, es una región donde hay muchos silenciamientos, hay que hacer visible también un aspecto que tenga que ver con las violencias en términos diferenciales, es otra cosa que es supremamente valiosa. Y eso también ha sido en conjunto con la Ruta. Y a uno no le alcanza para mencionar todo lo que se hace, todos los compartires también con ellas en los distintos escenarios, también es una aliada fuertísima, es una aliada súper estratégica. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

La coordinadora de la Casa de la Verdad Atlántico, quien también pertenece al movimiento social de mujeres, cuenta cómo, cuando la CEV llegó a la región, se encontró con organizaciones de mujeres que por años habían apostado por la paz y venían liderando procesos en materia de verdad, justicia, reparación y no repetición, dotándolos de contenido político. Dentro de estas organizaciones también estaba la Ruta Pacífica.

Lo que hace la Comisión cuando llega es poner en diálogo estos conceptos desde las diferentes expresiones organizativas y lo hace a través de una propuesta que se genera en el 2020, que se llama Ágora de mujeres sujetas políticas, víctimas de violencia sexual y violencia política. Ese Ágora es un espacio de escucha. No era solamente escuchar relatos individuales, sino escuchar análisis de las mujeres. O sea, desde este espacio de escucha conjuntamente con las mujeres poder comprender lo que pasó, por qué pasó, a quiénes benefició, o sea, para qué pasó todo eso, y de allí poder trabajar unas identificaciones de factores de persistencia, pero también poder trabajar unas recomendaciones que fueron entregadas luego a la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. Este espacio de escucha que abre la Comisión luego con los mismos procesos organizativos, hoy se está tomando como un espacio de articulación para seguir en esta apuesta de la Red con Aliados en el marco de lo que va a ser la entrega del legado de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. (Coordinadora territorial, Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022)

Además, cuenta de su cercanía con la Ruta Pacífica, a través, no solamente de la participación en la Ágora, sino por el proceso de recolección de testimonios y la participación en los espacios de escucha ciudadana:

> *Nos hemos encontrado en diferentes escenarios, hemos venido con Dunia y la Ruta muy cercana hace mucho tiempo, ahorita ya en el marco de la Comisión, en una relación institucional nos encontramos porque Dunia, como representante de la Ruta Pacífica y un grupo de mujeres más de la Ruta, desarrollaron un proceso de documentación con mujeres en el Caribe colombiano y esa apuesta, ese informe que entregaron, la documentación, la entrega, la hicieron precisamente a la Casa de la Verdad en Barranquilla, (...) también Dunia participó en los espacios del Ágora que se abrieron y creo que otras compañeras de la Ruta también. Además, la Ruta Pacífica a través de un espacio donde participan en Cartagena, que es el espacio de articulación que hace parte de la Mesa del Movimiento de Mujeres en Cartagena, participó en un espacio convocado por la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad en Cartagena, que son los espacios de escucha ciudadana. Fue un espacio convocado por la Comisión en coordinación con la Secretaría del Interior de Cartagena, entonces se trabajó con 14 sectores y uno de los sectores para estos espacios era el de mujeres y la Ruta Pacífica estuvo presente en este espacio, en este espacio ciudadano de las mujeres. (Coordinadora territorial, Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022)*

También en el Cauca había una relación cercana entre la CEV y la Ruta Pacífica: "La relación con la CEV ha sido, además, porque la coordinadora de la CEV acá es una compañera del proceso campesino, por aquí nos conocemos hace mucho tiempo, entonces hay unas confianzas que han permitido que la cosa fluya mucho" *(Coordinadora 2018-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

> *Esta alianza de trabajar conjuntamente, Comisión de la Verdad, Ruta Pacífica y Comunitar, con el apoyo de Mujeres de Paz en el Mundo, en un diálogo muy intercultural, muy fluido, muy respetuoso, de profundizar, de seguir escuchando a las mujeres. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

En Santander, había una relación de coadyuvancia entre la Ruta Pacífica y la Casa de la Verdad.

> *Con la Comisión de la Verdad, aquí nosotras tenemos una relación de coadyuva. Con la Comisión fue más bien, nosotras vamos a recoger testimonios, nosotras*

vamos a trabajar estas zonas, ustedes, ¿dónde van a estar?, ¿cierto?, como para no cruzarnos. Eso y unas reuniones para entregar lo que llevábamos y unas reuniones para contarles las cosas que nosotras vimos y sentimos en los territorios donde estuvimos. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

El coordinador territorial de la Casa de la Verdad de Santander resaltó la Ruta Pacífica como una organización "de la cual hemos aprendido mucho, sus metodologías, su manera de movilización, de fortalecer el tema de incidencia por los derechos de las mujeres en general, pero también y sobre todo de las mujeres víctimas del conflicto" *(Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).*

También en el Chocó existía una relación cercana con la Casa de la Verdad y una articulación fuerte entre esta y la Ruta Pacífica: "la verdad que la relación es muy buena, (…) nos llevamos muy bien" (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021). La coordinadora territorial de la Casa de la Verdad Chocó resalta la confianza que la Ruta Pacífica tiene con las mujeres del territorio como un aporte fundamental porque ayudó a generar un puente entre las mujeres y la Casa.

Todos estos aportes testimoniales que ellas coadyuvaron, a generar el relacionamiento con las víctimas. Primero porque hay un nivel de confianza, o sea, es muy diferente, el nivel de confianza es mucho mayor con las jerarquías en las organizaciones que con la institucionalidad. Hay un nivel de empatía y un acercamiento también que generaban algunos niveles de mayor nivel de información que pudiéramos querer directamente con la institucionalidad. Y todo lo que ellas habían levantado de información o recolectaron, está siendo insumos para la construcción del informe final. (…) Como Casa de la Verdad Quibdó quedamos muy contentas con el aporte que nos hicieron, este acercamiento, como lideresas, a las personas o al grupo poblacional con lo que ellas han venido trabajando, que siempre han estado allí, y también el retransmitir la pedagogía y qué es la Comisión de la Verdad, han sido un bastión para nosotros, han sido multiplicadoras, el acompañamiento en estos 3 años ha sido 100 % a todas las actividades que le decimos que vayan. Y creo que la palabra habla porque atrás de ellas han ayudado que otras mujeres y otros procesos pudieran acercarse con tranquilidad a la Comisión de la Verdad teniendo en cuenta de que había un tema de desconfianza, estaba muy desilusionado, estaba muy débil, había muchas dudas y ellas ayudaron mucho a que esto se fortaleciera, que creyeran en nosotros. Agradecimiento a la Ruta Pacífica por disponer sus manos, sus pies, su



tiempo para este proceso de verdad que arrancó en el país y que esperemos que culmine cumpliendo las expectativas de las víctimas. (Comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

En el Putumayo, la relación ha sido particular, debido a que Amanda Camilo, coordinadora de la Ruta Pacífica, pasó a ser integrante de la Casa de la Verdad. Una investigadora de dicha Casa, quien además es cercana a la Ruta Pacífica, resalta el apoyo de la Ruta Pacífica en dos dimensiones: el apoyo logístico y económico, y la toma de testimonios, lo cual ejemplifica con casos concretos.

Ha aportado y se reconoce mucho este aporte económico o logístico para el desarrollo de ciertas actividades. Por ejemplo, uno de los murales que se hicieron en el marco de los trabajos para celebrar los tres años de la Comisión, eso fue desarrollado con el apoyo de la Ruta. Nosotros hicimos unos murales que requirieron este apoyo de la Ruta Pacífica, contamos con ellas. Entonces eso es muy importante, el mural que se hizo en la Institución Educativa Nueva Bengala en inspección del uso de Orito. Eso se hizo con el apoyo de la Ruta. Entonces eso es importante también. La Acción Viva que se hizo en el municipio de San Miguel, también fue importante allá el apoyo que hizo la Ruta. Nos ha venido apoyando en estos aspectos: toma de testimonios y apoyo logístico y económico para el desarrollo de varias actividades. Entonces sí, eso se agradece hasta acá. (Investigadora, Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

Parte del relacionamiento entre la Ruta Pacífica y la CEV incluía el apoyo a algunos encuentros de verdad y procesos de reconocimiento de la dignidad de las víctimas. La CEV tomó la decisión política de iniciar sus Encuentros por la Verdad —que pueden interpretarse como audiencias públicas alternativas— abordando las violencias sexuales.



"Mi cuerpo dice la verdad", realizado el 26 de junio de 2019 en la ciudad de Cartagena, fue el primer acto de reconocimiento público a la dignidad de las víctimas realizado por la CEV.

En este evento participaron mujeres y personas LGBTIQ+ víctimas de violencias sexuales perpetradas por integrantes de la fuerza pública, paramilitares, FARC-EP, otros grupos armados y terceros implicados. Este encuentro buscó develar los silencios existentes en torno a las violencias sexuales y generar un diálogo público que permitiera al país interrogarse sobre la degradación de la guerra y las formas en que esta se expresó en los cuerpos y las vidas de las mujeres y de las personas LGBTIQ+ *(CEV, 2022b, p. 132)*.

Para la CEV fue de gran importancia haber podido contar con el apoyo de organizaciones de mujeres y personas LGBTIQ+ en todo este proceso, entre ellas la Ruta Pacífica, quien asistió a este acto de reconocimiento. Para la Ruta Pacífica, este primer encuentro constituyó un paso significativo en el camino hacia la reparación y las garantías de no repetición frente a las graves violaciones que afectaron a las mujeres. Asimismo, valoró la relevancia del lugar político otorgado a la población LGBTIQ+ y a las violencias ejercidas contra estas personas por su orientación sexual, como un aporte a la construcción de una paz incluyente *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2019d)*.

Un año después, la Ruta Pacífica participó en los diálogos de la CEV para la no repetición en Urabá y Catatumbo. La Ruta Pacífica también acompañó los Encuentros por la Verdad de las mujeres buscadoras de personas desaparecidas y del reconocimiento del impacto diferenciado del conflicto en la vida de campesinos y campesinas *(CEV, 2021)*.

La Mesa por la Verdad

La Ruta Pacífica no solo aportó al cumplimiento del mandato de la CEV de manera individual, sino también de forma colectiva, en el marco de la Mesa por la Verdad. Esta Mesa, creada en el contexto de las negociaciones de La Habana, no solo incidió en la expedición del Decreto 588, mediante el cual se creó la CEV, sino que sostuvo una interlocución fluida y permanente con las personas comisionadas durante todo el mandato de la CEV. En el marco de este relacionamiento realizó aportes a través de documentos técnicos y políticos, con el objetivo de dotar de contenido aspectos como la interlocución de la CEV con las organizaciones sociales, la recepción de informes, las expectativas y el uso de testimonios, los retos del contexto previo a la publicación del Informe Final y la necesidad de su ambientación y posicionamiento político, entre otros.

La Mesa por la Verdad logró contribuir al fortalecimiento de las recomendaciones, especialmente en las relacionadas con la memoria y la dignificación de las víctimas, la profundización de la democracia y la necesidad de un Pacto por la Verdad y la Memoria.

Varias de las organizaciones que integran la Mesa por la Verdad, incluyendo la Ruta Pacífica, que históricamente han realizado esfuerzos por el esclarecimiento de la verdad, aportaron con la entrega de sus propios informes a la CEV para apoyar el mandato de esclarecimiento de lo sucedido. Estos se convirtieron en uno de los primeros insumos para el ejercicio de documentación de la CEV.

También se realizaron aportes en relación con el Comité de Seguimiento y Monitoreo, su diseño, conformación, enfoques, financiación y la necesidad de que pudiera tener un relacionamiento con las demás entidades del Sistema Integral para la Paz. De igual manera, la Mesa por la Verdad impulsó la discusión sobre la importancia de contar con un sujeto social y político que pudiera ayudar a sostener el legado de la CEV, constituido principalmente por el movimiento social que defiende la verdad y cuyo objeto de movilización debía ser el posicionamiento de la verdad como bien público. Estas discusiones, en articulación con otros actores, fueron la base para la conceptualización y puesta en marcha de *T*rabajo en Red entre Aliados/as por la Verdad, una juntanza de organizaciones de la cual la Ruta Pacífica forma parte tanto a nivel nacional como territorial.

Teniendo en cuenta que, desde sus inicios, el espacio ha promovido reflexiones sobre el significado de la verdad, la memoria y su importancia como prácticas sociales para la construcción de paz y para la transformación democrática de la sociedad colombiana, y en aras de elaborar propuestas sustantivas sobre los aspectos relativos al trabajo de la CEV, la Mesa por la Verdad desarrolló diferentes espacios de diálogo y reflexión

a nivel nacional, internacional y territorial. Apoyó la organización de dos encuentros internacionales en colaboración con la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, uno sobre el legado de las comisiones de verdad en 2021 y otro sobre cómo seguir el trabajo en memoria y verdad, llevado a cabo en 2022. Los resultados y análisis de estos ejercicios fueron entregados a través de documentos a la CEV.

Durante el mandato de la CEV, sectores de oposición al Acuerdo Final de Paz promovieron en distintos momentos señalamientos y mensajes negativos en contra de las instituciones del Sistema Integral para la Paz, cuestionando su legitimidad y su utilidad para alcanzar la justicia. La Mesa contribuyó en gran medida al respaldo público de la CEV frente a dichos ataques.

Una señal del reconocimiento político que la Mesa por la Verdad ha alcanzado gracias a su incidencia es que tres integrantes del Comité de Seguimiento y Monitoreo —Dorys Ardila, Marina Gallego y Wilson Castañeda— forman parte de este espacio. Aunque su nombramiento constituye un logro personal, también es consecuencia de los esfuerzos colectivos de la Mesa por la Verdad y de los aportes individuales de sus respectivas organizaciones.

Las mujeres de la Ruta Pacífica en la CEV

La Ruta Pacífica no solo preparó y postuló mujeres para cargos dentro del SIP, sino que varias integrantes del movimiento se integraron a las instancias de la CEV para aportar desde allí su conocimiento y experiencia acumulados. Tanto Alejandra Miller como Juliana Rodríguez fueron coordinadoras regionales de la Ruta Pacífica del Cauca antes de ocupar cargos dentro de la CEV. Ante la pregunta de si su vinculación con la Ruta Pacífica aportó a su trabajo como comisionada de la CEV, Alejandra Miller respondió que, específicamente, la experiencia con la Comisión de Verdad y Memoria contribuyó a su selección.

> *Primero creo que logró llegar a la Comisión gracias a la trayectoria precisamente de la Ruta. Gracias a que había participado en este informe de la Comisión de la Verdad de las Mujeres y que habíamos trabajado con una metodología que era muy similar a las metodologías de las Comisiones de la Verdad, y que pudimos hacerlo de una manera rigurosa y bien hecha. Creo que el hecho de tener esa experiencia contribuye que, en la escogencia, estuviera allí todo de la Comisión de la Verdad. Ya por dentro yo creo que pude hacer aportes que traía de ese proceso. (...) Ese aprendizaje que traía de la Comisión de la Verdad de las Mujeres, me*

sirvió para dirigir el capítulo de la Comisión de la Verdad. Luego, creo que el enfoque, también, como la parte analítica de lo que estábamos trabajando, de por dónde cogerlo, qué cosas que ya se habían dicho, pero que no teníamos que estar repitiendo porque ya se habían dicho en el informe de la Ruta. (...) Creo que eso me ayudó mucho a que tuviera elementos, herramientas que había adquirido ya en toda esa historia tanto de investigación como de formación política y demás, para trabajar el informe. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Según Francisco de Roux, presidente de la CEV, la comisionada Alejandra Miller ha incorporado el sentido ético y político de las mujeres en la CEV (CEV, 2021). Salomé Gómez Corrales, entonces coordinadora del Grupo de Género de la CEV, resaltó que el hecho de que la CEV contara con una comisionada feminista fue resultado de más de dos décadas de incidencia del movimiento feminista, especialmente de la Ruta Pacífica.

Juliana Rodríguez trabajó primero como analista de la CEV en la Territorial Cauca, encargada, además, de garantizar la implementación del enfoque de género en todo el proceso, y posteriormente como una de las investigadoras del capítulo de mujeres y personas LGBTIQ+. Sobre si su formación en la Ruta Pacífica le ayudó a incorporar el enfoque de género dentro de la CEV, ella respondió:

YYo creo que sí, de no haber estado en la Ruta no hubiera podido estar en la Comisión de la Verdad. No por Alejandra Miller, sino por los elementos de acercamiento y de experiencia, no solamente con lo que sucedía con las mujeres, sino la lectura política del contexto del conflicto armado y social acá en el departamento del Cauca.

Porque con Alejandra se hacían unas reuniones periódicas para hacer análisis de contexto que implicaba la militarización, que implicaba las decisiones en ese momento que había a nivel nacional, entonces, la experiencia que yo tuve, además de mi profesión como politóloga, fue todo lo que impulsó para entender y poder decir, tengo todas las herramientas para estar en la Comisión de la Verdad.

Entonces, claro, sin duda alguna mi paso por la Comisión de la Verdad, además de que yo fui documentadora de la Comisión de la Verdad de la Ruta Pacífica de las Mujeres. Luego ya fui coordinadora de la Ruta, luego fui investigadora en la Ruta Pacífica, y luego pasé a la Comisión de la Verdad.

> *Pero todo eso fue un insumo y una base fundamental para el trabajo que desempeño en la Comisión de la Verdad, pero muy especialmente ahorita para la investigación que se está haciendo con el capítulo de mujeres. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Para las mujeres de Putumayo fue de gran valor que su coordinadora regional, Amanda Camilo, ingresara como enlace territorial de la CEV en Putumayo.

> *Unos de los grandes logros de la Ruta fue que entrara como coordinadora de la Comisión de la Verdad Amanda Camilo. Que ella pertenece a la Ruta Pacífica, eso es un gran logro, un gran logro que de pronto otra organización no obtuvo. Y ella ha estado encargada de esta regional y un trabajo supremamente excelente el que ha hecho junto con la Ruta Pacífica. Eso es un gran aporte y un gran logro de la Ruta Pacífica en la Comisión de la Verdad. (Mujer mestiza 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Carlos Beristain cuenta cómo el trabajo con la Ruta Pacífica y sus experiencias anteriores influyeron en su desempeño como comisionado.

> *Toda esta experiencia que habíamos ido ganando en REMHI, en Ruta, revirtió obviamente en el diseño de los protocolos de la toma de testimonios, de los enfoques, en todo eso, o sea, tuvimos un equipo psicosocial, está el equipo de género, varias del equipo de género habían participado en la experiencia del trabajo de la Ruta, Alejandra, obviamente, pero también algunas del equipo. Entonces toda esta experiencia revirtió mucho en el diseño del trabajo de la comisión. (C. M. Beristain, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

También, el nombramiento de Marina Gallego como integrante del Comité de Seguimiento y Monitoreo, aunque no en representación de la Ruta Pacífica, se relaciona con su trayectoria como coordinadora nacional de la Ruta Pacífica, su capacidad de incidencia y su constante lucha por los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.





Aporte de un legado étnico y político: *La verdad de las mujeres*

Un aporte fundamental que las organizaciones o grupos de mujeres pueden brindar a las comisiones de verdad es la elaboración de un análisis del patrón de género de los abusos de derechos humanos en el contexto de un conflicto o una guerra, lo cual puede ayudar a la comisión a fundamentar su informe final (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 18) y a realizar un esclarecimiento de la verdad con enfoque diferencial. Con frecuencia, los grupos de mujeres ya conocen qué violaciones contra las mujeres tuvieron mayor prevalencia, cómo se vieron afectadas y qué obstáculos enfrentan para acceder a la justicia. Estos grupos pueden ayudar a las entidades de la justicia transicional a planificar su trabajo ya que pueden brindarles un sólido análisis del contexto y de las violencias cometidas contra mujeres. En algunos casos, la información que tienen los grupos de mujeres puede complementar los datos recolectados por entidades tales como las comisiones de la verdad. La experiencia comparativa muestra que las comisiones que han sido receptivas a las intervenciones de los grupos de mujeres han abordado las cuestiones de género de forma más compleja, convincente y pertinente (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 18). En ciertos contextos, las comisiones de verdad pueden incluso depender del trabajo de las organizaciones de mujeres para poner los temas de género en primer plano.

La CEV, en su esfuerzo por evidenciar las formas diferenciales en que el conflicto afectó a las personas según su género, orientación sexual e identidad de género, tuvo en cuenta el trabajo previamente realizado por organizaciones y el movimiento de mujeres que estudiaron el conflicto armado y sus impactos concretos en mujeres, niñas y personas LGBTIQ+, considerando su diversidad multiétnica y pluricultural (Comisión de la Verdad, s. f.-a). El trabajo de documentación y de construcción de memoria histórica de organizaciones de mujeres como la Ruta Pacífica definitivamente ha aportado a la CEV (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4



LA VERDAD TAMBIÉN LA CONTAMOS NOSOTRAS

de abril de 2022). Sin duda, eso ha sido una de las **c**ontribuciones más destacadas de la Ruta Pacífica, que no solo entregó a la CEV su propia Comisión de Verdad y Memoria, convertida en un insumo fundamental para la tarea de esclarecimiento de la verdad, junto con los productos analíticos y metodológicos derivados de esta investigación, sino que también colaboró con informes adicionales y recomendaciones para sustentar el informe final. "Me parece que ha sido por distintas aristas y por distintos lugares un aporte realmente muy importante que la Comisión ha reconocido" (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022). La Ruta Pacífica prácticamente aportó a la CEV un legado étnico y político que consiste en aprendizajes acumulados en los años de su existencia *(CEV, 2021)*.

Como ya se mencionó, en 2009 la Ruta Pacífica, siguiendo su convicción de que la construcción de la verdad es un requisito indispensable para la consolidación de la paz, se propuso construir un proceso de verdad desde las mujeres y creó la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas como una estrategia que aportara las voces de las mujeres víctimas a la construcción de paz y la reconciliación. Este proyecto culminó en la presentación del Informe *La verdad de las mujeres, víctimas del conflicto armado en Colombia*, en 2013, que se basó en la narración en primera persona de 923 mujeres de diferentes regiones y etnias del país que fueron víctimas de graves violaciones de derechos humanos. Ellas relataron el impacto de la violencia en sus vidas, resaltaron los actos de resistencia, su capacidad de sobreponerse ante las atrocidades y el logro de reconstruir sus espacios desde la vida, el territorio y el tejido social. Los testimonios de las mujeres que participaron en este proyecto han roto el silencio al que históricamente han estado relegadas y han permitido exigir la garantía de sus derechos a la justicia, la verdad y una vida libre de violencias. El Informe incluye los hallazgos frente a las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y presenta una serie de recomendaciones sobre el protagonismo de las mujeres como víctimas y constructoras de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 4). Con esta investigación "la Ruta adelantó medio trabajo prácticamente con los instrumentos que se diseñaron, el abordaje, los

enfoques, y todo lo que se elaboró allí, entonces eso fue una base súper importante y básica para el trabajo de la Comisión" (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Los dos volúmenes de *La verdad de las mujeres* fueron entregados a inicios de 2018 a la CEV. Con esta entrega, la Ruta Pacífica también cumplió con su objetivo de entregar su Comisión de la Verdad a una comisión oficial de la verdad cuando esta se creara. Adicionalmente, se entregó el análisis posterior sobre lo que significó este proceso, con el fin de alimentar la infraestructura tecnológica creada por la CEV para la toma, transcripción y análisis de testimonios (CEV, 2021). Memoria para la Vida. Una Comisión de la Verdad desde las Mujeres para Colombia, recoge la metodología construida para la recolección, codificación, sistematización y análisis de la información. El libro *El camino de vuelta de la memoria* desarrolla el proceso metodológico de devolución de los hallazgos de la Comisión de Verdad y Memoria a las mujeres testimoniantes en cada uno de los territorios. El libro *Una verdad que repare. Aportes desde la propuesta metodológica de la Ruta Pacífica de las Mujeres para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad*, contiene aportes metodológicos para la CEV a partir de los aprendizajes de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 4)*.

Según Salomé Gómez Corrales, la CEV pudo retomar varios de sus aprendizajes, por ejemplo, sobre lo que significa trabajar con mujeres víctimas del conflicto armado y cómo abordar las violencias en el ámbito privado y público, lo que hoy se conoce como el *continuum* de la violencia, el cual fue trabajado con mucho esfuerzo en la CEV. Según Alejandra Miller, el informe *La verdad de las mujeres* es un aporte a la verdad desde una perspectiva feminista impresionante, en el cual, además de ella, también participaron dos comisionados más de la CEV, Carlos Beristain y Alejandro Valencia. Este informe no solo aportó a la metodología de la CEV, sino también mostró que es desde las voces de las mujeres y de las víctimas que se puede ir reconstruyendo esta verdad que el país necesita oír, "esta verdad profunda y dolorosa pero necesaria" (CEV, 2021). Alejandra Miller destaca que la Ruta



Pacífica no solo contribuyó a escuchar el dolor de las mujeres, sino también la esperanza y la resistencia, así como las formas en que las mujeres reconstruyen, en medio de las circunstancias más adversas, el tejido social, sus familias y sus cuerpos. Precisamente ese fue uno de los aprendizajes que recogió la CEV. En este sentido, la Comisión de Verdad y Memoria constituye un valioso aporte, no solo para visibilizar las afectaciones sufridas por las mujeres, sino también sus resistencias y capacidades para sobreponerse a las atrocidades y reconstruir sus vidas desde la exigencia de verdad y justicia (CEV, 2021). Un analista de la Casa de la Verdad del Eje Cafetero confirma que, para la CEV, la Comisión de Verdad y Memoria fue una herramienta clave para comprender el conflicto y avanzar en el esclarecimiento de la verdad con enfoque de género.

> *El precedente de la Ruta es la Comisión de la Verdad de las Mujeres. Era un ejercicio que de alguna manera marca también un hito, o sea, algo importante. Como Comisión tenemos que ponernos también a recoger las otras experiencias, creo que eso es fundamental. Además, porque permitió entender el conflicto, es un primer paso también a ese tema de la verdad y generó. O sea, hablar de verdad en pleno conflicto. Eso es muy, muy fuerte, en el 2013 aún están procesos de exploración, de los diálogos entonces, imagínate, es un contexto tan fuerte como es acá. Yo creo que eso es de resaltar, es una jugada súper valiente. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Para Olga Lucía Ramírez, la Comisión de Verdad y Memoria dejó un análisis mucho más integral sobre las victimizaciones que sufrieron las mujeres en el contexto del conflicto armado.

> *En estos meses estaba acompañando a Alejandra Miller en la revisión del capítulo sobre mujeres y yo creo que este trabajo de la Ruta fue un antecedente muy importante. Yo creo que la Ruta se concentró en aspectos que tienen que ver sobre todo con lo que pasó, qué fue lo que pasó con las mujeres, cómo, cuáles fueron las formas de victimización, como una mirada muy exhaustiva de todos los repertorios que tomó la violencia contra ellas, la manera cómo las familias, los hijos fueron involucrados y las afectaciones profundas de la vida, y cómo las mujeres afrontaron y esa fuerza tan impresionante de las mujeres. Yo creo que la novedad que la Comisión de la Verdad va a introducir es a profundizar mucho más en esto por qué pasó. Un poco es entender en el marco de la historia del conflicto colombiano, ¿por qué?, que me pareció que es muy importante profundizar en estos elementos explicativos. (O. L. Ramírez, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Este análisis también incluye lo que se denomina el *continuum* de la violencia, que requiere tener en cuenta no solo las violencias sufridas por las mujeres en tiempos de conflicto, sino también las afectaciones que persisten en tiempos de paz. Este lente de análisis permite comprender cómo la violencia específica de la guerra se articula con las violencias presentes en las relaciones de dominación entre hombres y mujeres que se mantienen vigentes en épocas de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013a). Para la Ruta Pacífica, bajo el lema de que "Sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa", constituía un legado político y ético contribuir a esta asignatura pendiente frente a las violencias contra las mujeres, que no solo se presentan en el marco del conflicto armado, sino también en su vida cotidiana, entendiendo que la victimización ocurrida durante el conflicto armado es una extensión de las violencias que atraviesan cotidianamente la vida de las mujeres. El objetivo de la Ruta Pacífica era que este *continuum* de violencias fuera mirado por la CEV (CEV, 2021). Desde esta perspectiva, lo que se esperaba era que la CEV entregara una visión de lo que pasó a las mujeres en este conflicto armado y el camino difícil que falta por recorrer para que finalmente cese la violencia en Colombia y el conflicto armado y "pongamos una grieta al patriarcado y la guerra" *(CEV, 2021)*.

> *La Ruta ya en el informe de 2014 había introducido el concepto del continuum de las violencias que es un elemento explicativo importante, pero no suficiente, para entender cómo la misoginia y la violencia contra las mujeres es una marca en nuestra cultura, es como un elemento estructural que ha generado un acumulo de exclusiones y de violencias y que el conflicto armado viene como a acentuar aún más esas violencias y ayudaría ese continuum a explicar la sevicia y las formas específicas que toma la violencia contra las mujeres y que se expresa de manera crítica en la violencia sexual. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Con esta apuesta, la Ruta Pacífica logró que el continuum de violencia fuera trabajado con mucha fuerza por la CEV y que finalmente fuera incluido en el Informe Final.

Además, la Ruta Pacífica pudo contribuir a la CEV con su experticia y análisis de los contextos territoriales desde un enfoque feminista, así como de los factores que explican la persistencia del conflicto, lo cual también aportó a las garantías de no repetición *(Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*.

> *Fueron muy importantes los aportes que hizo la Ruta Cauca acerca de los factores de persistencia del conflicto armado acá en el departamento. Y ese análisis fue de la Ruta. Valeria hizo un trabajo maravilloso en un análisis en un primer foro que se hizo para ubicar los factores de persistencia que le dan continuidad*

> *al conflicto armado y lo que implica para las mujeres y luego un diálogo para la no repetición que se hizo, mucho más grande, también de poner la necesidad de que el Estado transforme sus formas de responder a las demandas sociales, sobre todo en territorios, en estos en donde están trazados por dinámicas del narcotráfico, de presencia de actores armados, de disputas territoriales, pero también de mucha corrupción. Y de cómo eso también hace ineficiente la respuesta del Estado para las mujeres porque está cooptado. Y entonces la desprotección de las mujeres se duplica. Allí la Ruta ha puesto ese análisis. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica puso a disposición de la CEV su experticia en la formación de documentadoras, los enfoques territoriales, las metodologías de acercamiento a las mujeres víctimas y los procesos de escucha y empatía construidos con ellas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 5)*.

Para Alejandra Miller, la investigación de la Ruta Pacífica era un aporte metodológico muy importante, en términos de rigurosidad investigativa, de cómo recoger testimonios a través de un proceso de escucha a las víctimas, qué preguntas formular a las mujeres y cómo analizar y codificar la información: "creo que la Ruta nos aportó mucho en la metodología, en los instrumentos metodológicos, en los tipos de análisis, en la manera de cómo se podía escribir, creo que allí aportó mucho" (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

> *Todo eso realmente nos ayudó mucho a que en el capítulo tuviéramos una metodología que fuese acorde con garantizar que estuvieran las voces de las mujeres siempre presentes y siempre en el centro. (...) Creo que el enfoque, también, como la parte analítica de lo que estábamos trabajando, de por dónde cogerlo. (Comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Marina Gallego cuenta, por ejemplo, cómo aspectos de la metodología de la Ruta Pacífica para la toma de testimonios fueron recogidos por la CEV.

> *Creo que la visión de testimonio fue muy parecida, no podría decir que fue igual pero sí muy similar, de recoger los testimonios con los hechos, los impactos, una visión subjetiva de cómo las víctimas vivieron esos hechos, porque no es lo mismo relatar simplemente unos hechos, sino cómo esos hechos los afectaron. Eso fue parte de la metodología nuestra que ellos recogieron. En esa metodología también propusimos cómo hacer los reconocimientos de manera que no hubiese lugar a la revictimización. Sentimos que la metodología propuesta por nosotras fue recogida en parte por la CEV. (Ramírez Martínez, 2022, párrs. 21-22)*

Sandra Liliana Luna resalta que el relacionamiento entre la Ruta Pacífica y la CEV no fue concedido de manera gratuita, sino construido y ganado a partir del trabajo realizado.

> *Nosotras hemos hecho mucho, nos hemos ganado el lugar moralmente para estar ahí. A nosotras no nos han regalado que Alejandra esté en la Comisión, que nos estén metiendo a la Ruta, no, es que la Ruta se lo ganó con la Comisión que hizo. Es que la Ruta lo ganó cuando aportó todos los testimonios que teníamos, para que el software que tenía la Comisión se alimentara desde los regionalismos, es cuando la Ruta he construido 8 documentos más aparte de la Comisión de la Verdad, se los ha entregado y se lo ha aportado, o sea, moralmente nos hemos ganado este lugar con puro trabajo. (S. L. Luna, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Aportes de la Ruta Pacífica al enfoque de género de la CEV

A nivel internacional, son pocas las comisiones de la verdad que han incorporado de manera exitosa un enfoque de género en su mandato de esclarecimiento, entendido de forma integral y orientado a incluir a las mujeres en sus diversas experiencias y condiciones. Debido a los desafíos que implica la búsqueda de la verdad con perspectiva de género —como el estigma, la normalización de las violencias contra las mujeres y la persistencia de estereotipos de género—, un enfoque supuestamente neutral en las comisiones de la verdad resulta insuficiente para captar las experiencias de todas las personas y puede conducir a conclusiones sesgadas (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 15). Sudáfrica fue el primer contexto de justicia transicional en reconocer que la verdad tiene una dimensión de género y que un abordaje de los legados del apartheid que ignorara esta dimensión invisibilizaría y marginaría las experiencias y realidades de las mujeres de ese periodo (Meintjes, 2009). La inclusión de la perspectiva de género en los mandatos jurídicos o en las estructuras orgánicas de una comisión de la verdad no garantiza, por sí sola, su incorporación efectiva en la práctica. Si bien la adopción de un enfoque de género, así como la creación de unidades organizativas especializadas, se ha consolidado como una buena práctica, la experiencia demuestra que su implementación puede resultar superficial y correr el riesgo de convertirse en un ejercicio meramente formal (Muddell y Hawkins, 2018b, p. 15). En el caso colombiano, que este riesgo haya sido superado se debe, en gran medida, a la incidencia sostenida de las organizaciones de mujeres y feministas, entre ellas la Ruta Pacífica.

Un aspecto destacado de la CEV, al que las organizaciones de mujeres ya habían contribuido desde las negociaciones en La Habana, fue la conformación de un grupo de género especializado y la incorporación de un enfoque de género en su mandato y funcionamiento.

El enfoque de género en el trabajo de la CEV constituye una herramienta de análisis que reconoce el impacto desproporcionado del conflicto armado en la vida de las mujeres y las niñas, derivado de las violencias ejercidas por los actores armados en razón de su género, así como en la vida de personas lesbianas, gais, bisexuales, trans e intersexuales debido a su orientación sexual e identidad de género. En ese sentido, la CEV incorporó el enfoque de género como un elemento transversal en todo su ámbito de trabajo y creó un grupo de trabajo de género que contribuyó con tareas de carácter técnico, de investigación, preparación de Encuentros de la Verdad con enfoque de género, así como la coordinación con organizaciones y plataformas de mujeres, de lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales *(Comisión de la Verdad, s. f.-a)*.

> *La inclusión de un grupo de género especializado con sociólogos, antropólogos, y otras profesiones, psicólogas y psicólogos, que llegan a analizar un enfoque de género fundamental, como una parte importantísima del conflicto, visibilizaron un proceso de desarrollo grande y meticuloso frente a un plan de trabajo mucho más inclusivo que muchos otros países no han incluido, entonces allí hay un tema nuevo que la Comisión de la Verdad colombiana aporta. Si mal no estoy, es la primera Comisión que, además, incluye un enfoque de género y que, además, lo veremos en el Informe, hay hallazgos importantísimos para compartir al mundo frente lo que se ha reflejado en ese trabajo con el grupo de género, que no solamente es a la mujer y a las niñas, sino también a una población LGBTIQ+ que empieza a tener voz en muchos aspectos. Entonces, puede ser más exitoso, pero es un punto de partida indispensable para que otros procesos de justicia transicional en el mundo tengan algo de donde agarrarse, en unas bases para trabajar en sus procesos de justicia transicional. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

El apoyo del movimiento social de mujeres ha sido clave para garantizar el enfoque de género de la CEV (CEV, 2021). La CEV reconoció específicamente que la labor de la Ruta Pacífica de posicionar la voz y la verdad de las mujeres en años anteriores, se concretó en últimas en la creación del SIP que tiene en el centro las víctimas y aportó a que la CEV tuviera un enfoque transversal de género y un grupo de trabajo de género *(CEV, 2021)*.

> *La Ruta Pacífica logró hacer incidencia porque es la única Comisión a nivel del mundo que tiene el mandato sobre el enfoque de género. Entonces considero que es una de las incidencias importantísimas de la Ruta Pacífica que esa Comisión de la Verdad tenga las aristas que tiene, que tenga las entregas que tiene, que tenga los compromisos políticos que tiene, creo que en parte ha sido producto de la incidencia política que la Ruta Pacífica creó con ambientar el tema de educación para la paz, de crear la necesidad de una paz, de creer en la paz. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Desde la fase de alistamiento metodológico en 2018, la Ruta Pacífica promovió el acercamiento de las y los comisionados a metodologías sensibles al género. Para ello, formuló una serie de recomendaciones dirigidas a la CEV orientadas a garantizar la incorporación efectiva del enfoque de género, evitar narrativas heroicas y asegurar un trato respetuoso del dolor de las víctimas. Entre estas recomendaciones se incluyeron, entre otras medidas, las siguientes: asegurar un relacionamiento permanente entre el Grupo de Género y los demás equipos de trabajo; considerar las vulnerabilidades específicas de las mujeres y las violencias ejercidas contra ellas en el análisis de los impactos del conflicto y de la permisividad estatal frente a dichas violencias; contar con un tomo específico sobre las violaciones a los derechos humanos de las mujeres; mantener una articulación constante con organizaciones de mujeres, especialmente aquellas con experiencia en el trabajo con mujeres víctimas; realizar audiencias específicas para mujeres lesbianas y trans, niñas y adolescentes; y tener en cuenta instrumentos clave para la búsqueda de la verdad desde las experiencias de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018f, pp. 12, 76-77). Estas sugerencias de la Ruta Pacífica se constituyeron en aportes para la fase de alistamiento y marcaron el inicio de posteriores contribuciones de la Ruta a la construcción del esclarecimiento de la verdad, orientadas a la transición hacia un país en paz y al fortalecimiento de las garantías de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición para las mujeres colombianas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018f, p. 12)*.

En 2018, se firmó un convenio entre la Embajada de Portugal y la Ruta Pacífica para apoyar el trabajo de la CEV con un enfoque de género desde la perspectiva de las mujeres. Esta alianza buscó garantizar la perspectiva de las mujeres en la construcción de la verdad y el enfoque de género en todo el proceso misional de la CEV. Gonçalo Gomes, vicepresidente de Camoes IP, agencia encargada de la cooperación del gobierno de Portugal, afirmó que "las mujeres son la fuerza motriz de la sociedad y serán también la fuerza motriz de la construcción de la verdad" (CEV, 2021). En 2019 se hizo un convenio entre la CEV, la Ruta Pacífica y la Universidad de Bristol que permitió a la CEV fortalecer el trabajo del grupo de género con el apoyo de expertas en el enfoque para fortalecer y garantizarlo.

El nombramiento de Alejandra Miller como Comisionada de la CEV aportó, sin duda alguna, a que el enfoque de género se reflejara en la realización del mandato de la CEV. "Muy importante la presencia de Alejandra allí porque Alejandra es también la que le da la mirada y el enfoque de género a toda la verdad, a la verdad de este país, una verdad que es necesaria como bien público para la sociedad" *(Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

> *El hecho que esté Alejandra Miller como comisionada hace que se enriquezca mucho más la Comisión. La Comisión sabía que tenía que iniciar con la perspectiva de género y es algo que hizo bien. Porque la Comisión está planteada en estos enfoques diferenciales. (…) Creo que eso permitió que el enfoque de género estuviera allí y por algo va a ser uno de los capítulos del Informe Final, el tema de género. (…) Finalmente yo creo que los espacios de diálogos de no repetición, de reconocimiento, también muchos estuvieron enfocados desde el enfoque de género, y eso permitió también una visibilidad de este tipo de violencias que son necesarias, no solamente las violencias, sino las resistencias, afrontamientos, destacar también un papel de lideresas, creo que eso es importante. Y eso, a final de cuentas, dar cuenta también de la institucionalidad que se pensó así. Por personas que aportaron frente a la construcción de este tipo de abordajes. Este tipo de abordajes, hay Alejandra (Miller), Alejandra Coll, personas que resuenan mucho, y que aportaron, han aportado mucho. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

La Ruta Pacífica aportó a la escucha en clave de género para así poder llegar a un entendimiento más profundo de "esos fenómenos, que son tan dolorosos, que son tan difíciles en abordar, como es el tema de la victimización por violencia sexual" (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). La ampliación de este entendimiento sobre las violencias basadas en género y ejercidas contra las mujeres constituye un paso fundamental para la garantía de la no repetición de estos hechos victimizantes. Según Max Yuri,

entonces Coordinador de la CEV en Antioquia, el enfoque transversal de género permitió amplificar las voces de las mujeres, visibilizar sus experiencias del conflicto armado, los impactos que este tuvo en sus vidas, así como sus expectativas de recuperación emocional, colectiva y física, y sus demandas de verdad, aspectos fundamentales para el cumplimiento del mandato de la CEV (CEV, 2021). Por su parte, Roberto Menéndez, Jefe de la MAPP-OEA, señaló que la Ruta Pacífica contribuyó a comprender la estrecha relación entre verdad e igualdad de género, entendida como un imperativo para la construcción de una paz completa *(CEV, 2021)*.

La toma de testimonios para la CEV

Las comisiones de verdad han evidenciado la existencia de obstáculos significativos para la obtención de testimonios de mujeres. Estos obstáculos suelen estar asociados a dos fenómenos principales. Por un lado, muchas mujeres se muestran reticentes a rendir declaración debido a normas sociales restrictivas, así como a sentimientos de vergüenza y al temor al estigma social vinculado con las violaciones sufridas, en particular aquellas relacionadas con la violencia sexual. Además, las víctimas suelen estar preocupadas por la confidencialidad de sus testimonios. Por otro lado, la mayoría de las mujeres que se presentan a una comisión de verdad no hablan de las violaciones que ellas mismas sufrieron, sino del daño que sufrieron sus maridos, hijos, hermanos y padres, en general, los hombres en sus vidas. Una explicación para esta conducta puede ser que algunas mujeres consideren que las violaciones que sufrieron ellas no son dignas de reconocimiento o no merecen ser registradas. Otra razón podría ser que, al cumplir con lo que perciben como su "deber social" como madres y esposas, las mujeres den prioridad al sufrimiento de sus seres queridos, en la mayoría de los casos el de sus maridos e hijos (Muddell y Hawkins, 2018b, pp. 26-27). Estos obstáculos muestran claramente la importancia de que las comisiones de verdad establezcan vínculos fuertes con las organizaciones de mujeres, debido a que estas tienen relaciones de confianza con mujeres víctimas y pueden ayudar a las comisiones de verdad a acercarse a ellas.

El Acuerdo de Paz estableció que el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres, y las condiciones especiales de cada una, especialmente de las mujeres como sujetos de derechos, implica la necesidad de garantizar medidas afirmativas para promover la igualdad, la participación de las mujeres y sus organizaciones en la construcción de paz y el reconocimiento de la victimización que han sufrido por causa del conflicto

armado. Para cumplir con este mandato, desde la CEV se establecieron alianzas de trabajo con organizaciones sociales de múltiples sectores y territorios, entre ellas organizaciones del movimiento social de mujeres.

Una de estas alianzas era con la Ruta Pacífica que desde la fase de alistamiento metodológico en 2018 acompañó el trabajo de la CEV. El Grupo de Trabajo de Género era la entidad encargada de articular la relación entre la CEV y la Ruta Pacífica y ayudó a facilitar todo el proceso para que los aportes de la Ruta llegaran a cada uno de los equipos.

Como ya se mencionó, en 2018 y 2019 se establecieron convenios dirigidos a fortalecer el trabajo del Grupo de Género y garantizar la aplicación de un enfoque de género (CEV, 2021). El 28 de mayo de 2019 se firmó, además, un convenio entre la CEV y la Ruta Pacífica para unir esfuerzos orientados a esclarecer lo sucedido en el marco del conflicto armado colombiano desde un enfoque de género.

Este acuerdo de entendimiento permitió a la CEV recibir el apoyo de la Ruta Pacífica en la toma de 2000 testimonios de mujeres víctimas en nueve regiones del país, de acuerdo con los estándares y formatos construidos por la CEV *(CEV, 2019b)*.

> *El acuerdo es que las lideresas de la Ruta Pacífica en los diferentes territorios de Colombia se iban a capacitar en las metodologías de escucha y de entrevistas encaminadas hacia la investigación para que con este aprendizaje fueran ellas mismas, las lideresas de la Ruta Pacífica, las que entrevistaran a la base de la Ruta Pacífica, o sea, al conglomerado de las mujeres que estaban afiliadas al proceso de la Ruta en los diferentes departamentos. (…) En eso consistía el trabajo colaborativo, que nosotros íbamos a seguir recibiendo entrevistas voluntarias de las víctimas, de todos los ámbitos, incluyendo a las mujeres, pero que la Ruta se iba a encargar de focalizar a un determinado número de mujeres para que no llegaran a la casa para entrevistarse con los documentadores que teníamos, sino que las documentadoras de la Ruta Pacífica que se habían capacitado iban a ir a buscar a su base social que estaba identificada en el territorio. Entonces nosotros comprendimos que era una ayuda fundamental que la experiencia que había tenido la Ruta de haber hecho la Comisión de la antes, también les daba una experiencia, un acumulado, (…) sabía que no debe haber muchas diferencias, de que se trata es escuchar la voz de una manera amplia y de un diálogo profundo, humano, tranquilo, sobre las historias de vida de las mujeres, de las lideresas, y de las representantes de las organizaciones, entonces en este sentido yo entiendo el trabajo colaborativo. Se hizo esa alianza y a nosotros en Bucaramanga nos llegó la información, miren, la Ruta va a hacer este número de entrevistas, ya*

> *ellas tienen identificadas las mujeres, ellas ya conocen los formularios que hay que llenar, ellas tienen las grabadoras, y ellas la van a entregar a nosotros esa información, las fichas y las grabaciones y nosotros vamos a subirlas al sistema de información nacional de la Comisión de la Verdad. (Coordinador Territorial, Casa de la Verdad Santander, comunicación personal, 4 de octubre de 2021)*

Según Marina Gallego, este convenio se debía a la confianza que la CEV depositó en la Ruta Pacífica después de haber recibido sus aportes:

> *Fuimos de las primeras organizaciones que entregaron un informe. Esto llevó a que la Comisión depositara en nosotras la confianza para recoger los nuevos testimonios en los territorios. Recogimos el testimonio de 2308 víctimas en regiones, en las veredas, tratamos de que fuera en aquellas regiones donde la Comisión no llegaría fácilmente. Esto se entregó en los últimos meses de 2020 y creo que fue muy importante. (Ramírez Martínez, 2022, párrs. 18-19)*

Una razón detrás de este convenio era el alcance territorial de la Ruta Pacífica y el tejido de confianza construido por años con las mujeres, lo que les permitió a las integrantes de la Ruta Pacífica llegar a zonas donde la CEV no habría podido llegar. En este sentido, la presencia de la Ruta Pacífica en los territorios se constituía en un aporte fundamental para la construcción de la verdad y para un acercamiento a las mujeres desde una perspectiva incluyente, buscando sus relatos y narrativas e indagando por las realidades que viven las mujeres en las zonas más golpeadas por las dinámicas de la guerra (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b). De esta manera, la Ruta Pacífica no solo aportó su acumulado político, sino también su base social para que las mujeres que habitan los territorios más apartados brindaran su voz y su verdad a la CEV.

> *Cuando estábamos discutiendo un poco a cuánta gente vamos a llegar, cómo podemos ir a ciertas regiones del país, cómo aprovechar la experiencia organizativa, la Ruta dijo, nosotras podemos ayudar y podemos acompañar y la Comisión hizo un convenio con la Ruta para la toma de testimonios. Que la Comisión no iba a poder llegar al Bajo Cauca, a muchas regiones, a tomar testimonios por las limitaciones de seguridad, por las condiciones del contexto, y, sin embargo, la Ruta podía hacer un trabajo de acercamiento de toma de testimonio de las mujeres. (...) Se insertó la experiencia que se había hecho, la disposición de la Ruta y la capacidad de llegar a otras mujeres, otros sectores, esto era casi como un equipo de la Comisión, vamos a decir, en términos de que todo eso revirtiera en ese trabajo. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

Para la Ruta Pacífica, la motivación de aportar a la CEV radica en su apuesta política:

> *Es una apuesta política de la misma Ruta. La Ruta ha tenido desde años atrás en su agenda de trabajo cómo aportarle a la negociación política del conflicto, las guerras y las violencias acá en el país. Y entonces miraba que una de las formas de aportarle a la Comisión de la Verdad era contribuyendo efectivamente con testimonios, en su gran mayoría testimonios de mujeres, no solo las mujeres que ya habían dado su testimonio a la Ruta, porque entregamos el libro de La verdad de las mujeres a la Comisión como un aporte. Pensamos que una de las formas de convertirnos en acompañantes, aliadas, respaldar también el proceso al interior del Sistema, era ese, vincularnos con acciones que fueran acciones positivas y en beneficio de los objetivos misionales de la Comisión, entre ellas, recoger testimonios, con todas las dificultades que teníamos por recursos, por contextos territoriales, por la misma elaboración de las metodologías, y todo eso. Entonces apostarle acá en el departamento, fueron 200 testimonios que le aportó la Ruta a la Comisión de la Verdad y eso nos ayudó en indicador de escucha un montón a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

> *Toda esta recolección que hicimos ahorita y que entregamos este año es parte de lo que hacemos para buscar que haya verdad, que haya justicia, todos estos testimonios recogidos, más que 2300 que recogimos esta vez, y la vez pasada recogimos más de mil, todo eso se entregó a la Comisión de la Verdad, con la esperanza que haya un tránsito. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

La Ruta Pacífica no solo asumió la responsabilidad, sino también el deseo de aportar en la toma de testimonios a partir de sus abordajes simbólico-metodológicos para construir una verdad que repare y que reconozca a las mujeres en su trasegar y así contribuir a una sociedad menos violenta *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2018f, pp. 22-24; Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 5)*.

Sandra Liliana Luna destaca tres elementos importantes de este convenio. Primero, que las 21 entrevistadoras eran mujeres activistas del movimiento, elegidas para esta tarea por su capacidad de escucha empática y comprensiva, su conocimiento del territorio y su capacidad para construir este vínculo y esta confianza con las testimoniantes, de modo que pudiera darse la posibilidad de la entrega de la verdad. Las entrevistadoras asumieron esta tarea por su compromiso con la construcción de la paz y llegaron a lo más profundo de sus territorios para realizar entrevistas. Llegaron a zonas que han vivido exclusiones históricas para escuchar y recoger los testimonios de las mujeres y

posteriormente entregarlos con el fin de que hicieran parte del acervo testimonial en la construcción del Informe Final de la CEV (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 5). Ellas lograron, a pesar de la situación precaria de guerra y violencia, llegar a las veredas y municipios, gracias al trabajo que ha venido realizando la Ruta Pacífica en sensibilizar y capacitar a las mujeres con su propia estrategia de esclarecimiento de la verdad.

Una documentadora de la Regional Antioquia cuenta que llegar a los territorios no era fácil, así como volver a los momentos dolorosos que les tocó vivir con el conflicto armado, pero al empezar a compartir con las mujeres se fue la angustia y las documentadoras se concienciaron con el dolor de otras mujeres, lo que generó solidaridad y confianza (CEV, 2021). Otra documentadora resalta el valor de los métodos específicos de la Ruta Pacífica para recoger testimonios, que evitan causar daño al abrir una herida y, además, la necesidad de creer a las mujeres.

> *Yo creería que la experiencia que vivimos nosotras cuando hicimos el proceso de documentación con las mujeres no fue un significado a nivel de recoger las historias, sino también de las formas cómo nosotras podemos abordar a estas mujeres que muchas de ellas nunca en su vida habían realizado una entrevista o por lo menos un proceso de documentación y que jamás habían contado su historia, que esa historia estaba retenida allí, en el cuerpo de las mujeres. Entonces irse a la memoria porque significaba abrir una herida, o una herida que ya por años la habían cargado, y tener este diálogo con ellas porque son los métodos que se utilizan en la Ruta para tener esta documentación. O sea, no es la entrevista por entrevistar. Es más una conversación consciente, responsable y sanadora, porque no es el asunto solamente de ir y abrir esta herida y dejar así estas mujeres que fueron quienes nos aportaron en esa documentación. Entonces irse a esa memoria y ver cómo también había esa preocupación de que alguien las escuchara por primera vez, porque muchas de ellas por primera vez podían contar lo que realmente les había pasado. Y que para nosotras era súper importante porque sus testimonios para nosotras eran reales, o sea, nunca íbamos a poner en duda su veracidad de lo que nos estaban contando. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Un segundo aspecto de este convenio era la selección de las mujeres testimoniantes, quienes no hubieran rendido su testimonio anteriormente, con el fin de llegar a aquellas mujeres que han vivido los efectos de la guerra, pero que no han tenido la posibilidad de contar sus horrores y experiencias. Fueron estas mujeres las protagonistas que, desde los puntos más alejados y abandonados, abrieron su corazón y dejaron entrar a las documentadoras en sus casas para contarles lo que habían sufrido y cómo era su vida antes

del conflicto, durante el conflicto y después del conflicto (CEV, 2021). El tercer aspecto era el proceso de toma de entrevistas, que se realizó con los parámetros de la CEV. Para lograr este objetivo, las documentadoras de la Ruta Pacífica fueron capacitadas en la metodología y en el manejo de herramientas investigativas de la CEV *(CEV, 2019a)*.

El trabajo de acompañamiento por parte de la Ruta Pacífica se realizó en dos niveles. Por un lado, hacia fuera, entre la Ruta Pacífica y la CEV, con el equipo de género y con las Casas Territoriales de la Verdad, que jugaron un papel fundamental en la recepción de las entrevistas que realizó la Ruta Pacífica. Por otro lado, un trabajo interno en temas de planeación, monitoreo, seguimiento de las entrevistas *(CEV, 2021)*.

Posteriormente a la toma de entrevistas, 40 personas cercanas a la Ruta Pacífica realizaron la transcripción, acompañadas por un ejercicio permanente de monitoreo y seguimiento, además de tres encuentros psicosociales y de acompañamiento para disminuir los impactos que pudiera tener el ejercicio de escucha de estos testimonios. Estas personas hicieron posible poner en palabras el horror del conflicto y la esperanza de un nuevo momento para las mujeres y los hombres que vivieron los impactos de la guerra. Un año después, en 2021, se transcribieron 500 entrevistas adicionales de personas en el exilio como aporte para las nuevas búsquedas de la verdad que necesitan ser contadas y escuchadas *(CEV, 2021)*.

Erika Tobón, quien aportó como transcriptora, cuenta que escuchar a las mujeres desde una perspectiva feminista permitió reconocer ausencias que se hacen presentes en sus palabras y en sus silencios. Estos silencios han perdurado en el tiempo y han dejado huellas en su ser, pero también les han permitido un proceso de resistencia al olvido. Estas experiencias de las mujeres quedaron en la memoria del proceso de transcripción *(CEV, 2021)*.

En total, la Ruta Pacífica logró, entre 2019 y 2020, realizar 2311 entrevistas a mujeres diversas, víctimas de múltiples violaciones de derechos humanos, en 14 departamentos, 139 municipios y 113 veredas del país, cumpliendo con su compromiso de traer las voces de las mujeres, incluidas las más lejanas y las más victimizadas, pero también aquellas que han construido resistencia y paz todos los días *(CEV, 2021)*.

> *Sabemos que esta guerra golpeó con más fuerza a la gente de la ruralidad, a las mujeres que han vivido una exclusión histórica. Allá llegó la Ruta con sus movilizaciones y llegaron para recoger sus testimonios, para escuchar las historias de dolor de las mujeres, pero también de esperanza, porque esas historias nos muestran cómo las mujeres reconstruyeron la paz, las familias y sus cuerpos. (CEV, 2021)*

El aporte de los 2311 testimonios cobra aún mayor relevancia porque muchas de las mujeres testimoniantes nunca habían sido preguntadas por sus experiencias y nunca habían hablado de lo que les había sucedido a ellas. Matthew Brown, profesor de Historia de la Universidad de Bristol, resalta la importancia de incluir las voces de las mujeres en la memoria de lo sucedido en Colombia frente a la exclusión de los testimonios de mujeres de los archivos.

> *En las investigaciones de los archivos siempre sentí la frustración de que fue mucho más difícil encontrar los testimonios de las mujeres en la guerra, los archivos estaban llenos de testimonios de hombres (...) por eso nos alegra mucho haber podido contribuir de alguna forma a que la Ruta Pacífica haya podido apoyar a la CEV en su esfuerzo, de que esta historia de marginación y olvido no se repita. (CEV, 2021)*

Esta alianza entre la Ruta Pacífica, la Universidad de Bristol y la CEV para posicionar la voz de las mujeres en el Informe Final, fue reconocida por la Cámara de los Lores del Reino Unido como una buena práctica de coproducción de investigación en el extranjero *(CEV, 2021)*.

Gloria Emilse Rodríguez, documentadora del Valle del Cauca y actualmente coordinadora regional, resalta que, históricamente, para las mujeres el acceso a la palabra ha sido muy difícil y ha constituido una lucha constante. Por eso, lograr que hablaran sobre lo que les sucedió era realmente una gran conquista, porque sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa *(CEV, 2021)*.

> *Hay una consigna que es muy repetitiva en la Ruta y que puso la voz de las mujeres arriba, especialmente de las víctimas y es "Sin la voz de las mujeres, la verdad no está completa". Entonces la Comisión de la Verdad fue muy importante, no solamente para la Ruta, sino con la Ruta porque la Ruta tiene esa experiencia de las mujeres víctimas del conflicto armado. Entonces era poner arriba las mujeres víctimas, visibilizar a las mujeres víctimas, lo que ellas tenían de su verdad, de su memoria. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Reconstruir la memoria de las mujeres fue un aporte importante porque permitió visibilizar asuntos que no eran conocidos, pero que afectaron de manera profunda a las mujeres y a las comunidades en las que viven.

> *Si algunas personas en el mundo tenemos memoria, somos las mujeres. Y nos dimos cuenta cuando hacíamos cada entrevista. Las mujeres tienen una memoria juiciosa, tenemos una memoria juiciosa, yo creo que no se nos olvida casi nada.*

> *Y en Ituango, por ejemplo, yo me vine de Ituango siendo muy joven y regresé cuando ya era muy adulta. Y fue allí cuando me di cuenta de toda la historia de todo lo macabro que se vivió en el municipio de Ituango. (...) Yo no me daba cuenta porque yo no vivía en Ituango, pero realmente lo que pasaba en Ituango fue algo muy macabro, fue algo muy doloroso, fue algo que significó mucho para las personas del municipio, desde que me decían a mí las mujeres que el mismo alcalde, la misma policía, las mismas autoridades que se supone que deben cuidar las personas del pueblo, las personas civiles, veían como los paramilitares pasaban con las víctimas y no hacían nada. Eso no contaban las noticias. Eso lo contaron las mismas víctimas. Las mismas mujeres, los mismos hombres, que habían sido víctimas en el marco del conflicto. Entonces yo creo que reconstruir esta memoria, esa memoria de las mujeres, es súper importante. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Para Kelly Echeverry, quien resalta la intención de la Ruta Pacífica de aportar a una paz sostenible, estos 2311 testimonios eran más que relatos, pues constituían un ejercicio de esperanza, 2311 acciones de confianza, puertas abiertas, viajes, miradas, voces y tejidos. Estos testimonios pudieron ser recogidos porque las documentadoras lo hicieron a través de una escucha digna, sanadora y amorosa. Eso demuestra, en las palabras de Kelly, que las mujeres de la Ruta Pacífica son escriyentes, porque escriben creyendo; escritejedoras y escrisoras, porque son escritoras sororas *(CEV, 2021)*.

Una consideración de alta importancia para las comisiones, a la hora de proporcionar un entorno seguro y cómodo para las víctimas, es la provisión de apoyo emocional. La Ruta Pacífica se preocupaba desde el inicio, y como un aprendizaje de su propio proceso de recolección de testimonios, por la salud mental de las mujeres entrevistadas, pero también de las documentadoras y entrevistadoras.

> *A nosotras nos preocupaba la salud mental de las personas que nos estaban dando los testimonios. Eso tanto para las mujeres como para nosotras era súper importante, que ellas comprendieran que no solamente era un ejercicio para ayudarle a la Comisión, sino que también era un ejercicio de liberación. Y de sanación. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las documentadoras de Antioquia resalta no solamente la importancia de que las entrevistas fueran realizadas por las mismas mujeres de los territorios, muchas de ellas también víctimas, sino también la relevancia del acompañamiento psicosocial y de la estrategia de cuidado que implementó la Ruta Pacífica para proteger a las mujeres documentadoras y transcriptoras.

> *Yo creo que para la Ruta ese proceso fue súper importante porque fue eso, conocer la historia de las mujeres y por mujeres comunes y corrientes que fuimos víctimas también porque todas nosotras fuimos víctimas del conflicto armado. A mí me mataron a mi papá, tengo dos hermanos desaparecidos, y son muchas las historias que vivimos. Éramos nosotras haciendo una entrevista, una víctima haciendo una entrevista a otra mujer que había sido víctima, pero que finalmente era la responsabilidad y el respeto que teníamos que tener por esa persona que estaba frente de nosotras, eso es lo que nos llevaba a que no nos quebrantáramos. Así que después que hiciéramos las entrevistas teníamos que ir a que nos hicieran terapia y a muchas cosas porque quedamos muy quebrantadas. En el Bajo Cauca, por ejemplo, fue muy repetitivo y en un día tuvimos que hacer muchas entrevistas y quedamos destruidas, pero lo logramos y lo hicimos con respeto y con mucha responsabilidad. Pues allí también está la responsabilidad de la Ruta Pacífica que nos cuidaba mucho a nosotras también como documentadoras y se preocupó mucho porque nosotras estuviéramos bien. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

No solo fue el acompañamiento psicosocial, sino también la confidencialidad la que ayudó a generar un entorno seguro para las mujeres testimoniantes.

> *La Ruta hizo acompañamiento a la Comisión de la Verdad y en muchos municipios se hizo recolección de testimonios, muchas mujeres, cuando llegaron allá a contar sus testimonios, ya los contaron de otras formas también. Entonces está ese acompañamiento, está como ese proceso de sanación, ese proceso de poder contar lo que viví, lo que sufrí, y también el acompañamiento psicológico que hubo durante el proceso, las mujeres sabían que el proceso iba a ser confidencial, entonces da esta seguridad. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Las mujeres confiaron en que la Ruta Pacífica tomara en cuenta la confidencialidad, aspecto extremadamente importante para las mujeres víctimas, particularmente para las víctimas de violencia sexual y otras formas de violencia basadas en género *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 28)*.

El convenio entra la Ruta Pacífica y la CEV significó una oportunidad importante para las mujeres, porque muchas de ellas tuvieron la necesidad de hablar, pero no tenían la confianza para hacerlo. Para las mujeres chocoanas, contar sus historias de vida fue un alivio y parte del proceso necesario de sanación (CEV, 2021). Esto lo confirma una de las mujeres de Antioquia, quien cuenta cómo el temor, el miedo y la vergüenza le habían impedido hablar y cómo el acto de hablar y ser escuchada le generó alivio.

Lo que pasó en el Aro[63] fue algo desgarrador, fue una masacre impresionante, y hay cosas del Aro que pasaron que no están en ningún registro. Porque las mujeres no quisieron hablar porque prefirieron quedarse calladas por muchas razones. Por miedo, temor, vergüenza o por no recordar eso tan doloroso. Y porque en Colombia tenemos el vicio de revictimizar y de revictimizar y de revictimizar. Que tenga la mujer que contar el mismo cuento donde quiera que va, que nos baste con un solo cuento, y no que haya que repetirlo. Y eso se vuelve doloroso para nosotras las mujeres. Entonces fue súper doloroso, pero para ellas era un alivio, como por fin pude hablar, gracias por escucharnos. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Muchas ni siquiera se habían atrevido a contar e incluso nos daban las gracias porque estaban ahogadas, ahogadas con esas historias, esas historias que ni siquiera en las declaraciones que hacían en la Fiscalía o que hacían cuando declaraban los casos en la Personería, ni siquiera se atrevían a contar. Había mujeres que fueron abusadas sexualmente en el marco del conflicto, y nunca declararon. Nunca declararon porque les daba miedo, les daba temor y les daba vergüenza. Y no les creían. Entonces decían que mejor declaraban el desplazamiento, el homicidio, la desaparición forzosa, todos los otros hechos victimizantes, menos la violencia sexual. Y era esa la que las tenía atragantada a las mujeres y era allí donde ellas decían, muchas gracias por habernos dado la oportunidad de sacarnos este taco que nos estaba matando. Entonces yo creo que ese proceso que hicimos era doloroso para nosotras porque saber que hacíamos una entrevista y que nos mataba obviamente por dentro porque decíamos, cuánto sufrieron las mujeres y por qué esto no está documentado en otras cosas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Una mujer testimoniante del Valle del Cauca, sobreviviente de múltiples violaciones de derechos humanos, expresa que dar su testimonio, ser escuchada y atendida, ha sido como volver a nacer y una experiencia de desahogo.

Contar lo que me ocurrió y tener la certeza que no propicié estos hechos y que por lo tanto no puedo sentirme culpable me hace una mujer valerosa, integra y con dignidad para seguir adelante, ayudando a tantas mujeres, que aún no han podido hablar y que están sumergidas en su dolor y sus miedos. (CEV, 2021)

63 El 22 de octubre de 1997, 150 hombres de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá llegaron al corregimiento El Aro, en Ituango (Antioquia), y asesinaron a 17 personas. Además, quemaron 42 de las 60 casas del caserío, robaron 1.200 reses y ocasionaron el desplazamiento forzado de 702 habitantes de la región.

Para algunas mujeres que brindaron su testimonio, era la primera vez que alguien les preguntaba también cómo se sentían ellas.

> *Tiene un sello muy particular lo de esta Comisión y es que a las mujeres cuando llegamos a hacer la entrevista había una pregunta que era, ¿cómo se sienten ellas? Entonces al terminar la entrevista ellas decían, 'es la primera vez que a mí me preguntan cómo me siento yo'. Porque yo he ido y he puesto la denuncia en muchos lugares y he hablado de mi problema y he denunciado y nadie se ha preocupado de cómo estoy yo. No era fácil para ellas traer la memoria porque no es fácil, ¿cierto? Entonces el simple hecho de decirles, 'somos mujeres y hemos vivido lo mismo y no están solas', eso nos abrió inmediatamente las puertas para la entrevista y para la Ruta. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Para Gloria Emilse, lo más importante era ir a los territorios, hablar de frente, ir a las casas y construir la confianza de las mujeres. Específicamente en territorios como el Chocó, donde el conflicto armado seguía afectando a las mujeres, se evidenció aún más la necesidad de que fueran las mismas mujeres quienes llegaran a estos rincones, para que las mujeres sintieran esta confianza, ya que muchas quisieron hablar. Algunas de las mujeres testimoniantes manifestaron sentirse protegidas por la Ruta Pacífica, a pesar del miedo de lo que podía pasar después de dar el testimonio, lo que resalta la importancia de la confianza que ha generado la Ruta Pacífica en cada uno de sus territorios para que estas víctimas aportaran sus testimonios a la CEV *(CEV, 2021)*.

Un asunto de especial importancia es creer lo que dicen las mujeres, particularmente en un contexto donde muchas veces no se les cree cuando relatan sus victimizaciones o se les culpabiliza por lo sucedido.

> *La verdad de ellas era creíble porque cuando ellas iban a la personería o los juzgados a denunciar, no las creían y más cuando era de violencia sexual. Lo que comenzaban era a juzgarlas, usted, ¿por qué estaba a esa hora? ¿Por qué tenía esa falda? Entonces ellas no se sentían ni tranquilas, ni recogidas cuando iban a colocar la denuncia especialmente de la violencia sexual. Y ellas no creían en la justicia. Ellas decían que habían hecho toda la ruta de atención y que en ninguna parte sentían que había habido justicia para su caso. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Este proceso de recolección de testimonios ha tenido un impacto significativo en las mujeres de la Ruta Pacífica, tanto en aquellas que formaron parte de este proceso, como en las que no estuvieron directamente involucradas, pero que lo percibieron

como una contribución valiosa para que finalmente haya verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición y para que se visibilicen las afectaciones particulares de las mujeres y los territorios.

> *Un hecho muy importante es que Amandita nos vinculó a nuestra región en la Comisión de la Verdad e hicimos un gran trabajo. Eso fue importante porque el Alto Putumayo no tiene municipios focalizados porque allá no sembramos Coca, pero hemos colocado muchas víctimas y ha sufrido mucho, especialmente el municipio de Sibundoy donde han llegado cantidades de desplazados, es municipio receptor, y hemos vivido momentos muy duros. (Mujer mestiza 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

> *Esas historias que surgieron, yo rescato mucho lo que pasó en Anorí porque Anorí es un municipio que fue muy afectado por el conflicto armado, pero poco documentado. Lo digo porque estuve en el Museo de la Memoria y uno va a la historia que hay registrado de Anorí y aparecen registros de las misiones militares, de lo que hicieron allá los militares en este territorio, pero no hay un solo testimonio de las víctimas. Y Anorí fue un municipio que fue muy afectado por el paramilitarismo. Irse, por ejemplo, al corregimiento de Charcón a escuchar un testimonio o a una vereda que se llama Tacamocho, hacer ese recorrido, se vuelve muy significativo ese testimonio que estamos recogiendo. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las documentadoras cuenta cómo fueron las entrevistas con las mujeres, que aunque dolorosas y crueles, le permitió conocer las historias de ellas desde su propia voz.

> *Para mí ha sido súper importante el proceso que vivimos con la Comisión de la Verdad porque fue allí donde conocimos de fondo la problemática de las mujeres en los municipios, sobre todo en la subregión norte y en el Bajo Cauca. Cuando fui documentadora para la Comisión de la Verdad en alianza con la Ruta Pacífica, cada que yo hacía una entrevista a una mujer, me parecía súper cruel, súper dolorosa, y parecía súper tesa esa mujer. Pero luego uno hacía otra y no se sabía cuál era más poderosa, si la anterior o la que estaba haciendo en ese momento. Y así era como una recopilación de historias e historias dolorosas, todas, porque nadie vivió una historia que no fuera dolorosa. Había mujeres que 'a mí simplemente me desplazaron'. Pero resulta que a otra la habían desplazado, la habían abusado, la habían desaparecido, todas estas cosas. Entonces fue ese proceso, a pesar de que fue muy bonito porque fue de conocer de fondo*

la historia de las mujeres y por la misma voz de las mujeres, fue muy doloroso, pero aprendí demasiado. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Una transcriptora narra cómo se dio cuenta de la importancia de dar lugar a las diferentes verdades de las mujeres:

Reconocer que la verdad es algo también que interpela mucho lo subjetivo, la experiencia de cada una, de cómo le toca a su vida personal, entonces también en este ejercicio de poder escuchar los testimonios en el marco de ser transcriptora para la Comisión, dar cuenta de eso, de cómo realmente a mí un hecho particular me puede afectar de una manera diferente, a cómo lo puede hacer a otra. Entonces creo que allí es donde toma tanta importancia todo este tema de la verdad, de las verdades, de poder interpelar que todas las verdades también tienen que tener un lugar allí. Y en este caso es algo muy valioso que ha hecho la Ruta, que se ha preguntado por estas verdades de las mujeres, de las víctimas. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Otra de las transcriptoras cuenta el impacto emocional que la transcripción de las entrevistas ha tenido en ella:

Tuve esta oportunidad de acompañar las transcripciones de la Comisión de la Verdad, y fue un encuentro súper fuerte porque es esa situación de estar aquí y leer las noticias y conocer un montón de cosas, a sentarte a escuchar todos estos testimonios de las personas fue algo que me marcó mucho y en algún momento incluso se volvió un peso y tuve que empezar también, cómo estoy tramitando todas las emociones que se quedan en mi cuerpo cuando yo termino de transcribir, está en mi cuerpo, en mi cabeza, entonces, fue muy poderosa porque era un revolcón emocional, pero a la vez era un pañito allá de la realidad. Como que llega allí un agua fría súper fuerte, pero también es como, esto está pasando y es muy triste y es muy fuerte, esto tiene que ser el impulso para seguir haciendo lo que estamos haciendo. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Sin duda alguna, los testimonios de las mujeres constituyeron un regalo de la verdad a la CEV y una contribución a la construcción de la paz a través de la búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición (CEV, 2021). Para los y las integrantes de la CEV, este convenio significó un aporte valioso con diferentes matices. Alejandra

Miller destaca la importancia de obtener testimonios de mujeres para lograr una mayor igualdad cuantitativa de los testimonios, que, además, provinieron de zonas donde la misma CEV no pudo entrar por la persistencia del conflicto armado.

> *Conseguimos unas documentadoras que ya tenían experiencia porque venían del trabajo de la Ruta, que aportaron también 2000 testimonios a la Comisión de la Verdad, testimonios de mujeres que se recogieron en todos los lugares donde la Ruta estaba. Este aporte hizo que garantizáramos que tuviéramos una igualdad en términos del número de testimonios de mujeres con los de los hombres, imagínate aportar 2000 testimonios tomados por la Ruta para la Comisión de la Verdad, eso fue una tarea impresionante y muy buena, que nos ayudó muchísimo. Voces de mujeres en donde la Comisión no había podido entrar porque el conflicto no dejaba. Las mujeres de la Ruta entraron y tomaron testimonios en estas regiones, y nos entregaron estos testimonios. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

También resaltó la importancia de la pluralidad de voces en la construcción de la verdad y la necesidad de seguir aunando esfuerzos para la incorporación de la participación de las mujeres en todos los procesos y acciones de la CEV *(CEV, 2019a)*.

Carlos Beristain, amistaviento de la Ruta Pacífica, afirmó la convicción de la CEV que, si las mujeres no hubieran aportado en este trabajo familiar comunitario de reconstrucción, no habría podido llegar hasta las 2311 mujeres escuchadas por mujeres (CEV, 2021). La Casa de la Verdad del Putumayo y del Valle del Cauca resaltaron la importancia del apoyo de las mujeres de la Ruta en el proceso de recolección de testimonios porque le permitió a la CEV llegar a territorios alejados y les abrió muchas puertas para llegar a las mujeres.

> *En primer lugar, se brindó un apoyo material que era absolutamente necesario. Sin ellas no se hubiera podido llegar a la cantidad de testimonios que se tomaron, son unos testimonios muy importantes y muy valiosos que tomaron precisamente las compañeras que venían de la parte de la Ruta. (Investigadora, Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

> *Efectivamente fue muy muy relevante e importante la participación. (...) Fue fundamental la Ruta en esta recolección de testimonios, sobre todo para jornada de recorridos que hacíamos de varios días en un mismo territorio o en un mismo municipio en zonas veredales a recoger varios testimonios, sobre todo en zonas*

rurales más distantes. Entonces con Iliana planeamos esta recolección de testimonios en las zonas rurales y de mayor impacto y más distantes del conflicto sobre todo acá en el Valle y algo en el Norte del Cauca.

Y con ellas hicimos un recorrido en el sur del Valle que era por Florida y Pradera, pero toda la zona montañosa, incluyendo un resguardo indígena. Creo que en esta oportunidad nos acompañó Iliana, fue muy favorable su participación, también a Iliana decíamos, allí va la avanzada feminista, (se ríe), ella iba adelante de nosotros, hablando con las mujeres, preguntando aquí, preguntando allá, aquí con quién podía hablar, quién era la lideresa más adulta, más mayor, o quién había escuchado un poco más, sabía de tal hecho, de tal época del conflicto. Ella era, así lo decíamos, la avanzada feminista.

Ella iba adelante y efectivamente cuadraba los testimonios con mujeres allí conversando con las personas y pues agendaba allí mismo en terreno, en el mismo momento con ellas, las horas para hacer la escucha del testimonio. Y era muy hábil también en entender los contextos, las situaciones, saber dónde preguntar, cuándo preguntar, a quién preguntar. Y obviamente más en un territorio tan distante donde somos foráneos, casi extranjeros, y evidentemente en zonas donde ha habido presencia del conflicto. La verdad sí, fue muy valioso, muy valiente, (se ríe), el esfuerzo de las compañeras, especialmente Iliana quien nos acompañó al menos en tres recorridos territoriales a zonas rurales distantes, uno en el sur del Valle, Florida, Pradera y Palmira, también.

También estuvimos con ella en Tuluá, San Rafael y Barragán. Hasta allá arriba fuimos, que ya es el Páramo, es llegando prácticamente a la cima de la cordillera central que de hecho es un corredor del conflicto armado y del narcotráfico porque esta zona es totalmente tierra de nadie, no hay presencia estatal. Fuimos hasta estas zonas y la verdad fue muy muy muy valiosa porque llegar a una mujer experimentada en el trabajo de campo, en la toma de testimonios de mujeres para el esclarecimiento en contextos rurales, campesinos, muy, muy cerrados, muy prevenidos, ayuda mucho a superar esta situación.

Y nos abrió muchas puertas que de otra manera no lo hubieran necesitado. Entonces sí fue bastante valioso. Y de hecho nos orientaba a partir de los relatos que escuchaba, nos ayudó a guiar un poco la recolección de los testimonios, no solamente a ir y a recolectar las mujeres, sino guiar la recolección de otros testimonios de importancia. (Investigador, Casa de la Verdad Valle del Cauca, comunicación personal, 13 de octubre de 2021)

Alejandro Valencia, Comisionado de la CEV y asesor de la Ruta Pacífica para su propia Comisión de Verdad y Memoria expresa que:

> *Solo tengo palabras de admiración y respeto a la Ruta Pacífica de las Mujeres por todo este trabajo tan grandioso que han hecho por la CEV. (...) Si hay alguna organización en este país que ha contribuido con la verdad de las mujeres, es la Ruta Pacífica de las Mujeres. No nos han dado un granito de arena sino una roca enorme con todo este esfuerzo de escuchar las historias de dolor de 2311 mujeres en el país. (CEV, 2021)*

Lo considera como un aporte invaluable frente a ese trabajo de escucha que constituyó la fuente primordial y central para la CEV. En un evento de reconocimiento a los aportes de la Ruta Pacífica, el presidente de la CEV, Francisco de Roux, destacó la importancia de que la Ruta entregara a la CEV la confianza que ha ganado en el mundo de las mujeres desde las veredas y municipios *(CEV, 2021)*.

Escuchar a las mujeres le permitió a la CEV comprender los hechos e impactos diferenciados que la guerra ocasionó sobre ellas y las diferentes maneras en que los habían asumido y afrontado. Así mismo, permitió identificar la manera en que hicieron transformaciones positivas en sus territorios. Para la coordinadora territorial de la Casa de la Verdad del Atlántico, el aporte de la Ruta Pacífica fue la capacidad de hacer las entrevistas con sensibilidad y un enfoque diferencial, lo que permitió a la CEV obtener información adicional muy valiosa.

> *La Comisión tenía el objetivo de esclarecimiento y ese objetivo de esclarecimiento necesariamente debía hacerse con voces plurales. Desde la Comisión se hizo una serie de entrevistas individuales, entrevistas a profundidad, entrevistas colectivas, a mujeres para poder identificar también las dinámicas del conflicto armado contra las mujeres, pero también en materia de afectaciones, en materia de impactos, pero también en materia de las resistencias. Los aportes de la Ruta desde sus testimonios ayudan precisamente a poder tener mayor información sobre lo acontecido durante el conflicto armado con las mujeres. Quiere decir que hay un aporte significativo, primero porque está realizado un aporte desde mujeres que tienen capacidades, pero que también tienen la sensibilidad y pueden contribuir a que la información que se entrega sea información que realmente responda a afectaciones diferenciadas para las mujeres. O sea, es mucho más fácil que una organización que tiene la destreza, las habilidades para poder hacer las preguntas efectivas, puede hacer una mayor indagación sobre lo que sucedió a las mujeres en el marco del conflicto armado, que cuando solamente se hace desde investigadores muy especializados, pero que el tema de género no ha sido*

> *parte de sus instrumentos cotidianos, entonces hay mayor dificultad. Yo creo que la información que entregó la Ruta es significativa en la medida en que realmente se puede evidenciar las afectaciones que vivieron las mujeres por el hecho de ser mujeres y entender más esta apuesta diferencial entre hombres y mujeres y población LGBTI. (Comunicación personal, 1 de mayo de 2022)*

Uno de los hallazgos dolorosos de esta toma de testimonios fue que, aparte de todas las violencias que las mujeres recibieron en el marco de la guerra, el 95 % de las historias ocurría también en su propia casa, lo que evidenció la persistencia de un *continuum* de violencia y de las violencias estructurales (CEV, 2021). El investigador de la Casa de la Verdad del Valle del Cauca cuenta cómo las entrevistas que realizó la Ruta Pacífica también abordaron temas relacionados con el *continuum* de violencia, aspectos que pocas veces las mujeres pueden tratar, lo que tuvo un impacto positivo en ellas.

> *El acercamiento de las compañeras de la Ruta, no solamente era acercamiento institucional para la recolección de testimonios, sino más en esta experiencia como mujer, en su visión como mujer, y de hecho su conversación con las mujeres en medio de estos testimonios era mucho más allá del tema del conflicto armado. Muchas veces sus conversaciones podían tocar temas de su cotidianidad, de violencias de género en el hogar, desigualdad de género también en espacios laborales. Veía que tenía un impacto allí inmediato en la actitud y en la disposición de las mujeres que participaban en estos espacios. Las veía, después de estos espacios, muy tranquilas, muy reflexivas, pero también veía mucha satisfacción por compartir este espacio con otra mujer, con otra par, que le hablara de cosas que de pronto, desde estos contextos donde viven, nunca se tocan, temas que nunca se tocan sobre desigualdades de género, violencias, etc. Entonces me pareció, muy muy muy valioso. (Comunicación personal, 13 de octubre de 2022)*

El proceso de recolectar testimonios de mujeres afectadas por el conflicto armado fue un aporte significativo a la exigibilidad de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. "Entonces eso lo vuelve importante tanto para la persona que está brindando el testimonio como para nosotras como la Ruta. Y allí pasó ese ejercicio de la memoria, de la justicia, de la verdad, de la reparación y de la no repetición" (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Este trabajo de la Ruta Pacífica ha ayudado a visibilizar, sanar, construir y transformar la consciencia de muchas mujeres. Además, ha mostrado que las mujeres realmente quieren hablar, sanar y construir la paz. El caminar por horas en la búsqueda de la verdad de las mujeres fue un ejercicio contundente para la verdad, la justicia, la

reparación y las garantías de no repetición. Con eso la Ruta Pacífica hacía parte de la polifonía de la verdad de las mujeres porque son muchas voces que fueron escuchadas y que hoy son la fuerza para seguir este camino *(CEV, 2021)*.

La verdad está en los territorios. Alcance territorial y tejido de confianza

Uno de los aspectos más importantes que la Ruta Pacífica pudo aportar a la CEV fue su presencia permanente en los territorios y la confianza que ha construido con las mujeres. Este aporte es tan relevante porque el conflicto colombiano ha golpeado con más fuerza los territorios apartados, y las zonas rurales y la población que las habita, particularmente las mujeres. Es evidente que la voz territorial constituye un insumo indispensable para comprender lo ocurrido y que no es posible entender el conflicto, los actores y sus dinámicas sin considerar la dimensión territorial *(CEV, 2021)*.

Para las comisiones de verdad, una consideración clave es su alcance. El trabajo de una comisión de la verdad significa poco si es desconocida o si la población no confía en ella. Por ende, comunicar a la sociedad el propósito de la comisión, cómo funciona y cómo puede participar la comunidad, es de suma importancia. En este sentido, es clave para una comisión llegar al mayor número de personas posible, incluidas las zonas rurales, las zonas alejadas y otras regiones marginadas de un país *(Muddell y Hawkins, 2018b, p. 41)*.

Es indispensable que las comisiones de verdad y las demás instituciones de justicia transicional tengan un enfoque territorial.

> *En cualquier país, cualquier sistema de justicia transicional, cualquier institución que se crea en el marco de los acuerdos de paz, tiene que tener una perspectiva territorial, porque no va a haber una legitimidad si esa institución emana de una capital y no desde las regiones donde las personas viven en conflicto, porque pocas veces los conflictos se presentan por sí en las capitales. Se presentan en lugares donde se dan una serie de factores relacionados con ese abandono y las dificultades de consolidar un Estado donde se da el conflicto, entonces en ese sentido es fundamental que lo sea que se haga tenga una perspectiva territorial, pero que también tenga unos enfoques diferenciales claros. A hoy es inadmisible una institución que no tenga un claro enfoque de género, que no tenga un*

enfoque étnico, que no tenga un enfoque de discurso de vida, eso sí o sí debe tenerlo. (Investigadora, Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

Este enfoque territorial también implica relacionar el esclarecimiento de la verdad con el diálogo social.

La necesidad de que todos procesos investigativos, de construcción de verdad, esté ligado a ese proceso de diálogo social. O sea, no puede ser un proceso de esclarecimiento sin diálogo social, sin acercamientos, sin una disposición, fuerte involucramiento, de acompañamiento con las comunidades, creo que eso es esencial, porque allí hay un tejido de confianza. Retomamos también muchas de las cosas que había hecho la Ruta de cómo había tejido confianza. Pero hay que seguir robusteciendo las confianzas porque si no, vamos a ser una institucionalidad más como la que siempre abandonaba el país. Siempre de la mano, el diálogo social y el esclarecimiento. El esclarecimiento termina siendo la cristalización del proceso de diálogo social al fin de cuentas. (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

La CEV, desde su inicio, aplicó un enfoque territorial que señalaba un norte fundamental en su modo de actuar. Este enfoque se desarrolló a través del despliegue de sedes regionales y territoriales para garantizar la participación de diversos actores y la accesibilidad de las víctimas, así como para promover el proceso de construcción de verdad en diferentes territorios. La comprensión de la configuración territorial, de los orígenes y causas, dinámicas e impactos del conflicto armado fue fundamental para garantizar la pertinencia y asertividad de las acciones de la CEV en todos sus objetivos misionales. El objetivo de este enfoque territorial es garantizar que la verdad oficial responda a la diversidad y particularidades territoriales configuradas en el marco del conflicto armado *(Comisión de la Verdad, s. f.)*.

La Ruta Pacífica fue un aporte clave en esta tarea de incluir las diversidades territoriales en la construcción de la verdad. Debido a que la Ruta Pacífica es un actor social y político a nivel nacional con muchos años de trabajo en los territorios, ha ganado la confianza de las mujeres y ha podido ampliar su alcance territorial, lo que le permitió abrirle puertas a la CEV.

La Ruta desde los principios de los 90 ha extendido muchos canales para llegar a muchas mujeres que no solo por su posición geográfica, sino también por sus contextos difíciles, son altamente vulnerables y se han cerrado mucho. Es visible cómo la Ruta, tanto geográfica como en experiencia, abarca en su poderosa red

de mujeres, las problemáticas que existen, y genera la confianza para que muchas mujeres compartan las necesidades inmediatas que tienen, entonces, yo siento que un aliado importantísimo que tuvo la Comisión de la Verdad fue la Ruta Pacífica de las Mujeres frente al voto de confianza, la capacidad de trabajo y la presencia territorial en diferentes lugares desde donde se necesitaba conocer la verdad. Desde allí creo que ha sido fundamental un trabajo que ha hecho la Ruta Pacífica. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)

La confianza que la Ruta Pacífica ha ganado con las mujeres en los territorios fue un baluarte que entregó a la CEV para que pudiera acceder a lugares donde enfrentaba serias dificultades (CEV (2021). El acuerdo de entendimiento, firmado entre la CEV y la Ruta Pacífica, le permitió a la CEV trabajar desde los territorios y desde aquellos espacios donde el conflicto ha impactado de manera más fuerte. "Hoy en día, la Ruta Pacífica de las Mujeres ha llegado a lugares donde la Comisión aún no ha logrado llegar como el Bajo Cauca Antioqueño en donde han documentado alrededor de 200 casos" (CEV *(2019b)*.

En Antioquia, una región muy compleja, en términos de seguridad y accesibilidad, el aporte de organizaciones como la Ruta Pacífica ha sido clave por la confianza que han logrado tejer en los territorios con las mujeres.

Si la Comisión ha podido hacer muchas cosas es por todo lo que nos antecede. Y obviamente la Ruta y muchas otras organizaciones llevan mil años en los territorios construyendo confianzas, generando relaciones y posibilitando cosas que incluso en contextos adversos pueden hacer. No es lo mismo que llegue Catalina que no me conocen, a Kelly o alguna de las mujeres del movimiento que ya ha ido dos, tres veces en otros años, o muchas más. Entonces claro, esas mujeres que estaban ancladas en los territorios están en una conversación, no tenían el mundo que saber que estaban dándoles su testimonio.

La confidencialidad, la seguridad era mayor porque, además, la gran mayoría de ellas estaban en la zona, o sea, no es que llegaran mientras que nosotras llegábamos. A pesar de que en algunos casos nos conocieran incluso y a pesar de que el proceso se hacía de manera cuidadosa, éramos externas, éramos foráneas. Entonces, yo creo que eso es muy importante porque lo que posibilitó la Ruta fue llegar en un corto tiempo a muchos lugares que nosotros hubiéramos tomado mucho más tiempo en llegar.

Lo segundo es tener tejido en el territorio y confianzas construidas que para las mujeres significa seguridad y confianza que hace que el testimonio se pueda entregar de una manera mucho más tranquila. No es lo mismo contarme a mí que no me conocen que a la que era la vecina o la que es una conocida en la zona o que ya saben que actúa. (...) Eso posibilitó que conociera la Comisión y que hubiera voces de mujeres de territorios donde nosotros posiblemente no hemos podido llegar.

(...) En general hay una valoración muy importante de esa labor y una relevancia en términos de lo que pedagógicamente posibilitó para que las mujeres reconocieran el derecho a la verdad más allá de la Comisión, o sea, la verdad como un bien de la sociedad, como una posibilidad que tiene la sociedad y que nos debemos como sociedad. (...)

Creo que eso ha posibilitado cosas que nosotras no habríamos podido, nos habríamos demorado mucho para tejer esas confianzas que ya estaban tejidas. Y por eso es tan importante la labor de Ruta y de todas las organizaciones sociales que entregaron casos, informes o en este caso testimonios. Porque ellos lograban incluso ahondar mucho más seguramente en algunas de ellos las confianzas. Por las confianzas que se tenían allí construidas. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

También en Putumayo, el apoyo de la Ruta Pacífica permitió llegar a ciertas regiones donde para la CEV hubiera sido difícil llegar.

Fue tremendamente importante y necesario y práctico su apoyo, por la posibilidad de tomar una serie de testimonios en particular en ciertas regiones como el Alto Putumayo, en Puerto Guzmán donde hubiera sido muy difícil para nosotros poder tomarlos o movernos tanto. Eso por un lado fue un gran aporte. Por otro lado, la posibilidad de poder entrevistar a una porción importante del movimiento de mujeres y del movimiento social. Particular en municipios como Puerto Caicedo donde está Asmun, o en municipios como Valle de Guamuez, como San Miguel, fue importante en los del Bajo Putumayo en particular, ellas permitieron abrirse. En el Alto también, con el apoyo de la Iniciativa de Mujeres por la Paz y de las mismas compañeras de la Ruta se pudieron también abrir muchos espacios que permitieron tomar testimonios. No solo la toma por parte de ellas, sino la posibilidad en general de la Comisión de llegar. Me parece que es como lo más importante que ha hecho la Ruta allí, es ese aporte. (Investigadora, Casa de la Verdad Putumayo, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

La presencia territorial de la Ruta Pacífica no solamente era relevante para la recolección de testimonios, sino también porque la Ruta Pacífica pudo, a través de sus aliadas en varios territorios, liderar espacios de mujeres víctimas desde la etapa del alistamiento metodológico hasta la fase de la elaboración del informe final, que permitieron hacer un ejercicio de pedagogía y esclarecimiento que incluyó recomendaciones para la no-repetición de las violencias contra las mujeres (CEV, 2021). La presencia de la Ruta Pacífica en los diferentes territorios le posibilitó fungir como una suerte de multiplicadora para la CEV y aportar en generar espacios de formación con las víctimas, por un lado, para que conozcan la CEV y su misionalidad, por otro lado, para reflexionar sobre la importancia de la verdad como bien público. Apoyó en propiciar los diálogos para el esclarecimiento de lo ocurrido en el conflicto armado, así como sobre la no continuidad de la violencia y los ejercicios de convivencia. "Ese es el trabajo que hicimos con la Ruta en relacionamiento, yo diría que muy sui generis, porque con nosotros no hubo esta empatía como hubo con la Ruta Pacífica" *(Coordinadora Territorial, Casa de la Verdad Chocó, comunicación personal 15 de octubre de 2021).*

Hay futuro si hay verdad. Aportes de la Ruta Pacífica al Informe Final

Otra etapa del relacionamiento entre la CEV y la Ruta Pacífica fue la elaboración y difusión del Informe Final de la CEV.

Después de casi cuatro años de trabajo arduo y a partir de la escucha de más de 30.000 víctimas de distintos sectores de la sociedad, dentro y fuera del país, del estudio de más de 1000 informes entregados por grupos y organizaciones y del análisis profundo de los testimonios, así como de múltiples diálogos nacionales, actos de reconocimiento de responsabilidades e iniciativas de convivencia, la CEV presentó el 28 de junio de 2022 su Informe Final *Hay futuro si hay verdad* a través de una "convocatoria por la paz grande" y diez volúmenes: 1) Relato histórico; 2) Violaciones de los derechos humanos (DDHH) e infracciones al derecho internacional humanitario (DIH); 3) Mujeres y población LGBTIQ+; 4) Étnico; 5) Niños, niñas y adolescentes; 6) Impactos, afrontamientos y resistencias; 7) Exilio; 8) Testimonial; 9) Territorial; 10) Síntesis, hallazgos y recomendaciones para la no repetición (CEV, 2022c). Con la entrega del Informe final terminó el mandato de la CEV. Sin embargo, en los dos meses adicionales que le fueron otorgados por la Corte Constitucional, la CEV hizo un ejercicio de difusión y socialización de los diferentes volúmenes del Informe en el territorio colombiano y fuera de él para contribuir al cambio y a la construcción de paz.

Una de las apuestas centrales de la Ruta Pacífica era incidir y contribuir a que el Informe Final incluyera la verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado. Para lograr este objetivo, en 2021, a partir de su trayectoria en la construcción de una verdad desde las voces de las mujeres, la Ruta Pacífica entregó a la CEV un documento que recogió su experiencia teórica y práctica y la plasmó en una serie de recomendaciones orientadas a la exigibilidad de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición para las mujeres. Estas recomendaciones contribuyeron al informe final de la CEV, incluyendo la perspectiva y la voz de las mujeres víctimas del conflicto armado, como instrumento para la reconstrucción del tejido social y la generación de una memoria colectiva incluyente (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 5). Una de estas recomendaciones era que la CEV debe entregar al país:

> *Una verdad desde las voces de las mujeres que revele todo lo sucedido en el conflicto armado (hechos, impactos, ejercicios de resistencia) y lo que les sigue pasando en su vida cotidiana. Develar la verdad desde las voces de las mujeres víctimas es una forma de justicia necesaria para reconocer, reparar y prevenir la repetición de las violencias ejercidas en contra de ellas. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 3)*

Las recomendaciones que la Ruta Pacífica entregó a la CEV se dirigieron tanto al contenido del Informe Final como a las recomendaciones para las garantías de no repetición incluidas en este, y al legado de la CEV. Para las mujeres de la Ruta Pacífica tenía un gran valor que sus aportes y verdades quedaran reflejadas en el Informe Final.

> *Está allí La verdad de las mujeres, la Comisión, ha sido muy importante todo lo que se ha hablado a lo largo de estos años. Después de la firma del Acuerdo de Paz quedaron otras verdades allí. Y allí cobra muchísimo valor tanto las recomendaciones que le hicimos desde la Ruta a la CEV como lo que va a quedar en este informe. Y las mujeres ya vienen preguntando mucho sobre eso, qué va a quedar, cómo se va a distribuir el informe, qué tanto va a tener, qué metodologías de expansión de información se van a implementar. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Con el tomo Mi cuerpo es la verdad, el Informe Final, más allá de la transversalidad de la perspectiva de género, cumplió con una demanda central de la Ruta Pacífica que era que la CEV:

> *Debe incluir en su Informe Final un capítulo específico relativo al conjunto de las violaciones de derechos humanos de las mujeres y a las múltiples violencias, incluyendo la violencia sexual, que ellas sufren. Este capítulo debe revelar cómo*

> *la lógica de la guerra exacerba el continuum de las violencias patriarcales que opera en todos los ámbitos y a lo largo de las vidas de las mujeres. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021b, p. 7)*

La verdad de las mujeres fue citada nueve veces en el capítulo Mi cuerpo es la verdad. Un logro de la incidencia de la Ruta Pacífica fue que la CEV retomó el análisis de la Ruta Pacífica, según el cual "la violencia específica de la guerra se entronca con las violencias presentes en la relación de dominación entre hombres y mujeres vigentes en épocas de paz" (CEV, 2022a, p. 15). Además, reafirmó algo que la Ruta Pacífica ha podido comprobar en su propia Comisión de Verdad y Memoria, esto es, que "estos guerreros despliegan actitudes, lenguajes, signos y símbolos asociados al poderío masculino que producen temor y temblor en las mujeres. La máxima expresión de ese poder son, sin duda, las armas, que exacerban la violencia masculina contra las mujeres" (CEV, 2022a, p. 125). También retomó la afirmación de la Ruta Pacífica según la cual el desplazamiento forzado ha representado para las mujeres la máxima expresión de la pérdida, porque afectó la existencia, los lazos familiares y las relaciones con la tierra, los ríos, los bosques, los páramos y las ciénagas, así como con su pueblo *(CEV, 2022a, p. 35)*.

Marina Gallego, quien estuvo de cerca al proceso de elaboración del capítulo Mi cuerpo es la verdad considera que el Informe Final aportó a hacer visible las afectaciones de las mujeres diversas en el conflicto armado.

> *Creo que se acerca, por supuesto podrán haber quedado cosas por fuera, pero recoge las afectaciones a las mujeres más vulnerables, a las mujeres trabajadoras sexuales, a las mujeres políticas; le da un enfoque territorial en el sentido de mujeres afro, indígenas y campesinas que fueron obviamente las más afectadas, eso no tiene ninguna discusión; y referencia a las mujeres secuestradas y las mujeres excombatientes que dentro del grupo encontraron cosas que las afectaban directamente, que las ponían en situación de vulnerabilidad dentro de las FARC-EP. Aunque falten cosas en el informe, no puedo asegurar que sea parcializado, finalmente somos mujeres y lo que nos victimiza es el patriarcado de arriba a abajo. Entonces que ese análisis sí se hace y por supuesto hay mujeres que tienen condiciones peores que todas nosotras. Hay diferencias entre nosotras y era importante hacerlas visibles en el informe, y se hizo. (Ramírez, 2022)*

Además de La verdad de las mujeres, también otros informes y contribuciones de la Ruta Pacífica fueron incluidos en el capítulo Mi cuerpo es la verdad como Una verdad que repare: Aportes desde la propuesta metodológica de la Ruta Pacífica de las Mujeres para la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad; Voces de mujeres víctimas de violencia sexual en Urabá: Un aporte desde la Ruta Pacífica de las Mujeres a la Juris-

dicción Especial para la Paz (JEP). Situación Territorial N° 004 de 2018; Mujeres enrutadas en la implementación del Acuerdo de Paz 2020: la resistencia de la esperanza. Avances y desafíos del enfoque de género en los territorios para el cumplimiento de la Agenda 2030 y los ODS; y, Construyendo el camino de la convivencia y la reconciliación desde la verdad de las mujeres. Recomendaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres para su incorporación en el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia.

Cinco recomendaciones de la Ruta Pacífica fueron retomadas por la CEV e incluidas en su Informe Final.

> *Formular políticas públicas, planes, programas y proyectos, en todos los niveles territoriales, que desarrollen las garantías legales y la igualdad de derechos de las mujeres. Estos deben contar con mecanismos institucionales para ser evaluados, con participación de las mujeres desde enfoques interseccionales, étnicos y territoriales. Además, se recomienda a las instituciones competentes observar la evolución de la violencia contra las mujeres y promover cambios legales, institucionales y culturales para su erradicación. (CEV, 2022a, p. 204)*

> *Reformar el sistema de justicia para asegurar el acceso a las mujeres víctimas de violencia, y garantizar que los procesos de investigación y sanción no las revictimicen, ni juzguen, justifiquen o minimicen los hechos vividos y denunciados. Es menester garantizar, de forma gratuita e inmediata, asesoría y representación administrativa y judicial a las mujeres víctimas en los distintos procedimientos. (CEV, 2022a, p. 206)*

> *Implementar la reforma rural integral, pactada en el Acuerdo Final, y el cierre de brechas de género para la propiedad y tenencia de la tierra, con énfasis en garantías y acciones afirmativas para el acceso a la propiedad del suelo, principalmente rural, asociados a la recuperación*

de los terrenos perdidos durante el desplazamiento y el despojo. Esto incluye el retorno seguro a los territorios y la titulación a nombre de las mujeres como una certeza de la propiedad. (CEV, 2022a, p. 210)

Promover los Consejos Territoriales de Paz y el Consejo Nacional de Paz para que cumplan su labor de reconciliación, convivencia y no estigmatización. Garantizar el uso de medios radiales y televisivos en torno al tema del género para impulsar programas de sensibilización y memoria sobre los impactos del conflicto armado, la guerra y las violencias en el cuerpo y la vida de las mujeres de todas las edades, clases sociales y grupos étnicos. (CEV, 2022a, p. 212)

La CEV debe asegurar que el Informe Final tenga la más amplia y accesible difusión para que sea escuchada por los diferentes sectores de la sociedad y para que sea apropiada por la sociedad. Esto se lograría, a través de estrategias de comunicación y pedagogía con enfoque diferencial y con estrategias que incluyen el desarrollo de actividades culturales y educativas, que involucren diferentes medios de comunicación. La difusión del informe serviría para que los hallazgos y las revelaciones de la CEV se conviertan en una memoria colectiva, asumida por la sociedad como parte del reconocimiento de las víctimas y de la prevención de las violaciones de derechos humanos. (CEV, 2022b)

Sin duda alguna, los aportes que la Ruta Pacífica ha brindado a la CEV desde su alistamiento, se ven reflejados en el Informe Final.

La Ruta persiste y la Ruta es muy sistemática y cuando una mira con cierta distancia se da cuenta que esos aportes no son en vano, lo veo en el capítulo de la Comisión, eso era una infidencia y la Comisión escuchó a todas las expresiones del movimiento tanto en lo local como en lo nacional. Sin duda, allí se nota el aporte que le hizo la Ruta a la Comisión. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

El legado de la CEV

Uno de los retos centrales para las comisiones de verdad es que se implementen las recomendaciones que usualmente dejan al país. Es de vital importancia que la sociedad civil, particularmente las organizaciones que aportaron al proceso de búsqueda de verdad, asuman el papel de veeduría y monitoreo durante la fase de implementación de las recomendaciones. La CEV, en su Informe Final, formuló, según la sistematización del Comité de Seguimiento y Monitoreo, 220 recomendaciones para la no repetición, dirigidas al Estado, los gobiernos, la comunidad internacional y la sociedad civil, con el objetivo de contribuir a la definición de una agenda de futuro, avanzar en un diálogo sobre las transformaciones necesarias en el país, poner fin a las confrontaciones armadas que persisten, superar los factores de persistencia y contribuir a la reconstrucción de la confianza entre la sociedad y las instituciones, para avanzar hacia la reconciliación y garantizar la no repetición del conflicto armado.

Ya durante el mandato de la CEV, la Ruta Pacífica en el marco de la Mesa por la Verdad, había impulsado la discusión sobre la importancia de contar con un sujeto social y político que pudiera ayudar a sostener el legado de la CEV, constituido principalmente por el movimiento social que defiende la verdad. Estas discusiones, en articulación con otros actores, fueron la base para la conceptualización y puesta en marcha de Trabajo en Red entre Aliados/as por la Verdad. Algunas de las 3000 organizaciones con quienes la CEV trabajó de la mano para el cumplimiento de su mandato, incluida la Ruta Pacífica, se juntaron en un Trabajo en Red de Aliados/as asumiendo el legado de CEV y adelantando diversas iniciativas que buscan la apropiación social del legado y apoyar la implementación de las recomendaciones que dejó la CEV, específicamente las 67 recomendaciones del capítulo Hallazgos y recomendaciones[64].

El legado se refiere a la herencia que le deja la CEV al país a partir de sus aprendizajes y de las herramientas para reflexionar sobre los patrones, contextos, casos y factores de persistencia, de los cuales finalmente surgieron las recomendaciones para convertir

64 Estas fueron agrupadas en nueve temas 1) para avanzar en la construcción de paz como un proyecto nacional; 2) para garantizar reparación integral, la construcción de memoria, la rehabilitación y el reconocimiento de la dignidad de las víctimas y de responsabilidades; 3) para consolidar democracia incluyente, amplia y deliberativa; 4) para enfrentar los impactos del narcotráfico y de la política de drogas; 5) para superar la impunidad de graves violaciones de los derechos humanos e infracciones al DIH, judicializar los entramados de criminalidad organizada y corrupción y mejorar el acceso a la justicia local; 6) una nueva visión de seguridad para la paz; 7) para contribuir a la paz territorial; 8) para lograr una cultura para vivir en paz; 9) Sobre el legado de la Comisión de la Verdad.

la verdad en un saber colectivo. Con ello se busca abrir el camino para transformar las condiciones que han permitido la persistencia de la violencia en Colombia. El rol de la sociedad civil en mantener este legado de la CEV es central.

> *Nosotros somos conscientes que lo que pase con el informe depende de la sociedad. Nosotros no tenemos la forma de hacer vinculantes las recomendaciones. (...) Entonces allí tenemos un reto, allí el movimiento tiene un rol fundamental. (...) Yo creo que ellas van a ser muy importantes en términos de hacer la difusión al informe. A pesar de que este espacio es evaluativo, el informe, no para que se acepte tal cual, y no se haga preguntas, sino para generar debate público. Allí seguramente van a ver ausencias, deudas, pero yo creo que hay otros elementos que van a ser importantes y que el movimiento incluso podrá retomar para continuar la labor que ha venido haciendo. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

El Trabajo en Red con Aliados/as se ha convertido en uno de los escenarios claves para darle sostenibilidad a la implementación de las recomendaciones que deja la CEV lo cual es un paso importante "para que podamos realmente alcanzar los resultados que hemos estado esperando durante mucho tiempo en materia de transformaciones sociales, políticas, económicas, pero también de transformaciones culturales, desde la sociedad en general" *(Coordinadora Territorial, Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022).*

Hacer pedagogía en torno al legado de la CEV, socializar el Informe Final y dar seguimiento a la implementación de las recomendaciones, es una apuesta clara de la Ruta Pacífica.

> *La Ruta está en todo el ejercicio de que estas recomendaciones se reconozcan porque estás recomendaciones no son muy reconocidas y menos las recomendaciones diferenciales de las mujeres que están en el capítulo de las mujeres. Es necesario continuar con los ejercicios de socialización. Pero, además, generar las condiciones en los territorios para que estás recomendaciones tengan un asiento. Es necesario dialogar con el funcionario, ir a los territorios, para que las conozcan y comiencen a generar condiciones que permitan que estas recomendaciones se puedan hacer. Con las mujeres para que hagan la respectiva incidencia y veeduría. Esto es muy importante continuar haciéndolo, y la Ruta lo puede hacer. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Para la CEV era evidente que la Ruta Pacífica sería una digna heredera de su legado (CEV, 2021). La Ruta Pacífica logró establecerse como una de las organizaciones aliadas para avanzar en el seguimiento a la implementación de las recomendaciones, contribuyendo con su experticia en la aplicación de un enfoque de género y su conocimiento técnico en temas relacionados con los derechos de las mujeres (Coordinadora Territorial, Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés, comunicación personal, 11 de mayo de 2022). Desde las diferentes regiones del país, se insertó en la Red Aliada para contribuir con otras organizaciones a la socialización y apropiación del Informe Final y la implementación de sus recomendaciones. Con acciones pedagógicas, como La Verdad en la Pizarra, lecturas en voz alta y ejercicios de incidencia, ha contribuido a que las mujeres, pero también funcionarios y funcionarias, conozcan el Informe Final, específicamente el capítulo Mi cuerpo es la verdad y las recomendaciones dirigidas a la no repetición de las violencias contra las mujeres. "Hacemos parte de la Red de Aliados y Aliadas y aquí en el Cauca también hay varias organizaciones que le están apostando a ambientar esa verdad, ambientar ese informe. Y también a que estas recomendaciones se cumplan" (Mujer mestiza 3, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Para Amanda Camilo, llevar el legado es una responsabilidad moral, ética y política que la Ruta Pacífica ha asumido siendo aliada en el Putumayo.

> *Como funcionarios de la Comisión, seremos los primeros llamados y llamadas a ser los legatarios y legatarias de la Comisión en los territorios. Y yo hago parte directa de la Ruta Pacífica, entonces es doble la responsabilidad. La responsabilidad moral, ética y política por haber hecho parte de ese proceso de la Comisión de la Verdad, pero también la responsabilidad política y misional de la Comisión de la Verdad frente a su apuesta por la construcción de paz para un mejor país y territorios para las mujeres. Entonces allí es supremamente claro, la Ruta se ha dialogado con las mujeres acá también y han sido partícipes directas de las acciones vivas en donde ha estado acompañando políticamente como aliada, pero también aportando recursos para esas actividades. Cosa que no ha sido fácil encontrar en otras organizaciones aliadas. Porque quieren apostarle a la paz, quieren apostarle al Sistema, quieren apostarle a la Comisión, pero sus agendas o sus planes de trabajo no están dialogando con estos sentires o con esos anhelos de ellas en los territorios. (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

Una preocupación de la Ruta Pacífica es asegurar que el Informe Final se pedagogice y llegue a los territorios, pero también a la institucionalidad y academia, para que pueda ser apropiado y difundido.

> *Hacerle mucho seguimiento y mucha veeduría comunitaria para que las recomendaciones que salgan del informe puedan ser exigibles, y hacerles seguimiento*

organizativo, desde la ética del cuidado, desde la ética de la protección, desde las ecofeminismos que buscamos justamente eso, la dignidad de la vida, la protección y la sostenibilidad en proceso. Y apenas estamos empezando. (Fundadora y Coordinadora 1996-2002, Regional Cauca, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

La coordinadora territorial de la Casa de la Verdad del Chocó resalta la importancia de las organizaciones sociales, como la Ruta Pacífica, para llevar el legado porque estuvieron mucho antes que la CEV en la lucha por un país en paz y son las que se quedan para impulsar las transformaciones que el país necesita para la no repetición.

Para nosotros ellas fueron fundamentales. Fueron y son fundamentales, son fundamentales desde el momento que hicimos relacionamiento para la pedagogía, pero también en el tránsito para el esclarecimiento, y ahora para la implementación de las recomendaciones de la no continuidad. El papel que ellas pueden jugar, es movilizar estas recomendaciones, ampliarlas, amplificarlas para que nos den paso a donde ellos estén, lleguen estas recomendaciones, moverlas, para que se puedan convertir en políticas públicas. Esa es la tarea que les queda a las organizaciones en microterritoriales del Chocó, que esa lucha por la paz no arrancó con la Comisión de la Verdad ni terminó con la Comisión de la Verdad. Ellas estaban mucho antes que nosotros, nosotros tuvimos una bandera de relevo como que, llévela usted, nosotros corrimos 3 años con la bandera, mientras les dábamos más elementos para la defensa de este sueño de la paz, de este territorio con dignidad, el respeto a ellas, de valorar estas diversas territorialidades que se tiene. La tarea con ellos es que continuaran porque ellos van a seguir siempre. Y la reivindicación de derechos no se ha logrado, les vamos a dar más insumos, más elementos con una verdad contrastada, dicha por una entidad que fue creada en el Acuerdo de Paz, para entender y comprender que pasó en este país y para lograr pasar la barrera de transformarlo. Ya les queda de aquí para allá seguir trabajando para la transformación y generando las bases sólidas para la no repetición. (Comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Adicionalmente, en cumplimiento del artículo 32 del Decreto 588 de 2017, se creó el Comité de Seguimiento y Monitoreo como entidad adicional del SIP cuya función principal es el seguimiento a la implementación de las recomendaciones del Informe Final durante siete años, realizando, además, informes periódicos sobre el estado de la implementación en un esfuerzo por la caracterización colectiva de la construcción de paz en Colombia, sus retos y sus avances. Cabe destacar que ninguna comisión de la verdad en el mundo ha contado con un comité de seguimiento posterior a su cierre.

La Ruta Pacífica, particularmente en el marco de la Mesa por la Verdad, ya durante el mandato de la CEV, había realizado aportes en relación con el Comité de Seguimiento y Monitoreo, su diseño, conformación, enfoques, financiación y la necesidad de que pudiera tener un relacionamiento con las demás entidades del SIP. Como ya se mencionó, el nombramiento de Marina Gallego como una de las integrantes de este Comité evidencia el reconocimiento que ella, no solo, sino también como coordinadora nacional de la Ruta Pacífica, ha ganado por su incidencia permanente en el esclarecimiento de la verdad y en los derechos de las víctimas del conflicto armado. Marina Gallego comenta sobre el Comité de Seguimiento y Monitoreo lo siguiente:

> *Esta comisión de seguimiento fue seleccionada por la CEV desde su propio criterio. Ellos requerían de un grupo de personas que hiciera seguimiento y monitoreo a las recomendaciones. Me propusieron y acepté, porque considero que es un desafío importante, son siete años de trabajo. Son asuntos impulsadores de las recomendaciones, puesto que no son vinculantes, o sea que hay que hacer una labor fuerte para que finalmente algo salga. ¿Qué es lo conveniente en este momento? Pues que hay un contexto muy propicio, igual si no lo hubiera, si hubiese quedado otro presidente, habría que propender porque las recomendaciones se aplicaran. (Ramírez, 2022)*

El nombramiento de Marina Gallego como integrante del Comité de Seguimiento y Monitoreo, según lo ve Alejandra Miller, tiene que ver con su experiencia acumulada en la Ruta Pacífica y es un reconocimiento de su capacidad de incidencia política:

> *Yo creo que la motivación también es un poco la misma motivación por la cual me nombraron a mí y es que hay allí una experiencia importante de la Ruta, en términos de lo que significa una comisión, de lo que significan las recomendaciones, hay un reconocimiento a la capacidad de la incidencia política de la Ruta en el país porque básicamente también es un trabajo de incidencia política, desde el seguimiento y tal, pero también de incidencia para que las recomendaciones se cumplan. Sí, yo creo que es toda la trayectoria en términos de la cercanía, de los aportes, de la historia que ha tenido la Ruta alrededor del tema de la verdad, la justicia, la reparación, pero, sobre todo, la verdad, que hace que haya este reconocimiento también a Marina en este Comité de Monitoreo y Seguimiento. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)*

Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la JEP

La investigación y el enjuiciamiento de los crímenes cometidos durante los conflictos internos, guerras o dictaduras son elementos fundamentales de la Justicia Transicional (Muddell y Hawkins, 2018a, p. 19). Los juicios, cuando logran reflejar las necesidades y expectativas de las víctimas, resultan fundamentales para restablecer la dignidad de las víctimas e impartir justicia. Sin embargo, muchas veces existe una brecha de impunidad porque los perpetradores son demasiados como para que un sistema dado pueda enjuiciarlos a todos. Al aplicar las estrategias de enjuiciamiento junto con otras iniciativas, como los programas de reparaciones y el esclarecimiento de la verdad, es posible cerrar la brecha de impunidad porque se abordan aquellos delitos con un gran número de víctimas y perpetradores *(Muddell y Hawkins, 2018a, p. 21)*.

El Sistema Integral para la Paz creado por el Acuerdo de Paz es un ejemplo de cómo integrar iniciativas de justicia con el esclarecimiento de la verdad extrajudicial y una estrategia de reparaciones integral. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) es el componente jurídico del SIP. Fue creada para satisfacer los derechos de las víctimas a la justicia, ofrecerles verdad y contribuir a su reparación, con el propósito de construir una paz estable y duradera. Tiene la función de administrar justicia transicional y conocer de los delitos cometidos por excombatientes de las FARC-EP, miembros de la Fuerza Pública, otros agentes del Estado y terceros civiles (JEP, s. f.). Para lograr la justicia para las víctimas del conflicto armado, la JEP aplica una forma de justicia reparadora que se distingue de una justicia penal y pone a las víctimas en el centro.

Articulación y relacionamiento entre la Ruta Pacífica y la JEP

El relacionamiento de la Ruta Pacífica con la JEP no ha alcanzado la intensidad y cercanía como con la CEV. Sin embargo, los aportes de la Ruta Pacífica a la JEP y al acceso de las mujeres a la justicia restaurativa han sido considerables y tienen varias aristas, incluyendo la formación, la incidencia y el acompañamiento psicojurídico.

La naturaleza de la JEP, como entidad encargada de la justicia, pone un limitante natural a la articulación con las organizaciones de la sociedad civil. A diferencia de los enlaces territoriales de la CEV, el relacionamiento entre la Ruta Pacífica y la JEP a nivel territorial no ha sido tan fluido, en gran medida porque la JEP no cuenta con oficinas regionales en todas las regiones. Por ejemplo, hay una sola persona de la JEP encargada del Valle del Cauca y de todo el Eje Cafetero, lo que dificulta considerablemente el traba-

jo colectivo (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). Mientras en el Eje Cafetero no había tanta articulación, en el Valle del Cauca sí había un acompañamiento y una articulación cercana al enlace territorial a través de la elaboración de informes y la participación en talleres (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021). En Antioquia y el Cauca, la Ruta Pacífica se ha articulado con la JEP a través de reuniones y la entrega de insumos. Además, apoya como puente entre las mujeres víctimas y la JEP, así como en la aplicación del enfoque de género. En el Chocó, las integrantes del enlace territorial de la JEP son mujeres cercanas a la Ruta Pacífica, lo que permite la realización de actividades conjuntas y cierto apoyo de la Ruta Pacífica en la documentación de casos.

> *Son muy afines con la Ruta, incluso hay un grupo de mujeres que van empezando documentando para la JEP que son del movimiento Ruta Pacífica, por ese acercamiento que tienen ellas con la Ruta. Nosotras, cualquier cosa, les colaboramos a las mujeres para que puedan hacer su trabajo de documentar las afectaciones de las mujeres también para que queden en los informes de la JEP. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Un aporte importante para la JEP ha sido la pedagogía. La Ruta Pacífica ha apostado, desde la creación del SIP, a que se posicione en la agenda pública la necesidad e importancia de este sistema de la justicia transicional. Específicamente, en el contexto de polarización posterior al plebiscito de 2016, era necesario arropar al SIP y hacer pedagogía al respecto, ya que todavía existían actores que estaban en contra de su existencia.

> *El plebiscito fue un asunto súper polarizado, y de allí para acá es muy complicado porque, así como hay gente que está de acuerdo con que exista una JEP, una justicia especial para la paz, también hay gente que está completamente indignada con la existencia de esta entidad. Y eso sigue siendo una apuesta, un reto y un desafío para una organización del tamaño de la Ruta, entonces siguen manteniendo vigente también la necesidad de esta educación para la paz y de mantener ese proyecto político arriba. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica ayudó a socializar en los territorios sobre qué es la JEP y cuál es su mandato, en aras de su apuesta por la reivindicación de los derechos de las mujeres. Adicionalmente, de cara a un contexto en el que existía mucha desconfianza y circulación de información falsa sobre la JEP, la Ruta Pacífica contribuyó a que las mujeres no solo la conocieran, sino que también confiaran en ella.

> *Podíamos ir hasta cierto punto y ya después como movimiento de organizaciones ya no tenemos un papel como de acompañantes. Llegamos hasta identificar casos, posibles informes, lograr que las mujeres confiaran en el Sistema porque las mujeres no confían, además, porque existe una confusión entre las mujeres lideresas, comunitarias, entre la Comisión y la JEP. Ahora que ya la Comisión se retiró y queda la JEP, ya han podido visualizar que es lo que hace cada entidad del Sistema Integral. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

> *Con la JEP hemos ayudado también a que la gente conozca que es la JEP, porque a diferencia de la Comisión, la gente tiene más resistencia a la Jurisdicción Especial para la Paz, la justicia. Hay que ayudar a que la gente conozca para que puedan empezar a construir sus informes, dejar sus casos que conozcan y también que se bajen todos estos imaginarios que hay por la circulación de información falsa de que se dieron todo a los guerrilleros, de que ellos no van a pagar cárcel, de que ellos no van a reparar a las víctimas, de que esta justicia fue hecha a la medida de ellos, o sea, todas estas cosas que son de voz a voz, que son rumores que empiezan a andar y que tanto repetirlos se convierten en verdad. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Específicamente en el caso de la JEP, la pedagogía y la formación han sido centrales, pues la JEP es una instancia nueva, con dinámicas y lógicas distintas a las de la justicia ordinaria, que, además, incluye la verdad, la reparación y la no repetición como derechos de las víctimas.

La Ruta Pacífica, consciente de que la JEP, como parte del SIP, representa una oportunidad para que las mujeres accedan a la justicia, realizó en octubre de 2020 un taller sobre justicia restaurativa con 30 mujeres lideresas activas en la implementación del Acuerdo de Paz en los territorios. Las mujeres formularon propuestas orientadas a transitar hacia la sanación de las heridas y la reconstrucción de sus proyectos de vida, las cuales reflejan una mirada integral de la justicia restaurativa (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020d). Este taller ayudó a las mujeres a comprender que la justicia punitiva no puede satisfacer sus derechos de la misma forma que la justicia restaurativa.

En 2023 se realizó nuevamente un taller con 21 mujeres de diferentes territorios sobre los procedimientos, avances y desafíos de los procesos ante la JEP, con especial énfasis en el Caso 011 sobre violencia basada en género, recientemente abierto, y en los TOAR.

El acompañamiento psicojurídico

El litigio estratégico es clave frente a la JEP.

> *La JEP es un poco más difícil porque es un sistema jurídico. Pero nuestro aporte ha sido precisamente que las mujeres puedan acceder a los procesos del tribunal, y allí vamos. No es una cosa más fuerte porque, es especializado, y nosotras no somos litigantes, ni tampoco nos vamos a poner en esta tarea, pero hemos aportado a los debates frente a la violencia sexual, hemos aportado con el litigo y allí vamos, todavía esto está, todavía apenas empezando prácticamente. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Un aporte clave que la Ruta Pacífica brinda es el acompañamiento psicojurídico a las mujeres que se encuentran acreditadas ante la JEP. Este acompañamiento está orientado a fortalecer las capacidades y condiciones personales, organizativas y comunitarias de las mujeres y sus organizaciones, como un elemento potenciador y reparador para ellas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021e)*.

Actualmente, la JEP tiene abiertos once macrocasos en los que investiga, esclarece y sanciona a los máximos responsables de los hechos más graves del conflicto armado colombiano[65]. La Ruta Pacífica aportó a los debates que se dieron alrededor de los macrocasos de la JEP (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023) y logró la acreditación de cuatro mujeres en el Caso 004 sobre Urabá y tres mujeres en el Caso 007 sobre reclutamiento forzado de menores, las cuales provienen de Putumayo. Además, empezó el proceso de acreditación de cuatro mujeres de Putumayo en el Caso 011 sobre violencias basadas en género, el cual se abrió en agosto de 2023. A estas mujeres, la Ruta Pacífica les ha brindado un acompañamiento psicojurídico permanente que consiste, entre otros, en encuentros

65 01: Toma de rehenes, graves privaciones de la libertad y otros crímenes concurrentes cometidos por las Farc-EP; 02: Prioriza situación de violaciones a los derechos humanos en los municipios de Tumaco, Ricaurte y Barbacoas en el departamento de Nariño; 03: Asesinatos y desapariciones forzadas presentados como bajas en combate por agentes del Estado. 'Falsos positivos'; 04: Prioriza situación territorial en la región de Urabá; 05: Prioriza situación territorial en la región del norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca; 06: Victimización de miembros de la Unión Patriótica; 07: Reclutamiento y utilización de niñas, niños en el conflicto armado; 08: Crímenes no amnistiables cometidos por la fuerza pública, agentes del Estado en asocio con grupos paramilitares; 09: Crímenes contra Pueblos y Territorios Étnicos; 10: Crímenes no amnistiables cometidos por las extintas Farc-EP en el marco del conflicto armado colombiano; y, 11: Violencia basada en género, incluyendo violencia sexual y reproductiva, y crímenes cometidos por prejuicio

facilitados por la abogada y la psicóloga de la Ruta Pacífica, especializadas en procesos de justicia transicional con enfoque de derechos de mujeres. Por la situación de inseguridad que algunas de las mujeres viven, también se ha incluido el componente de protección y autoprotección para que ellas puedan identificar posibles riesgos y los mecanismos a donde pueden acudir.

El litigio estratégico que la Ruta Pacífica realiza incluye la investigación de los hechos que victimizaron a las mujeres, haciendo una contrastación de fuentes para ubicar los actores armados en el territorio, la participación en audiencias para escuchar las versiones voluntarias de los comparecientes, la formulación de demandas concretas de verdad y la contrastación de la información escuchada con la memoria de las mujeres. Además, la Ruta Pacífica construyó una ruta metodológica y una ruta jurídica de cómo hacer un acompañamiento para las mujeres con visión feminista *(Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).*

El acompañamiento jurídico en el marco del litigio estratégico no solo implica la representación legal de las mujeres, sino también ejercicios de incidencia y articulación. Laura Valderrama, la entonces abogada de la Ruta Pacífica, lo explica para el caso 004:

> *Nosotras hemos cumplido con los requerimientos para ingresar a un macro caso, pero también hemos cumplido con la reflexión, que las magistradas entienden las concepciones de la justicia feminista, hemos hecho reflexiones profundas para entender que este es un sistema diferente de justicia, que es un sistema especial, donde no pone la pena como única sanción, sino que quiere ir al fondo de lo que ha sucedido, es muy interesante, porque se vincula con los que históricamente hemos construido. Entonces allí también ha sido un ejercicio de reflexión. Nosotras ingresamos a este caso con cuatro mujeres, de manera específica en el Urabá antioqueño, entonces tenemos allí un buen vínculo, ellas han estado en espacios de sensibilización. (L. Valderrama, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

En el litigio estratégico, una de las apuestas de la Ruta Pacífica es evidenciar la violencia sexual cometida contra las mujeres.

> *Continuar con el litigio y con esto de la violencia sexual a ver hasta dónde llegue, cómo llegue, y bueno, que sirva de base seguramente para otros procesos internacionales, eso es muy difícil que se les cumpla a las mujeres realmente. Pero por lo menos podemos irlo poniendo, irlo requiriendo, aportar a eso, a que eso se requiere en los conflictos armados, en las guerras y en todo lo que genera, donde*

hay armas, todavía hay mucha deuda con eso. Es un tema que seguirá. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

El aporte que la Ruta Pacífica brinda a las mujeres, tanto jurídico como psicosocial, cobra especial relevancia por las capacidades limitadas de la JEP de atender integralmente a las mujeres en los territorios (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). El acompañamiento psicosocial a las mujeres es de suprema importancia, específicamente en los momentos de audiencias, ya que estos pueden ser revictimizantes para las mujeres y abrir nuevamente heridas *(Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*.

El acompañamiento psicojurídico, si bien beneficia un número reducido de mujeres, es un aporte clave de la Ruta Pacífica porque brinda a las mujeres la posibilidad de que sus testimonios sean escuchados, que se esclarezca lo sucedido y que se avance en su proceso de reparación. Algunas de las mujeres que participan en la estrategia del litigio estratégico han podido empoderarse de sus derechos, abrirse a las intervenciones psicosociales y hablar de los hechos victimizantes que sufrieron. Esta apertura de las mujeres frente a la Ruta Pacífica también se debe al tejido de confianza que han podido construir y tiene un efecto reparador para ellas.

La Ruta Pacífica ha acompañado otros procesos relacionados con la JEP, aunque no a través de una asesoría jurídica. En Santander de Quilichao, la Ruta Pacífica empezó en 2021 a acompañar, conjuntamente con Comunitar, a un grupo de 10 mujeres con interés de acreditarse ante la JEP (Coordinadora 2018-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). En el Valle del Cauca, las mujeres acompañaron el Caso 005 y en Putumayo la Ruta Pacífica se ha pensado en estrategias de dar respuesta a los requerimientos de las mujeres a través de la posibilidad de presentar informes a la JEP, de participar en espacios de escucha y en audiencias *(Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)*.

Entrega de informes a la JEP

Una de las estrategias transversales de la Ruta Pacífica, que también se aplica para la articulación e incidencia frente a la JEP, es la producción de conocimiento y la elaboración de informes basados en las voces de las mujeres. La apuesta de la Ruta Pacífica no es solo formular demandas, sino también identificar permanentemente de qué manera puede aportar. Un aporte fundamental ha sido la contribución de información desde los territorios.

> *Es algo muy importante de la Ruta y es que la Ruta, cuando propone, identifica el camino y también aporta, es decir, 'mira en los territorios estamos tales organizaciones, tales mujeres están, nosotras las acompañamos por este lado'. No solamente es una lista de mercado porque igual las demás entidades y organizaciones lo pueden hacer, pero es que a veces subestiman eso y como dicen que es una lista de mercado y lo sacan así por derecha, entonces como que no les ponen atención. Pero si uno le dice, 'miren, efectivamente es importante que la violencia sexual contra las mujeres cometida por la guerrilla de las FARC sucedió en tal y tal corregimiento, de municipio, de puerto, se ha identificado' o sea, comienza uno a generarle toda la circunstancia para que efectivamente asuman o tengan en cuenta lo que está sucediendo. Yo creo que eso es muy importante. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

El 8 de junio de 2018, la Ruta Pacífica entregó a la JEP su informe La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia, dada la relevante labor asignada al componente judicial del SIP de permitir un máximo de justicia y de rendición de cuentas frente a las graves violaciones al Derecho Internacional de los Derechos Humanos y a las graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el marco del conflicto armado interno. Este informe ha sido un referente significativo para la JEP en la construcción de contextos relacionados con los hechos victimizantes contra las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b). Conforme a una solicitud de la Magistratura del 28 de marzo de 2019, de ampliar dicho informe con aquellos hechos de violencia sexual vinculados con la situación territorial de Urabá, la Ruta Pacífica construyó el informe Voces de mujeres víctimas de violencia sexual en Urabá (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020e), con el objetivo de presentar ante la JEP cuatro casos de mujeres víctimas de violencia sexual, cuya comisión se atribuye a las FARC-EP y al Ejército Nacional de Colombia, en el marco del conflicto armado, durante el período comprendido entre los años 1986 y 2011 en la región de Urabá. La investigación incluyó también talleres pedagógicos, talleres

focales, entrevistas estructuradas y herramientas de acompañamiento psicosocial, lo que evidencia la sensibilidad de la Ruta Pacífica frente a las necesidades de las mujeres víctimas de violencia sexual *(JEP, 2020)*.

En octubre de 2020, el informe fue entregado a la JEP (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020b, p. 10). Este visibiliza las diferentes modalidades de violencia sexual y evidencia el silencio de muchas mujeres por miedo y para proteger a sus familias, así como los daños emocionales, físicos y psicológicos causados en ellas, y las afectaciones sociales y comunitarias. Lo que las mujeres reclaman es conocer la verdad sobre las causas, los motivos y los hechos, y que la JEP aclare estos asuntos (JEP, 2020). El informe, que era complementario al informe La verdad de las mujeres, apoyó a la JEP en la inclusión de las experiencias de las mujeres víctimas de violencia sexual en el macrocaso 004 y en el esclarecimiento de lo ocurrido en Urabá, respondiendo así a los reclamos de las mujeres. El informe, además, contribuyó con un enfoque territorial que ayudó a visibilizar la diversidad y especificidad del Urabá. El objetivo de esta ampliación de información era contribuir a la reparación de las víctimas y a la determinación de responsabilidades y, con ello, a la no repetición de los hechos *(JEP, 2020)*.

En septiembre de 2022, la Ruta Pacífica entregó a la JEP el informe Aportes a la JEP frente a justicia restaurativa, enfoque de derechos de las mujeres y sanciones a graves violaciones a derechos humanos de las mujeres. El informe fue el resultado de un proceso colectivo y participativo con 111 mujeres de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Eje Cafetero, Putumayo, Santander y Valle del Cauca, quienes reflexionaron sobre qué pedirían como medidas restaurativas y cuáles deberían ser las sanciones a imponer a los actores armados que ejercieron violencias basadas en género contra ellas en el marco del conflicto armado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a). El resultado de estas discusiones fue compilado en un documento que la Ruta Pacífica entregó a la JEP en 2022, con el fin de contribuir a una justicia restaurativa con enfoque de género *(JEP, 2022)*.

Para la Ruta Pacífica ha sido clave poder visibilizar la violencia sexual de forma transversal en los diferentes casos abiertos por la JEP. Por eso, elaboró un informe a través de la escucha de un grupo de mujeres sobre violencia sexual y reclutamiento de menores con enfoque territorial en Putumayo que fue entregado a la JEP en 2022.

> *Es transversal a varios de los casos que está trabajando. En el marco del Caso 007 que es el reclutamiento de menores a la guerra, hay situaciones que algunas mujeres tuvieron que vivir esta situación o sus hijos o un familiar cercano tuvo que vivir esa situación, entonces es un aporte grande desde las mujeres del territorio para la Jurisdicción Especial para la Paz. Sabemos que es de largo aliento, no es una respuesta que se da de la noche a la mañana, pero las mujeres*

también entran a ser "beneficiarias" del derecho a la justicia. (...) Son 14 mujeres. Ya definirá cuántas entran de manera específica con los casos que ellos están investigando. Que mínimamente son tres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)

El objetivo del informe Mujeres luz de esperanza: Con sus aromas resaltan sus historias. Una contribución desde la Ruta Pacífica de mujeres a la Jurisdicción Especial para la Paz era presentar ante la Sala de Reconocimiento de la JEP casos de mujeres víctimas de violencia sexual, reclutamiento forzado, desplazamiento, tortura y amenazas cuya comisión se atribuye presuntamente al Frente 48 de las FARC-EP y a grupos paramilitares en complicidad con la Fuerza Pública en el marco del conflicto armado colombiano durante el período comprendido entre 1986 y 2012 en la región del Putumayo *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022b)*.

Varias de las mujeres que participaron en la construcción de este informe finalmente no pudieron acreditarse ante la JEP por no cumplir con los requisitos de acreditación como víctima, sin embargo, este proceso de escucha les permitió formular sus necesidades y demandas y visibilizar los hechos que les victimizaron.

La mayoría de las víctimas no van a entrar porque no cumplen con los requisitos de procedibilidad. Pero sí se dejó presentado en este informe muchos hechos victimizantes que jamás habían escuchado en voz alta. Porque las mujeres nunca lo habían dicho. Entonces fue un trabajo muy bonito, muy difícil, fueron alrededor de 17 mujeres, más o menos, y eso se presentó. (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Una de las mujeres que participó en el informe resalta la importancia de haber tenido este espacio para hablar:

Entramos silenciosas a trabajar este informe, a dar nuestras declaraciones y Entramos silenciosas a trabajar este informe, a dar nuestras declaraciones y esto para las mujeres del municipio del Valle de Guamuez da confianza en esta organización en cabeza de mujeres que no discriminan a ninguna mujer que quiera dar su historia o contar. (...) La Ruta nos abrió el espacio, nosotras nos empoderamos, porque, como que esta mujer no tiene miedo, claro que tiene miedo, pero ya no tiene miedo a contar su historia.

Y uno de ellos es que sirvió y hay más mujeres ahorita que quieren dar informes a la JEP. (...) Faltan todavía más historias, porque en estas historias contadas hay hijos de violencia sexual, hay cuerpos marcados por la violencia sexual. Hay fami-

lias destrozadas por el desplazamiento, tanto por guerrilla, paracos, compinche entre el ejército y las AUC y compinche entre el ejército y la policía, entre todos son una mano del alcahuete, así que se tapan con la misma cobija.

Y al poder decirlo ya se quita uno un peso encima. Porque tener que decir los nombres, pararnos frente una cámara de estas hablar, ponernos nombres de flores, de ríos, pero poder hablar, eso ya le quita a uno ese temor (...) Entonces el abrir este espacio de la Ruta ha sido importante para mí municipio y para el Putumayo, porque no solo el Valle de Guamuez ha brindado informe.

Entonces participar en estos ha sido muy importante porque nos da ese suspiro, nos inyectan como ánimos, información, nos brota por la vena este líquido que es la confianza entre nosotros mismos para poder que se aclaren muchas cosas. (...)

Eso es ya una verdad de decir por qué te violaron. Estas son las verdades que queremos que se haga la justicia. Y al dar a conocer todos los hechos, al mostrar las cicatrices que quedaron de las violaciones, expira profundamente como señal de alivio. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Finalmente, este informe sirvió para la ampliación de información sobre el contexto territorial de Putumayo y la violencia sexual lo que finalmente también ayudó a presionar la apertura del Caso 011 *(Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*.

En 2023, la Ruta Pacífica entregó el informe Recomendaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres para la Sección de Reconocimiento de Verdad y Responsabilidad del Tribunal para la Paz de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023d) con recomendaciones para avanzar en la reivindicación de los derechos de las mujeres. Este documento se basó en un análisis de los avances, desafíos y oportunidades de los procesos restaurativos en Putumayo, realizado colectivamente con las mismas mujeres.

La incidencia de la Ruta Pacífica frente a la JEP

El litigio estratégico de la Ruta Pacífica ante la JEP implica en gran medida también ejercicios de incidencia. Un espacio central de incidencia es la Mesa de Asistencia Técnica de Género de la JEP y la UBPD, creada para apoyar a la CEV a incluir una perspectiva de género en su tarea de esclarecimiento de la verdad. La Ruta Pacífica ha participado desde su creación en este espacio, junto con otras organizaciones de mujeres y feministas. En este marco, la Ruta Pacífica participó en la reestructuración del manual de participación de las víctimas de la JEP para mejorar su acceso a la justicia. La Ruta también mantuvo reuniones con la Comisión de Participación de la JEP para incidir en el Sistema Restaurativo, una nueva instancia creada en abril de 2024 que garantizará que los responsables de los graves crímenes lleven a cabo acciones que contribuyan a restaurar y sanar el daño causado durante el conflicto armado.

Una estrategia clave de la Ruta Pacífica para la incidencia ha sido la entrega de informes técnicos basados en las voces de las mujeres y que contienen información relevante para la JEP. Estos informes, que ya fueron descritos, contribuyeron a la ampliación de información, a la apertura del Caso 011, a posicionar la violencia sexual y a visibilizar las necesidades y perspectivas de las mujeres. La verdad de las mujeres, por ejemplo, apoyó también a la acreditación de mujeres en los Casos 004 y 007.

> *Eso fue en 2018, porque la acreditación que logramos en el caso 04 y en el 07 se logra bajo ese informe. Porque la misma JEP le pidió una ampliación de ese informe sobre las mujeres que quieren participar de manera activa. (...) Hicieron informe a nivel nacional de la Comisión, donde visualizaron la violencia basada en género en las mujeres en los territorios donde tiene influencia la Ruta. Ellas presentaron ese informe ante la JEP desde 2018. Y la acreditación salió dos años después. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

La apertura del Caso 011 definitivamente ha sido un logro de la incidencia colectiva del movimiento social de mujeres, incluyendo a la Ruta Pacífica. "Se ha hecho mucha incidencia con las organizaciones de mujeres para que efectivamente se abra el macrocaso. Entonces hay que seguir trabajando y aportando" (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Una exigencia de la Ruta Pacífica y del movimiento feminista ha sido que la violencia basada en género, particularmente la violencia sexual, sea investigada transversalmente en todos los macrocasos de la JEP, pero que, además, la violencia basada en género sea investigada de forma específica en un macrocaso aparte.

Generalmente en las altas cortes de justicia transicional a nivel mundial nunca se ha visualizado el delito de la violencia sexual como un delito independiente a los otros demás delitos. Y a no visualizarse, es la pelea que empiezan a dar todos los grupos feministas duros de Colombia porque nunca se había contemplado tener un macrocaso solamente de violencia sexual. Debido a esa gran pelea que dieron muchos grupos y debida a los informes que sirven como contexto, se logra abrir el macrocaso 11 que es él de violencia sexual. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)

Que la JEP saque un macrocaso en relación a violencia sexual. Se juntan todas y lo van a lograr. La JEP está embalada porque tiene jurídicamente dificultades en cómo hacerlo, pero lo pueden lograr. Yo creo que allí han logrado y son organizaciones distintas, incluso con enfoques distintos, pero se juntan y lo hacen. Y eso no lo han logrado otros. Dan estrategia comunicativa, de incidencia, de deliberación, e incluso de legislativa que no es tan fácil. O sea, yo creo que en eso es lo que el movimiento sí ha logrado hacer que no han logrado otros actores. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)

Los informes de la Ruta Pacífica también contribuyeron a la apertura del Macrocaso 011.

Hay cuatro informes y mencionan el informe que presentó la Ruta. Como la Ruta hizo la Comisión de la Verdad hace años donde recogió testimonios de 2000 mujeres, yo le dije, 'presentemos ese informe ante la JEP, porque este informe puede ser muy importante para el macrocaso que se va a abrir. Y empecemos a hacer incidencia con las mujeres en los territorios para ir un paso más adelante de la JEP porque en el momento que entre la JEP de lleno en el Caso 011 nosotras no nos podemos quedar atrás. Porque es una de las banderas que tiene la Ruta'. (...) Sé que la Ruta es de las organizaciones en temas feministas que impulsó la creación del Macrocaso 011, así como Humanas, como Caribe Afirmativo, porque el 11 no solamente es violencia sexual contra mujeres y género, sino también contra toda la comunidad LGBTI, lo cual nunca se había visualizado en ningún tribunal a nivel mundial. Y eso es súper importante. Fue muy importante el informe que la Ruta presentó de la Comisión de la Verdad de estos 2000 testimonios para la apertura del nuevo macrocaso. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)

Aportes de la Ruta Pacífica a la justicia restaurativa

Una apuesta central de la Ruta Pacífica es avanzar en la justicia restaurativa feminista que realmente repare a las mujeres, cimentando las bases de esta nueva visión de justicia desde el movimiento, llevando al territorio reflexiones y fortaleciéndolas con las perspectivas y visiones de las mujeres, con el fin de que regresen robustecidas a la JEP para que puedan ser incorporadas en las propuestas de sanción propia y reparación desde las mujeres que nutrirán los procesos de sanción que deberán emitirse en los próximos años (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020c). En el marco de esta apuesta, la Ruta Pacífica construyó el informe Aportes a la JEP frente a justicia restaurativa, enfoque de derechos de las mujeres y sanciones a graves violaciones a derechos humanos de las mujeres (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a) entregado a la JEP en 2022.

El informe fue resultado de discusiones llevadas a cabo en una serie de eventos denominados "Las mujeres paz haremos aportando a la justicia restaurativa en Colombia", adelantados por la Ruta Pacífica entre octubre de 2020 y mayo de 2021, con la participación de 30 mujeres indígenas, 35 afros y 46 mestizas de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Eje Cafetero, Putumayo, Santander y Valle del Cauca. Guiadas por la pregunta ¿cómo reparar lo irreparable?, ellas reflexionaron sobre qué pedirían como medida restaurativa y cuáles deberían ser las sanciones a imponer a los actores armados que ejercieron violencias basadas en género contra ellas en el marco del conflicto armado (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a; Romero, 2022). Según la entonces abogada de la Ruta Pacífica, quien acompañó este proceso, la conversación fue más difícil de lo que parecía:

> *Eso va a nutrir muy bien el tema de la justicia restaurativa porque era un evento muy chévere, porque fue muy enfocando, ¿cuáles serían las medidas restaurativas, reparadoras para ustedes desde sus territorios? No era fácil que ellas lo descubrieran porque uno no está acostumbrado*

> *a que les preguntan, ustedes qué quieren. Sobre todo, mujeres que han sido tan victimizadas toda su vida. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

> *Cuando preguntábamos en los talleres ¿ustedes qué quisieran como reparación? Las mujeres no sabían, no decían nada. Eso responde a una deuda histórica y era que por primera vez les preguntaban qué querían. Al final salían ideas muy aterrizadas a sus territorios que demostraban esa lucha incansable por volver a construir desde la comunidad. (Romero, 2022)*

En el proceso, las mujeres reconocieron que hay daños que son irreparables. "Hay cosas que jamás van a volver al estado inicial. Yo jamás le voy a poder dar algo a una víctima de violencia sexual para que se sienta segura nuevamente" *(Romero, 2022)*.

En este ejercicio de escucha y discusión a partir de lo vivido por cada una de las participantes y de reflexión conforme a las particularidades de cada caso, se logró identificar la importancia del proceso de justicia restaurativa que se debe realizar en los territorios (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a). El resultado de estas discusiones fue compilado en un documento que le entregó la Ruta Pacífica a la JEP en 2022 para contribuir a una justicia restaurativa con enfoque de género (JEP, 2022). El informe señala los principales aprendizajes, conclusiones y las propuestas desde la Ruta Pacífica y hace recomendaciones, por un lado, para las sanciones propias que se deben aplicar a los responsables, y, por otro, para los trabajos, obras y actividades con contenido restaurador (conocidos como TOAR), que son acciones concretas que estos deben cumplir para reparar a las víctimas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a; Romero, 2022)*.

En cuanto a las sanciones propias, el documento sugiere medidas restaurativas respecto a cuatro violaciones que han afectado de manera significativa a las mujeres: violencia sexual, secuestro, desaparición forzada y desplazamiento masivo. En todas, solicitan la aceptación de responsabilidad y la solicitud de perdón de manera pública por parte de los responsables. Además, piden acompañamiento psicológico especializado para las víctimas, la construcción de centros comunitarios para su atención, obras sociales y mano de obra en la construcción de colegios, vías, viviendas y proyectos productivos. Frente a la violencia sexual, de manera particular, recomiendan aplicar a los responsables la pena máxima de privación de la libertad, que se repare integralmente a los hijos e hijas de las afectadas y que, además de la solicitud pública de perdón, se logre "la vergüenza restaurativa del responsable". También hacen algunas propuestas a nivel estructural relacionadas con la creación de leyes y decretos efectivos para evitar la repetición de los hechos, juzgar a terceros responsables, y reformar la fuerza pública y el sistema educativo *(Romero, 2022)*.

En cuanto a los TOAR que deben realizar los responsables de las violencias basadas en género, las mujeres recomiendan que los actos de perdón se preparen de forma que no incluyan narrativas que justifiquen o idealicen las acciones y que puedan reducir las responsabilidades. También sugieren que los TOAR guarden relación directa con las violaciones. Además, recomiendan que el plan de los TOAR presentado por un responsable sea revisado por organizaciones de mujeres con experiencia en impactos directos sobre mujeres y niñas (Romero, 2022). Para que las reparaciones realmente sean efectivas, es fundamental que las mujeres opinen sobre las medidas propuestas por los comparecientes. Las reparaciones deben estar adaptadas al contexto, considerar la diversidad de los territorios y reconocer las violaciones a los derechos humanos de las mujeres. Su cumplimiento debe estar garantizado, incluso después de que finalice el mandato de la JEP *(JEP, 2022)*.

Laura Valderrama destaca la creatividad de las mujeres en el momento de pensarse las reparaciones para sus territorios y lo ejemplifica con las mujeres de Miranda, en el Cauca:

> *¿Cuáles serían las medidas que a ustedes les gustaría que se tomarán? Me acuerdo de una idea que era que se hiciera un radio comunitario donde todo el día se escucharan testimonios de víctimas, que se hablara de la memoria histórica de Miranda, que existiera la posibilidad de que se concretara, se financiara y que se diera a cada familia un radio para que se escuchara esa radio todo el tiempo. Y se iba a llamar Radio Miranda. Fueron muy creativas, eso me pareció muy chévere. Muy lindas porque son muy reivindicatorias, sobre todo por el territorio, el Cauca siempre ha sido un territorio estigmatizado porque es muy fuerte en temas del conflicto armado, y Miranda es uno de estos territorios y en Miranda confluyen todo tipo de diferentes comunidades, confluyen mestizos, confluyen afros y confluyen indígenas y campesinos. Entonces fue muy bonito porque todas tenían un enfoque diferente. (Comunicación personal, 17 de agosto de 2022)*

El documento contiene también demandas generalizadas de las mujeres como saber la verdad sobre lo sucedido, la armonización de las personas y territorios vulnerados, la recopilación de memorias y adecuación de estas en museos, el reconocimiento de la sabiduría ancestral de parteras y médicos propios, y programas de financiación para vivienda y trabajos dignos, entre otros (Romero, 2022). Las mujeres señalaron en el informe la importancia del reconocimiento de las responsabilidades y de la reparación de los territorios. Además, expresan que se sienten reparadas cuando la guerra termina y cuando ellas pueden caminar tranquilamente y sin miedo en la calle *(JEP, 2022)*.

Las mujeres mencionaron algunos elementos centrales en el informe: restaurar la dignidad, la libertad y la autonomía de las mujeres; reconocer que hay fracturas colectivas que no fueron atendidas; reconocer los saberes de las mujeres indígenas, por ejemplo, en la sanación, porque son ellas quienes mejor saben cómo ellas y el territorio fueron afectados y necesitan ser reparados; reconocer el rol de las mujeres en la construcción de paz y fomentar el diálogo social; y, finalmente, que la paz total exija transformar la ética de los y las servidores públicos y funcionarios, ya que la institucionalidad que atiende a las mujeres las revictimiza (JEP, 2022). El documento resalta la importancia de aplicar los enfoques de género para evitar esta revictimización y superar las dificultades que han tenido que enfrentar estas víctimas en la justicia ordinaria *(JEP, 2022)*.

El informe evidencia que las experiencias de las mujeres durante los conflictos armados constituyen un horizonte que el discurso jurídico aún no ha explorado por completo y que este está sesgado por la mirada masculina, lo que demuestra la distorsión que muchas veces conlleva un discurso jurídico que no toma en cuenta un proceso de identificación de la experiencia en contextos sociales y culturales propios, sino que se basa en ideas preconcebidas de orden dualista y universal, sobre los daños que sobrevienen para las mujeres como consecuencia del conflicto (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2022a). El informe dejó claro que el país tiene una deuda con los territorios, sobre todo con las mujeres y que para ellas es urgente que se implementen las medidas reparadoras, que sean partícipes y protagonistas de la historia de reparación y que sus voces sean incluidas en el trabajo de la JEP *(JEP, 2022)*.

La Magistrada Reinere Jaramillo, coordinadora de la Comisión de Género de la JEP, quien recibió el documento, considera que el aporte de este es muy oportuno y valioso y que deja en evidencia la importancia de la participación directa de las víctimas.

> *La Comisión de Género había venido discutiendo cómo debía ser ese enfoque en las sanciones propias y encontramos que muchos de esos avances coinciden de manera favorable con las propuestas que hicieron las mujeres. Esto confirma que no se puede avanzar en la construcción de estas sanciones si no hay un diálogo permanente con las víctimas. (Romero, 2022)*

> *Lo que hay de fondo en esto es una construcción colectiva, que se tejió con las mujeres de diferentes partes del país en donde ellas pensaron '¿cómo quiero ser reparada?'. Eso es muy potente, porque una cosa es pensarlo desde el escritorio, otra es lo que el compareciente crea que pueda reparar y otra cosa es partir de construcciones colectivas en lo que ellas solicitan como restauración. (Romero, 2022)*

Además, resalta la pertinencia de las recomendaciones y se compromete con su aplicación cuando corresponda. "Las mujeres no están pidiendo nada imposible. Esas propuestas las vamos a trasladar a todos los magistrados diciéndoles que son compatibles con lo que hemos venido trabajando internamente en la jurisdicción" (Romero, 2022). Enfatizó que los TOAR deben tener un enfoque claro de género lo que hace necesario que las mujeres tengan una participación oportuna en la construcción de su contenido, implementación y seguimiento y monitoreo (JEP, 2022). Además, deben pensarse en el tiempo porque también tienen que reparar daños estructurales y deben tener por ende un alcance largo. Subrayó la importancia de aplicar una justicia restaurativa "en clave feminista" y agregó que "no es posible pensar la justicia restaurativa, ni la justicia en general, si las decisiones judiciales no tienen rostro de mujer" *(JEP, 2022).*

Este informe de la Ruta Pacífica con propuestas construidas desde las mismas mujeres es una muestra clara de cómo las organizaciones sociales pueden participar en la construcción de las medidas restaurativas y las sanciones propias (JEP, 2022). El recibimiento de este informe por parte de la JEP, según Laura Valderrama, es histórico.

> *Esta es una construcción colectiva de mujeres diversas a las que les cambió la vida como consecuencia de la guerra y quienes quieren no solo ser reparadas a nivel personal, sino reconstruir el tejido social de sus comunidades. El recibimiento por parte de la JEP es muy valioso, porque es la primera vez que las mujeres víctimas se sienten realmente representadas. Esperamos que la entidad lo incorpore en su trabajo. (Romero, 2022)*

Las recomendaciones, además, cobraron mayor relevancia tras la apertura del macrocaso 011 de la JEP, que abordará hechos relacionados con violencia sexual, violencia reproductiva y otros crímenes basados en género y orientación sexual *(Romero, 2022).*

La Ruta Pacífica ha contribuido a la justicia restaurativa no solo a través de la entrega del informe, sino que también ha trabajado intensamente con las mujeres, tanto las acreditadas ante la JEP como con otras, para que comprendan la justicia restaurativa y para que la JEP tome en cuenta las necesidades específicas de las mujeres. Es de suma importancia, como ya se explicó, que las mismas víctimas participen en los procesos de reparación, porque son ellas quienes saben qué necesitan para sentirse reparadas Uno de estos encuentros para reflexionar sobre la justicia restaurativa se realizó con las mujeres acreditadas en el Caso 004, quienes fueron víctimas de violencia sexual.

Una de las experiencias más lindas que he tenido es que yo estuve en capacitación con las mujeres víctimas de violencia sexual en Urabá. El macrocaso. Estoy en un momento donde no estoy recogiendo los testimonios, pero poniendo la esperanza, el taller, el efecto, la mándala, el cariño, para hablar de justicia restaurativa. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

También el informe sobre violencia sexual y reclutamiento forzado en Putumayo, entregado a la JEP en 2022, fue construido basado en los testimonios de las mujeres durante cuatro encuentros. En el marco de estos también se les explicó a las mujeres el objetivo del informe y se les aclararon las expectativas que pueden y que no pueden tener con la JEP. En este contexto también se trabajó sobre lo que es la justicia restaurativa.

La JEP no es una entidad que sea indemnizatoria con respecto a dinero, sino que se busca contribuir de otras maneras a los derechos principales como centralidad de las víctimas, contribuir en la verdad, contribuir en la justicia, en la reparación y no repetición. Pero la reparación no viene como una indemnización como lo hace la Unidad de Víctimas, sino que es una reparación. Se puede interpretar por medio de los TOAR, que son medidas reparadoras que van a hacer los mismos comparecientes, pero no es dinero que sale propiamente de la JEP. (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de agosto de 2022)

En octubre de 2020, la Ruta Pacífica realizó un encuentro alrededor de la justicia restaurativa con enfoque feminista para seguir construyendo el camino que se inició con la entrega de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas a la JEP en 2018. Las propuestas elaboradas por 30 mujeres lideresas para lograr este tránsito hacia la sanación de las heridas y reconstruir sus proyectos de vida mostraron una mirada integral de la justicia restaurativa (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2020d). En 2023 se realizó una capacitación dirigida a 21 mujeres, enfocada en los avances y desafíos del litigio ante la JEP, los TOAR y el estado del Caso 011.

Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la UBPD

La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD) es la tercera entidad del SIP. Es una entidad de carácter humanitario y extrajudicial que dirige, coordina y contribuye a la búsqueda de personas dadas por desaparecidas en razón y en contexto del conflicto armado, ocurridas antes del 1 de diciembre de 2016. Como la CEV y la JEP, también la UBPD nace en el marco del Acuerdo de Paz, en respuesta a la exigencia de los familiares de las personas desaparecidas y las organizaciones civiles que participaron en los diálogos de paz en La Habana. De las tres entidades del SIP, la UBPD tiene el mandato más largo que es de 20 años prorrogables para buscar a las personas dadas por desaparecidas. El carácter humanitario de la búsqueda se representa en que el foco de atención se ubica en las personas desaparecidas y en las personas que las buscan. El carácter extrajudicial significa que la UBPD no atribuye responsabilidades ni busca perseguir el delito[66].

La desaparición forzada ha afectado históricamente la vida de las mujeres en Colombia ya sea por el impacto que produce la desaparición de un ser querido o por las afectaciones que provoca la desaparición de mujeres en el país. Muchas de ellas llevan años seguidos en su labor de búsqueda haciendo el trabajo solas, con sus familias, con sus círculos cercanos o con organizaciones sociales (Fajardo Castillo, 2022). La importancia de que la búsqueda de personas desaparecidas tenga un enfoque de género y tome en cuenta las necesidades de las mujeres radica en el hecho de que la gran mayoría de personas buscadoras, alrededor de 90 %, son mujeres.

> *Me parece tan importante, porque las mujeres son unas buscadoras porque todo el tiempo están buscando a sus desaparecidos, es impresionante, entonces ellas son las primeras que estarían involucradas. Aquí en Medellín, por ejemplo, las de la Comuna 13 han estado involucradas con la Unidad de Búsqueda porque eso es lo que ellas han hecho todo el tiempo allá en su territorio, su barrio, donde pasaron las cosas. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

El relacionamiento de la Ruta Pacífica con la UBPD no ha sido, por el momento, tan cercano como con las otras dos entidades. Por un lado, tiene que ver con que su mandato es mucho más largo lo que hace "menos urgente" la articulación. "Es la instancia que más tiempo va a durar, entonces todavía queda un camino largo de relacionamiento allí y de ir construyendo también unas bases sólidas para eso" (Coordinadora 2018-2022,

66 Acerca de la Unidad de Búsqueda; disponible en: https://unidadbusqueda.gov.co/acerca-ubpd/

Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Por otro lado, aunque dentro de las mujeres enrutadas hay mujeres buscadoras, la Ruta Pacífica no es una organización de víctimas de desaparición.

Igual que con la CEV y la JEP, también con la UBPD la Ruta Pacífica apuesta por ayudarla y apoyarla en el cumplimiento de su mandato (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). En cara de los retos significativos que la UBPD ha enfrentado en términos de cumplir su mandato y en relación con la territorialización, el apoyo a la UBPD se ha convertido en un objetivo importante de la Ruta Pacífica.

> *La semana pasada tuvimos reunión con la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas porque están en todos los ejercicios de territorialización de los procesos de búsqueda y no se ha avanzado tanto como se quisiera. En Colombia, de acuerdo con la Unidad, son 104.000 desaparecidos, eso es una locura. (…) La Unidad reporta menos de 5000 solicitudes, y, a pesar de que llevamos seis años, la Unidad ha entregado 900 registros de personas que se han identificado como desaparecidas y también algunas personas que han aparecidas vivas de las cuales se les ha generado todo este encuentro con las familias. Entonces, creemos que esta es la instancia del Sistema que tiene más, no sé llamarlos retrasos, pero sí, nos convoca a hacer grupos de apoyo para que esto efectivamente salga porque frente a un universo tan amplio de desapariciones no se han tenido los avances que se esperaría. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

El relacionamiento con la UBPD inicialmente se dio a nivel nacional, pero también empezó a fortalecerse en los territorios. Un aspecto central de esta articulación ha sido el acompañamiento a mujeres buscadoras. En el Cauca el relacionamiento más de cerca entre la Ruta Pacífica y la UBPD arrancó en 2021 con la planificación de estrategias de trabajo conjunto y la realización, con el apoyo del equipo psicosocial de Comunitar, de unas jornadas de acompañamiento a mujeres buscadoras de manera colectiva (Coordinadora 2018-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). El trabajo con mujeres buscadoras se ha realizado con aquellas que hacen parte del programa Mujer CRIC al cual pertenecen mujeres de todo el departamento del Cauca y de la Red de Mujeres de Caldono. También en Putumayo el acompañamiento a personas buscadoras es un aspecto central de la articulación entre la Ruta Pacífica y la UBPD. "Articular en todo el proceso de acompañar a mujeres buscadoras, de hacer parte del reconocimiento a la labor invaluable de las mujeres buscadoras" (Coordinadora 1997-

2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022). En Antioquia, se ha realizado trabajo con mujeres buscadoras, de las cuales algunas se encuentran organizadas en el colectivo Madres de la Candelaria de Medellín *(Tobón, 2024)*.

> *Hemos hecho varios ejercicios, no solamente de sensibilización, sino también de tratar de hacer acompañamiento en la búsqueda de algunas de las mujeres que hacen parte de la Ruta Pacífica. Es decir que ellas puedan ingresar para que sus familiares sean buscados, entonces andamos mucho en esta fase, pero en la realidad, la Ruta sabe que eso es un ejercicio muy reparador. Es decir que la Unidad de Búsqueda se consolide en este territorio, para mí sería parte de nuestra agenda a futuro. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

En Bolívar, la Ruta Pacífica ha realizado un trabajo de acompañamiento psicosocial con mujeres buscadoras en el municipio de Magangué y Zambrano. En el Chocó, aunque no hay cercanía con organizaciones de mujeres buscadoras, en los diversos municipios donde ellas hacen incidencia reconocen que no se encuentran organizadas. En el Valle del Cauca, no se tiene una cercanía específica con organizaciones de mujeres buscadoras, sin embargo, en la ciudad de Cali y en el municipio de Pradera, se reconocen algunas mujeres buscadoras sin pertenencia organizativa *(Tobón, 2024)*.

El acompañamiento psicosocial a las mujeres buscadoras se ha convertido en una estrategia importante para la Ruta Pacífica, no solo porque son la gran mayoría de personas buscadoras, sino también porque se identificó una escasez de atención psicosocial de ellas.

> *La Ruta ha hecho un ejercicio de cómo acompañar psicosocialmente a las mujeres buscadoras que se ha evidenciado que quienes buscan prioritariamente en este país son las mujeres. Como más o menos el 95 % de quienes buscan, son mujeres. Y frente a esas mujeres no se ha hecho un ejercicio de cuidado frente al tema de salud mental. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

En noviembre de 2022, la Ruta Pacífica publicó el Informe Mujeres buscadoras de verdad, tejedoras de esperanza y constructoras de paz (Fajardo Castillo, 2022). Este informe contiene una serie de recomendaciones que surgen de la experiencia acumulada de la Ruta Pacífica en diferentes territorios en la lucha social y política para la construcción de paz. El objetivo de este informe fue que las recomendaciones sean incorporadas en la implementación de acciones de búsqueda y localización de personas dadas por desaparecidas con un enfoque diferencial de mujeres, teniendo en cuenta, además su

territorio, etnia y cultura. Las recomendaciones presentadas en este documento fueron identificadas directamente por mujeres víctimas que han padecido la violencia que conlleva la desaparición de un ser querido a través de talleres, encuentros y círculos de palabra en Cauca, Bolívar, Antioquia, y Putumayo; y con aportes de psicólogas profesionales y trabajadoras sociales que se han vinculado con los procesos de acompañamiento a diversas mujeres en las regionales de la Ruta Pacífica *(Fajardo Castillo, 2022)*.

El informe contiene un análisis de contexto en el que se ubican factores determinantes e impactos de este hecho victimizante en diferentes esferas, así como recomendaciones para el acompañamiento a mujeres buscadoras y a sus organizaciones.

> *La Ruta hizo una entrega directa a la Unidad de Búsqueda indicando que era necesario que tuvieran unas formas para abordar el ejercicio de acompañamiento psicosocial, pero también para decirles, si ustedes necesitan acompañamiento psicosocial con estas mujeres, la Ruta tiene la disposición de acompañar a estas mujeres, pero no las que disponga la Unidad, las mujeres que vienen de los procesos de la Ruta, porque también hay un ejercicio de obligatoriedad del Sistema de brindar y acoger y generar las condiciones para brindar este componente de acompañamiento psicosocial. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Además, contiene aspectos claves en los casos de mujeres dadas por desaparecidas, y recomendaciones a los equipos regionales de la UBPD para proporcionar información relevante al momento de implementar acciones con enfoques diferenciales que acompañen la labor de la búsqueda dignificando los territorios, a las comunidades y a las mujeres *(Fajardo Castillo, 2022)*.

> *Hay otras recomendaciones que son directamente para los equipos en las regionales. Y es que reconozcan estas diferencias en los territorios. No es lo mismo comenzar a levantar una fosa en las comunidades indígenas o en las comunidades afros que tienen que hacer un ejercicio de preparaciones previas y no se puede quedar desde Bogotá a comenzar a buscar y eso se tienen que rodear. Como que estos cuidados, igual que estas personas también tienen que tener unos ejercicios de autocuidado porque es que levantar fosas y abrir fosas y a veces uno encontrar la ropa de quienes pueden identificar las mujeres, digo las mujeres porque son las que más identifican a sus personas desaparecidas. Eso es muy, muy denso. Lo otro es que la Unidad de Búsqueda tiene sus equipos forenses aquí en Bogotá, no los tiene en las regiones. Entonces, claro, los procesos son extremadamente lentos. Entonces allí la Ruta continúa aportando. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

La Ruta Pacífica se comprometió a entregar estas recomendaciones a los equipos regionales y establecer un diálogo con ellos para evaluar estrategias de apoyo.

> *La Ruta se dispuso y se va a disponer a ese diálogo con las regionales de la Unidad de Búsqueda porque coincidimos efectivamente con las regionales de la Ruta Pacífica y hacer unos acompañamientos desde la Ruta para el levantamiento de las cartografías en donde posiblemente están otras fosas acá. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Este compromiso se materializó en un proceso de incidencia entre agosto de 2023 y junio de 2024 realizado en ocho territoriales de la UBPD, el cual consistió en la socialización de las recomendaciones contenidas en el informe. En estos encuentros se le entregó el informe al equipo territorial y se intentó identificar puntos de alianza entre la Ruta Pacífica y la UBPD (Tobón, 2024). Como problema central, la UBPD identificó una carencia de intervención psicosocial a las mujeres buscadoras. Por parte de la Ruta Pacífica se expresó la disposición de realizar un acompañamiento psicosocial colectivo con mujeres buscadoras, donde se tenga en cuenta una metodología simbólica y artivista. Además, se encontró la necesidad de que por parte de la UBPD se impartan procesos de formación a las mujeres del movimiento Ruta Pacífica en las rutas de búsqueda. Así mismo, desde la Ruta Pacífica se podrá aportar en procesos de formación frente a la implementación del enfoque diferencial de las mujeres en el proceso de búsqueda y en los procesos de investigación de UBPD. Se acordó, además, reforzar la alianza entre la Ruta Pacífica y la UBPD en las territoriales para potenciar su trabajo con las mujeres buscadoras y realizar un sondeo con las organizaciones de mujeres para identificar mujeres buscadoras e información sobre sitios de interés forense que las mujeres puedan tener *(Tobón, 2024)*.

Indiscutiblemente, la Ruta Pacífica seguirá apostando por la reivindicación de los derechos de las mujeres colombianas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, aportando a ejercicios de construcción de memoria, esclarecimiento de verdad y al acceso a una justicia que realmente repare a las mujeres, todo dirigido a que jamás se repitan estos hechos que por siglos han victimizado a las mujeres. También será importante en este camino fortalecer aún más el relacionamiento de la Ruta Pacífica con las entidades del SIP para que este reconozca en las organizaciones de mujeres el camino para una paz estable y duradera que incluya a las mujeres en todas sus diversidades.

> *El Sistema tiene que reconocer en las organizaciones sociales en general y de manera particular en las organizaciones sociales de mujeres los caminos para que efectivamente sea una paz estable y duradera. No ha sido fácil, ni siquiera un retroceso, porque no hubo un retroceso, sencillamente no hubo avance en los*

años de Duque. Y ahora en todo lo que corresponde con el tema de la Paz Total, es un reto bastante amplio, porque las conflictividades en los territorios han sido muy complicadas, se sigue presentando, y son nuevas aristas que se identifican para poder consolidar todo este componente de justicia transicional a que la Ruta está aportando y en el cual está vinculado el Sistema Integral de Verdad, Justicia y Reparación. Yo creo que es estar muy atentas y continuar siempre unos ejercicios de aportar, de un aporte crítico, permanente, no solamente a estas instancias, sino en general a todos los procesos, mecanismos, estrategias, que contribuyan a la construcción de la paz y ojalá en un posible futuro cercano a la paz como tal en el país. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)



Reflexiones finales.



Fortalezas, reconocimiento y sostenibilidad

Este capítulo contiene algunas reflexiones finales, elaboradas durante el estudio conjuntamente con las mujeres participantes, y que se considera importante incluir en la investigación. La primera se basa en la pregunta de cómo la Ruta Pacífica ha logrado una estabilidad impresionante durante 30 años, a pesar de retos significativos del contexto. A partir de esta pregunta, se identificaron aspectos destacados que dotaron a la Ruta Pacífica de cierta fuerza y resistencia (sección VI.1). Esta parte también se entiende como una suerte de lecciones aprendidas y recomendaciones que pueden servir a otros procesos organizativos de mujeres que quieran aprender de la Ruta Pacífica. A lo largo de estos años de existencia, la Ruta Pacífica ha recibido numerosos reconocimientos y premios por su labor destacada en pro de la paz y los derechos de las mujeres, los cuales no solo muestran el reconocimiento que la Ruta Pacífica goza a nivel local, departamental, nacional e internacional, sino que también tienen un valor significativo para las mujeres enrutadas (sección VI.2). Por último, y en congruencia con uno de los objetivos de esta investigación, se retomará la pregunta de la sostenibilidad de los aportes de la Ruta Pacífica (sección VI.3), enfocada en el trabajo con mujeres jóvenes y la formación de nuevos liderazgos.

Las fortalezas de la Ruta Pacífica de las Mujeres

Los resultados de la investigación muestran claramente que la Ruta Pacífica es un movimiento sólido que impacta profundamente en la vida de las mujeres enrutadas. Ha logrado mantenerse activa, incidente y visible a lo largo de sus 30 años, a pesar de contextos socio-políticos adversos e incluso amenazantes para las luchas por la paz y los derechos de las mujeres. En este sentido, se puede afirmar que la Ruta Pacífica constituye un ejemplo exitoso de estabilidad, resiliencia y sostenibilidad, que podría servir de inspiración para otras organizaciones de mujeres y feministas. A continuación, se presentará un repaso breve de algunos elementos considerados como fortalezas destacadas y diferenciadoras de la Ruta Pacífica, los cuales han contribuido a su resiliencia y fuerza.

Planeación estratégica

Una de estas fortalezas es el pensamiento y actuar estratégico de la Ruta Pacífica, guiado por un Plan Estratégico Institucional, que se actualiza cada cuatro años a partir de un ejercicio colectivo de análisis de los contextos regionales en cada una de sus regiones, así como de una reflexión sobre retos y oportunidades para avanzar en sus apuestas centrales y contribuir a un país en paz y libre de violencias, con garantías de verdad, justicia, reparación y no repetición para las mujeres. Estos planes se definen en el marco de las asambleas de la Ruta Pacífica, con la amplia participación de las mujeres de los territorios, quienes aportan sus saberes y experiencias y llevan sus propuestas al nivel nacional.

A diferencia de las apuestas y principios fundantes que la Ruta Pacífica ha preservado a lo largo de su trayectoria, sus estrategias se han adaptado según el contexto, lo que evidencia su capacidad de leer y comprender los entornos, permitiéndole ser muy visionaria.

> *Es un movimiento dinámico que ha cambiado no su apuesta fundamental, pero sí sus estrategias o las ha fortalecido. Los planes estratégicos han sido una herramienta poderosísima. Y por eso también es que la Ruta ha sido un movimiento de los más reconocidos y también de los más visionarios en Colombia con respecto*

a otros movimientos, y es precisamente porque ha planificado su accionar en los territorios y conjuntamente con las coordinadoras que representan las diferentes diversidades que tiene la Ruta Pacífica de las Mujeres. Entonces eso para mí ha sido fundamental. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

La planeación estratégica que guía el actuar de la Ruta Pacífica implica identificar qué se quiere cambiar como movimiento y cómo se va a hacer. Las líneas estratégicas siempre responden a las apuestas políticas de la Ruta Pacífica y a las necesidades de las mujeres. Estas líneas, además, armonizan en gran medida con lo territorial, ya que están construidas desde él.

No es intentar hacer que nos cuadre la pera con la manzana, sino que realmente sí ha sido posible hacer una sincronía bien interesante entre algunas líneas de lo nacional y lo que sale acá para garantizar que hay armonía también en las cosas más técnicas y más administrativas. Me parece que ha sido una cosa bien importante intentar darle lugar a que a nivel territorial se tengan mayor capacidad para que las mujeres definan el devenir político un poco. (...) Creo que es un avance a nivel interno, más territorial, de que las mujeres se sientan con la confianza y con la capacidad de poner sus discusiones políticas. (...) Creo que ese tipo de cosas obviamente lo recorren a uno y terminan unas apuestas como de líneas políticas territoriales súper integrales, pero también súper complejas, pues hay que empatar con las que están en el Plan Estratégico. (Coordinadora 2020-2022, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Un aspecto clave del enfoque territorial es que los procesos de la Ruta Pacífica se nutren constantemente de las necesidades de las mujeres en los territorios, a partir de la escucha y el aprendizaje permanente.

La Ruta está permanentemente en proceso de aprendizaje y escucha. Y ese aprendizaje se hace a partir de la escucha. En las reuniones de la coordinación nacional, las coordinadoras dijeron: «Mira, es que las mujeres han señalado tal o tal cosa o no». Qué importante saberlo para yo después ponerlo de manera ya direccionada en los proyectos. Es eso, es reconocer lo que ellas hacen. Yo siempre digo: la realidad supera la ficción. Cuando uno llega a los territorios y ellas están desbordadas, uno dice: solo por ellas continuo con este ejercicio extenuante de trabajo, porque realmente yo me aliento y me lleno de muchas buenas energías cuando veo los procesos en los territorios. Es esa, es ver en vivo y en directo todo lo que una crea en los proyectos a partir de la escucha. Es una cosa que va en doble vía, cíclica: ellas van contando, la coordinadora regional lo pone en una reunión, yo

le comienzo a dar como estructura, lo pongo en proyecto, les consigo recursos y después nuevamente vuelve al territorio, pero entonces ya más amplio, más grande, más reconocida. Entonces, ese poder de escucha permanente entre todas, creo que también es un elemento diferenciador. No es lo que la Ruta y lo que las agencias quieren, es lo que la Ruta sabe hacer, lo que se dispone a hacer, y lo que, a partir de la escucha, cree que es posible devolver a las mujeres. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

Presencia territorial y estructura organizativa

Sin duda alguna, una de las fortalezas destacadas de la Ruta Pacífica que ha permitido su funcionamiento como movimiento y su sostenibilidad en el tiempo es su estructura organizativa y presencia territorial. La Ruta Pacífica ha logrado consolidarse como un movimiento feminista con accionar político de alcance nacional y presencia en los territorios más lejanos y afectados por el conflicto armado (ONU Mujeres, 2020b). A nivel nacional, se reconoce su presencia permanente en los territorios y su alcance regional, que le permite llegar a muchas mujeres diversas. Vale la pena recordar que la Ruta Pacífica también nació en los territorios donde tiene sus profundas raíces. "Tiene raíces en las regiones, en los territorios, en la ruralidad, allá donde está la guerra. De verdad es un movimiento que tiene presencia en los territorios; a mí me parece que es un valor agregado impresionante de la Ruta" (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022). Desde entonces, el trabajo de la Ruta Pacífica se ha enfocado en las mujeres con un marcado enfoque territorial.

La Ruta siempre ha tenido cosas muy interesantes y diferentes, tal vez, a otros grupos. Por una parte, un proceso de trabajo muy pegado a la tierra, a las regiones, a las mujeres. Otra cosa muy importante es que ha unido siempre una dimensión de denuncia, de agenda de las mujeres, pero también de proceso con las mujeres. Y eso es muy importante. Entonces, eso siempre me enamoró de ese trabajo. Aquí hay alguien que no solamente tiene una visión política en términos de la agencia, de las demandas, sino también tiene una dimensión política de lo que significan los procesos con las mujeres y un reconocimiento y un trabajo de base. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

La Ruta Pacífica se entiende como un movimiento nacional, no solo porque desarrolla un accionar a nivel nacional, sino porque está presente en las regiones que cubren gran parte del territorio colombiano. Las mujeres entrevistadas resaltan la importancia

de que son ellas mismas, desde los territorios, quienes desarrollan el accionar de la Ruta Pacífica, sin que sea necesaria la intervención de alguien externo (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022). La Ruta Pacífica no es una organización paracaídas, como expresa Shima Pardo, porque eso generaría una acción con daño. Es precisamente esta permanencia en los territorios la que ha permitido generar lazos de confianza con las mujeres.

> *Yo creo que allí está una de las grandes diferencias de la Ruta. Y por eso creo que también las mujeres en los territorios nos queremos tanto y nos reconocemos entre todas. Son como las viejas amigas. El trabajo permanente en los territorios porque efectivamente está en los territorios. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Las mujeres en los territorios sienten una confianza profunda hacia la Ruta Pacífica, porque saben que siempre está presente y que no las dejará solas. En particular, el acompañamiento de la Ruta Pacífica a las mujeres en momentos complejos y críticos del conflicto armado ha reforzado esta confianza.

> *Esa visión de lo colectivo es lo que nos ha permitido estar en el territorio. El lugar de acompañamiento que la Ruta ha tenido en los territorios, además en momentos de disputa y de conflicto álgido. Es decir, nosotras vamos a los territorios cuando la cosa está muy difícil, cuando la cosa está caliente, y nos quedamos allí y si no nos podemos quedar allí todo el tiempo acompañamos a las mujeres de otra manera. Entonces yo creo que es eso, lo colectivo y la confianza de este ejercicio colectivo. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica representa, para muchas mujeres, un lugar seguro y protegido, justamente por la confianza y solidaridad que sienten (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Además, esta confianza abre a la Ruta Pacífica muchas puertas para acceder a diferentes zonas del país.

> *Si vos tenéis un trabajo certero con las mujeres en donde no estás poniendo por encima a la Ruta, sino primero participando directamente como mujeres dándole toda la importancia a nuestra relación personal también, obviamente vas a tener muchas puertas abiertas de mujeres que confían en ti. Hay allí también un nivel de confianza importante. Yo creo que estos dos elementos permiten a la Ruta entrar a muchas zonas. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)*

Esta confianza ha sido fundamental para el desarrollo de las actividades de la Ruta Pacífica en los territorios; por ejemplo, para la toma de testimonios de mujeres víctimas del conflicto armado *(Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*.

> *La Ruta tiene una ventaja enorme y es la confianza de las mujeres. Nada de eso se puede hacer sin la confianza. Entonces, no soy yo la que voy a ir por más que quiera; no, son ellas. Trabajamos con la confianza y también con la confianza que se da entre mujeres a la hora de contar una historia. No va a ser la misma historia si me la cuentan a mí, tal vez, o si se la cuentan entre las mujeres. Entonces, allí hay una confianza también entre las mujeres que es muy importante, que es una fortaleza enorme, y eso también va a permitir, para la Ruta, recoger historias en profundidad, que no son historias superficiales de los hechos. (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y Comisionado de la CEV, comunicación personal, 26 de enero de 2023)*

La confianza no solo ayudó a la Ruta Pacífica a recoger testimonios para la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, sino que también constituyó uno de los principales aciertos que contribuyeron a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición *(CEV)*.

> *Un aliado importantísimo que tuvo la Comisión de la Verdad fue la Ruta Pacífica de las Mujeres frente al voto de confianza, la capacidad de trabajo y la presencia territorial en diferentes lugares desde donde se necesitaba conocer la verdad. Desde allí creo que ha sido fundamental un trabajo que ha hecho la Ruta Pacífica. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Además, la presencia en los territorios ha permitido a la Ruta Pacífica establecer y fortalecer un reconocimiento territorial que, a su vez, se nutre de un enfoque diferencial, capaz de comprender y considerar las dinámicas particulares de cada región.

> *La Ruta, en sus 25 años, ha logrado tener un nombre, y un nombre que es respetuoso, que es dignificante y que también ha construido con las comunidades y el territorio. Nosotras no somos un movimiento que entra y sale del territorio, sino que se compacta con el territorio y con las prácticas y con los asuntos que se viven allí. Eso pasa por otros asuntos: ser pilosas, tener también todo el tiempo la alerta sobre cómo se construyen cada uno de los territorios, porque también las construcciones son diferentes. No es lo mismo lo que hacemos aquí en Antioquia a lo que se hace en Chocó. Y eso lo hemos aprendido a tejer. Yo creo que eso de*

> *lo colectivo y entender y respetar cómo se mueven las dinámicas territoriales es un asunto bien interesante. (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

Los procesos de la Ruta Pacífica se nutren desde los territorios y se enriquecen con los análisis de las mujeres que los habitan. Esto permite realizar lecturas del contexto mucho más acertadas.

> *La Ruta es un movimiento que se nutre de procesos locales. ¿A qué me refiero? Es que la Ruta hace procesos de formación, de incidencia, de acompañamiento en los territorios, en los municipios; entonces, la Ruta va hasta allá y las mujeres se vinculan al proceso estando también en los territorios. Entonces, eso también crea un escenario de mucha confianza y que también hace lecturas más acertadas y desde la perspectiva de las mujeres de qué implica. Las mujeres hacen otro tipo de análisis; entonces, la Ruta hace presencia territorial. O las mujeres salen del territorio y vienen hasta acá. Eso pasa por muchos análisis de protección y de riesgo. Pero la Ruta también va a estos territorios, está presente allí; entonces, eso creo que también marca una diferencia. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La Ruta Pacífica, gracias a su estructura organizativa, ha sido capaz de recibir las necesidades de las mujeres y materializarlas en los distintos proyectos y apuestas (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023). Ha logrado llegar a mujeres en situaciones de alta vulnerabilidad, conocer sus problemáticas y visibilizarlas. Según Claudia Palacios, las coordinadoras regionales fungen en esta labor como un pilar motor que representa las voces de las mujeres y transmite sus propuestas.

> *La Ruta, desde los principios de los 90, ha extendido muchos canales para llegar a muchas mujeres que no solo, por su posición geográfica, sino también por sus contextos difíciles, son altamente vulnerables. Es visible cómo la Ruta, tanto geográfica como en experiencia, abarca en su poderosa red de mujeres las problemáticas que existen y genera la confianza para que muchas mujeres compartan las necesidades inmediatas que muchas de ellas tienen. Desde allí, creo que ha sido fundamental un trabajo que ha hecho la Ruta Pacífica. (Académico, Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes, comunicación personal, 25 de mayo de 2022)*

Según Marina Gallego esta localización de la Ruta Pacífica en los diferentes territorios es la clave del funcionamiento como movimiento. Resalta también el saber hacer colectivo de las mujeres enrutadas.

> *Yo creo que tener una organización tan localizada, tan bien asentada localmente en los territorios, es la fuente de lo que la Ruta ha logrado. Son los territorios, las regiones; la conformación de la Ruta con esta territorialidad es la que hace que la Ruta tenga tan buen desarrollo y mucha sinergia, porque yo ya siento que las cosas funcionan sin que yo esté allí como encima de nadie. No tiene que estar una directora allí vigilando cada paso, sino que ya hay un saber hacer y todas lo saben hacer. Es una cosa muy maravillosa, porque si no, sería imposible. No nos perdemos; eso es una cosa muy importante y hay que valorarlo, porque eso no es así en otros procesos organizativos. Siempre tienes que mandar a alguien de afuera, no local; aquí no, en la Ruta eso es un aprendizaje que se ha hecho allí en la medida en que la Ruta ha existido. Eso es una lección aprendida buena en el sentido de las redes. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Las mismas coordinadoras y su colectividad son una fuerza de la Ruta Pacífica que ha permitido que el movimiento se mantenga y se fortalezca.

> *En ninguna Regional me da susto esto. Porque estamos allí. Yo no monitoreo como coordinadora, yo no estoy allí encima, pero sí estoy pendiente de que las cosas se están haciendo. Y hay indicadores, si algo no está funcionando eso se va viendo que la Regional bajó, qué pasa allí, entonces siempre hay esta preocupación, allí está pasando esto, lo otro, hay que reforzar, pensamos a movernos y fortalecer. Entonces no dejamos que los problemas se ahonden. Y se tratan en el colectivo que son las coordinadoras, en esta reunión en equipo que siempre son cuatro o hasta cinco reuniones anuales. Entonces eso mantiene mucho el pulso. Y la parte administrativa la tiene la junta que también tiene un control allí, tiene una manera de rendir cuentas y de control y de saber qué está pasando en la Ruta. Entonces creo que eso ayude, la estructura que tenemos ayuda. Si llegan otras, obvio pondrán su sello y tendrán su impronta, pero no creo que la Ruta pierda el norte de lo que es. Si yo no estoy, cambian las cosas, pero no creo que se pierdan. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

También para Kelly Echeverry, la fuerza de la Ruta Pacífica radica en la colectividad y la responsabilidad ética y política con las regiones en donde trabaja.

> *Yo creo que la clave está en lo colectivo, y con que la Ruta ha logrado ser orgánica a esos territorios también. La Ruta, todo el tiempo, tiene la pregunta: ¿cómo hacer un ejercicio que no vaya a generar daño a las comunidades? Eso de lo colectivo, unido con la responsabilidad ética y política que nosotras tenemos con las regionales, con los territorios, con las organizaciones, con las mujeres, yo creo que tiene que ver con ello: la fuerza de lo colectivo y el ejercicio de la responsabilidad. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)*

La presencia territorial permite que el movimiento Ruta Pacífica se construya colectivamente a partir de los saberes y conocimientos de las mujeres diversas de los distintos territorios. Aunque sus sedes se encuentran en las capitales departamentales, la Ruta Pacífica no limita su accionar a estas, sino que se extiende a otros territorios para llegar también a las mujeres rurales, campesinas y a las comunidades étnicas. La Ruta Pacífica de Antioquia está presente en siete de las nueve subregiones del departamento *(Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022).*

> *Antioquia tiene núcleos en distintos municipios, y municipios incluso muy complicados en el departamento; por ejemplo, en el Bajo Cauca, que es una subregión que está totalmente atormentada por los actores acá. Están muy complicados. Y la Ruta está allí, en este territorio. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

En el Cauca se estableció la figura de las delegadas territoriales, quienes fungen como enlace, lo que permite mantener una conexión permanente. Esto, a su vez, ha generado un sentimiento de responsabilidad recíproca.

> *Sentimos que hay una reciprocidad de la responsabilidad, como que ellas sí se sienten más responsables de todo este cuento y eso es ganancia. Eso es ganancia porque en este momento las vemos muy comprometidas con todo y eso no solamente pasa porque haya proyectos, sino que pasa por la confianza, pasa por la escucha. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Vale la pena recordar que la Ruta Pacífica está integrada por alrededor de 300 organizaciones de base que desarrollan su accionar en los distintos territorios. Esta capacidad organizativa constituye una riqueza y una estrategia muy potente (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). Estas organizaciones, que diariamente luchan por la paz, los derechos de las mujeres y una vida libre de violencias, contribuyen a que la Ruta Pacífica, como movimiento, pueda llegar a lugares remotos y mantenerse en los territorios (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022). "La fortaleza que hemos tenido nosotras ha sido precisamente que hemos estado con las organizaciones y eso le da fuerza. La Ruta no es una organización allí solita, sino son múltiples organizaciones y eso le da fuerza" (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Además, permiten que las mujeres se sientan parte integral de la Ruta Pacífica, y no solo participantes o beneficiarias de sus procesos, lo que fomenta en ellas el deseo de aportar al movimiento (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023). La capacidad de reunir a mujeres en toda su diversidad, fomentando un sentido de pertenencia, ha fortalecido la sostenibilidad de la Ruta Pacífica, que en noviembre de 2026 cumple 30 años de existencia.

> *La gran fortaleza de la Ruta es haberse mantenido estos 25 años. Es una fortaleza porque ha reunido a tantas mujeres: mujeres de diferentes estatus, tanto profesionales, mujeres amas de casa, víctimas, las que no somos víctimas, la mujer afro, la mujer indígena. Entonces, yo creo que una de las fortalezas es haber estado estos 25 años, porque hay movimientos, allí hay organizaciones que nacen, pero las mujeres no tienen este sentido de pertenencia, de tener un activismo. Y para uno tener un activismo y un sentido de pertenencia, tiene que sentir la Ruta. Yo creo que cuando uno siente, tiene este compromiso de trabajar por las demás mujeres. (Mujer mestiza 5, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Autonomía y horizontalidad

Sobre la estructura organizativa de la Ruta Pacífica, Marina Gallego comenta que "no somos una organización burocrática, sino que la Ruta está muy ligada a la base. No quiere decir que sea horizontal, pero es más tendiente a ser circular y más horizontal que vertical, aunque no es absolutamente horizontal" (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). La Ruta Pacífica funciona de manera muy horizontal, pero está liderada por una Coordinación Nacional colectiva. Esta horizontalidad ha contribuido al fortalecimiento del movimiento.

> *Las decisiones se tomaban de manera colectiva y todo lo que se promovía se hacía de manera colectiva; todas asumían una determinada responsabilidad. Y por eso se lograba sacar adelante las propuestas y las tareas que se planteaban. Creo que ese proceso de formación y ese proceso de organización de una manera horizontal fue muy valioso desde el punto de vista del fortalecimiento, no solamente de la Ruta, sino también del fortalecimiento del movimiento de mujeres, y yo pensaría que incluso también del fortalecimiento de las poblaciones en general. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Esta horizontalidad pasa por debates y discusiones internas que se desarrollan de forma democrática y franca.

> *Otra cosa que yo valoro muchísimo de la experiencia de la Ruta es que los debates eran bastante fuertes; eran debates francos, eran debates muy abiertos, a veces bastante caldeados, pero al final siempre había una distensión. Efectivamente, se daban debates muy democráticos, muy abiertos, muy francos, bastante fuertes. En la Ruta, que yo recuerde, (...) siempre se lograban consensos y siempre se lograba encontrar un punto de continuidad; y, por lo menos, eso fue mi experiencia cuando estuve en la Ruta. Estos tres aspectos —formación, organización y la forma de discusión, este respeto del pensamiento de la otra persona— creo que han sido fundamentales, no solamente a nivel del proceso mismo, sino a nivel personal. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Además, las diferentes regionales de la Ruta Pacífica también funcionan de manera horizontal y autónoma, lo que permite a las mujeres enrutadas aportar libre y voluntariamente desde sus propios saberes y capacidades.

> *Es ese pluralismo tan lindo, pero además tan horizontal y para nada vertical, porque pasa con muchísimas organizaciones, movimientos, colectivos, que son tan rígidos, y la rigidez no es lo que le da la contundencia y la fuerza al movimiento. (...) Es tan libre que, cuando uno hace las cosas, es porque en serio quiere, y es un lugar muy autónomo y de mucha conciencia. Eso es muy lindo, porque puede que no todas vayamos a hacer lo mismo, pero la Ruta rescata especificidades de cada persona y busca la forma de resaltarlas y de que de eso crezca y se fortalezca, y termina aportándole al movimiento. Eso me parece muy poderoso y muy valioso, porque es esa libertad y ese respeto a la autonomía; es todavía más fuerte lo que hay, porque las que estamos acá es porque realmente queremos estar. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

La convicción de la apuesta política

"Hay que ser alegre, hay que luchar, pero con alegría. No hay que luchar llorando, hay que luchar cantando. Las cosas hay que hacerlas con amor, con alegría, pero con perrenque, con rabia. Una mujer es capaz de parir un hijo, una mujer es capaz de aguantarse una cultura tan machista, es capaz de todo. La mujer tiene perrenque, tiene fuerza para ir adelante, eso es lo que la hace, por eso se pueden hacer muchas cosas. No hay duda de esa capacidad de salir adelante, de decir yo puedo, yo puedo, yo puedo y, además, yo quiero. Y si me da la gana, lo hago"

(M. T. Arizabaleta, comunicación personal, 26 de octubre de 2021).

Una cosa que fortalece mucho a la Ruta Pacífica es la convicción de las mujeres enrutadas por las apuestas políticas y principios fundantes de la Ruta Pacífica.

> *Está clara la apuesta, la convicción, el compromiso, el proyecto político, siempre me identifico plenamente y cuando puedo digo, yo fui formada en un movimiento antimilitarista, anti guerrerista, feminista. Y con unas apuestas muy fuertes y muy importantes. Y yo agradezco, me siento muy orgullosa de la Ruta por mi formación y por lo que me inculcó, y por esos principios que uno tiene tan claros. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Esa convicción profunda motiva a las mujeres a seguir aportando y luchando por estas apuestas.

> *Una fortaleza que tiene la Ruta es la participación fuerte de las organizaciones y de las mujeres y la convicción tan grande de las mujeres por esas acciones. (...) Es muy bonito saber y sentir cómo la gente y las mujeres siguen creyendo en esto de una manera tan propia. Y eso es el mismo sentimiento de que necesitamos otras mujeres, el llenarnos de este sentimiento de que sí se puede, estoy convencida de que eso no puede seguir siendo así, entonces me empeño, en tocar las puertas que sean necesarias. Porque muchas veces nos debilitamos al sentirnos solas, que al sentir que no hay nadie que nos puede acompañar en esto, entonces lo dejamos allí. Y justamente ha sido esa la clave de la Ruta. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Además, les ha permitido resolver conflictos y tensiones que naturalmente ocurren en un movimiento tan grande y diverso, "porque nos une un solo objetivo, la paz. Porque decimos: ni una más, las mujeres libres de violencia" (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). La convicción de las mujeres con la causa también las ha movilizado a lugares remotos, incluso en medio del conflicto armado.

> *Lo que nos ha mantenido, nos mantiene y nos mantendrá es esa fuerza en el corazón que se llama resistencia, pero también esa frase que dice: «Es mejor ser con miedo que dejar de ser por miedo». Eso es lo que a las mujeres de la Ruta nos mueve hasta los lugares más recónditos del país, así haya los actores armados que haya. Vamos asustadas, pero no importa, vamos. Y allá llegamos. Y es esa convicción, y es también ese creer que lo que estamos haciendo está bien; lo debemos seguir haciendo porque, si no lo hacemos nosotras, ¿quién lo va a hacer? (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

En algunos casos, la apuesta política de la Ruta Pacífica llega incluso a convertirse en una apuesta de vida para las mujeres.

> *La Ruta tiene muchas cosas importantes, entre ellas, que su misma apuesta por la transformación política y humana de las mujeres hace que se convierta para las mujeres en una apuesta de vida. Y cuando tú tienes una apuesta de vida, le dedicas un poco, le dedicas tiempo a leer, le dedicas tiempo a formarte, le dedicas tiempo a poner debates, le dedicas a hacer aportes, entonces no se convierte en un plan para ejecutarlo, sino se convierte en un proyecto de vida para las mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)*

La convicción se combina con un activismo incondicional que, especialmente en los inicios de la Ruta Pacífica, ha mantenido activo el movimiento y ha evitado que dependa excesivamente de proyectos financiados por la cooperación internacional o que se convierta en una operadora de proyectos.

El cómo funciona desde el activismo, eso es muy importante. Porque, aunque la Ruta gestiona recursos con la cooperación internacional, realmente el gran valor, el gran acumulado lo ponen las mujeres, lo ponemos desde el trabajo, desde el activismo. Y creo que eso tiene que seguir estando así. Porque si no, nos transformamos en algo que no somos, pero que nos puede romper. En eso sí creo que el activismo es lo más clave. Las mujeres ponen, vienen, hacen su propio ejercicio, su tiempo, su conocimiento, y eso hay que fortalecerlo y hay que mantenerlo porque eso da sostenibilidad. Con plata, sin plata, nosotras hacemos lo que tenemos que hacer. Eso es parte del activismo. El activismo de las mujeres es el que mantiene la Ruta viva, no son los proyectos. Y eso hay que mantenerlo siempre muy claro en la visión política. Porque si no, nos podemos volver operadoras de proyectos y nosotras no somos eso y por eso no cualquier proyecto nos sirve. (…) Esa visión, esa misión, esos principios hay que tenerlos siempre claros y ceñirse a ellos. Yo creo que es por allí, que da a uno sostenibilidad. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Una de las grandes fortalezas que desafortunadamente ya no se ve, es el activismo incondicional. Cuando llegué a la Ruta no había nada, ni siquiera para el transporte. Y eso es activismo. El activismo, netamente activismo es lo que nos fortaleció allí. Pienso que esa gran fortaleza hace que uno vea tanta fortaleza en tantos territorios que usted dice: ¿qué? me voy, y lo hago porque eso es para apoyar a otras mujeres. La gran fortaleza de las viejas que estamos allí, eran estas ganas, esto que nos corre por las venas, de ser activistas en un territorio, de que, con proyectos, sin proyectos, sin tal cosa, hay que hacer el activismo que yo hago por las mujeres. (Mujer indígena 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

La convicción de las mujeres por las apuestas de la Ruta Pacífica se fortalece también gracias a un amor profundo, que les permite alcanzar logros que parecían imposibles: "le hace en particular hacer cosas que de pronto parecían imposibles de hacer. Nos metemos con obstinación, con convicción, creo que hay amor, hay amor por la Ruta. Y ese amor por la Ruta es lo que hace que podamos hacer cosas inimaginables" (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022). También se nutre de otros valores compartidos por las mujeres, como la generosidad y el valor de lo colectivo, que además las ayuda a superar sus miedos.

Miedo siempre ha habido. Ese miedo se ha buscado afrontar a partir de propuestas. Con miedo, la Ruta ha sido capaz de generar iniciativas, propuestas creativamente. (…) Es la sumatoria de muchos factores lo que ha hecho que, en los peores momentos del conflicto armado, la Ruta se haya movilizado. (…) También tiene

que ver con este espíritu que las mujeres hemos desarrollado, no por naturaleza, sino por cómo nos han criado: el amor, la protección, que son valores humanos, pero que las mujeres los hemos desarrollado muy especialmente. Amor, generosidad, altruismo, mucha confianza, sentido de lo colectivo; yo creo que todos esos elementos, que son valores muy importantes, las mujeres nos hemos puesto a conversar y enlazarlos, los hemos enlazado para construir una propuesta de exigencia y exigibilidad. Yo creo que eso es lo que ha jugado allí, porque son convencimientos; se está moviendo porque estamos convencidas, tenemos una convicción de lo que es la Ruta y de lo que la Ruta aporta como organización que apunta a la transformación. Entonces, creo que esa riqueza humana de la Ruta es absolutamente vital y facilitadora. Entonces, yo creo que son muchos años de perseverar, de persistir y de renovar el mensaje y el planteamiento político directo que tenemos. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Coherencia

"Nosotras nos caracterizamos porque aquello a lo que nos comprometemos, lo hacemos. Si algo viene para las mujeres, para las mujeres es. Eso también es una fortaleza del movimiento. No se redirecciona lo que está establecido"

(C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

La convicción de las mujeres enrutadas está ligada a la coherencia destacada del movimiento Ruta Pacífica en relación con sus principios fundantes y sus apuestas políticas centrales. Aunque la Ruta Pacífica ha demostrado una gran capacidad para leer el contexto, adaptarse y fortalecerse mediante procesos de formación, sus apuestas políticas fundamentales han permanecido desde su nacimiento: el feminismo, el pacifismo, el antimilitarismo, la no violencia y los derechos de las mujeres. Amanda Camilo resalta que, al menos a nivel de Putumayo, el pacifismo bajo la sombrilla del feminismo sigue siendo algo muy particular de la Ruta Pacífica. "Claro que hay otras organizaciones, pero una plataforma departamental con un énfasis claro del feminismo, del pacifismo, la no violencia, la construcción de paz, estaríamos casi que como únicas, bajo esa sombrilla del feminismo" (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023). Para las mujeres que tienen esta profunda convicción y creencia en las apuestas de la Ruta Pacífica, es de suprema importancia que se mantenga.

Eso también es lo que a mí me mantiene en la Ruta porque creo en la propuesta ética, política, feminista, civilista, antimilitarista y pacifista de la Ruta, creo en ella. El día que aparezca una cosa distinta, tal vez no esté, pero mientras en la Ruta nos sigamos sosteniendo con los principios que tenemos, voy a estar ahí hasta que dios me de vida, hasta que tenga vida, esté sana y tenga aliento. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)

Ellas ven en esta coherencia un fuerte de la Ruta Pacífica. "Yo pienso que es la coherencia de la Ruta con los principios. Porque no queremos parir más hijos e hijas para la guerra, con esta consigna que todavía acompaña la Ruta, esa consigna tiene 25 años" *(Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021).*

Para mí eso ha sido muy significativo que en 25 años la Ruta se sostenga, es la única en este país que se ha sostenido con un discurso propio, con buscar recursos que a veces ha sido alto, tal vez bajito, tal vez es más difícil, pero sostenidas en una convicción y eso es lo que ha mantenido a la Ruta también. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

La coherencia de la Ruta Pacífica con estos postulados también las ha protegido y resguardado frente a ciertos riesgos *(para más información, véase la sección V.2.6).*

Un tema que ha protegido la Ruta es la coherencia. Somos coherentes y nos mantenemos firmes a nuestros principios, feminismo, pacifismo, antimilitarismo, entonces de ahí cuando necesitamos volvemos a los que somos. (…) Nosotras somos claras, no estamos con ningún actor. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Específicamente en el tema del pacifismo, la Ruta Pacífica ha mantenido una postura coherente y contundente: no alinearse con ningún actor armado, sino estar firmemente a favor de la paz.

Yo creo que un valor agregado es el pacifismo radical. La Ruta ha sido súper contundente con los actores armados, con cualquiera, con todos, con los paramilitares, con las guerrillas, con la Fuerza Pública, con todos los armados que han hecho daño a las mujeres, ha sido súper radical, entonces de la Ruta no pueden decir que esas son guerrilleras, es que son paramilitares, no, porque el pacifismo contundente y ser radicales frente a todos por igual ha sido también un valor agregado. (Comisionada de la CEV, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Su posición tan clara frente a los actores armados, su posición tan clara en lo que queremos frente a la paz, hace que aun todos estos actores vean con respeto lo que estamos haciendo, y eso hace que entonces disminuya un poco el riesgo. Si tú estás hablando de paz, pero de pronto estás teniendo unas acciones con unos actores que no estamos tan seguros de que le jueguen a la paz o a la no violencia, de pronto te puedes poner en riesgo; pero nosotras hemos aprendido a tener una posición clara. Estamos en favor de la paz, ni con un actor ni con otro actor, ni legal ni ilegal. Esta posición es muy central. Entonces, también, ¿de qué te sirve? Es que cubre tu protección. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

A la pregunta de cómo la Ruta Pacífica ha sorteado los riesgos, varias mujeres respondieron que un factor decisivo ha sido la coherencia con sus apuestas políticas, fundamentadas en el feminismo y la ética de la no violencia.

¿Cómo sortear la Ruta esas situaciones fuertes y complejas en el territorio? Primero, creo que tener una postura clara en contra de la guerra y en favor de la paz ha sido un beneficio. Ha sido un beneficio porque ha evitado que se le estigmatice como parte o simpatizante de actores armados de izquierda. Porque cuando decimos en contra de la guerra, es en contra de todas las organizaciones, instituciones y espacios que tienen en su lógica de poder tramitar los conflictos a través de las armas. Nosotras decimos no, es no violencia, y la no violencia implica eso, pero también implica que no haya violencia en la palabra, que no haya violencia de hecho, que no haya violencia de golpe. Entonces, yo creo que ese discurso desde el feminismo, por la ética de la no violencia, el antimilitarismo, eso ha ayudado muchísimo. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)

Relacionada con la coherencia está también la transparencia que la Ruta Pacífica ha mantenido en sus debates, los cuales han revelado una verdad sin sesgos, otorgando mayor peso a las denuncias frente a los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.

La transparencia y la coherencia juegan un rol muy importante en lo que tú puedas hacer. Y yo creo que los debates siempre fueron muy abiertos. Fueron muy francos, fueron muy de cara al país, muy de cara a la sociedad. Sin lugar a dudas, eso genera la posibilidad de que haya cierta prudencia en el comportamiento de algunos actores frente al movimiento que evidentemente estaba diciendo la verdad. Al final era eso: estaba diciendo la verdad, no estábamos diciendo ninguna mentira; era una verdad que no se había dicho, que no se había contado y

que la estamos diciendo desde los cuatro puntos cardinales de Colombia. No había sesgos. No había sesgos políticos porque, además, la composición de la Ruta Pacífica era profundamente heterogénea: había gente de todos los partidos políticos, de los movimientos políticos, de todos los sectores políticos; o sea, allí no había sesgos. Creo que eso también fue un valor importantísimo de la Ruta y lo sigue siendo, evidentemente. Y eso a las denuncias les da también peso: que todos los actores, todas las personas, todas las mujeres que pertenecíamos a distintas perspectivas políticas estábamos diciendo lo mismo, estábamos diciendo simplemente la verdad. Yo creo que todos estos elementos coadyuvaron a que tuviese ese peso, y creo que lo conserva. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

El compromiso de la Ruta Pacífica con la defensa de los derechos de las mujeres le ha ayudado a ganarse reconocimiento y respeto. "Es la posición de la Ruta que ha sido radical en defender los derechos de la mujer, entonces es por eso que nos respetan. Por eso es que seguir la posición de la Ruta es respetada por todo el mundo. El respeto que tienen por mí no es por mí, es por la Ruta" *(Fundadora y Coordinadora 1996-2023, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 26 de octubre de 2021).*

La coherencia de la Ruta Pacífica también le permite resistir ante postulados de la cooperación internacional, que a menudo intenta imponer a las organizaciones sus propias propuestas. Aunque la Ruta Pacífica ejecuta varios proyectos financiados por la cooperación internacional, siempre ha enfatizado que "no estamos en función del proyecto, nosotras estamos en función de transformaciones sociales de las mujeres en sus posibilidades" *(Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022).*

Diversidad y respeto

La Ruta Pacífica es un movimiento integrado por mujeres en todas sus diversidades a lo largo y ancho del territorio colombiano. Siempre ha sido un espacio en el que caben todas las mujeres que desean un país en paz y libre de violencias, independientemente de su edad, nivel educativo, pertenencia étnica o territorio. "Con Ruta aprendimos que no importa la edad para aprender, que no importa si sabemos leer o escribir para aprender" *(Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

> *La Ruta tiene una característica que es potente porque tiene la presencia regional: las mujeres jóvenes, las mujeres negras, las mujeres indígenas, mujeres trans o de la diversidad sexual; hasta niñas nos acompañan. Organizaciones de mujeres, grupos que se mueven en distintos terrenos: en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo educativo. Entonces, esto es la Ruta: aquel tejido, los lazos que hacemos todas con todas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Cada una de las mujeres aporta desde su sabiduría y experiencia, lo que fortalece el movimiento Ruta Pacífica.

> *Es un movimiento que en su diversidad es donde se impacta su fortaleza. Porque hay mujeres de todos los colores, tamaños y sabores, y hay mujeres desde cada lugar, desde cada saber, eso fortalece el trabajo de la Ruta. Desde las mujeres que son estudiantes o las que son profesionales o las que son lideresas comunitarias o las que son lideresas en las veredas o en los resguardos indígenas. Pienso que en esa diversidad es donde está la fortaleza también de la Ruta. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

También existe un profundo respeto por estas diversidades, por las particularidades de cada mujer y una marcada capacidad de escuchar a las compañeras por igual.

> *Es significativo que la Ruta sea incluyente, hay mujeres afro que hacen parte de la Ruta, pero también hay mujeres indígenas que hacen parte de la Ruta, hay mujeres mestizas, hay mujeres campesinas, mujeres que de pronto desconocen el alfabeto, mujeres profesionales en el conocimiento y saberes del alfabeto, y otras cosas que nos ayudan. Por eso somos un movimiento fuerte que es muy significativo para el país, que es un movimiento así que respetamos las diferencias, que trabajamos articuladas, que estamos en la capacidad de escucharnos. Nosotras en el movimiento estamos en la capacidad de escuchar, de escuchar y respetar la palabra, las opiniones y las ideas*

de las otras. Entonces es significativo esta construcción también colectiva y en equipo. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Aunque tuviesen mujeres tan académicas, tan profesionales dentro de ese movimiento, uno pedía la palabra e igual lo escuchaban. Aunque no tenía mucho bagaje en el tema de los derechos de las mujeres, del feminismo, del pacifismo, no sentía cómo "no, usted es muy chiquita para hablar de estos temas", no. Mi palabra era tenida en cuenta, mis participaciones eran escuchadas con respeto, entonces comprendí que era un espacio en el que yo quería estar, era un espacio en el que podía aprender mucho, pero también era un espacio en el que podía dar mucho también por la defensa de los derechos de las mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)

Es por el respeto a la diversidad. Yo siempre he sido muy extrovertida en todos los sentidos: mi forma de vestir, mi forma de maquillarme; me gusta mucho expresarme con mi cuerpo. Y al principio yo no lo hacía, pero ellas me dieron la confianza de poder hacerlo, de poder expresarme como yo. Entonces, el hecho de que se respete tanto la diversidad, de que una se sienta escuchada todo el tiempo, de que, a pesar de que una lleve poco tiempo, sus ideas sean igual de válidas, igual de escuchadas. Se representan las mujeres que estén allí, porque el querer construir desde la paz es también aceptar la diferencia y el diálogo, el diálogo constante con el otro. Y creo que eso lo representan muy bien todas esas mujeres que están allí. (Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Esta diversidad convierte los espacios de la Ruta Pacífica en encuentros intergeneracionales e interculturales.

Encuentros con otras mujeres, porque no era solamente con chicas de la universidad, mujeres de aquí de barrios populares, venían compañeras del norte del Cauca, indígenas Nasa, del oriente, Misak de aquí del centro de Silvia, mujeres campesinas, entonces empezó a ser todo un encuentro además de ser intergeneracional, también intercultural. (Coordinadora 2015-2017, Regional Cauca, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

A pesar de las diferencias que puedan existir entre las mujeres, se juntan en una apuesta común por los derechos de las mujeres, siempre reconociendo y respetando el sentir de cada una.

> *Lo rico precisamente que tiene la Ruta es esa diversidad que hay. Todas no pensamos de la misma manera, no vinimos de los mismos lugares, no hemos vivido lo mismo, pero pese a todas estas diferencias aquí estamos y seguimos apostándole a esto. Tenemos muy muy marcado y muy metido eso que habla de esta esperanza, de esta resistencia, de que trabajamos por esa verdad, por esa justicia, de que creemos en ello. Cada una actuamos desde nuestro punto de vista, desde nuestro sentir, de cómo percibimos las cosas, entonces mientras para unas la memoria es algo valioso, importante, para otras representa algo doloroso y es completamente válido. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

El encuentro de las diversidades también es una forma de vivir juntas el feminismo y la sororidad.

> *Yo creo que algo muy valioso y muy diferencial es que aquí, en este espacio, podemos realmente vivir lo que es el feminismo. Hay muchas formas también de expresarse y reconocerse feminista, pero yo creo que en este espacio una vive realmente esa posibilidad de ser desde la diversidad, desde realmente sentir esta cercanía con las otras, independientemente de si nos hablamos todo el tiempo, si tenemos una diferencia de edad y de pensamiento, de muchas cosas. Siempre, en el encuentro, es súper sanador, siempre es súper libre, siempre aprendemos un montón de cosas; entonces, siento que es esa posibilidad de realmente vivir ese feminismo. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Solidaridad-sororidad como concepto fundante

"La solidaridad-sororidad continúa siendo la fuerza que nos impulsa en la resistencia civil."

—Sonia Pachón Fernández, Encuentro de mujeres en Cataluña, 2003.

Otro aspecto que hace fuerte el movimiento es la solidaridad-sororidad que la Ruta Pacífica ha tejido desde 1995 entre las mujeres de las diversas regiones y culturas, y que se ha constituido cada vez más en una red de resistencias, sororidades, creatividades y sueños de un país justo y equitativo, donde se reconozca la pluralidad y se respeten los derechos humanos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a). Esta solidaridad-sororidad,

entendida como hermandad entre mujeres y que, además, es un concepto fundante de la Ruta Pacífica, ha guiado su actuar desde siempre, siendo el motor que ha movilizado a las mujeres de la Ruta Pacífica por todo el país para acompañar a sus hermanas. La Ruta Pacífica entiende la sororidad como:

> *No solamente una hermandad por el hecho de ser mujeres, sino una hermandad de ideas, la hermandad de iniciativas, la hermandad de procesos, a pesar de que seamos plurales, diversas, distintas, entonces, que la diferencia no puede ser sinónimo de estigmatización y de guerra. (Fundadora, Regional Cauca, Mujer mestiza, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

La palabra sororidad viene de la palabra italiana affidamento, que significa confianza. Esta sororidad lleva a crear una relación nueva entre mujeres, reconociéndose como diversas. Es una propuesta ética para el cuidado mutuo y el autocuidado, y permite a las mujeres enfrentar la guerra y las violaciones contra ellas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a), porque juntas y hermanadas, reconociéndose mutuamente, las mujeres son mucho más fuertes. La hermandad entre mujeres ha sido clave para las mujeres, específicamente frente a una competencia tóxica frecuente entre mujeres e impuesta por el sistema patriarcal.

> *Para mí fue una experiencia muy significativa poder encontrarme con un grupo de mujeres que me deja poder ver a la otra mujer como esa compañera y encontrar esa hermandad en un grupo de mujeres. Me enseñó a ver a la mujer como una hermana, como una amiga, no como una contrincante o como mi oposición. Entonces para mí eso es un aporte de todo lo que he recorrido en la Ruta me ha dejado. Me sentí muy acogida por este grupo de mujeres y verdad como ellas dicen, si el Estado no nos cuida, nos cuidamos nosotras. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

La sororidad ha sido la base ética para la juntanza de las mujeres, para incidir colectivamente en la salida negociada de los conflictos y la eliminación de las violencias contra las mujeres. Acudir a la sororidad fortalece la construcción de propuestas comunes entre mujeres que tengan fuerza y repercusión nacional e internacional, para así también visibilizar la fuerza del movimiento de mujeres.

Para Piedad Morales, una de las fundadoras de la Ruta Pacífica, las mujeres han mostrado su capacidad de construir redes de solidaridad por encima de los conflictos étnicos, sociales y políticos para resistir a la guerra, protegiendo la memoria y la dignidad

de las mujeres y comunidades. Según ella, la solidaridad-sororidad fortalece la resistencia colectiva a las inequidades históricas, los discursos excluyentes y las máquinas asesinas *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003a)*.

> *El movimiento tiene que estar allí, tiene que estar siempre allí, hay acciones para visibilizarlo. No hemos fallecido pese a la ola de violencia que todavía se ve en el territorio, siempre estamos unificando para participar como movimiento Ruta Pacífica y sentimos que el movimiento es de todas las mujeres y estamos siempre colocándonos la camiseta haciendo sus mándalas en el malecón, participando colectivamente en las movilizaciones, marchas, incidencia, precisamente para cesar todas estas situaciones que nos afectan más a las mujeres. (Mujer afrodescendiente 7, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

La sororidad también significa empeñarse en cuidar las relaciones entre mujeres por considerarlas una fuente insustituible de fuerza personal y colectiva, reconocer la lucha histórica de las ancestras, el saber y las vivencias de otras mujeres y abrazarlas a pesar de las diferencias.

> *Las mujeres en los territorios nos queremos tanto y nos reconocemos entre todas. Son como las viejas amigas si se juntan. Hay mujeres que se juntan en las movilizaciones. Se junta la de Santander con la del Cauca. Imagínate. Y se juntan únicamente en las movilizaciones. Pero reconocerse, esto es maravilloso. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

> *Ver que ellas se vean en las otras, que no únicamente les sucede a ellas. Cuando nos juntamos y reconocemos en las otras que también han sufrido las distintas violencias, yo creo que eso también ha sido otro de los elementos importantes. Las mujeres del Putumayo y las mujeres de Bolívar, que son tan distintas geográficamente, nos juntamos en el saber que por ser mujeres nos han afectado las violencias de manera diferencial. Y cuando se juntan ellas, poderlas*

ver, en esos abrazos que uno dice, la distancia es lo de menos, realmente aquí es ese poder que tienen entre todas ellas, es maravilloso. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

Para las mujeres enrutadas, la solidaridad-sororidad con otras mujeres es lo que a ellas las mueve, motivadas por el deseo de apoyar a sus hermanas. Además, les hace sentir seguras y les permite identificarse con la Ruta Pacífica. "Está esa sororidad, está ese cariño, (…) se siente en confianza, se siente segura, entonces esa parte para mí ha sido muy importante" (Mujer mestiza 4, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). La sororidad en este sentido también funciona como una herramienta de cohesión dentro de la Ruta Pacífica y pasa por escuchar, acompañar y entender las mujeres enrutadas.

Esa relación más cercana con las mujeres así que estén en el territorio. Esta sororidad entre todas es importante. Creo que eso también hace que el movimiento sea así como es porque todas las mujeres de las regionales, a ellas las mujeres las aman, las abrazan, las llaman, les preguntan. Todas las regionales nos movemos de esa manera y lo hacemos de esa manera y eso ha permitido que la Ruta esté cohesionada así. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

La capacidad de la Ruta Pacífica para entender y acoger a las mujeres enrutadas genera en ellas un sentimiento de familia.

Somos como una familia. Se crean unos vínculos. El hecho de ver a la coordinadora como una más, que a pesar de que es coordinadora, es una mujer popular como nosotras, que vive las mismas dificultades que nosotras, que nos entiende y que estamos cerca. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

La solidaridad-sororidad genera una colectividad y una unión que cobija y protege a las mujeres, crea confianza entre ellas y fortalece su resistencia contra las violencias. El vínculo fuerte entre las mujeres les ha ayudado a superar los contextos adversos en los cuales viven, muchas veces marcados por la presencia de actores armados, violencias y pobreza, y a moverse en clave de esperanza. Este vínculo, además, se ha convertido en un aspecto de protección entre las mujeres.

Una cosa muy fuerte es el vínculo que la Ruta crea que es muy importante en términos de verdad, reconciliación, reparación, garantías de no-repetición. Es ese vínculo que se crea entre las mujeres, que, además, es un elemento muy protector

en la Ruta y es que ese vínculo que se crea entre quienes que han hecho parte de la Ruta se volvió un lazo y este lazo fortalece porque es como este imaginario que no estás sola, que estás acompañada y eso es muy importante, y que no importa quién, porque en la Ruta convergen mujeres de múltiples violencias por múltiples actores armados. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Yo creo que la fuerza que tiene la Ruta es lo vinculante, es eso que hace que la Ruta se mantenga unida y que a pesar de todo se mueva en clave de esa esperanza. Ese perseverar, perseverar, perseverar. Creo que esa no capacidad de renunciar a las cosas, creo que eso ha sido muy importante, creo que es un gran valor que tiene la Ruta. Y creo que de las mujeres enrutadas a pesar de que tengan problemas, siguen ahí y creo que ese vínculo que teje, esta fuerza frente a la esperanza es muy importante. Hemos aprendido a construir, que ese vínculo se vuelve un elemento de protección muy fuerte. Yo creo que las mujeres de la Ruta somos y estamos muy protegidas entre nosotras. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Esta unión se genera a través del tejer y de la juntanza entre mujeres diversas.

El poder de Ruta es la unión de todas, juntas siempre. Juntas en medio de la diversidad. Marlevis es cristiana y ella se sienta al lado mío, al lado de una lesbiana atea. Aquí compartimos las dos, igual nos queremos, igual nos compartimos, ella me contó su historia, yo le conté la mía, nos abrazamos y vamos juntas. Es esa unión lo que nos hace fuertes en medio de quizás lo distintas que somos las unas a las otras. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

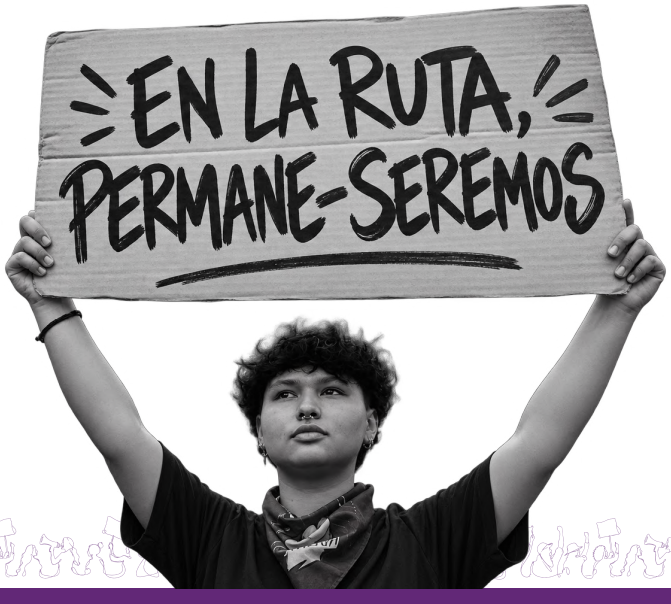
Ha sido un tejer, ha sido encontrarnos, ha sido ir aprendiendo juntas, y si vas a las regionales, cada regional es totalmente distinta, todas son totalmente distintas, pero cuando nos juntamos somos super poderosas y hacemos cosas extraordinarias. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

Los lazos de confianza construidos entre las mujeres muchas veces son de larga duración por lo poderosos que son, lo que a su vez ayuda al movimiento a mantenerse en el tiempo.

> *Lo que ha hecho la Ruta es construir lazos poderosos entre quienes estamos en la Ruta, con debates también increíbles, porque eso hace parte del movimiento social. Y creo que todas que somos o hemos sido Ruta tenemos todavía nuestro relacionamiento ahí, presente, en el tiempo, incluso pasan los años y nos seguimos relacionando. Esto también es una estrategia poderosa porque el movimiento se construya a través de confianzas, de las confianzas y de esta apuesta en común que tenemos. Eso también ha hecho que permanezca en el tiempo. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Un buen ejemplo de cómo fortalecer permanentemente los lazos de confianza son las plenarias mensuales de la Ruta Pacífica en Antioquia, donde las mujeres comparten sus situaciones y las de sus territorios, y encuentran en la otra una escucha empática.

> *Me parece muy importante la plenaria y la forma en cómo se construye el tejido social entre nosotras las mujeres, el hacer compartiendo y el hacer conviviendo entre nosotras. Sin las plenarias, no se logra tener el consenso, los lazos de confianza, la aprobación de las decisiones, creo que la plenaria es un espacio fundamental de la Ruta Pacífica para su funcionamiento. (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*



Construcción de alianzas

"Es esa capacidad de hacer alianzas cuando se requieren para objetivos mucho más grandes."

—S. L. Luna, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021.

La juntanza de mujeres con base en la solidaridad y la sororidad no solamente se da hacia adentro, sino también hacia afuera, con otras organizaciones del movimiento social, específicamente organizaciones feministas y de mujeres. La apuesta de la Ruta Pacífica y su capacidad y voluntad de construir alianzas fueron destacadas varias veces en este estudio y también son consideradas como una de las fortalezas de la Ruta Pacífica *(para más información, véase la sección V.2.4)*.

La Ruta Pacífica propende por la construcción de alianzas multinivel entre las organizaciones en lo regional, nacional e internacional que tienen objetivos en común *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024e)*.

> *La Ruta es una apuesta movilizadora que para movilizarse necesita articularse mucho. Y la Ruta, en este sentido se ha articulado como hermanas con algunas organizaciones, y con otras de manera estratégica, entonces, ha sido una articulación dinámica. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

Para la Ruta Pacífica fue evidente desde el inicio que las mujeres, al juntarse, tienen mucha más fuerza y poder para incidir a favor de los derechos de las mujeres.

> *La Ruta lo que hace es hablar de su apuesta política, hablar de los problemas que tienen las mujeres, de la importancia de tener una apuesta como la Ruta en este país, y a partir de allí se van construyendo aliados y aliadas y eso es la forma en como la Ruta ha construido su accionar y que le ha permitido en el tiempo ser significativa. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

La base de muchas de estas alianzas es la solidaridad entre mujeres, a pesar de sus diferencias y diversidades, y la apuesta común a favor de ellas.

> *El encuentro es muy importante, porque no hay distingo de razas, nos reunimos con las indígenas, nos reunimos con la población afro, las mujeres verdes como nosotras, que no somos ni negras, ni monas, ni rubias, entonces nos reunimos y nos miramos a los ojos. Y nos contamos y nos apoyamos, eso es muy importante y eso se ha logrado por solidaridades entre las organizaciones. Esta reunión del nacimiento de la Ruta, era precisamente para el beneficio de las mujeres. Hay que decirles a las mujeres, tenemos que salir adelante, ayúdenos, colabórenos, es por ti, por mí y por tus hijas, piensen en que tenemos que cambiar, tenemos que hacerlo, empecémoslo, empecémoslo. (Fundadora y Coordinadora 1996-2015, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021)*

Un ejemplo destacado a nivel nacional es la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, surgida de la I Cumbre de 2013 y consolidada como alianza en 2014, y todavía reconocida como una de las plataformas más relevantes de mujeres y paz. Vale la pena destacar nuevamente los logros que el movimiento de mujeres ha conseguido a través de la construcción de alianzas en lo que concierne la incidencia en el Acuerdo de Paz y la transversalización del enfoque de género en este y en el Sistema Integral para la Paz (SIP). Que Colombia tenga un acuerdo de paz que reconoce a las mujeres como víctimas y constructoras de paz es resultado de esa juntanza entre las organizaciones de mujeres que trabajan por la paz *(Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).*

> *Aquí logró el movimiento una cosa que lleva muchos años y es juntarse para incidir en el Acuerdo. Incluso ha hecho lo que no ha logrado hacer todo el movimiento de derechos humanos u otros sectores para otro tipo de propuesta, o sea, nos ha costado mucho juntarse con un propósito. El propósito, ¿cuál era? Transversalizar el Acuerdo. Y eso se logró. Y transversalizar las instituciones. Que la JEP saque un macrocaso en relación a violencia sexual. Y se juntan todas y lo van a lograr. Entonces yo creo que allí han logrado. Y son organizaciones distintas, incluso con enfoques distintos, pero se juntan y lo hacen. Y eso no han logrado otros. (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Otro ejemplo actual es la Alianza 1325: Mujeres, Paz y Seguridad, una confluencia de 14 organizaciones feministas que fue creada en 2021 para incidir frente al gobierno nacional en la formulación participativa del primer Plan Nacional de Acción de la Reso-

lución 1325. Este objetivo fue logrado en 2024. Asimismo, la Mesa por la Verdad, creada en el marco de las negociaciones de La Habana, sigue siendo una plataforma relevante a nivel territorial, regional y nacional, que apuesta por la verdad y la memoria en el país.

En este sentido, ha sido central la capacidad de la Ruta Pacífica de construir colectivamente y afrontar posibles diferencias. Ha entendido que es necesario que las mujeres se junten, a pesar de las diferencias que pueda haber, en torno a algunos puntos clave que convoquen a todas porque esa juntanza es la que genera un peso político relevante.

> *Encontrarnos, organizarnos, lograr romper las diferencias que hay, porque nosotras, las mujeres del país estamos organizadas, pero todas tenemos puntos distintos. Y estamos organizadas desde distintos puntos y distintas orillas. Hay organizaciones de mujeres que no son feministas, pero que trabajan por la paz, que hacen sus apuestas, hay organizaciones de mujeres que son campesinas, que trabajan por la paz, que apuestan a la soberanía alimentaria, le apuestan a la defensa del agua, a la defensa de los bosques. Y eso es construir paz. Nosotras tenemos que tener la capacidad de vernos en toda la diversidad que tenemos y de poder juntarnos sobre algunos puntos centrales que convoquen a todas. Y aquí, siento que hay momentos donde se ha dado eso. Y por eso tenemos lo que hoy tenemos. Nos peleamos, sí, y a veces duramos épocas que no nos miramos. Ahí hay que mirar y ver el contexto, nosotras nos peleamos hace 10 años, pero el contexto por lo que nos peleamos era distinto y ha cambiado, y miremos como podemos construir ahora. Poder construir consenso y a partir de ahí construir cosas juntas. Porque el estar juntas, muestra fuerza, y la fuerza se refleja a través de las acciones fuertes que se hacen. Entonces si le muestras a las otras que las mujeres estamos organizadas, que somos muchas, eso pesa. Desde lo político eso tiene un peso importante. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

La juntanza y la construcción de alianzas entre organizaciones feministas y de mujeres han sido clave para canalizar las necesidades de las mujeres y materializarlas en demandas concretas frente a los gobiernos. También les permiten a la Ruta Pacífica y a las demás organizaciones posicionarse en los diferentes espacios del movimiento social y construir colectivamente. La construcción de alianzas para la Ruta Pacífica también es una forma de reconocer la importancia de otras mujeres y sus luchas.

En el ámbito local-regional las alianzas se dan con diversas organizaciones de mujeres o mixtas y de acuerdo con las coyunturas se fortalecen las relaciones con instituciones del Estado y medios de comunicación, así como instituciones internacionales que operan en las regiones (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024e). A nivel local y regional estas alianzas son de gran importancia y una estrategia clave de la Ruta Pacífica que, además, fortalece la sostenibilidad *(para más información, véase la sección V.2.4)*.

> *Estar articulada a muchas organizaciones. La Ruta siempre está allí por sus mujeres, La Ruta está presente en muchos organismos de la sociedad civil, tanto de las mujeres como de la sociedad civil en modelo mixta y creo que es una presencia en la región como un organismo vivo y propositivo y colaborativo con otras organizaciones. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

> *En el Chocó tejemos en redes, nosotras construimos en redes, acá ninguna organización construye sola. Siempre una organización necesita del apoyo de la otra y eso lo aprendimos en la Ruta Pacífica. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*



Premios y reconocimientos

La Ruta Pacífica ha recibido, a lo largo de los últimos años, varios premios y reconocimientos. A continuación, se van a nombrar algunos de estos, sin entrar en detalle y sin pretensión de exhaustividad. La Ruta Pacífica dedica todos sus reconocimientos y distinciones a las mujeres y organizaciones que han hecho parte de este trasegar por un país diferente, el país que las mujeres sueñan, donde el derecho a una vida libre de miedos y violencias sea garantizado. "Nuestra mayor distinción, con el paso de los años, es sin duda el poder contar con el compromiso de las mujeres diversas, víctimas del conflicto armado, y el respaldo de sus organizaciones en cada regional donde habitamos" *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024d)*.

Por su contribución a la búsqueda de la paz negociada y a la construcción de paz desde la participación y el aporte de las mujeres, la Ruta Pacífica ha recibido los siguientes reconocimientos:

El 8 de marzo de 2001, la Ruta Pacífica recibió el *Premio Milenio de la Paz para las Mujeres*. Este premio fue otorgado por UNIFEM y Alerta Internacional en Nueva York como un reconocimiento de la comunidad internacional a las mujeres que luchan por la paz, la justicia y la equidad (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2023a). Fue también un reconocimiento al potencial de las mujeres para transformar la cultura de guerra que impera en Colombia. En el marco de este premio se inició el relacionamiento de la Ruta Pacífica con el movimiento Mujeres de Negro (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Además, el premio propició el encuentro con Mujeres de Negro y el reconocimiento mutuo y recíproco de apuestas compartidas frente al feminismo, el pacifismo y el antimilitarismo (Ruta Pacífica de las Mujeres, s. f.-f). La Ruta Pacífica dedicó este premio a la OFP, que en ese momento era objetivo militar de los paramilitares por su postura pacifista y civilista *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003c)*.

Una de las mujeres que participó en la entrega del premio cuenta cómo llevó orgullosamente a sus hijas "para que se dieran cuenta que la mamá estaba en un grupo donde las premian por la paz. Me siento orgullosa del trabajo que se hizo" *(Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*.

Palabras de la Ruta Pacífica

Ceremonia de entrega del premio Milenio para las Mujeres

Colombia es un país en guerra. Hace más de 40 años lo está, produciendo violación de los Derechos Humanos, del Derecho Internacional Humanitario, sufrimiento, dolor e ingobernabilidad.

Las mujeres recreamos la vida, hacemos revoluciones pacíficas, sin balas, sin minas antipersonales, sin destruir la infraestructura y el medio ambiente del país, ni masacres, sin desapariciones, sin amenazas, ni torturas.

La Ruta es una respuesta feminista de mujeres, que se entrelaza nacionalmente para exigir que negocie políticamente el conflicto armado en Colombia.

Somos las mujeres un potencial para transformar la cultura de guerra que impera en nuestro país. Hemos recorrido las regiones de Colombia de norte a sur y, de sur a norte, exorcizando el miedo y diciéndoles a los señores de la guerra que las mujeres no parimos más hijos e hijas para la guerra, que no permitiremos que de nuestras manos y vientres salga un solo alimento para ella, y que nuestro cuerpo no es botín de guerra de sus victorias.

Exigimos que se pare la carrera armamentista que impulsan los países desarrollados. Nos unimos en solidaridad a las voces de muchas mujeres del mundo que dicen no a las armas, no a las guerras. Nosotras, no creemos que existan guerras justas ni santas. Las mujeres colombianas exigimos no invertir un dólar más para las guerras.

Este premio es también de las mujeres que buscan a sus desaparecidos-as, de las que esperan que sus familiares secuestrados sean devueltos, de las madres de los soldados retenidos por las guerrillas, de las mujeres desplazadas, de las mujeres activistas de paz, que desde diferentes iniciativas presionan salidas negociadas a las guerras públicas y privadas. Pero lo dedicamos especialmente a la Organización Femenina Popular de Barrancabermeja, que en la actualidad es objetivo militar de los paramilitares, por su postura pacifista y civilista.

Finalmente hacemos un reconocimiento a las Mujeres de UNIFEM y Alerta Internacional por su trabajo internacional para hacer posible que se escriba la paz con mirada femenina, sin vencedores ni vencidos. El 8 de marzo es la fecha propicia para que al inicio de este siglo se reconozcan las luchas de las mujeres a favor de la paz y de una vida digna para todas las mujeres del mundo. Gracias

Nueva York, marzo 8 de 2001

Figura 124. Palabras de la Ruta Pacífica en la ceremonia de entrega del Premio Milenio de la Paz para las Mujeres



Dos años después, en 2003, la Ruta Pacífica recibió la distinción Commission Nationale Consultative Des Droits de L'Homme en Francia por su destacada labor a favor de la paz y los derechos humanos (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006, p. 11). Zaida Salas, quien durante doce años fue cónsul honoraria de Francia en Cartagena, cuenta su emoción al enterarse de que la Ruta Pacífica recibió un reconocimiento por parte del gobierno francés.

> *Una de las emociones más grandes que yo tuve, cuando era cónsul, fue que me llamaron desde la embajada a decirme que fuera a un reconocimiento que se hacía a la Ruta. O sea, la Ruta Pacífica de las Mujeres recibió un reconocimiento del gobierno francés, de la Embajada de Francia, por su acción. Imagínate tú la alegría de ver que finalmente es un reconocimiento internacional; o sea, no solamente hay un reconocimiento nacional, sino que hay un reconocimiento internacional en el que se valora lo que se está haciendo. Para mí eso fue maravilloso y, por supuesto, más maravilloso todavía fue encontrarme con todas las chicas con las que había compartido durante mucho tiempo en una cantidad de acciones de impacto nacional. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

En 2005, la Ruta Pacífica recibió el reconocimiento del Consejo Regional de la Campaña "Alessandrina Lonardo" en Nápoles, Italia. En 2008 siguió el Memorial per la Pau "Josep Vidal I Llecha" en Barcelona; en 2013, la Orden a la Mujer y la Democracia "Policarpa Salavarrieta", otorgada por la Comisión Legal para la Equidad de la Mujer del Congreso de la República en Bogotá. Un año después, la Ruta Pacífica recibió el Premio Nacional de Paz versión 2014-2015 otorgado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (FESCOL), El Tiempo, Caracol Radio, Caracol Televisión, Proantioquia y Alquería, por sus aportes a la construcción de la paz en Colombia (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024d). "Todo un trabajo y una vida que tuvo reconocimiento con el Premio Nacional de Paz en el año 2014" *(ONU Mujeres, 2020a)*.

Entre 2016 y 2020, la Ruta Pacífica obtuvo 22 premios y reconocimientos a nivel nacional y regional (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2021c). Entre estos se encuentran el Premio de Derechos Humanos otorgado por la Fundación Friedrich Ebert en Berlín, Alemania, en 2016; la Resolución de Reconocimiento, entregada por el Concejo de Medellín en esta ciudad en el mismo año; el Premio Héroe: Mejor Acto Comunitario, entregado por la Fundación Peace Jam en Mónaco en el 2017; y el Reconocimiento "Los mejores líderes de Colombia versión 2017" por su liderazgo colectivo como agente de cambio social, otorgado por la revista Semana, la Fundación Liderazgo y Democracia, y Telefónica-Movistar en Bogotá también en el 2017 *(Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024d)*.

El 8 de marzo de 2021, la CEV hizo un reconocimiento público a los aportes importantes que la Ruta Pacífica ha realizado a las instancias del SIP y a los derechos de las mujeres a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. En un evento público, la CEV destacó el aporte inigualable de la Ruta Pacífica y la importancia de que la Ruta Pacífica entregara a la CEV la confianza que se ha ganado en el mundo de las mujeres desde las veredas y municipios *(CEV, 2021)*.

Para las mujeres enrutadas, estos reconocimientos a la Ruta por ese trabajo político son muy importantes y tienen un valor significativo. Además, aunque la Ruta Pacífica no trabaja por ser reconocida, este reconocimiento que se ha ganado a nivel local, departamental y nacional, e incluso internacional, en cierta forma es una fuente de protección adicional. *(Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*.

La Ruta Pacífica no solo recibió reconocimientos a nivel nacional e internacional, sino también en los distintos territorios por su labor a favor de la paz y la defensa de los derechos de las mujeres *(véase la Tabla 12)*.

Reconocimientos de la Ruta Pacífica en los territorios	
Antioquia	• Orden del mérito del Concejo de Medellín, grado oro. 2009. • Resolución de reconocimiento entregada por el Concejo de Medellín por su "destacada actividad en pro de la defensa, la protección y la restitución de los derechos humanos de las Mujeres..." Medellín, 2016. • Primer Reconocimiento a mujeres Rurales 8 de marzo – Día Internacional de los Derechos de las Mujeres, otorgado a la Red de mujeres del Norte. Asociación de Mujeres Ideales de Ituango, Ruta Pacífica de las Mujeres. Municipio Ituango, 2018
Cauca	• Premio a la defensa de los Derechos Humanos. Otorgado por la Gobernación del Cauca, Popayán 2015. • Medalla de "Payanesa Ejemplar" otorgada a la coordinadora Alejandra Miller Restrepo por defender los derechos humanos de las mujeres a través de los procesos liderados desde la Ruta Pacífica del Cauca. Popayán 2002.
Chocó	• Reconocimiento por el papel protagónico que han venido desempeñando como generadoras de vida, en los procesos de lucha por los derechos de las mujeres víctimas de la violencia, del pueblo chocoano y colombiano, en el marco de la conmemoración del 8 de marzo "Día Internacional de las Mujeres". Quibdó, 17 de marzo de 2018. Otorgado por la Secretaría de la Mujer (UMACH) y la Directora de Departamento Mujer CUT Chocó. • Reconocimiento por su vocación de servicio, su labor incansable en pro del desarrollo y su deseo por el progreso de las comunidades que esta representa. Quibdó, 22 de agosto de 2015. Otorgado por la Diócesis de Quibdó. • Reconocimiento a labor desempeñada en la Defensa de los Derechos Humanos en Colombia. Quibdó 8 de marzo de 2009. Otorgado por la Alcaldía de Quibdó.
Eje Cafetero	• Reconocimiento "Bastón de Paz", dado por la organización Enfances, La Cuadra, Pereira. 2018. • Reconocimiento del Consejo de Paz. 2018. • Reconocimiento "Mujer Pereira" dado por la Alcaldía Municipal, Pereira, 2017. • Reconocimiento por la Escuela de Liderazgo para la Paz, Pereira, diciembre de 2014.
Bolívar	• La Ruta fue escogida por el Gobernador de Bolívar Dumek Turbay Paz en el año 2017 dentro de una terna para representar a las mujeres en el Consejo Territorial de Planeación por un periodo de cuatro años.
Putumayo	• Reconocimiento "Estatuilla y papiro". Asamblea departamental del Putumayo. Noviembre de 2015. • Reconocimiento Nacional como organización de Mujeres del Territorio. Programa de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito. Dirección Nacional Antidrogas. Junio de 2016. • Reconocimiento Público a través del programa Radial como Organización defensora de los Derechos de las Mujeres y de los Derechos Humanos en el Putumayo. Diciembre de 2017. • Premio franco-alemán de Derechos Humanos "Antonio Nariño", como integrante de la Alianza Departamental de Organizaciones de Mujeres Tejedoras de Vida. • Diploma y Estatuilla. Alcaldía municipal Puerto Caicedo Putumayo. 2003.
Valle del Cauca	• Reconocimiento de la Corporación Mujer Familia de Palmira, como aliada en el trabajo con las mujeres, 2015. • Galardón de la mujer por sector Paz. Gobernación del Valle del Cauca, 2013. • Reconocimiento al Mérito Cívico Departamental, 2007. • Reconocimiento de la Asamblea Departamental a la coordinadora de la Ruta Pacífica por su labor en pro de la Justicia y la Paz, 2004.

Tabla 12. Reconocimientos de la Ruta Pacífica en los territorios

Nota. *Información recogida en Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024d.*

Los reconocimientos otorgados a la Ruta Pacífica muestran el respeto que ha ganado por parte de la institucionalidad en todas las regiones, específicamente por su activismo y sus aportes a la construcción de paz.

> *Aquí en Antioquia sí nos ven. Aquí en Antioquia los medios de comunicación y las organizaciones y la institucionalidad conoce, reconoce, respeta profundamente a la Ruta Pacífica. La Ruta tiene un lugar aquí. La relación que tiene la Ruta con la Secretaría de la Mujer de la alcaldía y con la Secretaría de la Mujer de la gobernación es 1A. 1A porque están copiándonos lo de las apuestas de la Ruta, dicen, ustedes son las que saben de eso. Aquí se está haciendo la política de paz y reconciliación desde la gobernación y siempre las mujeres, la Ruta, la Ruta, la Ruta, la Ruta, la Ruta. Un reconocimiento de verdad muy, muy alto de la institucionalidad, como te decía, de las otras organizaciones, aunque no sean de la Ruta, reconocen profundamente a la Ruta. Los medios de comunicación. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Además de los reconocimientos oficiales, en algunas regionales también hay un fuerte reconocimiento por parte de otros sectores, como los medios de comunicación o el mundo académico. Esto sucede, por ejemplo, en Bolívar, donde la Ruta Pacífica recibió reconocimientos de algunos medios de comunicación locales que, frente a determinados acontecimientos, la llamaron a consultar sobre temas de violencias contra las mujeres y de paz (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2024d). A los medios de comunicación se suma el mundo académico que muestra su reconocimiento a la Ruta Pacífica invitándola como ponente.



Sostenibilidad

"Nosotras somos las flores y los frutos de las feministas como ustedes."

—Mujer mestiza, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021.

El objetivo de la sistematización de las experiencias de la Ruta Pacífica, particularmente en relación con sus aportes a la MVJRNR, es que estas cobren una dimensión de futuro y sean sostenibles. En el capítulo metodológico se ofrecieron algunas recomendaciones sobre cómo garantizar la sostenibilidad de lo aprendido, utilizando la investigación, la cual forma parte de un ejercicio de sostenibilidad porque, al dejar la memoria escrita y socializar herramientas metodológicas para la construcción de memoria colectiva y la sistematización de la experiencia, se establecen las bases sobre las cuales las mujeres mismas pueden ir construyendo el legado que dejarán a las futuras generaciones e impulsar que estas lo asuman. En esta parte de la investigación, se enfocará más en la sostenibilidad a través del trabajo con mujeres jóvenes y el intercambio entre generaciones. Este tema también se retomará en el siguiente capítulo *(capítulo VII)*.

La estructura organizativa de la Ruta Pacífica y sus procesos territoriales son un factor clave en términos de sostenibilidad. En los diferentes territorios, un elemento que previene que la esencia de la Ruta Pacífica se pierda es que las mismas mujeres que se forman en sus procesos son las que van asumiendo los liderazgos.

> *Quienes asumen los liderazgos de las regionales en este momento, son las mismas mujeres que vienen en el proceso. Yo creo que eso de alguna forma también garantiza que no se pierdan las formas. Claro, la memoria también es subjetiva. Hay cosas que se irán diluyendo. Esperaría que no perdiendo. Yo creo que estos ejercicios son muy potentes, reconocer cómo se ha aportado, cómo ha aportado la Ruta a la verdad. Tenemos tantas formas y tan maravillosas y cada Regional tiene una. Yo creo profundamente que, como tenemos un ejercicio de procesos en los territorios, eso no se pierde, eso no se va a perder porque una reconoce la otra y demás. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

La formación de nuevos liderazgos es un tema central en términos de sostenibilidad. Particularmente, el Cauca, el Eje Cafetero y Antioquia destacan en este sentido, ya que ponen mucho esfuerzo en fortalecer a las mujeres jóvenes para que puedan asumir funciones de liderazgo. En cuanto a las coordinadoras regionales, es clave que no concentren el liderazgo, sino que reconozcan las capacidades y el potencial de las mujeres jóvenes y les permitan asumir responsabilidades.

> *Vemos y reconocemos las capacidades que las chicas tienen y no concentramos el liderazgo en nosotras dos, sino que hacemos una coordinación que permita a las chicas hacer y proponer cómo se imaginan ellas haciendo las cosas y nosotras hacemos también lo posible para que eso se haga realidad. Es un aprendizaje muy importante que deberíamos tomar en cualquier cosa organizativa. No concentrar todo el asunto del poder, de la toma de decisiones, de cómo se hacen los procesos, solamente en una o dos o tres, sino entre más colectivo sea el proceso, mejor. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

> *Hay que permitir a las mujeres jóvenes participar, hay que permitirles decidir, hay que permitirles hacer cosas, así se equivoquen. Porque nadie nació aprendido. Y yo creo que es una cosa que nosotras acá hemos permitido mucho. Seguramente ellas vienen con otras expectativas y con otras ideas y hay que permitir que así ellas ejercen para generar esos nuevos liderazgos. Eso también permite que la pertenencia a la Ruta no sea pasiva, sino que sea pertenencia activa. Eso también permite que ellas se sientan parte ya con un nivel de responsabilidad diferente. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

En los últimos años, la Ruta Pacífica se ha abierto mucho a la idea de formar políticamente a mujeres jóvenes, lo que también se evidencia en la composición de las coordinaciones regionales, que en muchos casos han sido asumidas por mujeres jóvenes.

> *En la Ruta se han ido pensando y se ha cuestionado mucho, porque en el Cauca ya de Alejandra Miller han pasado tres coordinadoras y todas han sido jóvenes. Y la primera joven aparte de Kelly que llevaba mucho tiempo con ellas fui yo, y allí comenzamos también a romper esquemas y las del Cauca también llegan poniendo su posición, entonces ahorita se vienen cuestionando y como la Ruta es tan orgánica ya no estamos cuestionando el tema de las jóvenes, entonces los proyectos tienen que ver con mujeres jóvenes. También el asunto de las jóvenes, de la formación política de mujeres jóvenes en todo eso viene en esta apertura*

que la misma Ruta viene y siente dentro de los procesos de las mujeres. (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

El trabajo con jóvenes comenzó a tener un lugar más estratégico en la Ruta Pacífica, y en varias regiones aumentó la participación de mujeres jóvenes, específicamente en los procesos formativos. Desde 2023, la Ruta Pacífica, en algunas regiones, comenzó a trabajar incluso con grupos de niñas y niños en procesos formativos relacionados con la paz, como las Travesías Lúdicas.

Esas nuevas generaciones, esas nuevas apuestas feministas, esa fuerza que tienen las mujeres jóvenes, para mí es arrolladora. Y esa decisión que toma la Ruta en el plan estratégico de apostarle a las mujeres jóvenes en todos los puntos focales de la Ruta, yo creo que eso va a ser un cambio muy trascendental para la Ruta, para seguirse fortaleciendo. (Fundadora y Coordinadora 2010-2023, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Ese hecho de que haya un trabajo con las jóvenes le da la posibilidad a la Ruta de seguirse manteniendo. Y que haya un diálogo intergeneracional. Es clave este diálogo intergeneracional porque hay unas que de pronto ya estamos cansadas, también que nos vamos muriendo, entonces creo que allí hay un potencial gigante. Las jóvenes son de una fuerza. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Esta presencia de las mujeres jóvenes y su participación también es enriquecedora para el movimiento que en cierta forma se renueva con nuevos pensamientos e ideas.

Las jóvenes nos entregan otras cosas que las mayoras no las tenemos tanto y las tenemos distintas. El plan estratégico tiene una línea específica para trabajo con jóvenes y aquí en Antioquia las jóvenes siempre han sido muy queridas, muy comprometidas y muy convencidas con la Ruta, entonces ese convencimiento es muy importante, están articuladas a Ruta, creo que muy importante para la Ruta contar con nuevas presencias, nuevas voces, con nuevas narrativas también. Con nuevas disposiciones vitales. Entonces yo creo que la Ruta se enriquece con estas chicas jóvenes. Hay unas chicas hermosísimas. Siendo feministas, pero tienen otros pensamientos que hay que escuchar, de manera desarrollarse públicamente. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

También, la memoria es clave para la sostenibilidad como "forma más idónea de heredar los saberes que han construido las mujeres que están, que estuvieron antes de mí" (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021). Esta memoria, en la Ruta Pacífica, es transmitida por las mujeres mayoras a las mujeres jóvenes, para que estas asuman el compromiso con la lucha histórica del movimiento. Es un aporte recíproco entre generaciones que pasa por la construcción de una memoria colectiva.

> *A mí, ellas nunca me han dejado sola. Si yo estoy recibiendo el conocimiento y estoy asumiendo el compromiso de seguir con Ruta como movimiento, las mujeres mayores que ya estaban antes de yo, también se pusieron un compromiso de acompañarme en el aprendizaje. (...) A mi llena de orgullo llegar a un plantón y verlas a ellas en este proceso de resistencia, todo el tiempo ahí, que son constantes, pues eso también genera un compromiso de las nuevas generaciones para con Ruta. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Los ejercicios de construcción de memoria escrita también son una forma de reconocer las diferentes historias, particularmente las de las mujeres que antecedieron a cada una.

> *En las regionales, en algún momento, podría ser interesante hacer ejercicios propios de memoria. Para reconocer a las que nos antecedieron y también para reconocer estos nuevos liderazgos súper fuertes, potentes, distintos también, que yo estoy segura que todas le aportan a la Ruta esas nuevas formas. Creo que eso puede ser un ejercicio bonito a nivel interno, que sea reconociéndonos entre nosotras mismas. Yo creo que no perder esa memoria es muy importante. Creo que es necesario hacer estos ejercicios potentes y yo creo que se tienen que hacer. Porque, además, se puede hacer. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Es necesario que las mujeres jóvenes participen en los procesos de memoria, algo que ya sucede en la Ruta Pacífica, la cual desde hace tiempo ha ido vinculando a más jóvenes y adolescentes.

> *Cuando empiezan a hacer todo este trabajo de vincular a jóvenes y adolescentes a los procesos, creo que también es un acierto que ha hecho la Ruta porque se requiere que las jóvenes conozcan de toda esta historia, allí viene el tema de la memoria. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2023)*

Para que esto sea posible, se requieren encuentros generacionales y un reconocimiento mutuo. Un ejemplo de ello es el ejercicio Talónpedia, realizado en el corregimiento de Talón, en Bolívar.

> *Es importante hacer jornadas para que ellas reconozcan lo que han hecho las otras mujeres de la Ruta y otras mujeres del país. Un ejercicio muy bello que hacen las mujeres jóvenes de Bolívar que se llama Talónpedia. Lo que hacen es que alrededor de la sabiduría de los viejos y las viejas, se hacen jornadas con los estudiantes, niños y niñas, y quien cuenta la historia de ese corregimiento, son los viejos. Entonces es reconocer por un lado esa sabiduría de los viejos y que los viejos también cuenten la historia a los más chicos. Porque a veces hay que generar estos encuentros porque los que ya tienen mucho tiempo, de una vez generan murallas frente al relacionamiento con los jóvenes y los jóvenes también. Generar espacios en donde se puedan juntar estas historias y que los grandes reconozcamos esas nuevas formas, pero que también los chiquitos reconozcan estas sabidurías de la gente más grande. Yo creo que eso es súper poderoso y yo creo que eso es también lo que reconocí lo que logrará cambios en este país. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Las mujeres no hablan de relevos generacionales, sino de encuentros entre generaciones que la Ruta Pacífica ha posibilitado y permitido, así como de una sororidad intergeneracional constante.

> *Esto es un trabajo intergeneracional, que además tiene un sentido, porque es tú aprendes en la medida en que te relacionas con las que ya pasaron por allí. Y aquí está la fuerza de las jóvenes con unas habilidades, unas miradas, unas agendas, pero aquí también están las mayoras que han venido trajinando todo el movimiento, que tienen unas apuestas, que tienen unas maneras, que saben todo lo que ha pasado, que enseñan. Entonces es un trabajo colaborativo. Habrá un momento en el que la Ruta se renueve en los liderazgos, pero esa renovación no es quite y ponga, sino es un proceso que viene pensado, que ha venido siendo hecho paso a paso. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Parte de esta sororidad intergeneracional consiste en acompañar a las mujeres jóvenes a fortalecerse y construir su propio camino, porque son ellas quienes representan la sostenibilidad política de la Ruta Pacífica.

> *Para mí es fundamental la sostenibilidad política de la Ruta, fundamentada en la participación, en la construcción de sentido de las mujeres jóvenes. Yo le he apostado mucho a las mujeres jóvenes. Y yo no hablo de relevo generacional. Yo hablo de sororidad generacional. Porque creo que es una construcción donde las viejas, las jóvenes y las niñas, todas tenemos algo que decir, y no es que se quiten unas para que otras entren, no. Es como caminamos juntas. Son la fuerza de todas. Por eso hablo de sororidad intergeneracional. Porque las jóvenes están aprendiendo del camino andado, pero también están haciendo su propio camino. También están construyendo, con la mirada contemporánea de ellas. Como también las viejas construimos con nuestra mirada contemporánea. Entonces tenemos una contemporaneidad similar con edades distintas, con experiencias distintas, con expectativas distintas, pero la sostenibilidad política de la Ruta esencialmente está en las mujeres jóvenes. Estas mujeres hay que acompañarlas a que construyan sus propios procesos, a que se fortalezcan, a que crezcan, a que tengan sus propias maneras de ver el conflicto, sus propias maneras de construir paz, porque no es que vayan a replicar lo que hicimos unas, no. Esto que ya está hecho, ellas cómo lo leen y cómo lo ponen también desde ellas, desde su visión del mundo. Entonces sí, la sostenibilidad política de la Ruta son las mujeres jóvenes. Y las adultas no nos podemos atar a que, no es que yo estuve en la Ruta desde sus inicios, entonces eso tiene que ser como yo diga, no. Hay que escucharlas. (…) Y no vamos competir con las jóvenes, vamos a construir con las jóvenes. Sin temores. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

La inclusión de jóvenes en los procesos de la Ruta Pacífica es una garantía de que no se pierda su legado y de que se siga apostando por un país en paz y libre de violencias.

> *Seguimos en la lucha porque nosotras queremos un país en paz donde nuestros hijos e hijas se puedan desarrollar integralmente, queremos un país libre, donde hombres y mujeres puedan tomar sus decisiones, queremos un país incluyente, por eso hablamos de la inclusión intergeneracional en todos estos procesos, donde niñas, jóvenes, adolescentes trabajemos articuladamente y caminemos hacia estos objetivos comunes, que es vivir en un país en paz y bajo el respeto a la otredad. (Coordinadora desde 2012, Regional Chocó, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

NUEVAS VOCES, NUEVOS CAMINOS



Garantizar la sostenibilidad de los aportes y aprendizajes de la Ruta Pacífica, sin lugar a dudas, es un reto, porque, por un lado, muchas jóvenes tienen intereses y formas de acción nuevas y diferentes a las que históricamente ha utilizado la Ruta Pacífica, y, por otro lado, la Ruta Pacífica no debe cambiar sus principios fundantes para adaptarse a ellas (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Santander, 25 de febrero de 2023). El reto es que "la Ruta pueda seguir siendo un movimiento vivo, vigente, renovado, que escuche las voces de los niños y las niñas y las voces de estas nuevas construcciones del feminismo que las mujeres jóvenes vienen haciendo" (Coordinadora desde 2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 7 de febrero de 2022), pero sin perder la esencia y los principios sobre los cuales se ha construido y ha crecido.

Un reto para la sostenibilidad es que las mujeres jóvenes, que también se han formado a través de los procesos de la Ruta Pacífica, no pierdan este vínculo ni el interés.

> *Allí también está la sostenibilidad de los procesos. Cómo no pierden el interés y este interés se podría perder si no hay, primero, unos espacios para hablar, para comunicarnos, y segundo, que haya unos métodos diferentes donde no se sientan como en la escuela, sino que, es otra temática, es una temática donde vamos a hablar de teoría política, feminista y eso es muy valioso. A las mujeres que no estudiaron, por ejemplo, ni siquiera pasaron por hablar de alguna doctora, mujer, feminista. Entonces empezar a leernos entre nosotras, a reconocernos, es un reto, pero también es una herramienta. (Coordinadora 2020-2023, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Es necesario escucharlas, entenderlas y canalizar sus preocupaciones, que pueden ser diferentes a las que históricamente ha trabajado la Ruta Pacífica. Esto también representa una oportunidad para que la Ruta Pacífica se abra aún más a los nuevos debates que se están dando en el mundo feminista.

Ver a las chicas súper empoderadas, hablando del nivel de los feminismos, hablando de los derechos de las mujeres, como se van introduciendo también las problemáticas que les interesan a ellas, porque si bien a la generación más mayor de la Ruta, todo el tema de la guerra y del conflicto armado obviamente es la esencia de la Ruta, pero las chicas jóvenes hay otras preocupaciones. Y eso hay que escucharlo, hay que canalizarlo, hay que entenderlo también, y yo creo que también en la Ruta hay que dar la posibilidad a estos nuevos debates que en los feminismos ya se están viviendo también. No solamente como unos debates, sino también como seguir actualizando debates desde la perspectiva de las chicas jóvenes. Y yo creo que eso lo hemos encontrado acá. En un tiempo, las chicas tendrán que asumir también responsabilidad de muchas cosas, por lo que no podemos pensar que vamos a estar acá toda la vida, sino que hay que ir mirando cómo vamos también haciendo los relevos generacionales. Si no, grave. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)





Mensajes de las mujeres, para las mujeres



Tal como se mencionó en la metodología, la última parte de la investigación se enfoca en las lecciones aprendidas, formuladas por las mismas mujeres entrevistadas, quienes, partiendo de su experiencia en y con la Ruta Pacífica, elaboraron recomendaciones y mensajes que este capítulo pretende visibilizar. Concluir el trabajo investigativo con esta reflexión está en concordancia con el carácter sociocrítico de la metodología utilizada, que busca interpretar las experiencias vividas críticamente y extraer lecciones que permitan mejorar la práctica en el futuro. Esta reflexión crítica debe ser realizada por las mismas actoras de la experiencia, es decir, por las mismas mujeres. Las preguntas formuladas a las participantes de la investigación fueron: ¿Qué harías de la misma forma? ¿Qué harías de manera diferente y por qué? ¿Qué recomendaciones tendrías para la Ruta Pacífica?

Adicionalmente a estas preguntas, que estaban dirigidas principalmente a las coordinadoras regionales, se les preguntó a las mujeres qué recomendaciones o mensajes tendrían para las nuevas generaciones. Esta pregunta tenía como objetivo identificar ejercicios de sostenibilidad llevados a cabo dentro de la Ruta Pacífica, pero, sobre todo, necesidades en términos de sostenibilidad. La posibilidad de enviar mensajes a mujeres de otras edades generó, además, sororidad entre las participantes de distintas generaciones.

Finalmente, se les preguntó a las mujeres qué recomendaciones o mensajes tendrían para mujeres de otros países que se encuentran en contextos similares de inseguridad y violencia. Esta pregunta tenía como objetivo impulsar un proceso de reflexión y análisis que permitiera, por un lado, dejar un legado para otras mujeres y transmitir mensajes de aliento y fortaleza, y, por otro, generar mayor conciencia sobre los logros alcanzados por las mujeres en Colombia.

Estas preguntas forman parte del objetivo formativo de la investigación, que consistía en "producir herramientas que pueden ser aplicadas por otras mujeres y organizaciones que trabajan temas de VJRNR en contextos de posguerra y/o posconflicto adentro y afuera de Colombia para que los aportes de la Ruta Pacífica cobren una dimensión de futuro y sean sostenibles".

Los siguientes mensajes y recomendaciones de las mujeres fueron elaborados a partir de las entrevistas, en las cuales se les preguntó directamente sobre estos, y de los talleres posteriores, donde tuvieron la oportunidad de añadir información. Se intentó recoger todas las expresiones de las mujeres; sin embargo, algunas no se vieron reflejadas porque estaban enfocadas en aspectos ajenos al tema de la investigación.

Mensajes y recomendaciones para la Ruta Pacífica de las Mujeres

"Para la Ruta, la recomendación es insistir, persistir y nunca desistir."

—Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022.

Los mensajes y recomendaciones de las mujeres para la Ruta Pacífica fueron organizados en diferentes categorías temáticas, de las cuales destacan claramente: el mensaje de seguir resistiendo y luchando, el deseo de fortalecer la formación y la participación política, y la necesidad de robustecer los equipos regionales y de establecer más diálogo intergeneracional.

En primera instancia, es importante aclarar que a muchas de las mujeres se les dificultó la idea de dejar recomendaciones para la Ruta Pacífica, debido a la profunda admiración y agradecimiento que sienten por el movimiento. Así lo expresa una de las mujeres entrevistadas en el Eje Cafetero:

> *Ay, por dios, recomendaciones para la Ruta, es que estoy tan bien en la Ruta que yo diría que no hay que recomendarle nada, que no pierden energías por más que haya momentos difíciles, que se carguen de energías. (Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Ante la pregunta dirigida a las coordinadoras regionales y a la coordinadora nacional sobre si harían todo igual si pudieran regresar en el tiempo, la mayoría respondió que sí, pues consideraban que esa era la forma más adecuada de actuar en ese momento. Así lo expresa Marina Gallego: "Es muy difícil decir si uno lo hace igual, yo creo que la dinámica le va poniendo a uno el camino, entonces, yo sí creo que la Ruta fue oportuna, pertinente, por eso, porque supo leer el contexto y sabe adaptarse a los contextos" (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023). Audrey Robayo reafirma que el caminar de la Ruta Pacífica ha sido una construcción y un aprendizaje constante, por lo cual ella haría todo igual.

> *Yo pienso que no haría nada diferente porque eso es un aprendizaje. Nosotras, cada cosa, no la inventamos, la construimos entre todas. Y yo no digo que la Ruta haya sido perfecta. Sí, nos equivocamos y todo el mundo se equivoca a veces, pero yo siento que lo hemos hecho bien. Lo que hemos intencionado, lo*

que hemos metido, lo hemos hecho bien. Entonces yo no haría nada distinto. (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

En la misma línea va Sandra Liliana Luna Delgado.

Creo que en la Ruta poco nos hemos equivocado. Hay un tema con la Ruta que es mucho más lenta que las otras, porque las decisiones van y vienen. Pero creo que en general, si una decidiera cuál fue el gran error, nosotras así que hubiéramos dicho, no, porque es que nosotras no confiamos en cualquiera tampoco, tomamos las decisiones con calma y las cosas que pasan hasta en las regionales son aprendizajes. (...) Eso es parte del movimiento, entonces no sé qué te podría decir. De verdad. Además, como las cosas son tan cambiantes en este país uno puede ir pensando que es un error y luego termina siendo un acierto. Yo no vería ningún error, yo no. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Como se mencionó anteriormente, el mensaje que destacó de manera más clara en términos cuantitativos fue que la Ruta Pacífica continúe adelante, resistiendo, insistiendo y luchando por la paz y los derechos de las mujeres, así como visibilizando el continuum de violencias[67]. Así lo expresan mujeres entrevistadas en el Eje Cafetero y Antioquia:

Seguir resistiendo, insistiendo y trabajando por todo lo que se ha trabajado desde hace 25 años, que todavía está vigente; porque todavía hay lugares donde es tan latente todo eso del conflicto y también el continuum de violencias, de cómo nuestros cuerpos y nuestras vidas todavía siguen siendo vulnerados; que todavía hay feminicidios todo el tiempo. Seguir resistiendo, trabajando para que eso cambie y para que realmente seamos nosotras las que justamente hemos sacado todas estas discusiones a la luz y nos hemos venido articulando para hacer posible que eso sea visibilizado. Seguir insistiendo en eso, porque si dejamos de insistir en por qué nos siguen matando, entonces no va a acabar. Es realmente estar allí y continuar en este proceso de visibilizar todo lo que pasa. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

67 Así lo expresaron varias de las mujeres del Putumayo, Chocó, Eje Cafetero, Bolívar, Antioquia y Valle del Cauca en las entrevistas grupales.

Que siga su proceso de perseverancia, de persistencia, de compromiso, de amor a la vida, que mantenga esa vitalidad de lucha. Entonces es no fallecer, adelante con las ideas y las acciones, transformando, persistir y perseverar y re-insistir. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Mi mensaje para la Ruta es que podamos mantenernos unidas, como hemos estado en todo este tiempo; continuar este tejido; tratar de ser muy atinadas, muy asertivas en las acciones que hacemos, en términos del impacto en la población, para que sí haya repercusión en las mujeres de estos territorios. Creo que eso es importantísimo, porque, en realidad, yo pienso que después de la negociación de la paz no creía que la paz llegara automáticamente al otro día, pero que no iba a ser tan fácil, y ha pasado un tiempo muy difícil. Entonces, que como Ruta no perdamos la fuerza, el ánimo ni la capacidad de trabajo, porque esto no es fácil; todos los días es como empezar y no perder esta fuerza, sabiendo que esto es muy largo y quién sabe si nos vamos a morir en el camino, pero no importa. Que podamos seguir adelante, porque esta labor es muy importante. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Una de las mujeres entrevistadas en Quibdó enfatiza en la importancia de que la Ruta Pacífica llegue a las mujeres de una forma humilde y sencilla:

Que sigan con su carisma, con su entusiasmo, no tratando de ser unas mujeres arrogantes, sino mujeres humildes, sencillas, que les sigan llegando a las mujeres cómo les han estado llegando, para que las mujeres no sientan que las están revictimizando y así la gente llega con amor, con cariño, con afecto hacia las mujeres que están trabajando en la Ruta Pacífica de Quibdó. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Los temas que las mujeres —particularmente las mujeres afrodescendientes del Chocó y Bolívar— destacan como importantes son la construcción de paz y la desmilitarización de los territorios; el apoyo y empoderamiento de mujeres víctimas del conflicto armado, incluidas niñas y jóvenes; las capacitaciones de las mujeres; la incidencia política; la pedagogía; la visibilización de los hechos victimizantes que sufren; y la exigencia de sus derechos, por ejemplo, el derecho a la verdad y al acceso a la justicia para mujeres víctimas de violencia sexual[68]. Además, recomiendan a la Ruta Pacífica seguir denunciando los atropellos cometidos y trabajar en el cambio de narrativas que naturalizan la violencia:

68 Así lo expresaron varias mujeres – particularmente las mujeres afrodescendientes del Chocó y Bolívar, y mujeres del Valle del Cauca y Antioquia, en las entrevistas y talleres.

> *Hay que seguir denunciando los atropellos, tratar de generar esa alerta y esa vergüenza —que era el eslogan de la Ruta hace unos años—, la vergüenza de lo que está pasando en nuestra sociedad, en tantos territorios, lo que está pasando con las mujeres. Entonces, creo que la Ruta tiene un reto gigante y un reto de seguir visibilizando, de seguir atendiendo en la esfera pública la preocupación por la paz y buscar cómo cambiamos las representaciones sociales que hay en esta sociedad sobre la violencia. (...) Porque, en la cultura de este país, está naturalizada la violencia: 'si lo mataron, es por algo'. Entonces, yo creo que hay que meterle fuerza. (...) Eso es un trabajo que involucra medios de comunicación, sistema educativo, agentes y operadores de justicia, para que cambien. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Varias mujeres aprovecharon la pregunta para agradecer a la Ruta Pacífica por su acompañamiento y apoyo. Una de ellas lo expresa así: "¿Qué le diría a la Ruta Pacífica? Primero que todo, darle mi agradecimiento, gracias por siempre tenernos en cuenta, y que hoy por hoy todavía continuamos con la Ruta y que la Ruta todavía siga adelante, como siempre ha venido visibilizando nuestros derechos" *(Mujer afrodescendiente 6, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022).*

Otra categoría de recomendaciones se dirige a las apuestas centrales de la Ruta Pacífica: el pacifismo, el feminismo y el antimilitarismo. Para Marina Gallego es importante que el movimiento mantenga estas apuestas, ya que aún hay esperanza de que se consolide la paz:

> *Primero, hay que seguir estudiando el feminismo, y eso debe ser un referente. Si quieres que las cosas cambien, hay que tener unos referentes filosóficos, epistemológicos, de práctica política: qué es el feminismo. Creo que, para que la Ruta no haya pierde, tiene que seguir con el feminismo como un horizonte que persigue. El pacifismo, por supuesto, es llegar a una sociedad —eso es una utopía— que no sea violenta, pero que sí haga que los conflictos se tramiten de manera menos violenta. Hay países mucho más pacíficos, donde la incidencia de la violencia es baja; entonces, yo creo que se puede aspirar a eso. Mantener esto como Ruta, porque pueden haber otros temas, pero como Ruta todavía tenemos un espacio en el tiempo para consolidar la paz, la verdad, la justicia y la construcción de la paz con las mujeres. Eso creo que nos da todavía unos años, una década y media o dos, por lo menos hasta el 2040; pues todavía podrá, si hay negociación, consolidarse la paz. Entonces, tenemos todavía tiempo para un contexto que se va a rastrear todavía un tiempo en el sentido de consolidar la paz, de que haya*

negociaciones, de que haya cumplimiento de la paz y exigibilidad. Allí tenemos tiempo. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)

Una de las mujeres entrevistadas en el Valle del Cauca hace énfasis en la importancia de asegurar que las mujeres enrutadas también se consideren feministas y sepan sobre el feminismo:

Yo pienso que una de las grandes recomendaciones para la Ruta es que la Ruta es un movimiento feminista, pacifista, anti-militarista, y hay que decirlo: muchas mujeres que decimos 'soy Ruta' no somos feministas. Hay muchas mujeres que no sabemos del feminismo, o no hemos querido decirlo, o nos da susto decir: 'soy feminista'. (Mujer indígena 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Ligada a las apuestas de la Ruta Pacífica, se encuentra la recomendación de Zaida Salas. Según ella, es necesario que la Ruta Pacífica aborde el tema de la violencia contra las mujeres de manera más amplia, incluyendo aspectos como la educación, la pobreza, la planificación de las ciudades, entre otros.

Cuando hay conflictos armados, de pronto se ve con más fuerza y con más contundencia el tema de la violencia, pero resulta que, con la pandemia, se incrementaron los casos de violencia de género. En ciudades donde hay mucho hacinamiento, hay mayores posibilidades de violencia de género; o sea, la violencia de género está ligada no solamente a los temas del conflicto armado, sino también a las ciudades mismas, a su planificación.

Entonces, en primera instancia, me parece súper formidable que la Ruta establezca redes internacionales basadas en la experiencia de un país en conflicto y en la de otros países en conflicto. Pero yo creo que hay que trascender esto; yo creo que tenemos que meternos mucho más en la planificación de las ciudades si queremos luchar contra la violencia de género. Entre otras cosas, esa sería una reflexión que yo quería hacer contigo: yo pienso que el tema de la violencia de género tiene que ver con la educación en primer lugar, tiene que ver con la familia en segundo lugar, tiene que ver, en tercer lugar —no en un orden de importancia, quiero decir que los temas están relacionados—, con cómo construimos las ciudades;

Tiene que ver con todos los temas de pobreza, porque al final los desplazamientos hoy en día tienen que ver no solamente con la pobreza, sino que tienen que ver con el cambio climático; tiene que ver también con el tema de la violencia, o sea,

> *hoy en día, los desplazamientos forzados tienen múltiples caras y casi todos terminan, de alguna u otra manera, afectando a las mujeres. (...) Allí hay, de verdad, un tema de afectación de las mujeres por distintos tópicos; entonces, yo creo que la internacionalización de la acción por parte de las mujeres es fundamental.*
>
> *Empecemos por los países que están en conflicto, pero yo creo que también tendríamos que hacerlo para trabajar el tema de la no violencia contra las mujeres desde otros ámbitos. Eso sería lo que yo propondría. (Z. Salas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Según Iliana Colonia, la Ruta Pacífica debe fortalecer el trabajo en el tema de la erradicación de violencias, lo que también debería verse reflejado en proyectos concretos:

> *Nosotras debimos fortalecer el trabajo en el tema de erradicación de violencias, y se limitó a nuestra participación en espacios. Pero no vi un proyecto que estuviera enfocado en eso. (...) Yo vi un vacío en el tema de erradicación de violencias, que era una de las apuestas. Y pienso que los proyectos y las mujeres que lleguen a la Ruta deben tener ese enfoque; deben estar enfocadas en la superación de las violencias. Y los proyectos que la Ruta empiece a presentar deben tener mayor participación en ello. (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

Una recomendación recurrente se dirige al fortalecimiento de la participación política de las mujeres. En este tema, cabe señalar que las entrevistas fueron realizadas antes de que la Ruta Pacífica hubiera iniciado su proceso de actoría política, dirigido específicamente a la promoción de la participación política de las mujeres en el proceso electoral local de 2023. Varias de las mujeres entrevistadas expresan el deseo de que las mujeres tengan más presencia en los espacios de toma de decisiones, para así poder defender mejor los intereses de las mujeres:

> *Pero para mí la participación política es fundamental, porque nosotras necesitamos apoyarnos de leyes que permitan que esas violencias se acaben, pero si no estamos donde se hacen las leyes, en estos espacios, nosotras no podemos pretender que sigan haciendo las cosas con nosotras. Entonces, la participación política para las instancias de decisión del Estado, a mí me parece también fundamental. Y creo que hay que seguir caminando en eso. (Coordinadora 2004-2023, Regional Bolívar, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

NUESTRA VOZ TAMBIÉN CUENTA



Además, recomiendan que la Ruta Pacífica utilice su conocimiento para aumentar su participación política como movimiento (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Valle del Cauca, 24 de octubre de 2022). Una de las mujeres entrevistadas de Antioquia comparte una reflexión colectiva de las mujeres:

> *Lo conversamos algunas cuando veíamos que aquí en la ciudad (Medellín), las mujeres no hemos tenido muchas situaciones de participación política. Entonces, comenzamos a hablar en los territorios cómo es que las mujeres tenemos que tener espacios en lugares de una trascendencia más política, electoral. (...) Y pienso que la Ruta tuviera una persona que, como Ruta, nos puede representar, porque siento que a veces nosotras nos quedamos como el Estado: divide y vencerás. Entonces, unas por aquí y otras por acá. Entonces, como movimiento, sería muy bueno conversarlo, cómo podría ser la participación de la mujer como Ruta en un espacio así. (...) Hubiera mujeres que tienen una sensibilidad hacia las mujeres que hemos sufrido violencias y que están poniendo la voz allí. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Según Audrey Robayo, lo que falta es que la Ruta Pacífica se involucre con mayor fuerza en el tema de la participación política, porque hay varios retos que lo impiden, incluyendo la situación económica de las mujeres:

> *Aquí en Santander, frente a las mujeres, todavía falta un proceso de empoderamiento porque no todas las mujeres son lideresas; muchas no pudieron llegar a estos espacios porque tenían que sobrevivir, tenían que trabajar y buscar cómo. No digo que las lideresas no, pero las lideresas se dieron sus mañas para sacar espacios. Hay otras mujeres que no tuvieron esta fuerza y esta capacidad de salir de sus comunidades y todavía están ahí.*



Muchas mujeres, desafortunadamente, cayeron en los círculos de la burocracia de aquí. Entonces, usted perfectamente ve a veces mujeres que son súper lideresas y que pelean por los derechos de las comunidades y de ellas mismas, y cuando las veo haciendo sus campañas políticas y dicen: '¿y tú, qué?' o uno le da trabajitos, entonces toca. Porque está eso, el día a día, la búsqueda de cómo mantenerse a flote, de que sus familias no aguanten hambre, de ir mejorando, y a veces cogen la vida equivocada. No todas, pero sí hay algunas, y eso también es un reto;

Un reto es eso: que las mujeres entiendan que los procesos de participación política electoral son muy importantes, que depende de lo que decidamos; de eso depende el futuro de un municipio, de un corregimiento, de un barrio, del país. Eso todavía creo que falta porque nosotras nunca nos hemos metido con eso.

Nosotras siempre hemos trabajado alrededor del empoderamiento, de fortalecer liderazgos, de la sanación, de escuchar a la otra, de entender y aportar desde lo que nosotras consideramos ayuda en construir paz. Pero con el tema de la participación política, ni el Punto Focal ni la Ruta han entrado de frente. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Ligado a la recomendación de las mujeres de fortalecer la participación política, está el deseo de obtener una formación política más constante. En este aspecto, hay que enfatizar que la Ruta Pacífica, desde hace años, realiza sus escuelas Trenzando Saberes y Poderes con el objetivo de formar a las mujeres en diferentes ámbitos. Aun así, varias mujeres expresan la necesidad de fortalecer este tema. En este sentido, una de las mujeres entrevistadas recomienda que la Ruta Pacífica haga una formación específica para que las mujeres puedan llegar a espacios de toma de decisiones:

> *Mi deseo que tengo es que la Ruta Pacífica tenga un trabajo más representativo, más permanente en la formación. Siempre he querido que la formación política de la Ruta tenga una participación más presente, más actual, que apoye mucho a las mujeres que se van a lanzar, pero desde el comienzo, para llegar a ser concejales, senadoras, presidentes. Que tenga esa participación, esa enseñanza, para que realmente podamos tomar las decisiones que nos corresponden, es decir, para llegar allá. Yo siempre he soñado con que la Ruta haga una cátedra o que cree un curso o un método, o algo. (...) Que tengamos mayor participación, que la Ruta apoye en la política, que tengamos una formación directa para ser concejal, diputada, senadora, toda esa formación política. (Mujer mestiza 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Sin duda alguna, las mujeres reconocen el aporte de las escuelas de la Ruta Pacífica y la formación que recibieron a través de estas; sin embargo, lo que demandan es que esta formación sea más constante y continua, para así fortalecer a las mujeres en las apuestas de la Ruta Pacífica y en sus capacidades de análisis:

> *Fortalecer un poco más el tema de la formación política de sus integrantes. Estos procesos de formación política deben ser constantes y continuos. (...) Eso nos permite a nosotras entender el contexto, entender nuestra realidad; cuando hablamos de pacifismo, ¿a qué nos referimos?, cuando hablamos del feminismo, ¿a qué nos referimos?, que precisamente fue la escuela con la que yo entré. Pero esos espacios, muy ricos, con módulos excelentes que se quedan ahí, hay otros espacios en los que tocan, pero no es constante, y quizás es lo que genera que muchas mujeres no tengan ese sentido de pertenencia frente al movimiento y a los espacios de la Ruta, de pronto priorizar otras cosas y no ver la importancia de participar y aportar en los otros espacios de la Ruta. La Ruta tiene escuelas muy buenas de formación política, sí, que en ciertos momentos se traen a las regionales, se elaboran, se desarrollan, pero terminamos la escuela y ya tenemos que hacer otro proceso, otro proyecto, y no hay esa continuidad. Y quienes van llegando también sería bueno que pudieran enriquecerse de eso, pero como el*

espacio ya se hizo, entonces se pierden de ese espacio y no hay esa posibilidad de hacer esa continua nutrición frente a la formación política. (Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

Puede que unas seamos ahí como constantes, pero hay otras que van entrando, otras salen; entonces, es muy importante tener en cuenta ese proceso de fortalecimiento formativo para que tengan claridad frente a lo político, para que las mujeres se concienticen también de que estamos viviendo en el contexto en que vivimos, tanto a nivel nacional como regional. Y yo siento que eso es muy, muy importante en estos procesos. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)

Según María Teresa Arizabaleta, fundadora de la Ruta Pacífica y Coordinadora de la Ruta Pacífica, Regional Valle del Cauca entre 1996 y 2023, la escuela de formación se debería fortalecer más:

Si yo pudiera variar algo, la escuela política femenina sería anterior. Hubiera sido antes y cada día la hubiera fortalecido más. (…) Para mí, esta escuela debería ser más grande, más fuerte, tener más recursos. Le pediría al mundo más recursos para hacer escuelas de formación política femenina en todo el mundo: formación política femenina y por la paz. Que esa formación política femenina debe buscar la paz, porque la política muestra que las mujeres han sido el botín de guerra; entonces, tenemos que pedir por esa paz. (M. T. Arizabaleta, comunicación personal, 26 de octubre de 2021)

Una de las mujeres entrevistadas en el Valle del Cauca compartió su sueño de contar con una institución feminista dedicada exclusivamente a la paz:

Poder mantener una institución muy grande, muy reconocida, donde todo el mundo trabaje solo temas de paz. O sea, esta escuela que nosotras hemos logrado hacer con tanto sacrificio, todo este convencimiento, toda esta apuesta política que tenemos, que sabemos que es real, que nos ha funcionado en chiquitico, en las casas, en los territorios, nuestras organizaciones sociales, poder ponerlo en grande en una gran escuela. Una gran escuela donde digan: Aquí solo están las mujeres pacifistas, feministas y no violentas. Y poder fundamentar tanto eso que, en todas partes de Colombia, digan: Necesitamos estas mujeres para trabajar en esto, esto, esto. Pueden ser las profesiones que sean, pero la base de ellas sea eso: son feministas, pacifistas y no violentas. Eso lo he pensado, pero ya te digo, es un sueño irrealizable. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

Algunas mujeres expresaron que les parece importante tomar más en cuenta a las niñas y a las jóvenes en los espacios de formación, así como fortalecer la capacitación de mujeres jóvenes. Para una de las lideresas entrevistadas en Putumayo, corresponde a las mismas mujeres formadas en la Ruta Pacífica enseñarles a las jóvenes lo que han aprendido:

> *Como movimiento es importantísimo sensibilizar a la juventud. Nosotras como lideresas de municipios estamos alertas y pendientes de todo lo que está pasando contra las jóvenes, las adolescentes, y sensibilizando a veces en grupos o a veces así individuales, como siempre se ha hecho, y muchas mujeres copian, a las jovencitas les gusta y copian, escuchan, ellas también van y lo platican y lo predican en sus hogares, a veces con sus mamás (...) creo que nuestro deber si estamos en este movimiento de la Ruta Pacífica es enseñarles a las demás qué aprendemos de todo este proceso de las mujeres de la Ruta, invitarlas a las jovencitas a que hagan parte de la Ruta Pacífica, cada una sembremos un granito de arena para ayudar a las jóvenes de hoy en día. (Mujer mestiza 2, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Para Kelly Echeverry es necesario que la Ruta Pacífica acoja las necesidades de las mujeres jóvenes y empiece a trabajar más con los niños y las niñas. Toma como ejemplo las mujeres indígenas del Bajo Cauca:

> *Mi consejo es como una alerta para nosotras en la Ruta. Yo creo que la Ruta debe acoger las nuevas dinámicas de las jóvenes, lo que se dio en el marco del estallido social y lo que se da cotidianamente. Yo creo que la alerta es para nosotras más que un llamado a las jóvenes.*
>
> *Yo creo que las jóvenes van atendiendo, entendiendo y siendo responsables con el momento de este país, ¿cierto? Uno habla con las chicas y con los chicos y podemos hacer juntos reflexiones sobre la militarización, sobre el goce de los derechos fundamentales, sobre el pacifismo, sobre los feminismos, yo creo que en Colombia, en ese momento, la población joven tiene una pregunta por el país que quiere construir, ¿cierto?, no que sueña, sino por el que quiere construir, entonces yo creo que es una alerta para nosotras, yo creo que nosotras la estamos escuchando, de vincular a las niñas, a los niños, indígenas, y eso viene mucho de las mujeres indígenas.*
>
> *Recuerdo que al inicio del trabajo en el Bajo Cauca donde hay comunidades indígenas, las mujeres indígenas nos enseñaron que sostener el movimiento pasa por eso porque los niños y las niñas aprenden la lucha feminista también desde*

el inicio. Entonces yo creo que no hay como un mensaje, yo creo es una alerta que nosotras tenemos muchas, en la coordinación nacional la tenemos, y es de poder, no abrir caminos a las nuevas generaciones porque yo creo que no es así, sino tejer mano a mano como ese camino, ¿cierto?

Que los niños y las niñas se nombren en la Ruta Cacereña, crean identidad, entonces, todos estos asuntos también son importantes. Entonces creo que es eso. Más una alerta para nosotras. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Una demanda fuerte de las mujeres entrevistadas, que va en la misma línea, es el fortalecimiento de los diálogos intergeneracionales y la integración de las nuevas generaciones, para que las jóvenes puedan aprender de las mujeres mayoras, obtener la capacidad de replicar lo que la Ruta Pacífica ha hecho en los últimos años y aportar sus propias habilidades (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Chocó, 11 de febrero de 2023). Gina Arias Rodríguez comenta que, desde el Eje Cafetero, hicieron la recomendación de fortalecer los diálogos intergeneracionales hace unos años:

Hace mucho tiempo estamos haciendo desde nuestra regional del Eje Cafetero la recomendación de que debíamos promover mucho más el diálogo intergeneracional. Y formar muchísimo más a las futuras generaciones. Y allí me siento muy contenta y satisfecha porque eso que hace unos años estamos diciendo, hoy lo estamos viviendo, ya hay una escuela, un proyecto que se dedica exclusivamente a formar a estas nuevas generaciones y a hacer este proceso también de diálogo intergeneracional. Entonces eso es una recomendación que le hacíamos a la Ruta hace unos años y que ya la estamos viviendo. Entonces seguir también por ese camino. (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

También Teresa Aristizábal Sánchez considera urgente empezar a realizar estos encuentros entre generaciones, con mucha pedagogía y disponibilidad:

Aquí (Antioquia) hay una necesidad de encuentros sociopolíticos intergeneracionales. Las reflexiones que hemos hecho Kelly y yo, que somos de dos generaciones muy distintas. ¿Por qué pongo ese ejemplo? Porque hemos coincidido en la necesidad de unos conversatorios porque hoy hay otras miradas políticas en nuestros contextos y no vamos a pretender tapar el sol con un dedo. Lo vimos en el estallido social, lo está demostrando todo lo que tiene que ver con la movilidad que ha habido en este país. Eso no en una sola conversación, eso hay que ponerle pedagogía, ponerle cariño, ponerle tiempo, ponerle disponibilidad

política, emocional, porque han pasado cosas en los últimos años que nos están aporreando. Y nos aporreamos de lado y lado. Hemos hecho encuentros para hablar de política. Y eso lo tendremos que hacer porque hoy el contexto para las generaciones jóvenes es otro. Lo generacional para mí es un asunto urgente, urgente, urgente, voy a poner un ejemplo concreto porque sé que todas podemos estar de acuerdo. Me di cuenta de que la revolución no venía en la esquina y creo que eso hay que ponerlo hablar con las chicas. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Kelly Echeverry, ante la pregunta de si haría algo diferente si pudiera regresar en el tiempo, responde lo siguiente: "Yo creo que sí, tejer más estos diálogos entre quienes tienen esta historia acumulada y las nuevas, como las jóvenes. Tejería más este puente para que fuera un tránsito tranquilo" (comunicación personal, 7 de febrero de 2022). Los tránsitos o relevos generacionales son un tema importante para las mujeres de la Ruta Pacífica:

Son muy importante los relevos generacionales. Porque mi compañera ha dado suficiente y va a estar allí hasta el último momento de su vida. (...) Siempre estamos allí, tratando de dar lo mejor de nosotras y yo creo que esto lo llevamos arraigado y hace parte de nuestro diario vivir, de nuestra cotidianidad, y las que hemos tenido la oportunidad de formarnos académicamente lo hemos hecho en profesiones que nos permitan seguir en esta lucha.

Entonces yo creo que es importante que las nuevas generaciones conozcan este legado y son importantes estos espacios donde están las señoras, donde estamos las mujeres que tenemos la experiencia, que hemos venido en los procesos, pero donde también hay compañeras, como la chica que acaba de llegar a los procesos, que de pronto se siente un poco perdida, pero que poco a poco va a ir tomando el hilo y va a permitir que ya las jóvenes de su edad también se incorporen en estos procesos y, además, de una manera distinta que también es importante.

Porque nosotras tenemos unos conocimientos desde nuestra época, desde nuestro trabajo, pero durante la pandemia nosotras hacíamos movilizaciones sociales por redes, y nosotras hacíamos encuentros virtuales y hacíamos talleres virtuales. Y eso a mí que no soy tan vieja me cuesta, pero no es lo mismo que mi hija de 13 años. (...)

Son cosas de las nuevas generaciones que son importantes también apostarlas a estos procesos organizacionales que nosotras llevamos. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Socorro Corrales Carvajal prefiere no hablar de relevos, sino de diálogos, y enfatiza la necesidad de que se generen más diálogos interculturales e intergeneracionales, ya que el conocimiento es una construcción colectiva:

> *Nosotras llegamos en algún momento, y hablo del Cauca, pensar que era el relevo generacional lo que se necesitaba. Y sí, seguimos apostándole a la formación de nuevos liderazgos y renovar los liderazgos en términos de mentalidades, de procesos, de posibilidades. No, yo pienso que son los diálogos. Son los diálogos interculturales, los diálogos intergeneracionales porque estas mujeres jóvenes tienen toda una vitalidad, toda una capacidad de trabajo, toda una fuerza existencial, y nosotras tenemos ya como más pausa a la vida, con una mirada más crítica si se quiere, entonces yo pienso que hay que ir entregando estos legados de manera muy paulatina, de manera muy creativa, de manera muy dialogada, si no se dialoga, si no se hacen, si no se posibilitan estos encuentros para mirarnos para adentro, para reconocer que los liderazgos viejos y nuevos necesitamos mirarnos para adentro, escucharnos a nosotras mismas y creernos a nosotras mismas.*
>
> *Yo pienso que son estos liderazgos donde haya mujeres indígenas, donde haya mujeres campesinas, donde haya mujeres con formación académica, pero también la formación popular se convalide, se legitime, se salga a la luz pública. Es que el conocimiento es una construcción colectiva, el conocimiento no se da en la academia única y exclusivamente y cómo estos conocimientos los llevamos a la academia, a la institución, a las diferentes organizaciones, por eso, creo que hay primero unas jornadas fuertes de deliberación pública y de diálogo intercultural y de diálogo intergeneracional con mucha creatividad y sistemático, que sea una apuesta mucho más contundente, que tenga mayor sistematicidad, y que tenga mayor consistencia y pueda ayudar a pensar en la sostenibilidad de estos procesos.*
>
> *Y cuando digo sostenibilidad no es mantener lo que ya hemos hecho, sino lo que ya hemos hecho como la base para otras miradas y otras posibilidades.*
>
> *Cómo estas semillas producen mejores frutos.* (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

Una de las mujeres entrevistadas en Putumayo hace una reflexión acerca de lo que ella llama el feminismo bisagra:

> *El feminismo bisagra es aquel que permite que el legado del feminismo que ha durado más de 200 años o más, perviva en el tiempo. La apuesta por la igualdad de las mujeres en un contexto patriarcal perviva. (...) Y ese feminismo bisagra implica que las mujeres nos reconocemos y nos autorizamos unas a otras y en ese sentido también autorizamos que la otra la embarre. Porque no somos mujeres perfectas, entonces a veces las mujeres más adultas les decimos a las mujeres más jóvenes, 'ay, no haga eso porque allí se puede equivocar'. Creo que en esta reflexión tenemos que empezar a decir, también que se equivoquen, porque finalmente también nosotras nos equivocamos alguna vez. Y gracias a estas equivocaciones aprendimos mucho más que si lo hubiéramos hecho perfecto. En este sentido, el movimiento de mujeres contra la guerra, que fue donde yo entré como mujer joven a la Ruta Pacífica de las Mujeres, fue para mí un acto de feminismo bisagra porque fue ver a las mujeres más adultas como lideresas y fue verme también allí como una mujer soñadora de futuros posibles para otras. Entonces eso me parece que es una pervivencia del legado y es un feminismo bisagra porque permite, ¿qué hacen las bisagras? Abrir y cerrar. Entonces allí tenemos que generar eso. (Mujer mestiza 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)*

Para Laura Badillo también es importante activar espacios donde las mujeres mayoras puedan participar desde sus saberes y experiencias y donde haya un intercambio intergeneracional.

> *Generar estrategias para las mujeres mayoras que están en la Ruta. Ahí tenemos que ver cómo participan ellas desde sus saberes y experiencias, por ejemplo, el círculo de mujeres mayoras sabias en la Ruta, eso debe activarse. Porque estas experiencias tan valiosas son excelentes para las mujeres jóvenes, para las mujeres adultas y también para intercambiar saberes y experiencias, no de una idea que yo sé más o tú sabes más, sino es que es este intercambio que permite la permanencia y la pervivencia en el tiempo de los movimientos sociales. En este caso, si la Ruta quiere hacer esto, necesita empezar a dialogar entre diversas generaciones, y empezar también a escuchar estas generaciones emergentes. (L. Badillo, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

En la misma línea, Marina Gallego enfatiza que las distintas generaciones en la Ruta Pacífica aseguran que no se pierda la memoria del movimiento:

> *Que la Ruta mantenga a las mujeres jóvenes, las de mediana edad y las que tienen más edad. Se requiere distintas generaciones, esa interacción entre distintas generaciones en la Ruta, eso garantiza que no se pierda. Y la Ruta lo tiene. La Ruta tiene mujeres muy jóvenes, de mediana edad y las más antiguas que allí están, o seguimos, aunque no estén en la Ruta, siempre son de la Ruta y son las que estuvieron y fundaron la Ruta y las viejitas, en todas las regiones hay señoras que llevan aquí un montón de tiempo y que ya están bastante entradas en edad y ellas están allí. Y no se van y eso está muy bien. Como este intercambio que tenemos. (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 16 de agosto de 2023)*

Para Rocío Pineda, una solución sería la creación de una mentoría de mujeres por la paz y la igualdad de género:

> *No es un cambio generacional cualquiera, no es como mi generación que retomó las banderas de las sufragistas. Porque vivimos en la sociedad de la tecnología, la sociedad que tiene otra mentalidad. La mentalidad nuestra y la mentalidad de las chicas de 25, 30 años es otra. La vivencia de sus derechos y la violación de sus derechos es otra. (…) Entonces me parece que la generación nuestra tiene que ir dando pasos, tiene que entregar las banderas y en alguna medida ser mentoras. O sea, hay que construir una mentoría de mujeres por la paz. (…) Entonces ahora hay una emergencia de un movimiento juvenil, de mujeres en un mundo muy grandioso que han retomado problemas como el aborto y la violencia contra las mujeres y lo han hecho de manera contundente, no nos han consultado, nos invitan a algunas cosas, pero ellas lo lideran. Yo voy feliz de apoyarlas. Entonces me parece que allí hay un vacío que hay que pensarlo, yo resumiría que es necesario la mentoría con mujeres jóvenes sobre la construcción de la paz y la igualdad de género. (Fundadora, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de enero de 2022)*

Una de las mujeres entrevistadas en el Valle del Cauca hace un llamado a ser motivadoras para las nuevas generaciones, con el fin de que participen más:

> *Nosotras como mujeres, motivar, ser motivadoras constantes de las nuevas juventudes, porque estas niñas a veces vienen de otros mundos, a muchas aún les falta tener este sentido de ser femeninas, de hacer valer sus derechos, entonces necesitamos una motivación constante para estas nuevas chicas. (Mujer mestiza 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)*

Varias de las mujeres ven necesario que la Ruta Pacífica abra sus procesos de capacitación y formación a más mujeres, en toda su diversidad, para que sean empoderadas y puedan replicar estos conocimientos en sus territorios y comunidades, como mujeres de los barrios populares, mujeres universitarias y académicas, niñas y mujeres jóvenes, mujeres pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ y mujeres firmantes de paz. Una de las mujeres entrevistadas en el Eje Cafetero recomienda a la Ruta Pacífica convocar a más mujeres para así tener un ejército de mujeres feministas pacifistas:

> *Hay que conquistar a más, captación de personas, suavecito, suavecito, pero cuando menos piensa, son ejércitos de mujeres, aunque la palabra ejército es masculina, la conquista, una juntanza, y que les muestren lo que es la Ruta, para que haya otras mujeres feministas con deseos de paz, yo pienso que eso es la solución. (Mujer mestiza 5, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Dunia León, por su parte, hace un llamado a utilizar el posicionamiento de la Ruta Pacífica para atraer a más mujeres que necesitan el apoyo del movimiento:

> *La Ruta como movimiento tiene mucho peso y eso no nos tiene que llevar a creernos mejor, sino que nos tiene que llevar a seguir trabajando, a seguir conservando ese posicionamiento que tenemos y que eso nos sirva para traer más mujeres, mujeres que necesitan de nosotras. Y yo creo que nosotras estamos en una cruzada ahora mismo de ir involucrando nuevas organizaciones, eso de relevo generacional. (...) Nosotras somos como un paraguas que arropa mucho y queremos que en este paraguas vengan las mujeres que nos necesitan. Que no se nos suban los humos como dicen aquí, cuando las personas se creen tan importantes que terminan despreciando a las demás, eso no, no es la idea. Entre más grande, entre más reconocimiento, más tenemos que acercarnos a las mujeres. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)*

Otra mujer de Bolívar expresa el deseo de acoger a más mujeres para que estas puedan levantar su voz:

> *Estoy muy agradecida de haberme aceptado, tomado como una hija, nos ha tomado como mujeres que verdaderamente necesitamos el apoyo de estas organizaciones. Hay que orarle mucho a dios por estas organizaciones y que nosotras nos sigamos empoderando y dando frutos y acogiendo más mujeres día a día para que también tengan voces y puedan llevar las voces, ya no queremos llevarles voces a otras, sino que ellas mismas expongan todas sus razones y esto enriquecería más a Colombia porque sabemos que un pueblo iletrado es fácil de engañar. (Mujer afrodescendiente 9, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Para Gina Arias, es importante actualizar las apuestas y discusiones al interior de la Ruta Pacífica, acogiendo las preocupaciones de las mujeres jóvenes, para así poder llegar a más mujeres, no solamente jóvenes, sino también comunitarias.

> *Ha habido la capacidad de entender que el tema de la paz para algunas jóvenes puede ser un tema lejano. Un tema que no les dice nada. Hay que saber también mirar, entender con las chicas que preocupaciones existen en las generaciones actuales de jóvenes, saber leer y sintonizar también estas preocupaciones porque si bien el tema del conflicto puede que no les diga nada, pero el tema del asesinato a líderes y lideresas, sí les confronta. El tema ambiental les confronta profundamente. Y a mí eso me parece maravilloso. Y allí (...) lo podemos ver desde el ecofeminismo, o sea, es ir también actualizando las discusiones que creo que es muy importante. Los discursos, los debates, las luchas, hay que actualizarlas también a la luz de las intenciones que pueden tener las chicas. Y allí pues concuerdo mucho con el tema de los colegios, de las universidades, pero también de lo comunitario, (...) los procesos comunitarios y allí pues hay que hacerlo también, para llegar también a estas otras mujeres. (...) Llegar a muchas implica también tener unas iniciativas muy, muy bien fundamentadas, también tener los recursos, y cuando hablo de recursos hablo de tiempo, de recursos humanos, de recursos económicos, hemos mejorado mucho en eso, antes trabajamos con mucho menos recursos en la Ruta. Ahorita, afortunadamente, tenemos más recursos para hacer más cosas y entonces eso hay que aprovecharlo. Y allí salió en unas de las iniciativas bien fundadas, cuando estamos haciendo nuestra escuela, salió la necesidad de seguir formándonos, en formulación de proyectos, la incidencia con los proyectos, bueno, creo que esa también es como la recomendación para la Ruta y con las futuras generaciones. (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Una recomendación concreta para la Ruta Pacífica, expresada particularmente por mujeres jóvenes del Eje Cafetero y de Santander, es que se debe fortalecer su enfoque diferencial, lo que, a su vez, reforzaría la postura feminista del movimiento. Esto incluye nombrar las diversidades de las mujeres como parte de la valoración y el reconocimiento de las diferencias etarias, culturales, étnicas, de identidad campesina, religiosas, ideológicas, socioeconómicas, territoriales, de orientación sexual e identidad de género, y aquellas originadas en la condición de discapacidad. Las mujeres participantes hacen especial énfasis en la inclusión más explícita de las mujeres con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, como parte de su reconocimiento, así como del campesinado. Una de las mujeres participantes, que se identifica como campesina, recomienda que la Ruta Pacífica ajuste su listado de participación incorporando la categoría campesina, ya que el campesinado fue reconocido como sujeto político. Por su parte, una de las mujeres entrevistadas en el Eje Cafetero enfatiza la importancia de incorporar las miradas de las mujeres trans.

> *Creo que hay una tarea grande de empezar a explorar estas otras miradas también, por ejemplo, (...) hay un gran vació con las mujeres trans, y que también la violencia no solo del conflicto armado, sino la violencia en general, las afecta en una manera muy, muy grande, entonces creo que un gran reto para la Ruta es incorporar y tener una mirada quizás un poco más integral de estas formas de ser mujer, no solo con las mujeres trans, también con las mujeres en otros tipos de condición, mujeres en condición de discapacidad, mujeres con condiciones cognitivas diversas, físicas diversas, tantas cosas, que también atraviesan sus realidades por el hecho de ser mujeres. Sí, en otras condiciones, pero siguen siendo mujeres vivenciando un montón de violencias, entonces, abrir un poco más, también seguir esta línea de las nuevas miradas desde todo esto, de lo que apenas hace una década estamos empezando a nombrar y a reconocer también. (Mujer mestiza 6, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Algunas mujeres recomiendan a la Ruta Pacífica fortalecer sus alianzas con otras organizaciones, incluidas las internacionales. Muchas hacen referencia al Movimiento de Mujeres de Negro y enfatizan la importancia del entendimiento, apoyo y aprendizaje mutuo.

> *Eso (Encuentro Internacional de Mujeres de Negro) a nosotras nos mostró que podíamos mantener este vínculo porque en tantas partes del mundo se está peleando contra la guerra y son apoyos claves. Ellas están todo el tiempo pendiente de lo que hacemos y nosotras muy pocas estamos pendientes de las otras. Yo*

creo que eso hay que fortalecer en términos de las mujeres del mundo. Es que nosotras no somos las únicas. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Lo que necesitamos es profundizar lazos, tejer relaciones. Yo por eso te hablaba de la importancia que en su momento tuvo para nosotras Mujeres de Negro, por eso creo que tendríamos que rastrear mejor qué expresiones de mujeres contra la guerra hay en el mundo y qué lazos podríamos tejer entre nosotras porque yo creo que más que replicar la experiencia de la Ruta, lo que podríamos hacer es comprender también los contextos en los que estas mujeres se han movido y ver qué relaciones, qué aprendizajes hemos hecho en cada caso que sean útiles para las otras. La bandera del pacifismo que es tan importante para la red de Mujeres de Negro y el antimilitarismo, serían como temas generales sobre los cuales en cada contexto habría que profundizar. Por ejemplo, yo me atrevo a pensar, ¿qué está pasando en este momento con las mujeres en Ucrania? Y eventualmente nosotras, ¿qué conversaciones podríamos tener con ellas sobre cosas que hicimos que fueron útiles o que tuvieron alguna utilidad en un momento que eventualmente en su caso puedan también tener alguna resonancia. Pero creo que más que cosas que las otras puedan hacer que nosotras hicimos se trataría sobre todo de entender los contextos y ver allí de cómo podemos aportarnos mutuamente. (Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Zaida Salas enfatizó mucho en la solidaridad internacional.

En el marco actual, en la coyuntura mundial, a mí no me pareciera mal que la Ruta promoviese una red con estos principios que ha manejado durante toda su existencia, en otros países. Yo creo que hay una coyuntura más que favorable y cuando digo favorable quiero decir pertinente, que es un momento en que hay que visibilizar, hay muchos conflictos en distintos lugares del mundo y que bueno sería que lo que está pasando también con las mujeres en ese conflicto se visibilizara. Qué bueno sería establecer redes con grupos de mujeres de estos países que están en conflicto para ayudar también a que se visibilice de qué manera están impactando específicamente a las mujeres estos conflictos. Lo más importante es una solidaridad de género, o sea, una solidaridad internacional que naciera desde Colombia frente a aquellas mujeres que están viviendo de manera específica los conflictos armados. Me parecería fabuloso. (Mujer mestiza, Regional Bolívar, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

Para ella, la solidaridad internacionalista, muy concreta con las mujeres que están sufriendo violencias, es fundamental para poder establecer estas redes de apoyo. En este sentido, hace énfasis en el apoyo a las resistencias particulares de las mujeres según sus contextos y también resalta el valor que la presente investigación puede tener para lograrlo.

> *Tenemos que escuchar a las otras mujeres que lo están viviendo ahora y que por circunstancias particulares de sus países no pueden hacer lo que nosotras hemos hecho, pero de pronto ellas no lo pueden hacer, pero nosotras sí, desde afuera. (…) La resistencia que están haciendo ahorita las mujeres afganas, a mí me parece de quitarse el sombrero. Pero, oye, qué mayor impacto tendría esta resistencia de las mujeres afganas si estuviesen acompañadas por las mujeres de otros países que estén en conflicto o que no estén en conflicto, apoyando justamente lo que están viviendo no solamente las mujeres afganas, las mujeres de países africanos que también están en conflicto y que las mayores perjudicadas son las mujeres. Yo sí creo que la construcción de estas redes tiene que ser a partir de la solidaridad y a partir del establecimiento de un contacto directo y de una denuncia y de unos apoyos específicos y completos. (…) A mí me parece fantástico y la investigación que estás haciendo me parece maravillosa, porque es rescatar la memoria histórica y ojalá esa memoria se difunda por todos los países. Ya te digo, si la Ruta como tal quiere que su experiencia sea replicada, tiene que ser a partir de la manifestación de la solidaridad completa y específica para las mujeres que están viviendo hoy día cosas terribles en el mundo. (Z. Saldas, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)*

Otro tema que conmueve a las mujeres es la presencia territorial de la Ruta Pacífica, que sin duda alguna fue identificada como una de las grandes fortalezas del movimiento (para más información, véase el capítulo VI). Sin embargo, algunas mujeres del Valle del Cauca, Bolívar y Antioquia enfatizan la necesidad de que la Ruta Pacífica extienda su alcance territorial para llegar específicamente a las mujeres rurales, campesinas, indígenas y negras, así como a las comunidades lejanas en general. También a Dunia León le gustaría extender la cobertura de la Ruta Pacífica para llegar a mujeres que necesitan el apoyo, lo que implica buscar más financiación y, al mismo tiempo, hace un llamado a la Ruta Pacífica a no bajar la guardia:

> *Yo creo que la Ruta con el trabajo que está haciendo está cubriendo muy buena parte del territorio. Sin embargo, creo que hacen falta otras partes que requieren nuestra atención, que requieren también trabajo. Uno pensaría que con tantas organizaciones que hay que ya las mujeres son más conscientes, y sin embargo uno cada día descubre mujeres que necesitan todo eso, entonces yo recomiendo*

seguir haciendo el trabajo, ampliar la cobertura y buscar buenas financiaciones. (...) Hay organizaciones en Santa Marta, en el Magdalena, que me encantaría que estuvieran aquí en la Ruta, pero es muy difícil por lo económico, por la lejanía, por todo, pero hay que seguir trabajándolo, hay que buscar más financiaciones, con todas las dificultades que eso acarrea, porque lastimosamente a veces las financiaciones están muy, muy marcado por unas agencias que a veces hasta uno siente que van en contravía de las cosas que uno hace, pero eso son las reglas. Y yo creo que la Ruta tiene que seguir posicionándose, ya está posicionada, pero no podemos bajar la guardia, no podemos dar las cosas ya por hechas, no somos las únicas, ni las mejores, ni somos las súper cool, nada, somos una organización que más que protagonismo lo que quiere es seguir trabajando por las mujeres víctimas y en la medida en lo que tengamos claro eso, vamos con humildad, vamos a ir socavando el sistema patriarcal que en últimas es lo que queremos. (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022)

Las mujeres del Cauca recomiendan a la Ruta Pacífica fortalecer las organizaciones territoriales para que realmente tengan impacto en la vida de las mujeres y puedan vincular a más mujeres (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Cauca, 28 de marzo de 2023). Iliana Colonia, del Valle del Cauca, por su parte, destaca como buen ejemplo el proceso de las mujeres del Bajo Cauca:

Ese grupo de mujeres del Bajo Cauca antioqueño es una cosa impresionante. Es de mujeres jóvenes, de mujeres jóvenes y jóvenes adultas. Es todo ya un proceso que generó Kelly allá en el Bajo Cauca. Yo replicaría ese modelo. Lo regionalizaría en Santander, en Valle, en Cauca, en Chocó. Decir: 'mira Kelly, ¿qué fue lo que usted hizo allá? Yo lo bajo acá, al Valle.' Con en conocimiento que nosotras ya tenemos de los territorios y de las mujeres jóvenes. (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)

Una recomendación que surgió con fuerza en varias regionales, como el Valle del Cauca, el Eje Cafetero, el Putumayo y Santander, fue fortalecer los equipos regionales. Gina Arias pone como buen ejemplo las coordinaciones colegiadas que existían en su momento en el Eje Cafetero, Antioquia y Santander, las cuales ayudan no solamente al relevo generacional, sino también a distribuir el trabajo entre varias, lo que previene el agotamiento por la carga laboral.

Nosotras decíamos, una sola no puede, dijimos, écheme la mano porque obviamente no podemos dejar morir la Ruta. Y entre las tres hacíamos como la coordinación y nos distribuíamos las tareas. Yo creo que esa es una estrategia que a nosotras nos hace bien. (...) Llega un momento de un agotamiento brutal, pero

impresionante y eso hay que pensarlo también en las coordinaciones regionales de la Ruta. Es muy pesado, el trabajo de la Ruta es pesado. Y tampoco una puede asumir el asunto del somos todas poderosas, podemos con todo, no. Hay que buscar también las ayudas y los apoyos. (Coordinadora 2015-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)

Amanda Camilo enfatiza que se necesitan equipos mínimos de trabajo en los territorios en la medida en que crece la participación de mujeres en los procesos de la Ruta Pacífica. También destaca que el trabajo de las mujeres que apoyan de forma voluntaria debe ser remunerado para que se puedan sostener (comunicación personal, 1 de abril de 2022). Para Iliana Colonia, el fortalecimiento de los equipos regionales también es un ejercicio de apertura a las nuevas miradas y propuestas que pueden traer las mujeres jóvenes, de modo que el trabajo de la Ruta Pacífica pueda perpetuarse, y resalta que se necesita algún reconocimiento económico para las mujeres, ya que necesitan generar ingresos (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021). Las mujeres de la Ruta Pacífica – Regional Santander hacen un llamado al nivel nacional para que incluya el fortalecimiento de los equipos regionales en la planificación de sus proyectos, ya que les faltan recursos humanos y económicos (Mujer afrodescendiente 2, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021) y proponen tomar como ejemplo positivo el equipo de trabajo que existe a nivel nacional porque permitiría realizar mucho más acciones y llegar a más mujeres *(Mujer mestiza 5, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*.

Otro tema recurrente es la necesidad de apoyar los emprendimientos de mujeres para que estas puedan llegar a tener una cierta autonomía económica[69]. En este aspecto, hay que mencionar que la Ruta Pacífica, en su Plan Estratégico 2021-2025, incluyó el resultado "*Mejoramiento de las condiciones materiales de vida de las mujeres*" como respuesta a las demandas y necesidades de las mujeres. La importancia del empoderamiento económico era especialmente notable en el Chocó, donde las mujeres mencionaron, por ejemplo, su dificultad de participar en actividades por falta de recursos económicos (Mujer afrodescendiente 1, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). Para Claudia Palacios, lo esencial es que la Ruta Pacífica se enfoque no solamente en la formación política, sino también en el fortalecimiento económico a través de proyectos de emprendimiento, para que las mujeres puedan obtener estabilidad económica, mejorar su calidad de vida y salir de círculos de violencia:

Lo podemos hacer porque nosotras tenemos el conocimiento, sabemos cómo construir juntas; esa es la ventaja: la construcción colectiva, entonces así como

69 Así lo expresaron varias mujeres del Cauca, Bolívar, Putumayo y Valle del Cauca.

> *nos juntamos para ir para una movilización, así como nos juntamos para otra cosa, nos vamos juntando de acuerdo con nuestras habilidades y destrezas en los temas del fortalecimiento económico porque el empoderamiento económico nos permite salir de ciertos círculos de violencia que hoy se viven por falta de esos recursos económicos, lo digo en mi territorio chocoano. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

También Audrey Robayo enfatiza en la necesidad de fortalecer los procesos económicos de las mujeres ya que "es parte del empoderamiento que las mujeres necesitan para ir liberándose de esta cultura machista que vivimos" *(Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).*

Otro enfoque de las recomendaciones fue el apoyo psicosocial y emocional. Las mujeres del Chocó expresan la necesidad de fortalecer el apoyo psicosocial y el autocuidado, así como de tener "más acciones para romper el miedo en la comunidad" (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Chocó, 11 de febrero de 2023). Una mujer del Cauca considera necesario "que la Ruta tuviera un escuadrón de psicólogas y abogadas" (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). Una mujer del Putumayo menciona que muchas mujeres todavía requieren un apoyo psicosocial para que puedan reparar psicológica y emocionalmente y para que puedan vivir más tranquilas (Mujer mestiza 2, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Para llegar a la sanación de las mujeres, también como herramienta de no repetición, una mujer del Putumayo propone fortalecer la escritura como herramienta de sanación liberadora y transformadora que también contribuiría a la memoria histórica y a llegar a las generaciones jóvenes:

> *El poder escribir un poema, escribir una canción, escribir un texto, también es una manera de sanar, y también se puede recopilar de esa forma la memoria histórica. Pues, nosotras tenemos nuestra catarsis. Precisamente se llama así porque sacarlo, movilizarlo, a veces uno no puede contarlo a otro, pero si se lo puedo contar a una hoja de papel, a una hoja en blanco. Y también es una manera que alguien más conozca, es una forma de llegar también a estas poblaciones más jóvenes, más pequeñas, o sea, es necesario que los niños conozcan, si hablamos de memoria, es importante también poder llegar a los niños, porque en todo este proceso hemos hablado siempre de las mujeres grandes, pero no hemos hablado de las niñas también, qué pasó con estas niñas, que de alguna manera este conflicto también nos arrebató mucha infancia, mucha adolescencia. Y también es necesario llegar con estos mecanismos reparadores a esas niñas. Muchas hoy ya son adultas, pero cuando ocurrieron todos estos hechos del desplazamiento, del desarraigo, estaban aún en su época de infancia o de adolescencia. Y creo*

que estos mecanismos de escritura, desde la poesía, desde el arte, desde el cuento, permitirían también recoger memoria, sanar, y permitir el reconocimiento de todas esas cosas que pasaron, ¿a fin de qué?, continuar el proceso de la no repetición. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Según ella, la Ruta Pacífica debería desarrollar herramientas para sanar las heridas de la infancia a través de la literatura y la escritura, y así evitar que regresen a las filas de los ejércitos por no haber podido sanar:

Aún estamos en deuda con esos adultos que tienen su niño lastimado, que no han sanado ese niño interior y muchos están hoy haciendo parte del conflicto, precisamente porque no sanaron eso en sus procesos, entonces ahora mi forma es la venganza, me meto y hago parte de. (...) Entonces, sí, creería yo que es bien importante los mecanismos. El arte como una herramienta para entrar en todo proceso hoy en día, pues, también como un mecanismo de protección. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

Otro aspecto que algunas mujeres enfatizaron con mucha emoción es el vacío que identifican en el trabajo con niños y niñas víctimas de violencia. Por ejemplo, una de las mujeres entrevistadas en el Putumayo considera necesario que la Ruta Pacífica intensifique su apoyo a niños y niñas que sufren violencia intrafamiliar para que puedan sanar (Mujer mestiza 4, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022). Una de las mujeres entrevistadas en el Valle del Cauca pone como ejemplo la importancia de trabajar con mujeres víctimas de violencia sexual y con sus hijos e hijas, producto de una violación (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Valle del Cauca, 24 de octubre de 2022). Otra de las mujeres entrevistadas en el Putumayo comparte su historia personal para subrayar la importancia de elaborar una metodología de trabajo con personas que sufrieron un hecho victimizante siendo niños y niñas, y que, por ser tan jóvenes, nunca tuvieron la posibilidad de que se escucharan sus voces.

Uno de los tantos hechos que me ha tocado vivir fue el desplazamiento masivo de mi familia. Y cuando este hecho sucedió, mi hija tenía 5 años. Todavía se me quiebra la voz. Ella no nos pudo decir a su papá y a su mamá cómo se sentía, pero su cuerpo sí nos lo dijo. ¿Cómo nos dijo su cuerpo que la niña estaba sintiendo algo más de lo que nosotros veíamos? Como somos afro en la acción que nos afectó a nosotros, la niña tenía trenzas. En algún momento después de lo fuerte, fuerte, fuerte, fuerte de la acción, aproximadamente 15 días después le fui

a soltar las trenzas, y ustedes no me van a creer, tenía gusanos en la cabeza. Para mí en este momento fue tan, pero tan doloroso ver a mi hija así y saber que ella no me podía decir por qué, pero yo como mamá, sí sabía por qué.

En esta misma acción mi hijo tenía seis meses, no sé cómo habrá procesado eso, porque es que los niños de seis meses, todos sabemos que no hablan, ¿no es cierto? O bueno, no pueden decirnos de la forma que nosotras entendemos cómo están sintiéndose. Entonces yo digo, ¿cómo podemos nosotras, las personas grandes, adultas, recoger este sentimiento de esos niños y esas niñas? Porque, así como mi hija y mi hijo, a su forma, me hicieron saber sus afectaciones, cuántos niños, cuántos millones de niños y niñas no hay, que nadie, nadie les ha dicho, cómo se sintieron ustedes cuando pasó lo que pasó.

Las voces que conocemos son de las personas adultas, no conocemos las voces de sus niños y sus niñas que han sido afectadas y afectados. (...) Quisiera eso, que la Ruta diseñara, implementara un espacio donde estos niños que ahora son jóvenes, esas niñas, que su hecho esencial de afectación del conflicto fue cuando ellos estuvieran, por decir algo, entre 1 año y 12 años. Que es el rango de edad donde yo creo que no ha habido la posibilidad de que de verdad sean esas voces las que estén plasmadas en los escritos, en las denuncias, en los informes.

Ahora ya pueden ser inclusive si son niñas madres, los niños padres y son sus hijos y son sus hijas, quienes de pronto por esta nueva dinámica del conflicto armado están sufriendo lo que ellos sufrieron y eso también puede ser que en este caso la bisagra va a ser no para sanar, sino para seguir revictimizando alguien que ya ha sido víctima. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022)

También había algunas recomendaciones, aunque más aisladas, que tenían que ver con la democracia interna de la Ruta Pacífica y su manejo de la cooperación internacional. Laura Zuleta Ortiz, coordinadora regional de Antioquia entre 2007 y 2010, por ejemplo, hace el llamado a no convertirse en una empresa privada:

Yo no me atrevería a pedirles más, me atrevería decirles que sigan adelante, que es muy valioso lo que están haciendo, pero, en esos modelos de administración, sí, tener un poco de cuidado de hasta dónde pueden o no resistir a eso, porque hay un momento en el que vamos a terminar siendo una empresa privada que contrata unas asistentes para que desarrollen unos proyectos y la Ruta siempre se ha resistido a eso. La manera en que ha gestionado los conflictos internos, ¿no?, en las regionales, la manera en que ha repartido y distribuido los recursos,

ha dado cuenta justamente de que no es una empresa. Y hoy en día muchas veces tiene que jugar con unas reglas que no favorecen porque son las políticamente adecuadas para tramitar ciertas decisiones. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)

Para Laura Badillo es importante profundizar en la democracia interna en el sentido de "autorizarnos más entre mujeres, reconocernos más entre mujeres" (L. Badillo, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021). Iliana Colonia enfatiza que es importante crear más espacios de reflexión al interior de la Ruta Pacífica (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021). Socorro Corrales también recomienda establecer más deliberación interna a partir del diálogo, de acuerdos y de criterios políticos porque:

Si hay mayor deliberación y hay fortalecimiento interno de lo que significa la democracia interna, puede haber mayor afianzamiento de las iniciativas, y pueden sacarle mayor provecho a lo que significa democracia interna. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)

En términos de la visibilidad de la Ruta Pacífica, las mujeres del Valle del Cauca quieren que se difunda más ampliamente el actuar y accionar de la Ruta Pacífica (Taller de Devolución y Retroalimentación, Ruta Pacífica Valle del Cauca, 24 de octubre de 2022). En este sentido también van las recomendaciones acerca de las comunicaciones que destacan la importancia de fortalecer el uso de las tecnologías digitales para visibilizar más los aportes de la Ruta Pacífica (Mujer mestiza 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021) y porque son esenciales para apostar por una sociedad pacifista y antimilitarista. La necesidad de modernizar las comunicaciones aplica especialmente para los territorios donde identifican una falta de manejo adecuado de las redes *(Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021).*

FORTALECER LO QUE SOMOS



Mensajes y recomendaciones para las nuevas generaciones de mujeres

"Para nosotras y las futuras generaciones, que son estas pequeñas semillitas que estamos sembrando"

—Mujer mestiza, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021.

La segunda categoría de recomendaciones va dirigida a las mujeres jóvenes, las nuevas generaciones. Una de las recomendaciones más frecuentes coincide con la sugerencia para la Ruta Pacífica de fortalecer los diálogos intergeneracionales, pero con un énfasis en el papel de las jóvenes, quienes deben tener la apertura de encontrarse, compartir y aprender. Según la experiencia de una integrante del colectivo teatral Piel Adentro de Antioquia, se necesita más conversación entre las generaciones para superar la división que a veces se da en algunos espacios:

> *Motivar mucho la conversación de las nuevas generaciones en los territorios porque nosotras que estamos en Piel Adentro nos hemos dado cuenta que las mujeres ya viejas van por un lado y las jóvenes van por otro lado. Entonces van a un taller y bueno, las jóvenes para acá y ustedes para acá. Entonces cómo generar una conversación todo el tiempo con las nuevas generaciones también porque viendo la línea de tiempo, quienes comenzamos a estar en la Ruta, comenzamos unas que en este tiempo estábamos un poco más jóvenes y ahora somos más adultas. Entonces acompañarnos en las nuevas generaciones porque antes de que nosotras llegáramos había otras que ya no estaban, una Piedad Morales, que esa mujer para mí fue la maestra. Y ya no está. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

En la misma línea, su compañera enfatiza que las mujeres jóvenes deben unirse a la lucha histórica de las mujeres:

> *Yo considero que es muy importante el trabajo intergeneracional. (...) De las que construyeron y de las que van a continuar. Porque en cierta manera no es que las mujeres adultas salgan, sino que es tiempo también que las mujeres jóvenes se unan a esta constante lucha que se ha tenido. (Mujer afrodescendiente, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Varias de las mujeres entrevistadas, particularmente de Bolívar, destacan el aprendizaje mutuo y el intercambio de experiencias entre las diferentes generaciones. Para Claudia Palacios, las mujeres jóvenes son el presente y deben incluirse en el movimiento, de manera que las mujeres mayoras y jóvenes puedan aprender unas de otras. Ella habla de la inclusión intergeneracional, rechazando expresamente el término "relevo":

> *Y a las jóvenes, yo siempre les digo que en la medida que ellas se van incluyendo, nosotras las mayoras vamos aprendiendo también de estas sabidurías de las niñas, de las jóvenes y de las adolescentes, que aunque el mundo diga que ellas son el futuro, yo digo que son el presente porque están aquí ahora y que tienen mayor oportunidad para su futuro y que tienen conocimiento que también nos sirve como mayores y que las ideas de ellas también son importantes y por eso ellas deben entrar a muy temprana edad en este tipo de ejercicio articulado, de lo que es la inclusión intergeneracional, porque no comparto lo que dicen muchas feministas y muchas del movimiento social de mujeres: 'Claudia, no es inclusión, es relevo.' Yo digo: no es relevo porque relevo es, quítate tú para ponerme yo. Inclusión es: entra tú para que juntas construyamos o caminemos hacia los objetivos comunes. No comparto que hablemos de relevo, sino de inclusión porque muchas mujeres mayoras adultas tienen un conocimiento que hoy las nuevas generaciones lo necesitan y las jóvenes, las niñas y las adolescentes tienen un conocimiento que hoy las adultas, las mayoras, lo necesitamos. Entonces no es relevo, sino incluir, porque es aquí y ahora, no es porque estamos viejitas y ya nos vamos para el estuche o que se nos apague la velita, sino ahora que tenemos la oportunidad de compartir con nuestras amigas, jóvenes y adolescentes, toda esta sabiduría que tenemos y nutrirnos de la sabiduría y del conocimiento que ellas tienen, que los mayores nos perdemos porque no las incluimos porque de pronto nos imaginamos que como son el futuro no están aquí, pero ellas son presente porque están aquí, ahora. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)*

Alejandra Miller resalta la fuerza transformadora y la enorme motivación de las mujeres jóvenes y las invita a generar aprendizajes colectivos donde ellas recogen la experiencia de las mayoras:

> *Es la fuerza tan impresionante que tienen. A mí me sorprende, me encanta porque yo me acuerdo que hace 25 años que nosotras decíamos que éramos un movimiento feminista, pues, éramos las raras. Nos miraban un poco extraño. Decir que éramos feministas era complicado, y yo creo que hoy, por ejemplo, las jóvenes se reconocen muy fácilmente como feministas, y eso es muy bonito. A mí lo que me gusta mucho en las jóvenes es la fuerza transformadora tan impresionante*

que traen, se comen el mundo y tienen una motivación enorme. Yo creo que también otras formas distintas a que nosotras hemos usado, oxigenan mucho, ¿no?, el quehacer, porque son formas políticas, simbólicas, de llegar a muchos sectores, a muchos lugares, creativas, a mí me parece que es una riqueza impresionante que hay que aprovechar. También me gusta mucho como la capacidad de sentirse pares, ¿no cierto?, ciudadanas con plenos derechos que tienen ahorita las jóvenes, es decir, no se le arrugan como a confrontar a los hombres, yo digo, las jóvenes de los movimientos feministas. Creo que allí hay un potencial enorme y el mensaje por supuesto es que tenemos que hacer unos aprendizajes colectivos fuertes donde ellas recojan de toda la experiencia que tenemos las mayores, de la tranquilidad para tomar decisiones y demás, pero que mantengan esa fuerza política que hace a uno vibrar. Creo que eso oxigena mucho el feminismo y el movimiento. Y creo que en eso las mujeres colombianas, las mujeres de la Ruta hemos sido expertas, nosotras nos hemos expuesto a unas cosas impresionantes con los guerreros, con los armados y creo que allí hay unas experiencias que podrían retomarse mucho para otros países, de tal manera que mantengan como esa resistencia. Y bueno, que nosotras estamos dispuestas siempre a compartir nuestra experiencia también con otras. (A. Miller, comunicación personal, 30 de agosto de 2022)

Una de las mujeres de Bolívar menciona el intercambio de experiencias y aprendizaje en clave de construir memoria y de rescatar la sabiduría ancestral:

Ellas aprenden de nosotras y nosotras aprendemos de ellas. Son muchas las cosas que vamos a aprender de ellas. (...) El cambio de aprendizaje con mujeres son intercambios de saberes. Y eso nos puede ayudar mucho. Unas violencias que hemos vivido nosotras, ellas no las han vivido. Eso les ayuda a construir memoria. (...) Los jóvenes tienen que aprender lo ancestral. Algunas cosas como cuando nosotras nacimos, nuestros primeros platos, ¿qué eran? Totumo. (...) Entonces eso son unas de las cosas que nuestros jóvenes deberían ir rescatando para contribuir y hacer reparación y memoria. Muchas cosas que nosotras vivimos en nuestro antepasado, también la medicina alternativa. (...) Como también hemos vivido las violencias, allí compartimos los saberes y nuestro sufrimiento y les enseñamos a ellas y eso también nos ayuda a ser fuertes y tejemos aprendizajes, construimos memoria. (Mujer afrodescendiente 11, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Laura Badillo, por su parte, hace referencia al feminismo bisagra, que necesita la contribución no solamente de las mujeres mayoras, sino también de las jóvenes, ya que es un feminismo que une:

> *Se requiere más feminismos bisagra, feminismos que unen, feminismos que articulen, feminismos con articulaciones estratégicas, que unen estratégicamente a las diferentes apuestas por la transformación del sistema patriarcal, un sistema tan depredador como este no podemos seguir viviendo así. Se ha desarrollado este concepto del feminismo bisagra, se ha mostrado formas de cómo el feminismo bisagra está en nuestras actividades, en nuestras acciones, y cómo potenciarlo, para la relación entre estas diversas generaciones que están en el feminismo. Que es gracias a eso que ha permitido que los movimientos de mujeres hoy en el mundo sean una apuesta que ha llevado 100 años o más, casi vamos para tres siglos, con que hemos logrado transformaciones tan relevantes. Es eso, a eso le hemos dado un nombre, y es el del feminismo bisagra. (L. Badillo, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

El mensaje más frecuente que las mujeres envían a las jóvenes es seguir las luchas históricas por los derechos humanos de las mujeres y la paz, y asumir el legado que las mujeres mayores les dejan. Para lograr esto, es importante saber cómo acercarse a las jóvenes e invitarlas a espacios donde puedan conocer la herencia y el legado de las mujeres que llevan años en los procesos de la Ruta Pacífica y del movimiento de mujeres (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). Varias mujeres coinciden en que serán las jóvenes quienes impulsarán el movimiento y que serán dignas representantes y sucesoras de lo que ha sido la Ruta Pacífica.

Las mujeres entrevistadas dan la bienvenida a las jóvenes e invitan a utilizar su energía, valentía y vitalidad para recibir el legado de la Ruta Pacífica, continuar fortaleciendo los procesos y la construcción colectiva, con el fin de desaparecer las brechas de desigualdad que marcan la sociedad (Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Además, recomiendan "que aprovechen esta valentía para que apuesten a posicionar la implementación de los acuerdos de paz que son como el norte para el cambio que este país necesita" (Mujer mestiza 7, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022). Las mujeres entrevistadas invitan a las jóvenes a enriquecer las luchas con nueva energía y propuestas creativas, pero también a recoger los esfuerzos que se han hecho:

> *Bienvenidas a las luchas sociales, a las transformaciones, a llenarnos de nuevos brillos, de enriquecernos con sus propuestas creativas, a llenarnos de energía. (…) Otro mensaje de alegría es saber que hay muchas jóvenes que han conectado con el mensaje del feminismo y pacifismo. Y que esa conexión nos potencia mucho como mujeres, como movimiento. Entonces, bienvenidas y que se permitan ahondarle camino a sus ideas y propuestas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

> *Recoger los aprendizajes, o sea, por ahí dicen que nunca hay nada nuevo donde hay sol, pero siempre hay nuevas cosas bajo el sol, y las mismas mujeres encontrarán nuevas formas de hacer las cosas, pero también es importante recoger todo este esfuerzo que hemos hecho, todos los kilómetros que hemos recorrido, todas las pancartas que hemos llevado, todos los litros que hemos puesto porque eso nos ha llevado al lugar donde estén ahora, en este momento. Y estos aprendizajes nuestros puedan serles útiles. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Igualmente, las mujeres expresan el deseo de poder utilizar sus capacidades para enseñar a las mujeres jóvenes "para que ellas sigan adelante y nosotras dejarles este legado que llevamos, (…) que empoderen a los jóvenes, para que estas jóvenes sigan este legado" (Mujer afrodescendiente 4, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022). Shima Pardo hace un llamado a las jóvenes de continuar contribuyendo al país, aunque el panorama sea difícil:

> *Ese conflicto exacerba las violencias contra las mujeres y estas mujeres no lo pueden denunciar, porque, además, viven a no sé cuántos kilómetros río abajo, río arriba, tienen que continuar viviendo con estas violencias. Entonces el panorama no es muy chévere, pero yo sí creo que hay quienes continuamos creyendo que este país tiene mejora, que es posible un país distinto. Y a las jóvenes les toca asumirlo y les toca, no sé si lamentablemente, el país no es un país que sea respetuosos de sus derechos, pero hay que reconocer lo que otras han hecho y ponerse aquí, ponerse en la tarea de hacer cambios o de aportar de poquitos, a continuar contribuyendo a un país. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

Varias mujeres insisten en que las jóvenes no pierdan la memoria de los aportes que las mujeres han contribuido históricamente al país, "porque el pueblo que pierde, que no conoce su memoria, está destinado a volver a repetir" (Mujer afrodescendiente 4, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021), sino que se dispongan a seguir construyendo este registro histórico. Para fortalecer el reconocimiento mutuo entre las generaciones, Shima Pardo propone ejercicios en los territorios para no perder esta memoria:

> *En las regionales podría ser interesante hacer ejercicios propios de memoria. Para reconocer a las que nos antecedieron y también para reconocer estos nuevos liderazgos súper fuertes, potentes, distintos también, que yo estoy segura que todas le aportan a la Ruta esas nuevas formas. Pero quizás mis formas anticuadas no son las que en este momento muevan, pero las jóvenes que tienen tantas cosas en la cabeza pueden reconocer lo que se ha hecha y comenzar también a divulgarlo de distintas maneras. Yo creo que eso puede ser un ejercicio bonito a nivel interno, que sea reconociéndonos entre nosotras mismas. (...) Porque sí, yo creo que no perder esa memoria es muy importante a veces. No creas, sí me cuestiono por lo menos Valle del Cauca que nos dice María Teresa con esa fuerza que tiene, que ella fue una de las que luchó para que en este momento en Colombia se votara, pero en el Valle del Cauca las nuevas jóvenes no saben eso. O sea, esta mujer no solamente le aportó a la Ruta, sino que les aportó a las mujeres en este país. Cómo no reconocerlo cuando la tenemos al lado. Pero estas nuevas juventudes, ¿la conocen? ¿La reconocen? Yo siento y me entristece responder que no. ¿Ves? Creo que allí es necesario hacer estos ejercicios potentes y yo creo que se tienen que hacer. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)*

El deseo de las mujeres de que las jóvenes reconozcan sus aportes es muy reiterativo:

> *Que debemos conocer y reconocer los procesos que llevaron a donde estamos ahora. Muchas se les olvida que nos vestimos como queremos porque hubo mujeres que lucharon por eso, que están en una universidad porque hubo mujeres que lucharon por eso. Entonces que conozcan y reconozcan la historia, para saber dónde están, y que aprendan a amar primero a ellas para poder transformar su mundo y su visión. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Una de las mujeres jóvenes que en el momento de la entrevista estaba embarazada hace la siguiente reflexión al respecto:

> *Yo tengo 34 años y hay más de 70, 75 años de un conflicto armado, o sea, yo nací dentro del conflicto armado, pues, a mí me daría mucha tristeza que mi hijo, mi hija, siguiera en la misma historia. Y que uno hace todo este trabajo como lo hicieron las mujeres, nuestras antecesoras, que nos han brindado un montón de derechos, pues, uno lo que quiere es dejarle un pedacito de este espacio, un poquito más vivible y más habitable para estas generaciones que están, que vienen, porque es muy triste que esas violencias se sigan en el futuro. Y que también sería muy bonito que ese niño, esa niña mirara hacia atrás y reconociera todo este proceso y esta lucha que hemos liderado las mujeres. (Mujer mestiza 3, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Muchas mujeres expresan su admiración por las mujeres jóvenes, por su fuerza, valentía, creatividad, belleza y su capacidad de seguir adelante sin miedo y les mandan mensajes de aliento y amor. Así lo expresa Clara Inés Mazo.

> *Para mí es maravilloso ver la fuerza, el deseo, las ganas de transformar la vida que tienen las chicas. Y veo a su vez las pocas oportunidades que hay en la sociedad para estas chicas jóvenes. Entonces las veo luchar para poder estar en la universidad, las que pueden estar en la universidad para poder sobrevivir. Entonces yo digo que ellas, con esa fuerza, no se dejen aplastar por la realidad de este país tan duro con relación a las y los jóvenes. Me gusta que ellas, que en la Ruta se abre un espacio gigante para ellas para llevar a cabo las acciones, porque tienen unas propuestas de creatividad, de una belleza. Yo las amo, entonces mi mensaje es que las amo y que quiero que ellas se mantengan hasta que sean viejitas. (Mujer mestiza 1, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Una mujer que ingresó a la Ruta Pacífica ya en una edad avanzada expresa su admiración por las mujeres que se integran desde muy jóvenes al movimiento para cuestionar las imposiciones y romper los estereotipos de género (Mujer mestiza 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022). También les agradece por involucrarse en el movimiento y les envía el mensaje de no desistir, aunque pueda resultar frustrante:

> *Darles las gracias por quererse involucrar en todos estos temas de las mujeres y de la lucha por las mujeres, por la vida de las mujeres y por los derechos de las mujeres. Es muy importante que las nuevas generaciones avancen en este tema y que no desistan, que no se vayan a cansar porque pueden decir que no nos escuchan. No importa porque a la Ruta muchas veces le han cerrado las puertas,*

pero ellas vuelven y las tocan. Entonces hay que tocar y tocar y tocar muchas puertas y no cansarse. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)

Claudia Palacios hace una reflexión muy valiosa sobre la importancia de dejar huellas e invita a las mujeres jóvenes a integrarse al movimiento social de mujeres:

HHacer parte de estos procesos le ayuda como persona y le ayuda a humanizarse porque eso nos da otra esencia, el conocer de lo que hoy conocemos las feministas, las luchas nuestras, nos dan ese deseo de seguir viviendo y ese deseo de seguir ayudando, de saber que pasamos por esta tierra no únicamente a decir, 'ay, nació una niña, Claudia Patricia Palacios Parra', (...) sino que pasemos por esta tierra a dejar huellas, ¿cierto?, y las huellas las dejamos desde nuestro quehacer como seres humanos, no únicamente pensando en el yo, porque sí, podemos pensar en nosotros, en estar bien, en vivir bien, pero ¿cómo vive mi comunidad, cómo vive mi pueblo, qué puedo apoyar a transformar estas realidades?

Entonces para nosotras, pertenecer a la familia del movimiento social de mujeres, nos hace ser más grandes, nos hace sentir importantes y poderosas, es sentir el deseo de seguir viviendo, sentir las ganas de seguir apostando a la transformación social, sentir que pasamos por este mundo y el día que se nos apague la velita, sé que dejamos huellas, que dejamos huellas no solo en nuestros familiares, sino en una sociedad que nos estará recordando así sea más de dos o tres generaciones. (...)

Mucho de lo que se aprende, no lo aprendemos en la universidad. En la universidad nos dan una enseñanza que en el movimiento social de mujeres la reforzamos y nos volvemos más conocedoras de lo que es la vida y nos aprendemos a valorar cómo valoramos a los demás, aprendemos a tener el amor propio y a sentir el amor por los demás, aprendemos a conocer nuestros derechos y hacer la exigibilidad de los mismos y nos da energía y herramientas para empoderar a otras mujeres y nos sentimos empoderadas.

Que es la diferencia cuando no hacemos parte de estos movimientos porque si no tuvimos la oportunidad de compartir con otras, nos perdemos la esencia de conocer la diversidad del ser humano, ¿cierto? Y en la medida que vamos conociendo, entonces eso nos da herramientas también para ir queriendo al otro y a la otra, porque sabemos que somos diversas pero que nos juntamos cuando queremos lograr objetivos comunes y eso nos permite romper estos estereotipos sociales, y sobre todo en la cultura nuestra, de que las mujeres no nos vemos

como hermanas, como pares, sino que nos vemos como rivales. Entonces cuando nosotras nos juntamos a este tipo de iniciativas vamos perdiendo todos estos imaginarios y rompemos con estos estereotipos y salimos adelante con lo que son nuestros proyectos de vida, pero también ayudamos a transformar nuestra realidad social o aportamos a la transformación de la misma. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Shima Pardo, por su parte, reflexiona sobre la importancia de vincular los temas emergentes que interesan a las jóvenes siempre con el conflicto armado, aunque este ya no movilice tanto a las nuevas generaciones:

Cuando uno nace en el medio de un conflicto, está tan naturalizado que se continúa en otras cosas que tienen para estas jóvenes otras prioridades como el componente de derechos sexuales y derechos reproductivos, el planeta, el cambio climático, el fenómeno del Niño, de la Niña, que sí Monsanto, que no, y cuando entran estas temáticas que son importantes sin lugar a dudas, yo les pregunto: y tú, eso cómo lo relacionas con el ejercicio de construcción de paz. Ah no, es que no. ¿Sí? (...)

Creo que tenemos tan naturalizadas las violencias, nacimos en un país en guerra, que matan o que hay un enfrentamiento o una masacre, es un ejercicio cotidiano. Que tenemos que rechazar esto. Yo creo que lo que toca es sentar y decirles, mira. (...) Si no somos capaces de interrelacionar eso, creo que es muy difícil continuar caminando. Creo que es importante hacer un paro y comenzar a hacer estos match. ¿No? Y eso es un trabajo que en la Ruta hemos hecho últimamente con los trabajos que hacemos con jóvenes, yo digo, ojo, ¿cómo lo vinculas?

Es necesario hacer la pregunta. No a través de un libro, no, hagamos una línea de tiempo en el marco de un campamento. En los espacios que sienten ellas más cercanos. Reconozcamos. (...) Recorrer los caminos que habían sido afectados o que siguen siendo afectados por el conflicto armado, (...) re-andar los caminos de la violencia para resignificarlos, hacerlo con las jóvenes. (...)

Hay que buscar las formas de vincular, necesitamos vincular a los niños y las niñas a los procesos, saber que, si se llevaron al vecinito, no fue porque ya tenía 14 años y le tocaba irse, no, eso no está bien, eso se llama reclutamiento forzado, eso se llama violencia sexual o violaciones forzadas.

Eso tiene un nombre y eso no se debe permitir y eso es el conflicto armado. O sea, hay que nombrarlo y hay que decirlo. (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres, comunicación personal, 17 de julio de 2023)

Una recomendación que también expresan es disponerse a formarse y capacitarse en temas que conciernen a las mujeres y en cuestiones sociales, sobre cómo incidir en la política y participar políticamente, utilizando los procesos formativos que ofrece la Ruta Pacífica, para que no repitan los mismos errores de sus antecesoras y para que no sean vulneradas en sus derechos[70]. "Que empiecen este proceso de liderazgo, de formación, de conocimiento, primero de todo, frente a su territorio, después frente a lo que pasa por la vida de ellas y por su cuerpo para que no repitan lo que pasó a la mamá, la abuela, y etc." *(Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021).*

Recomendaciones muy específicas que las mujeres dan a las nuevas generaciones son que luchen por crear una escuela y universidad política femenina y un partido político de mujeres (Fundadora y Coordinadora 1996-2023, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 26 de octubre de 2021), y que continúen con las escuelas de formación que la Ruta Pacífica ha establecido. Para las mujeres también es importante transmitir sus propios conocimientos a las generaciones jóvenes, para que no repitan los mismos errores.

Hay que trabajar por estas mujeres. Seguir ayudándolas, seguir capacitándolas, lo que uno aprende aquí dárselas también a conocer a ellas. Porque así también se puede, porque así nosotras hemos rescatado varias mujeres, los conocimientos que uno obtiene aquí se los explica a ellas. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)

Una mujer del Valle del Cauca hace un llamado muy específico a no recurrir a métodos violentos, sino a apostar por el pacifismo.

La apuesta de la Ruta es el feminismo, el pacifismo y la no-violencia. A veces esas nuevas colectivas jóvenes tienen sus propias pasiones, muchas pasiones, pero a veces esas pasiones también se nos vuelven violentas, agresivas. ¿Qué es en que nos queda el pacifismo? Entonces yo pienso que, con todo el respeto, es que miremos

70 Así lo expresaron las mujeres entrevistadas, específicamente las mujeres del Chocó y Bolívar, pero también algunas mujeres del Valle del Cauca y Putumayo.

también la apuesta desde realmente el feminismo como una apuesta política, una apuesta política feminista, pacifista, antimilitarista, no-violenta. (Mujer indígena 7, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Por último, dos de las jóvenes del Eje Cafetero invitan, desde su experiencia, a otras mujeres jóvenes a practicar el feminismo también en la vida privada y a unirse entre ellas en lugar de entrar en competencia. Animan a las chicas jóvenes a conversar entre sí:

Para nosotras y las futuras generaciones, que también son estas pequeñas semillitas que estamos sembrando, que poco a poco se va generando, (...) ahora es más sencillo llegar con estos discursos a las chicas más jóvenes porque están en el aire, (...) es mucho más sencillo llegar a discutir sobre esto, entonces de verdad poderlo hacer. Y nosotras que en este momento tenemos este privilegio de ya tener estas gafas, el género, el feminismo y demás, permitirlo también en nuestros espacios y nuestros vínculos más cercanos. (...) En el grupo de amigas que no solamente somos amigas que nos juntamos para echar chismes, sino que de verdad queremos vivir todo esto, como toda esta posibilidad de juntarnos realmente, de cuestionarnos nuestras formas muchas veces violentas como mujeres en nuestras relaciones, que realmente llevemos todas estas discusiones de los feminismos a la vida real, a la aplicación de nuestra vida cotidiana. Creo que ese es realmente el reto porque la violencia está en todas partes y si realmente salimos y luchamos por eso, pero yo soy súper violento en mi relación de pareja, entonces allí es donde realmente también es esta invitación. (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Afianzarse mucho más, utilizar los vínculos para fortalecer la práctica del activismo y de la revolución, (...) creo que la revolución acá se vive mucho, pero lamentablemente en muchos otros espacios de lucha tu eres feminista solamente para marchar, pero cuando sales de la marcha, estás allí, en este lugar de competición con otra compañera u otros lugares que no corresponden tanto con este discurso del feminismo, entonces creo que sí, es una tarea no solamente llevar este legado del feminismo desde un lugar de bandearlo, sino de vivirlo y de cuestionarse cómo en mi cotidianidad yo tengo que transformarme para realmente ser consecuente con esto. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Mensajes y recomendaciones para otras mujeres

"Que sigamos uniendo nuestras voces y pasos para un día lograr este sueño que tanto queremos juntas, que es tener una vida libre de violencias."

—Mujer mestiza, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022.

"Una sola golondrina no hace verano. Si ellas se organizan, ellas pueden hacer mucho."

—Mujer afrodescendiente, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022.

En los mensajes y recomendaciones de mujeres para otras mujeres, específicamente aquellas que se encuentran en contextos de conflicto o posconflicto, destacan claramente los que se enfocan en alianzas y juntanza entre mujeres, así como en el intercambio de experiencias para el aprendizaje mutuo.

Partiendo de su experiencia en la Ruta Pacífica, varias de las mujeres entrevistadas enfatizan la importancia de estar unidas y enlazadas para ser más fuertes, de creer en las capacidades de las mujeres para construir cosas poderosas e históricas, mostrar su fuerza (Coordinadora desde 2016, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021), intercambiar saberes y crear nuevos espacios: "es la invitación de verdad creernos que somos poderosas y que si nos juntamos somos más" (Mujer mestiza 2, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021). Expresan su deseo de dejar atrás el miedo y mostrarle al mundo que las mujeres "realmente somos unas poderosas" (Mujer mestiza 2, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Una de las mujeres del Cauca considera fundamental que se reconozca el valor de las mujeres. "Invitarlas a dejar un lado del miedo, a que hagamos un poco más partícipe las juntanzas con mujeres, tratemos de hablar, de no callar y de salir siempre a la luz y dar a conocer los derechos, los deberes y llevar siempre en alto nuestro valor como mujer" *(Mujer indígena 6, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022).*

Algunas mujeres hacen un llamado a mantenerse firmes, apostando por un mundo sin guerras y luchando por sus derechos, sin quedarse nunca calladas. Una mujer del municipio de Ituango, en el norte de Antioquia, insiste en que las organizaciones de mujeres no dejen de luchar y que no se cansen:

> *Que no desistan y que no se cansen, porque sí, nos tiran la puerta en la cara porque ya vienen estas viejas a joder, pero no, nosotras somos insistentes y amamos lo que hacemos. Entonces sigamos con ese amor y a todas las organizaciones que hay aquí, que no dejen de luchar porque es lo único que nos fortalece, la lucha por los derechos de las hermanas, mujeres que también están luchando en otros territorios, mujeres que no conocemos, pero que finalmente nos identificamos con ellas. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

Una de las mujeres del Chocó destaca la insistencia y persistencia de las mujeres chocoanas para seguir en pie de la lucha:

> *Nosotras en este Chocó, si no fuéramos persistentes esto no tendría eco y ya no existiría ni Ruta Pacífica ni organizaciones de víctimas. Nosotras las mujeres aquí somos como ciriri, terca, resistimos, a veces nos dicen no pueden salir, no se pueden reunir y siempre se hacen los talleres y siempre vamos, dicen no pueden ir, ahí estamos. Y nosotras nos extendemos, estamos, la palabra la tomamos y decimos. De hacer eco y énfasis en su cosa. Siempre va a haber tropezones, siempre nosotras nos vamos allá con negativa tanto en la institución como en nuestra casa con los hijos, con los maridos, pero uno no puede rendirse. Hay que estar allí en pie de lucha. Y que estas cosas de verdad sí se queden en la memoria. (Mujer afrodescendiente 2, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Específicamente las mujeres del Chocó hacen énfasis en la importancia del empoderamiento para poder conocer sus derechos, exigir que los respeten y defenderlos contra vulneraciones tanto en el ámbito público como privado.

Una de las mujeres del Eje Cafetero, partiendo de una reflexión sobre la socialización de las mujeres, recomienda incomodar más al sistema patriarcal:

> *Hay que empezar a incomodar un poco más. Las mujeres siempre hemos sido para el hogar, nunca para la incidencia pública, nunca para un lugar público y también parte de nuestra crianza ha sido esto, que nos mantengamos calladas, que los trapos sucios se lavan en la casa. (...) Hay que incomodar, definitivamente*

> *hay que incomodar este sistema patriarcal, y empezar a tomar fuerza y confiar por lo que luchamos, es que merecemos luchar por esto. Porque nunca hemos hecho absolutamente nada para que nos pase lo que nos ha pasado, para que nos críen como nos han criado, y que es tiempo para empezar a cambiar mucho más este mundo. (Mujer mestiza 3, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

La recomendación de Laura Zuleta Ortiz es que, primero, las mujeres deben empezar por creer en sus capacidades y, segundo, unirse con otras mujeres para poder salir adelante y alcanzar una apuesta política en común.

> *Lo primero es mantener la esperanza viva y vigente y creernos que nosotras como mujeres podemos lograr estos propósitos, (...) yo creo que el primer reto que nosotras cada una a nivel individual tiene que vencer es el sentirse sola, el creer que no se puede. El segundo sería unirse a otras. Creer que sí se puede con otras, que hay otras que están en una situación similar y que juntas podemos salir adelante, tocar las puertas, convencernos que es posible lo imposible de algún modo. Convencernos de que esto que estamos haciendo que parece tan loco, tan ajeno a esta realidad, tiene sentido. (...) A veces nos quedamos en el juntarnos con las parecidas. Pero muchas veces lo que necesitamos es unirnos, a veces no necesitamos ser idénticas, pero sí tener un proyecto en común, una apuesta política común, y con eso ir saliendo adelante. Si más adelante en el proceso decidimos separarnos, está bien. Pero muchas veces nos volvemos muy puristas y creemos que nadie más comparte este deseo, que nadie más lo tiene como yo lo tengo, que ellas no lo van a hacer tan correctamente político como nosotras, y nos vamos separando por cosas que muchas veces no son claves. Entonces es creer en nosotras, en nuestro poder, creer en la posibilidad de articularnos y de ser mucho más fuertes juntas. (Coordinadora 2007-2010, Regional Antioquia, comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Según Dunia León, lo primero es llamarse para organizarse, encontrar los mínimos comunes y ver cómo resolver los desacuerdos. Esto posibilitaría la creación de organizaciones o movimientos con alcances mayores (D. León, comunicación personal, 23 de marzo de 2022). Una de las mujeres del Cauca hace el llamado de encontrar estos sentidos en común para realmente poder luchar por ellos:

> *Lo más importante es encontrar estos sentidos en común de las mujeres y unirse, luchar por ellos, porque si nosotras mismas no ponemos el debate sobre lo que necesitamos y sobre nuestras necesidades, los hombres no lo van a tener en cuenta. O sea, si no están las mujeres allí exigiendo que, digamos, en los acuerdos*

incluyeran todas estas medidas de género no van a estar presentes. Entonces es cómo alentar a esta juntanza y alentar a encontrar siempre sentidos en común, aunque sea difícil porque todas tenemos perspectivas diferentes, pero se pueden hacer esas alianzas. (Mujer mestiza 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Otra enseñanza de la Ruta Pacífica que las mujeres recomiendan retomar es el respeto por la diversidad (para más información, véase el capítulo VI):

Coger ese legado tan lindo de la Ruta del respeto a la diversidad y de entender que es imposible llegar a la meta pensando todas igual, pero que sí hay muchísimas cosas que nos unen y que tenemos en común y que es desde allí donde tenemos que abrazarnos para poder caminar hacia un proceso más respetuoso, con todas las formas de vida, no solamente humanas, sino en general, del cuidado desde la tierra, desde todo que nos nutre en nuestra condición humana. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)

Este respeto a la diversidad también implica que se entiendan y se tomen en cuenta las diferencias culturales y sociales que existen entre las mujeres de los diferentes territorios, lo que ha ayudado a fortalecer la cohesión de la Ruta Pacífica (Coordinadora 2016-2023, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021). Esta diversidad entre las mujeres enriquece y fortalece el trabajo en equipo, porque cada una contribuye desde sus habilidades. Para Claudia Patricia Palacios, la clave es la juntanza entre mujeres sin distinción, ya que son los estereotipos sociales los que establecen barreras entre ellas.

Juntarnos todas y tratar de caminar hacia estos objetivos comunes juntas, porque esto es lo que nos hace poderosas y es esto lo que nos hace valiosas y esto es lo que nos hace tener unos resultados positivos porque el trabajo desde mí misma no tiene el mismo resultado que tiene el trabajo desde lo colectivo, desde el trabajo en equipo, porque mientras yo voy a mover la silla, está la compañera que ya quitó el tapete y ya puedo ubicar la silla. Entonces creo que esto es lo que nos hace ser fuertes, lo que nos hace ser grandes, porque nos apoyamos cada una desde nuestros conocimientos y sabidurías, y que en nuestro movimiento no importa el grado de formación que usted tenga, sino el grado de ser humano, que le guste la causa, la lucha, y es lo que nos lleva a caminar, que si nosotras queremos hacer algo para las mujeres, no hay nada imposible porque si somos capaces de parir, que es tan duro este dolorcito, entonces creo que lo que queremos construir, si nos juntamos y juntamos esas ideas, esos conocimientos y caminamos juntas, logramos lo que queremos. (C. Palacios, comunicación personal, 15 de octubre de 2021)

Una analista de la Casa de la Verdad de Antioquia, muy cercana al movimiento de mujeres, destaca la juntanza a pesar de las diferencias para un propósito común en el contexto histórico del país, reconociendo que la posibilidad de la juntanza entre diversas organizaciones depende en gran medida de los contextos específicos.

> *Aquí logró el movimiento una cosa que lleva muchos años y es juntarse para incidir en el Acuerdo. Una juntanza con un propósito. Y se juntan todas y lo van a lograr. Y son organizaciones distintas, incluso con enfoques distintos, pero se juntan y lo hacen. Entonces no sé si es una recomendación porque eso depende mucho de los contextos, lograr que organizaciones se junten, tiene que ver con muchas cosas, por qué están fracturadas esas relaciones, qué ha pasado entre esas relaciones, diferencias siempre las va a haber y eso no está mal per se. ¿Cómo logran superar eso para tener un propósito común? (Analista, Casa de la Verdad Antioquia, comunicación personal, 9 de marzo de 2022)*

Según Iliana Colonia, algo que une a todas las feministas de América Latina y quizás del mundo es la caída del patriarcado:

> *Hay algo que nos une a todas y es que el patriarcado caiga. Nos une a todas, primero que se nos reconozca como seres humanas, o sea, nosotras tenemos un lugar por el solo hecho de nacer. (…) Y de ahí hacia allá va lo otro. Todas las reivindicaciones que hicimos sobre el tema del aborto, eliminar las violencias por el solo hecho de ser mujer, por representar la debilidad, lo de la maternidad opcional, la maternidad es opcional, no un destino. (…) Argentina, Ecuador, Chile, Perú, México, hay muchas afinidades en lo que ellas trabajan y donde estamos llegando las colombianas. Creo que en el orden que te mencioné lo que es México, Argentina, Chile, va mucho más adelante sus reivindicaciones, ¿no? Y nosotras vamos llegando. (…) Entonces, mi recomendación es esa: juntar, unirnos, vamos a lograr el lugar que tenemos como seres humanas, o sea, nadie lo nos puede discutir, por consiguiente, ser sujetas de derechos siempre, no hay necesidad de estar reivindicando ni pidiendo ni buscando, sino que los derechos humanos son inherentes, por el solo hecho de nacer, entonces a nosotras también. (I. Colonia, comunicación personal, 1 de diciembre de 2021)*

Las mujeres coinciden en que la juntanza es necesaria para exigir sus derechos. Una de las mujeres chocoanas explica la importancia de estar unidas y apoyarse mutuamente de la siguiente manera:

> *Que se empoderen, que se organicen, porque organizadas pueden hacer muchas cosas como hacemos nosotras las mujeres acá en el Chocó. A nosotras nos mantiene vivas la unión, la fuerza, de estar unidas, y que cuando a una le pasa algo, las otras estamos ahí para apoyarnos. Y que eso es lo que ellas deben de hacer, que no nos podemos dejar sabotear ni de los maridos ni de las instituciones y que el gobierno tiene un deber con las mujeres y que nosotras tenemos que hacer valer estos derechos que tenemos, que no se queden calladas, que luchen por sus derechos. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Una mujer de Santander enfatiza la unión entre mujeres para romper el miedo y alzar la voz:

> *Que rompieran el miedo, que se unieran porque la unión hace la fuerza, y entre más unidas las mujeres que están padeciendo aquella violencia y todos estos conflictos, ellas uniéndose pueden gritarle al mundo lo que está pasando, no sentir miedo, alzar la voz para que salga a la luz lo que les está pasando a ellas y que sean más unidas, la unión entre mujeres. (Mujer mestiza 1, Regional Santander, comunicación personal, 1 de octubre de 2021)*

Según una de las mujeres de Antioquia, las redes y alianzas entre mujeres son necesarias para fortalecer estos movimientos y, de esta manera, visibilizar los diferentes contextos que habitan, así como el impacto de la incidencia y de la denuncia pública, para que reciban mayor atención por parte de la opinión pública y de los gobiernos *(Mujer mestiza 6, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022).*

> *La invitación desde el norte (Cauca) es que se integren más mujeres en este proceso para que juntas seamos más y que cada día la voz que escuchan entre nosotras crezca, crezca a nivel emocional, a nivel sororo, a que denunciemos cada día lo que nos pasa y que seamos un gran equipo de voz de apoyo para muchas mujeres que realmente todavía tanto en nuestros territorios como las que están afuera tengan esa voz de aliento y de escucha. (Mujer campesina, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

Juliana Rodríguez, quien no solo ejerció el liderazgo de la Ruta Pacífica en el Cauca entre 2015 y 2017, sino que también trabajó como investigadora en el grupo de género de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), reconoce que, en diferentes contextos, pueden existir factores que impiden la juntanza entre mujeres y enfatiza que no pretende pasar por alto las condiciones específicas de las mujeres en otros países. Sin embargo, comparte una reflexión interesante sobre la juntanza a partir de la cotidianidad de las mujeres. En este sentido, hace un llamado a apoyar las diferentes expresiones sin intentar moldearlas, ya que las condiciones de las mujeres, así como sus subordinaciones, difieren según los contextos.

Que en la medida de lo posible las mujeres de estos otros territorios, esas otras realidades tengan la posibilidad de juntarse, eso es lo que activa una cantidad de cosas. Y lo hacen, muchas organizaciones que se han empezado a pensar desde lo productivo, no precisamente para hablar de la política o apuestas así tan beligerantes como nosotras, porque en muchos procesos han arrancado eso. O para solucionar un tema del agua, qué sé yo. Se han juntado las mujeres para solucionar algo del agua o se han juntado para solucionar algo productivo.

Digamos que todo que pueda permitir el encuentro de las mujeres, sea la razón que sea, que sea una excusa para iniciar también el que las mujeres se puedan juntar para contar lo que les sucede en su vida privada y también lo qué les está pasando y cómo les están afectando los contextos de guerra, de radicalización, de las distintas formas de subordinación que tenemos las mujeres. Yo creería que eso, el seguir apoyando estas iniciativas, el de no moldearlas, es decir, que los apoyos no moldeen las iniciativas para lo que se espera, sino para lo que las mujeres puedan hacer con eso. (...)

No todas tienen las mismas posibilidades, no tienen todas las mismas condiciones, ni las estructuras de subordinación se expresan de la misma manera como en otros países. Entonces todo lo que sea que permita juntar a las mujeres, hacerlo. Y juntarse también para permitir, ojalá, un acompañamiento psicosocial, muy acorde a sus contextos por supuesto, que movilice. Que movilice y que también se midan riesgos y todo lo que eso implica, pero por más chiquita que sea la expresión o la razón por la cual las mujeres se juntan, eso hay que seguirlo potenciando.

Porque lo que sí es cierto y eso no sucede solamente por el conflicto armado, sino por las violencias que vivimos las mujeres. Entre más aisladas estemos, menos vamos a salir de los ciclos de violencia. Y así sucede en la guerra. Entre más confinadas estén las comunidades, menos tengan cómo denunciar, van a seguir allí,

al yugo del armado, o de quien esté confinado. Entonces, todo lo que permita el encuentro, sea la razón que sea, que permita a las mujeres movilizar la palabra, movilizar los sentires y movilizar las propuestas.

Que creo que las estrategias más sutiles, más entre menos sepan, son las que terminan siendo más potentes. (...) Y creo que esas acciones que permiten involucrar la cotidianidad de las mujeres lo que hace es que se pueda circular la palabra, los esfuerzos, la energía, el sentimiento para juntarnos y pensarnos en colectivo. (J. Rodríguez, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Con un enfoque más emocional, Kelly Echeverry comparte cómo en la Ruta Pacífica las mujeres se juntan desde sus corazones:

Para crear experiencias parecidas a la Ruta, yo creo que la gente se junta desde el corazón, yo creo que la Ruta es un movimiento que se construye todos los días con la fuerza del corazón, yo creo que cuando la gente pone el corazón a esto, permite que fluya, permite que se sigan creando unas movilizaciones, que uno tenga la fuerza para ir al territorio, que se convenció el trabajo que hace. (K. Echeverry, comunicación personal, 7 de febrero de 2022)

Muy relacionada con la recomendación de juntarse entre mujeres está la de organizarse en una organización o movimiento, como la Ruta Pacífica. Para Silvia García, activista de la Ruta Pacífica – Regional Antioquia, la base para organizarse es inventar creativamente los lazos de comunicación que permitan afrontar el silenciamiento y la negación que muchas mujeres experimentan.

Lo más importante es que ellas sientan que se comunican con alguien que está en circunstancias similares y que pueden conversar y que pueden hacer cosas de todas maneras. Hay mujeres muy valientes. Mira a Afganistán, siguen movilizándose a pesar de los latigazos. En Arabia Saudita, en Catar, también hacerles trampas a las normas para ellas conquistar sus derechos. Yo creo que ese sería el mensaje, en circunstancias muy complejas, con un patriarcado tan violento, agresivo. Y que no están solas, que estamos las mujeres del mundo buscando apoyar. (Mujer mestiza 2, Regional Antioquia, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)

Audrey Robayo considera necesario que las mujeres empiecen a analizar su propio lugar en la guerra y en los procesos de paz que tienen lugar en sus respectivos países:

> *Creo que lo primero que tienen que hacer las organizaciones que hay allá es ver cómo van ellas dentro de estos procesos de negociación, pero también cómo han vivido ellas la guerra. Lo que les ha costado, hacer un balance. Porque cuando se empiezan hacer estos balances y esas miradas es cuando unas dicen oiga, la guerra es de hombres, pero las que cargamos el mayor peso somos las mujeres. Entonces juntémonos, hay que juntarnos para organizarnos, para empezar a hacer resistencias, pero también para generar procesos de avance frente a la garantía de derechos, para levantar la voz. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)*

Para varias mujeres de Bolívar, la formación de una organización como la Ruta Pacífica es necesaria para visibilizar las violencias que se ejercen contra las mujeres a nivel nacional e internacional, para que puedan expresar sus ideas, perspectivas y necesidades, y, finalmente, para lograr cambios estructurales.

> *Lo que nos ha hecho a nosotras mantenernos en pie de lucha ha sido la organización que hemos llevado desde siempre. Independientemente de que estemos en un país en conflicto o no, las mujeres siempre debemos organizarnos porque una sola golondrina no hace verano. (...) Es importante sentir la juntanza de las otras mujeres, la compañía, el diálogo. (...) Siempre y cuando estemos organizadas vamos a hacer cambios estructurales súper fuertes desde donde estemos. (Mujer afrodescendiente 8, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

Una de las mujeres del Chocó hace un llamado para crear organizaciones de mujeres y empoderarse:

> *Que creen organizaciones de mujeres, que las mujeres donde estemos somos iguales, que solo nos dividen a veces las fronteras, pero todas pasamos por la misma situación, entonces que creen organizaciones, se capaciten y se empoderen. (Mujer afrodescendiente 6, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

Un deseo que varias de las mujeres entrevistadas expresaron es el encuentro entre mujeres colombianas y otras mujeres, para intercambiar saberes y aprendizajes, apoyarse

mutuamente, aprender unas de otras y compartir también la experiencia de la Ruta Pacífica. En este sentido, algunas mujeres solicitan el apoyo de otras para visibilizar la situación de Colombia, vigilarla y hacer incidencia al respecto.

> *Que con su voz nos sigan apoyando desde la distancia, no solo económicamente (...) porque sabemos que se pueden hacer acciones para fortalecer los diferentes procesos que desde acá vienen surgiendo y que nos sigan apoyando, sigan siendo como esta voz de otros países para seguir visibilizando todas las situaciones que se dan acá, que en parte muchas veces nosotras desde acá, no lo podemos hacer por el riesgo que corremos, pero ellas desde allá sí lo pueden visibilizar y puede ser una voz para muchas personas que desde otros lados nos pueden apoyar, nos pueden fortalecer. (Mujer afrodescendiente 11, Regional Chocó, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)*

> *Que sigan vigilando cómo está la situación del país con las mujeres. (...) Es muy importante que sigan mirando el proceso de paz. Yo creo que una de las razones porque aquí en Colombia no han acabado del todo, con lo de los acuerdos de paz, es que afuera hay países que están vigilando y hablando de cómo va la situación del país. Entonces que sigan con los ojos puestos en América Latina, especialmente en Colombia. (Mujer mestiza 4, Regional Antioquia, comunicación personal, 24 de febrero de 2022)*

> *Aunque uno crea que en los otros países no hay violencias, sí hay violencias. Y yo creo que ese hecho fue lo que hizo que estos países nos vinieran a apoyar porque se identificaron con nuestro dolor, con nuestra lucha, y que sigan así. Realmente que sigan así y que aquí en Colombia toda la que venga la abrazamos con amor. (Mujer afrodescendiente 1, Regional Bolívar, comunicación personal, 24 de marzo de 2022)*

> *Empezar a invitarnos a que pueda salir nuestra propuesta a otras partes donde nos puedan conocer. Lo mejor es el trabajo de plataformas, el intercambio de saberes, en incidencia. Las incidencias en los países son muy importantes. Porque ponen el tema en la otra parte y si nosotras estuviéramos en países que tienen el respaldo de los demás, la admiración de los demás, exigiendo nuestros temas, tendríamos menos dificultades. Y la cooperación también podría hacer otra reflexión. (...) Ojalá las organizaciones del mundo nos apoyaran para poderlas visitar y poder visibilizar lo que estamos haciendo. (...) Si pudiéramos replicar más, si pudiéramos tener más incidencia, las mujeres avanzarían también y*

todos avanzarían. Nosotras si creemos que entre mujeres puede haber muchas cosas. (Mujer mestiza, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 28 de octubre de 2021)

Algunas mujeres enfatizan en la importancia de un apoyo emocional y en una protección mutua entre mujeres:

Siempre juntas somos más, siempre que donde haya una mujer que nos necesite, no negarnos a darle el abrazo, a darle el apoyo, a darle la orientación, a darle ese abrazo sororo del que somos capaces, y de los que hemos aprendido. (Mujer afrodescendiente 3, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 27 de octubre de 2021)

Unirnos porque se dice, una para todas y todas para una, esta palabra me encanta porque cuando una necesita acompañamiento, necesita esta voz de apoyo, ese apoyo psicológico, no todo el tiempo necesita lo material, necesita también palabras, también consejos, entonces eso es muy importante y la Ruta Pacífica siempre nos ha inculcado eso. La protección y la autoprotección de las mujeres, que entre todas podemos colaborarnos, ayudarnos, acompañarnos. (Mujer indígena 1, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Las mujeres entrevistadas que tuvieron la oportunidad de un intercambio con mujeres de otros países les agradecen por ser una "inspiración de vida y amor" (Mujer mestiza 5, Regional Putumayo, comunicación personal, 2 de abril de 2022), se refieren específicamente a las feministas argentinas, brasileñas y chilenas, por haber inspirado al movimiento feminista de Colombia y por haber compartido con las mujeres colombianas sus lemas y estrategias. Para fortalecer el intercambio entre mujeres y el trabajo en red, las participantes proponen organizar encuentros internacionales en los cuales no solo participen las organizaciones establecidas, como la Ruta Pacífica, sino también aquellas que trabajan desde los territorios. Un ejemplo que varias mujeres mencionan son los Encuentros Internacionales de Mujeres de Negro, los cuales representan una oportunidad de encontrarse con otras mujeres que trabajan por las mismas apuestas y de reconocer sus experiencias, lo que genera esperanza y deseo de resistencia. Clara Inés Mazo expresa su cariño por las Mujeres de Negro y la necesidad de encuentros para solidarizarse con las mujeres en situaciones de conflicto:

Las amo. Son mujeres que han estado toda la vida en medio de conflictos brutales y allí con sus pequeñas acciones que son grandes porque tienen un impacto grandísimo. (...) allí hay mujeres en muchos países y en esos países hay otras mujeres con situaciones absolutamente degradadas, dolorosas, y creo que es

> *muy clave lo de los encuentros. (...) de solo ver los hombres y mujeres que se han venido de Venezuela, las mujeres con los muchachitos, embarazadas, todo lo que implica salir, dejar los países de origen, uno diría, no, cómo me solidarizo, cómo nos solidarizamos. (C. I. Mazo, comunicación personal, 17 de febrero de 2022)*

Estos encuentros son importantes para conocer otras culturas y la situación de las mujeres en otros países, compartir conocimientos y experiencias acumuladas y, finalmente, combatir el patriarcado:

> *Son una constante los conflictos armados, la violencia. Yo creo que hermanarse, articularse, encontrarse, o sea, derrotar el patriarcado encontrando las unas con las otras, aprendiendo a construir juntas, a tejer juntas, si somos capaces de hacerlo, podemos ser fácilmente más transformadoras. O sea, la de Sudán con la de Colombia, alguna cosa intercambiaremos y aprenderemos, ellas de nosotras y nosotras de ellas, y así poco a poco vamos a ir haciendo un tejido mucho más poderoso. (Coordinadora 2000-2005, Regional Santander, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)*

Según Socorro Corrales, este intercambio de experiencias debe ser sistemático, ya que también es fundamental para la construcción de paz y la búsqueda de la verdad:

> *Insistir, persistir y profundizar que la paz es el camino. Pero ¿cuál camino? No hay un solo camino, es un camino donde convergen muchos senderos, muchas rutas, muchas vías, varias vertientes, y que entonces esto se logrará si hay diálogo también, ese diálogo intercultural, intergeneracional, se nutre también con compartir experiencias entre países, por ejemplo, de América Latina varias lideresas han ido a otros países, han visitado otras comisiones u otras comisionadas de otras comisiones de verdad han venido a Colombia. Eso hace que sea también más sistemático. Y para eso también se necesitan recursos, por supuesto, recursos económicos. No es solamente buena voluntad, no solamente es tener un acumulado para entregar, sino que también hay que hacer mucha gestión. (S. Corrales, comunicación personal, 4 de abril de 2022)*

La idea de este intercambio es que también otras mujeres puedan aprender de la Ruta Pacífica, la cual ha acumulado a lo largo de sus 30 años numerosos saberes que podrían ser útiles para otras mujeres. Una recomendación específica es que revisen, lean y debatan las metodologías, estrategias y herramientas implementadas por la Ruta Pacífica, y que las territorialicen y adapten a sus propios contextos. De la amplia gama de estrategias de la Ruta Pacífica, las mujeres mencionan específicamente las

movilizaciones y plantones, la formación, la apuesta simbólica, la producción de conocimiento, la estrategia de protección y autoprotección, y la participación política como elementos clave:

> *Lo simbólico transforma los corazones y sana corazones, entonces es muy interesante utilizar esta apuesta simbólica porque a través de los símbolos, de estas otras maneras de relacionarnos, que va más allá de las palabras, somos más poderosas y mucho más contundentes. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

> *La gestión de conocimiento, producción de conocimiento. Si no somos rigurosas, si no tenemos los datos, si no sistematizamos las experiencias, si no hacemos investigación sobre lo que están viviendo las mujeres y demás, ¿cómo vamos a poder ser interlocutoras válidas?, tenemos que ser además interlocutoras, es decir, por qué no o por qué si, con datos, con elementos relevantes. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)*

> *En eso yo sí insisto muchísimo y es el tema de la protección y autoprotección, porque una cosa es el deseo que una tenga para que se den las cosas y otra muy diferente es el contexto que se esté viviendo y en el afán de querer aportar se ponga en riesgo la vida de una o de otras mujeres. (Coordinadora 1997-2018, Regional Putumayo, comunicación personal, 1 de abril de 2022)*

> *Si la mujer estudia, va a crear su Ruta con otro nombre. Pero que la mujer se prepare. Yo les diría a las mujeres que pensemos que somos madres, que tenemos que tener hijos, pero primero hay que formarse uno. Y después, formarse. Formarse, yo les pido, fórmense, estudien, sin capacidad, sin educación, no vamos a ninguna parte. La formación política, la formación en todo, en todas las materias. Para mí, el consejo que doy, es estudiar mujeres y sí, se puede amar estudiando, se puede tener hijos estudiando, se puede hacer el amor estudiando, todo. (Fundadora y Coordinadora 1996-2023, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 26 de octubre de 2021)*

> *Politizarnos más, (...) es muy necesario que más mujeres puedan llegar a la vida política, a los espacios públicos, a ser escuchadas, a lugares de decisión, a que sean lugares representativos e importantes porque es muy poderoso y muy importante estar aquí luchando y haciendo un montón de incidencia comunitaria y en los territorios y demás, pero lamentablemente sabemos que hay una realidad jerarca y política en todo el mundo, entonces sí es necesario unir fuerzas. (Mujer mestiza 1, Regional Eje Cafetero, comunicación personal, 12 de noviembre de 2021)*

Gina Arias recomienda, basándose en su propia experiencia, tener una organización de base como receptora como han sido los puntos focales en los inicios de la Ruta Pacífica:

> *Haber encontrado rápido en las regiones los puntos focales creo que ha sido orgánicamente una fortaleza de la Ruta. (...) Tener una organización de base que recibió inicialmente a la Ruta y que le permitió el desarrollo de la Ruta eso es muy importante para otras experiencias. Porque si no, es más difícil que tenga sostenibilidad el proceso, porque puede ser más como acciones esporádicas, pero el movimiento no se mantiene anclado a procesos mucho más concretos en los territorios. Yo creo que ese es un asunto importante para tomar el aprendizaje. Ya cuando la Ruta se fortalece, se consolida y toma su propio vuelo, ya la Ruta no necesita un punto focal o la organización ya no necesita un punto focal porque ya ella tiene sus fortalezas, pero inicialmente yo creo que es una fortaleza de la Ruta. Haber contado con un punto focal que le permitiera tener desde el espacio físico hasta el lugar desde donde se potenciaba el proceso de la Ruta. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

Laura Zuleta deja una recomendación partiendo de la experiencia de la Ruta Pacífica acerca de entender sus propias dinámicas:

> *Ha sido la propia experiencia de la Ruta, leerse y releerse, la que lidia al siguiente paso, y si otras experiencias quieren seguir un poco el ejemplo de la Ruta sería eso, que se vayan entendiendo mucho sobre su propia dinámica, sobre su cultura, sobre su contexto y sobre todo que el hermanamiento, que se unan con otras, que aun cuando se sienten muy solas, hay otras experiencias en otros lugares tratando de lograr lo imposible. Y allí es donde nos vamos llenando de esperanza y a pesar de que nos sentimos poquitas vamos logrando mucho. (Comunicación personal, 14 de febrero de 2022)*

Varias de las mujeres también hacen alusión a las apuestas centrales de la Ruta Pacífica que son el feminismo y el pacifismo. Según Amanda Camilo, las apuestas centrales de la Ruta Pacífica, siendo apropiadas por las mujeres, se convierten en herramientas poderosas a favor de las mujeres mismas y de la sociedad (A. Camilo, comunicación personal, 1 de abril de 2022). Se les recomienda a las mujeres que se comprometan con la causa y que generen un sentido de pertenencia y permanencia (comunicación personal, Regional Santander, 1 de octubre de 2021). También hacen el llamado de atreverse a llamarse feministas como manera de honrar las luchas históricas de las mujeres:

Los feminismos transforman el mundo, transforman las culturas, entonces que se llamen feministas, eso no es cualquier nombre, eso es el legado de las mujeres que han luchado por nosotras y hoy nosotras vivimos los sueños de esas mujeres que han dado también sus vidas. (Coordinadora 2005-2007, Regional Santander, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Valeria Mosquera hace una reflexión interesante sobre la importancia de atreverse a soñar con la paz, aunque duela, y creer que es posible:

Cuando ves estas generaciones atrás que han tenido que cargar con todo el peso del conflicto, creo que nosotras hemos tomado la decisión política y nos hace sentir la realidad. Creo que gran parte de la sociedad colombiana se protege de la realidad, mirando por otros lados porque ver esto duele profundamente. Y siento que nosotras tomamos la decisión política de asumir que tenemos que ver y no dejar de ver y no dejar de sentir, así nos cueste mucho, digamos, uno se empapa todo el tiempo, nunca para y sentimos que cada vez nos duele y creo que tomamos la decisión de dejar que nos duela para intentar darle fuerza a los sueños con eso.

Creo que en medio de tantas situaciones tan difíciles que están atravesando en otros lugares hay algo que es profundamente complicado y es que atreverse soñar con la paz duele y yo creo que este es un camino muy sujeto a encontrar constantes frustraciones porque los intereses en contra de la paz y los que sostienen la guerra son intereses de ganancias donde claramente lo principal y lo primordial no tiene que ver con la vida ni con la democracia ni con la integridad de la gente. (...)

Hay que atreverse a eso, a pesar de lo que pueda generar, hay que intentar sentirse con el derecho de soñar con la paz y creer que es posible, a pesar de las dificultades que pueda haber y a pesar del costo que eso pueda a tener. Uno abrirse porque es una realidad que no te da tregua. Una vez te abres a ver la realidad como es y entender que no tenemos que vivir así, o sea, a darte lugar de saber que merecemos algo muchísimo mejor y que tenemos también una responsabilidad de intentar construirlo, yo creo que es fundamental. (...)

La frase de Rosa Luxemburgo de quien no se mueve no siente sus cadenas, creo que es muy, muy así, si uno no se da un poquito la tarea de intentar despertarse, no se da cuenta de todo lo que pasa. Y es más cómodo y yo creo que incluso por

temas de salud mental mucha gente decide no hacerlo y fijarse en otras cosas, su propia vida, pero creo que eso es gran parte de lo que permitió que la violencia siguiera en el país. (...)

Resistirse a la guerra siempre, denunciar, es fundamental. Y en donde ya ha pasado mucho tiempo, atreverse a tener la conciencia, entender que eso no es así, porque sí, ni que nos lo merecemos ni que ya vamos a vivir y a morir en esto, y hay que buscar que las cosas sean diferentes. (V. Mosquera, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

El compromiso con la apuesta política también hace que el movimiento siga funcionando, independientemente de si hay o no proyectos, y le da cierta sostenibilidad:

Si no nos transformamos nosotras, de nada sirve que salgamos a transformar afuera. Entonces nos volvemos operadoras. Ahí siempre hay que tener muy claro el norte de lo que somos. Yo siempre digo: los proyectos son los carritos con los cuales llevamos la apuesta a donde queremos. Pero el día que no haya carrito seguimos cargando. Porque la apuesta, tener clara esa visión, lo que es misión, esos principios hay que tenerlos siempre claros y ceñirse a ellos. Yo creo que es por allí, que da a uno sostenibilidad. (Coordinadora 2005-2007, 2015, Regional Santander, comunicación personal, 30 de septiembre de 2021)

Otra categoría de recomendaciones gira alrededor de la sororidad entendida como el cuidado entre mujeres y el respeto de la otra:

Aquí nos han enseñado mucho en Ruta Pacífica, la sororidad. ¿Qué es la sororidad? Es el cuidado y el entender a la otra persona sin discriminar, sin tener nada en contra hacia las mujeres mismas. Muchas veces nos burlamos, no entendemos a la otra persona de pronto que está tratando de decirnos cómo ha sido la violencia de que cada mujer sufre. Entonces eso es como mi más grande consejo, el respeto hacia la persona, y así nosotras como mujeres cada vez iremos creciendo más y más aún si hacemos tejido mucho más grande con mujeres de diferentes países. Ese es mi consejo y también un saludo y una voz de aliento para esas mujeres que se encuentran en otros países siendo abusadas, violadas y en vulneración de sus derechos. (Mujer indígena 5, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Erika Tobón reflexiona sobre la sororidad como un elemento de cohesión que también se expresa de forma contundente en la presencia de la Ruta Pacífica en los territorios, lo que genera lazos de confianza y amor con las mujeres:

> *Yo creo que el asunto de la sororidad es una cosa que nos ha cohesionado mucho. La sororidad en el sentido (...) de esa relación más cercana con las mujeres así que estén en el territorio. Que creo que es lo que nos pasa a todas las mujeres de la Ruta. Muchas organizaciones a nivel nacional dicen, yo tengo trabajo en Pereira, por decir algo, pero entonces están en Bogotá y vienen acá unos meses para hacer el trabajo, pero no se forma esta cohesión de grupo. En la pandemia nosotras las estuvimos llamando, nosotras estuvimos pendientes, se contesta el mensaje, se contesta la llamada, entonces estos niveles de comunicación son importantes. (...) Yo creo que esta sororidad entre todas es importante. (...) Creo que eso también hace que el movimiento sea así como es porque todas las mujeres de las regionales, a ellas las mujeres las aman, las abrazan, las llaman, les preguntan, es decir, yo creo que todas las regionales nos movemos de esa manera y lo hacemos de esa manera y yo creo que eso ha permitido que la Ruta esté cohesionada así. (Comunicación personal, 10 de noviembre de 2021)*

También Sandra Luna destaca la importancia de crear vínculos con las mujeres y de no verlas como beneficiarias, sino como iguales: "Todas somos del movimiento, todas somos igualmente importantes, todas valemos y hacemos que este movimiento fluya. Entonces creo que eso es muy importante y eso es parte del vínculo" (comunicación personal, 30 de septiembre de 2021). Igualmente, parte de la sororidad que anhelan las mujeres entrevistadas, es dejar la competencia y envidia entre mujeres y respetar la diversidad.

> *Como mujeres el primer paso es dejar de ver a la compañera como mi rival. El primer paso, mirarnos mujeres como compañeras, como una ayuda. Porque una de las cosas que ha beneficiado el proceso de las mujeres es que cuando las mujeres se unen, la tierra tiembla. Porque en muchas ocasiones son peleas, son disgustos, son chismes y a veces hasta por los mismos hombres, y yo creo que es algo ridículo porque nosotras como mujeres debemos apoyarnos. Entonces alguien dijo, cuando nosotras las mujeres nos juntemos la tierra renace. (Mujer indígena 2, Regional Cauca, comunicación personal, 28 de febrero de 2022)*

> *Hay que acabar la envidia entre nosotras. (...) tenemos que reconocer que hay unas más inteligentes, hay unas más bonitas, unas más capaces, acabemos la envidia entre nosotras, (...) apoyémonos en todas las cualidades que tengan las*

mujeres porque el día que la mujer maneje el mundo será mejor. (Fundadora y Coordinadora 1996-2023, Regional Valle del Cauca, comunicación personal, 26 de octubre de 2021)

Alexandra Guerrero hace alusión a la violencia que atraviesa el sistema patriarcal, instalándose no solo en contextos de conflicto, sino también afectando a las mujeres en todo el mundo y en su vida cotidiana. Partiendo de esta reflexión, hace un llamado a atreverse a buscar espacios seguros de escucha con otras mujeres, como acto no solo de reparación, sino también de rebeldía y resistencia:

Atreverse a buscar espacios con otras mujeres, donde nos podamos y se puedan escuchar con otras. El valor y el lugar que tiene la escucha en los procesos de sanación y atención a la salud mental de las mujeres es reparador y es un ejercicio de resistencia, y es un ejercicio también de rebeldía y revolucionario. Buscar espacios seguros siempre, que se puedan dar la posibilidad de juntarse con otras y empezar a hablar, del sentir, pero también del pensar, de cómo también se empiezan a imaginar otras posibilidades y otras formas del mundo y de habitar este mundo. Que precisamente tienen que pasar por la paz, por una vida sin violencias contra nosotras, por una vida donde no nos sintamos ni con miedo, ni engañadas, ni subestimadas, ni violentadas. Que ese mundo es posible. Pero yo creo que el lugar que hay que darle a la escucha, a la sororidad, tiene que ser mucho más importante que cualquier otro espacio que tengamos. Este sistema nos aleja a las mujeres unas de otras y nos pone en controversia y nos pone en competencia, entonces dejar de vernos de esa forma también pasa por caerse muchas veces y levantarse dignamente. (Comunicación personal, 28 de febrero de 2022)

Aura Celmy Castro enfatiza la importancia de complementar la formación sociopolítica con un acompañamiento psicosocial y de sanación personal y espiritual, y recuerda que lo personal también es político:

No es una cosa sin la otra. Creo que el acompañamiento psicosocial da también fuerza a las mujeres para comprender lo político porque si solamente es formación política, sociopolítica, ¿qué hace? Que ellas aprendan todos los derechos, que ellas aprendan todos los artículos y hasta pueden aportar a que se creen leyes a su favor. Sin embargo, si ellas en su ser, en esa primera piel, no comprenden que ellas tienen derechos a esos derechos, si ellas no superan sus miedos, para reclamarlos, para moverse del lugar donde están siendo discriminadas, vulneradas, maltratadas, pueden decir todo y se los pueden saber de memoria todos los artículos de los derechos, pero no dan un paso.



Figura 125. Composición fotográfica: intervención gráfica sobre imagen documental.

Entonces encontramos mujeres que se saben la constitución toda y se saben toda la Ley 1257, todo; sin embargo siguen siendo golpeadas; sin embargo, siguen siendo maltratadas porque no han superado sus miedos, porque no han comprendido que ellas son seres autónomos, que tienen derechos, no han encontrado su libertad, no han encontrado su autonomía, no tiene autoconfianza, no se han autorizado a salir del síntoma, no se han autorizado de salir del círculo de dolores de maltrato.

Entonces yo creo que hay dos procesos en cualquier parte del mundo, en el lenguaje que sea. Tienen que ser procesos de acompañamiento psicosocial, de sanación personal y espiritual para las mujeres, para que los procesos de formación sociopolítica puedan ser una herramienta a su favor. De lo contrario, es letra escrita, sin vida. Entonces yo creo que esa recomendación haría para cualquier cosa. Porque las mujeres pueden salir a una movilización, pero llegan a la casa y las golpean.



> *Yo salgo porque tengo todo mío, porque decido salir y porque, además, tengo también en mi casa un lugar ganado. En mi casa también. Eso que salgo a hacer en la calle, también lo hago en mi casa. (…) Porque el personal es político. Todos los derechos de las mujeres en la casa, en la cama y en la calle. Creo que eso hay que validarlo, tiene que pasar por el cuerpo, por el ser de mujer, por el primer territorio, descolonizar ese primer territorio. (A. C. Castro, comunicación personal, 26 de enero de 2022)*

Con estos mensajes de las mujeres para las mujeres, termina la presente investigación con la esperanza de que la sistematización de la experiencia de la Ruta Pacífica y de las mujeres que la integran sirva para que los aportes de las mujeres queden en la memoria del país. Este trabajo ha sido posible gracias a las mujeres de la Ruta Pacífica, en los territorios y a nivel nacional, que entregaron su sabiduría y su confianza a la investigadora y que participaron durante tres años en esta construcción colectiva.

Donde florece la paz, están las mujeres.

Referencias y publicaciones consultadas

Acosta, L. A. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

Alcaldía de Bogotá. (2013, 18 de noviembre). Las mujeres convocan a marchar por la paz. https://bogota.gov.co/mi-ciudad/poblacion/las-mujeres-convocan-marchar-por-la-paz

Amorós, C. (1997). Tiempo de feminismo: Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad. Cátedra.

Arango Correa, V. (2024, 12 de marzo). Entre abrazos y tambores, las mujeres en Chocó trazaron una ruta hacia la paz. El Espectador. https://www.elespectador.com/justicia-inclusiva/la-ruta-que-trazaron-las-mujeres-en-el-choco-exigiendo-la-paz/

Barbosa-Chacón, J. W., Barbosa Herrera, J. C., y Rodríguez Villabona, M. (2015). Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas: Una mirada "desde" y "para" el contexto de la formación universitaria. Perfiles Educativos, 37(149), 130-149. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2015.149.53128

Bartra, E. (2010). Acerca de la investigación y la metodología feminista. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, y M. Ríos Everardo (Coords.), Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales (pp. 67-77). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; Facultad de Psicología. https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/2911

Berdegué, J. A., Ocampo, A., y Escobar, G. (2000). Sistematización de experiencias locales de desarrollo agrícola y rural: Guía metodológica (Versión 1). FIDAMERICA; PREVAL. https://gestionparticipativa.pe.iica.int/getattachment/9f82203c-f932-40f1-b886-6378e6d633b8/Sistematizacion-de-experiencias-locales-de-desarro.aspx

Beristain, C. M., Mazo, C., Echeverry, K., Gallego, M., y Ruta Pacífica de las Mujeres. (2015). El camino de vuelta de la memoria. https://rutapacifica.org.co/documentos/elcaminodevueltadelamemoria.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Género y memoria histórica: Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/descargas/balance-genero.pdf

Chaparro González, N., y Martínez Osorio, M. (2017). Negociando desde los márgenes: La participación política de las mujeres en los procesos de paz de Colombia (1982-2016). Dejusticia. https://doi.org/10.51438/DJchaparro2017

Coll Agudelo, A., y Valderrama Ladeutt, L. (2022). Aportes a la JEP frente a justicia restaurativa, enfoque de derechos de las mujeres y sanciones a graves violaciones a derechos humanos de las mujeres. Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Web-justicia-restaurativa-sept-16.pdf

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (s. f.-a). Enfoque de género. https://www.comisiondelaverdad.co/enfoque-de-genero

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (s. f.-b). Punto 5 de los Acuerdos de Paz. https://www.comisiondelaverdad.co/punto-5-de-los-acuerdos-de-paz

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2018, 20 de noviembre). Convenio entre Embajada de Portugal y Ruta Pacífica de las Mujeres apoyará el trabajo de enfoque de género de la Comisión. https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/convenio-entre-embajada-de-portugal-y-ruta-pacifica-de-las-mujeres-apoyara-el-trabajo-de-enfoque-de-genero-comision-verdad

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2019a, 11 de octubre). Así avanza la alianza entre la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Comisión de la Verdad. https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/asi-avanza-la-alianza-entre-la-ruta-pacifica-de-las-mujeres-y-la-comision-de-la-verdad

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2019b, 6 de junio). La Ruta Pacífica de las Mujeres, una aliada para escuchar a las víctimas. https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/la-ruta-pacifica-de-las-mujeres-una-aliada-para-escuchar-a-las-victimas

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2021, 8 de marzo). Trenzando la verdad con las mujeres: Aportes de la Ruta Pacífica de las Mujeres a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad [Video]. Facebook. https://www.facebook.com/ComisionVerdadC/videos/548509109389963

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022a). Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia (Tomo 2, Hay futuro si hay verdad: Informe final). https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-08/FINAL%20CEV_HALLAZGOS_IMPRESION_2022.pdf

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022b). Mi cuerpo es la verdad: Experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado (Tomo 7, Hay futuro si hay verdad: Informe final). https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/descargables/2022-08/CEV_MI%20CUERPO%20ES%20LA%20VERDAD_DIGITAL_2022.pdf

Copelon, R. (2000). Gender crimes as war crimes: Integrating crimes against women into international criminal law. McGill Law Journal, 46(1), 217-240. https://lawjournal.mcgill.ca/article/hate-genocide-and-human-rights-fifty-years-later-what-have-we-learned-what-must-we-do/

Culma Huérfano, C. A., Enciso Andrade, L. M., González Cañón, I. A., y Lara Gutiérrez, J. M. (2017). Recuperación de memoria histórica y sistematización de experiencias en el Costurero de la Memoria: Kilómetros de vida y de memoria [Trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia]. https://repository.ucatolica.edu.co/entities/publication/d2d7ba6a-7004-4625-99e2-75ad0f666145

Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. (2013). Cumbre Nacional de Mujeres y Paz: Sistematización. https://mesadeapoyo.com/wp-content/uploads/2018/12/sistematizacioncumbrenacional.pdf

Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. (2022). 3ra Cumbre: En movimiento para que avance la paz. https://www.cumbrenacionaldemujeresypaz.com.co/3ra-cumbre/

de Barbieri, T. (2004). Más de tres décadas de los estudios de género en América Latina. Revista Mexicana de Sociología, 66(número especial), 197-214. https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2004.0.58053

Declaración de Nairobi sobre el derecho de las mujeres y las niñas a interponer recursos y obtener reparaciones. (2007). Federación Internacional de Derechos Humanos. https://www.fidh.org/IMG/pdf/DeclaraciondeNairobi-es.pdf

Delgado Ballesteros, G. (2010). Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación: Acción participativa. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, y M. Ríos Everardo (Coords.), Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales (pp. 197-216). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; Facultad de Psicología. https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3061

De los Ríos Muñoz, C. (2023). Ni guerra que nos destruya ni paz que nos oprima. Laboratorio de Fuentes Históricas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/laboratorios/fuentes-historicas/multimediaa/ni-guerra-que-nos-destruya-ni-paz-que-nos-oprima.html

Eichler, M. (1997). Feminist methodology. Current Sociology, 45(2), 9-36. https://doi.org/10.1177/001139297045002003

European Commission, y High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy. (2015, julio 29). Joint staff working document: The EU's framework on support to transitional justice (SWD(2015) 158 final). https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-11422-2015-INIT/en/pdf

Fajardo Castillo, J. F. (2022). Mujeres buscadoras de verdad, tejedoras de esperanza y constructoras de paz. Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/07/Buscadoras-de-Verdad.pdf

Franco, S. (2023). Un resumen ejecutivo del Informe Final de la Comisión de la Verdad. Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ. https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2023/04/Un-resumen-ejecutivo-del-Informe-Final.pdf

Gaborit, M. (2006). Memoria histórica: Relato desde las víctimas. Pensamiento Psicológico, 2(6), 7-20. https://www.redalyc.org/pdf/801/80100602.pdf

Gluck, S. B., y Patai, D. (Eds.). (1991). Women's words: The feminist practice of oral history. Routledge.

Gómez Corrales, S. (2020). Narrativas de verdad que ayudan a sanar: Aprendizajes de la Ruta Pacífica de las Mujeres del Cauca y sus aportes a la Comisión de la Verdad de Colombia [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.47045

González, E., y Varney, H. (Eds.). (2013). Truth seeking: Elements of creating an effective truth commission. Comisión de Amnistía del Ministerio de Justicia de Brasil / Centro Internacional para la Justicia Transicional. https://www.ictj.org/publication/truth-seeking-elements-creating-effective-truth-commission

Grau Repullo, M. (2013). La memoria histórica: ¿Activo transformador de la desigualdad de género? Análisis crítico del discurso del Centro de Memoria Histórica en Colombia a partir de una mirada de género e interseccionalidad (ICIP Working Papers 2013/05). Institut Català Internacional per la Pau. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5522735.pdf

Halbwachs, M. (1992). On collective memory (L. A. Coser, Ed. & Trans.). University of Chicago Press. https://doi.org/10.7208/chicago/9780226774497.001.0001

Halbwachs, M. (1994). Les cadres sociaux de la mémoire. Albin Michel. (Trabajo original publicado en 1925). https://www.albin-michel.fr/les-cadres-sociaux-de-la-memoire-9782226074904

Halbwachs, M. (1997). La mémoire collective (G. Namer, Ed.). Albin Michel. (Trabajo original publicado en 1950). https://www.albin-michel.fr/la-memoire-collective-9782226093202

Harding, S. (Ed.). (1987). Feminism and methodology: Social science issues. Indiana University Press. https://iupress.org/9780253204448/feminism-and-methodology/

Harding, S. (2010). ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el punto de vista feminista. En N. Blázquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (Coords.), Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales (pp. 39-66). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/2911

Ibarra Melo, M. E. (2007). Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. Sociedad y Economía, (13), 66-86. https://doi.org/10.25100/sye.v0i13.4115

International Center for Transitional Justice. (2012). Y sin embargo, crecen flores: Las víctimas del conflicto armado en Colombia y su derecho a la reparación [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=EMDgYdRquv0

International Center for Transitional Justice. (2014). El grito silencioso de las mujeres [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=EQOpqkimrgk

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores; Social Science Research Council.

Jurisdicción Especial para la Paz. (s. f.). Justicia restaurativa en la Jurisdicción Especial para la Paz. https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/justicia-restaurativa-jurisdiccion-especial-paz-jep.aspx

Jurisdicción Especial para la Paz. (2022, 15 de septiembre). Mujeres víctimas de nueve departamentos del país entregan a la JEP sus aportes frente a la justicia restaurativa [Comunicado de prensa 007 de 2022]. https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/mujeres-victimas-entregan-JEP-aportes-justicia-restaurativa.aspx

Kapkin, S. (2018, 17 de febrero). La Ruta de las Mujeres para sanar el dolor de la guerra a través del teatro. Pacifista. https://pacifista.tv/notas/la-ruta-de-las-mujeres-para-sanar-el-dolor-de-la-guerra-a-traves-del-teatro/

Lather, P. (1988). Feminist perspectives on empowering research methodologies. Women's Studies International Forum, 11(6), 569-581. https://doi.org/10.1016/0277-5395(88)90110-0

Laub, D. (1992). Bearing witness, or the vicissitudes of listening. In S. Felman y D. Laub, Testimony: Crises of witnessing in literature, psychoanalysis, and history (pp. 57-74). Routledge.

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. Journal of Social Issues, 2(4), 34-46. https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x

Lugones, M. C., y Spelman, E. V. (1983). Have we got a theory for you! Feminist theory, cultural imperialism and the demand for "the woman's voice." Women's Studies International Forum, 6(6), 573-581. https://doi.org/10.1016/0277-5395(83)90019-5

Magarrell, L. (2007). Las reparaciones en la teoría y la práctica. International Center for Transitional Justice. https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Global-Reparations-Practice-2007-Spanish.pdf

Meintjes, S. (2009). 'Gendered truth'? Legacies of the South African Truth and Reconciliation Commission. African Journal on Conflict Resolution, 9(2), 101-112. https://www.accord.org.za/wp-content/uploads/2015/09/ajcr-2009-2-Gendered-truth.pdf

Ministerio del Interior. (s. f.). Prevención, protección y garantías de no repetición. https://www.mininterior.gov.co/prevencion-proteccion-y-garantias-de-no-repeticion/

Montealegre, D. M., Bautista, A. J., Castaño, A., Betancur Marín, N. C., y Jaramillo Burgos, Á. M. (2011). Verdad, justicia y reparación: Una deuda pendiente con las mujeres víctimas de las violencias. Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Verdadjusticiayreparacion_compressed.pdf

Moreno López, S. (2014). La entrevista fenomenológica: Una propuesta para la investigación en psicología y psicoterapia. Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies, 20(1), 71-76. https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rag/v20n1/v20n1a09.pdf

Mosquera, V. (2021, 21 de julio). La incidencia política como estrategia para eliminar las violencias basadas en género durante el Paro Nacional en el departamento del Cauca [Boletín virtual n.º 2, Mujeres Actoras de Paz en Popayán]. Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin2_MujeresActorasPaz_compressed.pdf

Muddell, K., y Hawkins, S. (2018a). Gender and transitional justice: A training module series. Module 2: Truth seeking. International Center for Transitional Justice. https://www.ictj.org/sites/default/files/2_Gender%20%26%20TJ%20-%20Truth%20Seeking%20-%20Speaker%20Notes.pdf

Muddell, K., y Hawkins, S. (2018b). Gender and transitional justice: A training module series. Module 3: Reparative justice. International Center for Transitional Justice. https://www.ictj.org/sites/default/files/3_Gender%20%26%20TJ%20-%20Reparative%20Justice%20-%20Speaker%20Notes.pdf

Muddell, K., y Hawkins, S. (2018c). Género y justicia transicional: Una serie de capacitación. Módulo 1: Generalidades. Centro Internacional para la Justicia Transicional. https://www.ictj.org/sites/default/files/G%C3%A9nero%20y%20JT%20-%20Generalidades%20-%20Notas%20para%20el%20orador.pdf

Mujeres por la Paz. (2013, 18 de noviembre). La paz y la democracia con las mujeres ¡sí van!: Gran movilización. Rueda de prensa [Comunicado de prensa]. https://www.humanas.org.co/wp-content/uploads/2023/07/592.-DocGenerales.pdf

Naciones Unidas. (2014, junio). Nota orientativa del Secretario General: Reparaciones por la violencia sexual relacionada con los conflictos. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Women/WRGS/PeaceAndSecurity/ReparationsForCRSV_sp.pdf

Naciones Unidas, Asamblea General. (2020, 9 de julio). Los procesos de memorialización en el contexto de violaciones graves de derechos humanos y del derecho internacional humanitario: El quinto pilar de la justicia transicional. Informe del Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (A/HRC/45/45). https://undocs.org/es/A/HRC/45/45

Nesiah, V. (2006, julio). Truth commissions and gender: Principles, policies, and procedures. International Center for Transitional Justice. https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Global-Commissions-Gender-2006-English_0.pdf

Ní Aoláin, F., O'Rourke, C., y Swaine, A. (2015). Transforming reparations for conflict-related sexual violence: Principles and practice. Harvard Human Rights Journal, 28, 97-146. https://journals.law.harvard.edu/hrj/wp-content/uploads/sites/83/2009/09/transforming-reparations-for-conflict-related-sexual-violence-principles-and-practice.pdf

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (s. f.). Acerca de la justicia transicional y los derechos humanos. https://www.ohchr.org/es/transitional-justice/about-transitional-justice-and-human-rights

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2020, 5 de octubre). Experto: La memoria es un pilar fundamental para la cicatrización, la democracia y la paz. https://www.ohchr.org/es/stories/2020/10/expert-memory-key-pillar-healing-democracy-and-peace

Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2018). Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP: Tomo VIII. De la refrendación al Acuerdo de Colón: El plebiscito, el Gran Diálogo Nacional, el Acuerdo Final y su refrendación. Presidencia de la República. https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/tomo-8-proceso-paz-farc-refrendacion-plebiscito-.pdf

ONU Mujeres. (2010). La justicia transicional: ¿una oportunidad para las mujeres? [Manual de consulta, elaborado por N. Valji con aportes de R. Sigsworth y A. M. Goetz]. UNIFEM. https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2012/10/WPSsourcebook-06B-TransitionalJusticeWork4Women-es.pdf

ONU Mujeres. (2015a, 26 de noviembre). Colombia se pinta de naranja para poner fin a las violencias contra las mujeres. https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2015/11/dia-naranja-colombia

ONU Mujeres. (2015b, 26 de agosto). Comunicado público de las organizaciones de mujeres en la Mesa de Conversaciones de La Habana. https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2015/08/organizaciones-mujeres-la-habana

ONU Mujeres. (2015c, 31 de agosto). Mujeres de todo el país se encuentran para construir propuestas para el Acuerdo sobre Comisión de la Verdad. https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2015/08/mujeres-y-comision-de-la-verdad

ONU Mujeres. (2015d, 28 de mayo). Mujeres toman las riendas para construir la paz en Colombia. https://www.unwomen.org/es/news/stories/2015/5/women-build-peace-in-colombia

ONU Mujeres. (2016a, 20 de septiembre). Cerca de 500 mujeres colombianas se reúnen para decir "participamos y decidimos en la paz". https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2016/09/cumbre

ONU Mujeres. (2016b, 25 de junio). Comunicado Cumbre Nacional de Mujeres y Paz: "La paz requiere a las mujeres". https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2016/06/cumbremujerescomunicado

ONU Mujeres. (2020a, 5 de noviembre). Inicia la "Escuela de liderazgo" en el norte de Antioquia para aumentar las capacidades de mujeres rurales en protección y autocuidado. https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/11/escuela-de-liderazgo

ONU Mujeres. (2020b, 5 de noviembre). "La movilización es protectora, acompaña y visibiliza a las mujeres": Ruta Pacífica. https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/11/ruta-pacifica

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2004). Guía metodológica de sistematización: Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica. https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/bc538s

Ospina Zapata, G. (2012, noviembre 15). En Abejorral, el Estado le pide perdón a Alba Lucía. El Colombiano. https://www.elcolombiano.com/historico/en_abejorral_el_estado_le_pide_perdon_a_alba_lucia-HGEC_216670

Pollak, M. (1989). Memória, esquecimento, silêncio (D. R. Flaksman, Trad.). Estudos Históricos, 2(3), 3-15. https://periodicos.fgv.br/reh/article/view/2278

Pollak, M. (1990). L'expérience concentrationnaire: Essai sur le maintien de l'identité sociale. Métailié.

Ramírez, O. L. (2013). Si ahora no, ¿cuándo? Agenda de las mujeres de la Ruta Pacífica para la negociación política del conflicto colombiano. Ruta Pacífica de las Mujeres.

Ramírez Martínez, M. V. (2022, 25 de agosto). "Quiero que me recuerden como una mujer que trabajó incansablemente por la paz desde el feminismo" [Entrevista con Marina Gallego Zapata]. Pares. https://www.pares.com.co/quiero-que-me-recuerden-como-una-mujer-que-trabajo-incansablemente-por-la-paz-desde-el-feminismo/

Reinharz, S. (1992). Feminist methods in social research. Oxford University Press.

Restrepo, E. (2007). La entrevista como técnica de investigación social: Notas para los jóvenes investigadores [Manuscrito no publicado]. Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Pontificia Universidad Javeriana.

Restrepo, I. (2008). La poética de la descripción en Elegías de varones ilustres de Indias de don Juan de Castellanos [Documento de trabajo]. SSRN. https://doi.org/10.2139/ssrn.1261287

Ricoeur, P. (1999). La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido (G. Aranzueque, Trad.). Arrecife Producciones; Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Ríos Everardo, M. (2010). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, y M. Ríos Everardo (Coords.), Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales (pp. 179-196). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; Facultad de Psicología. https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/2911

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropofísico. Cuicuilco, 18(52), 39-49. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/3957

Romero Peñuela, N. (2022, 17 de septiembre). La reparación que las mujeres víctimas esperan que JEP les imponga a sus verdugos. El Espectador. https://www.elespectador.com/colombia-20/jep-y-desaparecidos/jep-violencia-sexual-y-basada-en-genero-la-reparacion-que-mujeres-victimas-exigen-toar/

Rubio-Marín, R. (Ed.). (2009). The gender of reparations: Unsettling sexual hierarchies while redressing human rights violations. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511596711

Ruiz-Vargas, J. M. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de "memoria histórica"? Reflexiones desde la psicología cognitiva. Entelequia. Revista Interdisciplinar, (7), 53-76. https://revistaentelequia.wordpress.com/2008/09/04/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-memoria-historica-reflexiones-desde-la-psicologia-cognitiva/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-a). Comisión de la verdad y memoria. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/comision-de-la-verdad-y-memoria/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-b). Escuelas. Recuperado el 3 de agosto de 2026, de https://rutapacifica.org.co/escuelas/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-c). Estructura. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/estructura/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-d). La implementación del Acuerdo de Paz, un camino de oportunidad para Colombia y el mundo frente al avance de la Agenda 2030 y los ODS. Recuperado el 7 de agosto de 2024, de https://rutapacifica.org.co/wp/la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-un-camino-de-oportunidad-para-colombia-y-el-mundo-frente-al-avance-de-la-agenda-2030-y-los-ods/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-e). Movilizaciones. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/movilizaciones/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-f). Mujeres de Negro. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/mujeres-de-negro/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-g). Presencia regional. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/presencia-regional/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (s. f.-h). Ruta Pacífica. Recuperado el 30 de julio de 2026, de https://rutapacifica.org.co/ruta-pacifica/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2002). Bojayá… huellas de guerra (Boletín n.º 1). https://rutapacifica.org.co/bojayahuellas-de-guerra/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2003a). Con pasos de mujer (Boletín n.º 3). https://rutapacifica.org.co/con-pasos-de-mujer/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2003b). Rumbo al sur (Boletín n.º 2). https://rutapacifica.org.co/documentos/Boletin2.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2003c). La Ruta Pacífica de las Mujeres: No parimos hijos ni hijas para la guerra. https://rutapacifica.org.co/documentos/LARUTAPACIFICA_2003.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2004). Seguimos tejiendo futuro (Boletín n.º 4). https://rutapacifica.org.co/seguimos-tejiendo-futuro/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2005a). Una apuesta mundial contra la guerra (Boletín n.º 5). https://rutapacifica.org.co/una-apuesta-mundial-contra-la-guerra/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2005b, noviembre). Noviembre de 2005 (Boletín n.º 6). https://rutapacifica.org.co/documentos/Boletin6.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2006, octubre). El feminismo como una opción pacífica de la política (Boletín n.º 7). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin7_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2007, agosto). Verdad, justicia, reparación (Boletín n.º 8). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin8_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2008, diciembre). El reconocimiento de las luchas de las mujeres en situación de desplazamiento (Boletín institucional n.º 9). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin9_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2009, junio). Es el momento de la paz y de las mujeres (Boletín institucional n.º 10). https://rutapacifica.org.co/documentos/Boletin10.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2010, mayo). Consecuencias de la militarización y el conflicto armado en la vida y cuerpo de las mujeres (Boletín n.º 11). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin11_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2011a, octubre). Enfoque y propuestas para la paz en Colombia (Boletín institucional n.º 12). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin12_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2011b, noviembre). Entre mujeres del mundo (Boletín institucional n.º 13). https://rutapacifica.org.co/documentos/Boletin13.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2012). La Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Colombianas. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/queeslacomision.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013a). La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia. Resumen. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/resumen-ejecutivo.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013b). La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia (Tomo I). https://rutapacifica.org.co/documentos/tomo-I.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013c). La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia (Tomo II). https://rutapacifica.org.co/documentos/tomo-II.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013d). La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia (Versión resumida). https://rutapacifica.org.co/documentos/versionresumidacomisiondeverdadymemoria.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2014a, agosto). Las mujeres de Cauca y Putumayo estamos listas para la paz (Boletín informativo n.º 1). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLASMUJERESDECAUCAYPUTUMAYOESTAMOSLISTASPARALAPAZ.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2014b, octubre). Lo que se está negociando en La Habana no son capitulaciones (Boletín trimestral n.º 2). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLOQUESEESTANEGOCIANDOENLAHABANANOSONCAPITULACIONES.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2014c, febrero 18). La Ruta Pacífica de las Mujeres presenta el informe de Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Víctimas del Conflicto Armado (Noticia n.º 2-2014). https://rutapacifica.org.co/wp/la-ruta-pacifica-de-las-mujeres-presenta-el-informe-de-comision-de-verdad-y-memoria-de-las-mujeres-victimas-del-conflicto/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2015a). En los territorios las y los jóvenes se suman a la construcción de la paz (Boletín n.º 2). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINENLOSTERRITORIOSLASYLOSJOVENESSESUMAN_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2015b). Las mujeres exigimos el cese al fuego bilateral para que Colombia avance en la construcción de la paz (Boletín trimestral n.º 1). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLASMUJERESEXIGIMOSELCESEALFUEGOBILATERAL_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2015c). La paz es imparable: Que los diálogos de paz continúen (Boletín trimestral n.º 3). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLAPAZIMPARABLEDIALOGOSPAZCONTINUEN_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2016a). La construcción de la paz: Un desafío para los territorios y las Mujeres Pactantes (Boletín Mujeres Pactantes de Paz). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLACONSTRUCCIONDELAPAZ-UNDESAFIOPARALOSTERRITORIOSY-LASMUJERESPACTANTES_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2016b). Las mujeres del Cauca y Putumayo seguiremos pactando la paz (Boletín de cierre del proyecto Mujeres Pactantes de Paz. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/BOLETINLASMUJERESDELCAUCAYPUTUMAYOSEGUIREMOSPACTANDOLAPAZ_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2016c). Presidente Santos: "Las mujeres estamos listas para construir la paz" (Comunicado de prensa n.º 14). https://rutapacifica.org.co/presidente-santos-las-mujeres-estamos-listas-para-construir-la-paz/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2017a). Una Comisión de la Verdad comprometida con las víctimas, las mujeres y los territorios (Boletín n.º 2). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-2_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2017b). ¿Cómo va la implementación del enfoque de derechos de las mujeres en el Acuerdo de Paz? Mujeres Pactantes para la implementación del Acuerdo de Paz, (1), 2-3. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-1.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2017c, 7 de julio). "Expresiones artísticas para hacer memoria y sanar heridas": Regionales Ruta Pacífica [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=PDH5ueZsvB8

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2017d, 15 de febrero). Obra teatral: Mujeres Elefantas narrando historias de resistencia y construcción de paz [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=vQb9kswqQ-w

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018a). Equipo Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Colombianas. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Equipo-Proyecto-Memoria.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018b). 1000 voces [Serie radial]. https://rutapacifica.org.co/estrategia-radial/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018c). El proceso de recolección y análisis de testimonios. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Proceso-de-recolecion-y-analisis-de-testimonios.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018d). Que no se nos pierda el derecho a la paz. Mujeres Pactantes para la implementación del Acuerdo de Paz, (4), 1-2. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-4_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018e). Si ahora no, ¿cuándo?: Agenda de las mujeres de la Ruta Pacífica para la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia, 2019-2024. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/agenda-de-paz-web_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2018f). Una verdad que repare: Aportes desde la propuesta metodológica de la Ruta Pacífica de las Mujeres para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. https://rutapacifica.org.co/documentos/Unaverdadquerepare.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019a). Actoría política de las mujeres: Aprendizajes desde una experiencia innovadora de las mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Construyendo-paz-territorial-desde-la-Actoria-politica-de-las-mujeres.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019b). Estrategia de protección y autoprotección de la Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/01/Libro-Autproteccion-Ruta-FINAL-abr2021.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019c). La fuerza de los datos para lograr la igualdad de género: Índice de género de los ODS de 2019 de EM2030. Informe nacional 2019: Colombia. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/01/INFORME-EQUAL-2020-FINAL.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019d, julio). Mujeres pactantes para la implementación del Acuerdo de Paz y la participación activa de las mujeres en el proceso: Boletín n.º 6. https://rutapacifica.org.co/mujeres-pactantes-para-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-y-la-participacion-activa-de-las-mujeres-en-el-proceso/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019e, noviembre). Las mujeres participamos y transformamos el poder: Boletín n.º 7. https://rutapacifica.org.co/las-mujeres-participamos-y-transformamos-el-poder/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2019f, marzo). Las mujeres Ruta Pacífica en pie de paz por la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia: Boletín n.º 5. https://rutapacifica.org.co/las-mujeres-ruta-pacifica-en-pie-de-paz-por-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-en-colombia/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2020a, abril). Entre todas nos cuidamos y protegemos nuestra vida: Boletín n.º 8. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-8-abril-Ruta-Pacifica_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2020b). Mecanismos de protección para lideresas y defensoras e incidencia política feminista: Módulo 2. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Modulo-Antioquia-2-FINAL.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2020c, 10 de noviembre). La pandemia: Sus impactos, lecciones aprendidas y oportunidades para las mujeres: Boletín n.º 9. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-9-Noviembre-2020_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2020d, 23 de diciembre). Por un año más feminista, en el que superemos las violencias y la pandemia: Boletín n.º 10. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-10-Ruta-Pacifica_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2020e). Voces de mujeres víctimas de violencia sexual en Urabá: Un aporte desde la Ruta Pacífica de las Mujeres a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Situación territorial n.º 004 de 2018.

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021a). Caucasia vivió "Un Viaje de Alegría y Fiesta por la Vida" (Boletín informativo n.º 13). https://rutapacifica.org.co/caucasia-vivio-un-viaje-de-alegria-y-fiesta-por-la-vida/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021b). Cons-truyendo el camino de la convivencia y la reconciliación desde la verdad de las mujeres: Recomendaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres para su incorporación en el Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Documento-CEV-final-jun30.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021c, marzo 30). Escuela Trenzando Saberes y Poderes Antioquia. https://rutapacifica.org.co/escuela-trenzando-saberes-y-poderes-antioquia/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021d). Nos movilizamos por la igualdad, la justicia y la vida en los territorios: Boletín informativo n.º 12. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-12-Ruta-Pacifica_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021e). Plan estratégico 2021-2025. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2024/11/Plan-estrategico-2021-2025.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021f). Sin pausa por una paz incluyente y con garantías para las mujeres que defienden la vida, el territorio y los derechos humanos en el Norte del Cauca: Boletín n.º 1. Primer trimestre de implementación del proyecto "Trenzando saberes y poderes desde la diversidad para la protección y autoprotección de las mujeres, comunidades y territorios en el Norte del Cauca".

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2021g, 7 de mayo). Trenzando la verdad con las mujeres: Boletín n.º 11. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Trenzando-la-verdad-con-las-mujeres_compressed_compressed.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2022a). Aportes a la JEP frente a justicia restaurativa, enfoque de derechos de las mujeres y sanciones a graves violaciones a derechos humanos de las mujeres.

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2022b). Mujeres luz de esperanza: Con sus aromas resaltan sus historias. Una contribución desde la Ruta Pacífica de las Mujeres a la Jurisdicción Especial para la Paz.

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2023a). Quinto informe de seguimiento: Mujeres enrutadas en la implementación del Acuerdo de Paz 2022: "6 años caminando y abrazando el Acuerdo Final de Paz en los territorios". Avances, desafíos y oportunidades de la implementación del enfoque de género para el cumplimiento de la Agenda 2030 y los ODS. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/01/Informe-al-Acuerdo-de-Paz-2023-.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2023b, agosto 17). Recomendaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres para la Sección de Reconocimiento de Verdad y Responsabilidad del Tribunal para la Paz de la Jurisdicción Especial para la Paz – JEP. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/Recomendaciones-de-la-Ruta-para-la-JEP-2023.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2023c). Sin las voces de las mujeres, la paz no es posible: Recomendaciones de las mujeres frente a la paz total. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/01/SIN-LAS-VOCES-DE-LAS-MUJERES-LA-PAZ-NO-ES-POSIBLE-2023.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2023d, agosto 30). Las voces de las mujeres en los escenarios de participación política (Boletín informativo n.º 2). https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/03/Boletin-participacion-politica-.pdf

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2024a). Incidencia jurídica y legal. Recuperado el 13 de agosto de 2024, de https://rutapacifica.org.co/wp/incidencia-juridica/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2024b, marzo 8). Manifiesto de la movilización humanitaria de las mujeres chocoanas: Un comadreo permanente por la vida y por la paz. https://rutapacifica.org.co/manifiesto-de-la-movilizacion-humanitaria-de-las-mujeres-chocoanas/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2024c, febrero 6). Movilización humanitaria de mujeres chocoanas: Un comadreo permanente por la vida y la paz (Comunicado n.º 3). https://rutapacifica.org.co/movilizacion-humanitaria-de-mujeres-chocoanas-un-comadreo-permanente-por-la-vida-y-la-paz/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2024d). Reconocimientos. Recuperado el 14 de agosto de 2024, de https://rutapacifica.org.co/wp/reconocimientos/

Ruta Pacífica de las Mujeres. (2024e). Redes y alianzas. Recuperado el 14 de agosto de 2024, de https://rutapacifica.org.co/wp/redes-y-alianzas/

Ruta Pacífica de las Mujeres, Afonso, C., y Beristain, C. M. (2013). Memoria para la vida: Una comisión de la verdad desde las mujeres para Colombia. Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, Universidad del País Vasco. https://rutapacifica.org.co/documentos/memoriaparalavida.pdf

Sánchez Gómez, O. A. (2004). Las rutas de los feminismos, pacifismos y resistencias. Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutapacifica.org.co/wp-content/uploads/2025/02/LasRutasdelosFeminismos.pdf

Secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas [UNISDR]. (2011, noviembre). Guía metodológica para la sistematización de herramientas para la gestión del riesgo [Versión preliminar]. https://www.preventionweb.net/files/38004_vaisdrc162014guiametodologicarefere.pdf

Sociedad Uruguaya. (2013, abril 7). Montevideo va a ser la sede del encuentro internacional de Mujeres de Negro. https://www.sociedaduruguaya.org/2013/04/montevideo-va-a-ser-la-sede-del-encuentro-internacional-de-mujeres-de-negro.html

Taylor, V., y Rupp, L. J. (1991). Researching the women's movement: We make our own history, but not just as we please. In M. M. Fonow y J. A. Cook (Eds.), Beyond methodology: Feminist scholarship as lived research (pp. 119-132). Indiana University Press.

Tobón, E. (2024). Informe: Entrega de recomendaciones "Mujeres buscadoras de verdad, tejedoras de esperanza y constructoras de paz" a la UBPD.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2015a, agosto 13). Garantías de no repetición. https://www.unidadvictimas.gov.co/garantias-de-no-repeticion/

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2015b, septiembre 2). Reparación integral individual. https://www.unidadvictimas.gov.co/reparacion-integral-individual/

United Nations Human Rights Council. (2008, September 24). Resolution 9/11: Right to the truth (A/HRC/RES/9/11). https://ap.ohchr.org/documents/e/hrc/resolutions/a_hrc_res_9_11.pdf

United Nations Secretary-General. (2010, marzo). Guidance note of the Secretary-General: United Nations approach to transitional justice. https://digitallibrary.un.org/record/682111

Valji, N. (2012). A window of opportunity? Making transitional justice work for women (2nd ed.). United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women. https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2012/10/WPSsourcebook-06B-TransitionalJusticeWork4Women-en.pdf

van Alphen, E. (1997). Caught by history: Holocaust effects in contemporary art, literature, and theory. Stanford University Press.

Varguillas Carmona, C. S., y Ribot de Flores, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. Laurus, 13(23), 249-262. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102313

Villareal, J. H. (2022, septiembre 9). Alcides Jiménez: Un legado que sigue vigente después de 24 años en Puerto Caicedo, Putumayo. Radio Nacional de Colombia. https://www.radionacional.co/noticias-colombia/encuentro-departamental-cultural-espiritual-y-ambiental-alcides-jimenez-puerto

Yerushalmi, Y. H. (1989). Reflexiones sobre el olvido. En Y. H. Yerushalmi, N. Loraux, H. Mommsen, J.-C. Milner, y G. Vattimo, Usos del olvido (pp. 13-26). Nueva Visión.

Índices de figuras

Figura 1. Categorías y subcategorías para la sistematizació 71

Figura 2. Grupos de personas entrevistadas a profundidad 71

Figura 3. Mujeres enrutadas entrevistadas a profundidad 72

Figura 4. Participantes en las entrevistas grupales por regional 74

Figura 5. Entrevistas grupales 75

Figura 6. Entrevistas grupales 76

Figura 7. Construcción colectiva de línea de tiempo 78

Figura 8. Explicación del trabajo en grupo 85

Figura 9. Retroalimentación por parte de las mujeres de Putumayo 86

Figura 10. Taller de devolución y retroalimentación 87

Figura 11. Taller de devolución y retroalimentación 88

Figura 12. Testimonios de mujeres en el taller de devolución 89

Figura 13. Testimonios de mujeres en el taller de devolución 90

Figura 14. Testimonios de mujeres en el taller de devolución 92

Figura 15. Testimonios de mujeres en el taller de devolución 93

Figura 16. Rango de edad de las mujeres participantes 97

Figura 17. Pertenencia étnica de las mujeres participantes 97

Figura 18. Mujeres participantes en la devolución 99

Figura 19. Preguntas guías a las mujeres 101

Figura 20. Memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición 112

Figura 21. Mural "Operación Libertad", Quinchía (Risaralda) 153

Figura 22. Línea de tiempo 1996-2024 169

Figura 23. Primer afiche de la Ruta Pacífica de las Mujeres 173

Figura 24. Movilización fundante 180

Figura 25. Movilización fundante 181

Figura 26. Declaración fundante 184

Figura 27. Manifiesto. Declaración pública de la Ruta del suroeste 188

Figura 28. Declaración final Cabildo Nacional de Mujeres por la Paz 191

Figura 29. Declaración de las mujeres desplazadas en Pavarandó 194

Figura 30. Tribunal de las Mujeres. Denunciando la Impunidad y Recobrando la Memoria 200

Figura 31. Manifiesto de mujeres contra todas las violencias 206

Figura 32. Declaración fundante Movimiento de Mujeres contra la Guerra 214

Figura 33. Afiche de la movilización llevada a cabo en Bogotá en 2002 216

Figura 34. Declaración 218

Figura 35. Mujeres de Negro contra la Guerra y las violencias 221

Figura 36. Pieza gráfica de la movilización realizada al Putumayo 223

Figura 37. Participantes de la movilización al Putumayo 224

Figura 38. Camiseta, utilizada durante la movilización de Putumayo 225

Figura 39. Caravana de buses, Putumayo 227

Figura 40. Velatón realizada durante la movilización al Putumayo 228

Figura 41. Mujeres portando una colcha tejida, Putumayo.....229

Figura 42. Declaración del Movimiento de Mujeres contra la Guerra, Putumayo 230

Figura 43. Pieza gráfica empleada durante la movilización de mujeres en Chocó.....231

Figura 44. Pieza textil con una consigna de paz y defensa del territorio, Chocó.....234

Figura 45. Participantes en la movilización hacia Popayán 235

Figura 46. Participantes en la movilización hacia Popayán 235

Figura 47. Participantes en la movilización al Chocó 237

Figura 48. Recorrido terrestre de la movilización hacia el Chocó.....239

Figura 49. Movilización, una apuesta por la salida a la crisis humanitaria.....241

Figura 50. Declaración final: Encuentro Nacional de Mujeres.....244

Figura 51. Mujeres de Negro, Yolombó.....247

Figura 52. Pieza gráfica utilizada durante la movilización a Rumichaca.....249

Figura 53. Acción colectiva durante la movilización a Rumichaca.....251

Figura 54. Mujeres indígenas participantes en la movilización hacia Rumichaca.....252

Figura 55. Performance y arte corporal durante la movilización a Rumichaca.....253

Figura 56. Plantón con colcha en la movilización a Rumichaca 254

Figura 57. La Guardia Indígena durante la movilización hacia Rumichaca 255

Figura 58. Declaración ¡Mujeres por los Acuerdos Humanitarios Ya!.....257

Figura 59. Expresiones de protesta, movilización en Bogotá 259

Figura 60. Movilización en Bogotá....260

Figura 61. Afiche de convocatoria al XV Encuentro de Mujeres de Negro....262

Figura 62. XV encuentro de la red internacional de mujeres de negro contra la guerra....264

Figura 63. María Eugenia Sánchez y Marina Gallego....267

Figura 64. I Cumbre Nacional de Mujeres y Paz....268

Figura 65. Material gráfico de la movilización en apoyo al proceso de paz....270

Figura 66. Manifestaciones de resistencia, 2013....271

Figura 67. Afiche de la Movilización nacional al Cauca....277

Figura 68. Performance durante la movilización....278

Figura 69. Expresiones de diversidad cultural y acción colectiva....278

Figura 70. Manifiesto. Las mujeres pazharemos refrendando la paz....279

Figura 71. II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz....283

Figura 72. II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz....283

Figura 73. Registro gráfico en la II Cumbre Nacional de Mujeres y Paz....284

Figura 74. Manifiesto político. Las mujeres vamos por la paz....285

Figura 75. Afiche de la Movilización interétnica de mujeres chocoanas....291

Figura 76. Manifiesto. Movilización interétnica de mujeres chocoanas....292

Figura 77. Expresiones de resistencia, identidad cultural y acción política....294

Figura 78. Acción de artivismo....295

Figura 79. Arte corporal....296

Figura 80. Declaración final de la movilización de mujeres 297

Figura 81. Pieza gráfica de la movilización nacional realizada en Caucasia 300

Figura 82. Movilización a Caucasia 301

Figura 83. Declaración ética por la vida 302

Figura 84. Expresiones de movilización y artivismo 304

Figura 85. Tela de memoria y acción colectiva 305

Figura 86. Expresiones de celebración, resistencia y acción colectiva 306

Figura 87. 25 años Ruta Pacífica de las Mujeres 307

Figura 88. III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz 308

Figura 89. Participantes de la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz 308

Figura 90. Mandala. III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz 309

Figura 91. Manifiesto III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz 310

Figura 92. Afiche "Un comadreo por la vida y la paz" 316

Figura 93. Desde dónde nos movilizamos 318

Figura 94. Comadreo por la vida y la paz 319

Figura 95. Saberes ancestrales 320

Figura 96. Participantes durante la movilización en Istmina 321

Figura 97. Manifiesto de movilización humanitaria de las mujeres chocoanas 322

Figura 98. Instalación simbólica 362

Figura 99. Mándala elaborada con símbolos de paz, memoria y resistencia 363

Figura 100. Colcha de protección....369

Figura 101. Plantón de Mujeres de Negro....371

Figura 102. Movilizaciones de la Ruta Pacífica de las Mujeres....384

Figura 103. Movilización de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Bogotá....388

Figura 104. Movilización nacional al Cauca....389

Figura 105. Movilización interétnica de mujeres chocoanas....390

Figura 106. Escuela Trenzando Saberes y Poderes....448

Figura 107. Mensaje colectivo que representa la capacidad de las mujeres para resistir....471

Figura 108. Mensaje elaborado por mujeres de la Ruta Pacífica de las Mujeres....493

Figura 109. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas....512

Figura 110. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas....518

Figura 111. Línea de tiempo de La verdad de las mujeres....520

Figura 112. Portada del informe final La verdad de las mujeres....549

Figura 113. Portada de la versión resumida del informe La verdad de las mujeres....553

Figura 114. Portada del libro El camino de vuelta de la memoria....559

Figura 115. Portada de la versión resumida del informe La verdad de las mujeres....569

Figura 116. Delegación de mujeres en los Diálogos de Paz de La Habana, Cuba....604

Figura 117. Lideresas en la III Cumbre Nacional de Mujeres y Paz....611

Figura 118. Mural Memoria latente de un pueblo ultrajado, Quinchía (Risaralda)..644

Figura 119. Mural Sororidad.....644

Figura 120. Restauración de un mural comunitario, Cartagena.....645

Figura 121. Mural Metamorfosis, Supía (Caldas).....645

Figura 122. Colcha de memoria.....647

Figura 123. Manta.....647

Figura 124. Palabras de la Ruta Pacífica en la ceremonia de entrega del Premio Milenio de la Paz para las Mujeres.....792

Figura 125. Composición fotográfica: intervención gráfica sobre imagen documental.....864

Índice de Tablas

Tabla 1. Categorías y subcategorías para la sistematización 83

Tabla 2. Categorías y subcategorías para la retroalimentación de la investigación 87

Tabla 3. Audiencias y forma de comunicación 98

Tabla 4. Elementos de la apuesta simbólica de la Ruta Pacífica 360

Tabla 5. Significado de los colores 368

Tabla 6. Participación de la Ruta Pacífica de las Mujeres en espacios regionales 422

Tabla 7. Incidencia jurídica y legal 431

Tabla 8. Escuelas Trenzando Saberes y Poderes 450

Tabla 9. Entrevistas por Regional 524

Tabla 10. Casos colectivos por Regional 524

Tabla 11. Equipo de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas 548

Tabla 12. Reconocimientos de la Ruta Pacífica en los territorios 795

Anexos

Anexo A
Personas entrevistadas

Personas entrevistadas a nivel nacional
Marina Gallego (Coordinadora Nacional de la Ruta Pacífica de las Mujeres)
Shima Pardo (Programática de la Ruta Pacífica de las Mujeres)
Alejandra Miller Restrepo (Excomisionada de la CEV)
Laura Valderrama Laudett (Abogada de la Ruta Pacífica de las Mujeres 2021-2023)
Martín Felipe Suárez Guarín (Coordinador del proyecto Memorias desde las Márgenes)

Mujeres enrutadas a nivel regional

Eje Cafetero

Sonia Pachón (Fundadora y Coordinadora 1996-2015)
Gina Arias Rodríguez (Coordinadora 2015-2023)
Ericka Tobón González (Coordinadora 2016-2023)
Valentina Osorio
Laura Restrepo García
Sofia Álvarez
Alba Rodríguez

Valle del Cauca

María Teresa Arizabaleta (Fundadora y Coordinadora 1996-2023)
Iliana Colonia
Martha Giraldo Mendoza
Eugenia Montaña Banguer
Nidia Landázuri Sanclemente
Alba Nancy Sánchez
Carmen Elena Mora García
Lorena Erazo Bolaños
Amitis Carbarcas
Florinda Santacruz López
Egma Ruiz Saldarriaga
Nury Moreno Casas
Patricia Jaramillo
Gloria Emilsen Rodríguez

Bolívar

Zaida Salas
Dunia León (Coordinadora 2004-2023)
Josefa Morelos Díaz
Griselda Martínez
Carmen Lucia Oviedo
Estebana Montoya
Margarita Sala Lodoño
Argelia Silgado Padilla
Nellys Díaz Cruz
Yuris del Carmen Muñoz
Carmen Ordóñez
Lilia Ávila
Cleidis Beltrán Almairo
Violet Fidelia Ayala

Antioquia

Teresa de Jesús Aristizábal Sánchez (Fundadora y Coordinadora 2010-2023)
Kelly Johana Echeverry Álzate (Coordinadora desde 2010)
Silvia García
Laura Zuleta Ortiz (Coordinadora 2007-2010)
Olga Lucía Ramírez
Rocío Pineda, Fundadora
Aura Celmy Castro, Fundadora
Clara Inés Mazo
María José Santander Real
Gloria Elena Misas Macias
Julie Marcela Galiano García
Beatriz Elena Saldarriaga Gómez
Teresita del Socorro Gallo Suescun
Luz Adriana Correa Mazo
Beatriz Elena Hernández Chaverra
Teresita de Jesús Gómez Murillo

Putumayo

Amanda Lucía Camilo (Coordinadora 1997-2018)
Hectir Nereida Ibarra
María Adelaida Orozco Rodríguez

Luz Mila Benítez
Filonila Caicedo
Inés de Jesús Gómez
Marleny Cortés Cortés
Amanda Lucano Palma
Adriana Gómez
Socorro Salazar Prado
Doris Mosquera Pantoja
Yolanda Ulloa Quintero
Laura Badillo
María Oneida Andrade

Santander

Audrey Robayo Sánchez (Coordinadora desde 2016)
Sandra Liliana Luna Delgado (Coordinadora 2005-2007, 2015)
Ana Mendoza Díaz (Fundadora y Coordinadora 2000-2005)
Laura Badillo (Coordinadora 2005-2007)
Bertha Sánchez Ramírez
Engly Amparo Álvarez Roa
Marlevis Campo Rodríguez
Sharilyn Beatriz Villa Roma
Slendy Katerine Valdés
Graciela Terraza Herrera "Chela"
María Eugenia Martínez

Chocó

Claudia Patricia Palacios (Coordinadora desde 2012)
María Antonia Córdoba
Ana Gloria Cañizales
Juana Francia Mosquera
Luz Amparo P. Ríos
María Concepción Rentería
Yaila Mena de Pino
Damaris Palacios Becerra
Elisabeth Mena Ortiz
Magnolia Moreno Córdoba
Celina Mosquera
Teresa Casas

Cauca

Socorro Corrales Carvajal (Fundadora y Coordinadora 1996-2002)
Alejandra Miller Restrepo (Coordinadora 2002-2015)
Juliana Rodríguez López (Coordinadora 2015-2017)
Leidy Alexandra Guerreo (Coordinadora 2020-2023)
Valeria Mosquera (Coordinadora 2018-2022)
Gloria Lucia Cortés Ramírez
Sandra Patricia Tunubalá
Karen Alejandra Mera
Ana Rosa Cabrera
Julieth Fernanda Fajardo
Alma Rocío Tunubalá Hurtado
Lessly Yadira Anacona Gómez
Any Mina Hurtado
Angie Guerrero Zamora
Leydi Diana Quiceno
Marisol Ramírez Cabal

Integrantes del SIP

Carlos Martín Beristain (Asesor de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas y excomisionado de la CEV)
Alejandra Miller Restrepo (Excomisionada de la CEV y Directora del capítulo Mi cuerpo es la verdad del Informe Final de la CEV)
Juliana Rodríguez López (Investigadora del grupo de género de la CEV)
Catalina María Cruz Betancur (Analista, Casa de la Verdad Antioquia)
Audes Estela Jiménez (Coordinadora Territorial de la Casa de la Verdad Atlántico, norte de Bolívar y San Andrés)
Adith Bonilla Martínez (Coordinadora Territorial de la Casa de la Verdad Chocó)
Miguel Gómez (Analista, Casa de la Verdad Eje Cafetero)
Lucía Andrade (Investigadora de la Oficina Territorial Puerto Asís de la CEV)
Luis Francisco Bustamante (Coordinador Territorial de la Casa de la Verdad Santander)
Miguel Ángel Reyes (Investigador de Casa de la Verdad Valle de Cauca)

Anexo B

Consentimiento informado **Fecha, Lugar**

Consentimiento Informado

Estimada Participante:

La Ruta Pacífica de las Mujeres se encuentra realizando una investigación titulada "*La memoria de la Ruta Pacífica de las Mujeres en clave de su aporte a la verdad, justicia, reparación y no repetición hacia un horizonte de reconciliación en Colombia*", desarrollada por la cooperante internacional Katharina Wagner, en el marco del programa Servicio Civil para la Paz de Agiamondo.

El presente documento tiene como finalidad solicitarle su consentimiento informado para participar en esta investigación.

1. Objetivo de la investigación

El objetivo de la investigación es la construcción colectiva y sistematización de la memoria de la Ruta Pacífica de las Mujeres en aras de su aporte a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición para que este accionar quede en la memoria histórica del país.

2. Metodología

Se realizará una entrevista grupal con alrededor de diez mujeres en el marco de un taller que tarda aproximadamente 4 a 5 horas. La actividad será grabada para que la investigadora pueda posteriormente transcribir las ideas que usted exprese. También se tomará un registro audiovisual de la actividad. Una vez se cuente con su autorización se utilizarán algunas de las imágenes para la producción del documento final de la investigación que será publicado. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él.

3. Su participación en el estudio

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Si alguna de las preguntas le resulta incómoda, usted tiene derecho a no responderla. Si usted participa en esta investigación lo hace bajo su expreso consentimiento informado.

4. Almacenamiento y resguardo de la información

Toda la información que se recabe de esta investigación estará siempre resguardada y al cuidado de la investigadora. Las entrevistas, además de las transcripciones asociadas, serán solo realizadas por la investigadora. Todo material electrónico será debidamente almacenado y respaldado en los computadores protegidos con contraseña personal de la investigadora. La información será entregada por la investigadora a la Ruta Pacífica de las Mujeres una vez concluya la investigación para su custodia y protección.

5. Acceso a los resultados de la investigación

Las participantes podrán consultar la información generada en cualquier momento durante la ejecución del proyecto, previa solicitud a la investigadora responsable, quien se compromete a brindar cooperación y proponer vías para tal acceso. Además, se realizará un encuentro de reflexión y retroalimentación (aproximadamente seis meses después de la actividad) en donde las participantes pueden conocer los resultados de la investigación y compartir sus reflexiones. Asimismo, la investigadora se compromete con cada participante a enviar el informe de investigación que se genere al final.

6. Contacto

Si usted tiene preguntas acerca de sus derechos como participante de este estudio, reclamos o dudas acerca de esta investigación, por favor contáctese con la investigadora responsable, KATHARINA WAGNER, 3187562610, correo electrónico: profesional_scp@rutapacifica.org.co.

Consentimiento Informado

Declaro conocer los términos de este consentimiento informado, los objetivos de la investigación, las formas de participación y del acceso a la información y del resguardo de esta. Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación será usada solo con fines de difusión científica.

He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

Nombre completo de la participante: .....

Correo electrónico: .....

_____
Firma

_____
Investigadora Responsable
Katharina Wagner
Ruta Pacífica de las Mujeres/ Servicio Civil para la Paz

Se deja constancia en este instante que este documento (consentimiento informado) será firmado en dos copias, quedando una de ellas en manos de Ruta Pacífica de las Mujeres en cabeza de la investigadora responsable y la otra copia en manos del participante.

Anexo C

Línea de tiempo

Metodología	**Las participantes retroceden en el tiempo hasta el momento donde empezaron sus procesos con la Ruta Pacífica de las Mujeres.**
Objetivo	Construir una representación gráfica que permite señalar los acontecimientos claves, tal como las participantes los recuerdan
Material necesario	Papelógrafo, plumones, tarjetas de moderación (diferentes colores), cronograma de actividades (para el apoyo), cinta.
Duración	60 min
Preparación	Tarjetas con los años 1996-2021 para ponerlos en el piso
Procedimiento	Se explica el objetivo del ejercicio que es la reconstrucción de los momentos que ellas perciben los más significativos con la Ruta Pacífica. Se invita a las participantes a regresar en el tiempo hasta su inicio en la Ruta Pacífica y pensar en los momentos más significativos para ellas y se les da un tiempo de 30 minutos. Se enfatiza que no es tan importante recordar la fecha exacta, sino que el enfoque es recordar el significado de las acciones. Se invita a las participantes a escribir en tarjetas las acciones y los momentos más importantes para ellas. La facilitadora, que tiene a mano el cronograma de todas las actividades de la Ruta Pacífica, pasa por el espacio y ofrece ser la escribiente y anotar las palabras si así lo prefieren. También ayuda a la memoria si es necesario. Posteriormente al espacio de reflexión individual, se pasa a construir colectivamente la línea de tiempo. Se invita a cada participante a colocar sus tarjetas en una línea vertical colocada en el piso con los años de 1996 al 2021 que representa la línea del tiempo. Se invita a las participantes a explicar brevemente su línea de tiempo. La facilitadora puede incentivar la discusión con preguntas como, ¿por qué esta acción ha sido clave para ti? La facilitadora anota comentarios que se promueven mediante una discusión y los coloca al lado de las tarjetas de las mujeres A medida que la línea se completa, se discute con las participantes las tendencias que se dibujan (por ejemplo, frecuencia creciente de tal o cual tipo de acontecimiento). Finalizando la actividad, se copia el resultado y se explica a las participantes el uso que se le dará.

Anexo D

Metodología de Talleres de devolución y retroalimentación

Metodología	Taller de devolución de la información por parte de la investigadora y de retroalimentación de dicha información por parte de las participantes.
Objetivo	Transmitir los primeros resultados de la investigación y contar lo que se ha hecho y lo que se va a hacer. Corroborar y complementar la información recogida con las retroalimentaciones de las participantes. Profundizar en el análisis e interpretación de los resultados obtenidos. Valorar la experiencia de las mujeres como sujetas del proceso, rescatando sus valoraciones y experiencias alrededor del tema de la investigación. Expresar sentimientos y demandas. Evaluar el grado de satisfacción de las participantes con el proceso de investigación. Mostrar el proceso de construcción de una memoria colectiva en el que las mujeres se sienten representadas y donde ellas mismas son las protagonistas.
Participantes	El mayor número de las personas entrevistadas.
Lugar	En todos los territorios donde se recolectó la información. Espacio adecuado con condiciones que permitan la participación de las mujeres.
Uso	Permite compartir los conocimientos generados, analizarlos, discutirlos y así construir una visión conjunta y compartida de la experiencia sistematizada.
Material necesario	• Presentación de los primeros resultados (devolución) • Impresiones de la presentación (Uno por participante) • Proyector • Caramelitos para distribuir las mujeres en grupos • Cartulinas de cuatro diferentes colores • Cartulinas preparadas • Cinta • Plumones
Duración	4-5 horas

Preparación	•Preparación de la devolución •Preparación de cartulinas con las siguientes preguntas: "Lo que me gusta", "Lo que no me gusta", "Lo que quiero añadir", "Lo que me hace falta", "La investigación me hace sentir" •Preparación guías para el trabajo grupal
Procedimiento	**Primer momento:** Bienvenida y acogimiento de las participantes a través de un ritual simbólico (15 minutos) **Segundo momento:** Presentación de los resultados (1 ½ hora) •La investigadora presenta el proceso de investigación hasta este momento con fotos y gráficas. •La investigadora presenta los primeros resultados obtenidos mediante la sistematización de las entrevistas. Esta presentación se hará en las propias palabras de las mujeres, tal y cómo ellas se expresaron. •La investigadora presenta la línea de tiempo. **Tercer momento:** Trabajo en grupo o individual según la preferencia de las participantes (1 hora) •Se divide a las participantes en grupos pequeños (3-4 mujeres) para que intercambien y discuten sobre lo escuchado. Las mujeres que así lo prefieren, hacen una reflexión individual. Se debe facilitar la creación de grupos, por ejemplo, repartiendo caramelitos de diferentes sabores (un sabor representa un grupo). •Se le entrega a cada una de las participantes una impresión de la presentación (segundo momento) para que puedan revisarlo durante el trabajo grupal/individual. •Se le entrega a cada grupo una hoja explicativa de la actividad. **Espacio de reflexión y retroalimentación** Por favor, discuten en el grupo las siguientes preguntas: 1) Lo que me gusta de la investigación…. 2) Lo que no me gusta de la investigación… 3) Lo que me falta en la investigación… 4) Lo que quiero añadir a la investigación… 5) El proceso de la investigación me hace sentir…  Por favor escriban sus ideas en tarjetas y eligen una persona que los va a presentar a los demás grupos. Si quieren añadir algo después, escríbanme: profesional_scp@rutapacifica.org.co ☺ •Se les invita a las participantes a discutir las preguntas y anotar sus ideas en las cartulinas que tienen el mismo color de la pregunta. •Se les invita a los grupos a elegir una portavoz que presente los resultados.

Procedimiento	**Cuarto momento:** Presentación del trabajo grupal o individual y discusión en plenario (1 hora) •Se le invita a cada portavoz acercarse a la pared para pegar con cinta las cartulinas y explicar las ideas expresadas. •Después se les invita a las demás participantes a complementar lo expuesto verbalmente. •La investigadora anota las ideas expresadas verbalmente y toma registro de las cartulinas. •Se debaten y matizan las opiniones expresadas. **Quinto momento:** Conclusiones, siguientes pasos y cierre (1/2 hora) •La investigadora resume las conclusiones de esta jornada y explica los siguientes pasos. •Se cierre el espacio agradeciendo a las participantes por sus aportes e insumos.





DONDE FLORECE LA PAZ ESTÁN LAS MUJERES

30 años de la Ruta Pacífica de las Mujeres

PORQUE LA VIDA MERECE PAZ · RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES · 30 AÑOS

Ziviler Friedensdienst
Servicio Civil para la Paz

AGIAMONDO